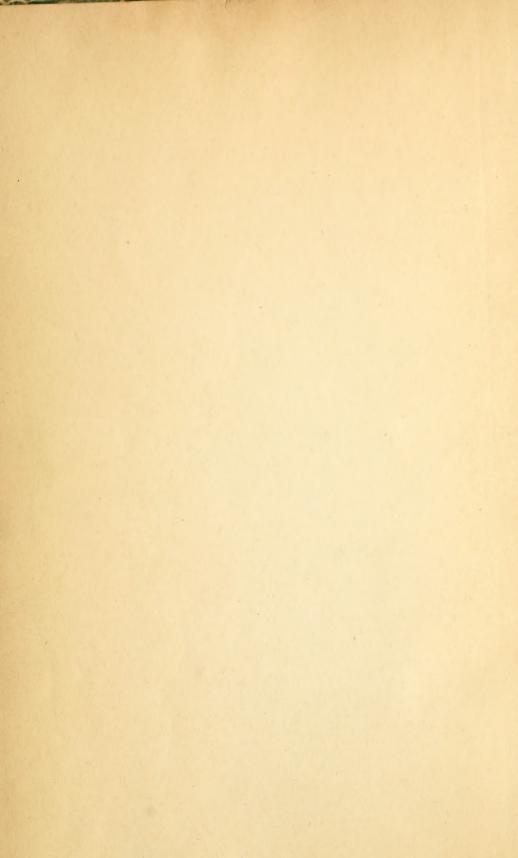


Digitized by the Internet Archive in 2009 with funding from University of Toronto



3015h

# HISTORIA DE LA LENGUA.

## LITERATURA CASTELLANA

COMPRENDIDOS LOS AUTORES HISPANO-AMERICANOS

SEGUNDO PERÍODO DE LA EPOCA REALISTA: 1870-1887

POR

#### D. JULIO CEJADOR Y FRAUCA

CATEDRÁTICO DE LENGUA Y LITERATURA LATINAS

DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL

TOMO IX



MADRID

. TIP. DE LA «REVISTA DE ARCHIVOS, BIBL. Υ MUSEOS»

Olózaga, 1.—Teléfono S. 1.385.

1918

150726

PQ 6032 CA

#### AL

#### ILUSTRE HISTORIADOR Y BIBLIOGRAFO CHILENO

#### DON JOSÉ TORIBIO MEDINA

SU AFECTISIMO AMIGO,

Julio Cejador.

JA

H.USTRE-HISTORIADOR Y BIBLIOGRAPO ETILENO

#### DON JOSÉ TORIBIO MEDINO

SU AFECTISMO AMIGO

Julio Cejador.

### SEGUNDO PERIODO DE LA EPOCA REALISTA (DESPUÉS DE LA REVOLUCIÓN)

Las doctrinas sociales en la lírica, la novela y el drama.—
El género chico.—La crítica contemporánea.

(1870-1887)

Regencia de Serrano.—Asesinato de Prim (1870).—Amadeo (Noviembre 1870-Febr. 1873).—República (1873-74).—Guerra civil (1872-76).—Restauración: Alfonso XII (Dic. 1874-1885).—Constitución de 1876.—Regencia de María Cristina (1885-1902).

1. Estériles para la literatura fueron los años de la Revolución de Setiembre. Siguió ella después tan realista como antes y cada vez más regional. Empero, dejadas las cándidas y floridas márgenes de los arroyuelos, á cuya vera cantaron antes pacificamente el tranquilo, doméstico y moral vivir, fueron poetas y novelistas emboscándose por las misteriosas selvas de los anhelos sociales, que había la Revolución despertado y se bebían con mayor libertad en libros extranjeros. Núñez de Arce sopló desaforadamente la trompa lírica de la duda y del batiburrillo de ideas que aborrascaban las almas de los españoles que se iban formando con las nuevas doctrinas: es un lírico de la Revolución. El dramático de la Revolución fué José Echegaray, que con inesperado fragor renovó las tempestades romanticas, bien que preñadas de problemas sociológicos. Bartrina y Pompeyo Gener declarábanse, mientras tanto, positivistas y traían á España doctrinas revolucionarias y descatolizadoras. A Echegaray siguieron, llevando dramas doctrinarios al teatro, Leopoldo Cano, Sellés y otros. Por la novela pasaron, no menos, ráfagas naturalistas, venidas de Francia, que hicieron algún tanto doctrinarios á sus autores: Galdós, Palacio Valdés, Pardo Bazán, Clarín, Coloma, Picón; Ortega Munilla, Rizal, Sawa, Blasco Ibáñez. Las puertas de Europa habíalas abierto de par en par la Revolución y los vientos de doctrinas sociológicas y literarias iban llegando y soliviantando los ánimos. La crítica se acercaba más á examinar las obras modernas con Clarín, Yxart, Pardo Bazán, Bonafoux. Por otra parte, para hacer frente al grito de los que, exclusivamente admiradores de lo extraño, por no avenirse con el espíritu católico tradicional propio, proclamaban contra éste nuestra nulidad como pensadores y artistas en todo el curso de la historia, alzábanse con nuevo empuje los investigadores del pasado español, Costa, Rodríguez Marín, Leguina, Rodrigo Amador de los Ríos, Silvela, Uhagón, Bethencourt, Ramírez de Arellano, Juan Pérez de Guzmán, Guichot, Danvila, Mélida, Gestoso. Moraleda, Cotarelo, Pérez Pastor y tantos otros eruditos, á la cabeza de los cuales se presenta peleando con todo el ardor juvenil Menéndez y Pelayo, midiendo en particular sus armas con Azcárate, Revilla y Perojo. El tono arqueológico é ideal ó soñador del romanticismo había con el realismo desaparecido. Lo presente era lo que llenaba el pensamiento de los artistas. Y lo presente tras la Revolución eran las ideas más ó menos revolucionarias, las de extremados negros y rojos, las de entreverados en todos grados de matices. Porque el arte refleja siempre el pensamiento político, filosófico y religioso de cada época y basta conocer la lírica de Núñez de Arce, el drama de Echegaray, la novela de Galdós v los Heterodoxos de M. Pelayo para enterarse del pensar de la nueva sociedad amamantada á los pechos de la Revolución y echar de ver cuánto dista del pensar de la sociedad anterior, pintada por Fernán Caballero, Bécquer y Tamayo, en quienes reina todavía, sin rival apenas, el espíritu cristiano y ético de la antigua España. En el Ateneo, en la Universidad, en los periódicos es donde hierve lo más encarnizado de la lucha de ideas entre los nuevos y los viejos; al llegar al arte se contornan por lo general más suavemente líneas y esquinas. En el Ateneo se discutió de política y de literatura. La Revista de España, desde 1868, fué la más autorizada en literatura; después brillaba La Ilustración

Española y Americana (1870), así como en la Revista Europea. de cuatro años adelante, y en la Contemporánea de Perojo, hallaban cabida traducciones de doctrinas extrañas, político-filosóficas, que divulgaban ideas, antes conocidas de pocos, y que hallaban dignos refutadores en La Defensa de la Sociedad. dirigida por E. Carlos Perier, en la Revista Agustiniana, después La Ciudad de Dios, de los padres agustinos; en la Revista Calasancia, de los escolapios; en La Ilustración Católica, en la Revista de Madrid, de la Unión Católica, y en La Ciencia Cristiana, fundada por Juan M. Ortí y Lara, etc., etc. Tres acontecimientos literarios principales señalan este período: el apogeo de la novela realista v medio regional, el género dramático regional va del todo, llamado género chico, y la crítica literaria contemporánea. Porque la lírica de Núñez de Arce y el drama de Echegaray, como turbonadas de la Revolución, si atronaron unos días el espacio, pasaron presto sin dejar rastro de si.

De la Revolución del 68 más valiera no hablar. Obra de puro remedo de la gran Revolución francesa, hecha por hombres, algunos pocos más bien ingenios teóricos que prácticos, como Castelar y Pí Margall, los más de menguada alteza de pensamiento, no podía resultar sino como sainete, con sus ribetes trágicos, pero puro sainete, plebeyo y avillanado. Ninguno de los hombres que la hicieron conocía el espíritu del pueblo español y sólo tenían una superficial tintura de política europea. A los más les sobraba, en cambio, ambición y ganas de medrar á río revuelto. La práctica del Evangelio daría una sociedad democrática y rebosando libertad y justicia. La verdadera libertad no es más que el respeto á los demás. Por lo menos ese es el Evangelio... y la libertad, según la define Taine. La Revolución española, hija de la Revolución francesa y ésta de la Enciclopedia, enemiga del cristianismo, no lo entendía así. Todos los revolucionarios del 68 iban contra el cristianismo; el bando opuesto hubo de ser el católico, y tal era el pensamiento de los más del campo carlista y de sus fautores. Dividíanse los revolucionarios, por una parte, en monárquicos constitucionales, y éstos, en varios partidos, según querían por rev á éste ó á aquél; por otra, en republicanos no menos divididos, según la clase de República que anhelaban: unitaria ó federal, cuyas cabezas fueron sucesivamente señoreando el Poder: Figueras, Pí Margall, Salmerón y Castelar. Los republicanos eran los menos, y su furor anticatólico, el más señalado. Tuvo, pues, que vencer la Monarquía, de los más y más ó menos aceptadores del catolicismo. Carlos VII significaba el absolutismo: con él se fueron los católicos que creían cosas inseparables absolutismo y catolicismo. El error era tan craso, que los más se quedaron con su rev constitucional, con la democracia y el catolicismo; con Alfonso XII, el cual, por consiguiente, hubo de vencer. Pero ni los avanzados con Sagasta ni los conservadores con Cánovas entendieron jamás que la democracia y el Evangelio eran una misma cosa. Exteriormente aceptaban el catolicismo por ser la religión de los más; interiormente iban contra él, v para unos v otros libertad y progreso eran democracia y descatolización de España á la par. Porque tal significaba la voz liberalismo, democracia anticristiana. El pueblo español, los más de los españoles, querían democracia y libertad, pero dentro del cristianismo. De aquí la división entre los partidos de gobierno y el pueblo español. Como esa libertad anticristiana no era más que absolutismo disfrazado de libertad, las ideas fueron dejándose á un lado y sólo dividieron á los partidos las personas. Siendo éstas muchas, los partidos ó banderías personales fueron creciendo en número al faltar los dos fuertes adalides que se imponían. Hoy ni hay ideas ni dos adalides, hay tantos partidos como caciquillos surgen, que son casi tantos como los que han pasado por la Presidencia. Los partidos se han subdividido hasta pulverizarse. Acaso sea lo mejor que pudiera desear España para deshacerse de ellos. Es inútil ya pretender una democracia cristiana; los políticos son anticristianos en ideas, y lo mejor que puede suceder es que sean indiferentes cuanto á la religión, que no se metan ni tengan que ver con ella, y va que la política no pueda ser religiosa, que tampoco sea antirreligiosa. Preténdase la pura democracia civil, el fenecimiento del caciquismo ó personalismo de los partidos. La libertad de conciencia sería acaso lo más conveniente para la misma religión. Porque la democracia y la libertad civil van creciendo, y en esta parte la Revolución del 68 fué un gran paso, quedando aplastado el absolutismo de la Monarquía; ahora falta que desaparezca el absolutismo de la oligarquía gobernante. El día que llegue la verdadera democracia y libertad civil, progresará el catolicismo, como se ve en los Estados Unidos. El espíritu de la Revolución fué, en suma, democrático y liberal y, por esta parte, es digno de alabanza; pero por otra fué anticristiano, y de aquí los desafueros contra los católicos, contra la libertad y las barbaridades é injusticias que por doquier se cometieron. Hay que repetir con Núñez de Arce: "No eres la libertad; disfraces fuera; | licencia desgreñada, vil ramera | del motín, te conozco y te maldigo." Y El Motin, Las Dominicales, El Cencerro, fueron los periódicos que en plena Restauración siguieron descristianizando á España, cuanto á las gentes incultas, que, cuanto á las cultas, se encargaron de lo mismo los krausistas, encastillados en la Universidad, y los positivistas catalanes. Después la Institución Libre de Enseñanza, formada de los restos del krausismo y organizada por Giner de los Ríos, fué la que solapadamente y poco á poco continuó la tarea de descristianizar v desespañolizar á España. Las letras no les deben más que oscuridad en fondo de doctrinas, que, como en el krausismo, no acaban nunca de definirse y clarearse, y mal gusto en la forma literaria. Ambas cosas tanto más de notar cuanto hacen profesión de enseñar método v pedagogia, por una parte, y por otra, ideas estéticas y artísticas. J. Nombela, Impresiones, t. III, pag. 457: "Los revolucionarios se dividieron en dos bandos: optaban unos por la Monarquía democrática, otros por la República. Los primeros luchaban, además, entre sí; cada fracción apoyaba á un candidato al trono de su gusto y conveniencia; los mismos republicanos, que aparecían unidos por la idea, se diferenciaban en el modo de querer darla forma. Triunfaron los monárquicos; costó el triunfo la vida al general Prim; con el Rey italiano surgió una nueva y no menos desastrosa interinidad; su abdicación instauró la República, en la que, como en un cinematógrafo, se sucedieron los Gobiernos, sin que hombres de tanto valer como Pí Margall, Figueras, Salmerón, Ruiz Zorrilla y algunos otros más pudieran imponerse á los ambiciosos que les rodeaban ni á las turbas famélicas ávidas de compensar sus privaciones con la satisfacción de sus apetitos." Acerca de la política, filosofía y literatura desde la Revolución, véase M. Pelayo, Heterodoxos (t. III, pág. 761...). M. Pelayo, Heterod., III, 740: "La Universidad de Madrid y especialmente su Facultad de Letras... se iba convirtiendo, á todo andar, en un foco de enseñanza heterodoxa y malsana. La cátedra de Historia de Castelar era un verdadero club de propaganda democrática. La de Sanz del Río veiase favorecida por la asidua presencia de famosos personajes de la escuela economista. En otras aulas vecinas alternaban las extravagancias rabínicocabalísticas de García Blanco, con el refinado veneno de las explicaciones históricas del clérigo apóstata don Fernando de Castro... Para conocer cómo se está verificando la intoxicación en la juventud y hasta de la niñez en nuestra patria, no hay documento que dé más luz que el Catecismo de los textos vivos, que desde Agosto de 1879 viene publicando en La Ciencia Cristiana el señor Ortí Lara... La Institución Libre, último refugio y atrincheramiento de los pocos ortodoxos del armonismo (krausista) que aún quedan, entre los cuales á duras penas mantiene Giner de los Ríos una sombra de disciplina, hace alarde de enseñar ciencia pura, con absoluta exclusión de toda idea religiosa: empeño no menos absurdo, ó ardid para deslumbrar á los incautos; pues, ¿qué cuestión habrá en las ciencias especulativas que, de cerca ó de lejos, no se ilumine con la luz de algún dogma cristiano?" Sanz del Río hizo dos viajes á Alemania (1844, 1847), trayendo el oscuro sistema filosófico de un desconocido llamado Krause (1781-1832), que tuvo en España suceso inexplicablemente maravilloso, si á las ideas puras se atiende, las cuales apenas si se pueden entender; pero harto explicable, si se advierte que fué como banderín de enganche para cuantos deseaban alguna fórmula aparentemente científica que oponer á la filosofía cristiana y á la religión tradicional. Apiñáronse en torno de aquel ban6

derin Salmerón, Giner de los Ríos, Federico de Castro, Ruiz de Quevedo, Tapia, J. A. Eguilaz, Fernando de Castro y aun Canalejas y Castelar. La doctrina era tan enigmática é indigesta, que se les atragantó á los más, y presto quedó tan sólo entre los de la escuela el espíritu que los había congregado, que no era otro que el del odio á la religión católica y al espíritu tradicional de la cultura española, radicalmente católica. Giner de los Ríos, hombre organizador, práctico y paternal pedagogo, fué el que supo recoger el fruto de aquella escuela, fundando la Institución Libre de Enseñanza, que poco á poco ha ido señoreándose de la enseñanza oficial. Combatieron doctrinalmente el krausismo los discípulos de Balmes v Donoso Cortés: Ortí v Lara, J. Rubió v Ors, el padre Miguel Mir, el padre Cámara, el padre Caminero, el padre Ceferino González, Laverde Ruiz, Y no menos tuvieron que combatir los católicos una famosa traducción del norteamericano Draper, que venía en apoyo de la escuela, con sus Conflictos entre la Ciencia y la Fe, dándoles armas sofísticas bastantes para encandilar á la ignorancia que aquí reinaba, Pero el adversario más temible de la escuela vino con Menéndez Pelayo, que puso en ridículo el sistema de Krause y su bárbara literatura en los Heterodoxos y levantó bandera de españolismo y cultura tradicional contra la antiespañola cultura de la Institución Libre de Enseñanza, La lucha en el terreno literario sigue todavía hoy más enconada entre los discípulos de Giner de los Ríos y los de Menéndez Pelavo, por contentarse éstos con opugnar indirectamente á sus adversarios publicando obras que muestran el antiguo saber español y batallando aquéllos, va que no con obras de valer doctrinario ó literario, con maña v cautelas increíbles en el terreno de la práctica, monopolizando toda la enseñanza oficial, La Institución Libre de Enseñanza, obra de Giner de los Ríos, á quien llamaban el papa verde, seméjase á ciertas sectas é institutos algo misteriosos, de férrea organización, que imprimen carácter en sus adeptos, pareciéndose todos en maneras y costumbres, tanto en la afabilidad y llaneza, condescendencia y sonrisa en lo de fuera, como en la berroqueña dureza, intransigencia terrible y dogmatismo cerrado en lo de dentro. El que no está con ellos es para ellos enemigo. Coto cerrado dentro de la nación y de la ciencia humana, pregonan los méritos de los suvos, cállanse respecto de los demás, formando una seria sociedad científica y á la par de bombos mutuos. Su ciencia principal, la pedagogía germánica, que convierte en rebañega la libertad individual, en pieza de una maquinaria al individuo. El determinismo positivista y ateo ó panteísta es el fondo de la ciencia alemana como de la ciencia de la Institución. La libertad no es más que unidad del individuo con el todo, Einheit des Einzelnen mit dem Ganzen. Como Alemania proclamó en 1841 el Deutschland über alles, la Institución señala el suyo: Mi método; toda otra ciencia que no lo siga, no merece nombre de ciencia. Además del método ó pedagogía, gloríase la Institución de haber traído

á España el gusto de las bellas artes, de la pintura, sobre todo: pero ni ha dado un pintor ni siquiera un escritor artístico. Sobresalen en sus escritos por la oscuridad, por la sequedad, falta de sensibilidad. de doblegadiza gracia y de jugos primaverales, según el método germánico v según los krausistas, sus predecesores. Está por florecer entre ellos el primer artista de la palabra: son reacios á toda expresión estética, por más que hagan profesión de enseñar las bellas artes. Y es que el arte es la sincera manifestación del espíritu v el espíritu de los de la Institución es seco, egoísta, henchido de odios contra todo lo que no sea ellos mismos. En suma, la tal Institución, libre (esto es, sin) enseñanza, ó de enseñanza libre (esto es, anticristiana), que hasta en su nombre lleva la enigmática oscuridad que distingue á sus seguidores, ha sido hasta hoy, en religión y espíritu histórico, levadura anticristiana y antiespañola; en filosofía, levadura positivista, panteísta y atea; en método científico y literario, levadura formulista y antiartística; en todo y por todo, levadura extranjera que ha desviado á la cultura española del propio cauce de su tradicional espíritu, dividiendo á los hombres de letras en dos bandos más definitiva y metódicamente de lo que en España los había va dividido la Enciclopedia desde el siglo xvIII. Graciano Martínez, Hacia una España genuína, 1916, pág. 199: "Esa famosa Institución es un organismo cuasi omnipotente que se ha infeudado en España todo el ramo de instrucción pública..., no es ni más ni menos que uno de tantos colegios particulares fundados al amparo del artículo 12 de la Constitución... Es claro que la enseñanza que se da en ese colegio tiende á descristianizar y aun á deshispanizar, puesto que sus profesores son todos de los que han roto abiertamente con la España tradicionalista y renegado de todas nuestras grandes y legítimas glorias... El señor Azcárate... se levantó... á combatirle (á Mella), negándole en redondo que semejante centro docente percibiese ni un solo céntimo del Estado...: pero los hombres de la Institución Libre de Enseñanza, que saben muy bien que la astucia es más poderosa que la fortaleza y que son astutos y resabidos como raposas, se las ingenian para chuparle al Estado un milloncejo y medio de pesetas contantes y sonantes, habiéndoselas arreglado á maravilla para hacer esa succión infame perfectamente legal, en virtud de un Real decreto dado... en 22 de Enero de 1910... A fuerza de filis y de risitas de azúcar, han sabido crear tres organismos independientes, que manejan ellos como les viene en talante, pero que paga opulentamente la nación: Museo Pedagógico Nacional. Junta de Ampliación de Estudios é Investigaciones científicas é Instituto de Material Científico, sin hablar de otros organismos más ó menos anexos y nada escasamente chorreadores, como el Museo de Ciencias Naturales, que dirige Bolívar, y la Estación de Biología Marina, de Santander... El Museo Pedagógico Nacional, que no es más que un centro creado por el señor Cossío para dar en él algunas conferencias y tener allí una biblioteca...; se le regaló una clase en la Universidad Central..., con más de 43.000 pesetas anuales. Respecto de la Junta de Ampliación de Estudios... percibe una dotación anual de 800.000 pesetas... Lo que no se va en dietas y remuneraciones (se emplea) en subvencionar otro organismo creado por la casa y que se llama la Residencia de Estudiantes y en pensiones para ampliación de estudios en el extranjero... En la constitución de esa Junta han sido, como siempre, muy agudos y muy hábiles los hombres de la Institución, que son los que la han creado y los que la manejan á su arbitrio ó, por mejor decir. al arbitrio del institucionista don Tosé Castillejo, que es su secretario... Lo ordinario es que los pensionados sean siempre del mismo pelaje que los que los envían... Instituto de Material Científico... tiene por objeto el suministrar material científico á Institutos y Universidades, según lo tengan por conveniente los próceres institucionistas, que han confiado todo el régimen de dicho Instituto al señor Rodriguez Mourelo...; llegaron á conseguir ese codiciado monopolio con la mansurrona aquiescencia del profesorado español...; 490.000 pesetas anuales tiene de dotación... Ese milloncejo y medio de pesetas para ponerlas en manos de los hombres institucionistas..., en virtud de Reales decretos..., concesiones ministeriales... convertirse en leyes... La adjudicación de todos los profesorados españoles es hoy un monopolio que ejerce como bien le parece la Institución Libre de Enseñanza. Si le parece bien que haya oposiciones, las hay, y si no, se hace la adjudicación por una Real orden que aparece en la Gaceta. como sucedió, bien poco ha, con... las cátedras del señor Cossío y del señor Altamira en plena Universidad Central. ¡Hubieran salido los agraciados tan lucidos de haber tenido que ir á unas oposiciones...! La Institución... tiene copado, casi en pleno, el Consejo de Instrucción pública, copo que explica perfectamente el que en los jurados para oposiciones á cátedras de Institutos y Universidades tengan siempre mayoría los fautores decididos de las tendencias institucionistas... Los diputados y senadores del reformismo son todos, sin excepción de uno siguiera, entusiastas admiradores de la Institución... Los lerrouxistas son todos también fogosos paladines de la Institución."

3. Lírica y dramática.—En el tono realista es dificultosisimo sobresalir como lírico, porque en cualquiera otro tono exagerado, como el romántico, el simbolista, etc., la fantasía con sus floreos, el ritmo con su música, las idealidades y ensueños, velos y vaguedades, dan ripio á mano á los medianos poetas para deslumbrar con adornos y arrequives ornamentales. En el tono realista parece aplanado el poeta, vese como en seco arenal; sólo el empuje del estro, la sinceridad en el

sentir y la propiedad sencilla en el expresar esos hondos sentimientos puede hacer grande á un poeta, que entonces lo es como ninguno. Tal fué Bécquer, desnudo de todo elemento ornamental ó accesorio, con la pura realidad de su sentir y el habla común y llana. En este segundo período no volverá á levantarse poeta semejante. Pero dentro del realismo caben el poeta revolucionario, brioso y exaltado por las ideas, como Núñez de Arce, ó el poeta jocoso, festivo, del real vivir, que en los más bajos estribos del Parnaso juguetea con chistes y palabras, con pinceladas satíricas y bromas que entretienen. Este género lírico, de bajo metal, es el que más sobresalió en este segundo período. Cuando el realismo llegue á ser regionalismo podrá alzarse algún poeta de primera fuerza v vendrá Gabriel y Galán. Entre tanto, además de la pura y desinteresada lírica becqueriana, que sigue señoreando en España y América, tan sólo suena con fama universal el canto revolucionario de la duda de Núñez de Arce, que al llegar casi la época regional dará los primeros sones del idilio del terruño ó de la marina, anunciando á otro gran y sin par épico regional, al vate extremeño. Salvador Rueda (1883) es no menos poeta regional, andaluz, y pertenece ya á la época siguiente, aunque en ésta comience á cantar.

El género chico nació en 1869 y feneció en 1910 á manos del género infimo. Tuvo su origen en la ocurrencia de haber remedado á los cafés-conciertos los teatros por horas, con el intento de abaratar precios y dar lugar á que todas las clases sociales pudiesen asistir al teatro, como iban á los cafés-conciertos. Hiciéronse piezas de un acto, breves, casi improvisadas: sainetes, pasillos, parodias, juguetes, revistas, disparates, bocetos, con otro sinfin de caprichosos nombres. Creció el número de autores, comúnmente festivos, crevéndose cualquiera capaz de endilgar cuatro escenas populares, á las cuales se añadía música no menos popular y callejera. Volvieron con esto al teatro las costumbres, dichos, trajes y cantares de la gente baja: chulos, flamencos, baturros, sobresaliendo, por el color, el chiste y lo típico, las costumbres andaluzas y madrileñas. Creció no menos el número de actores; los músicos se inspiraron en el arte popular; abriéronse nuevos y nuevos teatros, señalándose Apolo, que tomó el apodo de Catedral del género chico. La música, mayormente, contribuyó á despertar más y más el gusto de estos espectáculos y volvió á renacer el espíritu aquel del siglo xvII, cuando autores y público se compenetraban y entendían, dándose una nueva época de florecimiento teatral extraordinario. Los aires populares en que los músicos aprendían y se inspiraban volvían al pueblo, que gusta oírlos en las tablas en boca de los personajes. Todo ello prueba lo popular que en España es el teatro y los cantares y lo popular del género chico; por consiguiente, el alto valer estético de las piececillas de un género, al parecer tan baladí, y á pesar de los disparates con que las aderezaban autores realmente legos v nada leídos, pero que, á vueltas de su crasa ignorancia y de los despropósitos que estrujaban de su acartonado caletre, habían dado con la veta del arte popular cuanto á varios de los elementos musicales y cómicos, que eran los que daban valer hasta á no pocos verdaderos esperpentos teatrales. El espíritu de tales piezas muestra mejor que todas las filosofías de nuestros escritores cuál es el espíritu del pueblo español. Cansados estamos de oírles proclamar lo de la tristeza española, lo de la parda y seca meseta castellana que la engendra, lo de la falta de sensibilidad de la raza. Todo ello es patarata de fracasados, de extranjerizados escritores que no conocen el alma española ni por el forro. Prueba al canto. Muchos de los asuntos del género chico serían fuentes de dolor y luto para el arte de fuera de España: el hambre, los cesantes, los apuros caseros, la canalleria política, el caciquismo, etc., etc. Y, sin embargo, los autores del género chico convierten todas esas fuentes amargas en chorros de alegría y de buen humor, merced á la broma é ironía con que las consideran, por observar que por ese lado las toma el pueblo. ¿No es ello filosofía popular y levantadísimo arte? ¿No es lo más refinado del arte sacar placer del pesar, alegría del dolor, dulzura de mieles del acibarado cáliz de muchas flores? ¿No es ese el más alto timbre de gloria de Cervantes y de todo gran artista? El pueblo español se lo ha enseñado así á sus poco leidos pero populares escritores del género chico. De esta alegría, de este divertirse y pasar un buen rato, que busca el público español acudiendo á la representa-

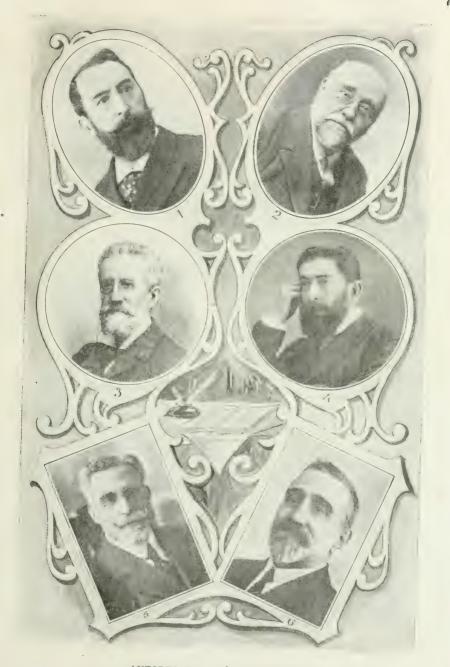
ción de su propia vida y costumbres, nació cabalmente, por bastardeamiento, el principal defecto del género chico, la comezón por el chiste, que hace soltar el trapo de la risa á los oventes. sin devanarse los sesos en tramar mejor la pieza. De los donaires naturales del habla popular que el dialogado vivo de los buenos autores llevó á las tablas, pasóse al chiste artificioso y hasta sandio y frío. Los autores medianos, que no sabían expresar la vida tal como la veían en las calles, diéronse á colocar chistes en una trama cualquiera de burdo y grosero cañamazo. El chiste, la gracia, el buen dicho, es cosa harto dificultosa de hallar hasta para un ingenio tan despierto como el español. cuvo idioma está de ellos cuajado. No dando abasto el inmenso almacén de donaires que el idioma encierra y el río de ellos que por esas calles de Dios corre en labios de las gentes, tuvieron que foriárselos los autores: estrujaron su magín, retrocaron v retorcieron el habla exprimiendo retruécanos, acudieron al arte de lo inesperado, del disparate mismo, de las andaluzadas ó exageraciones extremosas, de las comparaciones traídas por los cabellos. El caso era despertar la risa con un golpe nuevo, nada esperado. Las adivinanzas, los colmos, las comparaciones, todo linaje de chistes, chistosos y no chistosos, ingeniosos y torpes, agudos y botos, se llevaron al escenario, pegándolos de cualquier manera al diálogo, supliendo con ellos lo cómico legítimo que brota de personaies y situaciones, porque lográndose antes y más fácilmente el intento de hacer reir, ahorraba á sus autores del arte de saber expresar la vida real, del cual carecían los más. Esta plaga del chiste ha pasado del género chico á la comedia, inficionándose hasta autores como Linares Rivas, Benavente y otros. De esta manera bastardeó el género chico, convirtiéndose hacia 1010 en el llamado género infimo, cuando á esa comezón por el chiste se añadió la demasía en lo vistoso: los bailes, trajes y decoraciones, elementos venidos de Francia con el vaudeville y las variétés.

4. Antes del género chico y ya él nacido, resucitó Echegaray en este período, á raíz de la Revolución, el drama romántico y hasta ultrarromántico, que, como extraño ya al gusto de la sociedad, aunque encandiló á la plebe por lo melodramático, que siempre la entretiene, y por lo caballeresco y fuerte, tan propio de los gustos españoles, tuvo que encarrilarse luego hacia el teatro naturalista y el teatro

de ideas, siguiendo las modas francesas. De ideas y echegarayesco en la forma es el teatro de Cano y Sellés, discípulos de Echegaray. Este hecho, que rompe con la evolución teatral, la cual del realismo iba al regionalismo, débese en parte á las turbulencias de la Revolución y de las doctrinas sociales, que se reflejaron así en el arte de uno de sus adalides políticos, Echegaray, metido á dramático; en parte al principio de reacción, de vaivén, que se repite en la historia literaria, entre eruditos, que no siguen, como suele el pueblo seguir. la evolución natural, sino que revolucionan contra ella, volviendo atrás de un salto por prurito de novedad, al igual que sucede con las modas. Por eso en la literatura francesa, erudita por naturaleza y tradición, hemos visto que las mudanzas todas durante el siglo xix, y aun en los anteriores, obedecen al principio éste revolucionario de la reacción ó del vaivén. Por algo es Francia la tierra de las modas y de las Academias, esto es, de los literatos eruditos. Del idealismo romántico se saltó allí al naturalismo, de éste al simbolismo, que es tan ideal ó más que el romanticismo francés. La literatura francesa, como obra de eruditos que buscan la novedad para atraer la atención, no menos que los modistos, anda siempre á saltos, atrás y adelante, arriba y abajo, por las nubes y por el fango. En España los autores suelen pecar por falta de estudio y cultura, son ingenios naturales, cerriles é incultos, y así la literatura es menos académica y erudita, anda más allegada al pueblo. Ahora bien, el pueblo anda por instinto, evoluciona por sus pasos contados y no á brincos ni por reacciones, lo cual es propio de lo revolucionario. El camino que en España ha seguido la literatura es, por consiguiente, el natural evolutivo, brotando de las raíces realistas y folklóricas del romanticismo primero el realismo, luego lo folklórico ó regional. De aquí que el naturalismo de Zola y el simbolismo fueran en Francia literatura erudita, nada popular, mientras que en España fueron populares el realismo, el género chico y la novela regional. La literatura regional es, pues, un paso más allá de la literatura realista española, una evolución natural, una mayor popularización literaria y un verdadero adelanto ó progreso. El ultrarromanticismo de Echegaray fué hijo de su carácter: en política, revolucionario; en educación, erudito y seguidor del arte francés. Con lo cual se entenderá por qué pasó aquel ultrarromanticismo, que ya no encajaba en la sociedad aquella más que á medias, esto es, por las turbaciones revolucionarias y por lo melodramático, y se convirtió en teatro naturalista y de ideas, siguiendo la corriente de las modas francesas, como obra de autor erudito y á medias popular. Pero el género chico, por ser popular del todo, ahogó el teatro de Echegaray y de sus discípulos, que hoy se nos antoja como algo de extemporáneo y extravagante, como un peñasco que se alza aislado en medio de la corriente evolutiva del teatro español. Desde El Estómago (1871), del realista Enrique Gaspar, hasta El Libro talonario (1874), de Echegaray, van sólos dos años y, sin embargo, hay un abismo estético, un brinco hacia atrás espantoso. En él se detuvieron muchas aguas. El género chico, como tan popular, iba por lo hondo y nada tuvo que sufrir de aquel remolino; pero la alta comedia, la comedia realista quedó engullida en él. Echegaray, en vez de llevar nuevos alientos al gran teatro, lo que hizo fué matarlo, Solamente Galdós con su españolismo pudo resucitarlo en 1892 con su primera pieza, Realidad, y en 1893 con La Loca de la casa, y aun eso contaminado con tendencias del teatro de ideas. Después contados son los autores: más raros aún los estrenos. Al teatro español le salvó, como siempre, el eterno sainete popular, en esta época llamado género chico. Qué sea el naturalismo en el teatro nos lo dijeron ya, Taine, en su estudio sobre Balzac, especie de prefacio de Cromwell de la estética positiva. y el mismo Zola, en Naturalismo en el teatro, Era la aplicación al teatro de la doctrina novelesca. Los acartonados tipos dramáticos quisieron fuesen hombres vivos que pudiesen obrar cada cual conforme á su propio temperamento y según los casos en que se hallasen, sacando de ellos el autor todo el jugo científico que pudiese mediante el análisis, colocándolos experimentalmente en circunstancias variadas, como hace el químico y el naturalista en sus experimentos. De aquí el describirlos minuciosamente en el reparto para que cada actor caracterice bien el suyo, y el cuidado puesto por el escenógrafo para que así lo interno y lo externo ayuden al experimento. La acción ha de salir de los mismos caracteres, con todo determinismo objetivo, sin que el autor idee nada de su parte, "Basta de escamoteos y golpes de varilla mágica, decía Zola; hagamos punto á las historias inaceptables que echan á perder las más justas observaciones con incidentes romancescos." El desarrollo de la acción ha de salir lógicamente de lo íntimo de los personajes, sin terciar accidentes exteriores, "lo mismo que los resultados de la experiencia en Física y en Química". El lenguaje ha de ser el vivido y el que naturalmente brota del carácter y la situación en que se halla. Según todo esto, Gaspar no fué dramático naturalista ni lo ha sido ningún otro en España. Posteriormente se han notado en nuestro teatro algunos personajes que se desenvuelven con cierto fatalismo; pero eso ya lo habíamos visto en Don Alvaro. Aguí en España no se ha dado de cuanto Zola legisla más que lo que cuadra al verdadero realismo. Algunos ensayos se han hecho de personajes enteramente perversos, como los prefiere el naturalismo; pero todos han fracasado. En el teatro no prosperan ni el naturalismo ni el idealismo; del realismo es siempre el triunfo. El género chico nació en el café-teatro, que lo eran los más de los cafés, haciendo en ellos un biquete ó una compañía entera todo género de piezas en estrecho escenario, pudiendo asistir todo el que hiciese no fuera más que 50 céntimos de consumo. Así es que en cuanto nació el género chico ó teatro por piezas, que se dijo, ó por horas, desaparecieron los cafés-teatros. Para el género chico se edificaron la Comedia, Apolo, la Princesa, Martín, Eslava y Lara. El género chico los comenzaron en el Teatro de Recreo ó de la Flor (calle de la Flor Baja), á fines del año 1869, los actores José Vallés, Antonio Riquelme y Juan José Luján; de allí pasaron al Teatro de Variedades (calle de la Magdalena). Era por horas, á real la butaca. En el de la Flor se hacían piezas de repertorio, viejas. En el de Variedades comenzaron á estrenar comedias Ramos Carrión, Matoses, Estremera, Vital Aza, Flores García, Calixto Navarro, Javier de Burgos, Luceño, Ricardo de la Vega. De las comedias se pasó á las Revistas líricas, por estos mismos autores, y luego á las zarzuelitas en uno y dos actos. El apogeo del género chico fué en Apolo, inaugurado en 1874, arrastrando, sin embargo, vida miserable, hasta que en 1886-87 se hizo La Gran Vía, de Felipe Pérez, va estrenada en el Teatro Felipe, y Cádiz, de Javier de Burgos. Acudió el público entonces y llegó à ser Apolo La Catedral del género chico, como se le llamó. Empezó á decaer el género per falta de nuevos autores y por extremar la parte vistosa ornamental y secundaria, hacia 1910, Vino entonces el género infimo, de variétés, cancionistas, cupletistas v operetas austriacas. Los interesados en los teatros grandes, que eran todos los demás teatros, previendo se les iría el público con el género chico ó por horas, pusieron el grito en el cielo; la prensa clamó contra la desmoralización del arte dramático. Los principales críticos, Manuel Revilla, Manuel Cañete y Peregrin García Cadena, despreciaban el nuevo género, por atender á la cantidad más bien que á la calidad, y eso que Ricardo de la Vega estrenaba sainetes tan lindos como Providencias judiciales y Los Baños del Manzanares. El primer crítico que concedió importancia al género fué Clarin; después, Valera. Por el mismo tiempo, en Novedades, José Valero atraía á las gentes de los barrios bajos con obras melodramáticas, y cuando él faltaba, la compañía de José Dordalla, con el género bandoleresco, como Diego Corrientes, José María, Los Siete niños de Ecija. El Corazón de un bandido. Los Bandidos de Sierra Morena, etc. Alternaban con estas piezas otras del género andaluz y flamenco, de color harto parecido: El Parto de los montes, Los Celos del tío Macaco, La Flor de la canela, En todas partes cuecen habas, La Feria de Mairena, etc. De aquí que el andalucismo privase tanto en el género chico. Contribuyeron á la boga de este género todo linaje de facilidades prácticas: la baratura, las horas cortas y bien acomodadas á las diversas clases de la sociedad madrileña. Dispuesto así el terreno, el ingenio español brotó, como suele, encaminándose hacia lo popular, lo cómico, el sainete y el entremés, el juguete, el paso ó pasillo. Ricardo de la Vega, Javier de Burgos, Ramos Carrión, Vital Aza, Flores García, Luceño, Sinesio Delgado, Fiacro Yraizoz, Arniches, Fernández Shaw, Miguel Echegaray, Jackson Veyan, Eusebio Blasco, Ceferino Palencia, Pérez Zúñiga, López Silva, Perrín y Palacios, Estremera, Manzano, son los principales dramáticos del género chico. Mesejo, Manuel Rodríguez, Romea, Pinedo, Carreras, Moncayo, Sigler, Riquelme, sus actores, para no citar más que algunos.

Los más famosos maestros que pusieron música á las obras del género chico son Manuel Fernández Caballero (1835-1906), Joaquín Valverde (1844-1910), Tomás Bretón (n. 1850), Ruperto Chapí (1851-1909). Federico Chueca (1846-1908) y Amadeo Vives. De todos ellos el más castizo fué Chueca; luego, Valverde, que hicieron música realmente española, pagándose menos de la sabia labor de la música alemana y en general europea, más técnica y complicada, que otros no sólo imitaron, sino que plagiaron, copiando hasta trozos enteros. La música sabia es obra erudita que tiene su propio lugar, cuanto al teatro, en la ópera. Lo que del teatro popular, el antiguo entremés, la zarzuela, el sainete y el género chico, que abraza todas estas piezas, va al teatro nacional creado por Lope, esto es, á la comedia y al drama, ya de la música del mismo teatro popular á la ópera italiana ó española, Los maestros del género chico han de atenerse á las populares tonadas y á la sencillez de forma y hondura de expresión de la música popular, sin retorcenla ni oscurecerla, sin complicarla ni sutilizarla, sacrificando su celebridad entre músicos al aplauso popular, que les dará otra fama, por más nacional más duradera. Así lo hicieron antes, sobre todo, Gaztambide y Barbieri. Por cima de todas las apreciaciones de los del oficio está la crítica estética universal. Cada género tiene su tonalidad y procedimientos. Beethoven mismo es grande por su expresión, como lo es todo artista; no por su técnica, juego vano si á esa expresión no sirviera. El género chico pide expresión musical del alma del pueblo y toda técnica y esfuerzo que denote gran saber, pero que no dé la tonalidad musical española, está fuera de su lugar v es reprobable. El Catálogo de la Sociedad de Autores Españoles encierra un total de treinta mil comedias, entre ellas diez mil zarzuelas. Ni en la época del romanticismo fué más popular el teatro. Al día siguiente de cada estreno oíase en las cocinas tararear la canción tal ó la tonada cual de la pieza de anoche; á los pocos días cantábanlas los ciegos por las calles y las señoritas al piano; antes de pasar la semana, corrían por toda España. Venía otra canción de otro estreno, que ponía en olvido la primera; otra tras ella, y así todos los meses, todas las semanas, casi todos los días. No se hablaba más que de teatros, como ahora no se habla más que de toros. El teatro influía en las costumbres tanto más, acaso, que las costumbres en el teatro. Los autores enseñaron chulaperías á los chulos, enseñaron á las chulaponas á taconear, á contonearse, á terciarse el mantón más y mejor de lo que de unas y de otros ellos mismos lo habían aprendido. Estas mutuas corrientes entre el público retratado en el teatro y el teatro que retrata al público, de mutua imitación é influjo, hicieron del género chico el género dramático más popular y más característico que jamás se vió en España. Hora es ya de reconocerlo y de aplaudirlo sin cortapisas. El sainete moderno es el de Ramón de la Cruz, en los maestros, con más redondeo de acción y de pensamiento; en los adocenados, con pincel más aguado. El romance octosilabo popular, el diálogo ordina-

rio del pueblo, el habla familiar; en el fondo, la vida de las gentes comunes y bajas. Lo acabado en el género está en retratar la vida tal cual es, sin artificios ni exageraciones, pero sí con selección, cerniendo y aprovechando lo más saliente y típico. La prueba de que el sainete moderno, que retrata, sobre todo, la chulaperia madrileña, lo ha hecho divinamente, está en que las gentes, viéndose en él tan al vivo retratadas, llegaron á tomar no poco de su propio retrato y ha influído no menos el teatro en las costumbres que las costumbres en el teatro, de arte que con dificultad se podría á veces averiguar en qué y hasta dónde chulos y chulas de las tablas se amoldan á los de la calle y en qué y hasta donde los de la calle remedan lo que ven en el teatro. No hay más clara señal de ser género popular el moderno sainete. Ricardo de la Vega puede en esto hombrearse con Lope de Rueda, Ouiñones de Benavente y Ramón de la Cruz. Pepa la frescachona es dechado admirable, y trozos tan buenos hay en Acompaño á V, en el sentimiento, La Viuda del interfecto, El Café de la libertad, La Canción de la Lola, A casarse tocan, Luis el tumbón y, sobre todo, en La Verbena de la Paloma, verdadero cuadro de costumbres sociales. Síguele Javier de Burgos, con Los Valientes. El tropiezo en que cae el sainete en manos de los que no son diestros es, como siempre, el artificio: en vez de que la conversación animada y la festiva naturalidad nazca de los personajes y de las situaciones, los saineteros de pacotilla sobreponen los chistes y ocurrencias, los encajan en la conversación, resultando un verbalismo y una caricatura de dialogado y personajes que hacen reir, no por el cómico natural que brota de personajes y situaciones, sino por el cómico de las ideas y palabras, que lo mismo moverían á risa fuera de esas situaciones y dichas por cualquiera en una tertulia. Y peor es todavía, cuando el chiste se reduce al retruécano, á la andaluzada, á cuanto hay de superficial en la palabra ó en la idea. Diríanse los que allí dialogan verdaderos payasos que entretienen colocando chistes. Otras veces se acude á lo verde, que, por lo picaresco y lo obsceno, feo ó lujurioso entrevelado, halaga la sensualidad ó choca, pero que en sí no encierra gracia alguna, El dar golpe, lo confunden algunos con la gracia, el retruécano con el donaire, lo grotesco con el gracejo. Y hasta se ha canonizado el género en nombre de la estética inventando los llamados Disparates cómicos, especie de sainetes grotescos, caricaturescos, que podrían dar título á los más de los sainetes modernos de pacotilla. Palacios y Taboada pusieron de moda esta insulsa chistografía en artículos de periódicos, y los saineteros la llevaron al teatro. Yxart, poco amante de lo popular español, criticó demasiado duramente el género chico. Cuanto dice aplíquese á las piezas malas, que fueron muchas, porque la aparente facilidad del género convidó á tomar la péñola hasta á algunos menestrales. Los autores del género chico escribieron sendas autobiografías en verso en El Liberal (Marzo-Abril 1894). De los 29 hay 23 que dicen el lugar de su nacimiento, y de los 23, la tercera parte son andaluces, siempre li-



AUTORES DEL GÉNERO CHICO

Constantino Gil. — 2. Miguel Echegaray. — 3. Javier de Burgos. — 4. Vital Aza. —
 Juan Pérez Zúñiga. — 6. Sinesio Delgado.



geritos de cascos, amigos de la bullanga y de la nota de color. Andalucía da por sí sola más poetas festivos y ligeros, casi improvisadores. que muchas regiones de España juntas. Podía suponerse, pero es digno de señalarse para conocer el carácter andaluz y del género chico. Después vienen madrileños y valencianos, hermanos menores de los andaluces en ligereza de fantasía, en la presta agudeza, en poner motes, en salir de cualquier trance con un chiste. En Madrid se injertó no poco del carácter andaluz, y así lo flamenco es común á madrileños y andaluces. Solos dos ó tres aragoneses vienen tras ellos, uno ó dos castellanos viejos, un navarro, un asturiano, un filipino, Pero lo más notable en esta cofradía de chistosos, escritores legos, sin carrera y sin un cuarto, bohemios por carácter, es que las autobiografías todas se parecen, dan el tipo del autor por horas. Sobrepuestos los autorretratos, como dice Yxart, resaltan los rasgos más comunes de ese tipo, y son los siguientes. El más de bulto es el desenfado con que confiesan no haber servido para nada hasta que arremetieron á autores. Son bohemios que no supieron hacer carrera, lo mismo que los románticos. Como ellos pueden decir con Espronceda: "¡ Yo. con erudición, cuánto sabría!" Hecho conocido de siempre: la vocación literaria parece reñida con cualquiera profesión seria. Ellos mismos se ríen de su propia ignorancia. Los más son ingenieros ó arquitectos frustrados. Todos declaran su ineptitud profesional. Puede aplicárseles lo que de los románticos dijo M. Pelayo: "Generalmente se jactaban de no saber nada, de no haber estudiado ni querido estudiar, ni saber cosa alguna, sobre todo, de las universales y abstractas." Es la espontaneidad del ingenio español y el odio español al trabajo. La mayor parte de nuestros autores fueron siempre cerrilmente espontáneos y faltos de todo estudio, hasta del de las letras, á las cuales encomendaron el que les trajera el pan á casa. Los más de aquellos autores del género chico pusiéronse, sin acabarla, á la carrera de Ingenieros ó de Arquitectos; algunos, á la de Leves ó Medicina; uno solo á la de Filosofía y Letras. Casi todos acabaron siendo empleados, y en la oficina escribían sus versos. Así protege la literatura indirectamente el Estado español. Natural es que todos llegaran á la Corte sin un cuarto en el bolsillo; pero con muchos versos en la chola; que aquí anduvieran trampeando y á puñetes con el hambre. Luego se meten á periodistas. Algunos suben por aquí á políticos de campanillas, á diputados, á tener cargos de cuenta y entonces abandonan las letras. Otros consiguen estrenos ruidosos y llegan á enriquecerse. Los adocenados siguen siendo pobres y abortando piezas teatrales hasta morir. Es un vicio. Engolosinados con la gloriola y los cuartos sonantes de algún estreno menos pateado. ya no saben soltar la pluma. Los más, casi todos, carecieron de maciza cultura literaria. Muchos versificaban medianeiamente, pedestremente, ripiosamente. El retruécano y el equívoco eran los granitos de sal, verdaderamente gorda y de cocina, que á puñados, á diestro

y siniestro, derramaban para mover la risa del público, el cual se reía más de la candidez estrafalaria con que cándidamente creían mostrar su ingenio, que del verdadero ingenio de las sales y de sus autores. Pérez y González: "Escribe más que el Tostado... | pues no veo la tostada." "Siendo Pérez, de que puedan | decir que soy Pérezoso," Pérez Zúñiga: "Y mi voz... está velada, aunque estén cerradas las velaciones." Esta echolalia de voces traídas por el sonsonete de otras, síntoma de degeneración mental para los frenópatas, no era más que fruto del mal gusto en autores poco leidos que escribían mucho y aprisa. Un nihilista era habitante del Nilo: un obortuno, natural de Oporto; un taciturno, partidario de Tácito. El rasgo festivo era comúnmente verdoso y feo: "Nota: también son mi flaco | las criadas de servir" (Pérez Zúñiga), "Viéndome una criatura, ! la tiple, guapa señora, al terminar la lectura, me dió un beso... (¡Si es ahora!)" (Limendoux). Válgales su modestia, que solían y aun suelen tenerla, despreciándose hasta en sus escritos. El retruécano, el equivoco, la andaluzada ó exageración, sobre todo en comparaciones; el chiste desgraciado y boto, estrafalario y á deshora. que hace reir cabalmente á fuerza de no ser chistoso: todos recursos que huelen á la pega, al café cantante, donde nació el género chico. á la tierra andaluza y los barrios bajos madrileños y á la menguada cultura y gusto de los autores. Pero estos son los defectos de los autores malos ó medianos; las virtudes de los buenos son la pintura sincera, espontánea, fresca, de las costumbres y del genio regional, y esto va es algo y aun mucho. El género chico es para algunos críticos é historiadores cosa tan baja y grosera, que apenas entra en cuenta para nada en la literatura. Tenemos aquí la eterna cantilena de la crítica erudita, para la cual las obras populares nada valen. Pero el género chico es una de las manifestaciones más brillantes que de la afición al teatro popular y nacional se han dado en España. Sus asuntos son populares, la pintura de las costumbres; sus actores, poco eruditos y ni aun literatos; su estructura y forma, la ceñida, suelta y realista del antiguo entremés, anterior al gran teatro nacional. Es el arte teatral genuinamente español, que siempre vuelve á rebrotar de las entrañas de la raza como únicamente castizo y eterno. Lo cual debiera bastar para ser admirado y estudiado; pero los eruditos se pirran más por la grandeza superficial del llamado gran teatro, por lo extraño y extranjero en asuntos y maneras, en fin, por lo extraordinario y poco común, criterio falso y detestable en el arte.

Yxart, Arte escén., t. II, pág. 112: "Esta absoluta objetividad del espectáculo escénico español sólo se encuentra hoy en el sainete. Ya se ha visto que las comedias urbanas no se inspiraban, ni con mucho, en el mismo espíritu de observación fiel. En otras piececillas en un acto, con exhibir los mismos tipos populares (artesanos, toreros y chulos), no hemos de hallar tampoco otra vez la misma vida y la misma preocupación de la verdad: son obras absolutamente artifi-

ciosas, de otra calidad y otro género. El caso es raro. En ninguna parte reluce vivo el reflejo de costumbres conocidas sino en el sainete, la única producción cómica que aspira á desentenderse de todo artificio y se realiza con una simplicidad, con una ingenuidad aparente de medios escénicos, que le dan un valor artístico excepcional. En esto, el sainete no desmiente su origen. Restaurado algunos años. en plena evolución realista y naturalista, pareció la exacta adopción de la explicita fórmula de don Ramón de la Cruz, el primer sainetero del siglo pasado. A pesar de sus veleidades de escritor académico y de bufete, entretenido en componer pomposas tragedias á la francesa, conocidas son ya estas frases suyas, que, por lo absolutas y descarnadas, aventajan á cuanto pensaron y escribieron los naturalistas de nuestro siglo: "No hay ni hubo más invención en la dramá-"tica que copiar lo que se ve, esto es, retratar los hombres, sus pala-"bras, sus acciones y sus costumbres." "Yo escribo y la verdad me "dicta." Estos principios son tan mezquinos como se quiera, como última y total forma de la estética dramática. Cierto que en el mundo hay más. Pero para aquel género bajo cómico, á Cruz le sirvieron admirablemente, casi como á Gova su arte. Aunque este tenía más genio, más personalidad y, sobre todo, más fantasía, hay algo análogo entre el sainetero y el pintor: hay cierto desgarro en la factura, una premura, una viveza, una inquietud y un maravilloso acierto en el toque, que los hace únicos en la España de su tiempo. La manolería madrileña del reinado de Carlos IV se rebulle aún en aquellas obras tan vivas, en medio de una producción literaria, verta y glacial. Aquel mundo de preciosas y petimetres que se descomponía á la vista, resucita también en aquellas piezas volantes, aunque algunas -hay que decirlo- proceden aun de Molière (!); tan afrancesados estaban aquellos literatos, incluso el más protestante y genial!! Del Beaumarchais satírico, como ya se comprende, nada podía importarse á España por entonces. Los saineteros de hoy no han hecho más que imitar aquellas obras. Se han aplicado, por lo común, á traer á las tablas á dos nietos de aquellos mismos personajes: verduleras, cigarreras y castañeras, modistas y ribeteadoras, gente de toros y de taberna, chisperos y valentones, presidiarios y ratas, gomosos y señoritas cursis. Dieron al diálogo la misma forma de don Ramón de la Cruz: el romance octosílabo, modesto, sencillo, prosaico y breve. Como él, han concedido mayor importancia que al asunto al movimiento y á la vida. Lo principal sigue siendo en tales piezas el espectáculo vivo, en una calle, en un zaguán, en una taberna, en un ventorrillo, visto, como quien dice, desde una ventana. A lo mejor, no hay protagonista; los personajes son numerosos y meten mucha bulla; la obra apenas tiene otro fin que el de ver cómo vive, cómo piensa, cómo siente cada cual. Y hasta en el modo de terminarla hubo como el prurito del calco más que de la imitación: una moraleja al final y los versos tradicionales: "Aquí dió fin el sainete; | perdonad

"sus muchas faltas." Esto fué en lo antiguo; esto ha sido en nuestros tiempos y sigue siendo aún." Sobre el modo que muchas piezas del género chico tuvieron de popularizarse, véase el mismo Yxart, Art. escén., t. II, págs. 128-136. Don Juan Valera, Cartas Americanas, 1889: "Los españoles... elegantes. Se les ha metido en la cabeza que en España todo es malo ahora... Nada es bueno sino lo de París. Y entre todas las cosas buenas en París y malas en España, nada es allí mejor y aquí peor que el teatro... Concedamos que Francia tiene también un gran teatro, pero no le sobrepongamos al nuestro. No se ha agotado el filón de la dramática española. Todavía podemos contraponer los dramas de Echegaray á los de Sardou, v los sainetes de Ricardo Vega y de otros á los más chistosos vaudevilles." I. Valera, Ecos Argentinos (en 1896), 1901, pág, 28: "En los pequeños teatros, y singularmente en Lara, siguen estrenándose muy bonitos sainetes ó piececitas en un acto. En ellas hay que celebrar siempre la pintura exacta y graciosisima de la clase media inferior, digámoslo así. Su lenguaje, sus lances de amor y fortuna y su modo de sentir y pensar, suelen estar siempre tomados de la naturaleza con acierto pasmoso. A veces estas pinturas de dicha clase media inferior están realzadas por una música ligera y popular, que suele ser dichosamente inspirada. Esto es lo que constituve la zarzuela. El teatro que lleva dicho nombre y los de Apolo, Eslava, Martín, Romea. Parish y otros, prestan su escena á continuas representaciones del citado género cómicolírico. Para dar abasto al constante pedido de obras nuevas no se ha de negar que se estrena mucho ó mediano ó enteramente malo; pero también hay no poco que celebrar por lo jocoso y divertido..." (pág. 50): "Esta literatura, que sin el menor propósito de ofender á los que en ella se emplean, puede en ocasiones calificarse de tabernaria, trasciende del teatro á la narración en prosa y verso, aspirando á competir y compitiendo con éxito con las antiguas novelas picarescas y con las jácaras y romances de germanía. El hampa, la vida rufianesca, las casas de tócame Roque y del Señor Monipodio, todo aparece hoy con nuevas formas y variaciones hasta en los chistes y frases de los barbianes, chulos y chulapas y de las demás personas que yo no sé por qué se llaman flamencas. En la misma buena sociedad, ó en la que de tal se jacta, han penetrado no pocos giros de la mencionada jerigonza. Y á veces, por más que disuene algo, se oyen en los salones, hasta en boca de damas distinguidas, palabras como éstas: dar una lata, hacer una plancha, tomar el pelo, estar al pelo, dar la hora, dar el opio, ser de mistó, tener la mar de infundios, pitorrearse de alquien, tener poca lacha, etc., etc. No seré yo quien censure este género de literatura, que así enriquece con nuevas frases y floridos tropos nuestro idioma. Sólo diré que cada cosa conviene que se quede en su lugar; que no está bien que dicho lenguaje se use en los salones; pero que está bien y es muy gracioso en el mercado, en la taberna y en otros lugares de la misma

dava, así como en el sainete y en las narraciones donde se representan tales sitios y figuran y hablan las personas que á ellos asisten. No son pocos los poetas épicopopulares de esta índole que hay ahora en España. Para ser severos con ellos sin inconsecuencia sería menester serlo también con el Arcipreste de Hita, Fernando de Rojas, Hurtado de Mendoza, Cervantes, Quevedo, Góngora, Mateo Alemán y muchos otros, condenando por innoble, sucia y grosera no escasa porción de nuestra antigua amena literatura. Aplaudamos, pues, sia escrupulo á los que en el día se dedican á dicho género..." (Pág. 05): "Para mi no hay género chico ni género grande; no hay más que género discreto y género tonto; de suerte que un sainete divertido y chistoso enriquece más el tesoro de la literatura patria que dos ó tres dramas y otras tantas tragedias que cansen y enojen, aunque tenga cada una de dichas producciones cinco actos, prólogo y epílogo, y propenda á demostrar una tesis y encierre un caudal de profundos y filosóficos pensamientos." Además, véase J. Causse, Le género chico, 1906 (en La Revue, LX, 244-253).

Líricos: Bartrina (1870), José Gualberto Padilla (portor., 1870). Patr. Biedma (1872). José Hernández (arg., 1872). Salv. Díaz Mirón (mej., 1873). Rafael Núñez (col., 1874). Man. Gutiérrez Nájera (mejicano, 1876). Leopoldo Cano (1876). Lola Rodríguez de Tió (puertorriq., 1876). Esteban Borrero (cub., 1876). José P. Velarde (1876). Nieves Xenes (cub., 1877). Juan Zorrilla de S. Martín (urug., 1877). Ignacio Montes de Oca (mej., 1877). Man. Reina (1877). Domingo D. Martinto (arg., 1877). José de Siles (1879). Alberto Navarro Viola (arg., 1879). Juan de Dios Peza (mej., 1879). Cavestany (1880). Man, Curros (1880). Man, J. Othon (mej., 1880). Calixto Oyuela (arg., 1880). Juan A. Pérez Bonalde (venez., 1880). Juan Pérez Zúñiga (1880). Salomé Ureña (dom., 1880). Leopoldo Díaz (arg., 1882). Ramón Dom. Perès (cub., 1882). Salvador Rueda (1883). José López Silva (1883). C. Fernández Shaw (1883). E. Ferrari (1884). Javier Lasso de la Vega (1884). Joaquín Castellanos (arg., 1884). Carlos Roxlo (urug., 1885). José Asunción Silva (mej., 1885). Enrique Menéndez Pelavo (1885). Rafael Obligado (arg., 1885). Sinesio Delgado (1885). Ricardo Gil (1885). Sofía Casanova (1886). José Rodao (1886). Pedro Nolasco Préndez (chil., 1886),

Teatro: Ricardo de la Vega (1870). Navarro Gonzalvo (1870). Luceño (1870). Madan (1872). Val. Gómez (1872). Felipe Pérez González (1872). J. Jackson Veyan (1873). Matoses (1873). J. Echegaray (1874). Flores García (1874). Cal. Navarro (1874). Vital Aza (1874). Justo Sanjurjo (1875). Miguel Echegaray (1875). Ramón Marsal (1875). Leopoldo Cano (1876). Em. Sánchez Paster (1877). Eugenio Sellés (1877). Ed. Escalante (1877). Ant. Espiñeira (chil., 1877). J. Estremera (1877). Pedro Novo y Colson (1878). José Feliú y Codina (1878). Eusebio Sierra (1878). Alberto del Solar (chil., 1879). Ceferino Palencia (1879). Juan Pérez Zúñiga (1880), Ca-

vestany (1880). Luis Cocat (1881). Ric. Monasterio (1882). Pedro Gorriz (1882). Man. Valcárcel (1882). José López Silva (1883). C. Fernández Shaw (1883). Julio Hernández (1884). Rob. Huneeus Gana (chil., 1884). Gabriel Merino (1884). José M. Ortega Morejón (1884). Carolina de Soto (1884). Félix Limendoux (1885). Fiacro Yrayzoz (1885). Sinesio Delgado (1885). Perrín y Palacios (1885). Enrique Prieto (1885). Adolfo Urzúa (chil., 1885).

5. La novela y la crítica.—Es la novela el género que llega á entera madurez en este período, dando los principales autores del anterior sus más sazonados frutos: Alarcón, Valera, Pereda, Galdós, y dándose á conocer otros muchos nuevos, entre los cuales descuellan Palacio Valdés, Matheu, Rafael M.ª Carrasquilla, Picón, Pardo Bazán, Clarín, Luis Coloma, Blasco Ibáñez. La novela naturalista francesa ó experimental salióse del terreno del arte puro, pasándose al de la ciencia: es un estudio social científico, expuesto novelescamente, fruto del espíritu crítico y metódico que Compte, Spencer y Claudio Bernard llevaron á la ciencia y á la filosofía, Renán á la religión y Taine á la crítica literaria. La novela convirtióse por este camino en manos de Zola en una rama de la ciencia experimental moderna. Su pesimismo y determinismo positivista le hundieron en las heces humanas, aunque su espíritu de verdadero artista le puso entre los dedos admirable pincel para pintar con extraordinaria viveza esas horruras. En España sólo penetraron por ahora de esta escuela, y no sin fieras polémicas, algunas tendencias artísticas que afianzaron más la mano de los noveladores realistas; más tarde, con todo su furor, maleará, á principios del siglo xx, las obras de algunos de nuestros jóvenes, incautos y atrasados, en las mismas modas, por las cuales se pirran más de lo debido, con pinturas de una sociedad extraña, que no es la nuestra, y de caracteres anormales y erotismos enfermizos. La crítica literaria, fuera de algunos grandes literatos como Menéndez y Pelayo, Rodríguez Marín, Blanca de los Ríos, Emilio Cotarelo, que se ciñen á las obras del pasado, atrévese va á juzgar las obras presentes con más altos vuelos de lo que solían antes hacerlo los cronistas de periódicos. Yxart y Clarín son los más celebrados. El primero metió menos ruido y se prodigó menos; pero por su perspicacia de observador y su criterio más metódico y universal, dejó obras de crítica teatral

más acabadas, en su conjunto, de lo mejor que se ha hecho en España. Clarín derramóse demasiado, se aferró al naturalismo y se mostró á menudo parcial: fué el coco de muchos, hizo no poco bien en la república de las letras; pero su obra crítica no es tan duradera y seria como la del crítico catalán. Los eruditos é historiadores al menudeo crecen en número y adelantan en solidez de método.

6. Tan encalabrinados anduvieron algunos años con el dichoso naturalismo zolesco el pontífice de la crítica Clarín y la sacerdotisa de las modas literarias doña Emilia Pardo Bazán, que anublaron las doctrinas estéticas más transparentes y envedijaron la crítica suscitando polémicas inacabables. Hoy nos pasmamos de tanto derroche de palabras y de tanta confusión de ideas en tan claros ingenios. En deslindar los dos términos de realismo y naturalismo está el punto de la dificultad, que casi no la hay, puesto que ese deslinde es cosa bien hacedera. Aristóteles zanjó de una vez para siempre la doctrina de las bellas artes, con su no igualada perspicacia, en el principio de la imitación de la naturaleza, con la que se siente el hombre inclinado á solazarse por puro y desinteresado juego y ejercicio de sus más elevadas facultades. El arte realista, que es el que más fielmente imita á la naturaleza, es, según esto, el más acabado, y con tal que tenga por único fin el puro entretenimiento, que es lo que queremos dar á entender por aquella fórmula de El arte por el arte. El arte utilitario, docente, no es puro arte, es arte siervo, al servicio de otro fin; y cuanto más se aparta el arte de la pura imitación de la naturaleza, tanto desdice de su propio objeto y bastardea. Obras de entretenimiento llamaron los españoles á las obras literarias, cumpliendo puntualmente con lo primero; de haberse ceñido nuestra literatura á la pura imitación de la naturaleza es cumplida prueba su tradicional realismo. Los más excelsos novelistas del siglo XIX fueron, por su tonalidad general, realistas: Balzac, Zola, Goncourt, Daudet, Tolstoi, Tourgueneff, Flaubert, Eca de Oueiroz, Galdós, Pereda, Palacio Valdés, para citar algunos. Pero Zola, y en su tanto los más de los novelistas franceses, desviáronse á veces de estos dos quicios del puro arte y del arte realista. Por centésima vez hay que recordar que la literatura tendió siempre en Francia á ser docente y científica y que Zola fué quien dió la más acabada fórmula, y quien más ceñidamente la practicó, de la novela científica y docente. Estudios llamó á sus propias novelas, por ser, decía, documentos y experimentos científicos. Y esta es la primera diferencia de la novela naturalista francesa respecto de la realista española. La segunda toca á la imitación de la naturaleza. Stendhal comparó la novela á "un miroir qu'on promène le long du chemin". El tal espejo ha de ser, naturalmente, plano. Tal es la novela realista espafiola. Si el espejo fuera cóncavo, convexo ó cóncavoconvexo no daría

más que una caricatura de la naturaleza en él reflejada. Supongamos un novelista que no cree en el libre albedrío. Desposee al hombre de su ser de hombre, dejándole á par de los brutos y como á ellos le pintará. No admite la lucha entre el deber y las pasiones brutales, supone que el hombre no es más que una bestia humana, arrastrada en su obrar por puros instintos y tan ciegamente como las demás bestas, y aun como los seres inanimados, por la furia de las fuerzas físicas. Este positivismo materialista y este consiguiente determinismo en el obrar del hombre, fué la filosofía que había ido desenvolviéndose en el arte francés y que Zola llevó á la novela como doctrina sustancial. Tal criterio artístico es un espejo no plano, que pintará la bestia humana, pero no al hombre entero. El naturalismo de Zola es este arte, docente y científico, como dijimos, y, por otra parte, materialista, bestial, nada humano. Los animales no gozan con la imitación ni con verse en un espejo. El gatito, á quien por printera vez se lo presentáis, dará en él con la manita, luego la meterá por detrás y en cavendo en la cuenta de que no hay allí otro gato, dejará el espejo y no volverá á mirarse en él. No conoce ni goza del arte. El hombre, cuanto más contempla obras de arte más se encariña con este goce, verdaderamente humano, que es la obra más notable del ingenio, de la facultad más preciada y que le hace más hombre. Hasta lo feo, dijo Aristóteles, nos parece hermoso al ser imitado por el arte. El arte persecto, el arte realista, es un espejo plano que refleja el ingenio del hombre, y como el ingenio es la prenda que más estimamos y no podemos verlo más que por sus manifestaciones, la más real y alta de las cuales es el arte, el arte es lo que más nos hace gozar, y tanto más cuanto más realista y desinteresado. Para Hegel "el arte es superior à la naturaleza"; pero solamente lo es para el hombre, debiera haber añadido, "porque ha recibido el bautismo del espíritu humano". Cierto, y por lo mismo no es cierto lo que añadió, de que "la necesidad de lo bello en el arte nace de las imperfecciones de lo real". Lo real no tiene imperfecciones más que para los que no lo calamos enteramente. Las que se nos antojan excepciones en la naturaleza y defectos son efectos tan sólo de otras causas ignoradas. Las llamadas imperfecciones sonlo para nosotros por cotejarlas con las cosas cuyas razones conocemos; conociéramos todas las causas y no habría para nosotros excepciones ni imperfecciones. Así se nos antoja feo el mono, porque sin querer lo cotejamos con el hombre; pero es más perfecto y hermoso que el gato y, si no, cotéjesele con él, viendo en uno y otro tan sólo cualidades animales. La necesidad de lo bello en el arte nace, pues, del deseo que el hombre tiene de conocerse en lo más suvo, en el ingenio. Y no importa que la obra sea ajena; el contemplador de la obra de arte acaba prescindiendo del artista fulano y sólo ve la causa humana que la ejecutó, el ingenio humano, del cual él mismo participa, y si de él no participara ni interesaría en ella ni con ella se gozaría. En la obra artística el hombre ve su propia naturaleza, la fuerza de su propio espíritu. A medias discurrió, pues, la Pardo Bazán, al decir: "Claro está que no es el retrato, sino el artista, lo que admiramos; no el caldero ni el cacharro, sino á Teniers." No es, digo vo, á Teniers, sino al hombre, á quien admiramos. v. por consiguiente, á nosotros mismos, en cuanto como hombres tenemos ingenio, sustancialmente de la misma naturaleza que el de Teniers. Sube de punto el goce, en el artista que contempla su propia obra, por ver en ella reflejado su propio ingenio, única manera que tiene de conocerlo, y por el ansia instintiva de verse reproducido en su parto como padre de obra espiritual; que no es menos deseada ni gozada la paternidad espiritual que la física y puramente material. Resumamos, pues, con Dryden: "Aquella pintura y aquel poema que más se aproximan á la semejanza de la Naturaleza, es lo mejor." Y los que en la naturaleza nos parecen defectos, por no conocer sus causas, y nos desagradan como excepciones del orden cósmico, imitados por el arte dejan de serlo y quedan hermoseados, porque son tan hijos del ingenio humano, tan reflejos de nuestro ingenio creador como las que en la naturaleza vemos como perfecciones. Así el arte hermosea toda la naturaleza, pero tan sólo para nosotros, que en el arte nos conocemos, viendo reflejado el poder creador de nuestro espíritu. "Un rayo de luz es infinitamente más bello que todos los cuadros de Claudio Lorena", dijo Sánchez de Castro; pero interesamos más y nos gozamos más contemplando el ingenio humano y, por consiguiente, el nuestro, en un cuadro de Claudio de Lorena que no en todo el esplendor del sol al mediodía. Santo Tomás cifró el principio aristotélico en aquellas palabras: "Aliqua imago dicitur esse pulchra, si perfecte repraesentet rem quamvis turpem." He aquí inculcado muchos siglos antes el principio realista que Flaubert inculcó con aquellas otras: "L'art est une représentation; nous ne devons penser qu'à représenter." Pero mucho antes lo había inculcado Aristóteles, á quien Santo Tomás sigue, como principio de las artes todas, que las funda en la imitación de la naturaleza. Ahora la causa ni la toca Santo Tomás ni la pone Aristóteles más que como problema por discutir. Y esa causa no es, como hemos declarado, otra que la encerrada en la famosa frase terenciana, dicha á otro propósito: "Hombre soy, nada humano tengo por cosa á mí ajena." La novela, aunque por naturaleza pertenece al género épico ó narrativo, es de tanta amplitud, que admite lo lírico y lo dramático en cuanto obras para lectura, prescindiendo del canto en la lírica y de la material representación en la dramática. En la época del romanticismo la novela fué romántica, casi pura levenda, á lo más histórica á lo Walter Scott. Luego se hizo más humana, pero cerniéndose todavía por las nubes de lo fantástico, sin bajar todavía á tierra, como las de Julio Verne, Gustavo Aymard, Fennimore Cooper, Mayne Reid, También fué sentimental, humorística, mística, parnasiana, simbólica, como las de Goethe, Juan Pablo Richter v Novalis, Foscolo v Manzoni, Musset,

Nodier, Sainte-Beuve, Victor Hugo. De repente cavó á tierra cual globo que arrebataron los vientos de la fantasía y se incendió con el mismo fuego que calentaba el aire que lo henchía, y se arrastró por el fango del naturalismo á lo Zola. Sólo después de tanteados todos los extremos llegó la hora del verdadero realismo, del justo medio, de la verdad humana. Esto en Europa. En España revivió en la presente época la novela realista y hasta regional, sin descaminarse á los extremos idealista ni naturalista. El naturalismo parece ser y sonar como un culto de la literatura á la naturaleza, ¿Qué culto será el que consiste en copiar sólo lo feo y la escoria, lo degenerado y canijo, dejando lo hermoso y sano? Eso más bien es echarle en rostro sus abortos. Lo que los naturalistas pintan es lo más antinatural de la naturaleza. Hasta el romanticismo se había creído que el arte cribaba de la naturaleza lo típico para atisbar por ello la idea madre creadora que el autor de ella tuvo al creanla; los naturalistas dejan el limpio grano y recogen las granzas. Bonito artista hubiérase Dios mostrado si hubiera llenado el universo de abortos teratológicos y monstruosos, escaseando los seres sanos y normales. Tan bonitos artistas son los de la escuela naturalista que á lo monstruoso se atienen. El arte realista ni se ciñe á lo típico é ideal de los clásicos ni á lo feo de la naturaleza, conforme á la escuela de Zola; abarca la realidad universal v tal cual es, con los que se nos antojan defectos no menos que con las que llamamos perfecciones. La comezón descriptiva naturalista ha llevado á muchos á confundir el arte literario con el pictórico, cansando á los lectores. La pintura es sola capaz de mostrarnos directamente das cosas, Cuanto á describirlas mediante el lenguaje, más dice una científica reseña en prosa que todas las poesías del mundo, y aun esa reseña nos las muestra indirectamente, reconstruyendo poco á poco en la imaginación del lector lo que la pintura muestra de un golpe y de suyo, sin dejarlo á merced del engañoso poder de la fantasía de cada individuo. Lo que sí es propio de la poesía y no de la pintura, es describir, no el objeto, sino la impresión, el sentimiento, la idea que el objeto que se ve produce en el fondo del alma. Al cabo, el arte literario sólo tiene por objeto propio de expresión, no lo externo, sino lo interior del hombre, su pensar y sentir. El pensar y sentir del que contempla la naturaleza, eso es lo que la poesía puede expresar directamente, no la misma naturaleza. Por eso los antiguos nunca se propusieron pintar lo exterior, sino que iban añadiendo algunos de sus rasgos, como fondo que el pintor añade, en el cual ponían el pensar y sentir humano, que es el propio objeto de la palabra. Los modernos, que todo lo han vuelto del revés, detiénense á pintar la naturaleza por medio de la palabra y aun por medio de la música, y, en cambio, quieren expresar por la pintura los sentimientos y el pensar mediante símbolos. La poesía tiene por objeto el hombre, su pensar, sentir, hablar y obrar; todo lo demás que añada es ornamento que declara más

este objeto propio. Cuando en una poesía se echa menos el hombre, puede decirse aquello de Lope:

"En este valle y líquida laguna, Si he de decir verdad, como hombre honrado, Jamás me sucedió cosa ninguna."

Es la más recia sátira que puede hacerse de cualquier arte que no sea realista. Fitzmaurice-Kelly, Hist. Liter., c. 13, p. 535: "España posee un realismo indígena de su propia cosecha y es poco probable que la variedad francesa llegue á anularlo nunca." Alberto Savine puso entre los naturalistas á Pardo Bazán, Alas, Palacio Valdés, Pereda, Ortega Munilla, Picón v Oller: pero, como dijo Valera (Arte de hacer novel. página 17), "el francés es casi siempre materialista y pesimista: el español es espiritualista, crevente y optimista; el francés va contra lo romántico; el español gusta de lo romántico y gusta, además, de lo picaresco". La Pardo Bazán introdujo en Los Pazos (1887) y en La Madre Naturaleza (1887) las doctrinas de la herencia y del medio ambiente de Taine; pero nadie aceptó aquel naturalismo crudo del determinismo fatal ni del sucio fango como único asunto del arte. cosas propias del París gastado, decadente y nauseabundo, descreído y pesimista. El realismo naturalista acerca el microscopio à las cosas con ansia de mayor verdad, y el microscopio sólo da las asperezas de las cosas, no da el conjunto, que el pintor saca del objeto cabalmente alejándose de ellas. La lente, al acercarse demasiado, no forma imagen alguna, y el naturalismo no ha pintado tal cual es la realidad, sino menudencias descosidas y generalmente feas. De aquí los personajes raros, los casos teratológicos de psicopatía que se dan en la sociedad, pero que sólo son sus arrugas, no la sociedad en conjunto. Estas tendencias á lo menudo, á lo descosido de la acción y á lo psicopático vinieron más tarde á la literatura española, con la generación del desastre de 1898, que llaman. Trigo pinta psicopáticos sexuales; Azorín dice que "no debe haber fábula...; la vida no tiene fábula... es diversa, multiforme, ondulante, contradictoria..., todo, menos simétrica, geométrica, rígida". Martínez Sierra se pasma poéticamente mirando el meneo de una hoja, oyendo el cricri del grillo. Confieso que no hallo entre las novelas españolas del siglo xix ni una que pueda llamarse naturalista. Novelas pornográficas, sí; pero, ¿es eso naturalismo? Andrés González Blanco, á quien hemos seguido y aun á veces refutado anteriormente, en su Historia de la novela, dice que "la Regenta es quizás la novela más detallista y en ese sentido la más naturalista que se escribió en España". Pero, sel describir menudencias es naturalismo? Entonces naturalistas serán las novelas históricas á lo Scott, con sus dos ó cuatro tomos y sus pesadas descripciones. De la Pardo Bazán dice que se parece á "los Goncourt, por su calorismo abigarrado, por su trompetería de imágenes fastuosas, por su derroche de léxico"; pero tampoco es eso naturalismo.

Antes da á entender ser naturalista por describir el pueblo y hacerle hablar á su propio lenguaje en La Tribuna, y la misma autora pide perdón por ello. Pero, : es eso naturalismo? Cervantes, Ouevedo, los autores picarescos fueron, entonces, naturalistas. Lo cierto es que González Blanco confunde en todo su libro el naturalismo con el realismo, aunque teóricamente los distinga muy bien. Otro tanto le sucede á la Pardo Bazán, "Sólo Clarín es el Zola puro, el documentado, el recargado, si queréis; el que abruma á datos, á citas realistas, si se me permite expresarme así; el que viene á ser en la novela lo que el psicologo experimental en su rama, el naturalista á palo seco." ¿Qué citas realistas son esas? En La Regenta hallo yo un realismo sano; hay de ordinario alegría y buen humor, socarronería, tipos de todas clases y los más agradables. Dadas estas cosas, ¿puede llamarse naturalista La Regenta? : No hay más datos realistas en la descripción de la hechicera que hizo Cervantes en el Coloquio de los perros, ó en la del corral de Monipodio? Sobre Palacio Valdés escribe: "La Espuma y La Fe son las novelas más naturalistas, no sólo en el sentido de más prolijas en descripciones, más osadas en los procedimientos, sino especialmente por su concepto de más afrancesadas." Lo de prolijas será zolesco, por lo tardo, mas no por lo naturalista; lo de osadas es cosa viejísima en España; lo de afrancesadas no lo entiendo, pues también lo seudoclásico es afrancesado sin ser naturalista. Y añade: "En estas novelas es donde más se ve también el esfuerzo tenaz que distingue al naturalista... Es de los que toman el trabajo literario con la constants et perpetua voluntas que querían los romanos para el derecho..." Trabajar mucho las novelas no es de naturalistas sino de novelistas serios; mostrarse el esfuerzo en las obras es de poco mañosos: ni uno ni otro tienen que ver con el estilo artístico, naturalista ó de otro jaez. El naturalismo que Pardo Bazán trajo á España no es más que un realismo algo afrancesado, quiero decir, algo descocado, propio de la sociedad decadente y podrida de París, que sólo podían paladear aquí por lo mordiente de su pimienta los medio afrancesados, medio decadentes, medio podridos y medio aparisados, digamos. La sustancia del naturalismo se la dejó allá. "Lo que no puedo ocultar, dijo el mismo Zola á Rodrigo Soriano en una interview, es mi extrañeza de que la señora Pardo Bazán sea católica ferviente, militante, y á la vez naturalista, y me lo explico sólo por lo que oigo decir de que el naturalismo de esa señora es puramente formal, artistico y literario." Y con razón, pues el naturalismo era sensualista, determinista, además de someter el arte á la ciencia, y nada de esto, sustancia propia del naturalismo, trajo Pardo Bazán. Ella misma dice en La Cuestión palpitante (9, 146): "Copista de la naturaleza exterior, á cuyo influjo atribuye las determinaciones del albedrío, Zola pospone sistemáticamente ese orden de verdades, que no están á flor de realidad, sino incrustadas, digámoslo así, en las entrañas de lo real, y por lo mismo sólo pueden ser descubiertas por ojos perspicaces y es-

calpelos finísimos. No es que Zola no sea psicólogo; pero lo es á lo Condillac, negando la espontancidad psíquica; por eso el método interiorista de Stendhal (psicológico) no acaba de satisfacerle." Bien claro se ve aquí el determinismo zolesco, el sensualismo á lo Condillac. la pura fisiología á lo Claudio Bernard, el antiespiritualismo de la novela naturalista. Quitado todo esto al naturalismo, éste queda convertido en realismo francés, el cual no es más que el realismo español de siempre, sino que pinta una sociedad decadente y encenagada en porquerías. Digo, otro elemento del naturalismo de Zola, debido á su "ciencia mal digerida", á ser "científico de afición", como dice Pardo Bazán, consistió en asentar su sistema "puramente artístico" sobre la base de leves "rigurosamente científicas", lo cual era natural consecuencia de sus doctrinas deterministas y fisiológicas. La ciencia moderna soplaba demasiado recio y arrolló el arte en la persona de Zola. No menos arrolló á Taine, que, arrastrado de ella v llevándole al mismo determinismo, quiso explicar el arte por la teoría del ambiente, esto es, que la época crea al artista y la obra artística es hija de ella. En el fondo hay algo de verdad, la mitad de la verdad; la otra mitad es exagerado engaño ó error. La obra artística es á medias hija de su autor y á medias hija de su tiempo, porque el autor debe su arte, á medias, parte á su ingenio propio v parte á la época que moldeó su ingenio y le encarriló según los gustos y doctrinas reinantes á la sazón. A buen seguro que si Quevedo hubiera escrito medio siglo antes no hubiera sido conceptista v hubiera valido doble, v que si Juan de Valdés, según era amante de lo actual hubiera escrito en tiempo de Quevedo, se hubiera visto arrastrado del mal gusto; pero siempre Valdés se hubiera diferenciado de Quevedo y Quevedo de Valdés. El naturalismo fué hijo de la ciencia y reacción del cientificismo curioso contra la incuria del romanticismo. Ni Racine ni Boileau mostraron tanto despego por la ciencia como Lamartine. Hugo, Musset, Dumas y Gautier, Zorrilla y Espronceda, como va lo notó-Brunetière en su Manuel de l'histoire de la litterature française (1. 3, pág. 450). El romanticismo era un objetivismo subjetivo, una épica lírica, contra la cual salió la psicológica novela, que era una lírica objetiva. Contra todo esto, más ó menos subjetivo y psicológico, sealzó el naturalismo en alas de la ciencia objetiva y determinista: "El supuesto método psicológico es radicalmente nulo en principio, decía Augusto Compte (Cours de philosophie positive, lecc. 1)... La observación interior engendra casi tantas opiniones divergentes como individuos hay que se entregan á ellas. Los verdaderos sabios aún andan pidiendo que se les cite un solo descubrimiento real debido á este método tan ensalzado." Y Zola: "Igual determinismo debe regir la piedra del camino que el cerebro humano." "Tenemos Química y Física experimentales; en pos viene la Fisiología, v después, la novela experimental." "Cuando se demuestre que el cuerpo del hombre es una máquina... habrá que pasar á sus actos pasionales é intelectuales, y en-

tonces penetraremos en los dominios que hasta hoy día acapararon la poesía y las bellas letras." De aquí el intento de Zola, más científico que artístico, de "mostrar y poner de relieve la bestia humana". Y así "en las novelas naturalistas apenas se estudia más que á la mujer sexual, v sexual por imperiosos mandatos del organismo", dice A. González Blanco. La bête humaine, Fecundidad, los mismos títulos de las novelas de Zola proclaman sus principios, más científicos que artísticos. Sino que Zoia era un artista y con esos principios dió vida al realismo en Francia, cosa allí rara y contra el espíritu de raza; pero los mismos le llevaron à no pintar más que la realidad fea, las heces sociales, y así el naturalismo exageró el lado feo de la vida, destruyendo la antigua concepción romántica. Por lo que el naturalismo tenía de realismo sano vivió, por él fué grande Daudet, y ese realismo es el que ha quedado, pasado Zola y la racha naturalista. En España él vino à acicalar los aceros del realismo tradicional. Claudio Bernard: "En las artes y en las letras la personalidad lo domina todo. Allí se trata de una creación espontánea del espíritu, y eso nada tiene que ver con la comprobación de los fenómenos naturales, en los cuales nuestro espíritu nada debe crear." Zola: "Nosotros, los novelistas naturalistas, sometemos cada hecho á la observación y á la experiencia. El novelista se compone de un observador y un experimentador. En él, el observador suministra los hechos tales como los ha observado, fija el punto de partida, establece el terreno sólido en que han de caminar los personajes. Después aparece el experimentador é instituye el experimento; quiere decir, pone en movimiento á los personajes en una historia particular, para mostrar en ella que la sucesión de los hechos será tal como lo exige el determinismo de los fenómenos sometidos á su estudio." Por supuesto, que eso no es experimento científico; pero al imponer así al arte el método analítico, al estrechar los dominios de la imaginación en nombre de la verdad, cuyos límites desconoce, se muestra tan mal enterado de lo que es el arte como la ciencia. En cambio, Claudio Bernard no sólo se muestra enterado de lo suyo, de la ·ciencia, sino también del arte. Pardo Bazán, La Tribuna, pról.: "Tal vez no falte quien me acuse de haber pintado al pueblo con crudeza naturadista. Responderé que si nuestro pueblo fuese igual al que describen Goncourt y Zola, vo podría meditar profundamente en la conveniencia ó inconveniencia de retratarlo; pero resuelta á ello, nunca seguiría da escuela idealista (!) de Trueba y de la insigne Fernán, que riñe con mis principios artísticos. Lícito es callar, pero no fingir. Afortunadamente, el pueblo que copiamos los que vivimos del lado de acá del Pirineo no se parece todavía, en buen hora lo digamos, al del lado de allá. Sin adolecer de optimista, puedo afirmar que la parte de pueblo que vi cerca cuando tracé estos estudios me sorprendió gratamente con las cualidades y virtudes que, á manera de agrestes renuevos de inculta planta, brotaban de él ante mis ojos. El método de análisis implacable que nos impone el arte moderno me ayudó á comprobar el dolor del

corazón, la generosidad sincera, el recto sentir que abunda en nuestro pueblo, mezclado con mil flaquezas, miserias y preocupaciones que á primera vista lo obscurecen. Ojalá pudiese yo, sin caer en falso idealismo, patentizar esta belleza recóndita. No; los tipos del pueblo español en general, y de la costa cantábrica en particular, no son aún. salvas fenomenales excepciones, los que se describen con terrible verdad en L'Assommoir, Germinie Lacerteux y otras obras, donde parece que el novelista nos describe las abominaciones monstruosas de la Roma pagana, que, unidas á la barbarie más grosera, retoñan en el corazón de la Europa cristiana y civilizada. Y ya que, por dicha nuestra, las faltas del pueblo que conocemos no rebasan de aquel límite á que raras veces deja de llegar la flaca decaída condición del hombre. pintémosle, si podemos, tal cual es, huyendo del patriarcalismo de Trueba como del socialismo humanitario de Sué y del método de cuantos, trocando los frenos, atribuyen á Caliban las seductoras gracias de Ariel." M. Pelayo, Id. estét., t. V, pág, 479: "Del romanticismo salió Balzac, que fué contemporáneo de todos los escritores hasta aquí citados, y pasó de esta vida antes que la mayor parte de ellos. Pero así como el lirismo romántico propiamente dicho termina en Alfredo de Musset y en Th. Gautier, que inician caminos divergentes; así como el teatro romántico termina propiamente en el fracaso de los Burgraves, para abrir puerta primero á la reacción clásica y luego á la comedia realista, así también con Balzac, romántico hasta la medula de los huesos en sus procedimientos y en su estilo, pero, al mismo tiempo, observador implacable y anatómico feroz de la bestia humana, levanta la cabeza la novela realista, para sobreponerse en breve plazo á la novela romántica." M. Pelayo, Id. estét., t. V. pág. 253: "Nunca he podido comprender la razón que pueden tener Zola y sus discípulos para decir que "las obras de Stendhal han determinado, "juntamente con las de Balzac, la evolución naturalista actual." Razón literaria, quiero decir, pues de otro género ya sé que la tienen y está bien á la vista. Stendhal, en cuanto escritor brutal y cínico, se asemeja á los naturalistas por la predilección con que busca, estudia y representa toda fealdad moral, y también porque en filosofía profesa como ellos el mecanismo y el determinismo más groseros; porque excluye del alma humana todo afecto limpio y generoso. Esa será, sin duda, "la nota verdadera y nueva que Stendhal encontró en la "novela", según expresión de Zola. El cual no tiene razón en añadir que Stendhal haya sido el primero que ha visto al hombre "desnudo "del oropel de la Retórica y fuera de las conveniencias literarias y "sociales", porque Stendhal tiene su retórica propia, bastante fastidiosa y monotona por cierto y no pueden darse personajes más convencionales, ó, por mejor decir, más imposibles, literaria y socialmente, que los suyos. El mismo Zola confiesa que son "curiosidades "cerebrales", y no otra cosa. Por otra parte, Stendhal, en sus novelas (no tanto en sus viajes) carece, no solamente de abundancia pintoresca, sino hasta de sentido de la realidad exterior. Y aunque no crea en Dios, ni en la espiritualidad del alma, ni en el deber moral, ni en otra cosa alguna, sino en el placer físico, procede en sus análisis, no como fisiólogo, sino como ideólogo; no como materialista de ahora, sino como materialista del siglo pasado, extraño á las ciencias experimentales v, por el contrario, muy familiarizado con los procedimientos de las matemáticas y de lo que llamaban "gramatica general". La novela de Stendhal es, pues, un mundo aparte, tan lejano de la novela naturalista como puede serlo el Adolfo de Benjamín Constant. Tampoco se encuentra en Stendhal el desprecio de la fábula complicada, que ha llegado á ser dogma entre los naturalistas. Sus novelas tienen mucha acción y acción interesante; sobre todo La Cartuja de Parma es una novela de aventuras, un verdadero embrollo, lleno de lances inesperados y sorprendentes, como los de un cuento de Bandello. Resulta, pues, que Stendhal, por cualquier lado que se le mire, no es realista, en el moderno sentido de la palabra, sino romántico materialista, combinación rara, pero no única, puesto que se dió también en Mérimée y algún otro." M. Pelayo, Obras de Pereda, t. I, pról.: "A decir verdad, el calificativo de naturalista aplicado á la mayor parte de estos escritores (después de haber nombrado á Goncourt, Zola y Flaubert), no tiene explicación plausible, sobre todo si se los estudia en el conjunto de sus obras. Por otra parte, muchos de ellos, aun aplicando los procedimientos naturalistas, eran casi idealistas en teoría, apareciendo sus principios y aficiones estéticas en abierta contradicción con sus obras. Puede llamarse novela naturalista á Madame Bovary, pero no cabe duda de que Flaubert vivió y murió romántico impenitente, y nadie negará, por de contado, que La Tentación de San Antonio es obra de un desenfrenado idealismo y que Salambó pinta un mundo tan convencional y tan falso como el de cualquiera otra de las novelas con pretensión de históricas. De la misma manera, sin negar que Germinie Lacerteux caiga bajo la jurisdicción de la escuela realista, puede dudarse y aun negarse que la supersticiosa y enfermiza adoración que los Goncourt profesan al color (la cual idolatria, ya por sí sola, constituye un verdadero elemento idealista), encaje plenamente en la ortodoxia de los principios sostenidos con tanto aparato por Zola en sus libros de crítica. En cuanto á Daudet, los mismos naturalistas no le cuentan entre los suyos sino con muchas atemuaciones y distingos, teniéndole más bien por un aliado útil que por un partidario fervoroso. Y realmente, en los libros de Daudet no faltan figuras de convención ni deja de respirarse cierta atmósfera poética que los intransigentes de la escuela condenan con los nombres de romanticismo y lirismo. De todo lo cual resulta que el único naturalista acérrimo y consecuente es Emilio Zola, puesto que sus discípulos apenas merecen nombrarse. Todo naturalista es realista si se mantiene fiel à los preceptos de su escuela; pero no todo realista es naturalista. Y así, v. gr., tratando de Pereda, todos dirán unánimes que es realista;

pero muchos negarán, y yo con ellos, que deba contársele entre los naturalistas por más que algunos de sus procedimientos de trabajo se asemejen á los que emplea y preconiza la nueva escuela." I. Valera. Ecos argentinos: "Francamente, vo he creido siempre, v sigo crevendo, que una novela, corta ó larga, debe ser libro de pasatiempo v solaz... Yo estoy tan chapado á la antigua, que en dicho punto sigo siendo aristotélico, sin comprender por qué ha de llamar Goncourt obra de bajo entretenimiento á la que no exponga con su lectura. llena de negros horrores, á que mi digestión se turbe. Cosa endiablada me parece que se proponga un autor escribir novelas, no para darme buenos ratos, sino malos, y que la medida que yo tenga para estimar su talento esté en razón directa del mal rato ó del pesar que me da al leerle. Tales cosas me parecen enormidades, y no solo pugnan con toda la estética que vo había estudiado ó me había forjado, sino también con mi natural inclinación apacible, suave y algo inclinada al optimismo."

Novelistas y cuentistas: Larmig (1873). Polo y Peyrolón (1873). José Martí (cub., 1875). José de Navarrete (1875). Vicente Arana (1876). Arturo Campión (1876). Enseñat (1876). Palacio Valdés (1876). Manuel Sanguily (cub., 1877). Miguel Cané (arg., 1877). Federico Lafuente (1877). Ed. López Bago (1877). José Ortega Munilla (1878). José M. Matheu (1878). Waldo Insúa (1878). Teodoro Baró (1878). Rafael M.ª Carrasquilla (col., 1878). J. Octavio Picón (1878). Blanca de los Ríos (1878). Enr. Sepúlveda (1878). Ed. Wilde (arg., 1878). José de Siles (1879). E. Pardo Bazán (1879). Clarín (1879). Julia Asensi (1879). Lucio Vicente López (arg., 1879). José M. Manrique (venez., 1879). Juan Menéndez Pidal (1880). José Zahonero (1881). Marco Fidel Suárez (1881). Pedro Jesús Solás (1881). Manuel Cubas (1881). Carlos Monsalve (arg., 1881). Gustavo Morales (1881). Romualdo Nogués (1881). Man. Martínez Barrionuevo (1882). Nicolás Heredia (dom., 1882). Manuel Galván (dom., 1882). José Felipe del Pan (1882). Manuel Valcárcel (1882). Fernando Soldevilla (1883). José Nakens (1883). Marqués de Figueroa (1883). Silverio Lanza (1883). Man. Díaz Rodríguez (venez., 1883). Vicente Grez (chil., 1883). Vic. García Valero (1883). Pompeyo Gener (1884). Juan A. Argerich (arg., 1884). Man. Díaz Martín (1884). P. Luis Coloma (1884). Ed. Acevedo Díaz (urug., 1884). Alvaro de la Iglesia (1884). Alf. Pérez Nieva (1885). Alejandro Sawa (1885). Luis Taboada (1885). Federico Urrecha (1885). Manuel Bernardez (urug., 1885). Raimundo Cabrera (cub., 1885). Claravana (1885). Conde de las Navas (1886). Ramón Meza (1886). Sofía Casanova (1886). José Rizal (filip., 1887). Cávia (1887). Blasco Ibáñez (1887).

Consúltense: David-Sauvageol, Le Réalisme et le naturalisme dans la litt. et dans l'art, 1889. Gustave Reynier, Les origines du Roman réaliste, París, 1913. F. Vézinet, Les maîtres du roman espagnol contemporain, París, 1907. Alberto Savine, El Naturalismo en España.

J. Valera, Nuevo arte de escribir novelas (t. XXV de Obr. compl.). José Alcázar, Del naturalismo en nuestra novela contemporánea, 1882 (en Rev. Esp., t. LXXXIV); idem, Del naturalismo en nuestro teatro moderno (ibid., t. LXXX). Luis J. Vidart, La Novela en la edad moderna, 1871 (en Rev. Esp.); idem, Recuerdos de una polémica acerca de la novela de D. J. Valera, 1876 (ibid.); idem, La Literatura docente, 1879 (ibid.); idem, El Naturalismo en el arte, 1882 (ibid.); idem, Una teoría y un ejemplo, de lo mismo, 1884 (ibid.).

Hablando de la crítica literaria describióla Rodó (El Mirador de Próspero, 1913, pág. 325) por estas palabras: "Del modo como la crítica es hoy muy lejos de limitarse á una descarnada manifestación del juicio, es el más vasto y complejo de los géneros literarios; rico museo de la inteligencia y de la sensibilidad, donde, á favor de la amplitud ilimitada de que no disponen los géneros sujetos á una arquitectura retórica, se confunden el arte del historiador, la observación del psicólogo, la doctrina del sabio, la imaginación del novelista, el subjetivismo del poeta... se hermanan la fecundidad y la gracia, ensenoreándose, cada día más, de los instrumentos que para ello son precisos: el criterio, reacio á todo yugo, lo mismo tradicional que nuevo; la tolerancia, no sólo la que es luz espiritual, sino la que es calor de sentimiento, penetrante fuerza de amor; el interés fácil y vario, siempre pronto á acudir dondequiera que un alma piense, sienta ú obre; la virtud de la expresión, inseparable de los matices del pensamiento y por tanto auxiliar eficaz de la investigación y el análisis." Y Anatolio France: "La crítica es la última en orden cronológico de todas las formas literarias; acabará quizá por absorbenlas á todas. Conviene admirablemente á una sociedad muy civilizada, cuvos recuerdos son ricos y cuyas tradiciones son ya viejas. Es idónea particularmente á una humanidad curiosa, sabia y culta. Para prosperar supone más cultura que la que exigen todas las demás formas literarias. Tuvo por creadores á Montaigne, á Saint Evremond, Bayle y Montesquieu. Procede á la vez de la Filosofía y de la Historia. Ha necesitado para desarrollarse una época de absoluta libertad intelectual. Reemplaza á la Teología, y si se busca al doctor universal, al Santo Tomás de Aquino del siglo XIX, ¿no hay que pensar en Sainte-Beuve?" El crítico no ha de ser ni dogmático ni impresionista; ha de ser filósofo forrado de historiador. Imparcial, sofocando sus propias preferencias, no tratando de hacer obra de arte cuanto á comunicar á otro personales impresiones, ha de elevarse por la filosofía á los principios eternos del arte y ha de aquilatar las obras al contraste de la historia del mismo arte. Al través de mis nervios intitula Fray Candil algunas de sus críticas. ¡Cualquiera diría que habla Apolo, cuyos nervios deben ser la norma de lo estético! ¿Y qué con que crispe alguna poesía los nervios de Fray Candil ó que se los bañe en deleite? De Azorín dicen muchos que les ha dado á conocer los clásicos antiguos, cuando el mismo Azorín sabe muy bien que lo que sobre ellos ha escrito han sido

fantasías ó narraciones como sobre un tema, tomando á veces para hacerlas más subjetivas é impresionistas el rábano por las hojas. ¿Cómo vamos á tomar en veras lo de que no hemos tenido clásicos v lo de que el teatro español no vale nada? De los críticos amargos y viboreznos que sólo saben morder hasta á los maestros, sin gozar de lo bueno que tienen, baste decir que hacen lo que aquel que menospreciaba la catedral de Toledo porque no veía más que las esquinas descantilladas junto al suelo de algunas de sus columnas. El crítico es el que sabe gozar la obra de arte y sabe comunicar su goce á los demás. Otros juzgan las obras antiguas con ojos modernos, sin caer en la cuenta de que sus propias obras modernas, entre ellas sus criticas, han de ser antiguas también pronto, y cuanto más subjetivas ó conformes á la moda actual, lo han de ser más presto. La objetividad lleva consigo algo de eterno; efimero es lo que sólo gusta por estar de moda. Mal patrón la moda para juzgar lo viejo y aun para juzgar lo nuevo. El afán de alabar á los que conocemos por no disgustarles, nos hace prorrumpir otras veces en los mayores disparates, menospreciando todo principio estético admitido siempre por los que entienden de arte y convirtiendo la libertad literaria en libertinaje y la justa y discreta alabanza en bombo retumbante. No es posible, según los principios eternos de la estética, alabar sino muy relativamente ciertas escuelas de hoy, que llevan por lema común el de modernismo: eso sería alabar hoy las oscuridades, logogrifos y extravagancias que todo el mundo ha vituperado siempre en los autores de la decadencia alejandrina, romana v española del siglo xvII. Si aquello fué malo, malo es esto, y fea es la nota modernista, si fea fué la culterana. Se molestarán los modernistas, pero la crítica no se atiene á las modas, aunque vengan de París. La crítica de los autores vivos es dificultosa, peligrosa y aventurada. Al crítico le toca decir lo que decir debieran los autores con autocriticas verídicas; como generalmente los autores se callan, contentándose con darnos su obra, tiene que haber críticos que les sustituyan, que hagan sus veces, y estudiando su obra, su vida y la historia literaria de su tiempo y del pasado, desentrañen hasta sus raíces la obra artística. Si los autores hablaran y escribieran su autocrítica verídica no hacían falta los críticos. Ahora que una verídica autocrítica es todavía más dificultosa de hacer que una crítica ajena. Mal conocemos al prójimo, pero peor nos conocemos á nosotros mismos. Aun en lo que el autor se conoce, de temer es que se calle 10 que no le cumple, si no es un San Agustín ó una Santa Teresa. Eso que no le cumple al autor y que no diría en su autocrítica es cabalmente lo más digno de saberse y lo que más particularmente ha de descubrir el crítico; y en descubriéndolo el crítico, ¿con qué ojos de saña y malquerencia no le mirará el autor menos pagado de sí, viendo que le saca los trapillos todos á la colada? Empresa peligrosa si acierta; dificultosa y aventurada de acertar.

Críticos: Pablo Groussac (1872). M. Menéndez Pelayo (1876). Luis Carmona (1878). José de Laserna (1878). Clarín (1879). E. Pardo Bazán (1879). Martín García Mérou (arg., 1880). Francos Rodríguez (1881). Angel Caamaño (1881). Ant. Peña y Goñi (1881). Luis Bonafoux (1882). Ant. Cortón (1883). Ant. Valbuena (1883). Em. Bobadilla (cub., 1884). Aurelio Mitjans (1884). P. Conrado Muiños (1885). José Yxart (1886). Ant. Gómez Restrepo (col., 1886). Fernán Flor (1886).

Historiadores y eruditos: F.co Rodríguez Marín (1875). Enrique de Leguina (1875), Rodrigo Amador de los Ríos (1875), Ric, Beltrán y Róspide (1876). F.co de Bofarull (1876). Joaquín Costa (1876). M. Menéndez y Pelayo (1876). José Montero y Vidal (1876). F.co Silvela (1876). F.co R. Uhagón (1876). Joaquín Rubió y Ors (1877). Andrés Baquero (1877). F.co Barado (1878). F.co Fernández Bethencourt (1878). José Toribio Medina (chil., 1878). Lorenzo Montufar (guatem., 1878). Juan Ortega y Rubio (1878). Rafael Ramírez de Arellano (1878), Blanca de los Ríos (1878), Ed. Saavedra (1878), Salvador Sampere Miguel (1878). Alberto del Solar (chil., 1879). Ant. Rubió y Lluch (1879). Benigno T. Martínez (urug., 1879). Ric. Monner y Sans (1879). F.co Baraibar (1880). Bernardo Barreiro (1880). D. Figarola Caneda (cub., 1880). Est. Jaime Labairu (1880). Juan Pérez de Guzmán y Boza (1880). Juan Menéndez Pidal (1880). Miguel Mir (1880). Rafael Ureña (1880). Wenc. Ramírez de Villaurrutia (1881). Ant. Machado v Alvarez (1881), Ant. Blázquez (1881), Man. Danvila (1881), Alej. Guichot (1882). J. Fernández Montaña (1882). José Ramón Mélida (1882), Conde de la Viñaza (1882), José Sanchis Sivera (1882), Julio Somoza (1883). Emiliano Isaza (col., 1883). Arturo Masriera (1883). Juan Moraleda (1883). José Gestoso (1883). Angel del Arco (1884). José de Armas (cub., 1884). Ant. Paz y Melia (1884). P. Eugenio Uriarte (1885). Carlos Roxlo (urug., 1885). José A. Rodríguez García (cub., 1885). Miguel Luis Amunátegui (chil., 1885). Ricardo Cappa (1885). Conde de Cedillo (1886). Em. Cotarelo (1886). Eug. Escobar (1886). F.co P. Valladar (1886). Marcelo Macías (1887). Jorge Huneeus Gana (chil., 1887). Cristóbal Pérez Pastor (1887). Estelrich (1887).

7. Año 1870. RICARDO DE LA VEGA (1839-1910), madrileño, hijo del poeta y autor dramático Ventura y padre de ocho
hijos, tres varones y cinco niñas; de ellos, Enrique, autor dramático. Fué auxiliar del Ministerio de Fomento á los veinticinco años y falleció jubilado como jefe de la sección de Bellas
Artes en el de Instrucción Pública. Después de Ramón de la
Cruz no se había visto mejor sainetero, aventajándole en que,
en vez de presentar tipos específicos, á la manera de Molière,



AUTORES DEL GÉNERO CHICO

I. Eusebio Blasco.—2. José López Silva.—5. Carlos Fernández Shaw.—4. Ricardo de la Vega.—5. Tomás Luceño.—6. Miguel Ramos Carrión.



como la castañera, que siempre es la misma dondequiera que Ramón de la Cruz la saque, Ricardo de la Vega presenta personaies particulares, cada uno con su propio carácter, según lo hacían nuestros antiguos entremesistas, y todos copiados del pueblo madrileño. Sus libretos de zarzuela v juguetes líricos, salados y retozones; sus comedias ligeras, chispeantes, de socarronería zumbona, de picante regocijado, contrastaban con el trágico serio y espeluznante, carilargo y mohino del teatro de Echegaray, á quien satirizó en La Abuela, y con lo empacado v académico del teatro de su padre. Ricardo ni vivió entre la aristocracia, ni bebió en fuentes francesas, ni escribió para un solo intérprete consumado, como le sucedió á su padre don Ventura. Fué Ricardo enteramente castizo y madrileño puro, retrató al pueblo en sus costumbres, maneras y lenguaje. Como este género de teatro es el verdaderamente nacional y eterno. es Ricardo de la Vega uno de los mejores dramaturgos nacionales de todos los tiempos. Comenzó su carrera teatral con una piececilla en 1859; pero su gran nombradía viene desde 1870, habiendo triunfado en las tablas durante treinta años, va que en 1909 celebró sus bodas de oro con el teatro. Famosos fueron los Cuatro sacristanes, revista bufopolítica (1875), y la comedia chistosa El Perro del capitán fué aplaudidísima; pero lo que le hizo incomparable fué el sainete, que era su género propio. Todo Madrid fué á Variedades á ver el primero: Providencias judiciales (1875); pero todavía subió más alta su fama con Los Baños del Manzanares (1875) y A la puerta de la iglesia (1876), refundido después con música y titulado A casarse tocan (1889); La Función de mi pueblo, En busca del diputado, Acompaño á usted en el sentimiento, Vega, peluguero y La Canción de la Lola (1880), obra maestra. El sainete de Ricardo de la Vega es un solo acto, un solo cuadro y en verso, que siempre en él es castizo, gracioso y fluído. Después de 1880 los escribió en dos actos, complicando más la acción, según pedía el gusto de la época. Así De Getafe al Paraíso ó la Familia del Tío Maroma (1883), Bonitas están las leves ó la viuda del interfecto (1890), El Barón de Tronco-Verde (1890). Pero todavía en esta segunda época hízolos de un acto, como Pepa la frescachona ó el colegial desenvuelto (1886), La Verbena de la

Paloma (1894), acaso el mejor de los suyos, la cima de su arte y de la música que le puso Bretón.

Tomás Luceño y Becerra (n. 1884-), de Madrid, cuando había ya veinte años que nadie escribía sainetes, menospreciados como obra de menor cuantía, escribió uno: Cuadros al fresco, que estrenó en 1870 la compañía de Emilio Mario, con tan buen suceso, que se alentó á proseguir. Fué secretario particular, hasta su muerte, de Adelardo López de Avala, v de siete ministros de Ultramar, taquigrafo del Senado cuarenta años y se jubiló en 1911. Publicó Memorias... á la familia (1905), Romances y otros excesos. Buen literato, de correcto estilo y castizo lenguaje; estudió é imitó demasiado á Ramón de la Cruz, ya que hizo sus sainetes como él los hacía, y no fué poco para su tiempo. Son, pues, pasillos cómicos sin intriga ó pensamiento ingenioso que trabe y dé armazón á tipos y diálogos, que presenta con gracia y vida. Cayó, con todo eso, á veces, en el defecto común del género chico, empedrando de chistes y chocarrerías hasta algunas de sus más celebradas obras, como Amén ó el ilustre enfermo.

Eduardo Navarro Gonzalvo († 1902), valenciano, director de La Careta (1872) y Los Madriles, había en su mocedad pertenecido al periodismo radical en La Igualdad y El Combate, ideas que llevó más tarde al teatro en revistas políticas, verdaderos trabajos periodísticos dialogados, género en que sobresalió, cultivando la parodia y la caricatura política. Fueron muy aplaudidas sus revistas, sobre todo Los Bandos de Villafrita, El Puesto de las castañas y La Tertulia de Mateo. Pretendió hacer comedias y juguetes, pero jamás atinó. Su primera obra, Macarronini I, se hizo poco antes de llegar Amadeo (Dic. 1870) en el teatro de Calderón, y fué muy bien recibida, hasta que una noche entró la partida de la porra, que la emprendió contra bastidores y cómicos, los cuales se refugiaron con el autor en la redacción de El Combate.

8. Ric. de la Vega, El Liberal, abril 1894: "Entré en Fomento | y me dejó cesante Ruiz Zorrilla." Benot: "Para el sainete moderno, especialmente como lo entiende y maneja don Ricardo de la Vega, lo principal es la fábula; lo secundario, aunque importantísimo (importantísimo, sí, aunque no de esencia), es el espectáculo... Goya nos re-

trata inmóviles los tipos populares que le plugo inmortalizar. Cruz nos los presenta con movimiento y con habla y lenguaje propio. Vega. en el sainete moderno, nos revela, además, con qué fin se mueven v por qué razones hablan. Los sainetes de este ingenio felicísimo son fábulas de potente inventiva, sobre espléndidos hechos de la vida real. Lo principal es en todos ellos la invención, sin la que serían imposibles las situaciones ni el desarrollo de las fábulas. Lo secundario, aunque importantísimo, es el fondo escénico del cuadro." Yxart, Arte escén. pág. 107: "Todo en él me parece vivo y real; todo fresco, agradable v sentido. El género en aquella forma es la única muestra integra v aceptable del género cómico castellano en la actualidad..." Y hablando de La Verbena de la Paloma (pág. 112): "Para el espectador atento queda al final el recuerdo vivo de tres tipos magistralmente apuntados: la tía deslenguada, el holgazán sentencioso y el galán enamorado. impetuoso é inquieto de veras, como no le hay en muchos dramas. Y en torno de los tres, ¡el bullicio y la vida de un pueblo altivo y señoril, ni contaminado ni pulido por la industria contemporánea con sus fiebres, que gastan, pero que también refinan! La Verbena de la Paloma. sin chistes de autor, con su ambiente de vida real y popular, con su espontaneidad y ligereza, es un verdadero sainete tradicional: lo que diez años atrás llamaban los naturalistas franceses une tranche de vie. llevada al teatro." R. de la Vega: Frasquito, zarz., 1859, El Paciente Job, zarz., mús. de Trist. Oudrid, 1870, Una noche en el Retiro, zarz. fantásticoinfantil, mús. de Reparaz, 1873. Providencias judiciales, 1875. Los Baños de Manzanares, 1875. Cuatro sacristanes, revista bufopolítica, 1875. La Muerte de los cuatro sacristanes, 1876. Una jaula de locos, rev. políticoperiódica, mús. Caballero, 1876. A las puertas de la iglesia, 1876. Café de la libertad, 1876. Vega, peluquero, 1877. A los toros, rev. taurina, mús. Chueca y Valverde, 1877. La Función de mi pueblo, mús. de Chueca, 1878. Acompaño á V. en el sentimiento, 1878. La Quinta de la Esperanza, ópera semibufopolíticoseria, 1879. La Canción de la Lola, mús. de Valverde y Chueca, 1880, 1889, 1892. De Getafe al Paraíso ó la Familia del Tío Maroma, mús, de Barbieri, 1883. Sanguijuelas del Estado, 1883. La Abuela, mús. de Chueca y Valverde, 1884. Novillos en Polvoranca ó las hijas de Paco Ternero, mús. de Barbieri, 1885, 1901. Pepa la frescachona ó el colegial desenvuelto, 1886, 1888. A casarse tocan ó la misa á grande orquesta, mús. de Chapí, 1889. El Año pasado por agua, rev., mús. de Chueca y Valverde, 1890. Bonitas están las leyes ó la viuda del interfecto, 1890. El Señor Luis el Tumbón ó despacho de huevos frescos, mús. de Barbieri, 1891, 1894. El Tercer aniversario ó la viuda de Napoleón, 1892. La Verbena de la Paloma ó el boticario y las chulapas y celos mal reprimidos, mús. de T. Bretón, 1894, 1898. Al fin se casa la Nieves ó vámonos á la venta del Grajo, mús. de Bretón, 1895. Aquí va haber algo gordo ó la casa de los escándalos, mús. de Jer. Giménez. 1897. Amor engendra desdichas ó el guapo y el feo y verduleras honradas, mús. de J. Giménez,

1899; refundida, 1909. El Barón de Tronco-Verde, 1890, 1900. La Presidenta del Supremo ó siempre de buen humor (arreglo del fr.), 1903. El Domingo gordo ó las tres damas curiosas, mús. de Chapí. El Galán incógnito, zarz. El Señor Matías el burbero ó la corrida de beneficencia. El Rosicler. Sociedad de baile. El Perro del capitán. Ricardo de la Vega, Teatro moderno, t. III, Madrid, 1894, con prólogo de Eduardo Benot.

Luceño, El Liberal, 16 Marzo 1894: "Estudié para ingeniero con resultados brillantes, | pero no me examiné | porque no iba nunca á clase. V porque las Matemáticas | nunca lograron entrarme; | al llegar á los quebrados | sentía un horror muy grande. | Después para diplomático, para abogado más tarde, para Estado Mayor luego, y luego... el demonio lo sabe... No debo nada, y si debo, que esperen á que lo pague, porque á mí también me deben y no lo reclamo á nadie." Luceño, ciego por Ramón de la Cruz, á pesar de su vasta cultura, no ha comprendido por qué gustando sus obras á los literatos no han tenido resonancia en el público, el cual, ciertamente, se ríe y goza durante la representación, viendo tipos vivos que entablan graciosos diálogos; pero al ver que cae el telón sin haber pasado nada, patea, defraudado en lo que esperaba y no llegó. Tal le pasó en Un domingo en el Rastro, hecho que él mismo vió por sus propios ojos. Ricardo de la Vega lo entendió mejor haciendo obras con asunto de comedia y tipos de sainete. No bastan lindas escenas llenas de vida y donaire: menester es algún fondo que interese, menester es que pase algo. P. Blanco: "En el efecto cómico, el chiste inesperado y la nota patriótica y popular, sin valerse, por lo común, de recursos ilícitos y groseros." Yxart, Arte escén., t. II, pág. 119: "El diálogo de El Ilustre enfermo no es la penosa ó fácil dabor del artista que aspira á la mayor ingenuidad y á la festiva naturalidad de una conversación animada y que acaba por desternillar de risa, no con chistes sobrepuestos, sino con la gracia natural que se traen consigo las situaciones ó los personajes. Nada de esto. El sainete de Luceño consiste, desde que empieza hasta que acaba, en una serie de ocurrencias del autor, que las va colgando donde puede sin congruencia alguna; en unos cuantos disparates gramaticales ó de sentido (el desdichado recurso común) y una retahila de frases para que el público se ría, quieras que no, aunque no se entere de lo que pasa. Es la manera de entender lo cómico que usa hoy la inmensa mayoría de esos señores: el verbalismo aplicado á la risa; la caricatura del diálogo, sin semblante alguno de vida, dislocado, contorsionado, degradado hasta recordar el de los clowns en circo ecuestre."

Cuadros al fresco, 1870. El Teatro moderno, 1870. El Arte por las nubes, 1870. Enfermedades reinantes, 1872. Juicio de exenciones, 1879. ¡A perro chico!, 1880. Un domingo en el Rastro, 1881. Fiesta nacional, 1882. ¡Hoy sale, hoy!, 1884. ¡Bateo, bateo! Pavo y turrón. El Corral de las comedias, 1885. Ultramarinos, 1886. Los Portales de la plaza.

¡Amén! ó el ilustre enfermo, 1890. Las Recomendaciones, 1892. Carranza y Compañía, 1893. Los Lunes de "El Imparcial", 1895. La Noche de "El Trovador", 1896. La Niña del estanquero, 1896, 1897. Un tío vivo. La Comedianta famosa, 1908. El Rival de sí mismo (con Fed. Reparaz), 1909. ¿Cuántas, calentitas, cuántas?, 1910. Fraile fingido (música de Bretón). "El Progreso evolutivo", tienda de comestibles. ¡Viva el difunto!, sain., 1916. Libros: Memorias... á la familia. Romances y otros excesos.

Navarro y Gonzalvo, El Liberal, 5 Marzo 1894: "Siendo mi fortuna escasa. | suelo no tener dinero | ni en el bolsillo ni en casa; | pero esto en Madrid le pasa | á cualquiera caballero." Véase, sobre Macarronini I, una polémica en F. Flores García, Recuerdos de la Revolución. 1913, pág. 140. E. Nav. Gonzalvo: Macarronini I, 1870. Por un descuido, jug., 1873. Llegar á tiempo, 1873. Juan de Leyden, 1874. El que espera, desespera, 1874. Con V y con S, 1874. Sombras chinescas, 1874. Cuestión de ochavos, 1875. La Frase fatal, 1875. Dudas y sombras, 1875. Un lío, 1876. Un joven simpático, 1878. Dos horas de angustia, jug., 1879. Diamantes americanos, id. (con Man. Arenas), 1885. Tannhauser estanguero y Tannhauser cesante, zarzuelas, 1890. Casa de huéspedes, sain., 1891. Los Kurdones, jug., 1891. La Deseada, 1891. Salú y suerte (con C. Navarro), 1892. El Ramillete (con A. Ramos), 1893. El Guirigay, 1894. La Avaricia rompe el saco, 1894. La Merienda, 1894. Figuritas de barro, 1895. A perra chica, 1895. De doce á dos, 1897. Aún hay patria, Veremundo, 1898. Los Monigotes del chico, 1901. La Maestra, rev., 1901 (con Pio Silven).

9. Año 1870. José GUALBERTO PADILLA (1829-1896), de San Juan de Puerto Rico, por seud. El Caribe, estudió en Santiago de Galicia (1844) y Barcelona (1846), hasta doctorarse en Medicina, profesión que ejerció en su tierra desde que á ella volvió (1858), con abnegación v sabiduría, escribiendo en sus viajes, sobre la cabalgadura, poesías de variada entonación y metros, sobresaliendo en la sátira benigna, según su natural ahidalgado y generoso, bien que pulverizando á los atrevidos soberbiosos, con su chispeante ingenio; y no menos en la fábula y en la elegía. Tuvo maravillosa afluencia versificadora, naturalidad, elegancia, vis cómicosatírica y maneja el tesoro del idioma con soltura, despilfarro y donaire. Acaso le gane en lo humorístico Batres Jáuregui; pero véncele en riqueza de vocabulario castizo. Fué de los más sobresalientes satíricos americanos y tiene trozos que pueden parearse con los mejores que en España se escribieron durante el siglo XIX.

Joaquín M.ª Bartrina y de Aixemús (1850-1880), de Reus, poeta materialista y misantrópico, reflejó las ideas y la dolorosa conciencia moral de la época revolucionaria en sus cantos amargos, de cínico humorismo, sardónica risotada. Cantó los descubrimientos científicos y explicó á lo materialista hasta lo espiritual. Leyéndole como si hablase en broma para burlarse de lo que en serio afirma, cae en gracia y se parece á Núñez de Arce; pero la gracia entonces está en la ironía que acaso ponemos nosotros donde él no la pensaba poner.

ELOY PERILLÁN BUXÓ (1848-1889), de Valladolid, hijo de médico militar, aventurero desde los veinte de su edad, recorrió las Repúblicas hispanoamericanas, tuvo cátedra de Literatura en Montevideo (1874), fundó tres años después en Lima La Broma; fué fecundo dramático y firmó con los seudónimos Pedro Illán, El Bachiller Juan de Lima, Lucrecio Mestón y aun con el de Eva Canel, nombre de su esposa. Vuelto á Madrid, fundó el periódico satírico La Broma, donde derrochó ingenio, y otra vez partióse á América, falleciendo en la Habana.

Alfonso M.ª Maldonado (n. 1849), mejicano, escribió cuentos, leyendas y la novela histórica sobre la época del Imperio (1862-67) Nobles y Plebeyos.

Joaquín Arcadio Pagaza (n. 1839-), mejicano, obispo de Veracruz, poeta delicado, bucólico, tradujo admirablemente el poema latino de Landivar Rusticatio mexicana y á Horacio, conservando todo su sabor. Compuso muchos sonetos y publicó Murmurios de la selva, ensayos poéticos, Méjico, 1887. Ultimas trovas.

Martín Coronado (n. 1850-), de Buenos Aires, discípulo, como R. Obligado, de Echeverría, y admirador de La Cautiva; romántico, por consiguiente, pero más violento, verboso, declamatorio, de fulgurante lirismo, cualidades tan contrarias á la suavidad y penumbrosa luz de Obligado, escribió también epigramas y poesías jocosas, como poeta de circunstancias. Pero brilló más por la pintura dramática de acaecimientos contemporáneos, como Los Hijos de la Pampa y Angela, obras llenas de pasión, muy semejantes en la manera á las de Ricardo Gutiérrez. Hizo después algunos de los mejores dramas criollos





de su tierra, La Rosa blanca (1877), Luz de luna y luz de incendio (1878), obras de fuerte realismo. Pasan de 15 sus dramas.

10. Entre las obras satiricas de El Caribe son notables las que el amor á su patria le llevó á escribir, saliendo por ella en singular polémica con Manuel del Palacio, el cual, después de agasajado extremadamente en su destierro de Puerto Rico, vuelto à Madrid, se dejó decir chistes de mal gusto contra la isla. Padilla llevaba la razón de su parte, y no sólo por ella, sino por su vis cómica, dejó maltrecho á su contrincante, haciendo poesías mucho mejores que las de él. En El Duende había rebatido á otro andaluz que en Puerto Rico hacía de matón literario. Las mejores elegías las escribió en memoria de su madre. Dejó comenzado un hermoso poema descriptivo sobre la isla. Recogió sus poesías La Hija del Caribe, única que sobrevivió de la familia, y es persona muy culta y poetisa excelente, en dos tomos editados sin fecha en París, á poco de morir el autor: Poesías completas: En el Combate, con prólogo de M. F. Juncos, y Rosas de Pasión-M. F. Juncos: "Aunque las aficiones y las aptitudes especiales del doctor Padilla le llevaban con frecuencia al género festivo, en el que su vis cómica y su ingenio fluían jugueteando en versos magistrales. de tal precisión y naturalidad, que parecía difícil expresar bien la misma idea con otras palabras, dominaba perfectamente todos los demás tonos de la lírica... En el apólogo llegó á una grande perfección."

J. M. Bartrina, Páginas de amor. Algo, poesías, 1876, 1892 (5.ª ed.). De omni re scibili Epistola. La Danza de las camelias, zarz. El Nuevo Tenorio (con Rosendo Arderíus), 1885. Obras en prosa y verso, póst., Barcelona, 1881. Versos y prosa, ibid. (1900). Perpetuines, 1909. M. Pelayo: "Bartrina tenía verdadero ingenio (mucho más que juicio y

gusto), pero versificaba mal y escribía incorrectamente."

Perillán Buxó, obras dramáticas en un acto: El Ultimo figurín, comedia en verso. Parientes y trastos viejos, íd. La Sortija de pelo, íd., 1870. ¡Y todo por un simón!, íd., 1870. Un millón y dos estrellas, íd., 1871. ¡Esto se complica!, íd. El Do de pecho, íd. Las tres D D D, íd. La Berbina del doctor, en prosa. El Loco en su casa, íd. Un viejo verde, íd. La Guía de forasteros, íd. El Melón del diputado, caricat. escén., 1881. Roma y Cartago, íd. Eclipse de luna, íd. El Ramo de lilas, íd. ¡Papá!, íd. El Tren correo, íd. La Lista grande, en prosa. La Huelga de los maridos, íd. El Eisco de Retama, íd. El Amor y el cornetín, en verso. Un secreto entre mujeres, íd. El Cometa en el Retiro, íd. Boda y media, íd. Una crisis conyugal, íd. El Ideal de la niña, íd., arreglo. Las Llaves de San Pedro, en prosa. Armonías conyugales, en verso. La Antesala del ministro, íd. Un madero con ojos, ídem. La Ciega del Escorial, drama en verso. ¿Qué será, qué no será?, comedia en verso. Pico de oro, íd. Apuros de un candidato, en prosa.

Las Macctas, monólogo en verso, 1884. De Miraflores y á prueba, dialogo en verso. Naranjas y limones, comedia en verso. En más de un acto: El Sitio de París, drama en cuatro actos, en colaboración con don Pedro Marquina, 1871. El Espejo del alma comedia en tres actos. Don Robustiano, id. en dos actos y en prosa. Las Hijas de la noche, idem de magia, en tres actos y en verso. Los Diamantes falsos, id. en tres actos y en verso. Colón, Cortés y Pizarro, 1871. León Manso, idem en dos actos y en verso. Zarzuelas: El Chispero, en tres actos y en verso. El Bautizo de mi hijo, en tres actos y en verso, música de los maestros Arche y Bretón. La Copa de plata, en dos actos y en verso, en colaboración con los señores Pina Domínguez y Pastorfido, música del maestro Levasseur, 1873. La Huérfana, en un acto y en verso, música del maestro Vilamala, 1873. ¡Bruto!, en íd. íd., música del maestro Rogel. Apolo y Apeles, en id, id., música del maestro Vilamala, 1873. Una cana al aire, en id. id., música del maestro Rogel. Hatchis, revista políticosocial en dos actos y en verso, música de los maestros Rubio y Espina, 1884?. Los Matadores programa politicotaurino en un acto y en verso, en colaboración con don José Jackson Veyan, música del maestro Rubio, 1884. Obras no dramáticas: Retratos de cuerpo entero. Biografías de hombres políticos. La Guerra francoprusiana, Dramas sangrientos. Las emociones de un chino, traducido de M. L. Gozlan, Mentiras y verdades. La Campanilla del diablo. Cartas á Elena. Los Bohemios de Madrid, Pecados veniales. Cachivaches de hogaño. La Boda del niño, cuento en verso. La Democracia, traducido de monseñor Guilbert, prólogo de don Emilio Castelar. La Política del hambre, 1882. Almanaque de la Broma, 1883. Pelos y señales, crítica del poema de Núñez de Arce Maruja, 1886. Un año en Bolivia, ¡Cásate, Pancho!, novela humorística, Bengalas, colección de novelas, 1887, 1912, El Maldito ó un río de oro, melodrama, 1887. Obras dramáticas en América: La caja de Pandora, revista del Perú en 1877. El Gran pleito. José Olaya. Los Compadres. ¡ Muerto en vida!, drama en un acto y en verso. José Miguel Carrera, drama en tres actos v en verso. Patriotas y Talaveras, id. en cuatro actos. El Sitio de Chillán, id. en tres actos. Bernardo O'Higgins, id. id. La Defensa de Talca, id. id. La Zamacueca, zarzuela en un acto y en verso. El Bajá de Melipilla, juguete en un acto y en verso. Rosita la Chillaneja, semizarzuela en un acto y en verso.

Obras de Maldonado, t. I: Cuentos y narraciones, México, 1908 (t. LXII de la Bibl. Autor. Mexic.); t. II: Nobles y plebeyos, nov. hist., ibid., 1910 (t. LXIV de la Bibl. Autor. Mexic.); t. III, Cuentos

y narraciones, ibid., 1910 (t. LXX de la misma).

Martín García Mérou, Recuerdos Liter., 1915, pág. 271: "Coronado es más violento, apasionado, más mezclado á la lucha de las ideas y los sentimientos modernos. Su estilo verboso, elocuente, lleno de lirismo y de fulguraciones, se presta para los cantos de alto vuelo y de corte majestuoso... Los ensayos dramáticos de Coronado, á pesar

de sus deficiencias, son los más importantes que en su género posee nuestra literatura, sin exceptuar el Cruzado y el Poeta, de Mármol... Sin embargo, ellos adolecen del pecado de lirismo, tan frecuente en los dramaturgos españoles modernos... Todos los personajes hablan con el estilo fulgurante del poeta... Pero abundan los rasgos felices, los arrangues soberbios, los toques de llamada estridentes como el clarín guerrero, las imprecaciones tremendas, que truenan como la palabra de un profeta, presagio de destrucción. Y toda la poesía de Coronado tiene el mismo carácter de fuerza contenida, de exaltación intima, de ardor enfermizo... Los frutos más sazonados de su lira se hallan dispersos en diarios y revistas... Coronado, después de Ricardo Gutiérrez, quedará entre nosotros como el poeta del amor, con todos sus arranques y desvelos, con todos sus sueños de felicidad y sus horas de tristeza, con todas sus ingenuidades infantiles y todos esos sedimentos amargos que envenenan el corazón con la ingratitud y el olvido... El estilo de Coronado tiene una plasticidad admirable. Su frase tiñe con una suavidad tan ardiente y tan carnal los contornos de la verdad, que la imaginación se exalta delante de sus cuadros amorosos." Enrique E. Rivarola, Pról. á La Ciudad heroica, de Rosario Puebla: "Martín Coronado, poeta de vuelo y de riquísimas formas, reanuda su obra dramática, alcanzando merecidos triunfos." Sólo coleccionó Coronado los cantos de su primera mocedad en un tomo rotulado Poesías, 1904. También escribió La Bandera, nov. hist., 1903. La Piedra de escándalo, dr., y su continuación La Chacra de D. Lorenzo (1917).

11. Año 1870. ENRIQUE PIÑEYRO (1839-1911), de la Habana, estuvo en los Estados Unidos y desde 1880 en París, donde falleció. Fué de los más fogosos trabajadores de la insurrección cubana, odiador sistemático de la España antigua y menospreciador, por ende, de nuestra literatura de antaño. Fuera de este pecadillo, que no pudo menos, sin embargo, de amenguar su criterio, en sus biografías y semblanzas de autores del siglo XIX españoles y americanos, que, sobre todo, escribió, dió gallardas muestras Piñevro de ser de los críticos más consumados de América, por la sagacidad y tino en la observación, el vigor de los rasgos expresivos y la corrección y elegancia de estilo y lenguaje, á pesar de lo poco castizo en el decir y de lo muy afrancesado que fué en el pensar. Su obra más sobresaliente, El Romanticismo en España, es una hermosa colección de semblanzas y estudios críticos de los principales románticos. Echase menos alguna idea de conjunto, el estudio de los orígenes y naturaleza del movimiento romántico, su valor estético entre las

demás manifestaciones artísticas que nos ofrece la historia literaria.

Luis Melián Lafinur (n. 1850-), montevideano, diputado, jurisconsulto y diplomático, orador y versificador, pero, sobre todo, crítico muy independiente, descubridor de las malas artes de los políticos y sincero escritor. Es de los hombres de ideas tan avanzadas, como dicen, y profesadas con tanto convencimiento y valentía, que merecen toda clase de consideración y respeto; pero lo exclusivo de esas ideas políticorreligiosas le hace errar hasta en lo que, al parecer, nada tiene que ver con la religión ni la política.

12. Ant. Gómez Restrepo, El Literario, Bogotá, 1916 (Mayo): "E. Piñevro, tan docto en letras castellanas como en literaturas extranjeras, escritor elegantísimo, orador diserto y elocuente, que hizo activa propaganda en favor de la independencia de su país y difundió siempre con espontáneo calor las glorias de la América latina... Es de los que con más fortuna han escrito en castellano sobre temas de literatura comparada... No fué Piñeyro un modelo de casticismo, pero guardó la corrección del estilo; y aun cuando su pensamiento era francés, sabía manejar con desembarazo y gentileza poco comunes los pliegues de la prosa castellana." Pardo Bazán, N. teatr. crit., Nov. 1891, pág. 89: "El libro del señor Piñeyro (sobre Quintana) es útil y no carece de puntos de vista críticos: lástima grande que el estilo adolezca de un sabor galicano tan pronunciado, que á veces hace dudar si el ensavo biográfico y crítico sobre Quintana es un libro francés incorrectamente traducido á nuestro idioma." Enr. Piñeyro: Biografía del Gen. San Martín, conf., N. York, 1870. Bolívar, conf., ibid., 1870. Morales Lemus y la Revolución de Cuba, ibid., 1871. Los Estados Unidos en 1875, conf. Mad. Roland, conf., Guanabacoa, 1879. Dante y la Div. Comedia, conf., 1879. Estudios y confer. de hist. y liter., N. York, 1880. Poctas famosos del s. xIx, París, 1883. Quintana, ibid., 1892. Vida y escritos de J. Cl. Zenea, ibid., 1901. Larra, ibid., 1903 (Bull. Hisp.). Hombres y glorias de América, ibid., 1903 (Conflicto entre la esclavitud y la libertad en los E. U., Biografía de J. de la Luz, Heredia, Bello). Espronceda, ibid., 1903 (Bull. Hisp.). El Romanticismo en España, ibid., 1904. La Avellaneda, ibid., 1904 (Bull. Hisp.). Olmedo, ibid., 1905 (ibid.). Ayacucho y Santiago, conferencia, ibid., 1905. Plácido, Habana (1906). Biografías americanas, Paris (1906) (son varias anteriormente publicadas). J. M. Heredia, ibid., 1907 (Bull. Hisp.). Cómo acabó la dominación de España en América, ibid., 1908 (Cánoras y su política, Ayacucho y Santiago, Heredia). Alvarez Cienfuegos, ibid., 1909 (Bull. Hisp.). Blanco White, ibid., 1910. Bosquejos, retratos, recuerdos, ibid., 1912, póst. (Cienfuegos, Hugo, Guzmán Blanco, Heredia, Blanco White, etc.). Autobiografía (inédita). José Francisco Heredia (1776-1820), dominicano, padre del cantor del Niágara y tío de José M.ª Heredia, no menos famoso poeta en francés, decano de la Audiencia de Caracas, leal á la causa española, escribió en la Habana, de 1818 á 1820, Memorias sobre las revoluciones de Venezuela, las cuales Seguidas de documentos hist. inéditos y precedidas de un estudio biográfico publicó Enrique Piñeyro, París, 1895.

Melián Lafinur, Los Grandes y los pequeños: "Algunas de las composiciones que siguen han sido escritas recientemente y otras hace algunos años; pero tienen todas, en conjunto, la unidad que les da el amor á la libertad y el odio al crimen, á la tiranía y á los prejuicios sociales y políticos. Esos sentimientos caracterizaron mi adolescencia y, lejos de debilitarse, se han robustecido en mi corazón con los años, el estudio y la observación del mundo. El Autor." No pueden ser más nobles las ideas. Lástima que entre los objetos de su odio ponga Latinur la religión cristiana y por consiguiente á España, que la profesó. Discúlpale, sin duda, la ignorancia que debe de tener de entrambas: bien que son cosas puestas tan á la vista, que todo el mundo puede enterarse cuando procede con la libertad y grandeza de espíritu que muestra tener Melián Lafinur. Juzga á los poetas en Ecos del pasado, no por su poesía, sino por sus ideas religiososociales, así rebaja á Quintana porque "prostituyó su lira en versos de adulación á Fernando VII", y á Núñez de Arce, porque "maldijo á Voltaire y á Darwin". Adulando al más vil y maldiciendo al más noble y sabio, se puede, sin embargo, ser poeta. Para él ni Gabriel y Galán, ni Zorrilla ni Bécquer, ni Campoamor ni Espronceda merecen siguiera mencionarse; ni en España ni en América pueden darse poetas, "al menos mientras tenga el apego que todavía mantiene por las torpezas que degradan los pueblos". España en el siglo xix sólo ha dado dos poetas: Quintana y Núñez de Arce, "inferiores á sus contemporáneos de otras naciones". "Poeta de sacristía", llama al segundo y juntamente á Arboleda, en cuyo Gonzalo de Oyón "hacen el gasto unos indios con los sentimientos más delicados y cristianos". La delicadeza en el sentir y el cristianismo en el creer no pueden, según esto, llegar á ser poesía. Cuanto á su sentir acerca de España dice: "Un amigo... me contaba que una vez Alfonso XIII le decía muy seriamente: "Unanse las "naciones americanas, que España las ayudará." Tan cómica como pueda ser esta fanfarronada del joven biznieto de Fernando VII es un indicio de esperanzas en influencias definitivamente perdidas, pero que flotan en la atmósfera de la tierra de Cervantes." "Arrumacos de da madre patria... en todo esto hay un propósito político disimulado." El señor Melián se pasa de listo; pero no está bien insulte á un joven principe, lleno de los mejores deseos, ni podemos pasar por ello los españoles, que, por de contado, no hemos soñado jamás en tales influencias políticas: dos días de estancia acá le desengañarían al señor

Lafinur. J. A. Zubillaga, Nosotros, 1915, pág. 30: "Es evidente que la atención y la sinceridad que merece la copiosa información con que el doctor Melián ilustra los tres temas de que trata (en J. C. Gómez) y las lógicas conclusiones á que por ella llega en cada uno, obligan á reconocer la luz que una excepcional erudición y un inflexible espíritu de justicia proyectan, desde las páginas de su libro, sobre épocas, acontecimientos y personajes de capital importancia en el primitivo desarrollo de la vida y de la civilización de las sociedades del Plata." L. Melián Lafinur: Estudio sobre la neutralidad, B. Aires, 1870, Las Mujeres de Shakespeare, 1884. Los Treinta y tres y Las Charreteras de Oribe, ambas obras de crítica histórica. El Problema nacional. Exégesis de banderías, 1893. Ecos del pasado, versos, Montevideo, 1909. Los Grandes y los pequeños, versos, 1910, Charla menuda, Sonetería. La Historia y la leyenda, Juan Carlos Gómez, Montevideo. 1915. Consúltese Juan Ant, Zubillaga, La Obra del Dr. L. M. Lafinur, 1915 (en Nosotros, Oct.).

13. Año 1870. EDUARDO DE LUSTONÓ, madrileño, nacido en 1849 y fallecido á fines de siglo, por seud. Albillo, fué escritor alegre y chistoso, cultivó la sátira mordaz, el panflet y el género chico; tuvo procesos de imprenta y destierro. Fué redactor, de 1865 á 1866, de El Figaro, Doña Manuela, Las Disciplinas; de La Iberia poco antes de 1868; de Las Novedades (1869-70), La Suavidad, El Buñuelo, La Filoxera, La Viña (1878-80), Los Madriles, Madrid Cómico, La Correspondencia Literaria, Heraldo, Gente Vieja, La Ilustr. Esp., Blanco y Negro. Publicó El Quitapesares, colecc, de cuentos, anécdotas, etcétera, Madrid, 1870. El Hazmerreir, 2.º pte. del Quitapesares, 1871. Cancionero de obras de burlas provocantes á risa, 1872. Semanario Bibliográfico Popular (que dirigió), 1872. El Libro verde, 1875. La Capa del estudiante, cuentos y artículos, 1880. Cuentos de lo mejor de nuestro Parnaso contemporáneo, 1881. Santiago v... á ellas, jug., 1888. El Ciudadano Simón, melodr. (con A. Palomero), 1900. Cancionero de amores, 1903. En la Rev. España: Madrid en verano (1877, t. LVI). Id. en otoño (1877, t. LVIII), Id. en invierno (1878, t. LXII). El Hostelero (1878, t. LX). Boceto del natural (1887, t. XCIV).

Carlos Coello de Portugal y Pacheco (1850-1888), madrileño, dramaturgo no despreciable, colaborador de El Mundo Ilustrado (Barcelona), Don Diego de Noche (1868), La Ilustr. Esp., Blanco y Negro, estrenó De Madrid á Biarritz, zarz. (con Ramos Carrión, 1870). La Mujer propia (1874). Roque Guinart (1875). La Monja alférez (1875). El Paño de lágrimas (1875). La Pena negra (1877). Antaño y ogaño (1881). La Vida es soplo (1881). Las Mujeres que matan (1887). La Mujer del César (1888). El Maestro Fstokati. El Siglo que viene. La Magia nueva. El Cetro de caña. Siemprevivas. Publicó El Café, fantasía moral, 1872 (en Rev. Esp., t. XXVIII). El Príncipe Hamlet, 1872. El otro mundo, cuento fantástico, 1874 (en Rev. Esp., to-

mos XXXVIII-XXXIX). Cuentos inverosímiles, Madrid, 1878, 1887, 1890. Con seud. de Pedro Ponce y colaborando Juan Carranza (esto es, José Campo Arana), estrenó la comedia A pluma y á pelo, 1870. Además, con el seudónimo dicho, El Alma en un hilo, 1874.

MARCOS JIMÉNEZ DE LA ESPADA († 1898), catedrático de la Universidad Central, célebre naturalista y geógrafo y entendidísimo en cosas americanas, viajó por América, fué director, con Fernández Duro v Justo Zaragoza, de una Biblioteca de americanistas, colaborador del Bolet, de la Socied, Geogr., Rev. Archivos (1897-99) é Ilustr. Esp.: firmó á veces Fray Marcos de Cartagena, y publicó muchas obras antiguas con grande erudición. Fué de los fundadores de la Sociedad Geográfica Española. Algunos datos nuevos y curiosos acerca de la fama del alto Amazonas, Madrid, 1870. Andanças é viajes de Pero Tafur, dos vols., 1874. España en Indias (un boliche de frailes en el siglo xvII), 1875 (en Rev. Esp., t. VI). Libro del conoscimiento de todos los reynos y señorios que son por el mundo... escrito por um franciscano español á mediados del siglo xIv..., 1877. Cartas de Indias (como colaborador), 1877. Tres relaciones de antigüedades peruanas (de Fernando de Santillán, Juan de S. Cruz, del siglo xv), 1879. El Iza ó Putumayu, 1880. Tercera parte de las guerras civiles del Perú, de Cieza, 1880. Relaciones geográficas de Indias, cuatro vols., 1881-97. El Suceso ó novela de D. Juan de Peralta, caballero indiano, contado por él mismo, 1883. Yaravies, cachúas..., tonos y bailes quiteños y peruanos, 1884, Tres cartas... de Fr. Juan de Zumárraga, 1885. El Hombre blanco y signo de la cruz precolombianos en el Perú, Bruselas, 1887. Viaje del capitán Pedro Texeira, 1889. Algunos datos nuevos y curiosos acerca de D. Juan Castellanos y su historia, 1889. El Código ovandino, 1891. Las Islas de los Galápagos, 1892. Noticias auténticas del famoso Río Marañón, escritas por los años de 1738, 1892. Menudencias historiales que iba apuntando. 1892. Memorias antiquas del Perú (t. XVII de Colecc, de libros raros y curiosos). Historia del Nuevo Mundo, del P. Bernabé Cobo, 1895. Una ascensión al Pichincha en 1582. De un curioso percance que tuvo en Anveres el presbítero López de Gómara, Madrid (s. a.). La Guerra del moro á fines del siglo xv. Consúltense: J. Pérez de Guzmán, Ilustr. Esp., Oct., 1898; Ces. Fernández Duro, M. J. de la E., necrología, Madrid, 1898.

Francisco Codera y Zaidin (1836-1917), de Fonz (Huesca), catedrático de Arabe en la Central (1874-1902), estudioso arabista, entre otras obras, publicó Importancia del estudio del árabe, Zaragoza, 1870 (disc. Universidad). Cecas arábigoespañolas, 1874 (Rev. Archiv.). Títulos en las monedas arábigoespañolas, Madrid, 1878. Discurso. de la Academia de la Historia, 1879. Tratado de numismática arábigoespañola, 1879. Monedas árabes de Tortosa, Gerona, 1881 (Rev. Cienc. Hist.). Biblioteca arábigohispana, Madrid, 1882-95, 10 vols. Decadencia y desaparición de los almoravides en España, 1899. Estudios críticos de

historia árabe española, Zaragoza, 1903. Los Benimeruan en Mérida y Badajoz, ibid., 1904. Homenaje á D. F.co Codera en su jubilación, con Introd. y bibliografía completa, Zaragoza, 1904. Estudios críticos de historia árabe española, 2.º serie, 1917.

14. Año 1870. VICTORINO ABENTE, poeta español muy fecundo, vivió en el Paraguay, cuyas desgracias y glorias cantó (Antol. parag., de José Rodríguez Alcalá).—Tirso Aguimana de Vaca publicó Una temporada en el más bello de los planetas, nov. (Rev. Esp., 1870-71, ts. XIII-XVIII) .- Album de la prensa, colección de artículos, poesías, cuentos, epigramas. Madrid, 1870.—FERNANDO DE ANTÓN (1828-1894), de Barcelona, publicó obras de economía política y Flores del Pensamiento, Huelva, 1870. Memoria contra las corridas de toros. Cádiz, 1876. Luchas del siglo, nov., Barcelona, La Cuestión social, Sevilla, 1891 (2.ª ed.).—Emilio Arjona y Lainez publicó Carlos VII v D. Ramón Cabrera, París, 1875. En la Rev. España: Observaciones histór.-legales sobre algunos hechos de Fernando I (1870, t. XVI). Guerra de la Independencia (1879, t. LXXI).-El Ateneo, de Vitoria, rev., 1870-72, tres vols.—José Ramón Baranica, chileno, estrenó ¡ Viva Chile! dr., Santiago, 1870.—José María Benítez Caballero, redactor de El Diario Español y La Legitimidad, director del periódico carlista La Fidelidad (1869-70), emigró á París y publicó Escoda y los carlistas; apuntes, consideraciones y documentos, Madrid, 1870.-Francisco Caballero Infante y Zuazo (n. 1847), habanero, arqueólogo y bibliófilo, escribió en la Rev. de Valencia, etc., Lucernas cristianas, Monedas árabes de Valencia, Monedas árabes de Denia, S. Gregorio VII. Publicó S. Teresa de Jesús y sus obras, Habana, 1870. Sófocles, 1870. Aristófanes, Sevilla, 1872. El Sentimiento en Homero y Virgilio, ibid., 1872.—GONZALO CALVO ASENSIO Y POSADAS († 1880), hijo del periodista Pedro, fundó La Iberia en 1880 y publicó Los Celos del bardo, 1870, trad. del portugués. Lisboa en 1870. Los Conservadores en la barra, 1872. Reina y adúltera, 1873. El Teatro hispanolusitano en el siglo xIx, 1875. Estudios críticos. El Teatro de la rúa dos Condes (Rev. España, 1871, t. XIX). Enrico, nov. de Herculano (1870, ibid., t. XVI). El Gladiador de Rávena, de Fed. Halm. trad. por Coelho (ibid., 1871, t. XIX). Causas de la decadencia de la Península en los tres últimos siglos, por Antero de Quental (ibid., 1871, t. XXII).-MANUEL CALVO, español, estrenó Por justicia y por las armas, dr., Habana, 1870. La Creación del mundo, dr. bíbl., 1872.—Antonio Cam-POAMOR estrenó El Hombre Dios drama bíblico, 1870. Un ensayo de baile, 1871. La Cabra tira al monte. Mangiar con tutti, 1872. El Rigor de las desdichas. El Entrometido.—ABELARDO DE CARLOS (1822-1884). de Cádiz, donde fundó La Moda Elegante, aprovechando el cese de El Museo Universal fundó en Madrid La Ilustración Española y Americana (1870).—León Carrillo de Albornoz, colaborador de La Ilustr. Esp., hizo para el teatro La Prensa española, 1870. Entre vecinos,

1871. Don Celedonio, 1876. Un argumento, 1876.—José de Carvatal Y Hué (1834-1899), malagueño, publicó Estudios críticos sobre el teatro de Shakespeare, 1870. España y Marruecos, 1884.—CLODOMIRO Castilla (n. 1840), poeta de Medellín (Colombia), publicó sus poesias en periódicos (1870-82).—FEDERICO DE CASTRO Y FERNÁNDEZ (1834-1903), de Almería, catedrático de la Universidad de Sevilla, el más fiel discípulo krausista de Sanz del Río, entre otras obras, publicó Estudio crítico de Cervantes y la Filosofía española, Sevilla, 1870, tirando á demostrar que el autor del Ouijote planteó en sus dos personajes principales y resolvió con solución armónica en el Persiles el problema del ontopsicologismo, ó séase de la conciliación entre Platón y Aristóteles (!), Flores de invierno, cuentos, levendas v costumbres populares, Sevilla, 1873. R. Dozy, Historia de los musulmanes españoles, trad., Sevilla, 1878, cuatro vols.—Pedro Fermín Cevallos (1812-1893), de Ambato (Ecuador), racionalista que al fin abjuró, erudito historiador, publicó Resumen de la Historia del Ecuador, cinco vols., Lima, 1870; Guayaquil, 1886-89, seis vols. Breve catálogo de errores en orden á la lengua y al lenguaje castellano, Ambato, 1880 (5.ª ed.). Ecuatorianos ilustres y cartas inéditas honrosas para el autor, Quito, 1912.-La Ciudad de Dios, rev. catól., muy erudita, de los padres Agustinos de El Escorial, Madrid, desde 1870.—Francisco Javier Cobos y Rodrí-GUEZ, catedrático, director en Granada de La Familia y El Profesorado, publicó obras dramáticas: Deudas pagadas, Justicia de Dios, Odio de raza, Fausto, La Redención de la culpa, drama, 1890 .- José COLL Y BRITAPAJA (n. 1840), de Puerto Rico, estrenó Los Voluntarios de Cuba, Barcelona, 1870.—CLEMENTE CORTEJÓN Y LUCAS (1842-1911), de Meco, catedrático de Retórica en el Instituto de Barcelona (1877) y su director (1895), canónigo de la misma ciudad (1910), publicó El Dios de Moisés, Barcelona, 1870. Compendio de Poética, ibid., 1879. La Iglesia católica es la protectora y mejor amiga de la agricultura, sermón, 1880. Algunos secretos sobre el lenguaje y estilo de D. Quijote, 1889. Retórica y Poética, 1890. Arte de componer en lengua castellana, 1895. Estudio sobre Piferrer, 1898. Discurso de recep. en la Acad. B. Letras, sobre autores catalanes en castellano, 1899. Historia crítica de la epístola de Horacio á los Pisones, 1902. Elementos de histor, gral, de literatura, 1902. La Coartada ó demostración de que el Quijote no se engendró en la cárcel de Argamasilla, 1903, 1909. Primera edición crítica del Quijote, seis vols., Madrid, 1905-13. Fué continuada por Juan Givanel y Mas y Juan Suñé Benajes, t. VI, Barcelona, 1913. Una superchería tipográfica, Barcelona, 1907. ¿Corrigió Cervantes alguna de las ediciones del Quijote impresas por Juan de la Cuesta?, 1907. Duelos y quebrantos, 1907. Examen del texto de la edición príncipe del Quijote, 1909. Gramática de la lengua castellana, 1911. Ediciones del Quijote..., con varios trabajos, 1916.—Agustín F. CUENCA (1850-1884), mejicano, escribió varias obras teatrales, entre ellas La Cadena de Hierro, y en cada una trata un problema socio-

lógico; además, poesías como A orillas del Atoyac. Madrid, poesía (en Esp. Mod., 1891 Ag.). - Diario de las sesiones de las Cortes Constituyentes (1869-71), Madrid, 1870-71, 15 tomos.-Ejemérides Colombianas sobre Venezuela, Colombia, Ecuador, que formaron... una sola República, París, 1870. La segunda parte es el Diario de Bucaramanga, ibid., 1869.—Ensayos poéticos por un aragonés, Zaragoza, 1870.—José Estrañi (n. 1840), de Albacete, fundó La Murgo (1865) en Valladolid, y otros periódicos satíricos, y escribió hojas sueltas sobre corridas de toros (1871), con seudónimo de El Tío Calores; estrenó juguetes como El Rizo de doña Marta (1870), La Botica de Mercurio (1873), El Retrato del muerto (1874), Carambola por chiripa (1875), El Rábano por las hojas, sainete (1875), Santander por dentro, zarzuela; Yo soy así, monólogo; Una cita en el tcatro, Pepe y Telesforo. Desde 1876 vive en Santander, donde ha dirigido La Voz Montañesa, y luego (1895), El Cantábrico, distinguiéndose por la sección festiva Pacotilla y Cartas infernales en verso y prosa, coleccionadas en Madrid, 1801. Autobiografía humorística, 1916.—JUAN DE FASTENRATH (1839-1908), poeta alemánespañol, nacido en Remscheid (Prusia renana), hijo adoptivo de Sevilla (1869), tradujo al alemán muchas obras españolas, dejó en la Academia capital para un premio anual literario y compuso en castellano El Libro de mis amigos en España, 1870. Los Héroes alcmanes de 1870, 1870. Pasionarias de un alemánespañol, 1872. Un ramillete de romances españoles. Ecos de Andalucía, Maravillas hispalenses. Siemprevivas de Toledo. La Walhalla y las glorias de Alemania, 1874-36, siete vols.; 1910-11, 10 vols. Escribió en La Ilustr. Esp. y Rev. Contemporánea, En Rev. España: Correspondencia de Alemania (1876, t. LIII). El Cuarto centenario de Lutero (1883, t. XIV). Id. de Zuinglio (1884, t. CXVIII). La Walhalla (1872-81). Erasmo (1884, t. XCVI). Juan de Dalenberg y Bertoldo de Henneber (1884, t. XLVIII). Lavater (1884, t. CI). Luis II de Baviera (1886, t. CX). La Catedral de Strasburgo (1877, t. LVI). Los Malogrados poetas de Alemania... (1884, t. CI). La Poetisa María Antonia de Toscana (1885, t. CII). Carmen Sylva y la literatura en Rumania (1885, t. CIII). Un literato suebo y dos poetas sirios (1887, t. XIV). Consúltese Fast., en Ilustr. Esp. y Amer., LXXXV, págs. 183-184 (con retrato, pág. 181).-E. Fer-NANDEZ ITURRALDE publicó Cuentos agridulces, Madrid, 1870.-Ma-NUEL FERNÁNDEZ HERRERO, escritor demócrata, director de La Rev. Federal (1870), publicó Historia de las Germanías de Valencia...; Madrid, 1870.—Fray Juan Ferrando compuso Historia de los PP. Dominicos en las islas Filipinas y en sus misiones del Japón, China, Tung-Kin v Formosa... hasta el año 1840. Obra orig. é inédita de... FRAY JUAN FERRANDO ..., corregida, variada y rejundida ... por fray Joa-QUÍN FONSECA, Madrid, 1870-72, nueve vols., de las mejores obras filipinas y bien escrita.—Francisco E. Galindo (n. 1850) fué de los mejores poetas salvadoreños y compuso la pieza teatral patrió-

tica Dos flores.-Pablo Gómez Jalón (n. 1848), de Gumiel de Izan. publicó Sueño del cielo, cuento fantástico, Madrid, 1870.-RAMÓN GONZÁLEZ TABLAS publicó Historia de la dominación y última querra de España en S. Domingo, Madrid, 1870.-JUAN BAUTISTA GRAU Y VALLESPINÓS (1832-1893), obispo de Astorga, colaborador, con el seud. de Silvio, en El Movimiento Católico, etc., publicó El Proceso del siglo ó los grandes criminales, nov. crít.-filós.-social, Madrid, 1892-98, dos vols.—José Guillén Buzaran publicó en la Rev. de España: La Hechicera de Burgos (1871, t. XVIII). Canto fúnebre á la muerte de la Reina Mercedes (1870, t. LXIX). Historia de la isla de Cuba por Jacobo de la Pezuela (1870, ts. XIII-XIV).- JUAN JOSÉ HE-RRANZ (n. 1839), conde de Reparaz, murciano, fué periodista en su juventud y colaboró después en La Familia (1875). Los Niños (1877), La Ilustr. Esp., El Día, Pluma y Lápiz (1902). Es académico desde 1002, nadie sabe por qué, y fué censor de teatros con Campo-Arana hacia 1880. Quiso estrenar El Grito en el cielo (con Santiago Liniers), pieza política reaccionaria (1870); pero temiendo no le sucediera lo que á La Carmañola, después de ensayada, contentóse con imprimirla. La Virgen de la Lorena, dr., hacia 1874. La Superficie del mar. El Alma y el cuerpo. El Capitán Centellas, zarz., 1883. Las Tres cruces, 1889.—Luis Segundo Huidobro (1829-1866), de Sevilla, catedrático de aquella Universidad, escribió poesías y otros trabajos, que publicó póstumos la Academia de Buenas Letras: Obras escogidas, Sevilla, 1870. José Fernández Espino: "Sobrio de palabras, pero siempre ameno y digno partidario de la Escuela Sevillana, es tan castizo en las formas como ingenioso y profundo en las ideas."-MERCEDES HURTA-DO DE ALVAREZ († 1890), de Popayan, publicó Alfonso, novela de costumbres, Bogotá, 1870.- JUAN ITURRALDE Y SUIT, navarro, vicepresidente de la Comisión de Monumentos de Navarra, correspondiente de la Acad. de la Historia, colaborador de Euskalerria, La Ilustr. Catól. (1877...), etc., buen escritor, publicó Memorias sobre las ruinas del Palacio Real de Olite, Pamplona, 1870. La Prehistoria en Navarra, ibid., 1911. Cuentos, levendas y descripciones eúskaras ibid., 1912. Tradiciones y levendas navarras, un tomo en dos vols., con pról. de Carmelo Echegaray, ibid., 1916. Las Grandes ruinas monásticas, ibid., 1916. Miscelánea histórica y arqueológica, ibid., 1917.—Augusto Jerez Perchet († 1903), malagueño, redactor jefe de El Defensor de Granada, director en Málaga de El Correo de Andalucía, La Lealtad, El Avisador Malagueño, colaborador en La Ilustr. Cat. (1877...), Los Niños (1883-86), El Mundo de los Niños (1891), La Ilustr. Artística (1897...), publicó Proverbios bíblicos, Málaga, 1870. Málaga contemporánea, ibid., 1884. Granada pintoresca, Málaga, 1885. El Laurel de la reina, monólogo, 1888.—MANUEL DE JESÚS RODRÍGUEZ (n. 1847), de Santo Domingo, compuso las zarzuelas La Promesa cumplida, 1870; Amores de dos Zagales, 1871; y el drama Tilema, 1873. Con los seudónimos de Orpilio y Lico publicó en periódicos poesías líricas.-DoMINGO LARRAD Y LANGA, aragonés, publicó Romance históricorreligioso en obseguio de la Sma. Virgen del Pilar, Zaragoza, 1870.-ANTONIO LASAUCA IBIETA, capitán de Caballería en Cuba, publicó Poesías, Habana, 1870.—Francisco de Leiva y Muñoz publicó Los Comuneros de Córdoba ante Carlos I, Córdoba, 1870. La Batalla de Alcolea, mcmorias íntimas, políticas y militares (1868), ibid., 1879, 2.ª ed., tres vols. -José Ramón Luanco, asturiano, publicó Raimundo Lulio considerado como alquimista, Barcelona, 1870. Los Metalúrgicos españoles en el nuevo mundo, ibid., 1888. La Alquimia en España, ibid., 1889, dos vols.-RÓMULO MANDIOLA (1848-1881), periodista, político y crítico chileno, por seud, Roque Roco, acerado polemista católico, que no siempre se contiene en los términos de la realidad, pero siempre es amante de la pulcritud de las formas y castizo: colaborador de El Estandarte Católico, El Independiente, fundador de La Noche (1874). Publicó los folletos El Reformador del Gólgota y Papado; y las cartas políticas El Puente sobre el abismo. La Túnica de Hércules y El Radicalismo y su historia.—Octavio Marticorena publicó en la Rev. de España: Filósofos españoles, Diego M. Alvarez, Juan Huarte, Luis Vives (1870-72, ts. XIV-XXV).-MARCOS MARTÍNEZ, asturiano, estrenó Los Voluntarios asturianos, Cárdenas (Cuba), 1870.—Rosendo Melo publicó El Destino, nov., Valparaiso, 1870.-Memorias de la R. Academia Española, desde 1870, 10 vols.—José Ignacio Miró publicó Estudio de las biedras preciosas, su historia... Madrid, 1870, Catálogo de manuscritos españoles, Anvers, 1886.—Ramón Isidro Montes, venezolano, publicó Arte de hablar, Ciudad de Bolívar, 1870. Obras completas, un vol.—Edmundo Noël publicó Las Márgenes del Guadalquivir, Sevilla, 1870.—El País, diario republicano, Madrid, desde 1870.—Agustín PASCUAL publicó Palabras españolas de índole germánica, 1870-71 (en Rev. Esp., ts. XVIII-XXII), Recuerdos de Rusia, Madrid, 1873. Influencia del germanismo en nuestro idioma, 1876 (disc. de recepción en la Academia Española, adonde no sé quién le llevó).-Pedro Nes-TOR PEQUEÑo, cubano, residente en Pinar del Río en 1913, estrenó El Negro Cheche y otras piezas de teatro. Músico, poeta y loco, jug. 1870. Un cuadro de los ocho en que está dividida la obra cómicolíricodramática Locura y sueño, escrita en 1891, 1908.—Juan Bautista Pe-RALES Y BOLUDA (n. 1837), de Moixent, redactor de La Gaceta Popular (1873), El Noticiero Universal de Barcelona; colaborador de La Ilustr. Cat. (1877...), La Niñez (1879-83), Barcelona Cómica (1894-96), El Gato Negro (1897-98), Pluma y Lápiz (1902), Hojas Selectas (1903), publicó Francia y Prusia, crónica de la guerra de 1870, Madrid, 1870-71, tres vols. Los Caballeros de Játiva, memorias de un convento, 1878. Los Héroes de Montesa, ley., 1878. Décadas de la historia de Valencia, por Gaspar Escolano, continuada, Valencia, 1879. Tradiciones españolas, Valencia y su provincia, 1882. Mariola ó españoles y romanos, nov., 1884.—OBDULIO PEREA (1836-1870), de Vitoria, escribió Poesías, Vitoria, 1870. Poesías póstumas, con biografía,

ibid., 1872.—RAFAEL PÉREZ ALAMO publicó Las Barricadas republicanas. Madrid, 1870. Apuntes histór. sobre dos revoluciones, Sevilla, 1872.-Poesías de la América Meridional, coleccionadas por Anita J. de Wittstein, con noticias biográficas de los autores, Leipzig, 1870,-BERNARDO PONCE Y PONT (n. 1848), mejicano, escribió en la Rev. de Mérida y en la Razón Católica, y compuso Poesías escogidas. Recreos literarios, Levendas y tradiciones. Estas últimas están en el t. XLVIII de la Bibl. Autor. Mexic., México, 1903, juntamente con Ensayos líricos y Discursos y artículos sueltos.—Bruno Portillo y Portillo (n. 1855), de Almería, escribió poesías desde 1870 y los dramas Elvina, El Duelo, Lo que está de Dios (1875), D. Ramón Berenguer (1882), No siempre el refrán acierta. Los Vándalos del día. Lleva publicados seis tomos de cuentos y novelas cortas, Además, Preludios de una lira, poesias, Huéscar, 1883. Entretenimientos, leyendas y poemas, 1890. Obras dramáticas, Huéscar, 1906, Obras poéticas, ibid., 1908, Rumorosas, poesías, 1912. Antología de poetas andaluces (con Enrique Vázquez de Aldana), ibid., 1914. Relámpagos, Madrid, 1916. Centelleos, ibid., 1917.-ARGUEDAS PRADA († 1873), poeta peruano, publicó en 1870 un tomo de poesías.—Enrique Prúgent y Lobera (n. 1847), madrileño, por seud. Adolfo Glatz, publicó Viaje cómico á Manila, sátira graciosa, 1873 (en El Independiente), Los Grandes misterios, poema (ibidem), Escribió en El Moro Muza, de la Habana; y con seudónimo de El Señor Pepe fingió haber traducido directamente del alemán el folleto Doce lecciones de cancán ó sea la parte bailable de los conocimientos humanos, 1870.-RI-CARDO PUGA publicó Mis recuerdos, Manila, 1870.-El Púlpito español, sermones... por una Sociedad de eclesiásticos, Madrid, 1870, 18 tomos.-José M.ª Quijano Wallis (n. 1847), de Popayán (Colombia), senador, catedrático de la Universidad y diplomático, hizo poesías sinceras y bien versificadas, que traen las colecciones. Homenaje á España, Bogotá, 1895.—Lorenzo Rojo publicó Poesías líricas, Sevilla, 1870.— Isaac Ruiz Araujo (1850-1881), de la República del Salvador, fué de los mejores poetas de su tierra y cantó el amor, el patriotismo y la naturaleza.—Francisco Salmerón y Alonso, jurisconsulto y político, redactor ó director de Rev. Jurídica (1847), Acad. de Instr. Primaria (1851), La Reforma (1852), La Themis (1857-58), La Democracia (1864), publicó Historia de... Espartero, Madrid, 1870.-Julián Sán-CHEZ RUANO (1842-1871), de Moriñigo (Salamanca), por seud. El Dómine Batuecas, orador en las Cortes de 1869, periodista en Adelante (Salamanca, 1861), etc., publicó Fuero de Salamanca, ibid., 1870. Anzonio Agustín (Rev. España, 1870, t. XIII).—NARCISO BUENAVENTURA SELVA publicó El Libro de mis hijos, historia de todos los pueblos, dos vols., Madrid, 1870.—Enrique de Sierra Valenzuela († 1881), de Adra (Almería), publicó Colección de poesías, Madrid, 1870. El Lazo roto, dr. Abem-Abóo, dr.-Josefa Ugarte y Casauz (1854-1891), de Málaga, condesa de Parcent, colaboradora de El Museo, El Ateneo, Málaga, El Mediodía, Rev. Malacitana y La Ilustr. Cat., estrenó Margarita, dr., Málaga, 1870. El Cautivo, dr. Publicó Recuerdos de Andalucía, poesías, Málaga, 1874. Recuerdos de Andalucía, leyendas tradicionales é históricas, ibid., 1875, 1877. Páginas en verso, ibid., 1882. La Estatua yacente, poema, 1889. Intimas, coplas viejas. Poesías selectas, 1905.—Héctor F. Varela publicó Elisa Lynch, precedida de una semblanza del autor, por Emilio Castelar, B. Aires, 1870.—Moisés Vargas, chileno, novelista apasionado y colorista, publicó, entre otras obras, Un drama íntimo, 1870.—Vidas de algunos claros varones guipuzcoanos de la Compañía de Icsús (de 32), Tolosa, 1870.—Faustino Villafranca, presbitero y tagalo, publicó Correspondencias de un viaje desde Filipinas á Europa, Manila, 1870.—Ramón Vinader y Nubau (1833-1896), de Vich, político tradicionalista y abogado, publicó Arqueología cristiana española, Madrid, 1870.—José María Zepedano y Carnero publicó Historia y descripción arqueológica de la Basílica Compostelana, Lugo, 1870.

15. Año 1871. ARMANDO PALACIO VALDÉS (n. 1853-) de Entralgo (Asturias), pasó la niñez en Avilés, estudió el bachillerato en Oviedo y Leyes en Madrid. Fué en el Ateneo presidente de la sección de Ciencias políticas y sociales, estudios á los que pensaba darse. Dirigió la Revista Europea (1872), donde escribió semblanzas humorísticas de novelistas, poetas y oradores. Publicó (1878-79) tres tomos de crítica, con cierto humorismo v aun tufillo metafísico sabroso y la primera mitad de La Literatura en 1881, cuya segunda mitad redactó Clarín. Dejada la revista, lanzóse á escribir la primera novela en 1879: El Señorito Octavio, que publicó en 1881. No encierra pensamiento trascendental y es algo endeble, pero apunta en ella el humorismo. En Marta y María (1883) la fábula está va bien desenvuelta, hav personajes vivos v estilo propio; tradújose al inglés, ruso, bohemio y sueco. Luego decayó en El Idilio de un enfermo (1883) por falta de desarrollo y sobra de pinturas de la naturaleza; tradújose al francés, al inglés y al Ishemio. Aquas fuertes (1884), colección de cuentos y novelas cortas, más á lo Dickens que á lo Maupassant: terroríficohumorista es entre ellas El Hombre de los patíbulos; frívola y encantadora, Seducción; sentimental, Los Puritanos. Soltóse enteramente en la novela de costumbres marineras José (1885), que es una Sotileza más en pequeño, sin sufrir desdoro en el cotejo. Riverita (1886) es sentimental, y no menos Maximina (1887), novela delicada para doncellas. Volvió al humorismo





y socarronería, que siempre es en él seria y grave, en El Cuarto poder (1888) y en El Origen del pensamiento (1894), sin dejar el estudio mujeril, que campea siempre en el autor. Sobresalió en pintar la desenfadada, pizpireta, vivaracha y barbiana hembra española, en su mejor novela. La Hermana San Sulpicio (1889), donde copió del natural figura, alma. lenguaje, hasta meneos y gestos. La Espuma (1890) y La Fe (1892) son de mayor estudio y observación, pero de menor ingenio y espontaneidad, como que tienen más de imitación de lo francés que ninguna de sus demás obras. Melodramática y de amena narración es Los Majos de Cádiz (1896), pintura andaluza. Lo doctrinario de la novela francesa influyó en La Alegria del Capitán Ribot (1899), de tendencia espiritualista cristiana v evangélica, y no menos en La Aldea perdida (1903), canto á su tierra asturiana, del artista que envejece y vuelve los ojos á sus niñeces; y en Tristán ó el pesinismo (1906), himno apacible á la vida cristiana, alegre y sana, condenación de la enrevesada y ponzoñosa filosofía del siglo. Papeles del Doctor Angélico (1911), escritos en tiempos varios, recuerdos, notas de pensador, en suma, pedazos de autobiografía indirectamente expuesta y de filósofo que sabe extraer el jugo de la vida al llegar á los sosegados años de la vejez. Su continuación fueron los Años de juventud del Doctor Angélico (1917). Palacio Valdés puso su empeño en la sinceridad y en huir de toda la afectación, que no es más que el envés, el oropel del verdadero sentimiento. Como no se pagaba mucho del aura popular, los periódicos no le bombeaban mayormente ni anunciaban la salida de cada novela. No hacía alarde de letrado: leía poco periódicos ni libros, no callejeaba ni tertuliaba, porque sin huír del trato común, no buscaba aplausos ni muecas de los literatos. No admiraba la prensa y tenía por más dañosa que útil la crítica literaria. Pero en ocho años triunfó de la crítica y del popular desdén y en España y fuera de España fué leido y tenido por uno de los mejores novelistas modernos. Cada vez se retiró más del mundo literario y en sus obras se trasparentan algunas amarguras que con entereza y dignidad tuvo que beberse á sus solas, al advertir cómo se aplande más que el mérito callado la vanidad bullanguera é interesada (Origen del Pensamiento). Su pensar acerca del arte y la novela puede verse en los prólogos de La Hermana San Sulpicio y Los Majos de Cádiz. Profesó el realismo castellano, tan diferente del francés é inglés y lo razonó harto más macizamente que Pardo Bazán en la Cuestión palpitante, como que esta escritora era todo lo más opuesto, por su comezón de la moda y del bombo periodistico, de lo que ha sido siempre Palacio Valdés. Los algo fantasistas Alarcón y Campoamor, que entonces decian se manchaba el arte con el realismo, creían incompatibles los términos de realismo y de belleza. Palacio repuso que no solamente es hermosa la naturaleza, sino que fuera de ella no hay hermosura, y quiere que el artista no busque más que la verdad, no la novedad, ni la moda, ni la manera, ni el efecto, ni la vanidad literaria, que es lo que realmente buscaban Pardo Bazán en España y Zola en Francia. Amar la naturaleza por sí y tal cual es, sin empeñarse en hermosearla con floripondios antinaturales, postizos y afeites que siempre son pura afectación y embuste; pintar la vida en su mayor transcendencia, sobre todo en los sentimientos, que es lo que nos llega al alma y lo que llamamos vida, y no sólo de los hombres, sino hasta de los animales y de lo inanimado, porque todo es vida para el poeia: sunt lacrimae rerum: tal era su intento. Y, sobre todo, paró mientes en las lágrimas y en el dolor, que es lo más humano, porque es lo que más vida tiene y sale más del alma. Desecha el determinismo materialista del francés naturalismo, y que no es más que la mitad de la verdad, el mundo de la necesidad, faltando la otra mitad, el mundo de la libertad. El naturalismo francés es, por consiguiente, el realismo español, pero parado á mitad de camino. La novela experimental y la novela de tesis encierran siempre mucho de falso. La tesis supone un arreglo de caracteres y casos para que resulte el efecto apetecido como conclusión. Esa lógica la pone el novelista sin hallarla en la realidad. Valdés respeta la naturaleza v teme falsearla con tales disposiciones teatrales y lógicos preparativos de premisas que den tal ó cual conclusión. El experimento psicológico no es menos falso, por artificial. Como acontece al químico, que no junta los elementos tal como se iuntan en la naturaleza, apurándolos, así el novelista pone en

los caracteres una unidad y sencillez que no se halla en la vida. Por eso son abstractos los caracteres de la literatura clásica francesa, v aun por eso los clásicos españoles no se empeñaban en pintar un carácter, sino cuando lo hallaban presentábanlo v con la mezcla en que lo hallaban. Lo mismo pasa con los afectos y pasiones, tan matizadas en la realidad, tan únicas en el arte francés. Todo pende del pretender dar golpe, del buscar lo extraordinario y nuevo, vicioso principio de toda la moderna literatura francesa, desconocido entre nuestros clásicos. Se requiere más ingenio para sacar una novela de la vida común, penetrando en el alma, que no se parece á los vulgares espectadores. Y tal hizo Valdés, hallando vida novelable, si no nelodramática ó románticamente novelesca, en la vida de la clase media é infima de las aldeas asturianas, poniendo de resalte caracteres y pasiones que parecen escapar á la común mirada. Nos pinta las gentes como novelista de costumbres, dedicando á este marco del asunto principal casi la mitad de cada novela, y nos las pinta como son, logrando que nos aficionemos á ellas. El asunto suele ser muy sencillo, un caso psicológico ó un carácter presentado en variados sucesos; pero siempre hace hincapié en la pintura verdadera de los caracteres y no disertando, sino haciendo que hablen los hechos. Siente simpatía por todos sus personajes, como la sentía Cervantes, y el mismo estilo es humorísticamente dulce y amable. Antójansele les hombres niños sencillos y caprichosos y como tal los trata, como vistos humorísticamente por una persona mayor, pensadora, seria y compasiva que está muy por cima de las niñerías de los hombres y se lastima de los malos efectos de sus pasiones y caracteres, que son, al cabo, caprichos de niños mal educados. Raras veces se le nota la hincha contra los soberbios, les políticos intolerantes, los duros de entrañas; es su ironía de tan fino cómico, que por esta cualidad se distingue de los demás novelistas españoles, casándola admirablemente con el fondo dramático. Por todas estas cualidades es Palacio Valdés, sacados Galdós y Pereda, uno de los príncipes de la novela española.

MARCOS ZAPATA (1844-1913), de Ainzón (Zaragoza), tan pobre de cuartos cuan rico de buen humor, ocurrente y fino

amigo, vivió varios años en la Argentina, hasta 1899; fué redactor de La Discusión, El Orden y Gente Vieja (1903), y falleció con el destinillo de interventor en la Casa de la Moneda, por no rebajarse para medrar, como otros suelen. Fué excelente poeta lírico y dramático de altos vuelos y hermosa versificación; bien que de sobrado lirismo, poco color local y harta tendencia doctrinaria y política. Su mejor obra fué la primera con que se estrenó y que metió mucho ruido, haciéndose por ella famoso y no menos Vico que él, La Capilla de Lanusa (1871).

MEDARDO RIVAS (1825-1901), de Bogotá (Colombia), militar desde 1854, hasta llegar á general; doctor, abogado, catedrático, diplomático y político, de carácter vehemente y luchador, hizo versos sobre la familia y la amistad, bien sentidos; pero distinguióse como esforzado orador y adalid filántropo progresista del feminismo. Fué buen observador de las costumbres, que pintó con naturalidad y gracia, con color y habilidad para corregirlas sin herir á las personas. Redactor de El Liberal (1869-70) y El Siglo, pero, sobre todo, de la Rev. de Colombia (1868-74), donde salieron muchas de sus obras, á veces con seudónimo de Emilio Souvestre, nombre tomado del famoso novelista, del cual fué muy aficionado.

16. Describió Palacio Valdés la aldea de Entralgo en El Señorito Octavio y en El Idilio de un enfermo. Recuerda su niñez en Avilés con Nieva de Marta y María, y sus estudios de segunda enseñanza con Lancia de El Maestrante. Fué redactor de El Cronista y Rev. Europea, colaborador de Rev. Asturiana (1903), Nuestro Tiempo (1903), Pluma y Lápiz (1903), Rev. Unión Iberoamericana (1904), El Imparcial (1916) y Rev. Quincenal (Barcelona, 1917). Su admirable teoría literaria y novelística expúsola en el prólogo de La Hermana San Sulpicio. Es Palacio Valdés el novelista español más traducido y leido en Norte América: de la traducción de Maximina se vendieron más de 200.000 ejemplares. Muchos le ponen allí sobre el mismo Galdós. Ramón D. Perés, A dos vientos, 1892: "P. Valdés es un escritor inclasificable, un realista independiente..., no cree en escuelas, no cree más que en su temperamento personalísimo, original e indomable... Coge una figura para una semblanza y se divierte con ella como si tuviera un curioso bibelot en la mano; toma luego un personaje para alguna de sus novelas y se divierte también con él como con un hombre de carne y hueso a quien estuviera retratando en posiciones cómicas. Las que mejor libradas salen de sus manos son las mujeres: con aquéllas no se atreve tanto. Las respeta, sabe enaltecerlas y, ; ay!,

las ama hasta en sus defectos, como seres delicados, grandes y viriles a veces, pequeños otras y á menudo poco menos que incomprensibles... No es P. V. de los que sermonean á cada paso en la novela v hablan siempre en primera persona y dan continuamente su parecer sobre cosas respecto de las cuales nadie piensa en pedirselo. No. Sabeocultarse antes de mover sobre las tablas las figurillas, como si fueran hombres de verdad. Pero se oculta de tal modo, que á cada movimiento de las figuras vemos algo de la mano que las mueve, y de cuando en cuando, ante una serie de actitudes, de sucesos ó de palabras, nos decimos sin poderlo remediar: P. V. se está divirtiendo con sus pobres muñecos. Sobre todo cuando las situaciones no son dramáticas, sino cómicas. Y es que ello está en su naturaleza; es que al autor le rebosa el humorismo en el cuerpo y tiene que gastarlo en lo que escribe, en la novela... Como de esta tendencia, que es justificada y buena en él, déjase llevar también á veces de otra quo no lo es tanto: la abundancia de episodios inútiles y algo diluídos... Después de leído El Cuarto boder... preguntase uno, como sucede con las obras de algunos humoristas, les un libro cómico? Es un libro dramático? Nos hemos reide tantas veces con él, que dudamos si tal era el objeto principal del autor. Pero, por otra parte, y á pesar de esto, hay, aun en varios de los mismos hechos cómicos, un fondo de cierta ternura y anda de tal modo enlazada á ellos una accción en extremo dramática, que bastan ambas cosas para imprimir carácter diverso al libro. Es, pues, como una especie de drama en el que abundaran mucho y casi predominaran las escenas cómicas. Son éstas en extremo graciosas, más graciosas que verdaderas á veces, y tienen, a mi modo de ver, un solo defecto: el de insistir demasiado en ciertos detalles... se encariña con un hecho, 10 repite para prolongar el efecto cómico... P. V. es, ante todo, un humorista... El papel que representa P. V. en la novela española, que no es el de un naturalista á la francesa, sino mejor el de un realista independiente, que yo calificaría más bien de realista á la inglesa. Tiene P. de los novelistas ingleses el procedimiento reposado, paciente y vasto; lo que podríamos llamar inspiración detallista; cierta falta de impaciencia para llegar al final; el desprecio de los refinamientos artísticos de los novelistas franceses para hacer de cada capítulo una obra de habilidad y clarividencia neuróticas... cierto humorismo á lo Dickens; pero con la diafanidad y el franco buen humor de un espiritu español." Showerman: "Por su agudeza en la observación, por su instinto de artista en la selección, por su realismo y verdad y su alejamiento sistemático de lo improbable, por su justa mesura en todos y en cada uno de los aspectos literarios, no será mucho decir que ningún novelista español ni extranjero compuso media docena de novelas que aventajen á las seis mejores que han salido de su pluma." "El humorismo de Palacio Valdés, dice Andrés González Blanco (Historia de la novela, pág. 512), es más trascendental, más grave, más imponente; el de Alas, más risueño, más jovial, más franco,

más arlequinesco... Este parece un humorismo en Carnaval; aquél en miércoles de Ceniza. Palacio Valdés dice sus burlerías con tan refinado tono de encopetada seriedad dogmática, que á veces llega à parecer que habla en serio... En cambio Clarin, hasta cuando su humor se pone más fúnebre, siempre se le escapa la risa retozona. Por la ley del contraste, á fuerza de seriedad humorística, llega á perturbarnos más Palacio Valdés y nos deja más honda huella. La sátira de Clarín, en ocasiones, sólo roza el espíritu. Aquél es más sajón, y éste más latino." Arm. Palacio Valdés: Los Novelistas españoles, semblanzas literarias, Madrid, 1871, Los Oradores del Ateneo. 1878, Crotalus horridus, 1879, Nuevo viaje al Parnaso, 1879, El Señorito Octavio, 1881, La Literatura en 1881 (con Clarín), 1882, Marta y María, 1883. El Idilio de un enfermo, 1883. Aguas fuertes, 1884. José, 1885, Riverita, dos vols., 1886, El Pájaro de la nieve, 1886, Maximina, dos vols., 1887. El Cuarto poder, dos vols., 1888. La Hermana San Sulpicio, dos vols., 1889, La Espuma, dos vols., 1890, La Fe. 1802. El Maestrante, 1803. El Origen del pensamiento, 1894. Los Majos de Cádiz, 1896. La Alegría del Capitán Ribot, 1899. ¡Solo!, 1899. Seducción, 1900. Los Amores de Clotilde, 1900. La Aldea perdida, 1903. Tristán ó el pesimismo, 1906. Papeles del Doctor Angélico, 1011. La Guerra injusta, Barcelona, 1917. Años de juventud del Doctor Angélico, 1917 (en Rev. Quincenal y aparte). En Esp. Mod.: Seaucción (1889, Jun.). Niñerías, por Tolosa Latour (1889, Set.). Oradores rolíticos, por M. Moya (1890, Jun.). Estética del carácter (1890, Set.). Obras completas, Madrid, 1804-1008, 11 vols. Consúltense: José M. Matheu, Armando Palacio Valdés, en Ateneo, I, págs. 150-155; Andrés Gonz. Blanco, Hist. novel. en Esp., 1909; L. Bordes, Arm. P. Valdés, en Bullet. Hisp., t. I (1899), págs. 45-76; Silvester Baxter, A. Great Modern Spaniard, 1900 (en Atlantic Monthly): prologó, además, la versión de La Alegría del capitán Ribot, de Smith; G. Showerman, Palacio Valdés, 1914 (en Sewance Review, t. XXII, páginas, 398-403); Gonzalo Picón Febres, en Revoltillo, Curazao, 1890.

El mismo Zapata decía de sí: "Dábame un perro calor | y un banco del Prado cama: | ¡ Y ahora sienta usted la llama | de la patria y del amor!" Queriéndole echar el guante un guardia que le halló dormido en el Prado, díjole Zapata: "¿ No conoce usted la Constitución?" "Y ¿ qué dice la Constitución?" "Que el domicilio de los ciudadanos españoles es inviolable. Con que, déjeme en paz y váyase." Y fuese, en efecto, á consultar lo de la Constitución. Por 19 reales se había comprado en el Rastro un chaquetón largo y con él iba calle del Carmen colgándole un pingajo del forro. "Caballero, mire lo que lleva", le advirtió un transeúnte. "Lo llevo, repuso, para llamar la atención." Siempre fué, según su propio dicho, una fiera para el descanso. Trabajaba, de hecho, lentamente, y solía decir que "hay años en que no se le ceurre á uno nada". Concurría á la antesala del Saladero, ó sea al scafé Imperial, esquina á la Puerta del Sol y Carrera de San Jerónimo,

nombre que le habían dado porque de aquellas tertulias salían para el Saladero ó la cárcel vieja todos los periodistas; que en la época de la Revolución se tenía á desdoro no haber sido llevado á ella. La Capilla de Lanuza, dr., 1871. El Castillo de Simancas, dr., 1873. La Corona de abrojos, dr., 1875. El Solitario de Yuste, 1877. El Anillo de hierro, zarz., 1878. El Compromiso de Caspe, leyenda histórica, Madrid, 1878. Camoens, zarz., 1879. La Abadía del Rosario, dr. lír., 1880. La Piedad de una Reina, episodio histórico, 1887. Colección de obras dramáticas, 1887. La Campana milagrosa, dr. lír., 1888. Covadonga, zarz. (con Eus. Sierra, mús. Bretón), 1901. Poesías, Madrid, 1902. María Teresa, boceto dram., 1902. El Reloj de Lucerna, zarz. Un caudillo de la Cruz.

Med. Rivas: Conferencias sobre educación de la mujer, Bogotá, 1871. La Pola, dr. hist., 1871. Conversaciones sobre filosofía, 1873. Obras (pte. 1.ª, novelas, artículos de costumbres, variedades, poesías), 1883. En memoria de Gabriel Reyes Patria, 1884. Obras (pte. 2.ª, Viajes por Colombia, Francia, Inglaterra y Alemania), 1885. Los trabajadores de tierra caliente, Bogotá, 1899. Faltan en sus Obras las comedias La Falta de orden, El Socialista y La Lección de una novia, piezas más ligeras, pero también más naturales y felices que el empingorotado drama La Pola. Historia de una rosa, nov., Madrid (1912 y en Obras, 1883). Consúltese Isid. Laverde Amaya, Fisonomías literarias, Curazao, 1890.

17. Año 1871. Constantino GIL y Luengo, poeta regocijado y buen autor del género chico, que dijo de sí en El Liberal (4 Marzo 1894): "Al fin vine á la Corte con pocos cuartos | y la cabeza llena de redondillas." ¡Para usted!, Madrid, 1871. El Fin del mundo, nov., Madrid, 1872. La Llave del paraíso, 1875. Todo empieza y todo acaba, parodia, 1876. La Perla de mi mujer, 1877. El Demonio que lo entienda, 1878. En la calle de la Pasa, 1878. Derecho cómicoconyugal, 1881. Belén, 13, jug., 1882. Cantos de un mudo, Madrid, 1882, 1895, 1910. Los Postergados, manual de crisis política, ibid., 1883. El Monigote, 1885. Niña Pancha, jug., 1886. El Canario, id., 1886. Juanita la cacharrera, 1887. El Crimen de anoche, 1887. El Teniente cura (con Julián Romea), 1888. Los Domingueros, sain., 1888. La Segunda tiple, 1890. El Primer bailarín, 1891. Los Tortolitos, 1891. La Ministra, 1892. La Boda de Serafín, 1893. Madrid riendo, artículos, 1896.

Luciano Rivera Garrido (n. 1846), de Buga, en el valle del Cauca (Colombia), por seud. Rivas Gallardo, escritor galano y risueño, que sobresalió en lo descriptivo, publicó artículos en periódicos, novelitas como de salón y relaciones de viaje. Ensayos literarios, Bogotá, 1871. De América á Europa, recuerdos de viaje, Palmira, 1875. Algo sobre el Valle del Cauca, Buga, 1886. Dónde empieza y cómo acaba, Palmira, 1888. Consúltese Isid. Laverde Amaya, Fisonomías literarias, Cura-

zao, 1890.

Carlos Peñaranda y Escudero (1848-1908), sevillano, que tuvo cargos administrativos en Puerto Rico, Filipinas y Madrid, imitó á Quintana en todo y por todo. Publicó Presentimientos, Sevilla, 1871. Notas de una lira, ibid., 1872. Indecisiones, poesías y cantares, ibid., 1873. Brisas de Otoño, ibid., 1873. Cantos del pueblo, Madrid, 1875. Odas, poesías varias, ibid., 1877. La Conversión de un zegrí, ibid., 1880, 1901. Cervantes y sus obras, ibid., 1880. El Obrero de Maguncia, dr., Puerto Rico, 1883. Post nubila, 1884. Artículos varios, discursos, Madrid, 1885. Cartas puertorriqueñas, ibid., 1885. Nuevas poesías, il.d., 1885. La Alhambra, poesía, Coruña, 1889. Prosa (Madrid-Manila, 1886-92), Manila, 1893. Poesías selectas, ibid., 1893. 1894. El Tirano de sí mismo, ibid., 1894. Por la patria, artículos, ibid., 1897, 1898. Más prosa, artículos literarios, críticos y biográficos (1895-97), ibid., 1898. El Almirante Montojo, ibid., 1900. La Realidad de un sue-

ño, poema, Madrid, 1905, 1908. Sonetos, ibid., 1908.

ANTONIO SAN MARTÍN (1841-1887), de La Coruña, el peor y más fecundo de los novelistas por entregas, publicó 257 volúmenes de esperpentos borrajeados al volar de la pluma. Lo único que sabía hacer admirablemente era el pote gallego y otras cocinerías. Literatura basta, á puntada larga, como de jergón, no merecía siquiera se le nombrase. Los Misterios de la calle de Panaderos (1880) se vendieron, sin embargo, como pan bendito, por la curiosidad de saber lo que encerraba aquella calle, la de peor fama entonces, por las silfides que la habitaban. Horrores del feudalismo, la torre de los vampiros, 1871. La Virgen de Covadonga, 1873. El Enano de la venta, 1873. La Ciudad del sueño, viaje al interior de Marruecos, 1873. Historia de un renegado, 1873. La Edad de hierro, 1874. La Sacerdotisa de Vesta, 1874. Pomp. va. 1874. El Infierno de la vida, 1874. El Fratricida, 1874. Quevedo y el Conde-Duque, 1875. El Rigor de las desdichas, 1875. La Ronda de pan y huevo ó el rosario de la aurora, 1875. Nerón, cinco vols., 1875. Virgenes y mártires, 1876. Heliogábalo, 1876. El Real de Santa Fe, 1876. La Esposa enterrada en vida, 1876. Los Hidalgos de la muerte, 1877. Aventuras de un empleado español, 1877, 1888. Los Amores de un teniente, 1878. La Ciudad maldita, 1878. Dramas de la antigüedad, 1879. Huvendo de una mujer, 1879. Un viaje al Vesubio, 1880. Misterios de la calle de Panaderos, 1880. Desde la timba al timo, 1880. Las Mujeres que pegan y las mujeres que pagan, 1881. Los Malcasados, 1881. Las Bendiciones de Quevedo, 1881. Las Almas impuras, historia de un malvado, 1882. La Venus del Manzanares, 1882. La Reina impura y el paje maldito, 1882-83. Las Traviatas de Madrid, 1883. El Suicidio de Perico, 1883. Glorias de la marina española, episodios históricos, 1883. Aventuras de don Francisco de Quevedo, narrac. hist., cuatro vols., 1883-84. El Casamiento de Quevedo, 1886. Un marido como hay muchos, 1887. La Raza impura, 1889. Ambigú literario, 1897.

18. Año 1871. Adolfo de Aguirre, santanderino, publicó Excursiones y recuerdos, Bilbao, 1871. De Pagazarri al Nervión, ibid., 1903 (póst.).—E. ALVAREZ Y PERTIERRA publicó Mi tributo á Galicia, poema. Santiago, 1871.—RICARDO BECERRO DE BENGOA (1845-1902), de Vitoria, redactor de La Ilustr. Esp., director de La Naturaleza desde 1890, colaborador de otros muchos periódicos, publicó Apuntes arqueológicos de Alava, Vitoria, 1871. El Libro de Palencia, 1874. El Libro de Alava. 1877. Antigüedades históricas y literarias de Alava, San Sebastián. 1882. De Palencia á la Coruña, 1883. De Palencia á Oviedo. Papeles de un estudiante, poesías. El General Alava, 1884. Romancero Alavés, 1885. En honor de Trueba, Bilbao, 1896. El Recién nacido, 1900. En Esp. Mod.: Ant. de Trueba (1889, Marzo). El Monasterio de Carrión (1889, Jul.). La Literatura vasconavarra en 1889 (1890, Febr.). Buen tiempo fijo (1891, Jul., Ag.). El Congreso de los Diputados (1894, Ag.). Un ladrillazo (1895, Nov.). Consúltese Víctor de Velasco, Ricardo Becerro de Bengoa, Vitoria, 1889.—Samuel Benham, chileno, publicó Brochazos de historia contempor. (1871-83), Santiago, 1871.—FELIPE Benicio Navarro y Reig († 1881), brigadier, redactor de El Contemporáneo (1860-65), copropietario de la Gaceta del Sport, muy erudito. publicó El Libro de la Montería es el Tratado de venación de D. Alfonso el Sabio, Madrid, 1878. Arte cisoria, de E. Villena, ibid., 1879. Fortalezas y castillos en la Edad Media, 1895. En la región de las noches blancas, viaje á Escandinavia, 1901. En la Rev. España: Bautizos reales de la dinastía austriaca (1880, t. LXXV). El pavón, el faisán y el pavo (1871, t. XXIII). Artículos de artes (1871-85) y crónicas bibliográficas (1877-79). La Biblioteca del Escorial (1883, t. XCI).-RICARDO BLANCO ASENJO (1847-1897), burgalés, publicó Teatro portugués del s. xvI (en Rev. Esp., 1871, t. XXIII). La Tela de araña, nov., 1874. Pared por medio, poema lírico, 1879. Penumbra, poesías, 1881. Cuentos y novelas, 1882. La Verja cerrada, dr., 1890. Para vencer á amor, querer vencerle, dr., 1893.—Brasseur de Bourbourg publicó Bibliothèque Mexico-Guatemalienne, Paris, 1871.—LIBORIO BRIEBA, chileno, novelista por entregas é imitador de Fernández y González, publicó, con soltura de estilo y narración fantástica, El Capitán San Bruno y Los Talaveras (1871-77).—PASCUAL LA CALLE Y FELÍU (nació 1846), barcelonés, publicó De la cuna á la fosa, poema (1871). Levenda religiosa (1872). Hojas caídas (1876). Estrellarse en las estrellas, cuento en verso (1887). El Magisterio español, drama. CARLOS CAM-BRONERO Y MARTÍNEZ (n. 1849), madrileño, bibliotecario del Ayuntamiento de Madrid, coleccionó los sainetes de don Ramón de la Cruz, hizo un estudio de Comella, fué redactor de La Revolución de Setiembre, El Constitucional, La Península, Madrid Literario (1876), Rev. Contempor. (1897-99), El Correo (1902). Usó los seud. Francisco López y López y Don Junipero. Arregló Un capricho, 1871. Publicó Isabel II, intima, Barcelona, 1908. El Rey intruso, 1909. Las Cortes de la Revolución, 1912. Crónicas del tiempo de Isabel II, Madrid,

1914. En Esp. Mod.: Malasaña y su hija (1891, Ag.). Estado financiero de Madrid en 1570, etc. (1894, Abr.). El Género chico á fines del siglo xvIII (1908, Mayo). La Cruz de Madrid (1908, Mayo). Apuntes para la historia del teatro, los asombres (1909, Jul.). Cosas de Madrid (1909, Nov.). Madrid in illo tempore (1910, Febr.). Las Cortes de Isabel II (1010), Bailarinas (1010, Abr.), La Reina Gobernadora (1014). -Colección de documentos originales y curiosos que se custodian en el Archivo de la villa de Madrid, ibid., 1871.—HERMÓGENES CONCHA MARÍN, chileno, novelista por entregas, publicó La Felicidad es una quimera, 1871.—Dámaso Delgado López publicó Canto filial, Córdoba, 1871. María, historia poética, ibid., 1873. La Batalla de Munda, canto histórico, ibid., 1873. Don Gonzalo, tradición, ibid., 1885. ¡ Tierra!, poema, ibid., 1888.—Eleuterio Derkes, poeta portorriqueño, publicó sus Poesías, P. Rico, 1871, y estrenó Ernesto Léfevre, dr., Guavamo, 1871.—RAFAEL EGAÑA (n. 1851), periodista, el más popular, castizo y variado de Chile, escribió en estilo ameno y fisgón sobre costumbres, las Revistas y Semanas de Santiago, en La Lectura. Además, Biografía de Domingo A. Alemparte y Estudio críticofilosófico sobre Manuel Montt, obras muy bien escritas; Los Mártires del Rancho. Leona, María, El Secreto de la felicidad y Nostalgia. La Vida ardiente, Santiago, 1887.—Pedro Elera (n. 1822), poeta ciego de Huancabamba (Perú), publicó Poesías, Lima, 1871. Plegarias, ibid., 1873.-LORENZO FLORES, de Regla (Cuba), fallecido á fines del siglo XIX, publicó Ensayos poéticos, Habana, 1871.—Juan Bautista Fuentes, poeta peruano, publicó Beatriz, poema, Lima, 1871, dos vols.—Angel García DE LAS HERAS publicó Recuerdos de una familia católica, nov., Valencia, 1871.—Francisco García Ayuso, excelente indianista, publicó El Estudio de la filología en su relación con el Sanskrit, Madrid, 1871. Gramática árabe, 1871. Los Pueblos iranios y Zoroastro, 1874. El Afghanistan, 1878. Ensavo crit, de gram. comparada de los idiomas indoeuropeos (sólo el t. I), 1886. Iran ó del Indo al Tigris.-PE-DRO GARCÍA DE SAN JUAN publicó Glorias de la Iglesia Española; Biografías de sus ilustres y Santos Varones, Madrid, 1871, tres vols .--JUAN GONZÁLEZ COS (1846-1878), de Silao (Méjico), poeta mediano, publicó Voces del alma, México, 1871.—Eusebio Hernández Torres, colombiano, estrenó Pecado y penitencia ó Un sargento del Libertador, dr., Cartagena, 1871.—LEANDRO ANGEL HERRERO, por seud. Luis Fidancia, redactor de El Siglo Futuro y El Correo Español, director de Rigoletto (1869-70), publicó la hermosa novela histórica El Monje del monasterio de Yuste, levenda, Madrid, 1871, 1883, 1911. Cabrera y los carlistas, 1872. Enseñar al que no sabe, com., 1877.—Víctor. IRANZO Y SIMÓN (1850-1890), de Fortanle (Teruel), colaborador en El Juguete, El Recreo de las Familias, La Ilustr. Popular, Valencia Ilustrada, Rev. de Valencia, Lo Gay Saber, Valencia, La Ilustr, Catalana, publicó Flores sin aroma, poesías, Valencia, 1871.—Adolfo La-MARQUE, poeta argentino, publicó de muy joven Ensayos poéticos (1871), después se dedicó á la abogacía y por una desgracia intima se suicidó.—Lorenzo Lleo y Abad, español, estrenó El Angel tutelar, Habana, 1871.—Eugenio Maffey y R. Rúa Figueroa, ingenieros, publicaron Apuntes para una biblioteca española de libros... relativos á... las riquesas minerales..., Madrid, 1871-73, dos vols.—José de MANTEROLA (1849-1884), de San Sebastián, amantísimo de su tierra vascongada, publicó Guía manual... de la provincia de Guipúscoa, San Sebastián, 1871. Cancionero basco, ibid., 1877-80, tres vols. Cantos históricos de los Bascos, ibid., 1878. Fundó y dirigió, desde 1880, la revista vascongada Euskal-Erria, Manterolari Donostian, corona fúnebre en varias lenguas, San Sebastián, 1885.—GREGORIO MARTÍNEZ GÓMEZ (1834-1887), burgalés, publicó Breve historia de los periódicos publicados en l'alladolid en el siglo actual, 1871.-JUAN DE Melo (n. 1825), canario, catedrático del Instituto de Matanzas (1865), publicó Poesías, Matanzas, 1871.-El Milagro, novela, Madrid, 1871, dos vols.—Jorge Mitre, malogrado poeta argentino, que falleció á los diez y siete de su edad, publicó un canto á Méjico y estrenó La Politica. Poesías, 1871.- J. P. Montero, montevideano, publicó Los Misterios del pillaje, nov. policíaca, 1871.—VICENTE ORTIZ DE LA PUEBLA publicó Historia de Suiza, Barcelona, 1871, El Coran..., primera versión española, ibid., 1872. Historia de Francia, cuatro vols., ibid., 1873. Historia de Alemania, tres vols., ibid., 1877. Historia universal de la mujer, ibid., 1880, dos vols.—Ireneo Paz estrenó La Manzana de la discordia, com., México, 1871. La Bolsa ó la vida, dr., ibid., 1875. Estar para fiestas, comedia. Levendas histór, de la Independencia, 1891. -Carlos María Ramírez (1848-1898), nacido en Río Grande (Brasil), catedrático (1871), diplomático en el Uruguay, donde vivió y fundó La Bandera Radical (1871), fustigando á los partidos políticos tradicionales y á la Revolución, escribió brillantes artículos en La Razón; fué senador, diputado, ministro y catedrático, gran periodista, recio historiador muy autorizado, novelista, tribuno y rimador apasionado en sus mocedades. Publicó Los Amores de Marta, novelas locales, y Los Palmares (sin acabar). Juicio crítico de la Historia de Francisco A. Berro (1882). Artigas, artículos. Discursos parlamentarios (1888-90).-MARIANO RAMIRO Y CORPALES publicó ; Alza, Pilili!, colección de artículos de costumbres humorísticas. Cárdenas, 1871. Versos, Habana, 1880. Cándido, cuento, 1880. Amor fiambre, cuento, 1880. Punto final, versos póst., 1887, 1909.—Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, Madrid, desde 1871, de las mejores en trabajos de investigación y documentos: 1.º ép., 1871-78, ocho vols.; 2.º ép., 1883-96; 3.ª ép., 1897-1918. Catálogo de la Revista (1871-1910). Anuario del Cuerpo facultativo (1882-83), dos vols.—Revista del Río de la Plata. 1871-77, importante para la historia, fundada por Andrés Lamas, Vicente Fidel López y Juan M.ª Gutiérrez, continuación de la Rev. de Buenos Aires. -- ADOLFO RIBADENEYRA publicó Viaje de Ceylán á Damasco, Golfo Pérsico, Mesopotamia, etc., Madrid, 1871. Viaje al interior de Persia, tres vols., 1880-81.—E. Rikr (seudónimo) publicó Diccionario Humoristico-Filipino, Manila, 1871, todo el texto en verso.-ANGEL DE LOS Ríos y Ríos (1819-1899), campurriano (Santander), colaborador de El Atlántico, etc., publicó Ensayo histór., etimol. y filológico sobre los apellidos castellanos, Madrid, 1871. Noticia histórica de las behetrías, primitivas libertades castellanas..., ibid., 1876. Exactitud histórica y geográfica del poema del Cid, 1879-80 (en Rev. Esp., tomos LXXI-LXXIII). La Parte de los montañeses en el descubrimiento de América, Santander, 1892 (2.ª ed.). Consúltese F. Bolado, Estudio biográfico del cronista D. A. de los Ríos y Ríos, Santander, 1905. -E. V. Rodríguez Dávila publicó Las Gemelas, dos obritas novelescas, Madrid, 1871.—FIDEL DE SAGARMINAGA Y EPALZA († 1894), último diputado general de Vizcaya, cronista del Señorio, fundador de la Sociedad Euskal-Erria, director de El Criterio (1856), fundador de La Unión Vasconavarra, publicó Reflexiones sobre el sentido político de los fueros de Viscaya, Bilbao, 1871. Memorias históricas de Vizcaya, Bilbao, 1880. El Gobierno y régimen foral del señorio de Vizcaya, ibid., 1892, dos vols.—Juan José Salgueiro, poeta boliviano, publicó Cantos de dolor en las márgenes del Titicaca, Puno, 1871.- Juan GUALBERTO TALEGÓN publicó Flora biblicopoética ó historia de las principales plantas elogiadas en la Sagrada Escritura, Madrid, 1871. -C. DE VASCO FIEL publicó Dios, Patria y Rey, cancionero de D. Jaime de Borbón, Sevilla, 1871,

19. Año 1872. Francisco Javier de Burgos y Sarragoiti (1842-1902), natural del Puerto de Santa María, excelente literato, poeta de cuenta, escritor castizo, siguió muy de cerca á Ricardo de la Vega y fué uno de nuestros mejores saineteros, henchido de gracejo y de gran movimiento escénico. Compuso de 65 á 70 obras. Notables son sus melodramas Cádiz, Trafalgar, etc.; pero mucho más sus sainetes, como I Dilettanti, su primer estreno; Los Valientes, Las Mujeres, La Gente de pluma, Las Visitas, El Baile de Luis Alonso, Agua y cuernos, La Boda de Luis Alonso, El Censo de población, Política y tauromaquia, Cómo está la sociedad, El Restaurant de las tres clases, Boda, tragedia y guateque.

Felipe Pérez y González (1854-1910), de Sevilla, donde publicó sus primeros trabajos, siendo niño, en el periódico satírico El Tío Clarín, luego en La Mariposa, Los Debates, El Aiabardero, El Parlamento, El Constitucional, El Universal, El Baluarte y El Porvenir, donde firmó Urbano Cortés. Estudió Leyes y estuvo en el Archivo municipal de Sevilla (1878-1884).

Publicó su primera obra, El Libro malo (1872), y á los quince días, su primera pieza teatral. Venido á Madrid (1884), escribió poesías en El Motín (1885) y en Madrid Político. Después de muchos juguetes, como El Oso y el centinela, Con luz y á oscuras, Recurso de casación, Casi... casi, estrenó La Gran Vía. con música de Chueca y Valverde, con tan buen suceso, que no ha alcanzado más representaciones obra alguna en España y América. Colaboró en Madrid Cómico, Ilustr. Esp., Imparcial, Blanco y Negro, El Teatro, La Gran Vía, La Correspondencia v El Liberal, donde, durante diez y ocho años, insertó á diario inimitables Revistas cómicas. Entre sus libros, los más celebrados son Vélez de Guevara, El Diablo Cojuelo, Teatralerías, Fuegos artificiales, Tajos y reveses, El Sistema tétrico, Un año en sonetos y Un cuadro de historia. Saladísimo escritor en prosa v verso, poeta festivo de primera, bastante erudito, prosista ameno, versificador fácil. Aplaudiéronse no pocas de sus obras teatrales; pero luego se descaminó y las últimas no gustaron. Tuvo viva y chispeante fantasía, era amenísimo en la parla, agudo de ingenio, festivo y de buen humor. En El Año Profano y en las revistas cómicas en verso de El Liberal, hacia 1900 y años anteriores, firmóse Tello Téllez.

Juan Rafael Allende (1850-1905), escritor crudamente satírico, nacido en Santiago de Chile, por seudónimos El Pequén, O. N. E., El Diablo Azul, fué el autor dramático popular más celebrado de su tierra. Con mayor literatura que Román Vidal, distinguióse por lo punzante y hasta grosero en sus artículos periodísticos, en sus Poesías del Pequén, romancero nacional y en otras diatribas personales.

Agusto E. Madán y García (1853-1915), de Matanzas, estudió en Madrid, donde se formó como autor dramático, estrenando muchas de sus piezas, que alcanzan á unas 80 Vivía en la Habana en 1910, adonde pasó en 1878. Compuso y publicó también muchas poesías, apólogos y otras obrillas.

20. Para que se vea lo que es el primer efecto de las piezas llenas de chiste, fueron leídas Las Amapolas, de Arniches, entre críticos y cómicos con una no interrumpida carcajada, y después, Las Mujeres, de Burgos, en frío. Llegada la representación, Las Amapolas no gustaron, y en cambio fueron aplaudidísimas Las Mujeres. Buen lite-

rato, aunque no tanto como Ricardo de la Vega, en el teatro empareja con él. Es un Juan del Castillo mejorado, no ciñendose à pintar las costumbres gaditanas, tan bien ó mejor que él, sino igualmente las madrileñas. Labor fina. Siempre de buen humor y de maneras aristocráticas, hablaba en camelo con mucha gracia y sabía intercalar á tiempo saladisimos cuentos, poniendo en solía las extravagancias y tonterias humanas.. Burgos, El Liberal, 14 Marzo 1894: "Con esposa y con chiquillos y pasados mis abriles, y ligeros los boisillos, ¿qué hacer? A la mar pelillos, v me volví á los Madriles." Su primer estreno fué en Cadiz, con Cádiz á vista de pájaro, muy aplaudido, Una vez en Madrid, logró que la insigne Maria Tubau y Mario le admitiesen I dilettanti, obrita que fué primorosamente representada en la Comedia. Sus tres principales triunfos fueron Cádiz. Los Valientes v Las Mujeres. Cádiz, escrito en tres actos y representado en dos contra su deseo, el de Chueca y Valverde, se estrenó en Apolo. La marcha con que finaliza el primer acto, convertida después en himno nacional, era un número sin letra que Chueca había dado a conocer anteriormente, sin llamar la atención de nadie. El arrinconado número fué aprovechado á instancias de Burgos, que tuvo que hacer sobre monetmo la letra, razón por la que los versos son tan desiguales y forzados. Los l'alientes se estrenaron en el teatro Felipe, con suceso tan favorable, que el estruendo se crevó ser por algún motin, hasta el punto de tener que salir de Gobernación fuerzas de Orden público para reprimir el supuesto alzamiento. Cuando Burgos leyó en Apolo Las Mujeres, como leía muy mal y la obra era toda de situaciones y carecía de chistes, no le hizo gracia á nadie. José Mesejo profetizó que el público rompería en el estreno las butacas. Aquella misma tarde había sido leida á la compañía Las Malas lenguas, de Arniches, con grandisimo aplauso. Y, con todo, no gustó en el estreno, y la obra de Burgos quedo como uno de los mejores sainetes líricos del siglo xix. La música era de Jerónimo Jiménez, que también musicó con verdadera fortuna, y contra la voluntad del autor, El Baile de Luis Alonso, otro sainete, estrenado sin música años atrás en el Español. Su segunda parte es La Boda de Luis Alonso. Ambas fueron maravillosamente interpretadas por Julianito Romea. El Novio de doña Inés es parodia de Don Juan Tenorio. En familia y entre amigos fué Burgos famoso por sus chistes, por sus camelos, por su buen humor irremediable y, ante todo y sobre todo, por el salero peculiar con que recitaba sus preciosísimos cuentos.

J. de Burgos: Cádiz á vista de pájaro, Cádiz, 1866. Zampillaerostación, ibid. Mientras viene mi marido, ibid., 1872. La Niña boba, 1873. Un novio campanólogo, 1873. Oro, amor y chocolate, 1874. Juan Pitón ó el rey de los mataores, 1874. La Vuelta á Cádiz en sesenta minutos, 1874. Tres visitas oportunas, 1875. A Sevilla por todo. La Futura de mi tío, 1876. Una aventura en Siam, 1876. El Censo de población, 1878. De Cádiz á Sevilla, 1878. En la prevención civil. La Conquista de un

papá, 1878, Pavo y turrón. Los Cursis, I dilettanti, primer estreno en Madrid, 1880, Las Cursis burladas, 1881, Una noche de verbena, 1881, Fiesta nacional, 1882, El Mundo al revés, El Bergantín adelante, 1883 Política y tauromaguia, 1883. ¡Cómo está la sociedad! (música de Rubio), 1883 (antes en Cádiz, con título de En la Comisaría). Los Cómicos de mi pueblo, 1884. Manolito, Hoy sale, hoy (con Luceño), 1884. Ellos y nosotros. Agua y cuernos. Caramelo, 1884. El Novio de doño Inés, 1884. Los Gatos tardos. Nuestro prólogo, 1884. Aguas minerales. La del principal, 1885. De verbena, 1885. Una madre buena. Los Valientes, 1886. La Magia blanca, 1886. Cádiz (mús. Chueca y Valverde), 1886 (trad. al alemán). La Llama crrante. Las Visitas, 1887. Cuidadito con los hombres ó el merendero de la Pepa, 1888, Restaurant de las tres clases, 1889. El Mundo comedia es ó el baile de Luis Alonso, mús, de I. Jiménez, 1889, Las Grandes potencias, 1890, Correr el caballo. La Gente de pluma, 1890. Trafalgar, mús. de Jiménez, 1890. La Tragedia en el mesón, 1891. Candidita, 1893. El Vil metal, 1893. Boda, tragedia y guateque ó el difunto de Chuchita, 1894. La Boronda, 1894. Las Mujeres, 1896. La Boda de Luis Alonso ó la noche del encierro, 2.ª pte. de El Baile de L. Alonso, 1897. La Familia de Sicar, 1899. Un viaje de mil demonios. Los Hombres públicos. Algunas fueron compuestas con Luceño, Fernández Shaw, Pina Domínguez y Navarro. Colección de cuentos, Barcelona, 1896, con pról. de J. O. Picón.

Libros de Fel. Pérez y González: El Libro malo, Sevilla, 1872. Tajos v reveses, ibid., 1875. El Fruto prohibido, ibid., 1876. El Sistema tétrico, ibid., 1881. Pompas de jabón, cuentos, Madrid, 1895, 1896. Fuegos artificiales. 1896. Peccata minuta, ibid., 1897. ¿Quieres que te cuente un cuento?, ibid., 1897. Salud y pesetas, ibid., 1897. Chucherías, fruslerías históricas y chascarrillos de la historia, ibid., 1898. Filibusterías y yankees al hombro, 1898. El Diablo Cojuelo, ibid., 1903. Teatralerías, casos y cosas teatrales de antaño y hogaño, ibid., 1904. Abecés poéticos, 1905 (en Ilustr. Esp.). Tiples negras, 1905 (ibid.). Vestir al soldado, 1905 (ibid.). Un año en sonetos, póst., 1910. Un cuadro de... historia, póst., 1910. Obras completas, Madrid, 1915. Obras cómicas (en un acto): Recurso de casación, com., 1882. El Oso y el centinela, jug., 1883. Un cambio de situación, id., 1883. Con luz y á oscuras, com., 1883. Casi... casi..., jug., 1883. La Manzana, com., 1884. El Amigo frito, parodia, 1884. El Conde de Cabra, jug., 1885. Felices Pascuas, aprop., 1885. La Villa del oso, aprop., 1885. Bonito soy yo, jug., 1885. Un simón por horas, id., 1885. El Niño Jesús, com., 1885. El Barbián de la Persia, humorada cóm.-lír., 1885. El Viaje al Suizo, parod. polít., 1886. Pasar la raya, jug., 1886. La Gran Via, rev. madrileña, 1886. Champagne, manzanilla y peleón, humor. cóm.-lír., 1887. La Menegilda, 1887. Tío... yo no he sido, juguete, 1888. Oro, plata, cobre y... nada, zarz., 1888. Lo pasado, pa-

sado, zarz., 1889. París de Francia, zarz., 1889. Doña Inés del alma

mía, jug., 1890. La Restauración, zarz., 1890. Las Mentiras, jug., 1890. Los Cortos de genio, jug., 1891. Pelillos á la mar, jug., 1891. El Marquesito, zarz., 1892. Las Oscuras golondrinas, com. (en dos actos), 1892. Los Vecinos del 2.°, jug., 1893. La Jaula, jug., 1893. La de Vámonos, parodia, 1894. De P. P. y W., zarz., 1895. Mujer y ruina ó Mariquita Stoi-que-ardo. memo-drama de magia, parodia, 1895. Guá-Guá, 1897. Diciembre. 23. ó El Día de la Victoria, 1897. Carrasquilla, 1900. Un cuadro... de historia, alegoría de la villa de Madrid, por Goya, 1910. En Ilustr. Esp.: Chocolate y mojicón (LXXXI), El Entremés y la tonadilla (LXXXI), El Gallinero de "El Diablo Cojuelo" (LXXXII), Que nos entierren juntos (ibid.), Títulos de comedias (ibid.), Cartero, cafetero y rey (LXXXIII), Châteaux en Espagne y pueblos en Francia (ibid.), Cuatro sainetes anón. de D. Ramón de la Cruz (LXXXIV) y otros muchos en la misma revista. Consúltese Revista de Archivos, 1910 (Marzo).

J. R. Allende escribió el año 1869 y siguientes en La Libertad, La República, El Independiente, Los Tiempos; de 1879-84, en El Padre Cobos; de 1884-88, en El Padre Padilla, La Democracia; el 1890, en Don Cristóbal, Pedro Urdemalas; el 1891, en El Recluta; el 1895, en El Poncio Pilatos, D. Mariano, El Arzobispo, El General Pilillo, Publicó: ¿Qué dirán?, com., 1872. Los Entierros, 1872. El General Daza, jug., 1879. La Comedia en Lima, com., 1881. Moro viejo, jug., 1881, José Romero, dr., 1882. Memorias de un clérigo, Ancud, 1885. Eleodora ó los misterios de un convento, Santiago, 1886. Cuentos colorados, ibid., 1886. Las Mujeres de la India, dr. Víctima de su propia lengua, com. De entre bastidores ó la beata Magdalena, escenas de actualidad. Copiapó, 1889. La República de Jauja, tragicom., Santiago, 1889. Huérfano, dr., ibid., 1890. El Partido democrático, ibid., 1891. La Aristocracia revolucionaria retratada de cuerpo entero. ¡ Para quién pelé la pava!, com., 1891. Un drama sin desenlace, dr., 1892. Rimas de un proscrito, Santiago, 1893. Memorias de un perro escritas por su propia pata, ibid., 1893. Almanague del "Poncio Pilatos" para 1894. El Cabo Ponce, dr., 1898. De la taberna al cadalso, dr., 1901. Obras completas, poesías populares del Pequen; t. I. ibid., 1903; 5.º ed., 1883; t, II, 3.ª ed., 1881; t. III, 1.ª ed., 1881; t. IV, 1.ª ed., 1881; t. V, 1. ed., 1881; t. VI, 1. ed., 1882; t. VII, 1. ed., 1882; t. VIII, 1. ed., 1883. El Cuento del tío, jug., 1904. Obreros y patrones, 1904.

A. E. Madán: La Piel del tigre, com., Madrid, 1872, 1877. Colección de ensayos poéticos, Sta. Cruz de Tenerife, 1872. La Lucha de la codicia, dr. (1873). Galileo, dr. (1873). Ecos del alma, poesías, Matanzas, 1873. Inspiraciones tropicales, poesías, ibid., 1873. Primeras armonías, ibid., 1874. Cantos de la selva, Habana, 1874. Bermudo, dr., Madrid, 1875. Este coche se vende, ibid., 1875. Colección de 50 apólogos, ibid., 1875. Los Cómicos en camisa, ibid., 1875. Las Redes de amor, zarz. (1875). Horas de solaz, colecc. de ensayos y juguetes poéticos, Madrid, 1875. Suspiros y lágrimas, poes., ibid., 1875. Ge-

nio y figura, zarz., 1875. Asdrúbal, trag., 1875. Rosa, zarz., 1876. Matrimonios al vapor, com., 1876. Percances matrimoniales, jug.. 1876. El Talismán conyugal, id., 1876. Tito Lucrecio Caro, disc., 1876. Robar con honra, dr., 1877. Viaje en globo, sátira, 1877. Un sueño. dr., 1877. El Delito y la imprudencia, disc., 1877. El Rival de un rev. dr. 1877. Cuidado con los estudiantes, jug., 1877. Novio, padre y suegro, jug., 1877. Deber y afecto en contienda, dr., 1877. Estudiantes y alguaciles, zarz., 1877. El Anillo de Fernando IV, dr., 1877. El Puñal de los celos, dr., 1877. La Esposa de Putifar, jug., 1877. Llueven huéspedes, jug., 1877. Abnegación filial, com., 1877. A China, zarz., 1877. Agripina, dr., 1877. Al que escupe al cielo, 1877. La Hija mártir, dr., 1877. Una romería afortunada, 1877. Artistas para la Habana, jug. (con Liern), 1877. La Escala del crimen (con id.), 1877. Oliendo donde se quisa, zarzuela (con id.), El Maestre de Calatrava, dr., 1877. Vuelto á Cuba: Fiebre de amor, zarz., Matanzas, 1878. Un besugo cantante, zarz., ibid., 1878. Curarse sin botica, sain., ibid., 1878. Es pariente de, 1879. Consecuencias de un matrimonio, com., 1879. Jugar al alza, 1879. El Capitán Amores, opereta, 1879. La Mujer del porvenir, jug., 1879. El Can can, 1879. Percances del periodismo, 1879. Quién engaña á quién, 1879. Dos torturas, dr., 1879. Todos hermanos, 1879. El Olimpo á la española, zarz., 1879. La Pimienta, com., 1879. Contratiempos de la noche de bodas, jug., 1879. ¡El!, jug., 1879. El Capitán Centellas, melodr., 1879. El Calvario de la deshonra, dr., 1879. El Cáncer social, com., Habana, 1879. El Lucero del alba, 1879. Obras dramáticas, 1.ª ser., Habana, 1879. Obras completas, Matanzas, 1880-81, dos vols. La Reina moda, jug., Matanzas, 1880. Un Amadis por fuerza, com., 1880. Peraltilla, com., 1880. Cuerpo y alma, 1880. El Calvario de los tontos, com., 1880. La Perla de Portugal, zarz., 1880. El Padrino universal, 1880. Colección de artículos, Habana, 1880. Pablo y Virginia, dr. (con Triay), 1880. Cleopatra, zarz., 1881 (con id.). Poesías, Matanzas, 1882. La Granadina, jug. (con Liern), Madrid, 1890. El Rey mártir, 1894. El 20 de Mayo, oda, Habana, 1902. Ilusiones y desengaños, ibid., 1903. El Calvario de la deshonra, com. (2.ª ed., 1906).

21. Año 1872. José Hernández (1834-1886), nacido en San Martín (Argentina), militar y estanciero, periodista y político, redactor de La Reforma Pacífica y La Patria, director de El Río de la Plata, fué el mejor poeta lírico gauchesco, esto es, que supo expresar directamente las impresiones, los afectos, la fantasía, el pensar filosóficopopular de los gauchos ó habitantes de la Pampa argentina. Celebradísima fué su obra Martín Fierro, en sextetos, B. Aires, 1872, 1897 (14.ª ed.), 1915.

La segunda parte intitulóla La Vuelta de Martín Fierro, ibid., 1897 (9.º ed.), 1915. Por la objetividad serena, por el soplo reciamente épico, por la propiedad del lenguaje, parece, sin embargo, llevarle ventaja Ascasubi; pero él es más lírico ó subjetivo.

Antonio D. Lussich, poeta montevideano, de carácter gauchesco ó criollo, á veces algo pálido y otras prosaico, como algunos dicen en són de menosprecio, pero que equivale á decir popular, épico de buena ley, por consiguiente: otro tanto puede decirse de Homero, que fué prosaico para muchos seudoclásicos académicos. Fué amigo de José Hernández, a quien inspiró la idea de escribir Martín Fierro, leyéndole algo de sus obras. Publicó Los Tres gauchos orientales, coloquio político, 1872, y su segunda parte, El Matrero Luciano Santos, 1873.

RAFAEL OBLIGADO (n. 1851-), de Buenos Aires, halagado de la fortuna, independiente y aficionado á las letras, amante del retiro, desconocedor de las luchas de la vida y de las hondas perturbaciones del alma, es el pintor plácido, inocente y sosegado, sin pujanza ni nervio, pero trasparente y puro de las delicias del hogar, de las visiones campestres y de la grandeza natural del suelo americano. Todo el concierto, magnificencia y hermosura del Nuevo Mundo se ha espejado en su alma trasparente y placentera y ha vuelto á salir acrisolada y depurada en sus tersos, sencillos, armoniosos y tiernos versos. Tuvo cuanto á Echeverría, su maestro, faltó. La Pampa (1872), cuadro de brillante colorido: La Flor del Ceibo, El Nido de Boveros, El Hogar vacío, En la Ribera, América, Echeverría, Primavera, poesías son henchidas de humanidad, de hondo sentir y de sabor americano. Las Tradiciones argentinas, sobre la levenda de Santos Vega, menos realistas, más artísticas, son cuadros trazados de mano maestra por un gran poeta. Nada más criollo que las décimas de El Alma del payador.

Patrocinio de Biedma y la Moneda de Rodríguez (n. 1848-), de Begijar (Jaén), casada á los quince de su edad con el marqués de San Miguel don José M.ª de Quadros y Arellano, de quien enviudó antes de los dos lustros; vuelta á casar con don José Rodríguez y Rodríguez, siendo padrino el Rey

Alfonso XII; alabada de Rada y Delgado por sus poesías andaluzas, y del cardenal Zeferino González por la suave devoción y luz vificadora de su doctrina, dirigió en Cádiz la revista Cádiz (1877-81), cuatro vols., donde usó el seudónimo de Ticiano Imab. Fué escritora fecunda de estudios artísticos y novelas de costumbres andaluzas, de moral intento y generoso espíritu y no sin gracia en las descripciones y pensamientos.

22. Casi todos los críticos americanos dieron la palma á Hernández, teniéndole por mejor poeta gauchesco que Ascasubi: José Manuel Estrada, Nicolás Avellaneda, Bartolomé Mitre, Miguel Cané (padre), Ricardo Palma, José Tomás Guido, Adolfo Saldías, etcétera. Y es que la manera lírica de pintar los sentimientos del gaucho, cuando es tan sentida como la de Hernández, con el realismo, desenfado, soltura, agudeza y derroche de metáforas y sentencias filosóficopopulares, tan gallardamente remedado todo ello y en versos tan acabadamente redondeados, satisface al momento y llena las medidas del buen gusto. Pero es más dificultoso penetrar en el valer estético de Ascasubi, que para mí es de más subidos quilates. Basta hacer esta sencilla pregunta: : Cantarían los gauchos esos cantares de Hernández ú otros parecidos? Yo creo que los cantares verdaderos de los gauchos eran bastante diferentes: los cantares populares son más objetivos y serenos, hasta los más líricos; el habla de Hernández y la perfección de los versos huelen no poco á poeta culto. Es más acertada manera de pintar á un pueblo cuando se hace indirectamente, por medio de la narración épica, aunque en ella entre el diálogo de las gentes de aquel mismo pueblo, que no expresar líricamente su sentir. La lírica no vale más que para expresar el sentir propio: el sentir ajeno siempre queda más ó menos falseado en la lírica. En cambio, la épica es el género propio para pintar lo extraño y objetivo al poeta. Ascasubi, por haber tomado el tono épico, está más cerca del pueblo que Hernández, en el lenguaje, en el verso, menos perfilado. El diálogo de los gauchos en Ascasubi creo es más propio que no el lírico cantar que Hernández les pone en los labios. Hay, además, en Ascasubi un soplo de épica añeja, verdaderamente popular, serena y sana, descuidada y sincera, que recuerda el Romancero y el decir de Homero. El gaucho pintado por Hernández es el gaucho perseguido: "Atiendan la relación | que hace un gaucho perseguido." De hecho acomodó al caso la persona de un estanciero de Bucnos Aires, amigo suyo, llamado Martín Colman, á quien llamaba él Martín Fierro. Supónele maltratado en el servicio militar fronterizo y que se decide á ser gaucho matrero ó malo, "un gaucho que hace alarde | de guapo y de peliador", hasta que ruega "á su Dios clemente | le perdonara el delito | de haber muerto tanta gente". Canta, pues, el coraje y braveza

de un gaucho perseguido, pareciéndose algo al guapo andaluz Francisco Esteban y otros á quienes ensalzan las narraciones españolas, bien que éstos le llevan la ventaja de salir por la justicia y contra la desigualdad social. "La influencia del predominio del valor en el gaucho. dice Emilio Alfonso Criado, fué nociva para la literatura criolla, pues explotada por autores sin nociones artísticas ni propósitos definidos, llegó á hacer de ella el único fin de una literatura malsana, dando á tipos vulgares los contornos de una heroicidad perversa. Tal incremento tomó esta tendencia, cuya especialidad llegó á sintetizarse en los libros de Eduardo Gutiérrez, que, según Quesada, nada pudo contra ella el mismo José Hernández, quien, reparando que su Martín Fierro era utilizado para fomentar esa vena camorrista, quiso desviar la corriente con su Vuelta de Martín Fierro." Y es que acertó en crear el tipo del guapo, tan caro á la raza allende como aquende el mar, y apoderado el pueblo de él, va no le soltó ni á tres tirones. En España daba todavía más de sí ese tipo, cantado en novelas; pero aunque algunos, como Reyes y Estébanez Calderón, pintaron rasgos sueltos, no hubo quien lo llevase á la poesía modelando toda su personalidad. Y, sin embargo, vive todavía ese tipo en Andalucía: el Pernales, el Vivillo son de aver, y mañana saldrán otros al monte, de la misma laya, de harta mayor nobleza de sentimientos que el gaucho matrero, cuya popularidad inmensa en la Argentina se debe á José Hernández; en España sólo se la deben los guapos y bandidos andaluces á sí mismos, á ser ellos los héroes de unas cualidades que los demás españoles reconocen todos como propias, por serlo de la raza. El Martin Fierro encierra, además del habla popular gauchesca, tan parecida á la popular española, un gran tesoro de refranes y sabiduría del pueblo. De este libro, sobre todo, brotó la literatura regional argentina, antes preparada por Juan Gualberto Godoy, Bartolomé Hidalgo, Hilario Ascasubi y Estanislao del Campo, que se ha corrido después á la novela y al teatro rioplatense. A pesar del elemento erudito, que entró en las obras de todos estos autores, consérvase en ellas no poco de popular, que cada vez irá estimando más la alta crítica. El mismo descuido en el verso semeja al de nuestros viejos romances. Véase este ejemplo:

"Ya veo que somos los dos astillas del mesmo palo. Yo paso por gaucho malo y usted anda del mesmo modo, y yo, para acabarlo todo, á los indios me resfalo. Yo sé que allá los caciques amparan á los cristianos y que los llaman hermanos cuando se van por su gusto.

A qué andar pasando sustos...
Alcemos el pancho y vamos...
Y pronto sin ser sentidos
por la frontera pasaron.
Y cuando la habían pasao,
una madrugada clara
le dijo Cruz que mirara
las últimas poblaciones;
y á Fierro dos lagrimones
le rodaron por la cara."

Porque, como dijo Pelliza (Carta á Hernández, 1873), Martín Fierroes encarnación de la gente popular, "órgano reproductor del lamento de los gauchos sujetos al bárbaro servicio de fronteras, que, como una honda poderosa, viene á estrellarse ante la indiferencia granítica de los Gobiernos". Por eso el autor acaba su relación diciendo que ha cantado "á su modo, | males que conocen todos, | pero que naides cantó". En La Vuelta de Martín Fierro quiso pintar el "buen paisano". Alais define bien el gaucho y el paisano: "Cuando se ve un hombre de campo montado en un buen caballo, bien vestido, con buen chiripá y buen poncho, que habla con cierta decencia en lenguaje claro, directo, exclamamos: Este es un paisano. Cuando vemos, en cambio, un hombre de campo desaliñado, con mal apero, que anda quebrándose y que habla groseramente ó con disfraces que ocultan una segunda intención, decimos: Este es un gaucho. El primero inspira confianza, es noble y de alma sana, llena de generosos sentimientos, como se lee en su mirada tranquila y franca. El otro inspira más bien recelo, es siempre astuto, no conoce más moral que la de sus conveniencias del momento y en sus ojos se lee algo así como un resentimiento atávico á la sociedad, en que se mezclara el rencor del nómada y los recelos del salvaje." Martín Fierro, ya paisano, cuenta su vida entre indios y pinta al indio, que "pasa la vida | robando ó echao de panza; la única ley es la lanza lá que se ha de someter; l lo que le falta en saber | lo suple con desconfianza". Hernández, en carta á José Zoilo Miguens: "Es (Martín Fierro) un pobre gaucho, con todas las imperfecciones de forma que el arte tiene todavía entre ellos y con toda la falta de enlace en sus ideas, en las que no existe siempre una sucesión lógica, descubriéndose frecuentemente entre ellas apenas una relación oculta y remota. Me he esforzado, sin presumir haberlo conseguido, en presentar un tipo que personifica el carácter de nuestros gauchos, concentrando el modo de ser, de sentir, de pensar y de expresarse que les es peculiar; dotándolo con todos los juegos de su imaginación, llena de imágenes y de colorido, con todos los arranques de su altivez, inmoderados hasta el crimen, y con todos los impulsos y arrebatos, hijos de una naturaleza que la educación no ha pulido ni suavizado... empeñándose en imitar ese estilo abundante en metáforas, que el gaucho usa sin conocer y sin valorar, y su empleo constante de comparaciones, tan extrañas como frecuentes; en copiar sus reflexiones con el sello de la originalidad que las distingue y el tinte sombrío de que jamás carecen, revelándose en ellas esa especie de filosofía propia que sin estudiar aprende en la misma Naturaleza; en respetar la superstición y sus preocupaciones, nacidas ý fomentadas por su misma ignorancia; en dibujar el orden de sus impresiones y de sus afectos, que él encubre y disimula estudiosamente; sus desencantos, producidos por su misma condición social y esa indolencia que le es habitual, hasta llegar á constituír una de las condiciones de su espíritu; en tratar, en fin, lo más fielmente que me fuera

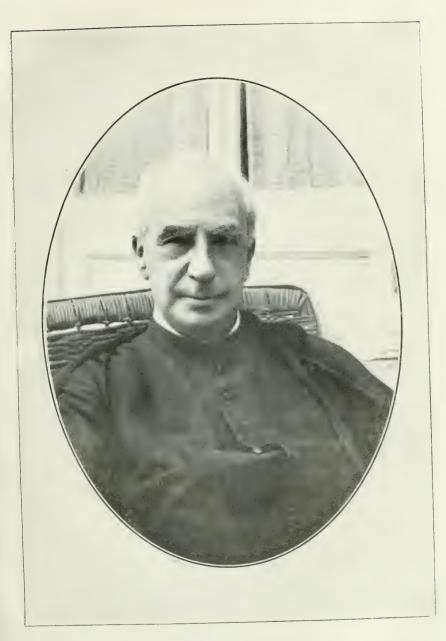
posible, con todas sus especialidades propias, ese tipo original de nuestras Pampas, tan poco conocido por lo mismo que es dificil estudiarlo, tan erróneamente juzgado muchas veces..." Ernesto Quesada, El Criollismo: "La poesía gaucha realizó una evolución lógica: primeramente con Hidalgo glorificó al gaucho patriota, valiente v cristiano, de la época de la Independencia; luego, con Ascasubi, al gaucho condenado á guerrear perpetuamente, durante el período de las luchas civiles; después, con del Campo, se convierte en un pretexto para aludir á su vida pintoresca, haciéndola servir á críticas de que no era capaz y empleando su lenguaje como simple capricho literario. La vida del gaucho con posterioridad á Caseros (1852), es decir, desde que se normaliza la existencia de la República, encontró, finalmente, su cantor en José Hernández." Unamuno: "En Martín Fierro se compenetran y como que se funden intimamente el elemento épico y el lírico; Martín Fierro es, de todo lo hispanoamericano que conozco, lo más hondamente español... Cuando el bayador pampero, á la sombra del ombú, en la infinita calma del desierto ó en la noche serena á la luz de las estrellas, entone, acompañado de la guitarra española, las monótonas décimas de Martín Fierro y oigan los gauchos, conmovidos, la poesía de sus pampas, sentirán sin saberlo ni poder de ello darse cuenta, que les brotan del Jecho inconsciente del espíritu ecos inextinguibles de la madre España, ecos que con la sangre y el alma les legaron sus padres... Martín Fierro es el canto del luchador español que, después de haber plantado la cruz en Granada, se fué á América á servir de avanzada á la civilización y á abrir el camino del desierto. Por eso su canto está impregnado de españolismo, es española su lengua, españoles sus modismos, españolas sus máximas y su sabiduría, española su alma. Es un poema que apenas tiene sentido alguno desglosado de nuestra literatura." M. Pelayo, Hist. poes. hisp.-amer., t. II, pág. 473: "El soplo de la pampa argentina corre por sus desgreñados y pujantes versos, en que estallan todas las energías de la pasión indómita y primitiva, en lucha con el mecanismo social, que inútilmente comprime los impetus del protagonista y acaba por lanzarle à la vida libre del desierto." Consúltense: M. Unamuno, en Rev. Española, Madrid, 1894 (núm. 1.º) y La Liter. gauchesca, conferencia, 1899; Ciro Bayo, Romancerillo del Plata, 1913; M. Pelayo, Antol. poet. hisp.-amer., 1895; Juan M. Torres, Apreciaciones sobre Martin Fierro, 1873; Mariano A. Pelliza y Adolfo Saldías, en sus cartas á Hernández (1873 y 1878); Miguel Navarro Viola, El Gaucho Martín Fierro, 1878; Santiago Estrada, El Gaucho Martín Fierro, 1879 (en La América del Sud, anónimo), y en Miscelánea, 1880; Andrés González del Solar, Juicio crítico sobre el Martin Fierro, 1881; Juan Antonio Argerich, en La Liter. Argent., 1890; Mario Sáenz, La Poesía gauchesca, 1899; Ernesto Quesada, El Criollismo en la Liter. Argent., 1902; Martiniano Leguizamon, De cepa criolla, 1909, y Páginas Argentinas, 1911; Enrique García Velloso, Hist. de la Liter.

Arg., 1910; Carlos Octavio Bunge, El Derecho en la Liter. gauchesca; Emilio Alonso Criado, El "Martín Fierro", estud. crít., 1914.

I. Valera, en carta á Obligado, Cartas Americanas, 1889, pág. 54: "Deiemos hablar al señor Oyuela, cuyas palabras hago mías: "Los "nobles sentimientos é ideas que usted expresa son tales como deben "ser y son naturalmente imaginados y sentidos por un argentino de "raza española. La lengua en que están es pura lengua española. Aun-"que usted conoce y estima, como toda persona de buen gusto, la lite-"ratura francesa, no se deja dominar por su influjo. Ni el más leve "soplo francés corre por las delicadas páginas de su libro. Tampoco "hay en él nada italiano, nada inglés ni nada alemán. En cambio, sin "que usted lo haya solicitado, quizá desconociéndolo y con sólo dar "rienda suelta á su naturaleza americana y á su carácter argentino, "tiene el libro de usted no poco de andaluz. De ahí que maneje usted "el castellano con tanta pureza, soltura y gallardía." El señor Oyuela, pues, comentando los versos de usted y usted escribiéndolos, reniegan de ese cosmopolitismo estéril y procuran que brote de la raíz española, trasplantada á ese suelo, la originalidad nacional que anhelan y que va tienen sin duda... Como él (Echeverria), posee usted la facultad de reflejar, á modo de claro y mágico espejo, la naturaleza circunstante, hermoseándola y depurándola en la imagen; pero usted posee, además, el arte y la forma adecuada para que esta imagen pase. sin disiparse ni afearse al pasar, desde la mente de usted á las mentes de los demás hombres, hiriéndolas y penetrándolas... En todos los versos de usted hay inspiración propia, por donde, sin buscar la originalidad, usted la tiene. Se conoce que ha leido usted los poetas españoles, hasta los más recientes, como Campoamor, Núñez de Arce y Velarde... En varias composiciones amorosas de usted hay también algo del modo de Bécquer. Siempre, no obstante, la imitación ó la coincidencia es tan vaga, que no está uno seguro de que no sea ilusión... A más de excelente poeta lírico, me parece usted buen poeta narrativo, según el testimonio brillante que de ello da en la leyenda de Santos Vega." Doctor González (Diario de Sesiones de B. Aires, 1916, Set. 27): "Rafael Obligado es el poeta del litoral, es el cantor de los grandes ríos, es el trovador de las pampas y de las selvas bañadas por estos ríos enormes, enormes como mares. Si no es tan intenso como Gutiérrez ni de vuelo tan potente como Andrade, en cambio es el pintor excelente de la naturaleza argentina. Nadie como él ha sabido dar á la poesía del gaucho la expresión culta que conviene, sin duda, para incorporar este elemento psíquico á nuestra alta literatura como en sus poemas sobre Santos Vega." Martín García Mérou, Recuerdos Liter., 1915, pág. 271: "Rafael Obligado es el poeta de la suavidad y de la penumbra. Su frase trémula y tranquila brota impregnada de unción y de dulzura. La nota brillante de la epopeya resuena raras veces en su lira. Un encanto intimo y misterioso se desprende de la música de sus versos sonolientos. Es el poeta del

hogar, de los paisajes tranquilos del Delta y del Paraná, en cuyos brazos sinuosos, sombreados por las ramas desfallecientes del sauce. resbala la canoa del isleño, en medio de la soledad y el silencio, que interrumpe apenas el golpe de los remos..." Pág. 286: "Las luchas de la vida, las hondas turbaciones del alma le son desconocidas. Una serenidad tranquila, una ponderación dulce y grata de pensamientos y sentimientos se refleja en toda su obra poética y le imprime un sello luminoso. Evita el estallido de las grandes exaltaciones líricas, la elevación del tono, la hinchazón de la imagen y la palabra. Es mesurado, correcto, delicado. Los afectos del hogar y de la familia, las gracias pudorosas de la adolescencia, los recuerdos cariñosos de los primeros sueños de amor y de gloria: he ahí los temas que desarrollan sus trémulas elegías. Y su estilo se presta admirablemente para la expresión de sus ternezas... Se diría que todas las buenas hadas se reunieron en su cuna para allanarle el áspero camino del mundo, Joven, dotado de fortuna, mimado en el hogar y querido por todos los que conocen sus nobles condiciones morales... Ha gozado desde el principio de esa grata independencia... ha permanecido alejado, en el silencio de su retiro estudioso... Y es precisamente este carácter de placidez, este suave efluvio de pureza y de inocencia, lo que constituye el encanto penetrante de los versos de Obligado." Poesías, Buenos Aires, 1885, 1902. Tradiciones argentinas, Barcelona, 1903. Tradiciones y recuerdos, 7.ª serie, 1908.

Patrocinio de Biedma: Guirnalda de pensamientos, poesías, 1872. Recuerdos de un ángel, elegías, Madrid, 1874, de lo más hermoso en castellano por los dulces sentimientos maternales. El Héroe de Sta. Engracia, poema hist., ibid., 1874. El Monumento de Semana Santa en la Catedral de Sevilla (en Rev. Esp., 1874, t. XXXVII). El Testamento de un filósofo (ibid., 1874, ts. XXXIX-XL). El Odio de una mujer, nov., Cádiz, 1876, 1882. Romances y poesías, ibid., 1881. La Muerta y la viva (en Rev. Esp., 1881, ts. LXXVIII-LXXX). Las Apariencias (ibid., 1882-83, ts. LXXXVIII-XCI). El Mayor castigo, leyenda dramática (ibid., 1883, ts. XC-XCI). Las Princesas españolas (ibid., 1883, t. XCIV). Dos hermanas, nov., Cádiz, 1884 (2,ª ed.). Dramas intimos, episodios en verso. La Marquesita, Cádiz, 1892. Otras novelas: Blanca, El Secreto de un crimen, El Capricho de un lord (dos vols.), Historia de una hora, Dos minutos, La Botella azul. Cadenas del corazón, Sensitiva, Las Almas gemelas, La Flor del cementerio, Fragmento de un álbum, De Cádiz á la Habana, La Boda de la niña. Estudios artísticos: El Alcázar de Sevilla, La procesión de Cádiz, La Catedral de Sevilla, La Exposición de Cádiz, Bellezas de España, Glorias de Andalucía. Además: Problemas sociales, estudios filosóficos. Hojas sueltas, Una historia en el mar, episodio; La Nobleza española, estudios heráldicos. Consúltese Patrocinio de Biedma, por A. de Biedma, 1917 (en Esp. y Amér., Cádiz).



CRESCENTE ERRAZURIZ



23. Año 1872. RICARDO MIACÍAS PICAVEA (1847-1899). de Santoña, catedrático en el Instituto de Valladolid, fundador con otros de La Libertad, fué poeta filósofo en Kosmos, novelista regional en La Tierra de Campos, obra bien perfilada cuanto á los personajes y viva en la descripción de la meseta castellana. Pero, sobre todo, mostróse escritor grave y profundo pensador, conocedor como pocos y amante de la raza hispana, en El Problema nacional (1899), donde, como Joaquín Costa, se presentó cual médico que conoce los males de la patria y los remedios que le convienen. Fué á raiz del desastre de 1898; pero su voz resonó en el vacío. Los pueblos aburridos y cansados de la farsa de la política personal y del falseado liberalismo de los caciques, que le tenían agarrotado no menos que antes los reyes absolutos, ó algo más y con mayor vilipendio, como que dió gracias á Dios al verse libre de las colonias, de donde nada supieron cosechar, si no eran las vergonzosas rapiñas de los mandarines allí enviados para ello, y adonde iban á perderse como en abismo sin fondo la sangre de los ciudadanos. los tesoros de la nación y la honra de la raza, vendida á vil precio por los fementidos gobernantes.

Luis Montoto y Rautenstrauch (n. 1851-), sevillano, redactor de *El Español* (1873-85), escritor modelo de casticismo, conocedor teórico y práctico de los tesoros del castellano, de sus refranes y dichos, compuso también poesías clásicas, cuentos y novelas cortas. La mayor alabanza que puede caber á un poeta, la de que sus coplas lleguen á ser del tesoro popular anónimo, cúpole á Montoto en algunas de las que compuso.

Crescente Errázuriz (n. 1839-), de Santiago de Chile, hijo de Javier Errázuriz Aldunate y Rosario Valdivieso, estudió en el Seminario de aquella ciudad, ordenóse de presbítero en 1863, encargándose el mismo año de la Rev. Católica hasta 1874, donde se mostró formidable periodista, no menos que en El Estandarte Católico (1874-84), siendo el brazo del arzobispo señor Valdivieso; entró, en 1885, en la Recolección dominicana con nombre de fray Raimundo Errázuriz y salió más tarde de ella (1911). Ha sido fiscal eclesiástico y catedrático, pertenece á la Universidad de Chile, es director de la Academia de Chile y fué premiado por la Sociedad Chilena de Historia y

Geografía (1912) con medalla de oro, concedida á la mejor obra histórica publicada aquel año. Si como periodista fué apasionado, como historiador es tranquilo en sus juicios y el más severo, imparcial y sobresaliente de cuantos en su tierra han escrito de historia, con ser tantos y tan notables. Su estilo es correcto y elegante.

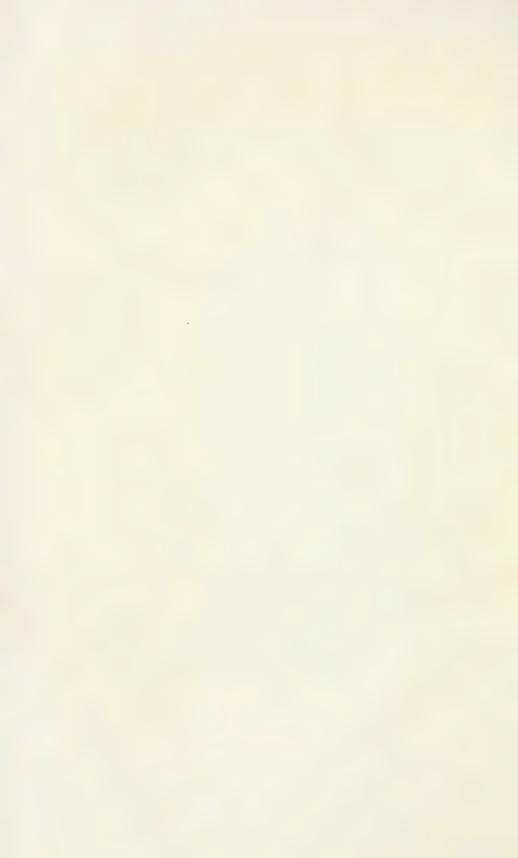
Pablo Groussac (n. 1848-), de Toulouse (Francia), en Buenos Aires desde 1856, estuvo en Chicago en 1893; es bibliotecario de la Nacional en Buenos Aires (1885), donde hizo críticas severas é imparciales, agudas por lo puntuales y amenas por lo brioso, castizo, desenfadado, suelto y propio del estilo, sobre Andrade, Mármol, Rubén Darío y acerca de autores antiguos; es también el más entendido literato de la Argentina, historiador notable y excelente novelista. Pocos escritores americanos le ganan ó se le acercan en la manera briosa, ligera y castiza de escribir sobre crítica literaria. Por su carácter displicente y por huír del panegírico, como exigente crítico, ha tenido trifulcas y sigue teniendo no pocos adversarios en la república de las letras.

Manuel de la Revilla y Moreno (1846-1881), madrileño, doctor (1870), orador y periodista revolucionario, catedrático de Literatura española en la Central (1876); e'egante, atinado, sincero y descontentadizo en la crítica, afable, sencillo é ingenuo; en doctrinas intransigente; fundó El Amigo del Pucblo (1868), y con Peña y Goñi, La Crítica, la cual ejerció no menos en la Revista Contemporánea. Fué despreciador de la ciencia y filosofía española; en cambio, admirador de todo lo extranjero y aficionado á toda moda filosófica, amigo de discutirlo todo; krausista, luego neokantiano, á la postre positivista; espíritu voltario y volandero.

<sup>24.</sup> J. Valera, Ecos Argentinos, 1901, pág. 194: "El señor Macías aparece en cierto modo como discípulo de Pereda, aunque ampliando y completando la teoría del montañés acerca del arte novelesco. El señor Macías, á lo que parece, gusta, como I ereda, del regionalismo en este género de poemas en prosa. Supone que Pereda describe el Norte montañoso de Castilla; doña Emilia Pardo Bazán, la región gallega; Armando Palacio Va'dés, las Asturias; Pérez Galdós, la sociedad madrileña, y Fernán Caballero, años ha, y yo más tarde, la vida y costumbres de los andaluces... El señor Macías... se decide á describir y describe la meseta central de España, la tierra



PAUL GROUSSAC



de Campos, la parte llana de Castilla la Vieja." Andrés González Blanco, Hist. nov., pág. 701: "Admirable v única novela La Tierra de Campos, verdadero himno, el solo cantado en España á la meseta de Castilla, á la tierra sana; novela en la que hay figuras tan admirables entre las principales como Maruja, y entre las accesorias como el tío Pi; novela de acre sabor castizo, que tonifica el espíritu." Narciso Alonso Cortés, Viejo y Nuevo, 1915, pág. 7: "Dejó impreso un poema, Kosmos, y otro inédito, Andrés y María. Cuando escribió Kosmos, Macías era muy joven... Poema cosmogónico..., la formación de los mundos al golpe vital de la fuerza creadora, reaparece entre quintillas, cuartetos, silvas, octavas reales... La concepción del poema es vasta y penetrante. El poderoso cerebro de Macías incrusta enérgicamente en la estrofa la trascendencia de sus ideas, con abundancia de imágenes vigorosas; mas sobre el poeta, debe decirse, se alza el filósofo crausista... De las dos partes que forman La Tierra de Campos, la primera me parece muy superior á la segunda. En sus páginas, hondo é íntimo, palpita un drama, drama de amor, de celos, de rivalidades políticas, por entre el cual se desliza, como reptil viscoso, la intriga ruin y menuda... Las tonalidades negras y melancólicas, acaso con exceso, que dominan en La T. de C., dejan lleno el ánimo de profundo desconsuelo." Kosmos, poema, Valladolid, 1872. Apuntes y estudios sobre la Instrucción pública en España y sus reformas, 1882. La Mecánica del choque y El Derecho de la fuerza, novelitas en La Libertad. La Tierra de Campos, nov., dos vols., Madrid, 1897-98. El Problema nacional, Madrid, 1899.

Luis Montoto, impresiones todas de Sevilla. En verso: Melancolía, 1872 (cinco ediciones). Granos de arena, 1875. Poesías, 1876. Pequeños poemas, 1877 (tres ediciones). Mercedes, 1877. El Negrero, 1878. A la lumbre del hogar, 1890. Historia de muchos Juanes, 1891 (tres ediciones). Noches de luna, 1893 (dos ediciones). La Musa popular, 1893 (dos ediciones). Flores del campo, 1894. Desde el cortijo, sonetos, 1896 (dos ediciones). La Sevillana y Sevilla, 1915. En prosa: La Capa del estudiante, art. liter., 1889. Fruta seca, dos tomos (prólogos, artic.), 1889. Los Cuatro ochavos (novela), 1891 (cuatro ediciones). El Duro del vecino (novela), 1893. Relación del caso famoso acaecido en esta ciudad de Sevilla á un Duque y á un Marqués, bibliófilos recalcitrantes, por Lorenzo de Miranda, hijo del caballero del Verde Gabán, Sevilla, 1893. Un paquete de cartas, de modismos, locuciones, frases hechas..., 1882. Personajes, personas y personillas, etc. (tres tomos), 1911-1912. De "re" literaria, 1912. La Estafeta literaria, 1913. Algo que se va, 1914. Cervantes y Sevilla, 1915. Para el teatro: La transmigración de las almas, com. (con Manuel Cano y Cueto). Crónica de la capital, com. (con id.). Torrigiano, dr. (con José de Velilla y Rodríguez). El Ultimo día, dr. (con id.). Apuesta de amor, dr. (con id.). Además varias poesías sueltas, discursos y memorias. C. Errázuriz: Carta (fechada en Oct. 1.º, 1869, á bordo del vapor

Araucania) sobre su viaje á Europa. En Rev. Católica, t. XIV, páginas 327-330. Nuestra Señora de Lourdes, por Enrique Lasserre. Trad. por los pbros. Mariano Casanova y Crescente Errázuriz. Santiago, 1871. El Periódico Católico, disc., 1872. Don Casimiro Vargas. disc. (en Anales de la Universidad de Chile), 1872. Los Orígenes de la Iglesia Chilena, 1540-1603, Santiago, 1873. Los Origenes de la Iglesia Chilena v el Sr. Miguel Luis Amunategui (en La Estrella de Chile, 1872-1873, t. VI, pags. 743, 885 y sigts.). La Bula de Alejandro VI y el Sr. Amunátegui (en La Estrella de Chile 1873-1874, t. VII., págs. 406, 417, 435, 449 v 469). La Ignorancia religiosa (ibid., 1875-1876, pág. 6). Contesto una carta: I. La Novela histórica y la Historia nacional; II. Don Diego Cortés; III. Un personaje misterioso (El Gran Pecador) (ibid., 1875, t. IX. págs. 610-617). El Provecto de la querra defensiva (contra los indios araucanos en el siglo XVI) (en El Estandarte Católico, 1876, núms, 716-717). El Padre Luis de Valdivia en la corte de España (ibid., 1876, núms. 729, 736, 738, 742 y (1877), núm. 753). "La Crónica de 1810", por Miguel Luis Amunategui, tomo II (art. crítico por el señor Crescente Errázuriz) (en Estandarte Católico, 1876, núms. 708, 714, 720, 726 y 732). Cómo llegó à creerse una fábula absurda (en La Estrella de Chile. 1876-1877, t. XII, págs. 11-17) (el subtítulo es Los Terrores del año 1000). Francisco Bilbao y sus panegiristas, por Rómulo Mandiola, precedido de una introducción, por Crescente Errázuriz, Santiago, 1876. Aniversario CCLXII de la muerte de Miguel de Cervantes Saavedra. Libro compuesto para honrar la memoria del príncipe de los ingenios españoles por sus admiradores de Chile, Santiago, 1878, En este libro es del señor Errázuriz un capítulo intitulado La Obra de Cervantes. Don Iñigo de Ayala y Rojas (en La Estrella de Chile, 1878, t. XV, pág. 65). Un combate entre chilenos y argentinos en 1623 (ibid., pág. 351). Un capítulo de historia. La Iglesia chilena en 1609 y 1610 (ibid., t. XVI, pág. 181). Seis años de la historia de Chile (23 de Diciembre de 1598 á 9 de Abril de 1605), Santiago, 1881-1882, dos vols., 1908. Compendio de Derecho Canónico, Santiago, 1883; aumentada, Santiago, 1893. Mes de María del Rosario, por el padre fray Raimundo Errázuriz, de la Recolección Dominicana, Santiago, 1885. Historia de Chile durante los Gobiernos de García Ramón, Merlo de la Fuente y Jaraquemada (continuación de los Seis años de la Historia de Chile), Santiago, 1908, dos vols. Historia de Chile: Pedro de Valdivia, Santiago, 1911; t. II, 1912. Historia de Chile: Chile sin Gobernador, 1554-1557, Santiago, 1912. Discusión histórica acerca de la condición en que Pero Sancho de la Hoz habría venido á Chile, si hubiese cumplido sus compromisos (contestación al señor don Joaquín Santa Cruz) (en Rev. Chilena de Historia y Geografía, 1912, t. III, págs. 103-122). Historia de Chile: Don García de Mendoza, 1557-1561, Santiago, 1914. Fin de una antigua polémica: El P. Luis de Valdivia y el proyecto de guerra defensiva (en Rev. Chil. de Historia y Geografía, 1914, págs. 113-127). Historia de Chile: Francisco de Villagra, 1561-1563, Santiago, 1915. Historia de Chile: Pedro de Villagra, 1563-1565, Santiago, 1916. Además: Mes de San José, Mes de Noviembre, Manual del Religioso Dominicano, Santiago, 1887. Manual del Tercero Dominicano.

Nic. Avellaneda, Escrit. liter., 1915, pág. 153: "Escribía (Groussac) en una de nuestras revistas sobre Espronceda... y sobre Trueba... Ouedamos sorprendidos. No habíamos leído en nuestro idioma apreciaciones más finas y de un vuelo tan elevado. El análisis se mezclaba al drama. Era un estudio literario y á la par un estudio humano. En el poeta se buscaba al hombre y á través de sus versos se divisaban las vicisitudes de su vida ó las palpitaciones de su corazón... Era la aplicación entre nosotros de los procedimientos de la crítica moderna como es practicada por Sainte-Beuve ó por Nissard, El señor Groussac siguió escribiendo sobre crítica literaria y aplicándola en ocasiones á escritores argentinos. Huía la detracción sistemática que conduce á la depresión moral ó intelectual, conciliaba la equidad con el juicio exacto, pero evitando el elogio excesivo, que suena con voz estentórea en las alturas, que suprime los matices intermediarios ó que, excediéndose en blanduras, da tonos afeminados al discurso... Escribió biografías de hombres célebres para ligar con sus nombres largos períodos de la historia. Los temas fueron viejos, pero su desempeño era verdaderamente nuevo, ¿Cuánta novedad en ciertos cuadros, al mismo tiempo que en cada página se descubría una observación penetrante...! Se consagraba con vocación creciente á la enseñanza, hasta que vino á absorberlo por entero. Se fundó la Escuela Normal de Tucumán, célebre ya en nuestro mundo pedagógico, y fué su Rector... por seis años...; los estudios que hace diez años ocupan á su autor, para conocer la España, sus colonias y su idioma, que ha llegado á poseer en toda la riqueza de sus expresiones." Paúl Groussac: Memoria histórica y descriptiva de la Provincia de Tucumán, B. Aires, 1882. Fruto vedado, novela ya casi naturalista, que recuerda á Daudet, ibid., 1884. La Biblioteca (historia, ciencias y letras), ocho vois., ibid., 1866-98. Del Plata al Niágara, 1897, libro curiosísimo de viajes. Anales de la Biblioteca, ibid., 10 vols., 1900-1915. El Viaje intelectual, Madrid, 1904. Le commentateur du Laberinto, 1904 (en Rev. Hisp., t. XI). Le livre des Castigos e documentos, 1906 (ibid., t. XV). Santiago de Liniers (1753-1810), 1907. Historia del Paraguay, del padre José Guevara, con noticia y estudio crítico, B. Aires, 1908. Roque Sáenz Peña, ibid., 1909. Toponymie historique des côtes de la Patagonie, ibid., 1913. El Congreso de Tucumán, 1916. Mendoza y Garay, 1916.

J. Valera, *Poesía... s. xIX*, I, pág. 213: "El tomo de poesías de Revilla se titula *Dudas y tristezas*, y el título está harto justificado. Revilla no está triste, como Campoamor, sino que está triste de veras. No lleva con resignación sus dudas ni finge con ligereza caramillos

metafísicos en que se resuelvan, sino que son dudas que persisten sin resolverse y que atormentan y amargan á quien contra ellas combate. Posible es que esta lucha, tan incesante como estéril, contribuyese á minar el poco robusto organismo de aquel hábil escritor y noble poeta, cuya vida terminó antes de cumplir treinta y cinco años. Sus versos no creo yo que merezcan, por la tersura, firmeza y sobriedad de la expresión, ser calificados como producto del saber y del juicio, y no del sentimiento y de la fantasía. Creo, por el contrario, que Revilla sentía é imaginaba como poeta, ya que no deben tomarse por fruto de la imaginación las hojarascas sonoras ni por legítima sensibilidad los hiperbólicos y descompasados lamentos." M. Revilla: Principios generales de literatura (cuyo tomo II ó Historia de la Literatura española es de Pedro de Alcántara García), Madrid, 1872, 1877, 1884, 1897. Dudas y tristezas, poesías, ibid., 1875, 1882. Obras, ibid., 1883, con pról. de Cánovas y disc. de Urb. Gonz. Serrano. Críticas, Burgos, 1884-85, dos vols. Cánovas y las letras, Méjico, 1898. En la Rev. España: El naturalismo en el arte (1879, t. LXVIII). El Ramayana (1872, ts. XXVI-XXIX). El Arte y los artistas de la Península, por Tubino (1871, t. XXIII). Cervantes y el Quijote, por id. (1872, t. XXVI). El Neokantismo en España (1875, t. XLVII).

25. Año 1872. La Academia Colombiana fundóse en 1872 por José M.ª Vergara (director), Miguel A. Caro y José Manuel Marroquín (secretario). Fué la primera que hubo en América y la más lucida. Sus demás miembros: Pedro Fernández Madrid, José Joaquín Ortiz, José Caicedo Rojas, Santiago Pérez, Rufino J. Cuervo, Manuel M.ª Mallarino, Venancio González Manrique, Felipe Zapata y Joaquín Pardo Vergara. Sus frutos fueron el buen gusto, la solidez del pensar, lo castizo en el escribir y la devoción á España y á la castellana literatura, notas que brillan en la literatura colombiana desde entonces. A la muerte de Vergara, apenas un año de la fundación, fué director interino Caro; luego, por tres años, Caicedo Rojas; después Marroquín, hasta su muerte (1908). Anuario de la Academia Colombiana, Bogotá, t. I, 1874; t. II, 1911; t. III, 1914.

Valentín Gómez (1844-1907), de Calatayud, excelente polemista católico, redactor ó director de El Pensamiento Español, El Espíritu, Altar y Trono, La Reconquista, El Cuartel Real, La Gaceta de Fomento; director de La Ilustración Católica (1878) y El Movimiento Católico; dramático con algo de Echegaray, Tamayo y Calderón; publicó Los Liberales sin máscara, Madrid, 1872. La Dama del rey, dr. hist., 1877. Felipe II, estudio hist.-crítico, 1879. La Novela del amor, dr., 1879. El Celoso de sí mismo, dr., 1882. Un alma de hielo, dr. La Flor del espino, dr., 1882. Arturo, dr., 1883. El Desheredado, com., 1884. El Soldado de San Marcial, dr. (con Félix G. Lallana), 1885. La Hija del réprobo, melodr., 1885. Los Inválidos, com. (con Ed. Lustonó, 1887). El Perro del hospicio, dr., 1888. El Mayordomo, dr., 1888. La Ley de la fuerza,

dr. Harmonías cristianas, Madrid, 1888. La Caza de una orquídea, viaje al interior del Yemen, 1889. El Señor de Calcena, nov., 1890. La Mujer en los palacios reales, 1903. Lo Trágico, 1907 (disc. recep. Acad. Esp.). El Hijo del labriego, 1911.

Alfredo Calderón, excelente escritor, publicó Nonadas, Bilbao, 1896. De mis campañas, Barcelona, 1899. A punta de pluma, ibid., 1901. Treinta artículos, Valencia, 1902. Palabras, Barcelona, 1905. En Rev. España: El Origen del lenguaje (1884, t. CI). El Delirio de una santa (1884, t. XCVI). Una idea (1872, t. XXIX).

Benito Más y Prat (1846-1892), de Ecija, que falleció loco, fundador de El Alabardero, director del Eco de Andalucía (Sevilla, 1879-90), poeta bastante becqueriano, bien que paisajista, en demasía descriptivo, y excelente versificador. Brisas del Genil, Ecija. Hojas secas, Sevilla, 1872. Nocturnos, ibid., 1875; Madrid, 1891. Idea de Dios, poema, ibid., 1879. Costumbres andaluzas, 1879. La Redoma de Homunculus, hermosa novela, 1880. La Tierra de María Santísima, de mucho color, 1891. Agustina de Aragón, zarz., 1891. Además, para el teatro, La Linterna de Diógenes, Prusia y Francia, Espíritu y Materia, La Primera tiple, zarzuelas. La Dama Blanca, nov. Fantasías del año. Estudios literarios. Fr. Juan Pérez de Marchena, leyenda.

ANTONIO RODRÍGUEZ VILLA (1843-1912), madrileño, archivero; !lamado por Gayangos, estuvo sirviendo en el Museo británico; vuelto á España fué catedrático de la Escuela de Diplomática y se dedicó á recoger documentos históricos y retratos, siendo de los más eruditos historiadores biógrafos de fines del siglo xix. Embajada extraordinaria del Marqués de los Balbases á Portugal en 1727, Madrid, 1872. Noticia biográfica y documentos históricos relativos á D. Diego Hurtado de Mendoza..., del Consejo de Felipe IV, 1873. Bosquejo biográfico de la Reina doña Juana, 1874. Misión secreta del Embajador don Pedro Ronquillo en Polonia (1674), 1874, Memorias para la historia del asalto y saqueo de Roma en 1527, 1875. Etiquetas de la Casa de Austria, 1875. Relación del viaje hecho por Felipe II en 1585 á Zaragoza, etc., escrita por Enrique Cock, 1876 (con Morel-Fatio). Don Cenón de Somodevilla, marqués de la Ensenada, 1878. Cartas políticoeconómicas escritas por el conde de Campomanes, 1878. Jornada de Tarazona hecha por Felipe II en 1592, recopilada por H. Cock, 1879 (con Morel-Fatio). Expedición del maestre de campo Bernardo de Aldana á Hungría en 1548, 1879. Bosquejo biográfico de D. Beltrán de la Cueva, 1881. Patiño y Campillo, 1882. Noticia biográfica de D. Sebastiún Fernández Medrano, 1882. Historia de la campaña de 1647 en Flandes, 1834. Inventario del mobiliario... del Exemo. Sr. D. Beltrán de la Cueva (1560), 1883. Mantua carpetana, por E. Cock, 1883 (con Morel-Fatio). El Duque de Alburquerque en la batalia de Rocroy, 1884. Italia desde la batalla de Paría hasta el Saco de Roma, 1885. Curiosidades de la historia de España, tres vols., 1885-90. La Corte y Monarquía de España en los años de 1636 y 37,

1886. El Coronel Francisco Verdugo (1537-1595), 1890. La Reina doña Juana la loca, 1892. Ambrosio Spínola, 1893 (disc. rec. Acad. Hist.). D. Francisco de Rojas, embajador de los Keyes Católicos, 1896. Diego de Hermosilla, Diálogo de los pajes, 1901. El Emperador Carlos V y su Corte, según las cartas de D. Martín de Salinas, 1903-05. Correspondencia de la Inf... Isabel Clara, 1906. D. Diego Hurtado de Mendoza y Sandoval, 1907. Crónicas del Gran Capitán, 1908. D. Pablo Morillo, cuatro vols., 1908-10. Un cedulario del Rey Católico, 1909. Etiquetas de la Casa de Austria, 1913. Artículos históricos, 1913. Consúltese Francisco Navarro y Santín, D. A. Rodríguez Villa, nota necrológica, 1912 (en Rev. Arch., XXV, 503-06).

Justo Zaragoza y Cucala (1833-1896), de Alcalá de Chisvert, colaborador del Bolet. de la Soc. Geográfica y otros periódicos, director del Archivo de los Americanistas (1894), erudito escritor y editor benemérito de antiguas obras sobre América. Publicó, entre otras, Las Insurrecciones en Cuba, dos vois., Madrid, 1872-73. Pedro Fernández de Quirós, Historia del descubrimiento de las regiones australes, tres vols., ibid., 1876-82. Noticias históricas de la Nueva España, ibid., 1878. Descubrimientos de los españoles en el Mar del Sur y en las Costas de Nueva Guinea, ibid., 1874. F. A. Fuentes de Guzmán, Historia de Guatemala ó Recordación florida, escrita en el siglo xvII, dos vols., ibid., 1882. Piraterías y agresiones de los ingleses y de otros pueblos de Europa en la América Española desde el s. xvI al xvIII, ibid., 1883. Geografía y descripción universal de las Indias, recopilada por el cosmógrafo cronista Juan López de Velasco (1571-1574), ibid., 1894.

Salvador Senpere y Miquel († 1915), director de La Rep. Ibérica (1869), Rev. de Cienc. Hist. (Barcelona, 1880-81), publicó Aplicaciones del arte á la industria, 1872-73 (en Rev. Esp.). Barcelona, su pasado, presente y porvenir, 1878. Orígenes y Fuentes de la Nación Catalana. Las Costumbres catalanas en tiempo de Juan I, Gerona, 1878; Madrid, 1879. Los Iberos, Barcelona, 1881 (en Rev. de Cienc. Hist.). La Emancipación del hombre, 1882, cinco vols. Historia del lujo, ibid., 1886, dos vols. Topografía antigua de Barcelona, 1890-92, dos vols. Cronicón de Idacio, texto y trad. por D. J. L. García del Corral (t. IV Rev. de Cienc. Histór.). De la introducción y establecimiento de la imprenta en las Coronas de Aragón y Castilla y de los impresores de los incunables catalanes, 1905 (en Rev. de Bibliogr. Catal., V, págs. 38-284); Barcelona, 1908. Fin de la nación catalana. Barcelona, 1905. Los Cuatrocentistas catalanes, historia de la pintura en Cataluña en el s. xv, dos vols., 1906. Minoría de Jaime I, 1910.

Concepción Gimeno, de Flaquer, casada con don Francisco, vivió en Méjico, donde dirigió El Album de la Mujer, que trajo á Madrid en 1889 con el título de Album Iberoamericano. Propagandista de los derechos femeninos, fundó ya de joven en Madrid La Ilustración de la Mujer (1872), y colaboró en Rev. de Aragón, etc. Publicó Victorina

6 heroísmo del corazón, nov., Madrid, 1873, dos vols. (antes en La Epoca). La Mujer española, estudio, Madrid, 1877. La Mujer juzgada por una mujer, Barcelona. 1882 (3.º ed.); Méjico, 1887. La Mujer ante el hombre, Zaragoza, 1882. ¿Culpa ó expiación?, nov., Méjico, 1890 (4.º ed.). Civilización de los antiguos pueblos mexicanos, Madrid, 1890. Mujeres de la Revolución francesa, ibid., 1891. Mujeres, vidas paralelas, 1893. Madres de hombres célebres. 1895. En el salón y en el tocador, 1898. Evangelios de la mujer, 1900. La Mujer intelectual, 1901. Mujeres de raza latina, 1904. Mujeres de regia estirpe, 1907. La Virgen Madre, 1907. El Doctor alemán, novela.

26. Año 1872. Luis Alfonso y Casanova (1845-1892), de Palma de Mallorca, crítico galano é independiente, cronista del mundo elegante, publicó Azul, amarillo y verde, novela tricolor, Habana, 1874. La Exposición del centenario, 1878, Historias cortesanas (El Guante, Dos cartas, La Mujer del Tenorio, La Confesión, Dos nochesbuenas). 1886, Cuentos raros, 1890, Críticas literarias de importancia para la historia literaria de su tiempo, en Rev. de España (1873-85); artísticas, ibidem (1872-81). D. Luis Rosales (ibid., 1874, ts. XXXVI-XXXVIII). -JUAN ALVAREZ GUERRA, director ó redactor de La Caza (1865), El Siglo Ilustrado (1868), La Ilustr. Esp., publicó, en estilo novelesco de folletín y bien apadrinadas por el Ministerio de Ultramar, tres obras insignificantes: Un viaje por Oriente, de Manila á Marianas, Madrid, 1872, 1887, Viajes por Oriente, de Manila á Tayabos, Manila, 1877, 1878. De Manila á Albay, 1887.—RAFAEL ALVAREZ SÁNCHEZ SURGA, Obras, Sevilla, 1873.—Francisco Arróniz y Thomas (n. 1852), de Cartagena, poeta lírico notable, compuso, sobre todo, ¡Tierra!, Luz de luna, poemas y levendas, y el drama Doble hogar. Parece heredero de la lira de Monroy.—Vicente de Ballivián y Roxas publicó Archivos bolivianos. Colección de documentos relativos á la Historia de Bolivia durante la época colonial. Paris, 1872.—IUAN E. BARBERO coleccionó La Lira de la juventud, poesías mexicanas, México, 1872 (de 36 poetas). Flores del siglo, álbum de poesías selectas de las más distinguidas escritoras americanas y españolas, México. 1873.- Juan Becerra La-DRÓN DE GUEVARA (n. 1842), natural de Cáceres, redactor de El Faro del Pueblo desde 1870, publicó Desahogos casi poéticos. Cáceres, 1872. -MIGUEL ANTONIO BENAVIDES, de Arequipa, tenido por uno de los más desgraciados dramaturgos, á pesar del talento verdadero y de las condiciones escénicas que poseía, estrenó La Voz del corazón, drama, Valparaiso, 1872. La mejor espuela, com., ibid., 1874. El Precio de la gloria, ibid., 1875.—Antonio Bernal de O'Reilly publicó Bizarría guipuscoana y sitio de Fuenterrabía, San Sebastián, 1872. Leyenda del cristianismo, Tolosa, 1887. En Tierra Santa, ibid., 1896.—Francisco JAVIER BRABO publicó Colección de documentos relativos á la expulsión de los Jesuítas de la República Argentina y del Paraguay, Madrid, 1872. Inventarios de los bienes hallados á la expulsión de los

Jesuitas, ibid., 1872.—MANUEL M. CABALLERO DE RODAS (1815-1874). de Estepa, director de Las Indias, publicó Compendio dialogado de Historia de España, 1872. Las Islas Filipinas y más allá. El Libro de los deberes, 1876 (póst.).-La Carcajada, periód. de caricaturas políticas. Barcelona, 1872.—Francisco de (árdenas (1816-1898) publicó Calidad y circunstancias de los bandos polít, de España desde el siglo xIII hasta fines del xv, Madrid, 1872 (disc. rec. Acad. Hist.). Historia de la propiedad territorial en Espana, 1873, dos vois. Y obras jurídicas.-Los Códigos españoles, concordados y anotados. Madrid, 1872-73, 12 vols.—Composiciones premiadas en el certamen literario... de la Juventud Católica, Córdoba, 1872,-EDUARDO CORTÁZAR Y XI-MÉNEZ DE BAGÜES, nacido en Madrid hacia 1842, por seud. Agosto, Fidelio y Julio, en La Epoca y El Diario Español; escribió en la Rev. de España, Observaciones sobre versificación (1879-83, ts. LXXI-XCIV). Crítica estadísticoteatral (1872-87, ts. XXV-LVI). Un drama y un prólogo (1883, t. XCIII). El Teatro y los teatros (1883, t. XCV). Costumbres populares, Asturias, Llanes (1874, t. XXXVI). Aranjues, soneto (1883, t. XCI). Críticas de obras (1872-83). Revista bibliográfica de 1872 (1873, t. XXX). Idem de 1873 (1874, t. XXXVI). Idem de 1874 (1875, t. XLII).—CARLOS LUIS DE CUENCA (n. 1849), madrileño, jefe del Cuerpo jurídico del Ejército, redactor de La Ilustr. Esp. y La Corresp. Militar, publicó Alegrías, versos, Madrid, 1900. Historia de la baronía y pabordato de Mur y cronología de los condes de Pallars, Barcelona, 1906. Estrenó como autor del género chico, casi siempre en colaboración: Franceses y prusianos, zarz. (1872). Mambrú, zarz. (1872). Fama inmortal, zarz. (1874). La Herencia de un rey, dr. (1874). La Tarjeta de Canuto, zarz. (1876). Entregar la carta (1877). Un nudo morrocotudo, zarz. (1879). La Divina zarzuela, zarz. (1885). De Madrid á la Luna, zarz. (1886). Lysistrata, opereta. Cristóbal Colón, ópera (1892).—Julio Chaigneau, chileno, estrenó Astucia quieren las cosas (1872). Un viejo ridículo. Un dependiente de Aduanas.-José Devobe y García, mallorquín, catedrático de literatura, por seud. Sullivan, tradujo La Mujer á los veinticinco años, estudios de Aubriet, 1872 (en La Tribuna). Obtuvo premios con sus poesías El Amor (1878), A la mujer, Oda á Calderón (1881), La Belleza (1883), A Elcano y, la mejor, A la Patria; además, Amor y muerte, leyenda romántica. Ha cantado la religión y la patria, es clásico y tradicionalista. Odas y leyendas, en verso, Madrid, 1900. La Epopeya de Colón, poema, 1892.—Los Españoles de ogaño, colección de tipos..., Madrid, 1872, dos vols., por Sánchez Pérez, Frontaura, Alcalde Valladares, etc.—JAVIER FUENTES Y PONTE († 1903), madrileño, publicó Murcia que se fué, Madrid, 1872. Ligeros apuntes relativos á una imagen de la Sma. Virgen, Murcia, 1885. Memoria históricodescriptiva del Santuario de N. S. de la Asunción de Elche, Lérida, 1887. Consúltese Rev. Archiv., 1903 (Febr.).—Peregrín García Cadena (1823-1882), valenciano, crítico en El Diario Mercantil, que dirigió;

en El Imparcial y en La Ilustración Española y Americana sobre obras teatrales (1872-1882), publicó cuentos de idealismo vago y nebuloso, de sensibilidad é independencia propia personal, de personajes típicos, abstractos. Batalla de sabios (Rev. España, 1872, t. XXIV). Arte casero (ibid., 1872, ts. XXV-XXVII). Historias para todos (1873). Las Víctimas del ideal. La Ronda de mi tío. Obras literarias, Valencia, 1883.—RUPERTO S. GÓMEZ (1837-1910), de Bogotá, padre de Antonio Gómez Restrepo, dedicóse á la enseñanza, colaboró en El Mosaico y La Caridad, fué poeta armonioso, robusto y de gusto delicado, laureado en los certámenes de Bello (1881), Bolivar (1883) y Santa Rosa, en Lima (1886); puso en verso obritas para niños é hizo comedias infantiles. Suspiria, versos de hogar. Ejercicios para corregir palabras y frases mal usadas en Colombia, Bogotá, 1872. Las Cuajadas (1882). Reseña histórica del convento de la Enseñanza de Santafé, 1883 (centen, de su fundación). Los Siete dolores de María, poes., 1884. Las Conferencias y la Noche de Navidad, comedias. Bolivar y Núñez, 1894. Canto á S. José, 1907. Consúltese la biografía escrita por su hijo en Rafael M. Mesa Ortiz, Colombianos ilustres, t. II, Bogotá, 1917.—FELIPE L. GUERRA publicó Notas á las antigüedades de Extremadura de D. José Viu, Coria, 1872, 1883.-Fermín Herrán (nacido 1852), de Salinas de Añana (Alava), director de El Porvenir Alavés, Revista Bibliográfica, Revista de las provincias eúskaras, (1878-79), autor de muchos trabajos históricos, políticos y de crítica literaria, publicó Estudios, artículos bibliogr. y crít., Vitoria, 1879. Echegaray, su tiempo y su teatro, Madrid, 1880 (2.ª ed.). Aplausos y censuras, Bilbao, 1898 (Bibl. basc., tres tomos). Trueba, literato y vascongado, Bilbao, Compendio de la hist, de Vizcaya del Dr. Est, J. de Labayru, 1898-99, dos vols. En Rev. Esp.: Las Siete Partidas (1875, t. XLV). Observaciones sobre la lengua castellana (1874, t. XXXIX). Florentino Sanz (1881, t. LXXXII). Críticas (1872-77).-EDUARDO JACKSON-CORTÉS, autor del género chico, estrenó Hijo por hijo, 1872. La Primera lágrima, dr., 1874. Ojo alerta, 1875. La Risa del concjo, jug., 1887. Por sacar la cara, jug., 1887. La Chiclanera, 1887. Las Playas de Madrid (con José Jackson Veyán), 1895.—Francisco Ja-VIER MACHADO (n. 1852), de Santo Domingo, por seudónimo Tulio, publicó poesías en periódicos y escribió la leyenda en verso no publicada Teresa ó la Virgen de Ozama.-;; La Mar!!!, colección de artículos humorísticos y de costumbres, de epigramas..., escrita y recopilada por uno que no es rana, Madrid, 1872.-S. MARTELI publicó Aránsasu, leyenda, Vitoria, 1872.-EMILIO MARTÍN GONZÁLEZ DEL VA-ILE († 1911), marqués de la Vega de Anzó, por seud. Ricardo Cabañas y Emilio Martín, de la Habana, educado en Oviedo, diputado por Asturias (1884), catedrático de la Universidad de la Habana, vivió después en España y publicó Recuerdos de la juventud, ensayos literarios, 1872. Un libro más, versos, Madrid, 1872; París, 1874; Oviedo, 1886. Asturianos ilustres, Habana, 1879. Renglones desiguales, 1882. La

Poesía lírica en Cuba, Oviedo, 1882; Barcelona, 1884; Oviedo, 1888; Barcelona, 1900, Páginas en prosa, Madrid, 1882, En Rev. Esp.; Los Asturianos en América, 1879 (t. LXVII).-Eugenio Mendoza, mejicano, publicó Apuntes para un Catálogo razonado de las palabras mejicanas introducidas al castellano, Méjico, 1872, obra excelente.-An-TONIO MILEGO É INGLADA, nacido en 1857, de Alicante, dirigió en Madrid La Velada (1872), donde escribieron Castelar, Campoamor, Hartzenbusch, Trueba, y donde se trató de la originalidad del plagio; en Cádiz, El Progreso, El Manifiesto, El Liberal Reformista.-Las Mujeres españolas, portuguesas y americanas... por los primeros literatos, Madrid, 1872-76, tres vols.—Gerardo Mullé de la Cerda († 1900), presbitero, auditor de la Rota, publicó El Templo del Pilar, Zaragoza, 1872. Reseña histórica del último Cónclave y biografía de León XIII, Madrid, 1878. Vida de S. Isidro Labrador, ibid., 1891.—Enrique Mu-NOZ GÓMEZ publicó Primer ensavo poético, Córdoba, 1872. - JUAN NET-RA CANCELA (1849-1909), de Vigo, comandante de Infanteria, director en Orense de Galicia Literaria (1883), Galicia en caricatura (1889), publicó Rubia y Blanca, Viigo, 1872. Caldo gallego, tipos y costumbres de la tierra, Coruña, 1889. El Programa de Angeles, monól., Orense, 1890. Ramón Fernández Cid, ibid., 1903. Conferencia á la memoria del poeta J. M. Gabriel y Galán, Madrid, 1905, Montaña de Orense, pról. de Pardo Bazán, ibid., 1905. La Morriña, estudio literario, ibid., 1907.-Joaquín Nin y Tupó publicó Los Siete pecados capitales, Habana, 1872. Glorias de España, ibid., 1872, 1877 (5.ª ed.). Nociones de Historia de España, ibid., 1873, 1877, 1886. Bellezas de la Liter. españ., prosa y verso, ibid., 1879. La Mujer y el amor, álbum, ibid., 1880. Para la mujer, hermosa colección de pensamientos, máximas, sentencias y escritos sobre la mujer y el amor, Barcelona, 1881. Caridad y resignación, colecc. de poesías, pensamientos, etc., de varios, ibid., 1885. Cuba, bocetos hist., ibid., 1887. Bellezas literarias, 1889. F. ORTEGA y Frías publicó Dios, el hombre y su destino, ó la luz de la razón, poema filosóficomoral, Madrid, 1872. El Tesoro de la infancia, ibid., 1872.—NICOLÁS PARDO (1834-1881), de Fómeque (Colombia), fiscal del tribunal del Estado y diplomático en Roma (1870), publicó Impresiones de viaje de Italia á la Palestina y Egipto, Paris, 1872. Recuerdos de un viaje á Europa, Bogotá, 1873. Correría de Bogotá al Territorio de S. Martín, ibid., 1875. Acusación del Fiscal..., 1880.— Francisco Pareja y Artacho estrenó Caridad y patriotismo, dr., Habana, 1872. La Política, dr. (1873). Las Ferias de Guanabacoa (1874). Un asalto en la villa de Guanabacoa (1874). El Rico pobre, dr. (1874).—El Periódico para todos, semanario ilustrado, escrito por D. M. Fernández y González, D. R. Ortega y Frías y D. T. Tárrago y Mateo, 1.ª época, 1872-76, cinco vols; 2.ª, 1877, un vol.—Benito M. PRADO publicó Un desesperado, zarz., Toledo, 1872.—Enrique Prín-CIPE Y SATORRES (n. 1846), madrileño, hijo de Miguel Agustín, estrenó con su cuñado Antonio Corzo y Barrera, y con el común seudónimo de Enrique Gisbert, Tirios y Troyanos, Madrid, 1872.-Revista de Santiago (de Chile), por Fanor Velasco y Augusto Orrego Luce. 1872-73, tres vols.; órgano de la Academia de Bellas Letras.—Manuel RIVERA publicó Los Gobernantes de México, galería de biografías... de los Virreyes..., Méjico, 1872-73, dos vols.-Luis Roca publicó Fastos Ilerdenses, Lérida, 1872.-ARCADIO RODA RIVAS, de Almería, publicó Demóstenes, oraciones, Madrid, 1872. Los Oradores griegos. Madrid, 1874. Los Oradores romanos, ibid., 1883. En Rev. España: Mirabeaux (1880, t. LXXVII). Marco Antonio y otros oradores romanos (1880, t. LXXII). Demóstenes como hombre de Gobierno (1880, t. LXXIII).—Tomás Rodríguez Pérez publicó Poesías, Habana, 1872.—ALVARO ROMEA publicó Cosas del mundo, versos. Madrid (s. a.). Por buscar el remedio, jug. (con Constantino Gil), 1872.-Antonio Rosales (n. 1844), de Villaclara (Cuba), artesano, publicó Murmurios del Sagua, poesías, Sagua, 1872. Páginas literarias, en prosa y verso, ibid., 1882. El Pretendiente obstinado. Acordes de mi lira, 1883.—Andrés Ruigómez é Ibarra (1848-1879), abogado, novelista y dramático, redactor de El Comercio Español y La España Radical (1871), publicó Silvestre del todo, novela festiva, Madrid, 1872. Salivilla (el Guripa), novela, 1876. Viaje al fondo de mi tintero, cuentos, 1877.-Pedro Salvá v Mallén († 1870), hijo del bibliófilo y gramático Vicente, dispuso el Catálogo de la biblioteca de Salvá, Valencia, 1872, dos vols., dechado de obras bibliográficas. Cancionero de la Academia de los Nocturnos de Valencia, reimpreso con adiciones y notas de Francisco Martí Grajales, ibid., 1905-06, tres vols .- J. M. SÁNCHEZ DE LA CAMPA publicó Historia filosófica de la instrucción pública en España, Burgos, 1872, dos vols.--José SÁNCHEZ ARJONA (n. 1854), de Villafranca de los Barros, pasó á Sevilla de ocho años y dirigió allí El Mundo Artístico, La Rev. de Sevilla, El Gran Mundo, El Liceo Sevillano, El Arte Andaluz (1891), v en Madrid, El Eco de Europa (1877). Fué poeta, buen imitador de Zorrilla en la lírica y la leyenda. Estrenó Padres, ante todo (1874), La Ciencia de las mujeres (1874), Ni en Africa (1876), Vivir muriendo (1879), Venganza cumplida, dr. (1882), Pendiente de un alfiler (1883), Pobrecito!, com. (1884). Bromas pesadas. La Primera prueba (1886). Imprimió Ensayos poéticos, 1872. Suspiros y lágrimas, 1873. Poesías líricas y la Virgen de la Servilleta, 1874. Pequeñas historias en verso, 1875. ¡Guerra!, poesías, 1875. Cantos y cuentos, 1877. El Teatro en Sevilla en los siglos xvI y xvII, Madrid, 1887. Noticias referentes á los anales del teatro en Sevilla, desde Lope de Rueda hasta fines del s. xvII, Sevilla, 1898.-J. M. SANJUÁN publicó Bosquejos, poesías, Madrid, 1872.—Joaquín M. Sanromá publicó La Esclavitud en Cuba, disc., Madrid, 1872. Puerto Rico y su hacienda, 1873. Política del taller, 1876. Mis memorias (1828-68), 1887-94, dos vols .- El Conde de Santiago publicó Fragmentos del libro inédito leyendas de la aldea (Rev. España, 1872, t. XXVIII).-HERMÓGENES SARAVIA (n. 1826), de Leiva (Colombia), publicó folletos (1872-81) é hizo poesías que traen los Parnasos.—FÉLIX SARDÁ Y SALVANY, catalán, presbítero, popular apologista católico, publicó, entre otras obras, Lecciones de teología popular..., Barcelona, 1872. El Clero y el pueblo. 1876. Los Frailes de vuelta, 1880. Propaganda católica, 1883-1900, siete vols.; 1907, II vols. El Liberalismo es pecado, 1884 (2.ª ed.). 1887 (7.ª ed.). Biblioteca ligera para uso de todos, 1888.—CARLOS SE-DANO Y CRUZAT publicó Cuba, estudios políticos, Madrid, 1872. Cuba desde 1850 á 1873, ibid., 1873. Un paseo á Viena (Rev. España, 1873, t. XXXIV) .- MANUEL SOLER Y MARTORELL, de Puerto Rico, publicó Nuevo Cancionero de Boringuen. Colección de poesías escogidas por, Puerto Rico, 1872.—Iosé Bernardo Suárez publicó Rasgos biográficos de mujeres célebres de América, Paris, 1872.- Juan Sureda publicó Estética de la belleza (Rev. España, 1872, t. XXIV). El Teatro en nuestros días (ibid., 1872, t. XXV).—FELIPE TOURNELLES († 1898), coronel de Artillería, publicó Ejército permanente..., de L. Vidart, 1872 (en Rev. Esp., t. XXVI). Coloquio de amor en la región de los astros, 1874 (ibid., t. XL). Bajo el sol de Andalucía, poesías, Granada, 1890.-José M.ª Tubino († 1893) publicó en Rev. de España: Filosofía del arte en Andalucía (1872, ts. XXV-XXVIII). El Museo del Prado.. (1872, t. XXIX). La Reforma artística (1873, t. XXXI). El Arte en sus relaciones con la política y la administración (1874, t. XXXVI). -DIEGO VALDEMAR publicó Una cartera en público, Habana, 1872, con una novela, de mucha fantasía y filosofía trascendental soñadora. -La Vuelta por España, viaje hist -- geogr -- cientif ..., Barcelona, 1872, tres vols.-José Zapiola (1802-1885), chileno, publicó Recuerdos de treinta años, 1872, memorias históricas importantes.

27. Año 1873. Salvador Díaz Mirón (n. 1853-), de Veracruz (Méjico), dióse de muy joven á conocer como orador elocuente y gran poeta; fué diputado del Congreso de la Unión, donde lució su elocuencia, y director de El Imparcial (1913-14) de Méjico. Es uno de los más ilustres vates americanos. "Nervioso, valiente, audaz, pulcro á la vez y reverente con el idioma, que conoce hondamente, ha acertado, dice Amado Nervo, á dar una voz y una expresión adecuada á todos los impetus y nacientes heroísmos de la raza. Hay versos suyos, como la composición A Gloria, que son ya clásicos en el nuevo continente, donde dos generaciones los han aprendido de memoria." Fué primero impetuoso é imaginativo; después, mesurado y clásico esmerado en estilo y rima, y sus poesías corren en antologías y revistas, por ejemplo, A lord Byron, El Czar de todas las Rusias, ¿Qué es poesía?, Lo Eterno. Descuella por la fuerza

emente cinceladas: "El mérito es el náufrago del alma: | vivo, se hunde; pero muerto, flota." La poesía es "El heroísmo del pensamiento, | el heroísmo del sentimiento, | y el heroísmo de la expresión", y no conozco definición más clara. En suma, es el adalid de los parnasianos en Méjico, que todo lo sacrifica á la técnica del ritmo; aunque le aventajan en América Rubén Darío y Chocano.

Larmic, mitad enigma, mitad anagrama ó seudónimo de Luis A. Ramírez y Güertero († 1874), diputado, director de El Siglo (1869), publicó en La Ilustración Española y Americana hermosas poesías religiosas, llenas de hondo sentir, escasas, pero suficientes para su fama de poeta. De cuando en cuando vertía en ellas una gota de la amargura que le llevó á suicidarse. Titulólas Mujeres del Evangelio, cantos religiosos, Madrid, 1873; aumentados, 1894.

Manuel Polo y Peyrolón (1846-1918), de Cañete (Cuenca), senador, fué discípulo aventajado, en la novela, de la Fernán Caballero; novelista popular y regional, sobre todo en Los Mayos, linda joya en este género. Es de los escritores más castizos y que mejor conocen y emplean nuestro romance. Su clara profesión de católico, aunque sin intransigencias, bastó para que la crítica boyante y los corros literarios, donde se profesan otras ideas, hablaran poco de este escritor modesto, pero merecedor de mayores encomios.

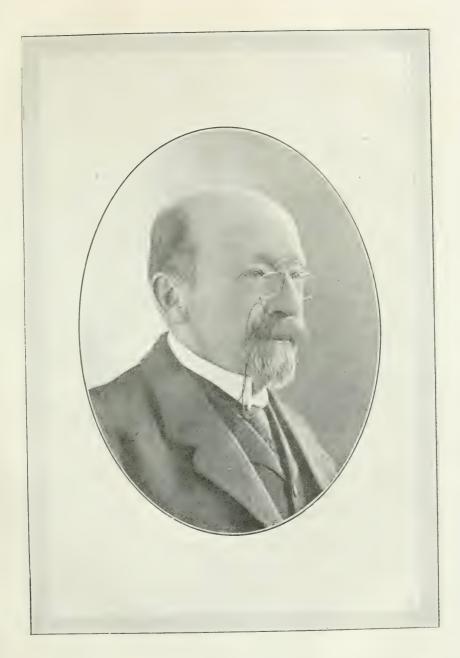
José Jackson Veyan (n. 1852-), gaditano, hijo del actor y autor dramático Eduardo Jackson Cortés, comenzó á estrenar, desde 1873, tres, cuatro y hasta seis obras del género chico por año. Fué muy fecundo, de gran inventiva en discurrir asuntos, en planear trazas y hallar gracias y donaires, y de no menor acierto, por el consiguiente, en agradar al público; pero se ciñó á piezas cómicas y zarzuelas, unas y otras cortas, en un acto. El público común conténtase con que haya alguna intriguilla ó pensamiento ingenioso, desenvuelto con el realismo de la vida y salpimentado de sales y chistes. A esto debe Jackson su gran aceptación, como la debió Rubí todavía más. Es un Rubí chico. Con Arniches hizo Los Granujas, que gustaron nucho. Es poco literato, escribe medianamente y casi todas sus

piezas están en medianejos versos, no porque no suenen, que sí suenan á versos, sino por lo vulgares y, sobre todo, por lo ripiosos. Es el padre de los ripios.

Manuel Matoses (1844-1901), valenciano, por seud. Andrés Corsuelo, Leal y Ambrosio Lamela, fué buen periodista, colaborando en Gil Blas (1864). La Rep. Ibérica. El Mundo Cómico, La Libertad, El Perro Grande (1875), El Globo (1879-93), Blanco y Negro, El Resumen, La Ilustr. Esp. Compuso algunas buenas piezas teatrales, como A primera sangre. Descubrió el plagio de Javier de Burgos en Los Valientes, copia del sainete valenciano, de Escalante, Matasiete Espantaocho, y probólo traduciéndolo al castellano y estrenándolo en Variedades.

José Toribio Medina (n. 1852-), de Santiago de Chile, estudió Humanidades en el Instituto Nacional y Leves en la Universidad de Chile, licencióse (1873) y abogó (1873 á 1874), fué secretario de la Legación en Lima (1874), visitó las bibliotecas de los Estados Unidos y Europa (1876-78), militó en la guerra del Pacífico hasta 1880, fué juez de Letras de los territorios allegados, visitó la Araucania, vino á España como secretario de la Legación (1884-1887), desterróse á la Argentina, volvió á España á las fiestas de Colón (1893), tornó á Chile (1896), recorrió América y Europa, visitando archivos y bibliotecas (1902-04). Es Medina uno de los más fecundos poligrafos que han escrito en lengua castellana, el primer bibliógrafo americano, habiendo estudiado la imprenta de toda la América Española y aun de Filipinas, y el que más ha contribuído á la historia de su país. Sus obras bibliográficas hispanoamericanas, sus historias de la Inquisición en América, sus ediciones de libros raros antiguos, sus publicaciones de documentos históricos, fruto son de su laboriosidad en los archivos y bibliotecas de América y Europa, y de un valor inestimable para la Historia americana. Tan asombrosos frutos de investigación, de rudo trabajo cotidiano, no le permitieron mirar tanto como acaso debiera por el arte del estilo. Tiene imprenta en su propia casa de Santiago, donde han salido los más de sus libros.

28. José Juan Tablada: "Victorias animadas parecen las estrofas del poeta. Arrancó á la de Samotracia de su base rostral, le rein-



JOSÉ TORIBIO MEDINA



tegró su testa soberana y animó su impetu; á la Ateniense, á la que desata su sandalia y que tiene la impaciencia del vuelo difundida en todos los pliegues de su túnica, le restituyó su divina celeridad: á la de Aptera le donó sus alas perdidas y sonoras, y á todas, á la Megarense, á la de Peoinos, á la de Orcómenes, las suspendió redimidas v flotantes en el éter luminoso de su creación poética. La rememoración de Grecia luminosa se impone siempre al recorrer la obra de Díaz Mirón. Así los gestos heroicos, contenidos por grave armonía, se multiplican y cree el lector transitar por una avenida de Olimpia ó de Corinto, decorada por las estatuas de los púgiles célebres y de los aurigas victoriosos. Así el énfasis de una frase hace pensar en las inscripciones lapidarias y un poema de sensual melancolía produce idéntica impresión que la Afrodita de Epidauros, velada por el himatión y con la frente llena de pensamientos. Así el Boedromion evoca imperiosamente las arengas de Tirteo en Lacedemonia y se antoja un resonante escudo de bronce, en cuvo nimbo un poeta romano, siglos después, hubiera prendido un haz de rosas latinas. Así, en algunas de sus poesías se reproduce el fenómeno que hoy asombra á arqueólogos y estetas frente á la máscara de la Medusa Biadelli, cuya marmórea serenidad se crispa en un gesto trágico, merced a cierta iluminación interior. Idéntico prodigio en la forma armoniosa y noble de una estrofa, cuya angustia revela sólo el recóndito fuego de una pasión. Después de la publicación de Lascas, de ese maravilloso libro cuya perfección de forma no tiene en castellano precedente ni continuación, el poeta ha continuado por otros senderos su gloriosa peregrinación. Tal libro no es popular, porque es una obra de arte intransigente, de altiva aristocracia y de honda sabiduría." El poeta desdeña todas sus poesías anteriores á Lascas. Díaz Mirón: Poesías, México, 1886, prólogo de Enrique Pérez Valencia; New York, 1900, impresión clandestina, plagada de errores grotescos, como dice el autor. Poesías, 1895. Lascas, versos, Xalapa, 1901, 1906; Madrid, 1917. Triunfos, 1910. ¿Qué es poesía? (en Esp. Mod., 1900, nov.). Consúltense: Acontecimiento Literario en la América Latina, en El Orden, Jalapa, 1901; Venta de Lascas, en Rev. Moderna, 1901; S. D. Mirón, en el Semanario Liter. Ilustr., 1903; Brummel, Los Poetas Mexic, Contempor., México, 1888; El Correo de Jalisco, Guadalajara, 1906; Ant. Castro, La Liter. Mexic. Contemp., México (en prensa); Manuel Quevedo, El Aguila del Golfo, en Diario del Pacífico, Mazatlan, 1911; José Juan Tablada, S. D. Mirón, en Rev. Mod., 1906; Ant. Valbuena, Ripios Ultramarinos, 1902; I. J. López, S. D. Mirón, 1916 (en Ideales, Concepción).

Núñez de Arce: "Las Mujeres del Evangelio son algo más que una obra literaria; algo más que la brillante explosión de una imaginación poética; son un libro de combate, una protesta, una queja contra ese viento tempestuoso que pasa sobre la tierra removida de Europa, derribando tronos, altares, tradiciones, sentimientos y creen-

cias." En Gente Vieja, dijo el mismo Núñez de Arce: "Repentinas mudanzas de la suerte torcieron el curso de la existencia de Larmig. De la noche á la mañana se encontró huérfano y pobre. Era una naturaleza enérgica, y ante aquel inesperado golpe de la fortuna no desmayó un solo instante. Comprendiendo, con exacto sentido de la realidad, que el camino de la literatura, donde va había empezado á cosechar laureles, no era el más apropiado, sobre todo en España, para recuperar la riqueza perdida, abandonó sus estudios universitarios, rompió sin vacilaciones su áurea pluma de poeta y, sin despedirse de nadie, marchó á Londres, en donde, con su conocimiento del inglés y algunas recomendaciones valiosas, no le fué difícil colocarse en una casa de Banca española. Desde entonces no volví á saber de él, no recibí ninguna carta suya, y perdí por completo su rastro, hasta que un día, después de muchos años de separación, di con él de manos á boca, cuando menos lo esperaba, en la Puerta del Sol. Nuestra alegría fué inmensa. Abrazámonos con efusión fraternal, y como si sólo hubiéramos dejado de vernos desde el día anterior, reanudamos nuestras amistosas confidencias. Contóme parte de su historia; díjome que se había casado en La Coruña, y que á la sazón vivía en Madrid con una hija única, inteligente y hermosa, que era á la vez su preocupación y su encanto. Un día se presentó muy de mañana y de improviso en mi casa. Arrellanóse en una butaca y con muchos rodeos y atenuaciones, como si se tratase de gravísima falta, me manifestó que en sus horas de ocio había compuesto un libro de versos, sobre cuya publicación quería consultarme. A instancias mías, comenzó a leer su manuscrito, y desde las primeras páginas me sentí subyugado por la magia de aquellas vibrantes estrofas, llenas de unción religiosa y de magnificencia lírica, diáfanas como la atmósfera de un sereno día de estío y conmovedoras como algunos versículos de la Biblia. Varias veces intentó cerrar el cuaderno, diciéndome: "; Basta! Ya habrás podido formar juicio de mis pobres tentativas." Y otras tantas le contuve, obligándole á continuar la lectura, Concluyóla, al fin, dejándome confuso ó, más bien, maravillado; dile mi cordial enhorabuena y, al oír los calurosos elogios que su obra arrancaba á mi admiración, preguntóme con cierta timidez si tendría inconveniente en escribir un prólogo para presentarle al público, de quien hacía tanto tiempo vivía apartado. Acepté con júbilo su proposición y, sin levantar mano, hice en pocas horas el trabajo que me había pedido, el cual, como escrito en época calamitosa y revuelta, se resiente del estado de mi ánimo, al mismo tiempo afligido é indignado, Larmia me demostró su gratitud con apretado abrazo, recogió el prólogo y, al cabo de un mes, poco más ó menos, me trajo el primer ejemplar de las Mujeres del Evangelio, libro cuya fama, desde su aparición, ha ido creciendo de día en día. Transcurrido algún tiempo, Larmig, que no menudeaba sus visitas, se presentó de nuevo en mi casa. Nunca le había visto tan animado y jovial. Acababa de escribir su hermoso

poema Las Hijas de Milton, el primero de una colección que tenía proyectada, y con la candorosa alegría de autor satisfecho, venía á leerme algunos trozos de su última obra. Hablamos largo y tendido; me anunció que quería publicar su nuevo libro en edición de gran luio, con láminas grabadas en Inglaterra; y luego, en el curso de la conversación, por su parte chispeante y entretenida, me expuso su provecto de probar fortuna en el teatro. Aún resuenan en mis oídos las palabras con que, despidiéndose de mí, puso fin á nuestra entrevista. "Adiós -me dijo-, voy á hacer un drama, y si tiene buen "éxito, lo celebraremos con una francachela como las que soliamos "tener en nuestra juventud. Echaremos una cana al aire." Y, en efecto, cumplió su palabra é hizo un drama; pero, ; cuán espantoso y horrible! La mañana del día siguiente á aquel en que estuvo hablando conmigo, degollóse con una navaja de afeitar delante de un espejo, en su cuarto de dormir, sin que hasta ahora hava podido averiguarse la causa de resolución tan desesperada. Larmig se llevó su secreto á la tumba. Alií vace con él. ¡Pobre amigo mío! ¡Descansa en paz!" En la Rev. de España: Magdalena, poesía (1871, t. XVIII).

Pardo Bazán, N. teatro crít., Nov. 1891, pág. 92: "Polo y Peyrolón es un autor castizo y ameno, honesto y formal, católico sin intransigencia y buen discipulo de Cecilia Böhl, por lo que se refiere á pintar costumbres populares. Aquí no se le nombra mucho: pero él tiene, como Trueba (siendo más espontáneo y sincero que Trueba), un público adicto y constante; lo demuestra el hecho de haber reimpreso ahora por sexta vez su novelita rusticana Los Mayos, con algunas inéditas recientes. Una novela que consigue seis ediciones y que M. Pelayo llamó de oro, no puede ser de paja. Yo me he recreado con ella hoy como ayer. Hay allí un encanto apacible, algo anodino." Polo y Peyrolón: Realidad poética de mis montañas, cuadros de costumbres de la sierra de Albarracín, Valencia, 1873; Barcelona, 1876 (3.ª ed.). Los Mayos, novela de costumbres aragonesas. Madrid, 1879. Borrones ejemplares, Valencia, 1883. Sacramento y concubinato, 1884. Solita ó amores archiplatónicos, 1886. Bocetos de brocha gorda, 1886. Cabecita de ajo, 1837. Quien mal anda, ¿cómo acaba? (con biobibliografía), 1891. Pepinillos en vinagre, Valencia, 1891. Seis novelas cortas, Valencia, 1891. Hojas de mi cartera de viaje, ibid., 1892. Manojico de cuentos, fábulas, etc., 1895. Don Carlos, 1898, 1909. Alma y vida, serranas, costumbres populares de la sierra de Albarracín, 1910. Menéndez Pelayo, Valencia, 1912.

Jackson Veyan, El Liberal, 9 Marzo 1894: "Senté plaza de telegrafista | con veintidós duros de terrón al mes... | Si yo no tuviera más que mi destino | como con la paga no hay para empezar, | me hubiera hace tiempo echado al camino, | pues, para los hijos, no es crimen robar... | Mi constancia es larga, si mi ciencia es corta; | yo soy una hormiga, no soy un autor. | ¡Que el Arte se muere! | ¿A mí que me importa? | Que luche el llamado á ser redentor." Su abuelo

paterno nació en Londres y el materno fué aragonés. Pescar en seco. zarz. Ojo alerta, 1875. En la misma moneda, 1876. A las puertas del cielo, 1876. Primeros acordes, poesías, Vitoria, 1876. Nely, 1880 Una limosna por Dios, 1880. Entre ricos 1880. Por un ángel. 1880. Mi libro de memorias, poesías, 1883. Juan González, com., 1885. La Jaula abierta, 1886. Laureles del arte, 1886. Ensalada rusa, recortes en prosa y ribetes en verso, 1887. Soltero y mártir, 1888. Los Premios, 1888. Detalles para la historia, 1888. ¡Zaragoza!, 1888. De Madrid à Paris, 1889. La Perla cubana, zarz., 1890. La Casa del oso, 1891. Los Trabajadores, 1891. Los Vecinos del segundo, 1892. La Indiana, zarz., 1893. Alla va eso, versos, Madrid, 1894. Clases especiales, jug., 1894. Un punto filipino, id., 1894. Gustos que merecen palos, 1895. El Carnaval del amor, 1895. Primera medalla, 1895. La Tonta de capirote, 1896. Prosa vil, Valencia, 1896. Curro Lópes, jug., 1896. La Niña de Villagorda, 1897. Guerra á las mujeres, 1898. La Chiquita de Nájera, 1898. La Florera sevillana, 1898. El Paraíso perdido, 1898. Niña Rosa, 1898. Los tres millones (con López Silva), 1898. La Mari-Juana, 1899. Los Arrastraos (con Lóp. Silva), 1899. La Cariñosa, 1899. La Señora Capitana, 1900. El Fondo del baúl, 1900. El Barquillero (con López Silva, mús. Chapí, 1900). El Capote de paseo (con López Silva, mús. Chueca, 1901, refundición de Los Arrastraos). El Tortolito, 1900. La Tía Cirila, 1901. La Tremenda (con Lóp. Silva), 1901. El Coco, 1901. Lohengrin (con F. Roig Bataller), 1902. Los Nenes, 1902. El Puesto de flores (con J. Lóp. Silva), 1903. La Ultima copla, 1904. La Borracha (con L. Silva), 1904. Los Zapatos de charol (con E. Paradas), 1904. El Dinero y el trabajo (con R. Rocabert), 1905. Picara lengua, 1905. El Cake-Walk, 1905. La Marujilla, 1905. La Gatita blanca (con J. Capella), 1905. Los Quintos, 1905. Las Buenas formas, 1906. El Recluta (con J. Capella), 1906. El Moscón, 1906. El Galleguito, 1906. El Guante amarillo (con J. Capella), 1906. El Palacio de cristal (con id.), 1907. Apaga y vámonos (con J. Lóp. Silva), 1907. El Susto gordo (con Ag. Sáinz), 1907. Ole con ole, 1908. El Género Grande, 1908. S. M. el Botijo (con L. de Larra), 1908. Los Liberales, com. (con Ant. L. y Rosso), 1908. El Arbol de Bertoldo, 1909. Tropa ligera, zarz. (con Asensio Mas), 1909. La Corza blanca, zarz. (con Ant. L. Rosso). 1910. La Fresa, 1910. El Desmigue, entr., 1911. La Alegría del abuelo, zarz., 1911. El País de la machicha (con Martínez Viérgol), 1912. Amigo de la pipa (con Fernán González), 1913. Buñuelos de viento, versos, Madrid, 1913. En aras de la moral, entr., 1014.

Matoses, El Liberal, 24 Marzo 1894: "Hallé sin solicitarlo | un destino en la estación, | mezquinamente pagado. | Fuí ascendiendo poco á poco, | nunca me recomendaron, | así que lo que alcancé | se lo debo á mi trabajo, | y á la bondad de mis jefes, | á quien respeto y acato... | Que no tengo una peseta, | que no debo á nadie un cuarto." Matoses: Sin cocinera, jug., 1874. A primera sangre, pasillo, 1875.

Una prueba, 1875. Ni tanto ni tan calvo, 1875. El Número 107, 1876. Sin dolor, 1876. A diez reales con dos sopas (1876). El Frac nuevo (1876). Los Gorrones, jug. (1882). La Fierecilla domada, com. trad. de Shakespeare. Además publicó Zaragata, fragmentos de la historia de in infeliz, Madrid, 1873. Del montón, retratos de sujetos que se ven en todas partes. Loza ordinaria, apuntes de la vida cursi. Obras de Andrés Corzuelo, 1887. Danza de Monos, 1892. Aleluyas finas, 1895.

I. T. Medina: María (en Sudamérica), Santiago, 1873, sobre la novela de Jorge Isaacs. Los Insectos enemigos en Chile (ibid.)., 1873. El Piuchen (ibid.), 1873. Motivos para la fundación de una Sociedad Entomológica chilena (en El Santa Lucía), 1874. H. W. Longfellow Evangelina, 1874, 1899. Fray Miguel de Aguirre (en El Correo del Perú), Lima, 1875. Hernando Alvarez de Toledo (ibid.), 1875. El Amor en la Araucana (ibid.), 1875 ó 1876. La Astrología y los cronistas chilenos (ibid.), 1875, Memorias del Reyno de Chile y de don Francisco Meneses. Escribialas el P. Fray Juan de Jesús María, Religioso de la Observancia de N. P. San Francisco, 1875. Ercilla juzgado por La Araucana (ibid.), 1876. Los Morenos y los Briceños. Un pleito de frailes en 1700 (en la Revista Chilena), Santiago, 1877. Historia de la literatura colonial de Chile, Santiago, 1878, tres vols. El Capitán de fragata Arturo Prat (con Ramón Guerrero Vergara), 1879. Geografía antigua de Chile (en Revista de la Sociedad 'Arqueológica de Santiago), 1880, Chile, Sus aborígenes y origen de su nombre (en Anales de la Universidad de Chile), 1880. Una excursión á Tarapacá (en El Mercurio, de Valparaíso), 1880. Visita á los Juzgados de Tarabacá (en La Voz Chilena, de Iquique), 1881. Los Aborígenes de Chile, 1882. Indice de los documentos existentes en el archivo del Ministerio de lo Interior 1884. Documentos históricos sobre Chile hallados últimamente en España (en Anales de la Universidad de Chile), 1885. Historia del Tribunal del Santo Oficio de la Inquisición de Lima (1569-1820), dos vols., 1887. Ediciones de la 'Araucana (en La Araucana de don Alonso de Ercilla y Zúñiga. Edición A. König), Santiago, 1887. Catálogo breve de mi colección de libros relativos á la América latina, con un ensayo de bibliografía de Chile durante el período colonial, 1888. En busca de datos para la historia de Chile (en La Tribuna), 1888. Las Guerras de Chile. Poema histórico por el sargento mayor don Juan de Mendoza Monteagudo (1660), 1888. Histórica relación del Reyno de Chile y de las misiones y ministerios que ejercita en él la Compañía de Jesús, por Alonso de Ovalle (Roma, D.DC.XLVI), 1888, dos vols. Colección de documentos inéditos para la historia de Chile desde el viaje de Magallanes hasta la batalla de Maipo (1518-1818), ts. I y II, 1888; ts. III, IV y V, 1889; ts. VI y VII, 1895; ts. VIII, IX y X, 1896; ts. XI, XII y XVII, 1897; ts. XIV, XV y XVI, 1898; ts. XVII, XVIII y XIX, 1899; ts. XX, XXI, XXII, XXIII y XXIV, 1900; ts. XXV, XXVI, XXVII, XXVIII v XXIX, 1901; t. XXX, 1902. Historia geográfica, natural y civil del reino de Chile, por el jesuíta Felipe Gómez de Vidaurre, 1889, dos vols. Desengaño y reparo de la guerra de Chile por Alonso González de Nájera 1889. Cosas de la colonia, 1889, Ensavo acerca de una Mapoteca chilena, 1889, Catálogo de la colección de mapas, planos y vistas relativos á Chile de la biblioteca de J. T. Medina, 1889, Versos de José del P. Medina, 1889, La Imprenta en Lima (1584-1810), 1890. Historia del Tribunal del Santo Oficio de la Inquisición en Chile, dos vols., 1890. La Imprenta en América, Virreinato del Río de la Plata (1705-1810), 1890. Bibliografía de la Imprenta en Santiago de Chile desde sus origenes hasta Febrero de 1817, 1891. Monedas y medallas hispanoamericanas, 1891. Historia y bibliografía de la Imprenta en el antiquo Virreinato del Río de la Plata, Buenos Aires, París, 1892. Ensavo de una bibliografía de las obras de don José Miguel Carrera, La Plata, 1892. La Imprenta en México (1539-1810), Sevilla, 1893. Descubrimiento del río de las Amazonas según la relación hasta ahora inédita de Fr. Gaspar de Carvajal, con otros documentos referentes á Francisco de Orellana y sus compañeros, Sevilla, 1894. Nota bibliográfica sobre un libro impreso en Macao en 1590, Sevilla, 1894. Doctrina cristiana y Catecismo con un confesonario, arte y vocabulario breves en lengua, Allentiac, por el padre Luis de Valdivia, Sevilla, 1894. El primer periódico publicado en Filipinas y sus orígenes, Madrid, 1895. Las Medallas de proclamación de los Reyes de España en el antiguo virreinato del Río de la Plata (en La Nación), Buenos Aires, 1895. Brevisimo epitome de la Imprenta en Manila (1593-1810), Madrid, 1806. La Imprenta en Manila desde sus origenes hasta 1810, Santiago, 1896. Francisco de Aguirre en Tucumán. Un documento interesante para la Historia Argentina, 1896. Una expedición española á la tierra de los Bacallaos en 1541, 1896. Juan Núñez de Prado y Francisco de Villagrán en la ciudad del Barco, 1896. Juan Díaz de Solis, 1897, dos vols. Nueve sermones en lengua de Chile, por el padre Luis de Valdivia. Descripción de las Indias Occidentales, por Martín Fernández de Enciso. Sacada de la Suma de Geografía de este autor. 1897. Relación diaria del viaje de Jacobo Le Maire y de Guillermo Cornelio Schouten en que descubrieron nuevo estrecho y pasaje del Mar del Norte al Mar del Sur, à la parte austral del Estrecho de Magallanes, 1897. D. José Mariano Beristaín de Souza, 1897. Biblioteca hispanoamericana septentrional de D. José Mariano Beristaín de Souza. Tomo IV. Comprende los anónimos que dejó escritos el autor, las adiciones del Dr. Osores y otras añadidas posteriormente por las personas que se expresan, 1897. Bibliografía de la Lengua Araucana, 1897. Bibliografía española de las Islas Filipinas (1523-1820), 1897. Biblioteca hispanochilena (1523-1817), 1897-99, tres vols. Colección de historiadores de Chile y de documentos relativos á la historia nacional, t. XVII, 1898, ó sea t. I de las Actas del Cabildo de Santiago (1558-77); de ellas el t. II, 1898; ts. III y IV, 1899; ts. V y VI, 1900; ts. VII y VIII, 1901; t. IX, 1902; ts. X y XI. 1905; ts. XII, XIII y XIV, 1906; ts. XV y XVI, 1908; ts. XVII y XVIII, 1909; t. XIX, 1910; t. XX, 1911; ts. XXI y XXII, 1913; t. XXIII, 1914. Los Conchales de las Cruces, 1898. Los Errázuriz, 1898, Diario de un joven norteamericano detenido en Chile durante el período revolucionario de 1817 á 1819, del inglés, 1898. Biblioteca hispanoamericana (1493-1810), t. I, 1898; ts. II y III, 1900; t. IV. 1901; ts. V v VI, 1902; t. VII, 1907. El Tribunal del Santo Oficio de la Inquisición en las Islas Filipinas, 1899, Historia del Tribunal del Santo Oficio de la Inquisición en Cartagena de las Indias. 1800. El Tribunal del Santo Oficio de la Inquisición en las provincias del Plata, 1899. Relación en verso de un combate entre araucanos y españoles ocurrido en Chile en 1759, por Fr. Pedro Merino de Heredia (1767), 1899. La Crónica de 1810, por don Miguel Luis Amunátegui. Tomo III, 1899. Historia de Chile, por don José Pérez Garcia. 1900, dos vols, El Positivismo en Chile (en El Pensamiento Latino), Santiago, 1900. Medallas coloniales hispanoamericanas, 1900. Historia de Chile, por el P. Miguel de Olivares, compendio de la Historia de Chile, por don Juan Ignacio Molina, 1901. Relaciones de Chile sacadas de los antiguos cronistas de Indias y otros autores. 1901-02, dos vols. Las Medallas Chilenas, 1901-02, dos vols. La Imprenta en la Habana (1707-1810), 1904. La Imprenta en Cartagena de las Indias (1809-1820), 1904. Notas bibliográficas referentes á las primeras producciones de la imprenta en algunas ciudades de la América española (1754-1823), 1904. La Imprenta en Veracruz (1794-1821), 1904. La Imprenta en Mérida de Yucatán (1813-1821), 1904. La Imprenta en Oaxaca (1720-1820), 1904. La Imprenta en Caracas (1808-1821), 1904. La Imprenta en Bogotá (1739-1821), 1904. La Imprenta en Quito (1760-1818), 1904. La Imprenta en Arequipa, El Cuzcc, Trujillo y otros pueblos del Perú durante las campañas de la independencia (1820-1825), 1904. La Imprenta en Guadalajara de México (1793-1821), 1904. La Imprenta en Manila desde sus origenes hasta 1810. Adiciones y ampliaciones, 1904. La Imprenta en Lima (1584-1821), cuatro vols., 1904-05. La Instrucción pública en Chile desde sus origenes hasta la fundación de la Universidad de San Felipe, 1905, dos vols. Doctrina cristiana en lengua guatemalteca, ordenada por el reverendísimo señor don Francisco Marroquín, 1905. Historia del Tribunal del Santo Oficio de la Inquisición en México, 1905. Diccionario Biográfico Colonial de Chile, 1906, Bibliografía de Santo Toribio Mogrovejo, 1907. La Imprenta en México (1539-1821), t. II, 1907; t. III, 1908; t. IV, 1909; t. V, 1910; ts. VI, VII y VIII, 1911; t. I, 1912. Los Restos indígenas de Pichilemu, 1908. Los Viajes de Diego García de Moguer al Río de la Plata, 1908. El Portugués Gonzalo de Acosta al servicio de España, 1908. El Portugués Esteban Gómez al servicio de España, 1908. Algunas noticias de León Pancaldo y de su tentativa para ir desde Cádiz al Perú por el Estrecho de

Magallanes en los años de 1537-1538, 1908. El Veneciano Sebastián Caboto al servicio de España, dos vols., 1908. La Imprenta en la Puebla de los Angeles (1640-1821), 1908, El Temblor de Lima de 1600, por el licenciado Pedro de Oña. Edición facsimilar, 1909. El Descubrimiento de Chile por los frisios en el siglo xI (Anales de la Universidad de Chile), 1910. Las Monedas usadas por los indios de América al tiempo de su descubrimiento, según los antiguos documentos y cronistas españoles (Anales de la Universidad de Chile), 1910, Introducción de la Imprenta en América, 1910. La Cultura intelectual en Chile durante el período colonial (Biblioteca Internacional de Obras Famosas, t. XV). Cosas de la colonia, Segunda serie, 1910. La Imprenta en Guatemala (1660-1821), 1910. La Araucana de D. Alonso de Ercilia y Zúñiga, Edición del Centenario, t. I, texto, 1910; t. II, Documentos, 1913; t. III, Vida de Ercilla, 1916; ts. IV y V, Ilustraciones, 1917-18. La Primera Casa de Moneda que hubo en América (en Revista Chilena de Historia y Geografía), Santiago, 1911. Un precursor chileno de la revolución de la independencia de América, 1911. Carta á don Enrique Matta Vial, 1911 (La Mañana), El Epítome chileno de Santiago de Tesillo, Reimpresión facsimilar, 1911. Bibliografía numismática colonial hispanoamericana, 1912. Monedas usadas por los indios de América al tiempo del descubrimiento, según los antiquos documentos y cronistas españoles, Buenos Aires, 1912. Fray Diego de Landa (1912). El Descubrimiento del Océano Pacífico: Vasco Núñez de Balboa, Hernando de Magallanes y sus compañeros, t. I, 1913; t. II, 1914. El Proceso de don Carlos de Mendosa (Revista Chilena de Historia y Geografía), 1913. El Viaje de Ercilla al Estrecho de Magallanes (ibid.), 1913. Sesión general celebrada por la Sociedad Chilena de Historia y Geografía el 21 de Diciembre de 1913, con el objeto de hacer entrega al señor don José Toribio Medina de la medalla anual de oro de la Sociedad (ibid.). 1014. Sobre el valor histórico del cuadro "Descubrimiento de Chile", del señor Pedro Subercaseaux (ibid.), 1914. Biografía del general de brigada don José Rondizzoni, 1914. La Primitiva Inquisición Americana (1493-1569), 1914, dos vols. Noticias biobibliográficas de los Jesuítas expulsados de América en 1767, 1915. Dos Comedias Famosas y Un Auto Sacramental, basados principalmente en La Araucana..., 1915. La Primera muestra tipográfica salida de las prensas de la América del Sur reimpres, fotolitográfica, 1916. El Primer poema que trata del descubrimiento del Nuevo Mundo, reimpresión de la parte corresp. del Carlo Famoso, 1916. Juan Gómes de Almagro el que aprobó La Araucana, 1916. Un incunable limeño..., reimpreso á plana y renglón, 1916. Cartas... por Samuel B. Johnston, trad., 1917. Medallas de proclamaciones y juras de los Reyes de España en América, 1917. Voces chilenas de los reinos animal y vegetal..., 1917. Arauco domado, de Pedro de Oña, ed. crit. 1917. Consúltense: Víctor M. Chiappa, Biblioteca Medina, Santiago, 1907: idem, Epitome de las Publicaciones de D. J. T. Medina, ibid., 1914:

Armando Donoso, Vida i viajes de un erudito: D. J. T. Medina, ibid., 1915.

29. Año 1873. José Campo Arana (1847-1884), madrileño, por seud. Juan Carranza, dramático y lírico malogrado, que falleció en lo florido de la edad en un manicomio, dirigió Don Diego de Noche (1868-69), y fué el último censor de teatros. Estrenó El Domador de fieras (con Ramos Carrión, 1873). Las Orcjas del lobo, jug. (1874). Después de la boda (1876). Detrás del pavo (con Vital Aza, 1876). El Paño de lágrimas (1876). Casado y con hijos (1876). Impresiones. poesías, Madrid, 1876. Chitón (con Ramos Carrión). Las Penas del turgatorio (1878). Tierra (1879). María Stuardo (1879). Las Medias naranjas (1879). Juan Pérez (con Cavestany, 1881). Madrid y sus afueras (1881). Los Trapos de cristianar (con Estremera). La Clave. Perro, 3, 3.º izquierda (con Ramos Carrión). A pluma y á pelo, com. (con seud. de Juan Carranza y en colaboración con Carlos Coello, ó sea su seud. Pedro Ponce). Feuchtersleben-Leopardi-Schumann (en Rev. Esp., 1883, t. XC).

José Fernández Bremón (1839-1914), de Gerona, por seud. Victor Delgado y Fernando Méndes Borjes, gacetillero de La España (1866), excelente y gracioso cronista de La Ilustr. Española desde 1876 hasta su fallecimiento, colaborador de La Gaceta Popular (1873), El Liberal, La Epoca Los Niños (1870-77), El Bazar (1874-75), La Niñez (1879-83), Barcelona Cómica (1894), Blanco y Negro (1891-92), La Gran Vía (1893), El Día (1895-97), El Gato Negro (1897-98), Pluma y Lápiz (1903), publicó Cuentos, Madrid, 1873, 1879, imitando á Dickens, más bien que á los alemanes, aunque de pura ficción. Fué buen crítico. Para el teatro compuso dramas sentimentales: Dos hijos. Lo que no ve la justicia, Pasión de viejo (1888). La Cruz Roja (1890). El Espantajo, com. (1894). El Elixir de la vida. Los Espíritus, sainete.

(AGAR) EVA (INFANZÓN) CANEL, asturiana, esposa de Eloy Perillán Buxó, con quien redactó El Ferrocarril, de Bolivia, etc., quedando viuda en 1889, publicó Cosas del otro mundo, viajes, historias y cuentos americanos, Madrid, 1889. Trapitos al sol, nov. políticoperiodística, Madrid, 1891. Manolín, nov., Habana, 1891. La Mulata, dr., 1893. Oremus, nov., 1893; Madrid, 1899. Magosto, tradic., nov. y conferasturianas, Habana, 1894; Madrid, 1899. El Indiano, com., 1894. Album de la trocha, Habana, 1897. Por la Justicia y por España, B. Aires, 1909. La Conciencia española ante el Nuevo Mundo, revisiones históricas, 1916. Lo que vi en Cuba, 1916. Consúltese G. Picon-Febres Notas y opiniones, 1899.

WASHINGTON P. BERMÚDEZ (1845-1913), diputado, castizo rimador y satírico poeta montevideano, derrochó sales y hieles en el periódico El Negro Timoteo. Publicó Artigas, drama (1898). Composiciones como La Vida, Gloria á los bravos (1873); sátiras como Los Treinta dineros, Anatema (1876). Simplezas y picardías, epigramas y epitafios (1894). El Baturrillo uruguayo. Los Oradores de la Cámara, semblanzas.

GUILLERMO BELMONTE MÜLLER (n. 1853), cordobés, escribió en periódicos y revistas poesías melancólicas y soñadoras, que juntó después en Acordes y disonancias, Madrid, 1888. Tradujo Las Noches, de Musset, y algunos de Los Trofcos, de Heredia. Canarias, impresiones poéticas, Córdoba, 1901. Rola, 1892 (en Esp. Mod., jul.). Namuna, 1893 (ibid., nov.). Entre la Nochebuena y Carnaval, historias íntimas, Córdoba, 1904.

Manuel Acuña (1849-1873), del Saltillo (México), estudiante de Medicina que se suicidó por amores, cantó el más desaforado materialismo ateo á lo Büchner, Vogt y Moleschott con verdaderos acentos líricos, sobresaliendo en el Nocturno, que es amoroso, y Ante un cadáver, de materialismo dogmático, ambas compuestas el último año de su vida. Imitó á Espronceda, Campoamor y Heine. No tuvo tiempo para apurar el gusto ni domeñar el lenguaje poético, plagado de feos neologismos. Compuso la comedia El Pasado. Véanse sus Pocsías en da ed. París, 1885, 1894, 6.º ed. Obras, Barcelona, 1898. Poesías, París, 1911.

Fermín Canella y Secades (n. 1849), de Oviedo, rector de aquella Universidad, erudito muy enterado y aficionado á las cosas asturianas, publicó Historia de la Universidad de Oviedo, 1873, 1903. El Carbayón, recuerdos históricos de Oviedo, Madrid, 1880. Sociedad económica asturiana de Amigos del País, sesión, 1886. Estudios asturianos, 1886. La Biblioteca asturiana, 1887. El Libro de Oviedo, 1888. Islas Filipinas, 1895. Historia de Llanes y su Concejo, Llanes, 1896. Oviedo, 1903-1904. Memorias asturianas del año ocho, Oviedo, 1908. Historia bibliográfica de la literatura jurídica española, 1911. Martínez Marina y sus obras, 1911. Consúltese: Rev. Arch., 1903 (Mayo).

Antonio M.ª Fabié y Escudero (1832-1899), sevillano, ministro de Ultramar (1890), académico de la Española, redactor de El Especialista (1859-60), Anales de Medicina (1860-61), El Contemporánco, La América, La Rev. de Esp., La Rev. Ibérica, Euskal-Erria, Bolet. Acad. Hist., muy erudito, publicó Examen del materialismo moderno, Madrid, 1873. Vida y escritos de Alfonso Fernández de Palencia, 1875 (disc. recep. Acad. Hist.). Recuerdos de Sevilla, 1878. Notas y apuntes de un viaje por el Pirineo y por la Turena, 1879. Vida y escritos de Fr. Baltolomé de las Casas, dos vols., 1879. Viajes por España del famoso R. Navagiero, trad. y coment., 1879. El Principado de Asturias, estud, hist.-legal, 1880, D. Rodrigo de Villandrando (disc. Acad. Hist.)., 1882. Disertaciones jurídicas, 1885. Vida y escritos de Francisco López de Villalobos, 1886. Los Bronces de Lacusta, 1887. Diálogos del soldado, de Diego Núñez de Alba, 1890. Tomás Rodr. Rubí, 1891 (disc. recep. Acad. Esp., adonde no sé quién le llevó ni para qué), 1891. Estudio sobre la organización y costumbres del país vascongado, 1896. Ensayo histór. de la legislación españ. en sus estados de Ultramar, 1896. Biografía del Excmo. Sr. D. Pedro Salaverría, dos vols., 1898. Mi gestión ministerial respecto á la isla de Cuba, 1898. Tratados de A. de Palencia. Sucesos de Sevilla desde 1592 á 1611. En la Rev. España: Revista de política exterior (1868-69). Beryer (1881, t. LXXVIII). Fr. Juan de Zumárraga (1882, t. LXXXVIII). Los Bronces de Lacusta, etc. (1887, t. CXVII). El Origen de las lenguas según los escritores españoles (1868-69, ts. III-VI). D. J. D. Bécquer (1880, t. LXXIII).

JUAN VALERO DE TORNOS (1842-1905), madrileño, abogado, fundador de El Año 51 y La Asociación Científica, redactor de La Minerva (1861), El Independiente (1864), Gaceta de los Tribunales (1867-68), La Ley, El Noticiero de España; director en Paris de El Telégrafo Autógrafo y en Madrid de El Porvenir. El Diario del Pueblo, La Suavidad (satírico), La Raza Latina (1873-86); fundador de Gente Vieja (1899). Usó los seudónimos Garci-Fernández, Un Portero del Observatorio y Cagliostro. Escritor culto y gran trabajador, hizo mucho por el periodismo y la afición á la lectura. Publicó Viaje á Babia, novela política, Madrid, 1873. Leves y Códigos de España (comentados) (tres tomos), 1877. Fiambres, estudios sobre Madrid, ibid., 1882. Cuatro verdades, costumbres sociales y políticas, ibid., 1884. Barcelona tal cual es, Barcelona, 1888. Cuarenta cartas, ibid., 1888. América y España en la Exposición Universal de París, Madrid, 1889. España en París, estudio sobre Exposiciones, Madrid, 1901. Crónicas Retrospectivas, por un Portero del Observatorio, ibid., 1901. Pláticas políticas (Política recreativa), ibid., 1902. Mil seiscientas cartas de "Política Europea". Hoja de informaciones para la Prensa Hispanoamericana, que continúa su hija y se fundó en 1888.

Año 1873. ROMUALDO ACEBEDO Y RIBERO, por seud. y anagrama Amerodul, colaborador de La Idea Moderna (Lugo, 1890), publicó Leves ideas sobre asuntos graves (Rev. Esp., 1873, t. XXXI). Breve estudio sobre filosofía de la historia (ibid., ts. XXXI-XXXII).—Anales del Club Literario de Lima, 1873-76.-J. M. ARTEAGA Y PEREIRA publicó Obras poéticas, Barcelona, 1873.—Pedro María Barrera († 1897) publicó Una orquesta, poesía (Rev. España, 1873, t. XXXIII). Don Alvaro de Luna, leyenda (ibid., 1883, t. XCIV). El Arco Iris, cuentos y artículos, Madrid, 1885.—ALFREDO BECHERINI (n. 1847), ingeniero madrileño, publicó con Cabiedes, Clark, Larraza, etc., Romancero español, Madrid, 1873.—Emeterio Boluda y Reig († 1886), sargento español en Cuba, director del Orden (Santa Clara, 1880), estrenó Tipos de moda, jug., Sancti Spiritus, 1873.—Pomiana Camacho de Figueredo (1841-1889), de Vélez (Colombia), publicó Escenas de nuestra vida, nov., Bogotá, 1873.—El Doctor Joaquín Carrión, presbítero, publicó Diccionario de sinónimos, Madrid, 1873. Cadena de oro de predicadores, 1877.-José del Castillo y Soriano (n. 1849), madrileño, por seud. Sotillo, director á los diez y seis de su edad de El Arco Iris, después

de El Eco de Burgos, El Cascabel (Madrid); redactor de otros muchos periódicos, inspector del Cuerpo de Archiveros, en el cual sirve desde 1879. Publicó Romances, 1873. Dos horas de Exposición. Apuntes de la de Pinturas, 1876. Versos, 1879. Memoria del Congreso Internacional de Venecia 1888. Los Españoles de hoy, 1889. Congreso Literario Hispanoamericano, 1892. El Abogado Consultor de la Mujer, 1899. Manual legislativo de la propiedad literaria y artística, 1901. Reseña histórica de la Asociación de Escritores y Artistas, 1903. Cuentos, 1904. Núñez de Arce (apuntes para su biografía), 1904. 1907. Memorias de los actos y tareas de la Asociación de Escritores y Artistas, 1882 á 1915. Versos de antaño, 1916. Para el teatro: Doña María Pacheco, El Sombrero del Ministro, La Fiesta de San Isidro. ¡De los toros!, Las Costumbres de la Marquesa (con seud. de Julián Sotillo y colaborando Julio Nombela), 1878. Los Barrios bajos, zarz. (con J. Nombela, 1878). La Divina zarzuela y El Fonógrafo (1885). Contra soberbia, humildad (1878), La Conciencia (1879).-MARIANO CATALINA Y COBO (1842-1913), de Cuenca, archivero (1866), académico de la Lengua (1878) y secretario de ella, gran rémora para que allí nadie trabajase, estrenó con mal suceso El Tasso, dr., 1873. Massanielo. No hay buen fin para mal camino, dr., 1874, Luchas de amor, dr., 1877. Alicia, 1878. Publicó Poesías, cantares y leyendas, 1879. Levendas histór, de artistas célebres. Levendas piadosas de vidas de santos. La Poesía lírica en el teatro antiquo, trozos escogidos, 11 vols. (en Escritores Castellanos). - Aureliano de Colmenares y Or-GAZ, conde de Polentinos, director, con el señor La Hidalga, de El Coleccionista de Tarjetas Postales (1901), publicó Sclenia, viaje científico recreativo de descubrimientos en el cielo austral (1873), El Guante gris, viaje imaginario á las costas de Guinea (1877), El Drama del Tchamonlari (1881).-LORENZO CÓRDOVA Y LEBRIJA (1846-1800), de Guanajay (Cuba), profesor en 1882, estrenó Dagoberto el herrero, dr., Habana, 1873, Tanto le dan al buen manso, jug. (1874). La Voz del remordimiento, dr., 1884. Esperanza y Esperancita. Se alquila el cuarto bajo.—CLEMENTE FERNÁNDEZ ELÍAS, catedrático de la Central, publicó Novis. tratado histór. filosóf. del Derecho civil español, Madrid, 1873, 1880, dos vols. Novis. trat. completo de Filosofía del Derecho, 1874. Historia del Derecho y de su desenvolvimiento en España... Madrid, 1877.-José Fernández Nodal tradujo el Ollantay, 1873.—José de Fuentes (1845-1882), aragonés, colaborador de La Correspondencia, autor dramático, estrenó La Sota de bastos, juguete (con Aureliano Alarcón), 1873. Más vale llegar á tiempo (id.), 1873. La Señora de P. (id.) (1874). El Mejor partido (id.) (1875). Siempre amigo (id.) (1875). Los Tomadores del dos (id.) (1875). El Cuchillo de la cocina (1876). No contar con la huéspeda (1876). A cual más bravo (1876). El Reservado de señoras (1876). Entregar la carta (1877). Un nido de viboras (1877). Amor y amor propio (1877). Lo que no debe callarse (1878). Las Tres palmatorias

(1878). Arte y corazón, com. (1879). Herencias del alma, dr. (1882). -Galería poética Centroamericana, Guatemala, 1873, dos vols.; 1888, tres vols., con los nuevos poetas posteriores. Es la mejor colección centroamericana.—Luciano García del Real († 1902), asturiano, colaborador en Los Niños, El Cascabel, La Ilustr. Esp., El Correo Militar, La Lectura, publicó Paloma y águila, nov., Madrid, 1873. Aurora y Félix, id., 1876. La Maestra de Alboraya, hist. contemporánea, Barcelona, 1887. Tradiciones y levendas españolas, ibid., 1898-99, cinco vols. En Rev. España: Ruinas del castillo de Tudela, 1870 (t. XV); Recuerdos del castillo de Noreña, 1871 (t. XIX); Los Vaqueros de Asturias, 1870 (t. XIII).—CRISTÓBAL M. GONZÁLEZ DE Soto publicó Noticia histórica de la República de Venezuela, Barcelona, 1873.—Julián González Parrado (1841-1916), madrileño, general en Cuba, director del Semanario Militar, residente en Madrid en 1912, publicó A mis conciudadanos de todos colores, Habana, 1873. Dario Gil, hist, de un rebelde cubano, 1873. Divagaciones militares, artículos, Manila, 1886; Habana, 1898, dos vols. Memoria de Mindanao, Manila, 1893. En paz y en guerra, colecc. de artículos, Habana, 1898.—CARLOS GUTIÉRREZ publicó Breve reseña de los progresos del catolicismo en la Gran Bretaña, Londres, 1873. Fr. Bart, de las Casas. Madrid, 1878.—Esteban Hernández y Fernández publicó Un invierno en Noruega, aventuras, Madrid, 1873. Viaje á Mongolia, aventuras, dos vols., 1874. Los Cazadores de la Pradera, 1874. Las Galas de la creación, 1874. Los Secretos del Océano, 1874. Los Amores de una esclava, 1875. Las Maravillas del Nuevo Mundo, dos vols., 1875. Los Hijos del desierto, 1876. La Familia del diablo, 1876. Los Amores de Quevedo, 1877. Historia gral. de España, dos vols., 1879. Las Mujeres de la historia, cuadros de costumbres contemporáneas, 1880. Las Selvas virgenes, recuerdos de un viaje por la América del Sud, 1881.-Hombres ilustres mexicanos, México, 1873-74, cuatro vols.—Ildefonso Joaquín Infante publicó Obra predicable. Madrid, 1873-74, seis vols.—Balbino Jiménez y Alarcón publicó La Caza del pájaro, levenda humorística en verso, Ciudad Real, 1873.-FERNANDO JIMÉNEZ publicó El Ultimo rey ó la república en España, Crónica del reinado de Amadeo I, Barcelona, 1873.-José JORDANA Y Morera, inspector general del Cuerpo de Montes, colaborador de la Rev. Contemp. é Ilustr. Esp. y Rev. España, publicó Apuntes bibliográficoforestales. Madrid, 1873. Bosquejo geográfico é históriconatural del archipiélago filipino, Madrid, 1885. Algunas voces forestales..., Madrid, 1900, diccionario utilisimo.—Salvador Lastra, autor del género chico, estrenó juguetes cortos: La Revancha, com., 1873-De vuelta del otro mundo, jug., 1873. La Primera y la última, 1874. El Hijo de mi amigo, 1875. Mi sobrino, 1875. Salvarse en una tabla, 1876. Hinestrosa, 1876. En perpetua agonía, 1876. Tres ruinas artísticas, 1876. El 15 de Febrero, 1877. El Bandido, 1882. El Vecino de al lado, 1882. Luces y sombras (con Ruesga y Prieto), 1882. En quin-

ce minutos, 1882. La del número 7, 1885.-José Luis de León y MARÍN († 1882), colaborador de La Ilustr. Esp., publicó Poesías, Madrid, 1873. Poesías, ibid., 1878.—CARLOS AMÉRICO LERA publicó La Escena, apuntes sobre el arte lír. v dr., Habana, 1873.—BERNARDO MUNDINA MILALLAVE publicó Historia... de la provincia de Castellón, ibid., 1873.-MARIANO MURILLO, navarro, librero en Madrid desde 1873, año en que fundó el utilisimo Boletín de la Librería, que llega hasta 1909 (36.709 obras nuevas y 21.074 obras antiguas), 36 vols.— TAIME OLIVER publicó Memorias sobre la agricultura y las artes. Denia, 1873.—FERNANDO DE ORMAECHEA, periodista español, publicó Los Primeros cantos, Cienfuegos, 1873. Poesías, Manzanillo, 1874. Bocetos femeniles y semblanzas masculinas, Habana, 1876, Pot-pourri de aires puertorriqueños, Puerto Rico, 1884.-MELITÓN ORTIZ (1850-1888), colombiano, publicó Los dos amigos, nov. de costumbres. Bogotá, 1873.—Francisco de Paula Pavía y Pavía (1812-1890), gaditano, vicealmirante de la Armada, publicó Galería biográfica de los generales de Marina... desde 1700 á 1868, Madrid, 1873, tres vols. Biografía del Contraalmirante D. Miguel Lobo (Rev. España, 1876, t. LI).-Francisco Pérez publicó Lo Mejor de lo mejor, recopilación de lo más selecto que se ha escrito por autores españoles y extranjeros en cuentos, anécdotas, etc., Toledo, 1873.-La Perla poética, poesías de españoles y americanos, Arequipa, 1873.-José Pleyan de PORTA publicó Apuntes de historia de Lérida, ibid., 1873. Nociones de historia de Lérida, ibid., 1874. Guía-cicerone de Lérida, ibid., 1877. La Reconquista de Lérida, ibid., 1883.—JAIME PORCAR publicó en la Revista España Las Tres dinastías (Trastamara, Austria y Borbón) (1873, t. XXX). Cuentos trascendentales (1875, ts. XLIV-XLV). No hay peor sordo... (1875, t. XILVI).—RAMÓN PORTILLO Y ROLDÁN publicó Sueños de la infancia, novela, Aranjuez, 1873.-MARCELO PU-JOL Y CAMPS, español, director de La Concordia (Madrid), publico Mis pasatiempos, versos, Habana, 1873. Bocetos filosóficos, 1883. Apuntes para el presente y porvenir de Cuba, 1885.-Juan Ramón RAMÍREZ, presbítero chileno, por seudónimo S. del Campo, publicó La Virgen de Andacolla, La Serena, 1873. La Poesía popular de Colchagua, 1903 (en Rev. Catól.). El Presbítero D. Tomás Argomedo, Santiago, 1904. Chile durante el coloniaje, 1910 (en Rev. Catól.). Prehistoria de Arauco, 1911. Vida del Ilmo. Sr. D. José Manuel Orrego y Pizarro, 1911.-Reglas para torear y arte de todas suertes, Madrid, 1873.—Revista de Valparaíso, dos vols., 1873-74.—El DOCTOR JUAN RIVERA VALENZUELA PIZARRO ESLAVA Y CHAVERO, comisario del Santo Oficio, publicó Diálogos de memorias eruditas para la historia de... Ronda, Córdoba, 1766; Ronda, 1873 (véase en 1766 Juan M.ª Rivera).-Juan Rodríguez Rubí estrenó La Pasión de ánimo, drama, 1873.-Matías Rodríguez y Díez publicó Historia de... Astorga, ibid., 1873, 1909.—Romancero Español, por varios, Madrid, 1873.—Romances moriscos y novelescos, Madrid, 1873.—Francisco

ROMERO DE CASTILLA Y PEROSSO publicó Apuntes histór, sobre el Archivo gral, de Simancas, Madrid, 1873.—RAFAEL RUBIO Y GÓNGORA DE ARMENTA publicó Poesías, Córdoba, 1873.—Andrés Sánchez del REAL publicó Emilio Castelar, su vida, su carácter, sus costumbres, sus obras, etc., Barcelona, 1873. Cuadros contemporáneos: ¡ A la horca los negros!, Barcelona, 1879.—Antonio Sánchez Arce, canónigo en Granada, publicó Sermones panegíricos apologéticomorales para el mes de María, Granada, 1873. Colección de sermones y homilias, cuatro vols., t. I, 1878; 1873, t. III, 2.ª ed.; t. IV, 2.ª ed., 1880. Lecciones de oratoria sagrada, ibid., 1879, 1889, 3.ª ed.-VICENTE SILVEIRA (n. 1841), de Guanajay (Cuba), pardo y obrero, publicó Flores y espinas, poesías, Habana, 1873. Florescencias de invierno, versos, Guanajay, 1910, 1911.-José Ignacio Trujillo, nacido en Bogotá (1833), publicó Las Horas de solaz, poesías, París, 1873. -Francisco Tusquets La Forge (n. 1841), barcelonés, novelista popular, el primero que en castellano practicó el naturalismo zolesco, estrenó Un rayo de sol, episodio conyugal (con Ricardo Moly de Bafios), 1873. La Negra, nov., Madrid, 1890. La Hembra, nov., 1893. El Padre nuestro, historia mundana, Barcelona, 1895. El Justiciero de la casa. La Serafina, relatos transcendentales, Madrid, 1911.-FEDERICO DE LA VEGA (1831-1888), de Jerez, que se suicidó en Méjico, redactor de La Revolución (1857); en Paris (1860) de El Americano y El Siglo, publicó La Política entre bastidores, galería satíricohumorística, Paris, 1873. Menudencias filosóficas. ¡¡Soy yo!!, zarzuela. Colección de cuadros originales (croquis parisienses), 1882.-Mercedes de Ve-LILLA Y RODRÍGUEZ (n. 1852), sevillana, hermana de José, poetisa tierna v apasionadamente femenil, publicó Ráfagas, poesías, Sevilla, 1873. Estrenó El Vencedor de sí mismo, com. (1876), y ganó el primer premio con su oda A Cervantes (1876). Publicó en revistas y periódicos poesías de hondo y exquisito sentimiento, como A la memoria de mi padre, Lágrimas, Los dos crepúsculos, Confidencias, A la memoria de Fortuny, Cielo y Tierra.—Antonio Zambrana, cubano, de estilo enérgico y brillante, demasiado lírico, publicó La República de Cuba, New York, 1873. El Negro Francisco, nov., Santiago de Chile, 1873. Una visita á la Metrópoli, Habana, 1888. Ideas de estética, literatura y elocuencia. San José, 1896. La Poesía de la historia, miscelánea, ibid., 1900, 1908. El Secreto de oro, ibid., 1911. Prensa y tribuna, Quito, 1912. Ignacio Agramonte, disc., Habana, 1913. Voces de combate, ibid., 1916.

31. Año 1874. José Echegaray y Eizaguirre (1832-1916), hijo de padre zaragozano y de madre azcoitiana, nació en Madrid, fué llevado de niño á Murcia, volvió á la corte á estudiar Matemáticas y la carrera de ingeniero de Caminos y entró de profesor en la Escuela, donde hasta 1868 explicó

Cálculo diferencial, Mecánica, Estereotomía, etc. Dióse después á los estudios de Economía política, afiliándose á la escuela librecambista. Diputado desde 1869, fué ministro de Fomento y de la Comisión que recibió en Cartagena á don Amadeo; otra vez ministro de Fomento (1872) y de Hacienda, volviendo á serlo en 1874, siempre como radical. Al reconocer Martos la Monarquía (1883), alejóse de la política activa. Obtuvo el premio Nobel juntamente con Mistral (1904), haciéndose extraordinarias manifestaciones y fiestas en honor suvo en Madrid. Usó alguna vez del seudónimo de Jorge Hayeseca. Echegaray levantó el teatro de su postración, llevando á las tablas asuntos sociales con desusada valentía, grandeza dramática, intensidad de afectos y nervio en el decir, cualidades que subvugan al público. Señorea en él portentosa imaginación para descubrir con rica inventiva asuntos y recursos dramáticos, acompañada de gran robustez en el mover los más fieros afectos. Mal escritor en prosa y peor versificador, peca, sobre todo, por la falsedad de todas sus obras, tramadas sobre flacos cimientos é inverisímiles situaciones, hasta en El Gran Galeoto, la mejor de todas. No son personajes humanos sus personajes, las situaciones no son humanas: han salido unos y otras de una fogosa fantasía, no de la realidad. El teatro de Echegaray es, en suma, tan falso y exagerado en todo como el teatro romántico, porque no es más que el mismo teatro romántico aplicado á los problemas sociales de la época. Pero con todo ese falseamiento de la realidad, hay un fondo de realidad en sus dramas que subyuga y ata de pies y manos: la lucha en la conciencia del deber y la pasión, tan desmenuzada y fuertemente desenvuelta, que llega á todos, porque en todos arde esa lucha, más ó menos desembozadamente, en mayor ó menor grado. Situaciones verdaderamente dramáticas, conmovedoras, las sabe exponer Echegaray como pocos, no reparando á veces en los medios, en lo verisimil, en lo exagerado, en lo extravagante. El drama entero está en el alma del principal personaje, y como todos participamos de su conciencia, de los principios éticos, de las creencias y dictámenes, aspiraciones y deseos que en aquella conciencia entablan la lucha, todos participamos igualmente de ella, nos la apropiamos y sentimos lo que él



JOSÉ ECHEGARAY



siente. Y esto es lo dramático sustancialmente, y tanto, que á veces ni caemos en la cuenta de lo mal preparadas que fueron esas situaciones, de lo burdo de la urdimbre, cegados por el movimiento dramático de los afectos, que nos arrastra en pos del protagonista. Este es el triunfo de Echegaray, triunfo pasional, romántico, mediterráneo, muy de la raza, que llevó vigor, alteza y grandiosidad al postrado teatro anterior y que hoy choca con el afeminamiento y timidez de los gustos literarios. Fué atrevidísimo dramático y Audaces fortuna iuvat. Tuvo, en suma, temperamento dramático de primer orden; sus obras son verdaderos dramas, de carácter y acción; pero todo lo extremó en demasía. Pecó por exceso, pecado harto más disculpable en el arte que el de defecto.

VITAL AZA (1851-1912), de Pola de Lena (Asturias), médico, comenzó á escribir en El Garbanzo, dirigido por Eusebio Blasco, y colaboró en todos los periódicos literarios. Escritor festivo de asombrosa facilidad en prosa y verso; de vena trasparente y clara, de exquisito gusto, sin afectación de ningún género, de sano buen humor, sátira delicada, gran corrección de estilo, pero, sobre todo, de espontánea y fina gracia. Estas mismas cualidades llevó al teatro en 63 piezas, siendo el mejor y más popular sainetero de su época, esto es, del género chico, con las cuales solazó al público, desarrugando al ceño al más cejijunto. Recogíase cuanto podía á su finca solariega de Mieres del Camino, donde falleció. Sus mejores piezas, El Señor gobernador, El Señor cura, Aprobados y suspensos, La Praviana, La Rebotica, El Sombrero de copa.

Francisco Flores García (1844-1917), de Málaga, donde fué herrero mecánico, luego en Burdeos (1864), y estrenó en Málaga El 11 de Diciembre; después, en Madrid, en 1874, la Escuela de amor. En 1880, De Cádiz al Puerto, con 80 representaciones. Tenía, por entonces, acaparado el teatro, como decían. Fué redactor de muchos periódicos y firmábase con los seudónimos de Córcholis, Sansón Carrasco y Diego de la Fuente. Fundó El Nuevo Día (1868). Escritor modesto en su estilo, como en su persona, dijo lo que le dió la gana y como deben decirse las cosas, con la llaneza de un hombre de bien y con la gracia de un malagueño. Formó á muchos actores y autores de

comedias. Fué largo tiempo el amo de entre bastidores, mejor dicho, el padre, porque no era hombre que tuviera autoridad en ninguna parte, que no la quería; no tenía más que cariño y afición á cuantos valían ó pudieran valer, á quienes enseñó con todo el interés y desinteresadamente con anécdotas, siempre históricas: fué su fuerte. Director del teatro de Lara, tuvo con don Cándido Lara serios disgustos, por querer el empresario condimentar el teatro con cupletistas y otras variedades, oponiéndosele Flores, hasta dejar por ello la dirección. Gustaron mucho Las Parrandas, Navegar á todos vientos, Los Vidrios rotos, Meterse en honduras. Tuvo habilidad para las parodias, como en Galeotito, que lo es del Gran Galeoto. Sobresalió, en suma, de la medianía, por la relativa inventiva, chistes cultos y algunos tipos de la clase media bien dibujados.

32. La partida de bautismo de Echegaray dice que nació en 19 de Abril de 1832, que fué bautizado en la parroquia de San Sebastián, que su padre fué José Echegaray, zaragozano, hijo de Tomás, de Zaragoza, y Manuela Lacosta, de Belchite, y que su madre fué Mavuela Eizaguirre, de Azcoitia, hija de José Gabriel, de Esguinoza, y María Javiera de Chaler, de San Sebastián, Echegarav, Memorius: "Los últimos años de mi carrera habían sido muy parecidos á los primeros en punto á ocupaciones y gustos. Leer obras de Matemáticas, todas las que podía comprar; leer novelas, cuantas encontraba en las librerías; asistir al teatro con toda la frecuencia posible y no perder ni un estreno. Recuerdo entre éstos el de Ricardo D'Arlingion, de Alejandro Dumas, padre... Triunfó el drama, triunfó el gran dramaturgo francés, triunfó el gran actor español y la obra quedó de repertorio y ha sido siempre uno de los mejores triunfos de Valero. Esta obra v otras tales han sido, sin duda, las que han desarrollado mis aficiones, de suvo inclinadas á lo trágico. Después, mucho tiempo después, yo también, por mi cuenta, he escrito atrocidades del mismo género, y casi siempre me han salido bien. Lo que en el teatro nunca triunfa, verdad es que tampoco triunfa en la vida, es la cobardía ó es la timidez. La timidez y la cobardía son buenas para educandas de colegio ó para sacristanes de monjas." Cuando del romanticismo de la primera mitad del siglo XIX no quedaba ya ni huella en el teatro, briilando tan sólo por su cursilería y tontas comedias autores como Retes y Echevarría, que trabajaban juntos, Juan Herranz (después Conde de Reparaz) y otros, preséntase nada menos que en 1874, Echegaray, con nuevos brios románticos, levanta el teatro y señorea la escena hasta 1898. Este nuevo romanticismo venía con la misma valentía y desenfrenamiento que el primero, cosa que entusiasma

siempre al pueblo español, aunque dejados por ya viejos aquellos negros arambeles de calaveras y brujas, buhos y ruinas, noches oscuras v crueldades sangrientas. La Revolución de 1868 había hundido la escena y toda la literatura; Tamayo vió despreciados Los Hombres de bien; Ayala había arrinconado su lira; rara vez los antiguos maestros salían á las tablas; los Bufos eran los únicos que triunfaban, La reacción había de venir, y vino, por mano de uno de los adalides de la Revolución, con el mismo furor y tirantez de nervios que ella, por mano de Echegaray, que de alguna manera renovaba el romanticismo, para despertar el arte, dormido en la charca. Los asuntos que tomó, más que históricos ó legendarios, eran de la vida moderna, y no podía menos en la época realista; sobre todo de los problemas sociales, por los cuales hanse movido las modernas revoluciones, y de los hondos vicios y rutinas injustas, que corroen la manera de ser de nuestra tradicional civilización. Era aplicar la valentía del antiguo romanticismo á cuestiones, ya no históricas, sino del presente vivir. Ambas cosas explican el suceso extraordinario que logró Echegaray, no sólo en España, sino en toda Europa, rayando la admiración en el delirio, perdiendo los estribos hasta la más serena y asentada crítica. Como por entonces estaba en boga el naturalismo. por naturalista furioso le tuvieron todos. Sus adversarios, los neocatólicos, espantados de la libertad con que socavaba hasta los cimientos de la sociedad y teniendo en cuenta sus doctrinas radicales en política, no hallaron en sus obras más que un montón de disparates y un amasijo de esperpentos fraguados por una fantasía calenturienta y revolucionaria. Pero cuanto más levantaron unos y otros de polvareda y más atronador estruendo metieron, tanto más de extrañar fué el silencio como de cementerio, que, á poco de dejar de ofrecer nuevos dramas, se hizo en todas partes, como por arte de encantamiento. Luego comenzó la crítica, como quien despierta de un sueño de delirio, á echar abajo sin duelo cuanto ella misma, á par del público, había levantado como sublime pedestal del celebrado dramaturgo, y hoy puede decirse que, en España, sobre todo, el pedestal ha sido arrasado y que, igualado el terreno, no queda rastro de que allí tal hubiera habido. Tuviéronle como un fenómeno de la naturaleza, como un cometa de brillante cola, que trajo á todo el mundo, críticos y legos, boquiabiertos y embelesados. Y sigue teniéndosele como á fenómeno y cometa, sino que el cometa ya es ido para no volver, y el fenómeno ya no se parece ni ha dejado rastro de sí. Realmente, estos altibajos de la fortuna, este subir y caer, sonar y no oírse ya nada es propio de las obras teatrales, cuyo suceso cuelga del público variable y olvidadizo, entusiasta é ingrato, según los tiempos y la impresión del momente. Hay bastante de inverisimil en los dramas de Echegaray, cosa en que el fervor romántico no repara; hay mucho de lentejuelas, de oropel, de efectismos momentáneamente deslumbradores, que, á la larga, se aherrumbran y más bien empuercan que no abrillantan; hay

romántica exageración en contrastes, en personajes, en posturas, en estilo y lenguaje; hav algo de rechinante en el demasiado apretar los tornillos á los vicios sociales y sociales injusticias. Todo ello fué como espuma romántica de la fogosa fantasía de Echegaray, soplada y burbujeada por el mismo aire popular que extraña no le sacara de sí y le envaneciera locamente. Pero hay en los dramas de Echegaray algo que hoy se menosprecia, porque, haciendo más falta que nunca, ni siquiera se echa menos: tal es nuestra postración. Y es la valentía, romántica, cierto, pero valentía al cabo, que ciega y atruena á la flaqueza presente; valentía que no puede ni comprender hoy el afeminamiento acanallado de ciertos componedores de cosas para el teatro. aflamencadas y de harto floja y hasta podrida hebra. Los modernistas son los que más se enconaron contra él, hasta el punto de haberle maltratado con motivo del homenaje que se le tributó el 10 de Marzo de 1905, por haber obtenido merecidamente el premio Nobel, Varones ahembrados, que con su plateada cornamusa dan bonitos pitidos, encerrados en su torre de marfil, por no entremeterse con el pueblo. que abajo ruge y demanda pan y justicia. Los vates de antaño mezclábanse con el pueblo para enseñarle y dirigirle; éstos vatecillos de hogaño temen enlodar sus zapatillas de seda y tienen á Echegaray por un animal, Hay, además, en los dramas de Echegaray el primer hachazo que su valentía asestó á los vicios fundamentales de la sociedad, sobre los cuales tendidas, como sobre blanda y perfumada pluma, estánse muy á sabor de su paladar muchas personas de las clases altas, no dándoseles un ardite que mil desgraciados, con un pingo atrás y otro adelante, una cebolla y un currusco de pan, rabien y pataleen de presidio en presidio y de tasca en hospital. Los críticos que á las personas así tendidas á pierna suelta y regaladas á costa de las miserias y piltrafas de la gente de presidio, hospital y tasca les mueven aire fresco y les hacen el són para que más regaladamente se adormezcan y apoltronen, son los que suelen salirnos con que los dramas esos de Echegagaray, y después, ya en plena fuga, los de Galdós y Dicenta, son dramas de tesis, malos, por el consiguiente, si es cierto el principio del arte por el arte. Pero de esto trataremos al hablar de Dicenta, que ha llevado á madurez lo que en Echegaray apunta, y aun si se quiere, despunta, que no es uno de sus menores merecimientos. Porque ¿qué otra cosa significa lo que esos mismos críticos y personas acomodadas y bien arrellanadas en su regalado acomodo suelen discantar, sobre que el teatro es escuela de virtudes y por lo menos picota y padrón de ignominia de los vicios? Si el satirizar vicios fué, de hecho, obra del teatro en todos tiempos, ¿por qué no se han de colgar de esa picota los vicios más fundamentales de la sociedad, aunque ellos sean los que hagan la cama á los delicados y abran el presidio á los pobres? Fuera de esto, hay en Echegaray movimiento y vida, choque de pasiones, desmenuzamiento en lo psicológico del alma humana, gritos del género humano, todo entero, como en El Gran Galeoto y El Estigma. Venirnos, como algunos sesudos críticos nos vienen, con que "la falange de suicidas, homicidas, vengativos, malos hijos, malas esposas, malos reyes, muchedumbres sedientas de cieno, de lágrimas, de sangre: todo este pueblo moviéndose entre desafíos, envenenamientos, alevosías, pestes, felonías, hambres, suicidios, parricidios, muertes, oscuridades,

Llamas, dolores, guerras, Muertes, asolamientos, fieros males...,

y siempre bajo un cielo de plomo, de injusticia social, de desorden público, de olvido de los deberes, de venganzas por propia mano, dan al teatro echegaravesco, no el aspecto de un jardín español sino el de un bosque primitivo habitado por salvajes, cuando no por fieras venenosas y sanguinarias", es suponer ó que el teatro no debe pintar la vida tal cual es, sino como debiera ser, ó creer que la vida ahora ni nunca ha sido, y menos que nunca ahora, un jardín, algo paradisíaco. Pero la vida es lucha y fieros males, y así la pintó Shakespeare con brocha mojada en sangre, y así la pintaron los trágicos griegos, y así la pintaron nuestros mejores dramáticos. A otros, el pintar lo blanco y cándido de la vida, que también lo hay en ella; á Echegaray le llevaba su humor á pintar lo negro, y á ello le empujaba, además, el naturalismo reinante á la sazón. Pero no se diga que es mal trágico porque pinta trágicamente lo trágico, que á eso se reduce el argumento, bien estrujado y reducido á escobajo. Lo que ha de decirse contra Echegaray toca al arte dramático, romántico y falso, El público común se deja arrastrar por la emoción dramática, sin pararse á pensar en que los recursos están traídos por los cabellos, en que la trama es tan floja, por sus inverisímiles casos, que la obra resulta enteramente falsa. No hay drama de Echegaray que no se deshilache al punto, en tocándolo el crítico con el escalpelo de la naturalidad y verdad. La razón parece dejóla á un lado el autor, valiéndose solamente de su poderosa fantasía, que salta por todo. Las piezas que más han seguido representándose han sido Mariana, Mancha que limpia y las traducciones de María Rosa y Tierra baja. En su estreno puede decirse que casi todas fueron bien recibidas, y catorce de ellas con entusiasmo rayano en delirio. Hízose famoso en toda Europa y se tradujeron y representaron varias en los principales idiomas. O locura o santidad hizo mucho ruido en Estocolmo; Mariana, en Lisboa; El Gran Galeoto, en Atenas; Mancha que limpia, en Budapest. En Alemania se representaron y todavía se representan mucho. La admiración por su autor emborrachó al público, hasta no acertar nadie á criticarle, teniéndole por un fenómeno extraordinario y creyéndole todos naturalista, que no lo es ni por semejas, y muchos por inmoral, siendo severo crítico de las flaquezas humanas. Poco antes de fallecer, Echegaray había dicho á don Federico Oliver, empresario del Español,

que le gustaria ver reestrenado su drama El Poder de la impotencia. que fracasó en su primer estreno. Escogiólo Oliver para el homenaje que dedicó á su memoria á poco de fallecido (1016). Sátira contra los impotentes, que sólo valen para impedir que triunfen los hombres de verdadero valer, es obra de fino espíritu cómico en los dos primeros actos y de hermosa fuerza dramática en el tercero, en el que triunfan los impotentes y sufren los desgraciados que debieran haber triunfado. Es de las pocas obras de Echegaray que pueden presentarse como modelos acabados: lo cómico y lo dramático se entrelazan naturalmente, nada repugna á la naturalidad ni á la realidad. el hondo pensamiento está admirablemente desenvuelto. Con todo eso, los más de los críticos de periódicos se ensañaron en la obra y en Oliver, y lo que más es, en Echegaray. ¿ Por qué? Porque, sencillamente y francamente hablando, los que llevan obras propias á las empresas teatrales y les son desechadas no debieran escribir críticas de teatros, ni sus amigos tampoco. Los enconos del crítico Fulánez contra toda obra que se estrene en el teatro tal, los desdenes del crítico Mengánez, por cuanto se estrena en el teatro cuál, responden nada más que á esto. Ni á Echegaray han perdonado las vengancillas del amor propio despechado. José Echegaray:

> "Escojo una pasión, tomo una idea, un problema, un carácter. Y lo infundo, cual densa dinamita, en lo profundo de un personaje que mi mente crea.

La trama al personaje le rodea de unos cuantos muñecos que en el mundo ó se revuelcan en el cieno inmundo ó se calientan á la luz febea.

La mecha enciendo. El fuego se propaga, el cartucho revienta sin remedio, y el astro principal es quien lo paga.

Aunque á veces también en este asedio que pongo al arte y que al instinto halaga, me coge la explosión de medio á medio."

Francisco Pí y Arsuaga, Echegaray, Sellés y Cano, pág. 119: "Echegaray tiene una imaginación calenturienta, concibe con rapidez extraordinaria y ejecuta con velocidad incomparable; siente más que piensa; no da á luz, aborta. Aprovecha cuanto su fantasía examina y escribe, según se encuentra su ánimo: tras los sollozos del moribundo, lanza la carcajada del libertino; tras el sentido arrullo del amor dulce, ideal y melancólico, deja escapar el sarcasmo y la burla del escéptico; la inspiración desbordada inunda su pecho cuando se prepara á llenar las cuartillas que han de constituír uno de sus dramas, y á su mente, vivamente impresionada por un ideal tan grande como indefinible,

acuden torrentes de armonía, bellas imágenes, sublimes efectos, arranques inesperados, lagos de lágrimas y de sangre, el casto amor de la virgen, el venenoso halago del seductor, el puro encanto de la madre que arrulla el sueño de sus hijos, la romántica trova del doncel desdeñado, la fragilidad de unas almas, la grandeza de otras, el rugido de Satanás, que escucha gozoso los lastimeros ayes de las víctimas de sus hogueras y la grandeza de Dios enseñoreándose en lo alto de los cieles y vertiendo á torrentes el aroma en las flores, las perlas en el arrovo, la luz en los espacios. Siente, en fin, un mundo de ideas; unas. sublimes; otras, absurdas, y las aprovecha todas y todas las entreteje v amalgama, repartiéndolas á manos llenas entre sus personajes, que ora salen gananciosos, ora lastimados en su fuerza y en su colorido. Cada personaje suyo, sin constituir un carácter, puede asegurarse que es embrión de cuatro ó cinco. Nos presenta en la primera escena de un drama una mujer extraordinariamente débil: ya la concebimos nacida para la desgracia, nos vamos identificando con ella, damos solución al drama con arreglo al carácter de esa mujer; pero en la segunda escena aparece otra con la palabra crimen en los labios, con la ira en los ojos, con el odio en el corazón; aquella mujer es distinta de la otra, es otro carácter y, sin embargo. Echegaray la llama lo mismo y se esfuerza en hacernos creer que es la que primero contemplamos, que es la que primero creímos indefensa y pobre de espíritu. Es preciso que un asunto le impresione exageradamente, es preciso que un asunto le preocupe demasiado para que su imaginación pueda ceñirse al plan que de antemano ha debido trazarse. Por un solo efecto, cambia todos los caracteres del mejor drama; por una escena que espante y horrorice, de todos los dramas del mundo. De aquí que sus dramas, que apreciados en detalle tienen tantas bellezas, apreciados en conjunto son siempre imperfectos." Yxart, El Arte escénico, I, pág. 68: "El hecho más culminante es el renacimiento romántico en las tablas, en manifiesta oposición con toda la literatura. Con el Echegaray de La Esposa del vengador (1874), En el puño de la espada (1875), En el pilar y en la cruz (1878), En el seno de la muerte (1879), vuelven de pronto á la escena el drama de acción y enredo inverosímiles, con carácter caballeresco y legendario; la casuística del honor y todas sus intransigencias violentas que llevan al homicidio y suicidio; los caballeros de centelleante espada y de amores fulminantes, bravucones y temerarios hasta la insolencia; las damas de melodramáticas pasiones, los adulterios atormentados y fúnebres, las violaciones inexplicables, los pensamientos gongorinos, los requiebros hiperbólicos. Una fatalidad ceñuda y cruel se cierne sobre los personajes como en los mejores días de los dramas de tumba y hachero; las situaciones dramáticas se sustituyen por una suerte de "visiones espectrales", que entran por los ojos con el fulgor de las luces de bengalas, y por los oídos con el diálogo que para de nuevo en aquel lirismo desatado y sonoro y á grandes brochazos, chillones, fosforescentes: una reaparición completísi-

ma, en una palabra, de un género, que si no muerto, antes persistente en España, vuelve á adquirir con toda franqueza y resolución, con inusitada energía, con relieve palpable é inconfundible, todos, absolutamente todos sus caracteres de antaño, sin modificación ni alteración alguna, y lo notable es que nadie se sustrae á la fascinación que causa. Como si los sentidos del público, en violenta tensión durante aquellos últimos años, tuvieran necesidad de más terrorificas emociones que hasta entonces, sólo aquellas obras alcanzan súbitamente do que va no podían lograr ni los dramas de costumbres ni aquel mismo género cuando reprimía sus brios. Todo estreno de Echegaray levanta cálida y sofocante polvareda y clamoreo atronador de polémicas interminables. Mientras el público se pone en pie para aplaudirle delirante, se alza contra él la crítica, así la de los anticuados como de los modernos; unos, con la eterna teoría de la verdad artística, de la naturaleza humana, embellecida y en buena salud; otros, aunque son todavía los menos, oponiéndole las primeras objeciones del "natura-"lismo en el teatro"; éstos, en nombre de la moral; aquéllos, más ó menos influídos por la pasión política. Pero, con todo eso, se diría que hay en aquellas obras algo que coincide con el verdadero temperamento del público y de los mismos críticos; algo que satisface más á aquél de lo que le agradaron hasta entonces otros géneros más sólidos, cuando tan inusitado es el furor de las disputas y tan fácilmente se pone en moda llamar al autor genio..., aunque extraviado," El mismo Revilla, su leal y resuelto adversario, y tan duro alguna vez en la forma de sus juicios, es víctima, al cabo, de la fascinación común, que acaso le sugiere más el público con su delirio que la misma obra con sus bellezas. Clarín, posteriormente, ha llegado á equiparar aquellas emociones teatrales á las de las corridas de toros (echando la comparación á buena parte), viendo en ellos semejanzas con los bruscos sobresaltos y escalofríos de la visión de la muerte en la plaza y con la arrebatada pasión de los españoles por cuanto sea valor, arrojo y gallardía en el acometer y desafiar el peligro: un género nacional, en fin, más nacional y genuíno que otro alguno, que se renueva y persiste á despecho de todos los cambios... Con la trágica levenda ó las aventuras de capa y espada alternó desde los comienzos de Echegaray el que llamaron "drama psicológico y trascendental", y que se funda casi siempre en un caso de conciencia, "en un conflicto "interior más que en una colisión externa". Por este lado, el autor pretende ser de su tiempo; intenta llevar al teatro lo que otros á la novela; es el segundo Echegaray de Revilla: es el de La Ultima noche (1878), Cómo empiesa y cómo acaba (1876). O locura ó santidad (1877), y para detenernos en tiempos que no sean muy próximos, el de El Gran Galeoto (1881). Escenario, época, personajes, intento, todo ha cambiado, todo, menos la índole de la inspiración dramática; todo, menos los recursos teatrales, menos la forma. Aunque esta afirmación no pueda ser absoluta, en el sentido de abarcar todas las

obras por entero, ni cabe en la prosa de algunas de ellas la misma exuberancia de imágenes que en el diálogo poético ni el proceder á arandes rasgos de la levenda, todavía hay en todos aquellos dramas un modo de concebir, de ejecutar, de sentir el teatro, originaria y radicalmente opuesto al fin del autor. Más que obras de verdadera intención social y de corte moderno, siguen siendo otra renovación romántica: la de la dramaturgia de Dumas padre (del que hay algún recuerdo en alguna obra); los mismos casos de conciencia son más para volver loco muchas veces á un personaje novelesco de Víctor Hugo que á ninguno de los espectadores actuales. Son aquellas obras, en suma, un compuesto y amalgama, bastante acerbos al paladar, de un filosofismo intratable, enjuto y pesimista, de fecha realmente próxima, con las volcánicas y ficticias pasiones de otros tiempos y la estructura escénica de todos, menos del actual. Aquellos hombres de hoy adquieren gigantescas proporciones, prontos al desafío, á la muerte, á la locura trágica, necesitados á cada instante de una daga al cinto. No por ser del día prescinden de cuanto se ha ido desechando en el teatro: citas intempestivas é inexplicables, desafíos al minuto, moribundos que revelan secretos, homicidios casuales y á oscuras, á cargo de una ciega fatalidad, simbólica á veces, desdichas excepcionales que mancillan á quien involuntariamente las padeció y le obligan á un silencio que tortura y mata... El lenguaje tampoco acierta con la artística verdad ni aspira á la simplicidad y concisión gráfica de algunos autores contemporáneos: á la fraseología poética sucede otra no menos exornada y de metálicos brillos, que saca de la ciencia símiles y metáforas, sustituyendo con ellas las antiguas comparaciones con el sol, las flores, los astros, etc., etc.; estilo peculiar del autor, que recuerda directamente el de sus artículos científicos, donde figuran á un tiempo la fantasía del poeta y las abstracciones del ingeniero. Por otra parte, con ser interno el caso, todo viene á depender de acontecimientos exteriores que no resisten á los vulgares cargos de inverosimilitud, oídos ya con soberbio desdén (por cierto muy cómodo), puesto que se trata, no de persuadir y casi casi ni de conmover, sino de aterrar al espectador y sacudir sus nervios á toda costa." Fermín Herrán, Echegaray, 1880, pág. 359: "El genio de Echegaray es una mezcla de sublimidades y absurdos. Violento, impetuoso, indomable, tenaz, ama la independencia y aborrece las trabas; desea ancho campo en que desarrollar sus concepciones y se rebela contra todo lo que pretende limitar su esfera de acción; su carácter más distinto, el ser universal; su norma, la inflexibilidad; gusta de caminar en línea recta y derecho á su objeto, y una vez disparado, puesto en acción, no teme abandonarse á merced de la fantasía, se entrega con placer á la inspiración; convencido de su poder, le parece más conforme á su fuerza señalar nuevos derroteros al arte que marchar dócilmente por los antiguos; lo nuevo, lo original le entusiasma; lo maravilloso le anima; lo excepcional le alimenta, y poniendo á contribución todos

los elementos conocidos, los mezola, los amasa, los confunde, los amolda à sus ideales y los presenta transformados, distintos, otros. Es un genio creador, profético, intuitivo, revolucionario v. al mismo tiempo, grande, poderoso, brillante y devorador. Con estos caracteres el acierto es muy problemático; la irreflexión se echa de ver en todas sus obras, que no son el fruto de la meditación, sino del genio, y aunque llevan impreso su sello, abundan en errores, pareciendo que en su concepción, como en su ejecución, se ha procedido á saltos, acertando á veces, errando otras, desvariando las más, pero siempre llegando al fin, aunque después de una marcha dificultosa, y llena de obstáculos y peligros. El genio de Echegaray le arrastrará siempre tal vez adonde no quiera ser conducido, porque es más fuerte que él y más poderoso que la critica que condena y censura sus desaciertos; pero si un día Echegaray halla en el estudio, en la observación y en la práctica un freno para sujetar sus demasías, ese día habrá conseguido un triunfo, tanto mayor cuanto que su enemigo está dentro de si mismo y hay que abatirlo sin humillarlo, hay que reducir sus fuerzas sin agotarlas. Mientras esto no suceda, asombrará y cautivará con sus creaciones, pero éstas no serán perfectas; mientras Echegaray se deje llevar de su genio, sin intentar refrenar sus impetus, su teatro tendrá una vida brillante, pero acaso efímera, y si es durable, la fama que acompañara á su nombre estará siempre empañada por estos excesos de su mismo genio." Ramón y Cajal: "...Como en todos los vigorosos talentos desbordantes de actividad, conviven en Echegaray varias personalidades: el matemático, ei ingeniero, el orador, el poeta, el dramaturgo y el vulgarizador científico... ...; Quién no recuerda gratamente aquel admirable libro Sobre las teorías de la Física, en que, con estilo tan diáfano, tan sugestivo, tan simpático, explica Echegarav el principio y fundamento de los grandes inventos modernos; presenta la fase actual de nuestras teorías y conocimientos sobre la luz, el calor, la electricidad, la transformación de la energía; señala los rumbos y horizontes de la futura investigación y proclama, en fin, la soberana grandeza del método experimental? ¿Quién, por poco aficionado que sea á los grandes problemas de la ciencia aplicada, no habrá saboreado con delicia las luminosas crónicas y artículos del maestro concernientes á la locomotora, bicicletas y automóviles, máquinas eléctricas, navegación aérea, transmisión de la energía á distancia y otros muchos temas á cual más actuales é interesantes? No menos relevantes y notorias son sus aptitudes de profesor y conferenciante de altos vuelos, y en los cursos de Algebra superior explicados ante un auditorio de hombres ilustres, todo el mundo se hizo lenguas de la profundidad de sus análisis, de la elegancia y novedad de sus demostraciones, de la claridad y amenidad de su estilo didáctico. En este simpático apostolado de la ciencia es superior al célebre físico y conferenciante inglés Tyndall, á quien aventaja Echegaray en gracia v soltura de dicción, potencia sintética v creadora y gusto

acendrado de la forma..." Pérez Galdós: "...En Echegaray hemos de reconocer dos juventudes, como también dos vidas, desarrollándose al fin en curso paralelo y aplicadas á labores tan contrarias como la exactitud fría de la ciencia y el bello desorden de un arte todo fuego v pasión. ...En el teatro de Echegaray el sentimiento trágico atrae á sus abismos la vida pasional, representada en escenas de ardoroso interés, y en ese abismo caen todos los asuntos, así los de costumbres pasadas como los de modernas costumbres. Sin duda se ajusta este sistema al carácter castizo de la vida española, desordenada, impulsiva y esencialmente teatral en los aspectos privado y público... Un pueblo gobernado por las pasiones ó por las ideas apasionadas, extremado en el amor y el odio, justiciero, sentimental en las dos formas enérgicas de castigo y venganza, poco sensible á la efusión de sangre, así propia como ajena, fiero, impaciente, batallador...; pródigo en alardes generosos, que con las manos ensangrentadas invoca al cielo y que en medio de las miserias de una realidad dolorosa lanza su espíritu tras los rosados ideales, tuvo, primero en Calderón, después en Echegaray, su más acertado intérprete y su más fiel retratista..." Menéndez y Pelayo: "...El poderoso y sintético entendimiento de Echegaray, que le hace descollar en cualquier materia á que se aplique, dándole á un tiempo los lauros de economista, orador político y hacendista, ha realizado, juntamente con su voluntad de hierro, el prodigio de convertirle en poeta dramático tan perseverante y fecundo, que su teatro llena una época de nuestros anales escénicos. Durante treinta años ha sido el dictador, el árbitro, el corifeo, el aclamado por la multitud. Tal dominación no se alcanza sin una fuerza genial que triunfa en literatura como en todas partes, que se impone al espectador, que le subyuga y le hace entrar, de grado ó por violencia, en el mundo artificial de conflictos y catástrofes imaginado por el dramaturgo..." Cuando se estrenó en Buenos Aires La Princesa Bebé fué objeto Benavente de un homenaje por parte de la colonia española en la Argentina. Benavente leyó unas cuartillas de salutación á todos los dramaturgos españoles y, fijándose principalmente en Echegaray, dijo: "Para todos vaya vuestro aplauso con vuestra admiración, y limitándome sólo á cuantos el teatro cultivan, de todos permitidme que en primer lugar recuerde al más glorioso, á don José Echegaray, á quien España y América juntas y el mundo entero rindieron poco ha justo homenaje. Y quiero para él ese primer saludo, porque yo sé que alguna parte de la crítica contemporánea y algunos jóvenes escritores del día pretenden regatear y discutir sus merecimientos. Yo sé cómo es disculpable en la juventud ese afán de destruír en el afán de la lucha; pero al que pretende arrasar y demoler, lo menos que puede preguntársele es qué siembra ó qué edifica en el lugar arrasado ó destruído. Don José Echegaray, cerebro portentoso (de quien dijo don Emilio Castelar que sólo en aquellos hombres del Renacimiento de tan varias aptitudes científicas y

artísticas como Leonardo de Vinci y Miguel Angel pueden tener equivalente), ha llenado con su nombre y con sus obras medio siglo de nuestro teatro; ha hecho pensar y sentir á multitudes compuestas de cerebros y corazones muy distintos, y su teatro, en suma, no tiene en la historia de medio siglo otro alguno que pueda comparársele ni en cantidad, ni en variedad, ni en fuerza creadora. : Hay más hondos problemas en Dumas (hijo), Ibsen, Hauptman v Maeterlinck, que en muchas de sus obras? ; Hay fantasía más vigorosa en autor dramático alguno? No debemos fijarnos en los procedimientos del artista para juzgar de la obra de arte; del cerebro del artista al corazón del público hay muchos caminos: todos son buenos cuando el artista llega á producir la emoción artística. Con viejas fórmulas de rigurosa preceptiva se hizo Molière; por el genio cómico soberano del teatro francés supo Racine ser el poeta de todas las delicadezas sutiles de las almas; con las rudas formas del teatro inglés de su tiempo pudo Shakespeare ser... Shakespeare, el que abrió con poderío sobrehumano muchos cielos y abismos del mundo y de las almas; sobre los gongorismos y conceptuosidades de su época supo Calderón infundir vida de ensueño á Segismundo y viva realidad á Pedro Crespo. ¿Qué importan las fórmulas? ¿Qué importa lo que pudiéramos llamar la mano de obra? En arte, el poder creador del artista es todo; base material del arte será siempre el que deja trasparentar el alma del artista á través de su obra. Y ante las obras de Echegarav, decidme: ¿cómo dudar del genio creador y poderoso que palpita en ellas?"

J. Echegaray: El Libro talonario, siendo ministro de Hacienda, se estrenó por Matilde Díez, Vico y Cepillo, como si fuera de Jorge Hayaseca, 18 Febr. 1874, La Esposa del vengador, siendo ovacionado Echegaray, 14 Nov. 1874. La Ultima noche, en Apolo, 2 Marzo 1875. En el puño de la espada, gran suceso, 12 Oct. 1875. Un sol que nace y un sol que muere, o Febr. 1876. Cómo empieza y cómo acaba, por Elisa Boldún, la Contreras, Vico y Cepillo; salió á escena seis veces, en el Español, o Nov. 1876. El Gladiador de Rávena, por la italiana Catalina Civili, en Novedades, 11 Nov. 1876, O locura ó santidad, triunfo resonante en el Español y apasionadas polémicas, 22 Enero 1877. Iris de paz, 10 Febr. 1877. Para tal culpa, tal pena, 27 Abr. 1877. Lo que no puede decirse, suceso dudoso en el estreno, se repitió mucho, 14 Oct. 1877. En el pilar y en la cruz, 26 Febr. 1878. Correr en pos de un ideal, 1878. Algunas veces aquí, 15 Oct. 1878. Morir por no despertar, 10 Febr. 1879. En el seno de la muerte, gran suceso, 12 Abr. 1879. Bodas trágicas, 24 Mayo 1879. Mar sin orillas, acogida fria, 20 Dic. 1879. La Muerte en los labios, 3 Nov. 1880. El Gran Galeoto, triunfo colosal, fué llevado con antorchas á su casa, 19 Marzo 1881. Los dos curiosos impertinentes, 8 Abr. 1881. Haroldo el normando, 3 Dic. 1881. Conflicto entre dos deberes, 14 Dic. 1882. Un milagro en Egipto, 1884. Piensa mal ¿v acertarás?, 5 Febr. 1884. María Rosa, traducción de Guimerá, 24 Nov. 1884. La Peste de Otranto,

triunfo en el Español, 12 Dic. 1884. Vida alegre y muerte triste. triunfo del autor y de Ant. Vico, 7 Marzo 1885. De mala raza, 7 Nov. 1885. Los Dos fanatismos, por Calvo y Vico, suceso dudoso, Enero 1887. La Realidad y el delirio, 1887. El Hijo de carne y el hijo de hierro, por Guillén, la Contreras, Calvo, Vico y Donato, 14 Enero 1888. Lo Sublime en lo vulgar, en el teatro Calvo-Vico, de Barcelona, por los dos, 4 Jul. 1888, y en Madrid, Nov. 1888, por Ricardo Calvo, por fallecimiento, un mes antes en Cádiz, de Rafael Calvo, Manantial que no se agota o Marzo 1889. Los Rígidos, 10 Nov. 1889; antes en Barcelona, 1888. Siempre en ridículo, Dic. 1890. El Prólogo de un drama, Valladolid, 1890. Irene de Otranto, ópera, mús. de Serrano, 1891. Un crítico incipiente, 1891. Comedia sin desenlace, 1891. Mariana, gran triunfo de María Guerrero, premio de la Academia, 5 Dic. 1892. El Poder de la impotencia, 1893. A la orilla del mar. com., 12 Dic. 1893. La Rencorosa, 1894. Mancha que limpia, franca victoria en el Español, 9 Febr. 1895. El Estigma, 15 Nov. 1895. El Primer acto de un drama, 1895. Amor salvaje, 19 Mayo 1896. La Cantante callejera. 1896, La Calumnia por castigo, 1897, Tierra baja, trad, de Guimerá. 22 Enero 1897. El Hombre negro, 22 Abril 1898. La Duda, 1898, Silencio de muerte, 9 Dic. 1898; antes en Barcelona como de Gálvez. La escalinata de un trono, 1899. El Preferido y los Cenicientos. Los tres sueños de Colilla, 1903. La Deseguilibrada, 1903. A fuerza de arrastrarse, farsa cómica, 1905. Muestras, 1906. Monólogos en verso, 1906. Cuentos (con otros), 1912, Sin fecha: Del llano á la montaña. El Hijo de D. Juan, La Ultima noche, Sic vos non vobis, Semíramis ó la hija del aire. Notas al estudio trágico, El Bandido Lisandri, El Conde Lotario, Algunas obras científicas: Elementos de Agricultura teóricopráctica..., Madrid, 1852. Cálculo de variaciones, 1858. El Túnel de los Alpes, 1863. Teorías modernas de la Física, unidad de las fuerzas materiales, cinco vols., 1.ª y 2.ª ser., 1883; 3.ª ser., 1889. Observaciones y teorías sobre la afinidad química, 1901. Conferencias sobre Física matemática en la Universidad Central, 12 vols. Problemas de Geometría. Problemas de Analítica. Introd. á la Geometría superior. Teoría de determinantes. Introd. á la teoría matemática de la luz. La Termodinámica. La Exposición de Electricidad. Ciencia popular, dos vols., 1905. Resolución de ecuaciones y teoría de Galvis. La Ciencia y la crítica, Recuerdos, desde 1917 (serán cinco tomos). Consúltense: Autores dramáticos contemporáneos, t. II, 1886; León Querinel, Revue Bleue, Abril, 1885 y Junio, 1886; Manuel de la Revilla, Obras, Madrid, 1883; id. Críticas, Burgos, 1884; L. Alas, Palique, págs. 5-16, Madrid, 1893; Luis A. del Olmet y A. García Carrafa, Los Grandes españoles: Echegaray, Madrid, 1912; Gaceta Universal de Munich, Octubre 1895; Fermin Herranz, Echegaray, su tiempo y su teatro, Madrid, 1880; Francisco Pí y Arsuaga, Echegaray, Sellés y Cano, Madrid, 1884; J. Echegaray, Recuerdos, en La España Moderna (desde 1905): José Ramón Leal, Teatro nuevo, 1880; Cañete (en Rev. de Madrid, 1881, sobre El Gran Galeoto); Henri Courzon, Le théâtre de J. E., París (1913); Angel Marvaud, D. J. E., 1905 (en La Quinzaine, LXIII, 145-164); Boris de Tannenberg, en La Renaislatine, IV<sup>2</sup>, 173-176; IV<sup>1</sup>, 171-174); C. Eguía Ruiz, Echegaray, 1917 (en Razón y Fe); E. Merimée, J. Echegaray et son œuvre dramatique, 1916 (en Bull. Hisp.); F. Santander, E. y su teatro, 1917 (en Rev. Castellana); S. Zarante, J. E., 1916 (en Rev. Contempor., Cartagena).

Vital Aza, El Liberal, 18 Marzo 1894: "Halagándome una sola | idea: la de ser cura. | Perdida la vocación, | dejé sermones y pláticas; | tiré el Nebrija á un rincón | v empecé las Matemáticas. | Como era buen dibujante, obtuve, siendo un chiquillo, mi plaza de delineante, v fui después avudante del ingeniero Castillo. Cansado de dibujar | v de tanto cubicar | en el campo v la oficina, | vine á Madrid á estudiar, ¿qué diréis...? Pues, Medicina. | Seguí mi nueva carrera | con decisión verdadera. | Hoy soy todo un licenciado | y juro que no he matado | un solo enfermo siguiera. | Entre Galeno y Talía, Venció Talía á Galeno." Vital Aza: Todo en broma, versos, 1891, 1913. Teatro moderno, 1894. Bagatelas, poesías, Barcelona, 1896. Ni fu ni fa, versos, ibid., 1898. Pamplinas, versos, ibid., 1899. Plutarquillo, biografías festivas de personajes célebres, Madrid, 1901. Frivolidades, verso y prosa, 1909. Para el teatro: Basta de Matemáticas, jug., 1874. El Pariente de todos, jug., 1874. Desde el balcón, jug., 1875. La Viuda del zurrador, parodia (con M. Ramos Carrión). El Autor del crimen, jug., 1875. Aprobados y suspensos, pasillo, 1876. Horas de consulta, sain., 1876, Noticia fresca, jug., 1876 (con José Estremera). Tras del pavo, aprop. (con José Campo-Arana). Paciencia y barajar, com., 1877. Calvo y Compañía, com., 1877. Pérez y Quiñones, com., 1878. Con la música á otra parte, jug., 1878. Turrón ministerial, aprop. Llovido del cielo, com., 1879. Periguito, zarz. (con M. R. Carrión). La Ocasión la pintan calva, com. (con id.). Adios, Madrid, boceto de costumbres madrileñas (con id.). De tiros largos, jug. (con id.). El Medallón de topacios, dr. (con José Estremera). La Primera cura, com. (con M. R. Carrión). La Calandria, jug. (con id. y mús. Chapí). El Hijo de la nieve, nov. cóm.-dr. Prestón y Compañía, sain, (con Eus. Blasco). Parientes lejanos, com., 1881. Carta canta, jug., 1882. Robo en despoblado, com. (con M. R. Carrión). Las Codornices, jug., 1882. De todo un poco, rev. (con M. Echegaray). Juego de prendas, jug., 1883. Tiquis-miquis, com., 1883. Un año más, rev. (con M. Echegaray). Pensión de demoiselles, humorada (con íd.). San Sebastián, mártir, com., 1885. Parada y fonda, jug., 1885. Boda y bautizo, sain. (con M. Echegaray). El Viaje á Suiza, vaudeville (con id.), Perecito, jug. La Almoneda del 3.°, com, (con M, R, Carrión), Coro de señoras, pas. (con id.). Los Tocayos, jug. El Padrón municipal, jug. Los Lobos marinos, zarz., 1887 (con M. R. Carrión). El Sombrero de copa, com., 1887. El Señor gobernador, com. (con M. Echegaray). El Sueño dorado, com., 1890. Su Excelencia, com.,

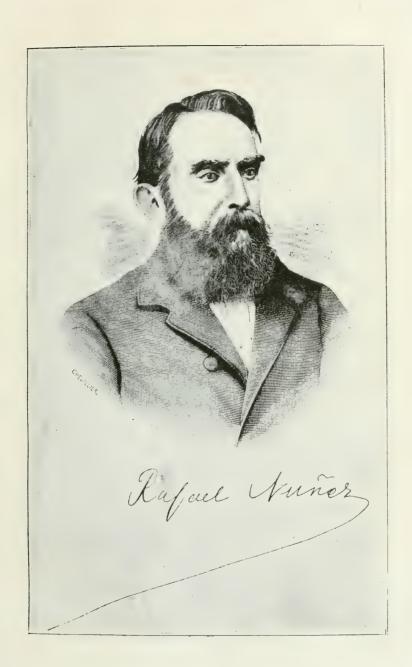
1890. El Señor eura, com., 1890. El Rey que rabió, zarz., 1892 (con M. R. Carrión, mús. Chapí). El Oso muerto, com. (con íd.). Villa-Tula, com., 1893. Militares y paisanos, 1893. Zaragüeta, com. (con M. R. Carrión). Chifladuras, jug., 1894. La Rebotica, sain., 1895. La Praviana, com., 1896. Venta de Baños, sain. La Marquesita, com., 1898. La Sala de armas, pasillo, 1899. El Afinador, jug., 1900. Ciencias exactas, sain., 1902. La Clavellina, com. Francfort, jug., 1904. Chiquilladas, jug., 1905. El Prestidigitador, monól. (de Rusiñol). El Matrimonio interino. En Esp. Mod.: Puntuación (1891, Mayo).

Flores García, El Liberal, 15 Marzo 1894: "Ni perezoso ni apático | ejercí de periodista, | de poeta, de novelista | y por fin de autor dramático. | En la primera jornada | llegué á brillar á mi modo. | ocupándome de todo | sin saber nada de nada... | Desde que me establecí | en esta gran capital, sin apoyo y sin un real, mi situación comprendi." El 11 de Diciembre, comedia (1864). El 1.º de Enero, drama. La más preciada riqueza, comedia. Llevar la corriente, juguete. 1877. Un defecto, juguete. Doña Concordia, juguete, Receta contra el suicidio, juguete. Se desea un caballero, juguete, Vicente Peris, drama histórico. Quien piensa mal..., juguete, 1878. La Cuerda sensible, juguete, 1878. Entre amigos, comedia, 1878. El Nacimiento de Tirso, drama, 1879. La Madre de la criatura, comedia, 1880. Cuestión de táctica, comedia. Los Vidrios rotos, comedia. Navegar á todos vientos, comedia 1880. De Cádiz al puerto, comedia (con J. Romea), 1880. Galeotito, juguete cómico, 1881. La Herencia del abuelo, comedia. La Ultima carta, monólogo, 1881. Conflicto entre dos ingleses, juguete (con J. Romea). ¡En carne viva!, juguete. Meterse en honduras, juguete, 1883. Mapa-Mundi, juguete. De Cádiz al puerto, zarzuela. Las Cartas de Leona, juguete cómico (con Angel Rubio). El Hombre de las gafas, juguete cómico en un acto y en prosa. Me pesca, comedia en un acto y en prosa. Una doncella de encargo, juguete cómicolírico en un acto y en prosa. Política interior, juguete cómico en un acto y en prosa, 1884. Viruelas locas, humorada cómica (con J. Romea). Como barbero y como alcalde, sainete en un acto y en verso. El Diablo harto de carne..., juguete cómico en un acto y dos cuadros (parodia del drama Vida alegre y muerte triste), en verso, 1885. Ganar el pleito, juguete cómicolírico en un acto y en prosa. Por las ramas, comedia en un acto y en verso, original, 1885. El Hijo de su papá, juguete cómicolírico en un acto y en prosa, original. Guzmán el Malo, humorada cómica en un acto y en prosa. El Segundo grupo, comedia (con L. Taboada). Trinidad, comedia en un acto y en verso. El Oro de la reacción, sátira cómicolírica en un acto y en verso, 1886. ¡El Coco!, juguete cómico, 1886. Mixto de inglés y canario, juguete cómico en un acto y en verso, original. La Gente del bronce, sainete lírico, 1887. Lo Prohibido, comedia en un acto y en verso. Dos pasos al frente, juguete cómico en un acto y en prosa. Baltasara la Pollera, sainete, 1888. A cartas vistas, comedia en un acto y en verso, 1889. Juicio de

faltas, comedia en un acto y en verso. El Paraíso, comedia en un acto y en verso. La Carta de una mujer, comedia en un acto y en verso. La Lev del embudo, comedia en un acto y en verso, 1890. La Pastora, juguete cómico en un acto y en prosa, original. El Primer actor, comedia en un acto y en verso, original. Detrás de la cortina, juguete cómico en un acto y en verso, original. El Rey de los animales, pasatiempo en un acto en prosa y verso, original. Ludovico y Ataulfo ó la velada de los Angeles, pasatiempo cómicolíricobailable en un acto, prosa y verso, original, 1893. ¡Fea!, monólogo en prosa, 1894. Quisquillas, comedia (con J. Romea). Doña Juanita, comedia (con J. Abati). Los Niños, comedia (con J. Abati), 1896, El Señor Tromboni, comedia, 1896. Las Travesuras de Figaro, comedia (con G. Briones), 1897. Las Travesuras de Figaro, zarzuela (con G. Briones), 1897. Aguas buenas, pretexto, motivo ó cosa así para una velada cómicolíricopoéticobailable, en un acto y dos cuadros, original, 1898, Rosario, comedia (con G. Briones), 1899, Los Amarillos, zarzuela cómica (con J. Abati), 1900. La Pajarita, zarzuela, 1900. El Sustituto, zarzuela, 1900. Las Parrandas, zarzuela (con Gabriel Briones), 1901. María del Pilar, zarzuela (con el mismo), 1902. Disponible, 1904. La Aguja de marear, 1909. El Esclavo blanco, poema, 1870. Galería de tipos (retratos y cuadros y costumbres), 1879. ; Cosas del mundo! narraciones, 1880. La Cámara oscura, 1894. Memorias íntimas del teatro, 1910. Recuerdos de la Revolución (con noticias biográficas del autor), 1913, El Teatro por dentro, 1914. La Corte del rey poeta, 1916. Novelas cortas, 1916.

33. Año 1874. RAFAEL NÚÑEZ (1825-1894), de Cartagena (Colombia), por seud. Wencel y David de Olmedo, hábil gobernante (1880), liberal avanzado en política y escéptico en filosofía durante su juventud, lleváronle después su ansia de verdad y de bien y su larga estancia en Inglaterra á respetar y defender las ideas morales y religiosas, distando así infinito su escéptica composición Que sais-je? de su bíblico Moisés. Es el más elevado y espiritual de los poetas de su tierra, siempre sondando los más hondos problemas de la providencia, de la vida y del más allá, distinguiéndose su poesía por lo filosófico y expresivo del fondo y por lo enérgico, conciso y á veces nuevo de la forma.

Juan de Dios Peza (1852-1910), mejicano, secretario de la Legación en Madrid (1878), poeta popular, de tanto valor, aunque algunos por mótejarle le den el magnífico calificativo





de coplero, que no sólo se leyeron sus versos en España y América, sino que Sedorowitch los tradujo al ruso; Longe, al sueco; Lagarda, al italiano; Gilpatrick, al inglés; Vedra, al portugués, y hasta Imamura, al japonés, suerte que no ha cabido á los modernistas que le miraron por encima del hombro. Tal es la fuerza de lo popular. Cierto que á veces improvisa y no pasa de un Zorrilla chico, ó se le derriten las alas cuando pretende encumbrarse en hueras filosofías, como en su oda á Víctor Hugo; pero serán su perpetua gloria Fusiles y muñecas, Cesar en cosa, Mi hija Margot y las más de Hogar y Patria.

DIEGO VICENTE TEJERA (1848-1903), de Santiago de Cuba, gran fautor de la insurrección, elegante prosista y delicado poeta que une al color el sentimiento suave, vago y humanitario ó amoroso de la balada y del lied, género que llevó á Cuba y cultivó con acierto. Hermosas obras descriptivas son En la hamaca y El Despertar de Cuba.

José Joaquín Pérez (1845-1900), dominicano, el más lírico poeta de la isla y, fuera de Zorrilla San Martín, el que acaso haya interpretado mejor el alma indiana. Volvió á la patria en 1874, después de haber andado desterrado por Venezuela. De íntima visión de las cosas, con algo de desengaño á veces, de ordinario sinceramente esperanzado. La Vuelta al hogar (1874) es, tal vez, su mejor composición. Hízose mas tarde algo parnasiano en lo escultural de la forma, pero sin extravagancias. Hermosos poemas son Quisqueyana (1874), El Voto de Anacaona, Guarionex, El Junco verde, Himno al progreso del país. Fantasías indígenas, 1877. Contornos y relieves. Americanas, 1895.

34. Fué Rafael Núñez juez del Circuito de Chiriquí, secretario de la Gobernación de la provincia de Cartagena (1849), catedrático y rector del Colegio de la misma provincia (1852), diputado (1853), secretario de gobierno del general Obando, y, acabada la revolución del 54, secretario de Guerra, y luego de Hacienda, con Manuel Mallarino encargado del Poder ejecutivo; director, por el general Mosquera, del Crédito Público (1861) y de la Secretaría del Tesoro. Estuvo mucho tiempo en Europa como cónsul de Colombia, en el Havre (1865), Liverpool y volvió en 1874 á su tierra. El presidente de Venezuela, general Guzmán Blanco, le nombró enviado extraordinario de

aquella República (1875) á Inglaterra y Francia; pero no aceptó el cargo. Fué proclamado en Panamá presidente de la República de Colombia (1875), y gobernóla en 1880 y desde 1884. J. Valera, Cartas Americ. 1889, pág. 180: "Las (poesías) que inserta el Parnaso (de Añez) son originalisimas por su fondo filosófico y por su forma concisa, enérgica y sentenciosa. La primera, que es la más encomiada y que merece serlo, deja pasmado á quien la lee, sobre todo al considerar que es el autor un hombre político, Presidente de la República, nada menos... Que sais-je? donde el autor viene á declarar que no cree en nada v que no sabe nada." M. Pelavo, carta particular de 29 de Abril de 1890 (en edic. Poesías, 1914): "Las poesías, á pesar de cierta dureza de versificación, que acaso contribuye á darles originalidad v especial carácter, están llenas de pensamientos profundísimos y escritas con austera y viril energía, como cumple al elevado y generoso espíritu de su autor." Ant, Rubió y Lluch, en otra de 15 de Julio de 1800, ibidem: "Pasado mañana me voy al campo y allá me llevo las poesías, porque quiero leerlas todas, sin perder una, y con doble ó triple lectura algunas, antes de comunicar mis impresiones. Son composiciones que se han de meditar y estudiar detenidamente, porque en ellas no es el encanto de la armonía ni la riqueza de la forma, adusta, descarnada y hasta descuidada, lo que seduce, sino el vigor, la novedad y la precisión del pensamiento." Daniel J. Reyes, Pról. á Poesías de R. N., 1914: "Hombre de acción, es al propio tiempo hombre de tetras y pensador vigoroso. Adivina más que comprende, porque lo extenso de los horizontes en que se espacia su espíritu no le permite detenerse en la contemplación de los detalles, y prefiere visiblemente el libre vuelo de la idea al ordenado movimiento de la palabra... Cantor de lo grande y lo sublime, se distingue por la severidad de pensamiento..., penetra resueltamente en el siempre desconocido campo del idealismo, para demostrar la falsedad de la omnipotencia humana y reconocer la providencial ley de la armonía, que todo lo refiere á Dios. ... Siendo él crevente, mal puede ser escéptico... El escepticismo del señor Núñez en el Oue sais-je? es más aparente que real... Inspira, además, respeto la franqueza del pensador honrado que dice lo que siente, tal como lo siente, con la delicadeza que imponen la propia dignidad y el decoro social." Miguel Ant. Caro (en periódico bogotano): "El señor Núñez, hombre de vastísima lectura, ha digerido el alimento que ofrecen los libros; ha leído, ha visto, ha meditado, y uniendo al caudal de los conocimientos así adquiridos los frutos de la experiencia, ha alcanzado aquel alto grado de madurez intelectual (raro aun en personas encanecidas en el estudio, pero egoístas ó desorientadas) que permite al hombre, á manera de diestro jinete, poner freno á las teorías y regirlas con soberano imperio, en vez de dejarse arrastrar por ellas á lugares áridos y desiertos ó á fatales despeñaderos." José Rivas Groot, Parnaso Colomb., 1886, pág. xxxiv: "Extraño rimador de extrañas filosofías, seduciendo á unos con su frase

loca y espantando á otros con su herejía condensada en estrofas que golpean, Núñez ha hecho impresión marcadísima en los ánimos y se nos presenta como quien levanta con mano segura, en presencia de soñadores que quisieran mirar al lado azul de la vida, los pliegues de sudarios viejos, y enseña, en medio de una repugnancia que atrae. el vacio de cosas que se creían llenas y la plenitud de cosas que debieran estar vacías... Las poesías de Núñez, especialmente el Ouc sais-je?, que lo ha personificado, conmovieron al público siempre que aparecieron, á causa de los marcados caracteres que el autor les imprime, tanto por los trascendentales y combatidos asuntos que rima como por la intensidad con que lo hace y por la singular y un tanto rigida forma en que los vacía... Que sais-je?... es un grito profundo, sincero (y éste es su positivo mérito como obra lírica), salido de una alma escéptica; y no sólo concentra el alma del poeta su vida entera de meditaciones y actos consecuentes con ellas, lo que bastaría para hacerla interesante como estudio psicológico personal, sino que encarna una serie de ideas que salen de una idea madre, idea madre que entre nosotros, por inmensa desgracia, ha amamantado generaciones enteras... La mano que trazó esas estrofas las trazó con tan intima convicción, que no hay en todas ellas ni una idea débilmente expresada; de suerte que aquéllas se muestran unidas por imágenes que brillan y se entrelazan con la elástica firmeza de las escamas de una cota." R. Núñez: Ensayos de crítica social, Ruán, 1874, 1876, en prosa. La Reforma política en Colombia, artículos publicados en La Luz, de Bogotá, y Porvenir, de Cartagena (1881-84), Bogotá, 1885. Versos, Bogotá, 1885, coleccionados por Rafael M.ª Merchán. De esta edición salieron aumentadas las de Poesías, París, 1889, y Bogotá, 1914, con todas las inéditas. Consúltese Isid. Laverde Amaya, Fisonomías literarias, Curazao, 1890.

J. de Dios Peza, La Lira mexicana (de 58 poetas), Madrid, 1879. La Beneficencia en México, México, 1881. Poesías completas, Curazao, 1888; París, 1891-92, tres vols. Cantos del hogar, Nueva York, 1890. Los Trovadores de México, poesías, México-Barcelona, 1898 (de 65 poetas); Barcelona, 1906 (de 72 poetas). En Esp. Mod.: En la lid (1899, Jul.). Poesías escogidas, Barcelona, 1900. Recuerdos de mi vida, México, 1907. Poesías completas, única colección autorizada por el autor, París, que comprende los tomos siguientes: I. El Arpa del amor, 1891. II. Hogar y patria, 1891. III. Flores del alma y versos festivos, 1893. IV. Leyendas históricas, tradicionales y fantásticas de las calles de Méjico, 1898. V. Recuerdos y esperanzas, 1899. VI. Cantos del hogar, 1900. VII. De la gaveta intima, 1901. Las Glorias de México (s. a.). Poesías escogidas (s. a.). Varios monólogos editados en la Habana (s. a.): En visperas de la boda, Recuerdos de un veterano, Escribiendo un drama, Tirar la llave, Sola. Alfredo Torroella (Rev. Bimestre Cubana, 1911). Devocionario de mis nietos, póst.,

Habana, 1915 (pról. de L. G. Urbina). Consúltese G. Picón-Febres, Páginas sueltas, Curazao, 1890.

E. José Varona, Poetas Cubanos, 1879: "Es (Tejera) el poeta descriptivo, el paisajista de los climas tropicales, en cuyos versos todo es relieve y colorido; como lo ha dicho él mismo, cuanto toca se le trueca en un pensamiento de luz y poesía... La preciosa dádiva que nos ha traído Tejera de sus viajes ha sido... la balada y el lied alemán... La unidad está en el sentimiento que la inspira, el cual, como en los lieder de Goethe, es el amor... Hay arte, mucho arte en este pequeño libro (Un ramo de violetas), que ha hecho sentir mucho al autor, que hace deleitar al lector y que hará pensar al filósofo..."

D. V. Tejera: Consonancias, Barcelona, 1874. La Muerte de Plácido, cuadro dramático, N. York, 1875. Un ramo de violetas, poes., París, 1877. Poesías completas (1869-1879), Habana, 1879. Poesías (1871-1892), París, 1893. Un poco de prosa, crít., biograf., cuentos, 1895.

35. Año 1874. CARLOS POSADA (1845-1887), de Cartagena de Indias, hijo del general Joaquín Posada Gutiérrez, soldado en las guerras de 1876 y 1885 hasta tener el grado de coronel, director en San Salvador de El Pensamiento después de 1876, vivió dos años en Costa Rica y estuvo en España (1880). Escribió muchos versos medianos; pero á fuerza de estudio logró triunfar en Bogotá con el drama Cucrpo y alma (1886), estrenado antes en Cartagena (1875). Publicó La Florera, com., Cartagena, 1874. Un cuaderno de versos, San José de C. R., 1880.

Arístides Rojas (1826-1894), de Caracas, prosista animado y pintoresco, publicó El Elemento vasco en la historia de Venezuela, Caracas, 1874. Un libro en prosa, miscelánea de literatura, Caracas, 1876. Estudios indígenas, ibid., 1878. Ensayo de un Diccionario de vocablos indígenas de uso frecuente en Venezuela, ibid., 1881. Cien vocablos indígenas, ibid., 1882. Wáshington en el Centenario de Bolívar. Recuerdos de Humboldt. Orígenes de la revolución venezolana. Miranda en la Revolución francesa, Caracas, 1889. Leyendas históricas de Venezuela, 1890. Obras escogidas. París, 1907.

Juan R. Salas Errázuriz, chileno, presbítero y jefe de sección de la Biblioteca Nacional de Santiago, notable filólogo é ilustrado humanista, el más sabio y de gusto más delicado entre los autores chilenos contemporáneos, compuso muchas poesías y tradujo otras en verso, sobre todo á Esquilo. Usó á veces los seudonimos Julio Santa Cruz E., Jota Erre, J. de Saulcy. La Egloga IV de Virgilio, Valparaíso, 1884. La Egloga I de Virgilio, ibid., 1888. Esquilo, Prometeo, Santiago (1889). Hogar y patria, melodr., ibid., 1890. El Primer canto de la Divina Comedia, ibid., 1902. Estudio sobre el P. Antonio de Escobar y su obra, ibid. (1904). Agamemnón, las Coéforas, las Euménides, Los Siete sobre Tebas, Prometeo, ibid., 1904. Escritos de D. Manuel de Salas..., ibid., 1910 (pról. de J. S. Errázuriz). Bibliografía

completa desde sus primeras poesías, en La Estrella de Chile, 1874, en Rev. Bibliogr. Chilena, Abril, 1916, pág. 249.

CALIXTO NAVARRO, ya fallecido, fué fecundo autor cómico del género chico, muy malo, muy burdo, sin pizca de cultura y de peligrosa facilidad. Escribía una pieza en una noche y se la gritaban en otra. Firmó obras ajenas y fué, en cifra, un agente de colocación de obras teatrales. Sonó mucho el apropósito Salón Eslava, por haberlo hecho el gran cómico y sin par en su tiempo Ricardo Zamacois, Fuego en querrillas, zarz. (con S. Granés), 1874. Los dos caminos, 1874. Se da dinero (con E. Nav. Gonzalvo), 1875, El Inválido, 1875, María, 1875, A España 1876. A la puerta del Suizo, 1877. Maestro de amor, 1877. Frasquito Barbales, 1877. Bromas pesadas, 1878. Pobres madres, 1878. Sablazos á domicilio, 1879. Fiestas de antaño, boceto cómicolíricobailabletaurómaco, 1882. Sin conocerse, zarz., 1882. El Grito de guerra. dr. lír., 1883. El Bergantín "Adelante", viaje cómicolíricofantástico, 1883. Viva tu madre, sain. lír., 1883. Flamencomanía, jug. (con Ed. Sánchez de Castilla), 1883. La Salsa y los caracoles, id., 1884. Las de Villadiego, id., 1884. La Prima donna, com., 1884. Ida y vuelta, viaje cómicolírico (con José Usúa), 1884. Entrada por salida, jug., 1885. Nido de amor, entr. (con Nic. M. Rivero), 1885. Juan del pueblo, farsa lírica (con Manuel Arenas), 1886. Magia blanca, pasillo (con Javier de Burgos), 1886. La Fin del mundo (con Pedro Gorriz), 1886. Madrid viejo y Madrid nuevo (con M. Arenas), 1885-86. El Bazar H (con id.), 1887. Se Gisa deco Mer, pasillo, 1887. Balmasqué, opereta (con J. García Parra), 1888. Sala de armas, jug. (con M. Cuartero), 1888. Señor de horca y cuchillo, 1891. Los Murciélagos, com. (con E. López Marín), 1891. Madrid Petit, viaje semifantástico, 1891. La una y la otra, jug., 1892. Ordeno y mando, id., 1892. Pasante de notario, opereta, 1892. Los Cuatro palos, jug., 1892. Maridos á peseta, 1892. El Día del juicio, 1892. Guayabita, 1893. Los Vampiros, 1893. Calma chicha, 1894, De polo á polo, 1894, Cosas del pueblo, 1894. Golpe secreto, 1894. Nadar en seco, 1894. Cruz laureada, 1894. Futuro imperfecto, 1894. La Brasileña, 1895. Arrope manchego, zarz., 1895. Las Aguas buenas, 1898. La Coartada, 1898. Los Novicios, 1898. El Belén del abuelito, 1809. El Cuerno de oro (con G. Merino), 1900.

Urbano González Serrano (1848-1904), de Navalmoral de la Mata (Cáceres), catedrático del Instituto de San Isidro (1872), colaborador en periódicos y revistas, filósofo y crítico literario, agudo pensador, algo oscuro de expresión, publicó Elementos de Lógica, Madrid, 1874. Elementos de Etica (con Manuel de la Revilla). Estudios de Moral y de Filosofía, 1875. Goethe, ensayos críticos, 1879, 1892, 1900. Manual de Psicología, 1880. La Psicología contemporánea, 1880. Estudio sobre los principios de la Moral con relación á la doctrina positivista, 1881. Ensayos de crítica y de Filosofía, 1881. Cuestiones contemporáneas, la crítica religiosa, el pesimismo, el naturalismo artístico, 1883. La Asociación como ley general de educación, 1888.

Psicología del amor, 1888, 1897. Estudios psicológicos, 1892. Estudios críticos, 1892. En pro y en contra, críticas, 1894. Pequeñeces de los grandes, 1902. La Literatura del día (1900-03), Barcelona, 1903. Nicolás Salmerón, 1903. En la Rev. de España: El Naturalismo contemporáneo (1879, t. LXVII). El Arte naturalista (1885, t. CV). El Humorismo (1886, t. CIX), etc. En Esp. Mod.: La Filosofía alemana y la cultura filosófica moderna (1891, Febr., Abr.). Consúltese Concepción Saiz, U. G. Serrano, Madrid, 1914.

Francisco Guillén Robles, archivero, cronista de Málaga y muy entendido en cosas de su tierra, publicó Historia de Málaga y su provincia, Málaga, 1874. Leyendas moriscas sacadas de varios manuscritos, tres vols., 1885-86 (de mss. de la Bibl. Nac., Bibl. Real y de Gayangos). El Monasterio de la Santa Espina, Madrid, 1887. Leyendas de José y de Alejandro Magno, sacadas de dos mss. moriscos de la Bibl. Nac., Zaragoza, 1888. Málaga musulmana, Málaga, 1888. Catálogo de los manuscritos árabes existentes en la Bibl. Nac., Madrid, 1889. En Esp. Mod.: Estudio sobre la dominación de los españoles en Berbería (1889, Mar.). Las Picardías de Dalila (1889, Jul.). Una embajada española en Marruecos en 1579 (1889, Oct.).

Gabriel René-Moreno († 1908), boliviano, en Chile desde 1865, director de la Biblioteca del Instituto Nacional (1888), insigne bibliógrafo, publicó en Santiago de Chile Proyecto de una estadística bibliográfica de la tipografía boliviana, 1874. Biblioteca Boliviana, libros y folletos, 1879. Anales de la Prensa boliviana, 1886. Matanzas de Yáñes (1861-62), 1886. Biblioteca boliviana, catál. del Archivo de Mojos y Chiquitos, 1888. Biblioteca Peruana, dos vols., 1896-97. Adiciones á la Biblioteca Boliviana, 1899. Primer suplemento de la Biblioteca Boliviana, 1900. Segundo suplemento, 1908. Bolivia y Argentina, 1901. Bolivia y Perú, tres vols., 1905-07. Ensayo de una bibliografía gral. de los periódicos de Bolivia, 1905; Suplemento, 1908. Ayacucho en Buenos Aires y prevaricación de Rivadavia, Madrid, 1918

Manuel de Foronda y Aguilera, marqués de Foronda, natural de Avila, gentilhombre de Cámara (1912), jefe superior de Administración, abogado consultor en varias Embajadas, de la Academia de la Historia (1904), de San Fernando (1904) y de la Sociedad Geográfica desde su fundación (1876), distinguióse como gran erudito en los ramos de Geografía, Historia y viajes, sobre todo en lo tocante á Avila, de la que es cronista, y al reinado de Carlos V, que diríase tiene monopolizado. Memoria de la Expos. de 1873, Madrid, 1874. Cervantes, viajero, 1880 (en Bol. Soc. Geogr., Jun.). División territorial de España, 1880 (ibid., Jul.-Ag.). Cuestión de Marruecos, disc., 1880 (en El Demócrata, Nov.). Contestación á las cartas del Times sobre el Brasil, 1881 (en La América, Marzo). Cosas de la Diputación, 1881 (en El Fígaro, 4 Abril). La Soc. Geogr. y el Dr. Lenz, 1881 (en La América, Abr.). Los Habladores, refund. 1881. Dictamen sobre

la obra del Sr. Cañamaque sobre las Islas Filip., 1881 (Gaceta, Ag.). División terr, de Esp., 1881 (Ag., Set.). Cuarto Congreso de Americanistas, conf., 1881 (en Bol. Soc. Geogr., Dic.), Memoria al Emperador del Brasil, 1881 (en Diario Ofic. del Congr. Americanista, Nov.). Elogio del Marqués del Socorro, 1882 (Bol. Soc. Geogr., Jun.). Elogio de D. José Solano de la Mata Linares, 1882. Toreo antiquo. 1884 (en El Burladero, Mayo). Corridas de toros en tiempo de Carlos V. 1885 (en Alman, Gac. Fomento, pág. 60), Cervantes y el padre Hacdo, 1885 (en Gac. Fom., Abr.). De Llanes á Covadonga, conf., 1885 (en Bol. Soc. Geogr., Marz.-Set.). Carlos V en Llanes, 1885 (en Oriente de Astur., Mayo). Una carta en Bable, 1886 (ibid., Febr.). Necrología de D. Vic. Lafuente, 1890 (en Bol, Soc. Geogr.), De Llanes á Covadonga, Madrid, 1893. Cervantes en la Expos. Hist. Europ., 1894. Excursión á Esquivias, 1894 (en Bol. Soc. Excurs., Ag.). Estancias y viajes de Carlos V, foll., 1895. Carlos V en Mallorca, 1895 (en La Limosna, Dic.). El Día de S. Matías y Carlos V, 1896 (en Il. Esp., Febr.). Carlos V en Asturias, 1896. Carlos V en Alcalá, 1896 (en Bol. Soc. Exc., Abr.). Cervantes de Alcalá, 1897 (en Il. Esp., Marzo). Una pregunta sobre la patria de Cervantes, 1897 (en Brisas del Henares, Oct.). Excursión á Batres, 1898 (en Bol. Soc. Exc., Marzo). Carlos V en Avila, 1898 (en Il. Esp., Jul.-Ag.). Necrol. de D. Francisco Coello, 1898. El Cirano de Bergerac en el Teatro Esp., 1899 (en Rev. Contemp., Febr.). Antigüedades de Avila, 1899 (en Diario de Avila, Oct.), Tomás Luis de Victoria, 1900 (ibid., Marzo). Precedentes de un glorioso reinado, 1901 (en Rev. Contemp., Marzo). Los Gitanos, 1901 (en Rev. Española, Abr.). Antigüedades de Avila, 1901 (en Diar. de Avila, Nov.). Un toro de piedra en Avila, 1901 (Diar. Avila, Nov.). D. Alvaro de Luna..., 1902 (Bol. Acad. Hist.). La Fiesta del Toisón celebrada por Carlos V en Utrech en 1546, 1903 (Rev. Contemp., Jun.). Carta misiva al Dr. Thebussem, 1903. El Convento de San Plácido, 1903 (Il. Esp., Nov.-Dic.). El Maestro Lobato, 1904 (Diar. Avila, En.). Isabel la Cat., donde nació, 1904 (ibid. y Eco de Cast., Oct.-Nov.), Cervantes y Alcalá, disc., 1905, La Emperatriz de Carlos V en Avila, 1531, 1905 (Diar. Avila, Ag.). D. Fernando de Baviera en Avila, 1905 (ibid., Oct.). Nomenclatura geogr. de España, 1906. Aniversario de la R. Soc. Geogr., 1906 (Bol. id.). Bodas imperiales en 1526, 1906 (en Rev. Contemp., Jun.). Historia de Avila, conferencia, 1906 (en Diar. Av., Nov.). La Santa de Avila, 1906 (en Rev. Cont., Dic.). La Muralla de Avila, 1906 (en Rev. Av., Dic.). La Santa de Avila, 1907. Viruelas de Carlos V. 1907 (en Rev. Medic., Jun.). La Fantasma en Toledo, 1907 (en Ilustr. Esp., Jun.). Las Murallas de Avila, 1907 (en A B C. Set.). El Convento de la Encarn. de Avila, 1907 (en Diar. Av., Oct.), El Retrato de S. Teresa, 1907 (ibid., Oct.): La Plaza de la Santa, 1907 (ibid., Oct.). La Vida de S. Ter., escrita por ella misma, 1908 (ibid., En.). El Día de S. Matías y Carlos V, 1908 (en La Epoca, Febr.). Covadonga en 1808, 1908 (ibid., Ag.).

D. Cr. Pérez Pastor, 1908 (en Diar. Av., Ag.). El Monasterio de S. Ana de Avila, 1908 (en La Ep., Set.). El Tercer cent. de la Universid. de Oviedo, 1908 (en Diar. Av., Set.). El Obispo D. Sancho Dávila, disc., 1909. Estancia en Avila de la Princesa Beatriz, 1909 (en Diar. Av., Jul.). Isabel la Cat., disc., 1909. La Escalera del conv. de la Encarn., 1909 (en Diar. Av., Oct.). Inscripción Teresiana, 1910 (ibid., Oct.). Carta inéd, de S. Teresa, 1910 (ibid., Nov.), La Alcoba donde nació S. Teresa, 1910 (en Bol. Acad, Hist., Nov.), Más sobre S. Teresa, 1910 (en Diar. Av., Dic.). La Bandera de los voluntarios de Avila, 1910-11 (ibid., Dic.-En.). El Día de S. Matías y Carlos V, 1911 (La Ep., Febr.). La Abadía de S. Martín de Madrid, 1911 (en Il. Esp., Abr.). Hallazgo interesante, 1911 (Diar. Av., Oct.). Antecedentes de la fund. del conv. de la Encarn., 1911 (en El Pueblo Obrero. Oct.). Bibl. v Museo Teresian. 1911 (en Diar. Av., Oct.). Necrol. de D. Ed. Saavedra, 1912. Cosas de Avila, 1912 (Diar. Av., Oct.). Un libro ael P. Mir sobre S. Teresa, 1912 (ibid., Dic.). Sor Marcela de S. Félix, 1913 (Il. Esp., En.). Un códice, "Crónicas de Avila", 1913 (en Bol. Acad. Hist., Marzo). La Parroquia de S. Pedro de Avila, 1913 (en Avila Art., Jul.). Crónica inéd. de Avila, 1913 (Bol. Acad. Hist., Jul.-Ag.). Mosén Rubi de Bracamonte, 1913 (ibid., Set.-Oct.), Honras de Enrique IV..., 1913 (ibid., Nov.). Acinipo, 1914 (en Diar. Av., Abr.). La igl. de S. Pedro, 1914 (ibid., Jun.). El Retrato de Isabel la Cat. 1914 (ibid., Ag.). Estancias v viajes del Emperador Carlos V. 715 págs. folio, Madrid, 1915. La Lápida conmemor, del bautizo de S. Teresa, 1915 (Diar, Av., Abr.), Sobre Carlos V. 1915 (Bol. Acad. Hist., Jun.). Necrol. de D. Marcelo de Azcárraga, 1916. El Día de S. Matías, 1916 (en Blanco y Negro), Disc. rec. Acad. Hist., 1916. Nomenclat, geogr. de Esp., 1916 (en La Ep., Jul.). Sobre los relojes públicos de Avila, 1916 (Diar. Av., Ag.). La Puerta del Sol, 1917 (El Universo, En.). El Juego, pragmát. de Isabel la Cat., 1917 (Rev. Calasanc., En.). En honor del Dr. Thebussem, 1917 (Diar. Av., Abr.). Las Ordenanzas de Avila de 1481..., 1917 (Bol. Acad. Hist., Nov., Dic.)., 1918 (En.-Febr.).

36. Año 1874. Francisco de Abárzuza (n. 1838), habanero, publicó Al mar, oda premiada en Gerona, 1872 (Rev. Esp., 1874, t. XXXVII). A la creación, oda (Rev. Esp., 1874, ts. XXXVII-XXXVIII). Poesías, Madrid, 1881. El Ayer, dr. El Porvenir, dr. El Divorcio entre dos almas, poema, Madrid, 1882. Tradujo el Hamlet y escribió el poema lírico Fania.—Antonio Aguilar y Cano (1848-1916), de Puente Genil (Córdoba), literato é historiador, publicó Apuntes históricos de la villa de Puente Genil (con Agustín Pérez Siles), Sevilla, 1874. Una limosna por Dios, jug. dram., Córdoba, 1876. Sueños del alma, bosquejos y ensayos, Málaga, 1878. Memorial Ostipense (Estepa), Estepa, 1888. Apuntes históricos de la villa de Campillos, Puente Genil, 1891. Estepa, nueva colección de documentos, datos

históricos... referentes a la citada ciudad, 1801 El Libro de Puente Genil ibid., 1894. Los Ingenios de las Flores de poetas ilustres de España. El Marqués del Aula, Sevilla, 1897. Consúltese F. de P. Velasco Estepa, A. Aguilar y Cano, notic. biográf., Madrid, 1915.--José AHUMADA Y CENTURIÓN, ministro de Ultramar, publicó Memoria históricopolítica de la Isla de Cuba, Habana, 1874.—Album poético español, Madrid, 1874: poesías del Marqués de Molins, Hartzenbusch, Campoamor, Palacio, Calcaño, Arnao, Grilo, Aguilera, Núñez de Arce. Echevarría, Larmig, Alarcón, Trueba, Hurtado y Duque de Rivas.-ENRIQUE ALVAREZ BONILLA (1848-1913), de Tunia (Colombia), bibliorecario nacional de la Academia Colombiana, compuso sobre la novela Un hijo natural, de Julio Nombela, el drama La Cuna v el genio: además, Zora, dr. (1885). Publicó Caracteres, crítica social, Chiquinquirá, 1874. Tratado de Gram. Cast., 3.ª ed., 1881, 1891. Horas de recogimiento, poemas, Bogotá, 1882. Arte de hablar, en prosa y verso ibid., 1883. Santafé Redimida, poema en doce cantos y octavas reales, ibid. 1885: generalmente bien versificado y en excelente lenguaje poético; pero como mera descripción al modo de las crónicas rimadas, sin acción propiamente ni caracteres que le den forma artística. El Macabeo, poema, ibid., 1890. Escenas del hogar, novelas, 1892. Compendio de Historia Patria, 2.º ed., 1893. Canto octavo de la Jerusalén Libertada en verso (en Anuar, Acad, Colomb., t. I (1874), página 97). El Paraíso perdido, trad, en verso de Milton, Bogotá, 1807. dos vols. Consúltese. Colombianos ilustres, t. I, Bogotá, 1916.-El PADRE PEDRO ALVAREZ, escolapio, tradujo en verso la Himnodia Sacra, ô sea los himnos que usa la iglesia romana..., Madrid, 1874.-PABLO DE AMALLO Y MANGET publicó La Guerra, poema, Madrid, 1874, Los Autómatas, segunda parte de La Guerra, 1874, La Zoopolis, semipoema extravagante, 1883, Ecos perdidos, poesías, 1888, Historia crítica de Miguel Servet, 1888, Ackanghey, el sueño de la vida, 1892, Letario, levenda, 1893. Obras póstumas, 1910.—José P. Angelet, militar catalán, publicó La Iberiada, poema en 16 cantos, Habana, 1874, 1875.—Julián Apraiz y Del Burgo (1848-1910), de Vitoria, en cuyo Instituto y últimamente en el de San Isidro de Madrid fué catedrático, escribió poesías en un periódico (1868) y publico obras eruditas, sobre todo cervantinas. Apuntes para la Historia de los Estudios helénicos en España, Madrid, 1874. Cervantes, vascófilo, Vitoria, 1881, 1895, 1899. Algo sobre España en el siglo xvI, 1884 (en Rev. Esp., t. XCIX). Discursos y artículos, Vitoria, 1889, tres vols. Los Isunzas de Vitoria, Bilbao, 1897. Obras de Samaniego, ibid., 1898. Estudio hist.-crit. sobre las Novelas ejemplares de Cervantes. Vitoria, 1901. D. Isidoro Bosarte, Bilbao, 1904. De "re" bibliográfica, 1905 (en Euskal-Erria, LIII), Pedro de Isunza (ibid.), Modesto tributo eúskaro... á Cervantes, Vatoria, 1905. Discurso, sobre Cervantes, 1905. Juicio de "La Tía fingida", Madrid, 1906. Buscapié de las lecciones de literatura de D. Francisco Navarro Ledesma, Vitoria, 1907.

Consúltese Rev. Arch., 1910 (t. XXII).-José M. BARAYA publicó Biografías militares, Bogotá, 1874.—Rodolfo Beer, hispanista eminente, publicó Handschriftenschatze Spaniens, Viena, 1874. Noticias bibliográficas y catálogo de los códices de la S. Iglesia Catedral de León, León, 1888 (con J. Eloy Díaz Jiménez). Die Handschriften des Klosters von S. María de Ripoll (en Anseiger der K. Akademie der Wissenschaften, 74-82).—EMA A. BERDIER (n. 1854), de Buenos Aires, pintora, cantora y poetisa, publicó pocos, pero buenos versos.— Francisco Gregorio Billini (1844-1898), dominicano, presidente de la República, publicó Baní ó Engracia y Antonita, novela de color local.—Edward Boehmer publicó Bibliotheca Wiffeniana, Spanish reformers of two centuries from 1520, Strassburg, 1874-83, dos vols.-Salvador Brau, poeta de Puerto Rico, estrenó De la superficie al jondo (1874) y Héroe y mártir, dr. Escribió poesías, que se hallan en Poetas Puerto-Riqueños, 1879. Puerto Rico y su historia, investigaciones críticas, Valencia, 1894.—Acacio Cáceres y Prat (n. 1851), de Santa Cruz de la Palma, publicó Poesías, 1874. Recuerdos y sombras. 1878. Colón, poema, 1881. El Vierzo, su descripción é historia, tradic, y leyendas, 1883. La Madre abadesa, poema, 1887. El Estudiante de Oñate, novela, 1887. Covadonga, tradiciones, historias y levendas, 1887. 1890. Posuelo de Alarcón, 1891.—Daniel Caldera (1855-1896), bohemio perezoso é incorregible, periodista, prematuramente fallecido, revelóse como observador puntual y de un temperamento afectivo. Es, acaso, el mejor dramático chileno, Estrenó Arbaces ó el último Ramsés (1874); pero el único drama que le hizo famoso fué El Tribunal del honor (1877), la mejor obra teatral chilena del siglo XIX.-MANUEL CAMPERO, boliviano, publicó Levendas bolivianas, Sucre, 1874.—José Canalejas y Méndez, malogrado político, publicó Apuntes para un curso de Literatura latina, dos vols., Madrid, 1874-76. Su vida, por Francos Rodríguez, en La Lectura, 1917.—José Carbia estrenó Acción de Estella, dr., Habana, 1874.-José Castellanos, dominicano, coleccionó los poetas de su tierra en Lira Quisqueya, 1874, primera antología de la isla de Santo Domingo. Colecc, póst. de las Obras de, tres vols., Habana, 1915-16.—Antonio Castilla y Gutiérrez publicó Historia de un gato negro, Madrid, 1874.-Francisco Coello Quesada, gran geógrafo, autor del Atlas de España, publicó Antiguas vías de la península, Madrid, 1874. Noticia sobre las vías, poblaciones y ruinas antiguas, especialmente de la época romana, en la provincia de Alava, Madrid, 1875. La Cuestión del río Muni, 1889 (confer.).—Colección de poesías españolas, antiguas y modernas, escogidas para uso de los protestantes, 2.ª parte, Londres, 1874-82.—Roque Chabás y Llorens (n. 1844), de Denia, canónigo de Valencia, publicó Historia de la ciudad de Denia, ibid., 1874. El Archivo, rev. liter., ibid., 1886-93, seis ts. Génesis del derecho foral de Valencia, Valencia, 1902. El Archivo metropolitano de Valencia, Barcelona, 1905. El Milagro de Luchente y los Corporales de Daroca, 1905. Episcopologio valentino, Valencia, 1909.

Spill ó libre de les Dones por Mestre Jacme Roia edic. (Bibliot. Hispánica).—Angel R. Chaves, erudito escritor, publicó Cuentos de dos siglos ha Madrid, 1874. Caridad, novela, 1874. Recuerdos del Madrid viejo, ibid., 1879. Páginas en prosa, 1882. Levendas nacionales, 1885, El Motin de Aranjuez (con J. Torres Reyna), estrenado en 1880. Cuentos nacionales, 1895. Cuentos de varias épocas 1800 La Corte de los Felipes, 1902. Los Teatros en 1850 y tantos, 1906 (en Ilustr. Esp., LXXXII).-MANUEL DAGUINO, venezolano, publicó Ensavos críticos. Génova, 1874.—FRANCISCO Domínguez Muñoz estrenó Cada cual en su esfera, comedia, 1874.-DIEGO ESTÉVANEZ publicó Poesías, Madrid, 1874.—Modesto Fernández y González (1838-1897). de Orense, colaborador de La Correspondencia con seud, de Camilo de Cela, v en otros periódicos, publicó De Madrid á Oporto pasando por Lisboa, diario de un caminante, Madrid, 1874. Colección de retratos y semblanzas.—Agustín Fernando de la Serna, militar, estrenó El Bufón de Felipe IV, drama, 1874. El Primer año de un reinado, crónica de la guerra, 1875.—MANUEL DE JESÚS FLÓREZ (n. 1842), de Chiquinquirá, hermano del poeta Julio Flórez, sobresalió por lo pictórico y filosóficosentimental, por lo claro, sencillo y dulce. Publicó artículos en Los Hechos (1894) y Los Preludios, poesías, Bogotá, 1874. Rumores del Combeima, poesías, ibid., 1882. Almas gemelas, poema, 1882.—A. G. Foster publicó Nuestros grandes días nacionales ó Venezuela en 1874..., Caracas, 1874.-Pascual Frígola y Ahis (1822-1893), del Maestrazgo, barón de Cortes, de Pallas, director de la Gaceta (1875), estrenó El Maestro de caló, 1874. Julianito, 1875. Una tiple de café, 1876. Quién lo hereda, 1876. Recuerdos de caza, apuntes de cartera, bosquejos, descripciones, chascarrillos, Madrid, 1876, En la calle de Toledo, 1878, Los Dedos huéspedes, jug., Valencia, 1883.—ARCADIO GARCÍA publicó Religión, patria y rey, ecos españoles, Salamanca, 1874,—EMILIO GARCÍA MONTES Y MUNICIO publicó El Diluvio de sangre, Madrid, 1874.—Luis García Pérez (1832-1893), de Santiago de Cuba, publicó El Grito de Yara, dr., New York, 1874, 1879; Veracruz, 1900. Composiciones patrióticas, Veracruz, 1903. -Luis José Gil estrenó Amor y usura, pasat., Habana, 1874.-EDUARDO GÓMEZ SIGURA († 1900), de Cazonla, diputado, escribió en El Globo, El Día, etc.; publicó El Taciturno, novela, Madrid, 1886. La Valija rota, colección de cartas sobre política, historia y literatura, ibid., 1874, 1885, 1894, dos vols.—J. y P. Gómez y Echeva-RRÍA: Biblioteca militar, 1874.—JUAN MARÍA J. P. GÓMEZ DE ARJONA publicó Arte de cazar, en prosa y verso, Madrid, 1874.—Benito Gutié-RREZ FERNÁNDEZ, catedrático de la Central, publicó Códigos y estudios fundamentales sobre el derecho civil español, siete vols., Madrid, 1874. -Juan B. Híjar y Haro publicó Ensayo histór. del ejército de Occidente (con José M. Vigil), Méjico, 1874. Sombras de ayer, pocsías, Roma, 1888.-RAFAEL JOVER, chileno, estrenó el proverbio Quien mucho abarca, 1874.—Simón de Juan (seud.?) publicó El Alma en pena,

memorias de un poeta, Manila, 1874 (por el estilo, á veces, parece de Entrala).—Valentín Lamas Carvajal (1849-1906), de Orense, por mote el Homero gallego, por lo bien que cantó á su tierra; á los diez v ocho de su edad hizo poesías como Cancionero del Niño, Flores de aver, Monja de S. Payo, Las Dos perpetuas; después, ya ciego, publicó Desde la reja, cantos de un loco, Orense, 1878, Mostacillos, críticas políticas y poesías gallegas. Fundó Heraldo Gallego (1874), Marcos d'a Portela (1878), El Eco de Orense (1879).-Luis Legorreta publicó Ratos de ocio, cantares y agudezas, Habana, 1874.—Tomás Lejos TASEYAR publicó El Libro Aimée, colecc. de artíc. jocoserios, lúgubres, científ., agridulces y de todo cuanto sirva para quitar el mal humor, engalanados con flores de "No meterse con nadie". Habana, 1874.—Amalia de Llano y Dotres († 1874), condesa de Vilches, publicó Berta, nov., Madrid, 1874, dos vols. Ledia, nov. (en Rev. de España).—RUPERTO MARCHANT PEREIRA, presbítero chileno, que hizo sus primeros ensavos literarios en el colegio de los PP. Franceses, para cuyas fiestas académicas tradujo y adaptó obras extranjeras, compuso después dramas, no de gran valer, aunque correctos y atildados. La Conspiración de Milán Santiago, 1874, Scanderberg, ibid., 1874. El Ultimo día de Polonia, ibid., 1875. Publicó, con estilo correcto, sentimental y poético, algunas novelas en La Rev, de Chile, y aparte: Alfredo. El Libro de una madre. A la luz de mi lamparilla.-José MARTÍ Y MONSÓ (n. 1840), de Valencia, pintor, publicó Catálogo provincial del Museo de pintura y escultura de Valladolid, 1874, Estudios históricoartísticos relativos principalmente á Valladolid, ibid., 1898-1901.—BALTASAR MARTÍNEZ DURÁN (1847-1883), de Granada, fundador de El Guadalhorce, de Antequera (1865), redactor de El Genil, de Granada; La Convicción, de Antequera; El Madrileño; publicó Nocturnos 1874-81, Delirium, 1879, Spleen, 1881, Poesías, 1883, Obras poéticas, inéditas, Granada, 1885.—Eusebio Martínez de Velasco (1836-1893), burgalés, redactor de La España (1868), La Ilustr. Esp. y La Moda Elegante por muchos años, hasta su muerte; publicó Noche de venganzas, epis. hist. de la guerra de las Comunidades, Murcia, 1874. Ecos de gloria, levendas y tradiciones hist., en verso y prosa, Madrid, 1880, León y Castilla, 1880, Guadalete y Covadonga, 1882. La Corona de Aragón, 1882. Cardenal Cisneros, 1883. Isabel la Católica, 1883. Comunidades, germanías y asonadas (1517-1522), 1884.--Manuel Martínez Añíbarro (n. 1850), burgalés, archivero, catedrático en los Institutos de Santander y San Sebastián, publicó Geografía histórica de la Edad antiqua, 1874. Monografía de la Abadía de S. Quirce, 1879. Resumen histórico crítico de la literatura burgalesa de los siglos XII al XVIII, 1881. Intento de un Diccionario biográfico v bibliográfico de autores de la provincia de Burgos, 1890.-Víctor José Martínez publicó Sinopsis histórica, filosóf, y política de las revoluciones mejicanas, Méjico, 1874,-MANUEL DE MATA Y MANEJA (1850-1914), de Barcelona, abogado, discípulo de Zorrilla hasta no

distinguirse a veces la copia del original, concurrió á todos los certámenes (1875-1890), siendo premiado más de 20 veces. Sus poesías líricas no se han coleccionado. La Gruta de los encantados, levenda, Barcelona, 1874, Mallorca, poema ép., 1880, Valencia, canto ép., 1882, Los Caballeros de la Cruz, 1884. El Capitán Gulliver, dr. (con Juan M. Casademunt) y otros.—Manuel de Mendiburu († 1885), peruano, publicó Diccionario históricobiográfico del Perú, Lima, 1874-90, ocho vols, Crítica del Diccionario..., por José Toribio Polo, Lima, 1891,— Luis A. Mestre Hernández (n. 1848), habanero, residente en Vigo (1890), por seud. El Proscripto del Almendares, publicó Cartas abiertas Madrid, 1874, en verso. Cantos revolucionarios y odas.-Modesto MOLINA (n. 1844), poeta limeño, publicó poesías en periódicos.—Agustín Moreno († 1883), agustino exclaustrado, publicó Sermones, Córdoba, 1874.—FERNANDO C. MORENO SOLANO (1849-1878), de Cárdenas, españolizado, publicó Album de los voluntarios, en verso, Cárdenas, 1874; Matanzas, 1875, dos vols. Pelayo en Covadonga, dr., 1877. La Espada del condestable, dr. El Hijo del pueblo, dr. Cuentos .- José Moreno GUIJARRO DE UZABAL publicó La Pas de Europa, Barcelona, 1874. Historia de la cél. y ant. imagen de N.ª S.ª de las Vacas, extramuros de Avila, Barcelona, 1875. El Eco del Adaja, artículos, Avila, 1879. La Azucena del Adaja, Madrid, 1886, Historia de N.ª S.ª de la Porteria de Avila, Avila, 1887 .- I. MURUAIS RODRÍGUEZ publicó Cuentos soporíferos, Pontevedra, 1874.—BARÓN DE NERVO publicó Dictons et proverbes espagnols, Paris, 1874.—Olla asturiana, por J. F. F., prosa y verso. Madrid. 1874.—RICARDO ORGAZ († 1900), hijo de Francisco, fué traductor de los folletines de La Iberia y Las Novedades, y dirigió periódicos en Zannora. Publicó Pequeños poemas (con A. Chaves), Madrid, 1874. El Amor y el matrimonio, novela, Madrid, 1876. La Mosca blanca, novela ibid., 1892.—Jesús Pando y Valle (1849-1911), de Villaviciosa (Asturias), redactor de la Gaceta, La Epoca, La Mañana, El Globo, Los Dos Mundos, etc.; fundador de la Unión Hispanoamericana y su revista; publicó Poesías, Oviedo, 1874. Pequeños poemas, ibid., 1876. Hojas perdidas, más versos, Oviedo, 1878. Cuentos y levendas, Barcelona, 1880, Galería de americanos ilustres, Madrid, 1883. El Centenario del descubrimiento de América, ibid., 1892. -Agustín Pérez de Siles publicó Apuntes históricos de la villa de Puente Genil (con Ant. Aguilar y Cano), Sevilla, 1874.—Antonio RAIMONDI publicó El Perú, dos vols., Lima, 1874-76.—Revista Chilcna, 1874, fundada por Amunátegui v Barros Arana.—Revista Europea, Madrid, 1874-80.-MIGUEL Río Frío publicó Correcciones de detectos del lenguaje, Lima, 1874.—Víctor Rodríguez estrenó Amor de novela, comedia (1874). Un negocio (1874).-Fernando Romero publicó Una noche en la eternidad (en verso, con influencia de El Diablo mundo, de Espronceda), Manila, 1874. Gotas de menta, colección de poesías ó cosa así (con C. Costi Lasso de la Vega), Madrid, 1888. -Manuel Romero (y Batalla) de Aguino, poeta que estuvo en Fili-

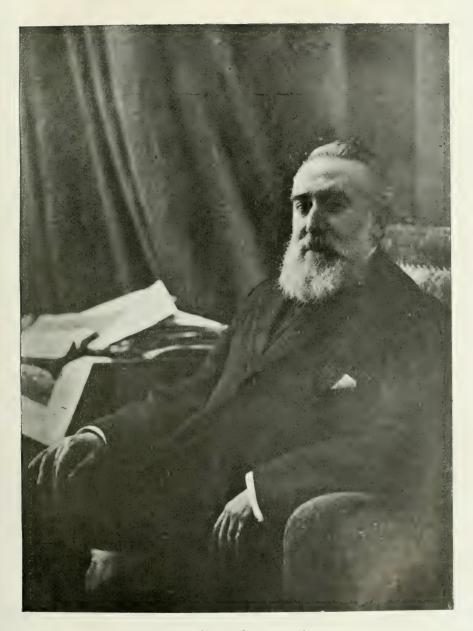
pinas, por seud, Manengoy en Manila Alegre y otros periódicos filipinos, fallecido muy joven, de lenguaje castizo, publicó El Cristo del camino, ley., Manila, 1874. María, (10) cantos épicos, ibid., 1875. Chifladuras, poes., ibid., 1878, Un vals de Weber, com., ibid., 1882, Al borde del abismo, monól., 1885, Romancero filipino, ibid., 1892, Matrimonio por poder.-Antonio del Rosal y Vázquez de Mondragón, coronel, publicó Los Mambises, memorias de un prisionero, Madrid, 1874. En la Manigua drama de mi cautiverio, 1876, 1879.-VICENTE RUBIO LORENTE estrenó El Amor de Cavetana, comedia (1874). El Turrón (1874).-Francisco Sagui publicó Los Ultimos cuatro años de la dominación española en el antiquo virreinato del Río de la Plata (1806-1810), 1874.—A. SÁNCHEZ ROMÁN publicó Fantasías, 1874.— Francisco Sánchez Juárez, presbítero, publicó Sermones predicados en Villafranca de los Barros (1870-73), Badajoz, 1874. Sermones históricoapologéticos, panegíricos y oraciones fúnebres, Madrid, 1892. Grandezas del catolicismo y glorias españolas, sermones histór.-apologéticos, 1892, Sermones y homilías, 1904, Sermones panegíricos sobre los misterios de la Sma. Virgen, 1905. Panegíricos..., 1909.—José Francisco Sanmartín y Aguirre (1848-1901), del Grao (Valencia), redactor en Valencia de El Universo y La Traca, fundador de El Recreo de las Familias (1871); en Tarragona director de El Orden: en Madrid colaborador de varios periódicos, publicó Trigo y paja, coplas de varios colores, Madrid, 1874. Las Mujeres en camisa, 1878. Camelias, poesías de salón, 1880. Rubias y morenas, polémica en verso, 1880. Filosofía menuda, apuntes críticos sobre varias cosas, 1881. Filigranas, Intimas, poesías, 1897.—Luis de Santa Ana (1850-1882), madrileño, diplomático, director de La Correspondencia, hermano de Eduardo de Santa Ana, que la dirigió también, é hijo del Marqués de Santa Ana, estrenó Morirse de risa, jug., 1873. La Batalla de Maratón, jug., 1874. Quien bien tiene, 1874. Diabluras, historietas y cuentos, Madrid, 1880.—CARLOS M.ª SAYAGO publicó Historia de Copiapó, Copiapó, 1874.—SMITH: Bibliotheca Americana. A Catalogue of a Vainable Collection of Books..., London, 1874.—FÉLIX C. Y SOBRÓN publicó Plantas medicinales indígenas de la Rep. del Uruguay, Madrid, 1874. Riojaneiro, Viaje de la corbeta "Izarra". Los Idiomas de la América Latina Estudios biográficobibliográficos, Santiago de Chile, 1879; Madrid (s. a.).—Francisco Ulloa, novelista populachero, chileno, publicó El Bandido del Sur. 1874. El abismo. Memorias de un presidiario. Astucias de Pancho Falcato, 1884.—Antonio Vázouez de ALDANA publicó María la lavandera, nov., Manila, 1874. España en la Oceanía, páginas de la guerra de Joló (con Valentín González Serrano), Manila (1876). Trastos viejos, Manila, 1883-84, cuatro vols., descripciones, cuentos realistas, etc.-MIGUEL DE LA VEGA INCLÁN publicó Relación hist. de la última campaña del Marqués del Duero (con José de Castro y López y Manuel Astorga), Madrid, 1874.—Teodosio VESTEIRO TORRES (1848-1876), de Vigo, suicidado; publicó Versos,

Madrid, 1874. Galería de gallegos ilustres, Madrid, 1874-75, cinco vols. Recuerdos de Galicia, Coruña, 1896, dos vols.—VICENTE VIGNAU Y BALLESTER (n. 1834), valenciano, archivero, director de la Rev. de Archivos, catedrático de la Central, publicó Glosario y diccionario geográfico de voces sacadas de los documentos del Monasterio de Sahagún, Madrid, 1874. Apuntes de gramática hist.-comp. de las lenguas neolatinas, 1888. El Archivo históriconacional, 1898. Indice de pruebas de los caballeros que han vestido el hábito de Calatrava, Alcántara y Montesa desde el s. xvI (con Francisco R. de Uhagón), 1903.

37. Año 1875. Francisco Rodríguez Marín (n. 1855-). por seud. El Bachiller de Osuna, donde nació y ejerció la abogacía, como después en Sevilla, donde se dió al propio tiempo á los estudios folklóricos con Machado, á rebuscar noticias literarias en el Archivo de Protocolos y á la poesía castiza y graceiante de la tierra andaluza; fué más tarde nombrado en M'adrid director de la Biblioteca Nacional al fallecer Menéndez y Pelayo. Poeta, folklorista andaluz, erudito, biógrafo, gran conocedor de la literatura castellana de la edad de oro y comentador de varios de sus escritores, prosista siempre ameno, es Rodríguez Marín uno de los aventajados discipulos de Menéndez y Pelayo que con más glorioso empeño han trabajado en pro de la tradicional cultura española y de la historia de nuestras letras. Escritor castizo, suelto, elegante en prosa y verso, como pocos de nuestros días, distinguese, sobre todo, por la sal andaluza que con fino gusto derrama hasta en las obras de pura erudición. Conoce como nadie el folklore, tradiciones, dichos y lenguaje del pueblo andaluz. Sus investigaciones en el Archivo de Protocolos de Sevilla y de otras partes le han llevado á descubrir curiosas y raras noticias con que ha aclarado puntos importantes de nuestra historia literaria. Frutos los más sazonados de tan afanosos trabajos, de investigaciones tan continuas y de tan gallardo, castizo y ameno estilo, son sus magistrales ediciones críticas de la mayor parte de las obras de Cervantes, de Baltasar del Alcázar, de Pedro Espinosa y Luis Barahona de Soto, comentadas con curiosas y amenas acotaciones y precedidas de estudios que forman una verdadera historia de la literatura castellana de las escuelas andaluzas.

José Martí (1853-1895), de la Habana, hijo de españoles, fervoroso insurrecto, dirigió el periódico El Diablo Cojuelo y La Patria Libre, donde insertó su poema Abdala, de exaltado patriotismo; deportado á España, doctoróse en Zaragoza y publicó los folletos El Presidio político en Cube (1871), La República española ante la Revolución cubana (1873); pasó á París, Londres y Méjico, donde dirigió La Rev. Universal; á Guatemala, donde estuvo de profesor, y, tras la paz de Zanión, volvió á Cuba: otra vez deportado á España (1879); luego conspiró desde Nueva York y publicó Ismaelillo y Versos sencillos: redactó Patria y entró en Cuba (1895), muriendo en la acción de Dos Ríos. Fué escritor de fantasía tropical, amigo del color, de bruscas salidas en conceptos y voces, algo enrevesado y oscuro, de temperamento lirico romántico. En suma, un rebelde en literatura, como en política, y enemigo, por tanto, de seguir sendero alguno trillado, cual si fuera imposición y yugo que por instinto desechara de sus hombros, antes codicioso de parecer original, conforme á las ansias de los modernistas. Más que poeta fué orador persuasivo á golpes de lirismo: su raudal vehemente no sabía encerrarse en los cauces de la métrica.

38. M. Pelayo, Disc. contest. en la Academia, 1907: "El catálogo de las obras publicadas por el señor Rodríguez Marín es tan copioso y vario, que, para ser debidamente ilustrado, reclamaría un tomo entero de consideraciones críticas, imposibles de reducir á los límites de un discurso. Tres principales aspectos ofrece la inmensa labor literaria de nuestro amigo, y por cualquiera de ellos estaría justificada su elección, puesto que el señor Rodríguez Marín, profundo conocedor teórico y práctico de la lengua castellana, se ha mostrado, no sucesiva, sino simultáneamente, poeta lírico de los más fecundos y elegantes, colector infatigable de todas las reliquias del saber popular y biógrafo é historiador literario, á quien la erudición debe hallazgos peregrinos y el ingenio español páginas que por su intrínseco valer aventajan á sus propios hallazgos... En prosa ha escrito el señor Rodriguez Marín deliciosas narraciones serias y jocosas, diálogos satíricos del género de Luciano, mil brillantes fantasías y caprichos de estilo que sirven como de entremés en su espléndido banquete literario, que cualquiera príncipe de ingenio pudiera envidiar. Sería, si se lo propusiese, excelente novelador, y es, desde luego, uno de los más amenos cuentistas que poseemos. Pero en este género podía tener rivales: no los tiene, ni es fácil que llegue á tenerlos, en la nueva forma



FRANCISCO RODRÍGUEZ MARÍN



de historia literaria que cultiva, y que reúne todos los encantos y prestigios de la novela, con aquel grado de mayor interés que tiene lo real sobre lo soñado. Serie vastísima en el cuadro de las obras de R. M. forman los trabajos de saber popular, comenzados desde su primera juventud y á los cuales debió su celebridad primera. Bajo este nombre... agrupo todas las publicaciones de nuestro académico sobre refranes, cantos populares, adivinanzas, supersticiones, meteorología y agricultura tradicional; vastísimo arsenal de datos para la historia de las ideas y costumbres del pueblo español, como no le ha recogido hasta el presente otro investigador alguno...; y otra porción de trabajos de mayor ó menor extensión, entre los cuales debe ocupar el primer puesto la opulenta colección de Cantos populares españoles, recogidos, ordenados y doctamente ilustrados por D. F. R. Marín (1882-83)..., esta obra, una de las más capitales que ha producido el movimiento popularista en cualquier país de Europa... Al ilustrarla el señor R. M. parece que ha echado el resto de su erudición amena é ingeniosa... La vasta labor cervantina... A este gran cervantista, sin superstición ni exclusivismo, deben la vida y las obras del mayor ingenio nacional, no frenéticos ditirambos ni interpretaciones simbólicas y mistagógicas, sino documentos nuevos, y lo que vale más: un arte nuevo para leerlos... Los dos hermosos libros en que R. M. ha puesto á dos de las mejores novelas de Cervantes un marco digno de ellas... La resurrección biográfica que ha hecho del gran novelista sevillano autor de la Atalaya de la Vida... Muertos Alarcón y Valera, él es hoy el más genuíno representante del ingenio andaluz. En conocimiento del siglo xvi nadie le aventaja... Esta doble naturaleza de poeta y erudito es la que he procurado poner á vuestra vista con múltiples ejemplos. Bien sé vo que hay cierto género de trabajo erudito, muy honrado y respetable á no dudar, que de ningún modo está vedado al más prosaico entendimiento cuando tenga la suficiente dosis de paciencia, de atención, de orden y, sobre todo, de probidad científica, sin la cual todo el saber del mundo vale muy poco. Aplaudo de todo corazón á los tales y procuro aprovecharme de lo mucho que me enseñan; pero nunca me avendré á que sean tenidos por maestros eminentes, dignos de alternar con los sublimes metafísicos y los poetas excelsos y con los grandes historiadores y tilólogos, los copistas de inscripciones, los amontonadores de variantes, los autores de catálogos y bibliografías, los gramáticos que estudian las formas de la conjugación en tal ó cual dialecto bárbaro é iliterario, y a este tenor otra infinidad de trabajadores útiles, laboriosisimos, beneméritos en la república de las letras; pero que no pasan, ni pueden pasar, de la categoría de trabajadores, sin literatura, sin filosofía y sin estilo. La historia literaria, lo mismo que cualquier otro género de historia, tiene que ser una creación viva y orgánica. La ciencia es su punto de partida; pero el arte es su término, y sólo un espíritu magnánimo puede abarcar la amplitud de tal conjunto y hacer brotar de él la centella estética. Para enseñorearse del reino de lo pasado, para lograr aquella segunda vista que pocos mortales alcanzan, es preciso que la inteligencia pida al amor sus alas, porque, como dijo profundamente Carlyle (y con sus palabras concluyo), "para conocer de veras una cosa hay que amarla an"tes, hay que simpatizar con ella". Tal aforismo se cumple en el gran enamorado de la tradición española, á quien tengo el honor de presentaros, varón ciertamnete privilegiado en el reparto de los dones intelectuales; pero todavía más envidiable por la generosa efusión de su alma y por la gracia insinuante de su estilo que por el rico y sólido caudal de su doctrina." Obras de Rodríguez Marín:

Suspiros, poesías, Sevilla, 1875, Auroras y nubes, poesías, Sevilla, 1878. Entre dos luces, artículos jocoserios y poesías agridulces (2.ª edición). Sevilla, 1879. Basta de abusos: El pósito del doctor Navarro, su fundación y su estado actual. Osuna, 1880. Cinco cuentezuelos populares andaluces (extracto de La Enciclopedia de Sevilla, 1880). El Gobernador de Sevilla y "El Alabardero": proceso de un funcionario público, Sevilla, 1881. Tanto tienes, tanto vales, com., Sevilla, 1882. Juan del pueblo, historia amorosa popular, Sevilla, 1882, Historias vulgares, narraciones en prosa, Sevilla, 1882, 1903. Cantos populares españoles, ordenados é ilustrados, Sevilla, 1882-83, cinco tomos. Cien refranes andaluces de Meteorología, Cronología, Agricultura y Economía rural, anotados, Fregenal, 1883; Sevilla, 1894. Quinientas comparaciones populares andaluzas, Osuna, 1884. El "Cantar de los Cantares" de Salomón traducido directa y casi literalmente del hebreo en verso castellano, Osuna, 1885, Reparos al nuevo Diccionario de la Academia Española, Osuna, 1886, 1888, Apuntes y documentos para la historia de Osuna, Osuna, 1880, Ilusiones y recuerdos, poesías, Sevilla, 1891. Nueva premática del tiempo, fruslería literaria, Sevilla, 1891, 1895. Flores y frutos, poesías, Sevilla, 1891. Sonetos y sonetillos, Sevilla, 1893. De rebusco, sonetos, Sevilla, 1894. Ciento y un sonetos, Sevilla, 1895. Discurso de recep. Acad. Sevillana de Buenas Letras, Sevilla, 1895. Madrigales, Sevilla, 1896; Madrid, 1909, 1917. Los Refranes del Almanaque, explicados y concordados con los de varios países románicos. Sevilla, 1896. Flores de poetas ilustres de España, colegidas por Pedro Espinosa (1605) y don Juan Antonio Calderón (1611), anotadas, Sevilla, 1806, dos tomos. Una poesía de Pedro Espinosa, Sevilla, 1896. Comentarios en verso, escritos en 1599 para un libro que se había de publicar en 1896, Sevilla, 1897. Discurso Acad. Sevill. de Buenas Letras, Sevilla, 1897. Fruslerías anecdóticas, Sevilla, 1908. La Onza de oro y la perra chica, Sevilla, 1898, 1899. Discurso Acad. Sevillana de Buenas Letras, Sevilla, 1899. Mil trescientas comparaciones populares andaluzas, concordadas con las de algunos países románicos y anotadas, Sevilla, 1899. Cervantes y la Universidad de Osuna, estudio históricoliterario, Madrid, 1899. Cervantes estudió en Sevilla (1564-1565), Sevilla, 1901, 1905. El Loaysa de "El Ce-

loso extremeño", Sevilla, 1901. Discurso Acad. Sevill., Sevilla, 1902. Noticia biográfica de don Fernando Afán de Ribera Enríquez, VI marqués de Tarifa, Sevilla, 1903. Luis Barahona de Soto: estudio biográfico, bibliográfico y crítico, Madrid, 1903. Las Aguas potables de Osuna, Sevilla, 1903. En qué cárcel se engendró el "Quijote", Sevilla, 1905. Cervantes en Andalucía: estudio históricoliterario Seviila. 1905, Rinconete y Cortadillo, ed. crit., Sevilla, 1905. Chilindrinas: cuentos, artículos y otras bagatelas, Sevilla, 1906. Pedro Espinosa: estudio biográfico bibliográfico y crítico, Madrid, 1907. Discurso de recep. Acad. Españ., Madrid, 1907; Sevilla, 1907. Una sátira sevillana del licenciado Francisco Pacheco, Madrid, 1908. Del oído á la pluma: narraciones anecdóticas, Madrid, 1908. La Segunda parte de la "Vida del Picaro", con algunas noticias de su autor, Madrid, 1908. Cinco poesías autobiográficas de Luis Vélez de Guevara, anotadas, Madrid, 1008. Obras de Pedro Espinosa, coleccionadas y anotadas, Madrid, 1909. Luis Vélez de Guevara, Madrid, 1910. Azar, cuento, Madrid, 1910. Quisicosillas: nuevas narraciones anecdóticas, Madrid, 1910. La Copla: bosquejo de un estudio folk-lórico, Madrid, 1910. Poesías de Baltasar del Alcázar, Madrid, 1910. El "divino" Herrera y la Condesa de Gelves, Madrid, 1911. El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha, edic. de Clásicos Castellanos, Madrid, 1911-1913, ocho tomos. El "Quijote" y Don Quijote en América, Madrid, 1911. Nuevos datos para la biografía de don Juan Ruiz de Alarcón, Madrid, 1912. El Capítulo de los galeotes: apuntes para un estudio cervantino, Madrid, 1912. El Pasajero, del doctor Cr. Suárez de Figueroa, Madrid, 1913. De Madrid al Bosque de Doña Ana: una jornada real (1624), Madrid, 1914. Burla burlando...: menudencias de varia leve y entretenida erudición, Madrid, 1914. Cervantes y la ciudad de Córdoba, Madrid, 1914. Discurso Acad. Españ., Madrid, 1914. Aportaciones para la historia del histrionismo español en los siglos xvI y xvII, Madrid, 1914. Lope de Vega y Camila Lucinda, Madrid, 1914. Nuevos documentos cervantinos hasta ahora inéditos, Madrid, 1914. Novelas ejemplares de Cervantes, Madrid, 1914-1917, dos tomos. Una joyita de Cervantes, Madrid, 1914. Discurso Acad. Españ., Madrid, 1915. Doce cartas de don Francisco de Quevedo, unas parcial y otras totalmente inéditas, Madrid, 1915. Glosa del discurso de las armas y las letras, del "Quijote", Madrid, 1915. El Caballero de la Triste Figura y el de los Espejos: dos notas para el "Quijote", Madrid, 1915. El Andalucismo y el cordobesismo de Cervantes, Madrid, 1915. El Doctor Juan Blanco de Paz Madrid, 1916. El Yantar de Alonso Quijano el Bueno, Madrid, 1916. Los Modelos vivos del Don Quijote de la Mancha: Martín de Quijano, Madrid, 1916. La Cárcel en que se engendró el "Quijote", Madrid, 1916. ¿Se lee mucho á Cervantes?, Madrid, 1916. El Apócrifo "secreto de Cervantes", Madrid, 1916. El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha, edición crítica y anotada, Madrid, 1916-1917, seis tomos. La Ilustre fregona, edición crítica, Madrid, 1917. Discurso leido en la inauguración de la estatua de don Marcelino Menéndez y Pelayo, Madrid, 1917, "Aqua quisiera ser...". soneto, con sus traducciones en verso, Madrid, 1917. El Retrato de Miguel de Cervantes, Madrid, 1917, El Ingenioso Hidalgo Don Ouijote de la Mancha, edición magna del Centenario de Cervantes, Madrid, 1916-1917, cuatro tomos. En prensa: El Diablo Cojuelo, de Luis Vélez de Guevara, con prólogo y notas. El Casamiento engañoso y Coloquio de los perros, edición anotada. El Farmacólogo sevillano Nicolás Monardes. En preparación: Azar y otros cuentos. Noticias hasta ahora inéditas de muchos pintores y escultores españoles de los siglos xvI y xvII (en colaboración). Del agua que pasó, rimas escogidas, dos tomos. El Poeta Gutierre de Cetina en Méjico (1554): extracto y estudio de un notable proceso inédito. Cuentos anecdóticos. dos tomos. Mateo Alemán: su vida y sus obras. Cantos populares españoles, clasificados y anotados, 2.ª ed., refundida y muy aumentada (20.000 rimas del pueblo), cuatro tomos en 4.º Refranero general español (20.000 refranes).

No es para olvidar que Martí batalló por el separatismo cubano; pero para que Cuba fuese autónoma y al mismo tiempo con la mira de la unión moral de toda la raza hispanoamericana, emancipada de toda tutela y curatela yanqui: "Yo estoy en peligro todos los días de dar mi vida por mi país, por mi deber, puesto que le entiendo y tengo ánimos con que realizarlo, de impedir á tiempo con la independencia de Cuba que se extiendan por las Antillas los Estados Unidos y caigan con esa fuerza más sobre nuestras tierras de América. Cuanto hice hasta hoy y haré es eso." Así decía á Manuel Mercado en su última carta, horas antes de morir. Pero es peligroso pedir apoyo al vecino fuerte, porque, al librarle éste de otras garras, le sujeta con las suyas. "La amenaza del yanqui, audaz y groseramente agresiva, gravita sobre nosotros, dice F. García Godoy, Ha creado para su particular y provechoso uso una doctrina de humanitarismo y curatela de pueblos, que es vistoso disfraz con que encubre voraces apetitos." Los desafueros de los que gobiernan la patria no justifican el separatismo, que tiene por último término un simple trueque de señor, y en el caso presente, el paso de una mala administración de los propios al de un verdadero señorio de extraños, y de extraños cuyo "grosero mercantilismo rine abiertamente con muchas modalidades espirituales de la civilización latina", en frase del mismo García Godoy. F. García Godoy, Americanismo literario, 1917, pág. 42: "Revolucionario y rebelde toda su vida en lo político, Martí lo es también en lo literario, en su prosa, principalmente. Su intenso subjetivismo, su desbordante espontaneidad, el lirismo peculiar de su sensibilidad, su permanente gesto de rebeldía ante cualesquiera convencionalismos coercitivos, hacen de él un refractario de la frase hecha, de clisés muy usados, de giros vulgares, de lo rutinario y vulgarmente monótono. Su estilo, una que otra vez sutilmente oscuro, ambiguo, desaliñado, especie

de desgreñado caballero, de poeta romántico, ha dado margen á comparaciones inconsistentes... Se conoce que ha estudiado con reflexiva atención á Saavedra Fajardo, á Cervantes, á Quevedo, á casi todos... Accidentales descoyuntamientos sintáxicos; vocablos empleados en acepción algo distinta de la propia; simbolizaciones extrañas ó desconcertantes; construcciones enrevesadas y otras cosas de parecido jaez, hacen en ocasiones, las menos, algo difícil y penosa su lectura. Pero esto, lo repito, puede considerarse como excepcional. En su frase, generalmente clara y expresiva, hay concisión, energía, movimiento apropiado y ritmo armonioso. Cierta oscuridad susceptible de interpretaciones diversas se debe, en primer término, á lo profundo del concepto ó del pensamiento... No hay en él genuíno gongorismo.... ansia de perfección... Los procedimientos del escritor cubano se inspiran mejor en un ansia consciente y reflexiva de originalidad... Las ideas generales, reuniéndose en una concatenación lógica, para dar de sí una más ó menos fundamental concepción filosófica, no se advierten en ninguna parte de la obra de Martí... Es hombre de pensamiento que no se aquieta y de acción que vibra y se intensifica á cada paso... Es, por encima de todo, escritor en que se siente de continuo el relampagueo de las ideas. Su coruscante frase alberga siempre un pensamiento de cierta médula ó una idea de prolífica trascendencia...; Orador! Lo es en toda la plenitud del concepto. Su oratoria es cálida, conmovedora, cargada de ideas, poblada de imágenes... Martí sabe siempre colorear de vida sentimental sus más abstractos pensamientos... Su fantasía se desborda á menudo en un lirismo evocador y fulgurante... Hav más vibrante sentimiento poético, más reverberación lírica en algunas de sus producciones en prosa, en su prosa plena de color y de imágenes, que en muchos de sus versos. En éstos vislúmbranse desmayos en la entonación, en la energía creadora y un si es no es de prosaísmo." José Martí estrenó Amor con amor se paga, México, 1875. Rasgos biográficos de Alfredo Torroella, disc., Guanabacoa, 1879. Conferencia sobre Echegaray, Guatemala, 1879. Guatemala, ibid., 1879, 1913. Ismaelillo, poema, N. York, 1882. Versos sencillos, ibid., 1891. Obras, ts. I y II: Cuba, dos vols.; Washington-Habana, 1900-1901. Ts. III y IV: En los Estados Unidos, dos vols., Habana, 1902-05; Madrid, 1915. T. V: La Edad de oro, Roma, 1905. T. VI: Hombres, Habana, 1908; Camagüey, 1911. Ts. VII y IX: Nuestra América, Habana, 1909-10, dos vols. T. VIII: Norteamericanos, Habana, 1909. T. X: Amistad funesta, nov., Berlin, 1911. T. XI: Ismaelillo, versos sencillos, Habana, 1913. T. XII: Versos, Abdala, Amor con amor se paga, Habana, 1913. T. XIII: Crítica y libros, ibid., 1914. Versos, San José, 1914. Ramona, nov., Habana, 1915. En Cuba Libre, Habana, 1916. Los Estados Unidos, Madrid, 1915. La Bibliografía completa de Martí, en Trelles (Bibl. s. xx, pág. 296); Néstor Carbonell, Martí, Habana, 1913; Roque E. Garrigó, J. Martí, Habana, 1911; Rev. Bibl. Nac. Cuba, año 1, t. I. 5-6.

39. Año 1875. Juan Agustín Barriga (n. 1853-), chileno, orador atildado y elegante, escritor erudito de los de más fama hoy en día, que representa en la literatura chilena el espíritu clásico y el gusto del estilo castizo, publicó desde 1875 en la Estrella de Chile (t. IX) y en la Rev. de Artes y Letras (1884-90), que fundó, poesías y críticas de grande autoridad. De la lengua castellana como instrumento del arte literario, disc., Santiago, 1887. Discursos literarios y notas críticas, ibid., 1915.

Pompeyo Gener (n. 1848-), de Barcelona, doctor en Farmacia, Ciencias naturales y Medicina, espíritu rebelde, trajo el primero á España y propagó en libros, con desenfado, valentía ó desvergüenza, según los criterios, las filosofías extranjeras panteístas, anticristianas. Es librepensador, filósofo bilingüe, positivista, literato catalán, francés y castellano, hombre de bastante cultura, escritor suelto, ingenioso, que se sale de lo común y trillado, convencido de sus doctrinas y valiente y sincero en declararlas, muy afrancesado en ellas y lenguaje poco castizo, por consiguiente, aunque rico de estilo, elegante, natural y fácil. "Huyendo de los galicismos, escribe en francés", dijo Clarín.

EDUARDO LADISLAO HOLMBERG, argentino, médico y naturalista, es, además, escritor de tinte soñador, germánico; pero de estilo meridional, trasparente, ligero, variado.

40. M. Pelayo, Heterod., III, pág. 810: "Pompeyo Gener, que ha escrito en francés un enorme libro sobre La Muerte y el Diablo, al cual puso un prólogo Littré. Gener, ni por su educación ni por sus gustos, ni siquiera por la lengua en que escribe, pertenece á Cataluña. Es uno de tantos materialistas franceses, que piensa como ellos y escribe como ellos, y que se mueve en un círculo de ideas enteramente distinto del de España. Su libro, feroz y friamente impío, corresponde á un estado de depravación intelectual mucho más adelantado que el nuestro y arguye á la vez conocimientos positivos y lecturas que aqui no son frecuentes. Escrito con erudición atropellada, poco segura y las más veces no directa, y con cierta falsa brillantez de estilo y pretensiones coloristas á lo Michelet, contiene, no obstante, caudal de información (digámoslo á la inglesa), de que, francamente, no creo capaz á ningún otro de los innovadores filosóficos, positivistas ó no positivistas, que andan por España." Pomp. Gener: El Origen del hombre (arreglo del alemán, del doctor Abendzoth), Barcelona, 1875. Justicia en la Revolución y en la Iglesia (de Proudhon, trad.), ibid.,

1877. Heregías, estudio de crítica inductiva sobre asuntos españoles, Madrid, 1880; Barcelona, 1887. Contribución al estudio de la evolución de las ideas, la muerte y el diablo, historia y filosofía de las dos negaciones supremas, dos vols., Barcelona, 1884, 1907. La Exposición de París en 1893 (ms. en el Archivo municipal de Barcelona). Del presente, del pasado y del futuro, historias, cuentos, leyendas..., París. El Caso Clarín, monomanía maliciosa de forma impulsiva, Gerona, 1894. Literaturas malsanas, ibid., 1894; Barcelona, 1900. Amigos y maestros, contribución al estudio del espíritu humano á fines del siglo xIx, Barcelona, 1897. Inducciones, ensayos de filosofía y de crítica con fragmentos de "El Evangelio de la vida", Barcelona, 1901. Leyendas de amor, ibid., 1902. Historia de la Literatura castellana, ibid., 1902. Cosas de España, heregías nacionales, el renacimiento en Cataluña, ibid., 1903. Pasión y muerte de Miguel Servet, nov. hist., París, 1911.

Martín García Mérou, Recuerdos Liter., 1915, pág. 303: "Holmberg es el producto extraño de un genio exótico en nuestra civilización. Por sus antecedentes hereditarios, la sangre que corre en sus venas es sangre de patriotas y de argentinos, aunque su abuelo, el Barón de Holmberg, que tomó una participación directa en las campañas de la independencia, fuera compatriota de Humboldt. En su espíritu se observa esta curiosa dualidad: un alma de poeta, apasionada é imaginativa, y una educación severamente científica, en que predomina el estudio de las ciencias naturales. Es un médico distinguido, un observador sagaz, un discípulo ardoroso de Darwin, Y, sin embargo, escribe con todas las delicadezas y el vivo sabor de un literato de raza, con toda la gracia ligera de un boulevardier, en un estilo variado, rico, expresivo, fecundo, lleno de matices tenues y de fineza humorística. Los sueños engendrados en las brumas germánicas, las visiones de Jean Paul, de Uhland v de Hoffmann se alumbran, en su cabeza desgreñada de soñador, con un rayo luminoso de sol meridional. Sus creaciones tendrían un vago parecido con las de Julio Verne, si no hubiera en él más medula y preocupación artística y tai vez también más conciencia científica. Invade todos los terrenos con éxito igual... Tiene el don de animar las abstracciones más secas y de cubrir de flores los temas más áridos." Ed. L. Holmberg: Viaje maravilloso del señor Nic-nac, fantasía espiritista (1875). Dos partidos en lucha, fantasía científica (1875). El Tipo más original, nov. (en el Album del Hogar). Horacio Kalibango ó los autómatas (1879). Carlos Roberto Darwin (1882). La Noche clásica de Walpurgis (1885). Las Plagas de Egipto (1895). Nelly (1896). La Bolsa de huesos (1896). Apuntes sobre las fuerzas (1904). De siglo á siglo, confer.

41. Año 1875. MIGUEL ECHEGARAY Y EIZAGUIRRE (nacido en 1848-), de Quintanar de la Orden, hermano del dramático

don José, estrenó su primera obra en 1866, Cara y cruz; estudió Leyes y Filosofía y Letras; ejerció dos ó tres años la abogacía y volvió al teatro en 1875, escribiendo su segunda obra, Servir para algo. Después estrenó hasta 110 piezas, 33 comedias en tres actos, 21 en dos, 32 en uno, 21 zarzuelas. Maneja bien algunas intrigas y personajes faranduleros, cómicos y titiriteros, con gracia é ingenio. Algunas zarzuelas y comedias suyas se han hecho famosas, como El Octavo, no mentir, La Vieja ley, El Dúo de la Africana, La Viejecita, Gigantes y cabezudos, La Casta Susana, Caridad, Juegos malabares, etc. No es obra muy fina la suya ni de fino cómico; pero entretiene y gusta, generalmente, y suele haber en el fondo de cada pieza algún pensamiento instructivo.

José de Navarrete y Vela Hidalgo (1836-1901), de Rota, coronel de Artillería, gracioso como fino andaluz, espiritista rabioso y, como suelen serlo los tales, persona excelente en el trato, escribió, entre otras cosas, el importante libro político Las Llaves del Estrecho (1882), poesías y novelas; la más hermosa, María de los Angeles (1883).

42. Echegaray en carta al autor: "De mis comedias obtuvieron gran éxito Sin familia. El Octavo, no mentir, Contra viento y marea, Inocencia, El Enemigo, Meterse á redentor y Caridad. Todas se han hecho multitud de veces, y entre ellas El Octavo, no mentir, continúa con fuerza, después de treinta y seis años de vida. Como caso particular y curioso puedo citar el de Caridad: fué recibida con aplauso por el púco pero maltratada por toda la prensa con ensañamiento, parecía condenada al olvido; ha llevado, sin embargo, una vida espléndida; se ha representado en España y América sin interrupción desde que fué estrenada; se ha traducido al alemán; se está traduciendo al inglés; la han llevado en su repertorio las primeras actrices, y la han representado todas las compañías de aficionados. Mis comedias Vivir en grande, En primera clase, La Vieja ley, Sin solución, Enseñar al que no sabe y Abogar contra sí mismo alcanzaron éxito tan grande como las citadas anteriormente, pero su vida fué mucho más corta: La Vieja lev v Vivir en grande consiguieron el favor del público y el elogio unánime de la prensa: no han vuelto á representarse. En cambio, Enseñar al que no sabe, que sólo se dió diez noches en Madrid, se ha hecho durante muchos años en provincias, y aun hoy vienen representaciones. Sin solución es una de mis obras de menos resultado, y, sin embargo, una de mis favoritas: el éxito fué de los más grandes que he tenido; todo el mundo me aseguraba que alcanzaría un número ex-

traordinario de representaciones; pero, desgraciadamente, se engañaron todos. No era una obra puramente cómica y de mero entretenimiento como otras tantas mías; en ella defendía el divorcio, no con sermones ni disquisiciones filosóficas, sino presentando un caso particular, y aquel público meticuloso, que no admitía en escena á nadie que no fuera absolutamente decente, no la quiso ver. A la cuarta representación, Mario, por un agujerito del telón, me hizo ver la sala: butacas y palcos estaban vacíos. "¿ Qué es esto? —le "pregunté-. No se ha vendido ninguna localidad cara?" "Se han "vendido todas." "; Y esta soledad?" "El abono no ha querido ve-"nir." De mis obras en dos actos figuran en primera fila Los Hugonotes, Viajeros de Ultramar, La Señá Francisca, Mimo v La Monja descalza, Ninguna alcanzó el éxito de la primera, Los Hugenetes, en su segunda temporada, se hizo en todos los teatros de Madrid, y en el de Price, doude actuaba una compañía de zarzuela grande, suspendió su trabajo para representar algunas noches la obra. En un acto fueron las más aplaudidas Servir para algo y Los Demomos en el cuerpo. Mis zarzuelas El Dúo de la Africana, La Viejecita, Gigantes y cabezudos. La Rabalera y Juegos malabares continúan llenando los carteles; al éxito de El Dúo de la Africana no ha superado ninguna otra de su género, singularmente por la extraordinaria be-Ileza de su música. Realizó, á poco de estrenarse, el milagro de suspender por algunos momentos una corrida de toros: mientras se arrastraba el toro y los caballos que habían muerto, la música tocó el gran dúo del gran maestro Caballero; el arrastre había concluído; pero el número, no. El presidente fué á hacer la señal para dar salida al toro, y el público se lo impidió; quería oír hasta el final la célebre jota: concluyó el número, resonó un aplauso formidable y sólo entonces pudo salir al redondel el bicho." Obras de M. Echegaray:

Cara y cruz, jug., 1866. El Sexo débil, jug., 1875. El Unico ejemplar, com., 1876. Abogacía de pobres, jug., 1876. El Número tres, com., 1876. Servir para algo, com., 1876. Vanitas vanitatum, com., 1877. Echar la llave, com., 1877. Haz bien..., com., 1877. Para una coqueta, un viejo, com., 1878. Inocencia... com., 1878. ; Al Santo, al Santo!, aprop., 1878. Contra viento y marea, com., 1878. Cómo se empieza, com., 1878. Una comedia y un drama, com., 1879. Como las golondrinas, com., 1879. Champagne frappé, jug., 1879. Ni la paciencia de Job, com., 1879. El Octavo, no mentir, com., 1879. La Fuerza de un niño, com., 1880. Escurrir el bulto, com. 1880. Por fuera y por dentro, com., 1880. La Buena raza, com., 1880. ¡Malditos números!, com., 1880. Enseñar al que no sabe com., 1881. La Elocuencia del silencio, com., no impresa. Sin familia, com., 1882. De todo un poco, rev. (con Vital Aza), no impresa. El Otro, com., 1883. Un año más, rev. (con Vital Aza), no impresa. ¿Pérez ó Lópes?, com., 1883. ¡Pobre María!, mon., 1884. En plena luna de miel, com., 1884. Sin solución, com., 1884. Pensión de demoiselles, humor. (con Vital Aza), 1884. Caerse de un nido,

com., 1885. Boda y bautizo, sain. (con Vital Aza), 1885. En primera clase, com., 1886. Un viaje á Suiza, arreglo (con Vital Aza), no impresa. La Mano derecha, jug., 1886. Los Demonios en el cuerpo, com., 1886. Vivir en grande, com., 1887. La Lista grande, com., 1887. El Día del sacrificio, jug., 1887, Meterse á redentor, com., 1887, Manzanilla y dinamita, com., 1887. ¡Viva España!, sain., 1887. El Enemigo, com., 1888. Los Hugonotes, com., 1889. Entre parientes, com., 1889. La Sopa de almendra, aprop., no impresa. Viajeros de Ultramar, com., 1890. La Vieja ley, com., 1890. Me conoces?, jug., 1890. El Tren del botijo, com., no impresa. En casa de la modista, jug., 1891. La Niña mimada, com., 1891, La Credencial, com. El Sereno de mi calle, jug., 1891. La Scñá Francisca, com., 1892. La Revista, zarz., música de Caballero, 1892. Los Hijos de Elena, jug., 1892. Abogar contra sí mismo, com., 1893. El Dúo de la Africana, zarz., música de Caballero, 1893. Las Tres de la tarde, diálogo, 1894. ¡ Al Santo, al Santo!, aprop., 1894. La Monja descalza, com El Domingo de Ramos, zarz., música de Bretón, 1895. Fe, esperanza y caridad, jug., 1895. Magda, jug., 1896. La Bicicleta, jug., 1896. El Ultimo drama, com., 1896. La Monja descalza, com., 1896. La Viejecita, zarz., música de Caballero, 1897, Mimo, com., 1898. Gigantes y cabezudos, zarz., música de Caballero. Continental expres, monól. 1899. Baile de trajes, com., 1900. Los Estudiantes, zarz., música de Caballero, 1900. ¡Buen viaje!, com., 1901. La Diligencia, zarz., música de Caballero, 1901. Una cana al aire, jug., 1902. El Sombrero de plumas, zarz., música de Chapí, 1902. La Casta Susana, jug., música de Valverde (hijo), 1902. La Elocuencia del silencio, jug., 1902. La Credencial com, Caridad, com., 1903. Las Alas, diál., 1903. La Seguía, zarz., música de Giménez, no impresa. Secreto de confesión, com., no impresa. Los Tres gorriones, zarz., música de Valverde (hijo), 1905. El Cisne de Lohengrin, zarz., música de Chapí, 1905. María Luisa, zarz., música de Caballero, 1906. La Rabalera, zarz., música de Vives, 1907. El Castillo, zarz., música de Nieto y Ortells, 1909. Juegos malabares, zarz., música de Amadeo Vives, 1910. Mamá Ursula, com., 1910. Agua de noria, zarz., música de Amadeo Vives, 1911. Lucha de clases, com., 1911. El Pretendiente, zarz., música de Amadeo Vives, 1913. Balas perdidas, com., 1914. Colección de las obras teatrales, 99 obras, impresas de 1866 á 1911, siete vols. El Buen ladrón, zarz., 1918.

Fué José Navarrete colaborador de la Rev. de España, La Ilustr. Esp., El Mundo Militar, El Globo. Daba tertulias y almuerzos en su casa á J. Valera, Ant. Alarcón, Ramón Rodríguez Correa, Ant. Grilo, Fernández Flórez, etc., todos los domingos. La Cesta de la Plaza, com. (1875). Desde Wadras á Sevilla, acuarelas de la campaña de Africa, Madrid, 1876, 1880. En los montes de la Mancha, crónica de caza, el drama de Valle-Alegre, Madrid, 1879. Norte y Sur, recuerdos alegres de Vizcaya y mi tierra, 1882. Las Llaves del Estrecho, 1882. María de los Angeles, nov., 1883. Sonrisas y lágrimas, 1884. Las Fies-

tas de toros impugnadas, 1886. Concepto de la belleza (Rev. España, 1881, ts. LXXXII-LXXXIII).

43. Año 1875. Ramón Sotomayor Valdés, historiador chileno, imparcial, serio y castizo, elegante y clásico, el mejor estilista de los historiadores chilenos, periodista político en El Conservador, diplomático en Méjico y Bolivia, primer redactor de El Ferrocarril, El Diario de Valparaíso, El Mensajero; subsecretario de Hacienda, fundador y gerente de un Banco, publicó Historia de Chile durante los cuarenta años desde 1831 á 1871, Santiago, 1875. Estudio histórico de Bolivia. Formación del Diccionario hispanoamericano, Santiago, 1886.

ENRIQUE DE LEGUINA Y VIDAL (n. 1842-), madrileño. Barón de la Vega de Hoz, colaborador de La Epoca, Bolet. Soc. Geográfica, etc., de nuestros más entendidos y eruditos anticuarios é historiadores. Recuerdos de Cantabria, Madrid, 1875. Apuntes para la historia de S. Vicente de la Barquera, 1.ª pte., 1875; 2.ª pte., 1905. Hijos ilustres de Santander, tres vols., 1875-77. El P. Rávago, 1876. Juan de la Cosa, 1877. La Espada, Sevilla, 1885; Madrid, 1887 (en Rev. Esp., t. LV). Estudios bibliográficos: La Caza (con F. de Uhagón), Madrid, 1888. Indice de libros de esgrima, ibid., 1891. La Plata española, 1891, 1894. Impresiones artísticas, 1895. Las Campanas de la Giralda, Sevilla, 1896. Pedro de Villegas Marmolejo, ibid., 1896. La Giralda, ibid., 1896. La Espada de S. Fernando, ibid., 1896. Los Maestros espaderos, ibid., 1897. Espadas históricas, Madrid, 1898. Los Anticuarios en Sevilla, Sevilla, 1899, Torneos, Jineta, Rieptos y Desafíos, Madrid, 1904. Bibliografía é historia de la esgrima española, Madrid, 1904. Obras de bronce, arte antiguo, ibid., 1907. Espadas de Carlos V, 1908. Las Armas de D. Quijote, 1908, Esmaltes españoles, 1909, La Iglesia de Latas, 1910, Arquetas hispanoárabes, 1911, Glosario de voces de armería, 1912. La Espada española, disc. de entrada en la Acad. Hist., 1914. Obras de hierro, 1914. En la Bibl. Nac. (premiado en 1875): Diccionario bibliográfico de la provincia de Santander.

Justo Sanjurjo y López de Gómara (n. 1859-), madrileño, que pasó á la Argentina (1880), donde fué redactor desde el primer día de El Correo Español, dirigió allí El Diario Español y tuvo importantes cargos. Publicó El Regreso del soldado, apropós., Madrid, 1875. Scntimientos, poesías, ibid., 1875. En el crimen el castigo, dr., ibid., 1876. Ideas, ibid., 1876. Religión racional, Gante, 1878. Luchas morales, dr., Hamburgo, 1879. Los Corazones, nov., Gante, 1879. Las Justicias de la tierra, dr., B. Aires, 1883. Gauchos y gringos, com., ibid., 1884. Guía gral. de los españoles en la Rep. Arg., ibid., 1884-85. Locuras humanas, ibid., 1886. El Submarino Peral, apr., ibid., 1888. De pasco en Buenos Aires, rev. teatr., 1888. Mar del Plata ilustrado, 1889. Amor y Patria, dr., 1890. Valor cívico, dr., 1890. Cartas íntimas, 1890-91. El Baúl de la novia, jug., 1891. La Domadora, com., 1891. La Ciencia del bien y del mal, 1891. Curupayty, dr., 1892. Tetuán, epis. dram.,

1892. Planchas y títeres, jug., 1893. La Nueva doctrina, 1893. El Legado del tío, 1893. Cuento de amor, 1894. Esbozos, novelas cortas, Mendoza, 1895. Renglones cortos, versos, ibid., 1896-1901. Cuentos abstractos, ibid., 1896. Cuentos reales, ibid., 1897. Prismas y nebulosas, ibid., 1898. En guerra, sonetos, ibid., 1898. Ceres, maestra, ibid., 1898. El Municipio autónomo y productor, 1898. Educación democrática, ibid., 1899. Castelar, ibid., 1899. Influencia de la mujer en la conquista de América, ibid., 1899. La Toga y el azadón, com., ibid., 1900. Comercio hispanoargentino ibid., 1900. Leyes de honra, ibid., 1901. Savonarola, ibid., 1901. Orgullo de raza, monól., ibid., 1901. La Muñeca, jug., B. Aires, 1902. Melindres de enamorada, com., ibid., 1904. La Sombra del presidio, dr., ibid., 1908. Digesto municipal.

Enrique Nercasseau y Morán (n. 1856-), de Santiago de Chile, profesor de Literatura en aquella Universidad, culto y erudito escritor, publicó Principios de ortografía castellana, 1875. El Hermano Cantalicio, hist. que parece novela, 1877. Tratado elemental de métrica castellana, 1878. Tratado de ortografía castellana, 1888. Antología castellana arcaica, 1893, 1905. Discurso de la traslación de los restos de Bello, 1898. Conferencia sobre la Literatura argentina, 1911. Confer. sobre la Liter. cubana, 1912. Hist. de la Liter. Esp., de Ernesto Mérimée, trad., 1912. Cervantes, su vida y sus obras, seis conferencias, 1912. Confer. sobre cómo se rehace la Hist. de la Liter. Esp., 1914. Disc. sobre El Diablo Coxuelo, al entrar en la Acad. Chilena, 1915. Disc.

á D. Ed. Marquina, en la misma Academia, 1916.

Antonio Peña y Goñi (1846-1896), de San Sebastián, por seudónimos El Tío Gilena, La Señá Pascuala, Caminante, La Señá Toribia, El de Córdoba, La Tía Jeroma, Don Jerónimo, Don Iñigo, P. Iñigo, crítico musical y taurino, decidido wagneriano, trabajador y batallador periodista, director con Revilla de La Crítica (1874), escritor en El Imparcial, El Liberal, La Lidia (1881), El Globo, La Epoca, La Correspondencia, publicó Barbieri, Madrid, 1875. Impresiones musicales, 1878. Gounod, 1879. La Opera española y la música dramática en España en el s. xix, 1881. El Mefistófeles de A. Boito, 1883. Cuernos, revista de toros, 1883. Contra la ópera española, 1885. Lagartijo y Frascuelo y su tiempo, 1887. El Dr. Thebussem, 1887. Los Gnomos de la Alhambra, 1891. Luis Mancinelli y la Soc. de Conciertos, 1891. De buen humor, 1892. La Pelota y los pelotaris, dos ptes., 1892. Cajón de sastre, 1894. Guerrita, 1894. Cuatro cosas, 1895. Iparraguirre y el árbol de Guernica, Bilbao, 1896. Río revuelto, 1899.

José del Perojo (1853-1908), de Santiago de Cuba, dirigió desde 1875 la Revista Contemporánea, que trajo á España las doctrinas librepensadoras y filosóficas de Renán, Strauss, Compte, Lombroso y demás positivistas italianos y filósofos alemanes. Fundó La Opinión (1886), Nuevo Mundo (1894), El Teatro (1900-4). Fué Gobernador de Manila (1889-90). Publicó Ensayo sobre el movimiento intelectual de Alemania. Madrid, 1876 Revista Contemporánea, 1876-1907, 134

vols. Crítica de la razón pura, de Kant, trad., 1883. Ensayos de política colonial, 1885. Ensayos sobre educación, 1907, 1908. La Educación española, 1908. M. Pelayo, Heterod., III, pág. 809: "Tampoco se ove hablar ya del neokantismo, que importó de la Universidad de Heidelberg el señor don José del Perojo, discípulo de Kuno Fischer, v autor de unos Ensayos sobre el movimiento intelectual de Alemania. incluídos en el Indice romano. Perojo, con imprenta propia y con la Revista Contemporánea por órgano, inició una reacción desaforada contra el krausismo, congregó á todos los tránsfugas de la escuela, entre los cuales se distinguía el malogrado é ingenioso crítico literario don Manuel de la Revilla; formó alianza estrecha con los positivistas catalanes y comenzó á inundar á España con todos los frutos de la impiedad moderna y antigua, sin distinción de escuelas ni sistemas, desde Benito Espinosa y Voltaire hasta Herbert Spencer, Darwin, Draper, Bagehot y otros de toda laya. En la Rev. Contemporánea y en las discusiones del Ateneo sobre la actual dirección de las ciencias filosóficas (1875), dió por primera vez señales de vida en España la escuela de Compte y de Littré, mucho más que la de Stuart-Mill ni la de Herbert Spencer."

RODRIGO AMADOR DE LOS RÍOS Y VILLALTA (1843-1917), madrileño, hijo de don José, abogado y catedrático de la Central, colaborador de Rev. Archiv., arqueólogo eminente, publicó Inscripciones árabes de Sevilla, Madrid, 1875. Inscripciones árabes de Córdoba, ibid., 1879, 1898. Inéditas dejó las de Toledo y Almería. Museo Arqueológico Nacional, memoria acerca de algunas inscripciones, 1883. El Palacio encantado, leyenda histórica árabegranadina, 1885. La Leyenda del Rey Bermejo, Barcelona, 1890. Las Pinturas de la Alhambra, 1891. Trofeos militares de la Reconquista, Madrid, 1893. Las Ruinas del Monasterio de S. Pedro de Arlanza, ibid., 1896. La Hermita del S. Cristo de la Luz en Toledo, 1899. El Anfiteatro de Itálica, 1916. Publicó los tomos de Murcia, Albacete, Huelva, Santander y Burgos de la colección España y sus monumentos; el tomo Toledo de los monumentos arquitectónicos de España. En la Rev. España: Episodios militares (1884-86). Apuntes acerca de las enseñas militares en Castilla durante la Edad Media (1885, t. CVII). El Libro verde de Aragón (1885, ts. CV-CVI). Episodios históricos de la Guerra de la Independencia (1886, t. CVIII). Crítica arqueológica (1876, t. XLVII). Apuntes para la hist, monumental de Sevilla (1885, t. CIII), Id, de Córdoba (1885, t. CIV). Id. de Burgos (1887, t. CXVIII). Aixa, leyenda granadina (1883). La Capilla de Villaviciosa en... Córdoba (1882, t. LXXXVII). Poesías de José Velilla (1876, t. XLVIII). Los Arqueólogos españoles... (1884 t. XCIX). En Esp. Moderna unos 27 trabajos (1898-1910), y otros muchos en otras revistas.

44. Año 1875. CARLOS AGUIRRE VARGAS (1852-1886), jurista chileno, publicó en La Estrella de Chile algunos trabajos literarios:

Apreciaciones sobre la historia nacional (t. VI, pág. 737). Versificadores y no poetas (ibid., pág. 895). La Madona de Imbevera (t. XII, págs. 588 y 622). La Hija del molinero (t. XIII, pág. 503). La Poesía del coloniaje (t. XV, pág. 507).—Pelayo Alcalá Galiano, capitán de Fragata, publicó Estudios sobre la vida y las obras del célebre marino D. José Mendoza de los Ríos (Rev. Esp., 1875, t. XLII), Palacio del Marqués de S. Cruz en el Viso, Madrid, 1888.—Esteban Alejandro publicó César el Pirata ó episodios del sitio de Chillán en 1813, nov. hist., Santiago de Chile, 1875.-MATILDE ALONSO GAÍNZA publicó Leila ó pruebas de un espíritu, Barcelona, 1875, dos vols. Inspiraciones, poesías póstumas, Barcelona, 1800,-José ALVAREZ PÉREZ publicó Aventuras de tres voluntarios, nov., Madrid (1875?). Un drama en el desierto, ibid., 1878.—RAMÓN ALVAREZ DE LA BRAÑA (1837-1906), de Nova, archivero, jubilado en 1903, escribió en muchos periódicos y publicó Catálogos de la Biblioteca provincial de León, ibid., 1875, 1897, 1905. Guía del viajero en Santiago, León, 1876. Biblioteca provincial Legionense, ibid., 1884. Galicia León y Asturias, 1804 Roland y D. Gutierre, novelitas hist., León, 1895-96, Siglas y abreviaturas latinas, León. Consúltese Rev. Archiv., 1903 (t. IX), y 1906 (t. XV).-CALIXTO DE ANDRÉS TOMÉ publicó Edissa ó los israelitas de Segovia. novela históricorreligiosa, Cuenca, 1875.-Antología Española, por C. M. de Vasconcellos, Leipzig, 1875.—Tomás de Asensi publicó Bocetos, poesías, Madrid, 1875.-José VALARI y JOVANY (1844-1901), de Barcelona profesor de Taquigrafía y catedrático de griego en aquella Universidad, publicó Historia de la taquigrafía de los griegos y romanos, Barcelona, 1875. Historia de la R. Academia de Ciencias naturales y Artes de Barcelona, 1893. Historia de la Universidad de Barcelona, 1896. Origenes históricos de Cataluña, 1909. Consúltese Revista de Archivos, 1904 (Ag.).-MANUEL BARROS publicó Ocios de un peregrino, Buenos Aires, 1875 .- RAMÓN BARROS SIVELO publicó Antigüedades de Galicia, Coruña, 1875.—Antonio Julián Bastinos (nacido en 1838-), de Barcelona, editor, fundador de El Monitor de Prim. Enseñanza (1859); director de Los Niños (1883-86), publicó Cuentos orientales, Barcelona, 1875, Geografía pintoresca, viajes alrededor del mundo, ibid., 1887. Hojas secas, escritos, tres vols., 1894. Los Maestros cantores, 1895. Siemprevivas y amapolas, 1895. Cuentos americanos, 1896. El Buen Misántropo, 1908. Invernada, nov. 1908. Oro, memorias de otros tiempos, 1908. Exóticas, narraciones ultramarinas, 1909. Mis memorias, 1912. Arte dramático español contemporáneo, 1914.—José Be-CERRA ARMESTO, político, redactor de La Nación (1864-66) y La Prensu (1880), director de La Discusión (1901), publicó El Verano en Galicia (Rev. España, 1875, t. XLIV). Una excursión á Extremadura (ibid., 1879, t. LXVII). Las Torres de Altamira, levenda compostelana. 1880-81 (Rev. España); Madrid, 1883.—Enrique G. Bedmar estrenó Pedro Jiménez, jug., 1875.-José David Berrios publicó Recuerdos de Potosí, leyendas en verso, Potosí, 1875. Atahualpa y Pizarro, dr.

hist., Potosi, 1879.—Biografía del Excmo. Sr. D. Manuel Pavía v Lacy, Marqués de Novaliches publicada en 1861, continuada hasta 1867 v aumentada hasta 1875 por diversos autores, Madrid, 1875.— José Félix Blanco y Ramón Azpurua publicaron Documentos para la hist, de la vida pública del Libertador, 14 vols., Caracas, 1875-77.-FEDERICO DE BOTELLA Y DE HORNOS († 1900), geólogo, publicó La Ciudad encantada, Hoces Salegas y Torcas, de la provincia de Cuenca. Madrid, 1875 .- Andrés Brieva publicó Ensayos poéticos, Soria, 1875.—RICARDO CABALLERO Y MARTÍNEZ escribió para el teatro: Ecos de noche buena, Para una modista..., un sastre, 1875, El Quinto mandamiento. Los Dos corazones, 1878. Fiestas de antaño, Los Cazadores. 1879. El Tiempo es oro. La Caridad en la guerra. La Familia de Agamenón, La Tía de mi mujer, Arte de birlibirloque 1883, Además publicó Escenas populares, Cartagena, 1881. Cantos del pueblo. Madrid, 1884.—Francisco Calatrava, abogado, publicó Miscelánea, estudios políticohistóricos, Madrid, 1875. La Abolición de los fueros vasconavarros, 1876. Estudios filosóficos, histór. y políticos, 1904.-Luis CALVO Y REVILLA, hermano de los actores famosos, redactor de La República Ibérica (1869), escribió para el teatro, de 1875 á 1891, sobre todo, Quinto Sertorio (1875), Amar á ciegas, El Lazo eterno, El Crédito del vicio (1890), La Balanza de la vida, drama, 1891; La Vida eterna (1902).—Cancionero de Evora, M. S. publié d'après le manuscripte original... par Victor Eugène Hardung, Lisboa, 1875, con muchas composiciones castellanas del s. xvi. Otro Cancionero M. S. del Vizconde de Juromenha, con el título de Manuscripto antigo de Camoens, Sá de Miranda v otros... En Zeitchrift für rom, philologie, t. VIII, págs. 598-632, publicó doña Car. Michaelis de Vasconcellos el índice de este cancionero y un extracto de las poesías castellanas de poetas portugueses, y son 21 trovas, villancetes, cantigas, sonetos, octavas, pavanas y glosas.—Cancionero moderno de obras alegres, Londres, 1875. -Cantares de Vuelta Abajo, recopilados por un Guajiro, 1875, 1876. -Agustín de B. Caravantes publicó La Lira de Apolo, Méjico, 1875. -VALENTÍN CATALÁ publicó Ejercicios poéticos en mis noches de insomnio, Habana, 1875. La Dalia negra, 1875. La Higiene de los literatos, ibid., 1876.—VICENTE CATALINA, magistral de Alcalá, canónigo de Albarracín, deán de Huesca, publicó Album de Predicadores, Córdoba, 1875; Alcalá, 1876; Huesca, 1893, tres vols.—RAFAEL CELEDON (1833-1902), de San Juan de César (Colombia), presbítero y periodista, misionero y después obispo de Santa Marta (1891), publicó Rosario poético, París, 1875, 1885. Gramática goagira, ibid., 1878. Pío IX y el Concilio Vaticano, poema clásico en 16 cantos, Bogotá, 1884. La Logia en Sudamérica, diálogos, París, 1885. Canto Cero del Infierno de Dante y Egloga IV de Virgilio, ibid., 1885. Gramática castellana, Curazao, 1889.—Felipe de la Corte y Ruano Calderón publicó Memoria descriptiva é histórica de las islas Marianas y otras, Madrid, 1875; la mejor obra sobre este asunto.-La Cruz, rev. relig., Madrid.

1875-1901, 44 tomos.—Angel Polibio Chaves (n. 1855-), de Guaranda en el Ecuador, publicó Prontuario militar, Ecos de la cárcel, Cantos del Proscrito, Versos, Artículos, Recortes .- MATILDE CHERNER, por seudónimo Rafael Luna, fallecida en 1880 de muerte lamentable, colaboró en El Tiempo, La Ilustración de la Mujer (1875-80), La Mañana (1878), y publicó Las Mujeres pintadas por sí mismas, cartas á Sofía, 1875 (en La Ilustr. de la Mujer), Juicio crítico de las novelas ejemplares de Cervantes, Sevilla, 1878, Las Tres leves, nov., 1878 (en Rev. Esp., ts. LXII-LXV). Ocaso v aurora, nov., Madrid, 1879. El Miserere de Doyague, 1880 (en Rev. Esp., t LXXIV), María Magdalena, estudio social, 1880.—ALIRIO DÍAZ GUERRA (n. 1862-), de Tunja (Colombia), publicó sus primeros versos en 1875. Ensayos literarios, Bogotá, 1882. La Madre Cavetana, poema, ibid., 1883. Carta de desafío, ibid., 1883. Boyacá, ibid., 1884. La Inundación, poema, ibid., 1885. Alberto, poema, ibid, 1890, Poesías, ibid., 1893,-MANUEL JOSÉ DÍAZ Y CRUZ (1855-1874), habanero: Poesías, Habana, 1875.-Diccionario pictórico, biografías, Sevilla, 1875.—La Dominación española en México, Méjico, 1875, cuatro vols.—Felipe Ducazcal y Lasheras (1845-1891), madrileño, empresario teatral desde 1875 é impresor, fundó el Heraldo de Madrid, donde publicó artículos.—Joaquín M.ª Enrile y Méndez de Sotomayor publicó Historia de la ciudad ae Medina Sidonia que dejó inédita el Dr. D. Francisco Martínez Delgado, Cádiz, 1875.-MANUEL M.ª ESCOBAR publicó Cerca del trono, episodio, México, 1875.—Enrique Escrig González publicó Ensavos poéticos, Valencia, 1875.—Francisco Fernández Soto, español: Olas y flores, poesías, Remedios (Cuba), 1875.—GASPAR FERNÁNDEZ BUN-ZÚNEGUI publicó El Apóstol Santiago..., su vida, su apostolado, su glor. martirio, Santiago, 1875.-José M.ª Fernández Sánchez publicó Curso completo de Historia universal, Barcelona, 1875. Santiago, Jerusalén, Roma, Santiago, 1881-82-84, tres vols. (con Francisco Freire Barreiro). Guía de Santiago y sus alrededores, 1885 (con id.).-EMILIO FIGUEROA publicó Cantares, Madrid, 1875,—EMILIANO DE LOS SANTOS FUENTES Y BETANCOURT, presbítero, publicó Frutos primaverales, artic. liter., Habana, 1875. Aparición y desarrollo de la poesía en Cuba, tesis para la Univ. de Lima, Lima, 1877. La Poesía y sus géneros fundamentales, Madrid, 1877. Luisa Pérez de Zambrana, Santiago de Cuba, 1879, Páginas políticas, ibid., 1885. Los Grandes líricos españoles contemporáneos. México, 1885, 1887.—José Fuertes Alva-REZ estrenó La Noche triste, 1875.-A. E. M. GARCÍA publicó Colección de cincuenta apólogos morales, satíricos y literarios, en verso, Madrid, 1875.—José GARCÍA BERENGUER estrenó Martirio del corazón, drama, Sevilla, 1875.-FRANCISCO GARVAYO publicó Consideraciones generales sobre la guerra civil en las Provincias Vascongadas y Navarra, Madrid, 1875.—Francisco de Paula Gelabert (1834-1894), habanero, publicó Cuadros de costumbres cubanas, Habana, 1875, Un secreto y un secretario nov.-ARTURO GIL DE SANTIBAÑEZ estrenó Los

dos Alarcones, comedia, 1875. La Herencia de un Rey, drama (con C L. Cuenca), 1875. Poesías inéditas, Madrid, 1885.—Lope Gisbert publicó Historias, escenas y costumbres murcianas (Rev. España, 1876, ts. LII-LIII). La Hazaña de los cuarenta, romance (ibid., 1875. t. XLIV). Luz, idilio de la huerta de Murcia, nov., Madrid (1908).-CELESTINO GONZÁLEZ SANTOS, catedrático de Granada, publicó La Alhambra y el suspiro del moro, poema en dísticos latinos, Burgos, 1875. -UBALDO RAMÓN GUERRA, montevideano, diputado, ha publicado poesías apasionadas y de fresca inspiración y correcta forma en todos los periódicos.—J. R. GUTIÉRREZ, boliviano, publicó Datos para la bibliografía boliviana, La Paz, 1875.—Federico Hernández y Alejandro publicó La Unidad de cultos, Valladolid, 1875. Cervantes y Colón, ibid., 1876. El Archivo de Simancas, ibid., 1878. Juicio crítico de cuatro obras de Calderón, 1881. La Caridad y la beneficencia, ideas y actos de S. Teresa. Estudio acerca de las Moradas, 1882. Por tierras de Flandes. Mis recuerdos de Pompeya. Pequeñas biografías de castellanos ilustres. Lo que siento y lo que pienso, Madrid, 1913.-MANUEL HERRERO Y ESPINOSA, de Mercedes (Uruguay), jurisconsulto, fundador con Salterain y otros de La Revista; con Jiménez de Arrechaga y Terra de La Rev. del Plata, publicó José Pedro Varela. Como político fundó El Nacional, fué diputado y ministro y del Consejo de Estado (1898), catedrático, y en sus mocedades, novelista, crítico, cuentista y versificador becqueriano. Publicó en Rev. del Plata (1882) un ensayo de novela, y antes había escrito un juicio crítico de Bécquer.-Hamenaje poético á S. M. el Rey D. Alfonso XII en su feliz advenimiento..., poesías de 35 ingenios, Madrid, 1875.-Horas alegres, poes. festivas, Méjico, 1875.-Isabel ó las luchas del corazón, novela, Madrid, 1875, dos vols,-Saturnino Jiménez Enrich, viajero mallorquin, escritor en La Gaceta Popular (1873), en La Crónica de Cataluña, La Academia y Bolet, Socied, Geográfica, por seud. Juan de Niza, publicó Historia de los Alfonsos de Castilla y Aragón..., Barcelona (1875), dos vols.—Guillermo Ireland Knapp (1835-1908), profesor de la Universidad de Chicago, excelente escritor en castellano y muy erudito, publicó Las Obras de Juan de Boscán, Madrid, 1875. Obras poéticas de Diego Hurtado de Mendoza, ibid., 1877. A Grammar of the Modern Spanish Language, Boston, 1882. Modern Spanish Readings, ibid., 1883. Concise Bibliography of Spanish Grammars and Dictionaries (1490-1780), ibid., 1884.—MANUEL LARRAIN-ZAR (1809-1884), mejicano, publicó, sobre todo, Estudios sobre la historia de América, sus ruinas y antiquedades, México, 1875-78, cinco vols.-Agustín Fernando de La Serna publicó La Restauración y el Rey en el ejército del Norte, 1875. El Primer año de un reinado, 1878. Honor sin honra, dr., 1879.—Pedro Laso de los VÉLEZ publicó Colección de los mejores autores americanos, Barcelona, 1875, dos vols. Puetas de Cuba y Puerto Rico, colecc., ibid., 1875. -MIGUEL LOBO Y MALAGAMBA (1821-1876), de San Fernando, gene-

ral de Marina, escribió elegantemente la Historia general de las antiquas colonias hispanoamericanas, Madrid, 1875, tres vols.—Félix de LEÓN Y OLALLA publicó Oda al dos de Mayo, Madrid, 1875.-FRAN-CISCO MACARRO estrenó El S. Antonio de Murillo, 1875. Bernardo del Carpio, drama, 1876. Currito, jug., 1884.—RAFAEL MACHADO Y JAURE-GUI (n. 1834-), de Guatemala, pasó á Costa Rica (1872), donde fué jurisconsulto, profesor, periodista y orador político; publicó Amor, esperanza y fe, versos, 1875. Poesías. San José de Costa Rica, 1887.-Enrique Manera publicó El Ramo de boda, novela, Sevilla, 1875.— RAMÓN MARSAL, autor del género chico, estrenó De mal en peor, 1875. Errar el golpe, comedia, 1882, ¡Paso atrás!, comedia, 1883. De la quinta el sétimo, comedia, 1885. La Plaza Mayor el día de Noche-Buena, sainete, 1885. Agencia teatral, 1885. Se aguó la fiesta, juquete, 1885. Término medio, zarzuela, 1885. ¡ Puf!, juguete, 1888. La Señora no quiere comer sola, com. (con Miguel S. Román), 1911.-Esteban Melón é Ibarra (n. 1852-), de Logroño, catedrático en la Universidad de Zaragoza, publicó Período clásico de la antigüedad, Logroño, 1875. El Cristianismo y las Naciones germánicas, ibidem. 1877. El Feudalismo europeo, ibidem, 1880. Las Cruzadas, Zaragoza, 1901, Consideraciones sobre la filosofía de la historia..., ibid., 1901.—El PADRE JOAQUÍN MONJE publicó La Lira Paceña. versos de La Paz (Bolivia), ibid., 1875.—FEDERICO MONTOLIEU, francés, gobernador del territorio venezolano del Amazonas (1878), publicó en los periódicos de Caracas estudios curiosos desde 1875, que pueden verse en la Bibliografía venezolanista, de Manuel S. Sánchez.-RAFAEL MONTORO (n. 1852-), habanero diputado, secretario de Hacienda (1898), ministro en Inglaterra (1903), secretario del Presidente (1913), publicó El Realismo en el arte dramático, Madrid, 1875. La Polémica sobre el panentheismo, 1875. El Movimiento intelectual en Alemania (Rev. Europ., 1875). Una defensa de María Tudor (Rev. Contemp., 1876). Otros estudios, en la misma revista. Discursos políticos, Filadelfia, 1894.-José Moreno de Monroy, poeta cordobés, colaborador de El Bazar (1874-75), publicó Preludios, poesías líricas, Madrid, 1875.—Daniel Muñoz, montevideano, por seud. Sansón Carrasco, director de La Razón, excelente articulista de costumbres, prosista español en el fraseo, elegante, pintoresco y vivo, humorista intencionado, escribió artículos de costumbres y Cristina, bosquejo de un romance de amor, Montevideo, 1885, novela elegante, de punzante realismo, contra la clausura religiosa.—Gaspar Muro publicó Vida de la Princesa de Eboli, Madrid, 1877 (véase en Rev. España, 1875, t. XLIII); en francés, París, 1878.—JUAN NAVARRO REVERTER, político y académico á fuerza de empujar, sin otros méritos que Del Turia al Danubio, memorias de la Exposición universal de Viena, Valencia, 1875, Discursos (1896), Madrid, 1896, El Renacimiento de la poesía provenzal en España, 1914 (recep. Acad.). Teodoro Llorente, su vida y sus obras. Barcelona (s. a.). - Memorias de Matías DE No-

VOA, ayuda de Cámara de Felipe IV. Primera parte hasta ahora conocida bajo el título de Historia de Felipe III, Madrid, 1875, dos vols. -Serafín Olave y Díez, diputado por Navarra, publicó Reseña hist. y análisis comparativo de las constituciones forales de Navarra, Aragón Cataluña y Valencia, Madrid, 1875. La Unión aragonesa y el pacto de Sobrarbe, Pamplona, 1877.-José Olier Senra (n. 1840-), sevillano, director de El Tío Clarini (187...), autor de bastantes obras teatrales, estrenó La Redención del pecado (2.ª pte. de Los Pobres de Madrid), dr. (con Pedro J. Moreno), 1875. El Premio de la virtud, aprop., Madrid, 1877. Por cambiar de domicilio zarz., 1877. Celos, veneno y suegra, jug., 1878. Un modelo de suegras, jug., 1880. ¿Dónde está mi hija?, jug., 1880. Trabajar con fruto, 1881. Errar la cura, com., 1882. ¡Firme, coronel!, com., 1882. Enredos y compromisos, jug., 1883. Un calamar y una trucha, jug., 1883. Viva Cuba española (con V. Marquina).—RAMÓN PACHECO, chileno, novelista por entregas, de fervor apostólico anticlerical y libertario, de fácil estilo, comenzó á publicar novelas históricas en 1875, y varias sobre la guerra del Perú, Aventuras de Enrique en la Exposición internacional, 1875. La Novia de un viejo, Las Revelaciones de ultratumba, Cartas á mi esposa. El Subterráneo de los jesuítas, dos vols., 1878, 1899, Las Hijas de la noche, Generala Buendía, La Chilena mártir, dos vols, Iquique, 1883.—Tosé Pallés y Llordés publicó Año de María ó colección de noticias históricas, levendas ejemplos..., Barcelona, 1875-77, seis vols. Los Dolores de María, descritos en forma episódica y dialogada, Barcelona, 1879, tres vols. La Cubica, novela, 1899. La Arrepentida, novela, 1905.—Diego Ignacio Parada y Barreto (1831-1881), de Jercz de la Frontera, médico, publicó Hombres ilustres de la ciudad de Jerez de la Frontera, ibid., 1875. Escritoras y eruditas españolas..., Madrid, 1881.—AMANCIO PERATONER publicó Historia del libertinaje, Barcelona, 1875, dos vols Flores varias del parnaso (de varios), ibid., 1876, Venus picaresca, nuevo ramillete de poesías festivas debidas á la juguetona musa de nuestros vates: Quevedo, Alcázar, Gallardo, Trillo, Iglesias, etc., finalizando con la preciosa sátira de Vargas Ponce: Proclama del solterón, ibid., 1881. Historia del amor desde la creación, 1885, dos vols. Museo epigramático, Barcelona.-Ma-NUEL PÉREZ DÍAZ publicó El Español en América, poema social, México, 1875. La Casa solariega, poesías, Puebla, 1891.-MANUEL PÉREZ VILLAMIL († 1917), archivero, redactor de Altar y Trono y El Siglo Futuro, director de La Ilustr. Cat. (1880-87), publicó Una visita al Monasterio de Huerta, Sigüenza, 1875. La Catedral de Sigüenza, Madrid, 1899. Artes é industrias del Buen Retiro, 1904. La Tradición indígena en la histor. de nuestras artes industriales, 1907 (disc. recep. Acad. Hist.). Relaciones topográficas de España, Guadalajara, Madrid, 1912-1915 (Memorial hist, esp.).—ALEJANDRO PIDAL Y MON († 1913), asturiano, de la Academia, no se sabe por qué y (¡horresco referens!) director de ella, pospuesto Menéndez y Pelayo; publicó San-

to Tomás de Aquino, vida, reliquias, obras, Madrid, 1875. El Triunfo de los jesuítas en Francia, 1880. Discursos y artículos literarios, 1887 (Escrit. Cast.). Discurso en elogio de Tamayo, 1899. Doña Isabel la Catól, v S. Teresa, 1906. Discurso en la Acad., 1908. El Retrato de Cervantes, conf., 1912. Las Navas de Tolosa, disc., 1913. Doña Isabel la Cat. y S. Teresa, disc., 1913.—A. Pissis publicó Geografía física de la Rep. de Chile, Paris, 1875 .- Poetas de la América meridional, Madrid, 1875.—José Manuel Quintín (n. 1845-), conde de Campos, oficial carlista, publicó en París A los defensores de D. Carlos. 1875. El Sitio de Bilbao, 1876, A mis hijos y á la juventud en general, 1877. Los Vengadores de hoy, 1880. El León domado por el cordero, 1884. -Revista contemporánea, Madrid, 1875-1907, 134 ts., fundada por José del Perojo.-Revista Semanal "La Ondina del Plata", de literatura y modas, dirigida por Luis T. Pintos, B. Aires, 1875-79.—José R. Rodríguez, de Puerto Rico, publicó Datos para la Bibliografía Boliviana, La Paz, 1875 y 1880.—Lucas Rodríguez: Romancero historiado con mucha variedad de glosas y sonetos, Madrid, 1875 (Libr. rar. y cur.).-José M.ª Rojas (n. 1828-), de Caracas, Marqués de Rojas, ministro de Venezuela en España, excelente literato, publicó Biblioteca de Escritores Venezolanos contemporáneos. París, 1875. El General Miranda, ibid., 1884. Las Fronteras de Venezuela, ibid., 1891. D. M. Menéndez Pelayo y la Antología Hispanoamericana, ibid., 1894. Tiempo perdido, colecc. de escritos sobre liter. y hacienda pública, ibid., 1905.-Romancero, Madrid, 1875, dos vols.-Pablo Ro-MERO, canario, publicó Flores del alma, poesías, Las Palmas, 1858. Recuerdos y suspiros, poesías, 1875.—Adela Sánchez Cantos, colaboradora en periódicos de Madrid y Barcelona (1875-96), publicó El Fruto de la envidia, nov., Madrid, 1875. La Víctima de la ambición, nov., 1875. Venganza y abnegación, nov., 1877. La Mártir de su honra, drama, Toledo, 1878. Para ellas, colección de novelitas y cuentos, Barcelona, 1896.—EDUARDO SÁNCHEZ DE CASTILLA († 1899), que escribió en El Bazar (1875), La Ilustr. Esp. (1875-90), Blanco y Negro (1891), La Edad Dichosa (1893), La Rev. Moderna (1897), autor del género chico, estrenó Ayudar á caer, 1875. El Peor remedio, 1877. Un lance peliagudo, 1877. Caiga el que caiga, 1877. El Equilibrio europeo, 1878. Sin atadero, aprop., 1880. Seguidillas, jug., 1881. Los Verderones, dispar, (con Manuel Gómez de Cádiz), 1881. Los Manguitos, jug., 1882. Oler donde guisan, 1882. La Estatura de papá, 1882. ¡Valiente noche!, 1882. Ni á tres tirones, 1882. Doctor en Medicina, 1883. La Trucha de oro, 1884. ¡Sola!, com., 1884. Pirindola, nov., Madrid, 1886.—RICARDO SOLANS estrenó La Jaula de oro, com., 1875.—Sofía Tartilán († 1888), redactora de La Casa (1865-68), colaboradora de El Mediodía (de Málaga) y Rev. Contemp., directora de La Ilustrac. de la Mujer (1873-76), escribió literatura de educación popular. Historia de la crítica, Sevilla, 1875. Páginas para la educación popular, Madrid, 1877. Colección de anécdotas y cuentos. Colección de estudios históricos. La Ofrenda de las hadas, Madrid, 1877. La Caja de hierro, nov., Estudios sobre liter. árabe en España. Costumbres populares, 1880, con pról. de Mesonero Romanos.—Miguel Tejera, venezolano, publicó Venezuela pintoresca é ilustrada, relación histórica, geográfica, estad., París, 1875, dos vols.—Margarita Van-Halen publicó Un conde condenado, nov., Madrid, 1875.—Carlos Vieyra de Abreu, fundador de La Lira, El Eco de Europa, La Correspondencia Religiosa y El Sport (1888-92), publicó El Libro de los recuerdos, poesías líricas, Madrid, 1875. Pequeños poemas, 1877. Dos pequeños poemas, 1879. Rafael Sanzio, 1879. Poesías, leyendas y poemas, 1880. Doña María Coronel, 1883. Leyendas y tradiciones, 1901.—Eduardo María Vilarrasa publicó Historia de la revolución de Setiembre, Barcelona, 1875. dos vols.—Mariano Yagüe y Fernández (n. 1843-), misionero y elocuente predicador murciano, publicó La Cátedra sagrada, obra predicable, Madrid, 1875-76, seis vols.

45. Año 1876. MARCELINO MENÉNDEZ Y PELAYO (1856-1012), de Santander, donde llegó á bachillerarse (1871), estudió Filosofía y Letras dos años en Barcelona y hasta doctorarse (1875) en Madrid, habiéndose licenciado en Valladolid el año anterior, donde intimó con el profesor Gumersindo Laverde Ruiz. Carteóse con él (187.4-90) y por su consejo publicó (1876) en la Revista Europea siete Cartas, refutando á Azcárate y Revilla, que negaban hubiese habido filosofía en España. Nuevas polémicas en La España Católica (1879) con su director, Alejandro Pidal y Mon, sobre la filosofía escolástica, y con Perojo, en defensa de la filosofía española, dieron materia, con las siete cartas anteriores, para su obra La Ciencia Española, 1880. Pensionado por el Ayuntamiento y Diputación santanderina para hacer indagaciones bibliográficas en bibliotecas extranjeras, estuvo en Portugal (1876), Italia, Paris y Bélgica (1877). Ganó por oposición la cátedra de Historia critica de la Literatura Española en la Central (1878) y publicó los Heterodoxos españoles, ts. I y II, 1880; t. III, 1882. Fué elegido académico de la Lengua (1881) y de la Historia (1882) y publicó el primer tomo de las Ideas estéticas (1883-91). Con el Gabinete de Cánovas, siendo Alejandro Pidal ministro de Fomento (1884-85), y con el de Sagasta (1885-86) fué diputado por Palma de Mallorca. Comenzó en 1887 la impresión del Ensayo, de Gallardo; fué nombrado (1889) bibliotecario interino de la Academia de la Historia y académico de Ciencias

morales y políticas. Muerto Laverde (1890), M. Pelayo, hasta entonces humanista é historiador de la filosofía, dióse de lleno á la historia de la literatura castellana, publicando el tomo I de la Antología de poetas líricos (1890-1908) y el de las Obras de Lope (1890-1902). Fué diputado á Cortes por Zaragoza (1891-92) y senador por la Universidad de Oviedo (1893-95) y por la Academia Española (1899-1912). Nombrado definitivamente bibliotecario de la Academia de la Historia (1892), pasóse á vivir al desván de aquella casa, donde permaneció ci resto de sus días, aunque escapándose á Santander cuanto se lo permitían sus cargos oficiales. Publicó la Antología de poetas hispanoamericanos (1893-1895), y desde 1905 hasta su muerte ocupóse en los Origenes de la Novela y en la edición de sus Obras completas. A la muerte de Tamayo fué nombrado director de la Biblioteca Nacional (1898), dando nuevo impulso á la Revista de Archivos y comenzando la publicación de Catálogos especiales y los concursos de Memorias. Entró en la Academia de San Fernando (1901) y obtuvo la cruz de Alfonso XII (1902). Tras estos triunfos, sobre todo el de ser acatado dentro y fuera de España por maestro universal de la literatura española, vinieron los sinsabores. Quiso ser director de la Academia de San Fernando, y no lo consiguió; deseó serlo de la Española, y fué derrotado por su antiguo amigo Alejandro Pidal, negándole, además, el voto algunos de los que creía ser sus partidarios. Fué, en cambio, nombrado director de la Academia de la Historia (1910); el pueblo de Santander le desagravió con una manifestación y el Ateneo publicó un Homenaje (1906). Mas no supo sobrellevar con entereza bastante pequeñeces que le hirieron el amor propio. Redújose su tertulia, solos cuatro amigos le acompañaron á la estación al partir (1911) para Santander, donde falleció de una afección reumática, convertida en cirrosis atrófica, bien que con la cabeza despejada y trabajando hasta el último momento. Legó su magnifica biblioteca, de unos 40.000 volúmenes, á la ciudad de Santander.

46. Tuvo en Barcelona de profesor á Milá y Fontanals, de quien aprendió el método moderno de investigación crítica que había traído por primera vez á España. Trasladó á Valladolid la matrícula de Metafísica por no habérselas con el catedrático Nicolás Salmerón, que enseñaba el krausismo con alguna intransigencia. En Portugal visitó las



MARCELINO MENÉNDEZ Y PELAYO



Bibliotecas de Lisboa y Coímbra; en Italia, las de Roma, Nápoles, Florencia, Bolonia, Venecia, Milán; de París pasó á Bruselas, Bolonia, Amberes, La Haya, Leyden, Amsterdam, haciéndose con libros impresos raros, castellanos y latinos, y con copias y notas de manuscritos para una Biblioteca de traductores españoles y la Historia de los Heterodoxos, que comenzó á escribir. La primera de estas obras fué afán de toda su vida, dejándola impresa tan sólo hasta Cicerón, en la Revista de Archivos, los últimos años de su vida; lo demás manuscrito debería publicarse, porque es el trabajo de mayor empeño que hizo M. Pelayo. Sus contrincantes á la cátedra, que dejó al morir J. Amador de los Ríos, fueron A. Sánchez Moguel, patrocinado por Campoamor y Moreno Nieto; José Canalejas y Méndez y Saturnino Milego. Como sus cortos años no le permitían ser opositor logró se rebajase la edad, apoyándole Alejandro Pidal, Cánovas, Alonso Martínez, Valera y Barzanallana. El tribunal de oposiciones, "mejor que cuanto yo podía desear", como dijo él mismo, compusiéronlo Valera, Milá, Fernández Guerra, Cañete, Rodríguez Rubí, Rosell y Fernández v González. Ni Canalejas, ni Revilla, ni Bardón, ni Camús asistieron á su toma de posesión (22 Dic.). En carta á Laverde (1877): "He de confesar á usted, acá para inter nos, que tengo ciertos deseos de que me hagan académico correspondiente de la Lengua, á pesar de lo desdichadamente que la manejo. Alta petis, dirá usted." Valera le escribió (1880) que podía considerarse como académico, porque ya tenía él arreglado el asunto con Cánovas, Nocedal, Fernández Guerra y demás amigos. En carta á Laverde (15 Julio 1882) dice de los Heterodoxos: "; Creerás que á estas horas, ni en bien ni en mal ha escrito nadie una letra sobre tal libro, ni siquiera para decir que se ha publicado? Los krausistas, pediodistas y demás alimañas han recurrido á la estratagema del silencio, y todavía ninguno de ellos ha roto la consigna. Los amigos se callan también, quizá porque he dicho ó procurado decir la verdad á todos. Poco importa." En otra (1882): "Pronto empezaré á dar á la imprenta el primer tomo de la Estética en España (la que fué Histor, de las ideas est.). Paréceme libro de gran novedad y que puede constituír una Introducción á la Historia de la Literatura española, que comenzaré á escribir después." Valera le había animado mucho á esto último y aún anduvo ya en tratos con editores en 1883, en que escribía á Laverde, al saber que un conocido escritor se le iba á adelantar: "Quizá diga la gente que vo, que por obligación la enseño, no la he escrito todavía, ó por pereza ó por no servir para el caso. Y la verdad es que no he puesto mano en ella por deseo de hacerla buena y completa y por los enormes trabajos é investigaciones preliminares que exige. Quizá... no se ha hecho cargo de todas las dificultades de la empresa. La Historia de la literatura inglesa, de Taine, que es, sin duda, el modelo mejor en su linea, se ha edificado sobre una serie innumerable de monografías. En España no hay nada de esto, y aun muchos de los monumentos literarios son de dificil acceso. Mientras no estén analizados todos, es imposible el trabajo de síntesis y de conjunto. Yo creo, sin jactancia, haber visto tanto número de libros españoles raros que el que haya visto más en esta generación, y así y todo, tiemblo antes de escribir la historia, y, cuando lo haga, la haré á pedazos, á no ser que... se nos adelante, con gloria propia y utilidad de todos. Así y todo, debe irse con pies de plomo, porque no son solamente cosas de erudición las que faltan en nuestra historia literaria, sino cosas esenciales. La historia del Teatro anterior á Lope de Vega, pongo por caso, nadie la sabe sino Cañete, y está en libros inaccesibles. Y así otras cincuenta cosas." En 1886 tenía el plan de los últimos tomos de las *Ideas estéticas* (s. XIX), de los que sólo llegó á publicar la *Introducción*.

Bonilla, M. Pelayo, pág. 103: "En Madrid solía devantarse tarde, aunque leia y corregia pruebas en la cama desde muy temprano. Para desayunarse tomaba una taza de café; levantábase poco antes de mediodía, arreglábase en pocos minutos y salía de casa. Almorzaba y comía casi siempre en restaurants: primero en Fornos; después en el Italiano ó en Tournier. Gustábale una comida selecta; pero era muy parco, en especial para cenar. Muchas veces le vi contentarse para esto último con una ración de jamón en dulce y una copa de vino. Después de almorzar marchaba á la Biblioteca, de donde sallía á las tres y media ó las cuatro de la tarde, yendo luego á la cervecería Inglesa para tomar una ó dos copas de coñac con agua de seltz y retirarse á casa, en la cual solía hallarse á las cinco ó cinco y media de la tarde. Salía nuevamente para cenar, volviendo inmediatamente á casa, porque era poco amigo de trasnochar. Al teatro iba pocas veces: sin embargo, en su juventud frecuentaba el Español. Una de las últimas ocasiones en que asistió al teatro fué con motivo de la representación de Los Intereses creados, de don Jacinto Benavente, cuyas obras tenía en grandísimo aprecio, recomendando siempre su lectura á los que le interrogaban sobre la literatura contemporánea. Estaba muy bien enterado de esta última; pero casi siempre rehuyó escribir acerca de ella, porque tenía entre manos otras tareas que absorbían todo su tiempo. No solía recibir los días de trabajo; pero sí los domingos por la tarde... Cuando se aproximaba la época de su viaje á Santander dedicabase a empaquetar los libros que había ido adquiriendo para meterlos en cajones y enviarlos por gran velocidad á aquel punto. En Santander se llevantaba algo más temprano que en Madrid; á las ocho, en la cama, tomaba una taza de café puro; á las diez, levantado ya, almorzaba y pasaba á la biblioteca (cuyos índices iba redactando su hermano don Enrique), y allí revolvía papeles y hablaba con las personas que iban á visitarle ó á consultar sus libros. El trabajo más intenso de producción lo realizaba de una á cinco de la tarde. A las cinco comía y salía de paseo (ordinariamente en tranvía) hacia el Sardinero, ó entraba un rato en el Círculo de Recreo. Cenaba entre nueve y diez de la noche, acostándose á las once. A su

muerte, su biblioteca de Santander pasaba de los 40.000 volúmenes. habiendo entre ellos libros y manuscritos rarisimos."

47. Los estudios de Filosofía y Letras hicieron del joven Menéndez y Pelayo, recién salido de las aulas, un humanista de los de la época del Renacimiento, amante, como ellos, á la vez de la filosofía y de las letras, entregado de lleno á la investigación histórica de estas dos ramas de las Humanidades y al principio en lo tocante á su patria santanderina. Trazó el plan de una publicación sobre escritores montañeses, mayormente filósofos y humanistas, é hizo particulares estudios acerca de Trueba y Cosío, Amós Escalante y Silió. A poco ensanchó sus miras á la patria española toda entera y cuanto á las letras comenzó á recoger notas para la que había de ser obra de toda su vida y que sólo había de llegar á medio publicar en los últimos días de ella, la Biblioteca de Traductores españoles de obras clásicas, sus comentadores, editores, etc.; esto es, la historia cabal de la cultura clásica grecorromana en nuestra patria; al mismo tiempo diseñó otro Plan para una Historia de la Estética en España, germen de la futura Historia de las ideas estéticas. Cuanto á la filosofía, ideó la Historia de los Heterodoxos españoles. Todo esto bullía en la cabeza de aquel mozo, no llegado á los veinte de su edad. Logró una subvención con el fin de allegar en las bibliotecas extranjeras materiales de primera mano para llevar á cima tan grandes propósitos. Presto se ofreció ocasión propicia en que estrenar sus brioso aceros al nuevo soldado, que con tales hervores se presentaba á romper lanzas por el humanismo y por la clásica cultura española. Ya anteriormente le había dado en rostro el espíritu de nuestros krausistas, adversario natural de estos sus amores á las humanidades y á la cultura humanista de la vieja España. Sobresaliente en todas las asignaturas de su carrera, premiado en todos los certámenes, tan sólo tropezó al llegar á la Metafísica krausista de la cátedra de Salmerón. Tuvo que trasladar la matrícula á Valladolid, lo que le valió dar con el mejor consejero que á sus aficiones ajustaban, con Gumersindo Laverde. Este profesor de Filosofía fué quien le dió noticia de un párrafo de Azcárate, otro de los corifeos del krausismo, en el que negaba hubiese habido en España ningún género de

filosofía. Publicó en defensa de ella M. Pelavo un artículo en la Revista Europea. Otro artículo de José del Perojo en la Revista Contemporánea contra la ciencia española volvió á recrudecer la polémica. A sus diatribas contra la Inquisición y la Filosofía española contestó Ml. Pelavo con tres cartas dirigidas à Pidal. Fué el primer encuentro con los adversarios de su querido humanismo español, origen de su obra de fiera, pero espontánea v valiente polémica, La Ciencia Española. El mismo espíritu, el amor á la cultura patria, á la religión é instituciones de nuestros mayores y el mismo empuje batallador, excesivo á veces, mostró en los Heterodoxos (1880), obra de un mozo de veinticuatro años, que pasmó á todos, aun á sus enemigos, por lo vasto de la erudición, por la valentía del opinar. por lo sincero, recio, castizo y elegante del decir. Estas dos obras principales de su primera época, de humanista filósofo. defensor de la cultura española, llevan en sí una crítica de lo presente, una reconstitución de lo pasado y una regeneración para lo porvenir, que en su segunda época, desde el fallecimiento de su consejero y guía Laverde (1890), hállanse no menos en sus trabajos de historia y crítica de la literatura española. Dejó desde entonces como en segundo término la filosofía y entregóse de lleno á la investigación literaria. Ecléptico y armónico, como él demostró haber sido los más de los filósofos españoles y sobre todo Vives, fué en filosofía Menéndez y Pelavo. Renacentista y helénico fué en literatura. Maestro de alta crítica, sin especialización alguna ni sistema cerrado, tanto en filosofía como en literatura: ciudadano libre en la república de las letras, sólo tuvo metidos en su corazón dos amores: lo humanístico y lo español. Si su desapoderada afición á las humanidades le hizo más apreciador de lo erudito y menos aficionado de lo popular, descaminando á veces su crítica literaria, por deficiencias en su educación filológica moderna, esta misma afición le hizo soberano artista de la palabra, y tal, que entre los escritores castellanos del siglo XIX tan sólo Valera puede disputarle la palma, aun cuando sobresalga cada uno de entrambos en muy desemejantes cualidades: Valera, en el discursear sutil, ameno y humorístico de sus críticas ó en el narrar galana y socarronamente de sus novelas; Menéndez y Pelayo,

en el resucitar con penetrante visión y vivo pincel las figuras de nuestra antigua cultura é historia. Valera crea, fantaseando. personajes novelescos ó deslinda valores literarios con sutil y picara critica; Menéndez y Pelavo resucita, viendo con ojo perspicaz en la historia, personajes que fueron ó desmenuza doctrinas estéticas y obras literarias, con imparcialidad y con amor a todo lo bello, á todo lo noble y humano. Lo que no pudo descaminarle, antes sirvióle como nada para esta visión penetrante de los hombres y obras de la cultura española, fué su acendradisimo amor á España y á los nobles timbres de nuestros antepasados, que le encendió en incansables deseos de desmentir con hechos históricos las falsedades que los enemigos de España, no sólo extranjeros, más todavía de entre los mismos nacionales, habían propalado, convirtiendo en levenda la verdaderamente legendaria, pero no menos cierta grandeza, del ingenio español. Este amor á España, este espíritu español que bullia en él, es el alma de todos sus escritos. Y como ni dejo no más de patriotería huera cabía en varón de tan levantado pensar y de sabiduría tan maciza, y su temperamento filosófico daba grandeza á cuanto tocaba, su opinar sincero, franco y valiente; su amplia generosidad para abrazar hasta de los adversarios cuanto de bueno y hermoso hallara á su paso y su arrebatada v sustanciosa elocuencia, ataba de pies v manos y le rendia gustosos á los más contrarios lectores y hasta á los más enemistados con las cosas de España. Tanto vale defender con lealtad y elocuencia una idea grande, siquiera no sea del gusto de todos. El mismo José del Perojo, decidido propagandista en España de la filosofía germánica y opugnador de la ciencia española, tuvo empeño (1878) en que Menéndez y Pelayo dirigiese la publicación de una Biblioteca de filósofos españoles y quiso editarle la Historia de los Heterodoxos. Salutem ex inimicis nostris, pudo decir Menéndez y Pelayo al contárselo en carta á Laverde, añadiendo: "Sólo temo que Revilla y otros de Madrid se lo quiten de la cabeza."

La obra literaria á que se entregó desde 1890 debía haber sido, según sus propósitos, una acabada *Historia de la literatura española*. No llegó á escribirla, ni, según puede suponerse, hubiera podido escribirla jamás. No por falta de conocimientos

particulares, de ingenio filosófico y generalizador, de pluma de consumado artista; antes más bien por sobra de tan excelsas cualidades. Sabía demasiado y almacenaba en su privilegiada memoria hartas noticias para saberse ceñir á un cuadro más ó menos reducido como pide cualquier historia. La Historia de las Ideas Estéticas no era más que una Introducción, y al llegar al siglo XIX, la Introducción sobre la estética de fuera de España se extiende tanto como toda esa Introducción á la Historia de nuestra literatura. Su visión de personajes y obras es tan : ecia, que en todos sus libros se alarga y entretiene, sin acabar de despedirse de cada asunto particular, enhebrando capítulos tras capítulos sin término ni cabo. Seis páginas del primer tomo de los Heterodoxos conviértense en grueso volumen al hacer la segunda edición. Las que debieron ser Introducciones á cada uno de los tomos de la Antología de poetas líricos ó de los Origenes de la novela, alárganse hasta llenar tomos v tomos. Esta incontinencia del erudito v del artista no le hubiera permitido nunca ceñirse para abarcar en un cuadro de proporcionadas dimensiones la Historia de la literatura española. Pero de hecho la hizo en gran parte á retazos en las obras mencionadas, en la Antología de poetas hispanoamericanos. en los Prólogos á las Obras de Lope y en los estudios particulares que juntó en las cinco series de Estudios de crítica literaria

48. Bonilla, M. Pelayo, pág. 145: "Fué un espíritu sui iuris, independiente y libre dentro de su acendrado é inquebrantable catolicismo; nunca escribió sino aquello en que firmemente creía, y cuando juzgó necesario rectificarse á sí propio, hízolo con leal y honrada franqueza; tuvo á su patria un amor profundo y permanente, porque siempre entendió que, aun para elevarnos sobre lo español, es requisito imprescindible conocer y amar á España; y tales fueron los dos fundamentales principios que él hizo arraigar, con la firmeza del roble cántabro, en aquellos que fuimos sus discípulos: independencia de juicio y amor al conocimiento de las tradiciones españolas." Idem, pág. 134: "Cuando por los años de 1875 Menéndez y Pelayo comenzó à dar muestras de su prodigioso genio (que para algunos á quienes contrariaba su independencia se llamaba "erudición" ó "extraordinaria laboriosidad"), la situación de la disciplina filosófica era entre nosotros lamentable: se ahogaba entre dos fanatismos, igualmente absurdos é ignorantes: el fanatismo de los escolásticos, que no eran

pensadores al modo de un Vitoria, de un Melchor Cano ó de un Suárez, de amplisima cultura y generoso razonar, sino atrabiliarios argumentistas de sacristía, desprovistos de crítica, ayunos de toda noticia acerca del progreso de la filosofía y de las ciencias, y el fanatismo de los krausistas, no menos peligroso y absorbente que el anterior, y causa, juntamente con éste, del retraso y de la decadencia notoria de nuestro pueblo, en la esfera filosófica, durante buena parte del siglo xix. Ambos coincidían (y siguen coincidiendo) en apocar la conciencia de nuestro vigor nacional, en menospreciar nuestra historia y nuestras tradiciones, en segar las espontaneidades individuales, en desconocer, con la tranquilidad de la insipiencia, lo que en España se ha hecho y lo que España ha servido al mundo, pugnando todos por aherrojarnos en las ergástulas de Santo Tomás de Aquino, de Krause, de Kant ó de Hegel, á la manera que los ciceronianos proscribían á todo aquel que ampliara el léxico de Marco Tulio; y sin tener presente que ningún filósofo ha esclavizado su pensamiento, sin perder por ello, ibso facto, el derecho de figurar en la historia. Ante tal situación, Menéndez y Pelayo creyó indispensable enderezar sus esfuerzos en el sentido de los siguientes fines: 1.º, labor de crítica imparcial; pero, cuando fuese necesario, dura, violenta, agria y contundente, de los procedimientos seguidos por quienes representaban la decadencia; 2.º, labor paciente y amplia de exposición de nuestra historia, para poner de relieve los hechos y las ideas que en ella deben conocerse; 3.º, labor de inspiración de nuestro pensar en alguna dirección filosófica que no contrariase su naturaleza ni sofocara su tradicional tendencia; porque él entendía, como Taine, que "en cada instante puede "considerarse el carácter de un pueblo como el resumen de todas sus "acciones y sensaciones precedentes; es decir, como una cantidad y "como un peso, no infinito (Espinosa: Etica, cuarta parte), puesto "que todas las cosas están limitadas en la naturaleza, sino despropor-"cionado al resto y casi imposible de ser levantado, porque cada mi-"nuto de un pasado casi infinito ha contribuído á engrosarle y para "vencer la balanza sería preciso acumular en el otro platillo un nú-"mero de acciones y de sensaciones todavía más grande." A estos tres fines, de crítica de lo presente, de reconstitución del pasado y de regeneración para el porvenir, responde, á mi parecer, toda la ingente obra del Maestro, incluso la literaria." Idem., pág. 137: "Este pensar histórico, relativo y condicionado, que en algunas ocasiones llama Menéndez y Pelayo vivismo, por la afinidad que guarda con la filosofía del gran polígrafo valenciano, constituye el fondo del espíritu crítico del Maestro, y es, además, la única filosofía posible en los tiempos que corren. Por lo mismo que todo hombre es falible y que todo sistema cerrado es forzosamente anticientífico (porque contradice el natural y evidente progreso de que todas las disciplinas son susceptibles), ningún pensador genial puede ser afiliado á la escuela de un filósofo de sistema, por grande y extraordinario que éste sea.

Levantar bandera por Santo Tomás de Aquino, por Kant ó por cualquiera otra de las figuras representativas en la historia de la Filosofía, es en nuestros días una labor de decadencia, si eso significa que el tomista ó el kantiano han de evitar la contradicción con las doctrinas ó con el tecnicismo del caudillo... Por ser su espíritu profundamente filosófico, y no especialista ni sistemático, fué Menéndez y Pelayo polígrafo y enciclopédico... En virtud de su condición filosófica pudo llegar Menéndez y Pelavo á aquella alta crítica, que ningún especialista alcanzará jamás. El que haga, por ejemplo, historia literaria. sin tener temperamento filosófico, producirá una obra imperfecta y poco duradera. ¿Qué especialista, no filósofo, explicará satisfactoriamente, por lo que á España respecta, el carácter realista de sus poemas épicos medievales, el singular fenómeno de la literatura picaresca, el carácter dialéctico de nuestro teatro del siglo xvII, la razón de ser del gongorismo y del conceptismo y el espíritu docente del siglo XVIII? Censurar á Menéndez y Pelavo porque prodigó su actividad en muy distintas direcciones con el propósito de fundirlas todas en el maravilloso crisol de su crítica, sería lo mismo que l'amentarnos de que Lucrecio, en vez de escribir el poema De rerum natura, no se hubiese pasado la vida, como Zenodoto y Aristarco, poniendo comas, quitando puntos y proponiendo enmiendas á los versos de Homero." Idem, página 157: "Precisamente por sus aficiones a la filosofía de Vives (cuyas ideas fundamentales expuso de un modo acabado en La Ciencia española y en el discurso sobre los precursores españoles de Kant). Menéndez y Pelayo, como pensador, no es de los que admiten mote de sistema ni pueden ser afiliados á una comunión filosófica determinada. Así es que él fué un "ciudadano libre de la república de las le-"tras", y entendía que este título es el más hermoso y apetecible que puede darse, añadiendo: "Yo, por mí, no le trocaría por ningún otro; "ni siquiera por el de tomista, que, al cabo, indica adhesión á una es-"cuela determinada. Los principios y tendencias del vivismo dan, se-"gún vo entiendo, ese libérrimo derecho de ciudadanía." Dentro de esta libertad de espíritu, Menéndez y Pelavo, como Lope de Vega (á quien en tantos conceptos se asemeja), fué la encarnación de su pueblo y de su raza. La tendencia sincrética y armónica, que él echaba de ver en la especulación filosófica hispana, caracteriza también la suya. Para él la filosofía nada enseña, si no enseña á ignorar á tiempo y á confesar razonadamente esta docta ignorancia. La Metafísica nada tiene de ciencia exacta, y, en su actual crisis, "todos somos más ó "menos escépticos"; pero "sin Metafísica no se piensa, ni siquiera "para negar la Metafísica", porque "las abstracciones tienen vida más "dura y resistente que las más duras realidades". El ideal debe ser aquella libre sintesis del espíritu, de que habla Lange, obtenida por "el "ancho y triunfal camino del idealismo realista, idéntico en sustan-"cia al que recorrió el genio semidivino de Aristóteles." Clarín (en 1886): "En Menéndez y Pelayo lo primero no es la erudición, con ser

ésta asombrosa; vale en él más todavía el buen gusto, el criterio fuerte v seguro v más amplio cada día, y siempre más de lo que piensan muchos. Marcelino no se parece á ningún joven de su generación: no se parece á los que brillan en las filas liberales, porque respeta y ama cosas distintas; no se parece á los que siguen el lábaro católico, porque es superior á todos ellos con mucho, y es católico de otra manera y por otras causas. Hay en sus facultades un equilibrio de tal belleza, que encanta el trato de este sabio, cuyo corazón nada ha perdido de la frescura entre el polvo de las bibliotecas: Menéndez va á los manuscritos, no a descubrir motivos para la vanidad del hibliógrafo, sino á resucitar hombres y edades; en todo códice hay para él un palimpsesto, cuyos caracteres borrados renueva él con los reactivos de una imaginación poderosa y de un juicio perspicaz y seguro, Tiene, como decía Vallera, extraordinaria facilidad y felicidad para descubrir monumentos; es sagaz y es afortunado en esta tarea, que no es de ratones cuando los eruditos no son topos. Sí, dígase alto, para que lo oigan todos: Menéndez y Pelayo comprende y siente lo moderno con la misma perspicacia y grandeza que la antiquedad y la Edad Media; su espíritu es digno hermano de los grandes críticos y de los grandes historiadores modernos; él sabe hacer lo que hacen los Sainte-Beuve y los Planche; resucita tiempos como los resucitan los Mommsen v los Duncker, los Taine v los Thierry, los Macaulay v los Taylor. Es posible que le quede á Marcelino algo del Tostado y del Brocense; pero es seguro que en la visión del arte arqueológico, de la historia plástica, llega cerca de Flaubert, el que vió en sueños á Cartago y la catástrofe heroica de las Termópilas." M. Pelayo, Disc. Acad., 1907: "Bien sé vo que hay cierto género de trabajo erudito, muy honrado y respetable á no dudar, que de ningún modo está vedado al más prosaico entendimiento cuando tenga la suficiente dosis de paciencia, de atención, de orden y, sobre todo, de probidad científica, sin la cual todo el saber del mundo vale muy poco. Aplaudo de todo corazón á los tales y procuro aprovecharme de lo mucho que me enseñan; pero nunca me avendré á que sean tenidos por maestros eminentes, dignos de alternar con los sublimes metafísicos y los poetas excelsos, y con los grandes historiadores y filólogos, los copistas de inscripciones, los amontonadores de variantes, los autores de catálogos y bibliografías, los gramáticos que estudian las formas de la conjugación en tal ó cual dialecto bárbaro é iliterario, y á este tenor otra infinidad de trabajadores útiles, laboriosísimos, beneméritos en la república de las letras; pero que no pasan, ni pueden pasar, de la categoría de trabajadores, sin literatura, sin filosofía y sin estilo. La historia literaria, lo mismo que cualquier otro género de historia, tiene que ser una creación viva y orgánica. La ciencia es su punto de partida, pero el arte es su término, y sólo un espíritu magnánimo puede abarcar la amplitud de tal conjunto y hacer brotar de él la centella estética. Para enseñorearse del reino de lo pasado, para lograr aquella segunda vista que pocos mortales alcanzan, es preciso que la inteligencia pida al amor sus alas, porque, como dijo profundamente Carlyle (y con sus palabras concluyo), "para conocer de veras una cosa, "hay que amarla antes, hay que simpatizar con ella."

49. La fórmula en que puede cifrarse la obra de Menéndez y Pelavo está, por consiguiente, en que fué un humanista español, en toda la fuerza de la palabra. Hondos conocimientos de la literatura grecolatina y de la literatura y filosofía española, sobre todo de la época del Renacimiento; ingenio poderoso, filosofador y sintético; levantados y patrióticos pensamientos; intuición vivaz de hechos y personajes históricos; sensibilidad y fantasía para comprender, sentir y expresar; maravillosa elocuencia; estilo suelto, brioso y pintoresco; lenguaje castizo sin melindres, rico y henchido de propiedad y de fuerza expresiva.

Pero Menéndez y Pelavo ha hecho algo más que escribic libros: ha acabado de resucitar con empuje extraordinario la historia de la literatura y de la cultura hispana, empeño en que tantos ilustres varones le precedieron desde el siglo xvIII, aventajándoles á todos, no sólo por el método moderno de investigación literaria, que aprendió de Milá y Fontanals, sino por el arte de expresión, que ha dado vida á las escuetas y secas investigaciones de la pura erudición v por la alteza de pensamient, crítica y filosofía que ha comunicado á estos estudios. Y no sólo ha acabado de resucitarlos de por sí, sino que, atraídos por su ejemplo, hánsele agrupado un buen golpe de literatos, verdaderos discípulos, en quienes ha sabido infundir su mismo espíritu patriótico, humanístico y filosófico. Aquí donde tan dificultosamente llegan á formar escuela los más esclarecidos maestros, hay al presente una verdadera escuela de Menéndez v Pelayo. El deslindó los dos bandos en los Heterodoxos y deslindados quedan. Krausistas se llamaron los del uno en el campo de la cultura española; hoy pertenecen á él los que, dejada teóricamente la filosofía krausista, todavía viven agrupados en la Institución Libre de Enseñanza, juntamente con sus nuevos discípulos y neófitos. El otro bando está formado por los discípulos de Menéndez y Pelayo. Si éstos se distinguen por su amor á la España que fué, aquéllos siguen propalando la

llamada levenda negra y reprobando, en nombre de un europeismo que les ha hecho ser calificados con el mote de europeizantes, cuanto los de la escuela de Menéndez y Pelayo y el mismo maestro en ella ensalzaron. Niegan haya habido en España ciencia filosófica, renacimiento, hasta escritores clásicos. Verdaderos antiespañolistas, son no menos despegados de las humanidades. Ni el griego ni el latín florecen entre ellos ni se muestran muy ganosos de cultivar el estilo y buen gusto, pagados con haber traído á España los métodos germánicos, como ellos pregonan, sustituyendo la claridad y elocuencia de la exposición con fórmulas enigmáticas y estilo enrevesado, que bien parece derivarse del de Sanz del Río. Los principales discípulos de la escuela de Menéndez y Pelayo son: Narciso Alonso Cortés, Miguel Asín, Adolfo Bonilla y San Martín, Eloy Bullón, Julio Cejador, Emilio Cotarelo y Mori, Fonger de Haan, Joaquin Hazañas y la Rúa, Eduardo Hinojosa, José Jordán de Urriés, Julián Juderías, José Ramón Lomba y Pedraja, Gabriel Llabrés, Juan Menéndez Pidal, Ramón Menéndez Pidal (en vida del Maestro; hoy de los más valiosos maestros de la Institución Libre de Enseñanza), Francisco Navarro Ledesma, el Conde de las Navas, Cristóbal Pérez Pastor, Julio Puyol y Alonso, Blanca de los Ríos, Francisco Rodríguez Marín, Antonio Rubió y Lluch, Víctor Said de Almesto, Manuel Serrano y Sanz, Francisco R. Uhagón, con más no pocos ióvenes que á la sombra de estos escritores se van formando, señalándose entre ellos los estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras, que con este mismo título han fundado una revista (1915), no sin tener que luchar con la oposición de los catedráticos del bando contrario. Gran acicate es el amor á los asuntos que trata el que investiga y escribe y sin él desmáyanse los ánimos y apenas puede darse un paso. La época presente se distingue por el despertar de los estudios históricoliterarios entre los discípulos del que fué verdadero Maestro de ellos. En sus propios lugares se verán las obras publicadas por cada uno en particular. Los del bando contrario, tan poco amigos de la literatura española como de las humanidades, hanse acogido á las investigaciones sobre las bellas artes y á los estudios pedagógicos, que siempre tuvieron

la mala sombra de ir acompañados de la inseparable pedantería del dómine. Contados son entre ellos los que han hecho obra verdaderamente literaria, y suelen distinguirse por la sequedad de estilo y ninguna amenidad de exposición. Azcárate, Cosío, Ramón Menéndez Pidal, Josó Ortega Gasset, Altamira, Posada, Buylla, pueden servir de ejemplo como los más renombrados.

50. El renacentismo de M. Pelayo es el más acrisolado helenismo; nada tiene de académico; esto le hizo ser tan artista de la palabra como libre y sereno crítico. Para él es el helenismo puro "tan incompatible con el clasicismo académico, como cualquiera de las formas del romanticismo", porque "los griegos son escuela de libertad y no escuela de servidumbre" (Ideas estét., V, 100). Cuanto al llenguaje literario, su elevado criterio se saca de aquellas sus palabras: "con rico caudal de expresiones francas, tomadas de la llengua viva de los rústicos, á la cual hay que volver siempre que se quiere infundir nueva savia á una lengua empobrecida por la etiqueta académica y cortesana y por el abuso del espíritu de sociedad" (Ideas, V, 244). Su criterio sobre la historia literaria está en la Advertencia preliminar de las Ideas estéticas (V, 1883): "Detrás de cada hecho, ó, más bien, en el fondo del hecho mismo, hay una idea estética y á veces una teoría ó una doctrina completa, de la cual el artista se da cuenta ó no, pero que impera y rige en su concepción de un modo eficaz y realísimo. Esta doctrina, aunque el poeta no la razone, puede y debe razonarla y justificarla el crítico, buscando su raíz y fundamento, no sólo en el arranque espontáneo y en la intuición soberana del artista, sino en el ambiente intelectual que respira, en las ideas de cuya savia vive y en el influio de las escuelas filosóficas de su tiempo." El hellenismo de M. Pelavo se ve también en la serenidad objetiva de su estilo, que declara así Bonilla (M. Pelayo, pág. 130): "Su inclinación á la teoría del Arte por el Arte, que continuamente se transparenta en sus diatribas contra el Arte docente y contra la novela de tesis; sus aficiones á la filosofía del sentido común, el psicologismo de su crítica, todo ello está enlazado estrechamente con su espíritu helénico. Valera también lo fué à su modo; pero el autor de Morsamor parecia un descendiente de los sutiles Protágoras y de los retóricos Gorgias; mientras que Menéndez y Pelayo venía por línea derecha de aquellos que razonaban serenamente con Platón "á orillas del Iliso, á la som-"bra del plátano frondoso, sobre la blanda hierba, lugar acomodado "para juegos de doncellas, santuario de las Ninfas y del Aquelóo." Porque su espíritu era profundamente artístico, su crítica fué también singularmente impersonal. Valera, á quien antes citaba, fué un gran crítico; otros lo han sido á su manera... Pero si leéis cualquier estudio crítico de Valera, por mucho que os cautiven la agudeza de

sus apreciaciones y la ingeniosidad de sus pensamientos, no podréis olvidar nunca que se trata de un escrito de Valera, no os será posihile jamás perder de vista el personal temperamento de quien proceden aquellas líneas, de entre las cuales, como del jardín de Pepita Jiménez "Surgit amari aliquid quod in ipsis floribus angit". Tratándose de un estudio de Menéndez y Pelayo, si emprendéis su lectura. llegará un instante en que la transparencia del estilo, la objetividad soberana de la expresión, os hagan olvidad al autor de la crítica y os sumerjan y embeban en el ambiente histórico que se describe, haciéndoos vivir en los tiempos y con los personajes de que habla. Al que tiene la preparación suficiente, el estilo de Menéndez y Pelavo le produce la misma impresión á que alude Nietzsche, cuando dice que la música de Beethoven aparece á menudo "como una contemplación "profundamente provocada al escuchar un fragmento que se creía "perdido desde largo tiempo". Sus palabras son entonces recuerdos, como, según Platón, lo es todo nuestro saber. Y si aquello os conmueve y os arrebata, y os ensancha y fortalece el ánimo, no temáis admirar ni ahoguéis el impulso de aplaudir, porque podéis hacerlo con toda justicia. Aquello no es oratoria, porque detrás del orador hay un comediante, y sería una blasfemia contra el Espíritu que pensarais semejante cosa de un hombre que fué todo sinceridad bravía y sencillez de corazón. El que intente cortar entonces vuestro entusiasmo desempeñará el papel del eunuco, siempre atrabiliario y regañón, que sólo es capaz de descubrir aspectos ridículos en el espasmo sano y engendrador del hombre viril, para él eternamente imposible."

Como no hacemos el panegírico del Maestro, sino que nos atrevemos, siguiendo sus enseñanzas, á juzgarle con el criterio, corto como nuestro, pero propio y asentado, señalaremos ahora los que nos parecen lunares de su criterio estético. El criterio estético de M. Pelayo peca por renacentista, consiguientemente por libresco y erudito, quiero decir por aristocrático, por poco democrático: no alcanzó el valor de lo popular. Así, en la lírica, su dechado es lo horaciano, lo más aristocrático y menos popular que en la lírica se concibe. En la épica, aunque desmenuzó como nadie los temas poéticos castellanos en su admirable Tratado de los romances viejos (1903-06) y tuvo vislumbres perspicaces sobre el espíritu político de la democracia castellana, merced al suyo, tan castizamente español, no llegó á calar del todo el valor estético del elemento popular de nuestra epopeya. No acaba de distinguirla de la francesa ni de la erudita. "En cuanto á la influencia francesa (dice Bonilla, M. Pelayo, pág. 125), no la encontraba en el espíritu general de nuestra poesía (como no sea por antítesis y protesta), pues los temas de la epopeya castellana, con rara excepción, son de nuestra propia historia; ni en la imitación de los metros épicos, que no pasa de cierta semejanza, porque la versificación de los poemas castellanos resulta extraordinariamente bárbara é irregular si se la compara con el sistema de las gestas francesas, hallándose sostenido el ritmo por series ó grupos de asonancias muy diversos en extensión, y pareciendo inclinarse con preferencia á uno de dos tipos: o al alejandrino ó al verso de 16, cuyo hemistiquio es el pie de romance. En suma: que la epopeya francesa y la castellana parecen dos ramas del mismo tronco, aunque de muy desigual fuerza y lozanía, y que la más antigua hubo de influír en la más moderna, "pero que tal influencia tocó más á los pormenores que al espíritu y no bastó á borrar el carácter genuínamente histórico que, como sello de raza, ostentan las gestas castellanas." ... Cree verisímil M. y Pelayo (prosigue diciendo Bonilla) el enlace de la poesía de los visigodos con la nuestra. En su opinión, es absurdo imaginar que en tiempo alguno coexistiesen los romances y los cantares de gesta como especies distintas, cultivadas la una por el pueblo y la otra por ingenios más ó menos cultos. Una y otra eran cantadas por los juglares, y su materia épica la misma. "¿ Quién va á admitir de ligero que los poetas artísticos tuviesen una métrica ruda, bárbara é inarmónica, y dl vulgo, como por instinto divino, otra, tan refinada, perfecta y exquisita como los tiempos lo consentían? ¿ No nos dice el Marqués de Santillana que todavía en su época los cantares y romances se hacían "sin ningún orden, regla ni concierto?" Tampoco creía necesaria la hipótesis de una poesía lírica popular para razonar lo que por sí mismo se explica sin salir del verso épico. "Si de una parte tuviéramos sólo el Poema del Cid y de otra parte sólo los romances, no sería fácil el tránsito entre estos dos puntos extremos de la serie; pero en el intervalo de una á otra poesía está el Rodrigo, están los fragmentos de la segunda Gesta de los Infantes, están las prosifica. ciones de las crónicas, y en todo ello, no hay que dudarlo, el tipo métrico de 8 + 8 es el que predomina, ¿Se concibe que si en tiempo de la composición del Mio Cid hubiera existido un verso de tan agradable movimiento trocaico, tan adecuado á la índole de nuestra lengua, tan musical, en suma, hubiera preferido su autor para un poema destinado al canto una forma tan irregular, tan bárbara y desconcertada como la que emplea?" En conclusión: respecto del origen de nuestro octosilabo, entiende M. Pelavo que la forma de los romances, por vieja que se la suponga, no puede considerarse como primitiva. sino como perfección de otra más ruda; que el verso de diez y seis silabas fué precedido por otro verso épico ó sistema de líneas largas, y que, para que este bárbaro metro se convirtiese en octonario, fué menester un trabajo de selección que eliminó los alejandrinos y los endecasilabos de cesura en la quinta, siendo principal y misterioso agente en esta depuración el genio de la lengua, más inclinada que ninguna de sus hermanas á las combinaciones trocaicas." Hasta aquí Bonilla, que expone cuán claramente puede el batiburrillo de ideas que M. Pelayo llevaba en la cabeza por aquella tan falsa doctrina que le enseñó Milá de que los romances salieron de las gestas y por falta de criterio filológico moderno en punto á apreciar lo popular en el arte distinguiéndolo de llo erudito. No se ve en todo esto una idea clara ni una doctrina histórica bien cimentada. En la misma palabra romance hállase toda la dlave de la epopeya castellana, como se halla en la palabra epos (hexámetro ó verso heroico griego) la de la epopeva helénica. Epos vale habla y verso, el único primitivamente empleado en Grecia, como romance vale habla y verso, el único primitivamente empleado en España, esto es, el pie de romance, el verso octosílabo, trocaico. Los romances más ó menos largos son tan antiguos como el castellano: lo está pregonando esta voz, romance, que significa uno y otro. Lo visigótico, como cosa extraña, no llegó al pueblo hispano, como no llegó á él después lo francés. Lo visigótico y lo francés quedáronse en la superficie erudita y aristocrática de la nación Ahora bien; lo francés en la epopeva castellana es el alejandrino, en que el erudito autor ó mejor rapsoda y compilador del Poema del Cid, pretendió rehacer la gesta del Cid, que andaba en romances, para seguir el buen tono de la sociedad erudita y afrancesada de su tiempo. De ahí la mezcla del romance y del alejandrino en el Poema del Cid. Nada hay de bárbaro en su métrica, descartadas las métricas barbaridades de los copistas, que por aclarar el pensamiento ingieren palabras que alargan algunos versos, haciendo que dejen de serlo, ó mezclan versos en uno, quitando palabras, etc., etc. Este cantar de gesta del Cid salió de antiguos romances, como salió la Iliada de rapsodias ó epos más añejos. En él hay un elemento popular antiguo y un elemento francés, erudito, moderno. Lo francés fué medrando desde entonces: el mester de clerecía es un arte francés, eclesiástico, erudito, que dista infinito del arte popular, juglaresco, que sólo llega á triunfar, primero y en parte, en el Arcipreste de Hita (en la versificación es, generalmente, erudito); del todo, en los romances viejos, cuando, en el reinado de los Reyes Católicos, llegan á ser apreciados por los eruditos renacentistas. Esta es, en suma (á mi parecer), la clave de la epopeya castellana, que M. Pelayo no pudo alcanzar por no apreciar lo folklórico y popular como la filología moderna lo aprecia. Por lo mismo, tuvo por dechado de la lírica española la horaciana, renacentista y que jamás llegará á ser enteramente nacional ó popular, aunque sea en manos de fray Luis de León, como no lo fué ni para los mismos romanos. Es una lírica aristocrática, de eruditos, como de un erudito imitador en Roma de Píndaro. Safo y Alceo. ¿Cómo va á ser el dechado de la lírica española nacional popular? La afición al renacimiento descaminó aquí el criterio estético de M. Pelayo. La lírica popular en España es la de los cantares populares, harto más sencilla en la forma y más ingenua y preñada de sentimientos humanos que la complicada, exquisita y algo fría de Horacio. Las rimas de Bécquer se acercan tanto más al tono de los cantares populares cuanto se alejan de los carmina de Horacio. Pocos han sabido coger tan gallardamente el espíritu horaciano en sus poesías como el mismo

M. Pelayo. Ahora bien; compárense las poesías de M. Pelayo con las de Bécquer y se notará la diferencia. Véase el criterio lírico horaciano de M. Pelayo: "El summum de la perfección artística, en punto á lirismo, es Horacio." "Para mí, la primera forma lírica es la horaciana: nuestro gran modelo debe ser fray Luis de León." Esta lírica "tiene por caracteres propios sobriedad de pensamiento, ligereza ritmica, ausencia de postizos adornos, grande esmero de ejecución... y, generalmente, es muy breve. Cumplidas éstas y las demás condiciones externas del estilo de Horacio (acertado uso de los epítetos, transiciones rápidas, etc.) la composición será horaciana, aunque exprese pensamientos españoles y cristianos, y hasta místicos". "No quiero poetas estoicos y de una sola cuerda. Gusto de ingenios flexibles y que sepan recorrer todos los tonos y encantar en todos. Esto hizo Horacio, v después lo han conseguido muy pocos." Ahora se comprenderá cómo las poesías de M. Pelayo son horacianas y eruditas. Valera dijo de M. Pelavo como poeta: "El erudito tiene memoria y la memoria ahoga en él la fantasía y la suplanta; recuerda y no crea; imita y no inventa; repite los sentimientos é ideas de los extraños y no siente ni piensa por sí." Yo supongo que M. Pelayo tenía por más poeta á fray Luis de León que á Bécquer y Gabriel y Galán. por ser clásico, platónico; yo tengo, sin embargo, para mí, que estos dos poetas modernos son más poetas que fray Luis de León, precisamente por tener más de lo popular y menos de lo erudito y clásico. Cuanto al criterio dramático, aunque su devoción hacia Lope le lleve á apreciar más lo popular, sacado del romancero, todavía predomina en M. Pelavo en este punto el criterio renacentista, puesto que prefiere el teatro del siglo xvII al entremés puramente popular de Lope de Rueda, de Cervantes, etc. Cuanto á castizo y brotado de las entrañas del pueblo, el entremés tiene mayor valor estético para el criterio filológico moderno, es obra más humana y eterna. Mientras haya España se harán entremeses; y al revés, las comedias del siglo XVII sólo se hicieron en el siglo xvII.

Ant. Gómez Restrepo (Anuario Acad. Colomb., t. III, 1914, pág. 93: "En M. P. se unieron armoniosamente la España antigua, la de las grandes y venerandas tradiciones, y la España moderna, en todo cuanto ésta tiene de propio y original... En Menéndez fué encarnando, cada día con mayor amplitud y pujanza, el espíritu nacional, hasta llegar á ser el español más representativo de su estirpe; y gracias á él principalmente y á la acción decisiva que ejerció sobre la generación posterior, España tuvo, quizá por vez primera, la revelación completa de su propio genio... Era un perfecto humanista; manejaba como dueño y señor todos los tesoros de la lengua castellana; había sometido á crítica los grandes sistemas filosóficos y había trazado un rumbo original á su pensamiento; se había formado un concepto propio del arte y de la historia; había abarcado el vasto cuadro de la literatura universal, desde Homero hasta las últimas manifesta-

ciones de la poesía hispanoamericana, y había trazado las líneas fundamentales de la historia de la civilización hispánica... Era un hombre del Renacimiento, extraviado en las postrimerías del siglo décimonono... Acometió M. P. la triple tarea de restaurar el gusto clásico en España; de rehabilitar las olvidadas glorias de la ciencia y la filosofía españolas; de renovar la historia de la literatura castellana... Su paganismo fué puramente literario, pues en filosofía de la historia su criterio era providencialista... El ideal del arte consistía para él en infundir en las formas clásicas el espíritu cristiano; por eso su poeta predilecto entre todos los líricos fué fray Luis de León, que pulsa la lira de Horacio para expresar anhelos místicos y parafrasea la estética de Platón para celebrar los efectos que produce en su alma la música religiosa de Salinas. Menéndez creja que el velo de la belleza hacía menos peligrosas ciertas desnudeces morales del arte antiguo... Fué poeta en sus mocedades y guardó especial cariño á sus versos... Sus versos... son poesía sabia, manjar de extraño sabor para muchos paladares... Para el vulgo, la erudición es una vieja, seca y adusta, de vista vacilante y de manto desteñido, cubierto con el polvo gris que brota de los libros olvidados; para un sabio como Menéndez, la erudición es una musa gentil, que con su antorcha ilumina los arcanos de la ciencia, permite descifrar los casi borrados renglones de los códices vetustos y hace surgir perfumadas floraciones de ese mismo polvo, que parecía árido é infecundo... Su vocación era la de prosista; y á la prosa llevó sus insignes cualidades poéticas de imaginación y sentimiento, creándose un estilo sin rival en su género entre los modemos escritores castellanos... La prosa de M. P. es de corte moderno, ni asiática ni cortada; de efecto rápido y directo. Se comprende que ha brotado sin esfuerzo de la pluma del autor, como manantial que salta y se derrama de una peña. El pensamiento encuentra sin vacilar la forma adecuada de expresión; y los incisos se van agrupando, por arte espontáneo, en torno de la frase principal, sin oscurecerla ni entorpecer su paso, hasta que el período se cierra con una expresión vigorosa y rotunda, cuya música queda resonando en el oído. En los discursos tiene M. algo del número oratorio de Castelar, pero sin la redundancia que suele debilitar la elocuencia del célebre tribuno. Porque la de M. P. fué siempre severa, castamente adornada y atenta á no emplear más palabras que las indispensables para la cabal expresión de su pensamiento. El calor de la convicción, la energía vital que en todo ostentaba, encienden las frases, y la sangre fluye á través de los grandes períodos. Y cuando llega el momento culminante en que el artista de la palabra va á dar el toque final, el que ha de subyugar al lector, el poeta interviene, y entonces la idea se transforma en imagen, y ésta se yergue, fresca y viva, como floración que revienta para adornar con sus rojos pétalos la verde cabellera de un gigante del bosque. Si M. P. fué un bibliógrafo sapientísimo, digno émulo, con su Biblioteca de traductores, de Nicolás Antonio y de Gallardo; si con sus polémicas renovó este género literario... no son éstos sus principales títulos de gloria, pues sobre su labor de tal clase está la que realizó como historiador y como crítico artista... La crítica, así entendida, se enlaza con la psicología y entra en los dominios de la historia. Ella sondea los arcanos del alma, evoca los tiempos idos y resucita las civilizaciones muertas. Hay un esfuerzo creador en el crítico, como lo hay en el pintor de retratos, que sorprende los rasgos característicos de una fisonomía y los fija en el lienzo, dándonos la impresión simultánea de un rostro y una alma. El crítico vuelve á vivir las obras de arte; las penetra con su propio espíritu y coloca en el centro de ellas el fanal de su talento analítico, con el cual ilumina hasta las más recónditas profundidades y hace patentes bellezas que el mismo autor no entrevió sino de manera confusa é implícita. Es, pues, la crítica labor de ciencia y obra personal, pues el arte obedece á reglas, conforme á las cuales deben apreciarse sus producciones; pero hay en él algo inefable y sutil, que se escapa al análisis vulgar y sólo perciben esos profundos escrutadores del mundo espiritual... M. P. trazó la serie de sus Estudios de crítica, á un tiempo artísticos y eruditos, que nos hacen recordar, por la clase de temas, por la manera elegante y filosófica de tratarlos, por el colorido de los retratos, por la extensión del cuadro histórico en que se mueven los personajes y hasta por el brillo del estilo, los tres tomos de Ensavos de crítica y de historia de Taine... M. fué un genio pródigo y despilfarrado, que, al corregir una obra, convertía una página en un nuevo volumen... Aunque incompleta la obra de M., de ella se desprende una idea general, que, en opinión de... Boris de Tannenber, "no le cede en importancia á la idea directora de Taine "en los Origenes de la Francia contemporánea..." La campaña de M. no fué infructuosa, y una legión de sus amigos y discípulos, afiliados en distintas escuelas filosóficas, sigue con tesón en la tarea de restaurar el genuíno pensamiento español y darnos el cuadro completo de su cultura."

Obras principales (las demás en Bonilla, M. Pelayo): Trueba y Cosío, Santander, 1876. Polémicas, Indicaciones y Proyectos sobre la Ciencia Española, Madrid, 1876. La Ciencia Española, polémicas, Indicaciones y Proyectos (la obra anterior, aumentada), ibid., 1880, 1887-88, tres vols. (aumentada). D. Evaristo Silió y Gutiérrez, Santander, 1877 (en Rev. Cántabroasturiana), 1897 (en Poesías de E. Silió). Horacio en España, traductores y comentadores, Madrid (1877), 1885. Estudios poéticos, ibid., 1878, 1883, 1906. Hermosilla y su Iliada, ibid., 1878 (en La Iliada, de Hermosilla). La Antoniana Margarita (Rev. España., 1878, ts. LX-LXI). Epístola á mis amigos de Santander, ibid., 1879. Los Cautivos, de Plauto, ibid., 1879. Traductores españoles de la Eneida, ibid., 1879 (y en La Eneida, de M. A. Caro). Traductores de las Eglogas y Geórgicas, ibid., 1879 (y en Egl. y Georg., Bibl. Clás.). Historia de los Heterodoxos españoles, ibid., ts. I y II,

1880; t. III 1882; t. I (enteramente nuevo, ampliación de seis páginas de la primera edición), ibid., 1911... Nada dejó escrito para proseguir la reimpresión de los Heterodoxos. Calderón y su teatro, ibid., 1881, 1884 (dice 3.ª ed., sin serlo), 1910. Dramas de G. Shakespeare. El Mercader de Venecia, Macbeth, Romeo y Julieta, Otelo, Barcelona, 1881, 1907 (los tomos II y III, 1883 y 1884, traduc. por José Arnaldo Márquez). Obras completas de M. T. Cicerón, Madrid, I y II, 1881 (tratados de Retórica); III, 1883 (De la naturaleza de los Dioses y Del sumo bien y del sumo mal); IV, 1883 (Oficios, De la vejez, De la amistad, Paradojas); V, 1884 (Cuestiones Tusculanas, De la adivinación, Del hado). Blanquerna, de R. Lulio, pról. de M. Pelavo, dos vols., Madrid, 1883. Historia de las ideas estéticas en España, ibid., t. I (hasta fines del s. xv), 1883, refundido en dos vols., 1890-91, 1909-10. T. II (siglos XVI y XVII), dos vols., 1884, 1896-1901 (el t. I se titula t. III, el t. II se titula t. IV y abarca además, la Introducción del siglo xvIII). T. III (siglo xvIII) dos vols., 1886, 1903-1904 (se titulan ts. V y VI). T. IV (s. XIX, de Alemania, Inglaterra y Francia), dos vols., 1888 (la portada dice 1887)-1889, 1907-08. T. V (Francia), 1891. 1912 (título, t. IX). Así quedó incompleta la obra, con esta Introducción, de las ideas estéticas en Europa, Estudios de crítica literaria. Madrid, 1884 (trabajos antes publicados: Poesía mística. De la historia como obra artística, S. Isidoro, Rodrigo Caro Francisco Martínez de la Rosa, Núñez de Arce), 1893. Obras de Lope de Vega, 13 vols., 1890-1902, con largas introducciones de M. Pelayo. Antología de Poetas líricos castellanos, 13 vols., 1890-1908 (los tomos VIII y IX contienen Primavera y flor de romances, de Wolf; el X, suplemento à la misma; el XI y XII, Tratado de los romances viejos; el XIII Juan Boscán). Historia de la Poesía castellana en la Edad Media (es la obra anterior, sin las poesías), 1911-16, tres vols. Ensayos de crítica filosófica, 1892 (Filosofía platónica en España, Orígenes del criticismo y escepticismo..., precursores esp. de Kant, Francisco de Vitoria). Juan Ginés de Sepúlveda, Diálogo sobre las justas causas de la guerra, trad., 1892 (en Bolet. Acad. Hist.). Antología de poetas hispanoamericanos, cuatro vols., 1893-95. Historia de la poesía hispanoamericana (la obra anterior sin las poesías) dos vols., 1911-1913. Estudios de crítica literaria, 2.ª scrie, 1895 (estudios antes publicados: Quadrado, La Celestina, El Alcalde de Zalamea, Tirso Historiadores de Colón, Lope de Vega y Grillparser, Heine, Influencias semíticas en la lit. española), 1912. Historia de las literaturas castellana y portuguesa, por Fernando Wolf trad. del alemán por Miguel de Unamuno, con notas de M. Pelayo, Madrid (1894-1896), el original alemán salió en Berlín, 1859. Estudios de crítica literaria, 3.ª serie, 1900 (estudios antes publicados: Torres Naharro, Marchena). Bibliografía hispanolatina clásica, t. I, 1902 (hasta mediado Cicerón; el resto, ms., en que trabajó toda su vida, está en su biblioteca de Santander). La Epopeya castellana..., El Cid, confer., 1906. Orígenes de la novela, tres vols., 190507-10 (nada dejó para el t. IV que ha publicado Bonilla). Estudios de crítica literaria, 4.ª serie, 1907 (estudios antes publicados: Cultura literaria de M. de Cervantes y elaboración del Quijote, El Quijote de Avellaneda, Amós Escalante, Esplendor y decadencia de la cultura científica española. Tratadistas de Bellas Artes en el Renacimiento español). Las Cien mejores poesías (líricas) de la lengua castellana, escogidas por D. M. M. Pelayo, Londón, 1908. Estudios de crítica literaria, 5.ª serie, 1908 (estudios antes publicados: Milá y Fontanals, Pérez Galdós La Doncella Teodor, Interpretaciones del Quijote, Rodríquez Marín, José Quintana, Pereda, L. A. de Cueto). Discurso... en la inauguración del monumento á... Pereda, Santander, 1911; Madrid, 1011. Obras completas de Juan de Timoneda, t. I. Valencia, 1911 (el estudio es de M. Pelayo), Discurso... del certamen eucaristico sobre los autos sacramentales, Madrid, 1911. La nueva ed de Los Heterodoxos, con adiciones, tendrá seis vols., de los que van impresos: I, 1911; II, 1917; III, 1918. Cartas á Laverde, en poder del señor Graiño. Consúltense: Homenaje á M. Pelayo en el año 20 de su Profesorado, Madrid, 1899 dos vols.; Boris de Tannenberg, L'Espagne littéraire, Paris, 1903; Homenaje à M. P., en Ateneo, 1906-07; Juan José Soiza. Cien hombres célebres, Barcelona, 1909; A. Gómez Restrepo, Disc. en elogio de M. Pelayo, Bogotá, 1912; A. González Blanco, M. M. Pelayo, Madrid, 1912; Rev. Archivos, número dedicado á M. Pelayo, Julio-Agosto, 1912; E. Mérimée M. M. Pelayo, en Bull. Hisp., 1912; Francisco Javier Garriga, M. Pelayo, discurso necrológico, Madrid 1912; Estudios, rev. B. Aires, 1912; Junta pública... R. Acad. Sev. de Buenas Letras, Sevilla, 1912 (27 Octubre); Gonzalo Cedrún de la Pedraja, La Niñes de M. Pelayo, disc., Madrid, 1912; Polo y Peyrolón, M. Pelayo, Valencia, 1912; C. Parpal y Marqués M. Pelayo, Barcelona, 1912; El Peregrino, rev., Madrid, Junio 15, 1912; José Gómez Ocaña, Elogio de D. Federico Oloriz..., M. Pelayo..., Madrid, 1913; Eduardo de Oliver-Copons, Recuerdos de M. Pelayo, disc., Vitoria, 1913; John D. Fitz-Gerald, M. M. Pelayo (en Romanic Review, 1913); Homenaje de la Biblioteca Nacional de Chile, Santiago, 1913; Discursos... en la velada necrológica... en el teatro de la Princesa, 9 Junio, 1912; Homenaje á M. Pelayo, en el Círculo Católico de Murcia, 2 Junio 1912; Luis Antón del Olmet, M. Pelayo, Madrid, 1913; Gabriel Maura Gamazo Disc. recep. Acad. Hist., Madrid, 1913; Armando Donoso, M. Pelayo, Santiago de Chile 1913; artículos en muchas revistas y periódicos á su fallecimiento; Arturo Farinelli, M. M. Pelayo, en Internationale Monatsschrift für Wissenschaft..., Berlin (año 8, núm. 8); A. Bonilla y San Martín, M. M. y Pelayo Madrid, 1914 (el mejor estudio biogr., crit. y bibliográfico); Rev. Archiv., 1878 (Dic.), 1898 (t. II), 1903 (Febr. y Ag.), 1906 (Noviembre), 1910 (Enero y Setiembre); M. Rubio Borrás, Los Cuatro primeros escritos de M. M. Pelayo y su primer discurso, Barcelona 1913; A. Rubió y Lluch, Discurso en elogio de M. Pelayo,

1913; B. Sanvisenti, Necrología de M. M. Pelayo, 1913 (en Il Libro e la Stamba, Milán; C. M. Abad Puente, La Cultura grecolatina en la formación y en las obras de..., 1914 (en Razón y Fe XXXVIII. 33-41-413-427); A. Rubió y Lluch, En M. Pelayo i Catalunya, 1914 (en Cataluña, Barcellona); Menéndez Pelayo i su obra. Santiago de Chile, 1913; L. Ruiz Contreras, Memorias de un desmemoriado, Madrid, 1917; E. de Huidobro, M. Pelavo como cervantista, Santander, 1016: Reseña y discursos de la solemne velada con que el día 26 de Junio de 1917 se inauguró en la Bibl. Nac. la estatua de D. M. M. Pelavo, Madrid, 1917; Carmelo Echegaray, Elogio de M. Pelayo, Santander, 1918.

51. 'Año 1876. JOAQUÍN COSTA Y MARTÍNEZ (1844-1911). de Monzón, el primero de once hijos que tuvieron don Joaquín v doña María, labradores, que en 1852 se fueron á Graus. Su tio, el sacerdote José Salamero, le facilitó el estudio de la segunda enseñanza en Huesca y los títulos de maestro superior, delineante y agrimensor. Entró en el bufete del arquitecto oscense don Hilarión Rubio; fué á la Exposición de París de 1867, pensionado por la Diputación provincial, y escribió Ideas apuntadas en la Exp. de París, Huesca, 1868. Dos años estuvo en Francia, hasta ser llamado al servicio militar. Avudado por su tío, estudió Derecho y se doctoró (1872), así como en Letras (1873), consiguiendo por oposición la auxiliaría de la cátedra de Legislación comparada en la Central (1874), el número uno en las oposiciones á la notaría de Granada (1878), plaza de abogado del Estado por oposición en Guipúzcoa, Guadalajara y Huesca (1875-1878) y la de catedrático supernumerario en la Central (1874-1875). Fué vocal de la Comisión de Legislación extranjera en el Ministerio de Gracia y Justicia (1884) y propuesto en terna para las cátedras de Derecho político en Valencia y de Historia en Madrid (1878); pero no habiendo logrado ninguna de ellas, como lo merecía, agriósele el ánimo y tomó otro derrotero. Abrió bufete de abogado en Madrid, hasta que en 1890, por consejo de los médicos, se fué á Graus, cuya notaría no pudo conseguir. Fundó, contra los atropellos de los recaudadores de contribuciones, La Liga de los contribuyentes de Ribagorza, origen de la famosa campaña de la Liga Nacional, que le dió á conocer en toda España. El sentimiento de la pérdida de las colonias sacándole de su retiro fué el que se la hizo-

fundar, presidiendo en Zaragoza la Asamblea de las federaciones agrícolas (1899), en que se aprobaron las bases de un programa político para la regeneración de la riqueza agrícola nacional. Declaróse republicano; pero viendo las miras egoístas de los directores de aquella tan pujante fuerza política, retiróse otra vez á Graus (1903), lanzando el anatema contra los diversos bandos que empobrecían á la nación y abandonando del todo la política. No quiso el acta de diputado por Madrid, Zaragoza y Gerona, que le ofrecieron, y sólo en 1908 vino á informar contra la ley del terrorismo que quería promulgar Maura. Su muerte, un duelo nacional, y por voluntad del pueblo enterróse su cadáver en la necrópolis de Torrero, en Zaragoza. Ni fué incrédulo sectario ni crevente práctico, sino tibio é indiferente y recibió los últimos Sacramentos. Nadie como él estudió la filosofía del Derecho y las fuentes jurídicas nacionales del derecho consuetudinario, hallándolas en la demosofía, en el alma del pueblo español. Abarcó después el problema nacional en toda su extensión y lo expuso en Oligarquía y Caciquismo, conferencias dadas en el Ateneo. Su pensamiento fué siempre continuar la España histórica, podando las corruptelas y vicios de la moderna política, para que rebrotasen las raíces castizas, que, con sus hondos conocimientos históricos, veía ser admirables en las instituciones populares. Los extranjerizadores que tratan de regenerar á España desespañolizándola, interpretaron aviesamente sus frases de "cerrar con siete llaves el sepulcro del Cid", "sanear á España con aires de europeización", y le tuvieron por enemigo de las glorias nacionales. Harto tiene declarado Costa en sus obras lo que entendía por tradición verdadera y popular y lo que la patriotería le había añadido. El criterio de Costa es el de ver en lo popular y castizo lo únicamente sano y grande, y en lo erudito é individual, lo mezquino, egoista y ficticio. Costa es uno de los más verdaderos oradores de su siglo, por la sinceridad, la hondura y perspicacia de su pensamiento, la clara y ajustada manera de exponerlo, el fuego patriótico, que no sólo encendía á sus oventes, sino que enardece no menos al que lee sus libros. La fuerza persuasiva de ellos pone bien de manifiesto que no deben lo más mínimo á la retórica ni á los afeites literarios, sino á la honda



JOAQUÍN COSTA



conmoción que el autor sentía al escribirlos y al gran talento con que supo expresar lo que sentía. En el conocimiento del alma española, hallada en los refranes, en el lenguaje, en las instituciones populares, no ha tenido en España quien le igualase. Costa es uno de los más elevados pensadores y más persuasivos escritores de la raza española: gran inteligencia, gran fantasía y gran corazón.

52. Costa fundó y dirigió la Rev. de Geografía general (1885-87) colaboró en Rev. de Legislac. y Jurisprudencia, Rev. Crítica de la Hist, y Liter., Boletín de la Soc. Geogr., Ilustr. Esp. y Amer. é Institución Libre de Enseñanza. Obras: Ideas apuntadas en la Exposición Universal de París de 1867, Huesca, 1868. La Vida del derecho, Madrid. 1876 1914. Islas Líbicas, ibid., 1877. Teoría del hecho jurídico, individual y social, ibid., 1880, 1914. Poesía popular española y Mitología y Literatura celtohispanas, 1881-1888. El Comercio español y la cuestión de Africa, 1882. Tranvías y ómnibus, 1883. La Libertad civil y el Congreso de los jurisconsultos aragoneses, 1883. Estudios jurídicos y políticos, 1884. Derecho municipal consuetudinario de España, 1885. Derecho consuetudinario del Alto Aragón, 1885. Revista de Geografía comercial, órg. de la Soc. Esp. de Geogr. Comercial, 1885-87. El Conflicto hispanoalemán sobre la Micronesia 1886, Plan de una historia del Derecho español en la antigüedad, 1889. Los Ayuntamientos y las alineaciones de justicia, 1890-93. Reorganización del Notariado..., 1890-93. El Consejo de familia en España, 1890. Estudios ibéricos: la servidumbre entre los iberos. Litoral español del Mediterráneo en el siglo Iv-v antes de J. C., 1891-95. Primera campaña de la Cámara Agrícola del Alto Aragón (1892-93), 1893. Reforma de la fe pública, 1897. Colectivismo agrario en España, 1898. Revista Nacional, órgano de la Liga Nacional de Productores, 1899-1900. Reconstitución y europeización de España, programa para un partido nacional, 1900. Quiénes deben gobernar después de la catástrofe discurso, 1900. El Problema de la ignorancia del Derecho como culpa..., Barcelona, 1901. Oligarquía y caciquismo como la forma actual de Gobierno en España, Madrid, 1901-02. Derecho consuetudinario y económico popular de España, t. I. Alto Aragón, 2.ª ed., aumentada; t. II, Zamora, Vizcaya, Asturias, Ciudad Real, Alicante, León Jaén, Burgos, etc., en colaboración con otros, Barcelona, 1902, El Juicio parcial y pericial y su procedimiento, Madrid, 1904. Los Fideicomisos de confianza, 1904. Prólogo á Juan Corazón, de Sánchez Díaz, Santander, 1906. La Fórmula de la agricultura española dos vols., 1911. Agricultura armónica, 1911. Política hidráulica, 1911. El Arbolado y la patria, 1912. La Tierra y la cuestión social, 1912. Marina española, 1913. Los Siete criterios de gobierno, 1914. Política quirúrgica, 1914. Crisis política de España, 1914. Colectivismo agrario en España, 1915.

Alemania contra España, 1915. Maestro, escuela y patria, 1916. La Enseñanza de la agricultura, 1916, Tutela de pueblos en la historia, 1917. La Religión de los celtíberos, 1917. Ultimo día del paganismo y... primero de lo mismo (póst., sin acabar), 1917. Reorganización del notariado, 1917. En la Revista España: Mitología béticoextremeña, 1880 (t. LXXVI). Tratado de política racional é histórica sacada textualmente de los refranes, romanceros y gestas de la Peninsula (1876-78, ts. LIII-LXV). Organización política, civil y religiosa de los celtíberos (1879, ts. LXVII-LXVIII), Poesía didáctica y religiosa de los celtiberos (1880, ts. LXXV-LXXVI). Poesía religiosa en España durante la Edad Antiqua (1880, ts. LXXVII-LXXXVIII), Poesía heroica en id. (1881, t. LXXXVIII), Poesía dramática hispanolatina y forma de la poesía celtohispana (1881, t. LXXIX). Poesía líricodram. en España durante la Edad Antigua (1881, t. LXXIX). Crónica bibliográfica, la biología por Emilio Reus (1879, t. LXVIII). En Esp. Mod.: Un regenerador español del siglo xvII (1902, Dic.). El Ultimo día del paganismo y el primero de... lo mismo (1910, Mayo-Jun.). Consúltense: Marcelino Gambón y Plana, Biografía y bibliografía de don Joaquín Costa, Huesca 1911; Antonio Puig Campillo, Joaquín Costa y sus doctrinas pedagógicas, Valencia, 1911; A. Martinez Ruiz (Azorin), Sobre Costa, Barcelona (La Vanguardia 23 de Mayo de 1911); Miguel S. Oliver, Las Enseñanzas de Costa, Barcelona (La Vanguardia, 21 de Abril de 1911); Pedro Dorado, Problemas de Derecho penal, t. I. Madrid, 1895; Rafael Altamira Historia de la Propiedad Comunal, Madrid, 1890; Manuel Torres Campos, Bibliografía española contemporánea del derecho y de la política, 1880-1896, Madrid, 1883-98; Antonio Royo Villanova, La Regeneración y el problema político, Madrid 1899; Antonio Royo Villanova, La Descentralización y el regionalismo. Zaragoza, 1900: Tomás Carreras Artau, La Filosofía del Derecho en el Quijote, Barcelona 1904; R. Altamira, Psicología del pueblo español, Barcelona, 1902; Ramiro de Maeztu, Hacia otra España, Madrid, 1899; Miguel de Unamuno, Sobre la tumba de Costa (Nuestro tiempo), Marzo, 1911; Los Jurisconsultos españoles, artículo de Miguel Moya, t. I, págs. 237-242), Madrid, 1911; Luis Morote, La Moral de la derrota, Madrid, 1900; Adolfo Posada, Literatura y problemas de la sociología. Barcelona, 1902; Urbano González Serrano, La Literatura del día, 1900 á 1903, Barcelona, 1903; L. Stein Die Soziale Frage im Lichte der Philosophie (2.º ed.), Stuttgart, 1903; Juan Guixé, Problemas de España, Madrid 1912; Blas Infante Pérez, La Obra de Costa, Sevilla, 1916; Luis Antón del Olmet, Costa, 1917.

53. 'Año 1876. MANUEL GUTIÉRREZ NÁJERA (1859-1895), de Méjico, por seud. El Duque Job, Junius, El Cura de Jalatlaco, Puck, Recamier, escribió en El Federalista artículos ti-

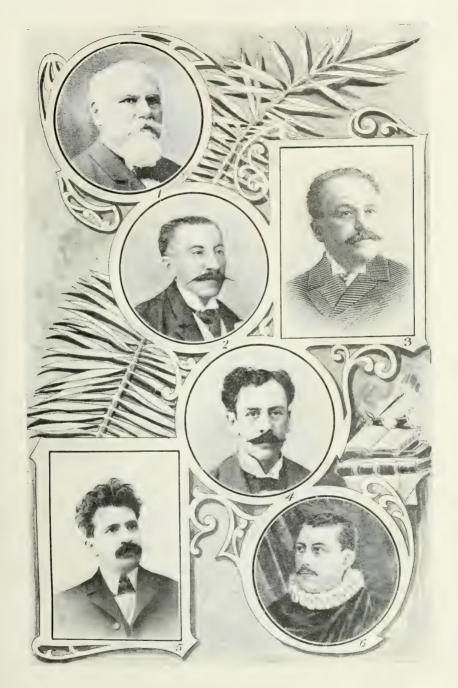
tulados Confidencias; después, en el Liceo Mexicano. Rev. Nacional, El Partido Liberal, crónicas, cuentos y poemas. Fundó, con Carlos Díaz Dufóo, la Revista Azul (1892-93). Romántico y sentimental por naturaleza, fué discípulo de Musset y Bécquer, algo realista después y acaso un tantico modernista al fin: el más tierno, hondo y sincero cantor americano del amor, del penar y del morir, en tono melancólico y endechero. Es el Bécquer americano, algo inferior á él, pero muy parecido; castizamente español por la métrica, el realismo y la claridad; clásico en la naturalidad, en la sencillez y en el esmero de cincelar los versos; moderno en la fuerza lírica subjetiva y en la sentida amargura. Escribió desde 1876, y fué celebrado, sobre todo después de su temprana muerte. Más aficionado que Bécquer á la gracia y delicado esmalte de la forma. por haber bebido en las modernas corrientes francesas que llevó á América, es menos hondo que él en el puro lirismo del alma, menos llano en la expresión, por consiguiente, y, en suma, no alcanza á lo sublime de la pasión adonde se alza Bécquer. Fué Gutiérrez Nájera el portaestandarte del modernismo en América, sin dejar de ser romántico y uno de los mejores poetas que han escrito en lengua castellana.

José P. Velarde (1849-1892), de Conil (Cádiz), poeta del género andaluz, de viva imaginación, algo romántico y filosófico, cada vez más moralizador, de poca inventiva, un poco tirante en la parte musical y rítmica del verso, como si lo sacara á fuerza de puños, fué siempre un seguidor de maestros, de Zorrilla primero, luego de Núñez de Arce, después de Zola, aunque en teoría afirmase lo contrario; descolló en las descripciones pintorescas y en la delicadeza de sentimientos.

Esteban Borrero Echeverría (1849-1906), de Puerto Príncipe (Cuba), subsecretario de Instrucción pública (1901), catedrático de la Universidad de la Habana, fué poeta melancólicamente suave en su mocedad; después, tristemente desengañado, amargamente filosofador, de más hondura de sentimiento y pensar, brioso y apasionado, que esmerado y halagueño en la forma.

<sup>54.</sup> Gutiérrez Nájera es el Bécquer americano; pero conviene deslindar bien las diferencias. Para muchos críticos de América vale

más su Bécquer que el nuestro, como para los modernistas de allá y de acá Rubén Darío es el más grande de los poetas que han escrito en castellano. Ni uno ni otro, ni mucho menos, ni muchisimo menos. La crítica americana peca, comúnmente, por demasiado alabanciosa de sus cosas. Hay que guardar más serenidad y tener más alto criterio, no metiéndose de golpe y porrazo en comparaciones, cuando no se posee vastisima cultura. Por allá, al punto comparan á sus poetas con los griegos: véase lo que citamos sobre Mirón y Najera. En cambio. tratandose de cosas de España todavía quedan resquemores que ensombrecen las críticas, que no debieran. Blanco Fombona repite al hablar de Najera lo que Nicolás Heredia dilató en su libro La Sensibilidad en la poesía castellana, donde nos niega toda sensibilidad por sólo el fundamento, que es cierto, de que somos más varoniles los españoles y más sensibles y aun afeminados los franceses y americanos, "En España, dice Blanco Fombona, hasta los místicos carecen de ternura. La pasión de esta raza es combativa. En los propios coloquios y deliquios místicos de Teresa la Santa hay una virilidad cejijunta. Cree uno en ocasiones que la monja abulense va á exclamar, como en la copla conocida: Si no me quieres, me mato." Llamar cejijunta á Santa Teresa v traer esa copla, cosas son que fallarían sobre la incapacidad crítica de cualquiera, si por otro lado no conociésemos la de Blanco Fombona. Parecida salida de tono se le escapó cuando escribió, con más patric ería americana que serenidad crítica: "Aunque don Miguel Antonio Caro, el enorme crítico clásico de Colombia..., aunque hombre de ese calibre, superior á todos los Menéndez Pelayo y á todos los Valera de España, y sólo comparable con Andrés Bello..." Caro se taparía las orejas de vergüenza si tal hubiera oído y no menos se las hubiera tapado Bello, modestísimos ambos y sapientísimos varones; pero que muy á gusto confesarían de por sí quedar por bajo de Valera como críticos y como escritores y por bajo de Menéndez Pelayo en todo. Con semejante criterio no es de extrañar se posponga Bécquer á Gutiérrez Nájera, cuando las mismas citas que veremos luego darán bien á entender lo contrario al discreto lector. Por de contado, Bécquer, que no conoció la fiebre literaturesca modernista, hambrienta de gloria, cuyo lema ha sido llamar la atención, aunque sea con extravagancias de todo calibre y que siempre olisca, cuando no hiede, á falso artificio, y siempre es más superficial, logorrea y formalista que honda, sincera y humana, fué eso mismo, un poeta humano, sincero y hondo, que no llegó á saborear ni á pensar siquiera que la fama llevaría su nombre por España y América y que allá y acá tendría infinidad de imitadores. De Gutiérrez Nájera hay que decir todo lo contrario de esto: fué aplaudido en vida; tomó del modernismo y participó de él, y, en cambio, fuera de su tierra, no sé qué escuela ni imitadores hava tenido; en España nadie le conoce. Salta á la vista la diferencia. Bécquer endecha sus rimas porque no puede menos, sin mira alguna literaria, por eso le salen del



ESCRITORES MEXICANOS

1. Justo Sierra.—2, Manuel Gutiérrez Nájera.—3. Rafael Delgado.—4. José M. Busttillos.—5. Salvador Díaz Mirón.—6. Manuel José Othon,



alma, sobrias, hondas y en llanísima expresión, frisando siempre por lo mismo en lo sublime de sentimiento; Nájera tiene puesta su mira sobre todo en acicalar sus versos, en acomodarlos á la moda, sin dejar por eso de ser sinceros y sentidos; pero por lo mismo es más fecundo más superficial y á veces amanerado. El uno no mira más que al fondo: el otro, más á la forma. Bécquer es enteramente humano y popular: todos sus versos corren por doquier entendidos de todos, como voz del alma de todos; una sola estrofa, un solo verso se basta para herir el sentido de cualquier humano, por ser grito humano sin una palabra que huelque ó que huela á literatura ó manera. Este arte está por encima de todo el modernismo, que tiene mucho de moda, y la moda pasa, Gutiérrez Nájera, más cercano que Rubén Dario á este arte humano y eterno, durará tras la moda, mientras de la obra de Rubén caerá no poco, á ella debido. El modernismo abunda en sensibilidad enfermiza y afeminada, por eso no prendió en Epsaña con fuertes raices. Nuestra naturaleza no quiere esa sensibilidad, sin que pueda negarse por eso la sensibilidad más varonil y más honda á la raza, de todos tenida por grandemente apasionada. ¿Cómo dudar de la pasión del carácter español y cómo concediéndola negarle sensibilidad y ternura? Ahí están Bécquer, Espronceda y Gabriel y Galán, bien cerca de nosotros. Justo Sierra, Pról. á Poesías: "G. N., en su erotismo balbuciente é indistinto todavía, de imitación con frecuencia, que era el acento genuíno y daba el tono á sus composiciones, no se mostraba rebelde á la tradición cristiana... Lo inquietante era que en las estrofas de G N, resonaban á veces notas de pasión muy penetrante y dulce, si real v voluptuosa como ninguna, y no había en ella ni actitud clásica ni decoración mitológica, ¡ Y el francesismo...! Los diez ó doce primeros años de la vida literaria de G. N. (1876-88) fueron un viaje perpetuo por entre todas estas influencias, acercándose á todas, reflejándolas todas, nadando en las aguas de los autores nuevos, encantado, admirado, sugerido... En aquel decenio se reveló prosista singularísimo... por la fulguración perpetua, pero suavisima, como las noctilucas, de su frase, y por el estilo, muy complicado, muy fino, saturado de poesía y de una inexpresable facultad de efusión intima, familiar y acariciadora, que parecía tocar en lo amanerado, pero que sorteaba el escollo con un movimiento lleno de gracia y de gusto. En su prosa, comentario perpetuo de su alma lírica y amorosa..., fué en donde... formó su estilo, creó su personalidad literaria y llegó á la plena conciencia de su fuerza y de su arte. Entonces se hizo popular entre la sociedad inteligente y la sociedad de los salones el seudónimo de El Duque Job, que iba tan bien á su modestia y á su nobleza literaria... Sus versos, menos frecuentes que al principio, más artísticos..., emergen de su prosa periodística... ¿ Y qué había en el fondo de esa alma selecta, cuál era su facultad ingénita, la que sirve de clave á su elegancia, á su ternura, á su amorosa y melancólica inspiración...? La gracia, especie de sonrisa del alma que comunica á toda

producción no sé qué ritmo ligero y alado, que penetrando en ondulación impalpable, como la luz, por todas las ramificaciones nerviosas del estido, las presta cierta suerte de magia singular que produce en el espíritu una impresión parecida á la de la dificultad vencida sin esfuerzo, lo que se torna en delectación y encanto... O lúgubre ó serio, ó humorístico ó clásico, ó satírico ó tierno, todo trabajo suyo es, por efecto de la gracia, diáfano, aéreo, imponderable; su risa, sus lágrimas, sus acentos patrióticos, su crítica de arte, sus cuentos regocijados ó tristes hasta sus artículos políticos..., todo deja ver esa irradiación particular de la personalidad del poeta... La distinción, el primor, la elegancia del estilo, no son más que manifestaciones de la gracia nativa del hombre... El buen gusto del Duque era supremo; sus Odas breves, verdaderas ánforas del Cerámico, lo demuestran bien... La imaginación ponderada como la de un ateniense, la delicadeza del sentimiento, la ternura del corazón... eran los signos distintivos del carácter de Manuel..." Blanco Fombona, Epilogo á Sus mej. poesías, 1916: "Como el eucalipto..., él es joven, gracioso, melancólico, rítmico, bello... Ese eucalipto cimbreante, ; qué es sino sonrisa y regalo de Natura? Pues asimismo es regalo y sonrisa de Natura, aunque avalorado por el arte, el temperamento de un sensitivo como G. N... Escucho una flébil y deliciosa música de estrofas... La elegancia literaria parece en él don de hada buena. Tuvo desde la cuna el sentido de lo gracioso, de lo delicado, de lo exquisito, tanto en el sentimiento como en la expresión. Como fué sentimental y apasionado de la forma en medio de su espontaneidad, á veces excesiva, la poesía de G. N., lo mismo que su prosa, es de constante elegancia arquitectónica y de sabor romántico. Pero el suyo es un romanticismo entreverado de realidades ó, por lo menos, no se aleja de cierto concepto postrealista del arte. También se empapará ese romanticismo fundamental en la corriente de novísimas estéticas... Trajo del extranjero lo que en el extranjero encontró de bueno... Su romanticismo es postrealista, y en los últimos años del poeta, contemporáneo del simbolismo... A más de la gracia, de la morbidez formal y de la nota de que jumbre ó amargor sentimental, caracteriza á M. G. N., en cuanto á poeta, la voluptuosidad, una casta voluptuosidad casi femenina por recatada y un suave misticismo persistente, ajeno á los dogmas, un doble sentimiento religioso... G. N., junto con J. Clemente Zenea y J. Antonio Pérez Bonalde, constituye trimurti de elegistas muy delicados é intensos del romanticismo americano... G. N. aparece como el mayor elegista del romanticismo en América... Mariposas, Ondas muertas, Pax animae... Elegista de amor ó elegista en el sentido restricto de poetas como Tibulo lo fué, supremo, en... Serenata... Aunque á veces nos parezca su sentimentalismo sin pasión, es decir, fingimiento; aunque à veces el sentimentalismo fuera en él más bien hábito, manera literaria, antes que frescura y cándida emoción de ingenuidad, puede asegurarse que ningún poeta de México y pocos de

América, escondieron semejantes californias de ternura en el corazón... G. N., que apareció en nuestro medio intelectual americano en momento de transición, de alboreo, de llegar á una encrucijada de escuelas, refleja en su obra ese instante de tanteo y de ensavos de vuelo que duró diez ó más años, los mejores de su vida literaria. No hubo Hógica en su obra, ó hubo una lógica superior: la del momento, ó la de sus lecturas entreveradas, ó la de su temperamento impresionista. Sus primeros versos (1876-77) son románticos. Esa blanca Lápida realista es de 1880. El óleo, d'après nature, ó casi casi, titulado La Duquesa de Job, es de 1884. En cambio, Tras los montes, una ebriedad romántica, es de 1884, y La Serenata de Schubert, hito sentimental de este soñador, de 1888. Según se advierte, coexisten y alternan ambas manifestaciones de arte: la del sentimental y la del observador, la que lo coloca á dos pasos de Lamartine y la que lo distancia. Con las composiciones que, ajenas á las dos tendencias indicadas, revelan al G. N. nuevo, al G. N. contemporáneo del simbolismo francés; aquellas composiciones por las que puede considerársele, no únicamente precursor, sino columna del modernismo en América, ocurre lo propio: no obedecen á una orientación fija, sino alternan con las de otro carácter. Las hay de 1890, como La Misa de las flores, maravilla de gracia; De blanco, especie de sinfonía en blanco mayor, apareció el año 1888, y en 1884 Nada es mío, de frescura y encanto inmarcesibles... En 1893 apareció su maravilloso Salmo de vida, mezcla de imaginación, de realidad, de simbolismo... Porque fué sentimental, siempre permaneció sentimental el fondo de su poesía... Sensitivo sincero, no pudo sustraerse á las varias solicitaciones de la naturaleza ó á las diversas sugerencias del arte de su tiempo..." Las mejores poesías de Gutiérrez Nájera son: Serenata de Schuber (1888), Mariposas, Carta abierta La Duquesa Job (1884), Non omnis moriar, Pax animae, Las almas huérfanas, Después, A un triste, A la Corregidora, Ondas muertas, Castigadas, Lápida (1880). La Misa de las flores (1890), De blanco (1888), Nada es mío (1884), Salmo de vida (1893). En Esp. Mod., Cita, poes. (1900, En.), Cuentos frágiles, México, 1883. Poesías, ibid., 1896, con pról. de Justo Sierra. Obras, prosa dos vols., ibid., 1898-1903: el t. I con pról de Luis G. Urbina, y el t. II con pról de Amado Nervo. T. I: Cuentos frágiles, Cuentos color de humo Crónicas y fantasías, Notas de viaje, Humoradas dominicales, Primera cuaresma del Duque Job, Segunda cuaresma, T. II: Impresiones de teatro, Crítica literaria, Crítica social. Poesías, dos vols., Paris, 1909, con pról. de J. Sierra. Obras, prosa, artículos escogidos, Méjico. 1910 (reimpresión del t. II de Obras en prosa). Hojas sueltas, artículos diversos, ibid., 1912, con pról. de Carlos Díaz Dufóo. Prosa, cuentos y crónicas, San José de Costa Rica, 1912 (Colec. Ariel). Amor y lágrimas, poesías escogidas, ibid. 1912 (idem). M. G. Nájera, sus mejores poesías, Madrid, 1916, con epílogo de R. Blanco-Fombona. Cuentos, Méjico, 1916. Cuentos de color de humo y Cuentos frágiles, Madrid,

1917. Escribió el prólogo á Mirtos, de E. F. Granados, 1915. Consúltense: Angel de Campo, Discurso ante la tumba de G. N., en Rev. Azul, 1895; Carlos Díaz Dufóo. Alrededor de un lecho, ibid., 1895, y otros varios artículos, ibidem; en la misma revista hay otros muchos, y todos están citados en Genaro Estrada, Poetas nuevos, 1916.

J. Valera, Poesía... s. xIx, I, pág. 170: "El primero de los aludidos poetas fué don José Velarde, Crítica desapiadada y acerba se ensañó contra este vate bondadoso y dulcísimo, y le amargó la vida. Sin duda él incurrió en un error harto grave, pero inocente: en el error de creer ó, más bien, de soñar con la posibilidad de que pudiese alguien entonces ser principal y casi exclusivamente poeta lírico y narrativo, como se puede ser abogado, médico, empleado en Hacienda, y ya, á Dios gracias, hasta dramaturgo y novelista. Velarde se aventuró, pues, en una empresa casi imposible, y tuvo que ser cruel su desengaño. Pero, prescindiendo de esto, debemos hoy hacerle justicia. Preciosos son sus versos é interesantes sus narraciones. El poema Alegría, lo mejor, en mi opinión, que nos ha dejado, es rico en delicados sentimientos, en colorido, para pintarnos la hermosura del suelo y del cielo de Andalucía y en talento de observación y artística flexibilidad de estilo para ver y representar la vida en aquellos lugares y las faenas, regocijos y pasiones enérgicas de sus rústicos habitadores. A la verdad, yo no comprendo sino como manía de ensalzar lo extranjero y de denigrar lo propio, que no se estime Alegría y otros poemitas de sucesos campesinos de la edad presente, escritos por Velarde, tanto, ó casi tanto, aunque las comparaciones sean odiosas, como Hera mán y Dorotea, de Goethe, y Evangelina, de Longfellow." J. Valera, Ecos Argentinos, 1891, pág. 105: "Tengo por cierto que José Velarde, que murió no hace mucho, era elegantísimo poeta de viva imaginación, de tierno y delicado sentimiento y de expresión dichosa y fácil, sobre todo en la poesía descriptiva." José P. Velarde: Poesías, Sevilla, 1876. Nuevas poesías, ibid., 1878, 1881. Meditación ante unas ruinas, poema, 1879. Teodomiro ó la cueva de Cristo, levenda, Madrid, 1879. Fray Juan, poema, 1880. La Niña de Gómez Arias, 1880. La Velada, poema, 1881. A orillas del mar, 1882. El Año campestre poema, 1882. Voces del alma, poesías, 1884. Mis amores, poema, 1884. El Ultimo beso, lev., 1884. El Capitán García, poema, 1884. Fernando de Laredo, poema. Toros y chimborazos, 1886. Obras poéticas, dos vols., Madrid, 1887. Alegría, poema, 1888. Pedro el Bastardo, dr. hist. (con Cavestany), 1888.

Enr. J. Varona, *Poetas Cubanos*, 1879: "En los versos de la adolescencia... (de Borrero) se transparenta aún el talento del padre, con un matiz de melancolía soñadora... Volvió á cantar; pero esta vez sus cantos no eran quejumbrosos gemidos, eran *gritos del combate*, imprecaciones, relámpagos de las tempestades de su alma. Cada una de sus nuevas composiciones responde á un choque, á una desilusión, á un pesar. Había ido en dolorosa odisea por entre los hombres; había sondeado las profundidades de su espíritu, y había vuelto con esta sola fórmula...: la negación... Así es como Borrero ha venido á ser, si no el único, uno de los primeros poetas que han acordado la lira cubana al diapasón de una sociedad lacerada y profundamente conmovida... La misma intensidad de su emoción lo embarga hasta el punto de no dejarlo dominar por completo el instrumento que emplea, la palabra escrita. Por eso hav que buscarlo siempre en el fondo, en su pensar conciso y vigoroso, en sus imágenes netas y enérgicas, en sus cuadros llenos de pasión y contrastes." A la mujer, 1876. Poesías, Habana, 1878. Aventuras de las hormigas, nov., 1888: es sátira cervantesca y la mejor obra del autor. Grupo de Familia, poesía (con Manuel y Juana Borrero), 1895. Muerte y vida, 1895. Una carta intima, 1800, Lectura de Pascuas, cuentos, 1800, Alrededor del Ouijote, 1905. Don Ouijote, poeta, narrac, cervantesca, 1905, El Ciervo encantado. cuento, 1905. El Amigo del niño, libro primero de lectura, 1906. Autobiografía 1906, (Rev. Fac. Cienc. v Letr.), La Instrucción pública en Cuba, 1906 (ibid.). Alma cubana, Habana, 1916.

55. Año 1876. Eugenio Sellés y Angel (n. 1844-). marqués de Gerona y vizconde de Castro y Orozco desde 1909. por seud. E. Ugen v O'Sesell, natural de Granada, publicó versos desde 1862 y estrenó con aplauso el drama La Torre de Talavera (1877); después otros varios algo más medianos, melodramas y zarzuelas, entre las que se recuerda con gusto La Balada de la luz (1900). Puede decirse que el único drama de Sellés, hermoso y muy aplaudido, fué El Nudo Gordiano (1878), inspirado en el librito Mátala, de Dumas (hijo), así como su único libro acabado es La Política de cara y espada (1876). El teatro de Sellés pertenece á la briosa y exaltada escuela dramática de Echegaray; pero siempre docente y de tesis. Quiso su autor que fuese moral y realista; pero de hecho ni es realista ni moral sino á cierto viso. Es un continuado juego de ingenio por el cual, metido el autor en los más de sus personajes, que no tienen otra personal característica, hacen observaciones, sacando el jugo moral de la vida en sentencias brillantes y bien talladas, como él sabía escribirlas, á fuer de excelente literato. Faltan los caracteres y los choques dramáticos que de ellos naturalmente habían de resurtir y, por consiguiente, falta la sustancia dramática. Fué Sellés culto y brillante prosista.

LEOPOLDO CANO Y MASAS (n. 1844-), vallisoletano, general

de brigada (1900), escribió breves, intencionadas y agudas poesías satíricas, que llamó Saetas; pero hizose más célebre por sus dramas, siguiendo la escuela de Echegaray y Sellés. Más joven que el maestro, no le fué en zaga cuanto al fuego de la vida, llena de pasiones y sentimientos, que llevó á las tablas, aunque las más veces falseada y de pura fantasía. Como Echegaray, gustaba de efectos inesperados y de situaciones violentas: como Sellés, sacrificaba algo el arte al trascendentalismo filosófico de lo real; gozábase, como el primero, en los arranques líricos: como el segundo, en el delinear minuciosamente los caracteres. Pero distinguióse de entrambos en la constante amargura, en las frases aceradas y agudas invectivas, propias de su vena satírica, con que criticó á la sociedad. Sus Saetas llevólas, como quien dice, al teatro. Exageró algún tanto los caracteres perversos para que entre sus negruras resaltasen más los caracteres honrados. Traza bien el plan y todo corre con movimiento á su fin; hay calor y viveza; hábil manejo del diálogo, suelta y robusta versificación; pero todo ello tejido primorosamente sobre un cañamazo de telas de araña, quiero decir, de pura fantasía, que no está tomado de la realidad. Faltando los fundamentos macizos, reales y vivos, todos son castillos en el aire primorosamente trazados, sobresaliendo por el humorismo é ironía, el diálogo y las sentencias; pero no menos por efectismos antinaturales y hasta pueriles. De entre sus obras, efectistas, exageradas, á lo Echegaray, hay dos algomás humanas, verisímiles, henchidas de verdad á ratos, de las mejores escritas en nuestra moderna literatura: La Maribosa (1879), llena de pensamientos delicados, y La Pasionaria (1883), uno de los dramas que más ruido han metido, tragedia al modo clásico, pero llena de fuego y de verdad humana, á la vez que de efectismos y tipos aéreos, en la que, como siempre, fustiga á la sociedad moderna con violentos fustazos y enérgicos cauterios. Más de veinte veces tuvo que salir el autor al escenario, siendo harto más aplaudido su drama que Consuelo. de Ayala, con valer bastante menos. Gustó mucho Trata de blancas (1887); pero encaramóse al arte simbólico en Gloria (1888) y ¡Velay! (1895), comedias estrenadas con siete años de intervalo. Otros seis tardó en presentar La Maya (1901), y

aburrido de los críticos, á quienes nunca miró de buenos ojos, y acaso no sin motivo, despidióse del público con *Mater Dolorosa* (1904).

ARTURO CAMPIÓN Y JAIME-Bou, navarro, laborioso colaborador de Euskal-Erria, muy erudito en filología euskérica é historia vascongada, fervoroso y sano regionalista, publicó, sobre todo, La Bella Easo, novela de costumbres donostiarras, de crítica social, hermosos caracteres, fuerte colorido y fiel pintura de costumbres.

56. Estuvo Sellés de redactor en La Iberia, El Universal, La Bandera Española, La Nueva Prensa, El Globo y La Correspondencia v fué colaborador de otros muchos Lleváronle á la Academia no se sabe por qué ni para qué, como á tantos otros. Maldades que son justicias es mal drama y fué mal recibido, sin que los actores tuviesen la culpa que el autor les echó. Las Esculturas de carne (1883), á pesar del apovo de todo el periodismo, que se empeñó en sacarlo á flote, hundióse, y bien hundido. Igual suerte cupo á los demás dramas, salvo El Nudo Gordiano. Sellés pretendió hacer teatro realista, teatro de ideas y teatro moral, y no consiguió ninguno de estos tres intentos. Con razón escribió Yxart: "Por empeñarse en ser revolucionario y moral en una pieza, acaba por incurrir en el mismo defecto de los adversarios, el cual consiste en olvidar la verdad y la belleza, que son arte y son teatro, por la moral escueta y puritana, que no es teatro ni es arte." Según Sellés, el arte realista es tan moral como el idealista, porque si no enseña como el idealista, lo que debe hacerse, en cambio enseña lo que debe evitarse: aquél predica la virtud mostrando el bien; éste, mostrando el vicio. Erígese, pues, Sellés en predicador y moralista, á lo cual llama teatro de ideas, con lo que se olvida de que lo único que debiera hacer es ser dramaturgo. El estudio de una sociedad de mujerzuelas ahitas y sin alma; pero cubiertas de seda, como lo hizo en Las Vengadoras (1884), cree que no sólo no es inmoral, sino que resulta moralisimo como un sermón: sacar á tales mujeres á las tablas es sacarlas á lo alto del patíbulo. Esta pretensión de moralizar le llevó á falsear la realidad y á hacer una obra realmente inmoral, como toda obra falsa. Sellés no nació para moralista ni para moralistas nacieron los críticos de teatro; más les valiera hablar del arte y juzgar artísticamente las obras teatrales. Sino que esto es algo dificultoso, y de moral barata todos entendemos. Las Vengadoras quiso fuese obra realista, esto es, que todo el mundo viese en él pintada la realidad en Madrid de esas queridas con título, entretenidas de alto vuelo, rameras finas, demimondaines, como las de París. Y resulta que el público no vió esa realidad, y Sellés tuvo que ponerse á probarla. Tales cosas no se prueban, se ven, y nada más. Ahora, el año 1916, parece darse en

Madrid algún atisbo de que con el tiempo pudiera haber aquí tales señoras. Atisbos no más; de la realidad, á Dios gracias, estamos todavía lejos. Y esa realidad que no lo es, llevó Sellés á las tablas el año 1884. Digase que eso es arte, no realista, sino de imitación de los dramáticos realistas franceses, y acabáramos. Pero, hay arte menos real que el de imitación? "Existen esas mujeres, se dijo; pero en formas peores con menos tono, menos filigranas y menos distinción, más bastas, con más arte de toreras que de amazonas y más sabor de castañas que de trufas." Lo que se negó es que hubiese aún en Madrid "la Venus de mármol ó de marfil, estatua de salón, obra de museo"; no se había pasado de "la Venus de barro, obra de alfareria, estatua de plazuela artículo de comercio". Convino, al fin, en ello Sellés, confesando que "refinó, en efecto, el ejempiar común, pasandolo por un tamiz de seda", pues sus tipos "no son los corrientes por acá". "El arte, añade tiene sus artimañas necesarias, sus vehículos propios, como das píldoras de quinina su capa plateada." Así es el realismo de Sellés. El "tamiz de seda" es lo que todos llamamos veladuras de la realidad, más ó menos ideales. Las cuales rebajan el arte y lo hacen inmoral, digamos de paso. "Por el gusto de imitar en un teatro las formas de otro y hacer, en suma, un Demimonde castellano, se inventan medios de vicio que no hay, en vez de estudiar los naturales, los que existen, sin duda. ¡Y á esto llaman realismo!" (Yxart). ¡Y ese inventar medios de vicios lo llama moralidad! "Esto no es realismo, ni siquiera literatura. Esto es, simplemente, un artificio de la peor calidad: en literatura, la imitación de unas tesis sobadas, exóticas y fuera de lugar: en moral, la singularísima tarea de atribuir á una sociedad formas de vicio muy refinadas que aún no alcanzó, sólo por el gusto de combatirlas aristocráticamente, como quien sigue la moda del figurín de la corrupción y el manual del perfecto disoluto. ¿Se quiere falseamiento mayor de una teoría literaria y de una teoría moral?" (Yxart). Y luego los críticos atribuyen el fracaso del drama á ser realista y se encarnizan en el realismo, atribuyéndole lo que no tiene y sólo le puso Sellés. El cual, á su vez, clamará que el púbico español no gusta de realismo ni de arte perfecto, cuando precisamente por gustarle no aplaudió á Sellés ni aprecia ese realismo... de pega. Yxart, El Arte esén., I. pág. 181: "Brilla también en Las Vengadoras, ante todo y por encima de todo, el diálogo... Pero el defecto se agrava hasta falsear de raíz toda la obra, gracias á la condición especial que salta á la vista desde las primeras escenas. En otros dramas... si todo es diálogo, al menos son varios los interlocutores. En Las Vengadoras, nada de eso. No hay más que un interlocutor hablando por distintas bocas: el autor de la obra... Las frases... van cortadas del mismo modo; todas llevan la propia marca y salen de un solo molde. Pero hay otra cosa, además, y es que este molde es el de los axiomas, el de los apotegmas morales y sentencias y rasgos de ingenio... No hace más que vaciar en una prosa de estruc-

tura geométrica las mismas agudezas y rasgos de ingenio á que antes daba la forma de acicaladas redondillas... Debajo de aquel verbalismo no hay, realmente drama y que, con tanto ingenio, falta precisamente el talento dramático." Yxart, El Arte escénico, I, pág. 74: "Los personaies de Sellés profieren sin parar sentencias, antitesis, pensamientos, observaciones morales, vaciados en troquel de gran relieve, de una concisión y originalidad de frases raras: son una especie de mots d'auteur à la española, que encajan en los dos últimos versos de toda redondilla, y que, en apartes simétricos, en réplicas alternadas, se disparan los personajes unos á otros revelando siempre con gran regocijo del público el mismo ingenio, el del autor, que escribe por su cuenta del mismo modo que hablan sus personajes... En El Nudo Gordiano, los espectadores recibian tal granizada de lacónicos pensamientos sublimes con los rumores de sorpresa de las multitudes viendo estallar en el aire uno tras otro cohetes, petardos y estrellas de colores. Esta ha sido una de tantas variantes de esa falsa forma tan encomiada, aparte en las gacetillas, y opuesta simpre á todo diálogo realmente bello, realmente dramático y adherido á la situación, como cuerpo flexible y vivo al espíritu que alienta y piensa. Ni aquel ingenio en píldoras, todas de la misma fábrica, es la flúida y animada gracia entre personajes bien distintos y con distinto talento, ni tiene nada que ver con las directas inspiraciones de la pasión dramática en cada instante en cada segundo de su desarrollo. Y, sin embargo, sin soltar de la mano aquel instrumento, el más impropio para dar voz á los caracteres contemporáneos, sin mudar toda la armazón de tales obras, pretendió Sellés, francamente enamorado de la vida moderna traer á las tablas nuevas costumbres de la sociedad madrileña de tiempos más próximos en dramas como Las Vengadoras." Revilla: "La representación de El Cielo ó el suelo ha demostrado nuevamente los graves peligros que entraña lo que llamamos drama docente, trascendental ó de tesis... En el caso presente, la tesis ha preponderado sobre el drama y éste ha quedado suprimido desde el principio. Figuras sin realidad ni vida, personificaciones abstractas, entidades sin alma, han sustituído á los personajes reales y verdaderos que deben moverse en la escena... La inverosimilitud lo ha invadido todo, la realidad se ha evaporado y el drama construído con ricos materiales y revestido de admirables formas, falto de cimientos, ha quedado en el aire, como edificio que labran los genios fantásticos del sueño." Azorín, Clás, y mod., pág. 297: "La Política de capa y espada, libro escrito en un estilo conciso, rotundo, plástico; libro repleto de menudos hechos, de detalles, de particularidades; libro demoledor, disociador; libro en que se pulverizan viejos prejuicios, viejos tópicos, viejos puntos de vista," Eug. Sellés: La Política de capa y espada, publicada en El Globo y aparte, Madrid, 1876, 1914. La Torre de Talavera, dr., 1877. Maldades que son justicias, dr., 1878. El Nulo Gordiano, dr., 1878. Teatro, dos vols., Madrid, 1877-78. El Cielo ó el suelo,

dr., 1880. Las Esculturas de carne, dr., 1883. Las Vengadoras, dr., 1884, 1892. La Vida pública, dr., 1885. Narraciones, Madrid, 1892. El Ccioso de su imagen ó Hacer mal por quercr bien, dr., 1893. El Periodismo (disc. rec. Acad.), 1895. La Mujer de Loth, 1896. Los Domadores, dr., 1896. Cleopatra, dr., 1898. Los Caballos, sátira dialogada, 1899. La Balada de la luz, zarz. (mús. de Vives), 1900. La Barcarola, zarz. (mús. de Caballero y Lapuerta), 1901. La Nube, dr., 1902. Las Serpientes, 1904. Tragedia de celos, 1910. Icaro, nov. dram., 1910. Consúltense: Nicolás Santa Olalla y José M. Tárrago, El Nudo Gordiano del Sr. Sellés ante la ley y ante la moral, Madrid, 1879; Francisco Pí y Arsuaga, Echegaray, Sellés y Cano, Madrid, 1884; Romualdo Alvarez Espino, Ensayo de crítica sobre el drama de Sellés titulado El Nudo Gordiano. Cádiz, 1870.

Salió Cano de teniente en la Academia de Estado Mayor (1861), llegó á capitán (1867), á comandante (1868) y fué profesor de la Academia (1867-1871); peleó á las órdenes de Martínez Campos; volvió á la Academia, v. de teniente coronel, pasó á la Dirección general de Instrucción Militar; coronel en 1889, fué á Puerto Rico en 1890; á los tres años volvió y ascendió á general de brigada en 1900, v estuvo después de director en la Escuela Superior de Guerra; fué general de división, fiscal del Consejo Supremo de Guerra y Marina y consejero hasta pasar á la reserva. Logró triunfos literarios en Madrid, y en 1910 entró en la Academia Española, no se sabe por qué Yxart, Arte escénico en España, vol. I, pág. 74: "Cano nos lleva otra vez al melodrama más trasnochado con Los Laureles del poeta La Opinión pública y La Pasionaria, caldeadas por una imaginación vivaz que acumula las extravagancias, las maldades y corrupciones de brocha gorda, entre escritores de buhardilla, incluseros, mujeres sentimentales, etcétera como si no hubiese pasado un solo día de la invención del iolletín acá. La forma particular de aquellos dramas, con sus cuadros de esecto, su urdimbre grosera, su diálogo seudofilosófico es ya de lo más falso que se ha aplaudido. El diálogo, particularmente, toma en aquellas obras lo mismo que en las de Sellés, una forma peculiar, que es, quizás, lo curioso, si no absolutamente nuevo, de aquella literatura; una especie de conceptismo, más gráfico, breve, pintoresco v mordaz que la tirada lírica. Cano usa del apólogo, del cuento, la frase satírica y cáustica en fragmentos que pueden publicarse sueltos en cualquier periódico." Publicó Un filósofo en fiambre, juguete cómico, 1876. El más sagrado deber, drama, 1877. Los Laureles de un poeta, id., 1878. La Opinión pública, id., 1878. La Mariposa, id., 1879. El Código del honor id., 1881. La Moderna idolatría, 1882. La Pasionaria, 1883. La Muerte de Lucrecia, 1884. Saetas, poesías. Trata de blancas, comedia, 1887. Gloria, comedia, 1888. ¡Velay!, comedia, 1895. La Maya, 1901. Mater dolorosa, drama, 1904. El Preceptismo y la poesía, en el teatro, 1910 (disc., rec. Acad.). Consúltese Francisco Pi y Arsuaga, Echegaray, Sellés y Cano, Madrid, 1884.

Francisco Gáscue, Pról. á La Bella Easo: "Blancos y negros... novela excelente: ambiente y paisaje admirables, tomados del natural de la Barranca de Navarra y descritos con talento artístico: tipos perfectos de la pura raza eúskara, acción hábilmente conducida en interés creciente, hasta llegar al punto dramático culminante; desenlace lógico y natural; realzado todo ello con un estilo fácil, claro y elegantemente sencillo... En La Bella Easo se admiran también como en las anteriores producciones del autor, las galas de un estilo fluído. natural, sin amaneramientos de ningún género, elegante y castizo... No es él pintor convencionalista y académico de los que trabajan en su despacho, sino de aquellos que colocan el caballete en plena naturaleza... Sus descripciones del paisaje son fotografías coloreadas por una imaginación de temple artístico, y sus retratos de personas pertenecen á la escuela realista más perfeccionada... Los tipos de La Bella Easo son creaciones del autor tipos representativos de esa diversidad de temperamentos, caracteres y opiniones, como pueden observarse en reuniones amistosas de círculos ó en tertulias particulares. El mérito consiste precisamente en que esas creaciones encajan perfectamente en el cuadro de Jayápolis... El amor intenso del autor al pueblo vasco se exterioriza en toda la novela... La Bella Easo, á sus cuadros, escenas y tipos admirablemente presentados, á su interesante acción, á su hermoso y sencillo estilo, une en alto grado la cualidad preciada de enseñar, por lo mismo que hace reflexionar y pensar, que induce á tratar problemas trascendentales de Jayápolis..." Segundo Arturo Campión: Consideraciones acerca de la cuestión foral y los carlistas en Nabarra, Madrid, 1876. Orreaga, balada escrita en dialecto quipuskoano, con traducciones á los cuatro dialectos literarios de la Lengua eúskara y á dieciocho variedades dialectales de Nabarra, Pamplona, 1880. Ensayo acerca de las leyes fonéticas de la Lengua eúskara, San Sebastián, 1883. Gramática de los cuatro dialectos literarios de la Lengua eúskara, Tolosa, 1884. Víctor Hugo (semblanza), Tolosa, 1885. Don García Almorabid (crónica del siglo XIII), Tolosa, 1889, Euskariana (historia á traves de la levenda), Bilbao, Euskariana (fantasía y realidad), Bilbao, Euskariana (algo de historia), Bilbao. Blancos y negros, novela, Pamplona, 1899. Euskariana (algo de historia, 2.º volumen), Pamplona, 1905. Discursos políticos y literarios, Pamplona 1907. Conferencia acerca del nacionalismo, dada en Gernika el 19 de Abril de 1908. La Bella Easo, novela, con prólogo de don Francisco Gáscue, dos tomos, Pamplona, 1909. Euskariana (algo de historia), vol. 3.°, ibid., 1915. En Esp. Mod.: Hist. del Ampurain por José Pella (1889, Mayo). La Sucesión de Fernando VII en Navarra (1890, Febr.). Contrastes (1890, Oct.). El Fausto en la música (1891, Jul.-Oct.). Pedro Mari (1895, Ag., Set.).

<sup>57.</sup> Año 1876. Dolores (Lola) Rodríguez de Tió (1849-), La cantora de las lomas, nació en San Germán de Puerto Rico y publi-

có Mis cantares, Mayagüez, 1876. Estuvo en Caracas dos años y compuso La Vuelta del Pastor, El Arpa hebrea, A Plauto, La Caridad. Juntas todas estas hermosas poesías publicólas con el título de Claros y nieblas, Mayagüez, 1885. "En sus poesías resplandecen la corrección y el buen gusto y se respira un perfume que trae á la memoria las delicadas inspiraciones de fray Luis de León" (Núñez de Arce). Después, Mi libro de Cuba, poesías, Habana, 1893.

MANUEL FOMBONA PALACIO (1857-1903), de Caracas (Venezuela), viajó por Europa (1881-83), fué bibliotecario de la Academia Venezolana, ministro de Fomento (1800); discípulo de Nicasio Gallego y de los parnasianos, muy correcto y aun clásico por temperamento, como en sus odas A Andalucía, A la muerte de Alfonso XII, Puramente parnasiano es el poema Hannibal ante portas. Publicó Poetas españoles y americanos, composiciones coleccionadas. Caracas, 1876. Obras Literarias, Caracas, 1904, Gonz, Picón Febres, La Liter, Venez., 1906, pág. 313: "Si de algún poeta venezolano puede decirse muy en alto que no tiene manchas ni defectos, es de M. Fombona Palacio. Es difícil encontrarle prosaísmos, adjetivos desgarbados ó llanezas de lenguaje. Versadísimo en la lengua castellana y extensamente sabio en su literatura desde los más lueñes origenes, trabajó sobre aquélla, tanto en verso como en prosa, con verdadera corrección, noble cultura y elegancia. Su destreza para versificar puede calificarse de completa. Sus estrofas tienen alegría en la expresión, movimiento pintoresco y un brillo extraordinario. Fué maestro en la composición irreprochable de la décima tanto como Núñez de Arce, y en el romance de ocho sílabas, hecho con todos los cánones del arte, nadie lo aventaja en Venezuela. Tiene mucha semejanza con Francisco Guaycaypuro Pardo, no sólo por el esplendor y música de la versificación sino también (y me refiero al conjunto de su poesía) porque expresa mejor lo que ve que lo que siente... Como poeta descriptivo es gallardísimo, aun cuando su admiración por ciertas locuciones clásicas, va descoloridas le quite algo de la independencia con que generalmente se produce. Sus composiciones Vivida imago, Andalucía y A la ciudad de Coro son admirablemente magistrales, y en la titulada Alfonso Doce la entonación es solemne, gráfico lo descriptivo, propia y riquísima la adjetivación y las estrofas rebosan señorio, gentileza y egregia dignidad aristocrática... Las elegías que escribió sobre las tumbas de su padre y de su hijo son dos gritos del corazón hecho pedazos."

VICENTE ARANA (1846-1890), de Abando (Guipúzcoa), fundador de La Rev. de Vizcaya, colaborador de El Bazar (1874-75), excelente narrador, publicó Oro y oropel, verso y prosa, Bilbao, 1876. Los Ultimos iberos, leyendas de Euskaria, Madrid, 1880, 1882. Leyendas del Norte, poesías, Vitoria, 1890.

Rosario Acuña y Villanueva de la Iglesia (n. 1851-), de Bezana (Santander), que dió buenas esperanzas con el estreno de su primer drama, mudó de rumbo y dióse á filosofar con escasa suerte, menos por fal-

ta de talento que de suficiente cultura, por lo cual sus ideas librepensadoras la hicieron malquista para con casi todos. Un ramo de violetas, Bayona. Rienzi, dr., 1876. Ecos del alma, poesías, Madrid, 1876. Una limosna para Murcia, poesía (Rev. Esp., 1879, t. LXXI). A la luz de la luna, id. (ibid., 1880, t. LXXV). Tribunales de venganza, dr., 1880. Morirse á tiempo, ensayo de un poema, imitación de Campoamor, Zaragoza, 1880. Tiempo perdido, narraciones, Madrid, 1881. La Siesta, artículos, ibid., 1882. Sentir y pensar, poema cómico, ibid., 1884. Consecuencias de la degeneración femenina, confer., 1888. Lecturas instructivas para niños. Páginas de la naturaleza, la casa de muñecas, Madrid, 1888. El Crimen de la calle de Fuencarral, 1888. El Padre

Juan, dr., 1891. La Voz de la patria, 1893.

ALFREDO MOREL-FATIO (1850-), francés, de los más señalados hispanistas, muy erudito, ultracrítico á veces, publicó muchas obras y artículos, sobre todo en el Bulletin Hispanique, Recordemos: Relación del viaje hecho por Felipe II en 1585 á Zaragoza, Barcelona y Valencia, escrita por Enrique Cock, Madrid, 1870. L'Espagne au xvI et au xvII siècle, Heilbronn, 1878. El Libro de ejemplos por A B C. de Sánchez de Vercial, Paris, 1878, Jornada de Tarazona hecha por Felipe II... recop. por E. Cock, 1879. Catalogue des manuscrits espagnols de la Biblioth, Nationale, Paris, 1881, 1892. La Comedia espagnole du xv 15° siècle, 1885. Libro de las fechas y conquistas del principado de Morea... for Fr. Johan Fernández de Heredia, 1885. Etudes sur l'Espagne, 1888-1890-1904, tres vols. Libros extranjeros sobre cosas de España, 1889 (en Esp. Mod., Ag.). El Traje de golilla y el traje militar, 1894 (ibid., Set.). Ambrosio de Salazar et l'étude de l'espagnol en France sous Louis XIII, 1900. La Historia en el drama, Ruy Blas de Victor Hugo, 1902 (ibid., Marzo). Opúsculos (1875-1905), dos vols. Nouvelles. études sur S. Thérèse. El Libro de Alexandre, 1906-07. Une hist. inéd. de Charles-Quint par un fourrier de sa cour, Paris, 1911. Cinq recueils de pièces espagnoles de la Bibliothèque de l'Université de Paris et de la Bibl. Nationale, 1911. Historiographie de Charles-quint, 1.ère partie, suivie des Mémoires de Charles-quint, texte port. et trad. franc., Paris, 1913. Le revolutionnaire espagnol D. Andrés M.ª de Guzmán, dit D. Tocsinos, 1916. En Romania: Notes sur la langue des "Farsas y Eglogas" de Lucas Fernández (t. X). Recherches sur le texte et les sources du "Libro de Alexandre" (t. IV). Textes castillans inédits du xIII° siècle (t. XVI). En Bull, Hisp.: La vie de D. Luis de Requesens (t. VI). D. Bernardino de Mendoza (t. VIII). La "Farsa llamada Salmantina" de B. Palau (t. II). Arte nuevo de hacer comedias, de Lope (t. III), etc.

Francisco R. de Uhagón, Marqués de Laurencín, nacido en Bilbao (1854), doctor en Derecho civil, canónico y administrativo, académico de número de la R. de la Historia y su director (1918), es uno de nuestros eruditos más sólidos y autorizados. Sus obras bastan para honrar una época literaria. Causas de la acumulación de la pro-

piedad territorial en España, Madrid, 1876. La Iglesia y los toros, antiguos documentos religiosotaurinos Madrid, 1888. Estudios bibliográficos españoles. La Caza (con Enrique de Leguina) Madrid, 1888. Varias relaciones del viaje de S. M. (Felipe IV) desde su palacio de Sevilla al Bosque de Doña Ana del Duque de Medinasidonia... Madrid, 1888 v 1889. Un estudio sobre los libros de cetrería del canciller Pero López de Ayala, de Sant Fahagun y de D. Fadrique de Zúñiga, Madrid 1889, La Patria de Colón según los documentos de las Ordenes militares, Madrid, 1892, Recopilación de las casas de Vizcaya del Cronista Arévalo, Madrid 1893. Indice de documentos de la Orden militar de Calatrava existentes en el Archivo Histórico Nacional, Madrid, 1899. El Verjel de los Príncipes por Ruy Sánchez de Arévalo, Deán de Sevilla. Códice del siglo xv. Madrid, 1900. Un cancionero del siglo xv con varias poesías inéditas, Madrid 1900. El Santo Cristo de Maria Stuardo, que hoy pertenece á S. M. la Reina Regente, noticias y documentos, Madrid, 1901. Una traducción castellana desconocida de la Divina Comedia, Madrid, 1901. Indice de pruebas de los Cabas lleros que han vestido el hábito de las cuatro Ordenes militares de Santiago, Alcántara Calatrava y Montesa, desde el año 1501 hasta la fecha, Madrid, 1901. Desafío de D. Rodrigo de Benavides hijo del Conde de Santisteban del Puerto, y Ricardo de Merode, señor de Frentzen, por los amores de madama de Grammont, en el año 1556, Madrid, 1902. Los Uhagon, señores de Hoditequi, datos y noticias, Madrid 1908. La Ovandina de D. Pedro Mexía de Ovando, informe, Madrid, 1909, Enrique IV y la excelente señora llamada vulgarmente doña Juana la Beltraneja, informe, Madrid, 1913, Garcilaso de la Vega y su retrato, informe, Madrid 1914. Documentos inéditos referentes al poeta Garcilaso de la Vega, Madrid, 1915. Festines celebrados en el Vaticano con motivo de las bodas de Lucrecia Borgia con D. Alonso de Aragón, príncipe de Salerno y duque de Biseglia, hijo del rey D. Alonso II de Nápoles. Madrid, 1916. En la Sociedad de Bibliófilos españoles: Los Diálogos de la montería (manuscrito inédito de la R. A. de la Historia) Madrid, 1890. Dos novelas de Alonso Jerónimo de Salas Barbadillo, con un estudio biobibliográfico, Madrid, 1894. Relaciones históricas de los siglos xvI y xvII, Madrid, 1896. En la R. Academia de la Historia: Su Discurso de recepción (Maestrazgo de don Pedro Girón) y contestación á los discursos de los señores Bethencourt, Conde de Valencia de don Juan, don Juan Pérez de Guzmán y Barón de la Vega de Hoz y multitud de informes, artículos y estudios publicados en boletines, revistas y periódicos.

RICARDO BELTRÁN Y RÓZPIDE (n. 1852-), de Barcelona, gran geógrafo, archivero de la Soc. Geogr. de Madrid, publicó, entre otras obras, Viajes y descubrimientos efectuados en la Edad Media..., Madrid. 1876. La Polinesia, 1884. Bibliografía Colombina, 1892. Descubrimiento de la Oceanía por los españoles, 1892. Repertorio de publicaciones y tareas de la Sociedad Geográfica (1876-1910), 1901-11.

dos vois lsidoro de Antillón, 1903. Los Pueblos hispanoamericanos en el s. xIX, 1904, 1907, 1913. Los Pueblos hispanoamericanos en el s. xX (1901-12), cuatro vols., 1904-13. La Mosquitia, 1910. Política geográfica, La expansión europea en Africa, 1910-12, dos vols. Escritores daneses sobre la hist. de España en los últimos veinticinco años, 1910 (en Bol. Acad. Hist., LVII). Compendio de Historia de España, 1911. La Acción europea y las revoluciones en Asia 1912.

FRANCISCO DE BOFARULL Y DE SARTORIO (n. 1843-), historiador y bibliófilo barcelonés, archivero de la Corona de Aragón, publicó muchas obras meritorias, de trabajosa investigación. Colección de cartas inéditas del Archivo de la Corona de Aragón, Juan I de Aragón considerado como bibliófilo (Revista Histórico-Latina, t. III, año 1876. Idem Boletín de la Sociedad Arqueológica Luliana, Palma, 1887-88). Felipe de Malla y el Concilio de Constanza, Estudio histórico, Documentos justificativos y correspondencia de los Embajadores aragoneses Gerona, 1883. Breve reseña de la antiqua cofradía de Maestros Sastres de Barcelona, bajo la advocación de Santa María Magdalena, Barcelona, 1884. Gilberto de Cruilles, Barcelona, 1885. Reseña histórica del carácter y desarrollo de los Municipios catalanes, desde la época de la reconquista hasta el reinado de Felipe V. (Memoria premiada en el certamen celebrado en Villanueva en 1886 y publicada en el volumen de dicho año.) Juan de Francia, duque de Berry, biografía, autógrafos, descripción y noticias de sus libros de los iluminadores (en la Revista de Ciencias Históricas, t. V. Enero, 1887). El Castillo de Santa Catalina en Torruella de Montgrí (en la Revista de Gcrona, núms, 7 v 8 de 1900). Bibliología. Los códices diplomas é impresos en la Exposición Universal de Barcelona de 1888, Barcelona, 1890. A la memoria del egregio Sr. Isidoro Carini, prefecto de la Biblioteca Vaticana, Barcelona, 1895. Tres cartas autógrafas é inéditas de Antonio Tallander, Mossén Borra, Maestro de los Albardanes de D. Fernando el de Antequera (Memorias de la Academia de Buenas Letras, t. V, 1896). Origenes del pueblo de San Martín de Provensals (en el t. V. pág 199 de las Memorias de la Real Academia de Buenas Letras, 1896). Predilección del Emperador Carlos V por los catalanes (t. V, pág, 315 de las Memorias de la Real Academia de Buenas Letras, 1896). El Testamento de Ramón Lull y la Escuela Lulliana en Barcelona (Memorias de la Real Academia de Buenas Letras, 1896, t. V, pág. 435). Generación de Juan I de Aragón (Memorias, t. VI, 1898). Documentos para escribir una monografía de la villa de Montblanch (Memorias, t. VI, 1898). Alfonso V de Aragón en Nápoles (Extracto del homenaje á Menéndez v Pelayo, 1899). Indice alfabético de los fabricantes de papel en Cataluña de 1700 á 1830, Barcelona, 1900. Antigua marina catalana. La Heráldica en la filigrana del papel, 1901. El Papel y sus filigranas. Historia del Real y general Archivo de la Corona de Aragón en Barcelona. Los Judíos en el territorio de Barcelona, 1910. Gremios y cofradías de la antigua Corona

de Aragón, dos vols., 1910. Los Animales en las marcas de papel, 1910.

58. Año 1876. Album de la mujer, colección de bellísimos trabajos de las principales escritoras españolas, Barcelona, 1876.-Album literario dedicado á la memoria del rey de los ingenios españoles, Madrid, 1876.—TIMOTEO ALFARO publicó La Lira riojana, poesías, Madrid, 1876.-Novísimo almacén de chistes ó el flamante libro de la risa... Recopilados por H. I. J. K., individuos bromistas de profesión, Valencia, 1876.—Romualdo Alvarez Espino publicó Ensayo históricocrítico del teatro español desde su origen hasta nuestros días, Cádiz, 1876. Ensayo de crítica sobre el drama de Sellés titulado El Nudo gordiano, ibid., 1879. Lo Bello, principios de estética con aplicación á la literatura española ibid., 1880. Miscelánea literaria. Burgos, 1886 .--MIGUEL AMAT Y MAESTRE (n. 1837-), valenciano, publicó D. Jaime el Conquistador, romance histór., Alicante, 1876. Rimas, ibid. 1892.-EMILIO VICENTE ANCHORENA publicó Vibraciones armónicas, versos, Córdoba, 1876.—RAIMUNDO ANDUEZA PALACIO, orador venezolano, correcto y sonoro, discurseó en elogio de Falcón (1876), sobre la misión de la mujer, sobre la enseñanza y educación, en el Senado (1881) y en la Cámara de Diputados (1890).—José M.ª DE ANGULO Y DE LA HORMAZA publicó Sucinta exposición de la historia, legislación... de las Prov. Vascongadas, Bilbao, 1876. La Abolición de los Fueros, 1886.—Justo Barbajero († 1881), presbítero, catedrático de hebreo, director de El Espíritu Nacional, publicó Cronología de los Papas..., en verso, Madrid, 1876.—ELADIA BAUTISTA Y PATIER DE PANTOJA, colaboradora en El Correo de la Moda, etc., publicó Poesías, Madrid, 1876.—LUCIANO BIART publicó La Tierra caliente, escenas de costumbres mejicanas, Madrid, 1876.-Boletín de la Sociedad Geográfica de Madrid, desde 1876, más de 50 tomos, Indice 1887.—JUAN BOTELLA CARBONELL publicó La Guerra civil en España de 1872 á 1876, seguida de la insurrección de la Isla de Cuba, Barcelona, 1876, Historia de un fusilado contada por él mismo, 1877. El Drama de San Juan de las Abadesas, novela, 1877, Memorias de un cantonal, nov., 1878, dos ptes. -Román José Brusola y Briau, archivero, publicó Observaciones históricas sobre la del reino de Valencia, desde los más remotos tiempos hasta su incorporación á Castilla, Madrid, 1876.—Eusebio Cacho NEGRETE habanero, estrenó Tiró el diablo de la manta, jug., Habana, 1876.—CARMELO CALVO Y RODRÍGUEZ, secretario de la Diputación de Alicante, poeta laureado en muchos Juegos Florales, redactor de El Eco del Progreso (1870), escribió Una aventura de Alfieri, El Boceto de un cuadro (1876), episodio dramático; Episodio de la guerra civil, El Asunto de un drama (1885) y la novela Los Pobres de espíritu, 1889. Importancia... de la música en la educación de los pueblos, Alicante, 1882.—Francisco de Paula Cañamaque (1851-1891), de Gaucin (Málaga), buen satírico y escritor estimable, redactor de La Tertulia. El Volante de Madrid (1870), El Pueblo (1876); fundador de La España (1881), publicó Miscelánea histórica, polít, v literaria, Madrid, 1876. Recuerdos de Filipinas, ibid., 1877-79, dos vols., obra que levantó en Filipinas gran polvareda por su manera satírica. El Prisionero de Estella, 1878. El Héroe de Puigcerdá, 1878. Los Oradores de 1869, ibid., 1879, 1887. Las Islas Filipinas, ibid., 1880. Artículos políticos, en Rev. España.—Francisco de Paula Capellá (1823-1901), barcelonés, redactor de El Correo Catalán, periódico tradicionalista, colaborador de La Ilustr, Católica (1877...), Barcelona Cómica (1896), El Gato Negro (1898), La Ilustr, Esp., La Correspondencia (1903), publicó Ormesinda (1876), Judith de Welph (1882), Novelas populares (1886), Levendas y tradiciones, 1887, La Gitana de los Pirineos, 1891. El Convite del diablo, 1891.—CASIMIRO CARABIAS estrenó Nicolás Dumontel, drama, Valladolid, 1876, Bocetos históricos, 1886.—MANUEL CARBONERES publicó Picaronas y alcahuetas ó la Mancebía en Valencia, ibid., 1876.—LEÓN M.ª CARBONERO Y SOL (1812-1902) conde pontificio de Carbonero, catedrático, director de La Cruz desde 1852, publicó Crónica de la peregrinación española & Roma, Madrid, 1876. Homenaje á Calderón, 1881. Homenaje á San Francisco, 1882. Enrique V, rey de Francia, 1883. Homenaje á San Agustín, 1887, Esfuerzos del ingenio literatrio, 1890, Homenaje á Colón, 1892. Cánticos orientales é imitaciones bíblicas, 1895.—FEDERICO CASADEMUNT estrenó Una página de gloria (con Regino Escalera), Manila, 1876.—Castellanos y vascongados, por Z., obra erudita, aunque apasionada, Madrid, 1876.-AGUSTÍN DE LA CAVADA MÉNDEZ DE Vigo publicó Historia geográfica, geol. y estad, de Filipinas, Manila, 1876, dos vols.—José Conde de Salazar y Souleret publicó Cien páginas en verso, Madrid, 1876. La Pendiente fatal (Rev. España, 1886, t. CX). La Espada de dos filos (ibid., 1887, t. CXV).-José Coroleu É IGUALADA (1839-1895), barcelonés, publicó Las Cortes Catalanas (con J. Pella), Barcelona, 1876. Los Fueros de Cataluña, 1878. Historia de Villanueva y Geltru, V. y Geltru, 1878. Las Supersticiones de la humanidad, dos vols., Barcelona, 1880-81. La Levenda de los cielos, dos vols. Prim. bosq. biográf., 1885. Barcelona y sus alrededores, 1887. América, historia de su colonización, dominación é independencia, 1894-96, cuatro vols. (los dos últ. completados por Manuel Aranda y Sanjuán). En Esp. Mod.: La Sociedad catal, en tiempo de los Cons des de Barcelona (1889, Febr.). Dicc. biogr. y bibliogr. de Ant. Elias de Molins (1889, Abr.). El Quijotismo en el mundo gentílico y en la soc. cristiana (1889, Mayo).—Corona literaria dedicada al Príncipe de los Ingenios Miguel de Cervantes, Manila, 1876.—El MARQUÉS DE CRUELLES publicó Guía urbana de Valencia antiguo y moderno, ibid., 1876, dos vols.-Manuel Cuartero y Pérez estrenó El Sargento boquerones, zarzuela (1876). Ladrones, id. (1877). El Estudiante de Alcalá, id., 1887.-J. CUVEIRO PIÑOL publicó Diccionario gallego, Barcelona, 1876.—Antonio Chacomeli Codina estrenó El Encubier-

to, drama, Valencia 1876. El Vengador, 1882.-Luis Díaz Cobeña. por seud. Lucio Viñas y Deza, crítico musical hacia 1880, estrenó Norma, tragedia (con Luis Bonafós) (1876),—HERIBERTO DUCOING, chileno estrenó Por amor y sin dinero, dr. (1876). Amores de un litigante, com. (1877).—RAMÓN ELICES MONTES publicó Los Asturianos en el Norte y en Cuba, Oviedo, 1876; Habana, 1893, Cuatro años en Méjico, memorias intimas de un periodista español, Madrid 1885. -Ensavo para una colección de memorias de hombres célebres... de Guipúzcoa, Florencia, 1876.—Juan Bautista Enseñat, redactor de La Ultima Hora, de Palma (1895), colaborador de La Ilustr. Artística, de Barcelona (1897-99), Pluma y lápiz (1903), estrenó Que no se entere el marido, com., Barcelona 1876, 1899. Publicó Bosquejos parisienses, narraciones, poesías, Palma, 1881. Por la honra nov., Paris, 1902. Los Infiernos de Paris, 1903. Los Amores de Catalina de Médicis, 1903. La Pasión carnal, 1903. María Antonieta, su vida intima, Barcelona, 1908. La Emperatriz Eugenia, intima, 1909. El Emferador Guillermo II, intimo 1910. Las Sorpresas del matrimonio, novela, 1911. Napoleón I, intimo, 1911. Napoleón II, 1912. -JUAN V. ESCALERA publicó Campaña de Cuba (1869-1875), recuerdos de un soldado, Madrid, 1876.-REGINO DE LA ESCALERA, redactor de El Diario de Manila (1876), estrenó en Manila Una página de aloria (1876), República... doméstica (1878) (con Federico Casademunt). Viaje redondo, zarz (con id., 1879).-Eusebio A. Escobar escribió poesías y la novela Amor y virtud (1876).—José M.ª Espe-RANZA Y Solá, consejero de Estado y académico de la de Bellas Artes, colaborador en la Revista Europea, Ilustr. Esp., Gaceta Musical, El Cronista, Crónica de la Música Ilustr. Católica: Treinta años de crítica musical, colección póstuma, Madrid, 1906, tres vols.—RAMÓN ESPINOSA DE LOS MONTEROS, por seud. Nomar estrenó Revista carnavalesca de la Habana, ibid., 1876. Doloras de Campoamor, 1897. Cachorros viejos, apólogos, baladas, etc., 1905.-MANUEL M.ª FERNÁN-DEZ (1830-1902), de Maracaibo (Venezuela), o El sordo Fernández, un pozo de bondad, nada literato, pero de bastante chispa, estrenó Zapatero, á tu zapato y otras obras cómicas, satiricoburlescas; redactó veinte años El Diario de Avisos.—Eugenio Antonio Flores, español deportado á Cuba (1873) como carlista, publicó Recuerdos de mi pueblo, colección de artículos de costumbres, Habana, 1876. La Guerra de Cuba, Madrid, 1895.—Leonidas Flórez (1859-1887), poeta colombiano, escribió desde 1876 en periódicos fundó El Zaque (1877), El Debate (1878), fué senador, diplomático y compuso poesías. También las hizo su esposa Mercedes Flórez, Ambos nacieron en 1850, se quisieron y, siendo pobres, no llevaron otro regalo de bodas que amor y versos. Véase el Parnaso Col., de Añez.—Antonio Frates y Su-REDA, escritor de costumbres, colaborador de Rev. Contemp. (1897-99), Mallorca (1898), etc., publicó Escenas baleares, Palma 1876. Géminis, novela, ibid., 1878. Impresiones, novela, ibid., 1880.—CLEMEN-

TE L. FREGEIRO (n. 1853-), de Mercedes (Uruguay), publicó Compendio de Historia Argentina, 1876. Vidas de argentinos ilustres, 1894.-Anselmo Fuentes publicó Cuarenta siglos, historia útil á la generación presente, Madrid, 1876.-Ana García del Espinar, esposa del general Sebastián de la Torre, publicó Los Esclavos del trabajo, Barcelona, 1876. Cosas del mundo, nov., ibid., 1877. Los Esclavos del trabajo y La Asociación, dos vols. ibid., 1878. Por una lágrima, ibid., 1878. La Asociación, ibid., 1879. Amor y vanidad, novela, Manila. 1887.—Antonio García Maceira, ingeniero de Montes, colaborador en la Rev. Contemp. (1898) y Rev. de Montes (1898), publicó La Agricultura entre los árabes españoles (Rev. España, 1876, t. L); Zamora, 1876. Apuntes para una historia de la agricultura española (ibid., 1878, t. LXIII). La Labranza castellana y la poesía regional salmantina, Salamanca, 1912.—Fundóse en 1876 la Real Sociedad Geográfica de Madrid, por Herrera, Serrano Fatigati y el Conde de Cedillo, con su propio Boletín.—RAFAEL GINARD DE LA ROSA († 1918), de Manila, educado en Cádiz, vuelto á su tierra en 1867 y á España (1873), director de El Progreso (1886) y El País (1891), revolucionario y secretario de Ruiz Zorrilla, poeta algo lúgubre é hinchado, que, por ejemplo, llamó á la luna "la ceja de algún ojo misterioso", publicó Mclodías de otros climas (poesías escritas en Manila), Madrid, 1876, 1899. Tragedias de mar y tierra, recuerdos y narraciones de Oriente, ibid., 1881. Hombres y obras, ibid., 1896.-HERMENEGILDO GINER DE LOS Ríos, hermano de don Francisco, catedrático en Barcelona, diputado, redactor de La Discusión, La Justicia Social, La Democracia, La Nueva Prensa, El Demócrata, La Tribuna, El Progreso, La Justicia, publicó Teoría del Arte é Historia de las Artes Bellas en la antigüedad y Programa de Arte y su historia en España, 1873. Filosofía y Arte, 1878. Milton, dr., 1879. Amor, honor y venganza, 1881. Curso de Liter. Española (con J. G. Aldeguer), 1889. Artículos fiambres, 1889. Arte literario, 1891. Principios de Literatura, 1892. Manual de Estética é Histor. de las Artes principales hasta el Cristianismo, 1894. Cuentos y aventuras, 1897. Mosaico, 1878. Artes industiales, 1904. Histor. de las Literaturas comparadas, trad. de Lolié, 1905. Histor. critíc. abrev. de la Liter. 1910-12 (2.ª ed.). Manual de Liter. Nacional y Extranjera, tres vols., I, 1902 (2.ª ed.); II, 1903 (1.ª ed.); III, 1917 (id. id.). Carducci, trad. en verso de las Nuevas Rimas y de Odas bárbaras, Barcelona, 1916. En Rev. Esp.: Apuntes para la historia de la ópera en España, 1876 (t. XL). Apuntes sobre el Colegio de los españoles en Roma (ibidem, t. LI).—GABINO DE GOICOECHEA publicó Ellos y nosotros, episodios de la guerra civil, Bilbao, 1876.—Felipe González de la Corte y Rua-No (n. 1819), de Ecija, gobernador de las Marianas, escribió Memorias sobre las islas del Arzobispo ó de Bonin y Memoria descriptiva é Histór. sobre las Marianas y las Carolinas, 1876.—Eugenio Hart-ZENBUSCH, hijo de don Juan Eugenio, archivero, publicó Periódicos

de Madrid, tabla cronológica, Madrid, 1876. Unos cuantos pseudónimos españoles Madrid, 1892, 1904 (con seud, de Maxiriarth). Apuntes para un catálogo de periódicos madrileños desde el año 1661 al 1870, ibid., 1894. Bibliografía de Hartzenbusch (su padre), ibid., 1900.-Historia de la Corona de Aragón, la más antigua de que se tiene noticia conocida generalmente con el nombre de Crónica de S. Juan de la Peña, Zaragoza, 1876.—Los tres primeros historiadores de la isla de Cuba, reproducción de las historias de D. José Martín Félix de Arrate y D. Antonio José Valdés y publicación de la inédita del doctor D. Ignacio Urrutia y Montoya..., Habana, 1876-78, tres vols.-Hojus secas, poesías, Méjico, 1876.—Heliodoro M.ª Jalón (n. 1844-), de Palencia, colaborador de La Crónica Mercantil (Valladolid, 1866), Gil Blas, La Sanguijuela (Palencia 1868), Icremias, Rev. Europea, publicó El Remordimiento, pasillo, 1876. Magdalena, Maluenda, La Confesión de un suicida poemas, Madrid, 1882, Cien epigramas, ibid. 1884. Sin título, poema, Albacete, 1892. Sonetos y sonsonetes, Burgos, 1903.—Tomás Jiménez de Embúm, de La Almunia de doña Godina (Aragón), abogado, publicó Ensavo histórico acerca de los origenes de Aragón y Navarra, Zaragoza, 1878. Lengua española en el siglo de oro itid., 1897. Descripción histór, de la antigua Zaragoza, ibid., 1901. Y los prólogos á la Crónica de S. Juan de la Peña, 1876, y á las Poesías de Fr. Jer. de S. José, 1876.-Matías Laviña publico La Catedral de León, Madrid 1876.—Antonio Ledesma y Hernández (n. 1856-), poeta y abogado de Almería, director de La Democracia Monárquica, publicó La Nueva salida del valeroso caballero D. Quijote de la Mancha (1905), Bienaventurados los que mueren y Los Dos materialistas, dramas en verso. El Primer Pleito, comedia. Sangre Azul, drama en prosa, 1910. Poemas. Poesías premiadas. Los Dos resucitados, poema. La Ciencia y el amor. Canuto Espárrago, novela, dos vols., 1903. Los Problemas de España. Mis confesiones, autobiografía, dos vols. Discursos académicos dos vols. Cantos de la Patria, De la Fe y del Amor, Versos de la juventud, Poesías frivolas v Poesías galantes. Obras completas, Almería, 1887.—RICARDO OVIDIO LIMARDO (1825-1907), de El Tocuyo (Venezuela), colaboró en periódicos de París y Madrid, publicó la erudita obra Legislación comercial comparada, Diccionario de galicismos. Gramática castellana.—José LÓPEZ DOMÍNGUEZ, capitán general, publicó S. Pedro de Abanto y Bilbao, operaciones del ejército del Norte (1874), Madrid, 1876. Sitio de Cartagena, 1877.-Magín Lladós y Ríus († 1886), ingeniero, estrenó Cuerdo y sin luna ó Selenomanía, Barcelona, 1876.—Constantino LLOMBART (1848-1893), valenciano, fundador de la sociedad Lo Rat Penat (1876), director de El Pare Mulet, publicó Los fills de la morta viva, obra premiada en 1877, y es biobibliografía de los escritores valencianos del s. XIX, Valencia, 1878. Tradujo al castellano lo mejor del parnaso catalán y valenciano, las leyendas de Masriera, Perlas catalanas, 1878; poesías gallegas de Curros Enríquez y publicó la pri-

mera colección de epigramas valencianos con título de Niu d'abeiles, 1880. Historia de una modista, Valencia, 1884. Pullitas y Cuchufletas, ramillete de ciento y un epigramas, ibid., 1892.-FERMÍN MAR-TÍN SUÁREZ SACRISTÁN, por seud. Boabdil, Olivo y Prudencio Garduño, colaborador de La Mañana (1876), La Niñez (1879-83), El Buen Consejo (Escorial, 1904), etc., estrenó En el forro del sombrero, juguete (1876). Contra envidia, caridad, comedia, 1881. Con José Gil Uranga publicó, en La Picota, revistas de toros de Sepúlveda (1890). con seudónimo, para entrambos, de Los Nutros .- Juan Antonio Ma-1EOS († 1914), mejicano, periodista y diputado, literato de fácil pluma v buena imaginación, lírico y dramático, escribió, sobre todo, novelas históricas, El Sol de Mayo, El Cerro de las Campanas, Sacerdote y Caudillo, Los Insurgentes, etc. Fué el último romántico de los prosistas mejicanos.-Adolfo Mentaberry publicó Impresiones de un viaje á China (Rev. España, 1876-77, ts. XLIX-LIV); Madrid, 1877. La Juventud dorada (1880, t. LXXV).-José Nicasio Milá DE LA Roca († 1883), director en Barcelona de El Papagayo, publicó De Godov á Sagasta, novela histórica de la revolución española, Barcelona, 1876.—José Montero y Vidal (n. 1851-), de Almería, que vivió mucho tiempo en Filipinas, colaborador de La Ilustr, Artística (1882). publicó Cuentos filipinos, Madrid, 1876, 1883. El Archipiélago Filipino y las islas Marianas, Carolinas y Palaos, su historia, geografía v estadística, ibid., 1886. Historia general de Filipinas, ibid., 1887-95, tres vols. Historia de la piratería malayomahometana en Mindanao, Joló y Borneo, ibid., 1888, dos vols. Novelas cortas..., poesías, ibid., 1889. Granada y sus monumentos (Rev. España, 1887, t. CXVI). -La Mujer en el siglo xIx, pról. de Cañete, Méjico, 1876.-ELÍAS Mújica, canario, director de El Ensavo (Santa Cruz de Tenerife, 1877), publicó Cantos del Teide, poesías, Habana, 1876. Poetas cana: rios, colección, Santa Cruz de Tenerife, 1878.—Joaquín Olmedilla y Puig (1842-1914), madrileño, por seud. Amadeo Quillangil, en el Semanario Farmacéutico (1875), catedrático de Farmacia en Madrid, colaborador de periódicos y conferenciador incansable, publicó Glorias de la ciencia, apuntes biográficos, Madrid, 1876. Andrés Laguna, 1887 (en Rev. Esp., ts. CXIV-CXV). Estudio histór. de la vida y escritos... de Nic. Monardes, Madrid, 1897. Catorce artículos en Esp. Mod. (1897-1910). Bocetos de algunas celebridades de diversas épocas, Madrid, 1904. Cervantes en ciencias médicas, 1905. Pedro Ponce de León, 1912. Andrés Vesalio, 1913.—HERMILIO OLÓRIZ, buen poeta navarro, cronista y bibliotecario de Pamplona, donde dirigió El Arga, autor de obras didácticas, históricas y políticas, publicó El Romancero de Navarra, Pamplona 1876. Fundamento y defensa de los Fueros, ibid., 1880. Resumen histórico del antiguo Rcino de Navarra, ibid., 1887. Laureles y siemprevivas, ibid. 1893. Aula de Dios, poema de fray Miguel Dicastillo, refundido, ibid., 1897. Ecos de mi patria, leyendas y poesías, ibid., 1900. Navarra en la guerra de la In-

dependencia, biografía del guerrillero D. Francisco Espoz y Mina, ibid., 1910.—FELIPE OVILO Y CANALES (1851-1909), de Segura, por seud. El Doctor Sangredo, médico y periodista, escribió en el periódico satírico asimismo intitulado, con Luis Comenge (1884-85); estrenó Un sacrificio más, Trinidad (Cuba), 1876. Al borde del abismo, mon., Matanzas, 1897. Así son todas, diálogos calleieros 1897.—Eugenio RAMÓN PAGE publicó Pedantópolis, sueño sobre costumbres, morac y política de los Estados de la luna, Madrid, 1876,-Federico Pagés, catalán director de la Aurora del Yumurí (1876-79), publicó Ensayos poéticos, Matanzas, 1876. Lo que son las cosas, jug., 1876 .-EDUARDO PASCUAL Y CUÉLLAR estrenó Dúo conyugal (con J. Soravilla), 1876. Un novio de encargo (con íd.), 1877.—RICARDO PASSANO (1856-1909) de Montevideo, por seud. Narciso Pedrosa y Casiano R. Pardo, poeta lírico, que cantó con igual fuerza y sinceridad, con fácil v suave vena, las mil niñerías del amor ó los ideales de la patria y de la democracia, y dramático aplaudido en su tierra, Matices de aurora, poesías.—Fernando Paulsen publicó Reparos de reparos ó sea ligero examen de los reparos al diccionario de chilenismos de D. Zorababel Rodríguez por D. Fidel P. del Solar Santiago, 1876 .-JUAN PÉREZ ALARCÓN publicó El Barberillo del Lavapiés, novela, Barcelona, 1876, 1880.—Luis Piñeyro del Campo (n. 1853-), poeta montevideano, romántico, delicado y sentimental, algo melancólico, publicó sus primeros versos en La Estrella de Chile, donde se educó, vuelto á su tierra (1876), ya periodista y abogado, fué catedrático de la Universidad (1886) v publicó El Ultimo gaucho, 1891, 1894, sobrio y hermosamente versificado poema campestre y heroico.-Poetas de Cuba y Puerto Rico, Habana, 1876 .- DIEGO S. DE QUIÑONES publicio Tres hombres para una mujer, novela festiva, Madrid, 1876, 1882.-Recuerdos, poesías, Méjico, 1876.—Teodoro Rodríguez de la Torre. publicó Poesías, Salamanca, 1876. Cien cantares á María, Madrid, 1879.—Jaime Roig y Grau, catalán, cajista (1872), estrenó Los Hijos del amor, dr., Habana, 1876.-FRAY MIGUEL RUBÍN DE CELIS, agustino, publicó S. Agustín, levenda religiosa, Manila, 1876, en variedad de metros, bien pensada y escrita, aunque con algunos ripios.—Andrés Ruesga estrenó El Mejor consejo, juquete (1876). Un maestro de obra prima (1877).-PEDRO RUIZ DANA publicó Estudios sobre la querra civil en el Norte, de 1872 á 1876, Madrid, 1876.-JUAN SALCEDO estrenó La Beata de Tafalla (1876). Redimida, drama, Gerona, 1894. Cuentos militares, Madrid, 1895, 1915.—MARCO ANTONIO SALUZZO (1834-1912), de Cumaná (Venezuela), ilustrado literato, buen prosista, que á fuerza de esmero llegó á amanerarse, publicó, sobre todo en revistas y discursos sobre el general Páez, la Poesía, la Verdad, las Víctimas de Andalucía, la Educación de la Mujer, Aristides Rojas, A. Michelena, Francisco de Sales Pérez. Los tres máximos oradores griegos. Historia abreviada de la literatura hebrea, idem de la griega v latina, Levenda de la tumba, A Cumaná, Angel Félix Barberii, Es-

tan. Rendón, Eduardo Calcaño (Mesenianas).—RAMÓN SÁNCHEZ GU-TIÉRREZ publicó Mis primeras armonías, versos, Madrid 1876.-MARÍA DE SANTA CRUZ, de Matanzas (Cuba), publicó Historias campesinas. nov., Habana, 1876, 1908.—Eduardo de Santiago Fuentes estrenó Una oveja perdida, comedia (1876). Entre el deber y el amor (1876). Una chica alemana (1878).—Domingo de Santoval, escritor festivo y bufonesco, publicó Siete semanas en burro, novela festica, Madrid, 1876. 1883, 1887. El Millón de solomo, id., 1876, 1892. Los Viejos Verdes. 1877. Los Manchegos en el Polo Norte, 1888, Niñeras y soldados, nov. fest., 1891 (?), Palizas, trampas y amores, 1892, Ciruelas pasas, 1893.— FRANCISCA SARASATE DE MENA, directora de La Gaceta de París, publico Un libro para las pollas, novela de costumbres, Madrid, 1876, Horizontes poéticos, Pamplona, 1881, Fulvia ó los primeros cristianos, nov. Madrid, 1889. Cuentos vascongados, Barcelona, 1896. Poesías religiosas, 1900. Pensamientos místicos, 1910.—Apolinar Serrano y Díez (1833-1876) palentino, obispo de la Habana, publicó allí La Voz del Pastor, extracto de sermones, 1876.—Francisco Silvela y de Le Vieilleuze (1843-1905), madrileño, político que tuvo por ingobernables á los españoles, redactor de El Año 61, La Voz del Siglo (1868-69), orador de estilo primorosamente sencillo publicó Estudios sobre las bases del Código civil 1876 (en Rev. Esp., t. XLVIII). Felipe II y Sor M. de Agreda, 1880-81 (ibid., ts. LXXVII-LXXVIII), Cartas de la V. M. Sor María de Agreda y del Sr. Rey D. Felipe IV, dos vols., 1885-86. Orígenes, histor, y caracteres de la Prensa española (conf. en La España del s. xIx, 1886). Discursos políticos (1885-90), 1892. Discurso de recep. Acad. Esp., 1893. Discurso de recep. Acad. S. Fernando, 1904. Matrimonios de España y Francia, 1901 (disc. rec. Acad. Hist.). Consúltense: Andrés Mellado, Sobre la personalidad liter, y polít, de D. Francisco Silvela, Madrid, 1912; Adolfo Pons v Félix Llanos, Necrologías de... Francisco Silvela y Raim, Fern, Villaverde, Madrid, 1910.—FIDEL P. DEL SOLAR chileno, publicó Reparos al diccionario de chilenismos del Sr. D. Zorobabel Rodríguez, Santiago, 1876. Vocabulario de la fraseología del verbo Echar, ibidem, 1889.—Conrado Solsona y Baselga (1851-1916), de Barbastro, abogado militar director de La Correspondencia de España, diputado y senador, por seud. Viernes, publicó la novela Subir para caer, 1876. Notas humorísticas, 1882. Semblanzas políticas (1887). Ayala, estudio político, 1891. Hojas marchitas, prosa y verso, 1909. En Rev. España: La Novela contemporánea (1881, t. LXXXII). El Humorismo (1887, tomo XCIV). El Ateneo de Madrid (1880 t. LXXV). Un cuerpo móvil (1882, t. LXXXVII). El Mal y el bien (1882, t. LXXXVIII). Moreno Nieto (1882, t. LXXXV).-La Tertulia, colección de artículos, pensamientos poéticos, charadas..., por varios ingenios montañeses, Santander, 1876.-Tiempo perdido, colec. de artículos polít., crit. y de polémica, Méjico, 1876.—GERMÁN TORRALBA publicó Cuenca, episodio de la guerra civil del centro, Madrid, 1876 .- MANUEL TORRES CAM-

pos (n. 1850-), barcelonés, archivero, catedrático en la Universidad de Granada, autor de muchas obras y colaborador de revistas profesionales, publicó Estudios de bibliografía española y extranjera del Derecho y del Notariado, premiados en 1876. Bibliografía española contemporánea del Derecho y de la política (1800-1806), Madrid 1883-08, dos vols.-Trabajos inéditos de la Academia... de Córdoba, ibid., tres vols., 1876-79.—Antonio María Valdés (Aneroyde) estrenó La Suegra futura, y su segunda parte, En Tierra extraña, Habana, 1876. Entre anigos capr., 1915. El Llibriquín del señor cura (con José Martín Fernández, 1916).-Justino Valdés Castro publicó Apuntes para la historia de la cirugia en la Habana, ibid. 1876. Apuntes para la hist. de la prensa médica en Cuba, 1876.—FRAY PEDRO ARMENGOL VALEN-ZUELA (n. 1843-), de Coipué (Chile), maestro general (1880) de los Mercedarios, obispo de Ancud (1910), publicó Himnos y salmos de La Merced, con algunos cantos originales relativos á la misma orden. Roma 1876. El Mercedario instruído, ibid., 1899. Los Regulares en la Iglesia y en Chile, Roma, 1900, dos ptes. Vida de S. Pedro Pascual, ibid., 1901.-Joaquín Valverde estrenó El Primer desliz, comedia (1876). Doña losefa, juguete cómico, 1881.—Eva Verbel y Marea (n. 1856-), poetisa de Cartagena de Indias, por seud, Flora del Campo, publicó Ensayos poéticos, dos series, verso y prosa.—S. DE VILLARMI-No publicó La Novela de Luis, Madrid 1876, 1911,-RAFAEL VIRA-VENS Y PASTOR publicó Crónica de... la ciudad de Alicante, ibid., 1876. -ROSARIO ZAPATERO DE OTAL publicó La Expiación nov., 1876. Prona tuario de lectura y música, Madrid, 1878. Madrid por dentro, nov., 1886, cinco vols.—Julián de Zugasti y Sainz († 1916) publicó El Bandolerismo, estudio social y memorias históricas, Madrid, 1876, 10 vols. En Rev. España: Civilizaciones (1877, t. LVI). El Rollo de papeles (1876, t. L). La Bohemia (1877, t. LVII). Estado moral de la sociedad española (1877, t. LVIII).

59. Año 1877. Juan Zorrilla de San Martín (n. 1857-), de Montevideo, perdió, contando apenas año y medio, á su madre, Alejandrina del Pozo, cuya memoria, inculcada en el niño por su abuela materna y tías, que de él cuidaron, guardó toda su vida con veneración filial y como un culto religioso, fuente de los hondos sentimientos que en su soledad brotaron y cual misterioso aroma empaparon todas sus poesías. Estudió con los jesuítas de Santa Fe (1865-67 y 1872-73) y con los padres Bayoneses en Montevideo (1867-72). Huyendo de la enseñanza anticatólica de aquella época en la capital, envióle su padre á Chile, donde la lectura del Hamlet y de las Rimas de Bécquer, el místico recuerdo de su madre y el de la novia que en Montevideo dejaba, despertaron con la soledad de la



JUAN ZORRILLA DE SAN MARTÍN



casa de la Compañía, donde vivía, su vocación poética, escribiendo los primeros versos y leyendas en prosa, en La Estrella de Chile (1874-77), que redactaba y dirigía alternadamente con otros jóvenes católicos. Coleccionó sus poesías publicándolas con el título de Notas de un himno, Santiago, 1877, y dejando sin recoger las levendas. Al padre Enrich debió el sucedido que había de servir de fundamento al poema Tabaré, después de vivirlo por sí mismo, por cuadrar al justo á su estado v sentimientos íntimos. Volvió al Uruguay, ya abogado (1878), fué nombrado juez en el Departamento de Montevideo, casó con Elvira Blanco y fundó el diario católico El Bien Público (1878). En el certamen de la Florida (1879) á la independencia levó, fuera de concurso, La Levenda Patria. Desde 1879 á 1886 trabajó en el poema Tabaré, que todavia corrigió el año siguiente, publicándolo en París el año 1888. En 1879 había dado á la prensa el folleto ¡Jesuítas!, y el siguiente ganó por concurso la cátedra de Literatura de la Universidad, de la cual fué destituído, siendo, además, perseguido como conspirador por su campaña periodistica durante el Gobierno del general Máximo Santos (1882-86), desterrándose á Buenos Aires. Volvió en 1887, perdiendo al mismo tiempo su esposa, que le dejo viudo con cinco hijos de corta edad. Fué diputado (1887-90) y ministro plenipotenciario en España y Portugal. Con la hermana de su difunta esposa contrajo segundas nupcias en 1889. Pronunció en 1892 un discurso sobre el Descubrimiento y conquista del Río de la Plata en el Ateneo de Madrid y El Mensaje de América en el convento de la Rábida con ocasión del Centenario de Colón. Sobre los viajes de entonces por España, Italia, Suiza y Francia publicó Resonancias del camino, París, 1895. Pasó á Francia, encargado de aquella Legación, fundida con la de España, donde vivió hasta 1898. Vuelto á Montevideo dirigió El Bien, desempeñó la cátedra de Derecho internacional y publicó Huerto Cerrado, Montevideo, 1900. Pasó después á la Facultad de Matemáticas y fué jefe de la Sección de Emisión en el Banco (1903). Publicó, de orden del Gobierno, La Epopeya de Artigas (1910), epopeya en artística prosa, de los tiempos heroicos de la República del Uruguay. Falleció su segunda esposa en 1907, quedándole trece hijos.

Zorrilla San Martín es, cuanto á la cuerda lírica, el Bécquer americano, el poeta más intimamente lírico: pura, sincera v hondamente sentimental. Imitóle en sus primeras levendas v en Notas de un himno; algo menos, merced al asunto, en La Levenda Patria, donde, sin embargo, la historia no es más que una serie de motivos líricos para desahogar el poeta los sentimientos intimos de su alma. Tabaré, su obra maestra, verdadera epopeya lírica, ó sentimental, digamos epopeya elegíaca ó becqueriana, de América, donde no hay en su línea obra poética que le iguale, tiene por marco aquella naturaleza bravía, vistosa y ricamente pintada; por fondo, salvajes de verdad, no como los de Altala, y en plena acción conmovedora; por forma poética, la natural y sencilla de Bécquer, henchida más de melancólicos y hondos sentimientos que de palabras, figuras y otros adornos artísticos. Epopeya, por cantar el fin de una raza, de la raza charrúa y del mundo americano, con elevación verdaderamente épica, lírica y elegíaca, porque al indio Tabaré, protagonista de la obra, se lo había el poeta consustanciado y hecho uno con su propia alma por tan entrañable manera, que cuanto á los afectos que embeben el poema todo entero pudiera bien decirse verdadera autobiografía del poeta. El destino de la raza charrúa, que lo llena de misterio trágico, no era en su alma cosa diferente del místico dolor que el recuerdo de su madre; la soledad y la orfandad alentaban su perpetua melancolía. El mismo sentimiento indefinible y misterioso de intimidad melancólica y dulce que derrama Tabaré en todo el poema había el poeta derramado, cual otro Bécquer enamorado de un imposible ideal, en todas sus obras. Por eso la nota particular de esta nueva epopeya épicolírica consiste en que lo épico se funde por tal manera con lo lírico, que el poeta narra y casi no narra, que narra cantando, endechando con melancólico y tierno dejo. El poeta huérfano desde su niñez es Tabaré, el indio de ojos azules, el hijo de la española y del cacique Caracé, que asume en sí entrambas sangres y lleva en ella los atavismos salvajes y civilizados á la vez. La prosa de Zorrilla San Martín es del tono poético de la de Bécquer: pintoresca, alumbrada de sol primaveral, redondeada, cuajada de filigranas y pedrería, como una catedral gótica, suntuosa, adamascada. Es prosista gótico, bordado de caprichosas decoraciones, bien que límpido y trasparente, sin que la galanura ornamental, riquísima y vistosa, sombree la idea, que es cristiana y charrúa á la vez. La poesía de Zorrilla San Martín, no menos parecida á la de Bécquer, es espiritual y que brota del corazón más bien que de la vista de lo exterior ó de las ideas de la cabeza; lírica por naturaleza, aun tratando argumentos épicos. El espíritu poético, que le comunica sentimiento adolorado, melancólico, vaporoso, tiernísimo y que sale de lo más hondo del alma, es el mismo espíritu de Bécquer, de quien Zorrilla San Martín fué el discípulo más aventajado, habiéndole bebido realmente el aliento y añadídole algo americano que de el apenas le distingue. En América es único en su género, y en el Uruguay, el primer poeta nacional.

Raúl Montero Bustamante, El Uruguay á través de un siglo, pág. 428: "Con Z. de S. M..., la poesía nacional toma por primera vez el carácter de las grandes literaturas, encauzándose en una corriente moderna, volviendo á la sinceridad, á la expresión ingenua de la emoción, á la fuente serena y única de todo arte, al subjetivismo intenso y rersonal, dándole el calor y la fuerza del temperamento propio... Buscó sus fuentes en Homero, Shakespeare, Ossian, Heine y Bécquer sobre todo..., fundidas en un molde único de belleza, originalidad, sencillez y sinceridad. El recogió todos los sentimientos dispersos de su pueblo, los fundió en el crisol de un temperamento único y formuló una síntesis amplia y humana en una obra que es la expresión del alma de una raza." Lauxar, Motivos de crit. hisp.-amer. (donde se halla extensa biografía de Zorrilla), pág. 298: "Notas de un himmo... ostenta como epigrafe la primera estrofa de las Rimas de Bécquer... El parentesco de los dos poetas no necesitaba para revelarse ese recuerdo del uno para el otro. Como Bécquer, su modelo, Z. de S. M. canta en versos que en vez de estar hechos con palabras quisieran ser lágrimas y suspiros, voces del corazón y ruidos de las cosas, lo que sale del alma ó llega á ella, de sentido claro y desnudo, sin que la razón trabaje para interpretarlo: una poesía de soledad y de silencio... La Leyenda Patria... es toda lírica, de ese lirismo colectivo y nacional, propio de todo un pueblo, como nacido de sus tradiciones y sus glorias... El poeta recorre, ó más bien abarca, en una mirada, nuestra historia; y no cuenta lo que ve, no describe, no enumera; canta, se desborda en palabras de abatimiento, de esperanza, de triunfo, de paz, de trabajo á medida que sus ojos se detienen en las épocas de opresión, de guerra, de victoria, de libertad y democracia... Z. de S. M. ve en Tabaré una epopeya, porque lo que mueve su acción é impone el

desenlace es un agente superior al hombre, lo maravilloso. Ni los personajes, ni los lugares, ni la forma exterior y literaria, ni, en una palabra, otra cosa que lo expuesto, influye en esta caracterización de la obra... Tabaré es epopeva... por la elevación y trascendencia de su espíritu, por la pintura de la raza charrúa y del mundo americano...; es lírico por la calidad de las emociones intimas, por la resonancia inaprensible con que el misterio responde siempre á su poesía en un eco vago y lejano, por la profundidad y transparencia de la expresión, desnuda de adornos literarios. Lo que da á la obra su tono, el sentimiento de orfandad convertido en culto v transformado más tarde en amor casi religioso, fué en el poeta una verdad sentida con toda el alma á través de toda una vida... El indio niño, como el poeta, queda huérfano y vive en el recuerdo de su madre muerta. Esta preocupación se mezcla después á sus amores imposibles y pone en ellos una nota de pureza mística. Así, más bien que la imaginación, es la vida misma del poeta lo que en Tabaré crea el personaje principal y compone la fábula." J. Valera Nuev. Cart. Amer., 1890, pág. 101: "Me parece Juan Zorrilla un excelente poeta, muy original, muy español y muy americano... En Tabaré se siente y se conoce que los salvajes son de verdad y no de convención y amañados ó contrahechos, como, por ejemplo, en Atala... No hay en Tabaré las reminiscencias clásicas que en las epopeyas El Uruguay y Caramurú, y todo está sentido con más originalidad y hondura y más tomado del natural inmediatamente... El poema de Juan Zorrilla no es descriptivo: es acción y muy interesante y conmovedora, por donde sus rápidas descripciones, que son el cuadro en que resaltan las figuras humanas, agradan y hieren más la imaginación, aunque sean esfumadas y vagas y queden en segundo término... En la forma poética, J. Z. es de la escuela de Bécquer... Las asonancias del romance aplicadas á versos endecasilabos y heptasilabos alternados; la acumulación de símiles para representar la misma idea por varios lados y aspectos; una sencillez graciosa que degenera á veces en prosaísmo y en desaliñado abandono, pero que da á la elegancia lírica el carácter popular del romance y aun de la copla; el arte ó el acierto feliz de decir las cosas con tono sentencioso de revelación y misterio y cierta vaguedad aérea que no ata ni fija el pensamiento del lector en un punto concreto, sino que lo deja libre y le solevanta y espolea para que busque lo inefable y aun se figure que lo columbra é lo oye á lo lejos en el eco remoto de la misma poesía que lee: de todo esto hay en Bécquer y de todo esto hay en Juan Zorrilla de San Martin también... Parece el poema bella serie de poesías líricas, en las cuales la acción se va desenvolviendo. Cuando los personajes hablan, queda en duda si son ellos los que hablan ó si habla el poeta, en cuyo espíritu se reflejan con nitidez los sentimientos y las ideas que tienen los personajes de modo confuso, como quien no vuelve sobre su espiritu y le examina y analiza... El poeta nos quiere pintar en su poema la desaparición irremediable de una raza, cuyo salvajismo enérgico,

á par que la inhabilita para la vida civilizada, presta á su heroica lucha y á su final hundimiento el aspecto más trágico, excitando la admiración y la piedad. Esta raza es la de los charrúas, que combatieron fieramente contra los españoles hasta que no quedó un charrúa. Tabaré es de esta raza, pero también es español... El valor estético de la creación es grande y el arte y el ingenio que se requieren para dar forma, vida y movimiento á esta creación tienen que ser poco comunes. I. Z. posee este arte y este ingenio... El lirismo de J. Z., como un ensalmo, como un conjuro mágico, evoca el espíritu de Tabaré y nos le deja ver claramente en su vida interior, en el móvil oculto de sus acciones, en sus afectos, en su vago pensar y en su complicada naturaleza... La leyenda, cuya trascendencia y elevación merecen que de epopeya la califiquemos... No hay una sola página del poema de J. Z. que no esté impregnada de tierna y piadosa melancolía. Sobre el americanismo del poeta están aquellos sentimientos fervorosos de caridad cristiana, de amor á todos los hombres, tan propios del alma española y que resplandecían en los misioneros, en los legisladores de Indias y á veces, cuando la codicia ó la ambición no los cegaba, hasta en los mismos tremendos conquistadores." Rubén Darío, rev. Mundial: "...como vive de fe y respira esperanza, se diría que una inagotable iuventud conserva firmes sus nervios, airoso su gesto, cálida y vivificante su palabra, toda energía y ritmo... A su fama asentada de gran poeta unía el dominante prestigio de una elocuencia, si á veces harto fogosa, por lo mismo plenamente representativa de nuestros entusiasmos y vivacidades continentales... Se ha dicho que siempre en el poeta aparece la amplitud, la exuberancia oratorias... Es una elocuencia llena de lirismo... El poema épicolírico del célebre uruguayo me impresionó por su belleza armoniosa y por el contagio entusiástico de la que antaño se calificaba con el nombre de inspiración. En Tabaré... encontré, en días en que aun imperaban endémicas doctrinas, una novedad sana y un sentido de musicalidad honda y trascendente, que venían de la influencia de un poeta menor, pero de los más dignos de admiración y amor en la España del siglo pasado: Bécquer. "Mi Gustavo Bécquer, genio amable y querido, despertador de mi ado-"lescencia poética", dice Zorrilla de San Martin en una conferencia reciente publicada en Mundial. Había, en efecto, un eco del arpa de Bécquer, pero sinfonizado en un órgano, que se diría hecho de las más robustas y sonantes cañas y bambúes de nuestras selvas americanas." Perdonemos á Rubén el que Bécquer, el poeta del alma y de la forma sencilla y popular sea sólo un poeta menor para el poeta de los tornasolados brillos de la superficie de las almas y de la forma repulida, rebuscada y aristocrática: ¡son dos instrumentos líricos tan desemejantes! J. Zorrilla San Martín: Notas de un himno, Santiago. 1877. La Leyenda Patria, canto nacional, 1879 (é innumerables edic.). Jesuítas, 1879. Tabaré, París, 1888; Montevideo, 1889 (la mejor edic., con retrato); Madrid, 1893 (corregida por el autor); Barcelona (prólogo de Valera); México (prefac. de Juan de Dios Peza); B. Aires, y otras muchas. Traducido al alemán por Juan Fastenrath, Berlín; al francés, por Jean-Jacques Rethore, Montevideo, 1890; al it., por Luigi Morandi, Nictheroy, 1893; al inglés, próximamente; Tomás Bretón lo puso en ópera. Resonancias del camino, París, 1895; Valencia. Huerto Cerrado, Montevideo, 1900; Barcelona. Conferencias y Discursos, Montevideo, 1900; Barcelona. La Epopeya de Artigas, dos vols., Montevideo, 1910; (corregida y aumentada) Barcelona, 1918. Detalles de la Historia Río Platense, Montevideo, 1917. Prepara el autor un libro que "condensará su espíritu", según me escribe: El Libro de Ruth, "porque será mi vendimia al través de la vida: filosofía, crítica, confidencias, conversaciones conmigo mismo. Ensayos, como hoy ha dado en decirse".

61. Año 1877. Manuel Reina y Montilla (1856-1905), de Puente Genil (Córdoba), estudió el bachillerato con los Escolapios de Archidona y Leyes en Sevilla, Granada y Madrid, donde después fundó La Diana (1882-83), revista literaria que Fernanflor llamó "La niña bonita de la Prensa"; fué diputado por Montilla (1886) y Lucena (1903) y senador por Huelva (1898) y no entró en la Academia por no saber lisonjear. Poeta poco fecundo, pero selecto y algo parnasiano por el esmero con que cincelaba y repulía sus poesías antes de publicarlas, reflejó en ellas la clara luz de su tierra andaluza, haciéndolas diáfanas, tersas y brillantes, henchidas de color, de metáforas floridas y magnífico rimar. Con razón le llamaron El Fortuny de la poesía.

NIEVES XENES (1859-1915), de Quivicán (Cuba), que desde los diez y nueve (1878) vivió en la Habana; poetisa de acabada hechura y de fondo apasionado y natural, aficionada á Bécquer y Campoamor, modesta y virtuosa, cantó con trasparente estilo, poca metáfora, pero hondo sentimiento, la patria y, sobre todo, el amor. Puede contarse entre los grandes poetas cubanos, junto, bien que algo más abajo, de la Avellaneda y Heredia; pero acaso por cima de Milanés y Luaces. Son notabilísimas las composiciones Ante una tumba y Una confesión. De 1877 es la más antigua de sus Poesías, Habana, 1915.

IGNACIO MONTES DE OCA Y OBREGÓN (n. 1840-), de Guanajuato (Méjico), educado en Inglaterra, ordenado en Roma, obispo de Tamaulipas (1871), obispo de Linares (Méjico) y de San Luis de Potosí, por nombre entre los Arcades de Roma Hipandro Acáico, fué buen traductor en verso de los bucólicos griegos y de Píndaro, esmerado sonetista y poeta clásico académico de refinado gusto.

Juan Arturo Pérez Bonalde (1846-1892), venezolano, sobresalió, más todavía que por sus propias poesías, por las que tradujo ó á lo menos por las que le inspiraron Bécquer, Poe (Raven, por ej.) y, sobre todo, Heine, á quien no sólo le belió el aliento y el tono musical, sino que hasta parece tradujo sus metros, acentos y rimas. Fué, sin embargo, en sus versos originales de los mejores poetas de Venezuela, descollando en los delicados afectos, como en Vuelta á la patria, Flor, etc.

VICTORIANO E. MONTES, poeta montevideano, delicado, ingenioso y popular á lo Béranger, en su celebrado canto El Tambor de San Martín (1878) y en Mi ahijado Mauricio (1877) y La Tejedora de Nandutí; dióse á la abogacía y la enseñanza en la Argentina y escribió poco, pero bueno. Tras la cuerda idílica de Teócrito, pulsó la bélica de Tirteo. Descuella por la originalidad de sus composiciones, la audacia de las figuras y lo atrevido de la rima. El Pintor de batallas (1893) es de otro más recio temple y tiene relampagueos y arrebatos de buena ley.

Domingo D. Martinto (1859-1898), de Buenos Aires, educado en Europa, dedicóse en su tierra á la enseñanza y cultivó la poesía romántica por propio temperamento, bien que sin extravagancias ni furores, antes con suave y sufrida melancolía, que llega al descorazonamiento por los tintes grises de invierno y el íntimo sentimiento melancólico. Tiene sobria frase y cincel parnasiano, como se ve en El Hogar.

9 Rubén Darío. Dueño de cuantiosa fortuna, vivía en su finca de Campo Real, junto á Puente Genil y generosamente gastaba sus haberes en libros de los principales autores modernos y pinturas; recogió cartas, fotografías y plumas de los mejores escritores de su tiempo. Como diputado liberal sagastino, luego maurista, ocupóse de hacienda y enseñanza y siempre pedía para empresas nobles, para la clase obrera, en favor de los niños pobres, un homenaje oficial á Cervantes. La gratitud me hace recordar aquí la petición que hizo en el Congreso de que se me diera una cátedra de eúskera en la Universidad, donde explicase por aquella prehistórica lengua las raíces del castellano. Nadie se lo había insinuado, que yo sepa, ni Reina me conocía á mi

más que por mis libros. Tras muchas alabanzas y promesas del ministro la idea cayó en el vacío; pero no fué poco sonase oficialmente por primera vez en España el nombre del eúskera, antes tan vilipendiado. Rehusó el cargo de gobernador y la Gran Cruz de Isabel la Católica. Núñez de Arce, Pról. á La Vida inquieta: "Quien, como usted, según observó atinadamente el malogrado Revilla al hacer la crítica de su, primeros ensayos, posee en grado sumo el don de reflejar en su poesía, á la manera con que el mar refleja la profunda claridad de los cielos, la luz de la espléndida tierra andaluza en que ha nacido, cuya diáfana transparencia todo lo anima, colora, hermosea y abrillanta..." Clarin (Ilustr. Ibérica, Febr. 1895): "Reina es moderno, modernisimo, en sus versos; pero sin ceñirse á ésta ó la otra manera colegiada... Esta ausencia de amaneramiento, de imitación servil, de exageración y afán de novedad y rareza, es en el conjunto de la obra de Reina como una idiosincrasia de noble serenidad... La Vida inquieta, volumen pulquérrimo en cuerpo y en alma, en que se siguen las buenas tradiciones de la musa española sin ilenarla de cascabeles pies y manos, para que produzca gran estrépito en cuanto se mueva. La dicción siempre es noble; el lenguaje, poético, digno de su objeto; la sintaxis, correcta; las imágenes, propias y jamás se pone el estro en pugna con la lógica." Castillo Soriano: "Apenas se abre el libro, parece que se abren de par en par las ventanas del cerrado pabellón de hermosísimo jardín andaluz, en espléndida mañana de sol: la vista se deslumbra en océanos de luz, se llena de armonías el oído, de perfumes el aire, el corazón de vida y el pensamiento de fantasías orientales." Rubén Dario: "Manuel Reina ha logrado recientemente un triunfo con su Jara din de los poetas. Lírico de penacho, en color un Fortuny. Ha llamado la atención desde ha largo tiempo por su apartamiento del universal encasillado académico, hasta hace poco reinante en estas regiones. Su adjetivación variada, su bizarría de rimador, su imaginativa de hábiles decoraciones, su pompa extraña entre los uniformes tradicionales, le dieron un puesto aparte, alto puesto merecido." J. Valera, Ecos Argentinos, 1901, pág. 42: "Manuel Reina, vate de Puente Genil, á quien por su elegancia pudiéramos calificar de parnasiano y colocarle, prescindiendo de algunos descuidos suyos, al nivel de Emilio Ferrari." Man, Reina: Andantes y Alegros, Madrid, 1877, pról. de José Salvador de Salvador. Cromos y Acuarelas, 1878, pról. de Fernández Bremón. El Dedal de plata, monól., 1883. La Vida inquieta, 1804, pról de Núñez de Arce. La Canción de las estrellas, poema, 1895. Poemas paganos, 1896. Rayo de Sol, poema, 1897. El Jardín de los poetas, 1899, su mejor obra. Robles de la selva sagrada, 1906, póst., con retrato. Consúltese Eduardo de Ory, Man. Reina, estudio biográfico, seguido de numerosas poesías... no coleccionadas, Cádiz, 1016.

J. Montes de Oca: Fiesco (á los quince de su edad), Méjico, 1859. Poctas bucólicos griegos, Méjico, 1877; Madrid, 1880 (Bibl. Clás.), 1910. Ocios poéticos, Méjico, 1878; Madrid, 1895. Obras pastorales y orctorias, ocho vols., Méjico, 1878-1914. Píndaro, Méjico, 1882; Madrid, 1883 (Bibl. Clás.), 1883, 1909, 1914. Elogio fúnebre y otras piezas encomiásticas del Ilmo. Sr. Dr. D. Pelagio Antonio de Labastida y Dábalos, Méjico, 1891. Oraciones Fúnebres, Madrid, 1901. Ultimos sonetos, A orillas de los ríos, Valencia, 1916. El Rapto de Elena, trad. de Coluto, Madrid, 1917.

M. Pelayo, Hist. poes. hisp.-amer., t. I (1911), pág. 415: "Bonalde, un ingenio germánico por las ideas y la educación, aunque meridional por lo impetuoso de los afectos, víctima dolorosa de las contradicciones intelectuales de nuestro siglo, dió cuerpo y voz en su poesía elocuente y sincera al fervoroso anhelo del ideal y á la negación pesimista, que alternativamente invadían su alma atormentada y caliginosa. Y no sólo fué poeta original, sino profundamente versado en la lengua alemana: trasladó á nuestra lengua todo el Buch der Lieder, de Enrique Heine, invirtiendo muchos años en dar á su traducción el mayor grado de exactitud posible, llegando á remedar á veces cl metro, la rima, la disposición de las estrofas y hasta la colocación de los acentos." Estrofas, 1877 (muchas traducidas de Heine). Ritmos, N. York., 1880. El Poema del Niágara (escrito en 1880), ibid., 1883 (2.ª ed., con prefacio de José Martí). Enrique Heine, El Cancionero, Madrid, 1917.

Martín García Mérou, Recuerdos Liter., 1915, pág. 181: "Su célebre canto El Tambor de San Martín. Montes se reveló en él un verdadero poeta, ingenuo, popular á la manera de Béranger, en sus mejores tiempos; y sus estrofas, reproducidas inmediatamente en toda la República y en el exterior, sirvieron de base para la sólida reputación que de entonces le acompaña. La profunda originalidad de esa composición, la elegancia y sencillez de su estilo, la emoción patriótica de que está impregnada... Y estas mismas cualidades resaltan en las obras posteriores de Montes, que son numerosas, pero que están fundidas en el mismo molde y caldeadas por el mismo soplo de inspiración americana íntima y propia del autor, que busca siempre temas de nuestra vida, como sucede con Mi ahijado Mauricio y la graciosa canción La Tejedora de Nanduti." Publicó Parónimos de la lengua castellana, B. Aires, 1893 (2.ª ed.).

Martin García Mérou, Recuerdos Liter., 1915, pág. 235: "Poeta (Martinto) que se distingue por la sobriedad de la frase y el arte dificil de la cinceladura literaria que ha aprendido en los parnasianos franceses, durante su larga estadía en París. No es fecundo ni desbordante en la expresión y la imagen; pero tiene elegancia, concisión y naturalidad. Sus versos son siempre agradables y cadenciosos y no pocas veces interesan y cautivan. Parecen, á pesar de su corrección de idioma, más que versos argentinos, traducciones de algún joven literato de la pléiade, que, sin llegar á la altura de un Coppée ó un Banville, poseyera el encanto penetrante de Les nuits d'hiver

de Henri Murger... Las cualidades de Martinto brillan, sobre todo. en El Hogar, cuadro admirablemente dibujado, lleno de intención y de colorido, de gracia ligera y de penetrante melancolía. Esa composición resume todas sus amables dotes de poeta, las condensa y las presenta en un conjunto encantador. Por lo demás, el pequeño libro en que Martinto ha coleccionado sus versos contiene más poesía intima y seductora, más perfume de sentimiento que muchos grandes volúmenes... Todas las ternuras de una alma tierna se transparentan en él, expresadas en una forma que, en cada rasgo, revela la mano vencedora del artista. Las composiciones de Martinto, para emplear las palabras de García Velloso, abundan en "metáforas brillantes y versos nobilisimos; pero que en vez de las alegrías de un cielo azul de primavera, en vez de las deslumbradoras luces del sol iluminando los anchos horizontes, sólo dejan caer sobre nuestra frente las brumas de la estación invernal; de esa estación que sólo tiene rosales muertos, enredaderas caídas, arroyos congelados, macetas encharcadas, nidos sin ruiseñores y que envuelta en las vagas claridades del crepúsculo, parece haber borrado de sus tintas para siempre la palabra ; esperanza!" Poesías líricas, 1877-81, Poesías, B. Aires, 1891, Oyuela, epistolas, ibid., 1891. Páginas literarias y páginas sueltas, 1892.

63. Año 1877. FEDERICO LAFUENTE LÓPEZ (n. 1857-), de Lodosa (Navarra), redactor de La Prensa Moderna (1877-87), Agencia Express (1882). El Día (1883), El Cronista, El Norte; abogado en Toledo desde 1886, donde dirigió El Centro, Fray Gerundio, El Heraldo y Heraldo Toledano; hoy juez en Don Benito; escribió leyendas, cuentos, dramas y poesías, sobre todo Cuentos de la Montaña, de los que se cuentan en los filanderos por León, con el sabor y ambiente del terruño. Excelente escritor en prosa, narrador interesante y acabado versificador.

Manuel Sanguily y Garritt (n. 1849-), de la Habana, coronel insurrecto (1868), director del Instituto, senador, presidente del Senado, secretario de Estado, redactor de la Rev. Cubana, fundador y director de Hojas Literarias, cinco vols. (1893-94), emigrado de 1895 á 1897; polemista nervioso y acerado, de estilo oratorio, siempre cuidadoso del arte en sus discursos políticos, que es en los que sobresale.

MIGUEL CANÉ (1851-1905), de Buenos Aires, diplomático en Venezuela y Colombia (1881-82), en España (1886) y Paris (1896), autor de seis ó siete colecciones de artículos y de un

nermoso libro de recuerdos infantiles (*Juvenilia*), fué lector vasto y curioso; pero desordenado, algo como dilettante que en todo pica sin hondos conocimientos. Su prosa tiende á ser llana y aun familiar y pintoresca, bastante castiza y elegante, aunque con incorrecciones.

64. Federico Lafuente López (en algunas obras añadió Elías, segundo apellido materno): La Concepción de Murillo, nov., Madrid, 1877. El Collar de fuego, nov., ibid., 1881. Mari-Micona, nov., 1882. Revuelta, jug. (con Jacinto Arechavela), 1882. Deudas de honor, dr., 1882. El Despertar de un condenado á muerte, poema, 1883. Corazones pobres, nov., 1884. Mártir de honor, dr., 1886. La Vocación, poema, Toledo, 1886; Madrid, 1915. En Toledo desde 1887: cinco tomitos de la Biblioteca amarilla y las leyendas: La Campana de la ermita, Entre el amor y el deber, La Cueva de los misterios, Un amor del rey D. Pedro, La Campana de S. Plácido, Historia de cualquier tiempo, La Hija del lapidario, El Arbol de plata (todas en folletín). Unos 30 cuentos en Heraldo Toledano. Zayda, leyenda en verso. De hueso dulce, revista de costumbres toledanas, 1892. Ensayo de una revista, 1897. En el crimen el castigo, dr., 1898. Margarita, monól., 1900. Cara ó cruz, diál., 1901. Tardes grises, 1914. Cuentos de la Montaña,

1915. El Romancero del Quijote, 1916.

Ant. Gómez Restrepo, El Literario, Bogotá, 1916 (Mayo): "Manuel Sanguily... es escritor insigne; pero su temperamento lo lleva á cultivar con predilección la oratoria; y aun escribiendo de literatura v de crítica, el orador se descubre en el giro de la frase, en el calor del estilo. Los discursos de Sanguily, como obra de quien en ningún momento se olvida del arte, llevan la ventaja á las arengas pronunciadas per oradores que son exclusivamente políticos, de ostentar una ejecución literaria irreprochable y de combinar el elemento estético con el fin práctico que todo hombre público aspira á alcanzar con su palabra. No se ha consagrado Sanguily á lentos trabajos de erudició ni á escribir libros de tan sabia composición como los de Piñeyro; pero de su elevación intelectual, de su dominio de las más varias materias, de su rapidez de comprensión y finura de juicio, dan cabal testimonio los cinco volúmenes que llegaron á formar sus Hojas literarias, publicación mensual análoga al Nuevo Teatro Crítico, de la señora Pardo Bazán...; en estudios que revelan su extraordinaria facundia, la facilidad de expresarse en estilo suelto, rápido, propio de quien está habituado á la improvisación..." Man. Sanguily: Discursos á la emigración cubana, N. York, 1877. Los Caribes de las Islas, estud. crit., Habana, 1884. Los Oradores de Cuba, 1886 (en Rev. Cub.). Un insurrecto cubano en la Corte, ibid., 1888. El Dualismo moral y político en Cuba. disc., 1889. José de la Luz y Caballero, est. crit., 1890. El Descubrimiento de América, conf., 1892. Céspedes y Martí,

disc., N. York, 1895. Cuba y la furia española, ibid., 1895. La Revolución de Cuba y las Repúblicas Americanas, ibid., 1896. José Martí y la Revolución cubana, disc., ibid., 1896. La Anarquía española y el sacrificio de los cubanos, disc., ibid., 1896. Victoria de las Tunas (1897), ibid., 1897. José de la Luz Caballero, disc., 1900. Antonio Zambrana, disc., Habana, 1907. Discursos (con Philander C. Knox), 1912. Oración fúnebhe, 1914. Frente al enemigo (cuatro discursos de la emigración) 1916.

Alvaro Melián Lafinur, Introd. á Escrit. liter., 1915: "Hay en Cané una gracia ligera de mariposa que revolotea por sobre los temas sin profundizar demasiado... Glissez, n'appuyez pas. Por lo demás, describe con fidelidad y colorido." Cané, Juvenilia: "Mientras procuraba alcanzar el estilo que me había propuesto, sonreía á veces al chocar con las enormes dificultades que se presentan al que quiere escribir con sencilles." Martin García Mérou, Recuerdos Liter., 1915, pág. 347: "Levendo los libros de Cané, más de una vez me ha llamado la atención que ellos no reflejan en realidad la verdadera forma de su espíritu, tal como yo la concibo. Se ve en ellos un talento ligero, juguetón, alegre, capaz de comprenderlo todo y abarcarlo con igual facilidad, con tendencias artísticas decididas y un fondo de filosofía mundana propio del que ha vivido mucho en la sociedad y el contacto de los hombres... Pero hay otra faz de su intelecto que él nos oculta por una especie de coquetería incrédula: la faz seria, pensadora, un poco ingrata, si se quiere; pero necesaria para penetrar en todo un orden de especulaciones morales y políticas, en el amplio sentido de la palabra..." Miguel Cané: Ensayos, 1877. A distancia, 1882. Juvenilia, 1882, 1884, 1901. En viaje, Paris, 1884; B. Aires, 1904. Charlas literarias, 1885. Enrique IV, trad. de Shakespeare, 1900. Notas é impresiones, 1901. Prosa ligera, 1903. Notas de viaje sobre Venezuela y Colombia, Bogotá, 1907.

65. Año 1877. EDUARDO ESCALANTE (1834-1895), celebrado dramático valenciano, sucesor artísticamente de Ramón de la Cruz y parecido al gaditano González del Castillo. Sainetero regional de la mejor estofa, fundador, puede decirse, del teatro valenciano, escribió poco en castellano. Los chiques del entresuelo, pieza bilingüe, Valencia, 1877. La Consoladora casa de empeños y préstamos, cuadro bilingüe en verso, ibid., 1880. Un alcalde de barrio, jug., 1896. Mil duros y tartaneta, comedia bilingüe, 1897. Colección completa de las obras, Valencia (s. a.), tres vols.

EMILIO SÁNCHEZ PASTOR (n. 1852-), madrileño, redactor de periódicos políticos, después autor del género chico, publicó Modista, tiple y patrona, nov., 1877. Los Maliciosos, sain., 1889. Vivir para ver, id., 1889. Los Alojados, id., 1890. El Ciclón, id., 1891. Los Calaveras, com., 1892. El Centinela, sain., 1892. La Procesión cívica, zarz., 1893. El Tambor de granaderos, zarz., 1894. El Primer reserva, 1897. La Va-

cante de Cañete, sain. (con S. Delgado), 1897. El Trabuco 6 Pepet. Netet y Toret, 1899. El Señorito Arturo, dr., 1900. España en París, zarz., 1900. Los Locos, zarz., 1901. Sánchez Pastor, El Liberal, 1894: "Pasé la vida siempre escribiendo, | salvo un período, breve por cierto, | en que brillantes cargos me dieron | y, sin embargo, no los aprecio, | ni por el brillo ni por el sueldo, | y es porque juzgo que vale un éxito | de una comedia más que mil puestos | de los que anhelan con ansia aquellos | que se desviven por ser Gobierno, | y si alguien tiene por inmodesto | este lenguaje, que es el que siento, | se lleva chasco; lo que hay en ello | es que mi oficio juzgo el más bueno; | si me equivoco, ya no hay remedio, | yo en las comedias sigo creyendo; | con eso

gozo, gano dinero, | vivo tranquilo y estoy contento."

José Estremera († 1895) fué literato distinguido y autor bastante aceptable de piececitas bonitas y zarzuelas. Hizo San Franco de Sena, música de Arrieta. Colaboró con Vital Aza en Noticia fresca. Escribió en Madrid Cómico, La Ilustración Española, La Niñez, Blanco v Negro, la Gran Via. Hay entresuelo, 1877. Fuerza mayor, juguete, 1877. El Otro vo, 1878. Ni visto ni oido, juguete, 1879. Lo de anoche, 1879. Música clásica, 1880. De confianza, 1881. Perros y gatos, 1882. Como Pedro por su casa, 1883. Pares y nones, 1883. La Cruz de fuego melodr., 1883. Juan y Pedro, 1884. Guldnara, ópera, 1884. La Flor de lis, zarz., 1884. El Hermano Baltasar, id., 1884. El Ventanillo, sain., 1885. La Mujer de su casa, id., 1885. Mimi, com., 1888. El Milano, jug., 1888. La Cáscara amarga, id., 1888. Las Hijas del Zebedeo, zarz., 1889. La Escandalosa, jug., 1889. La Flor del trigo, zarz., 1889. Los Nuestros, zarz., 1890. Fábulas y cuentos, Madrid, 1890. Safo, jug., 1890. El Mesón del sevillano, zarz., 1891. Cariño, id., 1892. La Cuerda floja, jug., 1894. Fábulas, Madrid, 1896.

Martiano Leguizamón (n. 1858), de Entre Ríos (Argentina), periodista, doctor (1885) y autor de obras jurídicas é históricas sobre Perera, Urquiza y Garay, es, sobre todo, un literato y escritor de limpio estilo, sano criterio y gran fuerza descriptiva, muy amante de lo criollo. La Bandera de los Andes, poesía (1877). Recuerdos de la tierra (1896). Calandria, comedia de costumbres camperas (1898). Montaraz, romance histórico (1900, 1914). Alma nativa (1906-1912). De cepa criolla (1908). Oración á la bandera (1909). Páginas argentinas, crít. lit. é histor. (1911). La Cinta colorada (1916). El Primer poeta

criollo del Río de la Plata, 1917 (en Rev. Univ. B. Aires).

Candelario Obeso (1849-1884), de Mompox (Colombia), escribió La Familia de Pigmalyon, nov. Secundino el zapatero, com. (1880). Lucha de la vida, poema (1882). Robertson italiano, id. francés, id. inglés. Pero su mejor obra son los Cantos populares de mi tierra, Bogotá, 1877, tan popular y naturalmente entonados como por quien bien los conocía y sentía, por haber sido humilde su cuna y condición, debiendo sus adelantos al propio estudio y trabajo.

Juan Antonio Cavestany (n. 1861-), sevillano, comenzó bien la

carrera dramática, á los diez y seis de su edad, con El Esclavo de su culpa, que se ruje no fué obra únicamente suya; de hecho, después, como si solo hubiera quedado ó se hubiera cansado antes de tiempo. hizo hasta más de cuarenta obras teatrales, amaneradas y efectistas, fiando el principal interés del aderezo teatral. Con razón, él mismo tiene en más sus libros de versos, que, por confesión propia, están inspirados en Zorrilla, Núñez de Arce y Velarde, no sin algo de personal. Las poesías de circunstancias son de las mejores. I. A. Cavestany: El Esciavo de su culpa (1877), Grandezas humanas, Sobre quién viene el castigo, Salirse de su esfera, El Casino, Juan Pérez, La Noche antes, Despertar en la sombra, Que ustedes lo pasen bien, com. (con Moreno Gil, y bajo el anagrama de entrambos Golmerino y González), 1880; todas antes de los veinte de su edad. Más tarde: Sofía (1894), La Duquesa de Vallière (1899), La Reina y la Comedianta (1900), Nerón (1900), El Leoncillo (1901), Los Tres galanes de Estrella (1902). La Copla popular (disc. recep. Acad. Esp.), 1902, Farinelli, ópera (1902). El Idilio de los viejos, 1909, etc. Poesías, 1883, 1888. Versos viejos, 1907. Al pie de la Giralda, 1909. Mis versos, 1913. La Guerra, apuntes para un poema, 1914. Tristes y alegres, poesías, 1916. Tras los mares, 1917. Cinela Caví, 1918. Consúltese L. López Roselló, en Rev. Calasancia, 1917 (V. 212-221 540-551).

CLORINDA MATTO DE TURNER (n. 1854-), del Cuzco, casada con el inglés Turner (1871) y bien conocida en Madrid, dirigió El Perú ilustrado; llegó á Lima en 1877, donde publicó Tradiciones cuzqueñas á la manera de Ricardo Palma y se hizo popular cuando la guerra con Chile, abriendo una suscripción hasta equipar el regimiento de los libres de Cuzco y fallecido su esposo (1881), dióse enteramente á las letras y escribió la pintoresca novela Aves sin nido, sobre los padecimientos de los indios. También compuso el drama HimasSumac, episodio de los tiempos de la conquista. Clor. Matto: Tradiciones cuzqueñas, Arequipa, 1884. Aves sin nido, nov., Barcelona, 1907 (2.ª ed.). Indole, nov. per., Lima, 1891. Boreales, miniaturas y porcelanas, 1902.

Viaje de recreo, Valencia (1910).

JESÚS E. VALENZUELA (1856-1911), de Guanaceví (Méjico), diputado, fundador de la *Rev. Moderna*, donde favoreció á la juventud y despilfarró su oro y su talento; poeta ó, mejor, "rimador elocuente", como dijo Urbina; enemigo de modas poéticas. Publicó *Almas y cármenes*, versos, Méjico, 1904. *Lira libre*, id. id., 1906. *Manojo de rimas*,

id., 1907. Mis memorias (inéd.).

Maximiliano Iturbe (n. 1857-), de Coro (Venezuela), hijo del general del mismo nombre y apellido, médico, publicó escasas poesías; la primera, Al rayar la aurora, en La Opinión Nacional; después, Madre mía, En la tumba de Clemencia. Romántico por el sentimiento doloroso é íntimo; pero esperanzado como buen cristiano; llano y poco exquisito en la expresión. Consúltese G. Picón Febras, Páginas sueltas. Juan Catalina García López, catedrático, redactor de El Fomen-

to Literario (1863-64), colaborador de La Ilustr. Catól. (1877...), Rev. de Archivos (1897-99) y Bol. Acad. Hist., muy erudito en cosas de la Alcarria, publicó Datos bibliográficos sobre la Sociedad Económica Matritense, Madrid, 1877. La Edad de Piedra, 1878. El Hombre terciario, 1879. El Libro de la provincia de Guadalajara, Guadalajara. 1881. El Madroñal de Auñón, bosquejo, Madrid, 1884. Rasgo histórico acerca de N.ª S.ª de la Antigua de Guadalajara, Guadalajara, 1884. El Fuero de Brihuega, 1887. Ensayo de una tipografía complutense, 1880. De la historia del arte en la Alcarria durante los dos primeros siglos de su reconquista (disc. recep. Acad. Hist.), 1894. Elogio del P. Sigüenza, 1897. Biblioteca de escritores de la provincia de Guadalajara y bibliografía de la misma hasta el s. xIx, Madrid, 1899. Castilla y León durante los reinados de Pedro I, Enrique II, Juan I y Enrique III, 1900. La Capilla de los Urbinas en Guadalajara (en Bol. Acad. Hist., 1905, XLVI). Inventario de las medallas españolas que posee la R. Acad. Hist. (ibid., 1905, XLVII). Relaciones topográf. de España... (de Guadalajara) (en el Memorial Hist. Esp., ts. XLI-XLIII, tres vols., y póstumos, ts. XLV-XLVII; los dos últimos con notas de Manuel Pérez Villamil). Consúltese Conde de Doña Marina, D. J. Catalina García, 1911 (en Rev. Arch.; XXIV, 177-186).

66. Año 1877. Concepción Aguero (1847-1896), de Puerto Principe, estrenó La Huérfana, jug. dr., ibidem, 1877.—Anales de la Universidad de Buenos Aires, desde 1877 .- Antonio E. Aparicio publico Corona Mariana, poesías, Madrid, 1877.—PEDRO ARANCIBIA PRADO, chileno, novelista por entregas, publicó, con seud. de Sor Estival, Los Dramas de Santiago y Los Diamantes de una novia (1877).- JUAN AR-NAO (1807-1901), de Matanzas (Cuba), publicó Páginas para la historia política de la Isla de Cuba, Brooklyn, 1877; 2.ª pte., Habana, 1900.— RAMÓN AZPURÚA publicó Anales de Venezuela, documentos... desde 1830, Caracas, 1877. Biografías de hombres notables de Hispanoamérica, ibid., 1877.—Tomás Baeza González, deán de Segovia, publicó Apuntes biográficos de escritores segovianos, Segovia, 1877. Reseña histórica de la imprenta en Segovia, ibid., 1880.—Andrés Baquero y Al-MANSA (1853-1916), murciano, por seud. Macías Coque en periódicos regionales, catedrático de Literatura y director del Instituto de Murcia, publicó La Literatura en Murcia desde Alfonso X á los Reyes Católicos, Madrid, 1877. Manuscritos inéditos referentes á Cartagena, Cehegin, Mula y Murcia, Murcia, 1881. Cuentos y novelas de Alfredo Musset, Madrid, 1882. Visitas de confianza á la Exposición de Bellas Artes, Madrid, 1883. Hijos ilustres de la provincia de Albacete, ibid., 1884. Rebuscos de cosas murcianas, Murcia, 1902. El Conde de Florida Blanca, biogr. y bibliografía, ibid., 1909. Los Profesores de las Bellas Artes murcianas, ibid., 1913.—MARIANO BARRANCO Y CARO (n. 1850), valenciano, redactor de la Gaceta (1876-80); del género chico, estrenó Rendirse para vencer, comedia (1877). La Receta, juguete, 1883. ¡ Po-

bres hombres!, 1883. Las Hormigas, comedia, 1883. Gabinetes particulares, juguete, 1883. Mariano Glacé, id., 1883. Los Pantalones, cuento en un acto, 1884. Los Postres de la cena, juguete, 1885. Los Martes de las de Gómes, 1885. La Valverde, apropósito cómico, 1887. Teatro de las de Gómez, 1887. De Matute, 1889. La Contaduría, 1889.-IG-NACIO BENÍTEZ DEL CRISTO, de Matanzas (Cuba), estrenó Los Novios catedráticos, parod., Matanzas, 1877.—Francisco Bermejo y Caba-LLERO publicó Un viaje feliz y La Muerte del marqués de Posa, novelas, Madrid, 1877.—Boletín de la R. Academia de la Historia, desde 1877 à fines de 1916, 69 vols.—Boletín de la Institución Libre de Enseñanza, Madrid, desde 1877.-Simón Camacho, venezolano, en Lima desde 1870, publicó A Lima, prosa y verso de buen humor, Lima, 1877.—Angel Justiniano Carranza y Mármol, argentino, publicó Galería biográfica argentina, Buenos Aires, 1877, Expedición al Chaco Austral ibid., 1884. El Laurel naval de 1814, ibid., 1884. Campañas navales de la Rep. Argentina, ibid., 1914. El Paso de los Andes, ibid., 1917.—Cartas de Indias, Madrid, 1877, obra que dirigieron Marcos Jiménez de la Espada y Justo Zaragoza, en algo Barrantes.-Cartas de los PP. de la Compañía de Jesús de la misión de Filipinas, Madrid, 1877-95, 10 vols.; además, otro tomo, Barcelona, 1903.—I Casañ publicó La Cruz de la expiación, leyenda histórica, Alcalá, 1877.-El CONDE DE CASA VALENCIA, académico por obra y gracia de don Juan Valera, publicó La Federación (disc. Acad. Cienc. Mor.), 18-7. Las Escritoras españolas de mayor mérito (disc. Acad. Esp.), 1879. Estudios históricos, 1895. Necrología de D. P. Madrazo, 1898. Recuerdos de la juventud, 1898. Varios discursos, 1899. De la libertad polit. en Inglaterra, 1900. En Inglaterra, Portugal v España de 1856 á 1860, 1905. Interesantes recuerdos hist. polít. (1869-71), 1908. Interesantes recuerdos hist. polít. (1871-78), 1909. Id. 1878-81, 1910.-MANUEL CA-TALINA publicó El Teatro. Los Actores, Madrid, 1877.—ALFREDO CA-ZABAN Y LAGUNA (n. 1870-), de Ubeda, residente en Jaén desde 1880, director y colaborador de varios periódicos. La Unión (1903), etc.: laureado en varios certámenes, cronista de Jaén (1904), gran conocedor y divulgador de la historia de aquella provincia, publicó El Teatro como escuela y espejo de costumbres. Apuntes para la historia de Ubeda, ibid., 1877. Cosas de antaño. El Reino de Jaén y S. Fernando, 1890. Política vieja, con pról. del Dr. Thebussem. Notas é ilustraciones á una descripción de la batalla de Bailén. Cómo debe ser la prensa moderna. Jaén como base de la conquista de Granada. El Matrimonio, diálogo representable. La Cuestión social en Jaén en el siglo xIv. Los Huérfanos. Del corazón de mi tierra, prosa. Ya soy viejo y Hundí el arte, monólogos. El Vengador, Pinicos, poesías. Los Tristes, poesías, Jaén, 1900. Rayos de lus, poesías. Florilegio de poetas y poesías de Jaén y su provincia. La Aventura del hombre muerto, Jaén, 1916.—RAFAEL CEBREROS Y BUENO, colaborador de El Bazar (1874-75), Blanco y Negro (1891), publicó Pensamientos,

Madrid, 1877; Sevilla, 1894.-La Ciencia Cristiana, desde 1877, fundada por Juan M. Ortí y Lara, divulgó obras antiguas.-Pelayo Clai-RAC Y SÁENZ publicó el erudito Diccionario general de Arquitectura é Ingeniería, Madrid, 1877-91, cinco vols.—CLAUDIO COMPTE Y ALTIMI-RAS estrenó Un buen negocio, comedia (1877).-José Antonio Corti-NA, fundador de la Rev. de Cuba (1877), publicó Páginas en verso, Habana, 1881.—FERNANDO COSTA († 1893), madrileño, por seud. El Impertinente, director de El Siglo Ilustrado (Madrid, 1867), El Imbertinente (ibid., 1876) y La Aurora del Yumuri (Matanzas, 1880). estrenó Memorias intimas, com., Habana, 1877. El Mayor dolor, dr., 1877. Confidencias, 1877. Fruta de verano, 1877. Un relámpago de celos, 1878. El Fondo del abismo, dr., 1879. El Polichinela, zarz., 1879. El Maladetto, zarz., 1880. ¡ Mulata Santa!, 1880. Se suspendió la función. 1881. Recuerdos de la catástrofe de Payret, 1883. Los Hijos de la Habana, zarz., 1884. Blancas y de color. El Chiflado. Me cayó la lotería. - Dionisio J. Delicado publicó ;;; Coplas!!!, Ciudad Rodrigo, 1877. El Casco del dragón, cuento fantástico, ibid., 1877. María Rosa, novela, 1878, Vivir muriendo, novela, 1878. Talis vita, finis ita, novela, 1878. Los Amores de un poeta, novela, 1879, Brisas del mar, poesías, Gibraltar.-A. Díaz publicó Historia polít, y militar de las Repúblicas del Plata (1828-1866), Montevideo, 1877-79, 13 vols. (véase Antonio Díaz, 1857).—Documentos para la hist. de la guerra de la Independencia de México, ibid., 1877-82, seis vols.—José F. Dodero Váz-QUEZ (n. 1857-), gaditano, fundador de El Municipio y la Provincia (Madrid, 1902), publicó Virtud y Bellesa, La Caridad, Poesías, Pedazos de Prosa. Poesías y Cuentos. Recuerdos de Andalucía, Mi viaje . 6 Filipinas, Las Ultimas Cortes de la Regencia, 1902.—ANACLETO DU-FORT Y ALVAREZ (1855-1902), de San Carlos (Uruguay), político desde 1877, fundador de la Revista Científicoliteraria y La Razón, fué desterrado, diputado, senador, ministro de Hacienda y poeta sentimental y correcto. Publicó Invasión de Echagüe y Batalla de Cagancha.--Enrique Dupuy de Lome publicó De Madrid à Madrid, dando la vuelta al mundo, Madrid, 1877.—Emilio Antonio Escobar (1857-1885), poeta de Bogotá, publicó el drama ¿Justicia ó Fatalidad? (1884) y las novelas La Novia del Zipa y Aurelia. Escribió Rimas becquerianas con demasiado "olor de cementerio y cancamurria de gori-gori", que dijo J. Valera. Consúltese Isid. Laverde Amaya, Fisonomías liter., Curazao, 1890.—Ramón Esparzo É ITURRALDE, redactor de La Perseverancia, de Zaragoza, publicó El Angel de Somorrostro, Barcelona, dos partes, 1877. Episodios de la Guerra civil, Madrid, 1913.-Anto-NIO ESPIÑEIRA (1855-1907), chileno, tradujo para las fiestas académicas de los Padres Franceses muchas comedias y después hizo bastantes originales, bien notorias en su tierra. Estrenó Cómo pasarán las cosas, 1877. Martirios de amor, 1877, 1882. Amor de patria, 1881. 1883. Mal por bien, 1885. Cervantes en Argel, 1886. En la puerta del horno, 1887. El Castigo del malvado. Pena de la vida, 1889. Chincol

en sartén. Lo que no tiene sanción. Y otras publicadas en La Estrella de Chile y Rev. de Artes y Letras. Jorge Huneeus Gana, Cuadro hist., pág. 782: "Espiñeira fué un poeta de alma caballeresca, de espíritu romántico, con verdadera vocación para escritor dramático, aunque vivió en un marco tal vez demasiado estrecho para la observación de la vida que requiere el estudio del teatro y el uso de sus resortes principales... Hay... un fondo de ingeniosidad casi infantil que á menudo le estorba el desenvolvimiento más lógico y humano de los problemas planteados en sus dramas. Por lo demás, su versificación es copiosa, castiza y correcta."-Efemérides de la última querra civil en el alto Maestrazgo, por Estanislao de Kostka, Morella, 1877 (no es el Est. de Kostka Bavo, citado por Fuster).-José Esteban y Bravo publicó Garrapatos, Madrid, 1877.—Concepción de Estevarena y Gallardo (1854-1876), malograda poetisa sevillana de acentos delicados, envueltos en aéreas y sencillas formas, escribió dolorosos versos, que se imprimieron con el título de Ultimas flores, Sevilla, 1877.—JOSEFA Estévez de García del Canto, colaboradora de La Ilustr. Católica (1877...), Los Niños (1883-86), El Correo de la Moda (1889), religiosa salesa en Vitoria á la muerte de su esposo el coronel y novelista García del Canto (1889), con nombre de Sor María de Lovola; publicó La Esposa, poema, Madrid, 1877. Oda á la Transverberación de S. Tercsa, 1882 (premiada). El Romancerillo de S. Isidro, 1886. Mis recreos poéticos, Salamanca, 1888. Memorias de un náufrago, nov., ibid., 1888. Máximas y reglas de conducta... sacadas de las obras de S. Teresa, ibid., 1888. El Zapatito, nov. (en El Correo de la Moda, 1889).—FERMÍN FERNÁNDEZ MINONDO, español, publicó Elvira, ley. vascong., Habana, 1877.—Alberto Flangini (hijo) (1857-1902), de Montevideo, empleado público, poeta romántico, estimado de Magariños, publicó Páginas rotas, versos, 1877. Flores marchitas. Gorro de dormir .- JAVIER FREIRE, montevideano, publicó Ensayos poéticos, 1877 .- BENITO GARCÍA ARIAS publicó Recuerdos históricos de Avila... ó sea descripción geográf., hist. y monumental, Madrid, 1877.-PABLO GARRIGA (n. 1853-), chileno, colaborador de La Rev. Chilena, La Rev. de Santiago. El Nuevo Ferrocarril, poeta de estro inspirado y de estrofa castiza; dulce y armonioso, empapado en un gusto clásico, cuyo amaneramiento de formas se compensa con el vuelo de las imágenes; dramaturgo escaso, pero digno de tenerse en cuenta. Fué premiado por las odas Al Progreso (1877) y El Poeta (1888) y muy aplaudido por la oda A la Ciencia. La Huérfana, drama (1877). Poesías, Valparaiso, 1882.—ALEJANDRO MATÍAS GIL publicó Las Siete centurias de la ciudad de Alfonso VIII. recuerdos históricos de... Plasencia, ibid., 1877. -Ernesto Gonmejo estrenó La Voz de la sangre, juguete (1877).-ALFREDO GONZÁLEZ PITT publicó El Espadín del guardia de corps, cuento, Madrid, 1877.—Anselmo González Castillo, por anagrama Gonzalo Manzeles, publicó Cantos de S. Juan y el Yumurí, Matanzas, 1877.-José González de Iribarren estrenó Por un anuncio, co-

media (1877). La Partida de ajedrez (1878).-MARIO GONZÁLEZ DE SEGOVIA, médico, colaborador de El Solfeo, El Cascabel, La Epoca: (1902): director en Badajoz de La Unión Conservadora (1800), publicó, con Liborio C. Porset, El Eco de los cantares, Madrid, 1877.-José Gutiérrez Abascal (n. 1850-), periodista madrileño, por seud. K. Asabal, J. K. Asabal, J. de K'Asabal, La Kasab, dióse á conocer en Madrid Literario (1876), El Campo, rev. (1877).-FORTUNATO HER-NÁNDEZ publicó La Campaña carlista (1872-1876), París, 1877, En plena lucha Transfiguración, Madrid, 1903. Un pueblo, un siglo y un hombre (1810-1910), México, 1909.-J. E. HERNÁNDEZ Y DÁVALOS publicó Colección de documentos para la historia de la guerra de independencia, México, 1877-82, seis vols.—Francisco Hernando, escritor tradicionalista, redactor de La Regeneración, El Correo Catalán, colaborador de La Ilustr. Cat. (1877...), publicó Recuerdos de la querra civil (1872-76), París, 1877, Gracia ó la Cristiana del Japón, leyenda histórica, Barcelona, 1882. Los Conspiradores, ibid., 1885 .-FLORENCIO ILLERA estrenó Amor y libertad, drama (1877).—GREGORIO IRIBAS, decano del Colegio Notarial de Tudela, autor de obras de Derecho foral, colaborador de la Rev. Contemp. (1897-99), publicó Viaje por Italia y Suiza, Madrid, 1897 .- FRANCISCO LASTRES publicó La Cárcel de Madrid (1572-1877), historia, Madrid, 1877.-ADOLFO LEÓN GÓMEZ, de Bogotá, poeta variado, pero que conservó siempre el tono soñador y melancólico becqueriano de sus primeros versos, fundó-Sur América, de Bogotá (1904); estrenó La Política exaltada, com., Bogotá, 1877. La Comedia política, jug., 1882. Globos ilustrados, com., 1882. El Soldado, dr. hist., 1892. Sin nombre, 1906. Diálogos v juguetes escénicos para las escuelas, Bogotá, 1909. El Tribuno de 1810 (Centenario de la Independencia), ibid., 1010, Hojas dispersas, ibid., 1913 (continuará). - MAXIMINO LILLO DE GRACIA, capitán de Caballería, publicó Filipinas, Distrito de Lepanto (buena monografía), Manila, 1877.—Aureliano Linares Rivas publicó en la Rev. de España Las Primeras cámaras de la Restauración, retratos y semblanzas (1877-78, ts. LVIII-LXV).-Juan Loma y Corradi publicó Poema de aldea en 41 cuadros. Alicante, 1877. Las Tres virtuosas ó los hombres pintados por una mujer, 1889.—Antonio López Prieto (1847-1883), gaditano, en Cuba desde los once de su edad, fundador en Regla de La Fe, periódico literario; colaborador de la Rev. Cubana; fundador de La Familia (1878), publicó Los Restos de Colón, Habana, 1877, 1878. Parnaso Cubano, ibid., 1881. El Obisto Estada, 1881. S. Teresa, 1882. Apuntes para la historia del teatro en Cuba, 1882 (en Palenque Liter.). Vidal Morales. 1882 (en El Museo).—EDUARDO LÓPEZ Bago, fecundo fabricante de novelones, en los últimos veinte años del siglo xix, que él llamó estudios médicosociales, en los que pretendió imitar á Zola, pero sólo en los defectos. Pasó á la Argentina en 1900. Los Amores (1877), El Periodista (1884), La Soltera (1886), Luis Martínez el espada (1886), La Mujer honrada (1886), Carne de no-

bles (1887), El Preso (1888), La Señora de López, La Pálida, La Buscona, La Prostituta, El Separatista, Habana, 1895; etc., etc., etc., RAFAEL LÓPEZ DEL Río estrenó Don Martín, juguete (1877), Un cargo de confianza (1877). Jaula de oro (1877). Lo que no debe perderse (1878), El Dinero de la hucha (1877), La Jaqueca (1878), Próspero y Vicente (1878).—RAFAEL LÓPEZ DE VILLAVICENCIO (n. 1838-), de Caracas (Venezuela), doctor en Medicina (186...), publicó Memoria para el Certamen Nacional de 1877: Bolívar, Vargas, Cagigal. Conferencia en el Gabinete de Lectura Ponceño, Ponce (Puerto Rico), 1878. La República de Venezuela desde el punto de vista de la Geografía y Topografía médicas y de la Demografía, Caracas, 1886. La Evolución, ibid., 1912. Las ciencias contemporáneas, ibid., 1914. Memoria sobre las ciencias naturales en Venezuela, en Primer Libro de Liter., cienc. v artes. - ALVARO LUCEÑO publicó Impresiones, Madrid, 1877. -ELISA DE LUXÁN DE GARCÍA DANA estrenó Ethelgiza, drama, Madrid (1877), y tradujo La Belleza en la música, de Hauslik.-Joaquín DE LA LLAVE Y GARCÍA, del Cuerpo de Ingenieros, colaborador de Nuestro Tiempo (1902), etc., publicó Apuntes sobre la última guerra de Cataluña (1872-1875), Madrid, 1877. El Sitio de Barcelona en 1713-14, ibidem, 1903.-Matías F. Márquez, habanero, por seudónimo Dámaso Gil Aclea, publicó Un día de emociones, novela, Madrid, 1877. Juan Pérez, nov., 1877. Bosquejos, 1878. Margot, nov.-Bonifacio Martín Lázaro y Garzón, canónigo de Toledo, publicó Homilías y sermones, Madrid, 1877-78, ocho vols.-Joaquín Mar-TÍN DE OLÍAS publicó Políticos contemporáneos. Madrid, 1877, seis vols.—Carlos Molina publicó Diccionario biográfico nacional (argentino). Buenos Aires, 1877 (con otros, no pasó de la Ch).—Francisco Moreno, presbítero, publicó la importante Historia de la S. Iglesia metrop, de Filipinas, Manila, 1877. Cuba y su gente, Madrid, 1887. El País del chocolate, 1887-88, dos vols.—Joaquín de Nestosa estrenó Por las nubes, juquete (con Ed. Sánchez de Castilla), 1877.—Antonio Oliver, general, publicó Dorregaray y la traición del Centro, Bayona, 1877 .-Opúsculo sobre la historia de la villa de Astudillo, por M. C. M., Burgos, 1877.-Origen del plagio en México, Méjico, 1877.-José Paz Al-VAREZ estrenó Una herencia inesperada, juquete (con M. C. Gayte), Sevilla, 1877 .- Julian L. Peño Carrero publicó Cuadros v cuentos de aldea (con Jerón. Bécker), Madrid, 1877 .- ESTANISLAO PÉREZ NIETO, montevideano, publicó Albores y crepúsculos, versos, 1877. Mejores los hizo en periódicos, como Un Angel más. Apariencias y realidades, drama muy celebrado (1877).-Joaquín M.ª Pérez, colombiano, publicó El Moctezuma, epopeya ép. en tres actos, New York, 1877.-EDUARDO PONDAL, poeta gallego, publicó Rumores de los pinos, poesías, Santiago, 1877.—GUILLERMO DE PUGA publicó Ratos de ocio, Jerez, 1877.—Félix Puig y Cárdenas (1835-1896), habanero, escribió novelas de folletín como Efectos del orgullo, 1877. Engañar con la · zerdad, La Sortija del doctor. La Fuerza de la conciencia, La Rueda

de la fortuna, Mariana, Una conversión, 1883. Angela, 1891. Carlota Palmieri, nov., 1892. El Marqués de Girasol, 1892. El Marqués de Verdemar, 1892. Leoncia de Nancis, nov., 1892. Historia de un crimen, 1804. Poder del oro, cuento, 1895. La Bella loca, nov., 1900.—EMILIO G. OUINTANILLA, peruano, publicó Escritos literarios, Lima, 1877.-Revista de Cuba, Habana, 1877-84, 16 vols., dirigida por J. A. Cortina. -FÉLIX REY, presbítero, publicó Sermones para todos los domingos v fiestas del año. Madrid, 1877, cuatro vols.—Francisco Javier G. Ro-DRIGO publicó Historia verdadera de la Inquisición, Madrid, 1877, tres vols.—Luis Rodríguez Miguel publicó Manual del archivero, Toledo. 1877, Guía del viajero en Toledo, Toledo, 1880, Recuerdo del aniv. de la muerte de Cervantes, Zamora, 1880. Apuntes de liter., Salamanca, 1890. Nociones de Estética, ibid., 1892, 1895.—Julián Romea y Parra (1848-1903), zaragozano, hijo de Mariano Romea (hermano del famoso actor Julián Romea), fué compositor musical é hizo la partitura de Niña Pancha, letra de Constantino Gil, y la de Rondó final, letra de Rafael García Santisteban. Escribía bastante bien, tenía cultura literaria y estrenó Almuerzos y comidas, sainete (1877), ¿Olé Sevilla! boceto, 1889, La Hija del barba, juguete, 1894. El Padrino de El Nene ó todo por el arte, 1896. El Señor Joaquín, comedia, 1898. La Tempranica, sarsuela (mús. de Giménez), 1900. Himno al siglo xx, 1901. La Gran noche, 1903.—RICARDO ROSSEL (1841-1909), peruano, poeta. filósofo, el último romántico en su tierra, publicó en prosa y verso leyendas nacionales con soltura y color, como Hima Sumac, premiada. en Lima (1877); y un tomo de versos. Catalina Tupac-Rosa, levenda. tradicional peruana, Lima, 1879. El Kepi rojo, poesía, ibid., 1885. Ventura García Calderón, La Liter. peruana, 1914, pág. 68: "Pocos han repetido con más patética unción que Rossel el antiguo ¿adónde vamos? Por eso prefiero en su tomo de versos, por la elegancia del pensamiento y la firmeza de su forma bruñida, el perfecto poema En el cementerio."-Antonio Sacristán y Martínez, abogado de Madrid, publicó Municipalidades de Castilla y León, Madrid, 1877.—EUSERIO SAENZ Y SAENZ, coronel español de la Guardia civil, publicó La Voz de la conciencia, historia de un crimen, Habana, 1877; Cienfuegos, 1881. La Siboneya ó episodios de la guerra de Cuba, ibid., 1881; Santiago, :883; Madrid, 1891.- J. SALAZAR Y SOULERET publicó La Fe cristiana, poema, Madrid. 1877. Los Mártires españoles del siglo xIx. S. Vicente de Paúl, leyenda históricorreligiosa, dos vols., Madrid.-José Sal-VADÓ publicó El Episcopado español, Barcelona, 1877.—JUAN TOMÁS. SALVANY publicó Poesías, Madrid, 1877. Concepción, nov., 1882. De tarde en tarde, cuentos y novelas, 1884, 1891. Emociones, nuevas poesías, 1889. Un buen partido, nov., 1890, 1892. España á fines del s. xIx, 1891. Colón, poema, 1892.—PEDRO SAÑUDO AUTRÁN (n. 1853-), barcelonés, director en Ciudad Real de El Correo Literario (1876), en Madrid redactor de La Correspondencia (1890), director en Barcelona de El Eco Artístico (1897) y redactor de La Vanguardia, publicó Nebli-

.mas, Ciudad Real, 1877. Narraciones españolas y americanas, Madrid, 1886. Madrid, fin de siglo, ibid., 1893 Pilar de Aragón, episodio dramático, 1895.—RAFAEL SEVILLA, militar del Ejército español en Venezuela y Colombia (1815-21), escribió Memorias de Un Militar sacadas de un libro inédito y arregladas por D. José Pérez Morris, Puerto Rico, 1877; Maracaibo, 1903.—Jerónimo Soler y Gabarda estrenó El Bombero, dr., Habana, 1877.—Vicente Talavera, chileno, publicó Dos matrimonios, nov., 1877.-José Joaquín Terrazas, mejicano, Poesías, México, 1877.—ORESTES L. TORNERO publicó Historia general de América, 3.ª ed., Madrid, 1877.—Enrique de la Torre y Solá, de Sagua (Cuba), publicó Un taco del día, jug., Matanzas, 1877. Cantos populares cubanos, 1894.-Juan de Ulía publicó Cartas intimas, San Sebastián, 1877. -GREGORIA URBINA Y MIRANDA (n. 1857), de San Francisco de California, siguió la carrera del magisterio y publicó Septenario de melodías divinas, en prosa, Habana, 1877. Novena á S. Elena, ibid., 1877. Una madre cristiana, Madrid, 1878. Cartas del solitario de las selvas á una niña, 1879 (en Los Lunes de El Constitucional Español). Apuntes histór. sobre el pueblo hebreo, Madrid, 1879. Historia de Gabriela, nov., 1880 (en El Eco de Madrid). La Mujer en sociedad.-AMENODO-RO URDANETA publicó Cervantes y la crítica, Caracas, 1877, obra ex-· celente. - Dío Amando Valdivieso y Prieto (n. 1853-), de Ponferrada, director ó redactor de La Unión Escolar, La Federación Española, Los Farsantes Políticos, La Caridad, etc., publicó Fantasía y realidad, poema, Madrid, 1877. Juan Sebastián de Elcano, poema, 1879. El Paria, poema social satírico, 1897.—Tomás Valls y Rodrí-GUEZ publicó El Torneo de Huesca..., novela caballeresca, Madrid, 1877.—JOAQUÍN VELÁZQUEZ ARENAS publicó Dila ó la virtud negra, novela, Valencia, 1877. La Gran tribu, 1878.—ALFREDO VICENTI († 1916), gallego, político y periodista, publicó Recuerdos, 1877.-José G. VILLA publicó Zéfiros y flores, poesías de..., y José E. Ponce de León, Matanzas, 1877. La Condesa de Alba, cuento poético, 1880. Pucha Yumurina, poes., 1881. Predestinados ó Zoraida y Luis, poema y poesías, 1901. Mi Musa, verso y prosa, 1901. Rachas, poesías, 1903. Sonetos, 1906 (99 sonetos). Entre la vida y la muerte, monói., 1912.

67. Año 1878. BLANCA DE LOS RÍOS NOSTENCH DE LAMPÉREZ, por seud. Carolina del Boss (n. 1862-), sevillana, hija de don Demetrio, arquitecto y letrado. En su ya larga carrera de escritora ha cultivado la poesía, el cuento, la novela, la conferencia críticoliteraria, la erudición y la investigación en el campo de nuestras letras del siglo de oro, mayormente acerca de cuanto se relaciona con Tirso de Molina, que le debe su biografía y no poca parte del alto lugar que ha alcanzado en



BLANCA DE LOS RÍOS



la crítica moderna. Si en la poesía y narraciones, donde sobresale por la fina sensibilidad femenina, el esmero y rotundidad armoniosa de lenguaje, firmeza y nervio en el concebir y el expresar, puede contarse entre nuestros mejores versificadores y prosistas, en la investigación literaria y en el arte de exponer sus hallazgos y juicios críticos es uno de los discípulos más aprovechados de Menéndez y Pelayo. Junta como él á la solidez de los estudios la elegancia y elocuencia de la expresión. Pocos manejan hoy tan gallardamente la lengua castellana como ella y acaso nadie la aventaje en el hervor y brío, en lo fogoso y persuasivo de su decir, bizarro y rico de pompas y galas clásicas, que suenan á nuevas y remozadas por el sopio de vida que la elocuente escritora les comunica. Si algún exceso en el alabar se nota á veces, abultando acaso más de lo justo lo que encomiar pretende, acháquese á disculpables arrebatos de su sincera fogosidad y rica y andaluza fantasía.

RAFAEL DELGADO Y SAINZ (1853-1914), de Córdoba (Veracruz, Méjico), hizo poesías, sobre todo sonetos, dramas, cuentos y novelas, sobresaliendo en las últimas, mayormente en La Calandria, por su buen ingenio, observación puntual y por la viveza con que pinta la realidad en estilo suelto, elegante, castizo. Es de los mejores novelistas americanos y acaso el primero en Méjico.

José M. Matheu y Aybar (n. 1855-), de Zaragoza, en cuyas Escuelas Pías cursó la latinidad; acabó la carrera de Leyes en 1877; fundó en Zaragoza, con Baldomero Mediano Ruiz, la primera Revista de Aragón (1878); después en Madrid fué redactor del Liceo (1889), El Clamor de la Patria y El Día. Estrenó De compadre á compadre (1881). Con Juan Reina publicó la Revista Ibérica (1882) y recogida de revistas y periódicos la colección de novelas cortas, ya conmovedoras, ya picarescas, La Casa y la calle (1884). Fundó, con Luis Ruiz Contreras, la Revista nueva, donde se estrenaron Benavente, Baroja, Valle Inclán, Martínez Sierra y otros. Escribe la revista La Diana. Su primera novela larga fué La Ilustre figuranta, y la más amplia y movida Jaque á la reina (1889); pero su nota regional campea con vivos colores en El Pedroso y el Templao (1905). Usó el seud. Roberto de Alvar en la revista

El Pilar de Zaragoza (1869). Es Matheu un novelista modestoy sin entonos, pero sin afectaciones también y sin derroches; discreto, sin grandes lloros ni grandes risas, de una tonalidad media; muy amante de su tierra aragonesa y muy aragonés en todo, en lo bueno y en lo malo, y en que ni los aragoneses le ensalcen ni le conozcan y en que por entereza ahidalgada no menee un pie porque ellos ni otros le conozcan ni ensalcen. Buen caballero, rudo, bronco, tenaz y sincero, en una palabra, sobremanera independiente, como Eusebio Blasco, Cuesta, Cávia, Dicenta. Es más observador que psicólogo; sencillo y llano; huye de todo modernismo, de toda extravagancia, de todo lo chillón; sereno, claro, espejado y limpio; discreto en el arte como en la vida.

JACINTO OCTAVIO PICÓN (n. 1852-), madrileño, castizo y atildado escritor, noveló la clase media de la Corte, hizo crítica de arte y escribió la biografía de Velázquez. Es tenido por novelista de segundo orden entre los de su tiempo y lo es de hecho, ya que, á pesar del buen gusto y del realismo castellano, que hace muy amenas y entretenidas sus novelas, su temperamento comedido, académico y meticuloso en literatura le ha refrenado y recortado las alas, faltándole empuje en fondo y forma. No cava bastante en las almas, contentándose con narrar como buen cuentista, que lo es más que fino novelador, la superficie de los acontecimientos; fáltale color y calor de pincel para colorir con rebultados toques la narración; y estilo v lenguaje, aunque castos y bien entonados, no brillan por las luces y original vigor de los novelistas de cuerpo entero. Señorea en él la fría razón al corazón y á la fantasía, y como estas facultades parecen ser indispensables para componer verdaderas novelas, acaso Picón, escritor razonable, atildado y entretenido, haya de ponerse mejor entre los cuentistas. Verdad es que son cuentos largos sus llamadas novelas; pero también otros escribieron novelas cortas, aunque las llamaron cuentos. No está la diferencia entre cuento y novela en la largura, sinoen la tonalidad de la acción, lances y personajes, que en la novela es más fundamental y patética, y más de sobrepeine y como ética en el cuento. Achácasele también el repetirse, de suerte que, leidas un par de sus novelas, las demás pueden darse por

leídas, por no ser más que variaciones de idénticos personajes. Como crítico, fué imparcial, y, á veces, benévolo; atinado y de original perspicacia; suelto, castizo, ágil y brioso en el estilo.

68. M. Pelavo. Pról al Siglo de oro: "Sus probados méritos v la justa notoriedad de que goza como artista de noble ingenio lírico y narrativo y como afortunada exploradora de una de las provincias más ricas de nuestra historia literaria. La naturaleza se complació en reunir en ella dotes que rara vez se encuentran juntas, y puso en débil cuerpo femenino un alma de temple de acero, á quien no arredran los obstáculos, ni rinde la incesante labor, ni desalienta siguiera el no encontrar, al término de la investigación, todo lo que de ella se esperaba. Su viva y poética fantasía puede llevarla quizás á exagerar la importancia de algún dato ó á establecer alguna combinación arbitraria: pero su bien regido entendimiento y sólida cultura bastarán para alejarla del peligroso sendero y contenerla dentro de los límites de la prudencia crítica. Y, en cambio, jamás adolecerán sus proaucciones de aquella aridez de estilo y sequedad de alma que suele caracterizar á los simples eruditos... Por eso los estudios literarios de la señora doña B, de los R, se leen con especial deleite y levantan tempestades de aplausos cuando un público selecto... se congrega para oír alguno de ellos de labios de su inspirada autora, que pone en este género de oratoria escrita todo el brío de su alma. No siempre convence, ni pueden tomarse como sentencias inapelables algunos de sus fallos; pero su ardiente convicción, su entusiasmo generoso y sincero, desarrugan el ceño de los más prevenidos contra afirmaciones dogmáticas. No hay modo de resistir al encanto de su palabra fresca y jugosa, que parece que crea nueva poesía al interpretar los antiguos poemas... La primavera lírica que floreció en su alma no ha cesado de renovarse desde entonces en composiciones de más intimo y personal acento y en el arte de la narración poética descuella á grande altura..., sus relatos en prosa tan sobria, tan varonil, tan enérgica, alguno de los cuales, como el titulado La Rondeña, recuerda el toque firme y preciso y la impasible objetividad de Mérimée... Una tarea de erudición, continuada sin tregua durante más de veinte años..." Andrés González Blanco, Hist. nov., pág. 702: "Doña B. de los Ríos ha escrito novelas muy interesantes y, sobre todo, muy típicamente españolas, con sentimiento de raza cantado en prosa rica y flexible, muy castiza y á la vez muy moderna, entre las cuales merecen citarse Sangre española y Melita Palma." El estudio sobre Tirso, que le premió la Academia, tarda ya demasiado en publicarlo, no acabando nunca de allegar noticias: tal idea tiene de la perfección, tanto en la doctrina como en el estilo, la insigne escritora. Obras de doña Blanca: Margarita, nov., Sevilla, 1878. Esperanzas y recuerdos, poesías, 1881. Romancero de D. Jaime el Conquistador, 1891. Melita Palma, nov., 1901. Sangre española, nov., 1902. La Rondeña, cuentos andaluces, 1902. El Salvador, cuentos, 1902. La Niña de Sanabria, 1907. Del siglo de oro, estudios literarios, 1910. Madrid Goyesco, novelas, 1912. El Tesoro de Sorbas, cuentos, 1914. Entre sus monografías ó conferencias: De la mística y de la novela contemporánea, 1909. Afirmación de la raza, 1910. M. Pelayo y la Dramática nacional, 1912. De Calderón y de su obra, 1915. La Obra y la misión de M. Pelayo, 1915. Los Grandes mitos de la edad moderna, 1916. Sevilla, cuna del Quijote, 1916. Discurso en la inauguración de la estatua de M. Pelayo en la Bibl. Nac., 1917. S. Teresa de J. y su Apostolado de amor. conf., 1917 (en Basíl. Teresiana). S. Francisco de A. y las fuerzas conservadoras del amor, disc., 1918. En Esp. Mod.: D. Juan (1889, Dic.). Tradición, poes. (1891, Jul.). El Quijote de Avellaneda (1897-98, Mayo-Abril). De vuelta de Salamanca (1897, Jun.). ¿Estudió Cervantes en Salamanca? (1899, Abr.-Mayo). Consúltese Ricardo Monner Sans, Doña Blanca de los Ríos, B. Aires, 1917.

Raf. Delgado: Una taza de te, prov. en un acto, 1878. La Caja de dulces, dr., 1878. Un caso de conciencia (trad. de Feuillet), 1879. La Calandria, Orizaba, 1891; Méjico, 1916; Angelina, nov.; Los Porientes ricos: las tres publicadas en Méjico, 1903 (t. XLVII de la Bibl. Aut. Mexic.). Cuentos y notas, ibid., 1902 (t. XLII de la misma).

Fué Matheu colaborador de Barcelona Cómica (1894-96), El Gato Negro (1897-98), La Esp. Moderna, Helios (1904) y director de La Rev. de Aragón; firmó á veces Roberto de Alvar. En carta al autor (1016): "Enamorado del arte de nuestros grandes pintores y escultores, mi aspiración como novelista sería escribir una obra con elementos de la propia realidad y que, además de ser expresión ardiente y apasionada de nuestra vida, como imagen artística de lo real, sugiriera al lector un irresistible afán de mejorar su vida ó la idea de hacer más cordial la cooperación de los intelectuales en favor de los desheredados, algo así, grande y hermoso, que le prestara esa noble y atractiva idealidad que necesita toda obra de arte para no perecer." "Matheu, ha dicho alguien, es un hombre dulce, discreto. tueno; tan poco ambicioso, que pasma; extraño á todo reclamo, á toda alianza, á todo medio audaz de alcanzar ruidosos éxitos. Es de los que el público inteligente distingue en seguida y de los que en los periódicos carecen de tornavoz. Desatendido del público, él sigue escribiendo por el gusto de escribir, metido en su bien acomodada casita, dichoso con su áurea mediocritas." "Matheu, ha dicho otro crítico, huve en sus obras de los grandes y sublimes caracteres, y no quiere fijarse tampoco en los abominables engendros de la humanidad. Encuentra, como Jorge Elliot, una fuente de más inagotable interés en esas fieles representaciones de una monótona existencia doméstica, que ha sido el lote de la mayor parte de los hombres" (Heraldo de Aragón). Rubén Dario, Esp. Contemporánea: "Al paso observo un pequeño huerto bien cultivado, lejos del parque inglés de Palacio Valdés, de las granjas montañesas de Pereda y Galdós y de la rica quin-

ta gallega de doña Emilia. El huerto es de José M.ª Matheu, cuyas excelentes cualidades de novelador son reales. Este es un modesto; se ruboriza de la audacia." J. Ruiz Castillo, en Helios, t, IV: "Yo reconozco todos los encantos que tiene el huir de lo común hacia lo raro, aunque lo raro no sea siempre exquisito y á las veces carezca de otro atractivo que el de lo anormal; ese placer que hallamos eligiendo para nuestro saboreo la irisación de imprevistos cambiantes con preferencia à la plena luz, el hecho complejo al suceso natural, el matiz pálido de un rostro á la belleza del conjunto de un cuerpo, los misterios de un alma laberíntica al claror de otra alma pura y sencilla. Hay en estas escapatorias, y claro está que hablo de las que son sinceras y rectas, un amor á lo selecto, que, aun incurriendo en extravíos, resulta ennoblecedor para el que lo siente, por lo que su satisfacción, á la vez que da contento á nuestro temperamento de artistas, halaga nuestra vanidad. Pero á lo mejor nos coge en el disfrute de estos altos deportes una ráfaga fresca, que aletea al propio tiempo en nuestra frente y nuestro ánimo, y por la sola virtud de este simple hecho, ocurre que vuelan, con volar rápido, sutilezas y quintaesencias; que en un instante quedamos reintegrados á la corriente poderosa y fecunda de las cosas ordinarias, y hasta que en medio de ella, si todavía no estamos espiritual é intelectualmente dejados de la mano de Dios, nos hallamos, si cabe, más dichosos que lo éramos en las regiones de que hemos descendido, porque al recuerdo de lo disfrutado unimos en aquel momento las venturas de la confortación y el descanso, y á la convicción de que estamos capacitados para esas excursiones, siempre enervadoras, hacia lo extraño, la persuasión de que no hemos perdido la facultad de gozar todas las apacibles bienandanzas de lo sencillo, que es para el espíritu lo que el aire libre para los pulmones. Tal, en gran parte, el efecto que á mí me producen las creaciones, hijas del más exacto equilibrio é informadas por el más sano pensar y sentir de Matheu, cuando, como ahora, llegan hasta mí, tras de otras lecturas, en que abundan las flores exóticas, las psicologías complicadas y las almas en perenne contradicción consigo mismas. Diríase que para el autor de Aprendizaje había escrito Schopenhauer: "El cometido del novelista no es referir grandes. "acontecimientos, sino hacer interesantes los pequeños." No hay, en efecto, nada en la obra de Matheu que no se ajuste á ese principio. La historia de sus personajes es la suma de acontecimientos vulgares, que se van engarzando en el hilo de los días ordinarios; pero que adquieren movimiento y calor de vida merced al espíritu realmente humano que por entre ellos corre... En cuanto al medio escogido, no puede ser más humilde... El asunto es patético por sencillo... No hay en ella esos relampagueos de estilo, ni esos tallados de frase, ni esos sorprendentes giros que constituyen, por regla general, la manera de los cultivadores de lo sutil y raro... Matheu aspira á la belleza armónica del conjunto, y más que palabras emplea trazos y colores de entonación amplia, sencilla y serena. Su narración, siempre fluída, mansa y tersa, da la sensación del arrovo que se desliza en silencio por entre juncos; pero copiando en los días claros la alegría azul del cielo, y en horas de dolor la mole parda y negra de las nubes. Y aun en algunas ocasiones, la forma es tan discreta, se desvanece tanto, que la novela simula un lienzo, de donde surgen por su impulso propio la figuras, destacando de esta suerte con perfecto relieve sobre la lisura y diafanidad del fondo toda la pureza de sus líneas." J. Valera, Ecos Argentinos, 1901, pág. 210: "Mayor aplauso, porque tiene también mayor vuelo y trascendencia, daría yo á la recién publicada novela del señor don José M. Matheu, cuvo título es Marrodán primero, si no fuera por la exactitud nimia con que copia ó procura copiar la realidad de la vida humana. Si tomamos por asunto de nuestra narración lo que durante cierto tiempo sucede á determinado número de personas ligadas entre sí por amistad, por parentesco ó por el acaso, nuestro asunto será muy real, pero será muy poco artístico. La narración que escribamos, si está bien escrita, según sucede con la novela del señor Matheu, tendrá algún interés y podrá divertirnos y conmovernos; pero nos conmovería y divertiría más si no se hubiese prescindido casi por completo, y para ajustarse fielmente á la verdad. de las reglas principales del arte antiguo: de que hava un protagonista descollando en medio de los personajes secundarios que en torno de él se agrupen y de que haya perfecta unidad de acción, donde todo se encadene y donde no entre episodio ni acción secundaria que no valga y coopere al final y total desenlace. Me atrevo á recordar estos preceptos porque el señor Matheu tiene buenas condiciones de novelista y es lástima que no los observe." Andrés González Blanco, Hist. nov., pág. 951: "José M. Matheu... me parece un novelista que... puede ocupar muy desahogadamente un puesto al lado de Ortega Munilla y Jacinto Octavio Picón. Al primero aventaja en el conocimiento de la estructura de la novela; al segundo, en el manejo del habla castellana, que corre limpia y pura por las páginas de las novelas de Matheu, como arrovo claro entre guijas... Lo que caracteriza á Matheu como novelista es que, al estudiar la vida burguesa, la estudia en burguês..., se siente burgués él mismo..., participa de sus ideas y de sus gustos... En las novelas de M. todo es plácido, desde el diálogo hasta la fábula. Se aquieta en sus novelas la vida como el agua en un estanque. Y no es que hava en ellas ausencia de vida, sino que ésta no irrumpe y se desborda como en las obras de otros novelistas, sino que está contenida y como filtrada. Se da la sensación de vida, pero á pequeñas dosis, sin gritos, sin rebeldías, sin furores trágicos. En su modo de hacer se revela la personalidad de M. apaciguada y oscurecida; personalidad de hombre tímido, que busca sólo á su alrededor la soledad, fecunda para el trabajo... El estilo es en M. una trama fina y delicada, sin salien-

cias y sin aristas... Su cultura, no extensa, pero variada, resplandece en su estilo sereno y lúcido... Es tan discreto, que jamás cae en la sensiblería ni en la afectación. Tiene idea de un arte sobrio v contenido, mediante el cual no se entregue el autor demasiado al público. Nunca incurre en desmayos de principiante ni en temeridades de audaz... Tiene escasa noción de la ironía... Rara vez se permite una chanzoneta burda ni una mordacidad picante. A lo sumo, un suave y tenue modo de decir las cosas al revés, para que se entiendan á derechas... Jamás cultiva la sátira... Y es porque tampoco cultiva la elegía. El arte de M. no conoce los contrastes ni se complace en los extremos. Gusta siempre del término medio... Simpiemente relatar la vida con impasibilidad de espectador, pero de espectador un poco amargado por el doloroso aspecto que toman casi todos los asuntos humanos. Todos sus conflictos son de moral perfectamente burguesa... Es... un novelista regional, un novelista aragonés. Siente un amor intenso por su tierra natal... Es aragonés genuíno y neto, con todas las cualidades y los defectos de los genuínos aragoneses..., perfecto caballero cristiano..., alma buena y dulce." Obras de J. M. Matheu: Primeros Acordes, poesías, Madrid, 1878. De compadre á compadre, com. (1881). La Casa y la calle, novelas cortas, ibid., 1884. La Ilustre Figuranta, nov., id., 1886. Un rincón del Paraiso, costumbres aragonesas, nov., ibid., 1887. Un santo varón, ibid., 1888. Jaque á la reina, dos vols., ibid., 1889. El Santo patrono, costumbres políticas, ibid., 1890. La Gran nodriza, ibid., 1893. Rataplán, cuentos, 1890 (en Esp. Mod., Mayo); Barcelona, 1895. Marrodán Primero, costumbres políticas, Madrid, 1897. Carmela rediviva, ibid., 1899. Gentil Caballero, ibid., 1900. Aprendizaje, ibid., 1904. El Pedroso y el Templao, costumbres aragonesas, Zaragoza, 1905. La Hermanita Comino, cuentos y novelas cortas, ibid., 1908. Un bonito negocio, Entre el oro y la sangre, Después de la caída, tres novelitas, en el Cuento Semanal, Madrid, 1911. Lo Inexplicable, ibid., 1912.

Picón colaboró en Rev. de Esp., El Correo, La Ilustr. Esp., Blanco y Negro, La Lectura, La Ilustr. Artíst., La Gran Vía (1893), El Día (1895), La Escuela Moderna (1897), Nuestro Tiempo (1902), A B C (1903), etc. En Rev. España: Una fiesta en el anfiteatro de Flavio (1875, t. XLIII). Apuntes para la historia de la caricatura (1877-78, ts. LV-LXV). J. Valera, Ecos Argentinos, 1901, pág. 199: "Don Jacinto Octavio Picón, autor de varias novelas divertidas é interesantes y de muchos ingeniosos cuentos, prosista fácil, elocuente y castizo y crítico muy entendido y discreto en las artes del dibujo, de lo cual está (1897) dando ahora brillante prueba en los artículos que publica en El Imparcial sobre la Exposición bienal abierta desde 25 de Mayo." Idem: "Yo me atrevo á sostener que las novelas y cuentos de Picón, sin ofender á Dios ni perjudicar al prójimo, deleitan ó interesan con su lectura, y son, y deben ser, grato pasatiempo y solaz para todo sujeto culto. Los hay que á las novelas prefieren los

cuentos ingeniosos y ligeros, todos desenfadados, y alegres algunosde ellos, aunque siempre velada la desenvoltura en los pliegues del más recatado aticismo. Lo que es yo reparto por igual el lauro entre cuentos y novelas, sin acertar á decidir dónde brillan más la inventiva del autor y el primor y la facilidad de su estilo. Por tales dotes, aplicadas á producir la amenidad y la belleza, sin que se rebajen ó deslustren por ponerse al servicio de doctrinas que, con razón, pueda condenar nadie, el escritor que va á tomar ahora asiento entre nosotros tendrá, á mi ver, muy distinguido lugar en la historia literaria de España durante el siglo XIX." P. Blanco García, Hist. lit. esp., t. II: "Cada novela de Picón es como estrofa suelta de un himno y de una sátira: himno al amor sexual, libre, instintivo y desligado de las trabas que lo coartan y las instituciones que lo rigen y dignifican; sátira contra estas mismas instituciones, contra su carácter religioso v sobrenatural v su tendencia represiva v de sacrificio." Andrés González Blanco, Hist. nov., pág. 697: "Es un escritor esencialmente correcto, meticuloso, nítido como una pechera almidonada; todo relieve, como en ésta, sin hondura psicológica, en sus obras, cuando nuestra época, según expresó muy bien Balzac, se distingue de las anteriores en que "ahora se trabaja ahondando", y antes "todo era relieve". Si hay algún escritor á quien con toda propiedad pueda aplicarse el adjetivo atildado..., es á J. O. Picón... Picón nació académico, como otros nacen linfáticos... Es de los escritores fríos, cerebrales, destilados... Nunca fué apasionado; siempre permaneció razonable... Labor de adaptación del género novelesco á la mesocracia, gracias al estilo llano y ambiente burgués de que circundó sus novelas." Apuntes para la historia de la caricatura, Madrid, 1878. Lázaro, casi novela, Madrid, 1882. Del teatro, lo que debe ser el drama, ibid., 1884. La Hijastra del amor, novela, ibid., 1884. Ayala, estudio biográfico, ibid., 1884. Juan Vulgar, novela, ibid., 1885. El Enemigo, idem, ibid., 1887. La Honrada, ibid., Barcelona, 1890. Dulce y sabrosa, ibid., Madrid, 1891. Novelitas, ibid., 1892. Cuentos de mi tiempo, ibid., 1895. Tres mujeres, cuentos, ibid., 1896. Vida y obras de don Diego Velázquez, Madrid, 1899, Castelar, discurso de ingreso en la Academia Española, Madrid, 1900. Cuentos, colección Mignon, Madrid, 1900. Discurso leído en los Juegos Florales de Calatayud, Calatayud, 1901. La Vistosa, cuentos, Madrid, 1901. El Desnudo en el Arte, discurso de ingreso en la Academia de Bellas Artes, Madrid, 1902. Drama de familia, cuentos, Valencia, 1903. Discurso leido en la Academia de Bellas Artes para conmemorar el tercer Centenario de la publicación del Quijote, Madrid, 1905, Juanita Tenorio, novela, Madrid, 1910. Mujeres, Madrid, 1911. Sacramento, novela, Madrid, 1914. Obras completas, Madrid, 1909-18, seis vols. Consúltese H. Peseaux-Richard, J. O. P., 1914 (en Rev. Hisp.).

<sup>69.</sup> Año 1878. José Feliú y Codina (1845-1897), bar-

celonés, por seud. Josep Serra en Un Tros de Papel, levantó el género chico á la altura de la verdadera tragedia, dando un modelo de lo que debiera ser la verdadera ópera española, con su drama lírico regional La Dolores (1892), la mejor obra en su género del siglo XIX en España. La música de Bretón y el marco de costumbres populares aragonesas, fielmente retratadas, hacen de esta obra un dechado del género chico. Pero la realza sobre todas las demás el asunto trágico, de acción sencilla y apretada, desenvuelta con naturalidad, sin accesorios ni artificios, con la concisión y brío de nuestros mejores dramas antiguos y con toda la fuerza brutal y frança nobleza de pasiones que en la realidad se dan por tierras de Aragón. Obra enteramente española por lo pintoresco y fiel del escenario en que la acción se encuadra, por la música y por la fuerza de las pasiones, de elevada verdad poética y dramática, de vida propia y nacional, de verdadera creación artística, es el mayor triunfo del realismo dramático regional, del arte popular, henchido de vida en el fondo, de color en el ambiente.

Pedro de Novo y Colson (n. 1846-), gaditano, ilustre marino, dramático que fué mejorando desde los tanteos de aprendiz en La Manta del caballo (1878) hasta la excelente tragedia romántica Vasco Núñez de Balboa (1882), desde la comedia Un archimillonario (1886) hasta el hermoso drama La Bofetada (1890). Menos fino que Linares Rivas y mejor que Leopoldo Cano, es dramaturgo algo recio, sobresale en la firmeza del plan y en la pintura de caracteres, quicios fundamentales de todo buen drama.

70. Yxart, El Arte escén., hablando de La Dolores, II, pág. 198: "Esto es un drama; quiero decir, una acción donde palpita una entraña humana, viva, caliente, roja de la sangre que la hinche. Sin artificios, sin combinaciones escénicas, sin episodios auxiliares, empezando ó concluyendo donde y como se antoje, dentro de aquellas líneas principales, la acción resultará siempre interesante, siempre dramática. Puede tocarse y cogerse la entraña de cualquier modo, y siempre palpitará y chorreará sangre de veras: un raudal de vida y de pasión. Pero el autor de tan simple y al par tan henchido argumento, ha tenido la fortuna de concebirlo y verlo con ojos de artista en el ambiente más natural y más propio para que se desenvolviera con todo su vigor. Concibió, vió, puso la acción entre gente rústica de una región española, famosa por la brutal nobleza de sus pasiones.

Y con esto la pasión y la vida, inmediatas y directas, del breve drama, han podido mostrarse por entero, con toda su fuerza, con todo su ardor, sin los enfriamientos de una mayor cultura: todo músculo, todo nervio, no más que músculo y nervio, sin la carne fofa de las verisimilitudes de accidente. Esto, en cuanto al drama interno. En cuanto á lo exterior, poner tal acción entre gente baja es darle un escenario pintoresco: es fundir con un drama interesante un cuadro no menos interesante de costumbres... La escena es un pueblo de Aragón: Calatayud. El seductor es un barbero, un rufián, valiente, osado, buen guitarrista: su cartel de reto y afrenta, una copla. La seducida es Dolores, moza de posada, con fama de tal y un corazón soberbio, altivo v obstinado... La posada, abierta á toda juerga popular, á todo coloquio y cháchara... Como siempre que se ahonda en el corazón del pueblo y se toman las formas literarias más cercanas á él. lo que resalta con inusitada fuerza en esa tragedia popular son los caracteres étnicos de la raza y la imitación de toda una tradición literaria muy conocida. La Dolores es obra genuínamente española, inconfundible con la de ningún otro teatro, por el modo de sentir y por el modo de hablar: por la pasión y por la decoración... En El Prólogo de un drama (de Echegaray) vimos la imitación de una forma idealista y alta adulterada y corrompida en nuestros días. En La Dolores vemos la forma realista, la forma popular, específica y concreta, con algo también literario, convenido, remedado: algo de lo que los italianos llaman un pasticcio. Esta otra vena, más ó menos pura, hay que buscarla en los romances primitivos heroicos y las novelas picarescas y ejemplares; en una parte del teatro antiguo (El Alcalde de Zalamea, opuesto à La Vida es sueño, etc.), y otra parte del teatro moderno, la única que hemos podido señalar como propia: los viejos sainetes de Cruz, el teatro de Bretón, las contemporáneas imitaciones del primero. De este antiguo vivero es la planta. En esta colección y estante hay que colocar la obra de Feliú y Codina. Sigue aquella tradición con el alma y con el gesto; en el espíritu y en la letra, con inspiración tal vez más íntima y concentrada, más sobria todavía, al lado de los decaimientos y falsedades de todo el que remeda una forma anterior... La Dolores tiene en grado sumo dos condiciones: es obra de vida y obra de vida propia, nacional. Artísticamente, una verdadera creación; para los amantes de la tradición literaria castellana, una joya... La Academia Española no vaciló en preferir à La Dolores con su carácter nacional y su alta verdad poética, una obra como Mariana (de Echegaray), de muy brillante y muy entretenido artificio escénico, pero artificio al fin. ¡Creamos ahora en los que aspiran á dirigir y conservar integro un pensamiento nacional común, y consagremos á él nuestros esfuerzos pensadores, artistas y literatos!" José Feliú y Codina fué fundador de La Pubilla, Lo Nunci, La Jornada y redactor de La América, La Revolución, La Democracia, La Iberia. Las Hadas del mar, cuentos de magia,

Barcelona, 1878, dos vols. Un libro viejo, comed. dramática, 1891. Lu Dolores, dram. lír. (en Aragón), 1892. Miel de la Alcarria, 1895. María del Carmen, com. (en Murcia, 1896; en Madrid, 1901). La Real

moza, com. (en Andalucía), 1896. Boca de fraile, 1897.

Fué Novo y Colson director de El Mundo Naval (1897) y Diario de la Marina (hasta 1901); colaborador de La Ilustr. Esp., La Gran Vía (1893), Heraldo (1904). Publicó Ultima teoría sobre la Atlántida (1879). Sobre los viajes apócrifos de Juan de Fuca y de Lorenzo Ferrer Maldonado (1881). Historia de las exploraciones árticas hechas en busca del paso del Nordeste (1880, 1881). Historia de la guerra de España en el Pacífico (1882, reimpresa por Vicuña Mackenna). La Vuelta al mundo por las corbetas Descubierta y Atrevida (1789-1794) (1885). Estudio crítico de las escuadras europeas. Magallanes y Elcano, conferencia, 1892. Obras teatrales de Novo y Colson: La Manta del caballo, drama (1878). Vasco Núñez de Balboa, idem (1882). Corazón de hombre, id. (1884). Hombre de corazón, comed. inéd. (ensavada en 1885). Un archimillonario, comed. (1886). La Bofetada, drama (1890). Todo por ella, zarz. (1890). El Pródigo, drama (1801). Estado y Marina, juguete (1895). Altezas del honor, drama (1806). Los Garrochistas, zarz. (1899). La Presa del león ó el espadachin drama inéd. (escrit. 1903). Una hora en la terraza, sain inéd. (esc. en 1904). Las Bodas de Camacho el rico, com. inéd. (esc. 1905).

71. Año 1878. ESTANISLAO S. ZEBALLOS, argentino, escribió mucho y muy bien sobre la Pampa y sus indios, y sus obras principales son La Conquista de quince mil leguas, B. Aires, 1878. Descripción amena de la Rep. Argentina, tres vols., Buenos Aires, 1881-88. Calvucurá. Relmú y Painé, descripción admirable de costumbres indianas. Alegato de la Rep. Argentina sobre la cuestión de límites con el

Brasil, Washington, 1894.

Eduardo Wilde, argentino, de mucho espíritu y humorista admirable, escribió El Diario del Tini, Lluvia, Meditaciones inopinadas, etcétera, y dejó cuatro ó cinco libros extrañamente escritos. Tiempo perdido, Buenos Aires, 1878, dos vols. Buenos Aires desde setenta años atrás, ibid., 1880. Aguas abajo, nov., 1914. Consúltese Martin García Mérou, Recuerdos Literarios, 1915, pág. 319. Alvaro Melián Lafinur, Introd. á Escrit. liter., de Avellaneda, 1915: "Wilde se caracteriza por el desarreglo de su prosa informe, casi hablada. Todo molde resulta incómodo para el desenfado de su humour origina-lísimo."

FELIPE TEJERA (n. 1846-), de Caracas (Venezuela), por seud. Rey de Bastos, en La Tribuna Liberal, profesor de Literatura en la Universidad (1887) hasta jubilarse; fué de los fundadores de la Academia Venezolana y de la Nacional de la Historia. Escritor de levantado pensar, crítico de fino gusto y perspicacia, sincero en todo, bien que su extremado criterio católico no le deja ver la belleza en obras que

se opongan á sus creencias; de estilo oratorio y poeta de brillante imaginación, aun en prosa. Publicó La Colombiada, poema en doce cantos, Caracas, 1878, 1883. La Boliviada, poema. Hojas del Paraiso, poema en seis cuadros (en La Ilustración). La Hortensiada, poema epicoburlesco en seis cantos (en el Diario de Avisos, de M. M. Fernández y como apéndice, en la 2.ª ed. de los Perfiles Venezolanos). El Incendio, poema en seis cuadros (en La Opinión Nacional). Triunfar con la patria, dr. Poesías líricas (en periódicos). Perfiles Venezolanos, 1881, Apéndice á los mismos. Son excelentes biografías criticoliterarias. El Progreso en la historia, Hebdomadarias (cuadros de costumbres, con seud. de Rey de Bastos, en La Tribuna Liberal). La Expósita, levenda mediana en prosa (en La Tertulia). Tradujo el Fingal, de Ossian. Manual de Historia de Venezuela, Caracas, 1913. Biografía del Ldo. Miquel José Sanz. Id. del Gral. José Rafael Pacheco, Id. del General José Francisco Bermúdez. Id. de José Angei Lamas. Manual de literatura, Caracas, 1910. Historia de la Literatura Española, ibid., 1914.

ARTURO PERERA (n. 1850-), madrileño, acabó la carrera de Leyes en 1869, fué redactor jefe del Globo (1894?) y crítico teatral, luego de arte en Ejército y Armada. Entre sus obras teatrales metió mucho ruido y fama Flor del almendro; publicó cuentos, en los cuales, así como en el teatro, buscó más el efecto dramático final, que suele ser recio y conmovedor, que no la verisimil realidad de la trama en que se desenvuelve el asunto; va de prisa al desenlace, sin detenerse en perfilar caracteres ni en pintar costumbres; en estilo y lenguaje es corriente, sin toques artísticos. Son obras sentimentales y amenas para lectores poco exigentes. Un amor del infierno, nov., Madrid, 1878. La Salsa de los amores, monól., 1885. El Unico remedio, dr., 1886. Volver á la razón, com., 1889. Amores y amorios, historias y cuentos, Madrid, 1896, 1907. La Confesión de un confesor, nov., 1898, 1908. La Flor del almendro, dr., 1904. Mieles y hieles, boc. de com., 1909. Rafaela, dr. Lazos indisolubles, com. El Gordo, aprop. Miscelánea literaria (comedias, novelas versos), 1914, 1916. Más historias y cuentos (2.º vol. de Amores y amorios), 1918.

SALOMÉ UREÑA DE HENRÍQUEZ (1850-1897), de Santo Domingo, por seud. Herminia, casada (1880) con Francisco Henríquez y Carvajal, fué premiada por Los Amigos del País (1878), fundó una escuela de señoritas, que dirigió muchos años, y escribió robustas poesías á lo Quintana y Gallego. F. García Godoy, La Liter. domin., 1916, pág. 28: "La poesía en ella es como cosa consustancial de su espíritu. Su sentimiento poético guarda á toda hora estrecha relación con su vida... Resulta su poesía viril y llena de grandeza, como elaborada al calor de las grandes ideas de innovación que incesantemente preconiza el espíritu moderno. Eso no quita que haya cantado admirablemente cosas de la Naturaleza (La Llegada del invierno) y que en ella suene, en ocasiones, la nota de la más íntima ternura (Padre mío, A mi es-

toso ausente, A mi hijo). Una joya de delicadísimos esmaltes es su poesía El Ave y el nido. Pero la cuerda que más vibra en su lira de ero es la de un intenso amor patrio... Es serenamente clásica. Su vibración poética tiene, en ocasiones, estremecimientos de cierto peculiar lirismo sano y potente, que tiende irresistiblemente á plasmarse en cosas de intensa actualidad social. Su oda La Gloria del progreso es de gran mérito." Poesías, S. Domingo, 1878, 1880.

Eusebio Sierra, colaborador de El Solfeo, redactor de El Libes ral, autor festivo santanderino del género chico, estrenó De incógnito. 1878. Vencer por sorpresa, comedia, 1879. Herir en lo vivo, comedia. 1881. Crisis total, pasillo cómico, 1882. ¡Nicolás!, comedia, 1882. El de anoche, juguete, 1883. ¡Pobre gloria!, id., 1883. ¡Al baile! id., 1884. Remedio heroico, id., 1884. La Primera consulta, junouete, 1888. Caza de novios, id., 1889. La Romería de Miera, 1890. Carambolas, id., 1891. La Estudiantina, zarzuela, 1893. La Señora de Rodriguez, juguete, 1893. La Noche de S. Juan, zarzuela, 1894. San Antonio de la Florida, id., 1894. La Contradanza, comedia, 1899. Blasones y talegas, zarz. (mús. Chapí), 1901. El Señor de catorce, 1902. Eus. Sierra. El Liberal, 13 Marzo 1894: "Cuando me hice bachiller à Madrid vine à estudiar; el Derecho maldecido | quise aprender sin provecho; mas resultó que el Derecho me salió un poco torcido, | y perdiéndole de vista | y con odio á Justiniano | á mis coplas eché mano | y me metí á periodista... | En la vida he pretendido | de ningún ministro nada. | Nunca en nómina firmé | ni á ningún prócer serví, y siempre que à votar fui | contra el Gobierno voté."

Enrique Sepúlveda y Planter († 1903), por seud. Ese y Alegrías, redactor de El Día y La Correspondencia, colaborador de bastantes periódicos, donde dejó notables crónicas, como Crónica de la Música v El Cronista; excelente escritor de costumbres, publicó Desde Comillas. El Tren de los maridos. Recuerdos y sombras de Acacio Cá+ ceres (en Rev. Esp., 1878, t. XLIV). La Vida en Madrid en 1885, Madrid, 1886. La Vida en Madrid en 1886, ibid., 1887. La Vida en Madrid en 1887, ibid., 1888, La Vida... en 1888, ibid., 1889, El Teatro del Príncipe Alfonso, 1892. Madrid en 1891 á 92. artículos, cuentos, críticas, semblanzas, 1893. Cuentos, 1894. El Madrid de los recuerdos,.

1897.

GONZALO DE CASTRO Y VALDIVIA (1858-1905), ingeniero, geógrafo y poeta precoz madrileño, de exuberante fantasía, que á los seis años hizo una novela, á los diez y seis entró en el Cuerpo de Ingenieros Geógrafos, colaboró en revistas y murió casi desconocido. Escribió Mi alma, Dédalo (poesías, 1891), la novela Hacia abajo y el drama El Reo santo. Poesías nuevas, á la muerte de su esposa. Ciencia y fe, poesías, Madrid, 1894. Poesías póstumas, Madrid, 1900, donde hay trozos de primer orden, como El Tiempo, El Día inolvidable. Fed. Balart, Impresiones (1894), pág. 306: "El que así piensa, imagina y escribe es un poeta. Entendámonos: no os lo vendo por un

poeta definitivamente formado. No: es un poeta que aún no ha dominado todos los secretos de su arte; pero que, á juzgar por la muestra, tiene brios para tomar puesto entre los mejores de ahora (la obra era Dédale), cuando el tiempo y el estudio perfeccionen sus prendas naturales... Dédalo... luce en alto grado... la imaginación. Ella imprime alto relieve y colorido brillante á las descripciones... No hay esa prodigalidad de pormenores minuciosos que desluce ciertas descripciones, hoy harto comunes... No es que el señor Castro rehuya, como algunos clásicos meticulosos, el rasgo característico ni el nombre técnico de cada cosa. Por el contrario, cuando la ocasión lo requiere, nadie se va más derecho al objeto... La misma facilidad con que infunde alma á los cuerpos inanimados tiene nuestro poeta para prestar cuerpo á las cosas inmateriales y á las ideas abstractas... Vocabulario, no siempre rigorosamente exacto; pero siempre rico de nombres concretos, de adjetivos pintorescos y, sobre todo, de verbos expresivos, que, unas veces en sentido propio y otras en sentido figurado, comunican al estilo vida, calor y movimiento. Los versos son vigorosos, rotundos, de una pieza; no artificiosa y mecánicamente compuestos a posteriori, sino congénitos de la idea, cuajados á la par del pensamiento en la mente del poeta... ¿ Qué falta...? ... Una cosa importantisima; pero, por fortuna, de las que se adquieren con el estudio: le falta el arte de componer. Muchas de sus poesías descarrilan ó desmayan ó se desvanecen á nuestra vista cuando más cebados nos tienen en su lectura. Además, el autor encuentra más de una vez y más de dos un conflicto, que casi nunca resuelve entre sus ideas científicas v sus sentimientos poéticos."

Luis Carmena y Millán (n. 1845-), madrileño, por seud. Andante, en La Monarquía; Minuto, Venablo, en La Lidia (1896-97); comisario de Guerra, crítico musical y taurino, colaboró, además, en El Arte de la Lidia, Sol y Sombra, El Enano, El Tío Jindama, Heraldo, Toreo Cómico, El Gato Negro (1897-98). Publicó Crónica de la ópera italiana en Madrid desde el año 1738..., Madrid, 1878. El Teatro Real de Madrid, 1879. Bibliografía de la Tauromaquia, ibid., 1883. Toros en 1803, ibid., 1883. Tauromaquia, apuntes bibliográficos, apéndice á la Bibl. de la Taur., 1888. Lances de capa, artículos taurinos, 1900. Estocadas y pinchazos, id., 1900. Catálogo de la biblioteca taurina de..., 1903. Cosas del pasado, música, literat. y tauromaquia, 1905.

Teodoro Baró (n. 1842-), de Gerona, fecundo escritor, director de La Crónica de Cataluña, diputado y gobernador, redactor del Diario de Barcelona, escribió en La Niñez (1879-83), Los Niños (1883-86), La Ilustr. Esp., Barcelona Cómica (1895), La Ilustr. Artística (1897-99), Hispania (1903). Publicó La Aldea de S. Lorenzo, novela, Barcelona, 1878, dos vols. Luz y tinieblas, Barcelona, 1878, dos vols. El Buen maestro, historia, cuentos y fábulas, 1885. Veladas de invierno, historia, cuentos y fábulas, 1885. Cuentos y novelas, 1887.

Aventuras de un ochavo, 1888. Juan Alcarreño, 1889. Tesoros del corazón cuentos para niños, 1892. Aventuras y coscorrones. Barcelona, 1895. Flores y frutas, cuentos para niños, 1895. Cuentos del Ampurdán, 1896. Cuentos del hogar, 1897. La Tierra catalana, narraciones, fiestas (con Ram, Pomés), 1905. En la costa, novela, 1906, La Tramontana, 1907. Compendio de Hist, universal, 1907.

Francisco Barado y Font (n. 1853-), de Badajoz, comandante del Ejército (1908), escritor militar muy erudito, castizo y elegante. Elocuencia militar, Barcelona, 1878, La Guerra y la civilización, Madrid, 1879. Museo militar: Historia del Ejército español, Barcelona. 1882-86, tres vols Historia del peinado, ibid., 1887, La Vida militar en España, ibid., 1888, Literatura militar española en el s. xIx, ibid., 1880-90. La Pintura militar, Madrid, 1890. Sitio de Amberes, 1891c6. Historia militar de España, ibid., 1893. Ronda volante, episodios y estudios de la vida militar, 1896. En la brecha, cuentos y fantasías, 1900. D. Antonio Franch y Estalella, héroe del Bruch, 1903. D. Luis de Requesens y la política española en los Países Bajos, 1906 (disc, rec. Acad. Hist.). Nuestros soldados, narraciones y episodios, 1910. En Esp. Mod.: Consideraciones acerca de nuestro estado militar (1889, Mayo). Dominación y guerras de España en los Países Bajos (1900, Marzo, Jul., Nov.). Ambrosio Spinola (1905, Oct.).

José de La Serna (n. 1856-) burgalés, por seud. Gilimón y Aficiones, redactor de El Día (1883), El Imparcial (1889), colaborador de La Ilustr. Esp., Madrid Cómico, A B C, El Teatro (1903) y últimamente de El Imparcial. Fué revistero taurino y después crítico dramático, perspicaz y muy conocedor del teatro y de entre bastidores, aunque à veces mostrábase personalmente algo parcial, de los que en unos lo ven todo bien y en otros todo mal. Figuras de teatro es hermoso libro, tan henchido de verdad, realismo y ligereza de pincel comode quien lo ha vivido. Lo Mejor del mundo, poesías festivas, Burgos, 1878. Prosa ligera, Madrid, 1892. La Rebolledo, nov., ibid., 1909. Figuras de teatro, ibid., 1914. El Público y la crítica, confer., 1914.

RAFAEL M.ª CARRASQUILLA (n. 1857-), de Bogotá, hijo del escritor Ricardo, presbitero desde 1883, rector del Colegio del Rosario, académico de la Colombiana (1890) y su director (1910); escritor de los más graves y castizos de su tierra, amigo de España, erudito y, sobre todo, el más elocuente orador sagrado y académico. Publicó biografías y críticas en el Repertorio Colombiano (t. II, 1911, págs. 32, 132, 170, 229, 288; t. III, 1914, págs. 55, 88, 213, 240, 279) y en el Papel Periódico Ilustrado. Vida de Pío IX, Bogotá, 1878. Apuntes sobre literatura, ibid., 1894. Sermones y discursos escogidos, ibid., 1913. Cuentos para colegiales del Rosario, 1915. Cuarto centenario de S. Teresa, disc. (en Rev. Col. Rosario, 1915, Nov.). Consúltese Luis M.ª Mora, Esbozo biográfico del Dr. Rafael M. Carrasquilla, Bogotá, 1915.

RAFAEL RAMÍREZ DE ARELLANO (n. 1854-), cordobés, excelente escritor y macizo erudito, publicó Levendas y narraciones populares,

Córdoba, 1878. La Cruz blanca, Jaén, 1881. Diccionario biográfico de artistas de la provincia de Córdoba, Estudio sobre la Historia de la Orfebreria cordobesa (ésta, con la anterior, forman el tomo CVII de la Colección de documentos inéditos para la Historia de España). Madrid, 1893. Ciudad Real artística, Ciudad Real, 1893. Paseo artístico por el campo de Calatrava, Ciudad Real, 1894. Cuentos y tradiciones, Sevilla, 1895. Guía artística de Córdoba, Sevilla, 1896. La Banda Real de Castilla, Córdoba, 1900, Romances históricos, tradicionales de Córdoba, ibid., 1902, Memorias manchegas históricas y tradicionales, Ciudad Real, 1911. Juan Rufo, jurado de Córdoba (obra premiada por la Real Academia Española y publicada á sus expensas), Madrid, 1912. El Teatro en Córdoba, Ciudad Real, 1912. Córdoba y el Greco (discurso en el Centenario del Greco), Toledo, 1914. Alderredor de la Virgen del Prado, Patrona de Ciudad Real, Ciudad Real, 1914. Estudio sobre la historia de la orfebrería toledana. Toledo, 1915. Historia de Córdoba hasta la muerte de Isabel la Católica, Ciudad Real, 1915, t. I. Nuevas tradiciones toledanas, ibid., 1917. Catálogo monumental de la provincia de Córdoba: está en la biblioteca del Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes, que no lo publicará. Ensayo de un diccionario biográficobibliográfico de escritores de la provincia de Córdoba (en la Bibl. Nac., premiado en 1916).

Lorenzo Montufar y Rivera (1823-1898), guatemalteco, historiador, legislador, político, liberal exaltado, que hizo guerra sin cuartel á los conservadores en la prensa, en folletos y libros, anticlerical rabioso; el más notable orador de su tierra que brilló en la Constituyente de 1879. Publicó Reseña histórica de Centroamérica, siete vols., Guatemala, 1878-1887, continuación del Bosquejo de Marure; pero la pasión política le quita algún mérito, valiendo mucho. Walker en Cen-

troamérica, 1887.

Francisco Fernández Bethencourt (1850-1916), de Arrecife de Lanzarote (Canarias), eruditísimo en materia genealógica, de la Academia de la Historia (1900), en Madrid desde 1880, director de La Lealtad (1874), colaborador de La Epoca, El Día, etc., publicó libros de genealogías muy autorizados, entre ellos la Historia Genealógica y Heráldica de la Monarquía Española, obra monumental y nacional, la mejor en su género compuesta en España. Historia Genealógica y Heráldica de la Monarquía Española, Casa Real y Grandes de España, nueve tomos ("el X interrumpido por mi enfermedad", según escribió al autor), Madrid, 1897-1912. Anales de la Nobleza de España, 1.ª serie, 1880 á 1890; 2.ª serie, 1908-1914. Nobiliario y Blasón de Canarias, Diccionario históricobiográficogenealógico y heráldico de la provincia, siete tomos, 1878 á 1886. La Corona y la Nobleza de España, 1903. Para cuatro amigos, muchos artículos, varios discursos y hasta algunos versos de F. F. de B., 1903. Discurso conmemorativo del III Centenario... del Ouijote, 1905 (disc. Acad. Hist.). Príncipes y Caballeros, 50 artículos de F. F. de B., 1913.

JUAN ORTEGA Y RUBIO (n. 1845-), de Puebla de Mula (Murcia), catedrático de Historia en la Universidad de Valladolid y en la Central, colaborador de la Ilustr. Cat. y Rev. Contemp. (1903), publico Compendio de Historia Universal, tres tomos, 1878. Historia de Va-Hadolid dos tomos, 1881. Discursos académicos, un tomo, 1887. Investigaciones acerca de la Historia de Valladolid, un tomo, 1887, Vallisoletanos ilustres, un tomo, 1893. Estudios críticos, un tomo, 1893. Los Pueblos de la provincia de Valladolid, dos tomos, 1895. Historia de la civilización de los judíos y musulmanes, un tomo, 1904. Historia de la Regencia de María Cristina Habsbourg-Lorena, cinco tomos. 1906. Historia de España, ocho tomos, 1908. Historia de América, tres vols., 1917. Obras corregidas, anotadas y adicionadas: Noticia de casos particulares ocurridos en la ciudad de Valladolid, año 1808 y siguientes, por don Francisco Gallardo, un tomo, 1886. Historia de Valladolid, por don Juan Antolínez de Burgos, un tomo, 1887, Curso de Literatura latina, por don Félix Perez Martín, catedrático que fué de esta asignatura en la Universidad de Valladolid, un tomo, 1882. Documentos curiosos acerca de Valladolid y su provincia, un tomo, 1888. Historia de los Godos, escrita en inglés por H. Bradley. Traducción corregida con advertencia y notas (obra publicada por El Progreso Editorial), un tomo, 1890, Historia de Holanda, escrita en inglés por Thorold Rogers. Traducción, etc., 1892.

Antonio López Ferreiro (1837-1910), de Santiago, donde fué canónigo y archivero, muy erudito en cosas de su patria, publicó Estudios hist.-crít. sobre el priscilianismo, Santiago, 1878. Monumentos antiguos de la iglesia compostelana (con el padre Fidel Fita), Madrid, 1883. Galicia en el último tercio del s. xv, Santiago, 1883; Coruña, 1886, 1896-97, dos vols. D. Alfonso VII Rey de Galicia y su ayo el Conde de Traba, Santiago, 1885. Lecciones de arqueología sagrada, ibid., 1889. El Pórtico de la Gloria, ibid., 1893 (2.ª ed.). Fueros municipales de Santiago, ibid., 1895, dos vols. Historia de la S. A. M. Iglesia de Santiago, ibid., 1898-1912, once vols. Y muchos trabajos sueltos. Consúltese Antonio López y Carballeira, Esbozo biográf. del

M I. Sr. D. A. López y Ferreiro.

ALFREDO CHAVERO (1841-1906), de Méjico, orador parlamentario, gran arqueólogo y bibliófilo, profesor de Historia, escribió, además, comedias, dramas y óperas cómicas. Estrenó Quetzalcoatl, dr., Méjico, 1878. Los Amores de Alarcón, dr., Méjico, 1879. Xochitl, dr., etc. Publicó Apéndice á la Historia de Nueva España de Fr. Diego Durán, 1880. Obras históricas de Fernando Alva Ixtlilxochitl (cosas de Méjico), México, 1891, dos vols. Apuntes viejos de bibliografía mexicana, 1903. Opúsculos varios, 1904 (t. LII de la Bibliot. Mexicana).

<sup>72.</sup> Año 1878. F. C. Acosta estrenó La Expiación, dr., Habana, 1878.—Pascual Alba, autor y actor dramático, compuso Dos prófugos, 1877. Deuda de honor, 1878. Las Botellas explosibles, 1878. No-

bleza toledana, 1879. Duende ó ladrón, 1879. Los Dominós verdes, 1880. Teatro de Madrid, 1880. Se necesita un marido, 1881. Buscando un verno, 1881. Los Timadores, 1882, Sitiado por hambre, 1882. Cosas de España, 1882. Los Petardistas, 1882. Los Siete pecados capitalcs. 1883.—JUAN ANTONIO ALMELA estrenó El Diablo en la Abadía, zarzuela (1878).-Waldo Alvarez Insúa (n. 1858-), de Estrada (Pontevedra), abogado, fundador y director en la Habana del primer periódico regional que salió en América, Eco de Galicia (1878-1902), 25 vols.; director de La Aurora del Yumuri, de Matanzas; redactor de La Nación, de la Habana; iniciador del Centro Gallego de aquella ciudad y su vicepresidente; colaborador de La Ilustr. Gallega y Asturiana, La Esp. Regional, de Barcelona; El Liberal, de Madrid; publicó Aires d'a miña terra, crítica, Habana, 1883, Galicia Contemboránca, histór.-social, ibid., 1889. Ecos de mi patria, id., Coruña, 1891. El Problema Cubano, id., Madrid, 1896. La Emigración, Madrid, 1901, Ultimos días de España en Cuba, nov. hist, ibid., 1901, Alma nueva, nov., 1907. Deseada, id., 1908. Vida truncada, id., 1910. La Boca de la Esfinge, filosóficosocial, 1910. Cinematógrafo provincial, id., 1911 El Milagro, id., 1912.—ALFREDO ANDRÉS Y PASTOR estrenó El Jarro de agua, drama (1878). Un mártir por la patria, Eloy Gonsáles en Cascorro (1901).—José de Arnao publicó Martín Alvarez, recuerdos de la marina española, Madrid, 1878. El Capitán Cadavedo, nov. hist. marít., Cádiz, 1882, dos vols,-Amparo Arnillas de Font escribió Pascual y los saboyanos, comedia, Barcelona, 1878, El Ejemplo, com. S. Dominguito del Val, dr.-Diógenes A. Arrieta (n. 1848-). de San Juan Nepomuceno (Colombia), que vivió años en Venezuela, periodista, senador, profesor de la Universidad y poeta de rica fantasía y de íntimos y plácidos afectos, publicó El Congreso Colombiano de 1878. Poesías, Bogotá, 1880. Ensayos literarios, Caracas, 1883. Colombianos contemporáneos, ibid., 1883. Discursos, Bogotá, 1885. Dr. J. P. Rojas Paúl, Caracas, 1888. Hojas sueltas, ibid., 1888. Guzmán Blanco, orador, fiel semblanza de aquel hombre orgulloso y egoísta, vielento y arbitrario; pero único civilizador de Venezuela, que supoatar corto á los desmandados y llevó el orden á la República. Recuerdos de Venezuela, dos vols. (ms.), G. Picón Febres, Páginas sueltas, 1890: "Ahí (en Ensayos liter.) está todo lo que puede cautivar á las almas soñadoras: lenguaje fácil y sonoro, pensamientos delicados, imágenes radiantes de hermosura, quejas ocultas, suspiros voluptuosos que se confunden en los aires con el concierto de la naturaleza. Ese libro es una urna de recuerdos queridos, de apreciaciones históricas, de momentos de dicha pasajeros, de deliquios inefables y de animadas descripciones... Mucho sentimiento, mucho brillo, mucha delicadeza de expresión... Se le conoce, por encima, que ha leído mucho la Biblia..., escritor idealista... se le ve siempre pisar, con paso firme, sobre las huellas de los escritores románticos de más valía... Imaginación profundamente soñadora, corazón lleno de ternura, alma rica de pasiones

nobles... El naturalismo no se ha hecho para Arrieta... Todo en su pluma es aéreo, vago, fantástico, indeciso, como el aspecto de las cosas en una noche de luna."-Colección de autógrafos históricos, mandada formar de R. Orden, 1878.-Joaquín Avendaño publicó Carlos v Sofía, nov., Madrid, 1878 .- A. BALLÓ publicó Violetas del Henares. Alcalá, 1878.—MAIPINA DE LA BARRA Y LIRA DE COBO publicó Mis impresiones y mis vicisitudes en mi viaje á Europa, B. Aires, 1878.— GREGORIO BARRAGÁN publicó El Sargento Perales, novela, Barcelona, 1878.—MANUEL BECERRA DONHIVER, redactor de La Discusión (1903). publicó Influencias de la geografía en la civilización de los pueblos (Rev. España, 1880, t. LXXV). Observaciones sobre la palabra escrita (ibid., 1878, ts. LX-LXI). El Imperio Ibérico, sus grandezas y decadencias..., Madrid, 1881-82, tres vols. (al mismo tiempo en la Rev. España). - EDUARDO BERTRÁN RUBIO publicó Croquis humanos, cuentecillos y bocetos de costumbres, Madrid, 1878, El Dr. Storm, novela, Barcelona, 1909.—CLAUDIO BOUTELOU (n. 1825-), sevillano, director de aquella Escuela de Bellas Artes, arqueólogo, historiador v artista, publicó La Pintura en el siglo xIx. Estudios de los pueblos en la Extosición de París de 1878, Estudio de S. Antonio de Murillo, monografías, en El Museo Español de Antigüedades, etc.-Pedro Ignacio CADENA, colombiano, publicó Anales diplomáticos de Colombia, Bogotá, 1878.—Francisco Javier Caminero y Muñoz († 1885), presbítero. presentado para Obispo de León el año que falleció, dirigió La Ilustración Católica (1878), excelente exégeta, sobre Daniel, autor de un prólogo á la traducción de Job, publicó, sobre todo. La Divinidad de Jesucristo ante las escuelas racionalistas, 1878. Estudios criticos sobre el Nuevo Testamento, conferencias, Madrid, 1882. Manuale Isagogicum. Estudios krausistas (Rev. Esp. y Defensa de la Sociedad).-Manuel Carbonero y Sol y Merás, camarero secreto del l'apa, hijo de León y tras él director de La Cruz, publicó Fin funesto de los perseguidores y enemigos de la Iglesia, Madrid, 1878. Enrique V rey de Francia, ibid., 1883.—Rodolfo Carles Chibras (1847-1893), murciano, publicó Doce murcianos importantes, Murcia, 1878. Cosas del otro jueves, ibid., 1892.—FRAY MANUEL PABLO CASTE-LLANOS HERNANSANZ (1843-1911), franciscano y arabista nacido en Priego, publicó Reseña histórica del imperio de Marruecos y de sus dinastías, Santiago, 1878; Orihuela, 1884; Tánger, 1898. Apostolado seráfico en Marruecos, Madrid, 1896.—Pedro Pablo Cervantes, colombiano, publicó Recuerdos del Hospital Militar, Bogotá, 1878, novela corta.-Composiciones jocosas en prosa de los Sres. Hartzenbusch, Ayguals de Izco y otros... de La Risa, Leipzig, 1878.—Fran-CISCO ANTONIO CONCHA CASTILLO (n. 1855-), poeta chileno, atildado y aristocrático, flúido y gracioso, campeón de la religión, cantó la virtud, la fe y el heroismo. Elegía á la palabra, de serena melancolía. Himno á la bandera, muy popularizado. Al Dolor, canto. Apoteosis, fantasia en el aniversario de la muerte de Cervantes (1878).-María

CRISTOBALINA CONSUEGRA († 1898), de Sancti Spiritus (Cuba), mestiza, publicó Rumores del Yayabo, La Gurnalda gloriosa, poesías. Las Glorias de mi vida, 1878 (inéd.).—RICARDO DELMONTE (1830-1909), director de la Aurora, de Matanzas (1853), El Triunfo (1878), El Nuevo País, de la Habana (1904), publicó El Efectismo lirico. Habana, 1878 (en Rev. Cub.), uno de los mejores trabajos críticos hechos en Cuba.—Discursos políticos y parlamentarios, Filadelfia, 1894.—Dos obras didácticas y dos leyendas sacadas de manuscritos de la Biblioteca del Escorial, Madrid, 1878 (Bibliófilos españoles).-R. Dozy. famoso arabista, escribió la Historia de los musulmanes españoles (711-1110), traducc. por F. de Gastro, Sevilla, 1878, cuatro vols. Inrestigaciones acerca de la historia y de la Literatura española durante la Edad Media, traducc. por A. Macho y Alvarez, Sevilla, 1878, dos vols.-Manuel Fernández y Rodríguez publicó Amores reales, memorias del reinado de Felipe IV, dos vols. La Vida color de rosa, Barcelona, 1878. Misterios de amor, novela, ibid. Ensayos poéticos, Matanzas, 1894. De muchacho á principal, sain., Matanzas, 1900. Reivindicación, Luarca, 1907.—CAROLINA FREIRE DE JAIME, peruana, escribió María de Belludo, dr. hist., Tacna, 1878.-ANGEL GAMAYO Y CATALÁN, militar, redactor de Juan Palomo (1870) y director de La Juventud Republicana, publicó La Flor de Lis, crónica histórica de los doce Alfonsos de Castilla y León y de las augustas reinas católicas, Madrid, 1878. El Poemo del soldado, ibid., 1879.-Tomás M.ª GARNACHO († 1880), director de La Enseña Bermeja, de Zamora, publicó Breve noticia de algunas antigüedades de la ciudad y provincia de Zamora, ibid., 1878.—Dámaso GIL ACLEA publicó Juan Pérez, novela, Madrid, 1878.—NICOLÁS DE GOYRI publicó Apuntes para las biografías de algunos burgaleses célebres, Burgos, 1878. Estudio críticoanalítico sobre las versiones españolas de Los Lusiadas, Lisboa, 1880. -EMILIO GRAHIT Y PAPELL, colaborador de la Rev. de la Asoc. Artíst.-Arqueol. de Barcelona (1902), publicó Fr. Nicolás Eymerich, Gerona, 1878. Certamen poét, que con motivo de la canonización de S. Ignacio de Loyola... se celebró en Gerona en 1622, Gerona. El General D. Blas de Fournás y su diario del sitio de Gerona en 1800. ibid., 1890. El Sitio de Gerona en 1684, ibid., 1893. Reseña histórica de los sitios de Gerona, ibid., 1894-95, dos vols.—Eduardo Guillén, colaborador de La Niñez, etc., estrenó Buen padre y mejor hijo, comedia (1878). Ouedarse zapatero (1878), La Escalera, comedia, 1879. Venganza de un alma noble, cuadro dramático, 1883. Avisos del cielo, com., 1910. La Escalera, com., 1910.—Francisco A. Gutiérrez (nacido en 1848-), de Bogotá (Colombia), político y hombre de negocios, escribió algunas poesías como Meditación.-MANUEL HAZAÑAS Y LA Rúa publicó Poesías, Manila, 1878.—El PADRE MANUEL HERNÁNDEZ puso el prólogo y tradujo del latín los Comentarios de las cosas de Aragón, de Jerón. de Blancas, Zaragoza, 1878.—Historia de la ciudad de Daroca, dictada por un eclesiástico en el año 1629..., Madrid, 1878.

-Octavio Irio y Bausá († 1887), de Remedios (Cuba), estrenó Dos madres, dr., Habana, 1878. El Primer deber, 1879. Guirnalda Cubana, 1881. El Puñal del asesino, dr., 1882. El Yerno de D. Cucufate, jue. Una velada literaria. La Cadena del destino, dr. El Carnaval en la Habana .- José M.ª DE LA JARA Y URETA, por seudónimo Gil Guerra y Gil Paz, peruano, publicó, no sin dotes de observación y narrador, la novela Grano de arena, dos vols., Callao-Lima, 1878 (con seud. de Gil Paz). Crítico literario, poeta festivo, cronista donairoso, desperdiga su talento en charlas ligeras, versos humorísticos y artículos. -Juegos Florales de 1878, poesías, Córdoba, 1878.-IGNACIO CÉSAR JURADO, cadete de Infantería, publicó El Triunfo de la inocencia dr., Habana, 1878.—Agustín López publicó La Ermita de los suspiros, Icyenda fantástica en verso, Valencia, 1878 .- Jesús López Gómez, desde 1878, llevó al teatro muchos sucesos de la historia contemporánea de España, fué director de la Revista de Beneficencia (1903); publicó Flores marchitas, novela de costumbres sociales. Madrid. 1881, dos vols.—Benito Losada, redactor de periódicos de La Coruña, publicó Poesías, Coruña, 1878.—Antonio Luna publicó Compendio de la Historia de América, B. Aires, 1878 (2.ª ed.).—LLACAYO Y SAN-TA MARÍA publicó Antiguos manuscritos de ciencia, historia y arte militar existentes en la Biblioteca del Escorial, Sevilla, 1878 (Soc. Bibliof. Andal.). Burgos, Catedral, Cartuja, Huelgas, etc., Burgos, 1888.—Purificación Llobet de Ximénez (n. 1852-), valenciana, por seud. Camila Calderón, colaboradora en Las Mujeres Esp., Amer. y Lusitanas, estrenó El Marido y la mujer, jug., 1878. La Viuda y la niña, jug., 1879. A media noche, jug., 1881. El Peor consejero, 1882. Me voy al cuartel, jug., 1889. La Papalina de la abuela, 1900. El Corazón de un hombre, novela.-Ezequiel Llorach (1846-1887), de Omellóns (Lérida), fallecido en el manicomio de San Baudilio de Llobregat, publicó Vibraciones del sentimiento, poesías, Madrid, 1878. Luis Roca, poema, Lérida, 1883. Acteón, nov., ibid., 1885.—A. MACHO Y ALVAREZ tradujo de R. Dozy las Investigaciones acerca de la Historia y de la Liter, de España durante la Edad Media, Sevilla, 1878, dos ts.-José Martín y Santiago publicó Siemprevivas, poesías para la infancia, Madrid, 1878.-Mariano Martín, de Sancti Spiritus (Cuba), director de El Sagua, maestro, públicó Flores del alma, art. y poes., Sagua, 1878.—CARLOS MARTÍNEZ SILVA, colombiano, publicó Compendio de historia antigua, Bogotá, 1884, 1890. Biografía de D. José Fernández Madrid, ibid., 1889. Dirigió la famosa revista Repertorio Colombiano (1878-1887), 13 vols., la más notable publicación americana para el estudio de la literatura moderna del país.—Gabino Martorell y FIVALLER, marqués de Villel, publicó Un libro para los amigos, versos, Madrid, 1878.-Manuel Martos Rubio estrenó La Brigadiera, juguete (1878).-Manuel Millás y Casanovas (n. 1845-), valenciano, redactor del Diario Mercantil (1870...) estrenó ;;; Apchi!!!, Valencia, 1878. Don Policronio, juguete, ibid., 1885. Pampiroladas, cuentos,

epigramas, chascarrillos, etc. (1914).-FPANCISCO MIRALLES, chileno, pintor, publicó, con seud. de Saint Paul, las novelas científicoespiritistas Desde Júpiter, Curioso viaje de un santiaguino magnetizado (1878) y Avelina ó los secretos de la suerte, — Juan José Molina (nacido en 1838-), de Medellín (Colombia), escritor, culto, discreto y ameno y bibliófilo, magistrado en Antioquía y fundador y presidente de su Liceo, publicó Antioquía literaria, Medellín, 1878, con producciones de 86 escritores antioqueños. Ensayos de literatura y de moral, con las novelas Los Entreactos de Lucía y El Final de un proceso. Páginas históricas de la Independencia americana, Medellín, 1883. -JOAQUÍN MANUEL MONER Y DE SISCAR publicó Historia de Ribagorza, Ribagorza, Fonz, 1878-80, cinco vols.— J. Montes Gutiérrez publicó Pasatiempos literarios. París. 1878.—ALFONSO MORENO ESPINOSA (1840-1905), de Cebreros (Avila), catedrático en el Instituto de Cádiz, publicó Musa popular, ensavos poéticos, adiz, 1878. Artículos escogidos, ibid., 1879. Coplas callejeras, ibid., 1884.—José Vicente Ochoa (1858-1897). poeta boliviano, publicó Poesías, Hojas al viento, Tobías, poema; El Reo salvado por la mano de Dios, levenda. En prosa, Paceños ilustres, Borrones y perfiles, Semblanzas de la Guerra del Pacífico, La Paz, 1881.—Enrique Olavarría y Ferrari publicó Poesías líricas mejicanas (de 28 poetas), Madrid, 1878, 1882, El Arte literario en México, noticias biográficas de sus más notables escritores. Málaga, 1870: Madrid. 1879. Episodios nacionales mexicanos, México, 1880-81, seis vols. Reseña histórica del teatro en México, ibid., 1892-94 (en El Nacional); México, 1895, cuatro vols.—Alfonso Enrique Ollero publicó Fábulas morales, Madrid, 1878. Sueños, poema, Alicante, 1887 .- José Pa-LAU Y DE HUGUET publicó La Falsa historia, Barcelona, 1878.—LEO-POLDO PAREJO publicó Más versos, Madrid, 1878.—José M. Pellicer Y Pagés publicó S. María de Ripoll..., reseña histór., Gerona, 1878. Estudios hist.-arqueol. sobre Iluro, Mataró, 1887.—AURORA PÉREZ ABELA publicó Mártires del corazón, nov., Madrid, 1878. Un amor para una vida, nov., 1884 (en El Correo de la Moda).-Juan Pérez Aznar, director de El Constitucional Dinóstico, de Alicante (1880-83), publico La Flor del pensamiento, poesías, Barcelona, 1881. El Delirio, poema, Alicante, 1878.—JUAN BAUTISTA PÉREZ Y Soro, colombiano, publicó Defensa de Bolívar, Lima, 1878 (sólo el t. I). La Curarina, antídoto contra el Montalvismo, Guayaquil, 1884-6.-Eugenio Picazo estrenó Los Matrimonios del día, juguete, Sevilla, 1878.—DEMETRIO POLA Y VARELA publicó Desengaños y quejas, versos, Madrid, 1878.—Progresos de la historia en Aragón, Zaragoza, 1878.-José Mauricio Quin-TERO publicó Apuntes para la Historia de la Isla de Cuba con relación á la ciudad de Matanzas (1693-1877), Matanzas, 1878, 1881.-Luis R. (ó A.) Ramos, cubano, profesor en Cienfuegos, publicó Cantos Cubanos, Cienfuegos, 1878. La Almoneda de novios, jug., 1880.-La Razón, fundada en Montevideo (1878) por Prudencio Vázquez y Vega, Anacleto Dufort, Manuel B. Otero v Daniel Muñoz, positivista y ro-

mántica á la vez, como la generación de la Sociedad universitaria (1875) y á la que se opuso Zorrilla de San Martin con El Bien Público (1878).—Félix Reig, presbítero, publicó Sermones para todos los domingos y fiestas del año, cuatro vols., Madrid, 1878,-Repertorio Colombiano, rev. de Bogotá, dirigida la primera época (1878-87) por Carlos Martínez Silva y con la inspiración de Miguel Ant, Caro; y la segunda (1896-99) dirigida por Enrique Restrepo García; á tomo por año. Es la mejor publicación en su género de la América española.-Revista de las Provincias Eúskaras, Vitoria, 1878-79, tres vols., dirigida por Fermín Herrán, importante.—Revista Eúskara, Pamplona, 1878-83, seis vols.; de mucha erudición regional.—José M.ª DE LOS REYES († 1879), andaluz, publicó La Vida del pobre, poema en tercetos. Habana, 1878.—BALDOMERO RIVODÓ, excelente filólogo, venezolano, gran trabajador y erudito, publicó Tratado de los compuestos castellanos, Caracas, 1878; París, 1883, Diccionario consultor, París, 1888. Voces nuevas en la lengua castellana, París, 1889. Venezolanismos, ibid., 1889. Entretenimientos gramaticales, Paris, 1890-1902, ocho tomos. Entretenimientos filosóficos y literarios, Caracas, 1908 (3.ª ed.). Glosario de voces, frases y acepciones usuales y que no constan en el Diccionario de la Academia, Rectificaciones, Acentuación prosódica, -Ramón Roa y Garí (1844-1912), de Cifuentes (Cuba), redactor de La Voz de América (Nueva York, 1865-67), coronel insurrecto (1868), segundo jefe del Archivo Nacional (1907-10), publicó Convenio de Zanjón, carta á J. M. Macías, Nueva York, 1878. A pie v descalzo. de Trinidaa á Cuba (1870-71), Habana, 1890. Verdad sin ira, 1908. Ignacio Agramonte Loinaz, 1912. Calzado y Montado, 1912 (La Discusión).-El PADRE RODRÍGUEZ SANCHO publicó Ayer y hoy ó recuerdos políticos para mañana, Madrid, 1878. Tratado de mundología y arte de ser algo feliz y de conocer este pícaro mundo en un par de horas, Madrid, 1890.—Alberto M. Rojas, cubano, publicó Un ramo de azucenas, versos, Habana, 1878.-Novisimo romancero español, por varios, Madrid, 1878, tres vols.—El Conde de Roselly de Lorgnes publicó Historia de la vida y viajes de Cristóbal Colón, Barcelona, 1878, tres vols.—Francisco Ruiz de Bustillo publicó Sucños, Sevilla, 1878.— JUAN ANTONIO SACO Y ARCE (1836-1881), de Orense, publicó Poesías, Orense, 1878. Gramática gallega.—Adolfo Saldías, argentino, publicó Ensayo sobre la historia de la Constitución Argentina, B. Aires, 1878. La Decapitación de Buenos Aires, 1880. Historia de Rosas y de su época, tres vols., Paris-B. Aires, 1881-84. Juicio político del Presidente Roca, 1886. Historia de la Confederación Argentina, B. Aires, 1892, cinco vols.; Montevideo, 1896, cinco vols. Cervantes y el Quijote, 1893. Discurso en la inauguración de la estatua de Juan B. Alberdi, La Plata, 1904. Papeles de Rozas, ibid., 1904. Páginas históricas, polit. y literarias, tres vols., B. Aires, 1912.—Joaquín de Salterain (n. 1856-), uruguayo, médico, que se distinguió en París, diputado, senador, ministro de Estado; fué premiado en el certamen de la Flo-

rida (1879) por La Lira rota, Manifestóse poeta romántico sentimental, hondo y tranquilo. El Desterrado (1878). Arcaica. Otoñal (1900). Puesta de sol. El Ritmo eterno. Intimidades, poesías.-Braulio Santa Ma-RÍA († 1915), de Huelva, publicó Huelva y la Rábida, Huelva, 1878, 1882. La Mujer, ibid., 1879.—HILARIO SARASA publicó Roncestalles, reseña histórica... Pamplona, 1878.-MANUEL SCHEIDNAGEL publicó Paseos por el mundo, Madrid, 1878, 1888. Filipinas, ibid., 1878. Las Colonias españolas de Asia, ibid., 1880. Fraternidad mulitar y chifladura filipina, Manila, 1888, Catálogo de una colección de objetos filipinos, 1889-90 (dos vols, mss. Bibl. Ultramar). El Archipiélago de Legaspi, Madrid, 1890. Aquende y Allende de Suez ó Un Pansit, artículos (1891). Colonización española, ibid., 1893. Ejército colonial, 1893.—Enrique Segovia Rocaberti († 1890), cubano, fallecido muy joven, redactor de El País y El Cronista, estrenó La Comedia de Alarcón, com., Madrid, 1878. Cortarse la coleta, id., 1878. El Egoismo, 1879. Entre dos tíos, pasillo, Madrid, 1879. La Galantería, com., 1880. Amnistía general, com., 1881. La Alondra y el gorrión, com., 1882. Las Mejores armas, com., 1882. La Pareja de baile, jug., 1884. ¡X!, com., 1884. Los Niños terribles, com., 1885. En la brecha, poesías, Madrid, 1884. La Baronesita, juguete, 1885. La Boda de mi criada, 1886. Causas criminales, juguete, 1886. La Tuna, 1886. La Giralda, 1887. Catálogo humorístico en verso de la Exposición de Bellas Artes, 1887. El Instrumento, 1887. La Alcaldesa, sainete, 1887. El Inicuo, comedia, 1887.—Sejo Tacendi publicó La Reconquista de Madrid por Alfonso VI, levenda histórica, Madrid, 1878 .-Sevilla histórica, monumental, artística..., por un hijo de la misma, Sevilla, 1878.—\ICASIO Solis publicó Poesías, Salamanca, 1878.—VI-CENTE TINAJERO MARTÍNEZ publicó Los doce libros de Agricultura, de Columela, Madrid, 1879, dos vols. Lucio Junio Moderato Columela. sus viajes, su gobierno y sus obras. Madrid, 1880, dos vols. Polystoria, 1882. La Cerámica de las Indias, ibid., 1883. Los Moallakas, ibid., 1883. Estudios filológicos de la lengua española, ibid., 1886. La Diplomacia en el siglo xvII (Rev. España, 1878, t. LXII). La Batalla de Foreina Office (ibid., 1882, t. LXXXIX). La Cerámica de las Indias, ibid., t. CI).—MANUEL TOLOSA LATOUR (n. 1858-), médico madrileño, por seud. El Doctor Fausto, Lamparilla, Modesto Anuella, Tomás E, Anullo, Victor Ferrer, Un Médico de esta Corte y Doctor Veritas, colaborador de muchos periódicos profesionales y literarios, como Crónica de la Música, El Imparcial, El Liberal, La Madre y el Niño (1883-84), Anales de Cienc, médicas (1878), El Constitucional (1877...) publicó obras profesionales y La Nochebuena de un médico niñerías, 1897. Hombradas, cuentos, 1901. Olas y brisas, 1908.—José DE TORRES MENA († 1879), abogado, historiador, diputado á Cortes. publicó Noticias conquenses, Madrid, 1878,-MATILDE TRONCOSO DE Oíz (n. 1850-), de Sagua (Cuba), por seud, Raquel, publicó Eulalia ó la caridad cristiana, nov., Habana, 1878. Ariela, 1878. El Amor filial,

nov., 1879. Sin Dios, nov., Barcelona, 1891. Layeta, nov., 1892. El Triunfo de la gracia, nov., 1892. Luz del Sol, nov., Barcelona, 1900. El Deber por el deber, 1902. María Teresa, 1902. El Diario de la Marina, 1911.-M. UBEDA Y DELGADO publicó Isla de Puerto Rico, estudio histór. geogr. y estadístico, P. Rico, 1878.—JAVIER UGARTE, madrileño, publicó La Posada de la vida, imitación de Alfonso Karr (con Fermin Sacristán), Madrid, 1878, Borradores y brochazos, ibid., 1889. Crónica política. España en Cuba. D. Rodrigo en la horca, narraciones históricas, 1907. Ascéticas, poesías, 1910. Intimas, coplas viejas, 1913. El Sitio de Fuenterrabía (1638), 1913. Amargas, verdades en verso 1917.—MARIANO URIOL Y ALTEMIR publicó Las Ruinas del castillo ó el compromiso de Caspe, levenda, Caspe, 1878, 1880,—JUAN UTRILLA publicó Los Dramas de la vida, novela, Madrid, 1878 .- ILDE-FONSO VALDIVIA publicó Camacho, comedia, Sevilla. Jugar á la política (1878).—ARTURO VÁZQUEZ NÚÑEZ (1852-1907), de Orense, poeta, arqueólogo y periodista, premiado por su romance Puente Sampayo (1880), empleado en su tierra, profesor de francés en el Instituto de Orense (1887-1891); fué redactor del Diablo Mundo à los veintidós de su edad, colaborador de El Mundo Cómico, El Imparcial y periódicos regionales. Publicó Venus y Momo, Vigo, 1878. Efemérides de Galicia, Orense, 1878, Guía del viajero en Orense, 1880, Gramática francesa, 1891. La Arquitectura cristiana en la provincia de Orense durante el período medioeval, 1894. Trabajó en el Boletín de la Comisión de Monumentos y dejó escrito un Diccion. geogr. hist. de la provincia de Orense.-Eduardo VIDAL Y VALENCIANO († 1899), de Villafranca del Panadés, estrenó ¿Quién es Calleja?, juguete (1878), El Cuchillo de plata, drama (con J. Roca y Roca), 1895.—Desiderio VIELA Y JIMÉNEZ DE NOVALLAS, colaborador de la Revista Popular (Guadalajara, 1891), publicó Goias de rocio, doloras, fábulas y poesías, Guadalajara, 1878.—A nombre de Bernabé de Vivanco se publicaron Memorias de Matías de Novoa, ayuda de cámara de Felipe IV, Madrid, 1875, dos vols.; Segunda parte, ibid., 1878-86, cuatro vols.-El Tío Volandas publicó El Entreacto, semblanzas y recaditos al oído de los poetas y actores dramáticos. Madrid, 1878.

73. Año 1879. LEOPOLDO (GARCÍA DE LAS) ALAS (1852-1901), de Zamora, por seudónimo Zoilito, después y sobre todo, Clarín (tomado de los graciosos clásicos), catedrático de Economía política en la Universidad de Oviedo y luego de Derecho romano y Derecho natural, gran periodista, cronquero, excelente novelador realista; por cima de todo, crítico literario, sagaz y ameno, brillante y erudito, temible para los más de sus contemporáneos por lo desenfadado y acérrimo, hasta frisar en violento, descompuesto y, á veces, apasionado.

Fué muy combatido en vida, más de palabra que por escrito, á causa de los muchos enemigos que se creó con sus críticas y doctrinas contrarias á los católicos; siguió el silencio después de fallecido; pero comienza á brillar para la historia literaria entre los escritores sus coetáneos, como un segundo Larra del siglo XIX. De alma asturiana en lo bullicioso, inquieto y apasionado por toda novedad y ganoso de brillar en la república de las letras, y no menos por cierta ironía fina y burlona y un cierto espiritillo rebelde, por el que, apartándose del parecer de los demás, los critica con sorna, crudeza y aun pedantería, siguió en sus gustos literarios las corrientes estéticas que señorearon en su época y venían de Francia. Primero, el naturalismo zolesco, del cual fué decidido defensor, hallándolo, más de lo que debiera, en Galdós y practicándolo, hasta cierto punto. en sus primeras obras, con demasiado lujo descriptivo y atiborrante análisis de observación, como en los cuentos que tituló Pipá v en la novela La Regenta. Después siguió la reaccionadora corriente psicológica y luego la idealista, en El Gallo de Sócrates, los Morales y la novela Cuervo. Merced al propósito doctrinario y didácticosocial de estas varias corrientes de la literatura francesa y á sus propios estudios profesionales de Derecho romano y natural, fué siempre pensador filosóficoliterario y moralista á la francesa, ecléctico, en suma; pero pasando de las primeras rebeldías anticatólicas á un cierto respeto por la religión tradicional en sus últimos días. En el estilo fué igualmente mejorando, desde la intemperancia y el despilfarro desleido de sus comienzos, hasta la condensación, sencillez, armonía y templanza de sus últimos eschitos. Descuella Clarín por la soltura, la ligereza y la ironia fina, que amenizan todas sus obras. En sus novelas nótase la gran influencia de Zola y aun de Maupassant, y en sus últimos días tradujo algunas del maestro del naturalismo. La Regenta es una de nuestras hermosas novelas, representativa por la ciudad, que él llama Vetusta (Oviedo), de las ciudades españolas no renovadas apenas moralmente, con sus rutinas y sus costumbres clericales. Hay mucho color y da la sensación real de semejantes poblaciones. El estilo es vivo, natural y recio; el habla, castiza y moderna, á la vez. Pero dióle más fama la



LEOPOLDO ALAS (Clarin)



crítica literaria, que ejerció á manera de magisterio entre 1870 y 1892, en El Solfeo, El Cascabel, en la Revista Eurotea, Madrid Cómico y en El Imparcial. Recogió sus críticas en Solos de "Clarin", Madrid, 1898, cinco vols. El tono agresivo y particularizador, como cuando arremetió contra Cánovas le hizo popular à los lectores y temible à los literatos. Destrozó los ensueños esperanzados de muchos mozalbetes que se arrojaban antes de tiempo á poetizar con harta presunción, y abajó los humos á no pocos que se creían poetas, cuando, según él, bien que con extremada exageración, sólo había en España dos poetas y medio. Esta crítica exigente y descontentadiza limpió nuestro Parnaso de no poca maleza y aquilató el verdadero valer, espoleando á la juventud para no contentarse con cualquier cosa. Desde que dejó de sonar tal Clarín, la critica hase arrastrado por el fango de la adulación y del interés. convirtiéndose en lo que gráficamente se ha llamado sociedad de bombos mutuos. Se bombea á cualquiera, se encarecen medianias, se dispalfarran epítetos altisonantes, de manera que cuando hay que calificar á un escritor de valer, no se sabe adónde acudir, por hallarse agotado el léxico, y si alguien desea juzgar con imparcialidad, los elogios que no trompeteen desaforadamente suenan á reproche y se toman cual si el critico quisiera con ellos rebajar al autor que juzga. Las críticas de Clarín son amenas, regocijadas, humorísticas y chispeantes, v enseñan más que muchos tratados de preceptiva teórica, porque son una preceptiva práctica y viviente. No poseía grandes conocimientos filosóficos ni literarios; pero leía mucho, sabía administrar su hacienda científica, y con la perspicacia de su talento y la finura de su buen gusto, salió siempre airoso en toda empresa literaria. Fué Clarín, más que nada, un despertador de ideas y de imágenes artísticas, un dilettante de la literatura y de la cultura; su vida, un continuo mariposeo por todos los campos intelectuales. De suvo era intransigente y dogmático, irresistible é inapelable en sus opiniones, amigo de pinchar á los que no le entraban por el ojo derecho. Levantábase con facilidad á ideas filosóficas y sintéticas, tenía el humosismo, la volubilidad y el buen humor de los asturianos.

74. Clarín fué muy desigual en sus críticas y, por lo mismo, en el estilo que en ellas gastó. Y ello porque era apasionado sobremanera y nunca se alzó á la serenidad del humanista. Trató con harta ligereza á buenos escritores, cuando, por razones ajenas á la literatura, se había puesto con ellos de mal humor. Mostrábase entonces punzante, agresivo, insidioso, hasta tocar en costumbres privadas, y esto con groserías plebeyas y de baja ley. Dejóse llevar demasiado del tono que daba la moda en Madrid Cómico. Fué parcial cuanto á las personas. Aficionado al naturalismo de Zola y al eclecticismo ó, más bien, al determinismo filosófico, alma de aquella escuela, ha saboreado las obras que llevaban algo de éstas doctrinas y ha ensalzado á sus autores, justamente las más veces; pero sin notar los defectos debidos á ellas. Ejemplo: de Galdós acaso no haya habido quien mejor analizara las bellezas; en cambio, no vió falta alguna en su sectarismo anticlerical. Otro caso: Clarín no conoce ó no mienta á los autores católicos, si no son de los enteramente consagrados, como Fereda, y aun à éstos no les dedica la atención que á los del contrario bando. Tal conspiración del silencio, en la cual tuvo parte Clarín, es manifiestamente injusta. "Juzgadme, criticadme, atacadme, dice Edmundo About á este propósito (Roma Contemporánea); mostraos sin compasión, como en otro tiempo y en ocasiones parecidas, ; pero hablad! ; Hablad algo!" El padre Blanco García le devolvió la pelota, tratándole despiadada é injustamente, como quien dice: Donde las dan las toman. Escribió Clarín en El Cascabel y El Solfeo, con seudónimo de Zoilito; después, con el de Clarín, en casi todos los periódicos. J. Valera, Ecos Argentinos, 1901, pág. 14: "Leopoldo Alas, Para mi gusto es grande el mérito del último que cito, y si el aplauso y el provecho no corresponden, culpa debe ser de los muchos enemigos que Leopoldo Alas, militando como crítico con el seudónimo de Clarín, se ha suscitado por sus censuras y juicios, ya muy severos, ya excesivamente apasionados y rayando por su acritud en sátira y en burla." M. Pelayo, Crit. liter., pág. 286: "L. Alas, tan rico de felices intuiciones, tan original y agudo en su pensar, tan varia y profundamente versado en la cultura de nuestros tiempos." Andrés González Blanco, Hist. nov., pág. 496: "Clarín se prodigó demasiado, y el mundo no es de los que se prodigan, Crítica al menudeo, alta crítica, que más bien era una estética dispersa y no encajada en cuerpo de doctrina, crítica de ojeo y de atisbo, crítica hasta cominera en ocasiones, crítica fustigante y satírica, crítica serena y lúcida; cuadros de costumbres, cuentos morales, cuentos líricos, sin intención; novelas cortas, de narración viva, novelas por todo lo alto, hasta poesías en su primera época; todo lo cultivó aquella prodigiosa organización mental, que acaso dió al fin un estallido antes de tiempo, cansada de resistir tanto peso. Por aquí le vino su perdición. Por dilapidar demasiado su talento... Fué un libertino de las ideas... No fué un libertino en su vida...; pasó su juventud estudiando, leyendo..., perorando... Todo lo que reservó en

fuerza vital lo ha derrochado en fuerza moral... El mismo comprendió que derrochaba con demasía sus dotes naturales y á veces las rebajaba y prostituía á viles menesteres... Si en la crítica hubo de hacer Clarin muchas veces obra de jornalero, no así en la novela... La Regenta es quizás la novela más detallista y en ese sentido la más naturalista que se escribió en España, Sólo Clarín es el Zola puro, el documentado, el recargado, si queréis, el que abruma a datos, a citas realistas... el naturalista á palo seco..., la intensa poesía de muchas páginas, lo interesante de algunas escenas, lo acabado de ciertos tipos..., los primores de análisis que el autor ejecuta en la descripción de la representación de Don Juan Tenorio en el teatro; la minuciosidad de observador, junto con el cariño de artista que muestra en la descripción del paseo de la ciudad; la brillantez y viveza con que están transcritas las conversaciones en el Casino; la maestría con que están desarrollados los planes del magistral don Fermín de Pas... Las novelas cortas, en las que ha hecho preciosidades..., sus cuentos más galanos de ironía y más profundos de observación... Clarín fué, más que nada, un suscitador de ideas y de imágenes artísticas, fué un dilettante, en el sentido amplio que al dilettantismo ha dado Paul Bourget. Su vida fué un mariposeo continuo por todos los campos intelectuales... Las mejores páginas de Clarín son aquellas en que, en medio de doctrinales y serios estudios, tiene esas fugas hacia lo ideal, esas escapadas de humorismo, que son como las ventanas adonde se asomaba su personalidad, incapaz de estar contenida dentro de límites reducidos y marcados." Andr. González Blanco, Escrit. repres. de América, 1917, pág. 6: "Leopoldo Alas, el gran maestro, el que, á pesar de sus destemplanzas, de sus injusticias, de sus desrazonamientos, había sostenido principescamente en sus manos el cetro de la critica... Por encima de sus defectos sobrenadaba un espíritu crítico, alerta, vivaz, inquieto, que sabía seguir paralelamente las inquietudes de Europa, que llevaba al día el movimiento cultural contemporáneo, que era rico en intuiciones felices y prodigiosas... Es cierto que á veces fué injusto, acrimonioso y virulento, que trorchó en flor muchas ilusiones mozas, que apagó muchos juveniles entusiasmos, que extremó sus imposibilidades hasta la violencia, que prolongó demasiado injustificadas detracciones, que violentó á ratos reglas de buen gusto y no pocas finezas de cortesía, que sembró discordia entre las gentes de letras, que respetó mucho á los consagrados por sacrificar mejor á los inéditos, que escribió muchas veces por lucro y jornalería... Pero ¡tan fervoroso enamorado del arte! ¡tan puro y docto amante de las normas clásicas, y, sin embargo, tan entusiasta idólatra del romanticismo, tan alentador de todas las novedades que surgiesen, tan penetrante en sus juicios, tan deminador de todos los matices del humorismo, tan denso de ideas y de juicios definitivos...! Fué, como removedor de ideas, el superior espíritu español de su época: Campoamor fué quien mejor le definió, cuando de él dijo que "desde su re"tiro de Oviedo agitaba tantas ideas como el padre Feijóo en su "tiempo en su celda de San Vicente." Azorín, Clásicos y modernos, pág. 90: "Clarín, en la primera parte de su obra..., La Regenta, Pipá, Nueva campaña y Mesclilla..., Paligues, ligeros, amenos, satíricos... la impresión que produce... es la de un escritor que ambiciona hacer cosas grandes y que confunde un poco, ó un mucho, la extensión con la trascendencia estética... Clarin, veinte años más tarde, pudo decir lo mismo en menos palabras; más concretamente, más tenuemente. Pero en Alas influyó mucho el género de estudios profesionales... cl Derecho, y, en particular, el árido y seco Derecho romano... Hay mucho de docente en el primitivo Clarín. Y á esta influencia hay que unir otra: la de la tendencia naturalista, que por aquel entonces predominaba, tendencia que revestía también un aspecto aparatoso, magistral, científico (tomando la ciencia como una cosa hierática y pontifical)... Todavía el artista no había llegado á ver la fórmula suprema del arte: la simplificación... Esta travectoria de lo complejo à lo sencillo..., el cotejo puede ser hecho entre cualquiera de los cuentos del volumen Pipá y los del libro El Gallo de Sócrates. Nada más fino, más delicado, más tenue, más etéreo que En el tren, La Médica ó Tirso de Molina..., cuentos de Clarín escritos en la última etapa del maestro. Los cuentos de El Señor, El Gallo de Sócrates y los Morales representan su postrer manera. Un cambio profundo, trascendental, se ha operado en el maestro. El realista de La Regenta ha desaparecido; Clarín ya no pinta la realidad como un fin (al igual que hiciera en su época naturalista); la realidad es ahora en Alas un medio, un recurso. Se sirve de la realidad Alas para expresar una idea; cuando la idea que tiene que expresar no encuentra una realidad adecuada, dócil, el autor fuerza la realidad, la violenta, la tuerce. Casi todos los cuentos de Clarín son inverosímiles, no en el sentido de que sean fantásticos, sino en el de que falta en ellos una coherencia, una congruencia real. En casi todos esos cuentos Alas expresa una idea: observación moral, ironía filosófica, humorismo psicológico, algo, en fin que es á manera de una enseñanza, de un proloquio ó corolario de la vida. A L. Alas se le podría clasificar entre los escritores moralistas, tomando este vocablo en su acepción corriente en el siglo xvII francés, ó sea el de un observador del espectáculo humano, un escritor analítico, que deduce de sus observaciones unos corolarios irónicos ó simplemente impasibles. En cuanto á la ideología..., naturalista convencido al principio, va convirtiéndose poco á poco en un idealista fervoroso... En resumen, L. A. osciló entre la tradición (léase la crítica del libro de Ordóñez) y la novación. Fué un ecléctico sutil y delicado; le atraía lo nuevo; tenía un espíritu de rebeldía, de insumisión Pero al propio tiempo sentía una tierna añoranza por el pasado, por la pretérita lejanía. Si entre las dos contrarias tendencias pudo haber desequilibrio al comienzo de su carrera, ya al final había llegado Alas a una fusión armónica y cordialísima llena de luz y amor."

Azorín, El Paisaje en España, 1917, pág. 57: "Dió unas conferencias Clarín en el Ateneo. Hablaba con palabra incisiva, cortada, titubeante: ponía un inciso dentro de otro inciso, y luego éste dentro de uno más amplio; hacía reservas distingos y salvedades. Su pensamiento, lleno de idealidad y de sabor, marchaba sesgo, deteniéndose aqui, ladeándose allá, volviendo después á la vereda recta. En resumen, no era un orador; era un hombre que pensaba en voz alta. Cuando se lee á Clarín el pensamiento del lector camina también lentamente. Dos grandes críticos de cosas modernas ha habido en España en el siglo xix: Juan Valera y Leopoldo Alas. Una inmensa distancia los separa. Nada en Alas de la tersura, la limpieza, la elegancia, el aticismo de Valera. Nada en Valera de la idealidad, la profunda reflexión, la lejanía en la perspectiva de Alas. Alas entronca con Larra, y Valera tiene su linaje espiritual en ingenios que, como Ventura de la Vega, tan magistralmente estudiado por Valera, siendo dechados de buen gusto y del sentido de la medida, no muestran afinidad ninguna con los grandes espíritus rudos y selváticos cual Dante y Shakespeare... Lo que de Alas quedará incólume son sus novelas y sus cuentos. El cuento ha sido la forma natural de este espíritu. L. A, ante todo, principalmente, casi exclusivamente, es un moralista. Todo cuento de Clarin se desenvuelve absurda, inverosimilmente. Pero Clarin salta por encima de tal absurdidad y tal inverosimilitud para llegar á su idea, á su lección moral ó psicológica. Lo de menos en el cuento es la verdad, el objetivo, la exteriorización en forma amena y pintoresca de una visión espiritual de las cosas." Leopoldo Alas. La Regenta, nov., dos vols., Barcelona, 1884-85; Madrid, 1901. Sermón perdido, crítica, Madrid, 1885. Pipá, etc., cuentos, 1886. Nueva campaña (1885-86), 1887. Folletos literarios, 1886-89, que comprende: I. Un viaje á Madrid, 1886. II. Cánovas y su tiempo, 1887. III. Apolo en Pafos, 1887. IV. Mis plagios, un discurso de Núñez de Arce, 1888. V. Benito Pérez Galdós, 1889. VI. A 0,50, poeta, 1889, El Desdén con el desdén (Rev. Esp., 1887, t. CXV). Ensayos y revistas (1888-92), 1892. Escribió en los periódicos Paliques, Mezclillas (1888-89), etc. Rafael Calvoy el teatro español, 1889. Museum, 1890. Su único hijo, 1890. 1891. 1913. Un discurso por "Clarín", 1891. Doña Berta, Cuervo, Superchería, 1892, Ensayos y revistas (1888-92), 1892. El Señor y lo demás son cuentos, etc., 1893. Palique, 1893. Teresa, ensavo dramático, 1895. Cuentos morales, 1896. Solos de "Clarín", 1898, cinco vols. Las dos cajas, nov., 1899. Zurita, 1900. Siglo pasado, 1901. El Gallo de Sócrates, cuentos, 1901. Poesías inéditas, 1907 (en La Lectura, VII, página 162). Obras completas, Madrid, t. I. Galdós, 1912; t. II, Su Unico hijo, 1913; t. III, Doctor Sutilis, 1916 (continuará). Páginas escogidas, Madrid, 1917. En Esp. Mod.: El Año pasado, por J. Yxart (1889, Jul.). Sinfonía de dos novelas (1889, Ag.), La Unidad cat., por Víctor Díaz Ordóñez (1889, Nov.). La poesie cast. contemp. por Boris (1889, Dic.). La Crítica y la poesía en España (1890, En.). Realidad, de Galdós

(1890, Marzo, Abril). Consúltense: Adolfo Posada, Escritos inéditos de "Clarín", en La Lectura (1906), págs. 211-216. Revista Popular (Oviedo, 1.º Julio 1901), número que se le dedicó al fallecer. Azorín, Clásicos y Modernos, 1913, págs. 85-96.

75. Año 1879. EMILIA PARDO BAZÁN DE QUIROGA (nacida en 1850-), después condesa de Pardo Bazán, de La Coruña, la Marineda de sus novelas, casóse en 1868 y ha vivido lo más en Madrid, entregada de lleno á las letras, por las cuales siempre, y desde niña, sintió vocación irresistible. Mujer de tan varoniles arrestos, que comenzó educándose literariamente á sí misma, con lecturas, viajes y trato de gentes, ha escrito comúnmente emulando las cualidades y manera de los hombres, mostrando tan sólo ser mujer en cierta comezón por seguir las modas literarias extranjeras, mayormente las de París, cosas entrambas que la han hecho no del todo bienquista de los más y han maleado algún tanto el valer de su obra literaria. A los diez y seis de su edad presentó en certámenes de Orense y Santiago tres opúsculos: Estudio crítico de las obras del P. Feijoo Poetas épicos cristianos: Dante Milton y Taso, Ensavo crítico sobre el darzvinismo. Temas tan hondos, más propios son de la madurez de varones doctos que de las ternezas de una niña. Criticar el darwinismo supone inmensos conocimientos de todas las ciencias naturales, ingenio profundo v juicio asentado y machucho. Mostró, pues, la joven escritora en estos primeros ensavos empuje más que varonil, que rava en temeridad y aun pasa realmente de la raya. Sólo parece como mujer en la bizarría con que á ciegas, y sin duda con su tantico de vanidad femenil, se lanza, pluma en mano, en tan insondable despeñadero. Este mismo carácter de la autora, que se ve en sus primeros ensavos, se notará después en todos sus demás escritos. No es en la poesía donde descuella, sino en la prosa: al revés de lo que suele acontecer con la mayor parte de las escritoras, que suelen ser poetisas. Doña Emilia hizo versos, y Duenos versos, del género culto; no con los sentimientos delicados en que las poetisas suelen aventajarse: compuso Jaime. poema (1881). Sus trabajos eruditos sobre historia literaria no son de pura investigación hecha en bibliotecas y archivos, sino de segunda mano. Es, más bien, una elegante divulgadora de

noticias literarias y críticas de obras y autores, en el género de Academias v Ateneos. Más que sobre la literatura castellana, versan sobre literaturas extranieras, que hoy es de buen tono conocer ó mostrar que se conocen. Deña Emilia las conoce y ha seguido al día las modas literarias francesas. En La Cuestión palpitante (1883) trató con este feo título el feo naturalismo de Zola. Respondióle Francisco Díaz Carmona en La Ciencia Cristiana (1884-85). En Polémicas y estudios literarios juzgó á Pereda, Galdós, etc. Escribió Biografías y estudios del Padre Coloma, Campoamor y Alarcón, el Nuevo teatro crítico (1891-93), 30 núms., Literatura francesa moderna y La Revolución v la novela en Rusia (1887). Nótase cierto coqueteo femenino en seguir la moda al escribir sobre literaturas extranjeras y dar cenferencias sobre ellas en París y otras partes; pero, al mismo tiempo, se echa de ver la mucha y variada lectura de la autora, la gracia con que en todo pica y de todo sale airosa, y el ansia, en suma, de hombrearse con los más esclarecidos literatos españoles y franceses. "Inde irae": de aquí, en parte, cierta inquinilla que mostraron pronto hacia ella los eruditos y los que quisieran serlo, sobresaliendo más que todos Valera y... Zorrilla, que sólo fué poeta. Es lástima que se haya cuidado tan poco de la antigua literatura castellana, que si no tan de buen tono entre ciertas clases sociales francesas, es preferido estudio de los grandes críticos de todas las naciones y, sobre todo, de los macizos y oscuros investigadores de la historia literaria. A este descuido en leer libros de antaño ó si los ha leído en no provecharse más de ellos y de su español realismo, y á este extremado empeño en enterarse de literaturas extrañas, han de achacarse los principales defectos de la insigne escritora. Hay demasía de ligereza extranjera, francesa, mejor diremos, y poco de la gravedad castiza española en la manera de tratar ciertos asuntos novelescos, históricos y críticos. Hay alguna mayor liviandad y hasta regodeo en casos crueles de las pinturas y escenas de sus novelas y cuentos, de aquella á que las escritoras españolas nos tienen acostumbrados, si sacamos á la liviana novelista del siglo xvII doña María de Zayas. El estilo y lenguaje de doña Emilia, sobre todo, se resiente bastante de extranjerismo: es poco castizo, tiene mucha fraseología de ca-

jón, de esa jerga que hoy corre medio francesa, medio científica, plagada de galicismos, de francesas metáforas, de abstraccos, de tecnicismo culto. Pongamos juntos á Pereda, á Valera v á Menéndez Pelavo, tres amantes de lo español, de la vieja literatura española, del habla castiza: nadie se atreverá á meter en ese corro á doña Emilia; diríase que forma rancho aparte. Si el exquisito gusto y el artístico lenguaje se alcanzaran estudiando literaturas europeas y siguiendo las modas literarias de París, doña Emilia, con su talento y finura de sentido estético, ganaría en exquisito gusto y en artístico lenguaje á Pereda, á Pelayo y á Valera, que han preferido apacentarse en nuestros clásicos y en el habla popular. Doña Emilia entiende también y mucho, de bellas artes, de pintura, escultura, arquitectura, según es hov moda entender de estas cosas y poder escribir acerca de ellas todo publicista culto. No es menos conforme á los tiempos que corren el viajar y el escribir impresiones de viaje: Valera, que tanto corrió, no escribió de viajes y de artes tanto como doña Emilia. Cuarenta días en la Exposición, Al tie de la torre Eiffel (1889), Por Francia y por Alemania (1890), Por la Europa católica (1902). En estas obras muestra la autora la fuerza de su viva impresionabilidad de mujer, vastos conocimientos de artes y artistas y finura crítica poco común. En ellas se han dado estrecho abrazo las cualidades femeniles y varoniles de la autora, y por lo mismo encierran cosas de las mejor sentidas y expresadas que ha publicado. Pero su temperamento estético propio es el de la novela. Hasta en el libro de San Francisco de Asís (1882), que tanto dió que hablar en pro y en contra, no hay duda que hay mucho más de impresión novelesca que de solidez histórica, y por ello gustó á muchos y disgustó á no menos lectores. De misticismo bien poco se le alcanza á la autora, como puede verse por la última novela que ha dado á luz, Dulce Dueño; pero nada tiene de extraño en una señora que frecuenta tan elegantemente el gran mundo. Como novelista, hay que distinguir en ella dos tendencias. La más antigua, que sin duda es la más sana y castiza, la que lleva más en el fondo de su alma, la que le dió y le dará más renombre, es la que la encaminó, sobre todo al principio, á expresar el alma gallega, sentimental y tierna, recóndita y misteriosa, como-

se ve en Pascual López (1879), Los Pazos de Ulloa (1886). De mi tierra (1889), Historias y cuentos regionales, etc. Pero la otra tendencia, que arrancó á la autora del terruño, segó en flor á la novelista regional y la medio afrancesó en la mayor parte de sus obras. La inclinación de doña Emilia á seguir la moda extranjera y á hombrearse con los grandes novelistas cultos modernos, sacóla de Galicia y aun de España, para meterla en Europa y hacerla terciar en cuestiones sociales, tal como las tratan los escritores cultos y sociólogos. Ella creerá, acaso, haber subido; á otros se les antoja haber bajado con ello en valer artístico: La Piedra angular, novela celebrada por la escuela jurídicoantropológica italiana; La Tribuna (1882), de asunto político; Doña Milagros, sobre el problema del matrimonio; Memorias de un solterón, segunda del mismo ciclo de Adán y Eva, etc. Cuanto á puro arte, quien lea sus prólogos v sus novelas advertirá que quiso seguir la moda francesa al día y á la hora. En Un viaje de novios (1881), á pesar de cuanto habla contra el naturalismo en el prólogo y defiende el realismo francés, bien se ve que desearía introducirlo en España, sino que, no atreviéndose á hacerlo francamente, anda bailando en la cuerda floja, no acabando de decidirse, pero echando á volar la especie, para tantear la opinión del público y por si cuela. En el prólogo de La Dama joven (1884) propone un naturalismo á medias, por haber advertido que el horno no estaba para bollos. Después trajo lo que pudo de él, lo que podía traer á España, donde ni el realismo ni el pintar con los más vivos colores el pueblo bajo, haciendo hablar á los personajes plebevos su propio lenguaje, era una novedad, puesto que toda nuestra antigua novela picaresca y cervantina no es otra cosa y lo mismo nuestro teatro anterior á Lope y á menudo después de él. Pero Pardo Bazán, que sabía todo esto. creyó traerlo de Francia, y se escudó al hacerlo con Pereda v Galdós. Otra cosa trajo del naturalismo, que tampoco tenía novedad alguna entre nuestros antiguos escritores, y es cierta libertad en tratar asuntos escabrosos, cosa algo nueva en el siglo XIX para los puritanos de por acá. El prurito de seguir la moda le hizo ser á doña Emilia la primera en traerlos y, naturalmente, no cayó bien la cosa. Aunque doña María de Za-

vas le gane en ello, los tiempos eran otros, y no le estaba bien á tan noble dama dar ciertas pinceladas ni levantar la polvareda del escándalo. De esto hav bastante en La Madre Naturaleza (1887), Insolación, historia amorosa (1889), Morriña, historia amorosa (1889), La Quimera (1905), obra esta última algo simbólica y bien sentida por lo que dicen tiene de autobiografía. Pero la verdad es que la autora jamás se atrevió á traer el naturalismo en crudo, la novela documental, determinista, de solas fealdades sociales y hediondas porquerías. de negrura pesimista y mal humor. Su españolismo la libró. como á los demás novelistas de por entonces, de tales exageraciones ultrarrealistas. Además, que, como ella misma reconoce, por más que se ahonde en la plebe española, nunca se hallan tan hediondas heces ni tan acanalladas gentes como hallaron los naturalistas franceses en su tierra. La sana alegría v buen humor que da el cielo castellano no se compaginan con las tristezas lóbregas de los escritores franceses, decadentes v gastados. En 1911 publicó Dulce Dueño, su última novela. Pardo Bazán es, en suma, realista de cepa española con matices afrancesados, de pincel colorista y de fina sensibilidad. No sobresale por la creación de caracteres ni por la fuerza dramática de contrastes pasionales. Es, por lo mismo, una gran cuentista, que narra pintando y sintiendo. No hay duda que ha trabajado estilo y lenguaje; pero, por no haberlos buscado en nuestros clásicos y entre el pueblo y por haber leido tanto francés, no cabe compararla con otros muchos escritores de su tiempo.

76. La crítica de Pardo Bazán es poco honda y á veces algo parcial; es obra de aficionada, que en todo pica, y tiene talento para salir en todo airosamente. No hay en sus escritos de crítica literaria ni uno de esos relámpagos que permiten ver á un autor ó una obra de una manera nueva é inesperada; ninguna idea filosófica de conjunto que explique muchos casos particulares; el naturalismo, que fué su tema principal, no parece bien comprendido por la autora, y bien se lo dió á entender el mismo Zola; Pereda, Valera y M. Pelayo fueron en esto harto más perspicaces. La primera novela que publicó fué Pascual López, autobiografía de un estudiante de Medicina, Madrid, 1879, publicada antes en la Revista de España. Tiene bastantes inexperiencias y candideces; pero también apuntan en ella sus buenas cualida-

des, maestría en la composición, recursos descriptivos, rapidez, donaire y tersura en el estilo. San Francisco fué obra de una temporada que se sintió devota ó mística, según ella. Dios sabe lo que se movió para que M. Pelayo se la prologase, como se ve por las cartas del Maestro. Poco después del S. Francisco publicó Un viaje de novios (1881), novela con atisbos teóricos naturalistas en el prólogo, no atreviéndose á abogar descubiertamente por el naturalismo francés; pero deseando nueva fórmula novelesca, con sangre francesa, que remozase la sangre española. La autora se engañaba. "España posee un realismo indígena de su propia cosecha, y es poco probable que la variedad francesa llegue á anularlo nunca." Así ha escrito un inglés, Fitzmaurice Kelly (Hist. lit. esp., 1898, c. 13) y así se ha cumplido. : Venirnos á traer realismo á la tierra realista por excelencia! Lo que sobre nuestro realismo pudo venir del naturalismo francés, y ha venido de hecho, es lo pornográfico, que ni es realismo ni naturalismo, porque no es arte, sino porquería antiestética. La Pardo trajo poco de lo pornográfico, aunque sí cierta soltura y aun descoco en tratar asuntos escabrosos. Fuera de esto, crevó traer de Francia lo que aquí había siempre sobrado, realismo "En el día, dice, no es lícito dudarlo, la novela es traslado de la vida y lo único que el autor pone en ella es su modo peculiar de ver las cosas reales... Merced á este reconocimiento de los fueros de la verdad, el realismo puede entrar, alta la frente, en el campo de la literatura." Bien estaban estas palabras para dichas en Francia, donde el realismo había sido siempre planta extraña y siguió siéndolo, pues el naturalismo es cosa diferente; pero decirlo en España y para España es desconocer nuestra vieja novela y aun la que acababa de nacer en manos de tantos novelistas. Pero ella misma da bien á entender en el prólogo citado todo esto y, sin embargo, desea realismo. ¿En qué quedamos? Yo creo sinceramente que lo que deseaba era el naturalismo francés ó mostrar, sencillamente, que estaba al tanto de las modas. Autora tan discutida, aun entre los mejores críticos y, sin embargo, según todos, excelente autora, pienso, por una parte, que debiéramos dejar al tiempo, gran cribador de famas, el encargo de ponerla en el lugar que le corresponda; pero, por otra, el hacer con ella excepción, por cortesía, atendiendo á que es mujer, fuera darle justo motivo de queja, ya que siempre se presentó en sus obras como si olvidase su ser de mujer, sin aquel sello de feminidad que hallamos en las poetisas y demás escritoras castellanas, en las mismas paisanas suyas Rosalía de Castro y Concepción Arenal, con escribir esta segunda de asuntos propios de hombres de ciencia. Creo, pues, que debo juzgarla con toda imparcialidad, como si se tratase de autora que vivió en pasadas edades ó como si fuese autor de nuestro tiempo, quiero decir, como á los demás autores. Dos defectos se le achacan, y con razón: el haber escrito cual si fuera hombre y el haber sido mujer tan solamente en lo que no debiera, en el vicio propiamente mujeril, la vanidad. No soy

de los que menosprecian á la mujer; téngola por de más valer que al varón en muchas cualidades, en las cualidades femeninas Pero si la soberbia v ansia de honores es el flaco del varón, el de la mujer es la vanidad. Ya dijo Nietzsche (Crepúsculo de los Idolos) que "la mujer perfecta comete literatura como comete un pecadillo: para probar, de paso, v para ver, al volver la cabeza, si alguien lo nota y á fin de que alguien lo note". Que es lo que Ovidio, gran conocedor y tratante en el género, había dicho por otro estilo, cuando escribió que las mujeres van á los espectáculos "á ver (como los hombres) v... á que las vean": esto segundo es lo propio de ellas. Lo que suele achacarse á la Condesa no es su literatura, sino su vanidad de mujer y su literatura de varón. "La mujer, escribió Angela Grassi, debe poner todo su empeño en no parecerse á los hombres." No hay cosa que más choque y dé en rostro à los hombres en la mujer que lo que puedan tener ó se empeñen en tener de varones La mujer perfecta es la perfecta mujer. Si la Condesa hubiera escrito tan sólo como mujer, nos hubiera dado obras admirables de psicología femenina, pues muestras hay hartas en sus libros de perspicacia y de sensibilidad; sabríamos, por una mujer lo que es la mujer, el alma femenina, que apenas si la conocemos por lo que los hombres han escrito, por la mayor parte suponemos que ignorándolo, ya que sólo pudieron conocerlo por lo que atisbaron en las mujeres que trataron, y la mujer tiene en su alma muchos recovecos y en su bolsillo muchas caretas. Si la Condesa se hubiera portado al escribir tan sólo como varón, algo de falseado habría en sus escritos; pero con su ingenio hubiera sido un buen autor. Quiso, sin embargo, mostrarse hembra en la vanidad, mala aconsejadora, que, efectivamente, le aconsejó siempre pirrarse por las modas literarias, como las demás mujeres se pirran por las modas en otras cosas. A esta vana comezón por ser la primera en traer las modas literarias de París se deben todos sus defectos. Señalóse, sobre todo, con no pequeño escándalo del público, letrado y no letrado, cuando trajo el feo naturalismo de Zola con los artículos que publicó en El Imparcial, con el no menos feo título de La Cuestión palpitante (1883). Creo que para ella sigue siendo este hecho su mayor título de gloria; para los más fué el más vergonzoso baque que dió en toda su vida literaria. Sus deseos eran, digámoslo claramente, darse tono con aquella novedad; enseñarnos el naturalismo zolesco, y aun practicarlo en sus novelas; pero como vió que no estaba el horno para bollos, quiero decir, que la tal estética zolesca no había de encajar en la sociedad española, es de ver los pasos de danza y contradanza que da en aquellos artículos, ora atrás, ora adelante, va desenfadada y desenvuelta, va tímida y meticulosa, contradiciéndose á cada momento, para enseñarnos al cabo y á la postre, como farsante en tablado, que "hay cosas que parecen bolsas; vueltas del revés, bolsas otra vez". Porque, por otra parte, dándose por buena cristiana, empeñóse en que el arte zolesco en nada iba contra la moral y doctrina del Evangelio, lo cual muestra que su prurito de novedades la ofuscó hasta el punto de no ver lo que cualquier cristiano de mediano entendimiento ve al punto, que el determinismo y la exaltación sistemática de la bestia humana, quicios del arte zolesco, son enteramente contrarios al libre albedrío v al señorio de la razón, que proclama el cristianismo como doctrinas fundamentales. Respondiéronle Francisco Díaz Carmona en La Ciencia Cristiana (1884-85) y otros varios, entablándose singular contienda entre varones graves, algunos de ellos doctos religiosos, otros, maestros en literatura, que salían por la moral cristiana y por el puro arte, y la arriscada hembra, que con todos ellos se las hubo varonil v desenvueltamente, empeñada contra teólogos en mantener que podía ser discípula de Zola y á la vez fiel devota y cristiana. Toda esta polvareda levantó un capricho de vanidad ó gusto por la moda. Lo bueno es que ni en ello se mostraba buena cristiana ni Zola la reconocía por discipula, quedando sola entre dos fuegos, blanco de los tiros de unos v otros, de los teólogos, de los críticos españoles v del mismo maestro del naturalismo. Ella, sin embargo, no dió su brazo á torcer y continuó apretando las clavijas del naturalismo, predicándolo cada vez más paladinamente y poniéndolo en práctica cuanto se le permitía el buen parecer. Oigamos lo que escribió Blanco García, Liter, esp., t. II (1903), pág. 615: "Uno de los temas que más privaron en nuestra crítica desde la aparición de L'Assommoir, dió pie á doña E. P. Bazán para tejer la serie de deliciosos sofismas bautizados con el epigrafe de La Cuestión palpitante (1883), sofismas que corren traducidos en la lengua de Zola v que, si dejan entrever un armazón de palmarias contradicciones recubierto con hilos de oro, constituyen el más elocuente alegato que cabía presentar en pro de tan mala causa." Si se hubiera declarado discípula de Zola, determinista á secas, nadie tendría que oponérsele cuanto al arte, por más que quedase como mala cristiana, Pero véase cuanto al arte lo que de ella escribió J. Valera, Nuevo arte de escribir novelas: "La moda más extravagante y absurda que, en mi sentir, se puede imaginar, es ésta del naturalismo. Me afligí, me consterné, cuando vi que mujer de tan altas prendas como doña Emilia Pardo Bazán se había vuelto naturalista... En realidad, yo no puedo ni debo combatir contra doña Emilia. Las damas deben ir vestidas según la moda. ¿Por qué he de tomar yo á mal que doña Emilia se vista de naturalista? Casi todo su naturalismo me parece tan sensato, tan ortodoxo en todos los sentidos y tan razonable, que yo tengo que aceptarle sin vacilar Hasta cierta indulgencia, cierto panfilismo literario que en doña Emilia resplandece, se ajusta á mi modo de ser como anillo al dedo... En lo que doña Emilia y yo discrepamos es en que ella entiende por naturalismo una cosa y vo entiendo otra... Las citas que voy á hacer de doña Emilia las tomo por mías: "Exigimos "que el arte se apoye sobre las firmes bases de la verdad; pero como "su fin principal no es descubrirla, pues este fin, al contrario, es el "de la ciencia, el artista que se propone otro fin que no sea el de la

"realización de la belleza, verá, tarde ó temprano, con infalible segu-"ridad, desmoronarse el monumento que eleva." Infiérese de aquí que la pretensión del naturalismo de convertirse en ciencia experimental y de hacer que adelante la fisiología, la patología, la sociología y otras logías, ó en broma ó señuelo para atraer á los páparos y hacer que se lean ciertos libros, verdes á menudo, crevendo que los lectores se convierten al leerlos en patólogos, fisiólogos ó sociólogos, ó es una de las mayores simplezas que se ha podido sentar en la mollera de ningún ser humano... Discretamente llama doña Emilia híbridos á los libros que aspiran á corregir divirtiendo, y considera menos malo no hacer caso de la moral que falsificarla y halla funesta y perniciosa la lectura de casi todas las novelas que sostienen tesis ó teorías, dado que se tomen por lo serio... Después de afirmar tales cosas..., obstinarse esta señora en decirnos que es naturalista, es como si, después de exponernos la doctrina cristiana tan católicamente como el padre Ripalda, nos dijese que era cuákera ó anabaptista... En España... se llaman naturalistas para seguir la que creen última moda de París, poniéndose candorosamente á la cola de la cola de Zola... Zola, cuando sabe que en España hay una católica militante que defiende su sistema, apenas lo cree y se queda turulato. "Imaginese usted mi estu-"por", dice á Alberto Savine. En fin, para explicarse tan raro fenómeno. Zola exclama: "Indudablemente el naturalismo de esa señora "es mero naturalismo literario." Esto es, que no hay, ni puede haber. en doña Emilia tal naturalismo... Conste, pues, que el naturalismo español es otro y no el de Zola, por declaración del propio Zola... En balde se afana doña Emilia en reformar el naturalismo para que ella y otros autores de España guepan en él con holgura. Zola responde lo que respondieron los jesuítas á los que querían reformarlos: aut sint ut sunt, aut non sint. Zola dice terminantemente: "Yo no admito que nuestra literatura sea naturalista de otra suerte." ; Y cuál es esta suerte? Esta suerte es aceptar ciertos hechos que Zola supone probados: que el hombre es una máquina; que la sociedad es otra máquina; que ya no hay alma ni libre albedrío; que la metafísica no da sino explicaciones irracionales, de las que importa huir como la peste, y que debemos desechar toda creencia religiosa ó filosófica, inspirarnos en el espíritu de las ciencias modernas é iniciarnos en sus tendencias y nociones." Hasta aquí don Juan. Extraño parece que una tan perspicaz señora como doña Emilia, que ha pretendido ser filósofa y explica cátedra de literatura francesa y se da por entendidísima en ella, no haya calado que el naturalismo, como los más de los géneros ó modas literarias, han sido siempre en Francia algo más que pura literatura ó arte por el arte, que han sido cosas didácticas, filosofía y enseñanza, y que el naturalismo lo es por manera particular, como fruto de toda la evolución del descreimiento, del positivismo y del materialismo, empollados allí desde el siglo xvIII. Ya lo dijo Zola: el naturalismo no es novela; es ciencia, esto es, pintura exacta del de-

terminismo de la naturaleza extendido al hombre. "Mi excelente amiga doña Emilia Pardo Bazán, dice J. Valera, se hizo naturalista sin comprender bien lo que el naturalismo significaba" (pág. 292, Obr. compl., t. XXVI). Verdad es que en la mayor parte de sus obras doña Emilia nada tiene de naturalista; pero cuando quiso serlo de veras, verdaderamente que hocicó, diremos, empleando la frase de su tierra. En El Imparcial (1893), nada menos que en Semana Santa, publicó una escena novelesca, en la cual pintaba á María Magdalena como una enamorada carnalmente de Jesús. Fué una de las muestras que dió del naturalismo que predicaba, bien que sólo lo fué de falsificación histórica, y lo hubiera sido de desvergonzado atrevimiento y de fea herejía, en una escritora cristiana, si no lo atribuyéramos benignamente á la comezón y vanidad con que alardeaba de naturalista. M. Pelayo, Crit. liter., 4.ª serie, pág. 286: "La señora Pardo Bazán, cuyo vivo y gracioso dilettantismo é ingeniosa curiosidad siempre despierta son capaces de amenizar el asunto más árido é interesar al espíritu menos literario," J. Valera, Ecos Argentinos, 1901, pág. 255: "El Tesoro de Gastón... es obra de la infatigable y fecunda doña Emilia Pardo Bazán, Y es. á mi ver, una de sus mejores obras. La facilidad, la gracia y la ligereza impetuosa del estilo de doña Emilia son tales, que si ella adoptara el método de escribir de los clásicos antiguos, recelo yo que lo escrito por ella había de perder gran parte de su hechizo, consistente en lo espontáneo, natural y casi impremeditado de lo que escribe... Se diría que doña Emilia se siente más inspirada cuando habla de su tierra y nos la retrata... En mi sentir, lo que, hacia el fin, echa á perder un poquito todas estas excelencias, es la manía de lo didáctico, algo dislocada en esta ocasión ó, como si dijéramos, fuera de su sitio." M. Romera Navarro, El Hispanismo en Norteamérica, 1917, pag. 389: "Cierto anónimo escritor... celebra El Cisna de Vilamorta como la más perfecta expresión acaso de su credo artístico. Por su crudo realismo y despiadada lógica, por su concienzudo dibujo de tipos antipáticos, nadie creería que la novela en cuestión hubiera salido de la mente de una mujer. Y como aquélla, en realismo y fidelidad á la naturaleza y la vida, todas sus demás novelas. Vémosla refrenar de continuo su poesía y latente romanticismo. Constantemente sacrifica su sexo á su arte. El resultado vale el sacrificio... Le reconoce, además, como crítico, un gentil y apacible encanto que, por excesivo derroche de vigor, falta á veces en sus novelas." Martínez Sierra. La Feminidad de doña Emilia Pardo Bazán: "Hombres pintan mujeres y mujeres hombres, no tanto como son cuanto como quisieran que fuesen. Y esta feminidad indudable es la que ha hecho caer no pocas veces sobre el arte de doña Emilia el anatema de la inmoralidad; no porque sus revelaciones sean más atrevidas ó más picantes ó tengan más subido color que las de los noveladores realistas, sino porque son otras y desacostumbradas, ¿Es más atrevido hablar del bien formado muslo de un maestro de esgrima que de las

incitantes caderas de una modistilla? ¿O decir el gozo que da el cosquilleo de aquel bigote sobre la nuca de Asís Taboada, que la voluptuosidad de aquella manecita que, colocándose cuello abajo, va halagando la espalda de Pedro Sánchez? De carne somos hombres y mujeres, y el halago de la carne contraria eternamente nos ha de deleitar y rendir...; Y ha de sonarnos á inmoralidad que una mujer exclame: "Señor, ; por qué no han de tener las mujeres derecho "para encontrar guapos á los hombres que lo sean, y por qué ha de "mirarse mal que lo manifiesten"?, y añada luego: "Si no lo deci-"mos, lo pensamos." Cansinos Assens, Las Escuel. liter., 1914, página 227: "La obra literaria de una Condesa de Pardo Bazán es una cosa seria y sólida como un monumento de esfuerzo masculino. Pero la nota intima y confidente, la revelación personal, la voz femenina no canta en los libros de nuestras escritoras. Inútilmente buscaríamos en nuestra literatura libros de confesión entrañable como cualquiera de los de Margarita Andoux, de la Condesa de Noailles ó de Mme. Delarne Mardrus." Andr. González Blanco, Hist. nov., página 457: "En muchas ocasiones se le ha repetido que no está exenta de cierta frialdad que hasta ahora nunca nos pareció muy femenina, (Sin embargo... la escena nocturna del estudiante con la criada. Aquí hay más que ternura: hay lo que llamaran empalago...) ¿Qué hermosa escena no se podría elaborar, por ejemplo, con la evocación de la iniciación de una virgen en el acto sexual! ¡ Qué revelaciones no se nos harían con la manifestación de sus más intimos sentimientos en los instantes más terribles de la vida, que para la mujer está más llena de peligros y caídas! Algo de esto nos ha descubierto la doctora laica..., la maravillosa autora de La Piedra angular, en los capítulos más importantes de La Tribuna, En España no tiene precedentes la revelación femenina antes de la autora de La Madre Naturaleza...; Insolación, para el estudio del alma femenina... "Siempre me agradaron (dice la autora de Morriña en los "Abuntes autobiográficos que preceden á Los Pazos de Ulloa) los "escritos de carácter confidencial, en que un autor se revela y des-"cubre, dando al público algo de su propia vida..." Da á luz su primer ensayo, Pascual López, que no se resiente de otro defecto que de cierta desorientación en el terreno de la novela moderna... Distraída algún tiempo de la novela por una racha de sedante misticismo, cuyas causas con tan encantadora é insuperable ingenuidad describe en sus Apuntes, da à luz su formidable San Francisco de Asís, que fué seguido casi inmediatamente por Un viaje de novios, novela que marca la introducción del naturalismo en España v que quedará como piedra miliaria... Cúpole á D.ª E. P. B. la honra ó el deshonor, que eso va en gustos estéticos, de ser la introductora del naturalismo en España, no tanto práctica como teóricamente. Y no os asombre por eso que pella de cieno amasada por tan gentil y blanca mano fuese convertida en perla de las más límpidas y re-

fulgentes... Hubo titubeos y paréntesis de indecisión en sus primeras obras. Cuando escribió Un viaje de novios le antepuso un prólogo lleno de distingos y circunloquios, abogando por una nueva fórmula novelesca; pero una fórmula que no fuese traducción literal de la novela experimental reinante entonces en Francia... Hubiera deseado más españolismo, más jugo natal (: Pues ahí tenía el realismo de Galdós y Pereda!)... Esta gentil dama se haya interesado por nuestra marcha política, y en periódicos, revistas, libros, haya dado su opinión, más ó menos equivocada, porque condición humana es errar; pero sincera, sentida y con firmeza revelada, sobre asuntos políticos, sobre todo lo que pudiera afectar á la vida nacional. Por estas admirables condiciones de ser generosa paladina de cuanta causa noble sostuvo, han llovido sobre doña Emilia dicharachos groseros y maledicendias del arroyo... No podía menos de sentirse condolida al observar el miserable estado en que se hallaba la novela española (; en manos de Pereda y Galdós!), y como para galvanizar este inanimado cuerpo no se veía otro recurso que una fuerte impregnación francesa, de lo cual no podía menos de lamentarse esta española de pura sangre, que, por otra parte, era tan leida y diserta en todo lo que fuera cultura, no sólo exclusivamente francesa, sino europea y mundial. Por todo lo cual, en el bien pensado y bien escrito prólogo de Un viaje de novios, protestó en forma vigorosa, aunque algo injusta, contra la intrusión del realismo francés en la novela española: "Cumple añadir que el discutido gé-"nero francés me parece una dirección realista; pero errada y tor-"cida en bastantes respectos. Hay realismos de realismos, y pienso "que á ése le falta, ó más bien le sobra, algo para alardear de género "de buena ley y durable influjo en las letras. El gusto malsano del "público ha pervertido á los escritores con oro y aplauso, y ellos to-"man por acierto suyo lo que no es sino bellaquería é indelicadeza de "los lectores. No son las novelas naturalistas las que mayor venta y "boga alcanzaron, las más perfectas y reales, sino las que describen "costumbres más licenciosas, cuadros más libres y recargados de co-"lor. ¿Qué mucho que los autores repitan la dosis? Y es que antes se "llega á la celebridad con escándalo y talento que con talento solo; y "aun suple á veces al talento el escándalo. Zola mismo lo dice: "El "número de ediciones de un libro no arguye mérito, sino éxito..." No "censuro la observación paciente, minuciosa, exacta, que distingue á "la moderna escuela francesa, al contrario, la elogio; pero desaprue-"bo como yerros artísticos la elección sistemática y preferente de "asuntos repugnantes ó desvergonzados, la prolijidad nimia, y á ve-"ces cansada, de las descripciones, v. más que todo, un defecto en "que no sé si repararon los críticos: la perenne solemnidad y triste-"za, el ceño siempre torvo, la carencia de notas festivas y de gracia "y soltura en el estilo y en la idea, Para mí es Zola, con su inmenso "talento, el más hipocondríaco de los escritores habidos y por ha"ber; un Heráclito que no gasta pañuelo, un Jeremías que así llora "la pérdida de la nación por el golpe de Estado como la ruina de "un almacén de ultramarinos. Y siendo la novela por excelencia "trasunto de la vida humana, conviene que en ella turnen, como en "nuestro existir, lágrimas y risas, el fondo de la eterna tragicome-'dia del mundo. Estos realistas flamantes se dejaron entre bastido-"res el puñal y el veneno de la escuela romántica; pero, en cambio, "sacan á la escena una cara de viernes mil veces más indigesta y "vaporosa...; Oh. v cuán sano, verdadero v hermoso es nuestro rea-"lismo nacional, tradición gloriosísima del arte hispano! ¡Nuestro "realismo, el que ríe y llora en la Celestina y en el Quijote, en los "cuadros de Velázquez y Gova, en la vena cómicodramática de Tir-"so y Ramón de la Cruz! ; Realismo indirecto, inconsciente, y por "eso mismo acabado y lleno de inspiración; no desdeñoso del idealis-"mo, v gracias á ello, legítima v profundamente humano, ya que, "como el hombre, reúne en sí materia y espíritu, tierra y cielo! Si "considero que aun hoy, en nuestra decadencia, cuando la literatura "apenas produce á los que la cultivan un mendrugo de amargo pan, "cuando apenas hay público que lea y aplauda, todavía nos adornan "novelistas tales, que ni en estilo, ni en inventiva, ni acaso en pers-"picacia observadora, van en zaga á sus compañeros de Francia é "Inglaterra (países donde el escribir buenas novelas es profesión, à "más de honrosa, lucrativa), enorgullézcome de las ricas facultades "de nuestra raza, al par que me aflige el mezquino premio que lo-"gran los ingenios de España; me abochorna la preferencia vergon-"zosa que tal vez concede la multitud à rapsodias y versiones pési-"mas de Zola, habiendo en España á Galdós, Peredas, Alarcones y "otros más que omito por no alargar la nomenclatura." (Después de leído este trozo de la Pardo Bazán, se pregunta uno: ¿Pues no dice González Blanco que ella trajo el naturalismo á España y que creía que hacía mucha falta...? Sigue González Blanco:) "Esto era en el año de gracia de 1881. Tres más tarde, en 1884, podía renovar en el prólogo de su tomo de novelas cortas, titulado La Dama joven, su concepción del naturalismo, un naturalismo intermedio, tradicional... Muchos son los que creen á D.ª E. P. B. una simple engarzadora de vocablos repulidos y rebuscadora de giros elegantes, que se da el gusto de escribir en los ocios que le prodiga su vida de señora bien acomodada, por mostrar hasta dónde puede retorcer su ingenio y flexibilizar sus mágicas facultades intelectuales, haciendo lo que quiere con el habla castellana. (Con perdón de González Blanco, ningún crítico de peso alabará nunca el casticismo y señorio del castellano de la Pardo Bazán...) D.ª E. P. B. desenredó el idioma español de las tupidas zarzas y malezas que por mucho tiempo lo obstruyeron, aun en manos de los más expertos hablistas (Yo creo que de los buenos escritores es ella uno de los peores, cuanto al castellano.)... La Tribuna entraba ya decididamente, por clasificación rigurosa, en el ca-

tálogo de obras naturalistas. (¿ No acabamos de ver que un año antes, en Un viaje de novios, había abominado del naturalismo?)... Era naturalista por todos conceptos: por su modo de exposición, absolutamente impersonal y objetivo; por la elección de un asunto, escabroso según el sentir común; humano, y, por lo tanto, digno del arte, al parecer de las personas juiciosas; por la introducción del lenguaje popular, aun siendo éste dialectal y bronco, de la más baja extracción (¡Como si Galdós y Pereda no se le hubiesen en ello adelantado!)... A La Tribuna siguió La Dama joven, colección de novelitas cortas y cuentos largos, donde alternan las crudezas naturalistas de Bucólica con las legendarias idealidades de La Borgoñona, y el cuento de tesis, aunque sea no buscada por la autora, con el análisis de la pasión científica, Tras de la cual colección tenemos El Cisne de Vilamorta. que es profundamente naturalista por el análisis y por la observación... Vienen luego Los Pazos de Ulloa y La Madre Naturaleza, dos novelas cíclicas, seriales, en las cuales, si el naturalismo de procedimiento y de técnica florece en todo su esplendor, muéstrase también un exuberante panteísmo, muy común en los autores naturalistas, con derroche de vegetación y de follaje esparcido en descripciones pomposas... Una reacción espiritualista se inicia en Una cristiana y La Prueba." Por su autoridad, no puede pasarse en silencio el juicio de Fitzmaurice-Kelly, si se refiere á todos los autores de novelas, no sólo á las autoras: "La señora de Quirós... es, indudablemente, la mejor novelista que ha producido España en el siglo xix." Para mí lo indudable es que Valera, Palacio Valdés y Blasco Ibáñez ganan á la Pardo Bazán y que ni comparación admite con Galdós y Pereda El público español y la crítica en España son de la misma opinión. Cuanto al porvenir, me sospecho que como toda obra que debe mucho á la moda efímera de un día, las de la Condesa no habrán de resistir tanto como las de todos estos novelistas. "Se la considera, añade el escritor inglés, y celebra como escritora naturalista, y como la manía del naturalismo acabó ya, la mejor parte de sus creaciones le parece pasada de moda á la nueva generación." Se empeñó la Condesa en tener estatua y la logró en La Coruña (1916). Pretendió por todos medios entrar en la Academia y Valera se le rió en su barbineta con el chistoso folleto Las Mujeres y las Academias (1891). Dijo, y escribió, que sus sueños dorados habían sido siempre ser catedrática (catedrático, según ella) y que no había de morir sin serlo. Efectivamente, lo fué por concurso de Burell y por oposición del Claustro (1916). Julio Burell, ministro de Instrucción pública, consultó al Consejo de la misma, y en sesión de poquísimos, y aun uno discrepante, se le respondió que consultase al Claustro; el Claustro respondió negándose á tal pretensión; la Academia dió largas por no dar su negativa. Pasando por todo, el Ministro la nombró para una nueva cátedra de Literaturas románicas, cuando se había quitado la de Lenguas románicas, que era su

fundamento. Verdad sea que este mismo Ministro ha sido de lo más desgraciado para nuestra cultura que ha pasado por aquel cargo. Por no sé qué cuento de Cristo en Fornos, asunto que tomó de otro, los periódicos se empeñaron en meterle en la Academia y lo consiguieron, porque su presidente, Antonio Maura, deseaba llevar allá periodistas, como llevó á Cávia. El mismo Ministro, siempre alabado por los periodistas, que le llaman El Maestro Burell, entre quienes y otros amigos, mostrábase generosísimo en su ministerio, dando colocaciones en la enseñanza y otras prebendas, llegó hasta decretar la supresión de reválidas. Memorias doctorales y grados de doctor y licenciado, faltando á varios artículos de la lev y sin consultar al Consejo ni á la Universidad, la cual le expuso revocase tal decreto y la consultase en casos parecidos. El no había razonado la supresión; pero creyó hacerlo en carta periodística, donde decía que se daban pocos suspensos. Al grado de doctor nadie se presenta sin que el tribunal hava visto la Memoria y aprobádola; los pocos suspensos en otros grados, si bien prueban demasiada lenidad en los tribunales, no menos muestran que se desechan, por lo menos, los más ignorantes y verdaderos asnos que mañana tendrían acreditada su falsa suficiencia para ejercer. Suprimiendo los grados, el Ministro púsoles á esos asnos la borla de doctor como á los demás dándoles como aptos y con la fianza del Estado para embrollar pleitos ó matar dolientes. A tal extremo de bajezas hemos llegado. La Academia se llena de gentes desconocidas, de verdaderas ramplonerías. En los periódicos apenas hay hombres de entereza ni ilustración y no se admite más que lo que les conviene. La incultura y la cobardía señorean en las Cámaras, donde se deja al Gobierno hacer las leyes que ellas debieran hacer, y así hácese todo por Reales órdenes y decretos.

Em. Pardo Bazán: Estudio sobre el darwinismo. Los Poetas épicocristianos, Dante, Tasso, Milton; 2.ª serie, Hojeda, Klopstok, Chateaubriand (en La Ciencia Cristiana); Madrid, 1895 (2.ª ed.). Estudio crítico de las obras del P. Feijóo, premiado por la Universidad de Oviedo en 1879. Pascual López, autobiografía de un estudiante de Medicina (en Rev. Esp., 1879, ts. XLVIII-LXX); Madrid, 1879, 1889, El Rizo del Nazareno (en Rev. Esp., 1880, t. LXXVII). Jaime, poema, Madrid, 1881. Un viaje de novios, 1881. San Francisco de Asís y la poesía (en Rev. Esp., 1881, t. LXXXII). San Francisco de Asís, dos vols., Madrid, 1882, 1903. La Tribuna, 1883. La Cuestión palpitante artículos de estética y crítica literaria con prólogo de "Clarin", 1883, 1891, y antes en El Imparcial. Contestóle Francisco Díaz v Carmona con La Novela naturalista en La Ciencia Cristiana (1884-8), v Valera. Bucólica, nov. (en Rev. Esp., 1884, ts. XCVIII-XCIX). El Cisne de Vilamorta, 1885, La Dama joven, Bucólica, etc., Barcelona, 1885. Fortuna española de Heine (en Rev. Esp., 1886, t. XC). Los Pazos de Ulloa (con Apuntes autobiográficos), dos vols., Madrid, 1886, 1892. La Revolución y la novela en Rusia, tres vols., ibid.,

1887, 1803, La Levenda de la Pastoriza, La Coruña, 1887, El Príncipe amado, cuento, Literatura y otras hierbas (en Rev. Esp., 1887. t. CXVII). La Madre Naturaleza, Barcelona, 1887. Mi romeria, epistolas (en El Imparcial); Madrid, 1888, 1893. De mi tierra, ibid., 1888, 1803, La Pedagogía en la literatura del Renacimiento, confer. 1880. Insolación, historia amorosa, 1880. Al pie de la torre Eiffel. 1889, 1899. Morriña, 1889. Morrión y boina, 1889. Propiedad y familia, 1889. Una cristiana, 1890. La Prueba, 1890. Nuevo teatro crítico. 1891-1893. Luis Coloma, 1891. Cuentos escogidos, Valencia, 1891. La Piedra angular, Madrid, 1891, Cuentos de Marineda, 1892, Insolación y Morriña, 1892, Polémicas y estudios literarios, 1892, Cuentos nuevos, 1894. Adán y Eva, Doña Milagros, 1894. Arco iris, cuentos, 1895. Por la España pintoresca, 1895. Novelas cortas, 1896. Hombres y mujeres de antaño, 1896, Vida contemporánea, 1896. Adán y Eva y Memorias de un solterón, 1896. El Tesoro de Gastón, 1897. Un saludo de las brujas, 1898, 1909, El Vestido de boda, monól, 1898, Cuentos de amor, 1898, Cuentos sacroprofanos, 1899. La España de aver y la de hoy, confer., 1899. Un destripador de antaño, 1900, 1913. Cuarenta días en la Exposición, 1900. En tranvía, cuentos dramáticos, 1901. De siglo á siglo (1896-1901), 1902. Cuentos de Navidad y Reyes, etcétera, 1902. Por la Europa católica, 1902. Misterio, 1903. La Suerte, diál, dram. 1904. Discurso á la memoria del poeta J. M. Gabriel v Galán, Salamanca, 1905. La Quimera, Madrid, 1905. Verdad, dr. (silbado), 1906, Cuesta abajo, com. (id., 1906). Lecciones de literatura, 1906. Novelas ejemplares, 1906. La Dama joven y Bucólica, 1907. Fl Fondo del alma, cuentos, 1907. Retratos y apuntes literarios, 1908. La Sirena negra, 1908. Teatro, 1909. Sud-exprés, 1909. La Literatura francesa moderna, dos vols., 1910. Dulce dueño, 1911. Belcebú, novelas cortas, 1912. Cuentos trágicos, 1912. La Cocina española antigua, 1913. Hernán Cortés y sus hazañas, 1914. Porvenir de la liter, después de la guerra, confer., 1917. En Esp. Mod.: Morrión y boina, 1889 (En.). La Leyenda de José y la de Alej. Magno por F. Guillén Robles, 1889 (En.). La Cuestión académica, 1889 (Febr.), Mezclilla por "Clarín", 1889 (Febr.). De la poesía gallega, por el Marqués de Figueroa, 1889 (Febr.). La Eloisa portuguesa (Sor Mariana Alcofurado), 1889 (Jun.). Estudios sobre España, por Jorge Huneeus Gana, 1889 (Jun.). Cartas sobre la Exposición, 1889 (Jul.-Oct.). Un destripador de antaño, 1890 (En.). Ultimas modas literarias, 1890 (Febr.). Travesura pontificia, 1890 (Marzo). Poesías del Duque de Rivas, 1890 (Marzo). La Mujer española, 1890 (Mayo-Ag.). Dos cidianistas extranjeros, 1800 (Nov.), Planta montés, 1800 (Dic.). Las Tapias del camposanto, 1891 (En.). Edm. Goncourt y su hermano, 1891 (Marzo). Teoria del consuelo, 1892 (En.). El Dr. Pascual, por E. Zola, 1893 (Set.). Adán v Eva, 1894 (En.-Mayo). Los Poetas épicos cristianos, 1894 (Nov.-Dic.). Los Tres arcos de Cirilo, 1895 (En.-Febr.). Un drama, 1895 (Mayo-Jul.). Un viaje por España, 1895.

(Nov.). Adán y Eva (Ciclo), Memorias de un solterón, 1896 (En-Mayo). El Saludo de las brujas, 1897 (En.-Jun.). Escritores franceses contemp. Eduardo Rod, 1897-98 (Dic.-En.). El Niño de Guzmán, 1899 (En.-Marzo). La Liter. mod. en Francia, 1899-1909 (ts. CXXXII-CCXLI). Filosofía de la longevidad, 1901 (Jul.). Consúltense: Andrés González Blanco, Los Pazos de Ulloa, en La Lectura (1908, Ener-Febr.); ídem, Histor. de la novela en España, Madrid, 1909; H. Keller-Jordán, Em. P. Bazán, 1905 (en Beilage zur Allgemeinen Zeitung, nr. 129, 419-422); G. Martínez Sierra, La Feminidad de E. P. B., 1905 (en Nuestro tiempo, V², 317-324).

77. Año 1879. José Ortega Munilla (n. 1856-), de Cárdenas (Cuba), en España desde niño, por seud. Beltenebrós, Boulevardier y Petrus fecit, redactor de La Iberia, El Parlamento, Los Debates, El Imparcial (1879) y su director por muchos años, fué incansable trabajador, de alma siempre moza, gran periodista, gran conocedor de la politica en sus artículos de fondo y ameno cronista de los acontecimientos del día en estilo literario, bien colorido, que tiende á dar la sensación de las cosas, no contento con anunciarlas periodística y escuetamente. Ganoso de romper una lanza, ó algunas docenas, si se terciase, por el naturalismo, á la sazón boyante, escribió, demasiado á vuela pluma, relaciones, cuentos y novelas de genial novedad, con talento y rica fantasía, aunque sobrepujando los arrestos á las facultades del escritor y mirando la realidad como con vidrios de aumento, según su temperamento ardiente y romántico, derrochó no poco fárrago retórico en tono y metáforas, con ciertos pujos de filosofía entreverada de pueriles candideces, poco realismo natural y sentido y más de postizo y funambulesco en estilo y lenguaje que de pictórico y propio.

CEFERINO PALENCIA (n. 1859-), de Fuente de Pedro Naharro (Cuenca), empresario del Español (1885-1908), casado con la actriz María Tubau, poeta no vulgar y versificador intachable, pero, sobre todo, de esmerado gusto; compuso para el teatro obras de corte ayalesco, como Nieves (1893), aunque es de argumento antipático y feo, por suplir con osadías la falta de grandezas reales. Mostróse buen observador en Carrera de obstáculos (1880), El Guardián de la casa (1881), Cariños que matan (1882), La Charra (1884), Comediantes y toreros en la Vicaría (1897), etc.

José de Siles, escritor culto y muy leído, fecundo poeta y novelista, fallecido poco ha, redactor de *El Pueblo* y *La Epoca*, director de *El Mundo Artístico* (1889).

Félix Rossell (en Rev. Esp., Marzo 1879): "La Cigarra (de Ortega Munilla) es una novela interesante por su asunto y verdaderamente deliciosa por la forma..., por el fácil artificio del diálogo y por la belleza y gracia de las descripciones." Idem (ibid., Agosto): "Si en aquélla (La Cigarra) dió indicio de ser un cumplido y correcto escritor, en ésta (Lucio Tréllez) ha probado sus excelentes dotes de novelista y dado muestras de su florida imaginación y fecunda fantasía...; pinta en esta obra con vivos colores escenas de la vida madrileña." I. Valera: "Sus obras descriptivas podrán leerse siempre con agrado." Idem: "Ha pintado en Pansa al trote, no una regocijada fiesta campestre, sino una horrible danza macabra; la pintura tristisima de los vicios, de las miserias y de cuantos males afligen al hombre." Clarín, Sermón perdido, 1885, págs. 237-8: "Diré dos palabras de Ortega Munilla, de cuyos buenos comienzos fui vo uno de los más vocingleros heraldos. Y no me pesa. Insisto en creer que Ortega podría ser, con el tiempo, todo un novelista notable, si tomase más en serio la vocación. : Oué necesita para ello? Varias cosas: estudiar mucho más, imitar mucho menos y no escribir á destajo. ¿Quién le ha metido á revistero de semana? (Ya sé quién; pero lo pregunto retóricamente.) El no sirve para eso: su estilo, que se hace churrigueresco en esa "Agenda" hebdomadaria, había nacido para ser gala de nuestras letras, si lo limitaban y contenían; pero Ortega, en vez de aprovechar aquella delicadeza de sentido que tenía en la pluma, la consintió en degenerar en enfermizo prurito, y ahora no cabe alabarle sinceramente como futuro artista de la palabra, cual yo lo hice en otro tiempo con mucho gusto y muy convencido. Hoy ha pasado á la categoría de los lugares comunes el decir que Ortega "se está echando á perder", v hasta en el éxito de sus novelas se conoce este menosprecio de la opinión, injusto en gran parte, sobre todo precipitado. Compárese la acogida que tuvo La Cigarra con la que mereció El Fondo del tonel, de que no ha hablado nadie. Yo vería con mucho gusto al autor de Sor Lucila abandonar géneros que no son para él, para volver al punto de partida, que era un amanecer del día claro. (Todo se pega, menos la hermosura.)" Andrés González Blanco, Hist. nov., pág. 661: "Fué en los tiempos de pugna, en que el naturalismo libraba sus batallas en España, un adalid denodado, más generoso que certero en su puntería y con más arrojo que tesón en defender las posiciones ocupadas y arrojar al enemigo de las suyas. Escribió un sinnúmero de novelas, muy leidas, muy compradas por el público, que conocía la firma como director de la hoja literaria de Los Lunes de "El Imparcial"; pero poco halagadas por la crítica, que veía en ellas (y con razón) mucho

dislocamiento á través de mucha genialidad, mucho prurito de originalidad sintética y novedad en las metáforas; todo esto en medio de un fárrago retórico que ahogaba al lector." J. Ortega Munilla: La Cigarra, relación contemporánea, Madrid, 1879, 1880; Sevilla, 1882, Lucio Tréllez, rel cont., Madrid, 1879, 1800, Sor Lucila rel, cont. continuación de La Cigarra, ibid., 1880. El Tren directo, rel, cont... 1880. Don Juan Solo, 1880, Viñetas del Sardinero, relaciones, ibid., 1880. Panza al trote, 1880, 1883. El Salterio, cuentos y apuntes, Sevilla, 1881. El Fondo del tonel, rel. cont., Madrid, 1881, dos vols. El Fauno y la driada, cuentos, Sevilla, 1882, Pruebas de imprenta, cuentos y artículos, Madrid, 1883. Cleopatra Pérez, rel. cont., ibid., 1884. Orgía de hambre, nov., ibid, 1884. Los Lunes de "El Imparcial", crónicas, ibid., 1884. Mares y Montañas, ibid., 1887. Idilio lúgubre, nov., Barcelona, 1887. Viajes de un cronista, Madrid, 1892, La Viva y la muerta, páginas infantiles, ibid., 1895. Fifina, cuentos y esbozos. Barcelona (1897), Tremielga, cuentos, Madrid, 1900, Discurso en la Acad., ibid., 1902. Frateretto, cuento, Paris, 1914. Doro en el monte, 1915. El Paño pardo, nov., Madrid, 1916. La Calandria, Rey de Morelia, 1917. Estrazilla, nov., 1917. Estrazilla, dr., 1917. La Señorita de Cisniega, nov., Barcelona, 1918. En la Rev. España: Crónica de teatros (1878, tomo LXIV). El Año teatral (1879, t. LXX). Cleopatra Pérez, relac. contemp. (1884, t. XCIX). Doro en el monte (en La Lectura, 1917). Consúltese J. Valera, La Labor liter, de Ortega Munilla, en el t. II de sus Obras.

Obras de Cef. Palencia: El Cura de S. Antonio (1879). Carrera de obstáculos (1880). El Guardián de la casa (1881). El Desquite (1881). Cariños que matan (1882). La Charra (1884). España, zarz. (1890). Nieves (1894). Comediantes y toreros en la Vicaría (1897). Pepita Tudó (1901). Las Alegres comadres (1907). La Nube (1908). Al amor de la lumbre (1910). La Mala estrella (1910). La Bella Pinguito (1915). Monólogos: ¡Qué vergüenza! (1885). Decíamos ayer (1893). La Novicia (1897). Más de 30 arreglos ó traducciones firmadas por Pedro Gil y Pedro Fernández.

José de Siles: Lamentaciones, poesías, 1879. Kristián, poema dramático. 1879. Imago, poema, 1882. El Diario de un poeta, poema, 1885. Bellas Artes, 1887. Historias de amor, 1887. La Seductora, nov., 1887. Un Joven sensible, 1888. Gran espectáculo, 1889. Juana Placer, 1889. La Vida pobre, 1889. Sonetos populares, 1891. El Asesino de Lázaro, 1892. La Hija del fango, 1893. Relatos trágicos (con C. Rubio y J. Comas), 1893. La Lira nueva, traducciones, 1895. Boda buena y boda mala, 1895. Los Mil y un cuentos, 1896-97, cinco vols. Las Primeras flores (1871-79), poesías, 1898. Noches de insomnio, poesías (1880), 1898. El Demonio moderno, com., 1901. Certamen de flores, 1902. Los Fantasmas del mundo, poemas, 1903. La Niña del fraile, 1904. El Drama del Calvario, ley., 1905. El Lobo y la oveja, cuentos, 1905. La Casa de la alegría, cuentos, 1905. La Novia de Luzbel, cuen-

tos, 1905. Acuarelas de redondel, 1905. El Cincel y la paleta, 1905. El Paraíso de los pobres, cuentos, 1905. El Carnaval eterno, sátiras, 1905. El Calavera, com., 1909. La Chusma, 1910. El Barón de chicha y nabo, La Musa retozona, poesías cómicas, satíricas y picarescas.

79. Año 1879. LUCIO VICENTE LÓPEZ (1848-1894), nació en Montevideo, donde se hallaba su padre Vicente Fidel López, perseguido por la tiranía. Como él y su abuelo Vicente López y Planes, fué Lucio político, escritor y, además, secretario de Juan M.º Gutiérrez. Graduado en Buenos Aires (1872), terció en las luchas parlamentarias de 1876 á 1880, enseñó Historia y escribió la de la época colonial de la Argentina. De su viaje á Europa (1880) salieron los Recuerdos de un viaje, obra amena y sinceramente escrita. Fundó Sud América, donde publicó la celebrada novela, ya casi naturalista, La Gran aldea (1884), que recuerda algo el humorismo de Dickens. Enseñó Derecho, fué ministro del Interior (1893) y murió en duelo.

Alberto del Solar (n. 1860-), chileno, secretario de la Embajada extraordinaria en Madrid (1884), diplomático y militar, escritor afluente, fácil y de remirada forma, publicó obras dramáticas algo echegarayescas, poesías un poco á la antigua y estudios filológicos é históricos. El drama *Chacabuco* está reciamente trazado. *Rastaquouère* son cuadros de costumbres parisienses, vistos por un nuevo don Frutos de Belchite, que por serlo de América, con su afán de aparentar, se deja coger en las redes inocentemente.

Alberto Navarro Viola (1856-1885), poeta argentino que dijo: "¡La vida es el placer de recordarla!" Sincero, fogoso y musical, melancólico á veces; las más, valiente polemista, que más bien que admirar y sentir, hacía pensar, en su primera época didáctica, pero que poco á poco fué haciéndose más soñador poeta y menos pensador maestro. Tradujo bastante y fundó el Anuario Bibliográfico (1879-1887), nueve vols., donde mostró sus dotes de crítico.

80. Martín García Mérou, Recuerdos Liter., 1915, pág. 355: "Lucio V. López, literato esclarecido, poeta en su juventud, periodista punzante, que maneja la sátira con una habilidad temible y abrumadora... Es el que ha penetrado más á fondo y ha permanecido más tiempo en la literatura... El brillo incomparable de su espíritu, nu-

trido de savia y de vigor, lleno de fresca robustez y de frondosidad lozana...; Qué talento admirable de historiador y literato... La belleza elocuente de su estilo, la intensidad de su fondo y el magnífico desarrollo de sus temas, variados é interesantes (Recuerdos de viaje). Es el libro de un escritor brillante y de un pensador concienzudo." Alvaro Melián Lafinur, Introd. á Escrit. liter. de Avellaneda, 1915: "En cuanto á Lucio López, con la admirable aptitud del retrato y la caricatura á lo Dickens se destaca por la intención mordente y la elegancia sutil." Lecciones de historia argentina, B. Aires, 1879. Recuerdos de viaje, ibid., 1881, 1915. La Gran Aldea, nov., ibid., 1884, 1903.

Alb. Solar: Juvenilia, versos, Valparaíso, 1879. Diario de Campaña (1879-81). París, 1886. De Castilla á Andalucía, ibid., 1886. Huincahual. nov., ibid., 1888. Suerte de la lengua castellana, B. Aires, 1889. Valbuenismos y valbuenadas. Miscelánea. Rastaquouère, Buenos Aires, 1890. Contra la marca, nov., ibid., 1894. El Mar en la leyenda y en el arte, confer., B. Aires, 1897. La Esfinge de plata, boceto de ópera. El Faro, dr., París, 1902; B. Aires, 1903. El Dr. Moris, com., B. Aires, 1903. La Musa del taller, com., 1906. Chacabuco, dr., 1907. Un drama íntimo, com., 1907. El Océano y El Firmamento, poemas, B. Aires, 1908. Obras completas, París, 1911, 10 vols., con pról. de Carlo Morla Vicuña.

Martin García Mérou, Recuerdos Liter., 1915, pág. 138: "No es esta faz tierna y melódica la que caracteriza mejor el talento de Navarro Viola. Era un combatiente valeroso y hacía servir el verso como arma polémica. Su modalidad literaria se diseña mejor en el Eduardo, que sacude los cascabeles de la musa rabelaisiana, en la pálida figura de Liana, en las profundidades del Lago dormido.. La rotundidad de esta estrofa, el timbre del verso, lleno de lirismo y de fuego se sostienen en todo el resto del canto (la visión del Dante)... Una tendencia digna de encomio: la de buscar la idea..., desechando la forma hueca. Pero esa tendencia, loable en todos los casos, le obliga á vestir algunas veces con paño burdo su pensamiento. Sus rimas suelen ser millonarias; pero se presentan en ocasiones con trajes abigarrados y extraños, con un lujo chillón y de mal gusto. Su vocabulario es extenso; pero en él tienen cabida muchas expresiones poco á propósito para ser empleadas en verso." "Navarro Viola, ha dicho Joaquin Castellanos, no canta sus impresiones, las estudia; no llora sus pesares, los analiza, los discute; si celebra el amor, parece entretenerse en desmenuzar todos los componentes que le presta la imaginación v el sentimiento. De aquí que sus composiciones no nos hagan admirar ni sentir; nos hacen pensar. Yo encuentro un fondo de indefinible belleza en esos cantos que tienen por sujetos sensaciones é ideas que viven en el mundo de las abstracciones; yo encuentro poesía en ese esfuerzo visible de una inteligencia para exteriorizar, por medio de la palabra amasada en el molde del verso, lo que hay de más intimo en el corazón y de más vago en el pensamiento, diseñando algunos cuadros de ese drama eterno que se desarrolla dentro de nosotros y cuyos personajes son los elementos diversos que componen nuestro ser moral..." Sin poder aceptarsè este juicio al pie de la letra, él tiene mucho de exacto y explica la poesía de Navarro Viola durante la primera época de su vida. Pero, poco á poco, él pugnaba por emanciparse de la tendencia docente... Los Nocturnos y Baladas pertenecen á ese período... ¡Qué suavidad melancólica!" Versos, B. Aires, 1882, dos vols.

81. Año 1879. Antonio Rubió y Lluch (n. 1856-), de Valladolid, hijo de Joaquín Rubió y Ors, catedrático de la Universidad de Barcelona, colaborador de muchos periódicos catalanes y americanos, condiscípulo y seguidor de M. Pelayo, hondo investigador de la historia de Cataluña y excelente crítico literario, publicó varias obras en catalán, sobre todo magníficos estudios en Anuaris del Institut d'Estudis Catalans, acerca de los catalanes en Oriente, asunto principal de sus trabajos, y el importante libro Documents per l'Historia de la Cultura Catalana Mig-eval, Barcelona, 1908. En castellano: Estudio críticobiográfico sobre Anacreonte y la colección anacreóntica v su influencia en la literatura antigua y moderna, Barcelona, 1879. Estudios sobre los historiadores griegos acerca de la expedición catalana á Oriente, 1881 (en Rev. Cienc. Hist. Barc.). El Sentimiento del honor en el teatro de Calderón, 1882. La Expedición y dominación de los Catalanes juzgadas por los griegos, 1883 (en Memor, Acad. B. Letr. Barc.). Nicéforo Gregoras v la exped. de los catalanes en Oriente, 1885 (en Museo Balear, ep. II, t. II). Biblioteca infantil históricobiográfica, 1885, dos vols, Los Navarros en Grecia y el Ducado catalán de Atenas en la época de su invasión, 1886. La Montálvez (Correo de las Aldeas, de Bogotá, 1888). D. Miguel Antonio Caro (en La España Moderna, 1889-91), Homenaje á D. Miguel A. Caro (en La Nación, de Bogotá, 1889. El Duque de Almenara Alta y el Marqués de Villel (en el Correo de las Aldeas. 1880). Sobre un poeta español desconocido (en el Correo de las Aldeas, 1889). D. Antonio de Trueba (en La Nación, de Bogotá, 1889). Las Poesías de D. Rafael Núñes (en El Porvenir, de Cartagena, 1890). Revista literaria (en el Correo de las Aldeas, 1800). Comentarios á las cartas americanas de Valera (en el Correo de las Aldeas, 1890). Dos libros de Menéndez y Pelayo (en La Nación, de Bogotá, 1890), Recuerdos de Madrid (en La Defensa Católica, de Bogotá, 1892). Del americanismo en la poesía (en Anales de la Instrucción pública de Calombia, 1892). Historia de las ideas estéticas en España (en La Defensa Católica, de Bogotá, 1892). Cantos poéticos del argentino D. Calixto Oyuela (en La Defensa Católica, de Bogotá, 1892). D. José Joaquín Ortiz (en La Defensa Católica, de Bogotá, 1892). Recuerdos del Centenario colombiano en Madrid (en Colombia Cristiana, de Bogotá, 1802). La Antología de poetas hispanoamericanos de la Academia Española (en la Unión Católica, de Costa

Rica, 1892). Novelas griegas por Demetrio Bikelas, Jorge Drosinis. Argyros Eftaliotis, Constante Palamas v G. M. Vizvenos, traducidas del original, Barcelona, 1893. La Literatura colombiana juzgada por Menondez Pelayo (en Telegrama, de Bogotá, 1804). Poesías de Antonio Gómez Restrepo (en la Unión Católica, de San José de Costa Rica, 1894). Don Juan León Mera (en La Vanguardia, de Barcelona, 1895). La Lengua y la cult, catal, en Grecia en el s. xiv (en Homen. á M. Pelayo, 1899). Necesidad de la fraternidad literaria hispanoamer:cana (Mercurio, 1903). Sobre la novela Resurrección de D. José Rivas Groot (en el Correo Nacional, de Bogotá, 1903). Impresiones sugeridas por el Quijote, Barcelona, 1905. Menéndez y Pelayo romántico (en Ateneo, 1906). Discurso sobre don Manuel Milá y Fontanals, Barcelona, 1908. La Acrópolis de Atenas en la época catalana, disc., 1908. Consideraciones sobre la escuela seglar apologética catalana contemporánca de Balmes (en La Gaceta de Cataluña, de Barcelona, 1910). Menéndes Pelayo y las letras hispanoamericanas (en Mercurio, 1912). Algunas indicaciones sobre los educadores intelectuales y las ideas filosóficas de Menéndez y Pelayo (en la Revista de Archivos, 1912). Discurso en clogio del Dr. D. Marcelino Menéndez y Pelayo, Barcelona, 1913.

José M. MANRIQUE (1846-1907), de Caracas (Venezuela), diputado y ministro, fundador de la Academia Venezolana, dióse á conocer desde 1872 con el seudónimo Nemo, y publicó artículos filosóficomorales, cuadros de costumbres, novelas, leyendas, cuentos y críticas, à veces con el seud, de Walter William; finalmente, dramas como Los dos diamantes. El Divorcio, Un problema social. Fué redactor de El Voto Popular, La Tertulia y La Opinión Nacional, donde sostuvo larga polémica con el poeta Guaicaipuro Pardo sobre la Idea y la Forma en literatura. Literato bastante afrancesado en asuntos, con poco americanismo y sobresalió en los cuentos. Como novelista es poco humano v sobrado moralizador, á lo Sáez de Melgar v Angela Grassi. I. Valera, Ecos Argentinos, 1901, pág. 208: "No tiene (Manrique) los gustos novísimos; no es imitador de Ibsen, ni de Tolstoi, ni de D'Annunzio, ni de Bourget. Se parece más á lo que por aquí conocemos. No hay en él amaneramientos ni extrañezas, como en Reyles, y algunos de sus cuentos, sencilla y naturalmente contados, divierten ó interesan y prueban la buena disposición del autor para este género de escritos... En estos cuentos del señor Manrique, mucho de lo que pasa pasa en Francia y entre personajes franceses, y cuando no pasa en Francia ni son franceses los personajes, éstos sienten, hablan y hacen lo que hacen como si lo fueran. De todo esto tiene que resultar que carezca el libro de originalidad americana, que no sea libro francés porque está escrito en castellano y que, como libro castellano, valga menos que otros, compuestos acaso por escritores de muy inferior ingenio, pero que escriben con lenguaje y estilo más peculiares y propios de nuestra casta ó raza." J. M. Manrique: Los dos avaros, nov., Caracas, 1879. Los dos diamantes, ensayo dram., ibid., 1879. Un problema social, dr., 1880. La Voz del alma, estudio psicológico, Curazao, 1882. Discurso en la Academia Venezolana, 1884. El Divorcio, dr., 1885. Discurso en la Acad., 1886. Discurso en la Acad., 1886. Biografía del Dr. José Manuel de los Ríos, Caracas, 1891. Entretenimientos dramáticos, Curazao, 1892. Colección de cuentos (35), París, 1897. Discurso en la Acad. Nac. de la Historia, Caracas, 1906. Las novelas Eugenia, Preocupaciones vencidas, Abnegación de una esposa, de personajes abstractos, poco humanos; salieron en periódicos.

RICARDO MONNER Y SANS (n. 1853-), de Barcelona, donde fué director de Ambos Mundos, partióse á Buenos Aires y allí dirigió Cataluña Aragón, Valencia y Baleares (1901). Es en la Argentina de los escritores que más han contribuído á la difusión de la cultura y á la afición de los estudios. Polígrafo de vasta erudición y sano criterio, publicó, sin tregua ni descanso, poesías, biografías, estudios críticos, filológicos, obras didácticas y piezas teatrales. R. Monner Sans. Verso: Fe y Amor colección de poesías, con un prólogo de don José Selgas, Edición costeada por S. M. D. Alfonso XII, 1879. Las Justicias del Rey Santo, tradición toledana, 1883. El Juramento de Theolongo, romance, 1885, La Huérfana, comedia infantil, 1886, 1894. Oraciones, rimas y cantares, 1887. Más rimas, colección de poesías, 1888. A histórico pasado risueño porvenir, poema argentino, 1801. Dos madres, apropósito líricodramático, 1897. Desde la falda, colección de poesías, 1912. Mis dos banderas, poema hispanoargentino 1912. Prosa: Cuentos incoloros, 1881. Cuatro palabras sobre la cuestión naviera, 1883. El Reino de Hawaii, 1883. Liberia 1884. La Républica de Orange, 1886. Discurso sobre la importancia de la Geografía, 1887. Crespo, apuntes biográficos, 1887. La Baronesa de Wilson, 1888. Breves noticias sobre la novela española, 1889. Almanaque histórico argentino, 1891 y 1892. Ciencia Española, notas, 1891. Dr. Andrés Lumas, 1891. El Lector argentino, primero y segundo libro de lectura para las escuelas, dos tomos, 1892. Pinceladas históricas (Misiones guaraníticas, 1607-1800), 1892. Los Dominicos y Colón, 1892. Gramática de la Lengua castellana (nueve ediciones), tres tomos, 1892, primera edición. Los Catalanes en la defensa y reconquista de Buenos Aires (1806-1807), 1893. Efemérides argentinas, notas históricas, 1810-92, 1893. La España de hoy, recuerdos y estadísticas, 1893. De algunos catalanes ilustres en el Río de la Plata, 1893. Desvestirse, pasatiempo lexicográfico, 1895. Lecciones de Geografía física y política de la República Argentina, 1896. Minucias lexicográficas. Tata, tambo Poncho, Chiripá, etc., 1896. Apuntes é ideas sobre educación, 1896. Gramática elemental, 1898, Cuentos, 1898, España y Norteamérica, 1898, La Religión en el idioma, ensayo paremiológico, 1899. La Dama en el siglo xvII, disc., 1899. La Argentina y Cataluña, 1900. Cristóbal Colón, rectificaciones é hipótesis, 1901. Notas al castellano en la Argentina, 1903. Ruidos, gritos y voces especiales de algunos animales, 1904. Hilemos, disquisición paremiológica, 1906. El Neologismo, 1906. Teatro infantil, monólogos, diálogos y comedias, 1906, 1913. Cómo deben escribirse las cartas, 1908. Importancia y necesidad de los estudios literarios, 1908. Desastres, 1909. Amor, monologos y diálogos para jóvenes, 1909. ¿Petrarca plagiario?, 1910. Ensavos dramáticos, 1910. Conversaciones sobre literatura preceptiva, 1911. Un novelista español: Pio Baroja, 1912. Un crítico español en Alemania: Dr. Pedro de Múgica. 1912. Enseñanza del castellano, 1913. El Amor de los extranjeros á la patria argentina, 1913. Guillén de Castro, crítica literaria, 1913. Nicves, novelita, 1914. Labor de confraternidad, conferencias en España, 1914. Impresiones de viaje, conferencia en Buenos Aires, 1914. Don Juan Ruis de Alarcón, 1915. El Siglo xv1111, 1915. De Gramática y de lenguaje, 1915. Ensayo de Antología cercantina, 1916. Don José Selgas, 1916. Las Mujeres de Alarcón, conf., 1916. Doña Blanca de los Ríos, 1917, El Castellano en la Argentina, conf., 1917. A la guerra y ¡de la guerra! (con seud. Vargas Ponte), boc. dram., 1918.

82. Año 1870. DAVID ACEBAL Y ROCHAMBEAU publicó Pinceladas poéticas, ó sea colección de poesías morales, Madrid, 1879.-FRANCISco T. Acosta estrenó Todos muertos y ninguno, Habana, 1879.—Aquinaldo poético, Matanzas, 1879.—JACINTO ALBISTUR, diplomático, maestro en Montevideo (1889), donde dirigía, había diez y siete años, El Siglo, publicó Algunas poesías, Montevideo, 1879.—Album de la risa... por M. F. el Flaco, Madrid, 1879 .- MANUEL ALHAMA recopiló Noches de invierno, novelas, Madrid, 1879.-Antonio Almagro y Cárdenas (n. 1856-), catedrático de árabe y hebreo en Salamanca y Granada, donde dirigió La Estrella de Occidente, publicó Estudio sobre las Inscripciones Arabes de Granada, ibid., 1879. Museo granadino de antigüedades arqueológicas, ibid., 1886. Biografía del Dr. D. Francisco J. Simonet, 1905.—Luis Almeyda, de Matanzas (Cuba), publicó Poesías, Habana 1879.—Antigüedades peruanas, tres relaciones, por el Ministerio de Fomento, Madrid, 1879.—Anuario bibliográfico de la Rcp. Argentina, Buenos Aires, desde 1879.—Camilo de Arana publicó Derrotero del Archipiclago Filipino, Madrid, 1879.-Francisco Arechavala, poeta regional vascongado, publicó Horas tristes y alegres, Madrid, 1879. Un ángel más, poema, ibid., 1880. Carmelina, poema, 1881. Aires del Norte, poesías, 1882; Bilbao, 1899 (t. XL Bibl. base.), con no pocas huellas populares. Vivir para reir, 1885. Estacazos y bombos, 1885. Mazapán y jalca, 1885. Bolas de nieve, 1886. Palmas y ramos, 1886. Rosquillas del Santo, 1886.—Pedro Ricardo († 1910) y Alfredo Armenteros y Ovando, hermanos, cubanos: Recuerdo de familia, poesías, correspondencia, etc., Habana, 1879.-Arpas amigas, poesías de varios, Habana, 1879-80.—José Arrufat y HERRERO, de la Habana, pintor, publicó Moral y filosofía espiritista, artíc. y poes., Barcelona, 1879.—Julia Asensi, colaboradora de El

Bazar (1847-75), La Familia (1875), Barcelona Cómica (1894-96), Revista Malacitana, etc.; publicó El Libro de la caridad, 1879, Acuérdate de mí, melodía para canto y piano, Madrid, 1879, Tres amigas. novela, 1880. El Amor y la sotana, novela, 1880. Levendas y tradiciones, en prosa y verso, 1883. Novelas cortas, 1889. Herencia de sangre, poema, 1892. Auras de otoño, cuentos para niños, 1897. Brisas de primavera, id. 1897. Victoria y otros cuentos, Boston, 1905. Cuentos para niños y niñas, 1907. Los Molinos de Levante y otras narraciones, 1915. La Vocación, nov.—Gumersindo Azcárate (1840-1917). leonés, político, republicano krausista, positivista, una de las grandes figuras de la Institución Libre de Enseñanza, catedrático de la Central desde 1872, redactor de La Voz del Siglo (1869), publicó obras políticas y Ensavo sobre la historia del derecho de propiedad, Madrid, 1879-83. El Régimen parlamentario en la práctica, 1885. Carácter científico de la Historia de España, 1910 (disc. recep. Acad. Hist.).—José M. Baldo publicó Cuadros de costumbres murcianas (de varios), Murcia 1879 (véase José Marín Baldo en 1866).-Antonio BATRES JAUREGUI (n. 1847-), de Guatemala, publicó Literatura americana, col. de artic., Guatemala, 1879. Vicios de lenguaje y provincialismos de Guatemala ibid., 1892. Los Indios, su historia v su civilización, ibid., 1894. Memorias de antaño, San Francisco, 1896. Literatos quatemaltecos, Guatemala, 1896. El Castellano en América, ibid., 1904. La América Central ante la Historia, 1916.—GERARDO Blanco publicó ¡ Suicida!, novela, Barcelona, 1879. El Arte de hacer milagros, crónica curiosísima de las diferentes supercherías que, fuera del seno de la Iglesia Católica, se han cometido y comenten, ibid., 1879. Las Mujeres de Paul de Kock, ibid., 1880. La Cortina descorrida, cuadros de costumbres teatrales, Valparaiso 1884. La Luna de miel... cuadros al vivo, ibid., 1885.—Joaquín Botet y Sisó publicó Noticia histórica y arqueológica de la antiqua ciudad de Emporium, Madrid, 1879, Discurso Real Academia de Buenas Letras de Barcelona, Gerona, 1908.—CARLOS BUIL publicó Agravio y satisfacción, levenda, Madrid, 1879,—Consolación Caballero Infante de Anderica publicó Poesías, Sevilla, 1879.—J. G. DE CABIEDES publicó Cruz y corona, drama histórico, Madrid, 1879.—Don Fray Tomás Cámara (1847-1904), de Torrecilla de Cameros (Logroño), agustino (1863), primer director de la Rev. Agustiniana, gran promovedor de los estudios en su Orden y obispo de Salamanca (1885), publicó Contestación á la "Historia del conflicto entre la Religión y la Ciencia" de Juan Guillermo Draper, Valladolid, 1879 1880, 1883. Vida y escritos del B. Alonso de Orozco, ibid., 1882. Conferencias acerca de las relaciones sobre la libertad humana y la fe católica, dos vols., Madrid, 1884-85. Vida de S. Juan de Sahagún, Salamanca, 1891. María, Madre del Buen Consejo, ibid., 1893. La V. Sacramento, Vizcondesa de Jorbalán, ibid., 1902, dos vols.; Madrid, 1908. Pastorales, artículos, discursos y obras piadosas.—Juan Nepomuceno Cascallana y Ordónez,

obispo de Málaga, compuso Sermones, Madrid, 1879-81, tres vols.-Las Castañuelas, estudio jocoso, dedicado á todos los boleros y danzantes, por uno de tantos, Madrid, 1879, 2.ª ed.—Aurelia Castillo DE GONZÁLEZ (n. 1842), de Puerto Principe, residente en la Habana (1914), buena fabulista, de terso y conceptuoso estilo, publicó Fábulas, Cádiz, 1879; Habana 1910. Adiós á Víctor Hugo, poesía, 1885. Biografía de la Avellaneda, 1887. Un paseo por Europa, 1891. Pomfeya, dr., 1891, Un pasco por América 1895, Trozos guerreros y aboteosis, poesías, 1903. Cuentos, 1912. Lalá, cuento, 1912. Ignacio Agramonte en la vida privada, 1912, Escritos de..., Habana, 1913-14, cinco vols.—El PADRE CASTILLO publicó Poesías varias, Madrid, 1879.— ATANASIO CÉSPEDES Y MONROY publicó La Hermosa malaqueña, Madrid, 1879.—RAMÓN COBO SAMPEDRO presbítero, publicó Ambrosio de Morales, apuntes biográficos, Córdoba, 1879, Pablo de Céspedes, apuntes biográficos, ibid., 1881.—VICENTE COLORADO Y MARTÍNEZ (1850-1904), de Valladolid, archivero, director de la Rev. Ilustrada, grande amigo de Campoamor, publicó Glorias militares y literarias del reinado de Felipe II poema, Madrid, 1879. Fundamentos de la sociologia, 1883. Muerto y vivo, 1885 (en Rev. Esp., t. CIII). Besos y mordiscos, poesías, 1887. La Literatura española en 1886, 1887 (en Rev. Esp. t. XCIV). De carne y hueso, com. Hombres y bestias, prosa, 1887, Pasión, nov., 1889. Día de prueba, dr. (con F. F. Villegas), 1894. Padre nuestro, 1895. Francisca de Rimini, epis. dr., 1897. Teatro, con carta de Alarcón y crítica de Cañete, 1897. El Acta, com. Rinconete y Cortadillo, com., 1901. Consúltese Rev. Arch., 1904 (t. II).—Urba-No Cortés publicó Levantar muertos, poema chiquito, Sevilla, 1879, 2.ª ed.—El Crisol de centenares de libros, folletos, periódicos, álbums..., Madrid, 1879.—VICENTE DE LA CRUZ (n. 1848-), madrileño, abogado, cronista de Madrid, director de La República Española (1896), publicó Patria, cuadro heroico, Madrid, 1879. Historia general de la pintura..., ibid., 1887. El Coloso de los mares, poema, 1890. Más pequeñeces, el jesuíta, nov. 1891. La Reconquista española y el descubrimiento de América, poema, 1892. La República y sus hombres, 1894.—Nuevo tesoro de chistes, máximas, proverbios, reflexiones morales, historias, cuentos y levendas, Nueva York, 1879.—Augusto Danvila Jaldero publicó Las Noches egipcias, levendas, Madrid, 1870. Reseña crit. de las obras de José Ribera, el Spagnoleto, 1888.-AL-RERTO DÍAZ DE LA QUINTANA, por seud. Ximeno Ximénez, médico v periodista, que en 1891 estaba en Buenos Aires dirigiendo periódicos profesionales, publicó En Murcia, bocetos dramáticos, 1879. Después de la muerte, poema, Habana, 1882 (2.ª ed.). Luz, ibid., 1882, Al desnudo, artículos y poesías, 1884. El Niño del obrero: apuntes de higiene y educación, 1887. Siluetas filipinas, Madrid, 1887 (4.ª ed., que todas son una misma). Estrenó En Vuelta Abajo, boc., Habana, 1882. A galope tendido, jug., 1906. La Noria, 1909. Maiera el presidente. 1909. El Choque del cometa, 1910.-MANUEL M.ª DÍAZ RUBIO Y CAR- MONA por seud. El Misántropo, publicó Primera gramática española razonada, Toledo, 1879, 1884; Madrid, 1888. Complemento al estudio de la gramática española, Madrid 1892, tres vols.-Pedro Díaz Cassou (1843-1902), de Murcia, abogado, publicó Memoria sobre los riegos del Segura, Murcia 1879. La Huerta de Murcia (solos 13 cuadernos). Madrid. 1887-88. Ordenanzas y costumbres de la Huerta de Murcia, con estudio de Francisco Silvela, Madrid 1889. Historia y leyendas de Murcia, Murcia, 1892. La Literatura Panocha, Madrid, 1895, 1900. Serie de los obispos de Cartagena, ibid. 1895. Pasionaria murciana, la Cuaresma y la Semana Santa en Murcia, costumbres, romancero... ibid., 1897. El Cancionero Panocho, coplas, cantares, romances de la huerta de Murcia, ibid., 1900.—FEDERICO DIEZ DE TE-JADA († 1901), sevillano, archivero, redactor de La Epoca y la Gaceta de Madrid publicó Historia de la Restauración, Madrid, 1879 (sólo el t, I).—José de Jesús Domínguez, poeta puertorriqueño, por seud. Gerardo Alcides, publicó sus poesías en Mayagüez, 1870 y Odas Elegiacas, Mayagüez 1883.—Juan Abel Echeverría (n. 1853-), ecuatoriano, publicó Nueva lira ecuatoriana. Colección de poesías..., Latacunga, 1879; de malos poetas, como Piedrahita, Riofrío, Carvajal, Córdova, etc. (no repite los de la Lira, de Molestina).—Camilo Enrique Estruch publicó Delirios de un criminal Madrid, 1879.— Galería humorística, Colección de cuentos, ocurrencias, disparates, chistes ..., Madrid dos vols (1879) .- MANUEL GALLEGOS NARANJO publicó Parnaso Ecuatoriano, con apuntamientos biográficos de los poetas... desde el siglo xvIII hasta el año de 1879, Quito, 1879. Publicó, además sus poesías en 1888.—Felipe Garza y Martínez, burgalés, publicó Horas poéticas, Baeza, 1879.—Francisco González Santos estrenó Debajo de una mala capa, Habana 1879.-PEDRO GROIZARD escribió mucho en El Diario de Manila, siendo allí empleado, y usó el seud. Pedro de la Ermita. Publicó Cuentos para niños, Madrid, 1879 1880, 1881, 1892 (?). Cuentos y levendas, ibid., 1881. Narraciones 1883. Ellas... y ellos, semblanzas (con Ant. Chapuli Navarro), Manila, 1884. Hojas de mi cartera, episodios de la guerra de Filipinas, ibid., 1897. Sari-Sari, quisicosas filipinas, 1898.—El Guadalentín, álbum poético, Lorca, 1879.-José Guardia publicó en la Rev. de España: A ti, soneto (1880, t. LXXIV). A una mujer, id. (1880, t. LXXIV). Filosofía, id. (1880, t. LXXIII). Ante un cadáver, id. (1879, t. LXVI).—CÉSAR C. GUZMÁN (n. 1840-), de Guaduas (Colombia), publicó Historia general de América, París, 1879, 1888.— JACINTO HERMUA Y SÁNCHEZ (n. 1842-), madrileño, comisario de Guerra, redactor de La Reforma Política y Militar, La República Ibérica, La Lucha, La Concordia (Guadalajara), La Corresp. Militar, Bolet, de Adm. Milit., El Resumen, La Ilustr. Nacional, La Publicidad (Barcelona), etc., publicó Cervantes, administrador militar, Madrid, 1879. Donde menos se piensa... ó la hija del tío Juan y medio, Burgos, 1897.—Enrique Hernández Miyares (1854-1914), de Santiago de Cuba, comúnmente mediano poeta y de transición entre Cuba la colonial y Cuba libre con sus dos sonetos A un machete (1892) y La Más fermosa (1903), que se tiene por el mejor escrito en la isla. Obras completas, t. I. poesías, Habana, 1915; t. II. prosas, 1916.—José Hernández y González publicó Revista de pobres, pasillo filosófico, Madrid, 1879. El Arte de ser feliz, 1910.-PABLO HER-NÁNDEZ LAPIDO, cubano, por seud. Dilio, publicó Un ramo de sensitivas, poesías, Habana 1879.—FEDERICO LEAL publicó De orden del rey, leyenda, Madrid, 1879. Una aldeana, 1887.-El Libro de la caridad dedicado por los poetas..., inundaciones en las provincias de Levante, Madrid, 1879.—Eduardo López Carrafa († 1879), coronel, fundador del Ateneo militar de Madrid, publicó Escenas cómicas de la vida militar, Madrid 1879.—Fray Raimundo Lozano, agustino, publicó Santa Mónica y su familia, Manila, 1879. Viaje á China, ibid., 1879. (obra chavacana).-Fray Patricio Marcellón de S. José, agustino, publicó como de anónimo Provincia de S. Nicolás de Tolentino de Agustinos, Manila, 1879.—Francisco Martín Arrúe (1850-1915), de Burgos, general (1908) del arma de Infantería, catedrático en la Escuela de Toledo colaborador de La Ilustr. Esp. (1897-99), Nuevo Mundo, etc., novelista bien enterado del naturalismo y de la sociedad que describe, discreto y que no incurre en faltas de mucho bulto, publicó Campañas del Duque de Alba, Toledo, 1879, dos vols. Soledad, nov., 1884. La Cuerda de cáñamo, nov., 1885 (2.ª ed.). Historia del Alcásar de Toledo (con Eug. de Olavarría y Huarte), Madrid, 1889. Guerra de Crimea, ibid., 1889; otro tomo, Barcelona, 1893. Un matrimonio por amor, nov., ibid., 1893, 1904. Curso de historia militar, Toledo, 1897. Guerra hispanomarroquí (1859-60), Madrid, 1915. La Conquista de Toledo. Las Campañas de Pedro Navarro. Los Prisioneros de Rocroy. Consúltese Disc. Acad. Hist., 27 Mayo 1917.—BE-NIGNO T. MARTÍNEZ, argentino (?), publicó Compendio de Historia de la Rep. Argentina, B. Aires, 1879. La Argentina, ensayos literarios sobre los vates contemporáneos de ambas márgenes del Plata, Apuntes histór, sobre la Provincia de Entre Ríos, Uruguay, 1881. El Paraguay B. Aires, 1882, Estado social y político de la Europa al finalizar el siglo xv, 1883. Los Oradores del Congreso Pedag. Internac. de B. Aires, 1883. Memoria acerca de la conquista y fundación de los pueblos de Entre Ríos, 1884. El Lirismo brasileño, 1884. Misión civilizadora de los españoles en la conquista de América. Diccionario biobibliográfico de los escritores en prosa y verso del habla castellana.—Camilo Martínez Parra publicó El Dos de Mayo, obra teatral en 15 escenas, Manila, 1879.—El PADRE TOMÁS MAS Y PENAS (1834-1913), jesuíta de Reus, publicó Cartas edificantes de las Misiones de la C. de Jesús en la isla de Mindanao, Manila, 1879-82,-R. MAYORGA RIVAS publicó Guirnalda salvadoreña, San Salvador, 1879.—Braulio Mellado Pérez de Meca (1833-1897), de Lorca, director de Lorca Literaria (1887), publicó Fábulas en verso, Lorca,

1879 1886.—Joaquín Mesa, cubano, publicó Cantos á Oselia, Habana, 1879.-MARIANO M. MINGOT publicó El Romancero de la Santa Faz, Alicante, 1879.—Policarpo Mingote y Tarazona (n. 1847-), catedrático de Instituto, colaborador de la Rev. Contemp. (1897-99), publicó Guía del viajero en León y su provincia. León, 1879, 1900. Varones ilustres de la provincia de León, ibid., 1880.—DIONISIO MO-NEDERO Y ORDÓÑEZ, de Melgar de Fernamental, publicó Guerra de Africa, El Cid Campeador, en verso 1879. Reconquista de Orán, en verso, 1881. De todo un poco, versos, 1883. Episodios militares del ejército de Africa, Burgos, 1893. Conferencias patrióticas -- José Ma-RÍA MONGE, de Puerto Rico, publicó Poesía y prosa, Nueva York (s. a.). Poetas portorriqueños, 1879. Viaje por Italia, Mayagüez, 1887.-José Moreno Fuentes (1835-1892), gaditano, pintor, publicó El Genio de las Bellas Artes, Madrid, 1879. Una empresa misteriosa en el mar de las Antillas, 1881. La Venganza de un esclavo, 1882. Las Locuras de Cupido, 1883. El Fantasma del mar Atlántico, 1883. Silvestre y Simplicia, 1884. Antes víctima que verdugo, dr. Pedro Cubas, com. Cosas del amor, com.-Notas perdidas, colección de poetas arecibeños (Puerto Rico), 1879.—LEANDRO TOMÁS PASTOR († 1903), cónsul de Cayo Hueso, director de la Gaceta del Ejército (1864-65), El Soldado Esp. (1866), estrenó ¡Lucrecia!, zarzuela, 1879.—Ana M.ª Paulín y DE LA Peña († 1894), baronesa de Cortes, por seud. María de la Peña, tradujo obras francesas é italianas y publicó Mes de Mayo consagrado á la Sma. Virgen, Madrid 1879, 1880, 1882. Pensamientos de S. Teresa de Jesús, 1882. La Reina del Cielo, 1885 .- Pío A. DE PAZOS Y VELA-HIDALGO publicó Joló... desde su descubrimiento por los españoles en 1578, Burgos, 1879. Héroes de Filipinas, Santander, 1888.-A. PE-DROSO DE ARRIAZA publicó Los Misterios de la Habana, nov., Barcelona, 1879 dos vols.; Habana, 1916.—CAMILO PLACER BOUZO (1859-1887), de Orense, abogado, por seud. Mr. Whig, escribió en Heraldo Gallego, recogió tradiciones gallegas y asturianas y contribuyó á fundar la Ilustración Gallega y Asturiana Madrid, 1879-81, tres vols., que dirigió con Manuel Murguía; fundó y fué redactor de otros periódicos, sobre todo de El Diario de la Tarde y El Resumen. Escribió el folleto La Izquierda dinástica. Juvenilia, La Coruña, 1893 (Bibl. Gall.).-Poetas puertorriqueños, producciones en verso, escogidas... por varios, Mayagüez, 1879 (de 36 poetas).-José Angel Porras (nacido en 1859-), de Sincelejo (Colombia), diputado y catedrático, publicó Voces del alma, poesías. Melodías, poesías. Los Prosadores colombianos, con notas críticas y literarias.—Liborio C. Porset publicó Alfilerazos, epigramas y letrillas, Madrid, 1879.—José Pulido y Es-PINOSA, presbítero, publicó, entre otras obras piadosas El Libro, comentarios al Kempis, Madrid, 1879 .- CARLOS RAFAEL (1845-1898), de Regla (Cuba), publicó Horas de soledad, poesías, Habana, 1879. Pasajeras, poes., 1881.-José A. Rebolledo publicó Los Héroes de la Civilización, ensayo históricocrítico, Madrid, 1879.—Tres relaciones de

antigüedades peruanas, Madrid 1879.—Pedro Rivas publicó Efemérides americanas, Rosario, 1879; Barcelona, 1884.—BLANCA Rosa Robón publicó Sueños engañosos, nov., 1879. Flores y espinas nov., 1879.—TIRSO RODRIGAÑEZ publicó El Imperio de Marruecos (con Manuel G. Llana), Madrid, 1879.—ANGEL RODRÍGUEZ CHAVES (1847-1909), madrileño, por seud, Achares, El Ldo. Baches, Siebel, en las revistas taurinas de La Iberia, etc., colaborador de El Liberal, publicó Recuerdos del Madrid viejo, levendas, Madrid 1879. La Corte de los Felipes, 1892. Páginas en prosa, Cuentos de varias épocas, Barcelona.-RICARDO RODRÍGUEZ BLANCO publicó Apuntes históricos de la S. Iglesia Catedral, ciudad y antigua diócesis de Túy, Santiago, 1879 .-Francisco Ruiz Estevez (n. 1859-), de Sanlúcar de Barrameda, poeta clásico, después romántico y realista, compuso poesías desde los quince de su edad; además Amor fraternal, comedia; Tras el pecado la penitencia, drama, y la novela María. Dirigió El Arte Andaluz (1891). Lágrimas, poesías, Sevilla, 1879.—Joaquín Ruiz Jiménez, jurisconsulto director en Jaén de La Semana (1878) y El Eco de la Provincia (1883); en Madrid, de La Regencia, hasta 1889; colaborador del Diario Universal (1903), El Imparcial (1903), etc., publicó Apuntes tara la historia de la provincia de Jaén, ibid., 1879. Bocetos históricos. ibid., 1880.—Eduardo Sáez de Hermua (1859-1898), madrileño, por seud. Mecachis y Augusto Marnaz, caricaturista y escritor estrenó Mademoiselle, jug. (con Ant. Liminiana), 1890, El Castañar (con id.), 1892. Colección Mecachis, historietas, 1901.—José Sánchez de Neira († 1898), director de La Lidia, publicó El Toreo, Gran Diccionario tauromáquico, Madrid, 1879-80, dos vols. Los Toreros de antaño y los de hogaño, ibid., 1884. Gran Diccionario taurómaco, Madrid, 1896-97. -RAFAEL EUGENIO SÁNCHEZ (n. 1847-), de Jerez, por seud. San Rafael, redactor de La Iberia, La Moda Elegante, La Corresp. Militar (hasta 1897), director de El Correo Militar (1897), publicó Poesías intimas, Madrid, 1879.—VICENTE SANCHO DEL CASTILLO (Pedro Roca) publicó La Sociedad de París, tres bocetos, Madrid, 1879. Como me lo contaron te lo cuento, ibid., 1887. María en el Calvario, poema, 1889. La Cruz, ibid., 1893. Osius, evêque de Cordoue, Namur, 1898.-M. LEONIDAS SCARPETTA publicó Diccionario biográfico de los Campeones de la Libertad de N. Granada, Venesuela, Ecuador i Perú (con Saturnino Vergara), Bogotá, 1879 (1643 biografías).—José Serra y CAMPDELACREU publicó El Archivo municipal de Vich, su hist., su contenido..., Vich, 1879.—Agustín Sierra y Enríquez publicó La Lira del Guadiana, colección de pocsías, Ciudad Real, 1879.—EMILIO A. Soulere publicó Historia de la insurrección y guerra de Cuba (1869-79), Barcelona 1879-80, dos vols.—José M.ª Tárrago publicó El Clown verde, nov., Madrid, 1879 .- Semblanzas ó recaditos al oído de los poetas y autores dramáticos, por el Tío Volandas, poesías Madrid, 1879. El Pif, puf, quasas y formalidades en verso por el Tio Volandas, 1879 .- C. TEJEDOR publicó Bosquejo histórico acerca del doc-

tor Carlos Tejedor y la conjuración de Maza en 1839, B. Aires, 1879. La Defensa de B. Aires (1878-80), ibid., 1881.—FEDERICO TRUJILLO Y Monagas publicó Cánticos de un canario, poesías, Madrid, 1879.-MI4 GUEL ULLOA estrenó Engañar con la verdad, com., Habana, 1879. Volverse la tortilla, zarz., 1880. El Fruto de la deshonra, dr., 1880. Entre la muerte y la vida dr., 1881. La Causa de las mujeres, dr. Las Alas de la muerte, dr. El Regalo de bodas, com La Marquesita, zarz, La Flor silvestre, zarz. Poesías, México, 1884.—Francisco Utrilla y CALVO publicó Lucha de ideales, novela, Madrid, 1897. La Fuerza de un librejo, novela, 1888. Morriones, sotanas y boinas, novela, 1897. I.a Moral en el nudo gordiano (Rev. España, 1879, t. LXVI).-Canciones Cubanas desde la Bayamesa hasta las más modernas, recopiladas por L. R. V., Madrid, 1879; Habana, 1880.—ANICETO VALDIVIA (n. 1859-), de Sancti Spiritus (Cuba), por seud. Conde-Kostia, ministro en Noruega (1911), redactor de La Lucha, de la Habana, publicó Ultratumba, pequeño poema, Madrid 1879. Senda de abrojos, dr., 1880. La Ley suprema, dr., 1882. La Muralla de hielo, dr. Expropiación por fuerza, com. Yo pecador com. Lo de siempre, dr. La Institutriz, com, Poemas de Víctor Hugo, trad., 1883. Traducción... de "Yámbicos" y de "Lázaro" de Augusto Barbier, 1884. Idilios de Víctor Hugo, 1886. Poesías (Rev. España, 1883, t. XCIII). Pequeños pocmas: I, Melancolía, Habana, 1904; II, Los Vendedores del templo, 1904. "Valdivia es un diabólico impresionista en prosa; en verso se torna una especie de Núñez de Arce resonante y numeroso" (P. Henriquez Ureña). "Tiene tanta imaginación y ésta tan llena de formas y colores, que fácilmente hubiera dado en cualquier parte en el estilo empenachado y estrellado de lentejuelas que usa constantemente; además lo hostiga y fascina el demonio de la originalidad" (E. J. Varona).—Leopoldo Vázquez y Rodríguez, por seud. Tris-Tras, redactor taurino de La Lidia, estrenó Revista de 1878 (1879). Publicó Vocabulario taurómaco, Madrid, 1880. Cuentos y anécdotas de toros y toreros, 1013.—ARTURO VIALA publicó Escritores ilustres madrileños, Madrid, 1879.—GABRIEL ZÉNDEGUI, habanero, periodista residente en Londres (1914), publico El Bombero, nov., Guanabacoa, 1879. Cain (de Byron), en verso. Versos, Londres, 1913,-JACOBO ZOBEL DE ZANGRÓNIZ publicó Estudio histórico de la moneda antiqua española desde su origen hasta el Imperio Romano, Madrid, 1879-80, dos vols.

83. Año 1880. Manuel José Othón (1858-1906), de San Luis de Potosí (Méjico), vivió comúnmente desempeñando el cargo de juez de paz en pequeños lugares del Norte de la República, pasando á ratos largas temporadas en ranchos de Coahuila. Colaboró en Revista Azul, Rev. Mod., El Mundo Liter. Ilustrado y El Mundo Ilustrado. En sus últimos días, andando de caza y, como siempre, escudriñando con ojo de

artista su amada naturaleza, en cuya fervorosa adoración había pasado la vida, quiso ésta galardonarle, haciéndole descubrir una mina de plata. Poco apegado, como era, al dinero, comenzó á bajar con más frecuencia á la ciudad y á despilfarrarlo, dejándose arrastrar de los placeres y de la vida bohemia, de donde le acaeció adolecer de la enfermedad que presto le llevó al sepulcro.

Falsamente se le ha clasificado de poeta bucólico: ni á los pastores canta, postizos, á la antigua usanza literaria, ó verdaderos y presentes; antes bien, diríase poeta solitario, que ninguna cuenta tiene con los mortales. La naturaleza, con sus llanos y sierras, sus ríos y volcanes y las aves y alimañas que allí habitan, es lo único que canta este poeta contemplativo y solo, en metros castizos y en castizo lenguaje, con estilo sobrio y denso; con pincel, va grueso, á fuertes brochazos, va fino á líneas delicadas, siempre empapado en la más rica paleta, de colores apagados ó brillantes, claros ú oscuros, variadísimamente matizados. No describe, como otros americanos, entonando himnos para dejar suspensos y maravillados á los lectores, sino con serenidad objetiva de quien canta para sí, cual fiel amante del universo, con quien dijérase solitaria y desinteresadamente desposado. Su espíritu lírico le da calor á la objetiva serenidad, con hondo sabor melancólico, cual de perfecto mejicano, que tiene algo de adoración panteísta vaga y soñadora.

Martín García Mérou (1862-1905), de Buenos Aires, donde se graduó en Derecho, fué desde joven diplomático, ministro plenipotenciario en varias Repúblicas americanas y después de serlo en los Estados Unidos ocupó el Ministerio de Agricultura durante la segunda presidencia de Roca; finalmente, la Legación argentina en Berlín, donde falleció. Cultivo la crónica literaria, la crítica, los estudios políticos y sociales. Fué imparcial y acaso demasiado benévolo en sus críticas literarias, debido á la nobleza y caballerosidad de su indole y finuna de su trato; pero perspicaz, anecdótico, ameno, pintoresco en los rasgos críticos y ganoso de favorecer todo linaje de cultura. Sus obras de crónica y crítica reflejan agudamente el movimiento intelectual argentino de "la generación de 1880".

Prosista natural, nada afectado, correcto, pudoroso y severo; buen poeta, premiado en el certamen del Colegio Nacional.

EDUARDO GUTIÉRREZ, argentino, periodista y novelista imitador de Eugenio Sué, aficionado á lo terrorífico, escribió literatura folletinesca, policíaca y seudogauchesca, realista por el asunto, romántica por el corte y manera, sin cuidar el estilo pedestre y en lenguaje porteño. Fué el paso del romanticismo al naturalismo, hacia 1880, volviendo al arte nacional de Hidalgo v demás escritores gauchescos, bien que más desmañadamente. Tuvo este mérito v otro no menor, el de haber llevado. por casualidad, al teatro, el mismo género nacionad, cuando en el Politeama, de Buenos Aires, hizo que la compañía de circo de los hermanos Carlo pusiese en pantomima, en 1884, su mejor novela. Juan Morcira, ó sea las aventuras de un gaucho malo, así llamado, que gustó mucho á la gente menuda v se repitió en todas partes. Poco después apartáronse de aquella compañía los hermanos uruguayos Podestá, verdaderos fundadores del teatro criollo, que representaron Juan Moreira en Montevideo (Octubre de 1889), añadiendo Regules el pericón y música Antonio Podestá. En la Argentina representaron Martín Fierro, de Hernández, acomodado al teatro por Regules; El Entenao, del mismo Regules; Julián Jiménez, del uruguayo Abdón Aróstegui. En Montevideo, Orosman Moratorio fué el primero en llevar á las tablas el género criollo con el drama Juan Soldado; después. Elías Regules hizo representar Los Guachitos. Así nació en la pantomima de un circo el teatro criollo argentino y uruguayo, gauchesco ó seudogauchesco, parecido al arte flamenco y cante hondo andaluz. La clase baja porteña, con su habla y sus maneras, subió á las tablas, como en el género chico la chulapería de nuestros barrios bajos. Fué el arte regional del Plata.

Elías Regules (n. 1860-), montevideano, gaucho y médico, catedrático de su Facultad en la Universidad, presidente de la Sociedad criolla, destinada á mantener usanzas viejas, que ha defendido contra los que gritan que el gaucho se va; poeta espontánea y frescamente campesino en sus descripciones, popular y campero en sus escritos y hasta en su propia vestimenta, es el mejor de todos los seguidores de Hidalgo por la

## 304 SEGUNDO PERÍODO DE LA ÉPOCA REALISTA (1870-1887)

frescura y el sentimiento, bien que en tono erudito. Sobresalió en *Mi tapera*. *El Entenao*, drama que sólo son cuadros de costumbres.

Alf. Reyes: "En la paz de las aldeas gustaba Othon de pasar la vida, donde es más fácil salir al campo... Desvestido el ánimo de todo sentimiento efímero, vuelve á su profundidad sustantiva, toma allí lo esencial, lo desinteresado, que es á la vez superfluo de las imágenes del mundo y vuelca sinceramente sobre el espectáculo de la naturaleza el tesoro de sus más hondas actividades: la religión, el deber, el gusto ó el dolor de la vida. La existencia de Manuel José, por otra parte, según era su descuido por las cosas exteriores y según era su hábito de ensimismamiento y de éxtasis, parece más desligada aún de la realidad accesoria por aquel maravilloso don de olvido que le conocimos todos y es va proverbial, á cuya merced el poeta pasó por la tierra como un personaje de capricho, con el despilfarro de un desdeñoso, con la torpeza de un inocente, con la grande y dominadora sencillez de un hombre justo. Todo lo cual le permitía, retraído á sus soledades rústicas, conservar, en tiempos de escepticismo, la crencia tradicional con igual facilidad y pureza como la aprendió en el libro doméstico, en la casa y en la escuela. Y así su labor poética nacida de fuentes tan serenas, hija toda de los sentimientos más fundamentales del espíritu, es casta y benigna, salobre como campesina madrugadora, firme como labrador envejecido sobre la reja, santa y profunda como un himno á Dios en el más escondido rincón de alguna selva." Alfonso Reyes, Rubén Dario en México, 1916: "A veces llegaba de la provincia M. J. Othón con el dulce fardo de sus bucólicas á cuestas: lejano, distraído, extático. Othón ha muerto y espera el día de su consagración definitiva. Es el clásico. En la historia de la poesía española es, al mismo tiempo, una voz conocida y nueva. Su verso tiene, junto á las reminiscencias de fray Luis, ecos de Baudelaire. Aprendió en los maestros definitivos, no en los vanos dioses de la hora; hizo, como quería Chenier versos antiguos con pensamientos nuevos. Nervo incurrió en el pecadillo de censurar el uso de los "metros viejos" en Othon. Era un duelo entre el alejandrino modernista y el endecasílabo vetusto. Othon se defendía oponiendo, á su vez, que el alejandrino castellano es tan viejo como Berceo." F. García Godoy, La Liter. Amer., 1915, pág. 126: "Los hermosos sonetos de Noche rústica de Walpurgis, vasta sinfonía donde, á cada instante, se siente la intensa vibración de un alma saturada de divino antor por la Naturaleza, donde esplende de continuo, con cierto vago colorido clásico, sin complicados arabescos, armoniosa y bella, una visión amplia y sugerente de lo que en determinados momentos, produce en ciertos espíritus la contemplación de las múltiples bellezas de la campiña solitaria, apacible, poblada de misteriosos rumores, Hay

en Othon cierto género de panteísmo místico, que, aun bebiendo de continuo en el raudal inagotable de las cosas miríficas del mundo natural, aun tendiendo, en ocasiones, á compenetrarse con ellas, conserva siempre el rescoldo de ciertas creencias religiosas, flores místicas que aún no ha destruído el cierzo de dolorosos escepticismos. Hay muchas bellezas en estos sonetos...

Intempesta Nox:

"Noche profunda, noche de la selva,
"de quimeras poblada y de rumores,
"sumérgenos en ti, que nos envuelva
"el rey de tus fantásticos imperios
"en la clámide azul de sus vapores
"y en el sagrado horror de sus misterios."

"... Noble y melancólico poeta que vivió esparciendo en ritmos vibrantes y bellos las más puras palpitaciones de su corazón noble y generoso." M. J. Othon: Poesías, San Luis de Potosí, 1880. Después de la muerte, dr., ibid., 1884; Méjico 1885. Lo que hay detrás de la dicha, dr., 1886. Poemas rústicos (1890-1902), Méjico, 1902. El Ultimo capítulo, ensayo dr., San Luis, 1906. Noche rústica de las Walpurgis, poema, Méjico, 1907. El Himno de los bosques. San Luis, 1908. Dejó escritos la novela La Gleba, los dramas Herida en el corazón, La Sombra del hogar La Cadena de flores y Victoriosa; un arreglo de Macbeth, el monólogo Viniendo de picos pardos y Vida montaras (autobiografía). Publicó en El Mundo Ilustrado, en 1903, Cuentos de espantos. En Esp. Mod., Surgite (1903, Abr.). Consúltense: José López Portillo y Rojas, Elogio de M. J. O., Méjico, 1907; Alfonso Reyes, Los Poemas rúst. de..., confer., en Conferencias del Ateneo, Méjico, 1910; Jenaro Estrada Poetas Nuevos, 1916, donde se citan los demas artículos que de él tratan.

Alvaro Melián Lafinur, Introd. 6 Escrit. liter., de Avellaneda, 1915: "La (prosa) de García Mérou (presenta) distinción y soltura." Ric. Monner Sans, Pról. á Recuerd. Liter., 1915: "Sus obras de crónica y crítica literaria reflejan agudamente el movimiento intelectual argentino de "la generación del 89"; su obra, por su contenido y por su forma, es uno de los exponentes más considerables de la mentalidad nacional. Además de su valor histórico ó representativo, vale por sus excelentes cualidades intrínsecas... García Mérou es bonachón, correcto y pudoroso, y porque es esto último, no brota de su pluma concepto atrevido; porque es correcto, su estilo es siempre noble y severo, y porque es bonachón, reparte aplausos y prodiga alabanzas, no siempre en armonía con las severas reglas del arte literario. La crítica de nuestro autor tiene puntos de contacto con la del célebre Guyau: para ambos criticar es admirar, y quien admira, cree, y quien cree, ama. García Mérou nos hace simpatizar con sus amigos."

Miguel Cané (en Recuerdos Liter. de Mérou, 1915 pág. 350): "El Alma de Don Juan podría llamarse, como todos los artículos del libro (Estud, Liter.), "sinfonia sobre viejos temas". No es una crítica, no es un estudio, es un pretexto de estilo... Por lo demás, aplaudo la reacción contra el galicismo á outrance, porque la resultante será un estilo con la marcha ligera del francés y la sonora riqueza del español. Los cuentos... Sinfonía siempre... Mujeres y autores no me gusta; el estilo es flojo, no está castigado... No hay plan ni objeto... Todos sus trabajos son ejercicios... Baje medio tono á su estilo. El mundo intelectual marcha á la sencillez. Que todo no sea reflejo de lecturas." M. García Mérou: Poesías, 1880, Nucras poesías, 1881. Reflejos, 1881, Varias poesías, 1882, juntas todas después en un tomo: Poesías (1879-85) 1885, Impresiones de viaje, 1884. Estudios literarios, 1884. Lavinia, poema, 1884. Libros y Autores, 1886. Atahualpa. poema, 1886. Perfiles y miniaturas, 1889. Juan B. Alberdi, 1890, 1915. Recuerdos literarios, 1891, 1915. Cuadros épicos, 1891. Confidencias literarias, 1894. Ensayo sobre Echeverría, 1894. Estudios americanos. 1900. Historia de la diplomacia americana, dos vols., 1904. El Brasil intelectual, 1905.

Otras obras de Eduardo Gutiérrez: Juan Cuello (1892), Santos Vega, Una amistad hasta la muerte, Pastor Luna, El Mataco (1890). Juan sin patria, El Chacho, Los Montoneros, El Rastreador, D. Juan Manuel de Rosas (1892), La Muerte de un héroe, Hormiga negra (1892). Imprimiéronse en Montevideo (s. a.) y en Barcelona, 1892. Buenos Aires, epopeya de 1880, 1890.

Vent. García Calderón, La Liter. Urug., 1917, pág. 55: "Las (cosas) de la tierra, "cosas chicas para el mundo; pero grandes para "mí" como dice (Regules) en la más famosa de sus poesías, Mi tapera, son el gaucho rumboso y pendenciero, la china que canta décimas tristes y baila pericones alegres, el paisaje con claros rumores de alquería y siempre, en el horizonte escampado, una guitarra que llora. Monotonía y melancolía son cualidades y defectos del género, como el encanto de la tierra descrita. Ya se advertían en los predecesores argentinos del autor que estudiamos: Santos Vega ó el autor de Martin Fierro y en los poetas criollos del Uruguay contemporáneos de Regules, Antonio de Lussich, Alcides De-María y Orosmán Moratorio. Moldeada en la copla española, fácil y aguda como ella, no tiene, sin embargo, la de Regules su obsesión de celos agarenos y de puñales. Siempre se advierte aquí la encantadora languidez de América. Hallazgos de delicadeza rústica: "el arroyo que corre asustado "como huyendo de una pena" ó los dos ranchos que se miran "á tra-"vés de un arroyito" no parecen inventados por el escritor sino espontánea creación de un pueblo tierno y enamorado. Y escribiendo cosas de sus paisanos y para ellos, muy pocas veces emplea, sin embargo, la jerga oscura del gaucho, originalidad que va observó en Regules el argentino Leguizamón. "Sólo usa, dice éste, el lenguaje

"castellano matizado de tal ó cual modismo criollo, sin que por ello "pierda de sustancial el tema que desarrolla, generalmente en déci-"mas, ajustándose así á la forma favorita del trovador campestre." SI cuando quiere imita á maravilla el lenguaje rústico, como en la payada "entre dos gauchos", el tono frecuente y más feliz es esta copla, que, por inspirarse también en la vieja simplicidad española, tiene, à veces, parecido con los cantares de Jiménez... De la misma vena encantadora son muchos de los Versos criollos, donde reúne sus mejores canciones populares. Las sabe el gaucho de memoria; las sabe ignorando muchas veces el nombre del poeta que les dió vida, y así ha de perdurar su gloria oscura envidiable como la de los autores de romanceros ó coplas, cuyo nombre se extingue y se disipa, cuando la gracia silvestre de las estrofas sin dueño sigue uniendo parejas y concertando amores." Amadeo Almada, Vidas y obras, 1012, pág. 36: "Elías Regules, el desposado con la musa gaucha cuya fresca v espontánea poesía tiene por símbolo á un paisanito pizpireta y quebrallón cantando guitarra en mano y frente á la tapera abandonada sus décimas que jumbrosas, diciendo chicoleos pintorescos y harto expresivos á las muchachas campuzas que pasan muy almidonadas con el sabroso amargo en la mano y el relampagueo de sus promesas en los ojos lánguidos y oscuros, y entreteniendo las largas marchas solas y melancólicas con el silbar de sentidas vidalitas ó con el contar una tras otra en bellas décimas las "leguas que hay acostadas "á lo largo del camino" y que parecen sacudir por un segundo sus testas polvorientas y cansadas, al sentirse heridas por los cascos del redomón cubierto de sudor y espuma, pero siempre inquieto y altivo." Versos criollos, Montevideo, 1915 (5.ª ed. aumentada). Consúltese Man. Gálvez, La Vida múltiple, pág. 274.

85. Año 1880. Juan Pérez Zúñiga (n. 1860-), madrileño de la calle de Toledo, por seud. Sursum Corda y Perfecto Bombasí, ganóse el primer dinero tocando el violín en las orquestas y dando lecciones; cursó Leyes hasta obtener el título de abogado; comenzó á escribir en el Madrid Cómico, en 1880, y después ha colaborado en infinidad de periódicos. Hoy lleva publicados 34 libros, 25 comedias y varias obras musicales. Es jefe de Negociado de primera clase en Hacienda y redactor del Heraldo de Madrid. Escritor festivo, gran pintor á brocha gorda, de tipos y costunibres madrileñas, bastante caricaturesco y abufonado en sus chistes; fino español en todo, ha presenciado las modas modernistas venidas de allende como quien oye llover. Como cronista es gracioso; como autor cómico lo ha hecho bastante mal, y así, casi siempre le han chillado en el

teatro. Tienen sus chistes no poco de grotesco y menudea esas salidas de tono que gustan al público en revistas ligeras y periódicos; pero que en libros cansan y en las tablas hacen menear los pies.

EDUARDO ACEVEDO DÍAZ (n. 1851-), de Montevideo, catedrático, periodista, jurisconsulto, senador y diplomático, escribió de historia y jurisprudencia; pero fué, sobre todo, novelista notable, que contó novelescamente las guerras de Independencia y la vida presente de la pampa y el pago, distinguiéndose en las descripciones más que en el diálogo, en las costumbres más que en los afectos y caracteres. Fué en demasía objetivo y frío, realista en descripciones y episodios, tan sólo romántico en metáforas y plan, no en lo sentimental y subjetivo. Hanle comparado con los hermanos Goncourt; pero no alcanza á fundir el espíritu novelesco con el histórico. Dirigió, desde 1895, El Nacional, gran diario de Montevideo. El Combate de la Trapera es un cuento magistral.

Juan de Dios Uribe, colombiano, fallecido á fines de siglo, periodista, rebelde con Vargas Vila, su amigo; redactor en Colombia de La Batalla; en Caracas, de Los Refractarios; en Quito, ayudador de la política radical del general Alfaro en El Somatén y otros periódicos; político y errante perpetuo, en Quito, Venezuela (1888-90), Caracas (1890-92); escritor de amplios párrafos á lo Montalvo y violento como él en la polémica; publicó un Juicio crítico de las poesías de Diógenes A. Arrieta, Caracas, 1883. Sobre el Yunque, obras completas, publicadas, ordenadas y anotadas por Ant. José Restrepo, Bogotá, 1913, cuatro vols.

MIGUEL SÁNCHEZ PESQUERA (n. 1851-), de Cumaná (Venezuela), estudió Leyes en Madrid y cantó primero el amor; pero después imitó á Heine en el género dramático y anecdótico con moraleja, como en La Tumba del marino. El Ultimo pensamiento de Weber es muy popular en su tierra. Remedó, no sin gracia, la poesía mística de la Biblia; fué lírico subjetivo, algo triste, á lo Bécquer, hizo poesías románticas y sonetos parnasianos. Tradujo El Velado profeta del Korassan, leyenda del poema Lalla Rookh, de Tomás Moore. Primeras poesías (1870-80), Madrid, 1880. Sonetos, con estudio de Julio Calcaño.

RAFAEL FRAGUEIRO (1864-1914), uruguayo, derrochó su gran numen poético precoz desde niño arrebatada y desordenadamente: siguió, siempre niño, afectando romanticismos algo de pega. Escribia, á los diez y siete de su edad, con la amargura v dolor de Heine, v compuso, á los diez v seis, la tragedia infantil Lucrecia Romana, estrenada en 1880. Sentimental à lo Macías, lloró ficticios amores no correspondidos en musicales versos, tristes é irónicos, melancólicos y lúgubres, valientes, sobrios y de los mejores que en este género sentimental se han escrito en su tierra. Pero apenas enamorado de veras v casado enmudeció, como es de esperar de todo lo ficticio: hizose burgués barrigón, explicó Retórica y tradujo novelas: aunque á veces con el mismo postizo estro que antes, hizo poesías de un decadentismo sonoro, enfermizo y raro, por emparejar con la moda. El Alegretto becqueriano vale más que el Idilio en sextillas, imitación de Núñez de Arce, y los Recuerdos viejos (1887) más que el sonoroso y parnasiano poema en 95 décimas Los Buitres (1891).

MIGUEL MIR (1841-1912), de Palma de Mallorca, estuvo desde los diez y siete de su edad en la Compañía de Jesús hasta 1887; hizo un viaje á Inglaterra, fué académico (1886) y su bibliotecario. Imitó galanamente á los antiguos clásicos castellanos en sus primeras obras y escribió más tarde dos muy cumplidas historias: la de Santa Teresa y la de la vida interna de la Compañía, macizamente documentadas, aunque, por haberlas escrito en sus últimos años, se muestre desmayado y flojo en el estilo y poco sobresaliente en el lenguaje.

86. Pérez Zúñiga fué director de El Domingo (1897) y colaborador de Madrid Cómico, Blanco y Negro, La Ilustr. Esp., Barcelona Cómica, El Gato Negro, Nuevo Mundo, Miscelánea, Vida Galante, La Gran Vía, El Día, La Lidia, Actualidades (1902-03), Pluma y Lápiz (1903), A B C (1903), Gran Vida (1903), Iris (1903), Los Madriles (1903), Calínez (1904), Heraldo, etc. Pérez Zúñiga, El Liberal, 10 Marzo 1914: "Hago versos porque sí, | mas confieso mi pecado: | los modelos que he estudiado | que me los claven aquí; | que al que escribe sin cesar | y es autor y periodista, | y abogado y violinista, | y empleado en Ultramar, | no le es posible, aunque quiera, | buscar libros y aprender; | ni aun tiene el tiempo de ver | á su familia siquiera." En carta al autor: "¿Ideal artístico...? Sencillamente proporcionar al público momentos de solaz. Claro es que yo no me hubiera

creido capacitado para eso que si es fácil de intentar es difícil de conseguir, á no ser porque me dijeron personas tan autorizadas como sinceras, que podría cultivar la nota cómica con buen éxito. Aunque he ganado mucho dinero con la pluma, comencé á escribir sin ánimo alguno de lucro y desconfiando del mérito de mis trabajos. Nunca pretendí realizar un ideal serio y elevado en mis obras literarias. Los millares de artículos y poesías que he publicado y los libros y las comedias que he impreso no han tenido más objeto que provocar la risa de mis lectores y alegrarles un poco la vida, muy amarga de suvo. Si algunas veces se me ha ocurrido algo satírico ó filosófico de más o menos miga dentro del fin frívolo de mis producciones, lo he considerado como un apreciable hallazgo imprevisto y me ha satisfecho sobremanera. Siento lo trágico y lo apasionado como el que más; pero no he dado rienda suelta á estas expansiones espirituales más que en la intimidad. En seguida he manifestado mi gesto cómico y me he dedicado á satisfacer la demanda de humorismo que se me ha hecho, realizando así el único ideal artístico que me guía en mi labor continua: proporcionar ameno entretenimiento á mis benévolos lectores." Obras: Cosas, poesías y artículos, prólogo de Taboada, 1884. Desafinaciones, poesías, prólogo de Vital Aza, 1888. Gárgaras poéticas, poesías, prólogo de Sinesio Delgado, 1889. Guasa viva, prólogo de Clarín y epilogo de Luceño 1892. Pampiroladas, poesías, 1892. Piruetas, poesías y artículos, 1894. Zuñigadas, poesías, 1894. La Romería del balcón ó El Alquimista, zarz. (con otros, por seud. de todos, Artagnán), 1894. Cosquillas, verso y prosa, prólogo de Peña y Goñi, 1895. Cocina cómica, recetas y otras cosas, 1897. Paella festiva, versos, 1897. Confetti, menudencias en verso, 1899. Galiniatías, artículos cómicos, 1900. Guía cómica de San Sebastián, 1900. Música ratonera, poesías escogidas, 1901. Viajes morrocotudos (en cuatro jornadas, 5.ª ed.), 1901 y 1902. Camelario Zaragatono, 1903. Amantes célebres puestos en solfa, 1903. Tipos raros, artículos festivos, 1904. Doña Tecla en Pomotú, aventuras novelescas, 1904. Sin pies ni cabesa, artículos y poesías, 1904. Villapelona de Abajo, cuentos breves, 1905. Seis días fuera del mundo, viaie involuntario, 1905. Cuentos embolados (festivos, por supuesto), 1905. Chapucerías, poesías cómicas, 1906. Buen humor, artículos cómicos, 1907. Coplas de sacristía, versos humorísticos, 1907. Pura broma, artículos amenos, 1908. Alma guasona, prosa festiva, 1911. Cuatro cuentos y un cabo, prosa festiva, 1912. Historia cómica de España (en coiaboración con Taboada Delgado, Aza, Luceño, Ramos, Palacio, Parellada, Estrañi, Cuenca, Tapia, Bonnat, Zadig y Belda), 1913. Amantes célebres, segunda edición, ilustrada, 1913. La Soledad y el cocodrilo, cuentos, 1913. Obras teatrales: La Manía de papá, juguete cómico, 1881, ¡Felicidades!, jug. cóm., 1886. El Señor Castaño, zarz., 1887. ¡Viva la Pepa!, zarz., 1887. El Quinto cielo, zarz., 1888. El Pasmo de Cecilia, zarz., 1888. A las dos de la mañana, zarz., 1888. Los Tíos, zarz. 1889. El Traje de gala, zarz., 1889. Las Goteras, zarz.,



ESCRITORES URUGUAYOS (El Parnaso Oriental, 1905.)



1890. La Lucha por la existencia, zarz., 1891. El Salvavidas, jug. cómico, 1892. La India brava, zarz., 1894. El Mártir de las veladas, monólogo, 1895. El Gabán de picles, jug. cóm., 1899. La Chica de la portera, pasillo. La Gente del patio, zarz., 1899. La Mallorquina, zarz., 1900. La Gloria, jug. cóm., 1900. El Portal de Belén, entr., 1908. El Cuarto alegre, zarz., 1908. El néctar de los dioses, opereta, 1909. Bronquitis aguda, pieza cómica, 1911. Descanso dominical, pas. cóm., 1912. Muerte y dulzura ó el merengue triste, sain., 1915. Los de la burra (con L'Hotellerie), 1915.

Raul Montero Bustamante, El Uruguay á través de un siglo, pág 432: "La escuela nacional creada por Acevedo Díaz y encaminada á cultivar el color local y el pasado histórico... Así como Magariños Cervantes adaptó el sentimiento romántico á la descripción de la naturaleza y de los caracteres campesinos, Acevedo Díaz aplicó al mismo objeto el procedimiento de la escuela naturalista en boga en el último tercio del siglo pasado. Sus novelas Brenda, Ismael Nativa, Grito de gloria y Soledad son descripciones animadas y pintorescas del ambiente nacional. El pincel un poco huraño y el lenguaje rebelde agregan á estas creaciones cierta viril crudeza, que no ha reaparecido, por cierto, en las obras posteriores de este autor." B. Fernández Medina, Uruguay, 1895, pág. 16: "No es la imaginación la cualidad sobresaliente en Acevedo Díaz, sino el estilo pintoresco v abundante pero que, para ser verdaderamente hermoso, tendría que curarse de cierto conceptismo de mal gusto y de muchos pecados de gongorismo ó culteranismo, que, lejos de ser poesía y adorno del lenguaje, lo falsean y amaneran. El temperamento de Acevedo Díaz no le permitirá nunca sentir la campaña tal cual fué en las épocas pasadas de su preferencia y tal cual es en la presente, ni forjar acciones muy humanas y reales; pero en ese mundo que ha llegado á dominar del gauchaje alzado en armas para independizar el suelo nativo, podrá representar escenas tan magistrales como la del Combate de la tapera, cuento que va en esta colección como una sinfonía salvaje bélica y amorosa, y en el cual hay hasta sobriedad excepcional en el autor, y podrá crear tipos inolvidables, como la china Sinforosa de Ysmael, ejemplar de la virago indígena, que pelea al lado del hombre, más valiente y más feroz á veces que él, sin dejar de ser muy mujer por otros sentimientos y cualidades." Ed. Acevedo: Nativa, Montevideo, 1880, 1894. Brenda, 1884. Ismael, 1888. Grito de gloria, 1893. Soledad, 1894. El Combate de la tapera. Lanza y sable, Miné, 1910. Roma, 1910, 1915. Notas y apuntes (1828-1903) de historia, dos vols., 1903. Artigas, tres vols. El Mito del Ptata, 1916. Manual de Historia Uruguaya, t. I. 1916.

Gonzalo Picón-Febres, La Liter. Venez., 1906, pág. 308: "En M. Sánchez Pesquera la inspiración supera al arte..., me refiero á sus Primeras poesías, donde el fresco arroyo lírico es un cantor dulce y amable de cosas admirablemente bellas de la vida, sin que se agote

el caudal de sus aguas cristalinas, siempre abrillantadas por el sol. En sus Prim. poes. es incorrecto algunas veces, desordenado y hasta talso de luz y colorido; pero se sostiene fuertemente en las alturas con la potencia de sus alas, y es muy raro que rompa la melodía de los versos, que es lo que en él más sobresale. Abunda en ideas originales; su adjetivación es brillante y la combinación de los acentos rítmicos la maneja con sabiduría. La cuerda que mejor vibra en su arpa es la cuerda del amor, del amor apasionado, ardiente... En ocasiones tiene el sabor del romanticismo acomodaticio de escuela; pero, en lo general, revela verdadero sentimiento y una ternura no fingida que deleita. S. P., en sus composiciones posteriores, es más reflexivo más cuidadoso de la forma, más correcto; pero no tiene la ins-

piración que en las primeras, siempre elevada y vigorosa."

B. Fernández Medina, Uruguay, 1895, pág. 69: "A los diez y siete había publicado una pequeña colección de poesías y dado al teatro una comedia. Después ha seguido produciendo poesías, artículos, novelas y obras dramáticas; pero no se han confirmado las esperanzas inspiradas por sus precoces comienzos. Uno de nuestros jóvenes críticos, Adolfo Sienra, ha caracterizado á Fragueiro en los siguientes párrafos: "Es "más bien un temperamento poético que un poeta. Naturaleza inquie-"ta y febriciente, no ve sino la superficie, la epidermis de las cosas. "No siente ni piensa abiertamente por sí mismo. Un pedazo de cielo, "un árbol, un paisaje, son en él un reflejo convencional ó una com-"binación de impresiones imaginadas. Las ideas no brotan en su es-"píritu instintivamente libres, con espontaneidad, como en tierra "pródiga y exuberante que les fuera propicia: son polen disperso "que ha caído en un ovario extraño, al cual ha fecundizado á fuerza "de calor artificial, desfigurando el fruto. Aun dentro de la verosi-"militud, suele Fragueira sentirse constreñido. Los dominios de lo fan-"tástico, sin límites ni obstáculos, son su dominio, su retina no quie-"re la fiesta en paz con la naturaleza. Lo reglamentado y ordenado "choca con sus hábitos de inexperta independencia. La asimilación "es gran parte de su talento y la volubilidad su guía." Personalmente. Fragueiro es como sus obras. Su espíritu ha llegado á aletear en un misticismo algo extravagante; pero la fe sincera ha sido siempre cualidad persistente en él Habla y escribe en cinco ó seis idiomas y como Zorrilla, declama notablemente. Ahora vive en Buenos Aires, donde ha publicado recientemente una mala novela original y algunas traducciones del francés y del inglés." Raúl Montero Bustamante, El Uruguay á través de un siglo, pág. 429: "R. F., un temperamento raro y complejo, siguió las aguas de Zorrilla S. Martín, cultivando la poesía lúgubre del autor del Libro de los Cantares y, en general, no fué raro ver á todos aquellos poetas que hasta el día anterior copiaban cuidadosamente la manera de Núñez de Arce ó Campoamor, escribir rimas tristes ó irónicas, donde asomaba la hiel del maestro de

Dusseldorf" (Heine). Consúltese Roxlo, Hist. crít. liter. urug., t. IV,

págs. 59-76.

Literariamente es floja y pesada la Historia interna doc. de la C. de Jesús del padre Mir; pero la argumentación de sus proposiciones es irrebatible, por más que se empeñen el anónimo F. Venzel Pronta. Defensa de la Compañía de Jesús..., Barcelona, 1913; el padre Ruiz Amado en su D. M. Mir y su historia, ibid. 1914, y finalmente, la Academia de la Historia, presidida por el padre Fita, cuando en el informe de 10 de Marzo de 1914, escribió que "la clave de tan desleída labor radica en los dos opúsculos, que, personalísimos y ajenos al fondo del tema que en el título de la obra se promulga, abren y cierran la afanosa tarea del escritor", el cual "pone inhábilmente de manifiesto sus móviles, muy humanos, pero poco en consonancia con los progresos de la ciencia histórica", de modo que en la obra "no se obedece á ninguno de los preceptos narrativos, críticos, demostrativos y filosóficos de una verdadera historia". Este informe es parcialísimo á todas luces. El padre Mir tenía inquina á la Compañía por lo mucho que en ella le hicieron sufrir, y tiende en su obra á demostrar sus defectos internos desde su establecimiento; pero la demostración es contundente y documentada con los mismos documentos publicados por los Padres. No hay insulto en ella ni apóstrofes ni desahogos de ninguna clase; el vigor de las pruebas está vestido con una serenidad de forma ravana en indiferencia. Los personajes todos de la Curia Romana, fuera de los afectos á la Compañía, à quienes comunicó la obra antes de publicarse, le dijeron que nada contenía de censurable, sino que se condenaría por respeto á la Compañía. Del hecho puedo dar fe como quien estuvo enterado de cuanto en este negocio pasó. Las historias todas de la Compañía son perpetuos panegíricos; no puede escribirse su historia crítica como va lo avisó el padre Mir y se vió por la que él escribió, verídica, documentada, imparcial v serena en la forma; en el fondo, aplastante. Es increíble lo que trabajaron los Padres para secuestrar le edición de toda la obra. Bien sé que mi opinión parecerá no menos parcial á los amigos de la Compañía y que con expresarla aquí me malquistaré con ellos; pero, contra mi interés particular, debo decir lo que siento. El lector juzgará de por sí, ya que la obra, aunque indigesta de leer, es trasparente y clara para todo el que sólo desee conocer la verdad. Escribió el padre Mir varios prólogos en ediciones de escritores clásicos. Vida de la Condesa de Bornos, Madrid, 1880. Harmonía entre la Ciencia y la Fe, ibid., 1881, 1885, 1892. Causas de la grandeza de la lengua castellana (disc. rec. Acad. Esp.) ibid., 1886. Discurso sobre el Jubileo sacerdotal de León XIII, Zaragoza, 1888. Noticia histórica del 2.º Congreso Católico español, ibid., 1891. B. Leonardo de Argensola, Zaragoza, 1891. Influencia de los aragoneses en el Descubrimiento de América, Palma de Mallorca, 1892. Historia de la Pasión de Jesucristo, 1893, 1909. Los Jesuítas de puertas adentro ó un barrido

hacia fuera en la Compañía de Jesús, Madrid, 1896. Curiosidades de mística parda (anónimo), id., 1897. Espíritu de S. Teresa, ibid., 1898. Manual del cristiano, Devocionario, París, 1900. Il pie del altar, Devocionario clásico poético, Madrid, 1902. Historia interna documentada de la Compañía de Jesús, Madrid, 1906, dos vols.; pero no salió hasta 1913, mudada la cubierta. ¿Se puede hablar de los Jesuítas? Carta abierta al cardenal Merry del Val, ibid., 1907. S. Teresa de Jesús, su vida, su espíritu, sus fundaciones, ibid., 1912, dos vols.; falta el 3.º de Documentos, prestados muchos por otros sacerdotes y religiosos, que, al morir don Miguel, se llevó su hermano el padre Juan Mir, jesuíta. Romancero eucarístico (inédito). Consúltense: F. Viñals y Torrero, El P. Miguel Mir, Madrid, 1915; Ramón Ruiz Amado, D. M. Mir y su Historia... de la Compañía, 1914; G. Cirot (en Bullet. Hisp., 1914, XVI, 98-116); M. Pelayo, Heterodoxos, III. pág. 825.

87. Año 1880. JUAN MENÉNDEZ PIDAL (1861-1915), madrileño, archivero, director de La Unión Católica (1895), colaborador de La Ilustr. Esp., Rev. Archiv. (1897-99), que después dirigió; diputado; escribió leyendas, biografías históricas muy eruditas y algunas preciosas poesías. Fué escritor esmerado y de fino gusto, y macizo y vasto erudito. El Conde de Muñazan, leyenda en verso Burgos, 1880. Don Nuño de Rondaliegos, Fabla en la qual es relatado de cómo el buen cauallero Don Nuño topó con la Gueste al tornar de la guerra é quando se iua á los palacios de su bien amada Dosinda para la requerir d'amores é se casar con ella, Madrid, 1881. Colección de viejos romances que cantan los asturianos en la danza prima, esfoyazas y filandones, recogidos de boca del pueblo, anotados y precedidos de un prólogo, Madrid, 1885. Alalá, versos, Madrid, 1890. Levendas del último Rey godo (La Casa de Hércules Don Rodrigo y la Cava, La Penitencia), Madrid, 1906, Noticias acerca de la Orden militar de Santa María de España, instituída por Alfonso X, Madrid, 1907. San Pedro de Cardeña, restos y memorias del antiguo monasterio París, 1908. El Bufón de Carlos V, don Francesillo de Zúñiga, Madrid, 1909. Poesías, Madrid, 1913. Biografía de D. Luis Zapata, autor del Carlo famoso (disc. recep. Acad. Esp.), Madrid, 1915.

Federico Baraibar y Zumárraga (1851-1918), de Vitoria, en cuyo Instituto fué catedrático de Latín (1876), gran helenista y filólogo, tradujo del griego las obras más dificultosas con fidelidad, y con estudios críticos, y recogió y estudió el vocabulario alavés con gran acierto. Las Nubes, de Aristófanes, trad., Vitoria, 1874. Comedias de Aristófanes, tres vols., Madrid, 1880-81. Antigüedades de Iruña, Vitoria, 1883. Historia de las expediciones de Alejandro, por Arriano, Madrid, 1883. El Cícople, de Eurípides, Vitoria, 1883. Gramática latina dos vols., Vitoria, 1883-84. Anacreonte, en verso, Madrid, 1884. La Odisea, en verso, ibid., 1886, dos vols.; 1914. Traducciones del hebreo, griego, latín, eúskaro, portugués, catalán, gallego, italiano, francés y

provenzal, Vitoria, 1886. Obras completas de Luciano cuatro vols.. Madrid. 1889. Alejandro Manzoni, tragedias, poesías y obras varias, dos vols. ibid., 1891. Tratado de la cantidad en las palabras latinas, Vitoria, 1891. Vocabulario de palabras usadas en Alava, Madrid, 1003. Palabras alavesas (disc.), Bilbao, 1905. Epigrafía armentiense, Madrid, 1906. Palabras alavesas cuyas corresp. etimológ. vascas no figuran en los diccionarios cuskéricos, París, 1907. Nombres vulgares de animales y plantas, usados en Alava, 1908. Museo incipiente, Madrid. 1912. Curso de lengua castellana, Vitoria, 1913.

ESTANISLAO JAIME LABAYRU Y GOICOECHEA, nacido (1845) en Batangas (Filipinas), presbítero, fallecido poco ha en Bilbao donde vivió y escribió la mejor y más cumplida historia de Bizcaya. Estudios y hechos de la vida de... Fr. Juan de Zumárraga, Bilbao, 1880, 1896. Galería de Bascongados ilustres en religión, ibid. 1883. Historia general del señorío de Bizcaya, ibid., 1895-1901, seis vols. Compendio de la historia de Bizcava, ibid., 1898-99 dos vols (ts. XXVIII y XXXI

de la Bibl. basc.).

Pedro Goyena, nacido (1843) en Buenos Aires, profesor de Filosofía. Literatura v Derecho romano, de estilo claro, flúido y natural, elegantemente sencillo y serenamente rítmico, bien que algo descolorido y frío, publicó artículos críticos en La Rev. Argentina, que dirigió desde 1870, por ejemplo sobre Fr. Ventura Martínes, sobre Don Félix Frías al frente de sus obras. Orador parlamentario desde 1880, fundador, con Estrada, de La Unión (1882), donde se dió á conocer como polemista brillante. Mi corazón no sabía... 1908. Crítica literaria. B Aires, 1917. Alvaro Melián Lafinur, Introd. á Escrit. liter., de Avellaneda, 1915: "Goyena se distingue por la fluidez, la construcción perfecta y la limpieza de su frase; pero se diluye perdiendo en intensidad, por el hábito docente de ser explícito en demasía."

Domingo Figarola Caneda (n. 1852-), habanero, director fundador de la Biblioteca Nacional de la Habana y de su Revista (1909), muy erudito y crítico, fundador y director de El Mercurio (1876-77), El Argumento (1883), La Ilustración Cubana (Barcelona 1885-87), La Rep. Cubana (París 1896-97), colaboró en el Diccion, Biográfico Cubano, de Calcagno (1878-86), ordenó las Obras de Rosa Kruger (1883), publicó las Poesías de Julia Pérez de Montes de Oca (1887), Los Negros, de Ant. Bachiller y Morales (1887), las Seis conferencias de E. J. Varona (1887) y Dos amores, de Cirilo Villaverde (1887). Bufos cubanos de Salas, biografía de D. Saturnino Valverde Haba-11a, 1880. Bibliografía de R. M. Merchán, 2.ª ed. aum., 1905. El Doctor Ramón Meza y Suárez Inclán, 1909. El Retrato de Plácido, 1909. Cartografía cubana del British Museum, 2.ª ed., 1910. Escudos primitivos de Cuba, 1913. Memorias inéditas de la Avellaneda, 1914. Milanés y Plácido, 1914. Bibliografía de Luz y Caballero, 1914-15 (en Rev. Fac. Letras, 1916); Habana, 1915-16 (2. ed. aument.).

RAFAEL DE UREÑA Y SMENJAUD (n. 1852-), de Valladolid, decano de

la Facultad de Derecho en la Central, historiador muy erudito del Derecho español, publicó Nacimiento y muerte de los Estados hispanomusulmanes, Oviedo, 1880. La Influencia semita en el Derecho medioeval de España, Madrid, 1898. Historia de la literatura jurídica española ibid., 1906; t. II. con los Estudios de literatura jurídica. Las Ediciones de los Fueros y Observancias del Reino de Aragón anteriores á la Compilación de 1547, ibid., 1900. La Legislación góticohispana, ibid., 1905. El Fuero de Usagre, ibid., 1907 (con A. Bonilla). Una edic. inédita de las Leges Gothorum Regum preparada por Diego Ant, de Covarrubias, ibid., 1909, El Fuero de Zorita de los Canes..., t. XLIV del Memorial hist. esp., ibid., 1911. Las Ediciones del Fuero de Cuenca, 1917 (disc. Acad. Hist.).

EDUARDO DE HINOJOSA Y NAVEROS (n. 1852-), historiador muy erudito del Derecho y académico de la Española, no se sabe por qué, publicó Historia del Derecho romano, Madrid, 1880-85, dos vols. Historia general del Derecho español (sin acabar), ibid., 1887. Elogio de fray Francisco de Vitoria, 1889 (disc. rec. Acad. Hist.). Influencia que tuvieron en el Derecho público de su patria... los filósofos y teólogos españoles, 1890. Historia... de la monarquía visigoda (con Aur. Fernández Guerra, sin acabar), 1896. Estudios sobre la historia del Derecho cspañol, 1903, La Servidumbre de la gleba en Aragón, 1904 (en Esp. Mod., Oct.). El Código de Hammurabí, 1904 (ibid., Dic.). Relaciones entre la poesía y el Derecho, 1904 (disc. rec. Acad. Esp.), El Régimen señorial y la cuestión agraria en Cataluña durante la Edad Media. 1905. El Elemento germánico en el Derecho español, 1915.

88. Año 1880. VICTORIANO AGÜERO (1854-1911), mejicano, muy erudito y crítico notable, publicó Escritores mexicanos contemporáneos, México, 1880. Biblioteca de Autores Mexicanos, México, 1896-1910, 78 vols. Obras publicadas: Agüero (Victoriano), "Obras literarias", artículos sueltos un tomo con retrato. Alemán (Lucas), "Disertaciones sobre la historia de Méjico", cuatro tomos, con retratos, láminas, mapas y planos plegados. "Historia de Méjico", t. I, un tomo. Altamirano (Ignacio M.), "Rimas", artículos literarios, un tomo, con retrato. Baranda (Joaquín) "Discursos, artículos literarios, Biografía del doctor don Manuel Campos, La Cuestión de Belice", un tomo, con retrato. Calderón (Fernando), "Poesías y teatro", un tomo, con retrato. Castillo (Florencio M. del) "Novelas cortas", un tomo, con retrato, Ceniceros y Villarreal (Rafael), "Cuentos cortos", un tomo. "Novelas", un tomo, con retrato. Conto (José Bernardo de), "Opúsculos varios", un tomo, con retrato. Cuevas (José de Jesús), "Discursos religiosos", un tomo, con retrato. Chavero (Alfredo), "Escritos diversos", un tomo, con retrato. Delgado (Rafael), "Cuentos y notas", un tomo, con retrato. "Los Parientes ricos", un tomo. Díaz Covarrubias (Juan), "Gil Gómez el Insurgente" (novela histórica), un tomo, con retrato. Domíngues (Manuel) "Leyendas históricas", un tomo. "Epi-

sodios históricos de la guerra de la Independencia, relatados por vatios autores", dos tomos. Fernández Ramírez (José). "Opúsculos históricos", un tomo, "Adiciones á la biblioteca de Beristain", opúsculos históricos, dos tomos. "Memorias para servir á la Historia del segundo Imperio Mexicano" dos tomos. García Icazbalceta (J.). "Opúsculos varios", seis tomos. "Biografías", tres tomos. "Biografía de don fray Juan de Zumárraga", un tomo. Gorostiza (Manuel E. de). "Teatro", cuatro tomos, con dos retratos. López Portillo y Rojas (I.), "Novelas cortas", dos tomos. "La Parcela", novela, un tomo, con retrato. "Los Precursores", novela, un tomo. Maldonado (Alfonso M.), "Cuentos y narraciones", dos tomos. "Nobles y plebevos", novela histórica, un tomo, Moreno (Silvestre), "Opúsculos varios", tomo I; un tomo, con retrato. Navarrete (fray Manuel de), "Poesías", un tomo, con retrato. "Novelas cortas", por varios autores, dos tomos. Payno (Manuel), "Novelas cortas", un tomo, con retrato. Peña (Rafael Angel de la), "Discursos. Artículos literarios. Ensayos de crítica etc.", un tomo, con retrato. Peón y Contreras (José), "Romances históricos y dramáticos. Pequeños dramas. Colombinas, Ecos", un tomo, "Teatro", dos tomos, con retrato. Pérez Salazar (Ignacio), "Poesías", un tomo, con retrato. Ponce y Font (Bernardo), "Prosa y verso", un tomo, con retrato. Ramírez Aparicio (Manuel), "Los Conventos suprimidos en México", dos tomos, con retrato. Revilla (Manuel G.), "Biografías" (artistas), un tomo, con 13 retratos. Roa Bárcena (J. María), "Cuentos originales y traducidos", un tomo. "Recuerdos de la invasión norteamericana", 1846-1848, dos tomos. "Biografías", un tomo, "Ensayo de una historia anecdótica de México en los tiempos anteriores á la conquista de México" (historiadores), un tomo. "Novelas cortas" un tomo. "Romancero de la guerra de la Independencia", por varios autores, dos tomos. Sierra (José), "Un año en el hospital de San Lázaro", novela, dos tomos. Velázquez Primo (F.), "Descubrimiento y conquista de San Luis de Potosí. Los Cabezas Chatas de Guadalcázar. Introducción á la historia de San Luis de Potosí. Bibliografía científica potosina", un tomo, con retrato. Villaseñor y Villaseñor (Alejandro). "Estudios históricos", dos tomos, con retrato. "Biografías de los héroes y caudillos de la Independencia", dos tomos.-Domingo Alcalde Prieto publicó La Felicidad humana, cuadro de costumbres, Madrid, 1880. Cuadros de familia, Valladolid, 1890.-José ALÚ FERNÁNDEZ († 1900?), español, por anagrama Fernando Jules Zea, publicó La Isla, décimas cubanas de varios, Matanzas, 1880.—MIGUEL ATRIÁN Y SALAS († 1897), por seud. Matrina, catedrático en Teruel, redactor de la Rev. del Turia publicó Ligero ensavo épico sobre los origenes de Teruel, ibid., 1880. Juicio crítico del libro de Moncada "Expedición de catalanes y aragoneses", ibid., 1885.—Bernardo Barreiro (n. 1850-), arqueólogo, historiador y poeta, de Santiago de Galicia, archivero de Santiago, director de Galicia Diplomática (1883), publicó Leyendas de Galicia y

otras levendas. Historia de la Iglesia en las cinco diócesis de Galicia. Historia de Santiago, 1885. Brujos y astrólogos de la Inquisición de Galicia y el famoso libro de S. Cipriano, 1886. Los Blasones de Galicia. Cartas á los Centros Gallegos de América, 1886. Testimonio de la antiqua capitalidad de Galicia Cronicón Iriense, Guía histórica, artística... de Santiago, 1886, Llegada del Apóstol Santiago á España, Los Churruchaos, 1887.—Antonio Barreras publicó El Espadachín, narrac. hist. del motin de Madrid de 1766, Madrid, 1880. El Sacristán de San Torcuato, episodio de la guerra de sucesión, 1880. Negro y blanco, jug. (con Manuel Silvela, Velisla), 1881.—Constantino Becchi, poeta montevideano sentimental y tierno, escribió poesías desde 1880, como Al sol de la libertad, canto, A Juan Carlos Gómez, elegía. Ecos de un himno La Levenda de un ángel. Montevideo, 1887,-Biografía universal. Galería de hombres célebres. Cuadros bosquejados por varios autores, 2.ª ed. aumentada, ilustrada con 160 grabados, Barcelona, 1880.—RAMIRO BLANCO (n. 1857-), médico gijonés, director en Cádiz de la Rev. Artist. y Literaria (1895), colaborador de La Niñez (1879-83), Los Niños (1883-86) Barcelona Cómica (1894), El Mundo de los Niños (1891), Rez. Contempor. (1897-99), Diario de la Marina (1903), publicó Ser algo, nov., 1880. El Cercado ajeno, 1882. Las Mujeres de lance, 1884. Fábulas, Cádiz, 1884. Estaba escrito, 1885. La Muerte en un beso 1887. Un secreto de amor, nov., 1889. Historia de doce timos, 1902, Cuentos plácidos, Tanda de cuentos, 1909. En la Rev. España. El Estudiante de Medicina en la época de Calderón (1881, t. LXXXII). El Iberismo en la literatura moderna de España y Portugal (ibid., 1881, t. LXXXIII). Fuerza y hermosura, cuento (1883, t. XC). Obras teatrales ligeras: El Pecado de Adán (1889), Con permiso del marido (1889), La Guerrilla, Los Primos de mi mujer (1891), Don Juanito (1891), La de Málaga.—Boletín histórico, por J. Villaamil, E. Hinojosa A. Allende Salazar y M. Gesta y Leceta, Madrid, 1880-86, seis vols.—Vicente Doroteo Bordanova (1836-1897) publicó Un sueño, levenda, Madrid, 1880,-Pedro Borrajo y Herrera (con Hermenegildo Giner de los Ríos) publicó El Colegio de Bolonia, Madrid, 1880. -Saturnino Bracho, cubano de la raza de color, estrenó Un día de Reves, jug., Habana, 1880.—MANUEL BRICEÑO (1849-1885), de Bogotá (Colombia), general de la República ardiente orador v periodista, publicó Los Comuneros, historia de la insurrección de 1781, Bogotá, 1880. Los Ilustres, páginas de la historia de Venezuela, ibid., 1884 (contra Guzmán Blanco). - Matías Colandrelli, italiano residente en la Argentina publicó Diccionario filológico comparado de la l. cast. (sin acabar), Buenos Aires, 1880-1917, 11 vols. Informaciones grameticales y filológicas, 1917.—RAFAEL CARRATALÁ, dramático alicantino, publicó Los Nihilistas, 1880, Extratónico fuerte, 1887.—Joaquín D. Casasús (n. 1858-), va fallecido, mejicano, abogado v economista, político y poeta, tradujo á Catulo, Tibulo Ovidio, Juvenal, Leconte de Lisle, Coppée, Heredia, etc., v publicó la hermosa v fidelísima tra-

ducción de Horacio justamente alabada por Balbino Dávalos en su Ensavo de crítica literaria, México, 1901. Musa antigua, poesías. Mexico, 1911.-Blas Causera y Carrión, presbítero publicó Glorias del clero Madrid, 1880, dos vols.-Colección de Escritores castellanos, 160 vols., Madrid, 1880-1915.—Antonio Comellas y Cluet (1832-1884), de Berga (Barcelona), presbítero, publicó Demostración de la armonía entre la religión católica y la ciencia, Barcelona, 1880, contra Draper, Introducción á la Filosofía, ó sea doctrina sobre la dirección al ideal de la Ciencia, Barcelona, 1883. "A mi entender, es un pensador de primera fuerza, y desde Balmes acá no hemos visto en España nada semejante" (M. Pelayo, en carta á Laverde, de aquel año).-José Cucala y Boix, presbitero, publicó Lección de piano, comedia, Madrid, 1880. El Angel de la familia, comedia, 1881.—M'ANUEL CURROS Enríquez (1851-1908), famoso poeta gallego de los Aires d'a miña terra traducidos al castellano por Constantino Llombart, Madrid, 1892; escribió en El Imparcial; empleado en Hacienda en Orense (1878); cesante (1883), vino á Madrid como empleado en el Ayuntamiento; fué redactor de El País (1886), partió á la Habana (1893), donde fundó Tierra Gallega; fué redactor del Diario de la Marina; volvió enfermo á Galicia v fué coronado (1904): vuelto á la Habana, falleció, En castellano está el tomo II de sus Obras completas: El Maestre de Santiago (1892), El P. Feijóo, Poesías escogidas, Madrid, 1909; el tomo III, Cartas del Norte, La Condesia, Poesías escogidas, Madrid, 1910, y el tomo IV, Paniagua y Compañía (Agencia de sangre), El Ultimo papel, Hijos ilustres de Galicia, Artículos escogidos, Madrid, 1911-12. Escribió la Vida de Eduardo Chao, 1893.—FILOMENA DATO MURNAY, gallega, colaboradora de Galicia Recreativa (1890-92), Barcelona Cómica (1895-96), etc., publicó Penumbras, poesías, Madrid, 1880. Romances y cantares, 1895. Fe, poesías, 1911.—Galería humorística, colección escogida de cuentos, ocurrencias, disparates, chistes... recogidos por un Diógenes moderno, Madrid, 1880. Tontos y locos. Simplezas y agudezas coleccionadas por un Diógenes moderno, 1882.-Lope Doménech y Bustamante publicó Recuerdos históricos de Ciudad Rodrigo ó levendas tradicionales mirobrigenses, Ciudad Rodrigo, 1880.—Demetrio Duque y Merino († 1903), novelista de Santander, redactor en Madrid de El Fomento (1863), director en Reinosa de El Ebro (1888), publicó El Argumento de Amadis de Gaula (Rev. España, 1880, t. LXXIII). Nuevas antigüedades recién descubiertas en Julióbriga..., por N. N. Duque y Merino (ibid., 1885, t. CXV). Contando cuentos y asando castañas, costumbres campurrianas de antaño, Madrid, 1897. -Escritoras españolas contemporáneas, Madrid, 1880, con poesías de muchas de ellas. - RAFAEL ESPETO DEL ROSAL publicó Diccionario general de veterinaria, Madrid, 1880-1905, cuatro vols,-Euskal-Erria, rev. vascongada, San Sebastián, desde 1880, fundada por José Manterola, dirigida después por Antonio Arzac y Alberdi; muy erudita en asuntos regionales.-Francisco Fernández Rodella († 1884), oriundo de

Burdeos, cónsul chileno en París, director del Diario Oficial, de Santiago, por seud, Fernán Alledor, publicó La Cartera del Doctor, bosque-10s higiénicos, Santiago, 1880 El Kaleidoscopio, crónicas del siglo xvI, ibid., 1882.—Flora poética nacional, Habana, 1880.—CARLOS María Fridrich publicó Ernesto Villamarín, novela, Madrid, 1880. -ALBERTO GARCÍA FERREIRO (1862-1902), de Orense, poeta regional, abogado, fundador y director de La Defensa de Galicia (1893), La Pluma, La Semana: colaborador de la Rev. Cristiana (1898), estrenó Luchar por la patria, Santiago, 1875. Publicó Gritos del alma, poesias, Santiago, 1880. Volvoretas. Chorimas y otras poesías gallegas. -FÉLIX GARCÍA, asturiano, estrenó Uno como los demás, com., Habana, 1880,—José García Corso publicó Fruto de ratos perdidos, Manila, 1880.—Joaquín Gimbao publicó Los Amantes de Teruel, poemaleyenda, Teruel, 1880.—FRAY EUSEBIO GÓMEZ PLATERO publicó Catálogo biográfico de los religiosos franciscanos de la Provincia de San Gregorio de Filipinas desde 1577, Manila, 1880.-MANUEL M.ª GÓMEZ estrenó La Herencia de un loco, dr., Cochabamba, 1880.—Antonio González estrenó Los Dramaturgos del día, com., Matanzas, 1880.— JUAN GORGUES Y LERMA publicó Lluvia de refranes, M'adrid, 1880, 1885 (en El Día).—GUILLERMO GRAELL, redactor de El Popular, publicó La Escuela del gran mundo, novela, Madrid, 1880.-Carlos Graux publicó Essai sur les origines du fonds grec de l'Escurial, París, 1880. Su Correspondance d'Espagne, en Rev. Hisp., 1905.—CARLOS GROIZARD Y CORONADO, extremeño, colaborador de Barcelona Cómica (1894) y del Bolet. Acad. Hist., publicó Mesa revuelta, Madrid, 1880. Cuartilias, ibid., 1886. Más cuartillas, cuentos y artículos de crítica, Salamanca, 1902. Don Pedro López de Miranda, Cáceres, 1905 (y en Rev. Extrem.).-Martín Guerra (n. 1840-), de Tunja (Colombia), escritor humorístico y ligero, estrenó varias piezas y publicó Mi cartera, Tunja. 1880. Ensavos literarios, ibid., 1888. El Otro mundo, cuento, Bogotá. 1894.—RAMÓN GUERRERG VERGARA publicó Los Descubridores del Estrecho de Magallanes..., dos partes, Santiago de Chile, 1886.-El Investigador, dos vols., Buenos Aires, 1880-81.-Fray Joaquín DE LA JARA publicó Historia de la imagen de N.ª S.ª del Prado, fundadora y patrona de Ciudad Real..., ibid., 1880.-Pedro Jiménez Pozzolo, poeta montevideano, publicó varios poemas en folletos y algunas traducciones; versificaba con esmero.—E. LAGRANGE publicó La Tía Verónica, novela, Madrid, 1880.—CLEMENCIA LARRA Y GONZÁLEZ (n. 1854-), sevillana, fundadora en Jaén de El Laurel Jiennense (1881), colaboradora en París Charmant (París, 1884), El Correo de la Moda (1885), por seud. Gonzalo de Bustamante y Un literato de antaño, fué premiada en Baena (1882) por su Oda á S. Teresa. Publicó las novelas La Corona de siemprevivas, Jaén, 1880. Belleza del alma (en El Correo de la Moda), Madrid, 1885. La Copa de oro (en Paris Charmant), París, 1884. El Manuscrito de una soltera. La leyenda histórica El Conquistador del Nuevo Mundo (en París Charmant). Poesías andainzas, Málaga. Para el teatro: La Virtud y el vicio, La Escuela del buen tono. Anita. Luchas del alma, ¡Madre!, drama, 1903.—CARLOS LATASA publicó Un libro sin héroe, viajes, San Sebastián, 1880.—Joaouín Leoz, cubano, estrenó Una visita de cumplimiento. Habana. 1880. ¡ Qué tacos me salieron!, 1880. Los Efectos del danzón, 1880.— ANGELES LÓPEZ DE AYALA (n. 1858-), sevillana, sobrina de don Adelardo casada en 1882, poetisa filosofadora de la extrema izquierda, dió conferencias en mitines, fundó El Progreso y la Sociedad Progresiva de la mujer. Publicó El Triunfo de la virtud, nov., Sevilla, 1884, Los Terremotos de Andalucía, nov., 1887. Abismo, 1896. Justicia, Madrid. 1807. Absurdos sociales, Barcelona, 1899. Y muchas poesías y artículos en revistas. Para el teatro: Lo que conviene á un marido, com., 1880. De tal siembra, tal cosecha, com., 1899.—José G. Lozano († 1888). habanero, estrenó Por sacar un cascabel, Habana, 1880.—RAINERIO J. Lugones publicó Discursos, B. Aires, 1880.—Eduardo Maeso Cam-Pos: Obras compiladas, Málaga, 1880.—José Marín Ordóñez publicó Recuerdos históricos de España, 1880.—César A. Martínez, colombiano, publicó El Crimen de Los Alisos, poema en doce cantos, Bogotá, 1880.—JUAN MARTÍNEZ Y MARTÍNEZ publicó Los tres Antones, novela trágica, Madrid, 1880,-Ramón Martínez García publicó Curiosidades, Puerto Rico, 1880, Curiosidades gramaticales, Madrid, 1883. 1896.—Leonor Mederos de Pellón publicó Poesías, Habana, 1880.—MANUEL MELLADO († 1892?), cubano, estrenó Perico Mascavidrio, Habana, 1880. La Casa de Taita Andrés, 1880. D. Diego y D. Dieguito, D. Silvestre del Campo, El 19 de Enero, El Hombre de la culebra. El Muerto al hoyo, El Triunfo de un artesano. La Casa de socorro. La Trichina. Una equivocación peliaguda, com., 1882. Buchito en Guanabacoa, Aquí es la bulla. Un día de Reyes. El Ensueño de Perico. La Verbena de S. Juan. Apuros de un figurín, 1891. Miseria humana, 1891.—MARIANO MENÉNDEZ VALDÉS (1840-1891), de el Condado (Asturias), publicó Historia críticofilosófica de la monarquía asturiana, Madrid, 1880.—Apeles Mestres (n. 1854-), barcelonés, colaborador de Pluma y Lápiz (1902) y Hojas Selectas (1903), excelente poeta en catalán, caricaturista, dibujante, pintor, publicó en castellano, sin efectismos, con gran naturalidad, Granizada, 1880. Cuentos vivos, 1882. Danza macabra, 1884. ¿Qué será?, 1885. Las Mujeres de mañanc, 1885. Baladas, 1889. Más cuentos vivos, 1892. Juan Garín, 1898. La Brivia, 1902. Los Reyes Magos, 1911. Parábolas, 1912.—SATURNINO MILEGO É INGLADA (n. 1850-), de Alicante, catedrático del Instituto de Las Palmas, Toledo y Valencia; director de El Nuevo Ateneo (Toledo, 1879-90) y La Enseñanza Nacional (Valencia, 1904-08), publicó Estudios, ensayos y disertaciones filosóficoliterarias, Toledo, 1880. Tratado de Liter. preceptiva. Cuadros sinópticos de Histor. de la Liter. Manual de la lengua española.-AMBRO-SIO MONTT Y MONTT (n. 1860), chileno, escribió odas y sonetos á la batalla de Iquique; después publicó Destellos, poesías, Paris (1905).-

Luis Montt (1848-1909), chileno, director de la Biblioteca Nacional (1880), á quien debe mucho la historia literaria de su tierra, por las obras que publicó, como la vida de Camilo Henríquez; El Vasauro, de Pedro de Oña; los Recuerdos del Pasado, de Vicente Pérez Rosales, y las obras completas de Sarmiento, Publico, además, Bibliografia Chilena, dos vols., y parte del 3.º, Santiago, 1904.—Francisco Moreno, español, publicó La Duda, poema, Habana, 1880. La Realidad, poema, 1881, Pepe Antonio, dr., 1881. No sé si del mismo ó de otro Francisco Moreno son las obras Esgrima española, Madrid, 1904. La Impostura religiosa, 1905. El Horóscopo, 1907.—Pedro José Moreno publicó Eva ó las mansanas de papá, novela, Madrid, 1880. Las tres camisas de Juana, id., 1883. Una buscona de nieve, id., 1885. Las Esclavas del amor, novela semicómica, 1887. Una suegra con tomate, novela, 1889. Un beso y dos bofetones y Cleopatra, 1890.-VA-LENTÍN DE NEGERILLA estrenó A lo tuvo, Blas, com., Habana, 1880.— MANUEL MARÍA NIEVES († 1879), de la Vega, director de El Constitucional, de Barcelona, y de Madrid y de El Municipio (1861-62), publicó Los Mártires de Buenos Aires, novela, Barcelona, 1880.—CARLOS Noreña (n. 1859-), habanero, juez militar, residente en España (1914), estrenó Una noche buena en Jesús María, Habana, 1880. Una noche mala, 1880. Un paréntesis, Sí. Libros viejos, 1880.—José G. Nuza, cubano, estrenó Un cómico de la legua, Habana, 1880, La Gran careta. La Culpa de una mujer. Por una equivocación, Un gabinete de consulta.-Francisco de Paula Oller, catalán, publicó El Mensajero de amor, misivas amorosas, idioma de las flores, del abanico, Habana, 1880.—RICARDO ORTIZ SÁENZ, colombiano, estrenó Los dos viejos, comedia, Bogotá, 1880.—RAFAEL OTERO Y CAS-TROVERDE (1859-1892), de Matanzas (Cuba), escribió en la Aurora (1874-75 y 1880). Dos á una, com., Matanzas, 1880.—Timoteo Do-MINGO PALACIO publicó Mosaico literario, coplas y versos, Madrid, 1880. Documentos del Archivo general de la villa de Madrid, ibid., 1888-1909, cuatro vols.—Julián de Pastor y Rodríguez publicó Historia de... N.ª S.ª de Aránzazu, Madrid, 1880.—Pedro Alexandro Paterno, filipino, no mal poeta, que imitaba a Campeamor; más suave que brioso; historiador mediano y algo novelesco, publicó Sampaguitas, poesías, Madrid, 1880, 1881, 1885, 1890. Poesías líricas y dramáticas, 1880. Ninay, costumbres filipinas, 1885. La Antiqua civilización Tagálog, 1887. Sampaguitas y poesías, 1889. Las Itas, 1890. El Barangay con la relación de Fr. Juan de Plasencia (1589)..., 1892. La Familia Tagálog, 1892. El Cristianismo en la antigua civilización tagálog, 1892. El Individuo tagálog, 1893. El Régimen municipal en las islas Filipinas, 1893. Los Tagálog, 1894. La Soberanía de España y la Autonomía filipina, 1898. Al país, 1898.—José de Pazos y Vela-Hi-DALGO publicó Peñafiel, memoria histórica, Salamanca, 1880. El Collar de perlas, poesías, Valladolid, 1908.—Emilio Perera, cubano, estrenó En casa de Palanqueta, Habana, 1880. Cargar con el muerto.-Juan

PÉREZ DE GUZMÁN Y BOZA (n. 1852-), de Jerez de los Caballeros duque de T'Serclaes, gran bibliófilo y erudito, generoso Mecenas que ha costeado y dirigido la publicación de muchos libros, como el Archivo Hispalense, tres vols. Historia é historiadores del ant, reino de Sevilla (disc. rec. Acad. Hist.), 1909. A su casa concurrían los varones más doctos, formándose así la Sociedad de Bibliófilos Andaluces. que editó tan raros y preciosos libros. Otras muchas obras costeó y editó su hermano Manuel Pérez de Guzmán y Boza, marqués de Xerez de los Caballeros, cuya curiosa y grande biblioteca fué en su mayor parte á parar á la Hispanic Society de Nueva York. El Principado de Asturias, Madrid, 1880, Memorial de la vida de Sor Teresa Viver. Leganés, 1904, Descubrimiento y empresas de los españoles en Patagonia, Madrid, 1892. Historia é historiadores de Sevilla hasta fines del s. xvIII. Discurso (en la Acad. Sevill.), 1897.—EUSEBIO PLANAS publicó Historia de una mujer, álbum de cincuenta cromos. Barcelona. 1880, El Plata, diario de Montevideo, desde 1880, fundado por Carlos M. Ramírez.—Poetas contemporáneos, Madrid, 1880, dos vols. 1904-06. dos vols.—Francisco Ramírez y Granero publicó En el mar, levenda, Madrid, 1880. Um cuento y un romance, 1886. Cantos de la patria, romances históricos, 1887.-José Fernando Ramírez publicó Bibliotheca Mexicana, London, 1880.—EDUARDO RAMOS publicó Episodios na cionales mexicanos, México, 1880, cinco vols.-Revista de Valencia, desde 1880.—Alfredo del Río, santanderino, hermano de José Antonio, estrenó Viaje alrededor de Santander en veinticinco minutos, despropósito bufocómicolíricoeconómicobailable y hasta cierto punto silvable, Santander, 1880 (?)—FERNANDO RIVAS GARCÍA (1845-1913), segoviano, publicó Planas sencillas, prosa, 1880, Medallones de hombres ilustres, semblanzas en verso, 1896, Fábulas morales, 1900, Poema de la Virgen de la Sierra.-Aurora Riverol Campos, de Matanzas (Cuba), publicó Impresiones, odas morales y sagradas, Habana, 1880.—ARTURO ROBERT († 1912), periodista cubano, estrenó El Tribunal de Mercurio, zarz., 1880, Este cuarto se alquila. El Secreto de Juan Quiñones, 1880. -MARIANO ROCHE Y TREJAS publicó El Viajero y la gallega del Sil, Madrid (1880). Diálogo bilingüe en prosa y verso, inquiriendo noticias sobre el áureo río.-Arcadio Rodríguez García publicó Album de mis secretos, poesías, Madrid, 1880,-MANUEL RODRÍGUEZ SAAVE-DRA publicó Drama en un acto, 1880.—José Román Leal publicó Teatro nuevo (de Echegaray), Habana, 1880. Proceso de la Historia, México, 1890.—Ramón Sabater publicó Amor de coqueta, novela, Madrid, 1880. El Amor y la careta, novela, 1883. Corasón maternal, nov., Madrid, 1884. Al corsé de la anazona y La Estrella imperial. novelas, 1885. El Castillo del alma en pena, id., 1887.-MIGUEL SALAS († 1887), de Trinidad (Cuba), actor, estrenó La Duquesa de Haití, zarz., 1880. La Condesa del Camarón, 1881. El Dr. Garrido, jug., 1881. Artistas para los palos, zarz. Los Brujos en Africa. Trabajar para el inglés. Los Hijos del general Mambrú. En un día de S. Juan. El Muerto vivo.

Una almoneda de novios. Garrafón en la plaza. Beltrán. R. M., Biografía del conocido y pop. actor genérico D. M. Salas, 1887.-Fran-CISCO SÁNCHEZ ARJONA (n. 1858-), de Villafranca de los Barros, hermano del poeta José, publicó Ensavo poético, Poesías líricas, Fábulas de salón y obras en prosa El Trabajo, canto, Sevilla, 1880.—RICARDO SÁNCHEZ (n. 1860-), poeta uruguavo, director de El Indiscreto, fundado en 1882, premiado por su Canto al Arte, correcto y tranquilo, publicó Versos festivos y epigramáticos. A un amigo es elegía muy sentida.-Julian Sanz Martín publicó Resumen históricomilitar de la guerra de la Independencia (1808-1814), Madrid, 1880.-IGNACIO SARACHAGA († 1900), habanero, estrenó Un baile por fuera, Habana, :880. Un baile por dentro, En un cachimbo, Tres patas para un banco. Lo que pasa en la cocina. Un maestro en Seiba Mocha.-Antonio SENDRAS Y GAMBINO, por seud, J. García, en Noticias de la vida y escritos de D. Juan Eug. Hartzenbusch, Sevilla, 1880 (en La Enciclopedia). Publicó en Rev. de España Efemérides biográficas (1886, ts, CVIII-CIX).-MARIANO SOLER (1845?-1908), obispo de Montevideo, defensor del catolicismo en el Ateneo (1880-85), muy erudito, fino crítico, de amplio y equilibrado espíritu, entendido en todo linaje de saber, publicó muchisimas obras. Viaje por los países bíblicos. Las dos Romas La América precolombiana, etc.—Iusto Soret y Vázouez († 1886?), músico cubano, estrenó Un matrimonio en Baracoa, zarz., 1880. A la romería, idem.—FLORENCIO SUZARTE (1849-1886), habanero, Estrenó A orillas del precipicio, 1880.—NICOLÁS TABOADA Y FERNÁNDEZ († 1899), cronista de Vigo, donde escribió en todos los periódicos y falleció, publicó La Reconquista de Vigo, poema, 1880, 2.ª ed. Albores, poesías, Madrid, 1883, La Corona de fuego, levenda gallega, en verso, Vigo, 1893.—Luis de Gonzaga Tapia, presbítero, publicó Colección de sermones, Barcelona, 1880.-P. E. DE TEBAR publicó Segundas Cortes de la Restauración, Madrid, 1880 (con J. Olmedo) .-José Tresgneras y Melo publicó Sueños y relidades, esbozos poéticos, Madrid, 1880.—Enrique Ucelay publicó Estudios críticos de oratoria forense, Madrid, 1880, Estudios sobre el foro moderno, 1883. -El PADRE JUAN EUGENIO DE URIARTE (1842-1909), jesuíta, de Bilbao, gran bibliógrafo, publicó Principios del reinado del Corazón de Jesús en España, Madrid, 1880; Bilbao, 1912. Historia de Nuestra Señora de Orduña, Bilbao, 1883. Vida del padre Bernardo F. de Hoyos, ibid., 1888, 1913. La Concepción y los Jesuítas españoles, 1904. Biblioteca de Jesuítas españoles, que escribieron sobre la Inmaculada Concepción antes de la definición dogmática, Madrid, 1904. Catálogo razonado de obras anónimas y scudónimas de autores de la Compañía de Jesús pertenecientes á la antigua Asistencia Española, ibid., 1904-16, cinco vols. Consúltese acerca de esta obra el padre Frías (La Provincia de Castilla, pág. 292). Consúltese Rev. Arch., 1909 (Set.).—Francisco de Asís de Urrestarazu publicó Los Arabes, Madrid, 1880. Viajes por Marruecos, ibid. (s. a.).—Pedro Valdés

publicó Probable origen y razón histórica de muchos proverbios, refranes y modismos usados en nuestro Chile, Santiago, 1880.-José VARELA ZEQUEIRA (n. 1854-), de Nuevitas (Cuba), catedrático de Medicina en la Universidad de la Habana, redactor de La Lucha (1801). publicó El Poeta Diego Vic. Tejera, conf., 1880. Caracteres del pues blo cubano, id., 1880. Idealismo y realismo en el arte, 1882 (en Rev. de Cuba). Conf. sobre la Margarita del Fausto, 1884 (en El Mundo Artístico). Los Bandidos de Cuba, documentos, 1891. La Policía de la Habana, 1895, Biobibliografía del Dr. José I. Torralbas, París, 1906 (con F. Torralbas). Bocetos académicos, Habana, 1913.—Ana Verdier (n. 1848-), de Courpière (Francia), publicó Los Hijos de Margarita, nov., Madrid, 1880. Mi agonía, nov. (en La Moda Eleg.).-FÉLIX ZARRANZ BELTRÁN († 1884-), español, redactor de El Cuartel Real, director de La Voz de Cuba (1882), publicó Malangas y Chayotes, semblanzas, Habana, 1880.-R. P. Zoël publicó Españolas, locuciones viciosas, Habana, 1880. Apuntes de historia literaria, ibid., 1882.— JUAN ZULUETA DE LOS ANGELES estrenó la primera comedia de costumbres en Filipinas, José el carpintero, Manila, 1880.

89. Año 1881. CALIXTO OYUELA (n. 1857-), de Buenos Aires, castizo escritor, de aficiones y entronque español, "creyente, conservador y clásico", que dijo Cané, con algo de filosófico y docente, del estilo de Quintana y Gallego, más erudito y leído que poeta original, trató siempre de "hacer versos antiguos con pensamientos nuevos", conforme al consejo de Chénier, de "modelar con manos cristianas el mármol gentílico". Contra la corriente romántica trabajó solo con perseverancia, fué maduro desde joven y, pasadas las modas, su nombre suena gloriosamente en todos los oídos americanos.

Emilio Ferrari (1850-1907) nació en Valladolid, Acera de San Francisco, y, mozalbete todavía, escribió La Escarcela de una dama y muchas poesías en los periódicos; leyó algunas revolucionarias en juntas clandestinas, hízose abogado y licencióse en Filosofía y Letras; colaboró en El Museo y fué de los asiduos á las sesiones literarias que se tenían en la Casa de Cervantes. La Ilustración Española y Americana premióle el cuento El Diablo de moda. Entró en el Cuerpo de Archiveros y se estableció en Madrid, quedando bien asentada su reputación literaria con lecturas en el Ateneo (1884) y publicación de varios poemas. Entró en la Academia en 1905, levantando gran polvareda su discurso entre los poetas modernistas. Metió ruido su Pedro Abelardo (1884): encomióselo Castelar y

púsoselo Clarín como un trapo. Es gran poeta, bien que de segunda fila, sin graves defectos ni grandes virtudes, descriptivo sobre todo, henchido de color y armonía, esmerado de forma, pero de poca hondura poética. Parécese en tono y galanura de versificación á Núñez de Arce en su última manera, y de hecho le imitó, quedando debajo de él y de Manuel Reina.

MARCO FIDEL SUÁREZ (n. 1855-), de Bello (Colombia), ministro de Relaciones Exteriores (1916), profundo y sereno pensador cristiano, uno de los más castizos, naturales y numerosos prosistas de América, buen filósofo, filólogo, polígrafo, publicó sus primeros estudios en el *Repertorio Colombiano* y con Antonio Gómez Restrepo forma, hoy en día, el par de literatos más serios de su tierra.

90. Martin García Mérou, Recuerdos Liter., 1915, pág. 221: "Temperamento suave y mesurado, aquel tono guerrero de su poesía disonaba con la dulzura de su carácter... Se distingue por rasgos que le son peculiares y que lo colocan en un puesto aparte en nuestra vida intelectual. Dos influencias principales han contribuído á modelar su inteligencia: la influencia del espíritu español, de que se ha impregnado por medio de sus largas y frecuentes lecturas de los escritores antiguos y modernos de la madre patria y la influencia clásica que predomina en la forma y en el fondo de sus obras. Pero el clasicismo de Oyuela, él mismo lo ha dicho... El artista, para él, repitiendo una frase afortunada, debe "modelar con manos cristianas "el mármol gentílico." Es clásico, tal como "lo concibió Goethe, el "gran pagano, cuando en el más bello episodio de su poema inmortal "unió con los lazos de himeneo al doctor nigromante, emblema del "genio moderno, o, si se quiere, del germánico, con la hermosa Ele-"na, símbolo de la belleza de la forma griega, consorcio del que nace "Euforión, en quien, aludiendo á Byron, personifica la moderna poe-"sía." Entendida la cuestión de este modo. Oyuela sigue las huellas de Luis de León, Swinburne, Fóscoli, Leopardi, Valera y Menéndez Pelayo, tratando de realizar en el arte lo que aconsejaba Chénier, "hacer versos antiguos con pensamientos nuevos"... Estaba en contradicción con los ideales de la mayor parte de los socios de nuestro núcleo literario, legión eminentemente revolucionaria y exaltada, que soñaba con las luchas de 1830...; ha tenido que vencer múltiples resistencias... Puede decirse que debe todos sus triunfos á su esfuerzo persistente y continuado, á su amor al trabajo, á las sólidas cualidades de su carácter... Tuvo, antes que otros, el reposo y la madurez de juicio que sólo se adquiere con los años y los contrastes de la vida... Eros señala la madurez de su talento y su inspiración. Los cantos de la juventud de Oyuela tienen más ardor entusiasta y apasionado; pero

les falta esa firmeza de líneas y de contornos que ha adquirido más tarde y que caracteriza hoy á su producción. La poesía titulada Gloria y fe, que me dedicó al publicarla en 1880, señala ya tendencias puras é instintos generosos y muestra la entonación vigorosa y el lirismo exaltado de su juvenil manera." Dr. González, Diario de Sesiones, de B. Aires (Set., 27, 1916): "Calixto Oyuela ha pulsado aún más (que Guido Spano) la lira clásica, renovada en las fuentes de la poesía y el espíritu de la madre patria hispana; y su canto á Eros. laureado en los juegos florales..., quedará como una de las obras de más puros quilates de nuestra joven literatura poética." Pardo Bazán, N. Teatro crit., Febrero, 1891, pág. 78: "Posee personalidad: tiene su ideal v su camino; no se parece á los críticos saltones, que hoy ofician de puristas y mañana de insurgentes. Oyuela es un clásico; mejor dicho, un neoclásico, á lo Andrés Chénier y á lo Carducci; más griego y pagano que académico..., atesora una cultura rica, sólida, seria, de lecturas mascadas y digeridas." Cal. Oyuela: Canto al Arte, 1881, Eros, 1882, Crónicas dramáticas, B. Aires, 1884, Apuntes de literatura castellana, siglos xvIII y xIx, ibid., 1886. Elementos de teoría literaria, ibid., 1889. Estudios literarios, ibid., 1889. Apuntes de literatura argentina, ibid., 1889, Cantos, ibid., 1891. Estudios sobre "Un drama nuevo", 1891. España, versos y prosa, 1898. Estudios y artículos literarios, de crítica seria, serena y sagaz, á veces algo tímida. Canto á la patria en su primer centenario (1810-1910). En Esp. Mod.: Carmencita (1891, Set., Oct.). Melodía, Triunfo, En la Pampa (1891, Dic.). Noche de luna (1892, Marzo).

Fed. Balart. Impresiones (1894), pág. 285: "Su escaso repertorio (de Ferrari), casi todo en forma narrativa, tiene, sin embargo, cierta variedad, que difícilmente se hallaría en otros más numerosos: Pedro Abelardo recuerda la entonación grave y solemne de Núñez de Arce; Dos cetros y dos almas, con más fluidez en la versificación, se acerca, por la verdad del colorido, á ciertos romances del Duque de Rivas; los dos fragmentos pertenecientes á La Muerte de Hipatia traen á la memoria la abundancia de pormenores y la brillantez de tono que caracterizan á Leconte de Lisle, y las dos narraciones que constituyen la primera serie de los Poemas vulgares no infunden el temor de que la colección resulte monótona por el fondo ni por la forma... En los términos de la poesía lírica... campa con más desahogo su fantasia. La Aspiración es una de las cosas valientes que se han escrito hace tiempo en lengua castellana... La originalidad no consiste en no parecerse á nadie ni á nada... Su acento, sea cual fuere la materia, siempre es varonil... Ferrari es, ante todo, poeta descriptivo. Pero... en sus cuadros la decoración sirve siempre de fondo á la figura humana, cuya situación realza, va por armonía, ya por contraste... Es Ferrari algo más que colorista, y á eso debe el derecho de figurar en el número de los verdaderos poetas." Castelar dijo, cuando Ferrari fué aclamado por su Pedro Abelardo: "Tiene Ferrari las facultades

intrinsecas del poeta: la virtud mágica de convertir la vida en idea y la idea en vida; la intuición misteriosa que ve las relaciones entre lo natural y lo sobrenatural, entre lo espiritual y lo corporal, y el arte sumo de poner en gran relieve y en forma palpable lo pasado, lo invisible, lo etéreo, lo ideal y de dar alas á las cosas, convirtiéndolas, dentro del áureo incienso de su fantasía, en esencias." Escribió en Esp. Mod. En el arroyo (1891, Jun.). Dirigió en Valladolid La Revista (1874) y colaboró en Heraldo (1894), Barcelona Cómica (1896), El Gato Negro (1898), Rev. Contempor. (1898-99), etc. Em. Ferrari: La lusticia del acaso, dr., 1881. Pedro Abelardo, Madrid, 1884. Dos cetros y dos almas, 1884. Poemas vulgares, 1891. Cervantes, poesía, 1904. La Poesía en la crisis literaria actual (disc. recep. Acad. Esp.), 1905. Por mi camino, poesías, 1908. Obras completas, tres vols., 1908. 1910. Consúltense: Carlos Luis de Cuenca, E. Ferrari, 1907 (en La Ilustr. Esp., LXXXIX, págs. .238-9); G. Picón-Febres, Notas y opiniones, Caracas, 1899.

Ant. Gómez Restrepo, Pról. à Escritos de M. F. Suárez: "Muertos Cuervo y Caro, él ha ocupado el primer puesto entre los hombres de letras de Colombia..., con quienes tiene muchas afinidades, pues, como ellos, ha mostrado afición preferente á los estudios filológicos; ha vigorizado su entendimiento en la severa disciplina de la filosofía cristiana, es insigne cultivador de la prosa clásica y profesa en política ideas conservadoras, pero templándolas con las lecciones de la experiencia y depurándolas en el crisol de la filosofía de la historia... Escribe con sencillez y aun en sus discursos huye del énfasis oratorio: pero en medio de esta no fingida llaneza se descubre la suprema distinción del artista... Es gran lector de Granada...; pero es probable que sus modelos más inmediatos estén entre los grandes prosistas del siglo XVIII... Jovellanos es para el señor Suárez modelo predilecto como hombre y escritor... El señor Suárez no imita á Jovellanos; pero es un espíritu de la misma familia... La más bella producción de este tomo sea la oración de Jesucristo; trozo admirable en que se han condensado muchos años de meditaciones; vaso alabastrino donde se fueron depositando gotas de esencia preciosa destiladas al fuego del amor; feliz unión de lo antiguo y de lo nuevo, de efusión medioeval y de refinamiento moderno; obra en que colaboraron con igual intensidad la mente y el corazón." M. Fidel Suárez: Estudios gramaticales, introd. á las obras filológ. de Bello, con una advert. y noticia bibliográfica por D. M. A. Caro, Madrid, 1885 (Colecc. Aut. Cast.). Rafael Núñes y Carlos Holguín, Bogotá, 1894. Informes del Ministro de Rel. Exter. al Congreso Nac., 1892-94-1915-16. Escritos, 1.ª serie, Bogotá, 1914. En Anuario Acad, Colomb., t. II (1911): Discurso (pág. 68), Contestación á Carlos Calderón (pág. 182). D. Miguel Ant. Caro (pág. 241). Elogio de Cuervo (pág. 317). En el t. III (1914): Jesucristo (pág. 221). Discurso en honor de Víctor Mallarino (pág. 272). En la Rev. Nueva, Panamá, 1916: Miguel de Cervantes. En el Repert. Colomb.: Ensayo sobre la Gramática de D. A. Bello, 1881 (t. VIII, trabajo premiado). El Pronombre posesivo (t. X).

91. Año 1881. José Zahonero (n. 1853-), de Avila, colaborador de un sinfín de periódicos y revistas, publicó cuentos y novelas realistas con pujos de naturalismo zolesco, al menudeo, y no sin relieve de caracteres, sobresaliendo en La Carnaza. Después se hizo propagandista católico de empuje. Ingenio so y donairoso escritor, distínguese por el gracejo y la amenidad en cuanto escribe, siendo su propia cuerda la del cuent ameno y gracioso.

Pedro Nolasco Cruz, chileno, reposado y castizo crítico, novelista y polígrafo, cuya labor principal anda desperdigada en diarios y revistas, funda su crítica en la defensa del idioma y en el buen gusto moderno. Tal vez su apasionamiento desperto polémicas, como su trabajo sobre los Moratines, que creyó refutar el orador Juan Algustín Barriga.

Angel Camaño (n. 1861-), madrileño, por seudónimo El Barquero, gran cronista taurómaco, redactor del Heraldo, colaborador de La Lidia (1890-900), El Gato Negro (1898), El Toreo Cómico (1888), Ileraldo de Madrid, El Enano, tiene mucho instinto para el teatro, con poco bagaje literario. La Nieta de su abuelo, que le produjo 4.000 duros y otras piezas, se hicieron mucho; Marusiña es su obra preferida.

Antonio Machado y Alvarez (1846-1893), de Santiago de Galicia, fué llevado de tres meses á Sevilla, á cuya Universidad fué trasladado su padre, sabio naturalista. Allí estudió Detecho y Filosofía y Letras. Dióse á la enseñanza particular y á la literatura, colaboró en revistas y periódicos, dirigió El Obrero de la Civilización (1868), tradujo obras históricas del francés y dió conferencias en el Ateneo. Aficionado á los estudios folklóricos ó demosóficos, ocupóse en ellos de 1880 á 1884, propagándolos el primero por España, con el seudónimo de Demófilo (antes que Lorenzo el de Madrid). Pasó á la Corte (1884), redactó La Justicia (1889) y publicó artículos literarios y demosóficos en Rev. de España, Imparcial, Ilustr. Esp., etcétera, y formó la Biblioteca de las tradiciones populares españolas (1882-1886), 11 tomos de varios autores. Partió á Puerto Rico (1892), pero apenas vuelto á España, falleció en

Sevilla. Llano y afable, de inteligencia clara y gran corazón, dejó nueve hijos, dos de los cuales honran el apellido: los poetas Manuel y Antonio Machado y Ruiz. Fué el fundador y maestro del Folklore, ó saber popular, ó filosofía popular, ó Demosofía española, que propagó por sí y por sus discípulos: Sociedad del Folklore Andaluz (1880), de la que fué el alma en sus primeros años. Dirigió El Folk-Lore Andaluz (1882), siendo redactores M. García Blanco, Guichot, Montoto, Rodríguez Marín y Torre Salvador.

92. Andrés González Blanco, Hist. nov., pág. 701: "D. J. Zahonero, hoy propagandista católico de gran empuje, escribió en sus primeros tiempos novelas naturalistas muy apreciables y apreciadas y dignas de serlo por la justeza de detalles y estudio de los caracteres, entre las cuales descuella La Carnasa." J. Zahonero: Zig-sag, Madrid, 1881. La Carnaza, 1885. El Polvo del camino, 1886. Cuentos pequeñitos, 1887. La Vaina del espadín, 1887. Novelas cortas y alegres, 1887. La Divisa verde, 1889. La Vengadora, 1889. Inocencia con Inocencia, 1890. Bullanga, nov., 1890. Barrabás, nov., 1891. Mi mujer y el cura, nov. El señor Obispo, nov. Cuentecillos al aire, 1898. Contigo... pan y cebolla, 1902. Pasos y cuentos, 1905 (2.ª ed.). Carne y alma, nov., 1905. Pepita de oro. Cantarín cautivo, 1906. Fray Muñeira, 1906. La Canción de la gitana, jug., 1912. Cuentos quiméricos y patrañosos, 1914. Cabecita á pájaros, jug., 1915. La Cabra tira al monte, jug., 1915. El Enfermo á palos, jug., 1915. En la Rev. España: Las Estatuas vivas, cuentos (1884, t. CI). Una chispa de la fragua, cuento (1884, t. (CI). Los Reves Magos, cuento (1885, t. CIV), La Ventolera, cuento (1885, t CVI), El Incendio del alcázar de Toledo (1887, t. CXIV). En Esp. Mod.: Cabecita á pájaros (1889, Abr.).

Pedro N. Cruz publicó Fantasías humorísticas, Santiago, 1881. Murmuraciones, novelas, 1882. Esteban, novela, 1883. Flor del campo, nov., 1887. La Rábula, pieza teatral de estilo castizo y de mérito, 1888. Pláticas literarias (1886-89), 1889. Estudios críticos. Sus muchos estudios literarios, etc., no coleccionados, véanse en Rev. Bibliografía

Chilena (Julio, 1913, pág. 64.)

Estrenó Caamaño: Entre militares, 1881. Barrabás, 1890. Chicoleante, 1895. Heraldo de Madrid, 1896. La Cena de Nochebuena, 1896. Huelga de cómicos, 1897. La Nieta de su abuelo, 1898. La Marusiña, 1899. Tiempo revuelto, 1900. Postales madrileñas, 1900. La Osa mayor, 1900. El Chico de la portera, 1901. El Cocherito, 1902. Las Chismosas (con Isidro Soler), 1904. El Lazo verde, 1908. Toros en Aranjuez, 1908. Pascualica, 1909. El Alegre manchego, 1909. Vencedores y vencidos, 1910. ¡Parroquiana..., rabanitos!, 1911. El Monte de la belleza, 1911. El Nacimiento, 1913. La Socorrito, 1914. ¡De Miraflores... y á prueba!, 1915. Corazón adentro, 1915. Una cana al aire, 1915. Una

probecica, 1915. Publicó: Cabezas, cabecillas y cabesotas, semblanzas taurinas en verso, 1888. De la torería, 1914. En carta al autor, escribió Caamaño: "¿ Ideal teatral? Por lo que respecta á mi insignificante personalidad, poca cosa. Ganar para el cocidito, lo que voy consiguiendo con facilidad no obtenida con el toreo ni con el arte dramático y lírico, que de todo he hecho. Tampoco el periodismo me ha resuelto el problema, si bien á su sombra he producido teatralmente. Por lo que toca á lo demás, tengo un único ideal que toca en lo imposible. ¡ Escribir como escriben los que escriben bien, á los que tengo una feroz envidia! Marusiña es la obra mía que más quiero, por los recuerdos que para mí encierra."

Machado: Colección de Cantes flamencos, 1881, que dió ocasión al estudio de Hugo Schuchardt sobre la fonética andaluza (1880-81). Colección de enigmas y adivinanzas, apéndices con gallegas, catalanas, valencianas, vascongadas, asturianas y bibliografía, 1883. Poesía popular, poscriptum á la obra Cant es populares españoles de Rodríguez Marín, 1883. Artículos religiosos y morales, 1883. Estudios sobre la literatura popular, 1884 (t. V de la Biblioteca trad. pop.). Batallas del Libre Pensamiento, 1885. Cantes flamencos, colección escogida, 1890. Artículos varios, 1904 (Obras completas, I). Biblioteca de las tradiciones populares españolas, Sevilla, 1882-86, 11 vols. En la Rev. España: Breves indicaciones acerca del significado y alcance del término Folck-Lore (1885, t. CII). El Folck-Lore del niño (1885-86, tomos CV-CXI). Consúltense: Boletín Instituc. Libre de Enseñanza, 1893, necrología por Joaquín Faura; Friedr. S. Krauss, Die Volkskunde in den Jahren 1897-1902 (en Roman. Forschungen, 1904, t. XVI).

93. Año 1881. El Padre Francisco Jiménez Campaña, de Loja, escolapio muy culto, excelente escritor y poeta piadoso, colaborador de La Voz de Granada, El Mundo de los Niños (1891), La Alhambra (Granada, 1898), El Correo Español (1902), publicó El Santo Cristo de las Azucenas, tradic. granadina, Burgos, 1881. Canto al juicio universal, Madrid, 1891. Gritos de victoria ó triunfo de la religión y de la patria, poesías, Madrid, 1894, 1909. Romancero de S. Teresa, ibid., 1898. Héroes y mártires de nuestras últimas guerras coloniales, en verso, 1900. Cancionero del dolor, ibid., 1904. Romancero de S. José de Calasanz, ibid., 1905. Sermones sobre los dolores y gozos de San José, 1905. El Cabo Noval, ensayo dram., 1911. En el púlpito y en la tribuna, sermones y discursos, 1911. El Libro de las veladas, dramas infantiles, diálogos, monólogos, 1912. Poesías de S. Teresa, 1913. Consúltese J. de la Mano, El P. Francisco Jim. Campaña, 1916 (en Cienc. Tomista).

CARLOS MONSALVE, argentino, apasionado de los fantásticos cuentos alemanes, de pintoresco decir, publicó *Páginas literarias*, Buenos Aires, 1881. *Juvenilia...*, novelitas, Buenos Aires, 1884, donde hay fantasías tan extravagantes y pintorescas como *El Ave de Zeus*,

De un mundo á otro, El Gnomo, El Viejo Hullos. Hizo algunos versos, y no pocas de sus prosas son poéticas á lo modernista. Las novelitas mejores parecen ser El Hombre de piedra, La Historia de un paraguas, Ibrahim, La Batalla de Champagne.

ANTONIO BLÁZQUEZ Y DELGADO AGUILERA (n. 1859-), de Almadén del Azogue, académico de la Historia, bibliotecario de la Sociedad Geográfica y comisario de Guerra, escritor militar el más erudito en Historia y Geografía de estos últimos años, publicó Estudios de Administración militar comparada, 1881. Geografía militar de Europa, 1887. Historia de la provincia de Ciudad Real, Ciudad Real, 1888; Avila, 1898. Biografías de hijos ilustres de Ciudad Real, 1888. Geografía económicomilitar de Europa, 1890, Estudio del Itinerario de Antonino, 1892. Historia administrativa de las principales campañas modernas, 1892. Literatura Abulense, 1894. Historia de la Administración militar, 1897. Diego de Almagro, 1898. Descripción de la Iberia de Estrabón, 1900, Descripción de España del Edrisi, 1901, Vía romana de Tánger á Cartago, 1902. El Itinerario de D. Fernando Colón, 1904, La Mancha en tiempo de Cervantes, 1905, Historia de la Cartografía española en la Edad Media, 1906. La Hitación de Wamba, 1907. S. Isidoro de Sevilla, mapamundi, primera publicación en castellano de un libro de Geografía del sabio Arzobispo ..., 1908, Geografía de España en el siglo xvI, 1909. El Periplo de Himilco, 1909. Una joya de la Cartografía americana del s. xv1. 1910. Elogio de D. Pelayo, obispo de Oviedo (disc. Acad. Hist.), 1910. Estudios de historia antigua de Egipto, 1912 (dos folletos). La Cronología de la antigüedad clásica, 1913. Estudios históricogeográficos de Marruecos, 1913. Prchistoria de la región Norte de Marruecos, 1913. Pyteas de Marsella, 1913. Bibliografía de la Administración militar.

Manuel Danvila y Collado (1830-1906), valenciano, ministro de la Corona, historiador de cuenta, publicó El Libro del propietario, Valencia, 1861. Las Libertades de Aragón, Madrid, 1881. La Germania en Valencia (disc. recep. Acad. Hist.), ibid., 1884. El Poder civil en España, seis vols., 1885. La Expulsión de los moriscos, 1889. Reinado de Carlos III, tres vols., 1891-95. Historia... de las Comunidades de Castilla, seis vols., 1897-1900, en los ts. XXXV-XL del Memorial histór. español. Estudios críticos acerca de los orígenes y vicisitudes de la legislación escrita del antiguo reino de Valencia, 1905-09. Estudios é investigaciones hist. críticas acerca de las Cortes parlamentos del antiguo reino de Valencia, 1906. Estudio acerca del poder civil de los árabes en España, 1906.

Federico González Suárez, arzobispo de Quito, excelente escritor é historiador erudito, publicó Historia eclesiástica del Ecuador, Quito, 1881. Memoria histór. sobre Mutis y la expedición botánica de Bogotá (1782-1808), ibid., 1888, 1905. Historia general de la República del Ecuador, ibid., 1890-93, seis vols.; 1903, siete vols. Recuerdos de viaje, Friburgo, 1901. Nuevo mes de María, Madrid, 1904.

Hermosura de la naturaleza y sentimiento estético de ella, ibid., 1908. Estudios literarios de la poesía épica cristiana y Virgilio, Quito, 1909, dos vols. Historia de la Iglesia catól. en América, disc., 1909. Composiciones poéticas del Sr. D. Belisario Peña, ibid., 1912. Bibliografía Ecuatoriana (n. 48 de los Anales de la Univ. de Quito).

CIPRIANO MUÑOZ Y MANZANO (n. 1862-), nacido en la Habana, de familia aragonesa, Conde de la Viñaza, embajador de España en Portugal (1904) y Rusia (1907), escritor erudito y muy benemérito, distinguido bibliófilo y académico, publicó Estudio crítico acerca del teatro Calderoniano, Zaragoza, 1881. S. Teresa, ensayo crítico, Madrid, 1882. Goya, su tiempo, su vida, sus obras, ibid., 1887. Algunas obras satíricas inéditas... de los Argensolas, Zaragoza, 1887. Aurelio Prudencio Clemente, Madrid, 1888. Obras sueltas de... los Argensolas, dos vols., Madrid, 1889. Adiciones al Diccionario histórico de los más ilustres profesores de las bellas artes en España, de D. J. A. Ceán Bermúdez, ibid., 1889-1894, cuatro vols. Bibliografía española de lenguas indígenas de América, ibid., 1892. Escritos de los portugueses y castellanos referentes á las lenguas de China y el Japón, Zaragoza, 1892. Biblioteca histórica de la Filología castellana, ibid., 1893. Los Cronistas de Aragón (con M. Silvela), ibid., 1904.

Wenceslao Ramírez de Villaurrutia, cubano, en España secretario de Estado (1905), diplomático y académico, no se sabe por qué, publicó Relaciones entre España y Austria durante el reinado de la Emperatriz doña Margarita, infanta de España, esposa de Leopoldo I, Madrid, 1905. Ocios diplomáticos, 1907. España en el Congreso de Viena, según la correspondencia oficial del Marqués de Labrador (en Rev. Arch., 1906-07) y Madrid, 1908. Relaciones entre España é Inglaterra durante la guerra de la Independencia, 1911-14, tres vols. El Rey José Napoleón, 1911. La Embajada del Conde de Gondomar en 1613, 1913. Las Mujeres de Fernando VII, 1916. El estilo diplomático, 1916. La Misión del Barón de Agra en Londres en 2808, 1916. En Rev. España: La Literatura del Derecho internacional en España durante el s. xvII (1882, t. LXXXIV). Francisco Victoria, precursor de Grocio (1881, ts. LXXX-LXXXI).

Ernesto Quesada, argentino, director, con su padre Vicente G. Quesada, de la Nueva Rev. de Buenos Aires (1881-85), 13 vols., publicó obras de jurisprudencia, de sociología y crítica. Un invierno en Rusia, 1888, dos vols. Dos novelas sociológicas, 1892. La Decapitación de Acha, 1893. Reseñas y críticas, 1893. La Batalla de Ituzaingó, 1894. La Política chilena en el Plata, 1895. La Epoca de Rosas, 1898. Las Reliquias de San Martín, 1900, 1901, 1902, 1903. El Problema del idioma nacional, 1900. Historia diplomática nacional, 1902. El Criollismo en la Literatura Argentina, 1902. Tristezas y esperanzas, 1903. Antonio Batres Jáuregui, 1904. Alberto del Solar, París, 1912. Manuel F. Mantilla, B. Aires, 1914. La Guerra civil de 1841 y la tragedia de Acha, Córdoba, 1916. José Ortega Munilla, 1916. El Significado histórico de Moreno, 1916. Angel de Estrada, 1917. Juan B. Ambrosetti,

necrología, 1917. El Pensamiento filosófico contemporáneo, 1917. Avellaneda, irónico, 1917. La Vida colonial argentina, médicos y hospitales, B. Aires, 1917. Pujol y la época de la Confederación, disc., 1917. El Desenvolvimiento social hispanoamericano, I. El Período precolombiano, B. Aires, 1917. Los Numismáticos argentinos, Córdoba, 1918. Martín García Mérou, Recuerdos Literarios, 1915, pág. 192: "Sus escritos, dispersos en multitud de diarios y revistas..., hubieran dado varios tomos de sabrosa y buena lectura, como la de Un invierno en Rusia, que publicó últimamente, obra interesante bajo todos aspectos, llena de observaciones sagaces, de reflexiones nuevas y personales y de estudios históricos y políticos, expuestos en un estilo fácil, corriente y verboso, como lo es la palabra de su autor. Director durante mucho tiempo de la Nueva Revista de Buenos Aires, donde, al principio, estuvo acompañado por su ilustre padre, las letras argentinas deben á Ernesto Quesada largos y fieles servicios."

94. Año 1881. GINÉS ALBEROLA publicó Variedades, Madrid, 1881. Leyendas suisas, 1885 (en Rev. Esp., t. CIII). La Mitología de los vegetales, 1886 (ibid., t. CIX). A orillas del Rhin, levendas suizas, Madrid, 1886, Guillermo Tell, nov. hist., ibid., 1887, El Templo de Flora, ibidem. El Sochantre de mi pueblo, nov., ibid., 1890. Calidoscopio literario, ibid., 1891. Mitología vegetal, levendas de las plantas, 1893. Semblanzas de Castelar, 1905. Piscolabis. S. Ignacio y los Jesuítas, 1911.-Album Calderoniano, Madrid, 1881.-Album Milanés, à la memoria de J. J. Milanés, Matanzas, 1881.-MARIANO AMADOR publicó en la Rev. de España: Filosofía arábigoespañola (1882, t. LXXXVI). La Filosofía en la India (1882, t. LXXXVIII). Filosofía de la historia (1884, t. CI). Carácter de la Edad Antigua, Media y Moderna (1881, t. LXXX). Causas de la caída del Imperio romano (1881, t. LXXXIII). Cultura intelectual de los griegos (1883, t. XC). Francia bajo Richelieu (1883, t. LXXXV). Concepto general del arte (1886, t. CXII).-Anales del Ateneo, de Montevideo, 1881-85.-MA-RIANO ANTONINO Y HERRERO publicó Medula histórica, la mejor novela ó relación de los hechos más notables de personajes de la antiquedad, Madrid, 1881, cuatro vols.-Marcelino de Aragón Azlor y Fernández de Córdoba, duque de Villahermosa, de la Academia Española, donde levó su Discurso sobre los Argensolas (1884), publicó Las Geórgicas, traducción, Madrid, 1881, 1883. Obras, ibid., 1894, con prólogo de M. Pelayo. Discursos de medallas y antiquedades que compuso... D. Martín de Gurrea y Aragón, 1902. También tradujo Los Tristes, de Ovidio.—Antonio M.ª DE Arrazola (n. 1835-), de Cartagena (América), publicó El Panorama, prosa y verso, 1881-82.- J. DE LA G. ARTERO publicó Historia Universal, Granada, 1881-82, seis vols. Historia de Roma, B. Aires, 1898.—El Ateneo de Madrid en el Centenario de Calderón, Madrid, 1881.-Autores dramáticos contemporáneos y joyas del teatro español del s. xIx, con retra-

tos y biografías, por los mejores literatos, Madrid, 1881-86, dos vols. -MANUEL BALMASEDA Y GONZÁLEZ publicó Primer cancionero de coplas flamencas, Sevilla, 1881.—Emilio Berges publicó Los Toros, semipoema. Zaragoza, 1881.-Biblioteca de viajes, dos vols. Madrid. 1881.—Biografía políglota de D. Pedro Calderón de la Barca, Granada. 1881.-Boletín de la Academia de Bellas Artes de S. Fernando. Madrid, desde 1881-1914, 28 vols.-La Broma, órgana política liberala tres vols., Madrid, 1881-83.—MATEO BRUGUERA publicó Historia de la invicta y memorable bandera de S. Eulalia, Madrid. Historia general de la religiosa y militar Orden de los Caballeros del Temple, Barcelona, 1881.—José G. DEL Busto (1860-1904), poeta montevideano, que mezcló á los últimos ensueños del romanticismo las inquietas ansias del espíritu nuevo. Su musa, tierna y melancólica, ó ardiente y briosa, cantó la vida, la libertad, el amor, la alegría, la gloria, el dolor. Sufrió mucho, pero con grandeza de corazón. Descolló entre los jóvenes del Ateneo (1880-85), fué redactor de El Siglo con seud. de Un romántico. A Grecia, El Ultimo de los Treinta y tres, El Ideal, -RICARDO CANO MARTÍN, poeta y periodista malagueño, que vive en Cádiz, dirigió La Provincia Gaditana, El Diario Liberal, La Verdad; fundó Andalucía. Publicó Arpegios, poesías, Málaga, 1881.—RAFAEL CARMONA Y MANCO (n. 1834-), de Constantina (Sevilla), publicó Poesías religiosas, Barcelona, 1881.—RICARDO CASTRO Y PONDEROS, siendo sargento en Manila, estrenó Una novia de encargo, zarz., 1881. Matrimonio por poder, jug., 1881. La Media naranja, zarz. Muerte de Lucrecia, zarz. Flores marchitas, poesías y cuentos, Manila, 1884.— M. A. CATERIANO, peruano, publicó Tradiciones de Arequipa, ibid., 1881.—Centenario de Calderón, Las Palmas, 1881.—Certamen literario..., por Calderón, Universidad de Barcelona, 1881.—Luis Cocat, poeta cómico de poco fuste, compuso juguetes cómicolíricos, medianejos, tomando el argumento de otros autores, por su menguada inventiva, y trabajando en todos ellos con H. Criado. A toda vela (1881), El Chiripero (1883), Nina (1888), Dos chicos en grande (1889), Un cero á la izquierda (1892). La Comida de boda (1892), Los Cotorrones (1892), La Señá Manuela (1892), Quien más mira (1894), Los Intrusos (1894), Los Solterones (1894), El Capitán Mefistófeles (1894), Perder los estribos (1894), El Gallito del pueblo (1897), El Ratón y el gato (1898), El Vestido de baile (1900), Mis dos maridos (1900), El Guardapiés del diablo (1903)—RAFAEL COMENGE Y DALMAU, hermano de Luis, valenciano, director del Heraldo (1899) y La Reforma (1889), redactor de El Progreso (1891), por seud. Querubín de la Ronda y El Moro Zeid, publicó Ignotus, 1881 (en Rev. Esp., t. LXXXI). Cuentos maravillosos, Madrid, 1882, Media hora en el Cielo, 1882. El Secreto metafísico, cuento, 1885 (Rev. Esp., t. CIII). Nieves, nov., 1885 (ibid., ts. CIV-CV), Cuestiones filipinas: los chinos, Manila, 1894. Antología de las Cortes de Cádiz, dos vols., Madrid, 1909-11.-Corona literaria dedicada á S. Tomás de Aquino por la... Universidad de Manila, ibid., 1881.—VICENTE CORONADO, poeta venezolano, publicó Poe+ sías, Caracas, 1881.-MANUEL CUBAS Y MARTÍNEZ, cuentista y novelador de costumbres madrileñas, publicó Sal y pimienta, cuadros de costumbres madrileñas, Madrid, 1881. Lo que quieren las mujeres, 1881. La Vida es sueño, nov., 1881, El Pecado de Adán, 1882. Las Ganancias del diablo, nov., 1883. La Mortaja de limosna, id., 1884. El Angel del presidio, id., 1884. La Casa de la calle de Panaderos, 1884. El Mantón blanco, 1885. Tagarninas de estanco, 1885. Duchas agradables, cuentos, 1885. No te untes, 1885, Camisas de ocasión, 1886. Mariquita la frailera, 1886. Medias y ligas, 1886. Tajos y estocadas, 1886. Thai, el marido impotente, 1886. Excesos matutinos, 1887. l'oca ropa, cuentos de verano, 1887, Fandangos y polos, aires nacionales, 1887. Sombras y reflejos, 1888, Setas con perejil, cuentos, 1891. Cortesanas célebres, 1893. Jan-Alai, pelotazos literarios, 1893. Los seis cuartos de la Duquesa, 1896. El Panal de miel. Ida San Telmo, 1899.-INOCEN-CIO CUCALÓN colombiano, estrenó en Guavaguil, en 1881, El o de Octubre de 1820, drama. Un tipo al natural, juguete. - Julian de Chía publicó Inundaciones de Gerona, ibid., 1881. La Festividad del Corpus en Gerona desde los primeros tiempos, dos vols., ibid., 1883-85.—GAS-TÓN F. DELIGNE (1861-1913), dominicano, que se suicidó, poeta de los mejores de la isla, de imaginación plástica para vestir lo abstracto con formas sensibles; más cerebral que afectivo, á veces algo oscuro, generalmente optimista. Galaripsos. Angustias.-José Díaz DE Molins escribió El Sentimiento del honor en el teatro de Calderón (Rev España, 1881, ts. LXXX-LXXXI).—RAFAEL DÍAZ REMORIA publicó La Entrada en Estella, drama, 1881.—José M. Doce publicó Diccionario ortográfico etimológico español, Madrid, 1881.-FRAN-CISCO DOMINGO († 1891), actor v autor dramático, de Alcoy, escribió para el teatro La Marca del presidiario (1881), Un árbol torcido, Saregrén el bandido. CARLOS M. DE EGOZCUE publicó Flores y nubes. ensayos literarios y poéticos, B. Aires, 1881.—JUAN M. DE EGUILAZ estrenó; Olé, viva la fiesta!, cuadro cómicolíricobailable de costumbres sevillanas, 1881. El Pillo y el caballero, 1882. En las Ventas, sainete. 1887.—Julio de Eguilaz y Bengoechea publicó Impresiones en el Santuario de Linares, sonetos, Córdoba, 1881.—JUAN EMO († 1896), periodista y militar español, estrenó en Cuba De París á Madrid. Un duelo, Karaban el testarudo, La Herencia de los Girones, No se vende-P. EWALD, alemán, publicó Codices manuscripti hispanici..., Hannover, 1881.—Adolfo Fernández Casanova († 1915), arquitecto, arqueólogo, académico de la Historia (1914), publicó La Catedral de Lcón, 1881. Mem. sobre las causas del hundimiento... en la cat. de Sevilla, 1888. El Arte mauritano, 1892. Castillo de Almodóvar del Río, 1903. El Castillo de la Mota, 1904. Monumentos románicos en el valle de Campóo, 1905. La Catedral de Avila, 1914. Y otras monografías.-Antonio Fernández Merino publicó Calderón y Goëthe (Rev. España, 1881, ts. LXXXI-LXXXII). Safo ante la crítica moderna (1881, tomos LXXXII-LXXXIII). Poetas americanos, Barcelona, 1886. Observaciones críticas á las etimologías de la R. Academia Española, Madrid. 1889. Viaje por Italia, Siena, 1891.—D. FERNÁNDEZ DELGADO publicó Plantas sin flores, poemas y demás poesías, Madrid, 1881.-ELISA FER-NANDEZ MONTOYA, salmantina, esposa de Carlos Frontaura, publicó composiciones en prosa y verso, con seudónimo de Antonio María, como Dulce y amargo, Madrid, 1881. La Pedrada, novela de costumbres populares, 1891. La Semilla del bien, Moral amena, nov., 1894.—LEÓN Fernández: Colección de documentos para la Historia de Costa Rica (publicada por Ricardo Fernández Guardia), Barcelona, 1881-1907, 10 vols. Historia de Costa Rica durante la dominación española (1502-1821) (publ. por idem), Madrid, 1889.-MICAELA FERRER DE OTALORA publicó Apólogos y Diálogos, obra dedicada á la instrucción, Madrid, 1881. Diálogos dedicados á los niños, 1882. Ortografía en verso, 1887. -NICOLÁS FORT Y ROLDÁN, español, publicó Cuba indígena, Madrid, 1881. Biblioteca Geográfica Histórica, ibid., 1889 .- PEDRO DE ALCÁN-TARA GALÁN publicó Colón, poema, Peñaranda, 1881. Conchita, jug., 1914.—IGNACIO GARCÉS Y OLIVÁN publicó El Castigo del orgullo, lección moral infantil, 1881. Soberbia y humildad, id., 1882. A la sombra de papá, juguete, 1883.—Antonio García Lavín, colaborador de I.a Correspondencia Militar (1903), publicó Un ramo de violetas, poesías, Madrid, 1881. La Hija del almirante, com., 1902.—ELOY GARcía Valero (n. 1839-), de Ronda ó Málaga, canónigo en Sevilla, colaborador de La Ilustr, Española (1885), publicó A Calderón, oda. Calderón y su siglo. Ideales de Calderón, Sevilla, 1881. La Novela contemporánea, ibid., 1889. Poesías, ibidem, 1890, 1893. No 8 do, poema, Sevilla, 1893. Estudios acerca del Clasicismo y el Romanticismo. Góngora y el culteranismo. Poesías, 1895.—Francisco Javier García Ro-DRIGO publicó El Caballero de Gracia, historia, Madrid, 1881.-José Antonio Gay publicó Historia de Oaxaca, Méjico, 1881, dos vols.-CÉSAR GOICOECHEA publicó El Día, poema descriptivo en seis cantos, Trujillo, 1881.—GÓMEZ DE AMPUERO publicó Cuando ellas quieren..., 1881. Reservado de señoras, Madrid, 1884. Un cuarteto peligroso, 1884. ¡Sólo para hombres!, cuentos diáfanos, 1885. Pastillas de menta, 1885. Cuentos diáfanos, 1885. La Niña rubia, 1886. Entremeses 1886. Polvos y lodos, etc., 1887.-F. J. Gómez Flores, mejicano, publicó Bocetos literarios, México, 1881.-MANUEL GONZÁLEZ Y HUÁR-QUEZ publicó El Obispado de Cartagena, colec, de documentos..., Cartagena, 1881-84, cuatro vols.—Narciso González Mesa, habanero ó español, estrenó Los Celos, nunca el honor, dr., Habana, 1881. Los dos suspiros, ley., 1881. Ensayos poéticos, ibid., 1881-82, tres vols. Veladas, poesías, 1884. El Pecado de la soberbia, dr. Las que rien y las que lloran, dr., Madrid, 1890. S. Teresa, romance, 1892. La Soberbia, com., Madrid, 1894. Una levenda y tres romances, S. Cruz de Tenerife, 1897.—RICARDO GONZÁLEZ PÉREZ, aragonés, redactor muchos años de La Correspondencia, antes de El Globo y después de

El Imparcial, publicó Recopilación histórica de la villa y corte de Madrid y su Municipio en tiempo de Calderón, Madrid, 1881. Recopilación hist. de... Madrid y su Municipio en el siglo de oro de la Literatura, ibid., 1913.—VICENTE GONZÁLEZ, venezolano (véase J. V. González, 1848): Obras literarias, Caracas, La Revista, un vol. Gramática Castellana, Caracas, 1881.—La Gracia de Dios, manojos de cpigramas dados á luz con la santa intención de... consolar al triste, Madrid, 1881.—Federico Guardón Gallardo, por seud. Juan Claridades. director de La Reforma (1884), en Guadalajara, publicó Los Bandidos de levita, novela, Madrid, 1881, El Martirio del amor, 1884. Las Mujeres del gran mundo, 1886.—Guirnalda cubana, bosquejos y semblanzas femeniles, por varios, Habana (1881).—MIGUEL GUTIÉRREZ Y JIMÉNEZ (n. 1848-), granadino, catedrático de Literatura en el Instituto de Granada, premiado en Juegos Florales, colaborador de La Ilustr. Cat. y La Ilustr. Esp., publicó Albores, ensayos poéticos, Granada, 1881. De omni re, prosa y verso, Burgos, 1890.—Isidoro Hernández estrenó; Soledad! juguete cómicolírico, 1881. La Virtud premiada, 1898.-M. HERNÁN-DEZ HUERTA publicó Cartas á mis hijos, Toro, 1881. ¡Caramba! ¿Si será? ¿Si no será?, Madrid, 1886.—VENTURA HIDALGO publicó Una coqueta, Madrid, 1881.-Homenaje á Calderón, Madrid, 1881.-An-TONIO IÑIGUEZ VICUÑA, chileno, publicó Repertorio literario histórico, Santiago de Chile, 1881. Historia del período revolucionario en Chile (1848-51), ibid., 1906.-Manuel Jiménez y Hurtado publicó Cuentos españoles contenidos en las producciones dramáticas de Calderón, Tirso, Alarcón y Moreto, Sevilla, 1881.—Francisco Juristo Rigall (n. 1861-), poeta espontáneo granadino, ha publicado poesías en periódicos.-; La Gracia de Dios!, manojo de epigramas, Madrid, 1881. -Plácido Langle publicó Escritores almerienses, Almería, 1881-82. -SILVERIO DE LARA publicó La Atrapana, poema de burlas y de veras, Barcelona, 1881.—Enrique Legrand (n. 1861-), de Montevideo, por seud, Zeda, francés de origen, tan amigo de viajes como de libros, matemático y astrónomo, político y sociólogo, firme crevente y sabio, mejor prosista y poeta en francés que en castellano, publicó Divagaciones filosóficas. Es el más filosófico de los poetas uruguayos. La Plegaria del escéptico, Canto á las estrellas, Los Destinos de América. -Fray José Lerchundi, vascongado, capuchino en Marruecos, publicó Crestomatía arábigoespañola (con Francisco I. Simonet), Granada, 1881-83, dos vols: Vocabulario español arábigo del dialecto de Marruecos, Tánger, 1892. Rudimentos del arte vulgar, ibid., 1908.-Andrés A. Level, venezolano, publicó Esbozos de Venezuela, Caracas, 1881.—José María de Lizana y la Hormaza (n. 1865-), marqués de Casa Torre, publicó Cartas irlandesas y húngaras, Bilbao, 1881. Recuerdos, Bilbao, 1885. Cartas á un obrero, Enrique López de La-CARRA Y ASME († 1910), sevillano, notario en Utrera, premiado (1881) por su poesía Sevilla á Calderón, Utrera, 1881, y (1884) por sus leyendas Sevilla leal y Entre flores. Poemas: A D. José Lamarque y

El Nuevo Mundo é Isabel la Católica, Utrera, 1881. Para el teatro: La Máscara del orgullo, Dejar la espada por tomar el libro, Ante el mundo y ante Dios, dramas; La Mano de la Providencia, comedia; Dos mitades y un entero. Un petardo. El Tío Chaveta, sainetes: La Expósita, entremés. Varias leyendas.—Francisco de Paula Lliví. abogado, director en Barcelona de El Crédito (1872), escritor de obras jurídicas, políticas y novelescas, publicó La Redención, novela, dos vols. Madrid, 1881.—M. DE MARCOS SANTOS publicó Risas y lágrimas, poesías, Nova, 1881.—Valentín Marín y Carbonell, zaragozano, colaborador de la Ilustr. Esp. (1903), lírico y drantático, publicó Poesías líricas, Zaragoza, 1881. El Puente de Alcudia, poema de dolor, 1884.—Dagoberto Mármara, cubano, publicó Sal y pimienta, epigra. mas. Nueva York, 1881.—Domingo Martínez (1863-1896) publicó Rumores del Mayabeque, poesías, Güines, 1881.-VENTURA MAYORGA, madrileño, publicó El Mejor premio, cuadro dramático infantil, 1881. Cuentos y fábulas para niños, Habana, 1893. FRAY BONIFACIO MORAL (n. 1850-), de Pradoluengo (Burgos), agustino, publicó Catálogo de escritores agustinos españoles, portugueses y antericanos y sus obras, Valladolid, 1881, dos vols. Vida de S. Teresa, ibid., 1884. El P. Tomás Cámara, Madrid, 1897, N.ª S.ª del Buen Consejo, ibid, 1906.— GUSTAVO MORALES Y RODRÍGUEZ (n. 1852-), madrileño, abogado, diputado y senador, presidente de El Fomento de las Artes, redactor de La Tertulia y La Correspondencia, colaborador de Nuestro Tiempo (1902), culto y castizo escritor, publicó La Evolución, Madrid, 1881. Proyectos de levendas para el siglo xx (firmado Un Agnóstico), ibid., 1881. Figuras de cera, 1885. De mi huerto, 1896. Don Profundis, 1898. Más allá, 1808. El Indiano de Valdella, Barcelona, 1800. Luz de la sombra, Madrid, 1900 (en francés, Génève, 1914), Amor y amor; Madrid, 1900. Cuentos, 1913. Campañas políticas, 1914. Jardín interior, 1916. Lucha sin tregua, 1917.-Martín Morúa Delgado († 1901), director de El Pueblo, publicó Colección de artículos, Key West, 1881. Sofía, Habana, 1891, novela muy sentida sobre los padecimientos de los negros. Impresiones literarias, 1892, La Familia Unsuasu, nov. cub., 1901.—La Mosca roja, periód, jocoserio, Barcelona, 1881-83.—Jesús Muñoz y Rivero (1851-1890), madrileño, catedrático de la Escuela de Diplomática y archivero, publicó Nociones de diplomática española, Madrid, 1881. Paleografía visigoda, ibid., 1881. Paleografía popular, ibid., 1886, Manual de Paleografía diplomática española de los siglos XII al XVII, ibid., 1889 .- Julián Muro de la Ornilla publicó Política de un Alcalde, juguete cómico, Toledo, 1881.—RAOUL DE NAVERY publicó Levendas históricas, poesías, 1881.—Romualdo Nogués (1824-1899), de Borja, general del ejército, por seud. Un soldado viejo natural de Borja, famoso coleccionista de antigüedades, publicó Cuentos, dichos, anécdotas y modismos aragoneses, Madrid, 1881. Cuentos, dichos, anécdotas y modismos aragoneses que da á la estampa un soldado viejo natural de Borja, dos series, Madrid, 1885.

Cuentos para gente menuda que..., Madrid, 1887. Ropavejeros, anticuarios y coleccionistas, 1890. Aventuras y desventuras de Un..., 1895-97 (en Esp. Mod., Oct., Mayo); Madrid, 1898. Cuentos, tipos y modismos de Aragón, cuentos baturros, Madrid, 1808.—Julio Nom-BELA Y CAMPOS (1864-1908), madrileño, catedrático en la Universidad de Granada y Salamanca, publicó desde 1881 artículos de critica filosófica, literaria y social, reimpresos en Madrid, 1911: Labor intelectual, dos vols.-Luis Oneca y Carrillo publicó Dicha y fortuna, comedia, 1881. En busca de un corazón, comedia, 1881, Sucumbir en la orilla, drama, 1882.—Domingo Ortiz de Pinedo, comisario de guerra, publicó Impulsos del corazón, leyenda, Madrid, 1881. Historia de España en verso, ibid., 1882, ¡Luz!, monólogo, 1896.-El Papel Periódico Ilustrado, primer periódico de este género de Bogotá, desde 1881.—MARIANO A. PELLIZA (1837?-1902), argentino, maestro de escuela, político (1880), subsecretario de Relaciones Exteriores, fecundo periodista, redactor con Andrade de La Tribuna Nacional, cultivó la poesía en su juventud: Ráfagas poéticas; la crítica, la novela y medianamente la historia; de estilo corriente. Críticas y bocetos históricos. Glorias argentinas: batallas, paralelos, biografías. La Cuestión del estrecho de Magallanes, cuadros históricos, B. Aires, 1881. El Argentino, texto de lectura, 1885. El País de las Pampas, descubrim., poblac. y costumbres (1516-1780), ibid., 1887. Bocetos históricos: Alberdi, Monteagudo, Dorrego, Historia Argentina, 1888-89, 1894, tres vols.; 1910, dos vols., de la cual forma la cuarta parte La Dictadura de Rosas, impresa aparte, 1917. Crónica abreviada de la ciudad de Buenos Aires. Córdoba histórica (1573-1890), 1890. Historia Argentina al alcance de los niños, 1892. El Sol del escudo nacional y la restauración de los Incas, 1900.-Aureliano I. Pereira, gallego, director de El Regional, de Lugo (1888), redactor de El Nacional y Nuevo Mundo, publicó Shakespeare, Calderón, Lugo, 1881. Cartas á L. Vidart acerca del naturalismo y el arte literario (Rev. España, 1882, t. LXXXVIII). Calderón y Shakespeare (ibid., 1884, t. XCVI). Romancero de la ciudad de Lugo, Lugo, 1892.-José Pérez Moris publicó El Tesoro de los piratas, nov., Puerto Rico, 1881.—Antonio Pi-NEDA Y CEVALLOS ESCALERA publicó Casamientos regios de la casa de Borbón en España (1701-1879), Madrid, 1881.—Poesías premiadas en los certámenes abiertos por la R. Acad. Esp., con motivo del 2.º centenario de Calderón, Madrid, 1881.—FERNANDO PRIMO DE RIVERA Y Sobremonte (n. 1831-), sevillano, capitán general, publicó Documentos reterentes á la reducción de infieles é inmigración en las provincias de Cagayán y La Isabela, Manila, 1881, Memoria acerca de mi gestión en Filipinas, Madrid, 1898.—CELEDONIO PUJOL Y CAMP publicó Gerona en la revolución de 1640, Gerona, 1881. Nomenclator... de Gerona, 1883. Melo y la revolución de Cataluña, 1886.-Relaciones geográficas de Indias, Perú, publicalas el Ministerio de Fomento, Madrid, 1881-87, cuatro vols.—Francisco A. Renán, presbítero, pu-

blicó Nuevos horizontes, novela de costumbres, Madrid, 1881.-MA-MUEL GENARO RENTERO († 1894), coiaborador de Los Niños. El Mundo de los Niños, La Niñez, publicó Conchita la ramilletera, comedia 1881. La Pordiosera, comedia, 1881.—Revista Agustiniana, Valladolid, 1881, hasta 1887, en que cambia el título La Ciudad de Dios, hasta hoy; desde 1800 se imprime en Madrid, Revista de Madrid, bimensual, Madrid, 1881-83, dirigida por Miguel García Romero; redactores, Francisco Caminero, Man. Cañete, Cef. Suárez Bravo, M. Pelavo, Al. Pidal. Sant. Liniers.—Revista Hispano-Americana, desde 1881.— NICANOR REY DÍAZ († 1899), periodista gallego, redactor de El Imparcial (1881), imitador de Núñez de Arce, publicó Epístola á don Emilio Alvarez (Ilustración Gallega, III, 1881). Hierro y fuego, poesías, Madrid, 1890.—Pedro Riera y Sans publicó Diccionario geogr., estad., hist., biogr., post., municip., milit., marít. y ecles. de España, Barcelona, 1881-87, 12 vols.—José Antonio del Río, santanderino, director, con su hermano Alfredo, de El Correo de Cantabria (1882-1905), publicó Marinos ilustres de la prov. de Santander (con Alfredo del Río), Santander, 1881. La Provincia de Santander, ibid., 1875. La Provincia de Santander (vulgo Etemérides), dos vols., ibid., t. I, 1891; t II, 1889.—R. RIPOLLÉS publicó Menudencias, colecc. de chistes, cuentos, anécdotas..., Castellón, 1881.—Enrique E. Rivarola, poeta argentino, que prometía; pero que se contentó con sus primeros cantos. Primaverales, 1881, hermosas poesías, y la Muerte de Jesús, escrita á los diez y seis de su edad, que fué laureada. Tuvo no poco de romántico rezagado, así en los poemas Sor María, en La Severa, en El Suicida, Los Héroes, 1902, Ritmos, La Plata, 1904, La Novela de una joven maestra, B. Aires, 1917. Nicol. Avellaneda: "El verso del señor Rivarola es hoy, sobre todo, musical; pero será pronto intimo, poético, esplendoroso... Es hijo de Werther, de René, de Obermann, de las Lamentaciones de Lamartine y de las Noches de Musset; es hermano de Olimpio por su juventud y por su tristeza."-Antonio Ros Rome-Ro, de Lorca, publicó Ecos del alma, poesías, Madrid, 1881.—Julián SÁENZ DE TEJADA publicó Doña Ana de Silva y Mendoza, bosquejo histórico, Zaragoza, 1881.—José Sala Julién estrenó Los Amores de un principe, zarzuela (con R. Siquert), 1881.—Antonio Sánchez MOGUEL († 1913), de Medina Sidonia, catedrático de la Central, publicó Memoria acerca de El Mágico prodigioso de Calderón, Madrid, 1881. Movimiento histórico regionalista de Cataluña y Galicia, 1888 (disc. rec. Acad. Hist.). Reparaciones históricas, ibid., 1891. España y América, ibid., 1895. Alejandro Herculano, ibid., 1896, El Lenguaje de S. Teresa, 1915 (póst.).—MANUEL SÁNCHEZ DE CASTRO (n. 1859-), salmantino, catedrático de la Universidad de Sevilla, publicó Discurso en la sesión celebrada en la Juventud católica de Madrid el 8 de Diciembre de 1880, Madrid, 1881, La Cremación de D. Quijote, 1899. Discurso sobre la génesis del Derecho, Sevilla, 1899. La Gracia, apuntes para una Filosofía del Arte, Sevilla, 1903, excelente y genial libro.

Discurso... en la sesión celebrada en la iglesia de la Universidad el ana 2 de Mayo para conmemorar el primer centenario de la guerra de la Independencia, Sevilla, s. a. (1908). La Virgen de la Esperanza. Diseño de poema (por lo jondo), Sevilla, 1911.-MARIANO SÁNCHEZ MU-Noz y Chlusowiez (1840-1885), barón de Escriche, de S. Juan de Luz (Francia), publicó Apuntes críticos y biográficos, acerca de los hombres célebres de la provincia de Teruel, ibid., 1881,-RAFAEL SERRA (1858-1909), habanero, de la raza de color, representante (1906), publicó Lamentos de un desterrado, poes., Key West., 1881. Ensayos políticos, New York, 1892-99, tres vols. Para blancos y negros, ensayos polít., social. y económicos, Habana, 1907. Rafael Serra en la Cámara, 1909. La República posible, 1909, póst.—F. Serrat estrenó Los Mosqueteros grises, zarzuela (con Juan M. Casademunt), 1881.—José M.ª SERRATE publicó Doscientos cincuenta y cinco años de periodismo y el cuarto centenario de la primera Ilustración de Europa, Barcelona, 1881 (en La Ilustración).—Dionisio G. Solares, de Gijón, publicó El Noble honrado, nov., Habana, 1881.—Pedro Jesús Solás, colaborador como novelista de El Imparcial, La Epoca, El Liberal; redactor de La Nación hasta 1895, asiduo colaborador de otros periódicos, estrenó El Anillo de oro, jug., 1881. En pos de la fortuna, nov., Madrid, 1885. El Suplicio de un alma, 1885. La Dama de los misterios, 1887. Guerra á muerte, 1887. El Crimen de Talabarte, nov., 1888. La Funámbula, 1888. El Marido encamado, 1889. La Garganta del diablo, 1889. El Estudiante brujo, 1889. Isibolim, 1889. El Amigo íntimo, 1890. Un Angel perdido, 1890. La Novia duende, 1891. Historia de tres pesetas, 1891. La Hija del diablo, 1894. Atlas de la guerra, impresiones, 1895. La Novia, 1905. S. Vicente de Paul, narraciones, 1906. Narraciones instructivas, 1907. Carta para mamá, monól., 1912. La Muñeca, monól., 1912. En la tierra, 1912. El Dos de Mayo, 1912.— RAFAEL TAMAYO (n. 1851-), de Bogotá, por seud Pablo Genil v Operator, poeta premiado (1881) por su oda El Trabajo, publicó poesías, Londres, 1884. Buen versificador, clásico y sosegado, cantó floridamente, sobre todo, la hermosa naturaleza americana.-V. M. Tejera publicó A bordo de un bote, novela, 1881, 2.ª ed.—VICENTE A. Tomás (1859-1911), de Matanzas (Cuba), por seud. Próspero David, Riverita, Catulo, médico y crítico, publicó Preludios, poesías, Matanzas, 1881. Y tenga V. hijos, nov. Polígena, nov.—Alberto Urdaneta, colombiano, publicó Centenario de los Comuneros, Bogotá, 1881, Papel Periódico Ilustrado, del que fué director, ibid., 1881-88.—Juan Francisco URETA RODRÍGUEZ, chileno, publicó El Nieto del proscrito, nov., 1881. Fátima, Santiago, 1883. La Caída de Marcó, dr. histór., 1886.—Ma-RIANO DE VELA MAESTRE publicó El Castillo de la muerte, poema, Madrid, 1881. El Amo del cotarro, comedia, 1895. El Guardia de Corps (con C. Servert), 1897. La Bien plantá (con C. Servert), 1912.—Robus-TIANO VERA: Colección de artículos literarios, compilados por Antonio Blest Infante, Santiago de Chile, 1881. Apuntes para la Historia de Honduras, ibid., 1899.—Lucio Viñas y Deza publicó La Primera hazaña, cuadro dramático, 1881.—Antonio Zaragoza (1827-1914), mejicano de Guadalajara, publicó A Matanzas, dos odas, Habana, 1881. Versos, Guadalajara, 1890.—Justo Zugarramurdi publicó Antigüedades de Tarazona hasta el s. v, Zaragoza, 1881.

95. Año 1882. Ramón D.(omingo) Perés (n. 1863-), de Limonar (Cuba), residente en Barcelona, colaboró en la obra King's Albert Book, London, 1915, y en Rev. Crítica de Hist. y Liter. (1897), Vida Nueva, La Lectura, Cultura Esp., etc. Viajero, crítico notable, poeta que tira á clásico en la línea y trasparencia, melancólico á veces, armónico y sereno siempre, apacible y sincero, distínguese por la suavidad en todo: en la versificación sonora y apacible, en los sentimientos delicados é ideas filosóficas, que, sin colorines, con escasez de metáforas, sin recias expresiones, se deslizan por el fondo de las estrofas. Más que la fantasía señorean en el poeta el fino gusto, el sutil pensamiento y el oído delicado; parece más auditiva que visual su imaginación. Musgo acaso sea la mejor colección de sus poesías. Es todavía tan buen prosista como manejador del verso: su estilo, apacible, sincero; su decir, suavemente armonioso. Sobresale como crítico tal vez más que como poeta, por la sagacidad con que penetra en el fondo artístico de las obras y cala el temperamento de los autores.

LEOPOLDO DÍAZ (n. 1862-), de Chivilcoy (Argentina), diplomático años ha en Europa, poeta parnasiano y famoso sonetista, gran cincelador de versos, artista de pura forma. El peso de la erudición y el recuerdo de cosas antiguas ahogan no pocas veces su propia inspiración. Las Sombras de Hellas, Soliloquios de un Fauno, Eros, Afrodita, son temas tan sobados y fríos, que el esmerado pulimento de la forma añade bien poca cosa á lo que tienen sabido y resabido los eruditos, los únicos que pueden saborear la finura del técnico labrado; que el pueblo ni entiende, ni le importa, tan repetido y extraño cascabeleo. El poema en sonetos Los Conquistadores no puede ser más que una colección de variados camafeos sin trabazón alguna, y la forma, sobrado artificiosa y extraña al castellano, del soneto, hace más pesada la lectura. Cualquiera colección cansa á los pocos ejemplares que se contemplan. Con todo, el que quie-

ra gustar la elegancia de la forma, si no acaso helénica, por le menos tal como los artistas hoy suelen concebir la forma he lénica, de cincelado perfecto, de armonía acabada, de serenidad límpida y cristalina, la hallará en Leopoldo Díaz como en pocos escritores americanos. Su modelo debió de ser José María Heredia y otros escritores franceses. Es, en suma, un acabado versificador.

Joaquín Castellanos (n. 1860-), de Salta (Argentina), diputado y profesor, poeta laureado por su canto El Viaje eterno (1884) y después por El Nucvo Edén (viaje de Colón) y El Borracho. Gusta de metáforas y frases rimbombantes á lo Quintana y al gusto de su tierra, en versos metálicos y trompeteadores, pareciéndose á Hugo y Andrade.

96. R. D. Perés, en carta al autor: "Mi padre y mi madre, aunque pertenecientes á una misma familia de origen catalán, pues eran primos, habían nacido, él, en Cádiz, y ella en Tehuantepec (Méjico), siendo hija de catalán y de vizcaína. Pasó luego mi madre á Cuba en su niñez y allí casó con mi padre, marino en quien duraba aún la afición á los viajes que habían demostrado ya mis abuelos y que confieso haber sentido vo algo también, como lo prueba el que mi esposa sea inglesa y me casara yo con ella en Londres. Mi padre era muy catalán, y mi madre, muy americana, con algo que siempre me pareció á mí muy del Norte de España: à ellos les debo yo cierta mezcla que ha habido siempre en mi espíritu y creo que en mis pobres obras. Así me parece que he resultado vo un español algo cosmopolita, que tiene mucho de catalán, pero que no lo es tanto ni tan exclusivamente como la mayoría. Quizá por esto me he hallado siempre tan á gusto escribiendo en castellano (el idioma único de mi madre, el que se ha hablado siempre en mi hogar) y pensando en ciertas cosas esenciales como un catalán. Al fin y al cabo esto he llegado á ser, lo que fueron mis abuelos, por mi habitual residencia en Cataluña desde la niñez. José Enrique Rodó pretendía, sin embargo, haber notado, leyéndome, que había en mí ciertos matices que no eran catalanes. Acaso tuviera mucha más razón de lo que él creía. En Cataluña me eduqué; en algunos viajes á Madrid y á Londres acabé de formarme, y he de confesar que Inglaterra, por ejemplo, ha ejercido en mí honda influencia, aunque no sea ésta la única que he recibido del extranjero, pues mucho debo también á Francia y aun á los alemanes Goethe y Heine. He escrito relativamente poco, y no me arrepiento de ello... Como crítico fijo lo fui en mi juventud de La Vanguardia (Barcelona), y en la edad madura, de El Diario de Barcelona, habiendo dirigido desde esta ciudad la sección literaria de Cultura Española, aunque aquélla

se publicaba en Madrid... Mi ideal poético creo haberlo expuesto con bastante claridad, cuando era joven, en el prólogo de Cantos modernos. v ahora en que voy para viejo, ó quizá lo soy ya, sin figurármelo, en el de La Madre Tierra. Verdad, naturalidad, sobriedad, odio á la charla y á la musiquilla insustancial; amor á lo moderno, con cierta base clásica aplicable á todos los tiempos; europeísmo, pero sin imitación servil impersonal, de la última moda; he agui lo que deseo. En lo ajeno y en lo propio, es esto lo que más aprecio. Si no se hubiera desacreditado tanto la palabra, yo también me llamaría modernista ó moderno. Ahora soy un independiente." Fitzmaurice-Kelly, Historia Literaria Española (1913): "Crítico de refinado gusto, poeta de espléndida y contempladora fantasía en Cantos modernos y, sobre todo, en Musgo, en el cual una deliberada sencillez sustituve á la tradicional sonoridad de la poesía castellana." R. D. Perés: Adolescencia, boema lírico. Barcelona, 1882. Cantos modernos, 1888; segunda serie ó sea Norte y Sur, poema cíclico, ibid., 1893. A dos vientos, criticas y semblanzas liter, cast., liter. catal., ibid., 1892: Bocetos ingleses, Madrid, 1895, 1913. Musgo, poesías, Barcelona, 1903. El Libro de las tierras vírgenes, traducción de Rudyar Kipling (Jungle Book), Barcelona, 1904, 1908. El Espíritu castellano y el catalán en la poesía española, 1905 (en Revue Hispanique, t. XII). Pareceres, Barcelona, 1905, La Literatura española en 1905, 1906 (en Cult. Esp., Febr.). Poetas y poesías, 1906 (ibid., Mayo). De poesía catalana, 1907-08 (ibid.). Discurso en su recepción en la Acad de Buenas Letras de Barcelona (sobre Verdaguer y la poesía catalana), 1913. La Literatura española en el siglo XIX y comienzo del siglo XX. 1915. Alba triunfante, trad. de Roberto Hugo Benson, 1916. La Madre Tierra, Madrid, 1917 Consúltese Martinenche, L'œuvre de R. D. Perés, 1908 (en Revue Latine, VII, págs. 249-256).

Ern. M. Barreda, N. Parnaso, Pref.: "Un polifonista de muchos quilates nos ha resultado siempre Leopoldo Díaz. Ha hecho sonetos de una rara perfección, y su musa, al evocar países de ensueño, no tiene rival. Se le ha criticado lo que algunos llaman la impersonalidad de su obra. Nos parece que ésta es una piedra susceptible de tirarse en muchas direcciones... Enamorado de la forma, continúa en América la poesía suntuosa y marmórea de los parnasianos." A propósito de Los Conquistadores me ocurre decir que los americanos tienen por suyos y alaban á los Hernández de Soto, los Cortés, los Ojedas, Valdivias, Pizarros y Balboas, no sin que después, si á mano viene, echen la culpa á los españoles de lo que allá no les dejaron, habiéndolo dejado los ingleses en los Estados Unidos, esto es, la civilización anglosajona y de lo que los españoles les dejaron y no dejaron en los Estados Unidos los ingleses: el continuo tirarse los trastos á la cabeza y la poca docilidad para dejarse gobernar. Los españoles tienen de todo la culpa, y cuando son héroes, fundadores y padres de los americanos, merecen sonetos clásicos. De sus primeros ensayos juveniles escogió la colección que tituló Fuegos fatuos, rítmicos y melodiosos, de entonación suave y triste, de vago colorido. Los Genios, sonetos (1888) son ya obra de madurez artística, por la robusta sobriedad y salientes pinceladas con que rasguña todo un cuadro en el marco de catorce versos. Bajorrelieves (1895). Byron (1895). Poemas 1896). Las Sombras de Hellas, en sonetos, Génova, 1902. Las Anforas de Sileno. Atlántida, poema en sonetos (cast. y francés), Génova, 1906. Los tres poemas en sonetos, con versión francesa, hecha por Fréderic Raisin. También publicó Ipssipyle, princesa de Elkinnoor. poema fieramente románticofantástico.

Martín García Mérou, Recuerdos Liter., 1915, pág. 240: "Su canto (El Viaje eterno) es digno del premio obtenido, por la robustez de sus ideas, sus grandes síntesis históricas y el lujo de la imagen y del estilo, que se mantiene siempre en la atmósfera de las cumbres... A pesar de sus rudos mandobles de librepensador, la esencia de la poesía de Castellanos está constituída por el más puro espiritualismo, por la aspiración al ideal divino... La influencia de Hugo y de Andrade se ve latente en la expresión...; pero la mancra es muy desemejante... Abarca en una visión rápida y grandiosa las naciones de la antigüedad." La Leyenda argentina, 1882. Ojcadas literarias, B. Aires, 1886. Labor dispersa. El Viaje éterno, 1887. Acción y pensamiento. Al margen de la historia. Labor parlamentaria. Más allá de la literatura, B. Aires, 1917.

97. Año 1882. Luis Bonafoux y Quintero (n. 1855-), por seud. Aramis y Juan de Madrid, nació en un pueblo cerca de Burdeos, estudió el bachillerato en Puerto Rico, Leyes en Madrid y Salamanca. En los periódicos de la Corte, después desde París y hoy desde Londres en el Heraldo, fué, y es, el cronista más valiente y de rompe y rasga, de estilo muy suyo y castizo, á brochazos indelebles. Satírico terrible, pero no injusto, comúnmente. Algunos le tachan de sobrado atrevido y bajo en expresiones; pero es el que más nervio, color y originalidad muestra en estilo y lenguaje entre los periodistas que escriben en castellano.

NICOLÁS HEREDIA Y MOTA (1855-1901), nacido en Santo Domingo, en Cuba desde muy joven director del Diario de Matansas (1883-86), insurrecto (1895) y emigrado, catedrático de la Universidad de la Habana (1900), escribió una de las mejores, acaso la mejor, de las novelas cubanas, Leonela, narración cubana, Habana, 1893; aunque tenga algunas inverosimilitudes y algunos le tachen el demasiadamente crudo realismo.



LUIS BONAFOUX



Crítico perspicaz y observador, mostróse en La Sensibilidad en la poesía castellana, Filadelfia, 1898; Madrid, 1915; pero su aversión a las cosas españolas maleó la obra, asentando, como tesis que probar, un concepto falso que sólo a poder de sofismas puede hacer creedero a los enemigos de España, desconocedores de su lírica.

VICENTE GREZ (1843-1909), chileno, el más afortunado de los novelistas imitadores de Blest Gana, periodista y poeta, crítico literario, festivo y artístico, fué diputado, escribió en La Patria, de Valparaíso, y La Epoca, de Santiago, y fué muy celebrado por su narración en prosa del combate de Iquique, Combate homérico. Pero brilló más como novelista, por su poderoso sentimiento de lo bello, su espíritu de fuerte observación realista y psicológica, y su fácil y amena manera de narrar. Emilia Reynals (1883), La Dote de una joven (1884), Marianita (1885), El Ideal de una esposa (1887), son novelas modernas, que sin descuidar el ambiente de las costumbres chilenas, tienen psicología de caracteres y movimiento de pasiones. Como poeta becqueriano publicó Ráfagas, 1882.

Manuel J. Galván (1834-1911), dominicano, publicó Enriquillo, leyenda histórica dominicana, Santo Domingo, 1882, libro histórico novelesco, sereno y armonioso, clásico de fondo y forma, aunque no académico, de frase castiza y correcta

RICARDO MONASTERIO Y Pozo, hoy teniente coronel retirado, colaborador de La Gran Vía, El Gato negro, La Ilustración Española, Pluma y Lápiz (1903); persona de buen humor, y de buen humor y gracioso autor del género chico, estrenó El Censo, pieza muy mona; la linda zarzuela El Cabo Baqueta; la graciosa sátira Pabellones militares, mandada retirar de Lara al autor por orden del Ministro de la Guerra, después del estreno, y otras varias obras.

98. Bonafoux, en carta al autor: "Empecé á escribir, como colaborador, en El Solfeo, de Sánchez Pérez. Luego escribí, también como colaborador, en La Unión, de Pí y Margall, y en El Resumen; fuí redactor-corresponsal de El Liberal en París, redactor de El Globo, donde hice campañas que me causaron varios procesos; cronista de El Diluvio, de Barcelona, en París, y redactor-corresponsal del Heraldo de Madrid desde 1894 á la fecha. He colaborado en múltiples periódicos de América. En Madrid fundé dos semanarios: El Parénte-

sis y El Intransigente, de vida efimera; y en Paris tres: la Cambaña. el Heraldo de París y el Internacional. Ruidosa fué la existencia del segundo de dichos periódicos... Mi padre, portorriqueño de nacimiento, era hijo de francés (cuya ascendencia toda era francesa) y de portorriqueña, hija de un pirata italiano y de una caribe. Mi madre, venezolana de nacimiento, era hija de venezolano y de venezolana, ambos descendientes de españoles (Quintero era mi abuelo materno, Hernández era mi abuela materna)... Mi papá heredó del suyo un buen caudal, y, al casarse, se fué à pasar la luna de miel en Paris. En esta ciudad se les hizo tarde, y al ir á Burdeos para embarcarse con rumbo á Puerto Rico, mamá, muy adelantada en su embarazo, se puso mala en términos que el médico que la asistía hubo de aconsejarle que desistiera de seguir su viaje y va me echara al mundo en la Gironda. De pocos meses me trasladaron á Puerto Rico. Cursé el bachillerato en el Seminario de los Jesuítas, donde estuve interno seis años y uno de externo, porque me expulsaron. Fuí á Caracas y estudié y aprobé el primer año de Derecho romano y de Derecho canónico. Como no había tratado de reciprocidad entre España y Venezuela para asuntos universitarios, me trasladé à Madrid, y entre Madrid y Salamanca cursé y aprobé la carrera de Derecho civil y canónico. Hecho un licenciado, me restituí á Puerto Rico; pero, á consecuencia de una sátira contra las costumbres del país, me expulsaron, y á pique estuve de perecer en un motin de más de 10.000 personas. La Prensa española protestó, y del incidente se habló en el Congreso... Soy muy español, por atavismo materno, por ideas y temperamento; me casé con castellana vieja y hemos educado los críos en el amor á España." L. Bonafoux: Asesinato de Victor Hugo, folleto, Ultramarinos, critica, Madrid, 1882. El Avispero, nov., 1882, 1891. Mosquetazos de Aramis, 1885. Literatura de Bonafoux, 1887. Tiquismiquis, vo y el plagiario "Clarín", 1888. Coba, 1889. Esbozos novelescos, 1894. Huellas literarias, 1894. Risas y lágrimas, 1900. Emilio Zola, Dreyfus, etc. (con Paul Alexis y Blasco Ibáñez). París al día, 1900. Betances. Barcelona, 1901. Paños... calientes (Mosquetazos) de A-ramis, Madrid, 1905. Bombos v palos, 1907. Bilis, sátiras (donde habla de su vida de periodista), 1907. Siluetas episcopales, Santiago de Chile, 1907. Por el mundo arriba, 1909. De mi vida y milagros, 1909. Clericanallas, 1910. Casi-críticas, rasguños, 1910. Gotas de sangre, 1910. Melancolía, 1911. Principes y Majestades, 1912. Los Españoles en Paris, 1912. Franceses y Francesas, 1913. Tiene preparados 12 vols., entre ellos París y la paz, Dulces y agrias, España política.

Obras de N. Heredia: Un hombre de negocios, nov., Matanzas, 1882, 1883. El Naturalismo en el arte (en el Liceo de Matanzas). Puntos de vista, artíc. y confer., 1892. Leonela, nov., Habana, 1893. La Sensibilidad en la poesía castellana, Filadelfia, 1898; Madrid, 1915. El Lector Cubano, trozos sueltos en prosa y verso de autores cubanos, Habana, 1903. La falta de sensibilidad la demuestra, sobre todo, di-

ciendo que los únicos que la tuvieron son tres poetas influídos por extranjeros: Jorge Manrique, por los árabes; Garcilaso, por los italianos: Bécquer, por Heine. Ya vimos que ni Heine ni los árabes tuvieron nada que ver aquí, y que el italianismo lo que hizo en Garcilaso fué falsear la verdadera lírica, no menos que en los demás clásicos. Es inútil recordar las infinitas poesías henchidas de verdadero sentimiento y de lirismo de nuestros poetas: algo objetivo en los antiguos, como en el resto de Europa, por lo clásico; subjetivo enteramente en los modernos Sofismas como el de que Guzmán el Bueno no fuera héroe, sino cruel, abundan en todo el libro; cada uno ve las cosas según sus aficiones. Acaso se le hubiera antojado héroe pasándose al campo moro, al campo insurrecto, digamos, de aquellos tiempos. Los españoles son duros y crueles, para él; y si éstas son cualidades de raza, como él cree, no sé cómo habrán de librarse de ellas los americanos. Consúltense: J. M. Dihigo, Elogio del Dr. N. H., 1902; Vidal Morales, N. H., 1901 (en Cuba y Amér.).

F. García Godoy, La Liter. domin., 1916, pág. 22: "El espíritu de clegante sencillez, de claridad, de ordenación ideológica, de severa ornamentación, de discreta fuerza pasional, distintivo del clasicismo no falseado por modalidades académicas frías y amaneradas, resplandece á cada instante en sus páginas sobrias y amenas. Y en el corte, en la manera, en la intercalación de episodios..., en la sobriedad del colorido, guarda acentuadas semejanzas con obras de ese ó parecido género, pertenecientes á las mejores épocas de la literatura española. Enriquillo está escrito en un castellano elegante, preciso, de cierta reposada majestad, casi por completo exento de galicismos, sin neologismos innecesarios... En él se unen estrechamente la ficción novelesca con el elemento histórico." Estudio crítico de Enriquillo, Santo Domingo, 1897.

R. Monasterio, El Liberal, 2 Abril 1894: "Con calma y paciencia tomé varios rumbos, viví... no sé cómo, decirlo no puedo, v aquí tropezando y aquí dando tumbos, | seguí mi calvario con honra y sin miedo. | Y en este camino me dije yo un día: | ¡Hombre! Si escribiera yo para el teatro, quién sabe si al cabo vivir lograría, como de eso mismo viven más de cuatro...? | El noble Figueras llegó á presidente | y dióme un destino que no merecía... | ni poco ni mucho me preocupaba | ni de la carrera ni de la oficina." Ricardo Monasterio: Con un palmo de narices, juguete cómico, 1882. A punto de caramelo, idem, 1884. El Ultimo cartucho, comedia, 1885. Pintar como guerer, juguete, 1885. Las Criadas, sainete lírico, 1887. La Tertulia de Mateo, idem (con F. Irayzoz), 1887. El Alcalde interino, id. (con M. Casañ), 1888. El Censo, juguete, 1888. Las Virtuosas, boceto, 1888. El Cuarto de banderas, sainete, 1889. El Cabo baqueta, zarzuela (con López Silva), 1890. Pan de flor, sainete, 1890. El Yerno, comedia, 1891. La Raposa, sainete, 1892. La Casa del duelo, id., 1892. Pabellones militares, id., 1893. Olivilla, 1894. El Señor Gregorio, 1895. La Polka de los pájaros, 1904. La Chipén (con Limendoux), 1907.

Año 1882. Fray Conrado Muiños Sáenz (1858-1913), de Almarza (Soria), agustino (1875) en Valladolid y El Escorial, trabajó con el padre Cámara y P. Manuel Diez en la Revista Agustiniana. fundada en 1881, y su continuación, La Ciudad de Dios, que dirigió (1902-08). Publicó A la guerra de la Independencia, oda, 1882. Además, candorosas narraciones de costumbres sorianas, tiernamente sentidas y primorosamente escritas, que tituló Horas de vacaciones, cuentos morales para los niños, Valladolid, 1885. Polémica con los espiritistas, ibid., 1886. Arte de escribir, del P. Muñoz Capilla, ibid. La Fórmula de la unión de los católicos, Salamanca, 1903. Ne quid nimis, acerca de buenas y malas lecturas, Madrid, 1913. Fr. Luis de León v Fr. Diego de Zúñiga, ibid., 1914. Simi la hebrea, Valladolid, 1891. Poesías y artículos no recogidos. En La Ciudad de Dios: Espíritu católico de Cervantes (LXVII, 10-26, 316-328). Gabriel y Galán (LXVI). El P. Uncilla (y en Euskal-Erria, LII, 35-40). La Orden Augustiniana y la cultura española en el s. xIx, 1911 (LXXXV), Consúltese padre Restituto del Valle Ruiz, Semblanza liter, del P. C. Muiños. Madrid, 1916.

José Ramón Mélida y Alinari (n. 1856-), madrileño, archivero (1875), director del Museo de Reproducciones (1901) y del Museo Arqueológico (1916), catedrático de la Universidad Central, crítico de artes, novelista de costumbres, gran arqueólogo, dirigió las excavaciones de Numancia y Mérida y publicó muchos artículos en revistas; dió conferencias en el Ateneo (1898-1905) y en el Museo de Reproducciones (1902-15). Publicó El Sortilegio de Karnak (en col. con Isidoro López), 1882, Diamantes americanos, 1882, Sobre los vasos griegos, etruscos é italogriegos del Museo Arqueológico Nacional, 1882. Sobre las figuras de barro griegas, etruscas y romanas del Musco Arqueológico Nacional, 1884. El Demonio con faldas (Memorias de un gato), 1884. Luisa-Minerva, 1886. A orillas del Guadarsa, 1887. Historia del casco, 1887. Vocabulario de términos del arte, escrito por J. Adeline (traducido del francés, aumentado y corregido), 1888. En Esp. Mod., 14 artics. (1889-1903). Historia del arte egipcio, 1890. Salomón, rev de Israel, 1894. Don Juan, decadente, 1894. Historia del arte griego, 1895. Génesis del arte de la Pintura (disc. recepción en la R. A. de Bellas Artes), 1899. Siete veces feliz, 1901. Noticia de la vida y escritos del muy ilustre señor don Martín de Guzmán y Aragón, duque de Villahermosa, conde de Ribagorsa (publicado al frente de la obra Discursos de medallas y antiquedades de dicho magnate), 1902. Las Esculturas del Cerro de los Santos (Cuestión de autenticidad), 1906. Iberia arqueológica anterromana (disc. recepción en la R. A. de la Historia), 1906. Goya y la Pintura moderna (inaugural en

la R. A. de Bellas Artes), 1907. Las Excavaciones de Numancia, 1908.

La Escultura hispanocristiana en los primeros siglos de la Era, 1908. Significación del Greco y su influencia en la pintura española (en el centenario del Greco), 1914. Arquitectura dolménica ibera, 1914. El Teatro romano de Mérida, 1915. Excavaciones de Numancia, 1916. Excavaciones de Mérida, 1916. Cronología de las antigüedades ibéricas anterromanas (en biblioteca Filología y Letras), 1916. Excav. de Mérida, una casa-basílica, 1917. Adquisiciones en 1916, 1917.

ALEJANDRO GUICHOT Y SIERRA (n. 1859-), sevillano, hijo de don Joaquín, licenciado en Filosofía y Letras (1880), profesor de Dibujo desde 1878 y de Literatura é Historia (1887-900), fué de los más laboriosos folkloristas ó demósofos discípulos de Machado y dirigió el Boletín Folklórico Español, 1885 (solos ocho números) y entre sus obras eruditas las principales son: El Folklore andalus, rev. con la direcc, y cooper, de Machado, Sevilla, 1882. Supersticiones andaluzas, Madrid, 1884, El Mito del basilisco, ibid, 1884, Recordatorio de fiestas, funciones y costumbres públicas de Sevilla, Sevilla, 1888. Singulares antojos de la Sultana y últimos versos del Abbadita, narrac. hist.-novel., Madrid, 1895. La Montaña de los Angeles, ibid., 1896. Recuerdos del siglo xIx, 1897. Sobre el premio Caballero adjudicado por la Academia de la Historia al libro "La Levenda de los infantes de Lara", 1897. El Sábado de Gloria y el Judas en Sevilla, Palermo, 1897 (t. XVI del Arch. per le tradizioni populari), Ciencia de la Mitología, el gran mito chthónico-solar, Madrid, 1903. Antroposociología, 1911. Acerca del ideal andaluz, 1913 (en Rev. Bética, 20 Nov. y 5 Dic.). La Historia escrita de Sevilla, 1914 (en Figaro, Febr.). Las Artes, las ciencias... en Sevilla, 1915. Las Reformas de Sevilla, 1915 (en El Liberal, Jul.). El Porvenir de Córdoba, 1916 (en Diario, Enero). Del fondo de campos andaluces, 1916 (en Rev. Andalucía).

100. Año 1882. RAFAEL ABELLÁN Y ANTA (n. 1863-), de Logroño, colaborador de Los Sucesos, La Ilustr. Pop., La Fe y La Niñez (1879-83), publicó El Sabio anacoreta, ley. filosóf., Madrid, 1882. Por salvar su honor, ley. trág., ibid., 1883. Notas de una lira, ibid., 1892. Tragedias del mar, poesías, Córdoba, 1893. Recuerdos y esperanzas, poema conmemorativo de la coronación de S. M. el Rev Alfonso XIII, Madrid, 1902. El Fonoscop (con L. Constante), 1903. El Murguista (con id.), 1903. La Bodega del diablo, 1903. El Grito de la conciencia (con L. Constante), 1904. Recuerdos clásicos. Valencia, 1906. Miniaturas, siluetas de autores, escritas en verso, Madrid, 1908, Guadalajara moderna, siluetas y descripciones en prosa y verso, Guadalajara, 1914.—José M. Abraido y Sarmiento: Una villa de España y una ciudad de Cuba, Habana, 1882.—José Alcázar Hernández, director de El Ferrocarril, de Mayagüez (1891), publicó Los Hombres de bien, novela, 1882. El Pontífice Rey, poema, 1885. Del naturalismo en nuestra novela contemporánea (Rev. Esp., 1882, t. LXXXIV). Del naturalismo en nuestro teatro moderno (ibid., t. LXXX). La Crítica

y el arte (ibid., t. LXXXVII). Los Hombres de bien (ibid., tomlos LXXXVI-LXXXVII). Martina, estudio del natural (ibid., 1882-83). El Amigo Manso (ibid., t. LXXXVII).-JUSTO ALVAREZ Y AMANDI (n. 1839-), asturiano, abogado y catedrático en la Universidad de Oviedo, publicó La Catedral de Oviedo y otros monumentos de Asturias, Oviedo, 1882.-MANUEL AMOR MEILLÁN, director de El Regional, de Lugo (1903), publicó Mendo de Maceda ó los amores de un noble, Madrid, 1882. Justicias y crueldades, novela histórica, 1882. Desde la honradez al crimen, novela, 1884, Amante, esclava y verdugo, 1889. Sol y sombra, cuentos y paisajes, Lugo, 1893. El Ultimo hijodalgo, cuentos y novelas, Coruña, 1893. El Corazón y la ley, drama, 1897. La Cadena, novela, 1905. La Bella Centia (1907). Suriña, nov., 1913. -RAFAEL E. ANZA publicó Apuntes de viaje, Paraná, 1882.-SANTIA-GO ARAMBILET, archivero, por seud, Abel-Imart, redactor de El Constitucional (1877); director de El Popular, publicó Bases generales para una escuela de declamación, 1882 (en Rev. Esp., t. LXXXVII), Aqnes, narración del día, Madrid, 1884. El Huerfanito, narrac. fúnebre, 1886 (en Rev. Esp.). Paso á paso, jug., 1899.—Francisco Araujo publicó Memorias salmantinas (Rev. Esp., 1882-83).—Servando Arboll y Farando, capellán de San Fernando de Sevilla, publicó Páginas gaditanas, Sevilla, 1882. Biblioteca Colombina, 1888-91, dos vols, La Eucaristia y la Inmaculada, 1895.—CASILDA Y ANTONIA ARCINIEGA Y MARTÍNEZ publicaron el folleto La Aurora de los niños, Madrid, 1882. -JUAN IGNACIO DE ARMAS publicó Origenes del Lenguaje Criollo, Caracas (en Opinión Nacional); Habana, 1882, 1884, La Fábula de los caribes, Habana, 1884. Las Etimologías de la Academia, 1886. La Zoología de Colón y de los primeros exploradores de América, 1888. -FEDERICO ARNAIZ publicó La estrella iberiada, Barcelona, 1882. Soledad, drama, 1897.—ESTEBAN AZAÑA Y CATARINEU (1850-1890), de Alcalá, publicó Historia de... Alcalá, ibid., 1882; t. II, Madrid, 1883. -JOAQUINA BALMASEDA publicó La Mujer sensata, educación de sí misma, Madrid, 1882,-Casto Barbasán y Legueruela (n. 1857-), escritor militar zaragozano, profesor en la Escuela de Guerra, fundó la revista de Estudios Militares (1882) y, entre otros libros, publicó Las Primeras campañas del Renacimiento, Toledo, 1890. Juicio hist.2 crit. del Rey D. Fernando el Católico, considerado como militar, Madrid, 1897. Memorias de un defensor, ibid., 1897.-JUAN PEDRO BAR-CELONA, propagandista republicano, autor de folletos políticos, director de La Asamblea Federal hasta 1896, publicó Páginas en verso, Pamplona, 1882.-M. MIGUEL BARRIOS publicó Cristino, novela, Madrid, 1882.—Sabas José Becerril Dimas, presbítero segoviano, publicó Páginas del alma, nov. piadosa, Segovia, 1882.-CARLOS BENE-DETTI, colombiano, publicó Historia de Colombia, Barranquilla, 1882; Lima, 1887.—José Bermejo y Carballo publicó Glorias religiosas de Sevilla... cofradías... Sevilla, 1882.—RAMÓN BELISARIO BRICEÑO O'RYAN, chileno, publicó Bocetos literarios (1876-82), Santiago, 1882.

Inexplicables, ibid., 1892. Azulejos, cuentos, Valparaíso, 1898.-MA-NUEL DE BURGOS Y MAZO (n. 1862-), natural de Moguer, escribió los dramas Martín Alonso Pinzón, La Calumnia, Pecado de pensamiento. La Arrepentida, Romper el hielo, El Recuerdo de Agar. El Otro vo El Cierzo, Melusina, Intelectuales, Atavismo, Además: Mártires de hogaño, novela, Madrid, 1888 .- JUAN CABALLERO publicó Horas perdidas, poesías y artículos, Jaén, 1882.-MANUEL CALVO MARCOS DUblicó Régimen parlamentario de España en el s. xIx (Rev. España. 1882-83, ts. LXXXIV-XC), Madrid, 1883.—La Camachada, poema nacional (casi como "El Cid" de Zorrilla), Madrid, 1882.-Luis Ca-NALE publicó La Enramada de S. Juan, levenda histórica, Madrid. 1882.—Cancionero amoroso, poesías de autores valencianos contemporáneos, Valencia, 1882.—Cantes flamencos, por A. F., Madrid, 1882.—EMILIANO CASTILLO Y JUSTIZ, cubano, publicó Esperanzas y dudas, poesías, Santiago de Cuba, 1882, El Hijo pródigo, dr., 1882,-ARTURO CAYUELA PELLIZZARI, de Pamplona, poeta laureado, publicó La Rota de Roncesvalles (premiada), Pamplona, 1882, Notas y preludios, colec, de poesías premiadas unas é inéditas otras, ibid., 1885. Ultimos arpegios, compos. premiadas, ibid., 1885. La Derrota de Olast. canto ép., ibid., 1886. Lucio Junio Moderato Columela, biografía, ibid., 1888. Cantos, romances y leyendas, ibid., 1889.—Galería de contemporáneos por CERO, México, 1882,—Certamen literario de Pamplona, 1882, con otras obras, La Visión de D. Carlos, príncipe de Viana, de A. Campión. Otros Certámenes de 1883, 84, 85, 86.-Congreso internacional de Americanistas, actas de la 4.ª reunión, dos vols., Madrid, 1882-83 (Acad. Hist.).-Juan Cuesta y Armiño, director de El Propagador del Comercio (1888), estrenó La Serafina, juguete, 1882. -MIGUEL DÍAZ BARROSO estrenó Jugar con trampa, juquete, 1882.-Olallo Díaz y González, de Matanzas (Cuba), fecundo autor de piezas teatrales de costumbres. El Santo de Pajarito, cuadro de cost., 1882. Los Amigos de confianza, id., 1882. Doña Cleta la adivina, 1882. Las Planchas del viejo Antón, 1882. La Charada de los chinos, jug. 1885. El Buen camino, 1885. Los Pejes de los dos ríos, 1885. Desde Cuba al Paraíso, 1887. La Supresión de la provincia, 1887. La Perla de las Antillas, 1888. Mazorra en la Habana, 1888. Pobre Matanzas, nov., 1892. Tipos de la Habana, artíc. de costumbres, 1895. La Cuestión del pan, jug., 1897. Las Cocinas económicas, zarz., 1898, A Ceuta y á Chafarinas, íd., 1898. El diez de Octubre, íd., 1899. Viva Cuba, idem., 1899. Proceso del s. xIx, rev., 1901. La Nautilus en la Habana, aprop., 1908. Trelles cita otras 27 piezas teatrales (t. VIII, pág. 9).-FIDEL DOMÍNGUEZ PÉREZ (n. 1859-), de Plasencia, periodista, publicó Rasgos biográficos, cartas, poesías y documentos de S. Teresa, 1882. Los Hombres de la izquierda dinástica, 1884. D. Eustaquio Campo Barrado, un muerto que resucita, 1886.—BALTASAR M. DURÁN publicó Poesías, Madrid, 1882.—FERNANDO FERNÁNDEZ DE CÓRDOBA, marqués de Mendigorría, teniente general, publicó Memoria... sobre los suce-

sos políticos ocurridos en Madrid en... 1854. La Revolución de Roma y la expedición española á Italia en 1849, Madrid, 1882. Mis memorias intimas, ibid., 1886-89, tres vols.-José Fernández Montaña, canónigo de Toledo, auditor de la Rota, preceptor hasta 1900 de Alfonso XIII, escribió sobre Felipe II con sano é imparcial criterio, aunque no han querido hacerle caso los que por razones políticas y antirreligiosas quisieran se perpetuase la mala fama de aquel Rey, creada por sus enemigos y de España. Nueva luz y juicio verdadero sobre Felipe II, Madrid, 1882, 1891. El V. M. Juan de Avila, 1889. Más luz de verdad histórica sobre Felipe II, 1892. El B. A. Juan de Avila v el Smo. Sacramento, 1911. De cómo Felipe II no mandó matar á Escovedo, 1910. Felipe II... en relación con artes y artistas, con ciencias y sabios, 1912. Felipe II el Prudente y su política, 1913.-MANUEL FERNÁNDEZ JUNCOS (n. 1846-), asturiano, residente en Puerto Rico, donde fundó El Agente y El Buscapié, y fué primer ministro de Hacienda (1898), publicó Galería puertorriqueña, tipos y caracteres, P. Rico, 1882, 1883. Costumbres y tradiciones, ibid., 1883. D. Bernardo de Balbuena, ibid., 1884. Varias cosas, ibid., 1884. Habana y Nueva York, ibid., 1886, 1887. Semblanzas puertorriqueñas, ibid., 1888. Antología puertorriqueña, ibid., 1907.—RAMIRO FERNÁNDEZ VALBUENA publicó ¿Se opone el krausismo á la fe católica?, Badajoz, 1882, ¿De S. Tomás ó de Krause?, ibid., 1883, La Luz del Vaticano, ibid., 1888. Egipto v Asiria resucitados, cuatro vols., Toledo, 1895-1901. La Arqueología grecolatina ilustrando al Evangelio, dos vols., Toledo, 1909-10.—VICENTE FERNÁNDEZ BERZAL (n. 1858-), segoviano, publicó Brisas del Eresma, poesías, Segovia, 1882. Noche y día, versos (con Rodao), ibid., 1892, 1894.-El Folk-lore andalus, órgano de la Sociedad de este nombre. Sevilla, 1882-83.—Constante G. Fontán Illas publicó Propiedad y Tesoro de la Rep. Or. del Uruguay desde 1876 á 1881, Montevideo, 1882. Proezas históricas ó Cabeza del Proceso contra el Gobierno... desde 1882 á 1891, ibid., 1891.—Enrique L. Funes (1851-1904), español, oficial primero de Admin, civil, estrenó Ultimas escenas, dr., Habana, 1882. La Mordaza, dr. Crucificado, dr.-Galicia Diplomática, varios tomos, cuatro por lo menos, Santiago, 1882-89.— ANTONIO R. GARCÍA VAO publicó El Castillo del Manzanares, leyenda, 1882. Ecos de un pensamiento libre, poesías, Madrid, 1885. El Monaguillo, 1887 (póst.). La Encubridora, drama (con Francos Rodríguez), 1887.—ARTURO GARÍN Y SOCIATS publicó Archipiélago de Joló, Madrid, 1882. Cavite, Subig v Olongapó, ibid., 1891.-Juan M. Garro publicó Bosquejo histórico de la Universidad de Córdoba (de Tucumán), B. Aires, 1882. J. M. Estrada, El Génesis de nuestra raza..., con una noticia biográfica del autor, ibid., 1899.—GUSTAVO GAVALDÁ, cubano, deportado (1897), residente en Nueva York, escribió los juguetes cómicos Un ardid de amor, 1882. El Panorama del diablo, La Señora está acostada. Lucrecia Boruga Por error. Sociedad de seguros. La Mulata Micaela.—CARLOS GERMÁN AMÉZAGA (1862-1906?),

poeta lírico peruano, fué primero romántico en Cactus, con atisbos filosóficos en la Levenda del gaucho, poema heroico, salpicado de lirismos. Por querer escribir en lenguaje "democrático", lo hace de ordinario en prosa rimada, de suerte que, á poco que se altere el hipérhaton, queda prosa pura. Otro poema épico es La Invasión (1888), levenda histórica de la guerra del Pacífico. Tierno y delicado es el poema Los Niños, y filosófico Más allá de los cielos. Pero de repente se hizo naturalista, poeta y filósofo revolucionario social y pesimista, á imitación de los franceses. Para el teatro compuso El Juez del crimen (1900), El Suplicio de Antequera, Sofía Perowskaia, y las comedias Casamiento y mostaza. La Esquina de mercaderes.-Paulino GIL Y BARDAJE publicó Memoria acerca de los hombres célebres de Navarra (premiada), Pamplona, 1882.—CARMELO GÓMEZ publicó Mis ocios, poesías, Madrid, 1882,—CASIMIRO GÓMEZ VILDÓSOLA († 1896) publicó Flores simbólicas de la Sma, Virgen, Lérida, 1882.—El PADRE CECILIO GÓMEZ RODELES, jesuíta navarro, publicó Vida... del P. Calatayud, 1882.—Enrique Gómez Ortiz († 1900), abogado, colaborador de La Ilustr. Católica (1877...), publicó El Naturalismo... en el arte, política y literatura, Madrid, 1882.—MANUEL GÓMEZ DE CÁDIZ, redactor de la Rev. Gaditana, El Universal, La Nueva Prensa, etc., estrenó ¿Si me saldré con la mía?, 1882.-M. González de la Rosa, peruano, publicó Colección de historiadores del Perú, Lima, 1882 (Historia de la Fundación de Lima por el P. Bernabé Cobo).-Pedro Gorriz, celebrado autor del género chico, estrenó ¡Tú lo quisiste!, juquete, 1882. Retreta, juguete, 1882. Tercero interior, id., 1882. Dar... en no dar, id., 1882. El Retiro, id., 1882. La Mantilla blanca, 1883. Tute de vernos, juguete, 1884. La Partida de Bautismo, id., 1884. Géneros de punto, id., 1885. La Sangre azul, comedia (con Eduardo Sánchez de Castilla), 1885. Las de Miguelturra, id. (con Ed. Navarro), 1885. El Primer trompa, id., 1885. Ciclón XXII, fantasía (con Ed. Navarro), 1886. Llueven regalos, juguete (con Ed. Navarro), 1888.—Francisco Grass y Elías, colaborador de El Primor Femenil (Barcelona, 1898), La Ilustr. Esp., Pluma y Lápiz (1902), publicó Notas perdidas, poesías, Tarragona, 1882, La Vara de la justicia, Barcelona, 1884. Romances de corte y villa, 1889. Capullos y besos, poesías, ibid., 1892. Pedro de Rovellat, memorias de un liberal del año 1835, ibid., 1893. Episodios de mi tierra, ibid., 1893-94, tres vols., 1897. La Tirana. La Mujer de Arbós. Obras completas: t. I, Amoríos y ternesas, canciones españolas; t. II, Dulce y amargo, poesías, Barcelona, 1909-10.—Guarachas cubanas, curiosa recopilación desde las más antiguas hasta las más modernas, Habana, 1882.-P. José GUEVARA: Historia de la conquista del Paraguay, Río de la plata y Tucumán, Buenos Aires, 1882; por Groussac, 1908,-Adolfo Herrera publicó Medallas de proclamaciones y juras de los Reyes de España, Madrid, 1882. Excursión á Elche, auto lírico religioso en dos actos, representado todos los años, Madrid, 1896. Medallas de los gobernadores de

los Países Bajos en el reinado de Felipe II. 1901. Misterio de Elche. Auto lírico religioso, música del s. x... (con letra de F. Pedrell y notas de A. Herrera), Madrid, 1906, El Duro, estudio, 1914, dos vols.-Ilustración Artística, periód. semanal, Barcelona, 1882-1901; Barcelona, 1883-1914.-FEDERICO JAQUES Y AGUADO (n. 1846-), de León, médico militar, gobernador en Filipinas, redactor muchos años de La Correspondencia, autor del género chico, estrenó Fruto amargo, juguete, 1882. El Tambor mayor, id., 1883. Cuba libre, sainete, 1887. D. Jaime el Conquistador, juguete, 1889. La Virgen del mar, zarzuela, 1889. La Amazona, juguete, 1890. Los Desgraciados, comedia, 1891. La Barca nueva, 1892. El Moro Musa, 1894, El Señor Barón, zarzuela, 1895. La Piel del diablo, 1897.—l'LORENCIO JAZMÍN publicó El Lenguaje de las flores, el de las frutas..., Barcelona, 1882; adicionado, 4.ª ed., ibid., 1894. Lenguaje de las flores y de los colores.—Pedro de LARA Y PEDRAJAS publicó Los Primeros cantos. Córdoba, 1882. Poesías, ibid., 1894. Cantos de un poeta, ibid., 1908.—ISIDORO LAVERDE AMAYA, de Bogotá (Colombia), erudito bien enterado de la literatura de su tierra, castizo escritor y atinado crítico, publicó Apuntes sobre bibliografía colombiana, con muestras escogidas, prosa y verso. Bogotá, 1882. Viaje á Caracas, ibid., 1885. Un viaje á Venesuela, ibid., 1889. Fisonomías literarias de colombianos, Curazao, 1890. Revista Literaria, publicación mensual, tres vols., 1890-1893. La Literatura colombiana (1892, en Esp. Mod., Oct.), Bibliografía colombiana, Bocotá, 1895 (desgraciadamente, sin acabar).—La Lidia, periód, taurino, Madrid, 1882-99, 18 vols., y continúa hoy.—Lira Reglana, poes, de varios, Habana, 1882.—FELIPE LÓPEZ DE BRIÑAS (hijo, † 1899), habanero, estrenó Lo que no puede saberse, 1882. Poesía y bohemia, poesías, 1885, La Novia de todos, juguete, 1887,—José López Alonso († 1898), médico y catedrático de la Universidad de Salamanca, publicó La Conciencia, poema, Salamanca, 1882,—José López Pé-REZ, director de El Noticiero, de Pontevedra (1891), publicó El Amor de Viriato, poema en cinco cantos, Madrid, 1882.-MANUEL Enrique López Funes (1851-1904), de Nájera, militar en la guerra civil y Cuba, colaborador de La Ilustr. Esp. y de La Rev. Teatral, de Cádiz (1898), publicó El Arte y sus tendencias contemporáneas, discurso; Confidencias, epístola en tercetos; Refrán de Apeles, comedia en verso; Ultimas escenas, drama en verso (1882); La Prudencia en la mujer, refundición de Tirso; El Mejor juez de conciencia, monólogo (1903).-Ildefonso Llorente Fernández (n. 1835-), de Bernardos (Segovia), redactor ó colaborador de El Cántabro, de Torrelavega (1886), El Atlántico, de Santander (1895), Gente Vieja (1902), publicó Recuerdos de Liébana, Madrid, 1882.—José Lloret y YEPES estrenó Con razón y sin derecho, comedia, 1882. La Visión roja, com. (con Juan Casero), 1909.—José Máiguez y Fenoquio estrenó El Muerto, al hoyo..., 1882. JACOBO M.a MARÍN BALDO publicó Lo que dijo Juan de Herrera, cuento, Madrid, 1882. Madrigales, 1909.-MANUEL

Martínez Barrionuevo (1857-1917), malagueño, de modesta familia y fallecido en la miseria, pasó á Madrid (1885), donde Núñez de Arce le colocó en El Progreso; después recorrió toda España. Publicó poesías, novelas y obras teatrales. La Canción del aparecido, tradición veneciana, Madrid, 1882. El Sepulturero de Aldoba, nov., 1883. Los Carvajales, dr., 1884. Pobre madre, dr. (con José Postigo). 1885. La Profesa, poema, 1885. Pasatiempos, poesías, 1885. La Generala, nov., dos vols., 1886, 1902. El Padre Eterno, nov., 1887. La Quintañones. nov., 1887. Señores de Zaldívar, nov., dos vols., 1887. Amar á Dios. 1888. No jurar, 1888. Santificar las fiestas, 1888. Honrar padre v madre, 1888. No matar, 1889. No fornicar, 1889. No hurtar, 1889. El Falso testimonio, 1890. La Mujer ajena, 1891. Los Bienes ajenos, 1801. Un libro funesto, Pequeñeces del P. Coloma, 1891. Juanela, 1891. 1895. De pura sangre, 1891. Misericordia, 1891. Venta de hijos, 1892. Andaluza, 1892. Filigrana, 1893. Guerras pasadas, 1894. Luchar por los hijos, melodr., 1894. El Gran pecado, 1894. El Contrabandista. La Virgen, Sevilla famosa, La Real hembra, Fin de una raza, El Buque de combate, 1899, dos vols. Gente de tablas, 1900, 1902. Amapola, 1901. María Dolores, 1904. El Filón, 1904. En la Serranía, 1906. Los Humildes, Paca Cielos, 1909, Heroínas, 1909. El Sacrilegio de Sor Adoración, 1910. Almas solitarias, 1911. La Reina de las musas, 1911. La Reina de las minas, 1913.—REGINO MARTÍNEZ DIEZ (n. 1869-), de Valladolid, presbítero (1893), chantre (1900), orador y poeta cristiano, publicó Santo Tomás de Aquino, levenda en verso, 1882. Versos, Valladolid, 1895, Pobre perro, novelita, 1902. El Amor de Dios y el amor de María, sermones, 1903. La Corona de la Inmaculada, 1905. Mártires, dr., 1905. El Secreto, dr., 1905. El Destierro y la patria, levenda, 1905. La Victoria de María, poema, 1905. Poesías á la Virgen, 1905. Carmen, dr., 1906. Netique, poema, 1916. Virgen de Vesta y de Cristo, tragedia, 1916. Inéditas, otras muchas obras.—Mercedes Ma-TAMOROS (1858-1906), de Cienfuegos (Cuba), estrenó El Invierno en flor (1882). Poesías completas, Habana, 1892, Sonetos, 1902, muy bien hechos.—Alonso Mesía de la Cerda, por seud. Anselmo Osía, publicó Villasol, ensavo dramático, Madrid, 1882.—Adolfo Mitre (1859-1884), de Buenos Aires, doctor en Jurisprudencia, redactor de La Nación, poeta delicado y sentimental, noble y modesto, perfilador de sus estrofas, mezcló la tristeza con la ironía y fué bastante becqueriano y algo filósofo en sus mejores poesías, Poesías, 1882, en cuatro partes: Himmos y clamores, Intimas, Cuerdas flojas y Poesías diversas. Las mejores, El Suicida, Armonías y El Alma del artista. Consúltese Martín García Mérou, Recuerdos Liter., 1915, pág. 149.- J. MOLLEDO publicó El Hijo del infortunio, novela, Oviedo, 1882,-GIL DE MON-ROYO, español, estrenó El Triunfo de los astures. Habana, 1882.-Sebastián Monserrat de Bondía († 1916) (con José Pleván de Porta) publicó Aragón histórico, pintoresco y monumental, obra ilustrada, publicada con la colaboración de distinguidos escritores, Zaragoza,

1882 (el 2.º tomo incompleto).—Fernando Montesinos publicó Memorias antiguas, historiales y políticas del Perú, Madrid, 1882,-RA-MÓN MORALES ALVAREZ (1852-1910), de Santiago de las Vegas (Cuba). publicó El Paso de la Malanga, jug., Habana, 1882, La Plancha H. 1882. El Proceso del oso, 1882. Ya tenemos alcalde, Acabar por el principio. D. Benito Pimentón. Como se pide. El Gran camelo, Globos dirigibles, jug., 1902.—GABRIEL MORENO Y PICHILO estrenó Pescar en seco, comedia, 1882.—VICENTE MORENO DE TEJERA (1848-1909), madrileño, médico de la Armada, novelador y periodista, dióse á conocer en El Museo Universal, luego en La Democracia Republicana y en la revolución de 1868. Fué redactor de La España Federal (1873), El Globo, Figaro, La Izquierda Dinástica, El Demócrata, El Ideal, El Mediterráneo (Cartagena), El Imparcial (1884), firmando Doctor Berzelius, y director de El Observador (Cartagena, 1899). Publicó A bordo de un bote, nov., dos vols., 1882. Las Catacumbas, 1883. Los Petardistas, 1884. La Joya maldita, 1885. La Carcajada, almanaque festivo, 1885. Las Borrascas de la vida ó el martirio de un ángel, nov., 1885, dos vols. Los Hijos del misterio, 1886. Huérfana y mártir, 1887. Los Dramas de la guerra, dr., 1897. Un marido para las siestas, nov., 1903. Diario de un viaje á Oriente, Argel, Nápoles... El Muerto resucitado, nov. hist., dos vols. Los Mártires del presidio. El Juramento de muerte. La Sangre de un héroe. La Mina de fuego, El Llanto de sangre.—José Mota González (1836-1900), sevillano, sangrador de oficio, autor del género chico, estrenó ;;; Vencí!!!, juguete cómico, 1882. Un capitán de Lanceros, sarsuela, 1882. El Talismán de mi suerte, sainete lírico, 1887. La Epidemia reinante, 1893. El Joven de las Trinitarias, 1894. Curro el malagueño, 1894. El Lego de San Francisco, dr. hist., 1908, 2.2 ed. Crímenes de la ambición, dr. Independencia española, dr. Quien siembra recoge, dr. El Ermitaño de la peña maldita, dr. La Delincuente honrada, dr., y otros varios melodramas. -DIONISIO NOGALES DELICADO Y RENDÓN publicó Historia de... Ciudad Rodrigo, ibid., 1882, Dichos españoles históricos, anecdóticos, populares y literarios, Sevilla, 1913, dos series.-Los Náñigos, su historia, sus prácticas, su lenguaje, Habana, 1882.-A. ORDAX publicó en la Rev. de España Armas prehistóricas (1883, t. XCIV). El General mañana (1882, t. LXXXV). Ella (1882, t. LXXX). Cuentos de Campaña (1883, t. XCI). Tres diálogos (1883, t. XCIII).-MELCHOR OR-DÓNEZ publicó Una misión diplomática á la Indo-China, Madrid, 1882.—José Orozco estreno La Macarena, juguete, 1882.—Enrique ORTIZ DE ZÁRATE, colaborador de El Correo Español (1904), publicó Los de Gumia, novela (entre 1882 y 1889). Políticos... de cuadrilla y cl partido carlista, 1898.—José Joaquín Palma (1844-1911), de Bayamo (Cuba), director de La Regeneración (1864) y del Cubano Libre (1869-70), publicó Poesías, Tegucigalpa, 1882. Poesías, Guatemala, 1901. Patria y mujer, Habana, 1916. "El grande y buen poeta José J. Palma, al hacer resonar su generosa y armoniosa lira" (Rubén

Dario) Enr. José Varona, Ojeada sobre el mov. intelect. en América, 1876: "¿ Quién ha poseído una cadencia más del alma, un estilo más del corazón que Joaquín Palma?"—José Felipe del Pan (1820-1891). redactor veinte años del Diario de Manila, director de la Rev. de Filipinas (1875-77) y La Oceanía Española, publicó Los Pretendientes de Carmen, novela filipina, Manila, 1882, 1888. El Adereso de Paquita, hist, de cost, filip., 1882, La Población de Filipinas, 1883, Cinco horas en el limbo ó nuestras tataranietas, nov. orig. seguida de esta otra: ¿Hay muerte de amor?, 1883. Dos meses de licencia ó bocetos de novias, 1883. Hay que vivir..., costumbr. filip., 1884. Dos millones de pesos, nov. hist., 1885. Idilio, nov. fil., 1886. El Médico de su honra, 1888, Maledicencia y expiación, dos novelitas, 1888. Un naufragio..., 1880,—Fray Patricio Panadero, franciscano, procurador general de la Orden en Roma, publicó Poema á S. Francisco de Asís, Madrid, 1882.—Antonio Pareja y Serrada, director del Boletín de Faros, El Partido Nacional (1896), El Caminero (1903), publicó Noemi, nov., Madrid, 1882. En el faro, nov., 1883. La Alcarria, su historia, etc., 1904. Glorias de la Alcarria, Guadalajara, 1911. Guadalajara y su partido, ibid., 1915, Retazos de historia, 1915, Orihuela y su partido, 1916.—MANUEL M.ª PERALTA, costarriqueño, erudito historiador, publicó El Río de S. Juan de Nicaragua, Madrid, 1882. Costa Rica, Nil caragua y Panamá en el siglo xvI, su historia y sus límites, según los documentos del Archivo de Indias de Sevilla, del de Simancas, etc., ibid., 1883. Costa Rica y Colombia de 1573 á 1881, ibid., 1886. El Canal interoceánico, Bruselas, 1887, Límites de Costa Rica y Colombia, nuevos documentos, 1890. Historia de la jurisdicción territorial de la Rep. de Costa Rica (1502-1880), 1891. Etnología Centroamericana, Madrid, 1893. Objetos arqueológicos de Costa Rica, 1893. Costa Rica y Costa de Mosquitos, documentos, París, 1898.-Luis G. Pérez publicó Marcos Botsaris, poema, Matanzas, 1882.—Luis Pérez Barzana publicó La Cruz de la aldea, poema, Madrid, 1882. La Primera duda, poemas, 1886. Lo que nunca muere, loa á Bretón, 1877.—NARCISO PÉ-REZ REOYO, médico, alcalde de La Coruña, escritor de Medicina, publicó Viaje á Egipto, Palestina..., tres vols., 1882-83.—Andrés Pié-DROLA Y GÓMEZ († 1885), director en Córdoba de La Región Andaluza, publicó Orientales, poesías, Madrid, 1882.—FRANCISCO PIMENTEL (1853-1910), de Barinas (Venezuela), poeta de apacible ternura y sincero sentimiento, que descolló en la fábula satíricofilosófica, pero no recogió sus versos. Escribió tres dramas: Vértigo de venganza, Don Rafael Urquizas y Un artículo del Código civil, de los que sólo se estrenó el primero. En El Cojo Ilustrado escribió Antirripios de Ultramar, en defensa de Bello, contra Ant. de Valbuena. En la Academia Venezolana levó algunos discursos. Genaro, nov. romántica, 1882 (en La Entrega Literaria). - FERNANDO POZO Y PALUCHI († 1886), redactor de La Opinión Nacional y La Marina, director de El Teatro Nacional y El Mundo Artístico, publicó Ellos y yo, cien retratos tra-

zados á pluma, Madrid, 1882.- José M.ª Ramos Mejía, argentino, publicó Las Neurosis de los hombres célebres de la Historia Argentina. 1882, 1915, Las Multitudes argentinas, B. Aires, 1899; Madrid, 1912 (con estudio de A. Bonilla San Martín). Rosas y su tiempo, tres vols., 1907 (2.ª ed.). Rosas y el Dr. Francia (parte de Las Neurosis), Madrid, 1916. Martin García Mérou, Recuerdos Liter., 1915, pág. 355: "José M. Ramos Mejía, cuvos artículos juveniles de fina y aguda crítica revelan una faz de su talento desconocido para los que sólo lo ven al través de su obra fundamental. Las Neurosis célebres en la Historia Argentina, libro de honda psicología y de teorías audaces, pensado con reposo y escrito con elegancia." Consúltese Carlos Ibarguren, La Obra literaria de José M. R. Mejía, B. Aires, 1916.-Víc-TOR MANUEL RENDÓN (n. 1859-), de Guayaquil (Ecuador), ministro plenipotenciario en Francia y España, miembro del Tribunal permanente internacional de La Haya, compositor musical y autor francés y castellano, publicó Notes de mon carnet (crónicas). París, 1882 (con seud. Manolo). Fièrres de surmenage, ibid., 1888. Amada, poema en francés, 1892. Documentos para la Historia del Ecuador, folleto, 1896, La Rep, del Ecuador en la Expos, Univ. de 1900, Paris, 1901. Héros des Andes, poesías francesas, 1904, J. J. de Olmedo (en francés), 1904. Flammes et cendres, poes. fran., 1905. Telefonemas, poes. en castellano, Madrid, 1908. La Rose, trad, al francés de "La Rosa del jardinero", de la comedia "Amores y amorios", de los Quinteros, ibid., 1910. Telepatías, poes. cast., ibid., 1913. La Frontière de la Rep. de l'Equateur, 1914 (Rev. Sudaméricaine). Clemente Ballen, foll., Madrid, 1916, Veladas y albores, cuentos del Delfín de las Peñas, 1916 (en Hojas Selectas, Barcelona). Madrinas de guerra, sain., 1917 ibid.). Charito, poema, 1917 (ibid.). Lorenzo Cilda, nov. ecuatoriana, 1917 (ibid.). Ecos y rumores, artículos publicados en el Ecuador, España y Francia, que saldrán en un tomo.—Revista del Plata, tres vols., 1882-83.-Joaquín Robreño, actor y autor, de Puerto Rico, estrenó El Carnaval, com., 1882. Revista del año 1881 y 82. Juan Liborio, parod, del Tenorio, Maridos y mujeres. Los Poetas hambrientos. El Degollado. El Bandolero. La Casa de tres pisos. Habana y Camagüey. Manuel García, La Revista de la Habana, D. Eleuterio, La Novia disputada. A una, otra, Norma, zarz. El Alcalde de la Güira, 1899 .- José M. Rocamora publicó Catálogo abreviado de los mss. de la Biblioteca del Duque de Osuna (hoy en la Nacional), Madrid, 1882.-VICTORIA-NO RODRÍGUEZ ONRUBIA publicó Colón, canto épico, Madrid, 1882, 1888. -Fernando Romero Fajardo, habanero, publicó Flor del valle, nov., Matanzas, 1882. Espejismos, artíc., 1884. Bromas y veras, artíc. de costumbres, 1890. Brochazos y pinceladas, artíc. de costumbres, 1891. La Verdad antes que todo, dr., 1891. Faltas y sobras, artíc. de costumbres, 1892, Bultos y sombras, artíc, humoríst., 1893, Cosas que pasan, artíc. de costumbres, 1902. El Sacerdote y el caballero, dr., 1915. Una lección difícil, com., 1916.-EDUARDO RUIZ Y GARCÍA († 1893), gaditano, soldado, director del Colegio de Sagua (Cuba) y director del Criterio Popular (Remedios), publicó Poesía á S. Teresa, prem. en 1882.—IULIO RUIZ CASTELLANOS publicó ;;; Ruiz!!!, monólogo, 1882. El Sueño de anoche (con E. López Marín), 1892. A vuela pluma (con idem), 1892, El Collar de la dicha, 1905.-La Sal de María Santísima, musa epigramática y cancionero festivo popular, Madrid, 1882.-Fé-LIX SÁNCHEZ Y CASADO (1836-1896), madrileño, catedrático en San Isidro, publicó Guía del bachiller, Madrid, 1882, dos vols. Elementos de Historia de España, Madrid, 1893.—I. SÁNCHEZ LOZANO publicó Manual de Tauromaguia, Sevilla, 1882 (en El Español, con seud, de Pasanau).-Semanario de las familias, Madrid, 1882-83, tres vols.-Julián Settier, periodista y gran cazador, por seud Venator, escribió en El Campo (1890) y publicó Boletín Bibliográfico (Rev. España, 1882, ts. LXXXVI-LXXXIX).—Luis Suárez Castiello publicó Amor que mata, poema, Madrid, 1882. Cambiar de genio, juguete, 1883.-Teatro de la niñez... por varios, Barcelona, 1882.-- J. TENREYRO MON-TENEGRO Y PARADA publicó Via Crucis, lecturas en verso, Madrid, 1882.—Tercer centenario de S. Teresa de Jesús, certamen de poetisas españolas en Alba de Tormes, Salamanca, 1882.-ESTEBAN DE S. F. Terradas, español, publicó Septenario doloroso, Puerto Principe, 1882. -José Francisco Tolón, cubano, estrenó D. Serabio el billetero. Matanzas, 1882.—J. Torra y Catá publicó La Heroína del Segre, novela, Barcelona, 1882.—Enrique Torres Saldamando (1846-1896), limeño erudito, editor de obras antiguas, publicó Los Antiquos jesuítas del Perú, Lima, 1882. Libro primero de Cabildos de Lima (con otros), París, 1900, tres vols. Los Títulos de Castilla en las familias de Chile, 1894, dos vols. Diccionario históricogenealógicobiográfico del Perú (ms. que confió á J. T. Medina).—Perfecto F. Usatorre, asturiano, estrenó Camin de la Romería, com. bilingüe en bable, Habana, 1882. La Quinta de Manxoya, 1883. Manin la huérfana, com., 1884. El primer jornal (1885). La Vaca pinta, 1890. Xuaquina, en verso bable, 1891. La Cruz de nácar, 1892. D. Luis, bilingüe, 1894.—CÉSAR VALCÁR-CEL publicó Impresiones de viaje desde la Península hasta Buenos Aires, Madrid, 1882. Del natural, nov., Habana, 1888.-MANUEL VAL-CÁRCEL († 1915), funcionario de Hacienda, dramaturgo romántico entre 1870 y 1886 y muy buen poeta, estrenó con gran aplauso El Fondo y la superficie, La Realidad del honor (1882), El Amor sin velos, poema naturalista (1885), D.a Leonor de Pimentel, dr. (1886). Publicó, con Julian Martin de Salazar, las novelas Amelia (1908), Trini (1909), Fiebre de amor (1910), Las Adelfas (1911), La Hidra (1912), Carne ó alma (1913).—FÉLIX RAMÓN VALDIVIA, de Sancti Spiritus (Cuba), publicó El Album de mis penas, poes.-Antonio R. Vallejo publicó Compendio de la historia... de Honduras, Tegucigalpa, 1882. Historia documentada de los límites entre la Rep. de Honduras y las de Nicaragua, el Salvador y Guatemala, ibid., 1903. Ligeras observaciones al curso elemental de historia de la lengua española publicado en el Salvador, ibid., 1906.

101. Año 1883. SALVADOR RUEDA SANTOS (n. 1861-), de la aldea de Benaque (Málaga), hijo de pobres labradores, llegó á los diez y ocho de su edad sin saber más que garrapatear su nombre. Fué en 1879 à Málaga v perdió à su padre. Pasó por varios aprendizajes, desde el de mercader de drogas y perfumes hasta el de corredor de guías; después logró un destinillo público. Por entonces se hizo poeta y Núñez de Arce le llevó á Madrid, empleándole en la Gaceta. Hoy está empleado en la Biblioteca de la Universidad y viaja por Filipinas y América, siendo agasajado y coronado en todas partes como poeta de raza, como poeta del color, poeta andaluz, brillante, despilfarrado realista y brioso. Escribió en El Globo y El Imparcial cuadros de costumbres andaluzas, que se coleccionaron en tomos y se tradujeron al francés, italiano y alemán. Su primera obra fué Noventa estrofas, con prólogo de Núñez de Arce (1883); á poco dió á luz Cuadros de Andalucía (1883), que llamaron la atención de las gentes por lo vivo y real del color; después otros varios tomos, hasta que En tropel (1892), con tórtico, de Rubén Darío, manifestóle va como poeta de cuerpo entero y de los grandes: allí había Cantos del Norte. Cantos de Castilla, Cantos del Mediodía. Rubén Dario, poeta de otro género más cosmopolita, saludaba al poeta español de raza, correspondiendo á la generosidad con que él le había procurado le abriesen las columnas de El Liberal y le había presentado en España. En sus cuadros de costumbres en prosa El Patio andalus (1886), El Ciclo alegre (1887), Bajo la parra (1887), Granada y Sevilla (1890), Tanda de valses (1891) se propuso ver "hasta qué punto podía pintar con nuestro idioma y producir brillantez y colorido". Otro tanto intentó en las novelas de tonalidad andaluza El Gusano de lus (1889), La Reja (1890), La Gitana (1892), que tienen, no sólo colorido y brillantez, sino calor y vida, aunque no resalten mucho los personajes. Sus discípulos se llamaron coloristas. Pocos han alcanzado, como él, á dar cuerpo y como materializar poéticamente las ideas más abstractas y vaporosas. Las conquistas de la ciencia tienen en Rueda su poeta, pues ha sabido expresarlas con



SALVADOR RUEDA



color tan rebultado, que no parece sino que saltan á los ojos. De 1000 á 1006 no publicó Rueda poesías: las cabezas andaban trastornadas con el modernismo; la borrachera de afrancesamiento cegaba á los jóvenes, que son los que viven más de la poesía. Rueda guardaba silencio, y silencio hacían todos en torno suvo: era pobre y no podían esperar nada de él. Solamente en 1002 se representó en La Coruña y en Madrid La Musa. comedia poemática estrenada en Buenos Aires el año anterior. Fué muy aplaudido por el nuevo género de idilio delicado que traía al teatro, la alegría de una mujer sana y fresca, la Naturaleza en toda su agreste virilidad, el encanto de la luz á torrentes. la frase rica y cargada de imágenes, concierto de melodías dialogadas, oleada de vida, poema de grandiosidades sencillas y de sencilleces grandiosas, como ha dicho A. González Blanco. En El Cuento Semanal salió otro drama. La Guitarra. También publicó Vaso de rocio, idilio en tres actos y en romance, improvisación, según advierte el autor; pero admirable, añaden los lectores. Después, Fuente de salud (1906), Trompetas de órgano (1907), Lenguas de fuego (1908), obras de entera madurez del poeta, que fué coronado en Albacete (1008). Rueda es el maestro de la escuela colorista en España, como Gautier lo fué en Francia; pero sin haber sido discípulo suvo. Su temperamento refleja el temperamento andaluz. Es un poeta regional, por más que después haya tendido su mirada al universo entero. Cambió de asunto, ensanchó el cuadro; pero en la manera quedó regional, andaluz. Fué el que más influjo tuvo hasta Rubén, tanto, que, de 1880 á 1900, hasta en los títulos de las poesías de la mayor parte de los poetas se halla este cromatismo y predilección por el color, que aprovecharon después los modernistas, los parnasianos sobre todo, siendo de este modo Rueda el enlace entre las dos épocas, así como fué el primero que dió á conocer á Rubén. Nótase, sobre todo, su influjo en las primeras obras de Villaespesa, Juan Ramón Jiménez, Martínez Sierra. El modernismo no hizo más que atenuar lo chillón de los colores de Rueda, diluírlo en tonos mates, vagos y tenues. Alsí se pasó del realismo regional andaluz de Rueda, que se nutre de colores fuertes y líneas cortadas, al modernismo, que idealiza el arte, lo evapora y deslíe364 SEGUNDO PERÍODO DE LA ÉPOCA REALISTA (1870-1887)

entre símbolos y medias tintas. Fué pasar del brillante estío al gris otoño. Villaespesa volvió presto á su primitiva manera francamente colorista, por ser tan andaluz como Rueda.

102. De Rueda se han dicho montañas de lugares comunes y rios de disparates inconscientes, amasados con malas pasiones, á cambio de algunos buenos estudios y monografías, españolas y extranjeras, en varios idiomas. Le han saqueado muchos á mansalva para adornarse con plumas reales; pero como vive á solas consigo, alejado de inmundos hormigueros, ni lo siente ni se queja. Si en alguna escuela moderna hubiera de ser clasificado, sería entre los parnasianos; pero no tornea, no acicala sus versos como ellos, porque se los dan hechos. No sé quién se los da: la naturaleza. Es un poeta nacido, cuyos versos brotan de un chorro, trasparentes, cristalinos, como de manantial de tierra andaluza, toda luz v color. Tampoco es poeta que remede lo clásico, que sólo talle mármol pentélico; es de su tiempo y talla piedra española, berroqueña, sin duda. Ni tiene la serenidad olímpica ni la mesura ática; es un surtidor de imágenes, que la racha de sol que lo traspasa y alumbra descompone en mil cambiantes; es otras veces huracán que dobla y troncha y arrebata; es oleaje de mar encrespado por airada borrasca; es prado matizado de piedras preciosas en fondo verde. En la riqueza es un Hugo; pero en el gusto, sí es parnasiano, y sólo en el gusto y en la limpieza de aristas, en lo diáfano de los pensamientos. Parécese á Milton v á Lucrecio más que á otros poetas, en el color, brío, riqueza de imágenes, concreción de las más abstractas ideas, gusto esmerado, alteza de pensamientos. La lira de Rueda no es quejumbrosa ni demasiado tierna. Aunque suena con hondo sentimiento á veces, su tonalidad ordinaria es la del tono mayor; es poeta macho sin hebra de afeminamiento. Por su amplitud, hondura y solidez, el do natural mayor es su tono musical. Hasta inventó el soneto dodecasilabo y el soneto alejandrino (usado á veces por Espinel) y gusta del cuarteto de doce y hasta catorce sílabas y, en general, de los metros largos y amplios. Como los tercetos de catorce sílabas, consonantando los dos primeros versos de cada uno y los terceros agudos de cada dos tercetos, estrofa de su invención en los primeros años. Como la otra estrofa, no menos suya, que suena á hexámetro latino, de versos pareados de diez y ocho sílabas, repartidos en seis grupos trisílabos: "Debajo-las tumbas-que recios-azotan-granizos-y vientos, | encima-los montes-de cumbres-alzadas-y toscos-cimientos." Como el sistema monorrimo de doce sílabas, muy propio para la descripción épica por su sabor á sencillez primitiva; ó el monorrimo de diez y seis, en que escribió El Tren, cuyos largos rieles, siempre iguales, resuenan en esos versos largos, todos de igual cadencia. Puede decirse que, á pesar de los inesperados y breves destellos que dió Rubén Darío y con él sus discípulos los modernistas,

fué desde que Núñez de Arce y Campoamor se retiraron de la escena. el mayor de los poetas acatados, y si su propio reinado alcanzó de 1883 á 1900, caído el modernismo, que en 1890 comenzó en España, volvió á reinar á poco casi hasta nuestros días. Rueda no transigió runca con los ritmos modernistas por antiespañoles; el pueblo español le ha dado la razón, no gustando tampoco de ellos. Los versos falsos del retorcido y refinado Julio Laforgue herían las delicadas orejas de Rueda, hechas á la música eterna. "El ritmo, dice (Los Melódicos y los instrumentales), sobre el cual descansan todos los órdenes de cosas de la vida dignas de respeto, es eterno, es impersonal, es abstracto, y ni el señor de Laforgue, inventor de eso de las sílabas de más y de menos, ni el señor Khan, que le disputa la puerilidad, pueden llevar el ritmo en el bolsillo de la chaqueta ó de la levita para divertirse con él quitándole ó poniéndole; se muere un hombre, y el ritmo va en el corazón de los demás hombres; se cae una torre Eiffel, y el ritmo puede levantar otras míl; se muere un pájaro, y todos los demás pájaros vuelan en la unidad repetida del movimiento en la sílaba del ritmo aéreo" (El Nuevo Mercurio, 1907, Febr.). Hasta Enrique Guilbeaux, adalid de la poesía dinámica, cree que ha pasado ya la moda del verso libre. Es Rueda materialista, ó lo parece, merced á su materialisimo y realisimo pincel; pero una vez más se engañará el que sólo por él le conozca. Alma hondamente religiosa, humilde, amantísimo de su madre y de su hermana y, mientras vivió, de su padre, ha ido derramando por doquier otro linaje de poesía impalpable é inso-1 ora de tejas abajo, la de la virtud y el sacrificio. Algo se trasparenta en dos obras poco estudiadas, bañadas con lágrimas del poeta, El Libro de mi madre y las poesías sueltas A mi hermana. De gran sentimiento es igualmente Curros Enríquez. Pero los que han dicho que Rueda era materialista y los que le han llamado panteísta no le entendieron. "Souvent dans l'être obscur habite un dieu caché", dijo Gerardo de Nerval, ¿Por qué no le han llamado también politeísta? Rueda comunica vida v hasta poética divinidad á cada cosa v al universo en conjunto: ése es su materialismo, su panteísmo, su politeísmo. Véase su credo en Fuente de salud, pág. 127, del cual bastará citar estos versos: "Uno y diverso: Dios y lo creado: por millones de escalas suspendidas, | bajan del Sumo Bien ríos de vidas, | que saltan de su seno desbordado... Dios vive en todo, pero está en la frente más que en la piedra." Así es como Rueda cree "que las piedras tienen almas", porque cree que Dios da vida á las cosas, y en este sentido está derramado en toda la naturaleza. Pero tal creencia fué siempre la de los místicos cristianos, fundada en la doctrina de San Pablo, "in ipso vivimus, movemur et sumus". De todos modos, puede verse su credo en Sobre el templo, Dios (Lenguas de fuego). Rueda, En Tropel: "El color y la música no son elementos externos; al contrario, nacen de lo más hondo y misterioso de las cosas y son su vida intima y su alma...; el artista que se propone cantar los seres huma-

nos en estrecha relación con la Naturaleza, reconociendo á ésta toda la importancia que tiene, ha de hacer de la pluma un instrumento dotado de vibraciones infinitas para recoger tanto matiz disuelto y tanta nota vaga é indeterminada, tanto secreto latido como anima esa grandiosa y secreta sinfonía." Color y música son las notas de su poesía; la naturaleza, fuente de inspiración de donde las saca, ¿Cuánto más sano es este simbolismo que el de los simbolistas franceses, que sólo pretenden hacer música y cuadros de impresión colorida con palabras sin sentido! "Todas las cosas, dice, cantan un himno á los oídos que saben escucharlo; todo tiene su melodía interna, que no se expresa con notas, pero que hace llegar su canto á nuestro espíritu. El halago irresistible de cuanto vemos, la simpatía constante del mundo sobre nuestro cerebro no son sino la atracción del himno. Todo canta á su modo. Y tan fundamental como esa melodía intima de todas las cosas, es el color de ellas. El color es el estilo de cada objeto; estilo propio, característico. Las cosas, que tanto hablan á diario á nuestra alma sin que nosotros lo notemos, tienen individualidad á su manera, y también su espíritu á su modo, y así como hay ciertos rasgos que caracterizan á las personas, así el color caracteriza á los objetos. No son, no, exterioridades el color y la música que á todas horas y por todas partes nos seducen; son hasta causas determinantes de las condiciones de nuestra alma. Su elaboración sobre nosotros es lenta, levisima, pero de un resultado seguro, hasta matemático y fatal, pudiera decirse." He aquí una estética harto más razonable, honda y realista, por consiguiente, española, que Rueda en España hallaba cuando en Francia se proclamaba la falsa é idealista por extremo del simbolismo. Los poetas españoles abrían la boca y estiraban las orejas y aplaudían lo que en Francia se decía y volvían las espaldas á Rueda. Conviene leer todo este apéndice de En Tropel, donde trata de sus innovaciones, que fueron harto más castizas y discretas que las que después trajo Rubén Darío contra la métrica castellana y contra las leyes eternas del buen gusto. Rueda, partiendo del realismo y aun sin perderlo en pinceladas y acordes, ha ido idealizando el fondo de su poesía cada vez más, hasta llegar al gran poema filosófico, que se Ilama La Cópula. Véase este trozo, de una delicadeza vaporosa é ideal, tejida con hilos realistas:

"Novias hechas con ráfagas del humo; vírgenes de neblinas desgarradas; amigos de espirales vagarosas que con sus ondas el cigarro traza; mujeres de moléculas movibles cuyas facciones al borrarse bailan; caballeros formados por la bruma que en hebras de vapor se deshilachan; niños como unas rosas de destellos,

que fulguran, se cierran y se apagan; desposadas de niebla que se esfuman tras su velo gentil de musa blanca; todos en muda procesión se alejan, mezclan sus brumas, que indecisas andan, y por el fondo negro de mi vida como río de espíritus resbalan."

La Cópula, VI, 54-55: "¿Es ésta, pues, la novela sintética de la Materia? Sí; y por eso se titula santamente La Cópula. El alma turbia que no vea en mi intento algo alto v grande, digno de la vasta producción de los átomos en la vida universal, debe cerrar este libro, pues no se ha escrito para ella. Está escrito mirando al Sol y á Dios, que son las dos fuentes de la vida." Este poema es, efectivamente, de filosofía trascendental, que nada tiene que ver con lo obsceno, por más en contra que algunos sientan y digan. El poeta vive en otra región y con la purisima y fecunda naturaleza se compenetra, siendo limpio y sincero lirismo lo que á los oídos de algunos lectores suena à porqueria intolerable, acaso por avillanarse y emporcarse el són al pasar por sus almas. La Cópula es á la poesía lo que el desnudo artístico á la escultura, sino que á ésta va están hechos nuestros ojos, mientras que á nuestro espíritu todavía se le antojan atrevidas ciertas desnudeces. No entran en esta cuenta el Himmo á la carne y Flora, que Valera anatematizó y su propio autor rechaza hoy, pesándole de haber compuesto tamaños esperpentos. Manuel Curros Enríquez: "Antes de que la conozca el público, he tenido también ocasión de leer la novela de Salvador Rueda titulada La Cópula, y ella me ha hecho apreciar en toda su extensión la capacidad creadora y el prodigioso dominio del arte de este hombre. Encuentro justo el temor de Rueda de publicar ese libro; vale la pena de meditarlo. Pero si hay producción artística que no deba confundirse con la novela del género lascivo, esa obra es la de Salvador. Dios no puso en nuestros órganos más santidad y gravedad que las que él ha puesto en esos capítulos. Se puede leer La Cópula con el respeto y la unción con que, en una Academia de dibujo ó de escultura, asisten doncellas á copiar del natural, aun siendo desnudo de hombre. El estupendo idilio que se desarrolla en La Cópula es impecable; nada salió de cerebro humano con más inocencia concebido y despojado de lasciva intención. Sólo nuestra perversidad y corrupción, sólo nuestra educación, deplorablemente aviesa podrá ver en ese cáliz, alzado por la mano de un ángel, y en que se consagra y se ofrenda lo que hay de más santo en la naturaleza: la copa del pecado brindando al vicio. La Cópula, ó publicada hoy ó cincuenta años después de muerto Rueda, como las mejores obras de Diderot, tiene asegurado el triunfo entre la gente de letras. Eso es oro de ley, afiligranado y repujado á lo arte. Yo he gozado leyendo sus maravillas de estilo como viendo la custodia de Sevilla ó

de Toledo. ¡ Y juro que mi carne no sintió nada para cederlo todo à la embriaguez del espíritu!" Andrés González Blanco, Hist. nov., página 668: "La Cópula, novela que deia una impresión extraña y fuerte, una impresión que sólo podríamos comparar á la que deja el mismo acto de la cópula en la vida real. Allí quedan los nervios sacudidos por conmoción vibrante; aquí es el alma... En La Cópula, de Rueda, el crotismo se hace espiritualista y la lujuria reviste tonos de idealidad. El espasmo no es espasmo físico, sino aspiración del Alma á lo infinito, ó, á lo sumo, conmoción de las fibras nerviosas, que ya casi no son entidades físicas. La adoración de la carne es artística y no libidinosa..., sus palabras son tan reverentes, tan nobles, tan purificadas y divinizadas al hablar del acto sexual, que suprimen todo sentido perverso y toda interpretación dañina que pudiera dárseles. La virtud purificadora del arte llega á tanto, que suaviza todas las asperezas y desinfecta todo hálito corruptor... La obra toda es así: un borboteo de imágenes encendidamente sensuales, y á la par abrasadamente espiritualistas. Hay, como en toda obra de S. R., un derroche de símiles fastuosos, de metáforas felices, de grandiosas onomatopeyas." Andrés González Blanco, Hist. nov., pág. 868: "Salvador Rueda, el lírico genial, el volcánico é impetuoso cantor de los cuerpos simples, elevados, por la sola fuerza de su fuerza insuperable, de la categoría de nomenclaturas químicas al grado supremo de temas poéticos, el evocador meridional de las siestas ardientes, de los soles quemantes y cegadores, de las mujeres con ojos de brasas y almas de fuego, de los claveles rojos, de los alientos cálidos cruzados, de las corridas de toros." Unamuno: "Rueda me es una de las personas más simpáticas. Nada habla más en favor de él que el verle tan sencillo, tan abierto, tan infantil, en el mejor sentido, en el sentido divino de esta palabra." Ed. de Ory, Desfile de almas: "Parece que brotan los versos de su alto numen como el agua de la fuente, como el aroma de los pebeteros, como la risa ingenua brota de los labios. Es un alma de poeta. Tiene sonrisas para las penas y nunca una leve tristeza para la alegría. Y siempre, siempre es gracioso y grandilocuente." O. Picón: "Con frecuencia cuatro versos suvos bastan para la pintura de un lugar ó de un tipo." Ricardo Allúe: "Mago de la rima, genio del color, él es el poeta de nuestra raza, el que tiene el cetro de la poesía española." Pérez Bojart: "A un tiempo española y griega, es su musa peregrina | Venus ateniense envuelta | en un mantón de Manila." Martínez Albacete: "Encuentro en la poesía de este hombre un fondo de primitividad salvaje y sincera, que constituye su valor más grande." Amado Nervo: "Es bello, en esta época de poetas sutiles, ver á un poeta como Salvador Rueda enamorado profundamente de la Naturaleza, latiendo espiritualmente al par del ritmo robusto y eterno de la vida, apasionado por todo lo que es la vida misma, no fabricada ni desnaturalizada por el hombre." José Francés: "El vive toda la vida y la vive intensamente; en todo halla encanto y todo lo

enmarca con rimas de oro y rimas de piedra." Alberto Herrera: "Tu verbo es una espada que flamea | el relámpago de oro de la idea; | y el genio que en tu espíritu tremola, | ha eternizado con su afán inquieto | el tipo de una raza, la española, | en el cuño imperial de tu soneto." José Enrique Rodó le ha llamado "el poeta de la luz".

S. Rueda: Cuadros de Andalucía, 1883. Poema nacional, 1885. El Patio andaluz, 1886. El Cielo alegre, escenas y tipos andaluces, 1887. Bajo la parra, 1887. Sinfonía del año, poema (primera manifestación de la revolución lírica), 1888, La Corrida de toros, 1889, Estrellas errantes, 1889. El Gusano de luz, nov., 1889. Aires españoles, 1890. La Reja, nov., 1890, Granada y Sevilla, 1890, Homno á la carne, sonetos, 1890. El Secreto, poema escénico, 1891. Cantos de la vendimia. 1801. Tanda de valses, 1801. La Gitana, idilio en la sierra, nov., 1892. En tropel, cantos españoles, 1892, 1903. Sinfonía callejera, cuentos y cuadros, 1893. El Ritmo, crítica contemporánea, 1894. El Gusano de luz, nov., 1895. Fornos, poema, 1896. El Cielo alegre, cuentos, 1896. Flora, poema religioso, 1897. Camafeos, 1897. El César, poema, 1898. Bloque, poema, Piedras preciosas, cien sonetos, 1900, El País del Sol, 1901. La Musa, drama, B. Aires, 1901. El Clavel murciano, 1902. La Guitarra, drama (en El Cuento Semanal). El Salvaje, nov. Fuente de salud, 1906. La Cópula, novela de amor, 1906. Trompetas de órgano, 1907. Lenguas de fuego, 1908. La Procesión de la Naturaleza, poema, el poeta futuro, 1908. Vaso de rocio, idilio en tres actos, 1908. Poesías completas (selección), Barcelona, 1911. Poesías escogidas, Madrid. 1913. Cantando por ambos mundos, ibid., 1914. El Poema de América (de unos 20 cantos, preparado va en 1918). De crítica, El Ritmo, donde renovó la lírica, siguiéndole después otros, que llegaron hasta la danza macabra y hasta el delirio. Mi estética, 2.ª pte., en Mercurio, de Nueva Orleáns; la 1.ª pte., escrita "hará unos treinta años" (dice en carta de 1918), saldrá allí mismo: es obra que contiene los jalones y fundamento de la poesía moderna. Consúltense: G. Ruiz de Almodóvar, Salvador Rueda y sus obras, Madrid, 1891; A. González Blanco, Los Grandes Maestros. Salvador Rueda y Rubén Dario. Estudio crítico de la poesía española en los últimos tiempos, Madrid, s. f.; Augusto Martinez Olmedilla, Salv. Rueda, su significación, su vida, sus obras, Madrid, 1908; Clarín, prólogo á Cantos de la vendimia, 1891.

103. Año 1883. José López Silva (n. 1860-), madrileño, dependiente de comercio de telas, frecuentó los barrios bajos, tratando con chulos y chulaponas y estudió sin maestro hasta allegar notable cultura. Dióse á conocer en Madrid Cómico como hábil observador y retratista de los barrios bajos madrileños; colaboró en el Heraldo, La Lidia y otros periódicos, y después escribió para el teatro. Poeta festivo, que en sainetes

y poesías sueltas ha sabido pintar con gracejo los tipos y costumbres de la gente baja de Madrid, como gran maestro en el género chulesco, y en el teatro autor aplaudido, el más asiduo colaborador de Fernández Shaw. Tiene romances bastante buenos, aunque algo sucios. Vive tiempo ha en la Argentina y es director artístico ó empresario de compañías del género chico.

CARLOS FERNÁNDEZ SHAW (1865-1911), gaditano, licencióse en Derecho (1885), fué redactor de La Epoca (1888-98). crítico teatral y diputado desde 1891. Publicó Poesías (1883) á los diez y siete de su edad, y después otros varios libros de versos. Con intento de levantar el género chico compuso, con López Silva, Las Bravías (1896), de gran suceso, y de por sí, El Cortejo de Irene. El maestro Chapí, que había puesto la música á entrambas obras, púsola no menos á otras dos que compuso Fernández Shaw con López Silva y fueron de las más sonadas, La Revoltosa (1897) y La Chavala (1898). Con Luceño hizo Don Lucas del Cigarral, arreglo de Entre bobos anda el juego, de Lope. Con música de Chapí estrenó la que llamaron ópera española, Margarita la Tornera (1909). Pero Fernández Shaw no fué propiamente dramaturgo v siempre necesitó de colaborador; mayormente con López Silva hizo sus mejores obras. Suelen ser las suyas cómicodramáticas, sobre asunto tomado de otros, del francés, de Ramón de la Cruz, sobre todo de nuestro teatro del siglo XVII. Faltóle inventiva dramática. La música ajena y la ajena inventiva en los asuntos son las que hicieron célebres sus obras teatrales. Fernández Shaw fué un puro poeta lírico, brillante y sonoro, colorista y poco hondo: en suma, poeta andaluz. No siempre es correcto.

Manuel Díaz Rodríguez, de Caracas (Venezuela), excelente novelista, sereno pensador, artista de espíritu becqueriano y de sabor poético muy gracioso, fantástico y pintoresco; de estilo armonioso y cuajado de lindas metáforas, lenguaje castizo; escritor, á pesar de su educación artística francesa, muy español, además de muy moderno, sin rareza alguna, elegante, musical y pictórico. Colaboró en el Diario de la Marina (Madrid, 1903). Hizo novelas satíricosociales, psicológicas, de carácter y descripciones de viajes muy gustadas, sobresaliendo siempre por la magia encantadora de su estilo, por sus primo-



ESCRITORES VENEZOLANOS

Cecilio Acosta.—2. José Gil Fortoul.—3. Manuel Fombona Palacio.—4. Miguel Sánchez Pesquera.—5. Juan Antonio Pérez Bonalde.—6. Jacinto Gutiérrez Coll.—7. Eduardo Calcaño.—8. Diógenes Arrieta.—9. Manuel Díaz Rodríguez.—10. Eugenio Méndez Mendoza.—11. Felipe Tejera.—12. Juan de Dios Peza.



res de forma, sin los cuales el fondo perdería gran parte de su valer.

EUGENIO CAMBACERES (1843-1890), de Buenos Aires, diputado, fué uno de los primeros novelistas que en su tierra siguió el naturalismo zolesco, pintando la vida de Buenos Aires y de las estancias y con el propio lenguaje de los personajes. Tiénesele por fundador de la novela nacional, aunque le precedió Eduardo Gutiérrez hacia 1880. Publicó Silbidos de un vago, B. Aires, 1883-84. Pot-pourri, 1883 (3.ª ed.). Música sentimental, 1884. Sin rumbo, 1885. En la sangre, 1887.

104. López Silva, El Liberal, 28 Marzo 1894: "Un día vió mi buen padre | que andaba mal de moneda, | ¡defecto de que adolece ! mucha gente en esta tierra!" Ric. de la Vega, pról. á Los Barrios bajos: "Pintáis los chulapos y mozas de suerte, | que tienen por sello la misma verdad. Algún chistecillo paréceme fuerte; mas yo nunca en esto seré autoridad..." J. Valera, Ecos Argentinos, 1901, pág. 51: "Los majos, los picaros, los golfos y granujas, las más desaforadas chulapas v. en suma, la hez de la sociedad, todo está en dichos libros hábil y graciosamente retratado, más por el lado cómico que por el lado trágico, sin prestar alambicados sentimientos y raras virtudes á los personajes, pero sin negarles el autor cierto aprecio y simpatía. No les calza el coturno, pero tampoco los degrada y humilla hasta el punto de que inspiren compasión ó repugnancia, destruyendo el efecto cómico y alegre que el poeta intenta producir y que sin duda produce. En las breves narraciones en verso del señor López Silva hay mucho de dramático, ó sea bastantes diálogos, algunos de los cuales se han puesto en escena en los teatros con general aplauso y regocijo. Estas narraciones divierten leídas y en nada desmerecen de cuanto por el estilo se ha escrito en España en otras edades. Menester es, por consiguiente, perdonar al señor López Silva sus desenfados frecuentes, la verdura en que abundan sus escritos y la sal y pimienta con que los sazona... En sus composiciones hay dos tonos ó, mejor diremos, dos métodos: uno consiste en copiar la realidad tal como es, y otro consiste en valerse de la pintura de la realidad para hacer la parodia de lo trágico y de lo sublime. En este caso, que se da muy á menudo en las composiciones del señor López Silva, los delitos y las maldades, hasta los robos y los asesinatos, no pueden tomarse por lo serio. Son meros juegos de la imaginación, bromas grotescas sin la menor realidad, como en las tragedias de Manolo, El Muñuelo y Pancho y Mendrugo. Comoquiera que sea, el tomar por lo serio y por lo trágico los lances de amor y fortuna de sujetos de la ínfima plebe presenta mi! dificultades y expone á errores, en los que el señor López Silva nunca incurre. Yo, al menos, no hallo en ninguno de sus cuadros falsa

sensiblería ni la propensión más ó menos consciente de justificar atentados y desmanes, echando la culpa de ello al organismo social, que pone à quien lo comete en el resbaladero por donde, indefectiblemente, tiene que deslizarse y descender à cometerlos. En suma, en la obra del señor López Silva, nada hay de antisocial ni de seriamente inmoral. De lo único de que tal vez los rígidos censores podrían acusarle es de sobrada desenvoltura." J. López Silva, Migajas, colección de diálogos en verso, Madrid, 1890, 1898, 1907. Los Barrios bajos, Madrid, 1894; 5.ª ed., 1901, 1909. Los Madriles, 1896, 1903; 5.ª ed., 1910. Chulaperías, colección de diálogos en verso, 1898, 1903, 1906. De rompe y rasga, versos, 1898, 1911. Gente de tufos, poesías, 1905. La Gente del pueblo, diálogos, 1908. Los Hijos de Madrid, diálogos en verso, 1910. La Musa del arroyo, 1911. Para el teatro: La Calle de Toledo, cuadros de costumbre en un acto (1883). El Colillero (1895). El Meeting (1895). Las Bravias (con Fernández Shaw, 1806). La Revoltosa (con id., 1897). La Chavala (con id., 1898). Los Buenos mozos (con id., 1899). Los Arrastraos (con id., 1899). El Gatito negro (con Shaw y Chapí, 1900). El Barquillero, zarz. (con Jackson Veyan, 1900). El Capote de paseo, sain. (1901). La Chica del maestro (con Jackson Veyan, 1903). Zarzamora (con Julio Pellicer, 1905). El Alma del pueblo (con Fern. Shaw, 1906). Mariposas blancas (con J. Pellicer, 1906). El Noble amigo (con E. García Alvarez, 1906). La Vuelta del presidio, entr. (1908). Rayo de sol (con J. Pellicer, 1909). Ninfas y sátiros, sain. (con íd., 1909). Las Romanas caprichosas, opereta (con Ram. Asensio Mas, 1910). El Amo de la calle (1910). La Fresa (1910). Las Primeras rosas, sain. (con J. Pellicer, 1911). Sainetes madrileños (Las Bravias, La Revoltosa, La Chavala, Los Buenos mozos), Madrid, IQII.

Fernández Shaw: Poesías, 1883. El Defensor de Gerona, lev., 1884. Poemas de Francisco Coppée, trad. en verso, 1887. Tardes de Abril y Mayo, 1887. Poesía de la Sierra, 1908 (2.ª ed.), 1913. La Vida loca, versos, 1909. El Alma en pena, 1909, 1913. Poesías del Mar, 1910. El Poema de "Caracol", 1910 (en El Cuento Semanal). Cancionero infantil, 1910. El Amor y mis amores, poemas ingenuos, 1910. Canciones de Nochebuena, de muchos peregrinos ingenios, selecc., reun. y ordenadas, 1910-11. La Patria grande, 1911. Poemas del Pinar, 1912 (póst.). El Poema de "Los Besos", de Juan Segundo, versión, 1914. Para el teatro: La Venta de D. Quijote, com. lír. (1902). El Hombre felis, com. (1906). El Certamen de Cremona, com. lír. (1906). La Maja de rumbo, id. Margarita la Tornera, ópera (1908). Severo Torelli, dr. La Tragedia del beso, poema dram. (1910). Las Figuras del Quijote, com. (1910). La Regencia, com. La Bendición, poema. dr. (1910). Colomba, dr. lir. El Final de don Alvaro, dr. lir. (1911). Los Juglares, poema escén, (con Ramón Asensio Mas) (1912). La Vida breve, dr. lir. (1914). Zarzuelas: La Llama errante, Los Hijos del batallón (1898), D. Lucas del Cigarral (con Luceño), La Canción

del náufrago, El Cortejo de la Irene, La Chavala (con López Silva, 1898), El Gatito negro, Polvorilla (con Irayzoz, 1900). La Buena ventura (con López Ballesteros, 1901, mús. de Vives), Los Timplaos, El Tirador de palomas (1902), El Tío Juan (1902), Las Grandes cortesanas (con R. Asensio Mas, 1902), Tolete (1903), La Puñalada (1904), El Alma del pueblo, Las Tres cosas de Jerez, La Moza bravía (con López Monis) (1912). Sainetes: Las Bravías (con López Silva, 1896), La Revoltosa (con López Silva, 1897), Las Castañeras picadas, Los Buenos mozos, ¡Viva Córdoba! (1902), Los Pícaros celos, El Maldito dinero, No somos nadie (con Francisco Toro de Luna, 1909).

Gonz. Picón-Febres, La Liter. Venez., 1906, pág. 400: "Sensaciones de viaje (de Díaz Rodríguez): La Academia Venezolana lo premió con la medalla de oro de aquel año; los periódicos le cantaron himnos de admiración: muchos críticos lo ensalzaron con justicia, y el nombre del escritor, completamente desconocido enantes, se extendió en las alas de la fama por toda Venezuela en breve tiempo. El rasgo más saliente y luminoso, el que eclipsa los demás de este eximio escritor, ornamento de la patria, es el del estilista, el del estilista diestro, refinado, exquisito y esplendoroso de joyas de elocución en su originalidad perspicua, en la cual se han juntado, para producir un conjunto armoniosísimo, la amplitud musical del castellano y la graciosa alegría del francés... De mis romerías... libro más colorido que el primero y más lleno quizás de filigranas en la forma, pero menos jugoso y menos interesante... Confidencias de Psiquis, revelaciones psicológicas muy finas la mayor parte de ellas, muy sutiles, diáfanas como un velo de gasa é impregnadas de un hálito fragante de elevación espiritual, que flota como una niebla alba sobre las miserias pantanosas é infectas de la vida. Aquí el estilo es más sencillo, más ingenuo y se le ve muy apartado de ciertos alambicamientos en que incurre con frecuencia Díaz Rodríguez... Cuentos de color... es inferior, en lo que al fondo se refiere, á sus predecesores, y significa menos, como psicología, que las Confidencias... Idolos rotos es una sátira terrible de costumbres caraqueñas y en mucha parte un estudio sociológico..., huele á odio en todos sus capítulos, trasciende á desprecio por Caracas, respira cruel venganza..., novela asaz premiosa en su desenvolvimiento, resulta completamente inmoral en su triste desenlace, porque contribuye á la disolución antes que á la unidad... Entre las obras de D. R. no hay ninguna que pueda ni igualar la hermosura de estilo refinado, lleno de encantadora magia que Sangre patricia ostenta; pero tampoco hay ninguna en que resalte con más fuerza la autosugestión del estilismo ni en que la manía de éste lo eche á perder todo de una manera que es incomprensible en D. R... La concepción es verdaderamente hermosa y el protagonista se aduena del corazón del crítico para inclinarlo sin reservas al elogio de su admirable complexión y desenvuelta arrogancia varonil." Publicó Díaz Rodríguez Sitio, batalla de Pavía y prisión del Rey de Francia, Barcelona, 1883. Sensaciones de viaje, París, 1896. Confidencias de Psiquis, Caracas, 1897, 1908. De mis romerías, Caracas, 1898. Cuentos de color, Caracas, 1899. Idolos rotos, nov., París, 1901. Sangre patricia, nov. simbólicosocial, Caracas, 1902, 1908; Madrid, 1915 (con los Cuentos de color). Trovadores y trovas. Camino de perfección, París (1911). De mis romerías y Sensaciones de viaje, Madrid, 1918. Sermones líricos, Caracas, 1918. Consúltese G. Picón-Febres, Notas y opiniones, 1899.

105. Año 1883. Antonio de Valbuena y Gutiérrez (n. 1844-), por seudónimos Miguel de Escalada, Venancio González, Raimundo Fernández, nacido en Pedrosa del Rev. en la montaña de León, en cuyo Seminario estudió; después, Leyes en Madrid; vivió en Vitoria (1870), fomentando la guerra civil en La Buena Causa; emigró á Francia y, durante la misma guerra (1873), fué auditor general del ejército carlista; después de ella publicó en Bilbao el periódico La Voz de Vizcaya, y escribió cinco años en El Siglo Futuro, dándose á conocer en la sección de Política menuda. Publicó, con seudónimo de Venancio González, su primer libro de crítica literaria. Ribios aristocráticos (1883), que se leveron con grande aceptación, v el año siguiente (1884), en Los Lunes de "El Imparcial", con el seudónimo de Miguel de Escalada, contra el Diccionario de la Academia, unos célebres artículos, que después coleccionó con título de Fe de erratas del Diccionario de la Academia, añadidos dos tomos más, Madrid, 1801, tres vols. Fué luego sacando ripios y faltas de lenguaje á poetas españoles y americanos, con sátira mordaz y atrevida, pasando de lo literario á lo político y aun á lo personal. El genio agrio, intransigente y duro como de acero del escritor, se ensaña en cuanto, á tuerto ó á derecho, pueda servir de burla y hacer soltar la carcajada á los lectores. Su vis cómica es mucha, aunque poco fina y menos ática. Son sales gordas que despiertan el apetito de converse vivas las carnes de escritores y personas de cuenta. El público lanzóse con voracidad nunca saciada; engullía, devoraba aquellos librejos, donde en tono magistral y no sin conocimientos idiomáticos, despedazaba frases, afeaba voces, abatía nombres encumbrados, hacía befa hasta del vestir, del porte y maneras de afamados escritores, con frase castiza, donairoso decir, desplantes inauditos, desvergonzada desenvoltura.

Fué por varios años el satírico más terrible, coco de todos, porque hasta del mejor libro podía, por aquellos medios, sacar á la colada mil deslices y aun convertir en defectos las mejores cualidades, burlar y mofar de las más discretas y graves personas, haciendo de ellas ludibrio de las gentes, que no deslindan ni se paran en barras, antes se lo creen todo, con tal que se diga con gracia y se salpimente con chistes y donaires.

SILVERIO LANZA, seudónimo de JUAN BAUTISTA AMORÓS (1856-1912), madrileño, marino, que se retiró á vivir en Getafe y pasaba temporadas en la provincia de Córdoba, personaje algo misterioso y raro, probablemente por su bravía independencia, su pasión por la justicia y el bien y su altura de pensador, noblemente rebelde y desengañado de la farsa social. Fué procesado por haber disgustado á un cacique. Enemigo declarado del caciquismo y de otras raposerías y depravadas costumbres sociales, escribió valentísimamente y con grande ingenio, en estilo condensado, humorístico y castizo, cuentos, á veces velados de simbolismo, y artículos, siempre criticando aguda, sutil y briosamente los males sociales.

EDUARDO CALCAÑO (1831-1904), de Cartagena de Indias, pasa por el mejor orador de Venezuela por la riqueza de fantasía, delicado sentimiento é ideas levantadas con su tanto de vago misticismo.

RICARDO SILVA (1836-1887), de Bogotá (Colombia), comerciante y amigo de las gentes de letras y á ellas aficionado, escribió con agudeza de observación, con facilidad y buen gusto, rapidez y expresiva naturalidad, catorce simpáticos cuadros de costumbres bogotanas ó Artículos de costumbres, Bogotá, 1883, y dos agudos escritos, Indemnizaciones y Estilo del siglo. Consúltese Isid. Laverde Annaya, Fisonomías literar., Curazao, 1890.

106. Andr. González Blanco, Escrit. repres. de América, pág. 7: "Valbuena era un espíritu totalmente opuesto al de Clarín; reaccionario en literatura y en política; amante de los Gobiernos absolutistas y de las formas clásicas, enemigo de la Constitución vigente y de las licencias poéticas, hostil á los políticos de la Revolución del 68 y á los escritores que se desmandaban de su férula, sordo á la lisonja y á la adulación, es verdad; cerrado á todo espíritu de animosidad irreflexiva y torpe; libérrimo á veces en sus juicios y con atisbos críti-

cos que no parecen suyos. Reaccionario y obligado por juro de heredad á defender los imprescriptibles derechos de Nuestra Santa Madre la Iglesia Católica, no teme zaherir y tundir la badana á quienes la defienden también como él... y se ensaña con Menéndez Pelayo, de quien se mofa desrazonablemente hasta por su pergenio físico y su desaliño indumentario, siendo así que él tampoco es un Brummel... El Mellado llaman familiarmente à Valbuena en su tierra leonesa, v él, el mellado, es mellado á causa de los mordiscos y dentelladas que dió en la reputación de los autores, burlándose de ellos con donaire y desenfado y de algunos con cruenta ironía é impiedad... De un talento fino y sutil como el agua de sus montañas, quiso aparecer que era tosco y rudo y aplastante como una maza, y lo ha conseguido. Consiguió infundir miedo á los poetas ebenes y á los académicos ripiosos... Con sus garrafales atentados al arte puro, con su espíritu regresivo, Valbuena conserva, no obstante, excelentes cualidades, y entre ellas, la que más destaca es la de su espíritu elevado y su noble libertad cristiana para fustigar á los tiranos." J. Valera, Ecos Argentinos, 1901, pág. 23: "Ripios ultramarinos, donde el señor Antonio de Valbuena sigue tratando de demostrar que casi todos cuantos escribimos en español, en verso y en prosa, de éste y del otro lado del Atlántico, somos, menos él, unos ignorantes y unos majaderos de siete suelas. Como yo soy optimista, y, además, extremadamente benigno, creo que el señor Valbuena casi nunca tiene razón; pero, al mismo tiempo, y como prueba evidente de mi optimismo y de benignidad, hallo, á veces, divertido y chistoso lo que él escribe, aunque ni el chiste ni la diversión brillen por su urbanidad ni por su aticismo." Ant. Valbuena: Cuentos de barbería, aplicados á la política (con E. Hernández), 1879-80, 1895. Ripios aristocráticos, 1883, 1884, 1906 (7.ª ed.), Fe de erratas del Diccionario de la Academia, 1887-96, dos vols.; 1891, tres vols. (3. ed.), Ripios académicos, 1890. Ripios vulgares. 1891, 1895, 1913. Capullos de novela, 1891, 1914. Agridulces políticos v literarios, 1892; Segunda toma, 1893. Ripios ultramarinos, 1893, 1900; Segundo montón, 1894, 1905; Tercer montón, 1896; Cuarto montón, 1902. Rip. ultram., 2.ª ed., 1900. Novelas menores, 1895. Fe de erratas al nuevo Diccionario de la Academia, dos vols., 1896. Des-Trozos literarios, 1899. Agua turbia, nov., 1900, 1903. Rebojos, 1901. Parábolas, 1904. Ripios geográficos, 1905. Notas gramaticales, el "la" y el "le", 1910. Corrección fraterna, 1911. Caza mayor y menor, 1913. Obras completas, Madrid, 1914. En Esp. Mod.: El Liberalismo del P. Mariana (1889, Abr.). El Instituto geográfico (1889, Set.-Nov.). El Coche (1891, Ag.). Inconsecuencia (1894, Set.). Fiense ustedes de mapas (1896, Abr.).

R. Gómez de la Serna, pról. á Páginas escogidas: "Silverio Lanza fué, de un modo entrecortado, un poco atrabiliario, rudo y algo informe: el precursor, el fundador, el revelador, quizás un poco involuntario y quizás muy fatal de la nueva libertad literaria... Fué el

verdadero sucesor de Larra, y como á veces sólo era pintor, fué el verdadero sucesor de Gova. ¿Debo citar antes á Quevedo, anteponiéndole á los recios eslabones de Gova y Larra? Sí, también, como antecesor de Silverio Lanza y antecesor de los otros. Se reveló quizás con torpeza, con brusquedad, con tosquedad... En aquella época más que en ésta, aunque casi tanto como en ésta, era necesario para escribir el eufemismo, el tropo, el apólogo. El temor, la imposibilidad, le hacían conducirse como por debajo de tierra. Una fuerza intensa le impulsa. Lero él se deshace en disculpas, en cortesías, en neutralizaciones, Sin embargo, él nos conduce á las cimas, pues tiene paciencia para caminar v se va diciendo v nos va diciendo á todos como el apóstol; "ro-"dearemos la montaña, si ha de sernos más dulce la pendiente". Así estatuve un sentido del arte que quiere hacer algo de libertad, aunque no pueda realizarla toda; un sentido del arte que se podría titular el sentido "de dar una vuelta..." ¿ No es de un atrevimiento insuperable esa síntesis de Silverio Lanza? De pronto, cansado de disimular las verdades, las decía y se sobrepasaba. Iba más allá de sí mismo muchas veces, sobre todo cuando se dirigía á la juventud... "El modernismo "-dice-, que es obra de la juventud actual, exclusivamente vuestra, "aunque os lo quieran robar ó imitar los viejos, es la aristocratiza-"ción del arte. Mis predecesores y mis coetáneos hacían arte para que "les entendiesen y les admirasen los brutos, y vosotros hacéis arte "para que le entiendan y le admiren los artistas. En arte habéis pres-"cindido de los bestias que forman la mayoría del censo electoral; "habéis prescindido de la democracia; os habéis aristocratizado." Así era este hombre solitario, en medio de una sociedad mezquina. No sabía qué hacer: se pasó dando vueltas alrededor de su cuarto toda la vida. Tenía la figura de la epopeya; pero le faltó lo que la figura necesita á su alrededor para encumbrarse, lo que de circundante, de nacional, de público y social necesita. El ambiente había fracasado á su alrededor, pero no él... Lanza fué el primer inventor fantástico, el que primero inquieta la literatura con un deseo de invención, y por eso todos esos inventos que hay en las obras de Baroja, toda esa afición á la invención, procede del gran Silverio Lanza... Baroja ha sido influído por esos diálogos de Lanza en que lo dicho se corrige, se contradice, casi no se explica, casi no se sabe quién lo ha dicho. Ese modo de dejar escueta á la vida produciéndose que comenzó Silverio Lanza con un escueto procedimiento literario, es lo que con más procedimiento ha hecho Baroja. En Baroja hay, en comparación con Silverio Lanza, menos abnegación, menos renuncia de la retórica, menos alegría espiritual y mucho menos amor; pero bien es verdad que Baroja nunca ha tenido juventud ni vocación, y sin eso se es eso que es Baroja tan pobremente, aunque se llegue á formar toda una maquinaria espiritual de escritor que acierte v haga cosas hasta muy interesantes muchas veces." Silv. Lanza: El Año triste, Madrid, 1883. Mala cuna y mala fosa, 1883. Ni en vida ni en muerte, Noticias biográficas acerca del Marqués del Mantillo, 1889. Cuentecitos sin importancia, 1890. Cuentos políticos, 1890, 1896. Desde la quilla hasta el tope, 1891. Para mis amigos, 1892. Artuña, dos vols., 1893-94. Cuentos escogidos, 1908, 1912. La Rendición de Santiago. Páginas escogidas, Madrid, 1918. Consúltese Azorín, Clásicos y modernos, Madrid, 1913.

G. Picón-Febres, La Liter. Venez., 1906, pág. 290: "Alguien ha dicho, no sé cuándo, ni dónde, ni con qué motivo, que el antiguo hogar de los Calcaños era un nido de ruiseñores ó de alondras, fundándose para decirlo en que todos han sido escritores y poetas, ; Y es un hecho indiscutible! Todos nacieron con talento y todos han cultivado con mayor ó menor éxito las letras. Pero los Calcaños se dividen en dos categorías, no va sólo por la alteza del ingenio, sino también por la cultura intelectual, por el sentido estético y hasta por la fama de que gozan en todo el continente. A la primera categoría pertenecen Eduardo, Julio y José Antonio, porque son los que tienen más talento, los que saben más y mejor, sin duda alguna, y los que más han figurado en la reducida historia de nuestro desenvolvimiento literario. Los tres han hecho versos, novelas, disertaciones y discursos; pero cada uno posee su especialidad, en la cual no se le hombrea ninguno de los otros dos: Eduardo es orador; crítico, Julio, y José Antonio, poeta; uno de los mejores y más cultos poetas del suelo americano. De don Eduardo se saben en Venezuela muchas cosas: se sabe que es un diarista muy fecundo, y no como se quiera, sino correcto, elocuentísimo, cautivador y apasionado; se sabe que fabrica versos, muy sentidos los unos, impasables los otros á fuerza de prosaicos, no nada originales la mayor parte de ellos; se sabe que hace música, música parecida, en lo quejosa, á la poesía regional de los gallegos; música à lo Bellini y Donizetti, muy triste, muy romántica, muy llena de soponcios y dejos melancólicos; muy propia, en suma, para ser cantada al són de la guitarra en las noches espléndidas de luna, entre enredaderas y árboles frondosos y aspirando fragancias de claveles y rosales al soplo de los céfiros cargados de frescura; se sabe que recita poesías con una propiedad que maravilla, con una intención insuperable, con un arte correctísimo, con cierta pose harto simpática, dándole á cada idea, á cada frase, á cada verso su legitima expresión y verdadero colorido; se sabe, en fin, que escribe cartas deliciosas, disertaciones llenas de síntesis soberbias, elocuentísimos discursos y que es un artista del idioma como no hay muchos en América, de soberana inspiración y primoroso gusto literario. Pero como don Eduardo Calcaño vale más es como orador eminentemente artista, en lo cual no le aventaja ni le iguala nadie en Venezuela, Andueza Palacio, que es un voto muy autorizado, no por Presidente de la República, sino porque también es orador, y orador que puede hombrearse dondequiera, dijo en cierta ocasión que don Eduardo era entre nosotros el príncipe de los artistas de la palabra, y le sobró razón para decirlo muy en

alto." E. Calcaño: Un grano de incienso, Madrid, 1883. Tratado de Constitución federal, Caracas, 1889 (3.ª ed.). De la justicia criminal, ibid., 1890. Páginas literarias, ibid., 1891. Policarpa Salavarrieta, ibid., 1891. La Familia Jugo, ibid. En pos de la gloria. Discurso en la colocación de la piedra fundamental de la estatua del general Guzmán Blanco. El Tiempo jurídico. Consúltese G. Picón-Febres, Notas y opiniones, 1899.

107. Año 1883. José Nakens, gran propagandista de ideas extremadas, director de El Motín, colaborador de El Nucvo Evangelio y Gente Vieja, en obras de teatro por seud. Tomás Saavedra, escritor enterizo é intransigente en sus doctrinas, de estilo batallador, pujante y sin freno, publicó La Piqueta, artículos, Madrid, 1883. Puntos negros, 1890. Muestras de mi estilo, 1906, 1913. Cuadros de miseria copiados del natural, 1907. Puñado de ironías, 1907. Humorismo y anticlericalismo, 1909. Cartas y dedicatorias, 1909. Mi paso por la cárcel, 1909. La Celda núm. 7, 1911. Carne ultrajada y quemada, relación de autos de fe, 1912. Verdades al pueblo, 1913. Picotazos en la cresta, escaramuzas anticlericales, 1913. Libertad, y á ellos, 1913. Chaparrón de milagros, 1913. De todo un poco, 1913. Cosas que he dicho, 1913. Más cosas que he dicho, 1913. Otras calumnias al clero, 1915. Virtudes del clero, 1916. Cien sonetos, 1916. Muestras de mi estilo, 1918.

VICENTE GARCÍA VALERO (n. 1855-), de Valencia, actor y autor instruído, estrenó piececitas de las cuales algunas gustaron mucho y quedaron de repertorio; escribió artículos en periódicos y varios libros de crónicas y memorias con sencillez y amenidad. Agradar es el propósito, jug., Valencia, 1883. A la cuarta pregunta, zarz., Madrid, 1884. Con mi nombre y apellido, jug. lír., 1885. El Vermouth de Nicomedes, zarz., 1885. Enemigos ocultos, com., 1886. A matacaballo, zarz., 1886. Fuegos artificiales, jug., 1886. La Tertulia de Susana, jug., 1889. El Diablo en el molino, opereta, 1891 (por seud. Vigarva). Los Apuros de Correa, zarz. El Tío Charra, melodr., 1905. Crónicas retrospectivas del teatro por un cómico viejo, Madrid, 1910. Memorias de un comediante, ibid., 1911. Dentro y fuera del teatro, crónicas retrospectivas, historias, costumbres, anécdotas y cuentos, Madrid, 1913. Páginas del pasado, 1916.

Juan Armada Losada, gallego, marqués de Figueroa, ministro que fué de Gracia y Justicia, colaborador de Nuestro Tiempo (1902) é Ilustr. Esp., espíritu culto, escritor algo soñador á lo gallego, publicó las novelas de tendencias varias El Ultimo estudiante (1883), Antonia Fuertes (1885), La Vizcondesa de Armas (1887), Cóndor y Forteza (1900). Del solar galaico, recuerdos (1917). En Esp. Mod.: Naturaleza y estado actual de la Economía polít. por Cr. Botella (1889, En.). Consideraciones sobre el sufragio universal (1889, Mar.). Del renacimiento liter. y art. en Galicia (1890, Febr.). La Novela aristocrática (1891, Set.). De polít. parlam. (1905, Abr.).

José Ignacio Lares (n. 1848-), de Mérida (Venezuela), poeta clásico, correcto y musical, que maneja variada y diestramente la métrica dramática, etnógrafo de su tierra y culto escritor, publicó Etnografía del Estado Mérida, Mérida, 1883, 1907. Discurso, Caracas, 1888. Las Queseras, poema, Curazao, 1890. El Eterno poema, poema. ibid., 1893. El Recluta, dr., Maracaibo, 1896. Guayana, alegoría dramática, Mérida, 1896. La Colegiala, jug. lír., ibid., 1903. Los Comuneros, poema, Maracaibo, 1911.

José Gestoso y Pérez (1852-1917), sevillano, archivero, catedrático de la Escuela de Bellas Artes, arqueólogo eminente y muy erudito, publicó Apuntes del natural, levendas y artículos, Sevilla, 1883. Pedro Millán, escultor sevillano, Sevilla, 1884. Curiosidades antiguas sevillanas, Sevilla, 1885, Noticia histórico descriptiva del antiquo pendón de la ciudad de Sevilla, que se conserva en su Archivo Municipal, Sevilla. 1885. Guía artística de Sevilla. Sevilla. 1886. Discurso. 1889. Un recuerdo de la batalla de Bailén, 1899, Necrología del Exemo, Sr. don Francisco M.ª Tubino, 1889, Sevilla monumental y artística, 1899. 1902, tres vols. Relación del caso memorable del Racionero Juan Martinez de Victoria, etc., etc., 1889. Valdés y Mañara. El Navio, El Santo Rey D. Fernando, 1890. Noticia históricodescriptiva de la Bandera de la Hermandad de Nuestra Señora de los Reves y San Mateo, vulgo de los Sastres, 1891. Los Reves Católicos en Sevilla (1477-78), 1891. Historia y descripción de la Sacristía Mayor de la Catedral de Sevilla y de las preciosidades artísticas que en ella se custodian, 1892. Recuerdos del Monasterio de Nuestra Señora de Regla, 1894. Contestación á las notas del presbítero señor don Manuel Serrano en su libro "Noticia histórica de la devoción y culto de Sevilla á la Concepción", 1894. Segundo bodoque epistolario que contra el deleznable propugnáculo de la malaventurada crítica históricoartísticoarqueológica del presbitero don Manuel Serrano y Ortega, lanza el licenciado Gestoso en defensa de la verdad, estropeada lastimosamente por su Paternidad en el librico "Las Tradiciones sevillanas", 1895. Necrología del señor Doctor don Fernando Belmonte y Clemente, 1895. Nuevos datos para ilustrar las biografías del Maestro Juan de Malara y de Mateo Alemán, 1896. Catálogo de las obras que forman la Exposición Retrospectiva de la Pintura sevillana durante el mes de Abril del presente año, 1896. Los Blasones de la Banda que aparecen en el Alcázar de Sevilla, 1896, Guía históricodescriptiva del Alcázar de Sevilla (3.ª ed.), 1899. Ensayo de un Diccionario de los Artífices que florecieron en Sevilla desde el siglo XIII al XVIII inclusive, 1899-1908, tres vols. Extracto del homenaje á Menéndez y Pelavo en el año vigésimo de su profesorado, Madrid, 1899. Cristóbal de Morales, Madrid, 1900. Nuevos documentos colombinos, Sevilla, 1902. Historia de los barros vidriados sevillanos desde sus orígenes hasta nuestros días, Sevilla, 1904. Tres cartas al ilustrísimo señor doctor don Servando Arbolí acerca de las reformas que deben efectuarse en el paso de Nuestra Señora

de los Reves con motivo de su próxima coronación, 1904. Notice historique et biographique des principaux artistes flamands que travaillèrent à Séville depuis le xvI siècle jusqu'à la fin du xvIII siècle. Bruxelles, 1912, Documentos para la historia de la primera tipografía mexicana, 1908. Una requisa de cuadros en la catedral de Sevilla, 1909. Juan Sánchez, pintor sevillano, Madrid, 1909, Catálogo de la Exposición de Retratos antiquos celebrada en Sevilla en Abril de 1010. Madrid. 1010. Noticia de algunas esculturas de barro vidriadas italianas v andaluzas, Cádiz, 1910. Curiosidades antiguas sevillanas (2.ª serie). Sevilla, 1910. Apuntes históricodescriptivos de la Iglesia y del Castillo de la villa de Rota, Cádiz, 1911. Esgrimidores sevillanos, Madrid, 1911. Algunos datos relativos á la historia de América, Madrid, 1911. Catálogo de las Pinturas y Esculturas del Museo Provincial de Sevilla, Madrid, 1911. Guía Artística de Sevilla (7.ª ed.), Sevilla, 1914. Memorias antiquas sevillanas. La colección de cuadros del canónigo León y Ledesma, Sevilla, 1911. De Sevilla á Guadalupe, Sevilla, 1913. Recuerdos de San Fernando, Barcelona, 1915. Homenaje rendido por la ciudad de Sevilla á sus ilustres hijos Gustavo Adolfo y Valeriano Bécquer, Sevilla, 1916, Biografía del pintor sevillano Juan de Valdés Leal, Sevilla, 1916.

JUAN MORALEDA Y ESTEBAN (n. 1857-), de Orgaz (Toledo), médico, eruditisimo en cosas toledanas, colaborador de El Día (Toledo, 1898), publicó Recuerdos de Toledo, ibid., 1883, 1884 (sus Notas, 1885), 1888. La Villa de Orgaz, 1887 (ms. Bibl. Acad.). Cantares populares de Toledo, ibid., 1889. Médicos y farmacéuticos célebres de Toledo, ibid., 1890; 2.ª pte., 1911. La Virgen del Sagrario, ibid., 1891, Mis viajes, 1891, 1896, 1897. El Cólera en Toledo en 1890, 1891. Catálogo de la colección de medallas antiguas y modernas..., 1892. Levendas históricas de Toledo, 1892. Numismática toledana, 1893 (2.ª ed., el Catálogo anterior). Fiestas toledanas, 1893. Santa Leocadia, 1898. Traducciones, 1898. La Medicina y la Farmacia en Toledo, 1898. La Ermita del Cristo de la Luz, 1899. Romances orgaceños, 1900. Guía del viajero en Toledo, 1901. Las Procesiones del Jueves y Viernes Santo en Toledo, 1903. El Apellido Moraleda, 1903. El Rito mozárabe, 1904. El Rito mozárabe y la Inm. Concepción, 1905. Noticias históricas del monasterio de la Visitación, 1905. Fiestas en Toledo (1904), 1905. Notas orgaceñas, 1906. Fiestas de toros en Toledo, su antigüedad, 1907. Apellido de Rojas, 1908. El Agua en Toledo, 1908. El Mazapán de Toledo, tradición, 1908. La Cuestión de S. Expedito, 1908. Historia y evolución de la prensa toledana, 1908. Sucesos notables ocurridos en Toledo durante la guerra de la Independencia, 1909. Los Seises de la catedral de Toledo, 1911. Mártires mozárabes de Toledo, 1911. Paremiología toledana, 1911. Cristos populares de Toledo, 1916.

Don Fray Toribio Minguella y Arnedo (n. 1836-), de Egea de Cornago (Logroño), agustino, obispo de Puerto Rico (1894) y Sigüenza (1897), excelente historiador, publicó S. Millán de la Cogulla,

Madrid, 1883. Conquista espiritual de Mindanao por los agustinos, Valladolid, 1885. S. Librada, Madrid, 1910. Historia de la diócesis de Sigüenza, tres vols.. Madrid, 1910-13.

Felipe Pedrell, de Tortosa, músico muy erudito, dirigió El Salterio Sacrohispano (1883), La Ilustración Musical Hispanoamericana (1891) y la Hispaniae Schola Musica Sacra (s. xv-xvIII), Barcelona, 1894-97, siete vols. Publicó, además, Por nuestra música, Barcelona, 1891. Jornadas de arte (1841-91), París. Orientaciones, París, 1892-1902. Diccionario técnico de la música, Barcelona, 1894. Antonio Cabezón y el arte orgánico español, 1895 (disc. rec. Acad. S. Fernando). Teatro lírico español anterior al siglo xIx, Coruña, 1897-98, cinco vols. Musicalerías, 1906. Músicos contemporáneos y de otros tiempos, Chartres, 1910. Orientaciones, 1911. Jornada de arte, 1913. Musiquerías, 1913. Lírica nacionalizada, París (1914). Conferencia audición sobre folklore musical hispano, 1915-16 (Arxiu d'Etnografia y Folklore de Catalunya). Cancionero español musical popular, 1917 (en Rev. Quincenal); Valls, 1918 (t. I).

GABRIEL E. MUÑOZ (1863-1908), poeta venezolano, remedador de lo clásico, sobre todo de las imitaciones de Anacreonte, pero con cierta sinceridad moderna, como en Himno de las bacantes, El Canto del cisne y otras del Parnaso Venezolano, Barcelona, Pero sué mejor poeta original todavía, si bien poco fecundo, esmerado y elegante, sentido, desengañado y escéptico. Sus obras andan esparcidas sin recoger; dejó inédita una notable y voluminosa sobre el canario don Domingo Monteverde. Gonz. Picón-Febres, La Liter. Venez., 1906, pág. 318: "Vale más, mucho más, como poeta original que como imitador. No desconozco la belleza de sus composiciones helénicas ni tampoco dejo de admirarla, sobre todo en el Himno de las bacantes; pero se comprende que en ellas hay más artificio que espontaneidad y que no son la creación de lo sentido, sino de lo estudiado y asimilado con verdadera inteligencia... Cuando Gabriel Muñoz expresa lo que siente, lo que vive, lo que le conmueve en el mundo, entonces es muy otro y su poesía tiene alma que se queja, alma que se aíra, alma que se desborda en llanto ingenuo. Que su escepticismo no es mentira pedantesca y que sus versos, diáfanos, luminosos, delicados, son el reflejo del filósofo, del convencido de lo que es la eterna lucha de los hombres, de quien no cree en las tremendas farsas é injusticias de la humanidad v la toma como es ella, incompleta, deforme, engañadora... Su obra poética es, relativamente, pequeña, pero en lo general ostenta la habilidad con que fué hecha por las manos del artista. Su soneto En el cementerio es de los más bellos que se han escrito en Venezuela."

José Cascales y Muñoz (n. 1865-), de Villafranca de los Barros (Badajoz), por seud. Mathesfilo, fecundo y variado escritor, biógrafo sobre todo, publicó La Primera inspiración, Sevilla, 1883. Sevilla intelectual, sus escritores y artistas contemporáncos, ibid., 1895. Guía

artística de Portugal, ibid., 1896. Los Primeros frutos de mi huerta, poesías, ibid., 1897. La Palabra y sus manifestaciones, Madrid, 1899. De Sevilla á Batalha, 189... Apuntes para la historia de Villafranca de los Barros, Madrid, 1904. Los Estados Unidos y el Japón, ibid., 1908. Francisco de Zurbarán, ibid., 1911; en ingl., 1918. D. José de Espronceda, ibid., 1914. Los Egipcios en la antigüedad. Democracia colectivista, 1915. 1807-1814, fruto de nuestras alianzas, 1918. Y otros libros sociológicos.

Año 1883. IBERO ABANTIADA publicó Desde la montaña, cartas de impresiones de viaje, Sevilla, 1883.-En 1883 estableció Evaristo Fombona la Academia de Caracas, correspondiente de la Española.—Ursicino Alvarez Martínez, zamorano, publicó Zamora ilustrada, dos vols., Zamora, 1883. Historia... de Zamora, ibid., 1889.-Apuntes históricodescriptivos de la catedral de Calahorra y noticias de los gloriosos mártires San Emeterio y Celedonio, por J. C., Calahorra, 1883.—Joaquín Aragón (n. 1863-), poeta salvadoreño, hizo levendas nacionales, entre otras, Milta.-Manuel Lorenzo D'Ayor (n. 1866-), de Manila, coronel en España desde 1884, publicó primero en su tierra (1883) los dramas El Poder de una pasión y Cristóbal Colón, y en Madrid escribió los dramas Danoscar (1886), Pilar (1886), Dos venganzas (1889); la comedia Loreto; los dramas Sueños de amor y La Condesa Leonor (1888), con su biografía, y otros que no logró estrenar. Compuso los poemas en prosa Caridad (1884), El Beso, Whora Dallskings (1887). Su teatro tagalo nadie lo quiso; trató de implantar El Teatro Libre, para lo cual imprimió con este título un opúsculo, Madrid, 1896. En 1888 decía haber escrito 89 obras teatrales; ni una fué aceptada. Después publicó Excursiones militares, 1890. La Reforma Literaria, rev. mensual, 1890-98. Wlandina Letzinska, poema, 1892. La Iberiada, poema en prosa y nueve cantos, 1893-1910. Las Virgenes de Mayo, poema, 1900. Felipe II, drama., 2.ª ed., 1903. Fernando VII, id., 1904. Los Buscadores de garbanzos, nov., Habana, 1906. Morirse joven, poema en prosa, 1907.—Juan Antonio Balbas y CRUZ († 1903), cronista de Castellón, redactor en su juventud de La Iberia, publicó Castellonenses ilustres, Castellón, 1883. Casos y cosas de Castellón, estudios históricos, ibid., 1884. El Libro de la provincia de Castellón, ibid., 1892.— J. BARCIA CABALLERO publicó Mesa revuelta, ensayos literarios, Santiago, 1883, Rimas, Coruña, 1891.—MARÍA DEL Refugio Barragán de Toscano publicó La Hija de Nazareth, poema religioso en 18 cantos, Barcelona, 1883.—José S. Bazán publicó Las Instituciones federales en los Estados Unidos, Madrid, 1883. Una excursión al Monte Parnaso, Asunción, 1884. El Dictador de Francia en Paraguay v otras composiciones en verso v prosa, Madrid, 1887.-José Betea publicó Recuerdos, versos, Habana, 1883. Ecos de la vida, id., 1884.—El Vizconde de Bétera publicó Indice de bibliografía histórica, Valencia, 1883, dos vols.—Ramón Biel publicó El Habla vulgar de Vizcaya, Bilbao, 1883, repertorio humoristico de modismos é incorrecciones, en verso y prosa.—José Blasco Espinos, español, publicó De Santander á la Habanu, impres, de viaje, Habana, 1883.-La serenisima señora doña Paz Juana de Borbón y Borbón (n. 1862-), infanta de España y princesa de Baviera, hija de Isabel II, casó en 1883 con su primo el príncipe Luis Fernando de Baviera, vendo á vivir con él en Nymphenburgo, y el mismo año publicó S. M. Alfonso XII, su hermano, Pocsías de Paz de Borbón, 1883. Buscando las huellas de D. Quijote, Brisgovia, 1905. D. Quijote en Alemania, Madrid, 1905. Torneo en el Palatinado en 1613 (en Rev. Archiv., 1905, Mayo). De mi vida, 1909.—José de Burgos y Tamarit, con otros, publicó Colección de artículos festivos y de costumbres, epigramas y otras poesías, Barcelona, 1883, Zarandajas, 1899. Populi, diál. en verso. Almería, 1909.—CAMELIA CACIÑA DE LLANSO publicó La Tradición de S. Fermín, comp. premiada, Pamplona, 1883.-FAUSTINO CALvo, párroco de Luna (Zaragoza), publicó Sermones para Adviento y Cuaresma, Zaragoza, 1883, 1897 .- Luis Cánovas y Martínez (nacido en 1857-), de Torrevieja (Alicante), abogado, publicó Diálogos filosóficos de Leopardi, trad., 1883. Nelo, 1886. Mi prima Pepa. Verísimo. El Obstáculo. Novelas cortas, dos vols., Valencia, 1891. Nietos de Apolo, poes., 1891. La Primera noche de claustro, monól., 1893. El Enjambre, poema, Alicante, 1893. El Huerco, poema, 1894. Rosarito, Romeo y Julieta y compañía, Medalla antigua, Valencia, 1901, El Templo de la Inmortalidad, poema, 1909. En Esp. Mod.: Jaime el Leveche (1889, Mayo). Un Waterlóo (1889, Set.). Escenas de niños (1891, Set.), 1894. Tres doloras (1894, Set.).—Leocadio Cantón Sa-LAZAR Y CANTÓN SALAZAR (1848-1888), de Briviesca, publicó Los Restos del Cid y Jimena y sus diferentes traslaciones, Burgos, 1883. Monografía históricoarqueológica del Palacio de los Condestables de Castilla, más cománmente conocido por el nombre de Casa del Cordón, Burgos, 1884. La Catedral, la Cartuja..., Burgos, 1888, póstuma.—Ju-LIO CARDÍN Y ZAPATA estrenó ¡ Valiente sobrino!, juguete cómicolirico, 1883.—Jenaro Cardona (n. 1862-), costarricense, publicó La Lira Costarricense. Las Gentes serias. El Primo, novela costarricense, 1905; Madrid, 1908. La Esfinge del sendero, nov.-Francisco Ca-PRASCO Y GUISASOLA publicó Documentos referentes al reconocimiento de las costas de las Californias..., Madrid, 1883.-José M. CARRASCO estrenó Los dominós negros, disparate cómico, 1883.-José NICASIO CASAL estrenó La Cruz de plata, comedia, 1883.-MIGUEL CASAÑ fundó Madrid Cómico, pero no sabía escribir, y al llevarle piezas los autores, les decía: "Firmada por usted, tanto (cinco duros, por ejemplo); firmada por mí, diez." Los más tomaban los diez y la pieza pasaba por de Miguel Casañ. Bien suya era, pues le había costado sus buenos machacantes. Estrenó ¡ Azuqueca, dos minutos!, juguete (con Julián Romea), 1883. Dominus vobiscum, artículos, 1883. Buenas noches, señores, 1883. El Macareno, 1885. Botasillas, 1886. El Señor Juez, 1887.

Un alcalde interino, 1888. ; Al poso!, juquete, 1888. De viaje, 1900. A gran velocidad, Soltero y mártir.—Casas y recuerdos de S. Teresa en España, Madrid, 1883.-Pedro Castañer y Casanovas estrenó Los Frutos del error, drama, 1883.-RAFAEL DE CASTRO PALOMINO, hijo, publicó Cuentos de hoy y mañana, New York, 1883. Ayer, hoy, preludios, poes., ibid., 1893.-Centenario del Libertador Simón Bolívar. Lima, 1883.—El Centenario de Simón Bolívar, B. Aires, 1883.—Fran-CISCO CID RODRÍGUEZ publicó Las Bodas, melodrama, Orihuela, 1883.--Julia Codorníu, de Manila, directora de La Semana Literaria y La Crónica de la Moda y de la Música (1884), publicó El Crimen de Belchite, episodio dramático, seguido de Las Travesuras, A la mujer y á la cabra... y La Mujer influyente, Madrid, 1893. Los Pecados capitales, primera serie de dramas de familia, Madrid, 1884, Los Mandamientos del Señor, dramas de familia, 1885.-ANGEL FLORO COSTA (1839-1907), de Montevideo, hijo de un piloto español de la Armada, doctor en Derecho, emigrado á Buenos Aires (1863), donde vivió unos veinte años, hasta 1879. Escéptico en la vida, romántico en las ideas, elocuente y satírico, catedrático y legislador, escribió el libro positivista y de original y raro estilo Ecos de Nirvana, estudios sociales, polít, y económicos sobre la Rep, Oriental del Uruguay, Montevideo. 1883. De joven había publicado Ensavos literarios, 1860, de escaso valer (videsis) y después obras económicas.—José Ignacio Chacón y Ler-DC DE TEJADA (1850-1897), sevillano, coronel del ejército, publicó Guerras irregulares, Madrid, 1883; t. II, 1884. Narración de la guerra carlista, 1891.—MANUEL EZEQUIEL CORRALES, de Cartagena de Indias, abogado en Bogotá, publicó Documentos para la historia de la Provincia de Cartagena de Indias, Bogotá, 1883, Rectificaciones y adiciones á la obra Cartagena y sus cercanías (de José P. Urueta), 1887. Efemérides y Anales del Estado de Bolívar, 1889, tres vols.-Anto-NIO CORTÓN (1854-1913), de San Juan de Puerto Rico, en cuyos periódicos escribió poesías, vino á España (1873) y dióse al periodismo, logrando una prosa flúida, severa y correcta. Dirigió el Correo de Ultramar (1895) y El Liberal, de Barcelona (1902); fué redactor de El Liberal, de Madrid (1905-13), diputado por Puerto Rico (1898) y publicó La Literata, 1883. Pandemonium, crítica liter. y sátira, 1889. Las Letras en el siglo xIx. Crónicas barcelonesas. Patria y cosmopolitismo, Las Antillas, 1898, La India en fotografía, 1898, Un viaje á la China. Espronceda, 1906. El Fantasma del separatismo, 1909.—AR-TURO COTARELO († 1897), coronel de inválidos y bibliotecario del Ministerio de la Guerra, redactor de El Correo Militar, coiaborador de El Mundo Cómico (1869...), La Rev. Contemporánca, etc., publicó Bocetos militares, Madrid, 1883.—Teodoro Creus y Corominas publicó La Arqueología y la Biblia, Barcelona, 1883. Santas Creus, descripción artística de este famoso monasterio y noticias históricas referentes al mismo y á los Reyes y demás personas notables sepultadas en su recinto, Villanueva y Geltrú, 1884.—Antonio CroseLLES estrenó El Mono Ton-Kong, disparate cómicolírico (con Federico Santamaría), 1883. Y otras, también en colaboración.-José Cua-DRADO VARÓ publicó La Heroína de Betulia, Alicante, 1883.—RAFAEL CHICHÓN escribió la Revista crítica en la Rev. de España (1883, tomos XCI-XCIV).—RAFAEL A. DELIGNE (1863-1902), dominicano, buen crítico, publicó En prosa y verso. Entre otras obras dramáticas suyas, La Justicia y el azar fué muy aplaudida, Documentos bara la Historia de la Provincia de Cartagena de Indias, Bogotá, 1883, dos vols.-Luis Felipe Domínguez (n. 1848), de Trinidad (Cuba), estrenó Los Novios de Viñales, Isabana, 1883 .- Alberto Fernández Sevilla publicó Horas perdidas (en verso), Sevilla (1883).-RAFAEL FERNÁNDEZ DE CASTRO (n. 1856-), de Regla (Cuba), catedrático en la Universidad de la Habana, diputado en Madrid, gobernador civil, presidente del Ateneo y del Círculo de la Habana, publicó La Filosofía oriental, disc., Habana, 1883, Programa de Hist. Univ., 1883, 1885. Para la historia de Cuba, trabajos políticos, 1899. Estrenó Yumuri, ópera, 1898.—José Firer é Inglés publicó Monzón, monografía, Lérida, 1883.—Antonio FLORES, hijo de Juan José Flores, publicó sobre su padre El Gran Mariscal de Ayacucho, N. York, 1883 (2.ª ed.). El Asesinato del gencral Sucre, Paris, 1900.-Folk-lore Béticoextremeño, 1883, o El Folklore frexnense, en sus primeros meses.—Aurea Galindo y Ortega, poetisa malagueña, colaboradora en El Museo y otros periódicos regionales, publicó Ensayos poéticos, 2.ª ed., Baeza, 1883.—EMETERIO GALLO GONZÁLEZ (1866-1889), burgalés, estrenó Suegra y patrona, juguete cómico. Valladolid, 1885, Patria y Zorrilla, improvisación alegórica, ibid., 1885. Que viene la estudiantina, loa, ibid., 1883. Elena, monólogo. Poesías en periódicos.-Marías García Rey, sevillano, colaborador en La Legitimidad y El Diario de la Tarde, publicó El Doctor N. (Rev. España, 1883, t. XICIII). El Hijo de la aguadora (ibid., 1883, t. XCIV). Los Hijos de la Duquesa (ibid., 1886, ts. CVIII-CIX). Pipi, cuento (ibid., 1886, t. CXI). Tres mujeres para un hombre, novela, Madrid, 1888. "Clarin" v sus folletos, 1888.-José Igna-CIO GARMENDIA publicó Recuerdos de la querra del Paraguay, Curupaytí, 1883.—Domingo Garbán, poeta español delicado que vive en Venezuela, publicó Poesías, Caracas, 1883. Sonetos, ibid., 1912.-José M.ª Gastón publicó Enrique, nov., Habana, 1883.—César Gginacoi estrenó Barro y cristal, comedia, 1883.—Francisco Javier Godo, fecundo dramático catalán, redactor de La Dinastía (Barcelona, 1885), colaborador en Pluma y Lápiz (1903), estrenó Un marido impertinentc, juguete (con Federico Rahola), 1883. La Corsetera, comedia, 1889. -José Benito Gómez estrenó La Mano de Dios, dr., Habana, 1883.-NICANOR A. GONZÁLEZ estrenó El Exito de un drama. Matanzas. 1883. -APOLINAR FEDERICO Y GAUNA GREDILLA (n. 1859-), alavés, director del Jardín Botánico de Madrid y catedrático de la Central, además de otras obras científicas desde 1883, publicó Biografía de José Celestino Mutis, Madrid, 1911. Biografía de D. Javier de Arizaga, Vi-

toria, 1915. Consúltese Bolet. Acad. Hist., 1912 (Enero) .- José Güell y Mercader, español que estuvo en Caracas y colaboró muchos años en La Opinión Nacional, de aquella ciudad, por seud, Hortensio v Marcelo, publicó Guzmán Blanco y su tiempo, con prólogo de Castelar, hermoso y fiel libro, Caracas, 1883. Literatura venezolana, ibid., 1883, dos vols.-Juan Carlos de Guerra publicó Diccionario heráldico de la nobleza de Guipúzcoa, San Sebastián, 1883; t. II. 1888, Estudios de heráldica vasca, 2.ª ed., San Sebastián, 1910-12. Anales de Vizcaya, de Francisco Mendieta, 4.ª pte., 1917.-Luis M.ª Guerrero estrenó El Castigo de su culpa, dr., Cárdenas, 1883.-F. GUISASOLA publicó Menestra de tipos populares de Galicia, Madrid, 1883.—Antonio GUZMÁN BLANCO (1830-1899), célebre político venezolano, que trabajó mucho por la cultura de su tierra, el presidente más ególatra y violento, vanidoso y soberbio; pero el que echó los fundamentos del orden y progreso de su tierra, aplastando la anarquía y deshaciendo los partidos que desgarraban la patria; fué excelente orador. Memorandum. En defensa del Septenio, Cuestión de límites de Guavana, Discurso inaugural de la Academia Venezolana, En defensa del partido liberal, El Libertador de Sur América, Caracas, 1883, Consúltense: Diógenes Arrieta, G. B. como orador; Rafael Fernández Gutiérrez, Glorias de G. B., biografía; José Güel y Mercader, G. B. y su tiempo.-RA-FAEL HERNÁNDEZ GUTIÉRREZ, venezolano, crítico social atinado, amargo de fondo, diáfano de estilo, publicó, además, Rasgos biográficos de Guzmán Blanco, Caracas, 1883.-Román Hernández y García publicó La Musa de un comediante, poesías. Toledo, 1883, Toledo y sus romerías, Madrid, 1889. La Campana de Toledo ó la conquista de Cuenca, poemas, Toledo, 1891, Los Quijotes de la Mancha en el siglo xIx, Toledo, 1911.-José Joaquín Herrero (nacido en 1859-), de Reguena, archivero, director literario que fué del Heraldo, tradujo los Poemas y Fantasías, de Heine, Madrid, 1883 (Bibl. clasica); muy buena traducción, así como la de Teodoro Llorente. Barcelona, 1885; del americano José Pérez de Bonalde hay otra casi del mismo tiempo; antes tradújole en parte el primero de todos E. Florentino Sanz; después, Mariano Gil y Sanz, y M. M. Fernández y González y González Agejas. Ensayos poéticos, Madrid, 1884. Mar adentro, 1897. Tres músicos españoles: Juan del Encina, Lucas Fernández, Manuel Doyagüe, 1912.—Historia de las Misiones... del Colegio de Propaganda Fide de S. Rosa de Ocopa, por los PP. Misioneros del mismo Colegio, Barcelona, 1883, dos vols.-Homenaje de Colombia al Libertador..., centenario 1783-1883, Bogotá, 1884.-EMILIANO ISAZA, colombiano, insigne gramático, publicó Gramática de la lengua castellana, N. York, 1883 (4.ª ed., aumentada); 1895 (20.ª ed.). Viaje por Italia, 1885 (en La Nación), Antología colombiana, Paris, 1895-96, dos vols.; 1911-12, dos vols. Diccionario de la conjugación castellana, Paris, 1897, obra utilisima. Diccionario ortográfico de ape-!lidos y de nombres propios de personas. El Libro del niño.-FRAN-

CISCO LAGOMAGGIORE publicó América Literaria, Producciones selectas en prosa y verso, Buenos Aires, 1883; 1890-91, dos vols., muy aumentada.-FELIPE LARRAZÁBAL publicó La Vida y correspondencia general del libertador Simón Bolívar... N. York, 1882, dos vols, (6,ª ed.). -R. LISTA publicó El Territorio de las Misiones, B. Aires, 1883. Viaje al país de los Onas, ibid., 1887.—Ambrosio V. López (n. 1854-), habanero, publicó Ante el dilema, nov., Matanzas, 1883. Piedad, nov., 1883.—Loscar estrenó Manda quien manda, com., Bayamo, 1883.— RAMÓN LOZANO Y HERNÁNDEZ publicó El Primer ensayo, poesías, Toledo, 1883. Mucrte que venga deshonra, drama, 1885.-Roberto Mac-Donall (n. 1842-), de Zipaquirá (Colombia), publicó El Joven Arturo, poema, Bogotá, 1883: obra satírica y festiva, que despertó á otros ingenios jocosos para impugnar sus ideas, como á Alirio Díaz Guerra, Carta de desafío y La Madre Cayetana; á J. M. Garavito, Las dos ideas; á Santiago Pérez, La Escuela; á Julio Campo, La Señorita Facunda; á Enrique Alvarez, Epístola intermitente; á Manuel Uribe Velázquez, Bárbara Jaramillo; á Julio Añez, Doña Virtudes; á otros anónimos: La Hermana y el sargento, Elisa, El Sofisma del Joven Arturo. Publicó, además, el sentimental poemita lírico Luisa, 1885. Otras poesías en el Romancero Colombiano, 1889, Parnaso Colombiano, 1887. La Lira Nueva, 1887. Antología Colombiana, 1911.-José MIGUEL MACÍAS publicó Clavijero, Veracruz, 1883. Diccionario de los nombres de las personas, ibid., 1883. Fiesta de S. Juan Bautista, 1883. I a Priapea, 1883. Doc... para la historia del simbolismo, 1883. Diccionario Cubano, Veracruz, 1885-86. Erratas de la Fe de Erratas de D. A. de Valbuena, Veracruz, 1894-95 y 96, seis montones. Etymologicarum Novum Organum, Xalapa, 1899; México, 1901.-Madrid Cómico, periód. liter., festivo, Madrid, 1883-97, 15 vols.; director, Sinesio Delgado, y colaboradores, Luis Taboada, Vital Aza, Ramos Carrión, Irayzoz, Jackson Veyan, Rodao, Pérez Nieva, Clarín. Fué la época ligera, del chiste y del pasatiempo, del bajo lirismo, aunque sano.—Antonio Maestre y Alonso publicó en la Rev. de España: El Alcázar de Segovia (1885, t. CII). Decadencia de la Universidad de Salamanca (1885, t. CIV). Conferencias del Ateneo, 1884-85 (1885, t. (VI). El P. Ceferino (1883, ts. NCIII-XCIV).-B. MAÑUECO publicó La Isla X, novela agrícola, Zamora, 1883.—Bernardino Martín Mínguez (n. 1849-), de Carrión, publicó Datos epigráficos y numismáticos de España, Valladolid, 1883. De la Cantabria, Madrid, (1914). Salpicaduras históricoliterarias (1915). Notas numismáticas (1916). -E. MARTY CABALLERO publicó Diccionario de la lengua castellana, dos vols., Madrid, 1883, 1871 (3.ª ed.).—ARTURO MASRIERA Y COLOMER (n. 1860-), de Barcelona, poeta catalán premiado 200 veces, colaborador de todos los periódicos catalanes (1875-1900), Mestre en Gay Sater (1905), catedrático de Instituto en Ciudad Real (1901), Lérida (1903) y Reus (1905), autor del Diccionario de Diccionarios, 1906-16 (Montaner y Simón) y gran redactor de la Encíclopedia de Espasa.

Tradujo el Prometeo y Los Persas, Barcelona, 1898; el Hamlet, 1897. etcétera. En castellano publicó: El Siglo de Pericles, canto épico. Gerona, 1883. Vida de H. Erasmo de Janer, Barcelona, 1886, 1887. Jovas del clasicismo. Reus, 1912. Triunfantes y olvidados (liter. regional), Barcelona, 1912. El Catalanismo literario en las regiones, 1913. De mi rebotica, anécdotas y confidencias, 1914. Próceres catalanes de vieja estirpe, 1915-16.—Angel Medel y Lozano († 1885), colaborador de La Niñez (1879-83), publicó La Mano de un ministro, novela, Madrid, 1883 .- JUAN J. MEDINA Y GUERRERO publicó Mohines, poesías festivas, Madrid, 1883 .- José Domingo Medrano publico Apuntaciones para la crítica sobre el lenguaje maracaibero por J. D. M., Maracaibo, 1883, 1886.—México á través de los siglos, Barcelona, 1883-88. cinco vols. (por A. Chavero, V. Riva Palacio, Julio Zárate, Enrique de Olavarría y Ferrari, José M. Vigil).-MANUEL MELÉNDEZ PARÍS estrenó El que nace para rico, juguete, 1883.—FEDERICO MÍNGUEZ Y CUBERO (n. 1852-), madrileño, por seud. El Tío Capa, redactor de La Correspondencia (1877-95), La Lidia, El Toreo Cómico, etc., estrenó Contratos al vuelo, pasillo cómicolírico, 1883. Escapar con suerte, juquete, 1884. Conspiración femenina, id. (con Angel Rubio), 1885.— The Modern Language Association of America, fundada en 1883, da á luz Publications of the Mod. Lang. As. of. America. - Antonio Mo-LINS Y GELADA (n. 1835-), de Olot (Gerona), publicó obras en verso: La Perla olotina ó la Verge del Tura, dr., Olot, 1883. El Nacimiento del Salvador, zarz. pastoril, ibid., 1888. La Adoración de los Magos. zarz., ibid., 1889. Herodes y Simeón, cuadr. dram., ibid., 1889.-To-MÁS MONTEVERDE, comandante de Estado Mayor, publicó Pacificación de Venezuela en 1812, Madrid, 1883.-Enrique Montt, novelista chileno contemporáneo, publicó Mujer y ángel. Laura Duverne, 1883.-JUAN MORCILLO OLALLA publicó Bibliografía veterinaria española. Játiba, 1883.—Francisco Javier Moya y Jiménez († 1915), coronel de Artillería, publicó Las Islas Filipinas en 1882, Madrid, 1883, El Cuerpo de Artillería en Oceanía, 1893. Monografía de Mindanao, 1896. Africa española, 1895, Consideraciones militares sobre la campaña de Cuba, 1901. El Ejército y la Marina en las Cortes de Cádiz, Cádiz, 1913.—Museo cómico militar, colección de cuentos, chistes, anécdotas v máximas militares, recopiladas por M. A. A., Madrid, 1883.—Museo militar, historia, indumentaria, armas, etc., Barcelona, 1883, tres vols. -Seguidillas (malagueñas, peteneras) de NARCISO, 1883.-Narración militar de la guerra carlista de 1869 á 1876, por el Cuerpo de Estado Mayor, Madrid, 1883-89, 14 vols.—José Ogea (1845-1909), de Orense, diputado en las Constituyentes y emigrado, publicó Célticos, cuentos y levendas de Galicia, Orense, 1883. El Mundo rural, cuadros de costumbres, ibid., 1890. Prologó Aires d'a miña terra, de Curros, 1880.-N. Oller y Moragas publicó Notas de color, cuadros en prosa, Barcelona, 1883. La Mariposa. FELICIANO ORTEGO publicó El Ing. hid. D. Quijote..., nueva ed. con notas sobre el texto, del puño y letra del

autor, Palencia, 1883 (se engañó; las acotaciones no son de Cervantes; revisé el libro en Palencia, donde quedó al fallecer el autor, á principios de siglo. Menéndez Pelavo se declaró no menos en contra). Pruebas de la restauración de la primera edición del Quijote de 1605..., Palencia, 1883. La Restauración del Quijote, Barcelona (s. a.). -Miguel de Palacios publicó La Cruz del valle, poema, Madrid, 1883. Las dos pobrezas, 1883. Flores de azahar poema, 1884. El Chaleco. cuento (Rev. España, 1886, t. CXII). - MARIANO DE PANO Y RUATA DUblicó El R. Monasterio de Sijena, su historia y descripción. Lérida, 1883. Los Cuadros de Villahermosa (Rev. Arag., VI). Las Iglesias esp. de ladrillo (ibid., VI). Las Coplas del peregrino de Pucy Monçón. Viaje á la Meca en el siglo xvI, Zaragoza, 1897. La Condesa de Bureta, ibid., 1908.—SALVADOR PARDO Y SASTRÓN (n. 1832-), de Torrecilla de Alcañiz, publicó Apuntes históricos de Valdealgorfa, Bilbao, 1883.—José Pella y Forgas, abogado en Barcelona, director de La España Regional (1892), redactor de La Veu de Catalunya (1902), publicó Historia del Ampurdán, Barcelona, 1883-89, ocho vols.--RA-MÓN PÉREZ COSTALES (n. 1832-), de Oviedo, médico y político, ministro de Fomento (1873), director del Bolet. Ofic. del Colegio de Médicos (1901), publicó El Señor Juan, boema en ocho cantos, Coruña, 1883. Perucho, poema en seis cantos, ibid., 1887.—Francisco Pí y Ar-SUAGA, hijo de Pí y Margall, director de Nada y Algo (1882) y El Nuevo Régimen (1901), publicó Luis y Nunca es tarde, novelas, Madrid, 1883. Echegaray, Sellés y Cano, ligero examen crítico de su teatro, ibid., 1884. Vengadoras y vengadas, nov., 1885. El Cid Campeador, nov., 1888. El Afortunado, nov., 1888. Pobres y ricos, poema, 1894. Preludios de la lira, baladas, Barcelona, 1901.-RAMÓN DE LA PLAZA († 1896), de Caracas, publicó Ensavo sobre el arte en Venesuela Caracas, 1883.—E. CALIXTO POMPA publicó Páginas de distintos colores, poesías, Caracas, 1883.—José M.ª Puig Torralva publicó Estudio hist.-crit. de los poetas valencianos de los siglos xvI, xvII v xvIII, Valencia, 1883.—Salvador Quevedo y Zubieta publicó México, recuerdos de un emigrado, Madrid, 1883. El Caudillo, continuación de Porfirio Díaz, Paris, 1909.—José Quintana y León († 1897). canario, diputado, publicó Un boceto y dos episodios, Las Palmas, 1883.—Juan Redondo y Menduiña, nacido en Madrid (1856), ya difunto, por seud. El Bachiller Chirivías, colaborador de periódicos madrileños (1878-1900), autor del género chico, de escaso valer, estrenó siempre en teatros medianos y escribió poesías en El Buzón del Pueblo. El Maestro Palomar, jug., 1883. Los Bolsistas, id., 1883. La Pantalla, id., 1885. Florentina, id., 1885. Músico y juez, id., 1887. El Lego del Parral, zarz., 1893. Copos de nieve, poesías, Madrid, 1898. De Belén al Calvario, 1900. Recuerdos de un viaje á América, 1905. Mirtos y azahares, Madrid, 1906. Día de campo, zarz., 1907. La Plana de Navidad, zarz., 1907. El Arenero, com., 1908. El Pobre y el rico, com., 1908. La Fiesta del árbol, zarz., 1908. La Bendición de los campos,

zarz. (1909). El Cuento de la tía Gila, 1910. El Palomar de Juanito, 1910. La Oveja perdida, zarz., 1910. Reparto general, zarz., 1910. La Primera comunión, zarz., 1912. El Rey poeta, 1912. Ignacio de Loyola, zarz., 1912. La Campana de Huesca, zarz., 1912. La Rendición de Granada, zarz., 1912. Los Tercios de Flandes, 1912. Tumba y palacio, 1012. Un mundo más, zarz., 1912. La Minerva del barrio, zarz., 1912. -Antonio José Restrepo (n. 1856-), de Concordia (Colombia), diputado y diplomático, hizo poesías que publicó en periódicos, siendo redactor de La República (1878), El Heraldo (1879), El Estado (1881), etcétera; pero brilló más como maestro de buen decir como prosista sincero, genial y castizo. Fué gran orador y delicioso conferenciante. escritor profundo, poeta de robusta entonación y hondo pensar. Los Capuchinos del Caroní, leyenda históricoburlesca, Medellín, 1887. Poesías, Lausana (1897?).-Revista del Mundo Latino, Montpellier, 1883-84.—José M.ª Rey de Castro, hijo de un español al servicio de su patria en el Perú, testigo de la batalla de Ayacucho, secretario de Sucre (1824), publicó Recuerdos del tiempo heroico, páginas de la vida militar y política del Gran Mariscal de Ayacucho, Guavaqui! 1883.—Julio Rincón y Avila publicó El Castillo misterioso, novela, Madrid, 1883.—ILDEFONSO RODRÍGUEZ Y FERNÁNDEZ (n. 1842-), segoviano, publicó Historia de la Medicina, 1883. Compendio de historia crit. de la Medicina, Madrid, 1894, dos vols.; 1906, dos vols. Segovia corpus, velada literaria, 1902. Historia de Medina del Campo, 1903-04. Centenario del Quijote, Segovia, 1905. Apologética, Madrid, 1912. Historia de N.a S.a de la Fuencisla.—HELIODORO ROJAS DE LA VEGA publicó Juicio crit. de las obras de Calderón de la Barca bajo el punto de vista jurídico, Valladolid, 1883.-Romancero colombiano, homenaje á la memoria del Libertador Simón Bolívar en su primer centenario, Bogotá, 1883: gallarda muestra que hicieron los mejores poetas colombianos componiéndolo é imprimiéndolo en treinta y nueve días. -Romances moriscos y de cautivos, Madrid, 1883.-Luis Romero y Espinosa, de Fregenal de la Sierra (Badajoz), demósofo, discípulo de Machado, publicó Calendario popular, 1884. El Folk-Lore Frexnense y Béticoextremeño, 1883-84, del cual fué director. Continuó la revista andaluza: materiales folklóricos andaluces, por Hernández Soto, Romero Espinosa y Torre Salvador.—José Rubio Cárdena publicó La Sombra blanca, poema legendario, Madrid, 1883.-MANUEL RUBIO Y Borrás (n. 1865-), madrileño, archivero (1881) en Alcalá, Valencia, Toledo, Valladolid, Burgos y en la Universidad de Barcelona, fundador de El Heraldo de Toledo, El Palito, seman. satír., Burgos; Rev. Ilustrada, ibid., Athenea, rev. escolar, Barcelona; muy erudito y puntual, publicó Ensayo biográfico sobre complutenses ilustres, Alcalá, 1883. Los Revisores de Letras ante la Ley, Valencia, 1890. Guía histórica de Valladolid, Valladolid, 1897. Guía histórica de Burgos, Burgos, 1900. Los Cuatro primeros escritos de M. M. y Pelayo, Barcelona, 1913. Origen y legislación del Archivo Universitario de Barcelona ibid.,

1913. Motines y algaradas de estudiantes en Barcelona y Cervera, ibid., 1915. Guía del estudiante en Cataluña, ibid., 1916. Historia de la Universidad de Cervera, dos vols., ibid., 1915-16. Raimundo Lulio (en preparación), Paleografía eclesiástica española (id.), Primitivas ordinaciones de la Universidad de Barcelona siglo XVI.-JOAQUÍN Ruiz, cubano, estrenó El Sacristán santo, jug., 1883.—Seguidillas, malagueñas, peteneras y solcares, un tanto picantes, Sevilla, 1883.-FORTUNATO DE SELGAS (n. 1839-), de Cudillero (Oviedo), publicó Jovellanos considerado como crítico en Bellas Artes (Rev. España, 1883, t. XCI). La Primitiva basílica de Santianes de Pravia, Madrid, 1902. San Félix de Játiba y las iglesias valencianas del s. XIII, ibid., 1903. Origen, Fuero y Monumentos de Avilés, ibid., 1907. Monumentos ovetenses, Madrid, 1908. La Basílica de S. Julián de los Prados (Santullano) en Oviedo, ibid., 1916.—FERNANDO SOLDEVILLA, por seud. Fernán Sol, redactor de El Día, El Imparcial, La Correspondencia (1902), publicó Historia de otras edades, tradiciones en prosa, Madrid, 1883. Joyas de la Literatura española, con artículos biográficos y bibliográficos, París, 1885. Verdades y mentiras, poesías, ibid., 1887. El Cura loco, novela histórica contemporánea, ibid., 1887. Compendio de Literatura general y de historia de la Literatura española, Paris, 1895. El Año político (1895-97), Madrid, tres vols. Levendas dramáticas, Jues y reo, drama, 1900. Las Cortes de Cádiz, 1910.—JULIO SOMOZA DE Montsoriú García Sala (n. 1848-), de Gijón, y su cronista, el más erudito jovellanista, publicó Catálogo de manuscritos é impresos notables del Inst. de Jovellanos en Gijón, Oviedo, 1883. Cosiquines de le mió Quintana, Oviedo, 1884. Jorellanos, nuevos datos para su biografía, Madrid, 1885. Las Amarguras de Jovellanos, Gijón, 1889. Escritos inéditos de Jovellanos, Barcelona, 1891. Inventario de un jovellanista (bibliografía completa), Madrid, 1901, Gijón en la historia gral, de Asturias, Oviedo, 1908. Cartas de Jovellanos y lord Vassall Holland, sobre la guerra de la Independencia (1808-11), Madrid, 1911, Documentos para escribir la biografía de Jovellanos, Madrid, 1911. Jovellanos: Manuscritos inéditos, raros ó dispersos, nueva serie, Madrid, 1913.— JULIO SOTO Y VILLANUEVA, español residente en Manzanillo, publicó Páginas de la vida, versos, Habana, 1883.—RAFAEL TABOADA estrenó Enredos y compromisos, juguete, 1883. Carabanchel de arriba, 1895. Música elemental... en verso, 1898.—José Tarongí y Cortés († 1890), de Palma de Mallorca, canónigo del Sacro Monte, publicó El Trovador mallorquín, Palma, 1883. Las Virtudes cristianas en la vida moderna, conferencias, Madrid, 1887. El Sacro Monte, pequeño poema. 1887 (2.ª ed.).—Enrique Taviel de Andrade publicó Centenario de Simón Bolívar, Madrid, 1883, Historia del conflicto de las Carolinas, 1886. Historia de la Exposición de las islas Filipinas, 1887, dos vols.-CARLOS R. TOBAR, ecuatoriano, describió la vida en Quito en su obra autobiográfica Timoleón Coloma. Después publicó Brochadas. Consultas al Diccionario de la Lengua (provincialismos ecuatorianos),

Ouito, 1883-94, 10 vols.; 1900; Barcelona, 1908. Más brochadas, malos dibujos, tres discursos, Barcelona, 1888.—Pedro Nolasco Urzúa Cruzar, uno de los muchos cultivadores en Chile del teatro histórico patrio, estrenó Luis Carrera, Santiago, 1883. Don Alonso de Ercilla, ibid., 1884.—José Usúa y Herrero estrenó A un sí, un no, juquete, 1883. Quid pro quoi, juguete, 1888. Los Madrugadores, exposición lírica de tipos tomados del natural, 1888.-Darío Velas Collado (nacido en 1865-), poeta vallisoletano, por seud. Fray Cándido, redactor en Valladolid del ¡Velay! (1883), Nuevo Velay, Bocaccio, La Linterna, La Lealtad, El Curioso Parlante, El Correverás, La Ilustr, Castellana, Castilla; redactor jefe de La Libertad (1893-97), El Norte de Castilla (1807-1903) y su director (1903...), publicó Acuarelas, 1886, Caer en blando, juguete cómico, 1894. Las dos calaveras, novela, Bocetos castellanos, 1898. Fruta dañada, drama, 1898. ¡ Qué descansada vida!, diálogo, 1908. El Conde Ansúrez, poema, 1912.—José Verdes Montenegro (n. 1875), catedrático del Instituto de Tapia, Orense y Alicante, donde dirigió El Mundo Obrero (1901-04), publicó Colores y notas, poesías (con Manuel Corral), Madrid, 1883. El Incrédulo, poema dramático, Madrid, 1885. Nuestros hombres de ciencia, ibid., 1889. Campoamor, estudio literario. LIBORIO ZERDA, colombiano, académico, rector de las Escuelas de Ciencias Naturales y Medicina de la Universidad de Colombia, profesor de las mismas, miembro fundador de la Sociedad de Ciencias Naturales y Medicina de Bogotá, publicó El Dorado, estudio histór, etnográf, y arqueológico de los Chibchas... Bogotá, 1883. Discurso de recepción (en Anuar. Acad. Colomb., t. II (1911), página 98).—Víctor Antonio Zerpa (1854-1914), de Bejuma (Venezuela) redactor cuatro años del Boletín de la Librería de Bethencourt, de Curazao, donde publicó muchos juicios críticos y fué señalando el movimiento literario hispanoamericano; escritor correcto y de hondos conocimientos en variedad de disciplinas. Escribió biografías de Bello, Baralt, Cecilio Acosta, Agustín Bethencourt, Juan de Dios Picón, El Centenario de Bolívar y Refutación y Mientís (al discurso inaugural de la Academia Venezolana (1883), por el general Ant. Guzmán Blanco, obra al correr de la pluma, pero muy erudita).

109. Año 1884. El Padre Luis Coloma (1851-1915), jesuíta, de Jerez, estudió derecho en Sevilla, fué discípulo y amigo de Fernán Caballero, entró jesuíta en Poyanne (1874), donde estaban los padres desterrados de España, y escribió sus primeras narraciones novelescas en El Mensajero del Corazón de Jesús desde 1884, mostrándose ameno y excelente narrador moralista de costumbres, á la manera de Fernán Caballero, sin su ternura de afectos, antes con la sequedad que distingue a los escritores jesuítas, pero con más sal andaluza

en su estilo y cierto candor irónico y socarrón; en lenguaje más incorrecto y aun cacofónico, pero pintoresco y animado. Hizose famoso con la novela Pequeñeces (1891), en la cual, con el intento moralizador de siempre, satirizó la sociedad aristocrática madrileña. Levantóse gran polvareda por ser jesuíta el autor y creerse novela de clave que apuntaba á conocidos personajes, ensalzando la obra unos y abatiéndola otros con extremada exageración de apasionados. Aunque su propósito fué moral, hizo una verdadera novela, en la que sobresale como narrador satírico, ameno, irónico y de buen humor, de las costumbres aristocráticas, con proporcionada acción en cada parte de la vida de la protagonista Currita Albornoz, abundancia de escenas dramáticas, cuadros animados, lances imprevistos. episodios interesantes y bien trabados con el asunto principal. Flaquea en la pintura de caracteres y retratos y en el estudio psicológico de las almas, señalándose, sin ser acabado, el carácter de la protagonista. Sin llegar a colorista brillante, es Coloma, sobre todo, sobrio y vivo pintor realista de costumbres, aunque seco, sin ternura de afectos y algo incorrecto en el lenguaje.

Manuel Díaz Martín (n. 1860-), de Montellano (Sevilla), estudió cuatro años en el Seminario y otros dos Filosofía y Letras en la Universidad; fué redactor de El Porvenir y Andalucía Moderna y colaboró en otros muchos. En El Español hizo con Luis Montoto las revistas taurinas, firmándose Paquito, Pan y Comp. Es desde 1906 empleado de la Diputación provincial. Casó con la poetisa María del Buen Suceso Pedrero, autora de Poesías líricas y flores de otoño. Escritor ingenioso, uno de los más fieles retratistas del alma popular andaluza y demósofo discípulo de Machado.

110. La polvareda que levantó Pequeñeces entre la gente del gran mundo debióse á que se creyó ser novela de clave, echándose todos á discurrir quiénes eran los personajes reales tan realmente sacados á la vergüenza, y á ser jesuíta el autor, de manera que se suponía sabría de buena tinta tales misterios aristocráticos. Entre los literatos cayó igualmente como pedrada en ojo de boticario, por la disputa empeñada había poco entre Pardo Bazán y Pereda "respecto del acierto y competencia respectivos, según dijo Cánovas, en describir la entidad más ó menos real que llamamos gran mundo", cosa que

el nuevo autor hizo mucho mejor que los dos contendientes. De los literatos y de los aristócratas hubo de pasar la curiosidad al resto del público, como era de esperar, y dió juego y fama pasajera al autor como no se sabía hubiese acaecido en todo el siglo XIX. Fué más tarde llevado á la Academia, no se sabe por qué, Fed, Balart, Impresiones, pág. 258: "Tendremos que llevar al Activo una fábula interesante, compuesta con tino y narrada con rapidez; un carácter complicadisimo estudiado con singular perspicacia y presentado con la energía posible dentro de sus condiciones peculiares; un estudio de costumbres hecho con abundancia de datos y con seguridad de juicio: todo ello animado por un estilo suelto, pintoresco y original. En el Pasivo habrá que poner cierta sequedad de afectos, más imputable acaso al asunto que al novelista; cierta falta de verosimilitud lógica en uno de los principales personajes; cierta superficialidad en los rasgos característicos de algunas figuras secundarias; cierta estrechez de criterio en algunos juicios inspirados por el espíritu de escuela y de partido, y, finalmente, ciertos descuidos de lenguaje que á veces deslucen las prendas más recomendables del estilo." Clarín, Ensayos y revistas, págs. 326-28: "Yo admito al simpático jesuíta como una esperanza; pero ; lo que va de una esperanza á un maestro! Alarcón era un artista seguro, una imaginación riquisima; el padre Coloma es un observador de talento, que va veremos si acaba por ser artista, á Lesar de los actuales límites de su imaginación. Antes de continuar hablando de esto, y para salir al paso á la malicia, necesito decir que vo sólo debo al padre Coloma buenas ausencias. En una carta que este señor escribía á un amigo hace años, le hablaba en términos muy lisonjeros para mi de cierta novela que tuve la debilidad de dar á luz (La Regenta). Los elogios del famoso jesuíta me supieron tanto mejor cuanto que eran en absoluto desinteresados; no podía él sospechar que tales alabanzas llegaran á mi noticia. Por vanidad y agradecimiento me he inclinado siempre à ver el mérito del autor de Pequeñeces; digo que se me inclinaba ó inclina el ánimo á ver ese mérito, pero sin llegar á la alucinación; de suerte que, si leí con agrado las buenas cosas que contiene su famosa novela (Pequeñeces), como no me había propuesto à priori proclamarle gran novelista, pude notar, aunque sintiéndolo, los muchos defectos del autor, como autor, y los del libro. Y esto, á pesar de que la simpatía que me inspiraba el valiente Padre había crecido al verle luchar con tanta franqueza y energia en pro de la moral austera. Me parecía muy bien que, sin miramientos, atacase el vicio de las catorce señoras malas. Poco importaba que en su estadística sólo hubiera catorce que él conocía; de igual provecho cabía que fuese para las docenas y docenas con que el regular valeroso lo había contado. Mas con todo este peso que en mi corazón y voluntad había á favor del jesuíta, no llegué á reconocer en él aquel portento de que me hablaban, aunque tampoco juzgué legítima la reacción, algo artificial que entre gente del oficio y entre

liberales á su manera cundía, para deshacer el efecto mágico producido en el vulgo por Pequeñeces y sus heraldos. Cierto que no faltaba quien elogiase tanto à Coloma, más porque tenga envidia Blas que por dársela á Teresa, ni quien soplara con todas sus fuerzas en las trompas de la fama por lucir los pulmones y la influencia crítica; cierto también que, fuera de tres ó cuatro rasgos, nada hallaba en Pequeñeces de verdadero arte, de la delicadeza y la poesía que eran del caso, dado el asunto de algunos pasajes; pero ni aun siendo así, había motivo para despreciar al que presentaba su ensayo novelesco, tal vez con pretensiones bien modestas. No; no todo se debía á condiciones y circunstancias ajenas por completo á la literatura; en Pequeñeces había algo digno de llamar la atención: sobre todo, como promesa de futuras perfecciones. De mí puedo decir que, si al leer yo este libro, no hubiera existido aquella atmósfera artificial de admiración y escándalo, hubiera dicho á mis lectores esto en resumen: Señores: entre los muchos que ensayan ahora en España el género novelesco, merece fijar las miradas de la crítica un jesuíta que demuestra talento, perspicacia, intención; que llegará tal vez á aprovechar artísticamente el documento humano, aunque por ahora ni sabe escribir bien ni sabe componer. El segundo capítulo de Pequeñeces, es decir, la presentación de Currita Albornoz, es cosa digna de un maestro; y en lo demás de la novela, acá y allá, á grandes distancias, hay algunos rasgos primorosos. Lo demás, lo más es opaco, frío, inútil, desmañado, y por ello no me atrevo á anunciar con seguridad un novelista más de los buenos." E. Pardo Bazán: "El padre Coloma ni se asusta ni lo niega. Limítase á declarar que, desde la hora en que Fernán Caballero formó su gusto literario, él, sin perder nunca de vista aquellas primeras lecciones, las varió de dirección, llevado, más que de las corrientes modernas, de impulso espontáneo, que le induce á escribir exclusivamente como le sale de adentro; de modo que, si á alguna escuela moderna pertenece, es tan por casualidad, ó, mejor dicho, tan por coincidencia, que, á no existir esa escuela, él la hubiese iniciado. Creámosle, como creíamos á Pereda otras protestas análogas y como se les cree á las señoras lindamente peinadas y ataviadas á la última moda que todo aquello es gracia natural, que no han estudiado las novedades indumentarias ni se han mirado al espejo una sola vez. De todas maneras, hay un hecho evidente para quien pase los ojos por los escritos del padre Coloma, y es que su realismo naturalista, que principió por ser el popularismo de Fernán, es hoy el más acentuado y moderno que puede adoptar un meridional dentro de nuestra época; el que profesaría Alarcón, si hubiese nacido veinte años más tarde." P. Luis Colon a: Colección de lecturas recreativas, Bilbao, 1884. Pilatillo, 1886. El Primer baile, Lecturas recreativas, 1887, La Gorriona, 1887, El Cazador de venados, 1888. Juan Miseria, 1888. Del natural, 1888. Mal alma, 1888. ¿Qué sería?, 1888. Por un piojo, 1889. Cuentos para niños, 1889. Pequeñeces, nov., 1891. Retratos de antaño, 1895: dos vols. (3.ª

ed.). La Reina mártir. Nuevas lecturas, 1902. El Marqués de Mora, 1903. Historia de las sagradas reliquias de San Francisco de Borja, 1903. Jeromín, dos vols., 1905-07. Boy, nov., 1910. Recuerdos de Fernán Caballero, 1910. Ratón Pérez, 1911. Fray Francisco, 1914. Cuadros de costumbres populares, Bilbao (son las Lecturas recreativas). Consúltense: Pardo Bazán, El P. Luis Coloma; Conrado Muiños, La Crítica de "Pequeñeces" y pequeñeces de la crítica, en La Ciudad de Dios, Abril, 1891; Alejandro Pidal y Mon, Discurso de contestación al padre Luis Coloma en la Academia; J. Valera, Carta de Currita Albornoz, Madrid, 1890; Arturo Masriera, Cómo escribe sus libros el P. Coloma, en Diario de Barcelona, Abril, 1902; A. Salcedo, Fern. Caballero y el P. L. Coloma, en El Universo, Enero, 1908; L. Alas, Ensayos y revistas, Madrid, 1892; Martínez Barrionevo, Un libro funesto, "Pequeñeces", Barcelona, 1891; C. Eguía Ruiz, El

P. L. Coloma, su vocación literaria, 1916 (en Razón y Fe).

Rodríguez Marin, Pról, á Maldic, gitanas: "Conocía (Díaz Martín) tan á fondo el alma del pueblo y los modos de decir de las clases desheredadas, que apenas si en las coplas vulgares se hallaba pensamiento enrevesado ó frase oscura que él no hiciese llanos y patentes, por obra de su precoz experiencia y de su natural ingenio..., perspicaz observador de la vida del pueblo... escritor donairoso... Piropos andaluces..., ramillete de lozanas flores, en el cual no se sabe qué admirar más: si las flores mismas, por la pintoresca variedad de sus matices, ó la artística gracia con que su colector supo combinarlas y amanojarlas... Ha lucido tanto D. M. sus hermosas facultades de observador sagaz y de escritor castizo, festivo y epigramático á las veves, á las veces delicado y tierno, y siempre ameno y agradable, como en los Aires de mi tierra, colección de cuadros y escenas de la vida sevillana, tan hábilmente copiados del natural los unos y tan vividas las otras, que no hay más que pedir... La gente cañí de mi colega y amigo son gitanos de veras, de los que no se han bastardeado por la cruza con los castellanos... ¡Ojo con las falsificaciones! No se confunda este libro con cien otros... No transige con la mentira en cuanto á la pintura de nuestro pueblo; no saca de quicio las cosas; sabe ver, escuchar, tiene sexto sentido excelente." M. Díaz Martín: Colección de cantares andaluces, recogidos y anotados, Sevilla, 1884. Piropos andaluces, ibid., 1885. Aires de mi tierra, Madrid, 1890. Prólogo à las Poesías lír, de María del Buen Suceso Pedrero, ibid., 1896. Fuego v astillas, narraciones vulgares, ibid., 1806. Prólogo al estudio social y pol. de las Islas Filipinas, de Enrique Polo de Lara, ibid., 1896. Las Fiestas de Sevilla, primavera de 1898-99-1900 (con Cayetano Segovia), tres tomos. Prólogo á Flores de Otoño, de María Pedrero, 1909. Modismos españoles, cuatro cartas que van en el Paquete de cartas, de L. Montoto. Escuela de Artes y Oficios de Constantina, disert., ibid., 1900. Maldiciones gitanas, pról. de Rodríguez Marín, 1901. La Educación de los niños, disc., ibid., 1902. El Trabajo colectivo como fuente de progreso, disc., 1903. La Fiesta de la gratitud, disc., 1904. Discurso, 1904. Prólogo á Mi cuarto á espadas, de Emilio Llach, 1916.

111. Año 1884. Samuel Blinen (1868-1909), uruguayo, por seud. Suplente, doctor en leyes (1888), catedrático de la Universidad, indulgente, compasivo y no menos certero y fino crítico en sus crónicas de periódicos, La Razón, que dirigió hasta su fallecimiento; El Siglo, El Día, La Tribuna; estilista suelto y ágil, variado, travieso y donairoso. Fué el representante del naturalismo en el teatro con Pérez Petit. Dióse a conocer en una velada del Ateneo uruguayo hacia 1884 leyendo Las dos primaveras, poesía (Anales del Ateneo del Uruguay, t. VII), y obtuvo diploma de honor (1885) por El gaucho oriental en la lucha de la Independencia (ibid., t. IX). Su mejor drama, Ajena, es ibseniano. Por temperamento fué cronista chispeante y retozón, agudo observador, ameno y gracioso.

José M. RIVAS GROOT (n. 1865-), de Bogotá (Colombia), director de la Biblioteca Nacional (1894-96), director (1896-98) y ministro de Instrucción pública (1901-02 y 1906-08) y de Relaciones Exteriores (1908), plenipotenciario ante la Santa Sede (1909-11), presidente de la Academia de la Historia; fué director de La Opinión (1901-03) y El Orden (1906). Logró un premio por su primera poesía, Canto á Bolívar (1884), y aunque poeta poco fecundo, mostróse puro y clásico de buena ley en la forma y en el fondo pensador como Carlos Arturo Torres, añadiendo el ser católico y de elevadas ideas. Sobresalió en la hermosa y profunda poesía Constelaciones.

Luis Ram de Viu († 1907), barón de Hervés, ingenio aragonés harto particular, llamado poeta de los muertos por haber poetizado siempre solitario y triste en el cementerio de Zaragoza, sin que nadie le viese nunca reír. Modestísimo y meritísimo escritor, bien ajeno a todo linaje de alardes literarios, escribió porque acaso así desahogaba su cabeza de lo que la traía henchida, de la muerte. Colaboró en Barcelona Cómica (1895). El Gato Negro (1897-98) é Ilustración Española. Amparo, poema en tres cantos, Zaragoza, 1884. Flores de muerto, poema, 1887. Dos guitarras, cantares, 1892. Ho-

ras de luz, 1894. Viva España, 1898. Del fondo del alma,

obras póstumas, Zaragoza, 1908-09.

José Pons Samper, de Villena, oculista, colaborador de la Rev. Contemp., distinguióse como poeta cerebral por la alteza del pensamiento, el brío en el decir ceñido y propio, sin derroches de fantasía ni de sentimentalismos, aunque con el sincero afecto que brota de las ideas, franca y poéticamente expresadas.

Enrique Kubly y Arteaga († 1904), de Montevideo, educado en Alemania y la Argentina, áspero y ceñudo, a la vez rebelde y vendible, en ideas positivista; dirigió La Nación, La Prensa, etc., fué miembro de la Asamblea legislativa de su tierra y la representó en varias naciones de Europa; después cayó en la pobreza y el destierro. Compuso la comedia El Marido de mi mujer, la novela Las Noches del Paraguay, Asunción, el poema elogiado por Campoamor, Los Dioses caídos, Lisboa, 1884, y los libros El Espíritu de rebelión y Las Grandes revoluciones, con prólogo de Pí y Margall. Brillante, pero tieso en estilo, como en porte, clavó los puntos de su pluma con cólera y saña; fué quintanesco, algo descuidado en métrica y lenguaje. Pero vale más como prosista, del mismo temple, esto es, castelarino, fogoso y bastante retórico, finamente irónico y gran estilista.

José M.ª Ortega Morejón (n. 1860-), madrileño, por seudónimo Román Gotojero y Angel Miguel, redactor de La Dinastía (Cádiz, 1896), erudito escritor, poeta de fácil versificación, dramaturgo algo romántico, novelista sencillo, que refleja sin ambiciones la realidad.

Santiago Maciel (n. 1863-), fecundo, colorista y correcto poeta montevideano, que siente muy bien la naturaleza americana; secretario de la Cámara de diputados, establecido después en Buenos Aires, fué al principio romántico en Auras primaverales (1884), luego más americano, dulce y tranquilo en Flor de Trébol (1893), poema en quintillas y tres cantos. Más tarde publicó Nativos (1901), cuentos nacionales, pintorescos y románticos, cantantes y floridos.

Emilio Bobadilla (n. 1868-), de Cárdenas (Cuba), por seudónimo Fray Candil, director de Habana Cómica (1884), recio y desenfadado escritor, que a escribir con serenidad y no según el humor y estado de sus nervios, sería autorizado crítico y novelista de empuje; pero que malea sus juicios de pura impresión con sus indiscretas volubilidades de carácter y sus obras novelescas, con las que él cree valentías naturalistas.

112. Raúl Montero Bustamante. El Uruguay á través de un siglo, pág. 437: "Estos ensayos, sin embargo, no hicieron más que preludiar el advenimiento de un autor dramático cuya obra, á pesar de su notoriedad, ha sido, en realidad, poco estudiada. Con Sam, Blixen apareció por primera vez en el escenario uruguavo el drama moderno, con su psicología, su concepto realista de la belleza y ese espíritu: de irreparable pesimismo que el teatro contemporáneo puede presentar como oposición al generoso optimismo romántico. Blixen es nuestro autor dramático más completo, á pesar de lo relativo de su producción en este género. Su primera obra, El Cuento del tío Marcelo, escrita hace más de quince años, es un breve acto de comedia dramática de corte romántico á lo Erckmann Chatrian: fué estrenada en 1892 (en 1891) con gran éxito, y luego vertida al italiano. Pero la obra que realmente consagró á Blixen, si no por el éxito inmediato alcanzado, sí por la fuerza y la grandiosidad del drama, es su comedia Ajena, estrenada por la Tubau en 1805 con el título El Cumpleaños de Marta y modificada luego fundamentalmente al tomar su nuevo nombre para ser representada en italiano. Ajena es un penetrante drama psicológico, en que el autor ha realizado á grandes rasgos una dolorosa tragedia sentimental. Esta obra señala una evolución en el teatro de Blixen. La influencia del teatro psicológico, la sombra de Ibsen, el sentimiento de lo irreparable de Sudermann y otras influencias igualmente extrañas, han colaborado con la potencia creadora del autor para realizar esta página de la vida contemporánea. En toda la obra hay un áspero sabor de realidad, de pasión salvaje, de vida demasiado intensa... La poderosa esencia dramática que hay en esta obra de B, se suavizó en sus producciones posteriores, pequeñas improvisaciones todas ellas, breves actos, delicados, llenos de gracia, melancólicos á veces, irónicos casi siempre." Sam, Blixen: Cobre viejo, Montevideo, 1890 (críticas dramáticas, estudios literarios y artículos). El Cuento del tío Marcelo, com., 1891; en ital., Racconto del Zio Marcello (trad. por Fernando Migliori), 1892, Frente á la muerte, hermosa comedia, 1892. Prolegómenos de literatura, 1892. Estudio compendiado de la literatura contemporánea, dos vols., 1894 (el t. III sin acabar y no impreso): t. I, liter. francesa, españ., portug., ital.; t. II, ingl., alem., escandin., holand., belga, húngara, griega mod. y eslavas; t. III, norteamer., brasileña, mejic., centroamer., de las Antillas. Ajena, com. (ó El Cumpleaños de Marta), 1895 (sin imprimir). Primavera, com., 1896. Invierno, com., 1901. Otoño, com., 1901. Verano, com. (no impresa). Son cuatro bocetos de comedia bien escritas,

con gran soltura y espíritu. Jauja, especie de feerie para una fiesta benéfica para niños, no impresa. Desde mi butaca, crónicas teatrales, con el seudónimo de... Suplente. Casos, dichos y anécdotas, pról. de

Pérez Petit, 1909.

Ant. Gómez Restrepo, Parnaso Colomb., Cádiz, 1915, pág. 10: "José Rivas Groot es poeta poco fecundo, pero de gran intensidad de enspiración y admirable pureza de forma. Es poeta pensador, como Carlos Arturo Torres; pero no se contenta con el vago espiritualismo y la filosofía humanitaria de éste, sino que acepta plenamente la inspiración de la fe católica. Entre los cantos que ha producido su musa grave y meditabunda, sobresale el titulado Constelaciones, que nos parece uno de los más bellos originales que ha producido la contemplación de uno de los grandes espectáculos estéticos que ofrece la creación: el cielo estrellado. Hay allí rasgos de honda melancolía, propios de toda meditación profunda sobre el destino humano; pero la nota pesimista que allí apunta no estalla en las desesperadas quejas é imprecaciones de un Leopardi ó de una Ackermann, sino que se funde en el himno de esperanza con que termina magnificamente el poema." Rivas Groot: Canto á Bolívar, 1884. Constelaciones y otras poesías, desde 1885; Bogotá, 1905. Estudio preliminar al Parnaso Colombiano, Bogotá, 1888. Estudio á Lira Nueva, ibid., 1890. Víctor Hugo en América, ibid., 1891. Víctor Hugo y don Juan Valera, ibid., 1894 (en La Nación). Resurrección, nov., ibid., 1901, y otras ediciones; Barcelona, 1912; Madrid, 1913; en francés, con título de Fleur exotique, Tours, 1907; en portugués, Flor exótica, ibid., 1910. La Verdadera originalidad en las letras y en las artes, ibid., 1903. Discursos, ibid., 1904. Historia de la Gran Colombia, ibid., 1907 (Rev. de Instrucc. Pública). El Papa, árbitro internacional, ibid., 1908. Páginas de la Historia de Colombia (1807-1907), dos vols., ibid., 1909. El Triunfo de la vida, premiada en Bibl. Patria. Madrid, 1916. Discurso en homenaje á M. Pelayo, ibid., 1917. Colaboró en las novelas Pax (1907) y Lo irremediable (1906). Consúltense: Juan Valera, Cartas Americanas, Madrid, 1888; M. Pelayo, Hist, Ideas estét., 1912 (t. IX) é Hist. Poes. Hisp.-Amer.; A. Gómez Restrepo, en El Siglo XX (Bogotá); Ant. Rubió y Lluch, en la novela Resurrección (ed. Barcelona, 1912); Henri Noussaune, en la edición francesa de la misma; Archibaldo Ribeiro, en la portuguesa,

Ad. Bonilla, Pról. á La Razón cantada: "No sin misterio rotula (Pons Samper) su libro La Razón cantada; porque su poesía no es descriptiva ni colorista, al modo que ahora suelen entenderse estas palabras, sino que aspira á algo de más meollo y sustancia: á la reproducción, bajo fermosa cobertura, de verdades de alta trascendencia moral. Sus versos no son composiciones de un soñador, ni deliquios de un místico, ni fantaseos de una imaginación brillante y fastuosa, sino pensamientos claros y precisos, expuestos en forma elegante y en castizo lenguaje. Estas cualidades no empecen al valor estrictamente poético

de su obra, porque realizan al mismo tiempo aquella condición de unidad vivificadora y contemplativa y deleitan á la vez que conmueven y enseñan. Ouizá la virtud de tales caracteres es la forma del soneto la que mejor se adapta á la inspiración poética del autor... El señor Pons Samper describe con galana y enérgica frase todas sus impresiones y expone sus ideas con la claridad y brillantez que le han distinguido en otras obras suyas. No es un poeta de suspirillos ni de pequeñeces, como muchos que vo conozco. Ama lo grande y lo varonil, y este amor se traduce en estrofas vibrantes, llenas de fogoso y arrebatador brío. Podrá un Aristarco notar en ellas deficiencias de estilo; pero no será capaz de negarles la inspiración poética que da sangre y calor á la rima. El señor Pons Samper no es meramente un poeta afectivo; es, antes que eso (si se me permite la frase), un poeta cerebral, que no escribe sólo para revelar sensaciones, sino para esparcir ideas, y en esto, como dije al principio, me parece consistir su nota más característica y saliente." José Pons Samper: Flores marchitas, bocetos en prosa y verso, Madrid, 1884; Barcelona, 1884. El Cuento de la ciega, romance, Madrid, 1891. No hay corona sin espinas, nov. corta, ibid., 1892. El Dios de los consuelos, lev. en prosa, Madrid, 1893; Alicante, 1893. La Caída de un coloso, lev. en prosa, Madrid, 1894. Fibras que laten, disecciones literarias, ibid., 1895. Interviú con un manco, Alicante, 1895; Madrid, 1909. El País natal, poema lírico, ibid., 1910. La Razón cantada, sonetos y poemas, ibid., 1911.

Amadeo Almada, Vidas y obras, 1912, pág. 85: "Su nombre (de Kubly)... suena á talento, á gracia, á fuerza, á aticismo, á ironías aladas como abejas y como ellas punzantes. Suena á grandes, aunque efímeros éxitos periodísticos... Escritor de vasto talento, que, habiendo sido periodista, y periodista de fibra y de combate, fácil y fecundo como pocos, no dejó nunca de ser un estilista pulcro, delicado, armonioso..., cuya pluma, finamente cáustica, hizo vibrar tantos espíritus

al compás del suyo..."

Ortega Morejón estrenó ¡Madre!, monólogo, 1884. Epílogo de una culpa, drama, 1885. De la Oratoria política en las sociedades modernas, confer., Madrid, 1887. Cuentos de color de lila y fragmentos sin color, 1887. El Sol nuevo, cuadro dram, 1889. Un crimen por la virtud, 1892. Ratos perdidos, poesías, Sevilla, 1897. Cosas pasadas, novela, Madrid, 1913. De otoñada, versos, 1914. Apuntes para dos obras relacionadas con Cervantes..., 1915. El Protector de Inglaterra, dr. (1916).

Publicó Fray Candil: Relámpagos, poesías, Habana, 1884. Mostaza, epigramas, ibid., 1885. Reflejos de Fray Candil, Habana, 1886: "El libro de Bobadilla es obra de uno de nuestros iconoclastas; es decir, que hay en él mucho desenfado, rasgos de talento, párrafos muy picantes, algunas muestras de franqueza, su poquito de petulancia, poca sinceridad y ninguna crítica" (E. J. Varona, Rev. Cub., t. V). Escaramuzas, sat. y crít., Madrid, 1888 (véase la severa crítica de M.

Sanguily, en Rev. Cub., t. VIII, y la panegirista de Picón-Febres, en Notas y opiniones, 1899). Fiebres, poesías, Madrid, 1889. Capirotazos, sat. y crít., ibid., 1890. Críticas instantáneas, 1891. Triquitraques, críticas, 1892. Solfeo, crít. y sat., 1894. La Vida intelectual, I Baturrillo, 1895. Novelas en germen, 1900. Grafómanos de América, 1902: "Son dos tomos terribles. Difícil es encontrar en la historia literaria nada semejante" (José de Armas). Vórtice, poesías, 1902. Al través de mis nervios, crít. y sat., Barcelona, 1903. A fuego lento, nov., ibid., 1903; Madrid, 1913. Sintiéndome vivir, salidas de tono, Madrid, 1906. Muecas, crít. y sat., París, 1908. Con la capucha vuelta, crónicas, ibid., 1909. Viajando por España, Madrid, 1912: "Destroza leyendas (la del Cid Campeador, por ej.), quita á ciertos personajes históricos el prestigio que les dieron los siglos" (Colón y fray Luis de León) (The Atheneum). Bulevard arriba, Bulevard abajo, París, 1912. En la noche dormida, nov. erótica, Madrid, 1913. En pos de la paz, nov., ibid., 1917.

J. Deleito y Piñuela (La Lectura, Junio 1914): "Esta predisposición psíquica, algo propicia à épater le bourgeois, por el hecho de serlo y el deseo de romper su lanza en esta justa de erotómanos, lanzan á Fray Candil, en su última obra (En la noche dormida), por los revueltos y tormentosos vericuetos de lo que (no sé por qué) ha dado en llamarse sicalipsis, llevando á ellos las negras tintas, el gesto spleaneático, el tedium vitae, el homour incisivo de su espíritu conturbado, con lo que también se halla á tono con el lúgubre erotismo de nuestros días... Es, más bien, un estudio psicopático. Todo el interés va por dentro del cerebro complejisimo y contradictorio de su héroe, de sus nervios en tensión y hasta de los espasmos de su medula. Es un caso clínico... Es, en suma, el neurótico, abúlico y triste, que forma el hombre representativo de la literatura contemporánea... Todo un caso clínico de erotomanía sádica y el eterno trío de la lujuria, el dolor y la muerte. El libro tiene crudezas, escenas de escabrosidad máxima, detalles repulsivos, que sólo lectores de paladar muy fuerte podrán gustar."

113. Año 1884. Antonio Paz y Melia, nacido (1842) en Talavera de la Reina, colaborador de la Rev. de Archivos (1903) y La Ilustr. Esp., archivero, paleógrafo é investigador, cuya modestia corre parejas con la vasta erudición, publicó Obras de Juan Rodríguez de la Cámara ó del Padrón, Madrid, 1884 (vol. XXII de la Col. de Bibliófilos Españoles). Cancionero de Gómez Manrique, Madrid, 1885, dos tomos (núms. 86 y 87 de la Col. de Escritores Castellanos). Historia del nuzvo reino de Granada, por Juan de Castellanos, Madrid, 1886, dos tomos (núms. 44 y 49 de la Col. de E. Cast.). Estoria de los Godos, del Arzobispo don Rodrigo. Ser. Principi Joannis II, Aragonum regis vita, per Gundis. Garsiam de Sancta Maria. Relación histórica del Príncipe D. Carlos de Viana, por el P. José Queralt y Nuet, Madrid, 1887 (en la Colección de documentos inéd. para la Historia de España). Diario del viaje á Moscovia del Duque de Liria y Xerica en

1727, Madrid, 1889 (tomo XiCIII de la Col. de doc. inéd. para la Hist. de Esp.). Rebelión de Pizarro en el Perú y vida de don Pedro Gasca, por Juan Crist. Calvete de Estrella, Madrid, 1889-90, dos tomos (números 70 y 76 de la Col. de Escrit. Cast.). Conquista de Nápoles y Sicilia y Relación de Moscovia por el Duque de Berwick, con Noticia de su vida v escritos. Madrid, 1800 (tomo LXXXVII de la Col. de Escrit. Cast.). Sales españolas ó agudezas del ingenio nacional. Madrid, I.a y 2.a serie, 1890 y 1892 (tomos LXXX y CXXI de la Col. de Escrit. Cast.). Opúsculos literarios de los siglos xiv á xvi. Madrid, 2802 (voi, XXIX de la Col, de Bibliófilos Españoles). Nobiliario de conquistadores de Indias, Madrid, 1892 (vol. XXX de la Col. de Bibliófilos Esp.). Relaciones de sucesos de la Monarquía (1654-58) ó Avisos de don Jerónimo de Barrionuevo, Madrid, 1892-93, cuatro tomos (números 94, 96, 99 y 103 de la Col. de Escrit. Cast.). Sitio de San Antonio de Larache en 1689, Relación escrita por don Jacinto Narváez Pacheco y continuada por don Juan Cloquer Vargas Machuca (con un apéndice de XVII artículos referentes á Larache hasta 1875), Madrid, 1893 (tomo CVI de la Col. de doc. inéd. para la Hist. de Esp.). Vida de Carlos III, escrita por el Conde de Fernán-Núñez y publ. con la biografía del autor, apéndices y notas por A. Morel-Fatio y A. Paz y Melia, Madrid, 1898 (dos tomos). Catálogo de las piezas de teatro que se conservan en el Departamento de Mss. de la Biblioteca Nacional, Madrid, 1899. La Biblia puesta en romance por Rabi Mosé Arragel de Guadalfajara (1422-33). Madrid, 1800, 80 págs. (en el tomo II del Homenaje á Menéndez Pelayo). Vida del soldado español Miguel de Castro, escrita por él mismo (Biblioteca Hispánica, Barcelona, 1900, 232 págs.). Taschenwörterbuch des spanischen & deutschen Sprache, Zusammensgestellt von A. P. v M., Berlin, 1903. dos tomos. Crónica de Enrique IV, escrita en latín por Alonso de Palencia. Trad. cast. por A. P. v M., Madrid, 1904-1909 (tomos I-V. El último es La Guerra de Granada) (Tomos CXXVI, CXXVII CXXX, CXXXIV y CXXXVIII de la Col. de Escrit. Cast.). Cancionero y obras en prosa de Fernando de la Torre, Dresden, 1907 (vol. XVI de la Gesellschaft für romanische Literatur), La Cuestión de las Bibliotecas Nacionales v la difusión de la cultura, Madrid, 1911, 159 págs. Etiquetas de la Corte de Nápoles (1634), por José Raneo. Tirage à part de la Revue Hispanique. Tome XXIVII, New-York-Paris, 1912 (284 págs.). El Cronista Alonso de Palencia. Su vida y sus obras. Sus Décadas y las Crónicas contemporáneas. Ilustraciones de las Décadas y notas varias (The Hispanic Society of America, publish.), Madrid, 1914 (Puede considerarse como el tomo VI de la Crónica de Enrique IV, antes citada).

ANGEL DEL ARCO Y MOLINERO (n. 1862-), granadino, abogado, del Cuerpo de Archiveros, poeta que ganó más de 50 premios en certámenes, gran erudito y arqueólogo, uno de los más trabajadores y fecundos escritores de nuestro tiempo. Hojas y Flores, poesías ori-

gingles, Granada, 1884. La Algarada de Lucena, levenda histórica, Málaga, 1886, La Reconquista de Málaga, canto épico, Granada, 1888. Romancero de la Conquista de Granada, Granada, 1889. Artistas granadinos de los siglos xvI al xIx, Granada, 1890. El Cardenal Belluga: su vida y sus obras, Murcia, 1891. Juana la Violetera, novela, Granada. 1892. Solo para hombres, com., Madrid, 1892. Totum revolutum, artículos y poesías. Granada, 1893. El Rey Mártir, levenda heroica, ibid. 1893. Lope de Vega: su vida y sus obras, ibid., 1893. Siluetas granadinas: biobibliografías de escritores granadinos contemporáneos, t. I, ibid., 1893. Las Colecciones del Museo Arqueológico de Tarragona, Tarragona, 1894. Catálogo del Museo Arqueológico de Tarragona, ibid., 1894. Escritores granadinos que se han ocupado de la historia y descripción del Mogreb: sus biografías y mérito de sus obras. Granada, 1894. Estudio biográfico y bibliográfico del insigne canonista fray Pedro Murillo y Velarde, ibid., 1895. El Maestro Juan Latino: su vida y sus obras, ibid., 1895. El Juicio de Dios, levenda histórica, 1896. Conciliación, poema, Granada, 1897. Alonso Cano y la Escuela escultórica granadina, Apuntes para la Historia de las Bellas Artes en Granada, Madrid, 1897. Notas arqueológicas de la diócesis de Tarragona, Madrid (Rev. Arch.), 1897-98.; Ave César!, levenda heroica, Gerona, 1898. Restos artísticos é inscripciones sepulcrales del Monasterio de Poblet, Barcelona, 1898. Glorias de la Nobleza española. Reseña histórica de los principales caballeros que concurrieron á la conquista de Granada, Tarragona, 1899. El Señor Corregidor, com., Tarragona, 1900. El Asedio, com., ibid., 1901. Laureles, obras poéticas, Tarragona, 1902. Un manuscrito inédito de epigrafía tarraconense. ¿El "anónimo tarraconense" de Hübner? (Bol, Arg, de Tarragona), Tarragona, 1902. Tres arqueólogos tarraconenses (Bol. Arq. de Tarrag.), 1902. Apuntes biobibliográficos de algunos poetas granadinos de los siglos xvI y xvII, Madrid, 1907-08. El Triunfo de la Cruz: canto á la batalla de las Navas de Tolosa, Reus, 1912. Nuestra Señora del Milagro, primer templo románico de Tarragona (informe á la R. A. de la Historia), 1912. El Museo diocesano de Tarragona, Tarragona, 1915. Micer Juan Sessé, precursor de los historiadores y arqueólogos tarraconenses, estudio biobibliográfico (Bol. Acad. Hist.), 1915. La Imprenta en Tarragona, ibid., 1916. Tres ingenios granadinos: Baltasar Martínez Durán, Manuel Paso y Cano, Angel Ganivet, 1916-17 (en Alhambra). Ensavo de una Biblioteca de Escritores de la provincia de Granada, de los siglos xvI al xIx (para la prensa). Orígenes del Arte cristiano: influencia que en él ejerció la paz concedida á la Iglesia por el Edicto de Milán (en prensa).

Pedro M. Ibáñez (n. 1854-), de Bogotá, médico, secretario de la Academia Nacional de la Historia, eruditísimo en la historia de su patria y excelente narrador, publicó Memorias para la historia de la Medicina en Santafé de Bogotá, ibid., 1884. Crónicas de Bogotá, ibid., 1891, 1913-15, tres vols. Ensayo biográfico de Gonzalo Jiménez de

Quesada, ibid., 1892. Causa y ejecución de José Raimundo Russi, ibid., 1894. Las Mujeres de la Revolución de Colombia, ibid., 1895. Causa y ejec. del coronel Leonardo Infante, ibid., 1895.

José de Armas y Cárdenas, por seud. Justo de Lara, nacido (1866) en Nueva York de padres cubanos, doctor en Derecho, erudito y castizo escritor, director de Las Avispas (1893-95) y redactor de otros periódicos, publicó Doña Dorotea de Lope, Habana, 1884. El Quijote de Avellaneda y sus críticos, ibid., 1884. Los Humanistas del Renacimiento, 1885. Las Armas y el duelo, 1886. Los Triunfadores, dr., 1895. Cuento viejo, 1903. Cervantes y el Quijote, 1905. Cervantes y el Duque de Sessa, 1909. Ensayos críticos de literat. ingl. y española, Madrid, 1910. Estudios y retratos, ibid., 1911. Historia y literatura, Habana, 1915. El Quijote y su época, Madrid, 1915. Cervantes en la

liter, inglesa, 1916.

JUAN JOSÉ GARCÍA VELLOSO, navarro, director en Madrid de Las Novedades (1871), profesor de Literatura en la Argentina, premiado en los Juegos Florales de 1884 por su poema Las Libertades comunales, escribió poesías, clásicas en lo intachable de la forma, amplia y sonora, modernas en los asuntos y pensamientos humanitarios. Es algo quintanesco en la rotundidad y estilo amplio de exponer ideas históricas. Martín García Mérou, Recuerdos Liter., 1915, pág. 231: "Su musa entona con vigor el canto de la epopeya, que vibra armonioso y rotundo, en sus versos forjados en un yunque sonoro. Ha llamado, con razón, Hojas de laurel, al pequeño volumen que contiene sus poesías victoriosas. Ellas están inspiradas en nobles tendencias y en ideas de libertad y de progreso. De una forma purísima y cincelada, están lejos de tener la frialdad de los temas retóricos desarrollados, à gran refuerzo de adjetivos brillantes, por los que convierten al arte en un simple trabajo de orfebrería. En el vaso cristalino de su estrofa chispea un vino perfumado que acaricia suavemente el paladar é inspira grandes acciones y proféticas esperanzas. Clásico por la acabada perfección del estilo, las odas y poemas de García Velloso pertenecen por derecho innegable á la inspiración moderna, por los temas que cantan, la fe profunda que inspiran en el porvenir humano y sus santas aspiraciones á la Igualdad, la Caridad y la Democracia... Interesantes artículos críticos, como el dedicado al doctor Avellaneda, el que precede los Sonetos de Leopoldo Díaz y especialmente el que puso al frente de las Poesías de Martinto, que es donde brilla con más amable ligereza su espíritu delicado y sensible." García Velloso: Las Libertades comunales, poema, 1884. Hojas de laurel, poesías, B. Aires, 1884. Lecciones de literatura española. Lecciones de gramática castellana, 1898.

JACINTO GUTIÉRREZ-COLL (1836-1902), de Cumaná (Venezuela), de la Academia de la Historia, poeta seguidor de los parnasianos, muy artista y culto, exquisito sobre todo en sus hermosos sonetos, por ejemplo, Eros, A la luna, A España, A la bandera, Querella; La Paz

bendita canta..., oda; poemitas como Armonías, Sombras, Consolación. Es melancólico, pero sin descorazonamiento; antes henchido de fe y esperanza en la inmortalidad. José M.ª Rojas publicó en La Prensa, de Buenos Aires, una colección de sus mejores poesías. Consúltese G. Picón-Febres, Páginas sueltas, 1890.

Julio Hernández (n. 1869-), cartagenero, director de El Eco de Cartagena, autor del género chico, estrenó ¡Vaya un lío!, jug., 1884. El Hijo de su papá, id., 1885. El Mejor juego, id., 1886. Boda ó vida, id., 1886. Cartagena, cuadro cóm.-lír., 1887. La Vispera del casorio, parod., 1888. Al fin y al cabo, jug., 1889. In nomine Patris, zarz., 1893. Era de noche y... llovía, id., 1894. Fine Champagne, id., 1894. Californios y Marrajos, despropósito local, 1895. De aquí y de allá, versos, 1896. Nieves Suárez, monól., 1896. Las de López, jug., 1899. Ya no lo haré más, monól., 1899. Los Monos, moraleja en un acto, 1900. Los Chiquilicuatros, chiquillada, 1901. Las Fresas, jug., 1903. Yo, monól., 1904. La Cuerda matrimonial, com., 1906. Género chico, versos, 1906. Mar y tierra, jug., 1909.

Carlos M.ª Maeso (1860-1912), uruguayo, por seud. Máximo Torres, escritor satírico, á veces de brocha gorda y gruesa sal, pero con no pocas cualidades de Larra, pintó y satirizó las costumbres criollas con perspicaz observación y buen colorido. Publicó Glorias uruguayas. El Oriental, descripción de la República (1884). Divagando, artículos de costumbres, de los que hay otros en El Heraldo, La Razón, El Gráfico Mundial. El Uruguay al través de un siglo. El General Artigas (1885).

GABRIEL MERINO Y PICHILO (1862-1903), madrileño, redactor de El Imparcial, director de El Arte (1882), Gente Teatral (1892), poeta cómico del género chico, que escribió regulamente piezas aceptables, aunque sin sobresalir. Curriyo el esquilaor, parodia, 1884. Frutos coloniales, zarz., 1885. Los Cuernos de Lucifer ó una excursión al infierno, 1887. Amor entre faldas, prosa y verso, 1887. Carambola rusa, jug., 1887. Timos conyugales, id., 1888. El Muñeco, bufonada, 1894. La del capotín, 1894. La Venida de Jesús, 1894. Los Africanistas, 1894. Las Hojas del calendario, 1894. Números primos, 1894. Academia de hipnotismo, 1894. Mancha, limpia y da esplendor, 1895. La Esposa del señor, zarz., 1895. Los Adelantos del siglo, 1897. Sonambulismo, 1898. El Sueño de una noche de verano, 1898. La Feria de Sevilla, 1899. De ver scrá, 1899. Pajarita de las nieves, 1899. Fruta del tiempo, 1899. A cuarto y á dos (con C. Lucio), 1900. Electroterapia, parod, de Electra, 1901. El Debut de Ramírez, 1901. La Hermana de la Caridad, com., 1901. Sueño de invierno, 1902. Los Hijos del mar, 1903. Las dos noblezas, 1903. Patria nueva (con Irayzoz), 1903.

Aurelio Mitjans (1862-1889), notable crítico habanero, abogado, publicó Estudios sobre las obras de Lope, prem. en la Habana, 1884-85 (en Rev. Cub., 1886). Estudios literarios, 1887. Caracteres de la poe-

sía lírica hisp.-amer., 1887. Estudio sobre el movimiento científico y literario de Cuba, póst. é incompleto, pero de gran valer, 1890.

Luis Moreno Torrado (n. 1853-), de Salvaleón (Badajoz), archivero del Ayuntamiento de Badajoz, colaborador de la Crónica de Badajoz (1880-86), El Obrero Federal (1888), La América, La Cruz Roja (1897), publicó Explosiones del sentimiento, ejercicios poéticos, Badajoz, 1884. Exhalaciones del alma, ejerc. poét., ibid., 1885. Idilios y clegías, ibid., 1890. Nuevas poesías, ibid., 1894. En busca de la igualdad, poema, Madrid, 1896. Poesías serias, dos vols., Mérida, 1900. Palpitaciones de un corazón. Vibraciones de una lira. Nuevas elegías. Meditaciones. Humorismos y sátiras. Lirismos. El Avaro, poema, 1907. Vicios, apuros y risa, com. Un habanero en Madrid, juguete.

Francisco Navarro y Calvo, por seud. F. Norberto Castilla, canónigo de Granada, tradujo, de las ediciones de Didot, Epístolas morales de Sóncca, Madrid, 1884. Tratados filosóficos, de Séneca, t. II, 1884 (el t. I es de Fernández Navarrete). Décadas de Tito Livio, cuatro vols., 1888. Escritores de la Historia Augusta, trad., 1889. Noches Aticas, por Aulo Gelio, 1893. Historia del Imperio Romano... de Ammiano Marcelino, 1895-96. Cartas políticas de Cicerón, 1909.

Trinidad H. Pardo de Tavera, muy erudito en cosas de Filipinas, publicó Contribución para el estudio de los antiguos alfabetos filipinos, Losana, 1884. El Sánscrito en la lengua tagálog, París, 1887. Consideraciones sobre el origen del nombre de los números en tagálog. Manila, 1889. Las Costumbres de los tagalos de Filipinas, según el P. Plasencia (del s. xvi), Madrid, 1892. Noticia sobre la imprenta y el grabado en Filipinas, Madrid, 1893. El Mapa de Filipinas del P. Murillo Velarde, Manila, 1894. Una memoria de Anda y Salazar, Manila, 1899. Biblioteca Filipina, Wáshington, 1903. Reseña histór. de Filipinas desde su descubrimiento hasta 1903, Manila, 1906.

Tomás Michelena, de Caracas (Venezuela), nació en 1835, fué coronel y diplomático, bastante afrancesado en ideas y lenguaje, notablemente incorrecto y divagador; primer imitador, en su tierra, del naturalismo zolesco, con la novela Débora (1884), en pro del divorcio, falseando bastantes escenas y con desnudas descripciones. Santos Michelena, biografía, Curazao, 1889. Vida... de José Antonio Páez, Caracas, 1890. Un tesoro en Caracas, nov. (1891). Margarita Rubinstein, nov. (1891). La Hebrea, nov. Tres gotas de sangre en tres siglos, estudio políticosocial. Dejó siete obras inéditas y dos tomos de artículos políticoliterarios y cuentos.

114. Año 1884. NICOLÁS ACERO Y ABAD publicó Tiempo perdido, poesías, Murcia, 1884. Historia... de la villa de Mula, Murcia, 1886. Bárbara de Blomberg, estudio histórico, Logroño, 1901.—Zacarías Acosta y Lozano publicó Poesías póstumas, Madrid, 1884.—Francisco Agüero y Agüero (1832-1891), de Camagüey (Cuba), publicó El Ramillete, poesías, Puerto Príncipe, 1884.—Pascual Ahumada More-

No (n. 1845-), chileno, publicó Guerra del Pacífico, recopilación comtleta de todos los docum. oficiales, Valparaíso, 1884-91, ocho vols. Apéndice ó indice de los ocho vols., 1892.-Album de los curiosos, pasatiempo para las veladas de invierno por el diablo y sus amigos. Madrid, 1884,—Emilio Alfaro y Malumbres (1864-1887), de Zaragoza, secretario de aquel Ateneo, poeta de recia hebra, publicó las levendas La Rosa bermeja, Las Trenzas de la monja; los dramas Lealtad aragonesa. Flor de adelfa, y el discurso La Literatura provensal. -JUAN BAUTISTA ALTÉS Y ALABERT, presbítero y catedrático en el Seminario de Tortosa, director de El Amigo del Pueblo, semanario catalán, publicó Cuentos y cuadros teresianos, Barcelona, 1884.-EMILIO ALVAREZ JIMÉNEZ (n. 1830-), catedrático del Instituto de Pontevedra (1857), jubilado en 1900, periodista, publicó Biografía del R. P. Fr. Martín Sarmiento y noticia de sus obras..., Pontevedra, 1884. Los Defectos de lenguaje en Galicia y León, ibid., 1892. Humildes. poesías, ibid., 1900. Refranero agrícola y meteorológico gallego, traducido, ibid., 1904. Judit ó la heroína de Betulia, dr., 1906. A rajatabla, jug., 1908.—Francisco J. Amy, poliglota, buen traductor de poesías v poeta portorriqueño, publicó Ecos v Notas, Ponce, 1884.-Julio Añez (1857-1902), de San José de Cúcuta (Colombia), periodista, diputado y coronel, poeta festivo é irónicamente punzante, publicó los poemas Los Desgraciados, Doña Virtudes (1884), La Voluntaria (1885). Retratos instantáneos de señoras y señoritas de Bogotá (1891). Parnaso Colombiano, Bogotá, 1886-87, dos vols., discurso de J. Rivas Groot (de más de cien poetas v 15 ó 16 poetisas).—Guillermo Araoz publicó Navegación del Río Bermejo y viajes del Gran Chaco, 1884. -Fernando Araujo Gómez (1857-1914), salmantino, catedrático de francés en los Institutos de Salamanca y Madrid, director de El Eco del Tormes, de Salamanca (1877), colaborador de La España Moderna (1898-1902), donde hizo la revista de revistas; por seud. El Solitario del Tormes y El Desterrado del Tormes, publicó La Reina del Tormes, guía... de... Salamanca, ibid., 1884, Historia de la escultura de España, Madrid, 1885. Gramática del poema del Cid, ibid., 1897. Pensando, sintiendo, llorando, riendo, poesías, Toledo, 1915. Su Gramática francesa es de las mejores hechas en España.-Juan Antonio Argerich (n. 1862-), de Buenos Aires, novelador va casi naturalista, publicó Inocentes ó culpables, 1884, Rafael Obligado, 1885, Ricardo Gutiérrez, 1897. Artículos y discursos, 1906.—Julio Bañados Espinosa (1858-1899), de Valparaíso (Chile), profesor, ministro, por seud, Julio César, fecundísimo escritor, escribió en revistas, etc., leyendas y narraciones, estudios críticos v literarios, perfiles biográficos, discursos y escritos políticos, etc., etc., cuya larga bibliografía trae Vaisse (Bibliografía gral. de Chile). Ensayos y bosquejos, Santiago de Chile, 1884 .- JULIO BARROCAL publicó en la Rev. de España: Las Representaciones escénicas y el espíritu público... (1884, t. C). Las Criaturas del genio y las creaciones del pueblo, D. Juan Tenorio (1884, t. CI).

-Biblioteca de las tradiciones populares españolas, órgano del Folk-Lore español, 11 vols., Madrid, 1884-86.—José de Boladeres y Romá publicó El Sueño de un filósofo, Toledo, 1884.-MANUEL BUERGA DEL PALACIO publicó La Perla sonetil, Habana, 1884.—RAMÓN CABALLERO RUBIO († 1904) publicó Gorjeos del alma, cantares populares, 1884, 1910. La Casa maldita, 1885. Sueños de madre, poema, 1887. Levenda. Diccionario de modismos..., frases... y metáforas, Madrid, 1891, 1900, 1905. - MAXIMILIANO CAMARÓN publicó Las Bienandanças é fortunas que escribió Lope García de Salazar estando preso en la su torre de San Martin de Muñatones, reprod, del códice de la R. Acad. Hist., Madrid, 1884.—EVARISTA G. CANEDO DE GUTIÉRREZ DE LA VEGA publicó Poesías, Madrid, 1884.—FIDEL CANO (n. 1854-), de San Pedro (Colombia), fácil y armonioso poeta, publicó Poesías, Medellín, 1884.-Antonio CÁNOVAS DEL CASTILLO Y VALLEJO, madrileño, por seud. Antonio Vascano, director artístico de los domingos de la Correspondencia, cronista de bellas artes de La Epoca, fundador de La Fotografía (1901-03), publicó Javier Malo, nov., 1884. El Mosén, nov., Madrid, 1887. Mocedades, 1890. Ensayo biográfico del célebre navegante y consumado cosmógrafo Juan de la Cosa..., ibid., 1892. La Condesa está durmiendo, jug., 1895. El Teatro español, Barcelona, 1906. Apuntes para un diccionario de pintores malaqueños del s. xIx, 1908. La Escarapela roja y las banderas y divisas usadas en España, 1912.—ALE-JANDRO CAÑAS PINOCHET, chileno, antropólogo y filólogo, conocedor del habla popular, publicó, entre otras obras que pueden verse en Vaisse, Descripción general del departamento de Pisagua, Iquique, 1884. Escenas de la vida agrícola en ultra Maule, Santiago, 1903 (con tres poemas en dialecto vulgar). Estudios etimológicos de las palabras de origen indígena usadas en el lenguaje vulgar de Chile, 1902. Un punto de la prehistoria de Chile, 1904. Pocsía en los principales pueblos aborígenes de América, 1908. Cuánto puede la porfía, estud. ling. en c'erso, y otros artículos antropológicos en revistas.—Luis del Cañizo Y MIRANDA publicó Justicia y Providencia, novela, Madrid, 1884.-MIGUEL CARRASCO LABADÍA (1848-1898), sevillano, del arma de Caballería colaborador de la Ilustr. Esp., publicó El Marqués de S. Cruz de Marcenado, noticias hist., premíada en 1884; Madrid, 1889 (2.ª ed., aument.). Basán, poema ép., 1891-92. Colón en el Ateneo, 1892. Noticias biográficas de D. Luis Vidart, 1892. Vida y escritos de D. Vic. de los Ríos. Bazán y su centenario (ms. Ministerio de Marina, premiado).-Cartulario del Monasterio de Eslonza, Madrid, 1884.-VI-CENTE CASANOVA (n. 1864-), de La Coruña, publicó Obras, autores y cómicos, por El Dómine Cervatana (seudónimo que usó durante seis años en España Artística), 1898-99. Cartas intimas. Versos, 1899. De la juventud, poesías, 1912. Para el teatro: La Adivinadora, Ronda de primos, Licenciado y sustituto, El Pino del Norte, 1907: todas zarzuelas; y en tres actos, Idolos rotos y Neurosis, 1911.—ADELA CASTELL (n. 1864-), de Montevideo, maestra (1880), oradora fácil y elocuente,

colaboradora en prosa y verso en periódicos, es, antes que nada, poetisa de alma inquieta y sensible, de ideas sanas.—Remigio Caula (n. 1828-), de Santiago, colaborador de varios periódicos, publicó Cantares españoles, Santiago, 1884.-Juan J. DE LA CERDA, residente en la Argentina, redactor que fué en Madrid de La Gaceta Universal y de La Correspondencia, publicó las novelas El Gran problema, Madrid (1884), La Tela de araña (1885), Rafaela (1886).-Circulo literario de Cádiz, Certamen, dos vols., Cádiz, 1884-86.—Francisco Cobos († 1911). cubano, publicó Ayes del alma, poesías, Cruces, 1884; Habana, 1885. La Fuerza del derecho, dr., Cienfuegos, 1889. Poesías, Cruces, 1912.— Colección de poesías de un cancionero inédito del siglo xv con una carta de D. Manuel Cañete... Madrid, 1884.—FRANCISCO (COLLANTES DE Terán publico Memorias históricas de los establecimientos de caridad de Sevilla, dos vols., ibid., 1884-89. Los Establecimientos de caridad de Sevilla, 1886. Tradiciones religiosas de Sevilla, 1889-90. Fiestas con motivo de la beatif, de Fr. Diego J. de Cádiz, 1895.—Luis Comenge, por seud. Doña Luscinda Proteplasma de Sangredo en el periódico satírico El Doctor Sangredo (1884-85), publicó Estafeta de los muertos (con J. de Letamendi), Madrid, 1890, 1892, Boceto del Dr. D. José de Letamendi, 1893. Escenas médicas, Barcelona, 1903.—CARLOS CONS-TANTE publicó S. Carlos de la Rápita, Madrid, 1884.—FERNANDO DE COZAR MARTÍNEZ publicó Noticias y documentos para la Historia de Baeza, Jaén, 1884.—Remigio Crespo Toral (n. 1860-), poeta de Cuenca, en el Ecuador, de sabor clásico y corte vario, prosador bastante fino y elegante, por seud. Stein, escribe de cuando en cuando de crítica, con sagacidad y honradez, en La Unión Literaria, de Cuenca. Publicó, en Cuenca también, Ultimo pensamiento de Bolívar, poema (1884), América y España (1888). Mi poema (1908). España y América, poesías, Madrid, 1909.—Cuentos suecos, Valencia, 1884.—BENI-TO CHAS Y LAMOTHE publicó Fragmentos é improvisaciones poéticas, Madrid, 1884.-WALDINA DÁVILA DE PONCE DE LEÓN, de Neiva (Colombia), por seud. Jenny, publicó Poesías, Sevilla, 1884; Bogotá, 1893. Serie de novelas, Bogotá, 1892, que contiene: El Trabajo (1884), Zuma, dr. (1892), La Muleta, nov., Luz de la noche, id.-HARTWIG DERENBURG, famoso arabista, publicó Les Manuscrits arabes de l'Escurial, Vienne, 1884.-FAUSTINO DÍEZ GAVIÑO († 1895), director de Laurac-Bat, publicó Versos de... y de Aurelio de la Piedra, Habana, 1884. Versos, 1895; Bilbao, 1899 (t. XXXVI Bibl. basc.).—CASIMIRO DE ERRO É IRIGOYEN, canónigo de Zamora, publicó Anuario de predicación, ó sea colección escogida de sermones predicados en el año de 1880, Madrid, 1884. Semana Santa predicable, Madrid, 1885.—España, sus monumentos y artes, su naturaleza é historia, Barcelona, 1884-91, 27 vols.—MIGUEL ANTONIO ESPINOSA, presbitero venezolano, publicó-Vida de Cristóbal Colón, Caracas, 1884.—CASTA ESTEBAN Y NAVARRO, viuda de Bécquer, publicó Mi primer ensayo, colección de cuentos, Madrid, 1884.-NILO MARÍA FABRA Y HERRERO, hijo del fundador

de la Agencia Fabra, periodista, publicó Por los espacios imaginarios (1884). Cuentos ilustrados (1895). Presente y futuro, nuevos cuentos (1897), de candoroso estilo y propensión á dar lecciones de moral, sociología y politica. Interior, poesías (1905). Ingenuamente (1906).— ASCENSIO FAUBEL publicó La Huerta de los Remedios, juguete lírico. Valencia, 1884.—Antonio Fernández García publicó Gibraltar, ecos de la patria, Málaga, 1884.—Eduardo Fernández de San Román y Ruiz (1818-1887), zaragozano, primer marqués de San Román, teniente general, director de La Rev. Militar (1847), dejó á la Academia de la Historia su preciosa biblioteca y publicó Guerra civil de 1833 á 1840 en Aragón y Valencia, campañas del general Oraá (1837-1838), Madrid 1884-96, dos vols, Cons.: Memoria biográfica, por José Gómez Arteche, Barcelona, 1888.-Flores del Yucayo, colección de bocetos de las más bellas flores del jardín matancero, por los hijos del Parnaso, Matanzas, 1884.—Folk-lore español, bibliot, de las tradiciones popul. esp., director, Ant. Machado y Alvarez, Sevilla, 1884-86, II vols .-DIEGO GÁLVEZ Y GONZÁLEZ, redactor de La Política y El Nacional. publicó Cuentos y levendas. Madrid, 1884.-El general de Marina GERMÁN DE LA GÁNDARA, director de El Mundo Militar (1851) y La Gaceta Militar (1851-52), publicó Anexión y guerra de Santo Domingo Madrid, 1884, dos vols.-M. G. GANET publicó El Dios Momo, ramillete de chistes, cuentos, chascarrillos... Madrid, 1884.- José Ma-RÍA GARAVITO (n. 1860-), de Bogotá, publicó Cuadro de costumbres, poema, Bogotá, 1884. Las dos ideas, poema (1884), contra El Joven Roberto, de Mac Dowall. Hay versos suyos en periódicos y parnasos -Leopoldo García Ramos (n. 1849-), sevillano, publicó Seres humanos (1884), Galería de Historia natural (1885), Dos amores (1886), La Nena, nov. (1891), El Arte de vivir (1893).—Justo Gayoso López publicó Recuerdos, poema de amor conyugal, Barcelona, 1884 (2.ª ed., aument.).-Juan Giné y Partagás († 1903), médico y catedrático en la Universidad de Barcelona, autor de obras médicas, publicó Un viaje á Cerebrópolis, ensavo humorístico... Barcelona, 1884. Misterios de la locura, novela humorística, Barcelona, 1890.—Agustín Gómez CARRILLO († 1915), guatemalteco, publicó Estudio histórico sobre la América Central, San Salvador, 1884. Historia de la América Central desde el descubrimiento, Guatemala, 1885 (2.ª ed.), 1897 (t. IV), 1905. Recuerdos de un viaje por España, ibid., 1890. Elementos de Historia de Centroamérica, 1911.-Francisco Javier Gómez, de Logroño, donde fundó La Provincia (1872), de tendencias radicales, publicó Memoria biográfica de los varones ilustres de la Rioja, Logroño, 1884.-HERMINIA GÓMEZ DE ABADÍA (n. 1861-), de Tunja (Colombia), publicó Dos religiones ó Mario y Frinea, nov., Bogotá, 1884. Del colegio al hogar, nov., 1893.—Juan Gualberto Gómez y Ferrer (n. 1854-), de Santa Ana (Cuba), director en Madrid de El Pueblo y El Progreso, redactor de La Tribuna, director y fundador en la Habana de La Fraternidad, La Igualdad, La Rep. Cubana, director de Patria y El

Liberal, publicó La Cuestión de Cuba en 1884, Madrid, 1885. Un documento importante, Habana, 1885. Las Islas Carolinas y Marianas. Madrid, 1885. El Rey de las Carolinas, aventuras de un español, nov. hist., Madrid, 1885. La Isla de Puerto Rico, Madrid, 1891 (con Ant. Sendras),-VIVINO GOVANTES, cubano, publicó Ensayos poéticos, Habana. 1884. Certamen de belleza, com. Los Amorios de Luisa, id. Rosalía. contra el danzón, tradic. cubana y sátira, 1885.-C. GUAZA Y GÓMEZ-TALAVERA publicó Músicos, poetas y actores, estudios críticos, Madrid, 1884.—A. Guisado publicó Juan Cualquiera, Madrid, 1884.—Los Hombres de la Restauración, galería biográfica, cinco vols., Madrid, 1884. -- ALVARO DE LA IGLESIA Y SANTOS (n. 1859-), de La Coruña, residente en Cuba, por seud, Pedro de Madruga, redactor de La Discusión y El Mundo, excelente escritor, publicó La Catástrofe de los polvorines de S. José y S. Felipe, Habana, 1884. Hojas sueltas, artículos de propaganda católica, Matanzas, 1893. Adoración, nov., Matanzas, 1894; Habana, 1901; Barcelona, 1906. Cuba para los cubanos, Habana, 1898. Amalia Batista ó el último danzón, nov., ibid., 1900. De Navidad, historia de un billete premiado, nov., ibid., 1901. Una boda sangrienta ó el fantasma de S. Lázaro, nov., 1901 (2.ª ed.). Cuentos, 1901. La Bruja de Atarés, nov., 1901. Pepe Antonio, dos vols., 1903 (episodios cubanos). La Factoría y la trata, Habana, 1906 (episodios cubanos). Algo de historia, 1911 (en La Ilustr. Prim.). Tradiciones Cubanas, 1911. Un general bayamés muerto en Carabobo, 1911 (números X-XI de La Ilustr. Prim., de la Habana). Cuadros viejos, 1915. Cosas de antaño, 1916.—Tomás Infante Palacios estrenó Mazzantini, bosquejo cómicolírico, 1884.—Francisca Jaume de Márquez publicó Cantos del alma, poesías, Gerona, 1884.—MIGUEL JIMÉNEZ AQUINO (n. 1862-), de Almería, bibliotecario del Senado, publicó A la luna de Madrid, poema, Madrid, 1884. Flores de la Alcazaba, 50 sonetos (con José Durbán y Francisco Aquino), Almería, 1890. Principio de las metamorfosis, 1915 (en Esfera, Ag.). El Sauce, poema en cuatro cantos, Almería. Ensayos de Glosología. La Responsabilidad ante el Parlamento, Madrid, Para el teatro: El Padre alcalde (con Mariano de Rojas), sain. lír., 1889. El Primer premio, jug., Almería, 1892. La Sota de espadas, com. lír., ibid. Dos de Mayo, cuadro dram., Madrid, :908.—Enrique Labarta Posse (n. 1863-), de Bayo (Coruña), director y redactor de periódicos gallegos, poeta y escritor festivo y humorista, publicó 99 céntimos de versos, Santiago, 1884. Galicia humorística, rev. quincenal, de costumbres, cuentos, aqudezas... 1888. Bálsamo de Fierabrás, versos en gallego y castellano, ibid., 1880. Un café flamenco en Galicia, poesías, 1892. A mi aldea. Pasatiempos. Poesías premiadas. Adormideras. Cuentos humorísticos, 1905.-Francisco La-LIGA GORGUES, colaborador de Euskal-Erria, publicó La Paz de la aldea, poema, Valencia, 1884.-Antonio Lara y Pedrajas, por seud. Orlando, publicó en la Rev. España: Los Centros científicos y literarios (1884). La Indulgencia en la crítica (1884, t. C). La Oratoria de

Moret (1884, t. CI). El Ultimo curso del Ateneo (1885, t. CV). Revistas literarias (1885-87). Además, Don Antonio Cánovas, Madrid, 1901. -Bruno Larrain Barra, culto escritor chileno, talento bohemio, publicó Angela, nov., Santiago, 1884. Hipatia, hermosa novela histórica, sobre la vida en Alejandría, ibid., 1908.—JAVIER LASSO DE LA VEGA Y CORTEZO († 1911), sevillano, publicó El Genio y la inspiración, 1884. La Ciencia y el arte, 1886. Biografía de Nicolás Monardes, 1891. Isaac, nov., 1900. Vidvan, poema, 1906. Evocaciones, poesías, 1906. Lucrecia de Monterrey, nov., 1909. En Rev. Esp.: El Genio y la inspiración (1884, t. XCVIII). Fragmento de un diálogo, poesía (1884, t. C).—LORENZO LEAL RAMÍREZ ARIAS († 1891), sevillano, director de El Cronista, de Sevilla, y El Guipuzcoano, de San Sebastián, publicó La Soñadora, nov., Sevilla, 1884. Juan de Dios, id., 1884. La Educanda, com., 1884. Un vivero de sabios, crítica satírica, 1887. Minucia literaria. 1888. Frescos de Andalucía. 1890. Trabajos de Sísifo. nov., 1891. Crisálida y mariposa, 1891. Nostalgia, poesías. Siempre las mujeres, narraciones.—MIGUEL DE LIÑÁN Y EGUIZÁBAL (n. 1860-), madrileño, registrador en Cavite y Manila, hermano de José Pascual y de Pascual, publicó Ante el tribunal de Dios, poema, Madrid, 1884. El Cristo de la Merced, trad. cordobesa del s. xiv, Bilbao, 1888.-MARTÍN LORENZO CORIA (n. 1861-), de La Granja (Segovia), redactor de El Correo Español, de Buenos Aires (1891), El Noticiero Universal, de Barcelona (1894), La Correspondencia (1902), director de El Globo, La Tribuna, de Barcelona, publicó Angel caído, Madrid, 1884. Luna de miel. Los Vencidos, nov., 1899.-RAFAEL MARÍA LUCAS MAR-TÍNEZ publicó Las dos tumbas, poema, Zaragoza, 1884.—Juan Maillo MARTÍN estrenó El Primer lauro, cuadro dramático, 1884. El Mártir de ajena culpa, drama, 1892.—José Maluquer Salvador (n. 1863-), de Granollers (Barcelona), jurisconsulto, publicó Reseña histórica de la R. Academia Matrit. de Jurisprud, y Legisl., Barcelona, 1884, El Derecho hispanoamericano en la bibliografía española, Madrid, 1887. Además: En las filas alemanas (1914-15), Barcelona, 1915, dos series. -GUMERSINDO MARCILLA publicó Curiosidades bibliográficas de Valladolid, ibid., 1884. Origen y memorias de la Chancillería de Valladolid, ibid., 1893.—Antonio Martínez Duimovich (n. 1854-), de Almería, fundador de la Rev. de Almería (1879), publicó Origen y grandeza de Almeria, 1884. Literomanías, 1887.—CAMILO MARTÍNEZ DE LEYRA publicó Poema, el sol de los cielos, Madrid, 1884.-Matías Ra-MÓN MARTÍNEZ Y MARTÍNEZ (1855-1904), de Burguillos (Badajoz), colaborador de El Folk-Lore Béticoextremeño, Bolet. Acad. Histor., etc., publicó Apuntes para un mapa topográfico tradicional de la villa de Burguillos, Sevilla, 1884. El Libro de Jerez de los Caballeros, Sevilla, 1892. Historia del reino de Badajoz durante la dominación musulmana, Badajoz, 1904. El Fuero de bailio. Los Fueros de Badajoz.-FERNANDO MENDEZ SANJULIAN publicó Apuntes sobre Rivadeo, ibid., 1884.—RICARDO MILLÁN, colombiano, publicó Brochazos del pesebre,

prosa v verso, Bogotá, 1884.—Adalmiro Montero y Pérez (n. 1864-). de Alicante, publicó Florecillas, versos, Alicante, 1884. Salmos y Antífonas. Atomos, fábulas. Prosa ligera. Romances y coplas, ibid., 1895. Vibraciones, versos, ibid., 1897. Instantáneas.—José Antonio Moreno MARÍN VELÁZQUEZ DE LOS REYES publicó Anales... de Córdoba, ibid., 1884.—Augusto Mosquera estrenó Antes del baile, monólogo, 1884.— RICARDO M'UÑIZ publicó Apuntes históricos sobre la revolución de 1868. Madrid, 1884, dos vols.—FACUNDO MUTIS DURÁN, colombiano, publicó Estudio biográfico de Antonio Ricaurte, Bogotá, 1884. Sinforoso Mutis.-MIGUEL NOVOA Y VARELA, vicario de las Huelgas, director de La Corresp. Eclesiástica (1888), colaborador de La Ilustr. Catól. (1877...), publicó El R. Monasterio de las Huelgas, Burgos, 1884. Un recuerdo glorioso de las Huelgas, Madrid, 1887.-ARTURO DE OLIVER-COPONS, coronel de Artillería, publicó Santa Bárbara, noticias histór, acerca de la devoción de los artilleros españoles á esta Santa, Burgos, 1884. Leocadio Cantón Salazar, ibid., 1884. Crónicas de S. Bárbara, 1888 .- J. ORTEGA Y FRÍAS publicó El Misterio de una mujer, novela, Madrid, 1884.-Juan Manuel Ortí y Lara, catedrático de la Central, publicó en La Ciencia Cristiana y aparte El Catecismo de los textos vivos, Madrid, 1884.-MANUEL OSUNA, cubano, estrenó Hasta el calvario, com., Matanzas, 1884.-Luis O'Valle publicó El Pecado simpático, novela, Madrid, 1884.-Angel Del Pala-CIO, colaborador de La Familia (1875), La Edad Dichosa (1890-92), Blanco y Negro (1891), La Ilustr. Esp. (1897-99), estrenó El Ultimo tranvía, pasillo (con Ricardo Blasco), 1884. El Mejor de los mundos, juguete. 1885.—El PADRE JOAQUÍN PERALTA Y VALDIVIA (n. 1864-), de Laujar (Almería), penitenciario de Almería, publicó en prosa Charlas populares, y en verso Ensavos poéticos, El Sauce de la Virgen, leyenda; Consuelo, poema; Oda á Jesús Sacramentado, Granos de incienso, poesías.-José V. Pérez Martínez publicó Anales del teatro y de la música..., Madrid, 1884.-Pleito del matrimonio, Madrid, 1884. 5.ª ed., por varias literatas.—Poesías ascéticas y religiosas, Madrid, 1884.—J. QUESADA Y CARVAJAL publicó Tesoro de vida, colec. de máximas, sentencias, frases, proverbios, refranes, Huelva, 1884.—Emi-LIO RAMÍREZ DE ARELLANO, criollo filipino, culto y pensador, publicó Apuntes para una introducción á la Estética y Literatura musical, Manila, 1884.—MANUEL RAMÍREZ publicó Hojas de Otoño, poesías, Méjico, 1884.—Juan Reina Iglesia-Velarde (n. 1856-), de Puente Genil (Córdoba), periodista (1880-85) en Madrid, buen orador, abogado en Cádiz, disertó en el Ateneo (1884) y en la R. Academia Hispanoamericana de Cádiz (1912, etc.).—La República, diario federal, Madrid, 1884-91, 16 ts.-La Revista de Artes y Letras, Santiago de Chile, 1884-90, 17 vols.-RICARDO VICENTE DEL REY estrenó Cambiar de clima, juguete, 1884. El Españoleto, 1894.-José Pablo Rivas publicó Los Niños abandonados, poema, 1884. Cada oveja..., nov. de costumbres madrileñas, 1885 (2.ª ed.). Enrique Heine, su vida

v sus obras. Cuba, poesías, Barcelona, 1896. No hay bien donde no hay amor, com., 1898, 1910. El Canto de la Aurora, 1898. La Ranchera del Jamapa, historia de amor veracrusana, Madrid, 1904. Germinal, melodr., 1910, La Rémora, com, 1910,-Agustín Rivera, mejicano, publicó La Filosofía en la Nueva España, Lagos, 1885, Principios crit, sobre el Virreinato de la Nueva España y sobre la revolución de Independencia, San Juan de los Lagos, 1884-88, tres vols,-Nicolás M.ª RIVERO, asturiano, hijo del tribuno del mismo nombre, director del Diario de la Marina (Habana), autor del género chico, estrenó ¿Dónde está el padre?, jug., 1884. Retratos al minuto ó Ecos del Castillo del Principe, Habana, 1884. Vivir de milagro (Calixto Navarro y él, seudónimo Nicolás M.ª Oriver), 1886. Recuerdos de viaje, 1904. El Colorado, 1905. Recuerdos de Méjico, 1911. Memorias de mi vida, 1911-14 (en el Diario de la Marina). Veinte días en automóvil por Francia y Suisa, 1913. El Conflicto europeo, 1916 (con I. Gil del Real).—Evelio Rodríguez Lendián (n. 1860-), de Guanabacoa (Cuba), decano de la Facultad de Letras y Ciencias de la Universidad de la Habana y director de su Revista, publicó Consideraciones sobre la poesía épica, tesis, Habana, 1884. Discurso sobre José Manuel Mestre, 1901. Elogio del Dr. Ramón Mesa, 1915. Y otras conferencias.--Romancero selecto del Cid, con pról, de D. M. Milá y Fontanals, Barcelona, 1884.-MANUEL SALES Y FERRÉ, catedrático de la Central, publicó Historia general, premiada en 1884, Madrid, 1911, 3.ª ed. Prehistoria y origen de la civilización. El Hombre primitivo y las tradiciones orientales. Necrópolis de Carmona. El Descubrimiento de América, La Transformación del Japón,-Enrique Sán-CHEZ SEÑA publicó Cantos de un loco, poesías, Madrid, 1884. La Manceba, 1886. Las Rameras de salón, novela, 1886. Caretas y capuchones, pasillo cómico, 1890.—Estanislao Sánchez Calvo, pensador original, publicó Los Nombres de los dioses, Madrid, 1884. Filosofía de lo maravilloso positivo, ibid., 1889.—José Sánchez y González Somoa-No (n. 1850-), de Arriondas (Asturias), director de El Gimnasio, en Madrid y de El Sport Mexicano (1888), en Méjico, publicó Versos trasnochados, Madrid, 1884, Ensavos literarios, 1885, Modismos, locuciones y términos mexicanos, Madrid, 1892. Costumbres yankees, M'éjico, 1894. El Ciego, ensayo de poema, 1895. El Banco de piedra, cuento dramático, 1898. Pájaros sin nido, com., 1912.—Julio de Si-GÜENZA publicó Los Parias de la humanidad, poema representable jocoserio, Madrid, 1884.—Luis Soles de Eguilaz publicó En el quinto cielo, novela, Madrid, 1884.—CAROLINA DE SOTO Y CORRO, sevillana, fundadora en Jerez de Asta Regia (1885), colaboradora de El Guadaicte y otros periódicos regionales, poetisa y prosista sensible y delicada, publicó El Faro de la virtud, lectura para las escuelas. Sevilla, 1884. El Santo de la aldea, poema en tres cantos, Jerez, 1885. Album de boda, consejos útiles á los casados, Madrid, 1887. El Diablo en el púlpito, cuentos en verso, 1889. Colón y América, poema histór., ibid., 1802. Bigamo, nov., Alicante, 1895. Glorias de los Alfonsos, romance histor., 1902. Odas, poemas y leyendas, 1907. Homenaje al Príncipe de Asturias, 1907. La Buena obra, apropós., 1912. Teatro para niños (con Pilar Contreras), 1912-17, seis vols. Los Vencedores, com., 1912. Pasado, presente y futuro, trílogo cómicocrítico, 1913. Los Niños malos, jug., 1914. Los Santos médicos, dr. lír., 1914. Un premio á la virtud, aprop., 1915. Los Niños toreros, sain., 1916. Mauca, nov., 1917. La Conquista de Cádiz, lev. caballeresca, Corona á S. Teresa, El Terremoto de Andalucía, cuadros en verso. Americanistas ilustres, Poetas andaluces, ocho vols., adquirida en concurso por la Bibl. Nacional en 1888.—Julián Suárez Inclán publicó El Gobierno del Ministerio presidido por el señor Posada Herrera, Madrid, 1884. Guerra de anexión en Portugal durante el reinado de D. Felipe II, Madrid, 1897, dos vols. Banderas y estandartes de los Cuerpos militares, 1907. Don J. Gómez de Arteche, disc., 1909.—ALEJANDRO DE LA TORRE Y VÉLEZ publicó Bosquejo de una filosofía cristiana de la Historia á la luz del descubrimiento del Nuevo Mundo, Salamanca, 1884. Estudios criticos acerca de un período de la vida de Colón, Madrid, 1892.-El CONDE DE TORREÁNAZ publicó Los Consejos del Rey durante la Edad Media..., Madrid, 1884-92, dos vols. Los Antiguos gremios, 1886 (disc.).—Un capricho, ó sea festiva colección de chistes, cuentos y chascarrillos, Madrid, 1884.—FELIPE DE URQUIJO Y UGARTEVIDEA († 1886), de Poza de la Sal, redactor de La Fidelidad (1869-70), publicó Sucesos verídicos, levendas é historias interesantes, Madrid, 1884.-Enrique Valdelomar y Fábregas († 1897), director en Córdoba de El Adalid (1885-88), publicó Hojas sueltas, poesías, Córdoba, 1884, 1887. Por España, monól., Cienfuegos, 1896.—Francisco Del VALLE ATILES publicò Inocencia, nov., Puerto Rico, 1884.—RAFAEL DEL VALLE, poeta portorriqueño, publicó sus Poesías en Arecibo, 1884, pról. de Aniceto Valdivia. - El Vampiro, especie de cuasi-poema líricoprosaico..., por Un Cachiporrero, Lima, 1884.—Andrés Vázquez y CANO publicó Historia de un cantar (Rev. España, 1884, t. XCVIII). -El Duque de Veragua publicó Colón en España, Madrid, 1884.-ANTONIO G. ZAMORA (n. 1868-), cubano, por seud. Almanzor, director de El Hogar ha más de treinta y cinco años, estrenó La Blusa, com., 1884. Rabagás, com., 1885. Publicó Cubanos distinguidos, bocetos, Habana, 1889. La Avellaneda, est. crit. Personajes distinguidos, bocetos, 1891. La Serenata, prov., 1894, 1902. Cinematógrafo, 1905. Gloria á los héroes, Gómez Monteagudo, 1912.

115. Año 1885. José Asunción Silva (1865-1896), poeta bogotano, que se suicidó de joven, llevó á su tierra el modernismo, así como á las suyas Rubén Darío, Gutiérrez Nájera, Díaz Mirón y Julián del Casal. Resucitó los viejos metros, gustando mucho del dodecasílabo y de otras exquisiteces mé-

tricas y estróficas. Poco pudo escribir, y su más celebrada poesía es un *Nocturno* elegíaco, que huele á becqueriano, aunque, á pesar de su sinceridad, más rebuscado y menos natural. La afectación modernista, monomanía de anticuario que se perece por lo raro y original, no bastó para malear enteramente á este verdadero poeta; pero su temprana muerte tampoco le dejó madurar. Fué aristocrático en la vida y en el arte y el cantor de los misterios melancólicos; pero nada verlainiamo y siempre original y de sentimientos extrañamente expresados.

RICARDO GIL (1855-1908?), de Murcia, retraído, modesto, pero gran poeta de tono sentimental delicado, elegíaco sin lloriqueos, de anticipaciones modernistas, de sutilezas verlenianas, sin conocer á Verlaine, sin pizca de simbolismos, oscuridades ni afeminamientos, hábil manejador del metro, armónico en sus facultades, de hondo pensar é íntimo sentir.

Enrique Menéndez y Pelayo (n. 1861-), santanderino, hermano de don Marcelino, médico que no ejerce, prosista galano y muy atildado, novelista y, sobre todo, delicado y tierno poeta, de fino sentimiento á lo Selgas y Arnao. Son notables sus romances y novelas, como La Golondrina é Interiores.

Carlos Roxlo (n. 1863-), montevideano, hijo de españoles, educado en Barcelona, vuelto á su tierra en 1896, fué periodista y diputado, catedrático de Literatura; es el poeta más popular entre los camperos, que repiten algunas de sus poesías, de los Cantos de la tierra y El País del trébol, donde hay sensibilidad campesina verdadera. Es heredero de José Zorrilla y Salvador Rueda, gran despilfarrador de luces y colores, aunque compuso, además, unas hermosas rimas becquerianas y en Soledades mostróse campoamoriano. En prosa y verso posee el don de la musicalidad rotunda y tiende como prosista á la oratoria poética, abundante y sonorosa. En este género ha publicado Historia crítica de la literatura uruguaya, en siete gruesos tomos, obra sin par en las demás repúblicas americanas, aunque retórica, para el común de las gentes, prolija y poco científica.

116. Viajó mucho Asunción Silva por Europa, leyó mucho en varios idiomas, conoció las reconditeces de las almas, soñó caprichosa y enérgicamente conforme á su natural orgulloso, escéptico y se-

## ESCRITORES COLOMBIANOS



JOSÉ M. RIVAS GROOT



ANTONIO GÓMEZ RESTREPO



JOSÉ ASUNCIÓN SILVA



reno, no cabía en su tierra su rebelde espíritu, y su férrea voluntad tascaba la rutina, revolviéndose furioso contra ella. Opulento, distinguido, voluble é inquieto, impresionable, tuvo por cifra de su escudo: Nada de nada, Místico sin creencias, aburrido de la pequeñez de las cosas y de su inútil braveza para contrarrestar lo establecido, tenía que adolecer del mal del siglo "y no se curará sino hasta el día | en que duerma á sus anchas | en una angosta sepultura fría, | lejos del mundo y de la vida loca, entre negro ataúd de cuatro planchas, l con un puño de cal entre la boca". Fué Asunción Silva un aburrido de la vida, un pesimista y malhumorado, un suicida: porque "contra lo imposible, ¿qué puede el deseo?" Su Día de Difuntos recuerda el de Larra, como obras de espíritus muy semejantes, en lo escépticos, en lo humorísticos, en la amargura que entrambos llevaban en el fondo del alma y que no podía menos de fruncirles el labio inferior. Cuanto á la expresión artística de sus ideas melancólicas, pocos americanos le llegan en trasparencia, nervio, soltura, rotundidad y casticismo del decir. No cabe duda: Asunción Silva hubiera dejado muy atrás á Rubén Darío y á todos los poetas americanos, á vivir más largos años. Salía su voz poética harto más de lo hondo, como grito sincero de inteligencia más vasta y de más varonil corazón. El amor y la muerte hubieran sido los temas predilectos, que tan sólo esbozó. No cabían ni las puerilidades ni los efectismos de Rubén Darío en hombre de tanta verdad y entereza. Sólo tomó del modernismo la sensibilidad y el matiz; en todo lo demás fué de rancia cepa española: en desenfado, en realismo, en brío y color, en lo periódico del estilo, en el lenguaje. Ant. Gómez Restrepo, Parnaso Colombiano, Cádiz, pról.: "El coro de nuestros poetas modernos aparece encabezado por José Asunción Silva. Hubo aquí evolución, no ruptura con la tradición. Silva es un poeta de pura estirpe castellana, por la calidad del lenguaje y del estilo, por su respeto á la métrica tradicional, por la diafanidad del pensamiento, por la armonía de las proporciones. Pero dice en versos perfectos cosas antes no oídas; nos trasmite impresiones nuevas y sutiles; pone en sus paisajes matices suaves y evanescentes, que ningún parentesco guardan con los colores tradicionales de la poesía española; da á sus versos una música exquisita y penetrante; produce, en suma, como todo grande artista, un frisson nouveau. El Nocturno es una de las piezas capitales de la poesía modernista, es una de esas varias y felices inspiraciones en que un sentimiento profundo y casi inefable halla un motivo poético que lo exprese y una fórmula plástica que lo encarne; vaga sinfonía, que suena como cosa inaudita y que, sin embargo, está constituída con elementos de admirable sencillez. Puede haber en la poesía nuevas inspiraciones más complicadas que el Nocturno; ninguna en que la música brote tan intimamente de las entrañas del tema y tenga, por lo mismo, una fuerza patética más grande. La genialidad de Silva era trancesa, y él, aunque pasó la mayor parte de su vida en Bogota,

tenía el sello de un refinado parisiense. Es curioso que á él pueden aplicarse textualmente las palabras que el reciente y afamado crítico y poeta francés Andrés Suares consagra à Paudelaire: "Gustó de las "comidas delicadas y de los libros raros, de las estrellas de Oriente y "de los vinos vetustos, de la música ultramoderna y de las ediciones "imposibles de encontrar. En él todo era artístico: los cabellos, de 'negrisima seda; la mirada, brillante y profunda; la frente y el cue-'Ilo, de forma admirable y de una femenil blancura; sus actitudes, "nobles; su cuerpo, fino y esbelto. Parecía un príncipe persa ó árabe. "A los treinta años se arruinó completamente: cavó entonces en la "amarga tristeza de aquellos que, no habiendo nacido en la pobreza, "se ven obligados á comparar en cada sensación la excelencia de sus "deseos y la ignominia de la realidad. Como voluptuoso, fué de aque-"llos que alimentan y acarician sus deseos, y haciéndolo crecer desme-"suradamente, no sólo se desilusionan de la realidad, sino que la re-"chazan. Su deseo vive de ensueño, y sólo el ensueño los contenta. "Contento temible, que agota más que todas las orgías. Vivió únicamente de imaginación, y en ella prodigó sus nervios y gastó sus "fuerzas. En él la carne fué cerebral." Asombra que observaciones tan minuciosas y precisas, referentes á un francés tan original como Baudelaire, puedan aplicarse punto por punto, con pasmosa propiedad, á un bogotano de raza como Silva. La fama de Silva empezó á crecer con ocasión de su trágica muerte." De Silva escribió Unamuno: "El misterio da vida á los mejores de sus cantos y persiguiendo al misterio se cansó del camino de la tierra. Persiguiendo el misterio y tratando de encerrar en sus estrofas las pálidas cosas que sonrien, de aprisionar en el verso los fantasmas grises, según iban pasando, como nos lo dice él mismo... fué una vida de soñador; y de Silva cabe decir que es el poeta puro, sin mezcla de aleación de otra cosa alguna." Poesías (póst.) publicadas por Hernando Martínez, colombiano, Barcelona, 1908; París, 1913; Caracas, 1913. Edición infame, donde se mezclaron poesías de sus primeros años y se omitieron por mojigatería muchas de las más recias y sinceras. Consúltese Guillermo Valencia, J. A. Silva, en la revista Cervantes, 1916 (núm. IV, págs. 73-103).

Fed. Balart, Impresiones (1894), pág. 132: "R. Gil es un poeta cuyos versos contienen fundidos en amalgama perfecta los tres elementos constituvos de toda buena poesía: el pensamiento, la imaginación y el sentimiento. En unos predomina la idea; en otros, la fantasía; en otros, la emoción; pero nunca aisladas, sino cada cual acompañada de sus dos hermanas congénitas... Los pensamientos más graves van siempre encarnados en la imagen y animados por el sentimiento... A sus ojos se presenta la naturaleza como un conjunto de seres animados... Para R. G. todo tiene voz, hasta el silencio... A veces su imaginación se explaya en personificaciones de grande hermosura y de profundo sentido... Un solo orden de emociones: todo

cuanto es digno de simpatía hace vibrar las fibras de su corazón como las cuerdas de un arpa eólica... Los pensamientos secundarios nunca son adornos sobrepuestos, sino consecuencias naturales de la misma emoción. A veces aparecen en medio de la pasión, sin detenerla ni desviarla, sino dándole más resonancia... La emoción... siempre es sincera y profunda; pero casi siempre reprimida, con lo cual, lejos de debilitarse, adquiere la fuerza de un licor reconcentrado. La delicadeza es uno de los modos que tiene de funcionar la fuerza... El sentimiento da calor á todas sus palabras, y el estilo es siempre un ropaje flexible, que se ciñe al pensamiento del modo más conveniente para modelar sus formas sin desfigurarlas... En su palabra, aunque melodiosa, pudiera echarse de menos alguna vez la robusta entonación de Núñez de Arce, el aliento varonil de Palacio, la cadencia musical de Grilo, el timbre argentino de Ferrari, la cristalina sonoridad de Velarde. De todo eso hay, sin embargo, á veces en la poesía de R. G. Pero, sobre todo, domina en ella no sé qué acento simpático que llega al corazón como la veladura de voz con que Vico logró comunicarnos los matices más delicados del sentimiento. Diríase que Dios formó á nuestro poeta para hablarnos al oído con la comunicativa efusión de la intimidad. No creo, sin embargo, que, fuera del arte, sea la intimidad su fuerte... Quizá ese carácter retraído, mezcla de sincera modestia y de legítima dignidad, explique el hecho extrano de que poeta de tanto vuelo, cinco años después de publicadas sus obras, siga tan oscurecido como antes de la publicación." Colaboró Ricardo Gil en Blanco y Negro (1892), Rev. Contemporánea (1897-99), Hojas selectas (1902), etc. Publicó De los quince á los treinta, poesías, Madrid, 1885. La Caja de música, ibid., 1898. El Ultimo libro, poesías no coleccionadas é inéditas, 1909.

E. M. Pelayo: Poesías, Santander, 1885. Desde mi huerto, poesía en prosa, ibid., 1890. A la sombra de un roble, Madrid, 1900. Romancero de una aldeana, Santander, 1900. Cuentos y trazos, Madrid, 1905. La Golondrina, nov. premiada, Madrid, 1906. El Idilio de Robleda, idem id., 1908. Interiores, nov., 1910. Cancionero de la vida quieta, 1915. Para el teatro: Las Noblezas de D. Juan, com. (1900). Alma de mujer, com. Rayo de luna, com. Del mismo tronco, com. (1910). Consúltese S. Fuentes y Pila, Ensayo sobre la personalidad literaria de D. Enrique M. y Pelayo, 1913 (en Estudios de Deusto, IX, 335-62).

Raúl Montero Bustamante, El Parn. Oriental: "Roxlo, manteniendo su tradición, formóse una manera personal, que ha influído en algunos poetas actuales. Poeta objetivo por excelencia, ha cantado á la tierra nativa, ensalzando en ditirambos de corte clásico las bellezas de la naturaleza uruguaya. Como poeta erótico ha descollado también, creando un estilo personal, lleno de color y frescura. Hasta el presente, esas dos tendencias han luchado en el medio ambiente por imponer su dominio. El lirismo intenso y hondo de Zorrilla (San Martín), que en la oda patriótica ha dado la nota más alta del poema

heroico castellano y en la sentimental el grito de pasión más humano que ha escuchado la musa americana y el arte hecho de color, sentimiento, frescura y ensueño de Roxlo, el poeta de la naturaleza y de la vida silvestre." Amadeo Almada, Vidas y obras, 1912, pág. 35: "Roxlo, esa ave canora que canta por cantar, porque sí, porque en él toda voz es canto, todo acento es ritmo, todo sueño es poema y toda vibración de sus cuerdas vocales arpegio, trino, gorjeo..., cantor de cosas sentimentales... zorzal de nuestros campos, que balanceándose horas enteras en lo alto, sobre una flexible rama, suelta el torrente de sus melodías fáciles, frescas, espontáneas, cristalinas como las trasparencias del rocío que las empapa y melancólicas como el alma plañidera y monótona que suspira en los cielitos y los tristes." Falta en la Historia de Roxlo la bibliografía, es desmesuradamente prolijo, habla, según se le ofrece ocasión, de omni re scibili, de Sociología y de Derecho, de Filosofía y de Literatura grecolatina, francesa y española, más de lo que necesitara su asunto propio; es amplificador retórico; desmenuza y cita largos trozos de las obras que critica, ensalza ditirámbicamente á los autores; pero acaso para los lectores americanos no huelgue tan despilfarrado derroche de conocimientos, ofreciéndoles lectura instructiva y amena, en que condensa muchas doctrinas y noticias que dificultosamente buscarían en libros especiales por alli poco comunes. Maneja el castellano con soltura maravillosa, es pintoresco, hermosamente figurado el estilo, rico el lenguaje y castizo comúnmente; elocuente, bien que desleído; de juicio certero, á pesar del derroche de alabanzas, que se leen con gusto por su espíritu patriótico y sus amplias y sanas doctrinas. Libro, en suma, no conforme al método europeo, pero educador y ameno. Sano en doctrinas llamo á Roxlo y amplio en ideas, porque aun cuando, á mi parecer, desbarra, lo hace candorosamente v con gran sinceridad de corazón, pecando tan sólo de ignorancia. Disparata, por ejemplo, acerca de la religión y de cosas de España; pero con tanta elocuencia y gracia candorosa, que á mí se me hace simpático, Cármenes dice chistosamente que es el libro compuesto por Catulo y la fiesta de la raza piensa que se ha inventado para resucitar lo colonial. Circundando á los granaderos, en el paso de los Andes, se complace en ver las sombras de los aztecas y de los mayas, de los chibchas y tahuantinsuyus y todo el pasado indiano, que "clava sus dientes en las arterias de la conquista", ensalzando luego la civilización indígena. El espíritu indio "se batió por la causa de la independencia, que era su desquite", contra los españoles; como si no hubieran sido esos españoles los padres de los hispanoamericanos que conquistaron á América é hicieron con los indios lo bueno y malo que hicieron, siendo de suponer que los padres de los que aquí seguimos sólo hicieron para los indios las leyes llenas de humanidad, que acaso los de allá no quisieron poner en práctica. El género de su Historia él mismo quiso que fuese particular: "Mi obra no es únicamente un estudio histórico,

sino que es también una obra didáctica de carácter popular." Por eso trata largamente puntos estéticos y cita largos trozos. Es obra de educación literaria y cumple con su propósito. No hay que imponer á los autores otro intento del que ellos se proponen. La obra de Roxlo está henchida de amor á la belleza y el autor se lo comunica á los lectores; está repleta de erudición estética é histórica, de gran provecho para aquellos para quienes pensó escribirla. C. Roxlo: Estrelias fugaces, 1885. Alas. En los bosques. Soledades y armonías crepuscularcs. Flores de Ceibo, poesías, Montevideo. Cantos de mi tierra, ibid., 1903. Luces y sombras, poesías, ibid. Los Poetas del Renacimiento. Curso de Estética. El Sitio de Montevideo y la Guerra del Paraguay. El Libro de las Rimas, ibid., 1907. Glorias de América (al centenario), 1909. El País del trébol, 1913. Historia crítica de la literatura uruguaya desde 1810 hasta 1916, siete vols., ibid., 1913-16. Teatro, 1915. José Robles, romance criollo, 1917.

117. Año 1885. SINESIO DELGADO (n. 1859-), de Támara (Palencia), por seud. Luis Miranda Borge y Ruy-Díaz, estudió Medicina y se licenció en Valladolid; pero, venido á Madrid, dióse á la literatura ligera. Escribió primero en La Viña, de Granés; luego en casi todos los periódicos. Dirigió durante quince años (1883-1897) el Madrid Cómico, la revista más alegre que ha habido en España, aunque despertó á tal punto las ganas de hacer chistes, que llegó á la enfermedad endémica que todavía padecemos. Fundóla Miguel Casañ, y Sinesio Delgado fué, con Taboada, quien más la sustentó con su vena de inagotable ingenio. Compuso zarzuelas, tomando asuntos de los sucesos presentes y de la viva realidad en tipos y costumbres, con buen gusto y brío. Pasan de ciento sus obras teatrales; pero es en ellas muy desigual y por eso le han gritado mucho en el teatro, aunque él piensa que por atrevido. Más tarde tuvo mejor acierto, porque de suyo es buen poeta cómico, popular, de fácil palabra, alma fogosa y tan amante del verso, que, si en su mano estuviera, en verso ordenaría que hablásemos. Buen cronista en prosa. Fué con Madrid Cómico el apóstol de la literatura alegre, ligera y algo insustancial; pero que cría buen humor, que no es poco para los tiempos que corremos. En Mi teatro está su autobiografía y la historia de su obra más importante v desinteresada, que llevó á cima contra viento y marea, vejado por los mismos interesados, y que le dará gloria mientras hava teatro en España: la fundación de

la Sociedad de Autores, que libró á autores, músicos y á cuantos del teatro viven, de las garras de editores é intermediarios, y ha facilitado extraordinariamente la obra teatral y héchola reproductiva, despertando con ello á los ingenios.

FIACRO YRAYZOZ (n. 1860-), de Pamplona, autor del género chico; más que regular, excelente versificador, hizo zarzuelas y piezas que gustaron, entre todas, 70, de ellas las mejores y de mayor suceso Los Langostinos, La Madre del cordero, El Cascabel al gato, La Mujer del molinero, Los Voluntarios, Viento en popa, De vuelta del vivero, La Guedeja rubia, Viva la libertad. Diez ó doce salieron con seudónimo por la índole del género y ocho ó diez están sin imprimir.

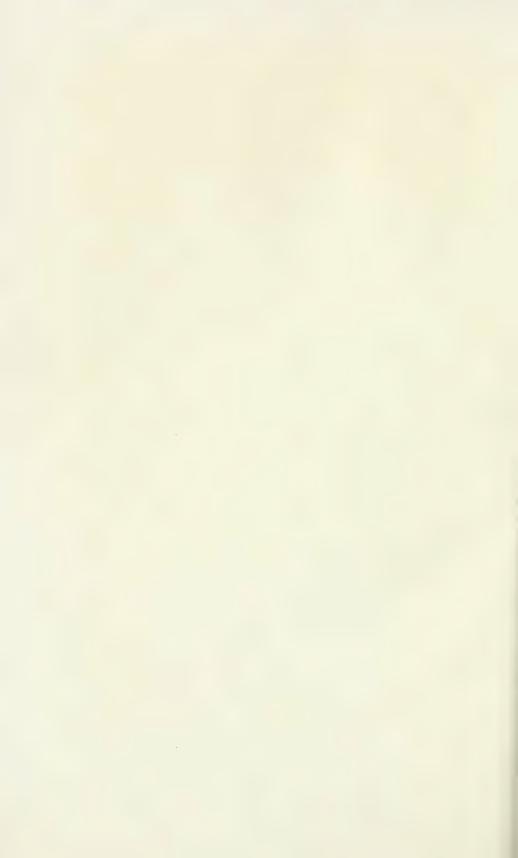
FÉLIX LIMENDOUX (1870-1908), malagueño, de origen francés, periodista y autor de piececitas aplaudidas, murió joven. Escribió en El País (1890), dirigió La Idea (1901), Vidu Galante (Barcelona, 1902), colaboró en La Ilustr. Esp., Madrid Cómico, La Gran Vía, La Ilustr. Art. (1903) y la Correspondencia (1903).

Guillermo Perrín y Vico y Miguel de Palacios escibieron juntos y mucho desde 1885. Son autores de Revistas cómicas y obras de espectáculo, donde los empresarios gastan y lucen en decoraciones y trajes y con estos aderezos se defienden. Recordemos Certamen nacional, Cinematógrafo nacional y la zarzuela Bohemios. Son los Cástor y Polux del género ínfimo y los mejor recibidos del público. Roban no poco, sin decirlo, si hemos de creer á los del oficio, aunque ellos dirán que á los del oficio no se les ha de dar crédito. Ello es que entretienen, aunque poco artísticamente y á costa del género chico, que murió á manos de ellos y de cuantos siguen sus huellas.

Adolfo Urzúa Rozas (n. 1866-), de Santiago de Chile, graduado de dentista, autorizado maestro del arte de la declamación en el Conservatorio de Música (1902-1907), es de los mejores dramaturgos modernos de su tierra. Estrenó Alberto el poeta (1885), drama muy bien recibido, con algo de romanticismo, á la sazón todavía imperante. En busca de Pepa (1887), la primera zarzuela nacional allí estrenada, con música de Manfredi, aplaudida; pero todavía lo fué más la comedia



POETAS URUGUAYOS
(El Parnaso Oriental, Montevideo, 1905.)



Puñalada que da vida. Evolucionó desde ella hacia la técnica moderna, hacia la psicología y sociología, notándose bien el realismo en Reliquias, comedia fina y de salón. Obtuvo el segundo premio con Un hombre (1913), y el primero, con Elisa (1914), representada con el título de El Infierno de una coqueta. Sólo en Un hombre emplea el autor la jerga del pueblo; en las demás obras, el castellano corriente.

OROSMAN MORATORIO (1852-1898), de Montevideo, poeta popular criollo, tierno y delicado, dramático que fundó, con el actor Ricardo Passano, la sociedad teatral Talía, y fué el primero en llevar al teatro uruguayo lo criollo, con el drama Juan Soldao, hijo legítimo del famoso drama rioplatense Juan Moreira, de Eduardo Gutiérrez, el primer drama criollo representado en Buenos Aires, á modo de pantomima, en 1884, y que luego representaron los hermanos Podestá en Montevideo, en 1889. Inferior à Regules, autor de la mejor pieza criolla Los Guachitos, estrenada en Montevideo, fué, sin embargo, Moratorio, con su Juan Soldao, de sencilla belleza y verdadera fuerza dramática, el que abrió el camino. Histórico es su drama Patria y amor (1885). Escribió en tono campesino, en verso, y con harto descuido á veces, sainetes como En el año 2000, La Carraspera y la tos. Sus obras dramáticas se publicaron en 1896. Después las comedias Dulce calma y Sol de otoño.

118. S. Delgado, El Liberal, Marzo, 1894: "Yo vine con dos pesetas | á Madrid desde mi pueblo, | con mi carga de versitos | insustanciales y hueros." Colaboró en La Ilustr. Esp., El Día, El Mundo de los Niños (1890), La Gran Via (1893), La Ilustr. Pop. (1897), Satiricón (1903), Pluma y Lápiz (1903), A B C. Publicó Pólvora sola, versos, Madrid, 1888. Almendras amargas, id., 1893. ... Y pocas nueces, id., 1894. Lluvia menuda, id., Barcelona, 1895. Artículos de fantasía, cuentos, Madrid, 1896. El Huevo de Colón, edición aumentada del anterior, ibid., 1896. España al terminar el s. xIx, ibid., 1897-1900. Mi teatro, ibid., 1905. Para el teatro, todas piezas en un acto: Las Modistillas, sainete, 1885. El Grillo, id., 1885. La Gente menuda, idem, 1885. El Baile de móscaras, id., 1886. Somatén, zarz., 1886. La Señá Condesa, sin., 1886. La Puerta del infierno, zarz., 1886. Lucifer, zarz., 1888. La Obra, sain., 1889. El Gran mundo, zarz., 1889. Paca la pantalonera, zarz., 1889. La Baraja francesa, zarz., 1890. La República de Chamba, zarz., 1890. Los Pájaros fritos, zarz., 1891. El Toque de rancho, zarz., 1891. El Ama de llaves, sain., 1893. La Madre

abadesa, zarz., 1897. La Zarzuela nueva, zarz., 1897. El Beso de la Duquesa, zarz., 1898. Los Mineros, zarz., 1800. La Espuma, com., 1899. El Galope de los siglos, zarz., 1900. Ligerita de cascos, zarz., 1900. El Siglo xIx, rev. (con Arniches y López Silva), 1901. Mangas verdes, zarz., 1901. Jaque á la reina, zarz., 1901. Don César de Bazán, zarz., 1901. Tierra por medio, zarz., 1901. ¿Quo vadis? zarz., 1901. Plus ultra, zarz., 1902. La Levenda dorada, rev., 1903. Su Altesa imperial, zarz., tres actos, 1903. El Rey mago, zarz., 1903. La Obra de la temporada, zarz., 1904. La Infanta de los bucles de oro, zarz., 1906. Los Bárbaros del Norte, zarz., 1906. El Carro de la muerte, zarz., 1907. La Balsa de accite, zarz., 1908. El Talismán prodigioso, zarz., 1908. La Ilustre fregona, zarz., 1908. La Moral en peligro, zarz., 1909. El Diablo con faldas, zarz., 1909. Cabecita de pájaro, com., 1910. El Bebé de París, zarz., 1910. Faldas por medio, sain., 1910. Mano de santo, zarz., 1910. Sansón y Dalila, com., dos actos, 1910. El Palacio de los duendes, zarz., 1910. Las dos reinas, zarz., 1911. Barbarroja, zarz., 1911. Nuestro compañero en la prensa, com., dos actos, 1911. La Revolución desde abajo, com., dos actos, 1912. La Tabla de salvación, zarz., 1914. La Autoridad competente, com., 1915. La Ley del embudo, zarz., 1916. El Retablo de Maese Pedro, 1916. Salud y pesetas, sain., 1916. Himno de amor, 1917.

Yrayzoz, El Liberal, 21 Marzo 1894: "Pasó el tiempo y vo crecí. ! vine à Madrid à estudiar | el Algebra, sin pensar | el lío en que me metí; así es que aprendí muy poco con tantas complicaciones, los sistemas de ecuaciones | me volvían medio loco." En carta al autor: "De composiciones sueltas publicadas en infinidad de periódicos y revistas pasarán del millar; pero nunca he tenido el mal gusto de coleccionarlas, á pesar de los requerimientos de varios editores. Por eso no tengo ningún libro, y el único que quiero hacer (á la vejez) Mi decamerón, tardaré aún algo en terminarlo, á menos que me decida á publicarlo en cuatro series de á 25 cuentos" (Oct., 1916). Yrayzoz: Vino pardillo, sain., 1885. Cuestión de cuartos, jug., 1886. Máquinas "Singer", jug., 1886. Diente por diente, jug., 1886. Los Molineros, zarz., 1887. La Tertulia de Mateo, sain., 1887. Las Propinas, pasillo, 1887. Caballeros en plaza, pas., 1887. Los Callejeros, sain., 1888. La Beneficiada, pas., 1888. Madrid-Club, rev., 1889. La Corista, jug., 1889. Los Embusteros, jug., 1889. La Política, boceto de costumbres lugareñas, 1889. Los Langostinos, jug., 1889. ¡Garibaldi!, pasatiempo, 1890. La Boda del Cojo, zarz., 1891. La Madre del cordero, zarz, 1892. Los Impresionistas, jug., 1892. El Cascabel al gato, jug., 1892. ¡Pobres forasteros!, rev., 1892. La Mujer del molinero, zarz., 1893. Los Voluntarios, zarz., 1893. Viento en popa, zarz., 1894. Los de Ubeda, jug., 1895. El Señor Corregidor, zarz., 1895. De Vuelta del Vivero, zarz., 1895. La Roncalesa, zarz., 1897. El Mantón de Manila, boceto lírico, 1898. La Luz verde, zarz., 1899. Joshe Martín, el tamborilero, zarz., 1900. La Noche de "La Tempestad", pasillo lírico,

1900. Polvorilla, zarz. (con Fernández Shaw), 1900. Lola Montes, zarz., 1902. El Escudo de armas, jug., 1902. Patria nueva, fantasía cómicoárica, 1903. La Perla negra, jug., 1904. La Guedeja rubia, cuento de Boccaccio, 1906. El 40 HP., zarz., 1909. ¡Viva la libertad!, 1909. ¡La Maldita bebida!, zarz., 1909. ¡La Maldita bebida!, sain. Las Barbas del vecino, humorada, 1909. ¡Abreme la puerta...!, opereta, 1909. Al cantar de la jota, zarz., 1912. La Pandereta, rev., 1915. Zhinta, zarz., 1916.

Limendoux, El Liberal, 26 Marzo 1894: "No es muy largo de contar; la cosa fué porque un día, cansado ya de estudiar Derecho y Filosofía, | quise tantear mi estrella | y de pronto, porque sí, | dejé á Málaga la bella, | tierra donde yo nací." Versos, Madrid, 1885. La Niña de la bola, jug. (con Enr. Arango), 1888. El Gorro frigio, sain. (con C. Lucio). 1888; tuvo más de 200 representaciones. Fígaro, 1890. Sociedad secreta (con Arniches y Lucio), 1890. Casino nacional, 1890. El Espantapájaros (con Gabaldón), 1891. El Balcón, 1892. El Género chico (con Navarro Gonzalvo), 1895. Los Caracoles (con Mariano Rojas), 1895. La Casa de la tiple (con id.), 1895. El Coche número 13 (con id.), 1895. Sin verguenza (con id.), 1896. Su Majestad la tiple (con id.), 1896. El Perro del hortelano, nov., Madrid, 1898. El Disloque, 1899. Venus-Salón, 1899. Cayetano III, opereta bufa (ó El Duque Cayetano), 1900. La Noche del estreno, 1903. Mi viaje de novios, Barcelona, 1903. Venus-Kursaal (con E. López Marín), 1906. Hay ascensor. Las dos menos cuarto, La Embajadora, El Comité, La Unica dificultad. Cien pesetas de vida. Sacrificio doble. ¿Ingenuidad?

Perrin y Palacios, Liberal, 3 Abril 1894: "Y somos hoy un rubí ! partido por gala en dos... | Escribimos con tesón, | muy mal unas y otras bien, de revistas más de cien, de zarzuelas un montón. Y nos dió por lo inseguro | de nuestro género malo, | la crítica...; cada palo!, y el público...; cada duro!, que sintiendo á nuestro modo ! los palos que recibimos, | nuestro género seguimos, | diciendo: ¡ A Roma por todo! | Y hoy gozamos del favor | de la suerte hasta el extremo | que somos Rómulo y Remo | y nos nutre un editor." Perrin y Palacios: Villa... y Palos, fant., 1885. ¡ Quién fuera ella!, cuadro, 1885. Solteros entre paréntesis, jug., 1885. La Pilarica, zarz., 1885. De caza, jug., 1885. Miss Eva, dispar., 1886. Tarjetas al minuto, jug., 1886. El Zaragozano, 1886. Chin-chin, dispar., 1886. El Club de los feos, extravagancia, 1886. Caralampio, jug., 1887. Madrid en el año dos mil, panorama, 1887. Cuerpo de baile, aprop. (con Jackson y Prieto), 1887. El Siete de Julio, epis., 1887. Don Dinero, zarz., 1887. Una señora en un tris, jug., 1887. Los Inútiles, rev., 1887. Muevles husados, sain., 1888. Apuntes del natural, cuadro, 1888. Certamen Nacional, 1888. La Cruz blanca, zarz., 1888. Las dos madejas, jug., 1889. Liquidación general, 1889. Los Primaveras, rev., 1889. Las tres B B B, rev., 1889. ; Al otro mundo!, pasillo, 1889. La de Roma, jug., 1889. Misa de Réquiem, sain., 1889. Muestras sin valor, rev., 1890. El Diamante rosa, zarz., 1890. Las Alforjas, zarz., 1890. Los Belenes, sain., 1890. Hotel 105, sain., 1891. ¡El Primero!, sain., 1891. Entrar en la casa, jug., 1891. ¡Los dos millones!, extravag., 1891. Amores nacionales, 1891. El Cañón, zarz., 1891. La Salamanquina, zarz., 1892. El Novio de su señora, jug., 1892. El Cervecero, zarz., 1892. La Cencerrada, zarz., 1892. Las Mariposas, zarz., 1893. Las Varas de la justicia, zarz., 1893. El Cornetilla, zarz., 1893. El Abate San Martín, zarz., 1893. El Hijo del amor, zarz., 1894. Los Bomberos, jug., 1894. Calar un novio, jug., 1894. Alcázar, jug., 1895. El Sábado, sain., 1895. Roberto el diablo, zarz., 1895. El Testarudo, 1895. Los Amigos de Benito, zarz., 1895. La Maja, zarz., 1895. Se alquila un padre, jug., 1896. Pedro Jiménez, com., 1896. El Gaitero, zarz., 1896. Cuadros disolventes, aprop., 1896. El Saboyano, zarz., 1896. Trastos viejos, jug., 1896. Madrid de noche, 1897. El Petrolero, jug., 1897. Las Españolas, 1897. El Seminarista, zarz., 1898. Pepe Gallardo, zarz., 1898. La Batalla de Tetuán, zarz., 1898. Bettina, jug., 1899. El Clavel rojo, zarz., 1899. La Chiqueta bonica, zarz., 1899. El Traje de boda, sain., 1899. El Testamento del siglo, aprop., 1899. La Señá Frasquita, zarz., 1899. Don Gonzalo de Ulloa, zarz., 1900. El Guante blanco, jug., 1900. El Juicio oral, 1901. El Barbero de Sevilla, zarz., 1901. Correo interior, aprop., 1901. La Soleá, jug., 1901. Enseñanza libre, aprop., 1901. La Manta zamorana, zarz., 1902. La Torre del Oro, zarz., 1902. El Morrongo, entremés, 1902. Cuadros vivos, pasat., 1902. La Morenita, zarz., 1903. El General, 1903. El Trueno gordo, parod., 1903. La Camarona, zarz., 1903. El automóvil, mamá, jug., 1904. Bohemios, zarz., 1904. El Húsar de la Guardia, zarz., 1904. Cascabel, opereta, 1905. La Libertad, zarz., 1905. La Favorita del Rey, opereta, 1905. Las Granadinas, sain., 1905. La Reina, sain., 1905. ¡Libertad!, zarz., 1905. El Rey del petróleo, 1906. La Venta de la Alegría, zarz., 1906. El Diablo verde, opereta, 1906. La Mariflores, zarz., 1907. Cinematógrafo nacional, rev., 1907. La Bandera Coronela, opereta, 1907. La Cabeza popular, opereta, 1907. Pepita Lópes, jug., 1908. Los Madrileños, zarz., 1908. El Doctor Mendoza, com., 1908. A B C, fantasía, 1908. Pepe el Liberal, sain., 1909. Hay crisis, com., 1909. El Becerro de Oro, vodevil, 1909. El Pájaro, com., 1909. Las Mil y pico de noches, fantasía, 1909. La Reina de los Mercados, opereta, 1909. La Corte de Faraón, id., 1910. El País de las Hadas, rev., 1910. La Reina Mimi, opereta, 1910. El Coche del diablo, id., 1910. La Tierra del Sol, rev., 1911. El Paraguas del abuelo, 1911. Las Mujeres de don Juan, fant., 1912. La Generala, opereta, 1912. La Veda del amor, id., 1912. Su Majestad el Cupón, rev., 1913. El Príncipe Pío, opereta, 1913. Los Dioses del día, rev., 1914. Miss Australia, opereta, 1914. La Cadena, entr., 1914. La Crisis del matrimonio, com., 1914. El Harén, 1915. Las Castañuelas, fantasía, 1915. Guillermo Perrín: Católicos y Hugonotes, dr., 1879. Monomanía musical, jug., 1880. La Esquina del Suizo, sain., 1881. Cambio de habitación, jug., 1882. Mundo, demonio y demás, jug., 1882. El Faldón

de la levita, jug., 1882. El Gran Turco, jug., 1883. Colgar el hábito, jug., 1884. Los Empecinados, zarz., 1885. La Cuna, zarz., 1910. Los Hijos de la piedra, melodr., 1917. Miguel de Palacios: Por una equivocación, jug., 1879. Pancho, Paco y Paquita, jug., 1879. La Esclava de su deber, dr., 1880. Modesto González, jug., 1881. Bocetos madri-

leños, rev., 1881.

Ad. Urzúa Rozas: Alberto el Poeta, dr., Santiago, 1885. Buscando á la Pepa, zarz., 1887. Puñalada que da vida, com., 1887. Huérfano y con madre, com., 1903. El Pasado en el presente, com., 1903. La Carta, monól., 1903. La Institutriz, monól., 1903. Decepción, monól., 1903. Reliquias, com. El Perdón, dr. Las dos edades, dr. El Pasado en el presente, dr., 1909. El Aniversario del veterano, dr., 1909. Artistas de corazón, com., 1909. El Congreso de los hambrientos, 1909. Amor felino, com., 1909. Un hombre, dr., 1913. Elisa, dr., 1914. El Médico loco, dr., 1914. El Sábado, dr., 1916. Caupolican (segundo y tercer actos), ópera, música de Acevedo (el primer acto de Pedro A. Pérez). La Hija de la mendiga, dr., y Los Egoístas, dr., están por estrenar. Teatro infantil (dos series) para niñitas. Teatro infantil para niñitos.

Tratado completo del arte de decir bien, Santiago, 1908.

Además de la sociedad Talía, fundáronse el mismo año de 1880, en ro del teatro criollo ó nacional, en Montevideo, otras dos: Estímulo Dramático y Romea. Samuel Blixen, el mejor crítico teatral del Uruguay, en discurso de 1903: "No puede negarse mérito á un arte que ha hecho temblar nuestros párpados, bajo el peso de las lágrimas, ante la evocación feliz y emocionante de nuestras pasadas glorias, entremezcladas á las aventuras de Julián Jiménes, ó que ha conmovido dulcemente las más delicadas fibras del corazón en la sencilla y patética historia de Los Guachitos. No. Sugestionados por el prestigio del buen gusto, que impone la elegancia de una forma y de un estilo superiores, no condenemos con inapelable sentencia ese criollismo, que tendrá, sin duda, algunas tosquedades y groserías, pero en cuya verdad y en cuya grandeza ha palpitado más de una vez el alma nacional. ¿Cómo repudiar lo que es sangre de nuestra sangre, huesos de nuestros huesos, sinceridad de nuestra indole y cenizas de nuestro pasado...? Contraigamos nuestro esfuerzo á despojar al criollismo de sus aberraciones morales y estéticas; encerremos su rica esencia de sano realismo en las ánforas de una forma cada vez más cuidada y pulida y el teatro nacional deberá muchas de sus glorias futuras á ese arte nuestro." V. García Calderón, La Liter. Urug., pág. 124: "En un clarividente artículo sobre la evolución del teatro nacional, explica Javier de Viana por qué, después de estar en boga la comedia gaucha, ha llegado á desprestigiarse tanto. Nunca fué, en realidad, muy nacional; desde el comienzo falsificóse al gaucho, "que no pasa-"ba de burda caricatura". "Los escenarios, la indumentaria, los ca-"racteres y hasta el lenguaje" eran falsos. Cuando el público se convenció de esta falsedad, en vez de exigir ensayos más veraces, desertó

en masa, y desde entonces abomina del gaucho y de la literatura gauchesca. La aversión llegó á extremo tal, que una empresa nacional anunciaba el próximo estreno de El Gaucho Robles, con la sugestiva advertencia siguiente: "A pesar del título, en esta obra no aparecerán "gauchos". Entonces, para atraer siquiera al bajo pueblo, las compañías cambiaron de género. "El tango inmundo reemplazó al pintores" co y sentido pericón; la apestosa trastienda de las tabernas arraba" lescas sustituyó á los campos floridos y á los bosques majestuosos; "el innoble compadre orillero, souteneur brutal, borracho, ratero, co-barde, mal pegador, ocupó la plaza del gaucho proscripto." Viana agrega que, felizmente, en estos últimos años el teatro evoluciona á más finas comedias."

119. Año 1885. Luis Taboada (1848-1906), de Vigo, escritor ligero, de natural chistoso, que se propuso en todo hacer reir, fué en su tiempo el mejor satírico caricaturista y de figurón, del género bufo, con salidas extemporáneas; un Paul de Cock en sus escritos, aunque enteramente negado para el teatro, al cual hizo, sin querer, un dano irremediable. El género chico se llenó, á su imitación, de chistes, sandios á veces, grotestos las más, despegado siempre del asunto y tan solamente prendidos con alfileres al flojo cañamazo de la trama y que pervirtieron la natural pintura de las costumbres y el diálogo tomado de la realidad, haciendo reir á los espectadores, más por lo á destiempo y lo rebuscado de ellos que por la verdadera gracia que encerrasen, y haciendo llorar al arte teatral, que así se vió puesto en caricatura y convertido en payaso y hazmerreir del vulgo. De esta manera nació el género infimo. Escribió muchos años en Madrid Cómico, El Imparcial (1896) v otros periódicos y revistas. Tomó el pelo graciosamente á los cursis de la clase media. Donde mejor puede conocérsele es en Intimidades y recuerdos. Usó el seudónimo de Juan Balduque y Eleté.

Alfonso Pérez Nieva (n. 1859-), madrileño, poeta castizo, dramático, novelista del género psicológico y, sobre todo, cuentista ameno; sabe llegar al alma del lector con sus narraciones y episodios, contados sin audacias ni efectismos de ningún género, antes con la llaneza y verdad del que confía en la fuerza propia de lo que narra, que refleja la realidad de la vida, vista ó, por lo menos, fielmente imaginada. Obra literaria la suya no muy sobresaliente, pero hija de extensa cultura y de

fina observación, sana en sus efectos y discretisima en los medios de expresión.

RAIMUNDO CABRERA Y BOSCH (n. 1852-), de la Habana, estudiante en el colegio de San Francisco de Asís, se fué con los insurrectos (1868), cayó prisionero al cabo de un año y fué llevado á la isla de Pinos; cursó la carrera en Sevilla (1872), fué de los fundadores del partido autonomista (1878), diputado provincial por Güines (1879), fundó La Unión, entregóse á la abogacía (1893), viajó por los Estados Unidos y de la experiencia de la vida sacó el asunto de sus libros, instructivos y amenos, anecdóticos, con fondo ético práctico, en estilo llano y habla común. Fué director de Cuba y América, N. York, 1897-98, 99-1915, 34 vols., y sus dos obras Cuba y mis jueces y Mis buenos tiempos han sido de las más leídas en la Isla.

120. Clarín, Ensayos y revistas, 1892, pág. 403: "Taboada sale al paso á los que le digan que debiera escribir, sin salir de su estilo testivo, con más seriedad en el asunto, respetando más sus propias composiciones; y les dice en el prólogo (autobiografía) de La Vida cursi, que, para dar más fondo á sus artículos, sólo le ocurre... meterse en una tinaja. Hace bien en obedecer, ante todo, á su instinto, á su espontaneidad; pero sin salir del camino que le señalan guías tan seguros, podría tomarse á sí mismo más en serio, atender con más ahinco á su vocación y escribir, por ejemplo, ó novelas ó cuadros de costumbres más amplios, con propósito más meditado... y acaso también debiera escribir para el teatro." Pardo Bazán, N. teatro crit., Nov. 1901, pág. 68: "Luis Taboada, el escritor archirregocijante entre los que hoy manejan la péñola... el Paul de Kock gallego y castellano... El cómico propio de Taboada... no es sino el contraste entre las pretensiones y el aparato social de que se reviste nuestra clase media, y lo que hay debajo, la múltiple miseria fisiológica, intelectual, política, sentimental, artística, de que se origina la miseria colectiva ó nacional. Esto es lo que propiamente se llama vida cursi, ajena al pueblo, porque el pueblo no tiene pretensiones, y á la aristocracia, porque la aristocracia podrá concentrar sus pretensiones en cosas irívolas, que no merecen el trabajo de ser pretendidas; pero al menos justifica esas pretensiones y, por tanto, no es cursi. En la extensa zona del término medio, la cual, más bien que del quiero y no puedo, debería llamarse del ni puedo ni sé guerer, encontró Taboada campo inmenso de observación humorística, siempre variada, original, donosa, que no puede ser muy ática, porque es una comprobación incesante de prosaísmos; pero que no insiste jamás en aspectos repulsivos, de suciedad moral ó material, con pluma ligera... No hay amargura, no

hay esplín, no hay látigo en Taboada... La risa que provoca es clara y sana, sin hiel, sin bilis." Con perdón de la Pardo Bazán, la comprobación de prosaísmos y aun lo repulsivo, puede expresarse áticamente. Ahí está Marcial, y basta. Luis Taboada: Errar el golpe, 1885. Madrid en broma, 1891, 1892. La Vida cursi, 1891. Rayos de sol (con Julián Bastinos), 1892. Siga la fiesta, 1892. Titirimundi, 1892. Caricaturas, 1892. Páginas alegres, 1893. El Mundo festivo, 1894. Madrid alegre, 1894. La Joven América, jug., 1894. Cursilones, 1895. Perfil:s cómicos, 1897. Tipos cómicos, 1897. Colección de tipos, 1898. La Viuda de Chaparro, nov., 1899, 1906. Intimidades y recuerdos, 1900. Notas alegres, 1900. Crónicas alegres de 1900, 1901, 1902. Portugal en broma, 1902. Los Cursis, 1903. Pescadero, á tus besugos, nov. cóm., 1905. La Vida en broma, 1905. Las de Cachupín, 1905. Oráculos del matrimonio, póst., 1906. Pellejín, 1910. Los Ridiculos, 1910. Así vivimos, En casa y en la calle y Coplas del año, 1918.

Nieva. Novelas: Esperanza y Caridad. 1885. El Alma dormida, 1889. La Ultima lucha, 1889. El Señor Carrascas, 1889. María sin pelo, 1891. Agata, 1897. La Tierra redentora, 1897. Tomás el torrero, 1897. La Savia, 1899. El Buen sentido, 1905. La Dulce oscuridad, 1907. Al pie del Rigi, 1912. Fray Jerónimo, 1913. El Cuadro de Santa Ana, 1014. La Alemanita, 1914. Poesías: El Valle de lágrimas, 1885. Mi mucrta, 1903. De mis viajes, 1909. Dramática: La Romántica, 1892. Colec, de cuentos: Historias cellejeras, 1888. Cuentos de la calle, 1890. Los Gurriatos, 1890. Para la noche, 1891. Narraciones, 1892. Los Humildes, 1893. Diminutas, 1893. Mundanas, 1895. Angeles y diablos, 1904. Niños y animalejos, 1904. Viajes: Por Levante, 1892. Un viaje á Asturias, 1895. Playas y cíclopes, 1895. Por la montaña, 1896. Por las rías bajas, 1900. Viajando por Europa, 1911. Varios: Cancionero inédito del siglo xv. 1885. El Año (semblanzas de los meses), 1886. Las Panochas de oro (cuento largo), 1895. Los dos tesoros, íd., 1805.

E. J. Varona, Artíc. y disc., pág. 129: "Se advierte pronto que el libro (Cuba y sus jueces) del señor Cabrera ha sido más bien sentido que concebido y elaborado metódicamente; se ve que ha sido escrito sin levantar la pluma..., y si ha resultado desigual á veces, y si adolece de omisiones considerables, en cambio lo recorre y anima un espíritu de disgusto acerbo, que á veces se levanta hasta la indignación... El libro del señor Cabrera tiene el gran mérito de colocarnos frente á frente del problema en su forma actual; de hacernos tocar el punto del conflicto y de obligarnos á pensar en la solución." Raimundo Cabrera estrenó Viaje á la luna, Güines (Cuba), 1885. Cuba y sus jueces, 1887, obra patrióticohistórica, 1887, hasta nueve ediciones. Vapor correo, rev. cóm.-lír., 1888. Del Parque á la luna, zarz., 1888. Intrigas de un secretario, ley. cub., zarz., 1889. Los Estados Unidos (trad. de A. Carnegie), 1889. Mis buenos tiempos, 1891, 1892; París, 1913. Cartas á Govín, impres. de viaje, Habana, 1893. Cartas á Govín

sobre la Expos. de Chicago, 1893. Mi vida en la manigua, relato del coronel Ricardo Buenamar, Filadelfia, 1898 (2.ª ed.). Cuentos múos, 1904, 1905. Cartas á Estévez, impres. de viaje, 1906. Juveniles, versos (con seud. de Ricardo Buenamar), 1907. Borrador de viaje, 1911. Desde mi sitio, 1911. Medio siglo, colecc. liter., ensayos de novela (1864-1868), 1913. La Casa de Beneficencia y la Sociedad económica, 1914. Los Partidos coloniales, 1914. Sombras que pasan, 1916.

121. Año 1885. Alejandro Sawa y Martínez, colaborador de El Motín (1888), El Globo (1902), Madrid Cómico, A B C, La Correspondencia (1903), Alma Española (1903), España (1904), novelista original y atrevido, florido y sensible, publicó La Mujer de todo el mundo, nov., 1885. Crimen legal, nov., 1886, Declaración de un vencido, id., 1887. Noche, 1889. Un criadero de curas, nov. La Sima de Igusquisa, nov. Iluminaciones en la sombra, 1910. Andrés González Blanco, Hist. nov., pág. 701: "A. Sawa escribió novelas (Un criadero de curas, La Sima de Iguzquiza, La Mujer de todo el mundo) en que á un derroche de metáforas huguescas se unía una acuidad y una penetración en la vida sexual dignas de Zola; Sawa ha sido injustamente postergado, pero sus novelas quedan; pues son á la vez espirituales, como las del simbolista ó decadentista más reciente en el uso de las alegorías é instrumentos nuevos del arte, y fuertes é intensas como la Verdad y como la Vida." Id., pág. 870: "El burilador de frases, que son luminosas como soles y rutiladoras como diamantes, el buscador de una nueva fórmula novelesca donde se mezclan la altisonancia lírica de Hugo y la notación brutal de la vida ruda que se encuentra en Zola." Cansinos Assens, La Escuel. Liter., 1916, página 274: "Simbolistas, parnasianos y decadentes les han enviado (de Paris), con Alejandro Sawa, un nuncio extraordinario. Lo que Ganivet ha sido para la generación del 98, lo ha sido A. S. para los jóvenes del 900. Ya no se piensa en Taine ni en Montaigne, sino en Verlaine y en Mallarmé."

Carlos Cano (n. 1846-), excelente poeta festivo murciano, publicó Mocedades, Madrid, 1885. Apuntes del natural, artículos festivos, Barcelona, 1886. Versos alegres, fruta del tiempo, pról. de Manuel del Palacio, Madrid, 1888, 1902. Hojarasca literaria, versos y artículos, Murcia, 1903. Muestras sin valor, pról. de José Navarrete, Madrid, 1905 (2.ª ed.). Homenaje á la memoria de Federico Balart (con otros), Murcia, 1905. En serio y en broma, París, 1907 (2.ª ed.). Flores y lágrimas. Ratos perdidos. Necrología del genèral Valdés.

Roberto Huneeus Gana (n. 1867-), de Santiago de Chile, por seud. Pepe Escoba, Justo Perpena, abogado, profesor de Derecho, redactor de El Heraldo (Valparaíso, 1904-06), escritor de talento, polígrafo, trazó, entre otros, un drama de fuerte pasión en La Calumnia, hizo poesías y crítica autorizada. Estrofas, poesías, Santiago, 1885. Dramas (Lo que sirve una creencia y Consecuencias), ibid., 1887.

Mercedes, poesías, dos vols., ibid., 1894-95. D. Alberto Blest Gana y la novela histórica, París, 1897. Errante, poema en tercetos, Santiago, 1898. Dreyfus, ibid., 1899. Resurrección, de Tolstoy, juicio crítico, ibid., 1900. La Calumnia, dr., ibid., 1900. Homenaje á D. Carlos Morla Vicuña, ibid., 1901. La Administración Riesco, ibid., 1902. Sursum corda, estudio polít. y social de Chile, dos vols., ibid., 1903. La Política de abstención y del silencio, confer., ibid., 1912.

FEDERICO URRECHA (n. 1855-), director de Los Madriles, redactor de El Imparcial y Heraldo, por seud. F. Romancier, Amaniel, Cecial (?), excelente y apreciado escritor, publicó El Corazón y la cabeza, nov., 1885 (en El Imparcial). Drama en prosa, 1885 (en Rev. Esp., ts. CII-CIII). Después del combate, relac. contemp., Madrid, 1886. La Hija de Miracielos, 1887. El Vencejo de Burgalida, 1888. El Rehén del Patuco, 1889 (en Esp. Mod., En.). Tinita, 1889 (ibid., Ag.). El Mausolco, Agencia funcraria, 1889 (ibid., Dic.). La Estatua, cuentos del lunes, 1890. Pepito Melaza, apuro cómico, 1891. Cuentos del vivac, 1892, 1906. Tormento, com., 1892. Siguiendo al muerto, 1894. Vicinte días en Italia, 1896. Agua pasada, cuentos, bocetos, semblanzas, 1897. El Teatro, apuntes de un traspunte, Barcelona, 1900. El Teatro contemporánco en Barcelona, 1910. Paisajes de Holanda, 1913.

Enrique Prieto, autor cómico del género chico y más del ínfimo, de escaso valer, bastante empírico y nada literato y sin preparación, bohemio de vida, colaboró con los cómicos Ruesga y Lastra, escribiendo entre los tres las primeras Revistas cómicas, de espectáculo, con música de Chueca. Cazar en su mismo soto, jug., 1875. Un lunático, jug. 1885. Ya pican, sain. (con Joaquín Barberá), 1885. El Día del juicio (con íd.), 1889. La Petenera (con P. Díaz), 1895. La Sobrina (con A. Ruesga), 1895. Los Guerrilleros, 1896. Escuela musical, zarz., 1897. Toros del Saltillo, íd., 1898. El Cochero (con íd.), 1905. El Perniles, zarz. (con Ricardo Valero), 1907. El Crimen en la sombra, melodr., 1907. Casablanca (con Ric. Valero), 1907. Luz y tinieblas (con Federico Riera), melodr., 1908. Patria y bandera, zarz. (con Miguel Méndez), 1909. Los Héroes del Rif, episodios (con Jesús Villamil), 1909. Microbios nacionales (con Fed. Riera), 1910. El Capataz (con Ramón Rocabert), zarz., 1911.

ANÍBAL DOMINICI, venezolano, jurisconsulto, dramaturgo, historiógrafo y novelista patético, algo romántico, publicó Memoria sobre el estado y trabajos literarios de la Academia Venezolana, Caracas, 1885. Novelas (1893): La Tía Mónica, Juliana la lavandera, La Viuda del pescador, esta última la mejor, de sano y recio realismo.

El Padre Ricardo Cappa (1839-1897), madrileño, teniente de Marina en el Pacífico (1863), jesuíta (1866), profesor en Puerto Rico, Habana, Quito, Lima (1878); perseguido por los peruanos á causa de las verdades que dijo en sus libros, saliendo por la fama de España, tuvo que dejar el Perú y vino á Madrid. Publicó la notable Historia del Perú, tres vols., Lima, 1885-87. Historia compendiada del Perú,

ibid., 1886. Tratado de Cosmografía, Madrid, 1886. La Inquisición Española, ibid., 1888. Estudios críticos acerca de la dominación española en América, 18 vols., Madrid, 1889-1896. Contiene: parte primera, I, Colón y los españoles, 3.ª ed., 1889; parte segunda, II, Hubo derecho á conquistar la América. Análisis político del Imperio incásico, 3.ª ed., 1889; III, La Conquista del Perú; IV, Las Guerras civiles y la anarquía, 3.ª ed., 1890; parte tercera, V y VI, Industria agrícolapecuaria llevada á América por los españoles; VII, Industria fabril que los españoles fomentaron y arruinaron en América; VIII y IX. Industrias mecánicas; X, XI v XII, Industria naval, 1890-1894; parte cuarta, XIII y XIV, Bellas Artes: pintura, música, escultura, canalizaciones, etc., 1895; parte quinta, El Viejo y el Nuevo Mundo. Oué era España un siglo antes del descubrimiento de América, tomos XV, XVI, XVII, XVIII y XIX, 1895-1896; XXVI, De la riqueza conocida desde los tiempos antiguos hasta el nacimiento del Señor. Los tomos XX al XXV no se han publicado.

José A. Rodríguez García (n. 1864-), de Matanzas, licenciado (1891) y doctor en Letras (1894), profesor de la Escuela de Artes y Oficios por diez y siete años, desde 1883, catedrático del Instituto de Matanzas (1900) y desde el mismo año de Gramática y Retórica del Instituto de la Habana, director de Cuba Intelectual (1885, 1909 hasta hoy), una de las revistas literias mejores de Cuba. Gran literato, muy trabajador, erudito en lengua y literatura castellana, de los más fecundos escritores de la isla, publicó sobre todo, la Bibliografía de la Gramática y Lexicografía Castellanas, tres vols. (1903-1916), falta el IV, obra monumental importantisima, que completa la del Conde de la Viñaza, á quien aventaja en los extractos y trozos de los libros reseñados. N. Alonso Cortés: "Su Bibliografía filológica es un verdadero monumento de los que señalan fecha en este género de estudios... Es la más cabal bibliografía de los estudios gramaticales españoles... Es un inventario minucioso y razonado; es un extracto de libros importantes, hecho con talento insuperable; es una crítica concienzuda, científica, donde, junto á las teorías de los varios autores catalogados, pone el bibliógrafo el comentario irrebatible de su sabia opinión... Precisamente la suprema excelencia de Rodríguez García estriba en ser tan gran literato como gramático." José A. Rodríguez García: Cuba Intelectual, revista, Habana, 1885, segunda serie desde 1908. Cartas sobre Nueva Jauja, 1885. Apuntes sobre el amor, 1885. De los requisitos previos para contraer matrimonio, 1892. Principios de Gramática castellana, 1896, 1900, 1904, 1908, 1911, 1913, 1916, 1917. Apuntes para una bibliografía española de la Geografía elemental, 1893 (con el Ensavo de un Programa para la gradual enseñanza de la Geografía elemental). Cubanismos, 1897-98. De mi álbum, 1897-98. Cositas, 1897-98. Versos y prosas, 1897-98. El Portador de la bolsita, trad., 1898. El robo de las torres de Nuestra Señora, trad., 1898. La Mosca, trad., 1898, 1904. De ajena cosecha, 1897, 1898, 1904

(Madrid). Cherubino y Celestini, 1898, 1904. Los Domingos Literarios. revista, 1897, 1898. Gramatiquerías, 1897-98. Apuntes para una bibliografía de la Gramática y sus estudios afines, 1800 (con el Ensavo de un Programa para la enseñanza gradual de la Gramática castellana). Los Náñigos, 1899 (se tradujo al inglés). Venid á mí... (cuentos y artículos), 1900. Cuentos y jábulas, 1916. Del laismo, leismo y loismo. 1902. Análisis gramatical, 1902, 1904. Principios de Geografía, 1901. Nociones de Gramática Castellana, Madrid, 1902, 1905; Habana, 1908, 1910, 1912, 1913, 1915, 1916, 1917. Bibliografía de la Gramática y Lexicografía castellanas y de sus estudios afines, 1903 (primer vol.). 1907 (segundo). Del género gramatical (inserta en la precedente). Teatro cubano, revista, 1904 (cuatro folletos), Croquis literarios, 1904. Vida de Cervantes y juicio del Quijote, 1904, 1916. Notas literarias, 1905. Croquis históricos, 1905. De enseñanza, 1908, 1916. Días de guerra (polémica), 1908, 1915. Notas críticas, 1909. Cartas de Paquito, 1909, Estudios, 1910. Esbozos críticos, 1915. Papeles nuevos, 1915. De la Avellaneda, 1914-15, Literatura preceptiva, 1914, 1915, 1917, Pateles viejos, 1917. Principios de Ortografía y Nociones de ídem, extractos de las respectivas Gramáticas, ediciones de las propias fechas y las nociones, una más, en 1916. Juegos Florales (de Güines), 1916. Ficciones (novelitas y cuentos), 1916. Rudimentos de Gramática, 1916, 1917. Conatos de artículos, 1917. Las obras no citadas por Trelles se insertaron en Los Domingos Literarios. La corta tirada que de ellas se hizo después no fué á las Bibliotecas ni á las librerías, sino destinada á corto número de amigos. Lo propio sucede con todas las que llevan la indicación de los años 1807-98. En Cuba Intelectual se está publicando la obra Sonetistas cubanos.

Juan Eloy Díaz-Jiménez y Villamor (n. 1842-), madrileño, catedrático de Filosofia en los Institutos de Mahón (1877) y León 1878), muy erudito, publicó Lucio A. Floro, trad., Madrid, 1885, 1904, 1912 (Bibl. Clás.). Noticias bibliográficas y Catálogo de los Códices de la Catedral de León (con Rodolfo Beer), León, 1888. (Véase otro catálogo de Espinós, importante, en Bolet. Acad. Hist., t. XIV (1889), pág. 369.) Don Carlos Espinós del Pí, 1889 (Bolet. Acad. Hist., t. XIV). Inmigración mozárabe en el Reino de León, 1892 (ibid., t. XX). Lógica, León, 1895. Psicología, 1896. Etica, 1896. Reliquias de la S. Iglesia de León, León, 1901. Catedral de León, el retablo, Madrid, 1907. Informe sobre la autenticidad de los restos mortales del Rey D. Alfonso VI..., 1911 (Bolet. Acad. Hist., t. LVIII). Un monumento de la Ciudad de León,

1911 (ibid.). San Isidoro de León, Madrid, 1917.

MIGUEL LUIS AMUNATEGUI REYES (n. 1862-), de Santiago de Chile, hijo de don Gregorio Víctor y doña Josefa Reyes, profesor de Derecho en la Universidad y de Gramática y Literatura en el Instituto nacional, hoy jubilado por pérdida de la vista, jurisperito, historiador y filólogo, publicó D. Andrés Bello i el Código civil, 1885. Imperfecciones i erratas manifiestas de la ed. autént. del Código civil chi-

leno, 1894. Borrones gramaticales, 1894. Al través del Diccionario y de la Gramática, 1895. Nuevos estudios sobre D. Andrés Bello, 1902. Críticas y charlas, 1902. Mis pasatiempos, 1905. Don Bernardo O'Higgins, juzgado por algunos de sus contemporáneos, Santiago, 1917.

122. Año 1885, Angel Altolaguirre y Duvale (n. 1857-), sevi-Ilano, publicó Biografía del Marqués de S. Cruz, Madrid, 1885. Don Alvaro de Basán, primer marqués de S. Cruz, ibid., 1888. Llegada de Colón á Portugal, 1892. Cristóbal Colón y Pablo del Pozzo Toscanelli, 1903. D. Pedro de Alvarado, conquistador de Guatemala y Honduras, disc., 1905. Estudio jurídico de las capitulaciones y privilegios de Colón (en Bol, Acad, Hist., t. XXXII). Relaciones geográficas de la gobernación de Venesuela, 1909. Vasco Núñes de Balboa, 1914.-José ANDONAEGUI Y ALTUNA, de Trinidad (Cuba), publicó Ecos del Tayaba, poesías, Trinidad, 1885.—ANTONIO ANGUIZ, colaborador de Los Niños (1876-86), publicó Cuentos de mi aldea, Barcelona, 1885.-Archivo Hispalense, rev. hist., lir. v art., Sevilla, 1885-88, cuatro vols.—Fran-CISCO I. ARREDONDO coleccionó El Parnaso mexicano, México, 1885-86 (30 fascículos).—Ramón Luis de Auñón Villalón León y Gon-ZÁLEZ (n. 1844-), de Morón de la Frontera, marqués de Pilares, almirante, publicó Estado de la Marina, conf., Madrid, 1885. Recuerdos de D. Alvaro de Bazán, ibid., 1887. La Revolución de B. Aires, conf., Cádiz, 1892. Discursos del Congreso, Madrid, 1894; ídem, 1895. El Combate naval de Ya-Lu, 1897, Discursos del Congreso, 1905, Idem, 1912. Los Alkevires de Morón en el siglo segundo de la hegira, 1912. Influencia de la Marina militar en las relaciones iberoamericanas, confer., 1913. La Venida del Rey Amadeo, 1916.-Joaquín Barberá, redactor de El Fénix (1857-59), estrenó Ropas hechas, sainete, 1885. Mañana será otro día, 1892. Los Aduladores, 1892.—QUINTÍN BAS Y MARTÍNEZ publicó Historia de Caravaca y de su santísima cruz, Caravaca, 1885. La Santísima Cruz de Caravaca, Tátiba, 1887.—Anto-NIO BENÍTEZ DE LUGO publicó en la Rev. España: El Emperador Car. los V en Túnez (1885, t. CII). Constantino Ponce y la Inquisición de Sevilla (1885, t. CIV). Doña Juana la Loca más tiranisada que demente (1885, t. C), Fray Diego de Chaves, confesor de Felipe II (1887, t. CXVII).-MANUEL BIELSA Y VIVES (n. 1868-), de Denia, en Cuba desde 1895, cabo de ejército, publicó La Virgen del Bosque, poema, Denia, 1885. Sensitiva, miniatura novelesca, Nuevitas, 1899. Cosas de aver, artic., Habana, 1906. Tránsito, nov., 1911.—CLEMENTE BLANCO VILLEGAS publicó Los Artistas en el reino de Flora, Madrid, 1885.— RICARDO BLASCO († 1917), hermano de Eusebio, periodista que vivió en París y compuso más de 30 obras teatrales, entre ellas La Castellana, El Ratoncito Pérez (1885), ¡ Agua va!, Isidoro Pérez, El Amigo, Mamá suegra, La Corte de los Venenos, Chocolate y mojicón, sainete (con Angel del Palacio), 1885. Morada histórica, jug., 1901. Entre dos fuegos, com. (con Emilio Mario), 1909. El Aventurero,

com., 1912. La Indagatoria, dr., 1912. En el teléfono, 1912. La Fuga, dr. (con Carlos de Batlle), 1912. Un atraco com., 1912.—Boletín Folklórico Español, 1885.—José Borrás y Bayonés (n. 1865-), toledano, director de El Diario de Toledo (1894) y El Día (1896), publicó El Libertador del diablo, levenda, 1885, El Convento, Los ojos negros, Valladolid, 1885, 1893, poemas. Puntos suspensivos, poesías, 1887, 1891. Pajaritas de papel, 1889. Candideces de la punta, 1890. El Duelo, históricocrítico. Tordesillas. Para el teatro: El Ultimo grito y La Condiscipula.—MARIANO DE BRICEÑO, venezolano, publicó Historia de la Isla de Margarita, Caracas, 1885.—JUAN DE BURGOS Y REQUEJO dirigió el Boletín Folklórico Gaditano (cinco números), 1885. El mismo año salió Discurso de D. José Larrahondo y de D. Antonio Valls, para la Biblioteca folklórica gaditana, que no se continuó.—Francis-CO DE Asís CABRERA (n. 1850-), valenciano, militar y periodista, residente en Alicante (1908), publicó Misira epistólica en defensa de la mujer cubana, Habana, 1885. Bandolerismo y Guardia civil, ibid., 1889-92, cinco vols., novelas. Razón contra razón (refutando á Varona), 1889, 1893. De breña en breña, Habana, 1891. Pie á tierra, ibid., 1892. Rasón y fuerza, narr. nov., Madrid, 1893. Episodios de la Guardia civil en Cuba, Valencia, 1897.—José Cánovas y Vallejo publicó Manchas que no se borran (1885), Una y no más (1886), Cuentos (1803). Lances de amor y fortuna, cuentos (1900). El Mosén, El Compañero de viaje, cuentos, 1902.—José Castaño Pose publicó Veinte años entre los indios ó las venganzas de un cautivo, Madrid, 1885.— RICARDO CESTER (n. 1855-), poeta y autor dramático valenciano, escribió en los periódicos de su tierra; publicó La Batalla de Puig, ley. hist., Habana, 1885.—CARLOS CIAÑO, asturiano, publicó Tipos y topos, semblanzas, Habana, 1885. Cantares, ibid., 1888. El Castillo de Yuros, poema, 1893. Los Saltimbanquis, zarz., 1899. De Asturias, artíc. de costumbres (con Alvaro Ciaño), 1901, Recién llegan, monól., 1904, La Vieja historia, com, 1909.—Adolfo Clavarana y Bofill († 1904), publicista católico de raras aptitudes, músico, pintor, grabador y abogado; director en Orihuela de la famosa Lectura Popular (1903), de gran tirada, publicó Lecturas populares, colección de cuentos, artículos y diálogos de buen humor, Madrid, 1885; t. II, 1886; t. III, 1889; t. IV, Orihuela, 1894; t. V, ibid., 1896. Obras, Orihuela, 1907, seis vols.-Colección de documentos inéditos de Indias, segunda serie, Madrid, 1885-1900, 13 vols.—Fray Francisco María Compte, franciscano, publicó Varones Ilustres de la Orden Seráfica en el Ecuador, desde la fundación de Quito hasta nuestros días, Quito, 1885-86, dos vols.-Juan Pedro Criado y Domínguez (n. 1865-), malagueño, director de La Cruz Roja y de La Controversia, publicó La Cruz del Moro. Riquilda, Literatas españolas del s. xIx (1889). Antigüedad é importancia del periodismo español, 1892. Bibliografía de la Cruz Roja española, 1905. Las Ordenes religiosas en el periodismo español, etcétera, 1907.—Manuel de la Cruz Fernández (1861-1896), habanero,

por seud, Juan Sincero, que estuvo en España (1883) y falleció en Nueva York, publicó La Hija del montero, cuento, Habana, 1885, Carmen. nov. El Capitán Córdova, nov., 1886. Juan Media Risa, nov., 1887. Tres caracteres, bocet. biogr., Key West, 1889. Episodios de la revolución cubana, Habana, 1890, 1911. Lienzos heroicos, 1916. Reseña histór, del movimiento literario de la isla de Cuba (1790-1890), 1890 (en Amér. Liter. y Rev. Cub., t. XIV). Cromitos cubanos, bocetos. 1892. La Revolución cubana y la raza de color, Key West, 1895.-OCTAVIO CUARTERO, redactor de La Correspondencia (1891-92), publicó Borradores y apuntes, versos, Madrid, 1885. Polos opuestos, ibid., 1885, Celajes de otoño, 1909.—CURIEL CUTIÑo, venezolano: Obras, Curazao, 1885.—Luis A. Chacón, coronel ecuatoriano, publicó Ecos de mi alma, poesías (1885); etc.—Federico Degetau y Gonzá-LEZ, portorriqueño, que estuvo diez años en Madrid y fué ministro al separarse Puerto Rico de España, publicó El Secreto de la domadora, novela, 1885, 1886. El Fondo del aljibe, Madrid, 1886, Cuentos para el viaje, ibid., 1894. Juventud, ibid., 1895.—Francisco Díaz Sánchez publicó Guía de la villa y Archivo de Simanças, Madrid, 1885, El Tenientillo, comedia, Cádiz, 1913.—IGNACIO DÍAZ CANEJA († 1902), español, catedrático en Puerto Rico, publicó La Cuestión ultramarina, bosquejo crit. é hist., Puerto Rico, 1885. La Autonomía de las Antillas, ibid., 1887.—Diccionario enciclopédico de Agricultura, Ganadería é Industrias rurales, Madrid, 1885-89, ocho vols.-Colección de Documentos inéditos relativos á... Ultramar, 2.ª serie, Madrid, 1885-'900.—Francisco Durante, periodista español en Madrid (1903), publicó Un libro más, poesías, Habana, 1885.—José Escalambre y Ney-RA publicó La Mujer, Córdoba, 1885. El Juguete de Ricardo, novela, ibid., 1888.—CARLOS FERNÁNDEZ DE PASALAGUA publicó Las Vírgenes del Valle, leyenda en verso, Sevilla, 1885.-GABRIEL FERRER HERNÁN-DEZ, colaborador de la Ilustración Española, publicó La Instrucción pública en Puerto Rico, ibid., 1885. Consecuencias, poema, Nancy, 1892. -Pedro Pablo Figueroa, chileno, publicó Tradiciones y leyendas, Santiago, 1885. Galería de escritores chilenos, 1885. Apuntes histór. sobre la vida y obras de D. Benjamín Vicuña Mackenna, 1886. Periodistas nacionales, 1886. Esbozos literarios, 1887. Páginas truncas, 1887. Diccionario biográficochileno (1550...), 1887, 1888, 1891. Pensadores americanos, 1890. La Literatura chilena, 1891. Historia de la Revolución constituyente, 1891. Las Campanas, tradiciones del hogar, 1893 (3.ª ed.). I. M. Altamirano (poeta), 1893. Problemas americanos, 1895. Diccionario biográfico de extranjeros en Chile, 1900. Reseña histórica de la literatura chilena (1540-1900), 1900. Perfiles nativos, 1918. -Florecitas de San Francisco de Asís, crónica italiana de la Edad Media, Barcelona, 1885.—Máximo Fuertes Acevedo († 1890), asturiano, director del Instituto de Badajoz y redactor de su Boletín (1881), publicó, entre otras obras, Bosquejo acerca del estado que alcansó en todas épocas la literatura en Asturias, seguido de una extensa bibliografia de los escritores asturianos Badajoz, 1885. Vida y escritos del Marqués de S. Cruz de Marcenado, Madrid, 1886.—FEDERICO GALLARDO Y PARRADO publicó Sombras, poesías, Madrid, 1885.—Julián García Parra estrenó Conflicto matrimonial, juguete, 1885. Maridos al por mayor, id. (con Santiago Gascón), 1885.—Santiago Gascón, ya fallecido, autor del género chico, que escribió poco, valió poquita cosa, para pasar. Estrenó La Mejor receta, juguete, 1885. Algebra superior, id., 1885. Viaje redondo, id., 1885. Toros en Vallecas (con J. García Parra), 1886. La Primera de abono, sainete (con J. Caldeiro), 1887. Una en el cluvo, sarsuela (id.), 1887. La Berlina asul, juguete, 1888. Guardar cl equilibrio, id., 1892.-M. FERNANDO GIL publicó Primeras aficiones literarias, 1885.-MIGUEL GÓMEZ URIEL, archivero de la biblioteca de abogados de Zaragoza, publicó Bibliotecas de Latassa, tres vols., Zaragoza 1885-86.—José Eleuterio González publicó Colección de noticias y documentos para la historia del estado de Nuevo León, Monterrey, 1885-87, dos vols.—Juan José González Forte, malagueño, redactor en Madrid del Diario Oficial de Avisos director de El Noticiero, La Libertad (1892), El Correo de Madrid (1893), y en Barcelona de La Dinastía, después de La Tribuna, por seud. Saltarín, publicó ¡Huérfano!, novela, Madrid, 1885.—Antonio Guiteras publicó La Eneida, en verso libre, Barcelona, 1885.-Fray Marce-LINO GUTIÉRREZ (1858-1893), de Ampudia (Palencia), agustino, publicó Fr. Luis de León y la filosofía española del s. xvI. Madrid, 1885, 1891. El Misticismo ortodoxo en sus relaciones con la filosofía, :886. El Corasón de María y el corasón humano, 1895. Sobre la filosofía de Fr. Luis de León, adiciones póstumas, 1907 (en Ciud. de Dios, LXXIII-LXXV). Fr. Diego de Zúñiga (ibid., t. XIV). Escritos de Fr. Luis de León (ibid., t. XXII).-Pablo Hernández estrenó La Comunión, monólogo, Habana, 1885. Idilios, 1885. Primaverales, poes., 1892.—RICARDO HERRANZ publicó las novelas La Hija del sol (1885), Curra Lópes (1886), Lo útil (1887).-MANUEL HI-DALGO (n. 1865-), sevillano, director de la Rev. Sevillana, El Hispalense, Boletín de Anuncios, La Crónica, La Nueva Era (Cádiz, 1896), estrenó La Primera nube, comedia Sevilla, 1885, 1903. Don Próspero (con I. Pérez Giralde), 1903.—JAIME HORTA publicó Fotografías del alma, poesías, Madrid, 1885. Cervantes cautivo, drama.—MANUEL AN-TONIO HURTADO, periodista y poeta chileno, de fondo filosófico y sentimientos nobles, de vigoroso trazo, compuso Pensamientos, Cantares, Romances. Obras escogidas, poesías, fábulas, etc., Santiago, 1885. En Esp. Mod., sonetos (1900, Ag.; 1901, En.).—María Hurtado publicó El Angel de la fe, Madrid, 1885, tres vols.—Eugenio Lafuente estrenó Un cuadro de historia, juguete, 1885. El Amo de Alcalá, novela, 1901.—PEDRO S. LAMAS, montevideano, hijo de Andrés Lamas, publicó la novela romántica Silvia, episodios de la guerra de la Independencia americana, París, 1885 (2.ª ed.). Muchos le refutaron, véase Man. S. Sánchez, Bibliogr. venezolanista. Agresiones de Rosas.-El

Libro de las adivinanzas ó sea la buenaventura..., Madrid, 1885 .--José Lirón Núñez publicó Los Terremotos de Andalucía, poesía, Madrid. 1885.-RICARDO LODARES Y GIRÓN, colaborador de Barcelona Cómica (1895), publicó La Exposición, poema, Madrid, 1885.—JUAN LÓ-PEZ SEÑA († 1912), de Laredo (Santander), publicó Leyes que matan. poema, Cárdenas, 1885.—Luis López Saccone, médico de la Armada, publicó El Ultimo desco, poema en un canto, Cádiz, 1885. Horas tristes, poesías. Ellos y ellas. Santiago López Moreno, abogado redactor de La Discusión (1870), publicó Filosofía del amor, 1885. Ecos de la vida, poesías, Madrid, 1886.—BALDOMERO LORENZO Y LEAL publicó Cristóbal Colón..., levenda histórica, Huelva, 1885. Cristóbal Colón y Alonso Sánches ó el primer descubrimiento del Nuevo Mundo, Jerez 1892 .- Antonio Llamosas y de Cepeda († 1892), español, publicó ¡ Madre!, lev., Habana, 1885. Lo que sucede después, poema, 1885. Un año en Cuba nov., 1885.—Salvador Llanas y Rabasa (pacido en 1862-), de Mataró, periodista católico, director del Diario de Mataró, buen dramaturgo catalán y castellano, conocedor de los recursos escénicos del llamado teatro católico: Aves del alma. El Alfiler de oro. Entre mi hijo y mi honra. La Mujer de Urías. Carlos de Viana. El Socorro de Dios, El Hermano del mártir. El Emplazado, Don Carlos el Hechizado. Publicó las levendas La Gitana y La Castellana: las novelitas Las Bodas de sangre, Las dos hijas, El Antifaz del diablo; los poemas Mi pesadilla, La Cruz de hierro, Amalia,-Enri-OUE EMILIO DEL LLANO publicó Carlos V. Barcelona, 1885.—B. MAR-TÍNEZ LA SAGRA publicó Bienaventurados los mansos, Madrid, 1885. El Moderno Boccaccio, ¡cuántas, que queman!, 1885,-MARCELO MAR-TÍNEZ ALCUBILLA, hijo del famoso abogado, director, después de su padre del Bolet, Jurídico, publicó Códigos antiguos de España, colección completa..., Madrid, 1885.—Francisco Mas y Otzet publicó en la Rev. de España: Monserrat, meditaciones y recuerdos (1885, t. CV).-Dámaso Menos publicó El Sexto...; Pobre Abelardo!; Apaga la vela, niño!, Madrid, 1885. Cuentos diáfanos, 1886. Sólo para señoras, cuentos diáfanos, t. II, 1886.—Rubén J. Mosquera (1860-1913). de Popaván (Colombia), diplomático publicó Adalmor, poema, Nueva York, 1885. Religión y patria, oda premiada en 1891. Lumen in calis, poesía premiada en 1893. Monocordes, sonetos, Bogotá, 1913. Para el teatro: Blanca, jug. dram. La Niña indiscreta, La Novicia.-F. DE Mujía Hercilla, boliviana, esposa del poeta Ricardo Mujía, ha escrito versos en revistas y periódicos. - MICAELA MUÑOZ DE CAVANILLAS publicó Las Hadas de Valle Infierno, novela, Madrid, 1885, dos vols. -MATILDE DEL NIDO colaboró en el Almanaque-Guía de Las Noticias, de Málaga, para 1885. Ensavos poéticos.—Luis de Noreña publicó Remedios heroicos, Madrid, 1885 .- Juan Ortiz Marín, cubano, estrenó Caridad, dr., Santa Clara (Cuba), 1885. La Isla de Florestán, zarz., ibid., 1890.-El Parnaso mexicano, colecc. por Vicente Riva Palacio y Francisco J. Arredondo México, 1885-86, 24 tomitos de otros

tantos poetas.—César N. Penson (1855-1902), dominicano, filólogo y cuentista, publicó, á la manera de Ricardo Palma, Cosas añejas.-ARTURO PERELLANO CASTRO (n. 1865-), por seud. Byron, dominicano, elegante poeta romántico rezagado y dramático, es el que da mejor la sabrosa sensación de la vida campesina dominicana en Criollas, versos. -EMILIO PÉREZ DE MORALES, de Villaclara (Cuba), estrenó Marta, monól., ibid., 1885. Una boda. Poesías, 1899. Los Niños, 1906.-FERNÁN Pérez publicó La Mujer y el amor, manojo de flores y espinas, Madrid, 1885 .- JUAN BAUTISTA PÉREZ publicó Querer vivir elevados, jornadas burlescosatíricas, Madrid, 1885.—RAFAEL PÉREZ CABELLO, cubano, director de El Liberal, de la Habana, crítico literario con el seud. de Zerep (1887-91), poeta erótico, clásico, delicado y sencillo en lo que tira á becqueriano, no menos que en el sentimiento sincero. publicó Intimas, poesías, Habana, 1885. En escena, crónicas y retazos literarios, Habana, 1898. Estrofas, 1906. Miniaturas, 1906. Rápidas, 1907 (dos edic.), prólogos de Justo de Lara y Enrique J. Varona.-Tosé Postigo Acejo estrenó Lo que no ve la opulencia drama, 1885. ; Abandonada!, monólogo, 1888.—José M.ª QUINTANA, cubano, fecundo autor dramático, estrenó Cómo son los hijos de Cuba, dr., 1885. Conflicto municipal, 1885, El Gran provecto, zarz., 1887. Como muchos. Como todos, Diputados á Cortes. Amor á la Pompadour, Caneca, torero. De rompe y raja, El Feroz Galeoto. La Ley del Timbre, Adán y Eva, Tutti fruti, Carolina. El Proceso consistorial. Los Padres del pueblo. Glorias de Cuba, quintillas. Enredos y trapisondas, 1891. Pun, plan, 1891. M. de M., 1891. Juego prohibido, 1891. El Otro, 1891. Viva esta tierra, 1891. Por una carbonería, ó político, rey y nada, 1891. Trincheras contra el amor, 1891. ¿Quién quiere á mi mujer?, 1891. El Demonio es la guaracha, 1891. En el vivac, 1891. Llueven Bufos, 1892. El Bicho colgado, 1892.—FEDERICO RAHOLA, catalán, director de Mercurio (1901...), publicó Gotas de tinta, poesías Barcelona. 1885. Economistas españoles de los siglos xvI y xvII. Sangre nueva, impresiones de un viaje á la América del Sur, 1905.-APOLI-NAR RATO DE ARGÜELLES († 1894) auditor de Guerra, publicó Carta en bable... á la Academia, Madrid, 1885. Vocabulario (bable), ibid., 1802.—José Renté y VILA publicó Opúsculos místicos y poéticos, Habana 1885.—Revista Cubana, Habana, 1885-95, 21 vols., dirigida por Enrique José Varona.—Revista del Archivo gral. administrativo ó colecc. de documentos para servir al estudio de la Histor, de la Rep. Or. del Uruguay..., Montevideo, desde 1885.—Antonia Rodríguez de URETA, directora de La Semana Católica y Archivo Cat., inspectora honoraria de Instrucción pública, publicó Pacita ó la virtuosa filipina Barcelona, 1885. Levendas morales, Barcelona, 1889. El Difamador, novela, 1894.—Atanasio Rodríguez Martín estrenó Martín de Haro, dr., Manila, 1885.—GUILLERMO P. RODRÍGUEZ (n. 1862-), de Montevideo, poeta que tiene frescura y serenidad, ganó el premio del Ateneo con Al porvenir de Montevideo (1885) y publicó en periódi.

cos rimas que intituló Pretéritas.-Bernardo F. Romeo y Belloc publicó Las Fuentes de la poesía, Zaragoza 1885.—Angel Rubio, inspector de Primera enseñanza, fundador en Pontevedra de El Iris (1861), aficionado á la dramática, compositor de música, estrenó El Hijo de la portera, juguete (con Ricardo Hernández) 1885. Afortunado en el juego, íd. (con Nic, M.ª Rivero), 1886.—Cándido Ruiz MARTÍNEZ, teniente coronel de Estado Mayor, diputado, redactor de La Correspondencia (1892) publicó Fiat lux, poesía, 1885 (en Rev. Esp., t. CII). Una lección provechosa, 1886 (ibid., t. XCII). Grecia bloqueada, poes., 1886 (ibid., t. CX). La Política y el Ejército, 1887 (ibid., t. CXVI). Las Revoluciones, canto, Madrid, 1886. Botones de fuego, sonetos, 1900. La Guerra, dr. 1907. A España, 1911. La Invasión negra, 1911. Pesimismo, 1913.—LUIS SALAZAR DEL VALLE publicó Los Siete dolores, corona poética, Manila, 1885 .- HORACIO DE SAN MARTÍN, montevideano, publicó Paysandú, nov. hist., 1885.—A. SAU-RI GARRIGÓS publicó Páginas rimadas, Alicante, 1885.-NARCISO SEN-TENACH y CABAÑAS, pintor y escultor sevillano, colaborador de La Ilustr. Esp., etc., publicó La Pintura en Sevilla, ibid., 1885. Ensayo sobre la América precolombina, Toledo, 1898. La Mezquita aljama de Córdoba, 1901, Evolución de la escultura española Madrid, 1907. La Pintura en Madrid desde sus orígenes ibid., 1907. Estudios sobre numismática española, ibid., 1909. Bosquejo hist. sobre la orfebrería española, 1909, El Escudo de España, 1910. Los Grandes retratistas de España, 1914. D. José Piquer, 1914. Los Arevacos, 1915. El Retrato de Cervantes, 1915-16, dos cartas en polémica con Julio Puyol; antes había tratado la cuestión en Rev. Hisp., 1911, XXV, 13-18, y en Boletín Soc. Excurs., 1911, XIX, 154-158. Técnica pictórica del Greco, 1916.-Francisco Serrano de la Pedrosa, redactor de La Correspondencia Ilustrada, El Globo (1898), La Reforma (1899), La Correspondencia Militar (1900), La Patria (1901), estrenó Gabinete mágico, pasillo cóm., 1885. Cinco minutos en globo, 1885. El País del abanico, jug., 1885. La Mujer, el marido y la vecina, nov., 1886. Felipe, aprop., 1887. Por unos días, jug., 1891. Pillos y tontos, semblanzas y menudencias, versos, Madrid, 1891. El Derecho del pataleo, 1894, 1901.—HERIBERTO DE SIERRA publicó Hortensia ó la hija de un ladrón, novela (con Enrique Sánchez), Madrid, 1885.—Ale-JANDRO SILVA DE LA FUENTE, novelista chileno, publicó Ventura, 1885. Penas que matan, 1887.—José Silvestre Jorrín (1816-1897), cubano, publicó Filosofía del arte. Habana, 1885.—Juan Sadornil, deán de la Colegiata de Tudela, publicó Apuntès descriptivos é históricorreligiosos de Tudela, ibid., 1885.-J. Soriano de Castro publicó Un poema en dos, lo que dicen las muchachas, lo que callan las mujeres, Madrid, 1885.—Luis Sotomayor y Terrazas (n. 1856-), de La Coruña, fundador en Jerez de los Caballeros de El Jeresano (1882), publicó Tiempo perdido, poesías, Jerez de los Caballeros, 1885.—ISIDRO TAUZÍN publicó La Mano negra y la mano blanca, Madrid, 1885.—Toledo y la

Virgen del Sagrario, poema religioso por G. M. G., Toledo, 1885.-NARCISO TONDREAU (n. 1861-), chileno, por seud. Oscar de Nantrino, abogado y rector del Liceo de Chillan, poeta clásico puro, publicó Los Balmacedonautas, poema ép. en siete cantos, Santiago, 1885, Penumbras, poesías, 1887, originales é imitadas de Horacio.—MANUEL E. DE LA TORRE, secretario del Casino Español de Puerto Principe (1884), publicó la levenda Esperanza, ibid., 1885.—Felipe Trigo Gálvez publicó La Colombiada, en 24 cantos, Burgos, 1885, dos vols. Cuentos y patrañas, Madrid, 1886.-MANUEL URIBE publicó Geografía general v compendio histórico del Estado de Antioquía en Colombia, París, 1885. Colón-América-Medellín, Medellín, 1892.—JACINTO VÁZQUEZ DE PARGA Y MANSILLA publicó Reseña geográfica histórica de Salamanca v su provincia, ibid., 1885.—MARIANO DE VEDIA Y MITRE, argentino, escribió de crítica literaria en La Democracia, que en Montevideo redactaba su padre Agustín, y en La Nación. Empapado del espíritu francés, es brillante, y publicó Marta Luján, relato histórico, El Deán Funes en la hist, argentina, Barcelona, 1910 (2.ª ed.).—GREGORIO VIA-NA publicó Los Terremotos de Andalucía, poema, Manila, 1885.-Francisco del Villar y Bustos († 1896), gobernador, director de El Diario Español, publicó Renglones designales, poesías, Madrid, 1885.—Francisco Zabala publicó La Bandera española en Argelia. anales histór, de la dominación esp. en Argelia (1500-1791), Argel, 1885-86, tres vols.—Zulima publicó El Medallón, nov., Caracas, 1885. Blanca ó consecuencias de la vanidad, nov., ibid, 1896.

123. Año 1886. Antonio Gómez Restrepo (n. 1869-), de Bogotá (Colombia), secretario en Madrid de la Legación de su tierra (1912), ministro de la República varias veces, académico de la Colombiana, poeta que junta la sencillez clásica con la elevación de pensamiento y la delicadeza sentimental en Amor supremo (1890). Levendo á Homero, Viaje á Grecia, Recuerdo de amor, Mi madre y tú, Adiós, etc.; es, sobre todo, gran prosista, de los contados que en América han sabido manejar el castellano con mayor soltura, limpieza y propiedad, sin la menor afectación y con el más acendrado gusto. Posee, como pocos, el espíritu del idioma castellano, llevando en esto grandes ventajas á Rodó. En sus críticas y discursos ha abarcado toda la historia literaria de Colombia, aunque á retazos y por manera desparramada. El y Pablo Groussac son hoy los más serenos, juiciosos y entendidos críticos y los que mejor escriben el castellano en toda la América española.

José YXART y Moragas (1852-1895), catalán, un poco demasiado catalanista, con lo cual se explica el tono despectivo



ESCRITORES COLOMBIANOS

r. Nicolás Esguerra.—2. Rafael M. Carrasquilla.—3. Marcos Fidel Suárez.—4. José Vicente Concha.—5. Rafael Uribe Uribe.—6. Santiago Pérez Triana.—7. Emiliano Isaza.—8. Antonio José Uribe.—9. Antonio Gómez Restrepo.—10. Lorenzo Marroquín.—11. José Asunción Silva.—12. Ismael Enrique Arciniegas,



con que suele hablar de las cosas castellanas, y algo más aficionado á los gustos franceses de lo que debiera para juzgar con mayor imparcialidad lo español. Muéstrase harto duro y descontentadizo de todo el teatro castellano del siglo XIX, menudeando citas que desaprueban los estrenos y no señalando tanto como debiera los aciertos. Fuera de estas faltas, que hay que señalar para leer con provecho sus obras, puede tenerse á Yxart como á uno de los más perspicaces, agudos, refinados y enterados críticos teatrales del siglo XIX en España. Su estilo es claro, elegante, algo oratorio á veces, pero de buena ley. Tradujo los Dramas de Schiller, y desde 1885 publicó sendos volúmenes con el título de El Año pasado, Letras y artes en Barcelona, ibid., 1866..., donde pasa revista á las obras del regionalismo y la renaixensa catalana, comprendiendo Valencia v las Baleares, las Exposiciones y demás sucesos importantes. Escribió en La Vanguardia, La Ilustr. Ibérica, La Esp. Mod. v La Renaixensa.

Isidoro Fernández Flórez (1840-1902), madrileño, por seudónimos El Lunático y Fernanflor, pensador, sociólogo, político, literato v artista, sobre todo periodista de los mejores v crítico de fino gusto, tuvo muchos admiradores, aunque pocos amigos, por ser voluntarioso y dominador. De raza aristocrática, era correcto y fino, pero sin calor, de pulcra cortesía y elegante indiferencia, enfermizo, de espíritu autoritario, con algo de coquetismo mujeril. Vivió solitario y frío entre amigos que de veras le querían. Siendo el niño mimado de El Imparcial desde 1870, movió los humores de los más de la casa, apartándolos hasta fundar ellos mismos El Liberal (1879). Satírico hondo y hasta filosófico, aunque poco natural en algunos toques, atrevido en rasgos geniales y delicados pormenores, recio y colorista en las metáforas. Pero miró, sobre todo, á lucir su ingenio florido y humorista, de suerte que no hay que tomar muy por lo serio sus críticas ligeras y amenas. Puede decirse que, con su ingenio fino y sutil y su estilo brillante, fué quien llevó à la prensa política la literatura, de que antes andaba harto alejada.

EMILIO COTARELO Y MORI (n. 1857-), de Vega de Ribadeo (Asturias), estudió las carreras de Derecho, Filosofía y Letras

y Diplomacia, ejerció la abogacía y dejóla después por entregarse á la literatura. Es uno de nuestros eruditos á quien más deben las letras, sobre todo en asuntos dramáticos. Posee la mejor colección de libros sobre el teatro español. Sus libros son inagotables arsenales de noticias literarias, aunque á veces con poco método traídas por la inmensa erudición del autor, sobresaliendo los dedicados á las vidas y obras de don Ramón de la Cruz, de don Tomás de Iriarte y de nuestros antiguos actores y actrices. Discípulo de Menéndez Pelayo, que le ayudó en sus publicaciones, apartóse después de él, y es secretario de la Academia Española.

El Conde de Las Navas (n. 1855-), malagueño, archivero, bibliotecario de S. M., catedrático de la Central, mayordomo de semana, erudito autor de obras históricas y bibliográficas, cuentista chascarrillero y donairoso, castizo escritor, de los discípulos de M. Pelayo.

124. Antonio Gómez Restrepo es hoy el crítico más macizo, sutil y artista de toda la América española. Representa las tendencias literarias, conservadoras y sólidas de su patria, Colombia, como representó hasta su fallecimiento las de la Argentina y Uruguay, inquietas, noveleras y revolucionarias Enrique Rodó, el único acaso que con él pueda ponerse en parangón. Rodó es en todo novador, apadrina á Rubén Darío, emula su tornasolado decir en el estudio que le dedica, pretende forjar un nuevo lenguaje literario, hace ensayos á lo Emerson, educa á la juventud en anhelos de altas y levantadas empresas, filosofa y critica, analiza por menudo con perspicaz mirada obras y autores; sin menospreciar lo tradicional tiende sus alas abiertamente, afanoso de volar hacia todo lo moderno y de apropiarse cuanto brilla en Europa y América con brillo de porvenir. Sus caídas son rebotes para volver á alzarse con más empuje. Gómez Restrepo, sin menospreciar lo nuevo, admirando cuantas novedades literarias ve levantarse en torno suyo, coloreando sus escritos con los matices de la más exquisita sensibilidad de los últimos días, hace mayor ahinco en el pasado, resucita obras y autores, como Menéndez Pelayo, de quien es constante seguidor, y logra á su imitación y á la afición clásica española un estilo más castizo, más amplio, más escultural, de más fino gusto y de harto más madura y duradera solidez que el de Rodó. Son los dos mejores críticos y prosadores hispanoamericanos de nuestros días. Acasó le aventaje Rodó en novedades críticas; pero queda muy por cima de él como maduro y severo estilista. Sus vuelos no serán tan atrevidos, pero son más seguros; el gusto, más sano; es más artista de la expresión, bien que menos profundo en el pensamiento.

Ruf. J. Cuervo, Pról. á Ecos perdidos: "Cuando, en 1890, publicó La Nación de Bogotá la poesía titulada Amor supremo, la leimos en casa con tanto deleite, que, al reproducirla en un periódico de París, anunciábamos que sería aplaudida de los conocedores por la armonía de la versificación, la nitidez del lenguaje y lo profundo del sentimiento, y lamentábamos que fuera parte del plan de la composición ocultar su nombre el autor, porque el del verdadero poeta de todos ha de ser conocido." J. Valera, Ecos Argentinos, 1901, pág. 9: "El secretario de la Legación de Colombia en esta corte don Antonio Gómez Restrepo, cuyas excelentes poesías son apreciadas aquí, entre los inteligentes, como limpio y hermoso dechado de corrección y de elegancia en la forma, como perfecto modelo de castizo lenguaje poético y como sazonado fruto y gentil manifestación de una viva fantasía v de un sentimiento delicado y profundo." Colaboró Gómez Restrepo en El Orden, La Nación, Repert. Colomb., El Siglo XX, El Colombiano, La Defensa Catól., Rev. Literaria, Cromos, Rev. del Colegio de Nuestra Señora del Rosario, etc. Publicó Ensavo sobre los estudios críticos de Rafael M. Merchán, Bogotá, 1886. Ecos perdidos, poesías, con prólogo de Rufino J. Cuervo, París, 1893. Apuntes de literatura, Bogotá, 1893. Informe que el Subsecretario de Relaciones Exteriores encargado del Despacho presenta al Congreso en 1898, ibid., 1898. Cantos de Leopardi, trad. completa en verso, en el t. III del Nuevo Tiempo Literario, ibid, Discursos literarios (entrega segunda de la Colección Lecturas populares, editada por el diario El Tiempo), Contestación al disc. de recep. de C. Arturo Torres (Anuario Acad. Colomb., t. II (1911), pág. 25). Discurso (ibid., pág. 55). Elogio fúnebre de M. A. Caro (ibid., 238). Discurso (ibid., 293). Caro, crítico (ibid., t. III (1914), pág. 40). Elogio de M. Pelayo (ibid., pág. 93; y en Revista Arch. 1912, XXVII). Discurso ante el cadáver de Pombo (ibid., pág. 121). Cuervo y el P. Mir (ibid., pág. 195). Los Autos sacramentales (ibid., pág. 247). Discurso... en el tercer centenario de la muerte de Cervantes, 1916 (en Rev. del Colegio del Rosario, Bogotá, 1916, Jun.). Discurso en honor de S. Teresa (ibid., 1915, Nov.). Raf. M. Merchán, 1916 (en El Literario, Bogotá, Mayo). D. Manuel Pombo 1915 (en Nuevo Tiempo Literario, Bogotá, En.). En Esp. Mod., varias poesías (1903, En.). D. José Caicedo Rojas, 1916 (en La República, 10 Ag.). Prólogo al Parnaso Colombiano, Cádiz, 1916. Obras de Rafael Pombo, con importante discurso de introducción, Bogotá, 1916-17, cuatro vols. Zorrilla (en Cromos, Febr., 1917). Discurso en la inauguración del busto de José E. Caro, 1917 (ibid., Marzo), D. Julio 'Arboleda, 1917 (en El Nuevo Tiempo, 9 Junio). J. Enrique Rodó, 1917 (Junio). Prólogo á Estudios críticos de R. M. Merchán, 1917. La Literatura colombiana á mediados del s. xIx, 1917 (en Cultura, Ag.). En la región del ensueño, fantasía en un acto, 1917 (en Cromos, Oct. v aparte). Discurso en la inauguración de la estatua de Antonio

Caro, 1917 (en Cromos, 10 Nov. y en Obras completas de D. Miguel A. Caro, t. I, 1918). En prepar.: sonetos y cantos líricos.

J. Yxart: El Arte escénico en España, Barcelona, 1894-96, dos vols. Estudio biográficocrítico de Fortuny. Dramas de Schiller. En Esp. Mod.: De mi tierra, por Pardo Bazán (1889, Abr.). La Puchera, por Pereda (1889, Mayo). La Hermana de S. Sulpicio, por Palacio Valdés (1889, Jun.). Angel Guerra, por Galdós (1891, Set.). Consúltese

Agustín Muste, Yxart y sus obras, Tarragona, 1897.

J. Valera, Ecos Argentinos, 1901, pág. 199: "Don Isidoro Fernández Flórez, reputado periodista y propietario en gran parte de El Liberal... Además de la importancia é influjo que por su periódico tiene, es muy celebrado como narrador ameno é ingenioso, autor de muchos cuentos y, además, como crítico literario, muy notable, descollando entre sus trabajos de este género el estudio que hizo del eminente autor dramático don Manuel Tamayo y Baus y de todas sus obras," Fernanflor fué redactor de La Razón Española (1863), La Ilustración Ibérica, El Imparcial (1867), que también dirigió, así como La Ilustr, de Madrid y El Liberal, con cuyas Entrepáginas se hizo famoso, Entró en la Academia en 1898, Cuentos rápidos, Barcelona, 1886. Zorrilla, 1891 (en Esp. Mod., Nov.). Tamayo, 1891. La Literatura de la prensa, 1898 (disc. rec. Acad. Esp.). Cartas á mi tío, dos vols., 1903-04, pról. de Echegaray y Galdós, y que salieron antes en El Imparcial, así como Entrepáginas, en El Liberal y El Libro del año, en La Ilustración Ibérica. Periódicos y periodistas, Barcelona, £907.

Obras de E. Cotarelo y Mori: El Conde de Villamediana, biograf. y crit., Madrid, 1886. Tirso de Molina, biobibliograf., Madrid, 1893. Vida y obras de don Enrique de Villena, Madrid, 1896. María Ladvenat y Ouirante, Madrid, 1896. María del Rosario Fernández (la Tirana), Madrid, 1897. Iriarte y su época, Madrid, 1897. Las Querellas del Rey don Alfonso el Sabio, Madrid, 1898. Disc. Acad. Esp. Don Ramón de la Cruz y sus obras, biograf. y bibliograf., Madrid, 1899. Cancionero de Antón de Montoro (el Ropero de Córdoba), Madrid, 1900, Juan del Encina, Madrid, 1901. Estudios de historia literaria de España, Madrid, 1901. Cancionero inédito de Juan Alvarez Gato, Madrid, 1901, Lazarillo de Manzanares, de Juan Cortés de Tolosa, Madrid, 1901. Comedia de Sepúlveda (del siglo XVI), Madrid, 1901. Isidoro Máiguez y el teatro de su tiempo, Madrid, 1902. El Primer auto sacramental del teatro español y noticia de su autor el bachiller Hernán López de Yanguas, Madrid, 1902, El Supuesto casamiento de Almanzor con una hija de Bermudo II, Madrid, 1903, Las Armas de los Girones, Madrid, 1903, Teatro español del siglo x71. Catálogo de piezas impresas y no conocidas hasta el presente, Madrid, 1903. Bibliografía de las controversias sobre la licitud del teatro en España, Madrid, 1904, Efemérides cervantinas, Madrid, 1905. Colección selecta de antiguas novelas españolas, 12 tomos. Examen de una conferencia acerca de Tirso de Molina, Madrid, 1006. Comedias de Tirso de Molina, Madrid, 1006 y 1008. dos vols. Los Grandes calígrafos españoles, I. Los Morantes, Madrid, 1906. Sobre el origen y desarrollo de la leyenda de los "Amantes de Teruel", 2.ª ed., Madrid, 1907. Vida y obras de Alonso Jerónimo de Salas Barbadillo, Madrid, 1907. Don Juan de Espina, Madrid, 1908. Migajas del ingenio, Madrid, 1908. Obras de Lope de Rueda, Madrid. 1908, dos vols. Fonología española, Madrid, 1909. Satisfacción á la Academia Española, Madrid, 1909. Sobre el "Le" y el "La", Madrid, 1010, Bosquejo histórico del Entremés, la Loa, el Baile, la Jácara y demás piesas intermedias en el teatro del siglo xvII, Madrid, 1911. Rojas Zorrilla, biograf. y bibliograf., Madrid, 1911, Herenio, novela histórica, Madrid, 1912. El Hijo del Conde-Duque, novela histórica, Madrid, 1912. Diccionario biográfico y bibliográfico de Calígrafos españoles, dos vols., 1914-16. D. Diego Jiménez de Enciso, 1914. La Descendencia de Lope, 1915. Sainetes de D. Ramón de la Cruz, 1915. Gertr. Gómez de Avellaneda, 1915. El Ldo Seb. Horozco, 1916. Los Puntos oscuros de la vida de Cervantes, 1916. Sebastián del Prado v su mujer Bernarda Ramíres, 1916. Teatro de Lope, edic de la Academia, varios tomos desde 1916. D. Juan B. Diamante y sus comedias, 1916. Luis Vélez de Guevara y sus obras dramáticas, 1917 (en Bol. Acad.). Orígenes y establecimiento de la ópera en España hasta 1800, 1917. En Esp. Mod.: Juan del Encina y los origenes del teatro español (1894, Abr., Mayo). Vida... de D. E. de Villena (1894, Jul.-Nov.). Cartas inéd. de Cadalso (1895, En.). El Supuesto casamiento de Almanzor con una hija de Bermudo II (1903, En.).

El Conde del Donadío de Casasola y de las Navas, por nombre propio Juan Gualberto López Valdemoro y de Quesada, usó los seudónimos Blas Quixada, El Marqués de Cumbrales, El Niño, El Portero, Gil Blas, Mengano, Nadie, P. P. P. p., Vasco de San Allende, Vitoria. Bibliografía: Memoria acerca del tamaño de los libros, 1897. De gallinas: 114 impresos y nueve manuscritos, Catálogo, 1902. De libros: Tercer limón de la Biblioteca Amarilla y Verde, 1908. Materiales para una bibliografía del agua en España, 1910. Catálogo de la Real Biblioteca, dos vols., 1910. Aceite de olivas, 1911. Chocolate, 1913. Lenguas indígenas de América. Catálogo de 21 manuscritos de la Biblioteca de S. M., 1914. La Mujer y' el libro, 1916. Cuentos: La Docena del fraile, 1886. De allende Pajares (paisajes y cuentos), 1893. La Decena (cuentos y chascarrillos), 1895. La Media docena. Obra declarada de texto para niños, 1898. Cuentos y chascarrillos andaluces (con Juan Valera, etc.), 1898. De chicos y grandes (cuentos), MCMXIII. Historia, Viajes: Cosas de España. Primera serie (en colaboración), 1892. La Casa de Alba en la Exposición Universal de Chicago (en El Centenario, 1892, t. IV, pág. 247). Nobiliario de conquistadores de Indias (en El Centenario, 1892, t. IV, pág. 85). Homenaje á Cristóbal Colón, Madrid, 1893. Cosas de España. Segunda serie, 1895. El

Espectáculo más nacional, 1899. Doña María de las Mercedes de Borbón y de Austria, princesa de Asturias, 1904. Don Juan Valera, 1905. Madrid Palaciano, Madrid, 1906. Lourdes, 1908. Cuestionario de Paleografía Diplomática Española, 1914. Real Palacio de Madrid (volumen IV de El Arte en España), Barcelona, 1914. Novelas: ¡Un infeliz!, 1887. Chavala, 1893, 1909. La Niña Araceli (cuarta impresión), 1896. El Procurador Yerbabuena, 1897. La Pelusa, 1903. Retama, 1905. Avante, 1908. Teatro: Non Torno. Romanza de Tito Matey, cuento dialogado, 1897. En Esp. Mod.: El New Record Office (1903, Oct.). Artículos de primera necesidad, chocolate (1904, Julio). Amigos y enemigos del libro (1904, Nov.).

125. Año 1886. RAMÓN MEZA Y SUÁREZ INCLÁN (1861-1911), de la Habana, secretario de Instrucción pública (1909), redactor de la Rev. Cubana con J. Varona, y de La Habana Elegante, El Cubano, Patria, Rev. Fac. de Letr., catedrático de la Universidad (1900), novelista de costumbres cubanas, educado en modelos españoles antiguos y modernos y discípulo de Cirilo Villaverde, buen observador de almas, erudito y crítico, publicó sobre todo Carmela (1887), una de las mejores novelas cubanas. Hizo un acabado estudio crítico y bibliográfico de la historia intelectual de Cuba en La obra póstuma de Mitjans, examen y anotaciones, 1891 (en Rev. Cubana, t. XIII) y tocó muchos puntos de historia en artículos sueltos.

José M. Vargas VILA (n. 1863-), de Bogotá (Colombia). estuvo en la guerra civil y como consecuencia desterróse (1885) a Venezuela, donde publicó sus primeras obras; fundó La Federación (1887), periódico anticlerical; huyó a Maracaibo y a ia capital de la República, donde dirigió El Eco Andino (1889); vino á Europa (1890), volvió á Caracas, donde fundó El Espectador (1891), y desterrado, estuvo en Curazao; redactó en Nueva York (1893) el periódico anticlerical El Progreso, fundó Hispano-América (1894), foco de rebelión literaria y política. Pasó á Europa (1898) como diplomático por el Ecuador en Roma (1899), volvió á Nueva York (1903), donde fundó Némesis, revista personal; como cónsul de Nicaragua vino a España (1904), editando la misma revista en París, donde vivió desde 1909, alternando con Madrid y Roma, escribiendo en esta ciudad sus últimos libros y editando en Madrid sus Obras completas desde 1915. Vargas Vila alardea de iconoclasta y ex-

céntrico, lleva una vida solitaria de inadaptado á la civilización de su tiempo y es un escritor que, sin reparo alguno, escribe contra todo, rebosante en hieles contra personas y pueblos, enturbiador adrede de la historia, raro hasta en la puntuación v manera material de editar sus libros. En su trato es afabilisimo y atento, contrastando por extremo con sus ideas y escritos, en los que diríase ha empeñado batalla contra todo lo establecido y acostumbrado. No hay que buscar en las novelas de Vargas Vila trama bien desenvuelta, caracteres constantes. en una palabra, realidad viva y humana: no tiene temperamento de novelista en conjunto. No hay atadero de acción, de tipos, de afectos. Lo que sí hay es escenas, trozos en que expresa sus propias doctrinas, encarnándolas más ó menos diestramente en personajes algo fantásticos, digo de los que no se dan en el mundo, pero que naturalmente habían de ser tan extravagantes y raros como raras y de casi nadie son las extremadas doctrinas que Vargas Vila profesa. Es autor tan suyo en el escribir como en el pensar. Temperamento declamatorio, predicador, su estilo es asiático y pomposo; hacina epítetos, inventa voces, es lírico y retórico más que narrador ni analizador de almas. Su puesto hubiera sido en la Revolución francesa. De gran facundia y facilidad, jamás tropieza en sus largas parrafadas, henchidas de sentencias, de exclamaciones de Pitonisa, de comparaciones peregrinas. Nadie le puede negar brio extraordinario, fogosa imaginación, sobre todo sinceridad y fuerza de alma. A cribar sus ideas y dichos, sus noticias históricas y sus relatos, hallaríanse contradicciones palmarias, falseamientos, probablemente involuntarios, ningún principio sólido, fuera del negar y combatir lo más asentado y recibido.

Pedro Nolasco Prendez (n. 1853-), uno de los más sonoros y enjoyados poetas chilenos, imitador de Andrade, de vuelo épico, escribió poco. Gran polvareda levantó con Siluetas de la historia, Valparaíso, 1886, sacadas de la Profesión de fe del siglo xIx de Pelletan, imitándola y traduciéndola. El Manuscrito de una loca, Santiago, 1904. Poesías. Cantos á las Glorias de Chile: son varoniles estancias sobre la guerra del Pacífico.

<sup>126.</sup> Manuel de la Cruz, Reseña histór. del mov. liter., 1891 (Rev. Cubana): "Meza es escritor fácil, correcto, abundante; ama el

pormenor, observa y estudia con seguridad y provecho; posee el don de ver el lado ridículo de las cosas y una imaginación pictórica, lozana y robusta." El Duelo de mi vecino y Flores y calabazas, novelas, Habana, 1886. Carmela, nov., ibid., 1887. Mi tío el emplcado, nov., dos vols., Barcelona, 1887. Don Aniceto el tendero, nov., ibid., 1889. Ultimas páginas, nov., 1891. Una sesión de hipnotismo, com., 1891. La Obra póst. de A. Mitjans (en Rev. Cub., ts. XIII y XIV). Estudio hist.-crít. de la Iliada y La Odisea, 1894, 1907. En un pueblo de la Florida, nov., 1898-99. D. Quijote como tipo ideal, disc., 1905. Eusebio Guiteras, 1908. Miguel Melero, 1909. Julián del Casal, 1910 (en El Fígaro y Rev. Fac. Letr.). Los González del Valle, 1911. Consúltense: Trelles, Bibl. s. xx, pág. 315; El Dr. R. Meza y S. Inc., noticia biobibliográfica, Habana, 1909 (en Rev. Bibl. Nac., de Cuba, t. I); Evelio Rodríguez Lendián, Elogio del Dr. R. M. y S. I., Habana, 1915; J. M. Dihigo, Elogio del Dr. R. M. y S. I., Habana, 1912.

Vargas Vila es un pensador solitario, que ha corrido mucho y visto mucho, sin que nadie le echara de ver, porque sólo pensaba para sí, no para abrir tienda de pensador. Impasible ante el amor y los goces de la vida, como ante el dolor y las miserias humanas, serio y estoico, ni rie ni llora, ni, aun siendo escritor, pretende gloria alguna póstuma ni presente. A eso llamo yo un filósofo de cuerpo entero, aunque filósofo extravagante teóricopráctico, y Pompeyo Gener lo ha visto y dicho antes que yo. "El horror á inspirar el amor, que tal vez por no haberlo sentido nunca, ó por querer olvidar que lo sentí, ha sido la obsesión torturante de mi vida", dice. "Fuí un solitario en vida, añade; quiero ser en muerte un solitario." Para acabar de ser filósofo, es sincero, abierto enteramente: "En este libro (El Ritmo de la vida) está mi alma desnuda como en un sudario." ¿ Cuál es la filosofía de Vargas Vila? ¿Qué filosofía es esa que se asienta sobre "el horror á inspirar el amor" y que acaba en mostrar su "alma desnuda como en un sudario"? Filosofía de muerte, sin duda; algo así como la filosofía de Schopenhauer, en sus consecuencias éticas, ya que no en sus principios metafísicos. Efectivamente, si para Schopenhauer el alma del universo es la voluntad y ansia del vivir, para Vargas Vila es la muerte, el ansia del desaparecer. El no ser es para él supremo bien como para Schopenhauer el ser y luchar por ser. No admite Vargas Vila dogma alguno, ni religión conocida ni por conocer, ni misterios de ningún género; no reconoce traba alguna que le embarace su discurrir y su expresar cuanto se le ocurra. Es rebelde á toda autoridad y doctrina formulada, á toda opinión hecha, religiosa, filosófica, artística. Por eso es amigo de la soledad, imagen en la vida del no ser. "El deber es una esclavitud." "Mas ¿dónde encontrar la libertad? Fuera del deber; es decir, fuera de la ley. Pero ¿ se puede vivir fuera de la ley? ¡Sí! Dentro de sí mismo." Y dentro de sí mismo halla la única ley: "Las leyes de la Biología son las únicas leyes tle Moral posibles." Esto cuanto á su ética. Cuanto á su arte, la misma

rebeldía: "Los espíritus débiles son los prisioneros de sus ideas; los grandes espíritus son los amos de ellas. La libertad literaria es un fenómeno exclusivamente personal, como todas las formas de la Libertad: sólo los espíritus fuertes hacen uso de ella; los demás... se agrupan en escuelas; el instinto de agrupación es un instinto de animales débiles; no se ven rebaños de leones... Una mentalidad libre hace un estilo libre: Libertad es Originalidad... No poder decir su propia idea sino á través de las ideas de los otros es la desgracia de los escritores gregarios, agrupados en cenáculos y en escuelas: la promiscuidad destruye la originalidad... El deseo de agradar es el más vil de todos los deseos, porque él obliga al artista á capitular con el medio y permite á la influencia ambiente dominar su individualidad, que debe ser intangible y sagrada: el medio, mediocrisa; y un artista que capitula con el medio tiene que ser un artista mediano." Esta fuerza, buscada en sí mismo, injerta en el pasivo estoico un Hércules de actividad: "La fuerza del deseo centuplica la fuerza de la vida, y sólo el deseo de lo imposible hace posible el vivir." "La multitud me espanta y me encoleriza. Frente á ella siento el deseo loco de huírla ó de domarla; pero nunca el de mezclarme con ella y el de darle mi corazón. ¡Y sin embargo, se lo he dado y vivo por ella! ¡Y moriré por ella...! Pero á distancia." Aquí tenemos una muestra de lo que es verdadera filosofía española, estoica y hercúlea á la vez, solitaria y á la vez social. Y este Vargas Vila, tan de casta español en su filosófico pensar, de brutal independencia, de clarividencia neta de los hombres y de la vida, de menosprecio hasta de la gloria, es un americano; pero un descendiente de los Vargas Machuca, conquistadores extremeños y de los Vilas catalanes. Yo le admiro como ejemplar de filósofos españoles, de tantos españoles filósofos, sin sistema ni método, ni tecnicismo, ni pregoneo, ni escaparates, que no serán mentados en la Historia de la Filosofía Europea, pero, sin duda, porque se salen del cuadro de ella por su propia grandeza. El mismo Vargas Vila ha dado, sin querer, en esta nota de la española filosofía, porque es la suya: "Yo ha sido el nombre del Genio; no ha sido nunca Nosotros; el Genio ha sido: El Hombre; no ha sido nunca: la Escuela; ésta, ha sido siempre la enemiga de aquél; no poder esclavizarlo ha sido su rencor, y no pudiendo dominarlo, lo condena; su cólera es la cólera del rebaño contra el león solitario y vagabundo... la lucha de la Individualidad contra la Colectividad." No es que haya tantos genios filosóficos ó artísticos como españoles; pero lo primero para que un pensamiento ó una obra de arte valga es el ser personal, y la personalidad, sello de toda obra grande, está tan vinculada á la manera de ser de los españoles, que con razón nos quejamos de que son insociables, enemigos de asociarse y de someterse. Defecto que es á la vez fuente de grandes virtudes. Vargas Vila es un rebelde, un ateo, un sin patria, y por lo sincero y fuerte, merecedor de todos los respetos, de todas las admiraciones.

Véase el Prólogo à El Minotauro (1916) y al fin del tomo Varios juicios sobre él. Acaba así el Prólogo: "En el mundo podrá haber hombres ateos; no habrá nunca pueblos ateos; el mundo verá el espectáculo de un Hombre Libre; no verá jamás el espectáculo de un Pueblo Libre, y yo fui un Hombre Ateo; yo fui un Hombre Libre; y Dios y los hombres me han vencido... me vencieron, pero no me esclavizaron; hago constar su victoria y la desprecio." Palabras que son eco de las de Iuliano el Apóstata: "Venciste, galileo", y de las de Luzbel; palabras sinceras y por lo mismo respetables, fuertes y de una entereza de carácter poco común, y, por ello, admirables, de un desgraciado que erró el camino, para los que en Dios creemos, y, por consiguiente, que nos llegan al alma, empujándola hacia arriba con tremor v con angustia de humanidad. Vargas Vila defiende el Derecho contra toda tiranía; pero si no hay Dios, si el universo no es más que lucha de energías, de fuerzas, el Derecho es un ídolo vano y la Fuersa lo único que vive y que debe triunfar. Vargas Vila pretende llevar al extremo la idea de libertad, quiere ser libre hasta de Dios y se tiene por libre de El negándole, echándole de su corazón. Supone que "ni Dios mismo puede evitarnos el morir, si lo queremos", como si con la muerte nos librásemos de Dios. Y aun prescindiendo de Dios, sin el cual ni seríamos ni podríamos filosofar esas filosofías de libertad imaginaria, ¿no somos esclavos del universo entero? ¿ No lo somos de nuestras pasiones morales, de nuestros instintos fisiológicos, de los elementos mismos que forman nuestro cuerpo? Locura es pretender una libertad omnímoda la criatura que debe su vivir y su alma al Criador y el cuerpo no menos á las cosas creadas que lo forman. Y sin embargo, esta manera de pensar, encarnada en un hombre como Vargas Vila, que no la toma como asunto literario, sino que la lleva en las entrañas, puede dar obras literarias originales, nuevas, de extraño vigor, de afectos aterradores, arte que preconice la soledad y la muerte, única esperanza del alma, ilusoria para el creyente, pero no menos cierta para el incrédulo. Soledad y muerte: tales son los asuntos de los libros de Vargas Vila, vistos por un temperameno rebelde, que nada quiere, porque todo coarta la libertad que él fantasea y ansía. Soledad y muerte, únicos refugios á los que acude el que de todo quiere librarse. He aquí una extraña filosofía, una manera harto peregrina de idear la libertad y un arte no menos peregrino y extraño, que sacudirá la modorra de muchos lectores y hará pensar al más distraído. Claro está que tal estado de conciencia supone ideas que á los demás se nos antojan hijas de una ignorancia supina y de un sectarismo furibundo; pero que á veces nacen de todo lo contrario, del mucho leer, hasta del demasiado saber, del pasarse de listo: "En el Seminario, Lucio no había podido leer sino libros de devoción: es decir. libros de una pasión bastarda y sin objeto; libros de un misticismo morboso. que, como todas las cosas de misticismo, eran un acicate á la perversión de los sentidos; en vano había agotado los textos de Teología v

de Ciencias Eclesiásticas, nada había podido extraer de aquellas ubres de la Mentira, y había retirado con displicencia sus labios de los pezones áridos del Dogma, de donde no manaba sino el licor oscuro de un odio ciego á la luz v á la Verdad." Verdad es que esto no pega con lo que antes dice de este sacerdote apostólico y entregado á la mística, empapado de los dogmas católicos y fervoroso crevente: pero Vargas Vila no tiene gran cuenta con la verisimilitud ni trabazón novelesca cuando se hunde en los abismos de sus fervores filosóficos. En otra parte de la misma obra (La Demencia de Job, pág, 66), escribe el autor: "El temor de Dios es el principio de la sabiduría", dicen los libros; y del amor de Dios no hablan nada...; Puede amarse á aquel que no ama sus criaturas? Y ¿puede amar á sus criaturas aquel que les dió el dolor? Dios creó el dolor... ¿Dónde está, entonces, la bondad de Dios? Dios no creó el dolor, ¿Dónde está, entonces, el poder de Dios? No conocemos á Dios sino por el dolor y vivimos pendientes de su diestra, de la cual cae á torrentes el dolor... v es para librarnos de este dolor que invocamos á Dios... Flor de cobardia es la oración...; el rezo es la flor del miedo, naciendo en ese estercolero de mentiras, que son los labios de un creyente; sólo los labios de Dios son más ricos en mentiras que los labios de los hombres, porque Dios promete la ventura y no la da; Dios promete el amor y no lo da. ¿Dónde está, pues, la misericordia de Dios?" Con estas doctrinas en el corazón compréndese que Vargas Vila lo odie todo ó huya de todo v se abrace con la soledad v el silencio. Pero convendría primero leer la Biblia, donde asegura él que nada se dice del amor de Dios. Vargas Vila hace hablar á sus personajes con una fuerza aterradora, porque en ellos pone sus propios sentimientos. Sus libros serán para el crevente libros blasfemos, pero no menos piadosos serán si con atención los leyere: confirmaráse en su fe y se llenará de terror al considerar la desolación que la incredulidad lleva al alma de los tristes mortales. Hay bastantes inverisimilitudes en los libros de Vargas Vila. El que tales blasfemas echaba poco ha por su boca es un seminarista. Veinte años le dió antes el autor (pág. 9), lo presentó como muy leído, como pintor y poeta, y luego se habla de llevarle "á un colegio; este niño no ha terminado aún su educación" y le lleva al Seminario, y allí, joven, tan amigo de leer y que ha leído los libros santos, dice que en ellos no se habla del amor de Dios. "Había sido el Misionero de Dios, el Apóstol de su Doctrina, el Ministro de su Altar; nadie le había igualado en el ardor de su fe, en el vértigo de su adoración, en el fervor de sus penitencias y en el fuego de sus palabras, inspiradas como las de un profeta." A ese sacerdote apostólico le hace decir el autor las ignorantes palabras que hemos visto, después que "su fe, iluminando las tinieblas de Heráclito, había retrocedido ante los veredictos de la razón". ¿Pero qué veredicto de la razón le pudo hacer creer que los libros santos no hablan del amor de Dios, cuando de hecho no hablan de otra cosa,

hasta cuando amenazan? La riqueza de fantasía le lleva al autor á embrollar demasiadamente el estilo con exuberancia tropical de epítetos, de comparaciones, sobre todo tomadas de la vegetación, de descripciones recargadas de color. Tiene mucho de modernista, de afectación, de floripondios, á pesar de lo severo de su pensar y de lo sincero de su decir. Hastía tanta flor, tanta minuciosidad. No hay nombre que no lleve su epíteto: "En la calma sutil y cruel de la Naturaleza, la llanura caliginosa semejaba un enorme incensario que bocas invisibles avivasen." Amontónanse sinónimos, que, en vez de dar resalto, oscurecen la imagen, por lo múltiple que se hace: "El amaba esa afonía, esa calma, esa sombra suave de los jardines de su soledad." Tiene descuidos de similicadencias, etc.: "Sus ojos claros, azules, luminosos como una mar del Sur, bajo el cristal violescente de las noches tropicales; los labios, rubiscentes, como jacintos en flor, hacían más blanco el aljófar húmedo de los dientes..." Alei, Andrade Coello, Vargas Vila, Ouito, 1912, pág. 7: "Desperdicia su talento, que ha producido chispazos deslumbrantes en esfuerzos que no son para bien de la humanidad, en apasionamientos sectarios, en futilezas de nimiedad desesperante. Es periodista de combate, pensador á veces profundo y casi siempre acerbo, pero degenera como novelador...; al examinar su literatura de laberinto y su gramática bárbara; esto en cuanto á la forma, porque en el fondo, en varios de sus escritos es más oscuro y extravagante todavía... Produce bascas ese montón de símiles, que, á fuerza de repetidos, empalagan; esas palabras de relumbrón que no pertenecen ni á la lengua castellana, ese hacinamiento de adjetivos y de calificaciones á cada sustantivo y esos detestables adverbios que destrozan el oído por su interminable sonsonete en mente... El protagonista de sus narraciones, siempre orgulloso, pesimista, desesperado por el tedio de la vida, ininteligible y contradictorio en sus estados de alma, egoista sin reservas, parece uno mismo en todas sus novelas, aunque con diferentes nombres y ligerísimas variantes en la composición de lugar y en la forma. Malparado saldría si en sus obras, en las de odio á la existencia v á la sociedad, en las despreciadoras del deal, se reflejase la psiquis del autor enfermo de esplin, de soberbia y de aborrecimiento á la sociedad, para la que de su paleta sólo toma los más negros colores, porque darían á conocer sus gustos estragados, que están muy lejos del reino de la belleza y su corrupción de sibarita atormentado por el hastío... Ante los Bárbaros palpita con ideales de libertad; combate, en estilo nervioso que encierra muchas bellezas y variedad de imágenes, la fuerza invasora... Sus magníficos apóstrofes á la barbarie de la conquista... Derrama muchas veces su erudición, que la posee, sobre todo en alusiones bíblicas, cual una cascada de perlas... En sus discursos hay vida, nervio, frase que arrebata y deslumbra... De Aura ó las Violetas al Ritmo de la Vida, su última cbra, Vargas Vila, con pasos de andarín, cambió de ideas, vendo de la dulzura á la acritud, del optimismo candoroso al pesimismo á lo Schopenhauer, de lo concreto á las grandes abstracciones, de la vida sencilla á la ansiada muerte, á la que no cesa de encomiar; del amor del idilio al odio inconsolable, de los cantos de la patria á su total desilusión."

Vargas Vila: Pasionarias, versos (1886-87), Pinceladas sobre la última revolución de Colombia (idem). Siluetas bélicas (id.). Aura ó las violetas, nov. (id.). La Regeneración de Colombia ante el tribunal de la Historia (1888), de polémica histórica. Lo Irreparable, nov. (íd.). Emma, nov. (id.). Rayos de Aurora, nov. (id.). En la tribuna, tres discursos (id.). La Ubre de la loba (1890). Los Providenciales, Nueva York, 1892, biografías históricas de los que él llama tiranos de Amética. Copos de espuma, cuentos, N. York, 1894. Flor del fango, nov., 1895. Ibis, nov., 1899. Las Rosas de la tarde, nov., 1900. Alba roja, nov., 1901. Los Parias, nov., 1902. Ante los bárbaros, 1902; Barcelona, 1917, terrible catilinaria contra los yanquis. El Alma de los lirios, nov., París, 1904. Los Divinos y los humanos, libro político, 1904, 1912. Verbo de admonición y de combate, idem, 1904. Laureles rojos, idem, 1904. La Simiente, nov., 1905. Prosas laudes, estudios literarios, 1906, 1911. Los Césares de la decadencia obra hist., 1907. La República Romana, idem, 1908, 1917. El Camino del triunfo, 1909. La Conquista de Bizancio 1910. El Ritmo de la vida, 1910. La Voz de las horas, 1910. El Huerto agnóstico, 1911. En las zarzas del Oreb, 1912. Archipiélago sonoro, 1912. La Tragedia del Cristo, 1913. La Muerte del cóndor, 1914. Clepsidra roja, 1915. La Demencia de Job (Obr. .compl., t. I), Madrid, 1916. El Minotauro (t. II), ibid., 1916. Los Discipulos de Emaus, novela de la vida intelectual, Barcelona, 1917. Rubén Dario, 1917. Vuelo de cisnes, Barcelona, 1917. De los Viñedos de la Eternidad, ibid., 1917. Ante los Bárbaros, 1918. Consúltense: Pompeyo Gener, en Cervantes (año I, n. II); Alejandro Andrade Coello, Vargas Vila, Quito, 1912; Apéndices á La Demencia de Job, Madrid, 1916.

127. Año 1886. VICENTE DE CASTRO Y LES (n. 1869-), de Ayerbe (Huesca), fundador de Gran Vida (1903), colaborador de La Ilustr. Esp., La Gran Via, etc., culto escritor de costumbres aragonesas, de los mejores y más leidos.

José Rodao Hernández (n. 1867-), de Segovia, donde fué director de La Tempestad (1896...), El Carpetano, El Adelantado, El Diario de Avisos (1903), colaborador de revistas madrileñas, maestro y poeta festivo y popular de fino gusto y castizo decir, publicó Retazos, poesías, 1886. Polvo y paja, id., 1900. Música de organillo, id., 1906, 1908. Ripios con moraleja, fabulillas, 1912. Mis chiquillos y yo, 1914. Coplas de la al-

dea, Segovia, 1918. Estrenó Los Tímidos, jug. (con Raf. Ramírez), 1891.

Sofía (Pérez) Casanova de Lutoslawski (n. 1862-), de Almeiras (Coruña), alentada por Campoamor, se dió á la poesía; casó con el filósofo y noble polaco Vicente Lutoslawski, con quien partió á Polonia, y desde allí colabora en nuestros periódicos, últimamente en ABC, así como en los de Varsovia. Prosista y poetisa de valer, de estilo varonil, culta y entendida, sobresale por la dulzura de afectos, muy femeniles, muy gallegos, que despiertan en su alma las cosas y acontecimientos y que sencillamente comunica al lector. Además, como mujer, siempre mezcla su yo á las narraciones y deléitase en menudencias expresivas y en finas observaciones sobre cosas comunes, de las cuales saca chispazos sentimentales.

Francisco de Paula Carrasquilla (n. 1855-), de Bogotá, escritor algo pagado del retruécano en prosa y verso, pero saleroso y satírico temible, publicó la especie de serie de aguas fuertes que rotuló *Tipos de Bogotá*, ibid., 1886. *Epigramas*, 1887, de picaresca y aguda intención.

José Joaquín Casas (n. 1866-), poeta de Chiquinquirá (Colombia), religioso y clásico, ya en piezas selectas, ya en cantares populares; escribió *Epístola á Hernando, Oda á las Artes, Canto á la Virgen;* el poema *Cristóbal Colón*, y escenas y crónicas.

EMILIO RABASA (n. 1856-), mejicano, por seud. Sancho Polo, ex senador, publicó, de 1888 á 1892, cuatro novelas políticosociales que forman una sola, describiendo las andanzas y fortunas de Juan Quiñones: La Bola, La Gran ciencia, El Cuarto Poder y Moneda falsa. El Artículo XIV de la Constitución, Méjico, 1907. La Constitución y la Dictadura, ibid., 1912; Madrid, 1917 (con título de La Organización política de México).

128. Castro Les: Juramentos de mujer, dr., 1886, 1888. Noticiero-Guía de Madrid. Anuario desde 1896 hasta la fecha. Aventuras del Cabo López en el Transvaal, 1899. Aventuras del Cabo López en el Transvaal y en Inglaterra, 1901, 1903. Historietas baturras y cuentos de mi tierra, 1.ª serie, 1902, 1903, 1906, 1916. Historietas baturras, etc., 2.ª serie, 1904 (dos ed. más). Historietas baturras, etc., 3.ª serie, 1914. Chascarrillos baturros, 1905 (cinco ediciones). La Carabina de

Ambrosio, entr., 1908. La Bolsa ó la vida, sain., 1916. Guide pratique de Madrid, 1912. Nuevos chascarrillos baturros, 10 vols., 1909. Chascarrillos estudiantiles, 1910. Chascarrillos teatrales, 1910. Cantares baturros, 1.ª serie, 1911 (tres ediciones). Cantares baturros, 2.ª serie, 1913 (dos edic.). Cantares baturros, 3.ª serie, 1916. Cartas baturras, 1.ª serie, 1911 (tres edic.). Cartas baturras, 2.ª serie, 1917. Gran Vida, revista mensual de educación física y deportes, desde 1903 á la fecha. La Cantinerita, episodios de la guerra de Africa, canto para niños, 1915.

Sofía Casanova: Poesías, 1885. El Doctor Wolski, 1894. Fugaces, Coruña, 1898. Sobre el Volga helado, 1903. Bartek el Vencedor, de Sienkiewicz, 1903. Lo Eterno, nov., 1907. Más que amor, cartas, 1908. Quo vadis?, de Sienkiewicz, 1909. La Mujer española en el extranjero, conf., 1910. El Pecado, cuentos, 1911. Cancionero de la dicha, poesías, 1911. Exóticas, 1912. La Madeja, com., 1913. De la guerra, crónicas, 1916. De la guerra, 1917. De la revolución rusa en 1917, 1918.

Ant. Gómez Restrepo, El Nuevo Tiempo Literario, Bogotá, 1915 (Enero): "Ingenio bogotano de pura cepa (Carrasquilla), escritor saleroso y satírico temible, que en su colección de Tipos bogotanos, publicada en 1886, nos dió una serie de aguas fuertes, dignas de memoria y que son quizá la última manifestación importante de este género, aunque Carrasquilla escribía con más agudeza y picaresca intención en verso que en prosa."

Ant. Gómez Restrepo, Parnaso Colombiano, Cádiz, 1915, pág. 17: "El lirismo heroico de don José Joaquín Ortiz, animado siempre por la llama del espíritu religioso, ha tenido un digno cultivador en José-Joaquín Casas, versificador clásico de admirable robustez y constante elegancia, que desde su primera juventud dejó un modelo de oda armoniosa y espléndida en su Canto á la Virgen. Casas ha escrito sonetos dignos de Núñez de Arce, y, después de cultivar el lirismo más aristocrático y pulcro, ha demostrado la flexibilidad de su musa, consagrándola á cantar escenas populares y campestres, con fresca vena poética, que no se enturbia al contacto de las humildes realidades dela vida rústica y salta de vez en cuando como magníficos surtidores,. derramando perlas del más delicado sentimiento. Véanse sus originales Escenas de fiestas, poema que es lo más propio que tiene nuestra literatura moderna," Cristóbal Colón, poema Bogotá, 1892. Escenas de fiestas, ibid., 1912. Discurso en elogio de Diego Fallón, 1915. Mis crónicas de aldea, 1916. La Misa Nueva, 1918.

129. Año 1886. ERNESTO MÉRIMÉE (n. 1846-), de Lyon (Francia), profesor en los Liceos de Pau, Lyon y Toulouse, doctor en Letras (1886), catedrático de lengua y Literatura españolas en la Universidad de Toulouse (1886), insigne hispanófilo, que fomentó los estudios españoles en Francia en los tres ramos de la enseñanza universitaria, trabajando por la creación oficial de la agregation de lengua:

y literatura españolas (1900), por la igualdad de exámenes y oposiciones del castellano con el alemán y el inglés y recíprocamente, organizando cursos de francés en Burgos y Madrid (1908) y fundando el Instituto francés de Madrid. Fundó, no menos, con Morel-Fatio y Cirot, el Bulletin Hispanique, una de las más sabias revistas sobre cosas españolas, donde escribió un sinfín de artículos. Otros publicó en la Revue Hispanique. Dirigió la publicación de una Biblioteca de clásicos españoles (20 tomos) para la segunda enseñanza. Publicó, sobre todo, Francisco de Quevedo, París, 1886. Essai sur le culte des Divinités des Eaux dans les Pyrénées (en latín), ibid., 1886. Mocedades del Cid, de Guillén de Castro, ed. anotada, Toulouse, 1890. Précis d'histoire de la litterature espagnole, París, 1908. Prepara Le Romancero, París.

Manuel Bernárdez (n. 1866-), español de nacimiento, vivió desde niño en Montevideo, donde fué periodista y diputado. Poeta de rica imaginación, quintanesco á veces, otras de sencilla naturalidad, expresa muy bien la naturaleza americana, aunque busca demasiado el símbolo y la alegoría, por inclinación al modernismo. Pero es mejor prosista, flexible, rápido y de galano estilo, esmerado, pictórico y aun algo humorista. Así en los cuentos Velorio vacuno, Juan Viejo, El Desquite. Publicó Claros de Luna, poesías, Montevideo, 1886, 1890. Veinticinco días de campo, 1887. La Muerte de Artigas, ibid., 1891. Tambos y rodeos, ibid., 1894. La Patria en la escuela, 1.ª parte, 1894. De Buenos Aires al Iguazú, crónicas de un viaje periodístico á Corrientes y Misiones, B. Aires, 1901. El Brasil y sus progresos, dos vols.

El conde de Cedillo, Jerónimo López de Ayala y Alvarez de To-LEDO (n. 1862-), vizconde de Palenzuelos, toledano, archivero (1882), doctor en Letras (1888), académico de San Fernando (1892), de la Historia (1898), cronista de Toledo (1903), senador (1907), traductor de Canigó (1898), publicó muchas obras de gran erudición y colaboró en revistas, siendo uno de nuestros mayores eruditos. Conde de Cedillo: Las Campanas de Velilla (1886). Los Concilios de Toledo (1888). Toledo, quía artística (1890), Jovellanos como cultivador de la Historia (1891). S. María de Porqueras (1892). Códice Maya, denominado Cortesiano (1892). Estudio hist.-crit. de las contribuciones é impuestos establecidos en León y Castilla durante la Edad Media (1896). Toledo en el s. xvI (1901). Centenario de Isabel la Cat. (1904). Algunas relaciones... de Seb. de Horozco (1905). S. María de Melque (1907). De mi cosecha, minucias literarias (1910). Libro de lo que contiene el prudente gobierno de la Imp. Toledo... Hecho por el Jurado Joan Sánchez de Soria... 1635, publicalo... (1912), Catálogo monumental de la provincia de Toledo (dos vols. y uno de fotografías, inédito). Catálogo del Museo del Greco en Toledo (1912). De la religiosidad y misticismo en las obras del Greco (1915).

CLEMENTE BARAHONA VEGA (n. 1863-), de Santiago de Chile, profe-

sor, periodista, poeta, empleó 84 seudónimos. Su larga bibliografía véase en Vaisse, Bibl. gral. de Chile. Botones de rosa, poesías, Santiago, 1886. Aguinaldo de 1888, ibid, 1887. Leyendas del hogar, primera serie, 1889. Luz y sombra, diál., 1893. Hilachas de frases, Concepción, 1896. Filosofía popular en proverbios, del port., Santiago, 1898. Pellejerías de los Padres de la Patria, anécdotas de antaño, 1899. Corona fúncbre del Dr. Adolfo Murillo, 1900. Toques de clarín, verso, 1901. D. Leonardo Eliz, perf. crít.-biogr., 1902. Los Cantos del Sabiá, Valparaíso, 1903. Breves anotaciones histór. y geogr. sobre el Brasil, Santiago, 1903. El Hundimiento de la Esperalda, poes., 1904. De brocha gorda y flaca, prosa y verso, 1905. Páginas sobre el Brasil, 1908. Invitación al baile, mon., 1909. El Brasil de ayer y de hoy, 1910. Entre ellas, poes., 1912. Canto á Prat, 1914. La Danza popular de Chile, 1915. De la tierruca chilena, 1915-16-17, tres vols.

130. Año 1886. EDUARDO ACOSTA Y DONAIRE estrenó Los dos bêbés, 1886. El Casado quiere casa, 1888. Oposición conyugal, jug., 1891. -SIMÓN AGUILAR Y CLARAMUNT publicó Pedagogía general, Valencia, 1886, 1891.—JUAN ALEMANY LIMIÑANA estrenó El Gabán, juquete, 1886. Páginas literarias, Alicante, 1901.—VALERO ALMUDEVAR publicó Páginas originales, memorias de un maestro de escuela, Madrid. 1886.—TEODORO ALONSO PESOUERA publicó El Renacimiento del Arte. sus manifestaciones más importantes en Valladolid y causas de su decadencia, 1886 (Rev. Esp., t. CXII).—CARLOS ALVAREZ MALGORRY, director de El Monitor de los Caminos de Hierro (1877), publicó Luchas del alma, poema dramático, Madrid, 1886.-El PADRE ALVAREZ Y SORIA publicó Letanía de la Sma, Virgen, paráfrasis en verso. Lérida, 1886.—CAYETANO DE ALVEAR publicó Cantares, Madrid, 1886. Un cuento de flores, poema, 1901.-Joaquín Angoliti y Mesa publicó Versos, Madrid, 1886.-Paul Angulo publicó Los Asesinos del general Prim y la política en España, París, 1886.—FELIPE ARANDA DE AGUIRRE († 1890), de Santiago de Cuba, publicó Preludios del arpa, versos, Santiago de Cuba, 1886.-MANUEL ARENAS estrenó Una muñeca, opereta cómica, 1886.—J. ARROYO DE ALDAMA publicó Sueños de un loco, poesías, Madrid, 1886.—Teresa Arrubla de Codazzi, bogotana, por seud. Esmeralda, publicó Viajes por España é Italia, Bogotá, 1886.—José Artigas y Ramoneda publicó El Monasterio de Santa María de Ripoll. Barcelona, 1886.-El Ateneo de Lima, public. mensual, seis vols., 1886-88.- Juan Baradat publicó Charín, novela de costumbres filipinas, Manila, 1886.—CARLOS M.ª BARBERÁN RODRIGO († 1891), de Lorca, redactor de El Ateneo Lorquino y Lorca Literaria, publicó Las Procesiones de Lorca, ibid., 1886. El Primero y último hombre, poema, ibid., 1895.—Luis Besses publicó desde 1901 la obra periódica El Año anterior. Además: La Mitra, nov., Madrid, 1886. Timadores, nov., 1893. Diccionario de Argot español, Barcelona (1906).—Conrado de Bolanden publicó Rafael, novela, Madrid, 1886,.

1910.—MANUEL BORRERO ECHEVERRÍA († 1894-), de Camagüey (Cuba), publicó Album de la niñez, versos, Puerto Principe, 1886.-HILARIO C. Brito (n. 1857), de San José de las Lajas (Cuba), por seud. C. L. Otardo, publicó Destellos, poesías, Habana, 1886.—C. Buigas Moravá publicó Castillo de Vilassar, memoria, Barcelona, 1886,—José M. Bustillos (1866-1899), malogrado poeta mejicano, viril y doliente, que cantó La Gruta de Cicalco, leyenda mejicana (1890) é hizo otras poesías. Versos (1884-1898), Toluca, 1900.—MIGUEL CABANILLAS Y Muñez publicó En la alcoba de Justina, novela, Madrid, 1886,—Joa-QUÍN BERNARDO CALVO († 1915), de Costa Rica, publicó Administración Soto, Rep. de Costa Rica, apuntamientos, San José, 1886. Rep. de Costa Rica, apuntamientos geogr., estad. é histór., ibid., 1886. La -Costa de Mosquitia, ibid., 1890. Campaña nacional contra los filibusteros, ibid., 1909.—Julián E. Cano publicó Rimas líricas, 1886.—RI-CARDO CANTERO Y ALTUNA, cubano, estrenó A quien Dios se la dió, Trinidad, 1886. Vencer un carácter. Una lección de inglés, com., 1887. -Fray José Cardus publicó Las Misiones franciscanas entre los intieles de Bolivia, Barcelona, 1886.—HIPÓLITO CASAS Y GÓMEZ DE AN-DINO († 1916) publicó Valvanera, historia del santuario y monasterio, Zaragoza, 1886.-MANUEL DEL CASTILLO Y CASAS publicó Amor y venganza, drama, Málaga, 1886.— J. DE CELIS AGUILERA publicó Mi grano de arena para la historia política de Puerto Rico, ibid., 1886.-SEGUNDO CERNUDA, poeta vallisoletano, colaborador de Barcelona Cómica (1896), director de Valladolid Taurino y Castilla, publicó Cuaaros vivos, cuentos, 1886. Acuarelas (en colab.), 1886. Coplas de un periodista, 1910.—GUILLERMO CRESPO († 1888), diplomático, redactor de La Soberanía Nacional (1864), publicó Glorias españolas, composición épica escrita en honor de la campaña de Africa, Logroño, 1886. MARIANO CRESPO, de Matanzas, por seud, Mario Copser, publicó Recuerdos de Inglaterra, Matanzas, 1886.- Juan de las Cuevas y García publicó El Espejo del alma, poema (1888). Para el teatro: En la plaza de Oriente, Jugar al moscardón (1886), Los Gemelos del general (1887), Fábrica de embustes (1888), El Primer premio (1889),— Luis Díaz Millán publicó Reseña histórica del extinguido cabildo de Caballeros de Molina de Aragón..., Guadalajara, 1886.—Tomás Dis-PIERTO Y GÓMEZ, presbítero, publicó Miscelánea, bocetos literarios, prosa y verso, Alcalá, 1886.—Documentos para la Hist. de Méjico, por Icazbalceta, Méjico, 1886-92, cinco tomos.—Luis Doménech publicó Historia de la arquitectura, Barcelona, 1886.-Donacuige publicó Aventuras de un piloto en el golfo de Guinea, Madrid, 1886 .-EUGENIO ESCOBAR PRIETO, de Herrín de Campos (Valladolid), deán de Plasencia, publicó Cartas ascéticas á un estudiante, Madrid, 1886. Compendio historial de Coria, 1897. Hijos ilustres de la villa de Brosas, Valladolid, 1901. El Castillo de Piedrabuena, Cáceres, 1908. Noticias históricas acerca de las S. Reliquias... de la catedral de Coria, ibid., 1909. Desarrollo histórico de la Beneficencia placentina, 1912.

-La España del siglo xIx, colección de conferencias históricas del Ateneo (1885-87). Madrid, 1886-88, tres vols.—MIGUEL A. ESPINA. teniente coronel, publicó La Civilización y la espada, Manila, 1886. Los cuentos del veterano, ibid., 1886. Apuntes para hacer un libro sobre Joló, 1888.-Eduardo Fernández publicó Del agua mansa..., La Taberna, Lucía la del Sain, Oviedo, 1886.-MANUEL FERNÁNDEZ LÓPEZ publicó Historia de la ciudad de Carmona, Sevilla, 1886.-RI-CARDO FERNÁNDEZ DE MIRANDA (n. 1831-), marqués de Premio Real, de San Fernando, director en Cádiz de Las Delicias, publicó Acuarelas, novelas cortas, Madrid, 1886. Los Niños sevillanos, artículos coloristas. 1890.—Francisco A. Flores publicó Historia de la Medicina en México, ibid., 1886, tres vols.-L. J. Fontana publicó Viajes de exploración en la Patagonia austral, B. Aires, 1886.—MANUEL Francisco y Morea publicó El Beso de la muerte, poema, Madrid, 1886.-MANUEL GABARRÓN publicó Cosas de la vida, colección de coblas v cantares contemporáneos. Madrid. 1886.—Saturnino García ALVAREZ, español, publicó Rescoldo, Cienfuegos, 1891. Mercedes, nov., dos vols., 1891. Dos tipos sociales, com., 1886. A grandes males, grandes remedios.-MIGUEL GARMENDIA publicó Almas perdidas, nov., Matanzas, 1886. Sol de otoño, nov., 1893.-ARTURO GIGOVICH, chileno, fué premiado en 1886 por la novela militar cuartelaria El Rigor de la corneta y el estudio de costumbres El Valdiviano federal.-Julián GIL, de Pinar del Río, juez en Filipinas y Baracoa, publicó La Señora Maquita, nov., Barcelona, 1886. José de la Luz, Habana, 1887. De fiesta en fiesta, nov., Barcelona, 1887 .- Enrique Gómez de Cá-DIZ, del Arma de Artillería de Marina, director de La Razón (1867), publicó Historia de Suiza, Madrid, 1886.—Jerónimo Gómez Rodrí-GUEZ publicó Blanca y De la piedad al amor (con Enrique Contreras). Madrid, 1886.—José Gómez de Santiago publicó La Sombra de Bécquer, colección de cuentos con pretensiones de imitación, Madrid, 1886.—Julio S. Gómez de Tejada publicó A la Virgen María, oda, 1886. Amorosas, Madrid, 1887. Narraciones feudales, leyendas en verso, 1887, 1890.—Francisco González Guinan, venezolano, publicó Reminiscencias Históricas, Valencia (de Venezuela), 1886. Historia contemporánea de Venezuela, 10 vols., Caracas, 1889, 1909-11, 10 vols.-María de la Luz Teresa González de Fanning, literata petuana, se dió á conocer por sus artículos, novelas y discursos, coleccionados con el título de Lucecitas, Madrid, 1893, con prólogo de Em. Pardo Bazán, Son narraciones, algunas agradables, de estilo fácil y habla castiza. Ambición y abnegación, Lima, 1886. Regina, nov., ibid., 1886.—Gotas de coñac, cuentos de sobremesa contados por Pepa B\*\*\*, Madrid, 1886.—Luis Grandallana y Zapata publicó Apuntes sobre la historia de Arcos de la Frontera (1886).-GREGORIO HE-RRÁINZ, director de la Normal de Segovia y del Bolet. del Mag. de la Provincia (1882-1903), autor de obras pedagógicas, publicó Contra privilegio escalpelo, examen crítico de las obras de la Academia de

la Lengua, Segovia, 1886.—Antonio M.a de la Iglesia (n. 1834-), de Santiago, publicó El Idioma gallego, su antigüedad y vida, Coruña, 1886, tres vols.-Juan José Jiménez Delgado (1844-1889), natural y cronista de Almería, poeta lírico y dramático, redactor de La Iberia, colaborador de El Teatro, publicó ;; Madrid!!! canto, ibid., 1886. El Olvido, poema, Madrid, 1888.-José Jurado de LA Parra, de Baeza, colaborador de La Pluma y la Espada (1902) y La Ilustr. Esp., publicó Diego, poema, Madrid, 1886. Sinceridad, ensavo dramático, 1896. La Hija de Jefté, comedia, 1902. Los del teatro, semisemblanzas de actrices, autores, críticos, actores, músicos y empresas, Madrid, 1908,-Alfredo Laffite publicó Excursiones, cuadros y notas de Guipúzcoa, Tolosa, 1886.—EULALIA LIANS, colaboradora de Galicia (Coruña, 1887) v El Correo (Madrid, 1903), publicó Escaramuzas, novela, Madrid. 1886.-La Lira nueva, Bogotá, 1886.-José María López y Ló-PEZ (n. 1852-), de Ecija, senador, publicó Ensayos literarios, Sevilla, 1886. Nostalgia, artículos, novelitas y poesías, ibid., 1902. Orgullo de clase, com. Lucha de pasiones, dr. Cosas del siglo, novelas cortas. Ilusiones y recuerdos.-Federico Madariaga (n. 1849-), de San Fernando, del Arma de Infanteria, director de La Monarquia Constitucional (1869). El Correo de Cádiz (1886), escritor de obras militares y excelente, ameno y castizo cuentista, publicó En el cuarto de banderas, cuentos para militares, Valencia, 1886, 1895. Escenas de cuartel. Por mar y por tierra, cuentos.-Juan de Madariaga Suárez, conde de Torre Vélez, de Infantería de Marina, colaborador de La Ilustr. Esp., Mundo Naval (1897-99), etc., publicó Vida y escritos del Marqués de S. Cruz de Marcenado, Madrid, 1886.-Alfredo Martín Mo-RALES publicó Artículos políticos y literarios, Habana, 1886.—Anto-NIO MARTÍN VILLA publicó Reseña histórica de la Universidad de Sevilla, ibid., 1886.-Eduardo Martínez Rebollo (1866-1904), murciano, publicó Hojarasca, poesías. La Feria de Murcia. Fajardos y Manueles, leyenda.-José Martínez Medina publicó Humoradas, Madrid. 1886. Góticos, poesías, 1887.—José Martínez Tornel (1845-1916), murciano, cronista y director del Archivo municipal de Murcia, donde dirigió La Paz, Diario de Murcia (hasta 1903) y El Liberal, publicó La Reina de los Mártires, poema religioso. Romances populares murcianos, Murcia, 1880. Cuentos murcianos. Cantares populares murcianos, Murcia, 1892, Noticias históricas y curiosas de Murcia, ibid., 1893. Las Bodas de Dulcinea, aprop. huertano, 1905. Fuensanta, zarz., Madrid, 1909. Fuele premiada por la Diputación La Historia de Murcia, ibid., 1893.-ADELAIDA MELGUIZO publicó Recuerdos, poesías, Madrid, 1886. Poesía descriptiva, fenómenos naturales, 1886.—ABELARDO MORALES FERRER publicó La Religión del amor, poema. Madrid, 1886. Crisálida, monólogo, 1887.-M. DE F. MOREA publicó El Beso de la muerte, ensayo de poema, Madrid, 1886.-La Musa oaxaqueña, colección de poesías, Oaxaca, 1886 (de 11 poetas). -Nueva biblioteca de la Risa, por una sociedad de literatos de buen

humor, New York, 1886.—Emilio J. Orellana († 1900), director de El Diario Mercantil, El Diario del Comercio, de Barcelona, publicó Historia popular de la Marina de Guerra española, Barcelona. 1886. -Luis Otero y Pimentel, gallego, publicó Semblanzas caballerescas ó Las Nuevas aventuras de D. Quijote de la Mancha, Habana, 1886. de crítica administrativa, Reflejos de la vida militar, 1804, Política militar y civil, Cádiz, 1903, 1904. Camiño de Santiago, com., ibid., 1904.—Luis Ovilo y Canales, doctor en Derecho, fundador de Sucesos Contemporáneos (1889), publicó Apuntes para la historia de Galicia, Santiago, 1886.—CAYETANO PALOU estrenó Rosario, dr., Habana, 1886 (véase Palou, año 1838).-MANUEL PASO Y CANO (1864-1901), redactor de El Resumen (1890), director de El Serpis, de Alcov (1891), redactor de El País (1897), publicó Nieblas, poesías, Madrid. 1886. 1902. Páginas de oro, poesías. 1900.—José Pérez Balles-TEROS publicó Cancionero popular gallego, Madrid, 1886, tres vols. Apuntes cervantinos, Coruña, 1905.-MIGUEL A. PÉREZ DE ALEJO (1842-1898), de Santa Clara (Cuba), publicó La Bandurria, décimas, 1886. Cuando menos lo pensaba, jug.—Francisco Peris Mencheta (1844-1916), valenciano, notable periodista, redactor de Las Provincias (Valencia) y La Correspondencia, director de El Vigía de la Libertad, El Popular, El Cosmopolita; fundador de la Agencia de su nombre y de varios periódicos en provincias, publicó De Madrid á Panamá, Madrid, 1886.—Emilio Pí v Molist, por seud. Francisco Díaz, además de obras médicas, publicó Primores del D. Quijote, Barcelona, 1886. Nueva estafeta de los muertos, 2.ª ed., 1892. Cartas sobre Pompei, 1895.—VICTORIO PINA Y FERRER publicó El Libro verde, Zaragoza, 1886, Páginas de 1808, 1880,-Manuel Poderón y Esrejo publicó la novela La Perla negra (Rev. España, 1886, t. CXI). -Poesías escogidas, de ocho poetas yucatecos, Mérida, 1886.-Sexto Pompeyo publicó El General Motin, novela, Sabadell, 1886.—MANUEL Antonio Ponce, chileno, director de la Escuela "Sarmiento", publicó Nociones de la Pedagogía, Valparaíso, 1886, 1888. Sarmiento y sus doctrinas pedagógicas, Valparaíso, 1890, Sarmiento en Chile, pról. al tomo XXVIII de sus obras, B. Aires 1899. Bibliografía Pedagógica Chilena, Santiago, 1902.—I. PONLEVY publicó Fernando, novela, Madrid, 1886.—José Puiggari publicó Monografía histór, é iconográfica del traje Barcelona, 1886 .- José Ramos López publicó Carácter de los monumentos artísticos granadinos (Rev. España, 1886, t. CVIII).-JUAN José Relosillas († 1889), periodista malagueño, director de El Correo de Andalucía, publicó Catorce meses en Ceuta, narraciones que interesan á todo el mundo, Málaga, 1886. Charla que te charla, colección de artículos, novelas, historias, Málaga, 1887.-Revista Nacional, director, Adolfo P. Carranza, B. Aires, 1886-1910.—Daniel Riquelme, chileno, escritor ingenioso, el mejor costumbrista contemporáneo de su tierra, narró con discreto donaire las ocurrencias y picardías de los rotos en la guerra del Perú: Recuerdos de la campaña, Santiago, 1886.

Chascarrillos militares, ibid., 1888. Bajo la tienda, ibid., 1900.- JUAN José Rodríguez López publicó Asesinato del general Prim, Zaragoza, 1886.—Luis Royo y Villanova († 1900), malogrado escritor festivo aragonés, redactor de El Nacional, La Correspondencia, Gedeón, Blanco y Negro, publicó Manchas de tinta, Zaragoza, 1886.—José María Sáenz Vaouero publicó Monografías históricocríticas: Villalar, Madrid, 1886, Felipe II, Madrid, 1887.—CUPERTINO SALGADO publicó Homenaje del Gobierno de Colombia al capitán Antonio Ricaurte, héroe de San Mateo, Bogotá, 1886.—Joaquín A. Sánchez († 1800?), habanero, estrenó La Ultima oración, dr., Habana, 1886.— Francisco María Sanchiz Esparza publicó Historia incomparable de la coronada villa de Onteniente, Valencia, 1886.—RAFAEL SANHUEZA LIZARDI, tribuno chileno, formado al lado de Vicuña Mackenna, escribió en El Ferrocarril (1875-91), publicó Viaje en España, Santiago de Chile, 1886-92, dos vols., ameno y de fuerte colorido.-Luis SILVELA Y DE LE VIELLEUZE, por anagrama Elías Visllú, publicó El Código penal v el sentido común, 1886,—Aquilles Solano, español, publicó ¡ Misterios! Habana, 1886 .- Antonio Suárez Inclán publicó Memoria biográfica de Antonio de Levva (Rev. España, 1886, t. CVIII).—EDUARDO DE TODA Y GÜEL, diplomático, arqueólogo, colaborador del Bolet, de la Soc. Geogr., La Ilustr, Esp. é Ilustr, Catalana (1904), publicó Estudios egiptológicos, Madrid, 1886, tres tratados. La Vida en el Celeste Imperio, 1887. A través del Egipto, 1889. Bibliografia española de Cerdeña, 1890. Historia de China, 1893.-GONZALO DE TORO Y MEDINA publicó La Primera producción, Madrid, 1886.—E. M. Turena publicó María, cuadros de costumbres populares. Barcelona, 1886,—Jesús Urueta (n. 1871-), mejicano, orador brillante, escritor que lo es algo menos, autor de un libro sobre los poemas homéricos y la tragedia ática Alma Poesía.—José P. URUETA publicó Los Mártires de Cartagena, Cartagena de Indias, 1886,—Luis Urribe y Orrego publicó Los Combates navales en la guerra del Pacífico (1879-1881), Valparaíso, 1886.—Francisco de Paula Valladar, granadino, fundador de La Alhambra (1898), benemérito de su provincia, que dió á conocer en excelentes trabajos y en dicha revista, de estilo sereno y noble, publicó Las Fiestas del Corpus en Granada, estudio hist.-crít., Granada, 1886, Don Alvaro de Bazán en Granada, 1890, Guía de Granada, 1890, Colón en Santafé y Granada, ibid., 1892. La R. capilla de Granada, estud. hist.-crit., ibid., 1892. Historia del arte, dos vols., ibid., 1896; Barcelona, 1909. Guía de Granada, historia, descripciones, artes, costumbres, ibid., 1906. En Esp. Mod., La R, capilla de Granada (1889, Jun.). Ovidio, nov. hist, Las Ordenanzas de Granada y las artes industriales granadinas. Eduardo del VALLE publicó Cuauhtemoc, poema en nueve cantos, México, 1886.— ARTURO VELA Y BURUAGA, redactor de El Linarés (1888), publicó La Condesa, poema, Madrid, 1886. Poemas cortos, Madrid, 1887.-ROSENDO VILLALOBOS (n. 1860-), boliviano, director de la Biblioteca

de La Paz, presidente de la Cámara, publicó las poesías De mi cartera (1886). Aves de paso (1889). Memorias de un corazón, poesías, París (1890). Ocios crueles (La Paz, 1897). Hacia el olvido (1907).—
JUAN G. VILLARRAZA estrenó El Triunfo de la inocencia, dr., Habana, 1886. El Dr. Zarragoy, jug., 1886.—El Abate Vinagreta: Pimientos picantes, colección de cuentecillos más frescos que una lechuga, Madrid, 1886.—José Zalabardo y Ruiz publicó Pobresas humanas, ó sea consideraciones médicofilosóficas en verso acerca de las diversas épocas y estados de la vida del hombre, Calahorra, 1886.—Fray Ramón Zueco de S. Joaquín publicó Sermones, Manila, 1886.

131. Año 1887. VICENTE BLASCO IBÁÑEZ (n. 1867-) valenciano, estudió Leyes, dióse al periodismo y la política como republicano, tuvo que desterrarse en 1890 y otras varias veces á Francia, fundó en Valencia El Pueblo (1891) y fué á menudo diputado. Anduvieron á la greña blasquistas y sorianistas (1903-07) desde la asamblea de Castellón (1903), donde se constituvó la Unión republicana. Dejó la política en 1909 y viajó por las Repúblicas de América, dando conferencias acerca de arte y literatura y estudiando las explotaciones agrícolas y mineras, de donde sacó su obra La Argentina y sus grandezas y, sobre todo, el haber establecido allí colonias agrícolas de valencianos. Novelas y cuentos de folletín fué lo primero que escribió en periódicos de España y América, como La Araña negra, inspirada en El Judío errante, de Sué; pero llegó á gran novelista cuando dió con el minero popular regional, describiendo las gentes, costumbres y alma valenciana, en lo que se distingue por el fuerte y rico colorido de su paleta y por la expresión de los anhelos de las muchedumbres. Su gran maestro fué siempre Víctor Hugo; pero, siguiendo los gustos corrientes, inspiróse para sus primeras novelas en Zola, aunque cada vez fué desasiéndose de todo magisterio, conforme maduraba su ingenio. A su primera época, más ó menos zolesca, pertenecen Arroz y tartana, pintura de Valencia; Flor de Mayo, de costumbres marineras; La Barraca, de la huerta valenciana, con argumento trágico briosamente expuesto. Luego salieron Cañas y barro, de recio realismo, y Cuentos valencianos. Ensayó el género psicológico con Entre naranjos; el arqueológico, imitando á Flaubert, con Sonnica la cortesana, y el naturalista y de tesis social ó por lo menos tendencioso y doctrinario á lo Zola y

Maupassant y juntamente el simbolista de Ibsen y Maeterlink. con las que se puede formar su segunda época, sociológica ó doctrinaria, La Catedral, El Intruso, La Bodega, Sangre v arena, Los Muertos mandan y Luna Benamor. La tercera época distinguese por su visión más amplia y asentada de la vida y por su pensamiento cosmopolita, propio de quien ha viajado, observado y pasado mucho. Los Argonautas fué el prólogo de las novelas que pensaba escribir sobre América; pero la guerra se las ha hecho aplazar, comenzando por un nuevo estilo la cuarta época con Los Cuatro jinetes del Apocalipsis y Mare nostrum. Esta última novela es un verdadero poema del Mediterráneo, de la actividad de sus ribereños, de la fuerza y de la poesía que en ellos puso el mar salino y el sol de Levante. Hay en Blasco Ibáñez, en su primera época sobre todo, un escritor pictórico regional, de Valencia, como Pereda lo es de la Montaña y Pardo Bazán de Galicia, que se atiene más al hombre que al paisaje, con estar éste pintado de mano maestra, encariñándose sobre todo con las clases desheredadas, de los rebeldes, de los que sufren y claman contra los de arriba. Hay, además, en él un republicano, escritor de tesis, que en las novelas de su segunda época retrae todavía más en ello á Zola, ahincando en estos clamores de reconstitución social, bien que afianzándose cada vez más su personalidad artística. Cuando saca su imaginación de la tierra valenciana, es más superficial y vago; á menudo derrocha palabrería y á veces muestra cierta enfática bambolla. Pero es tan gran pintor colorista en sus novelas como en sus lienzos lo son los pintores valencianos, y todavía más que color tiene su estilo un brío y nervio poco común entre los modernos novelistas. El autor, por su vida política y aventurera, aun sin verle, dase bien á conocer como hombre de recia hebra, amigo de toda empresa grande y sonada, vehemente, andariego, observador, y tal se muestra en sus obras. Podía haber condensado más su estilo y ahorrado de asuntos históricos y aun modernos poco vividos, y encerrándose en la vida valenciana, apurando más estilo y lenguaje, sería el escritor local más valiente y varonil de nuestro tiempo. En La Catedral y El Intruso hace papel de demagogo sectario contra la religión y la moral católica, aunque ellas sean las únicas que desinteresadamen-



VICENTE BLASCO IBAÑEZ



te llevan el consuelo á los desgraciados, por quienes comúnmente aboga; pero faltos de verdadera instrucción religiosa, filosófica é histórica, muchos escritores modernos confunden la religión católica y su moral con los hombres que, pasando por católicos, no practican lo que su fe les enseña, y así se dan á despotricar contra lo que no conocen y á fantasear no sé qué nuevas sociedades y religiones, suponiendo que en ellas los hombres no serán hombres, tan hombres y tan aviesos como lo son en el catolicismo. De aquí la falta de asiento macizo en las doctrinas filosóficas y juicios de tales escritores de tesis, en los cuales sólo hay, por lo mismo, que atender á la fuerza artistica de sus pinturas y expresiones y al fondo solamente cuanto al buen deseo de librar á los desgraciados de sus miserias, no cuanto á las causas á las cuales las atribuyen. Porque, ¿quién verá en el cardenal de La Catedral otra cosa más que "una aberración estética monstruosa", como ha dicho un crítico atinado, y en Gabriel Luna más que "un deseguilibrado que guiere ser un carácter psicológico"? El estilo y habla de Blasco Ibáñez lleva toda la fiereza realista, toda la densidad v concisión del lenguaje popular. Odia cualquiera afectación, hasta tenerle algunos por chabacano y vulgarote; pero ese es su principal merecimiento como estilista. "El arte en sí y por sí, dijo Goethe, es noble; por eso el artista no se amedrenta ante lo vulgar y ordinario. Antes bien, en cuanto lo toma, lo ennoblece: así ejercitan, sin más, los grandes artistas su derecho al señorio." Blasco Ibáñez es uno de esos artistas que ennoblecen cuanto tocan, porque es de los que por naturaleza son señores, artistas varoniles. Además, que el aristocrático Goethe se diría que asquea de lo popular, donde cabalmente está la raíz del arte grande. Blasco Ibáñez es incapaz de novelar asuntos aristocráticos, por lo mismo que es del pueblo y en el pueblo se halla como el pez en el agua. No lo conoce de fuera adentro como extraño á él, sino de dentro afuera; tiene caladas sus aspiraciones, sus maneras de sentir, pensar y hablar y á ellas se agarra y las planta valientemente en el papel. La Pardo Bazán pide mil perdones para bajar un momento los ojos á mirarlo y recogerle alguna palabrilla: es escritora aristocrática. Blasco Ibáñez es popular, no se paga de gustos aristocráticos ni de co-

sas francesas; es español del todo. Acaso por eso le gustó Zolade quien algunos le creen imitador. La influencia naturalista se masca en todas partes, porque está en el aire; pero en cuanto el naturalismo es realismo vivo es cosa harto española y no lo es menos el asunto popular. Sólo, sí, debe á este influjo el detenimiento en la descripción menuda y á veces demasiada. Lo doctrinario en sus novelas de la segunda época es de la literatura contemporánea de todo el mundo. La nota personal de nuestro novelista popular es la reciura de imágenes, de subido color, como de un primitivo, de un Homero, expresadas escueta v bruscamente de un brochazo, y á veces tan hondas, que ahorran largas declaraciones, porque son muchas veces psicológicas y desentrañan el alma y descubren los afectos de los personajes. Nada de academiqueces en su prosa; hasta falta á la Gramática, según los puristas académicos, bien que no según el uso del pueblo. Es su hablar bullente y bravo, despéñase como río entre peñascales, despidiendo chispas al chocar, que el sol matiza de mil colores y hasta dándonos en el rostro algún golpetazo para que estemos sobre aviso y no nos durmamos. Yo creo que Blasco Ibáñez no corrige ni pule; le sale á borbollones lo que fantasea y allí queda como cae. En suma, Blasco Ibáñez es en la literatura española lo que Velázquez en la pintura: es puro realista. Con sólo pintar realidades hace brotar la acción y sin exclamaciones bullen ante el espectador los afectos, tanto más fuertes cuanto menos expresamente chillados. Hasta lo de pintar el aire que dicen de Velázquez, se halla en Blasco Ibáñez. Pintando al menudeo el paisaje, las gentes que pasan, los pájaros, los ruidos, el cielo y la tierra, pinta lo que llaman el ambiente, que ya es la mitad de la psicología de la acción, el aire que allí se respira, que no parece ser otro que el que sale de las almas y el que por lo menos saca el artista de su alma propia, embargada de los afectos que quiere despertar en los lectores. Tal es la fuerza del pintar la realidad como es, que no parece sino que está hablando; habla en silencio, con la sola verdad de su presencia. Tal es el arte pictórico de Velázquez y el literario de Blasco Ibáñez. Cuanto á su carácter, rica naturaleza la suya, que pasa de la meditación á la acción, del discurso al libro, del artículo de periódico

al motín, de la política á los quietos goces del arte, del Congreso á la plaza de Malvarrosa, de la literatura á la explotación agrícola. Tradujo y propagó obras de Kropotkine, Faure, Tolstoi, Grave, Renán, Hugo, Zola, France, Gorki, D'Annunzio y viajó por Europa y América. En las novelas de Blasco Ibáñez se retrata la realidad, pero como vista por el artista, según al artista le impresiona. Es la fórmula de Zola, á quien en esto se parece mucho Blasco Ibáñez, ganándole en no atenerse á lo hediondo de la sociedad.

132. Mucho después de redactado lo más del juicio que antecede, recibi una carta admirable, desde Cap-Ferrat, 6 Marzo 1918, escrita al correr de la pluma: "Vamos á charlar un poco de novela, ya que usted me lo pide. Yo acepto la conocida definición de que "la novela es la rea-"lidad vista á través de un temperamento". También creo, como Sthendal, que "una novela es un espejo paseado á lo largo de un camino". Pero claro está que el temperamento modifica la realidad y que el espejo no reproduce exactamente la cosas con su dureza material, pues da á la imagen esa fluidez ligera y azulada que parece nadar en el fondo de los cristales venecianos. El novelista reproduce la realidad á su modo, conforme á su temperamento, escogiendo en esa realidad lo que es saliente y despreciando, por inútil, lo mediocre y lo monotono. Lo mismo hace el pintor, por realista que sea. Velázquez reproduce como nadie la vida. Sus personajes viven, Pero si estos personajes hubiesen sido fotografiados directamente, tal vez serían más exactos y vivirían mucho menos. Entre la realidad y la obra que reproduce esta realidad existe un prisma luminoso que desfigura las cosas, concentrando su esencia, su alma y agrandándolas: el temperamento del autor. Para mí lo importante en un novelista es su temperamento, su personalidad, su modo especial y propio de ver la vida. Esto es verdaderamente el estilo en un novelista, aunque escriba con desaliño. Y como los temperamentos son variadísimos (afortunadamente para el arte, que no gusta de monotonías y repeticiones), de aquí que yo no crea gran cosa en las clasificaciones, escuelas y encasillados de cierta crítica. Todo el que sea verdaderamente novelista es él y nada más que él. Tendrá un parentesco lejano con otros novelistas, pero no forma familia estrecha con ellos. Hablo de los novelistas cuando ya están hechos, cuando han llegado á la cúspide de su obra, desarrollando todas sus facultades, en plena madurez. Es indudable que, al principio, en plena juventud, todos sufrimos la influencia de los maestros que se hallan en tales momentos gozando un éxito universal. En la vida nadie escapa de la influencia de nuestros mayores. Nuestro presente se compone de nuestro pasado y teje á su vez nuestro porvenir. En la vida biológica y psicológica sufrimos la

presión de las generaciones que nos precedieron; somos los herederos de una herencia ancestral, de la que nos despojamos en parte, gracias á nuestra iniciativa, á nuestra potencia de libertad. ¿Cómo no sufrir en literatura la misma presión del pasado y del presente, cuando iniciamos los primeros balbuceos...? Yo, en mis primeras novelas sufrí de un modo considerable la influencia de Zola y de la escuela naturalista, entonces en pleno triunfo. En mis primeras nada más. Luego se fue formando poco á poco mi verdadera personalidad, que es como es, y pasados veinte años, yo mismo reconozco y comparo "lo que va de "ayer á hoy". No crea, querido Cejador, que me arrepiento ni reniego de este origen. Todos han sufrido una influencia imitativa en su juventud, aun los más grandes maestros, como Balzac, Víctor Hugo, etcétera. Forzosamente debía empezar yo imitando á alguien, como todos, y me place que mi modelo fuese Zola mejor que otro anodino. Zola, por querer ser jefe de escuela, fué un exagerado, que buscó, muchas veces, á sabiendas, irritar al público, acariciándolo á contrapelo. Además, todos los jefes de escuela se equivocan, y las equivocaciones quedan como testigos molestos y desacreditadores. Pero, aparte de esto, ¿qué pintor prodigioso, no de cuadros, sino de frescos enormes! ¡ Qué constructor, no de templos, sino de pirámides! ¿ Quién como él supo mover y hacer vivir las muchedumbres en las páginas de un libro...? En nuestro país, que es el de la pereza intelectual, lo peor que le puede ocurrir à un artista es que lo encasillen y le pongan una marca -- aunque sea gloriosa-- al principio de su carrera. Cuando publiqué mis primeras novelas las encontraron semejantes á las de la obra zolesca y me clasificaron para siempre. Esto es cómodo: así ya no existe en adelante la obligación de pensar ni averiguar. Yo, para muchos, escriba lo que escriba, aunque sufra en mi existencia literaria las más radicales evoluciones, siempre seré "el Zola español". Los que tal dicen y repiten por perezoso automatismo demuestran no conocer ni á Zola ni á mí, ó, á lo menos, si conocen las obras de ambos, las han leído de corrido, sin comprenderlas. Yo admiro á Zola, envidio muchas de sus páginas, quisiera ser el propietario de los esplendorosos oasis que se abren en el desierto monotono é interminable de una gran parte de su obra; me enorgullecería ser el autor de las muchedumbres de Germinal y de la descripción del jardín del Paradou; pero, á pesar de esta admiración, reconozco que ahora, en plena madurez, cuando mi personalidad está formada, me quedan muy pocos puntos de contacto con mi antiguo ídolo. Apoyó Zola toda su obra exageradamente en una teoría científica, la de la herencia fisiológica, v esta teoría, al derrumbarse en parte, se ha llevado detrás las afirmaciones más graves de su labor intelectual, todo el armazón interior de sus novelas. En la actualidad, por más que busco, encuentro muy escasas relaciones con el que fué considerado como mi padre literario. Ni por el método de trabajo, ni por el estilo, tenemos la menor semejanza. Zola era un reflexivo en literatura y yo soy un impulsivo. El llegaba

al resultado final lentamente, por perforación. Yo procedo por exploxión, violenta y ruidosamente. El escribía un libro en un año, pacientemente, con una labor lenta é igual, como la del arado; vo llevo una novela en la cabeza mucho tiempo (algunas veces son dos ó tres); pero cuando llega el momento de exteriorizarla, me acomete una fiebre de actividad, vivo una existencia que puede llamarse subconsciente, y escribo el libro en el tiempo que emplearía un simple escribiente para copiarlo. Cuando empecé, veía la vida á través de los libros de los otros, como la ven todos los jóvenes. Hoy la veo con mis propios ojos, y tengo ocasión de ver más que la generalidad, pues vivo una existencia plena y movediza, cambiando con frecuencia de ambiente. Usted, que conoce mi obra, querido Cejador, habrá notado que nunca quise conversar con el público, como hacen otros, por medio de prólogos, manifiestos literarios y libros de estética, para decir cuál es mi pensamiento sobre la novela, cuáles son mis innovaciones, etc., etc. No, ilustre amigo; siempre tuve horror á esto, y si le escribo las presentes lineas al correr de la pluma, es como si sostuviese una conversación con usted. El movimiento se demuestra andando, y el novelista debe demostrar que lo es escribiendo novelas, nada más que novelas. Es lo que el público desea de él. La crítica va se encargará de desentrañar sus intenciones, y si la crítica es ciega y torpe, el público, el gran público, con su instinto de muchedumbre, sabrá sentir (aunque no lo vea) lo que existe dentro de su obra. Del mismo modo que las religiones contarán siempre con la gratitud de sus fieles, por ser generadoras de consuelo y esperanza, las novelas que son novelas, que hacen vibrar una cuerda de la vida y proporcionan unas horas de ilusión serán amadas por miles y miles de seres, aunque la crítica se empeñe en demostrar que no merecen aprecio. La crítica habla á la razón y la obra de arte habla al sentimiento, á todo lo que en nosotros forma el mundo de lo inconsciente, el mundo de la sensibilidad, el mundo más extenso y misterioso que llevamos en nosotros, pues nadie conoce sus límites ni remotamente, mientras que la razón es limitada. Recordará usted, querido amigo, aquel tamborilero-trovador de Provenza, que aparece en una novela de Daudet. Antes de tocar su flauta fastidia cada vez al público con una ridícula explicación de cómo se le ocurrió su música escuchando cantar al ruiseñor debajo de un olivo, y todos sienten tentaciones de gritar: "Basta de lata. ¿No es "usted flautista...? Pues calle y toque." Yo, ante los prólogos, explicaciones técnicas, manifiestos, etc., que muchas veces han aparecido al frente de los libros de otros ó sueltos en artículos, siento la misma tentación de gritar: Novelista..., já tus novelas! Sólo Orbaneja necesitaba escribir al pie de su cuadro: "Esto es un gallo." El pintor seguro de su mano y de su imaginación no coloca explicaciones al margen de su obra. El público verá claramente lo que quiso expresar en el lienzo y cómo quiso expresarlo. Y si el público da una docena de versiones diferentes, ¡quién sabe si la definitiva, la que acaba por

triunfar, no es superior á la que pensó el artista...! Acordémonos: de nuestro gran don Miguel, que en el Quijote tal vez sólo quiso decir una cosa y luego la admiración del mundo entero le ha hecho decir tantas, tan variadas y tan hermosas... Asusta, además, la suerte final de toda la doctrina expuesta por los novelistas para explicar sus obras y sus pretendidas innovaciones. Fijemos la atención en Zola, ya que hemos hablado de él. Quedarán las mejores de sus novelas. En cuanto á sus libros de crítica, de estética, han perecido hace años; nadie los lee; han pasado de moda; son polvo, ceniza, nada. Yo escribo novelas, porque esto es en mí una necesidad. Tal vez he nacido para ello v cuanto haga para librarme de esta servidumbre será inútil. Hay algunos que escriben novelas porque otros las escribieron antes. De no haberles precedido una serie de modelos, nunca se les habría ocurrido este trabajo. De nacer vo en un país salvaje, sin libros, sin escritura, tengo la certeza de que caminaría jornadas enteras para ir á contarle á otro hombre las historias que se me ocurriese imaginar en mi soledad y que él á su vez me contase las suyas. Cada vez que termino una novela lanzo un bufido de descanso y desahogo, como si saliese de una operación dolorosa, ¡ Al fin...! ; Esta es la última! Y lo digo de buena fe. Yo soy un hombre de acción, que he hecho en mi vida algo más que libros y no gusto de permanecer inmóvil durante tres meses en un sillón, con el pecho contra una mesa, escribiendo diez horas por día. Yo he sido agitador político, he pasado una parte de mi juventud en la cárcel (unas treinta veces), he sido presidiario, me han herido mortalmente en duelos feroces, conozco todas las privaciones físicas que un hombre puede sufrir, incluso la de una absoluta pobreza, y al mismo tiempo he sido diputado, hasta que me cansé de serlo (siete veces); he sido amigo íntimo de jefes de Estado, conocí personalmente al viejo sultán de Turquía, he habitado palacios; durante unos años de mi vida he sido hombre de negocios y manejado millones; en América he fundado pueblos... Quiero manifestar con esto que las más de las veces, por mi gusto, haría las novelas en la realidad mejor que escribirlas sobre el papel. Pero toda novela nueva se impone en mí con una fuerza fisiológica y puede más que mi tendencia al movimiento y mi horror al trabajo sedentario. Crece en mi imaginación; de feto se convierte en criatura, se agita, se pone de pie, golpea mi frente por la parte interior y tengo que echarla fuera como una parturienta, so pena de morir envenenado por la putrefacción de mi producto, falto de luz. Es inútil cuanto he dicho de no trabajar más. Estoy convencido de que, mientras viva, haré novelas. Se forman por el procedimiento de la bola de nieve. Una sensación, una idea, no buscadas, surgidas de los limbos de lo subconsciente, sirven de núcleo y en torno de ellas se amontonan nuevas observaciones y sensaciones almacenadas en ese mismo subconsciente, sin que uno se haya dado cuenta de ello. El que verdaderamente es novelista posee una imaginación semejante á una máquina

fotográfica, con el objetivo eternamente abierto. Con la misma inconsciencia de la máquina, sin enterarse de ello, recoge en la vida diaria fisonomías, gestos, ideas, sensaciones, guardándolas sin saber que las posee. Luego, lentamente, todas estas riquezas de observación se mueven en el misterio inconsciente, se amalgaman, se cristalizan, esperando el momento de exteriorizarse; y el novelista, al escribir bajo el imperativo de una fuerza invisible, cree estar diciendo cosas nuevas y acabadas de nacer, cuando no hace más que transcribir ideas que hace años viven dentro de él y que le fueron sugeridas por un personaje olvidado, por un paisaje remoto, por un libro del que no se acuerda. Vo me enorgullezco de ser un escritor lo menos literato posible: quiero decir lo menos profesional. Aborrezco á los que hablan á todas horas de su profesión y se juntan siempre con colegas, y no pueden vivir sin ellos, tal vez porque sustentan su vida mordiéndoles. Yo soy un hombre que vive y, además, cuando le queda tiempo para ello, escribe, por una necesidad imperiosa de su cerebro, Siendo así, creo proseguir la tradición española, noble y varonil. Los mejores genios literarios de nuestra raza fueron hombres, hombres verdaderos, en el más amplio sentido de la palabra: fueron soldados, grandes viajeros, corrieron aventuras fuera de España, sufrieron cautividades y miserias... y, además, escribieron. Cuando tuvieron que reñir á brazo partido con la vida, abandonaron la pluma, considerando incompatible la producción literaria con las exigencias de la acción. Acuérdese que nuestro don Miguel estuvo una vez ocho años sin escribir. Así se conoce la vida, creo yo, mejor que pasando la existencia en los cafés, viéndolo todo á través de los libros ó de las conversaciones, encontrándose siempre los mismos interlocutores, momificando el pensamiento con idénticas afirmaciones, nutriéndose de los propios jugos, sin ver otros horizontes, sin moverse de la orilla junto á la cual se desliza la corriente de la humanidad activa. Voy á sintetizar, querido Cejador. Yo divido mi vida de novelista (ya que usted me hace pensar en ello) en tres períodos. Esto es hasta ahora, pues aún pienso vivir mucho, v seguramente, si vivo, haré más cosas. Cuando estaba en Valencia, hace años, siendo agitador político, director de diario, diputado, conductor de muchedumbres, escribí mi primera serie de novelas, desde Arroz y Tartana á Cañas y barro. Las primeras de ellas se resienten de la influencia de Zola. En realidad la única zolesca es Arroz y tartana, Las otras, Flor de Mayo, La Barraca, Entre naranios, etc., se apartan cada vez más de este modelo. Sobre la desnudez de la realidad, cada vez es más espeso en ellas "el "velo de la fantasía". Otro autor ha influído en mí más poderosamente y nadie lo ha visto: Víctor Hugo, con sus novelas poemáticas. Le advierto que mi mayor admiración literaria es Víctor Hugo. No lo admiro; lo adoro. En mi casa de París tengo su retrato v su busto en todas las habitaciones, hasta en el comedor. ¡Si usted supiera cómo escribí yo todas esas novelas de la juventud...! Algún día se lo

contaré de viva voz, pues resulta interesante. No creo que existan libros que hayan nacido en un ambiente más tormentoso. La Barraca la escribí de dos á cinco de la madrugada, en la redacción de El Pueblo, cuando terminaba la prosaica labor de confeccionar el periódico y estaba fatigadísimo de recibir visitas de correligionarios desde las seis de la tarde, y había, además, pronunciado un discurso en cualquier casino republicano. Los capítulos quedaban interrumpidos por un viaje peligroso de propaganda, un desafío, un motin con tiros, etcétera. ¡Qué vigor el mío en aquella época! ¡Qué derroche de vitalidad...! Como había pintado la vida valenciana en la capital, en la huerta, en el mar, en los arrozales y en los naranjales, quise completar esta serie con un salto atrás, ó sea con la evocación del hecho histórico más famoso de mi tierra natal. Por esto escribí Sonnica la cortesana, la novela de la antigua y trágica Sagunto, En aquellos días la novela arqueológica hacía furor y ¿Quo vadis? preocupaba á todo el mundo. ¡Los caprichos de la literatura! Sonnica es, de todas mis novelas, la que menos se ha leído en España, á juzgar por su tiraje. En Alemania y en los Estados Unidos, al ser traducida, ha alcanzado enorme éxito y son numerosas las ediciones. Mi segunda época es la de la novela que podemos llamar social ó, mejor, de tendencia: La Catedral, El Intruso, La Bodega, La Horda, etc. Este grupo es natural y lógico que no sea de su agrado. Sus convicciones respetables (como lo son todas las convicciones sinceras) y su carácter sacerdotal se alzan en este período de mi existencia literaria como un obstáculo entre nosotros dos, que nos impide vernos bien. Sigamos adelante. Unicamente haré constar que todo eso lo escribí con sinceridad y entusiasmo. Acabábamos de sufrir nuestra catástrofe co-Ionial. España estaba en una situación vergonzosa y yo ataqué rudamente, pintando algunas manifestaciones de la vida soñolienta de nuestro país, imaginando que esto podía servir de reactivo. Al final de este período produje La Maja desnuda, Sangre y arena y Los Muertos mandan, que forman aparte. Por aventuras particulares de mi vida viví entonces temporadas cortas y numerosas en París. Me iba de Madrid á París como el que toma el tranvía. Y á este continuo cambio de ambiente mental atribuyo estas tres novelas, que empezaron á marcar en su factura la novela tal como la hago actualmente. Y fui á América á dar conferencias. Y acabé estableciéndome allá como colonizador. Y llevé en el desierto la vida de los primitivos conquistadores y de los cow-boys tal como aparecen en las cintas cinematográficas. Y cuando, transcurridos cinco años de vida intensa y enérgica —que, como los años de campaña de los militares, valen por diez ó quince—, volví á tomar la pluma, escribí Los Argonautas. Había yo cambiado completamente, durante el largo descanso. Escribía de otro modo; era otra mi mentalidad; veía la vida con líneas más seguras y vigorosas. Los Argonautas es un prólogo. Mi propósito era (y es aún) escribir una serie de novelas sobre los pueblos de América

que hablan y piensan en español. España no está en Europa únicamente. Nuestra península no es más que una provincia de una España espiritual y verbal, que tiene veinte naciones como departamentos, gran República tendida sobre una mitad del planeta, al borde de todos los mares, bajo todos los cielos y latitudes, y cuvo Presidente ideal é inamovible se llama Miguel de Cervantes. Después de Los Argonautas iba á escribir La Ciudad de la esperanza (Buenos Aires). La Tierra de todos (el campo), Los Murmullos de la selva (las tierrastodavía vírgenes). Luego dos ó tres novelas que tendrían por escenario Chile; otra del Perú, El Oro y la muerte, y así pensaba seguir creando un bloque novelesco con personajes que paseasen toda la América de origen hispánico; algo semejante á los personajes de la Comedia humana, de Balzac, Los Argonautas no es más que el prólogo. Por esto di á sabiendas en este libro una extensión algo exagerada á las ideas y doctrinas y descuidé la parte novelesca. Buscaba únicamente explicar lo que vendría en las novelas sucesivas: hacer el pedestal para los futuros personajes. Pero la guerra estalló quince días después de la aparición de Los Argonautas. ¡Adiós novelas hispanoamericanas...! No renuncio á ellas, Las considero como deber de patriota y de artista. El mundo debe conocer mejor á España y á los españoles de origen, que han civilizado y creado tres cuartas partes de América ¿Cuándo podré hacerlo? No lo sé; pero lo haré, si vivo aún algunos años en pleno vigor. Y vino la cuarta época, el cuarto estilo (son cuatro, no tres, como dije, equivocadamente), período en el que vivo ahora, y produje Los Cuatro jinetes del Apocalipsis y Mare nostrum. Tengo ahora en la cabeza dos novelas a la vez, completas y á punto de surgir á la luz. A veces se pelean por cuál saldrá antes, lo que me produce dolorosas indecisiones. Son Venus Dolorosa y Los Enemigos de la mujer. Pero esta última creo que romperá la marcha. En escritores como vo -viajeros, hombres de acción y movimiento- la obra es producto del ambiente. Vuelvo á recordar "el "espejo" de Sthendal, imagen justa de un gran artista conocedor de la vida, que también fué viajero y hombre de acción. Reflejamos lo que vemos. El mérito es saber reflejar. Yo produzco mis novelas según el ambiente en que vivo y he cambiado de fisonomía literaria con arreglo á mis cambios de ambiente, aunque siendo siempre el mismo. En este momento vivo rodeado de un mundo internacional, el mundode los felices y desocupados, que se pasean por los lugares más escogidos de la tierra en busca del placer. Estudio de cerca á grandesduques, infantes y princesas, á toda la bohemia de sangre real que vaga por Europa. Voy á pintar este mundo de millonarios y dichosos, quebrantado y desorientado por la gran catástrofe mundial de la guerra. Tal vez el día de mañana viviré entre hambrientos, entre hombres de pelea perdidos en las soledades de la América virgen y los describiré igualmente. Lo importante es ver las cosas de cerca y directamente, vivirlas aunque sólo sea un poco para

poder adivinar cómo las viven los demás. Yo, querido Cejador, no creo que las novelas se hacen con la razón, con la inteligencia. La razón y la inteligencia intervienen en la obra artística como directores y ordenadores. Tal vez ni siquiera dirigen ni ordenan, manteniéndose al margen del trabajo como simples consejeros. El constructor verdadero v único es el instinto, el subconsciente, las fuerzas misteriosas é invisibles que el vulgo rotula con el título de "inspiración". Un artista verdadero hace las mejores cosas porque sí, porque no puede hacerlas de otra manera. Las cosas más alabadas en una novela son casi siempre aquellas que el autor ignora y sólo viene á conocerlas cuando la crítica se fija en ellas. Yo, cuando termino un libro, quedo como si acabase de salir de un ensueño. No sé si he hecho algo que vale la pena ó si he hecho una tontería. No puedo contestar á las preguntas. No sé nada... Espero. El artista creador de belleza es el más inconsciente de los productores, Esto no es nuevo. Es una verdad vieja como el mundo. Platón, hablando de los poetas, afirmó que dicen las cosas más hermosas sin saber por qué las dicen y muchas veces sin saber que las dicen. El vulgo ha pretendido esto mismo en su refrán "el poeta nace v no se hace". La razón, la inteligencia y la lectura pueden formar grandes escritores, inimitables escritores, dignos de admiración, Pero no serán nunca con tales elementos novelistas, dramaturgos ó poetas. Para esto es preciso que intervenga lo subconsciente como factor principal: la adivinación misteriosa, el presentimiento, los elementos afectivos, que son las más de las veces diametralmente opuestos á los elementos intelectuales. Claro está que no hay que abusar de esta doctrina y con excusa de la soberanía que ejerce lo subconsciente en una obra de arte prescindir de la razón y del estudio. Todo debe aprovecharse y armonizarse. Tampoco puede admitirse que, con pretexto de dejarse arrastrar por las fuerzas inconscientes, se digan majaderías y disparates. Ya he dicho que las fuerzas de lo inconsciente son los verdaderos obreros; pero la razón aconseja (si es que no dirige) y su presencia es siempre necesaria. Para terminar, querido amigo, ahí va una afirmación perogrullesca y que, sin embargo, es digna de largas reflexiones. "Para escribir novelas hay que haber nacido novelista." Y nacer novelista es llevar dentro el instinto, que hace adivinar el alma de las cosas, asir el detalle saliente que evoca la imagen justa, poseer la fuerza de sugestión necesaria para que el lector tome como realidad lo que es obra pura de la fantasía. El que no posea este poder, por grande que sea su talento y su ilustración, escribirá un libro interesante, correcto y hasta hermoso al pretender escribir una novela; pero no escribirá nunca una novela." Azorín, El Paisaje de España, 1917, pág. 141: "Tiene el estilo de Blasco Ibáñez la luz y la claridad del Mediterráneo; es fuerte, lleno, coloreado, plástico... Tiene en su prosa la luminosidad mediterránea," Andrés González Blanco, Histor. nov., pág. 537: "Si algún novelador naturalista fué en España representante exclusivo del producto francés,

es Vicente Blasco Ibáñez. Si á alguien se parece Blasco es á Zola en sus novelas y á Maupassant en sus cuentos; creo que algún crítico extranjero ya lo ha hecho notar así. Jamás ha dado una nota de humorismo inglés ni se ha asemejado á ningún escritor italiano...; en sus manos, el naturalismo español ha llegado á su término... Blasco Ibáñez sólo es sentimental y sólo es irónico hasta cierto punto. Nunca se arriesga á entrar de lleno en aquel vado donde las dos corrientes forman confluencia, donde no se distingue la ironía del sentimiento... La ironía fría y noble, la santa ironía no la conoce Blasco sino en su forma tosca y ruda, como ironía del pueblo... En cambio, no deia de utilizar el sentimiento como componente único y se extasía en refinamientos de sentimentalidad que no se hubieran sospechado en autor tan amante de las rudezas populares y de los estudios del arroyo al natural, en su tosquedad, unas veces repugnante por la narración y otras encantadora por lo candorosa... En conjunto y como obra poemática, Arroz y tartana es superada por casi todas las posteriores; mas en hecho de detalles, como obra de documentación... quizá no la aventajan ni Cañas y barro, ni Flor de Mayo, ni La Horda, tan documentada, no obstante. Y si se las compara con otras de los más renombrados novelistas españoles, de un Palacio Valdés, de un Gaidós, de una Pardo Bazán, en pocas se encontrará tal riqueza y variedad de detalles artísticos. Tal es la fuerza de éstos, que hacen olvidar lo bien trazado del plan, lo matemático del desenvolvimiento de la acción, lo novelesco y original del asunto... El que ha escrito novelas como Arroz y tartana bien puede ser graduado de psicologista... Una de las características de Blasco es la creación de personajes de cuerpo entero... Sus novelas son castas, sobrias como la naturaleza... Su cetro está en las clases bajas... La influencia de Zola en la manera de novelar Blasco es innegable... La misma mesura en el manejo de los elementos dramáticos y en los diálogos de los personajes... La misma creación de tipos episódicos...; la misma manera de expresión, en la que el lenguaje... adquiere á veces una artística grandiosidad; el mismo amor á la novela popular y, sobre todo, el lenguaje del pueblo, fresco y rápido, y al cabo de algún tiempo de vida literaria, la misma insania de la novela social... Las diferencias de temperamento...: Blasco es más meridional, luego más retórico en ocasiones; tiene también más imaginación; no necesita acudir con tanta frecuencia al documento humano y á la experimentación; es más vehemente; no trabaja en frío, razona menos su arte; nunca ha llegado á ser crítico... Como todo gran novelista, como todo gran artista, como todo gran pensador, es un descontento, un agriado, un aburrido... un pesimista, un soñador... El pesimismo es la conclusión obligada de todas ellas (sus novelas)... La Barraca, la novela más perfecta de B. I. como obra poemática, de conjunto... Las imágenes de B. I. son tan prácticas, que á veces ofenden por su aspereza ó por su bizarría. Los ejemplos son tan hirientes, que no resisten apenas el comentario...

La prosa de B. I., tumultuosa, férvida..., que nunca tiene el aire gastado, marchito, lacio, decaído, demacrado, de los autores de decadencia..., que es como la de Goethe, locuaz por complacencia en las palabras propias y en las bellas formas del discurso... B. I. es un viril y un vigoroso, tanto física como psíquicamente... Clarín hablaba del temperamento sanguíneo de Blasco; esto es, del temperamento expansivo, tumultuoso, desenírenado... No son muchos los novelistas españoles que han intentado dar los bellos rasgos de psicología colectiva en que se deleita Blasco... Yo quería más á B. I. en sus obras regionales; yo le amaba cuando se ocupaba de desentrañar el alma del terruño... Todo se le podría negar á B. I. por malevolencia ó por apasionamiento; todo, menos el vigor vital, la robustez, lo que llamamos vagamente fibra en literatura. Se siente la vida correr por sus obras, desbordarse como el agua por un cauce demasiado estrecho, insuficiente á contenerla."

V. Blasco Ibáñez: Fantasías, levendas y tradiciones. Valencia, 1887, Adiós de Schubert, ibid., 1888, La Araña negra, Barcelona, 1892, dos vols. (inspirada en el Judío Errante, de Sué). Historia de la revolución estañola, ibid., 1894, tres vols. Arroz y tartana, 1894. Flor de Mayo, 1895, 1901. En el país del arte, tres meses en Italia, 1896, 1902. Cuentos valencianos, 1896. La Barraca, 1898. Cuentos grises, 1899. A la sombra de la higuera, cuentos valencianos, 1900. La Condenada, cuentos, 1900. La Cencerrada, nov., 1900. Entre naranjos, nov., 1900. Sonnica la cortesana, 1901. Cañas y barro, 1902. La Catedral, 1903. El Intruso, 1904. La Bodega, 1905. La Horda, 1905. La Maja desnuda, 1906. Oriente, impresiones de viaje, 1907. La Casa de todos. Sangre y arena, 1908. Los Muertos mandan, 1909. Luna Benamor, 1909. La Argentina y sus grandezas, 1910. Instantes de dicha amorosa, antología de amor (con otros), Barcelona, 1910. Los Argonautas, Valencia, 1914. Historia de la guerra europea, desde 1914, seis vols. Discursos v conferencias. B. Aires. 1016. La Sombra de Atila, 1916. Los Cuatro jinetes del Apocalipsis, 1916, Mare nostrum, 1918. Cuentos de la guerra, 1918. Consúltense: E. Zamacois, Mis contemporáneos. I. Vicente Blasco Ibáñez, Madrid, 1910; Andrés González Blanco, Historia de la novela en España, Madrid, 1909; J. Ernest-Charles, Blasco Ibáñez, 1905 (en Revue Bleue, 5.ª ser., III, 663-666); Georges Le Gentil, La Cathedrale, de M. Bl. I., 1905 (en La Rev. Lat., 344-53); F. Vézinet, Les personages d'Ibañez, 1906 (en Revue Latine, año 5, págs, 303-320); Laurent Tailhade, V. B. Ibáñez, 1918 (en Hispania).

133. Año 1887. José RIZAL MERCADO (1861-1896), tagalo de Calamba (isla de Luzón), estudió el bachillerato en el Ateneo (1871), Medicina y Filosofía y Letras en la Universidad de Manila (1877) y en la de Madrid (1882), distinguiéndo-

se por el estudio de las lenguas clásicas; estuvo en París (1885) y Alemania (1886), volvió á Manila (1887), partió á Hong-Kong (1888), al Japón, á América, á Inglaterra, París, Madrid (1890), Bélgica (1891), hasta que volvió á Manila en 1892; fué desterrado á Mindanao, en Dapitán; en 1896 obtuvo permiso para ir á Cuba como médico militar; pero al llegar á Barcelona, habiendo estallado el Katipunan, sin haber sido cómplice ni tenido parte, hallóse en él encartado su nombre, y fué devuelto á Manila, donde injusta é impoliticamente fué fusilado. Español de corazón, héroe y mártir por las justas libertades sociales de su tierra, de gran talento y estudio, fué Rizal una alma romántica y soñadora, un apóstol por la palabra más que por la acción, un escritor de estilo personal, de firme y elevado pensamiento, de oratorio y algo conceptuoso decir. Escribió dos novelas filipinas: Noli me tangere (1887) y El Filibusterismo (1891), artículos y poesías; la mejor, el Ultimo pensamiento, estando en capilla, horas antes de morir.

RÓMULO F. DURÓN (n. 1865-), de Comayagüeta (Honduras), ejerció la carrera judicial desde le judicatura de un municipio hasta la magistratura de la corte suprema, cuyo presidente fué (1900 y 1918); además, subsecretario de Relaciones Exteriores (1893), catedrático y rector (1908-15) de la Universidad, que fundó en 1908; ministro de Instrucción pública (1915), presidente del Congreso (1910); pero, sobre todo, incansable trabajador en la cultura de su patria, en la que nadie le ha aventajado; poeta, crítico, historiador severo, imparcial y ameno.

José GIL Fortoul (n. 1862-), de Tocuyo (Venezuela), político desde 1910, presidente de la República (1914), ministro en París (1918), colaborador de La Opinión Nacional (1880-87), espíritu movedizo y curioso, que está atento á toda novedad, fué el primero que en su tierra compuso novelas psicológicas á lo Bourget y aun con bastante de autobiografía. En 1903 fué premiado su Resumen crítico de la Literatura Venezolana (en El Cojo Ilustrado), obra no de gran empeño. Vale harto más su Historia Constitucional de Venezuela, la más cumplida de las historias de la República, en estilo claro y conciso; no de grandes vuelos artísticos, pero sin vulgaridad y en

lenguaje digno y corriente. Cuidó más del estilo artístico en sus primeras obras.

Gonzalo Bulnes, chileno, diplomático, de estilo fácil y noble, sin pecar en redundancia, pomposo y florido, a propósito para la narración histórica; bien documentado é imparcial. Publicó Historia de la Expedición Libertadora del Perú, Santiago, 1887-88, dos vols., obra muy estimada por sus copiosas noticias. Las Ultimas campañas de la independencia del Perú, 1897. Guerra al Pacífico, De Antofagasta á Tarapacá, Valparaíso, 1911. Guerra del Pacífico, de Tarapacá á Lima, 1914

MARIANO DE CÁVIA (n. 1855-), de Zaragoza, donde, después de estudiar en Carrión, dirigió El Diario Democrático (1880), vino á Madrid v se hizo famoso con el seudónimo de Sobaquillo, por sus revistas taurinas y por sus Platos del día, de sátira punzante y burlona, que escribió en El Liberal (1882-94); después en El Imparcial (1895-1916) ha sido el cronista más ameno y variado, cada vez más castizo en espíritu y lenguaje, defensor acérrimo de las tradiciones españolas y opugnador de galicismos y barbarismos con el seudónimo de Un chico del Instituto. Sin honda cultura, que jamás tuvo paciencia de allegar, pero con vastos conocimientos y gran memoria en recordar hechos y palabras, desinteresado, honrado é imparcial, alejado de la política y de toda ambición de medra, excepto de la de ser académico, de nobles sentimientos, de gran sentido común, de ingenio perspicaz y discreto, manejador del castizo castellano con gracia y soltura, ha sido el mejor escritor de crónicas periodísticas de estos últimos tiempos en sus Chácharas y artículos de todas clases. Sus ideicas ó propuestas á la opinión pública alcanzan tal autoridad, que gobernantes, periodistas y todo el mundo las abraza con cariño y como cosa propia las lleva á la práctica. Ahora escribe en El Sol.

José M.ª Francos Rodríguez (n. 1863-), madrileño, doctor en Medicina (1881), redactor de El País (1888-89), colaborador de El Imparcial, El Liberal, director de La Justicia (1893), El Globo (1895-1902), Heraldo de Madrid (1902-09), director de Correos (1916) y ministro de Instrucción pública (1917); suelto y castizo escritor, ameno y atinado crítico teatral, publicó cuentos, novelas y estrenó varias obras.

134. Retana, Vida y escr. de J. Rizal, pág. 266: "Con la ida de Rizal (al destierro) la Liga quedaba virtualmente deshecha: pero en cambio comenzaba á funcionar el Katipunan (1892)..., cuyo objeto y fines eran el filibusterismo... El Katipunan, desde un año antes ideado por Marcelo H. del Pilar... Para el porvenir de España en Filipinas. el decreto de Despujols contra Rizal (desterrándole) tuvo más eficacia que todas las proclamas, que todos los folletos, que todos los libros publicados por el célebre Doctor (Rizal). La Liga fenecía y Katibunan surgía: el proyecto de Pilar prevaleció sobre el proyecto de Rizal. Pilar y Rizal marchaban paralelamente á un mismo fin, sólo que Rizal buscaba el apoyo en el elemento burgués é inteligente y Pilar en el plebevo: Pilar parecía inspirarse en la Commune: Rizal no concebía la conquista de la libertad sin la conquista previa de la cultura del pueblo (tesis de sus novelas). Pilar infundía sentimientos revolucionarios; Rizal infundía sentimientos nacionalistas; el Katipunan era emblema de guerra; la Liga era emblema de paz. Acaso por estas razones tuvo Pilar para el general Blanco mucha más importancia que Rizal. El fin de ambos era el mismo, sino que por procedimientos diferentes: Pilar, todo astucia, era gubernamental por de fuera (en sus escritos para el público) y un demagogo por dentro; Rizal, todo ingenuidad, era un revolucionario intelectual por de fuera y por dentro un soñador, enamorado del desenvolvimiento pacífico de las ideas. Quede bien establecido el paralelo, que no llegaron á comprender los espíritus vulgares y ofuscados: la Liga no fué nunca, ¡jamás!, el Katipunan: la Liga no pedía sangre ni para ahora ni para después; el Katipunan, si no la pedía inmediatamente, por falta de organización y de hombres, la pediría en la primera oportunidad, como en efecto aconteció, aunque antes de sazón, porque su alma, Andrés Bonifacio, no tuvo paciencia para soportar más tiempo la "tiranía" á que el pueblo filipino se hallaba sometido." Pudo escaparse durante el viaje, mas, "; No!; Prófugo, no! Me declararían cómplice del levantamiento!", decía, y confiaba en el general Blanco, que conocía su inocencia. Pero mandaba Polavieja, que no le conocía, y temiendo desagradar á unos cuantos españoles, no le indultó; y no le pidieron el indulto el padre Nozaleda ni los frailes, que eran los que debían haberlo hecho. Fué bárbaramente fusilado. Noli me tangere. novela tagala, Berlín, 1887; Manila, 1889; Valencia, 1902; Barcelona, 1903. El Filibusterismo, novela filipina, Gent, 1891; Manila, 1900. Sus demás escritos y vida véanse en Retana, Vida y escritos del doctor José Rizal, Madrid, 1907; Vicente Elio, Compendio de la vida v de las doctrinas é ideales del ídolo del pueblo filipino, José P. Rizal Mercado, Manila, 1913.

Rómulo E. Durón: Ensayos poéticos, Tegucigalpa, 1887. Crepusculares, colecc. de poesías, ibid., 1893. Honduras, literaria, colección de escritos en prosa y verso, precedidas de apuntes biográficos, t. I, ibid., 1896; t. II, 1899. Colección de escritos del Dr. D. Policarpo Bonilla, tres vols., 1899. La Provincia de Tegucigalpa bajo el gobierno de Mallol, 1904. Pastorelas del Presb. Dr. D. José Trinidad Reyes, 1905. Rectificaciones históricas, de ídem, 1906. Hojas literarias, 1906. Efemérides de Honduras de 1821 á 1841 (en Rev. de la Universidad). Obras de D. José Cecilio del Valle, t. I, 1906. Biografía del Presb. D. Francisco Antonio Márquez, 1915. Floriana, romance histór., 1917. Gobernantes de Honduras de 1821 á 1903, 1917. De Byron, de Moore y de Poe, traducciones, 1917.

Gonz. Picon-Febres, La Liter. Venez., 1906, pág. 378: "En 1888 sorprendió Gil Fortoul á sus amigos con el bosquejo de un temperamento que lleva por título el nombre de Julián. Es una obra admirablemente escrita, con mucho gusto, mucho brillo y elegancia, tanto como los Recuerdos de París donde La Venus de Milo es una joya que deslumbra, y El Humo de mi pipa. En Julián hay dos manifestaciones paralelas: la del naturalismo sensual y la de la observación psicológica, hasta hacer ver de qué manera es como vive el alma apasionada del protagonista... La acción de la novela es casi nula v. sin embargo, vibra la animación; pero á los episodios les faltan páginas para no ir tan de carrera y les sobra ficción en pormenores, que no son apreciables en su carencia de verdad sino por escritores que hayan vivido y mirado muy de cerca el movimiento social y literario de Madrid... Gil Fortoul, quizás por la lectura de los realistas españoles. modificó su aspecto novelesco en el ¿Idilio? Esta obrita es una nota enteramente personal, intima, autobiográfica... En Pasiones se siente la luz de una mirada analítica, profunda en muchos cuadros que son como de mano de maestro." El Mundo Artístico, Habana (dirigido por Arturo R. de Carricarte): "Gil Fortoul se muestra en su obra, que es un monumento levantado á la gloria de la gran Colombia, como un sociólogo profundo, un estilista brillantísimo y un juez sereno y docto de los sucesos trascendentales ocurridos en su patria desde los primeros tiempos de su vida independiente... Con reflexivo criterio. Gil Fortoul ha querido basar su labor en la documentación oficial, y cuantas deducciones sugieren á su privilegiado talento los sucesos de una época ó de un período determinado, los justifica con los cuerpos legales coetáneos, pues según declara en el prólogo de su importante obra, la base de todo estado social se refleja, bien en un sentido de protesta, bien de progreso ó de reacción, por las disposiciones y leves que regulan su funcionamiento. Con criterio tal, con la competencia indiscutible del brillante autor de Filosofía Constitucional, no parecerá exagerado afirmar que la Historia Constitucional de Venezuela es un esfuerzo meritísimo, un documento de mérito indisputable para la historia del desarrollo de las ideas republicanas en la América Española y á la par una obra de arte desde el punto de vista literario." J. Gil Fortoul: Recuerdos de París, Barcelona, 1887. Julián, nov, realista autobiográfica, Leipzig, 1888. Filosofía constitucional, Paris, 1890, Filosofía penal, Bruselas, 1891. El Humo de mi pipa,

cuentos, París, 1891. La Esgrima moderna, Liverpool, 1892. ¿Idilio?, ibid., 1892. Pasiones, novela psicológica á lo Bourget y Galdós, París, 1805; Caracas, 1908. El Hombre y la historia, sociolog, venez., París, 1806: Madrid, 1916, Historia constitucional de Venezuela, t. I. Berlín. 1907; t. II. ibid., 1909 (continuará), Discursos y palabras, Caracas, 1915. De hov para mañana, ibid., 1916.

Pardo Bazán, Nuev. teatr. crít., I, pág. 88: "Azotes y galeras..., 1800; libro compuesto de artículos publicados en El Liberal, saboreados y reídos entonces y con justicia aplaudidos ahora. El estilo es ágil, suave, ligero como espuma de fino champaña, ático hasta al tratar los asuntos más propensos á deslices de chocarrería, Recuerda mucho el talento de Cávia el de un agradabilisimo escritor portugués, Ramalho Ortigas..." División de plaza, Madrid, 1887. Las Fiestas de toros, 1888. Revista cómica de la Exposición de bintura. Azotes v galeras, 1891. De pitón á pitón, 1891. Salpicón, 1892. Cuentos en guerrilla, 1896. Grajeas, 1901.

Francos Rodríguez: La Novela de Urbenerva, 1887. La Encubridora, 1887. De Méjico á Villacorneja, jug., 1892. Blancos y negros (con H. González Llana), 1893. El Pan del pobre, dr., 1894. Cuestiones antropológicas, 1895, El Judío polaco, dr., 1895, Varios sobrinos y un tío, com., 1896. Los Plebeyos, dr., 1897. El Lujo, dr., 1897. Como se vive se mucre, cuentos. Sanos y enfermos, 1897. Fedora (traducción), 1900. El Intruso, dr. Chispita ó el barrio de Maravillas (zarz., con Jackson Veyan), 1901. El Coco, zarz., 1901. María Stuardo (traducción), 1902, Las Vírgenes locas, com., 1902, Edmundo Kean (traducción), 1903. La Tosca (traducción), 1904. El Catedrático, dr., 1904. La Muñeca, cuentos, 1905. El Señorito, zarz., 1907. El Teatro en España (dos tomos, colección de artículos), 1908 y 1909. Novelas cortas: El Ouite, El Caballo blanco, El Espía, El Primer actor, Las Subsistencias, 1915. Vida postal Española, 1916. En tiempo de Alfonso XII (1875-85), de las memorias de un gacetillero, 1917. La Vida de Canalejas, 1918.

135. Año 1887. CRISTÓBAL PÉREZ PASTOR (1842-1908), de Tobarra (Albacete), archivero (1881), profesor de la Escuela Diplomática, presbitero, capellán de las Descalzas reales, modesto y eruditisimo bibliógrafo y rebuscador de documentos, con los cuales se han aclarado muchos rincones de la historia literaria, mayormente de la vida de Cervantes y Lope. La Imprenta en Toledo, Madrid, 1887. Bibliografia madrileña, tres vols.: I, 1891; II, 1906; III, 1907 (llega hasta 1625). Documentos cervantinos, dos vols.: I, 1897; II, 1902. Datos para la Vida de Lope de Vega, 1899 (en Homenaje á M. Pelayo). Proceso de Lope de Vega por libelos contra unos cómicos (con A. Tomillo). 1901. Nuevos datos acerca del Histrionismo español en los siglos xvI y xvII, 1901; 2.ª serie. 1914 (en Bull, Hisp., VIII-XV), Burdeos, 1914. Documentos para la biografía de D. Pedro Calderón de la Barca, 1905. Indice por títulos de los códices procedentes de los monasterios de S. Millán de la Cogolla y de S. Pedro de Cardeña, exist. en la Bibl. de la R. Acad. Hist., 1908-09 (en Bolet. Acad. Hist., LIII). Noticias y documentos relativos á la Historia y Literatura españolas, dos vols., 1911-14. Documentos referentes á A. Ercilla, 1915, póst. En la Bibl. Nac. está premiada (1890): Marcas tipográficas de España. Consúltense: Rev. Archiv., 1908 (t. XIX); fray G. Antolín, Ciud. de Dios, t. LXXVII.

Juan Alcover y Maspons, nacido (1854) en Palma, poeta sobre todo narrativo, el mejor de su tierra, elegante en forma, delicado y elevado en conceptos, publicó su primer tomo de *Poesías*, Palma, 1887, aumentado en Palma, 1892. *Nuevas Poesías*, 1892. *Poemas y armonías*, Palma, 1894. *Meteoros, poemas*, 1901. Después ha poetizado en catalán. *El Pintor de Corinto*, 1892 (en *Esp. Mod.*, Mayo).

Juan Luis Estelrich y Parelló (n. 1857-), mallorquín, catedrático, dirigió La Ultima Hora (1895). Buen periodista y erudito. Publicó en Palma Primicias, versos juveniles, 1884. Saludos, versos galantes, 1887. Antología de poetas líricos italianos, traducidos en verso, Palma, 1889, 1891. Poesías líricas de Schiller, Madrid, 1899. Poesías, Palma, 1900. Biografía de D. Juan Palou y Coll, 1907. La Real y episcopal biblioteca de Palma, 1911. Fundaciones españolas en Roma: Monjas, 1911. Páginas mallorquinas, 1912. Influencia de la lengua y literatura italiana en la lengua y liter. castellana, 1913.

Marcelo Macías y García (n. 1843-), de Astorga, clérigo, catedrático del Instituto de Orense, buen orador, erudito y poeta, publicó La Mejor venganza, leyenda sevillana. Cartas á un joven. Nobleza obliga y El Toque de alba, novelitas. Elogio del P. M. Feijóo, Coruña, 1887. Poetas religiosos del s. xvI, ibid., 1890. Defensa de la Coruña en 1589, 1890. De Galicia, ibid., 1892. Epístola á los Pisones, trad., Orense, 1895. Epigrafía romana de Astorga, ibid., 1895, 1904. Civitas Limicorum, ibid., 1904. Cronicón de Idacio, trad., ibid., 1906. Colección de modelos literarios, Madrid, 1907. Juan Lorenzo Segura

y el poema de Alexandre, Orense, 1913. Elementos de literatura preceptiva, 1915.

Angel Salcedo Ruiz, por seud. Máximo en La Lectura Dominical, militar y diputado, publicó Víctor, novela, Madrid, 1887. Francisco Silvela, ibid., 1888. El Socialismo del campo, ibid., 1894. Astorga en la guerra de la Independencia, Astorga, 1901. El Libro de Villada, Madrid, 1901. El Coronel Cristóbal de Mondragón, 1905 (y en Ciud. de Dios). Estado social que refleja el Quijote, 1905. La Novela de un prohombre, 1909. Resumen hist. crít. de la literatura española, 1911. Historia de España, 1914. La Literatura Española, t. I, 1915, t. II, 1916; t. III, 1917.

JORGE HUNEEUS GANA, chileno, por seud. Semper, abogado, redactor de La Patria (Valparaíso, 1892), La Verdad y La Ley (Santiago, 1895), diputado (1897-99), ministro de Estado, plenipotenciario en

Bélgica y Holanda, erudito historiador, aunque de lenguaje poco casto y descuidado á veces, publicó *Plumadas*, cuentos y nov. cortas, 1887. *Estudios sobre España*, dos vols., 1889; muy en favor nuestro, y aun demasiado, á manera de panegírico y apología. *Portales*, 1893. *Matta*, 1893. *Mac-Joer*, 1899. *Cuadro histórico de la producción intelectual de Chile*, Santiago, 1910 (Bibl. Escrit. Chil.), obra notable que suple la falta de una historia de la literatura chilena. *Obras*, tres vols., Santiago, 1890-91.

Enrique Roseman Lang, de la Universidad Yale (Est. Unidos), publicó The Face and its Parts in the Spanish Proverb and Metaphor, 1887 (en Publications of Modern Languages Assoc. of Am.). Cancionero del Rey D. Denis, 1892. Decort in Old Port, and Spanish Poetry, 1899 (en Beiträge zur Roman. Philologie). Cancioneiro Gallego-Castelhano, collected and edited, N. York, 1902. Testamento del Maestre de Santiago, por Fernando de la Torre, 1906 (en Rev. Hisp.). Versos de cabo roto, 1906 (ibid.). The so-called-Cancionero de Pero Guillén de Segovia, 1908 (ibid.). Comunications from Spanish Cancioneros, 1909 (en Transactions of the Connecticut Academy of Arts and Scienc.) A passage in the Danza de la muerte, 1912 (en Romanic Review). Notes on the Metre of the Poem of the Cid, 1915-16 (en Romanic Review). Prepara el Prohemio of the Marqués de Santillana.

136. Año 1887. JOAQUÍN ADÁN BERNED († 1895), de Calanda, director de El Nervión, de Bilbao (1894), publicó Retazos literarios, poesías, Huesca, 1887, Mosén Quitolis, novela aragonesa, Madrid, 1893.-ELADIO ALBERNIZ publicó Arco Iris, prosa y verso, Madrid, 1887.— TRINIDAD ALORICH y Pagés fué premiada en Lérida (1887) por su Oda á la Virgen.—Angel Allende Salazar publicó Biblioteca del Bascófilo, Madrid, 1887.—JUAN ANTOLÍNEZ DE BURGOS: Historia de Valladolid, corregida por Juan Ortega y Rubio, Valladolid, 1887.— José Arantegui y Sanz publicó Apuntes históricos sobre la Artillería española en los siglos xIV y xV. Madrid, 1887. Apuntes... en la primera mitad del siglo xvI. 1891.—MARCIAL AZNAR publicó Observaciones hist.-polít. sobre Juárez v su época. México. 1887.—CASIANO BALBÁS († 1889), de Palencia, periodista, estrenó Españoles sobre todo, dr., Puerto Rico, 1887.—José Balbioní publicó Villalar, novela, 1887.— PEDRO BALMASEDA TORO, chileno, espíritu refinado y culto, no alcanzó á dar los frutos que de su talento se esperaban, por haber fallecido en la flor de la edad. Dejó Estudios y ensayos literarios. Santiago, 1887; ensayos críticos y cuentos bien escritos.—A. L. Baró, por seud. Alvaro de la Iglesia, publicó Una vocación, nov., Habana, 1887.-MA-RIANO BARROSO publicó El Marqués de la Ensenada. Estudio crítico..., San Sebastián, 1887.—Juan de Dios Blas y Martín publicó Los Cuentos del viejo, Madrid, 1887. Mil pensamientos..., 1902. Pensamientos sociales en verso, 1911.—Diego Bringas publicó Novísimo espejo y doctrinal de caballeros, en doce romances, Madrid, 1887.-ODÓN DE BUEN Y DEL Cos (n. 1863), aragonés, catedrático de Barcelona, publicó De Kristianía á Tuggurt, impresiones de viaje, Madrid, 1887 .-RICARDO DE BURGOS estrenó El Cambio matrimonial, com., Habana, 1887.—JUAN BAUTISTA CALCAÑO Y PANIZA, venezolano, publicó Los Verbos castellanos, Curazao, 1887.—Tomás Camacho, escritor festivo, director de La Mosca Roja, de Barcelona (1884), de El Nervión, de Bilbao (1900-1902), colaborador de Barcelona Cómica (1804-06), publicó Brochazos, artículos y cuentos, Madrid, 1887, Mescolanza, prosa y verso, ibid., 1890. Los Primos, jug. (con Federico de Palomera), 1908.—José Luis Cantilo publicó Un libro más, colección de artículos, B. Aires, 1887. Quimera, boceto de costumbres, B. Aires, 1892. Los Fundadores de las capitales de las tres Repúblicas del Plata, 1906 (en Euskal-Erria, LIV, 241-44).—Rosendo Carrasco y Jelves publicó Primatiera, poesías, Santiago de Chile, 1887.—MARIANO CASANOVA, nacido (1833) en Santiago de Chile, arzobispo de la misma ciudad (1887), orador galano, oportuno y elocuente, publicó Obras oratorias, 1891. Obras pastorales, Friburgo, 1901. Obras oratorias y pastorales, Santiago, 1902.—R. CASTELAO DE AGUILERA publicó Mi patria, poema, Valladolid, 1887.—El CAPITÁN CASTRO DE TORRES publicó Panegírico al chocolate, Sevilla, 1887.—Certamen Varela, dos vols., Santiago de Chile, 1887. -Enrique Contreras y Camargo (n. 1872-), madrileño, colaborador en La Ilustr. Esp., Hojas Selectas (1903), redactor del Diario Universal (1903), publicó De la piedad al amor. Entre el amor y la muerte, 1887. Allá van historias. De la vida, novelas cortas, 1891. La Carcajada, almanaque, 1887, para 1892. Letras y monos. Los Toros. De la vida y del amor, 1901.—Bernardo Costales y Sotolongo estrenó Deshonra que glorifica, dr., Habana, 1887.—Cándido Costi y Erro, autor del género chico, estrenó Modelo animado, jug., Madrid, 1887, A Sevilla, 1887. Frutos del fanatismo, dr., 1888. El Ruiseñor de inocencia, jug., 1892. El Golondrino de niña, 1892. La Mano de la providencia. La Náufraga. Fondo del armario, jug., 1897. Julia Suárez, peinadora, Vino de papavina. Diputados sin distrito. - MANUEL CREUS ESTHER publicó El Duende crítico de Palacio, noticia de este manuscrito, Villanueva y Geltrú, 1887.—Cuentos de "La Habana Elegante", Habana, 1887.—Antonio CHÁPULI NAVARRO, político y funcionario público, colaborador de Barcelona Cómica (1895), El Liberal (1902), por seud. Arakel, publicó Ocios literarios, artíc. y poes., Madrid, 1887. Impresiones, viajes, costumbres filipinas, Pepín, nov., ibid., 1891. Pepín, nov., 1892. Siluetas v matices, ibid., 1894. Mareas vivas, com., 1907.—CAMILO DÍAZ GARcía publicó Poesías. Santiago, 1887.—R. Díaz de Cáceres publicó Sombras y perfiles populares. Realismo, 1887.—Francisco Díaz Puer-TAS, gaditano, publicó Ligeros apuntes histór, de la ciudad de S. Fernando (prov. de Cádiz), Manila, 1887.-Diccionario enciclopédico hispanoamericano, Barcelona, 1887-1911, 29 vols. (Montaner y Simón).-EDUARDO ECHEGARAY publicó Diccionario general etimológico de la lengua española, Madrid, 1887, cinco vols.—MANUEL ESCAYOLA publicó Amor y dolor ó las cinco flores, Madrid, 1887, Horas perdidas. Valencia, 1803.—Alfredo Escobar (n. 1858-), madrileño, marqués de Valdeiglesias, dirigió La Epoca desde que falleció su padre, don Ignacio (1887), y fué revistero de salones desde 1800; usó los seudónimos de Mascarilla y Almaviva, Publicó El Castillo de Guadamur Madrid. 1000, Las Fiestas del Centenario de la Argentina, viaje de la... Infanta doña Isabel, Madrid, 1911.—Pablo Escobar Bravo, colombiano, publicó Poesías. Medellín, 1887.—Romualdo A. Espino publicó Miscelánea literaria, Burgos, 1887.—Fernando Espinosa y Sacarrás publicó La Vuelta del desterrado, poema, Nuevitas, 1887.-Benjamín ESTRADA Y MORALES publicó Veladas de invierno, prosa y verso, Habana, 1887.—E. GARCÍA ALEMÁN publicó La Herencia del diablo, Narraciones, dos series, 1887, El Pilluelo, novela, Madrid, 1888, El Primer capricho, narraciones (1888). Lujuria, el hijo del amor y el hijo de la ciencia (1800), Hércules, nov., 1800,-Enrique García Ceñal, abogado asturiano, colaborador del Diario de la Marina, Rev. de España, etcétera, publicó El Hombre, novela metafísicosocial, Madrid, 1887,-FERNANDO GARCÍA ACUÑA, cubano, publicó Orballeiras, poes, en gall. y cast., Betanzos, 1887.—Manuel García Martínez, director de La Educación Popular (1896), publicó Flores de mi jardín, ensayos rimados, Alicante, 1887.—ARTURO GRIN publicó Tres eran tres..., Madrid, 1887, Foblás II. 1887,—LUCAS GÓMEZ DEL TODO publicó Cuentos pardos, Nueva York, 1887.—MANUEL GÓMEZ SIGURA publicó La Poesía épica en España (Rev. España, 1887, t. XCV).—Augusto Gonzá-LEZ BESADA, de Pontevedra, ministro de Hacienda (1903), publico Historia crítica de la Literatura gallega, Coruña, 1887, dos vols. Rosalía de Castro, 1916.—MANUEL GONZÁLEZ, por seud. León Lenzamuzga ó El Emigrado, publicó Album de un Emigrado, cart, y poesías, Barcelona, 1887.—Manuel González Moro publicó en charro verdadero el sainete Un juicio de conciliación, 1887.—Anselmo Guerra, abogado, autor de trabajos jurídicos, publicó Cantares, Valladolid, 1887.-José GUERRA Y GARCÍA estrenó Puntos negros, Habana, 1887.—MARCELINO GUERRA HONTIVEROS publicó Colección de coplas originales. Coria, 1887.—Elisa Gutiérrez Soriano publicó Lirio celestial, oraciones en verso. Guadalajara, 1887.—José Hernández estrenó Toda precaución es poca, com., Habana, 1887. El Corazón y la cara, dr., 1891. Amor sin interés, com., 1891.—RAFAEL HERNÁNDEZ publicó Cartas misioneras, reseña hist., cient, y descriptiva de las Misiones Argentinas, Buenos Aires, 1887, Pehuajó, nomenclatura de las calles, 1896, Plantas textiles, 1900.—Historia de la ciudad de Frías por D. C. O. N., Vitoria, 1887.—José Jiménez, de Cienfuegos, publicó Ensavos, artíc. y disc. liter. y pol., Habana, 1887.—WALDO JIMÉNEZ DE LA ROMERA publico España, sus monumentos y artes, su naturaleza é historia, Barcelona, 1887.—Santos Landa publicó D. Santos el de Peñalen, levenda tradicional, 2.ª ed., Sevilla, 1887.-ENRIQUE LAORGA publicó Episodios varios, Madrid, 1887. Ni calumniado, nov. (Rev. España, 1887, t. XCVII).

Apuntes sobre la historia arquitectónica (ibid., 1887, t. XCVI).-JUAN L. LAPOULIDE, director de La Correspondencia Militar (1890), El Heraldo de la Guardia Civil, colaborador de La Lidia, La Ilustr. Esp., Rev. Técn. de Infant., Bolet. de Justicia Militar, La Epoca, Heraldo (1902), etc., publicó Descubierta, etc., Madrid, 1887, ¡Pobre España!, 1888. El Pobre Villamuriel, 1891. Mindanao (Rev. España, 1887, t. XCV).-José Vicente Larrabure y Unanue, peruano, publicó La Platanina, nov., Lima, 1887.—José Pascual de Liñá y Egui-ZÁBAL (n. 1858-), madrileño, conde de Doña-Marina, hermano de Miguel y Pascual, director en Bilbao de El Basco, (1888-1897), colaborador de El Correo Español, publicó El Analista don Félix Salabert, marqués de la Torrecilla, Santander, 1887. La Política del Rey, Bilbao, 1890. Biografía de D. Jaime de Borbón (con seud. de Pedro Pablo de Larrea), Bilbao, 1890. La Jura de los Fueros, 1894, Lanuza y los Justicias de Aragón, nov., Madrid, 1914. Lealtad aragonesa, levenda, Calatayud, 1917. Colección de mss. que pertenecieron al Exemo. Sr. Conde de Ofalia (efemérides).-Cristóbal Litrán, director en Reus de La Autonomía (1902), publicó De mi careta, Madrid, 1887.— MARÍA DE LAS MERCEDES LÓPEZ DE AYALA publicó Los Terremotos de Andalucía, nov., Madrid, 1887. Cantos y cuentos para niños, 1888.-FERNANDO MANZANO Y PASTOR (1862-1893), madrileño, malogrado dramaturgo que dominaba los recursos teatrales y era fino observador. estrenó Las Trasnochadoras, sain., 1887. Las Doce y media y sereno, zarz., 1890. El mismo demonio, zarz., 1891. Merienda de negros. Los Langostinos.-M. A. Marín, hijo, estrenó En el borde del abismo, dr., Maracaibo, 1887.—Pascual Marín (n. 1830-), valenciano, publicó-Impresiones del alma, Madrid, 1887. Flores y espinas, poesías, ibid., 1892. Ecos del alma, id., 1894.—Aureliano Martín Dominica publicó ¿La Extraviada!, poema, Madrid, 1887.—Emilio Martín Gali publicó De todo un poco..., artículos, poesías y chistes de nuestros principales literatos..., Valencia, 1887, 12 vols.-José Martínez, por seud. Aquiles Nerón, colaborador de La Ilustr. Ibérica, de Barcelona, publicó Hojarasca, poesías, Valladolid, 1887, 1889. ¡A sangre y fuego!, poesías, Talavera, 1892.—MIGUEL MARTÍNEZ BALLESTEROS Y SÁENZ González publicó El Libro de Laguardia, Burgos, 1887.—Felipe Ma-THÉ publicó Breves relatos, Valencia, 1887. Más relatos breves, ibid., 1889. Guillermina, 1890. César Luján, narración, 1906. Magdalena Soliveres, relato, 1908. Soledad Téllez, nov. (1909). Un paraíso entre nieve, cuentos, Guadalajara, 1913.—CIRIACO MIGUEL VIGIL publicó Asturias monumental, epigráfica y diplomática, Madrid, 1887-89, dos vols. Heráldica asturiana y catálogo armerial de España. Oviedo, 1892. Noticias biográficas genealógicas de Pedro Menéndez de Avilés, primer adelantado y conquistador de la Florida, continuadas con las de otros asturianos que figuraron en el descubrimiento y colonización de América, Avilés, 1892.—GREGORIO MIGUEL publicó Estudio sobre las islas Carolinas, Madrid, 1887.—MIGUEL MOLINÉ Y ROCA

(n. 1857-), de Guissona (Lérida), cofundador en Barcelona del Diario del Comercio y La Tribuna, fundador de La Pica (1887-90), por seud. Caricias, publicó Cháchara taurina, Barcelona, 1887, Paremiografía taurina, ibid., 1888. Antología taurina, ibid., 1906.—Federico Montalde Y PERÓ, médico de la Armada, redactor de El Resumen y Diario de la Marina (1901), colaborador del Bolet. de Medicina Naval (1807-08), Rev. Gener. de Marina (1898), El País (1903), publicó Desde la toldilla, impresiones y bocctos, Madrid, 1887 .- Eloísa Morales de Ceba-LLos, esposa de Ceballos Quintana, colaboradora en Los Niños (1883-86). El Mundo de los Niños (1891), escritora de literatura infantil, publicó Flores campestres, narraciones, Barcelona, 1887.—El DOCTOR PEDRO RECIO DE TIRTEAFUERA, seud. de Benito Avilés, director de La Higiene (1883-89), publicó Muerte, poema en cinco cantos, Madrid, 1887. Comentario á la nueva estafeta de los muertos del Dr. D. Emilio Pí v Molist, Madrid, 1892. Retratos de gente conocida, críticas sociales, Madrid, 1898.—J. NAVARRO REZA († 1892?), colaborador de El Mundo de los Niños (1890), novelista y poeta lírico, publicó Latigazos, poemas microscópicos, Madrid, 1887. Cabecitas rubias, 1889. Miel de la Alcarria, 1890. Transmigración carnal, novela, 1890.-Agustín de Navas estrenó El Señor de Alber, comedia, 1887.-José Novo y GARcía, fundador en la Habana de Galicia Moderna (1885), publicó Romancero de Galicia, Coruña, 1887. Por Galicia, 1895.-V. Novo y GARcía publicó Romancero de Galicia, Coruña, 1887 (Bibl, Gall.).-An-TONIO NÚÑEZ, chileno, estrenó el drama sentimental Secretos de falmilia, 1887.—Francisco Olivares publicó Composiciones en prosa y verso, Barquitimeto, 1887.—Francisco Olive y García publicó Islas Marianas, Manila, 1887.—Francisco Olivella, matancero, estrenó La Maldición de un hijo, dr., Matanzas, 1887.—Antonio Opisso y Vinyas († 1880), periodista en Filipinas, publicó Diario de un deportado, novela, Barcelona (1887). La América Sajona (1897). Chile y Bolivia (1898). La América Central (1898).—Sor Antonia de Oviedo, superiora general de las oblatas redentoristas, publicó El Rosal de la Magdalena, nov. relig., Valencia, 1887.—FEDERICO DE PALMA Y CAMA-CHO publicó Noticias del Santo Rostro de... Jaén, ibid., 1887.—José PARDIÑAS VILLALOBOS publicó Breve compendio de los varones ilustres de Galicia, Coruña, 1887.—JULIA PÉREZ MONTES DE OCA († 1875), de Caney (Cuba), escribió Poesías, de esmerado lenguaje, Barcelona, 1887.—Francisco Pleguezuelo hizo representar Mártires ó delincuentes, drama, 1884. Margarita, comedia, 1887. Angel caído, comedia, 1887.—Refranes catalanes con sus correspondientes refranes castellanos, por D. v M., Barcelona, 1887.—Isabelo de los Reyes y Floren-TINO publicó Filipinas, artículos, Manila, 1887. Las Visayas en la época de la conquista, ibid., 1887, 1889. Ilocanadas, Iloilo, 1888. Expedición de Li-Ma-Hong contra Filipinas en 1574, Manila, 1888. Triunfos del Rosario ó los Holandeses en Filipinas, 1888. El Folk-Lore Filipino, 1889, dos vols. Historia de los Ilocos, 1890, dos vols. La Sensacional

memoria sobre la Revolución de Filipinas, Madrid, 1899. Apuntes para un ensayo de Teodicea filipina, ibid., 1899. Filipinas, independencia y revolución, artíc, de propaganda, 1900. La Religión del Katipunan, 1000.—El PADRE RAFAEL REYES (n. 1847-), de Granada, jesuita, publicó Misceláneas, San Salvador, 1887. Poesías, 1894. Romance heroico de la fundación de la Compañía de Jesús, 1902. Una hazaña de Pulgar, 1903. Flores de Granada, 1903. Glosa del ánima Christi, 1904.—JUAN DEL RÍO SOTOMAYOR Y GUTIÉRREZ publicó Descripción de Utrera... Sevilla, 1887.—Luis Robillot publicó Monólogos, muy graciosos, Habana, 1887.-E. Rodríguez Garrido publicó Violetas, ensayos poéticos, Lugo, 1887.—Evaristo Rodríguez de Bedia, de Santander, colaborador de El Carbayón (1904), publicó en El Día, de Madrid (1887), pequeñas novelas históricas: El Conde Guillén González, La Torre de Arce, D. Fernando de Castro, El Ultimo señor de Cantabria, La Morisca del Albaicín. Desde 1888 publicó en periódicos y revistas unos 400 cuentos, levendas y narraciones. Además, Narraciones Cántabras. Madrid, 1905. El Señor Benito, ibid., 1906. Amigo de Dios, cuentos, ibid., 1907. Makofá, novelas, ibid., 1908.—Federico Rodríguez, cubano, publicó Ultimas canciones cubanas, Habana, 1887.—José Rodrí-GUEZ LA ORDEN (n. 1855-), poeta sevillano, por seud. Carrasquilla, popular revistero taurino, que ya escribía en Sevilla en 1887, redactor de El Baluarte (1889-1903), colaborador de El Popular (Málaga, 1903), publicó El Puñado. Agencia de matrimonio, juguete cómico. Los Licenciados, zarzuela, Interview con D. Antonio Cánovas, folleto. Sevillana, monólogo, Cuentos y trozos literarios, en prosa y verso, Sevilla, 1901. La Tauromaguia en Sevilla, ibid., 1913.—José Rodríguez TRUJILLO, teniente de navío, publicó Memoria sobre la Marina (antigua) en Filipinas, Manila, 1887, Conferencias, Madrid, 1891,-VICEN-TE Ros Mínguez, por seud. Alamares, revistero de La Puntilla (1896). publicó Apreciación general de las corridas de toros... de 1887..., Sevilla, 1887.—José de Roure y Mesquiriz (n. 1865-), de Vitoria, por seud. El Chiquito de Madrid, redactor de El Liberal (1890), La Correspondencia (1894). Blanco y Negro, publicó Cuadros de género, Vitoria, 1887. Los Hijos de la noche, cuentos madrileños, Habana, 1801. Fantasías vascongadas. Bilbao, 1897. Cuentos madrileños, 1902. -RICARDO ROYO Y VILLANOVA (n. 1868), catedrático de Medicina en Zaragoza, donde fundó La Clínica Moderna (1902), publicó D. Quijote y la locura (en El Ateneo, 1905). Estrenó Pepito, juguete, 1887. El Alma de Zaragoza, disc., 1915. D. Quijote licenciado en Medicina, 1916.—Enrique Daniel Ruiz del Castillo publicó La Ilustre Casa-Comunidad ó los pueblos del señorío de Molina, Sigüenza, 1887.-ELE-NA SAINZ publicó Los Amores del rey, memorias de un cortesano de Alfonso XI. Barcelona, 1887, dos vols.—José Sáinz de la Maza, Pe-DRO LAGUNA V RAFAEL BASALIO Y VALENZUELA publicaron Tres Liras hermanas, colección de poesías de..., Barcelona, 1887.—JUAN ANTONIO (Salido (n. 1864-), de Vélez-Málaga, periodista en Cádiz y Madrid,

director de El Correo de Cádiz (1887), estrenó Avisos útiles, zarzuela-Una limosna por Dios, monólogo. Publicó Fotografía instantánea, Ellas y ellos, semblanzas en verso, Amapolas, poesías, Cádiz, 1012.—MANUEL M. SAMA, de Puerto Rico, publicó Bibliografía Puerto-Riqueña, Mayagüez, 1887. En Esp. Mod., Notas, poes, (1902, Nov.); en Poetas Puerto-Riqueños, 1879, poesías.—Antonio Sánchez Tirado publicó Cien cantares, Madrid, 1887. Abrojos y flores, Madrid, 1898. -Domingo Sánchez del Arco publicó Episodios históricos de Cádiz, ibid., 1887.—Modesto Sánchez Ortiz publicó Las Primeras Cámaras de la Regencia (con Fermín Berástegui), 1887.—Adolfo de SANDOVAL publicó Estudios críticos de la Edad Media, Madrid, 1887. Catalina de Siena y su tiempo, ibid., 1888. Historia de S. Antonio de Padua y de su tiempo, ibid., 1892. Paisajes espirituales, 1916. A la sombra de la catedral, nov., 1917.—Pedro de la Sierra Arrigunaga publicó Cabeza del Rey D. Pedro, leyenda, Sevilla, 1887.-PEDRO DE TAVIRA estrenó El Libertino sin fe, jug., Habana, 1887.—BARTOLOMÉ Teijeiro Sanfiz publicó La Catedral de Lugo..., Lugo, 1887.-La Ultima Moda, Madrid, desde 1887, por Julio Nombela, y después por su hija Rosa, por seud, Clementina,-RAFAEL URIBE publicó Diccionario abreviado de galicismos..., Medellín, 1887.-FLORENCIO VAAMON-DE publicó Historia de Betanzos, Coruña, 1887. Geografía de Galicia, Coruña, 1897 (en Rev. Gallega, con seud. de Jan de Auces). Resumen da historia de Galicia, ibid., 1898-99 (con una Hist. de la literatura gallega y Antología).-Luis Valdés estrenó Mentir con provecho, comedia, 1887, El Doctor Ventura, id., 1888,-Juan Ignacio Valenti publicó El P. Juan de Mariana, Palma de Mallorca, 1887.-Varones ilustres de la Compañía de Jesús, Bilbao, 1887-1892, nueve vols., cuatro del padre Nieremberg y dos del padre Alonso de Andrade, Quedan tres del padre Casani. Ediciones anteriores: 1613, 1624, 1635, 1647, 1666, 1667, 1734, 1736.—REMIGIO VEGA ARMENTERO (1853-1893), abogado, fundador en Valladolid de La Péñola, en Madrid de El Monitor de Comercio, publicó varias novelas: Doble adulterio, 1887. La Venus granadina, 1888. ¿Loco ó delincuente? (1890). La Ralea de la aristocracia.—Juan Antonio Vera y Chilier y Francisco Asís de Vera y CHILIER publicaron Arqueología numismática, antigüedad de la isla de Cádiz, Cádiz, 1887.—DIEGO VIDAL publicó Cuentos morales dedicados á la infancia, 10.ª ed., 1887; 14.ª ed., 1891; 18.ª, 1906, 1910.—FÉ-LIX VIDAL Y CIRERA (1849-1905), escolapio español, publicó Historia de la villa de Guanabacoa, Habana, 1887.—VICENTE VIEITES Y PEREI-RO publicó Recuerdos de Poblet, Huesca, 1887.-Justo Villafañe († 1895), de Santiago de Cuba, por seud, Justo el Loco, mestizo, coplero popular, publicó Poesías, Santiago de Cuba, 1887.—FERNANDO VIÑAS estrenó El Señor de Zaragata, juguete, 1887.—Antonio Zaldí-VAR publicó Gotas de análisis, poema, Madrid, 1887. ¡Patria, despierta!, poema, 1889.—Adela Zamudio, boliviana, publicó versos con seudónimo de Soledad, de ellos Ensavos poéticos, Buenos Aires, 1887, y las novelas cortas La Inundación, El Milagro de Fray Justo.



## INDICE, POR AÑOS, DE AUTORES Y OBRAS ANONIMAS

ABANTIADA (Ibero), 1883. ABARZUZA (Francisco de), 1874. ABELLÁN (Rafael), 1882. ABENTE (Victorino), 1870. ABRAIDO (José M.), 1882. ACADEMIA Colombiana, 1872. Academia de Caracas, 1883. ACEBAL Y ROCHAMBEAU (David), 1879. ACERO Y ABAD (Nicolás), 1884. Acevedo Díaz (Eduardo), 1880. ACEVEDO Y RIVERO (Romualdo), 1873. ACOSTA Y DONAIRE (Eduardo), 1886. ACOSTA (F. C.), 1878. Acosta (Francisco T.), 1879. ACOSTA Y LOZANO (Zacarías), 1884. Acuña (Manuel), 1873. Acuña (Rosario), 1876. Adán (Joaquín), 1887. Agüero (Concepción), 1877. AGÜERO Y AGÜERO (Francisco), 1884. Agüero (Victoriano), 1880. AGUILAR Y CANO (Antonio), 1874. AGUILAR Y CLARAMUNT (Simón), 1886. AGUIMANA (Tirso), 1870. AGUINALDO patriótico, 1879.

AGUIRRE (Adolfo), 1871.

AGUIRRE VARGAS (Carlos), 1875. AHUMADA (José), 1874. AHUMADA (Pascual), 1884. ALAS (Leopoldo García de las), ALBA (Pascual), 1878. ALBERNIZ (Eladio), 1887. ALBEROLA (Ginés), 1881. ALBISTUR (Jacinto), 1879. ALBUM calderoniano, 1881. ALBUM de la mujer, 1876. ALBUM de la prensa, 1870. ALBUM de la risa, 1879. Album de los curiosos, 1884. ALBUM literario, 1876. ALBUM Milanés, 1881. ALBUM poético español, 1874. ALCALÁ GALIANO (Pelayo), 1875. ALCALDE PRIETO (Domingo), 1880. ALCÁZAR HERNÁNDEZ (José), 1882. ALCOVER Y MASPONS (Juan), 1887. ALEJANDRO (Esteban), 1875. ALFARO Y MALUMBRES (Emilio), 1884. ALFARO (Timoteo), 1876. ALFONSO Y CASANOVA (Luis), 1872. ALHAMA (Manuel), 1879. ALMACÉN de chistes (Novisimo), ALMAGRO CÁRDENAS (Antonio), 1879.

ALMELA (Juan Ant.), 1878, ALMEYDA (Luis), 1879. ALMUDEVAR (Valero), 1886. ALONSO GAÍNZA (Matilde), 1875. ALONSO PESQUERA (Teodoro), 1886. ALORICH (Trinidad), 1887. ALTÉS Y ALABERT (Juan B.), 1884. ALTOLAGUIRRE Y DUVALE (Angel), 1885. ALÚ FERNÁNDEZ (José), 1880. ALVAREZ MALGORRY (Carlos), т886. ALVAREZ Y PERTIERRA (E.), 1871. ALVAREZ JIMÉNEZ (Emilio), 1884. ALVAREZ BONILLA (Enrique), 1874 . ALVAREZ PÉREZ (José), 1875. ALVAREZ GUERRA (Juan), 1872. ALVAREZ AMANDI (Justo), 1882. ALVAREZ Y SORIA (P.), 1886. ALVAREZ (P. Pedro), 1874. ALVAREZ SÁNCHEZ (Rafael), 1873. ALVAREZ DE LA BRAÑA (Ramón). 1875. ALVAREZ ESPINO (Romualdo). 1876. ALVAREZ MARTÍNEZ (Ursicino), ALVAREZ INSÚA (Waldo), 1878. ALVEAR (Cayetano de), 1886. ALLENDE SALAZAR (Angel), 1887. ALLENDE (Juan Rafael), 1872. AMADOR (Mariano), 1881. AMADOR DE LOS Ríos (Rôdrigo), AMALLO Y MANGET (Pablo de), 1874. AMAT Y MAESTRE (Miguel), 1876. Amor Meillán (Manuel), 1882. Amorós (Juan B.), 1883 (en S. Lanza). AMUNATEGUI REYES (Miguel Luis), 1885. Amy (F. J.), 1884.

Anales del Ateneo de Montevideo, 1881. Anales de la Universidad de B. Aires, 1877. ANALES de la Universidad de Montevideo, 1891. ANALES del Club Liter, de Lima, ANCHORENA (Emilio Vicente), 1876. Andonaegui (José), 1885. Andrés y Pastor (Alfredo), Andrés Tomé (Calixto de), 1875. ANDUEZA PALACIO (Raimundo), 1876. ANGELET (José P.), 1874. ANGOLITI Y MESA (Joaquín), Anguiz (Antonio), 1885. ANGULO Y DE LA HORMAZA (José M.), 1876. Angulo (Paúl), 1886. Antigüedades peruanas, 1879. ANTOLÍNEZ DE BURGOS (Juan), 1887. ANTOLOGÍA Española, 1875. Antón (Fernando de), 1870. ANTONIO Y HERRERO (Mariano), ANUARIO bibliogr. de la Rep. Argentina, 1879. ANEZA (Rafael E.), 1882. Añez (Julio), 1884. APARICIO (Antonio E.), 1877. APRAIZ (Julián), 1874. APUNT. hist... de la catedr. de Calahorra, 1882. Aragón (Joaquín), 1883. Aragón Azlor (Marcelino), 1881. Arambilet (Santiago), 1882. ARANA (Camilo de), 1879. ARANA (Vicente), 1876.

ARANCIBIA PRADO (Pedro), 1877-

ARANDA DE AGUIRRE (Felipe),

1886.

ARANTEGUI Y SANZ (José), 1887. ARAOZ (Guillermo), 1884. ARAUJO (Fernando), 1884. ARAUTO (Francisco), 1882. ARCINIEGA (Casilda y Antonia), 1882. Arco (Angel del), 1884. ARCHIVO Hispalense, 1885. Arechavala (Francisco), 1879. Arenas (Manuel), 1886. ARGERICH (Juan Ant.), 1884. ARJONA (Emilio), 1870. ARMADA LOSADA (Juan), 1883. ARMAS Y CARDENAS (José de), 1884. Armas (Juan Ignacio de), 1882. Armenteros (Pedro Ricardo y Alfredo), 1879. ARNAIZ (Federico), 1882. Arnao (José de), 1878. ARNAO (Juan), 1877. ARNILLAS DE FONT (Amparo), 1878. ARPAS amigas, 1879. Arrazola (Antonio M.ª de), 1881. ARREDONDO (Francisco J.), 1885. ARRIETA (Diógenes A.), 1878. ARRÓNIZ Y THOMAS (Francisco), 1872. ARROYO DE ALDAMA (J.), 1886. ARRUBLA DE CODAZZI (Teresa), ARRUÉ (Francisco Martín), 1879. ARRUFAT Y HERRERO (José), 1879. ARTEAGA Y PEREIRA (J. M.), 1873. ARTERO (J. de la G.), 1881. ARTIGAS Y RAMONEDA (José), 1886. Asensi (Julia), 1879. Asensi (Tomás), 1875. Ateneo de Lima (El), 1886. Ateneo de Madrid en el Cent. de Calderón, 1881. Ateneo de Vitoria (El), 1870. ATRIÁN Y SALAS (Miguel), 1880. Auñón (Ramón Luis de), 1885.

AUTÓGRAFOS (Colecc. de), 1878.

AUTORES dram. contemp., 1881.
AVENDAÑO (Joaquín), 1878.
AVILÉS (Benito), 1887 (en Recio).
AVOT (Manuel Lorenzo D'), 1883.
AZA (Vital), 1874.
AZAÑA (Esteban), 1882.
AZCÁRATE (Gumersindo), 1879.
AZNAR (Marcial), 1887.
AZPURUA (Ramón), 1877.

BAEZA GONZÁLEZ (Tomás), 1877. BALARI (José) 1875. Balbas (Casiano), 1887. BALBAS Y CRUZ (Juan Ant.), 1883. Balbiani (José), 1887. Baldo (José M.), 1879. BALMASEDA (Joaquina), 1882. BALMASEDA Y GONZÁLEZ (Manuel), 1881. BALMASEDA TORO (Pedro), 1887. VALLIVIAN Y ROXAS (Vicente de), 1872. BALLÓ (A.), 1878. Bañados Espinosa (Julio), 1884. BAOUERO ALMANSA (Andrés), 1877. BARADAT (Juan), 1886. BARADO Y FONT (Francisco), 1878. BARAHONA VEGA (Clemente), 1886. BARAIBAR (Federico), 1880. BARANICA (José Ramón), 1870. BARAYA (José M.ª), 1874. BARBAJERO (Justo), 1876. BARBASÁN Y LEGUERUELA (Casto), 1882. BARBERÁ (Joaquín), 1885. BARBERÁN RODRIGO (Carlos M.º), 1886. BARBERO (Juan E.), 1872. BARCELONA (Juan Pedro), 1882. BARCIA CABALLERO (J.), 1883. Baró (A. L.), 1887. Baró (Teodoro), 1878. BARÓN DE CORTES (El), 1874. BARRA Y LIRA (Maipina de la), 1878.

Barragán (Gregorio), 1878. Barragán (María del Ref.), 1883. BARRANCO Y CARO (Mariano), 1877. Barreiro (Bernardo), 1880 BARRERA (Pedro M.ª), 1873. Barreras (Antonio), 1880. BARRIGA (Juan Agustín), 1875. Barrios (M. Miguel), 1882. BARROCAL (Julio), 1884. Barros (Manuel), 1875. Barros Sivelo (Ramón), 1875. Barroso (Mariano), 1887. BARTRINA (Joaquin M.a), 1870. Bas y Martínez (Quintín), 1885. Bastinos (Antonio Julián), 1875. Batres Jáuregui (Antonio), 1879. BAUTISTA Y PATIER (Eladia), Bazán (José S.), 1883. Becchi (Constantino), 1880. Becerra Armesto (José), 1875. Becerra Ladrón de Guevara (Juan), 1872. BECERRA DONNIVER (Manuel), 1878. BECERRO DE BENGOA (Ricardo), 1871. BECERRIL (Dimas), 1882. Becherini (Alfredo), 1873 BEDMAR (Enrique G.), 1875. BEER (Rudolf), 1874. Belmonte Müller (Guillermo), 1873. BELTRÁN Y RÓZPIDE (Ricardo), Benavides (Miguel Antonio), 1872. Benedetti (Carlos), 1882. BENHAM (Samuel), 1871. Benicio Navarro (Felipe). 1871. Benítez de Lugo (Antonio), 1885. Benítez de Cristo (Ignacio), 1877. Benítez Caballero (José M.ª), 1870.

BERDIER (Ema A.), 1874. BERGES (Emilio), 1881. BERMEJO Y CABALLERO (Francisco), 1877. BERMEJO Y CARBALLO (José), 1882. BERMUDEZ (Washington P.), 1873. BERNAL DE O'REILLY (Antonio), Bernárdez (Manuel), 1886. Berrios (José David), 1875. BERTRÁN RUBIO (Eduardo), 1878. Besses (Luis), 1886. Betea (José), 1883. BÉTERA (Vizconde de), 1883. BIART (Luciano), 1876. BIBLIOTECA Colombina, 1888. BIBLIOTECA de las trad. pop., 1884. BIBLIOTECA de viajes, 1881. BIEDMA (Patrocinio de), 1872. BIEL (Ramón), 1883. BIELSA Y VIVES (Manuel), 1885. BILLINI (Francisco Gregorio), 1874. Biografía del Excmo... Manuel Pavía, 1875. Biografía poligl. de Calderón, 1881. Biografía universal, 1880. BLANCO VILLEGAS (Clemente), 1885. Blanco (Gerardo), 1879. Blanco (José Félix), 1875. BLANCO (Ramiro), 1880. Blanco Asenjo (Ricardo), 1871. Blas y Mastín (Juan de Dios), 1887. BLASCO ESPINÓS (José), 1883. Blasco (Ricardo), 1885. Blasco Ibáñez (Vicente), 1887. BLÁZQUEZ Y DELGADO (Antonio), 1881. BLIXEN (Samuel), 1884. BOBADILLA (Emilio), 1884. BOFARULL Y SANS (Francisco de), 1876.

BOEHMER (Edward), 1874. BOLADERES Y ROMÁ (José de), 1884.

BOLANDEN (Conrado de), 1886. BOLETÍN de la Acad. B. Artes, 1881.

Boletín de la Acad. Hist., 1877. Boletín de la Instituc. Libre de Ens., 1877.

Boletín de la Librería, 1873.

Boletín de la Soc. Geogr., 1876. Boletín Folklor., 1885.

Boletín Histórico, 1880.

BOLUDA Y REIG (Emeterio), 1873.

Bonafoux (Luis), 1882.

Borbón (Paz Juana de), 1883.

BORDANOVA (Vicente Doroteo), 1880.

Borja (Un soldado viejo natural de), 1881 (en R. Nogués).

Borrajo y Herrera (Pedro), 1880.

Borrás y Bayonés (José), 1885. Borrero Echeverría (Esteban), 1876.

Borrero Echeverría (Manuel), 1886.

Boss (Carolina del), 1878 (en Blanca de los Ríos).

BOTELLA Y DE HORNOS (Federico de), 1875.

BOTELLA CARBONELL (Juan), 1876. BOTET Y SISÓ (Joaquín), 1879.

Boutelou (Claudio), 1878.

Bracho (Saturnino), 1880.

Brasseur de Bourbourg, 1871.

Brabo (Francisco J.), 1872.

Brau (Salvador), 1874.

Briceño (Manuel), 1880.

Briceño (Mariano de), 1885.

Briceño (Ramón Belisario), 1882.

Brieva (Andrés), 1875.

Brieba (Liborio), 1871.

Bringas (Diego), 1887.

Brito (Hilario C.), 1886.

Broma (La), 1881.

Bruguera (Mateo), 1881.

Brusola y Briau (Ramón José), 1876.

BUEN Y DEL Cos (Odón de), 1887. BUERGA DEL PALACIO (Manuel), 1884.

Buigas Moravá (C.), 1886.

Buil (Carlos), 1879.

Bulnes (Gonzalo), 1887.

Burgos (Francisco J.), 1872.

Burgos y Tamarit (José de), 1883.

Burgos y Requejo (Juan de), 1885.

Burgos y Mazo (Manuel de). 1882.

Burgos (Ricardo de), 1887.

Bustillos (José M.ª), 1886.

Busto (José G. del), 1881.

CAAMAÑO (Angel), 1881.

CABALLERO INFANTE (Consolación), 1879.

CABALLERO INFANTE (Francisco), 1870.

Caballero (Juan), 1882.

CABALLERO DE RODAS (Manuel María), 1872.

CABALLERO RUBIO (Ramón), 1884. CABALLERO Y MARTÍNEZ (Ricardo), 1875.

CABANILLES Y MUÑOZ (Miguel), 1886.

Cabiedes (J. G. de), 1879.

CABRERA (Francisco de A.), 1885. CABRERA Y BOSCH (Raimundo),

1885.

CACERES Y PRAT (Acacio), 1874. CACIÑA (Camelia), 1883.

CACHO NEGRETE (Eusebio), 1876. CADENA (Pedro Ignacio), 1878.

CALANDRELLI (M.), 1880.

CALATRAVA (Francisco), 1875.

CALCAÑO (Eduardo), 1883.

CALCAÑO Y PANIZA (Juan B.), 1887. CALDERA (Daniel), 1874. CALDERÓN (Alfredo), 1872. CALVO Y RODRÍGUEZ (Carmelo), Calvo (Faustino), 1883. CALVO ASENSIO (Gonzalo), 1870. Calvo (Joaquín Bernardo), 1886. (CALVO Y REVILLA (Luis), 1875. Calvo (Manuel), 1870. Calvo Marcos (Manuel), 1882. CALLE Y FELIÚ (Pascual la), 1871. CAMACHADA (La), 1882. CAMACHO DE FIGUEREDO (Ponciana), 1873. CAMACHO (Simón), 1877. CAMACHO (Tomás), 1887. Cámara (Tomás), 1879. CAMARÓN (Maximiliano), 1884. CAMBACERES (Eugenio), 1883. CAMBRONERO Y MARTÍNEZ (Carlos), 1871, CAMINERO Y MUÑOZ (Francisco), 1878. Campero (Manuel), 1874. Campión (Arturo), 1876. CAMPOAMOR (Antonio), 1870. CAMPO ARANA (José), 1873. CANALE (Luis), 1882. CANALEJAS Y MÉNDEZ (José), 1876. CANCIONERO amoroso, 1882. CANCIONERO de Evora, 1875. CANCIONERO moderno, 1875. Cané (Miguel), 1877. CANEDO DE GUTIÉRREZ (Evarista G.), 1884. CANEL (Agar, Eva), 1873. CANELLA Y SECADES (Fermin), 1873. Cano (Carlos), 1885. Cano (Fidel), 1884. CANO (Julián E.), 1886.

CANO Y MASAS (Leopoldo), 1876.

CÁNOVAS DEL CASTILLO Y VALLEJO (Antonio), 1884. CÁNOVAS Y VALLEJO (José), 1885. CÁNOVAS Y MARTÍNEZ (Luis), CANTARES de Vuelta Abajo, 1875. CANTERO Y ALTUNA (Ricardo), CANTES flamencos, 1882. CANTILO (José Luis), 1887. CANTON SALAZAR (Leocadio), 1883. CAÑAMAQUE (Francisco de P.), 1876. CAÑAS PINOCHET (Alejandro), 1884. CAÑIZO Y MIRANDA (Luis del), 1884. CAPPA (P. Ricardo), 1885. CAPELLÁ (Francisco de P.), 1876. CARABIAS (Casimiro), 1876. CARAVANTES (Agustín de B.), 1875. CARBIA (José), 1874. CARBONERES (Manuel), 1876. CARBONERO Y SOL (León M.ª), 1876. CARBONERO Y SOL'(Manuel), 1878. CARCAJADA (La), 1872. CÁRDENAS (Francisco de), 1872. CARDÍN Y ZAPATA (Julio), 1883. CARDONA (Jenaro), 1883. CARDUS (Fr. José), 1886. CARLES CHIBRAS (Rodolfo), 1878. CARLOS (Abelardo de), 1870. CARMONA Y MILLÁN (Luis), 1878. CARMONA Y MANCO (Rafael), 1881. CARRANZA (Angel Justiniano), 1877. CARRASCO Y GUISASOLA (Francisco), 1883. CARRASCO (José M.a), 1883. CARRASCO Y LABADÍA (Miguel), 1884. CARRASCO Y GELVES (Rosendo), 1887.

Cano Martín (Ricardo), 1883.

CARRASQUILLA (Francisco de P.), CARRASQUILLA (Rafael M.a), 1878. CARRATALÁ (Rafael), 1880. CARRILLO DE ALBORNOZ (León), 1870. Carrión (Joaquín), 1873. CARTAS de Indias, 1877. CARTAS de los PP. de la Compañía... de Filipinas, 1877. CARTULARIO de Eslonza, 1884. CARVAJAL Y HUÉ (José de), 1870. CASADEMUNT (Federico), 1876. CASAL (José Nicasio), 1883. Casanova (Mariano), 1887. Casanova (Sofía), 1886. CASANOVA (Vicente), 1884. Casañ (J.), 1877. Casañ (Miguel), 1883. CASAS de S. Teresa, 1883. Casas y Gómez (Hipólito), 1886. Casas (José Joaquín), 1886. Casasús (Joaquín D.), 1880. CASA VALENCIA (Conde de), 1877. CASCALES Y MUÑOZ (José), 1883. CASCALLANA (Juan N.), 1879. CASTAÑER Y CASANOVAS (Pedro), 1883. CASTAÑO POSE (José), 1885. CASTAÑUELAS (Las), 1879. CASTELAO DE AGUILERA (R.), 1887. Castell (Adela), 1884. Castellanos y vascongados, 1876. Castellanos (Joaquín), 1882. Castellanos (José), 1874. CASTELLANOS HERNANSANZ (Manuel Pablo), 1878. CASTILLA Y GUTIÉRREZ (Antonio), 1874. CASTILLA (Clodomiro), 1870. CASTILLO DE GONZÁLEZ (Aurelia), 1879. CASTILLO Y JUSTIZ (Emiliano), 1882. CASTILLO Y SORIANO (José del), 1873.

CASTILLO Y CASAS (Manuel del), 1886. CASTILLO (P.), 1879. CASTRO DE TORRES (Capitán), 1887. CASTRO Y FERNÁNDEZ (Federico de), 1870. CASTRO Y VALDIVIA (Gonzalo de), 1878. CASTRO PALOMINO (Rafael de), 1833. CASTRO Y PONDEROS (Ricardo), 1881. Castro Les (Vicente), 1886. CATALÁ (Valentín), 1875. CATALINA GARCÍA (Juan), 1877. CATALINA (Manuel), 1877. CATALINA Y COBO (Mariano), 1873. CATALINA (Vicente), 1875. CATERIANO (M. A.), 1881. CAULA (Remigio), 1884. CAUSERA Y CARRIÓN (Blas), 1880. CAVADA MÉNDEZ DE VIGO (Agustín de la), 1876, CAVESTANY (Juan Antonio), 1877. Cávia (Mariano de), 1887. CAYUELA PELLIZZARI (Arturo), 1882. Cazabán (Alfredo), 1877. CEBREROS Y BUENO (Rafael), 1877. CEDILLO (Conde de), 1886. CELEDÓN (Rafael), 1875. CELIS AGUILERA (J. de), 1886. CENTENARIO de Calderón, 1881. CENTENARIO de Bolivar, 1883. CERDA (Juan J. de la), 1884. CERNUDA (Segundo), 1886. CERO (Galería... por), 1882. CERTAMEN de Calderón, 1881. CERTAMEN lit. Pamplona, 1882. CERTAMEN Varela, 1887. CERVANTES (Pedro Pablo), 1878. CÉSPEDES Y MONROY (Atanasio), 1879. CESTER (Ricardo), 1885. CEVALLOS (Pedro Fermín), 1870.

CIAÑO (Carlos), 1885. CID RODRÍGUEZ (Francisco), 1883. CIENCIA Cristiana (La), 1877. CÍRCULO liter. de Cádiz. 1884. CIUDAD de Dios (La), 1870. CLAIRAC (Pelayo), 1877. CLAVARANA (Adolfo), 1885. Сово Sampedro (Ramón), 1879. Cobos (Francisco), 1884. Cobos y Rodríguez (Francisco J.), 1870. COCAT (Luis), 1881. CODERA Y ZAIDÍN (Francisco), 1870. Códigos esp. (Los), 1872. Codorníu (Julia), 1883, COELLO DE PORTUGAL (Carlos), 1870. COELLO QUESADA (Francisco), 1874. Colecc. de doc. arch. Madrid, 1871. Colecc. de doc. inéd. de Indias, 1885. Colecc. de escrit. cast., 1880. Colecc. de poes. ant. y mod., 1874. COLECC. de poes. de un cancionero del s. xv, 1884. COLMENARES Y ORGAZ (Aureliano de), 1873. COLOMA (P. Luis), 1884. COLORADO Y MARTÍNEZ (Vicente), 1879. COLL Y BRITAPAJA (José), 1870. COLLANTES DE TERÁN (Francisco), 1884. COMELLAS Y CLUET (Antonio), 1880. COMENGE (Luis), 1884. COMENGE (Rafael), 1881. Сомров. јос., 1878. Compos. prem., 1872. COMPTE Y ALTIMIRAO (Claudio), 1877. COMPTE (Fr. Francisco M.ª), 1885.

CONCHA CASTILLO (Francisco Antonio), 1878. CONCHA MARÍN (Hermógenes), CONDE DE SALAZAR (José), 1876. Congreso de Americanistas, 1882. CONSTANTE (Carlos), 1884. Consuegra (María Cristobalina), 1878. CONTRERAS Y CAMARGO (Enrique), 1887. CÓRDOBA Y LEBRIJA (Lorenzo), 1873. COROLEU É IGUALADA (José), 1876-CORONA á Cervantes, 1876. CORONA á Santo Tomás, 1881. CORONADO (Martín), 1870. CORONADO (Vicente), 1881. Corrales (Manuel Ezeq.), 1883. CORTÁZAR (Eduardo), 1872. CORTE Y RUANO (Felipe de la), 1875. Cortejón (Clemente), 1870. Cortés (Urbano), 1879. CORTINA (José Ant.), 1877. CORTÓN (Antonio), 1883. Costa (Fernando), 1877. Costa (Joaquín), 1876. COSTALES Y SOTOLONGO (Bernardo), 1887. Costi y Erro (Cándido), 1887. COTARELO (Arturo), 1883. COTARELO Y MORI (Emilio), 1886. CÓZAR MARTÍNEZ (Fernando de), 1884. CRESPO (Guillermo), 1886. CRESPO (Mariano), 1886. CRESPO TORAL (Remigio), 1884. CREUS ESTHER (Manuel), 1887. CREUS Y COROMINAS (Teodoro), CRIADO Y DOMÍNGUEZ (Juan Pedro), 1885. CRISOL de centenares de libros (El), 1879. Croselles (Antonio), 1883.

CRUELLES (Marqués de), 1876. CRUZ (La), 1875. CRUZ FERNÁNDEZ (Manuel de la), 1885. CRUZ (Pedro Nol.), 1881. CRUZ (Vicente de la), 1879. CUADRADO VARÓ (José), 1883. CUARTERO Y PÉREZ (Manuel), 1876. CUARTERO (Octavio), 1885. CUBA (Los tres prim. hist. de), CUBAS Y MARTÍNEZ (Manuel), CUCALA Y BOIX (José), 1880. CUCALÓN (Inocencio), 1881. CUENCA (Agustín F.), 1870. CUENCA (Carlos Luis de), 1872. CUENTOS, 1887. CUENTOS suecos, 1884. CUESTA Y ARMIÑO (Juan), 1882. Cuevas y García (Juan de las), CURROS NOGUEIRA (Manuel), 1880. CUTIÑO (Curiel), 1885. CUVIERO PIÑOL (J.), 1876.

CHAVÁS Y LLORÉNS (Roque), 1874. CHACOMELI (Antonio), 1882. CHACÓN (José Ignacio), 1883. CHACÓN (Luis A.), 1885. CHAIGNEAU (Julio), 1872. CHÁPULI NAVARRO (Antonio), 1887. CHAS Y LAMOTHE (Benito), 1884. CHAVERO (Alfredo), 1878. CHAVES (Angel Polibio), 1875. CHAVES (Angel R.), 1874. CHERNER (Matilde), 1875. CHIA (Julián de), 1881. CHICHÓN (Rafael), 1883. CHISTES (Nuevo tesoro de), 1879.

DAGUINO (Manuel), 1874. DANVILA JALDERO (Augusto), 1879. DANVILA Y COLLADO (Manuel), 1881. DATO (Filomena), 1880. Dávila (Waldina), 1884. DEGETAU Y GONZÁLEZ (Federico), 1885. Delgado López (Dámaso), 1871. Delgado y Sáinz (Rafael), 1878. Delgado (Sinesio), 1885. Delicado (Dionisio J.), 1877. Deligne (Rafael A.), 1883. DELMONTE (Ricardo), 1878. DEREMBURG (Hartwig), 1884. DERKES (Eleuterio), 1871. DEVOLX Y GARCÍA (José), 1872. DIARIO de las Cort. Const., 1870. Díaz (A.), 1877. D'IAZ DE LA QUINTANA (Alberto), 1879. Díaz Guerra (Alirio), 1875. Díaz García (Camilo), 1887. Díaz Sánchez (Francisco), 1885. Díaz Puertas (Francisco), 1887. Díaz Caneja (Ignacio), 1885. Díaz de Molins (José), 1881. Díaz Jiménez (Juan Eloy), 1885. Díaz (Leopoldo), 1882. Díaz Cobeña (Luis), 1876. Díaz Millán (Luis), 1886. Díaz y Cruz (Manuel José), 1875. Díaz Martín (Manuel), 1884. Díaz Rodríguez (Manuel), 1883. DÍAZ RUBIO Y CARMONA (Manuel María), 1879. Díaz Barroso (Miguel), 1882. Díaz y González (Olallo), 1882. Díaz Cassou (Pedro), 1879. DÍAZ DE CÁCERES (R.), 1887. Díaz Remoria (Rafael), 1881. Díaz Mirón (Salvador), 1873. Dicc. Agricultura, 1885. Diccion. hisp.-amer., 1887. Dicc. pictór., 1875.

Díez Gaviño (Faustino), 1884. Díez de Tejada (Federico), 1879. Diógenes (Galeria... por un), 1880. DISPIERTO Y GÓMEZ (Tomás), Doce (José M.a), 1881. Docum. inéd. Ultramar. 1885. Doc. Indep. de México, 1877. Doc. Hist. Cartag. de Indias. 1883. Doc. Hist. Libertador, 1875. Doc. Hist. Méjico, 1886. Dodero Vázquez (José F.), 1877. Doménech y Bustamante (Lope). 1880. Doménech (Luis), 1886. Dominación española en Méjico (La), 1875. Domingo (Francisco), 1881, Domínguez Pérez (Fidel), 1882. Domínguez Muñoz (Francisco), 1874. Domínguez (Juan de Jesús), 1879. Domínguez (Luis Felipe). 1883. Dominici (Anibal), 1885. Donacuige, 1886. Dos obras did., 1878. Dozy (R.), 1878. DUCAZCAL (Felipe), 1875. Ducoing (Heriberto), 1876. DUFORT Y ALVAREZ (Anacleto). DUPUY DE LOME (Enrique), 1877. Duque y Merino (Demetrio), 1880. Durán (Baltasar M.), 1882. DURANTE (Francisco), 1885. Durón (Rómulo E.), 1887.

ECHEGARAY (Eduardo), 1887. ECHEGARAY (José), 1874. ECHEGARAY (Miguel), 1875. ECHEVERRÍA (Juan Abel), 1879. EFEMÉRIDES Colombianas, 1870.

Efemérides de la última querra civil, 1877. Egaña (Rafael), 1871. EGOZCUE (Carlos M.ª de), 1881. Eguilaz (Juan M.ª de), 1881. EGUILAZ Y BENGOECHEA (Julio de), 1881. ELERA (Pedro), 1871. Elices Montes (Ramón), 1876. Емо (Juan), 1881. ENRILE Y MÉNDEZ (Joaquin M.ª 1875. Ensayo... memor. de hombr. Guipúzcoa; 1876. Ensayos poét., 1870. ENSEÑAT (Juan B.), 1876. Errázuriz (Crescente), 1872. Erro (Casimiro de), 1884. ESCALANTE Y NEVRA (José), 1885. ESCALANTE (Eduardo), 1877. ESCALERA (Juan V.), 1876. Escalera (Regino de la), 1876. Escayola (Manuel), 1887. ESCOBAR (Alfredo), 1887. ESCOBAR (Emilio Antonio), 1877. ESCOBAR PRIETO (Eugenio), 1886. ESCOBAR (Eusebio A.), 1876. Escobar (Manuel M.ª), 1875. ESCOBAR BRAVO (Pablo), 1887. Escrig González (Enrique), 1875. Escritoras españ., 1880. España en el s. xIx (La), 1886. ESPAÑA, sus monum., 1884. Españoles de hogaño (Los), 1872. ESPARZO É ITURRALDE (Ramón), ESPEJO DEL ROSAL (Rafael), 1880. ESPERANZA Y SOLÁ (José M.ª), 1876.

ESPINA (Miguel A.), 1886.
ESPINO (Romualdo A.), 1887.
ESPINOSA Y SACARRÁS (Fernando), 1887.

Espinosa (Miguel Antonio), 1884. Espinosa de los Monteros (Ramón), 1876. ESPIÑEIRA (Antonio), 1877.
ESTEBAN Y NAVARRO (Casta), 1884.
ESTEBAN Y BRAVO (José), 1877.
ESTELRICH (Juan Luis), 1887.
ESTÉVANEZ (Diego), 1874.
ESTEVARENA (Concepción de), 1877.
ESTEVEZ (Josefa), 1877.
ESTRADA Y MORALES (Benjamín), 1887.
ESTRAÑI (José), 1870.
ESTREMERA (José), 1877.
ESTRUCH (Camilo Enrique), 1879.
EUSKAL-ERRIA, 1880.
EWALD (P.), 1881.

Fabié (Antonio M.ª), 1873.

Fabra (N'ilo M.ª), 1884.

Fastenrath (Juan de), 1870.

FAUBEL (Ascensio), 1884.

FELIÚ Y CODINA (José), 1878.

FERNÁN FLOR, 1886 (en Isidoro Fernández).

Fernández Martínez Pedrosa, 1870.

FERN'ANDEZ CASANOVA (Adolfo), 1881.

FERNÁNDEZ SEVILLA (Alberto), 1883.

FERNÁNDEZ GARCÍA (Antonio), 1884.

FERNÁNDEZ MERINO (Antonio), 1881.

Fernández de Pasalagua (Carlos), 1885.

FERNÁNDEZ SHAW (Carlos), 1883. FERNÁNDEZ ELÍAS (Clemente), 1873.

FERNÁNDEZ DELGADO (D.), 1881. FERNÁNDEZ ITURRALDE (E.), 1870. FERNÁNDEZ DE S. ROMÁN (Eduardo), 1884.

FERNÁNDEZ (Eduardo), 1881.

FERNÁNDEZ MONTOYA (Elisa). 1881.

Fernández Minondo (Fermín), 1877.

Fernández de Córdoba (Fernando), 1882.

FERNÁNDEZ BÉTHENCOURT (Francisco), 1878.

FERNÁNDEZ RODELLA (Francisco), 1880.

Fernández Soto (Francisco), 1875.

Fernández Bunzúnegui (Gaspar), 1875.

FERNÁNDEZ FLÓREZ (Isidoro), 1886.

Fernández Bremón (José), 1873. Fernández Montaña (José), 1882,

Fernández Nodal (José), 1873. Fernández Sánchez (José M.ª), 1875.

FERNÁNDEZ (León), 1881.

Fernández (Manuel) M.a), 1876. Fernández Herrero (Manuel), 1870.

Fernández Juncos (Manuel), 1882.

FERNÁNDEZ LÓPEZ (Manuel), 1886. FERNÁNDEZ Y RODRÍGUEZ (Manuel), 1878.

FERNÁNDEZ Y GONZÁLEZ (Modesto), 1874.

FERNÁNDEZ DE CASTRO (Rafael), 1883.

FERNÁNDEZ VALBUENA (Ramiro), 1882.

FERNÁNDEZ DE MIRANDA (Ricardo), 1886.

FERNÁNDEZ BERZAL (Vicente), 1882.

FERNANDO DE LA SERNA (Agustín), 1874.

FERRANDO (Fr. Juan), 1870.

FERRARI (Emilio), 1881.

Ferrer Hernández (Gabriel), 1885.

FERRER DE OTALORA (Micaela), 1881.

FIGAROLA CANEDA (Domingo), 1880.

FIGUEROA (Emilio), 1875.

FIGUEROA (Marqués de), 1883 (en Armada Losada).

FIGUEROA (Pedro Pablo), 1885.

FITER É INGLÉS (José), 1883.

FLANGINI (Alberto), 1877.

FLORA poética, 1880.

FLORECITAS de San Francisco, 1885.

FLORES del Yucayo, 1884.

FLORES (Antonio), 1883.

Flores (Eugenio Antonio), 1876.

FLORES GARCÍA (Francisco), 1874. FLORES (Francisco A.), 1886.

FLORES (Lorenzo), 1871.

FLÓREZ (Leonidas), 1876.

FLÓREZ (Manuel de Jesús), 1874.

FLORO COSTA (Angel), 1883.

FOLK-LORE andaluz, 1882.

Folk-lore béticoextremeño, 1883.

FOLK-LORE español, 1884.

FOLK-LORE frexnense, 1883.

Fombona Palacio (Manuel), 1876.

FONTÁN ILLAS (Constante G.), 1882.

FONTANA (L. J.), 1886.

FORONDA (Manuel), 1874.

FORT Y ROLDÁN (Nicolás), 1881.

FOSTER (A. G.), 1874.

FRAGUEIRO (Rafael), 1880.

Francisco y Morea (Manuel), 1886.

Francos Rodríguez (José M.ª), 1887.

FRATES Y SUREDA (Antonio),

Fregeiro (Clemente L.), 1876.

Freire de Jaime (Carolina), 1878.

Freire (Javier), 1877.

FRIDRICH (Carlos M.a), 1880.

Frigola y Ahis (Pascual), 1874. Fuentes (Anselmo), 1876. Fuentes y Betancourt (Emiliano de los Santos), 1875.

FUENTES Y PONTE (Javier), 1872. FUENTES (José de), 1873.

FUENTES (Juan B.), 1871.

Fuertes Alvarez (José), 1875.

FUERTES ACEVEDO (Máximo), 1885.

Funes (Enrique L.), 1882.

GABARRÓN (Manuel), 1886.

GALÁN (Pedro de Alcántara), 1881.

GALERÍA diplom..., 1882.

GALERÍA humorística, 1879.

GALERÍA poét. Centr.-Amér., 1873.

GALINDO Y ORTEGA (Aurea), 1883.

GALINDO (Francisco E.), 1870.

GALVÁN (Manuel de J.), 1882.

GÁLVEZ Y GONZÁLEZ (Diego), 1884.

GALLARDO Y PARRADO (Federico),

Gallegos Naranjo (Manuel),

GALLO GONZÁLEZ (Emeterio),

1883. GAMAYO Y CATALÁN (Angel), 1878.

GÁNDARA (Germán de la), 1884.

GARAVITO (José M.ª), 1884.

GARCÉS Y OLIVÁN (Ignacio), 1881.

García (A. E. M.), 1875.

GARCÍA FERREIRO (Alberto), 1880. GARCÍA DEL ESPINAR (Ana), 1876.

GARCÍA DE LAS HERAS (Angel), 1871.

GARCÍA LAVÍN (Antonio), 1881. GARCÍA MACEIRA (Antonio), 1876.

GARCÍA VAO (Antonio R.), 1882.

GARCÍA (Arcadio), 1874.

GARCÍA ARIAS (Benito), 1877.

GARCÍA ALEMÁN (E.), 1887.

GARCÍA VALERO (Eloy), 1881.

GARCÍA MONTES (Emilio), 1874.

GARCÍA CEÑAL (Enrique), 1887. GARCÍA (Félix), 1880. GARCÍA ACUÑA (Fernando), 1887. GARCÍA AYUSO (Francisco), 1871. GARCÍA RODRIGO (Francisco I.), 1881. GARCÍA BERENGUER (José), 1875. GARCÍA (CORSO (José), 1880. GARCÍA VELLOSO (Juan José), 1884. GARCÍA PARRA (Julián), 1885. GARCÍA RAMÓN (Leopoldo), 1884. GARCÍA DEL REAL (Luciano), 1873. GARCÍA PÉREZ (Luis), 1874. GARCÍA (M.), 1887. GARCÍA MARTÍNEZ (Manuel), 1887. GARCÍA MÉROU (Martín), 1880. GARCÍA REY (Matías), 1883. GARCÍA DE S. JUAN (Pedro), 1871. GARCÍA CADENA (Peregrin), 1872. GARCÍA ALVAREZ (Saturnino), 1886. GARCÍA VALERO (Vicente), 1883. GARÍN Y SOCIATS (Arturo), 1882. GARMENDIA (José Ignacio), 1883. GARMENDIA (Miguel), 1886. GARNACHO (Tomás M.ª), 1878. GARRIGA (Pablo), 1877. GARRO (Juan M.), 1882. GARBAU (Domingo), 1883. GARVAYA (Francisco), 1875. GARZA Y MARTÍNEZ (Felipe), 1879. Gascón (Santiago), 1885. Gastón (José M.a), 1883. GAVALDÓ (Gustavo), 1882. GAY (José Antonio), 1881. GAYOSO LÓPEZ (Justo), 1884. GELABERT (Francisco de P.), 1875. GEOGRAFÍA (Sociedad de), 1874. GENER (Pompeyo), 1875. GERMÁN AMÉZAGA (Carlos), 1882. GESTOSO Y PÉREZ (José), 1883. GIGOVICH (Arturo), 1886. GIL (Alejandro Matías), 1877. GIL DE SANTIBAÑEZ (Arturo),

1875.

GIL Y LUENGO (Constantino) ... GIL (Dámaso), 1878. GIL FORTOUL (José), 1887. GIL (Julián), 1886. GIL (Luis José), 1874. GIL (M. Fernando), 1885. GIL Y BARDAJE (Paulino), 1882. GIL (Ricardo), 1885. GIM (Arturo), 1887. GIMBAO (Joaquín), 1880. GGINACOI (César), 1883. GINARD DE LA ROSA (Rafael), 1876. GINÉ Y PARTAGÁS (Juan), 1884. GINER DE LOS Ríos (Hermenegildo), 1876. GISBERT (Lope), 1875. GLATZ (Adolfo), 1870 (en Prugent). Godo (Francisco J.), 1883. GOICOECHEA (César), 1881. GOICOECHEA (Gabino de), 1876. GÓMEZ DE AMPUERO, 1881. GÓMEZ CARRILLO (Agustín), 1884. GÓMEZ RESTREPO (Antonio), 1886. Gómez (Carmelo), 1882. GÓMEZ VILDÓSOLA (Casimiro), 1882. GÓMEZ RODELES (P. Cecilio), 1882. GÓMEZ SIGURA (Eduardo), 1874. GÓMEZ DE CÁDIZ (Enrique), 1886. GÓMEZ ORTIZ (Enrique), 1882. GÓMEZ PLATERO (Fr. Eusebio), 1880. GÓMEZ FLORES (F. J.), 1881. GÓMEZ (Francisco J.), 1884. GÓMEZ DE ABADÍA (Herminia), 1884. Gómez Echevarría (J. y P.), 1874. GÓMEZ RODRÍGUEZ (Jerónimo), 1886. GÓMEZ DE SANTIAGO (José), 1886. Gómez (José Benito), 1883.

GÓMEZ Y FERRER (Juan Gualberto), 1884. GÓMEZ DE ARJONA (Juan M.ª J. P.), 1874. GÓMEZ DE TEJADA (Julio S.), 1886. GÓMEZ DEL TODO (Lucas), 1887. Gómez (Manuel M.a), 1880. GÓMEZ DE CÁDIZ (Manuel), 1882. Gómez Sigura (Manuel), 1887. GÓMEZ URIEL (Miguel), 1885. GÓMEZ JALÓN (Pablo), 1870. GÓMEZ (Ruperto S.), 1872. Gómez (Valentín), 1872. GONMEJO (Ernesto), 1877. GONZÁLEZ PITT (Alfredo), 1877. GONZÁLEZ CASTILLO (Anselmo), 1877. GONZÁLEZ (Antonio), 1880. GONZÁLEZ BESADA (Augusto), 1887. GONZÁLEZ SANTOS (Celestino), González de Soto (Cristóbal M.), 1873. GONZÁLEZ Suárez (Federico). GONZÁLEZ DE LA CORTE (Felipe), 1876. GONZÁLEZ GUIMEN (Francisco), 1886. GONZÁLEZ SANTOS (Francisco), 1879. GONZÁLEZ DE IRIBARREN (José), González (José Eleuterio), 1885. González Coo (Juan), 1871. GONZÁLEZ FORTE (Juan), 1885. González Parrado (Julián), 1873. GONZÁLEZ DE LA ROSA (M.), 1882. González (Manuel), 1887. GONZÁLEZ Y HUÁRQUEZ (Manuel), т88т. González Moro (Manuel), 1887. GONZÁLEZ DE SEGOVIA (Mario), 'González Mesa (Narciso), 1881.

GONZÁLEZ (Nicanor A.), 1883. GONZÁLEZ TABLAS (Ramón), 1870. GONZÁLEZ PÉREZ (Ricardo), 1881. GONZÁLEZ DE FANNING (Teresa), 1886. GONZÁLEZ SERRANO (Urbano), 1874. GONZÁLEZ (Vicente), 1881. GORGUES Y LERMA (Juan), 1880. GORRIZ (Pedro), 1882. GOTAS de coñac, 1886. GOVANTES (Vivino), 1884. GOYENA (Pedro), 1880. GOYRI (Nicolás de), 1878. GRACIA de Dios (La), epigramas, 1881. GRAELL (Guillermo), 1880. GRAHIT Y PAPELL (Emilio), 1878. GRANDALLANA Y ZAPATA (Luis), т886. GRASS Y ELÍAS (Francisco), 1882. GRAU Y VALLESPINÓS (Juan B.), 1870. GRAUX (Carlos), 1880. GREDILLA (Apolinar Federico), GREZ (Vicente), 1882. GROIZARD (Carlos), 1880. GROIZARD (Pedro), 1879. GROUSSAC (Pablo), 1872. GUADALENTÍN (El), 1879. GUARACHAS cubanas, 1882. GUARDIA (José), 1879. GUARDÓN GALLARDO (Federico), 1881. GUAZA Y GÓMEZ (C.), 1884. GÜELL Y MERCADER (José), 1883. GUERRA (Anselmo), 1887. GUERRA (Felipe L.), 1872. GUERRA Y GARCÍA (José), 1887. GUERRA (Juan Carlos de), 1883. GUERRA HONTIVEROS (Marcelino), 1887. GUERRA (Martín), 1880. GUERRA (Ubaldo Ramón), 1875. Guerrero (Luis M.a), 1883.

GUERRERO VERGARA (Ramón), 1880.

GUEVARA (José), 1882.

Guichot (Alejandro), 1882.

Guillén (Eduardo), 1878.

Robles (Francisco), GUILLÉN 1874.

GUILLÉN BUZARÁN (José), 1870. GUIRNALDA Cubana, 1881.

GUISADO (A.), 1884.

GUISASOLA (F.), 1883.

GUITERAS (Antonio), 1885.

GUTIÉRREZ FERNÁNDEZ (Benito), 1874.

GUTIÉRREZ (Carlos), 1873.

GUTIÉRREZ (Eduardo), 1880.

GUTIÉRREZ SORIANO (Elisa), 1887. GUTIÉRREZ (Francisco A.), 1878.

GUTIÉRREZ COLL (Jacinto), 1884. GUTIÉRREZ ABASCAL (José), 1877.

GUTIÉRREZ (J. R.), 1875.

GUTIÉRREZ NÁJERA (Manuel),

GUTIÉRREZ (Fr. Marcelino), 1885. GUTIÉRREZ (Miguel), 1881.

GUZMÁN BLANCO (Antonio), 1883. Guzmán (César C.), 1879.

HARTZENBUSCH, hijo (Eugenio), 1876.

HAZAÑAS Y LA RÚA (Manuel), 1878.

HEREDIA (José Francisco), 1870 (en Enrique Piñeyro).

HEREDIA Y MOTA (Nicolás), 1882. HERMUA Y CAUCHEZ (Jacinto), 1879.

HERNÁNDEZ MIYARES (Enrique),

HERNÁNDEZ Y FERNÁNDEZ (Esteban), 1873.

HERNÁNDEZ TORRES (Eusebio), 1871.

HERNÁNDEZ Y ALEJANDRO (Federico), 1875. the training HERNÁNDEZ (Fortunato), 1877.

HERNÁNDEZ (Isidoro), 1881.

HERNÁNDEZ (José), 1872.

HERNÁNDEZ (José, cubano), 1887.

HERNÁNDEZ Y DÁVALOS (J. E.), 1877.

HERNÁNDEZ Y GONZÁLEZ (José). 1879.

HERNÁNDEZ (Julio), 1884.

HERNÁNDEZ (P. Manuel), 1878.

HERNÁNDEZ HUERTA (M.), 1881.

HERNÁNDEZ (Pablo), 1885.

HERNÁNDEZ LAPIDO (Pablo), 1879.

HERNÁNDEZ (Rafael), 1887.

HERNÁNDEZ GUTIÉRREZ (Rafael), 1883.

HERNÁNDEZ Y GARCÍA (Román), 1883.

HERNANDO (Francisco), 1877.

HERRAINZ (Gregorio), 1886.

HERRÁN (Fermín), 1872.

HERRANZ (Juan José), 1870.

HERRANZ (Ricardo), 1885.

HERRERA (Adolfo), 1882.

HERRERO (José Joaquín), 1883.

HERRERO (Leandro Angel), 1871. HERRERO Y ESPINOSA (Manuel), 1875.

HIDALGO (Manuel), 1885.

HIDALGO (Ventura), 1881.

Híjar y Haro (Juan B.), 1874.

HINOJOSA (Eduardo de), 1880. HISTORIA de Daroca, 1878.

HISTORIA de Frías, 1887.

HISTORIA de las Misiones de Prop. Fide de S. Rosa de Ocopa,

1883. HISTORIA de la Corona de Aragón (Crónica de S. Juan de la Peña), 1876.

HISTORIADORES de Cuba (Los tres primeros), 1876.

Hojas secas, 1876.

HOLMBERG (Eduardo Ladislao),

Hombres il. mejic., 1873.

Hombres de la Restauración (Los), 1884.

Homenaje á Calderón, 1881.

Homenaje de Colombia al Libertador, 1884.

Homenaje á Alfonso XII, 1875.

Horas alegres, 1875.

Horta (Jaime), 1885.

Huidobro (Luis Segundo), 1870.

Huneeus Gana (Jorge), 1887.

Hurtado (Manuel Antonio), 1885.

Hurtado (María), 1885.

Hurtado (Mercedes), 1870.

IBÁÑEZ (Pedro M.), 1884. IGLESIA Y SANTOS (Alvaro de la), 1884. IGLESIA (Antonio M.a de la), 1886. ILUSTRACIÓN Artística, 1882. ILLERA (Florencio), 1877. INDIAS (Cartas de), 1877. INFANTE (Ildefonso Joaquín), INFANTE PALACIOS (Tomás), 1884. INVESTIGADOR (El), 1880. IÑIGUEZ VICUÑA (Antonio), 1881. IRANZO Y SIMÓN (Víctor), 1871. Trayzoz (Fiacro), 1885. IRIBAS (Gregorio), 1877. IRIO Y BAUSÁ (Octavio), 1878. ISABEL, nov., 1875. Isaza (Emiliano), 1883. ITURBE (Maximiliano), 1877. TTURRALDE Y SUIT (Juan), 1870. IXART (José), 1886.

Jackson Cortés (Eduardo), 1872.

Jackson Veyan (José), 1873.

Jalón (Heliodoro M.ª), 1876.

Jaques y Aguado (Federico),
1882.

Jara (Fr. Joaquín de la), 1880.

Jara (José M.ª de la), 1878.

1884. JAZMÍN (Florencio), 1882. JEREZ PERCHET (Augusto), 1870. JESÚS RODRÍGUEZ (Manuel de). 1870. JIMÉNEZ Y ALARCÓN (Balbino), 1873. JIMÉNEZ (Fernando), 1873. JIMÉNEZ CAMPAÑA (P. Francisco), JIMÉNEZ DE CIENFUEGOS (José), 1887. IMÉNEZ Delgado (Juan José), т886. JIMÉNEZ Y HURTADO (Manuel), 1881. JIMÉNEZ DE LA ESPADA (Marcos), 1870. JIMÉNEZ AQUINO (Miguel), 1884. JIMÉNEZ POZZOLO (Pedro), 1880. JIMÉNEZ ENRICH (Saturnino), 1875. JIMÉNEZ DE EMBÚN (Tomás), 1876. JIMÉNEZ DE LA ROMERA (Waldo), JIMENO DE FLAQUER (Concepción), JORDANA Y MORERA (José), 1873. JOVER (Rafael), 1874. Juan (Simón de), 1874. Juegos florales, Córdoba, 1878. JURADO (Ignacio César), 1878. JURADO DE LA PARRA (José), 1886.

JAUME DE MIARQUEZ (Francisca,

KNAPP (Guillermo Ireland), 1875. KUBLY Y ARTEAGA (Enrique), 1884.

JURISTO RIGALL (Francisco), 1881.

LABAYRA (Estanislao Jaime), 1884. LABAYRA (Estanislao Jaime), 1880. LAFFITE (Alfredo), 1886.

LAFUENTE (Eugenio), 1987. LAFUENTE LÓPEZ (Federico), 1877. LAGOMAGGIORE (Francisco), 1883. LA Gracia de Dios, 1881. LAGRANGE (E.), 1880. LALIGA GORGUES (Francisco), 1884. LAMARQUE (Adolfo), 1871. LAMAS (Pedro S.), 1885 LAMAS (CARVAJAL (Valentín), 1874. LANDA (Santos), 1887. LANGLE (Plácido), 1881. LANZA (Silverio), 1883. LAORGA (Enrique), 1887. LAPOULIDE (Juan L.), 1887. LARA Y PEDRAJAS (Antonio), 1884. LARA Y PEDRAJAS (Pedro), 1882. LARA (Silverio de), 1881. Lares (José Ignacio), 1883. LARMIG, 1873. LARRA Y GONZÁLEZ (Clemencia), 1880. LARRABURE (José Vicente), 1887. LARRAD Y LANGA (Domingo), 1870. LARRAÍN BARRA (Bruno), 1884. LARRAÍNZAR (Manuel), 1875. LARRAZÁBAL (Felipe), 1883. LASAUCA IBIETA (Antonio), 1870. La Serna (Agustín Fernando de). 1875. La Serna (José de), 1878. LASSO DE LA VEGA (Javier), 1884. LASSO DE LA VEGA (Pedro), 1875. LASTRA (Salvador), 1873. Lastres (Francisco), 1877. LATASA (Carlos), 1880. Laurencín (Marqués de), 1876 (en Uhagón). LAVERDE AMAYA (Isidoro), 1882. LAVIÑA (Matías), 1876. LEAL (Federico), 1879. LEAL RAMÍREZ (Lorenzo), 1884. LEDESMA Y HERNÁNDEZ (Antonio), 1876.

LEGORRETA (Luis), 1874. LEGUINA Y VIDAL (Enrique de), LEGUIZAMON (Martiano), 1877, LEIVA Y MUÑOZ (Francisco de), 1870. LEJOS TASEYAR (Tomás), 1874. León Gómez (Adolfo), 1877. LEÓN Y OLALLA (Félix de), 1875. LEÓN Y MARÍN (José Luis de), 1873. Leoz (Joaquín), 1880. LERA (Carlos Américo), 1873. LERCHUNDI (Fr. José), 1881. LEVEL (Andrés A.), 1881. LIANS (Eulalia), 1886. LIBRO de la caridad (El), 1879. LIBRO de las adivinanzas (El). 1885. LIDIA (La), 1882. LILLO DE GRACIA (Maximino), 1877. LIMARDO (Ricardo Ovidio), 1876. LIMENDOUX (Félix), 1885. LINARES RIVAS (Aureliano), 1877. LIÑÁN Y EGUIZÁBAL (José Pascual de), 1887. LIÑÁN Y EGUIZÁBAL (Miguel de), 1884. LIRA Nueva (La), 1886. LIRA Reglana, 1882. LIRÓN NÚÑEZ (José), 1885. LISTA (R.), 1883. LITRÁN (Cristóbal), 1887. LIZANA (José M.ª de), 1881. LOBO Y MALAGAMBA (Miguel), 1875. Lodares y Girón (Ricardo), 1885. Loma y Corradi (Juan), 1877. LÓPEZ (Agustín), 1878. LÓPEZ (Ambrosio V.), 1883. LÓPEZ DE AYALA (Angeles), 1880. LÓPEZ FERREIRO (Antonio), 1878. LÓPEZ PRIETO (Antonio), 1877. LÓPEZ BAGO (Eduardo), 1877. LÓPEZ CARRAFA (Eduardo), 1879.

1882.

LÓPEZ DE LACARRA (Enrique), LÓPEZ DE BRIÑAS (Felipe), 1882. LÓPEZ DE AYALA (Jerónimo), 1886 (en Cedillo). LÓPEZ GÓMEZ (Jesús), 1878. LÓPEZ DOMÍNGUEZ (José), 1876. LÓPEZ Y LÓPEZ (José M.ª), 1886. LÓPEZ ALONSO (José), 1882. LÓPEZ PÉREZ (José), 1882, LÓPEZ SILVA (José), 1883. LÓPEZ VALDEMORO (Juan Gualberto), 1886 (en Navas). LÓPEZ SENA (Juan), 1885. LÓPEZ (Lucio Vicente), 1879. LÓPEZ SACCOME (Luis), 1885. LÓPEZ FUNES (Manuel Enrique), 1882. LÓPEZ DE AYALA (María de las Mercedes), 1887. LÓPEZ DEL RÍO (Rafael), 1877. LÓPEZ DE VILLAVICENCIO (Rafael). 1886. LÓPEZ MORENO (Santiago), 1885. LORENZO Y LEAL (Baldomero), 1885 LORENZO CORIA (Martín), 1884. Losada (Benito), 1878. LOSCAR, 1883. LOZANO (José G.), 1880. Lozano (Fr. Raimundo), 1879. Lozano y Hernández (Ramón), 1883. LUANCO (José Ramón), 1870, Lucas Martínez (Rafael M.a), 1884. Luceño (Alvaro), 1877. Luceño (Tomás), 1870. Lugones (Rainerio J.), 1880. LUXÁN DE GARCÍA (Elisa de), 1877. LUNA (Antonio), 1878. LUSSICH (Antonio D.), 1872.

LLACAYO Y S. MARÍA, 1878.

Lustonó (Eduardo de), 1870.

LLADÓS Y RÍUS (Magin), 1876. LLAMOSAS Y DE CEPEDA (Antonio), 1885. LLANAS Y RABASA (Salvador). 1885. LLANO Y DOTRES (Amalia de), 1874. LLANO (Enrique Emilio del), 1885. LLAVE Y GARCÍA (Joaquín de la), 1877. LLEÓ Y ABAD (Lorenzo), 1871. LLIVÍ (Francisco de P.), 1881. LLOBET DE XIMÉNEZ (Purificación), 1878. LLOMBART (Constantino), 1876. LLORACH (Ezequiel), 1878. LLORENTE FERNÁNDEZ (Ildefonso).

LLORET Y YEPES (José), 1882. MACARRO (Francisco), 1875. MAC-DONALL (Roberto), 1883. Macías (José Miguel), 1883. Macías y García (Marcelo), 1887. Macías Picavea (Ricardo), 1872. MACIEL (Santiago), 1884. MACHADO Y ALVAREZ (Antonio). 1881. MACHADO (Francisco J.), 1872. Machado y Jáuregui (Rafael). 1875. MACHO Y ALVAREZ (A.), 1878. Madán (Augusto E.), 1872. MADARIAGA (Federico), 1886. MADARIAGA Y SUÁREZ (Juan de), 1886. MADRID Cómico, 1883. MAESO (Carlos María), 1884. MAESO CAMPOS (Eduardo), 1880. MAESTRE Y ALONSO (Antonio), 1883. MAFFEY (Eugenio), 1871. MAILLO MARTÍN (Juan), 1884. MÁIQUEZ Y FENOQUIO (José), 1882.

Maldonado (Alfonso M.a), 1870.

MALUQUER Y SALVADOR (José), 1884.

Mandiola (Rómulo), 1870.

MANERA (Enrique), 1875.

Manrique (José M.a), 1879.

Manterola (José de), 1871.

Manzano y Pastor (Fernando), 1887.

Mañueco (B.), 1883.

MAR (La), 1872.

MARCELLÓN (Fr. Patricio), 1879.

MARCILLA (Gumersindo), 1884.

MARCOS SANTOS (M.), 1881.

MARCHANT PEREIRA (Ruberto

MARCHANT PEREIRA (Ruperto), 1874.

MARÍN BALDO (Jacobo M.a), 1882. MARÍN ORDÓÑEZ (José), 1880.

Marín (M. A.), 1887.

Marín (Pascual), 1887.

MARÍN Y CARBONELL (Valentín),

Mármara (Dagoberto), 1881.

Márquez (Matías F.), 1877.

Marsal (Ramón), 1875.

MARTELI (S.), 1872.

MARTÍ (José), 1875.

Martí v Monsó (José), 1874.

MARTICORENA (Octavio), 1870.

MARTÍN MORALES (Alfredo), 1886. MARTÍN VILLA (Antonio), 1886.

Martín Dominica (Aureliano), 1887.

MARTÍN MÍNGUEZ (Bernardino),

MARTÍN LÁZARO (Bonifacio), 1877.

Martín Gali (Emilio), 1887. Martín González del Vaile

MARTIN GONZALEZ DEL VAILE (Emilio), 1872.

MARTÍN SUÁREZ (Fermín), 1876. MARTÍN ARRUÉ (Francisco), 1879.

MARTÍN DE OLÍAS (Joaquín), 1877. MARTÍN Y SANTIAGO (José), 1878.

MARTÍN (Mariano), 1878.

MARTÍNEZ DUIMOVICH (Antonio), 1884.

MARTÍNEZ LA SAGRA (B.), 1885.

Martínez Durán (Baltasar), 1874.

MARTÍNEZ (Benigno T.), 1879.

Martínez Parra (Camilo), 1879.

MARTÍNEZ DE LEYRA (Camilo), 1884.

Martínez Silva (Carlos), 1878.

Martínez (César A.), 1880.

Martínez (Domingo), 1881.

Martínez Rebollo (Eduardo), 1886.

Martínez de Velasco (Eusebio), 1874.

Martínez Delgado (Francisco), 1875 (en Enrile).

MARTÍNEZ GÓMEZ (Gregorio), 1871.

Martínez (José), 1887.

MARTÍNEZ MEDINA (José), 1886.

MARTÍNEZ TORNEL (José), 1880.

Martínez y Martínez (Juan), 1880.

Martínez Añíbarro (Manuel), 1874.

Martínez Barrionuevo (Manuel), 1882.

Martínez Alcubilla (Marcelo), 1885.

MARTÍNEZ (Marcos), 1870.

Martínez y Martínez (Matías Ramón), 1884.

Martínez Ballesteros y Sáenz (Miguel), 1887,

Martínez García (Ramón), 1880.

MARTÍNEZ DÍEZ (Regino), 1882. MARTÍNEZ (Victor José), 1874.

MARTINTO (Domingo D.), 1877.

MARTORELL Y FIVALLER (Gabino), 1878.

MARTOS RUBIO (Manuel), 1878.

MARTY CABALLERO (E.), 1883. MAS Y PRAT (Benito), 1872.

MAS Y OTZET (Francisco), 1885.
MAS Y PENAS (P. Tomás), 1870.

Mas y Penas (P. Tomás), 1879. Masriera y Colomer (Arturo), 1883.

Menos (Dámaso), 1885.

MATA Y MANEJA (Manuel de), 1874. MATAMOROS (Mercedes), 1882. MATEOS (Juan Antonio), 1876. MATHÉ (Felipe), 1887. MATHEU Y AYBAR (José M.a), Matías GIL (Alejandro), 1877 (en Gil). MATOSES (Manuel), 1873. MATTO DE TURNER (Clorinda), 1877. MAYORGA RIVAS (R.), 1879. Mayorga (Ventura), 1881. MEDEL Y LOZANO (Angel), 1883. MEDEROS DE PELLÓN (Leonor), 1880. MEDINA (José Toribio), 1873. MEDINA Y GUERRERO (Juan J.), MEDRANO (José Domingo), 1883. México á través de los siglos, 1883. MELÉNDEZ PARÍS (Manuel), 1883. Melguizo (Adelaida), 1886. MELIÁN LAFINUR (Luis), 1870. MÉLIDA (José Ramón), 1882. Melo (Juan de), 1871. Melo (Rosendo), 1870. Melón é Ibarra (Esteban), 1875. MELLADO PÉREZ DE MECA (Braulio), 1879. MELLADO (Manuel), 1880. MEMORIAS de la Acad. Esp., 1870. Méndez Mendoza (Eugenio), Méndez Sanjulián (Fernando), 1884. MENDIBURU (Manuel de), 1874. MENDOZA (Eugenio), 1872. Menéndez y Pelayo (Enrique), MENÉNDEZ PIDAL (Juan), 1880. Menéndez y Pelayo (Marcelino),

MENÉNDEZ VALDÉS (Mariano),

1880.

MENTABERRY (Adolfo), 1876. MÉRIMÉE (Ernesto), 1886. MERINO Y PICHILO (Gabriel), 1884. Mesa (Joaquin), 1879. Mesía de la Cerda (Alonso), 1882. MESTRE HERNÁNDEZ (Luis A.), 1874. MESTRES (Apeles), 1880. MÆZA Y SUÁREZ INCLÁN (Ramón), MICHELENA (Tomás), 1884. MIGUEL VIGIL (Ciriaco), 1887. MIGUEL (Gregorio), 1887. MILÁ DE LA ROCA (José Nicasio), 1876. MILAGRO (El), 1871. MILEGO É INGLADA (Antonio), 1872. INGLADA (Saturnino), MILEGO 1880. MILLÁN (Ricardo), 1884. MILLÁS Y CASANOVAS (Manuel), 1878. MINGOT (Mariano M.), 1879. MINGOTE Y TARAZONA (Policarpo), 1879. MINGUELLA (D. Fr. Toribio), 1883. Mínguez (Federico), 1883. Mir (Miguel), 1880. MIRALLES (Francisco), 1878. Miró (José Ignacio), 1870. MITJANS (Aurelio), 1884. MITRE (Adolfo), 1882. MITRE (Jorge), 1871. Modern. Lang. Association, 1883. MOLINA (Carlos), 1877. Molina (Juan José), 1878. MOLINA (Modesto), 1874. Moliné v Roca (Miguel), 1887. MOLINS Y GELADA (Antonio), 1883. MOLLEDO (J.), 1882.

Monasterio y Pozo (Ricardo), I 1882. Monedero y Ordónez (Dionisio), Moner y Siscar (Joaquín Manuel), 1878. Monje (P. Joaquín), 1875. Monje (José M.a), 1879. Monner y Sans (Ricardo), 1879. Monroyo (Gil de), 1882. Monsalve (Carlos), 1881. Monserrat de Bondía (Sebastián), 1882. MONTALDO Y PERÓ (Federico), 1887. MONTE (Ricardo del), 1878. Montero y Pérez (Adalmiro), 1884. MONTERO (J. P.), 1871. MONTERO Y VIDAL (José), 1876. Montes de Oca (Ignacio), 1877. Montes Gutiérrez (J.), 1878. Montes (Ramón Isidro), 1870. Montes (Victoriano E.), 1877. Montesinos (Fernando), 1882. Monteverde (Tomás), 1883. MONTOLIEU (Federico), 1875. Montoro (Rafael), 1875. MONTOTO Y RAUTENSTRAUCH (Luis), 1872. MONTT Y MONTT (Ambrosio), Montt (Enrique), 1883. MONTT (Luis), 1880. Montufar (Lorenzo), 1878. Moral (Bonifacio), 1881. Moraleda y Esteban (Juan), 1883.

Montoto y Rautenstrauch (Luis), 1872.

Montt y Montt (Ambrosio), 1880.

Montt (Enrique), 1883.

Montt (Luis), 1880.

Montufar (Lorenzo), 1878.

Moral (Bonifacio), 1881.

Moraleda y Esteban (Juan), 1883.

Morales Ferrer (Abelardo), 1886.

Morales (Alfredo Martín), 1886.

Morales (Eloísa), 1887.

Morales (Gustavo), 1881.

Morales Alvarez (Ramón), 1882.

Moratorio (Orosman), 1885.

Morcillo Olalla (Juan), 1883. Morea (M. de F.), 1886. Morel-Fatio (Alfredo), 1876. Moreno (Agustín), 1874. MORENO ESPINOSA (Alfonso), 1878. Moreno Solano (Fernando C.), 1874. Moreno (Francisco), 1877. Moreno y Pichilo (Gabriel), Moreno Fuentes (José), 1879. Moreno Guijarro (José), 1874. Moreno Marín (José A.), 1884. MORENO DE MONROY (José), 1875. Moreno Torrado (Luis), 1884. Moreno (Pedro José), 1880. MORENO DE TEJERA (Vicente), 1882. Morúa Delgado (Martín), 1881. Mosca Roja (La), 1881. Mosquera (Augusto), 1884. Mosquera (Rubén J.), 1885. MOTA GONZÁLEZ (José), 1882. Moya y Jiménez (Francisco J.), 1883. Muiños SÁENZ (Fr. Conrado), 1882. Mujer en el s. xix (La), 1876. MUJERES esp., port. y amer. (Las), 1872. MUJÍA HERCILLA (F. de), 1885. Mújica (Elías), 1876. MULLÉ DE LA CERDA (Gerardo), 1872. MUNDINA MILALLAVE (Bernardo), 1873. Muñiz (Ricardo), 1884. MUÑOZ Y MANZANO (Cipriano), Muñoz (Daniel), 1875. Muñoz-Gómez (Enrique), 1872. Muñoz (Gabriel E.), 1883. Muñoz y Rivero (Jesús), 1881. MUÑOZ DE CAVANILLAS (Micaela), 1885.

Murillo (Mariano), 1873.

Muro (Gaspar), 1875.

Muro de la Ornilla (Julián), 1881.

Muruais Rodríguez (J.), 1874.

Musa oaxaqueña (La), 1886.

Museo cómico militar, 1883.

Museo militar, 1883.

Mutis Durán (Facundo), 1884.

NACKENS (José), 1883. NARCISO, 1883. NARRACIÓN... de la guerra carlista, 1883. NAVARRETE Y VELA HIDALGO (José de), 1875. NAVARRO VIOLA (Alberto), 1879. NAVARRO (Calixto), 1874. NAVARRO GONZALVO (Eduardo), 1870. NAVARRO Y CALVO (Francisco), 1884. NAVARRO REZA (J.), 1887. NAVARRO REVERTER (Juan), 1875. Navas (Agustín de), 1887. NAVAS (Conde de las), 1886. NAVERY (Raoul de), 1881. NEGERILLA (Valentín), 1880. NEIRA CANCELA (Juan), 1872. NERCASSEAU Y MORÁN (Enrique), 1875. Nervo (Barón de), 1874. NESTOSA (Joaquín), 1877. Nido (Matilde del), 1885. NIEVES (Manuel M.a), 1880. NIN Y TUDÓ (Joaquín), 1872. Noël (Edmundo), 1870. NOGALES DELICADO (Dionisio). 1882. Nogués (Romualdo), 1881. Nombela y Campos (Julio), 1881. Noreña (Carlos), 1880. Noreña (Luis de), 1885. Notas perdidas, 1879. Novo y García (José), 1887. Novo y Colson (Pedro de), 1878. Novo y García (V.), 1887. Novoa (Matías), 1875. Novoa y Varela (Miguel), 1884. Nueva bibliot. de la risa, 1886. Núñez (Antonio), 1887. Núñez (Rafael), 1874. Nuza (José G.), 1880. Ñáñigos (Los), 1882.

OBESO (Candelario), 1877. Obligado (Rafael), 1872. OCHOA (José Vicente), 1878. OGEA (José), 1883. OLAVARRÍA Y FERRARI (Enrique), OLAVE Y DÍEZ (Serafín), 1875. OLIER SENRA (José), 1875. OLIVARES (Francisco), 1887. OLIVE Y GARCÍA (Francisco), 1889. OLIVELLA (Francisco), 1887. OLIVER (Antonio), 1877. OLIVER - COPONS (Arturo de), 1884. OLIVER (Jaime), 1873. OLMEDILLA Y PUIG (Joaquin), 1876. OLORIZ (Hermilio), 1876. OLLA asturiana, 1874. OLLER (Francisco de P.), 1880. OLLERO (Alfonso Enrique), 1878. ONECA Y CARRILLO (Luis), 1881. OPISSO Y VINYAS (Antonio), OPÚSCULO sobre Astudillo, 1877. ORDAX (A.), 1882. ORDÓÑEZ (Melchor), 1882. ORELLANA (Emilio J.), 1886. ORGAZ (Ricardo), 1874. ORIGEN del plagio en México, 1877. Ormaechea (Fernando de), 1873. Orozco (José), 1882. ORTEGA Y FRÍAS (F.), 1872. ORTEGA Y FRÍAS (J.), 1884.

ORTEGA MOREJÓN (José M.ª), 1884. ORTEGA MUNILLA (José), 1879. ORTEGA Y RUBIO (Juan), 1878. ORTEGO (Feliciano), 1883. ORTI Y LARA (Juan Manuel), 1884. ORTIZ DE PINEDO (Domingo) ORTIZ DE ZÁRATE (Enrique), 1882. ORTIZ MARÍN (Juan), 1885. ORTIZ (Melitón), 1873. ORTIZ SÁENZ (Ricardo), 1880. ORTIZ DE LA PUEBLA (Vicente), OSUNA (Manuel), 1884. OTERO Y PIMENTEL (Luis), 1886. CTERO Y CASTROVERDE (Rafael), 1880. Othon (Manuel José), 1880. O'VALLE (Luis), 1884. OVIEDO (Sor Antonia de), 1887. Ovilo y Canales (Felipe), 1876. OYUELA (Calixto), 1881.

Pacheco (Ramón), 1875. Padilla (José Gualberto), 1870. Pagaza (Joaquín Arcadio), 1870. PAGE (Eugenio Ramón), 1876. Pagés (Federico), 1876. País (El), 1870. PALACIO (Angel del), 1884. PALACIO VALDÉS (Armando), 1871. PALACIO (Timoteo Domingo), 1880. Palacios (Miguel de), 1883. PALAU Y DE HUGUET (José), 1878. Palencia (Ceferino), 1879. PALMA Y CAMACHO (Federico de), 1887. Palma (José Joaquín), 1882. Palou (Cayetano), 1886. Pallés y Llordás (José), 1875.

Pan (José Felipe del), 1882. PANADERO (Fr. Patricio), 1882. PANDO Y VALLE (Jesús), 1874. PANO Y RUATA (Mariano de), 1883. PAPEL periód. ilustrado, 1881. PARADA Y BARRETO (Diego Ignacio), 1875. PARDIÑAS VILLALOBOS (José), 1887. PARDO BAZÁN (Emilia), 1879. Pardo (Nicolás), 1872. PARDO Y SASTRÓN (Salvador), 1883. PARDO DE TAVERA (Trinidad H.), PAREJA Y SERRADA (Antonio). 1882. Pareja y Artacho (Francisco), 1872. Parejo (Leopoldo), 1878. PARNASO mexicano, 1885. PASCUAL (Agustín), 1870. PASCUAL Y CUÉLLAR (Eduardo), 1876. Paso (Manuel), 1886. Passano (Ricardo), 1876. Pastor y Rodríguez (Julián de), 1880. Pastor (Leandro Tomás), 1879. PATERNO (Pedro Alexandro), 1880. Paulín (Ana M.a), 1879. Paulsen (Fernando), 1876. Pavía (Francisco de P.), 1873. PAZ Y MELIA (Antonio), 1884. Paz (Ireneo), 1871. Paz (José), 1877. Pazos y Vela-Hidalgo (José de), 1880. PAZOS Y VELA-HIDALGO (Pío A. de), 1879. PEDRELL (Felipe), 1883. PEDROSO DE ARRIAZA (A.), 1879. Pella y Forgas (José), 1883. PELLERANO Y CASTRO (Arturo),

1885.

PELLICER Y PAGÉS (José M.), Pelliza (Mariano A.), 1881. Penson (César N.), 1885. PEÑA (Crón. de S. Juan de la), 1876. PEÑA Y GOÑI (Antonio), 1875. PEÑARANDA Y ESCUDERO (Carlos), 1871. Peño Carrero (Julián L.), 1877. Pequeño (Pedro Nestor), 1870. Perales (Juan B.), 1870. PERALTA Y VALDIVIA (P. Joaquín), 1884. PERALTA (Manuel M.a), 1882. Peratoner (Amancio), 1875. PEREA (Obdulio), 1870. Pereira (Aureliano J.), 1881. Perera (Arturo), 1878. PERERA (Emilio), 1880. Peres (Ramón Domingo), 1882. PÉREZ DE SILES (Agustín), 1874. PÉREZ NIEVA (Alfonso), 1885. PÉREZ PASTOR (Cristóbal), 1887. PÉREZ DE MORALES (Emilio), 1885. PÉREZ NIETO (Estanislao), 1877. Pérez y González (Felipe), 1872. Pérez (Fernán), 1885. PÉREZ (Francisco), 1873. Pérez (Joaquín M.ª), 1877. Pérez Ballesteros (José), 1886. PÉREZ MORIS (José), 1881. Pérez (José Joaquín), 1874. PÉREZ MARTÍNEZ (José V.), 1884. Pérez Bonalde (Juan Arturo), 1877. Pérez Alarcón (Juan), 1876. Pérez Aznar (Juan), 1878. PÉREZ DE GUZMÁN Y BOZA (Juan y Manuel), 1880. Pérez Zúñiga (Juan), 1880. Pérez (Juan B.), 1885. PÉREZ Y SOTO (Juan B.), 1878. PÉREZ MONTES DE OCA (Julia), 1887. PÉREZ (Luis G.), 1882.

PÉREZ BARZANA (Luis), 1882. PÉREZ DÍAZ (Manuel), 1875. PÉREZ VILLAMIL (Manuel), 1875-PÉREZ DE ALEJO (Miguel A.), 1886. PÉREZ REOYO (Narciso), 1882, PÉREZ ALAMO (Rafael), 1870. PÉREZ CABELLO (Rafael), 1885. Pérez Costales (Ramón), 1883. PERILLÁN BUXÓ (Eloy), 1870. Periódico para Todos (El), 1872. PERIS MENCHETA (Francisco), 1886. PERLA poética (La), 1873. Perojo (José del), 1875. PERUANAS (Tres relac.), 1879. Perrín (Guillermo) y Palacios (Miguel de), 1885. Peza (Juan de Dios), 1874. Pí v Arsuaga (Francisco), 1883. Pí v Molist (Emilio), 1886. Picazo (Eugenio), 1878. Picón (Jacinto Octavio), 1878. PIDAL Y MON (Alejandro), 1875. PIEDROLA (Andrés), 1882. PIMENTEL (Francisco), 1882. PINA Y FERRER (Victorio), 1886. PINEDA Y CEVALLOS (Antonio), 1881. PIÑEYRO (Enrique), 1870. PIÑEYRO DEL CAMPO (Luis), 1876. Pissis (A.), 1875. PLACER BOUZO (Camilo), 1879. PLANAS (Eusebio), 1880. PLATA (El), 1880. Plaza (Ramón de la), 1883. Pleguezuelo (Francisco), 1887. PLEITO del matrimonio, 1884. PLEYAN DE PORTA (José), 1873. Poderón (Manuel), 1886. Poesías ascét., 1884. Poesías de la Amér. Merid., 1870. Poesías escogidas de yucatecos, 1886. Poesías premiad. en el cent. Calderón, 1887.

POETAS contemp., 1880. POETAS de Cuba y P. Rico, 1876. POETAS puertorriqueños, 1879. POETAS de la Amér. Merid., 1875. Pola y Varela (Demetrio), 1878. Polo y Peyrolón (Manuel), 1873. POMPA (E. Calixto), 1883. Pompeyo (Sexto), 1886. PONCE Y PONT (Bernardo), 1870. Ponce (Manuel Ant.), 1886. PONDAL (Eduardo), 1877. POLEVY (J.), 1886. Pons Samper (José), 1884. Porcar (Jaime), 1873. Porras (José Angel), 1879. Porset (Liborio C.), 1879. PORTILLO Y PORTILLO (Bruno), 1870. Portillo y Roldán (Ramón), 1873. Posada (Carlos), 1874. Postigo (José), 1885. Pozo y PALUCHI (Fernando), 1882. PRADA (Arguedas), 1870. PRADO (Benito M.), 1872. PRENDEZ (Pedro N.), 1886. Prieto (Enrique), 1885. PRIMO DE RIVERA (Fernando), PRÍNCIPE Y SATORRES (Enrique), Progresos de la historia en Aragón, 1878. PRÚGEN Y LOBERA (Enrique), Puga (Guillermo de), 1877. Puga (Ricardo), 1870. Puig y Cárdenas (Félix), 1877. Puig Torralva (José M.a), 1883. Puiggari (José), 1886. Pujol y Camps (Celedonio), 1881. Pujol y Camps (Marcelo), 1873. Pulido y Espinosa (José), 1879. Púlpito español (El), 1870.

Quesada (Ernesto), 1881.

Quesada y Carvajal (J.), 1884.

Quevedo y Zubieta (Salvador), 1883.

Quijano Wallis (José M.ª), 1870.

Quintana (José M.ª), 1885.

Quintana y León (José), 1883.

Quintanilla (Emilio G.), 1877.

Quintero (José Mauricio), 1878.

Quintín (José Manuel), 1875.

Quiñones (Diego S. de), 1876.

RABASA (Emilio), 1886. RAFAEL (Carlos), 1879. RAHOLA (Federico), 1885. RAIMONDI (Antonio), 1874. RAM DE VIU (Luis), 1884. RAMÍREZ (Carlos M.a), 1871. RAMÍREZ DE ARELLANO (Emilio), 1884. RAMÍREZ Y GRANERO (Francisco), 1880. Ramírez (José Fernando), 1880. Ramón Ramírez (Juan), 1873. Ramírez (Manuel), 1884. RAMÍREZ DE ARELLANO (Rafael), 1878. RAMIRO Y CORRALES (Mariano), 1871. Ramón Page (Eugenio), 1876. Ramos (Eduardo), 1880. RAMOS LÓPEZ (José), 1886. Ramos Mejía (José M.ª), 1882. Ramos (Luis R.), 1878. RAQUEL, 1878 (en M. Troncoso). RATO DE ARGÜELLES (Apolinar), 1885. RAZÓN (La), 1878. REBOLLEDO (José A.), 1879. RECIO DE TIRTEAFUERA (Pedro), 1887. RECUERDOS, 1876. REDONDO Y MENDUIÑA (Juan), 1883.

REFRANES catalanes..., por D. y

M., 1887.

REGLAS para torear, 1873. REGULES (Elías), 1880. Reig (Félix), 1878. REINA IGLESIA-VELARDE (Juan), 1884. REINA (Manuel), 1877. RELACIONES peruanas, 1879. RELACIONES geogr. de Indias, Relosillas (Juan José), 1886. RENAU (Francisco A.), 1881. Rendón (Víctor M.a), 1882. René-Moreno (Gabriel), 1874. RENTÉ Y VILA (José), 1885. RENTERO (Manuel Genaro), 1881. REPERTORIO Colombiano, 1878. REPÚBLICA (La), 1884. RESTREPO (Antonio José), 1883. REVILLA (Manuel de la), 1872. REVISTA Agustiniana, 1881. REVISTA Calasancia, 1888. Rev. Contemporánea, 1875. Rev. Cubana, 1885. Rev. Chilena, 1874. Rev. de Archiv., 1871. Rev. de Artes y Letras, 1884. Rev. de Cuba, 1877. Rev. de las Provinc. Eúskaras, 1878. REV. del Archivo gral, administr., 1885. REV. del Mundo Latino, 1883. REV. del Plata, 1882. Rev. del Río de la Plata, 1871. Rev. de Madrid, 1881. Rev. de Santiago, 1872. Rev. de Valencia, 1880. Rev. de Valparaíso, 1873. Rev. Europea, 1874. Rev. Eúskara, 1878. Rev. Hisp.-Americana, 1881. REV. Nacional, 1886. Rev. Sem., 1875. REY (Félix), 1877.

REY DE CASTRO (José M.a), 1883.

REY DÍAZ (Nicanor), 1881. REY (Ricardo Vicente del), 1884. REYES (Isabelo de los), 1887. REYES (José M.ª de los), 1878. REYES (P. Rafael de los), 1887. RIBADENEYRA (Adolfo), 1871. RIERA Y SANS (Pedro), 1881. RIKR (E.), 1871. RINCÓN Y AVILA (Julio), 1883. Río (Alfredo del), 1880. Río (José Ant. del), 1881. Río y Sotomayor (Juan del), 1887. Río Frío (Miguel), 1874. Ríos y Ríos (Angel de los), 1871. Ríos (Blanca de los), 1878. RIPOLLÉS (R.), 1881. RIQUELME (Daniel), 1886. RIVAROLA (Enrique E.), 1881. Rivas García (Fernando), 1880. RIVAS GROOT (José M.a), 1884. Rivas (José Pablo), 1884. RIVAS (Medardo), 1871. Rivas (Pedro), 1879. RIVERA (Agustín), 1884. RIVERA VALENZUELA (Juan), 1873. RIVERA GARRIDO (Luciano), 1871. RIVERA (Manuel), 1872. RIVERO (Nicolás M.a), 1884. RIVEROL CAMPOS (Aurora), 1880. Rivodó (Baldomero), 1878. RIZAL (José), 1887. Roa y Garó (Ramón), 1878. ROBERT (Arturo), 1880. Robillot (Luis), 1887. Robreño (Joaquín). 1882. Roca (Luis), 1872. ROCAMORA (José M.a), 1882. Roche y Trejos (Mariano), 1880. Roda (Arcadio), 1872. Rodao (José), 1886. Rosa Rodón (Blanca), 1879. Rodrigáñez (Tirso), 1879. Rodrigo (Francisco J. G.), 1877. Rodríguez Chaves (Angel), 1879.

Rodríguez de Ureta (Antonia), 1885. Rodríguez Villa (Antonio), 1872. Rodríguez García (Arcadio),

1880. Rodríguez Martín (Atanasio),

1885.

Rodríguez de Tió (Dolores), 1876.

Rodríguez Garrido (E.), 1887.

Rodríguez Dávila (E. V.), 1871. Rodríguez de Bedia (Evaristo),

1887.

Rodríguez Lendián (Evelio), 1884.

Rodríguez (Federico), 1887.

Rodríguez Marín (Francisco), 1875.

Rodríguez (Guillermo P.), 1885. Rodríguez y Fernández (Ildefonso), 1883.

RODRÍGUEZ GARCÍA (José A.), 1885.

Rodríguez La Orden (José), 1887.

Rodríguez (José R.), 1875.

Rodríguez Trujillo (José), 1887. Rodríguez Rubí (Juan), 1873.

Rodríguez López (Juan José), 1886.

Rodríguez (Lucas), 1875.

Rodríguez Miguel (Luis), 1877. Rodríguez Saavedra (Manuel), 1880.

Rodríguez Díez (Matías), 1873. Rodríguez Sancho (P.), 1878.

Rodríguez Blanco (Ricardo), 1879.

Rodríguez de la Torre (Teodoro), 1876.

Rodríguez Pérez (Tomás), 1872. Rodríguez (Víctor), 1874.

Rodríguez Onrubia (Victoriano),

Roig y Grau (Jaime), 1876. Rojas (Alberto M.), 1878. Rojas (Aristides), 1874. Rojas (Heliodoro), 1883.

Rojas (José M.a), 1875.

Rojas (Marqués de), 1875 (en José M.ª Rojas).

Rojo (Lorenzo), 1870.

Román Leal (José), 1880.

ROMANCERO, 1875.

ROMANCERO colombiano, 1883.

ROMANCERO español, 1873.

ROMANCERO selecto del Cid, 1884. ROMANCERO esp. (Novisimo), 1878.

Romances morisc. y novel., 1873. Romances morisc. y de cautivos,

1883.

ROMEA (Alvaro), 1872.

Romea y Parra (Julián), 1877.

Romeo v Belloc (Bernardo F.), 1885.

ROMERO (F.), 1874.

Romero de Castilla (Francisco), 1873.

ROMERO FAJARDO (Fernando), 1882.

Romero y Espinosa (Luis), 1883. Romero (y Batalla) de Aguino (Manuel), 1874.

ROMERO (Pablo), 1875.

Ros Romero (Antonio), 1881.

Ros Mínguez (Vicente), 1887.

ROSAL Y VÁZQUEZ (Antonio del), 1874.

Rosales (Antonio), 1872.

ROSELLY (Conde de), 1878.

ROSEMAN LANG (Enrique), 1887.

Rossel (Ricardo), 1877.

Roure (José de), 1887.

Roxlo (Carlos), 1885.

Royo y VILLANOVA (Luis), 1886.

Royo y Villanova (Ricardo), 1887.

RUBÍN DE CELIS (Fr. Miguel), 1876.

RUBIO (Angel), 1885.

RUBIÓ Y LLUCH (Antonio), 1879.

RUBIÓ CÁRDENA (José), 1883. RUBIO Y BORRÁS (Manuel), 1883. Rubio y Góngora (Rafael), 1873. RUBIO LORENTE (Vicente), 1874. RUEDA (Salvador), 1883. Ruesga (Andrés), 1876. Ruigómez (Andrés), 1872. Ruiz Martínez (Cándido), 1885. Ruiz y García (Eduardo), 1882. RUIZ DEL CASTILLO (Enrique Daniel), 1887. Ruiz de Bustillo (Francisco), 1878. Ruiz Estevez (Francisco), 1879. Ruiz Araujo (Isaac), 1870. Ruiz (Joaquín), 1883. Ruiz Jiménez (Joaquín), 1879. Ruiz Castellanos (Julio), 1882. Ruiz Dana (Pedro), 1876.

SABATER (Ramón), 1880. SACO Y ARCE (Juan A.), 1878. SACRISTÁN Y M'ARTÍNEZ (Antonio), 1877. SÁENZ Y SÁENZ (Eusebio), 1877. SÁENZ VAQUERO (José M.ª), 1886. Sáenz de Tejada (Julián), 1881. SAEZ DE HÉRMUA (Eduardo), 1879. SAGARMINAGA (Fidel de), 1871. Saguí (Francisco), 1874. SÁINZ (Elena), 1887. SÁINZ DE LA MAZA (José), 1887. SAL de María (La), 1882. SALA JULIÉN (José), 1881. SALAS ERRÁZURIZ (Juan R.), 1874. SALAS (Miguel), 1880. SALAZAR Y SOULERET (J.), 1877. SALAZAR DEL VALLE (Luis), 1885. SALCEDO RUIZ (Angel), 1887. Salcedo (Juan), 1876. SALDIAS (Adolfo), 1878. Sales y Ferré (Manuel), 1884. Salgado (Cupertino), 1886. Salgueiro (Juan José), 1871. Salido (Juan Ant.), 1887.

SALMERÓN (Francisco), 1870. Salterain (Joaquín de), 1878. SALUZZO (Marco Antonio), 1876. SALVÁ Y MALLÉN (Fedro), 1872. SALVADÓ (José), 1877. SALVANY (Juan Tomás), 1877. SAMA (Manuel M.a), 1887. SÁNCHEZ ROMÁN (A.), 1874. SÁNCHEZ CANTOS (Adela), 1875. SÁNCHEZ DEL REAL (Andrés), 1873. SÁNCHEZ ARCE (Antonio), 1873. SÁNCHEZ MOGUEL (Antonio), SÁNCHEZ TIRADO (Antonio), 1887. SÁNCHEZ DEL ARCO (Domingo), 1887. SÁNCHEZ DE CASTILLA (Eduardo), 1875. SÁNCHEZ PASTOR (Emilio), 1877. SÁNCHEZ SEÑA (Enrique), 1884. SÁNCHEZ CALVO (Estanislao), 1884 SÁNCHEZ CASADO (Félix), 1882. SÁNCHEZ ARJONA (Francisco), 1880. SÁNCHEZ JUÁREZ (Francisco). 1874. SÁNCHEZ LOZANO (J.), 1882, SÁNCHEZ DE LA CAMPA (J. M.), 1872. SÁNCHEZ (Joaquín A.), 1886. SÁNCHEZ ARJONA (José), 1872. SÁNCHEZ Y GONZÁLEZ (José), 1884. SÁNCHEZ DE NEIRA (José), 1879. SÁNCHEZ RUANO (Julián), 1870. SÁNCHEZ DE CASTRO (Manuel), 1881. Sánchez Muñoz (Mariano), 1881, SÁNCHEZ PESQUERA (Miguel), т88о. SÁNCHEZ ORTIZ (Modesto), 1887. Sánchez (Rafael Eugenio), 1879.

SÁNCHEZ GUTIÉRREZ (Ramón),

1876.

SÁNCHEZ (Ricardo), 1880. SANCHÍZ ESPARZA (Francisco María), 1886. SANCHO DEL CASTILLO (Vicente), 1879. SANDOVAL (Adolfo), 1887. Sanguily (Manuel), 1877. SANHUEZA (Rafael), 1886. Sanjuán (J. M.), 1872. Sanjurjo y López (Justo), 1875. SAN MARTÍN (Antonio), 1871. San Martín (Horacio), 1885. SAN MARTÍN (José Francisco), 1874. Sanromá (Joaquín M.), 1872. San Román (Marqués de), 1884 (en Ed. Fernández). Santa Ana (Luis de), 1874. SANTA CRUZ (María de), 1876. SANTA MARÍA (Braulio), 1878. Santiago (Conde de), 1872. SANTIAGO FUENTES (Eduardo de), 1876. Santoval (Domingo de), 1876. SANZ MARTÍN (Julián), 1880. Sañudo Autrán (Pedro), 1877. SARÁCHAGA (Ignacio), 1880. SARASA (Hilario), 1878. SARASATE (Francisca), 1876. Saravia (Hermógenes), 1872. SARDÁ Y SALVANY (Félix), 1872. Sauri Garrigós (A.), 1885. SAWA Y MARTÍNEZ (Alejandro), 1885. SAYAGO (Carlos M.a), 1874. SCARPETTA (M. Leonidas), 1879. Scheidnagel (Manuel), 1878. SEDANO Y CRUZAT (Carlos), 1872. SEGOVIA ROCABERTI (Enrique), 1878. SEGUIDILLAS, 1883. Sejo Tacendi, 1878. Selgas (Fortunato de), 1883. SELVA (Narciso Buenav.), 1870.

Sellés y Angel (Eugenio), 1876.

SEMANARIO de las Familias, 1882.

SENDRAS (Antonio), 1880. SENPERE Y MIQUEL (Salvador), 1872. SENTENACH (Narciso), 1885. SEPÚLVEDA (Enrique), 1878. SERRA Y CAMP DE LA CREU (José), 1879. SERRA (Rafael), 1881. SERRANO Y DÍEZ (Apolinar), 1876. SERRANO DE LA PEDROSA (Francisco), 1885. SERRAT (F.), 1881. SERRATE (José M.a), 1881. SETTIER (Julián), 1882. SEVILLA hist., 1878. SEVILLA (Rafael), 1877. SIERRA Y ENRÍQUEZ (Agustín), 1879. SIERRA VALENZUELA (Enrique de), SIERRA (Eusebio), 1878. SIERRA (Heriberto de), 1885. SIERRA ARRIGUNAGA (Pedro la), 1887. SIGÜENZA (Julio de), 1884. SILES (José de), 1879. SILVA DE LA FUENTE (Alejandro), 1885. SILVA (José Asunción), 1885. SILVA (Ricardo), 1883. SILVEIRA (Vicente), 1873. SILVELA (Francisco), 1876. SILVELA (Luis), 1886. SILVERIO JORRIN (José), 1885. SMITH, Bibl. americ., 1874. Sobrón (Félix C. y), 1874. SODORNIL (Juan), 1885. Solano (Aquiles), 1886. Solano (Ricardo), 1875. Solar (Alberto del), 1879. SOLAR (Fidel P. del), 1876. Solares (Dionisio G.), 1881. Solas (Pedro J.), 1881. Soldevilla (Fernando), 1883. Soler (Jerónimo), 1877. Soler (Manuel), 1872.

TENREYRO (J.), 1882.

TERCER cent. de S. Teresa, 1882.

:Soler (Mariano), 1880. Soles de Eguilaz (Luis), 1884. :Solís (Nicasio), 1878. Solsona (Conrado), 1876. Somoza (Julio), 1883. SORET (Justo), 1880. SORIANO DE CASTRO (J.), 1885. Soto y Corro (Carolina), 1884. SOTO Y VILLANUEVA (Julio), 1883. SOTOMAYOR Y TERRAZAS (Luis), 1885. SOTOMAYOR VALDÉS (Ramón), Soulére (Emilio A.), 1879. Suárez Inclán (Antonio), 1886. Suárez (José Bernardo), 1872. Suárez Inclán (Julián), 1884. Suárez Castiello (Luis), 1882. Suárez (Marco Fidel), 1881. Sureda (Juan), 1872. Suzarte (Florencio), 1880.

TABOADA (Luis), 1885. TABOADA Y FERNÁNDEZ (Nicolás), 1880. TABOADA (Rafael), 1883. TALAVERA (Vicente), 1877. Talegón (Juan Gualberto), 1871. TAMAYO (Rafael), 1881. TAPIA (Luis Gonzaga), 1880. Torongí (José), 1883. Tárrago (José M.a), 1879. TARTILÁN (Sofía), 1875. Tauzín (Isidro), 1885. TAVIEL (Enrique), 1883. TAVIRA (Pedro de), 1887. Teatro de la niñez, 1882. TEBAR (P. E. de), 1880. Teijeiro Sanfiz (Bartolomé), TEJEDOR (C.), 1879. Tejera (Diego Vicente), 1874. TEJERA (Felipe), 1878. TEJERA (Miguel), 1875. TEJERA (V. M.), 1881.

TERRADAS (Esteban de S. F.), 1882. T RRAZAS (José Joaquín), 1877. TERTULIA (La), 1876. TIEMPO perdido, 1876. TINAJERO MARTÍNEZ (Vicente), 1878. Tío Volandas, 1879. TIRTEAFUERA (P. R. de), 1887. TOBAR (Carlos R.), 1883. Toda y Güel (Eduardo de), 1886. Toledo y la Virgen del Sagrario, 1885. Tolón (José Francisco), 1882. Tolosa Latour (Manuel de), 1878. Tomás (Vicente A.), 1881. Tondreau (Narciso), 1885. TORNERO (Orestes L.), 1877. Toro y Medina (Gonzalo de), т886. Torra y Catá (J.), 1882. Torralba (Germán), 1876. Torre y Vélez (Alejandro de la), Torre y Solá (Enrique de la), 1877. TORRE (Manuel E. de la), 1885. Torreánaz (Conde de), 1884. TORRES SALDAMANDO (Enrique), 1882. TORRES MENA (José de), 1878. Torres Campos (Manuel), 1876. Tournelles (Felipe), 1872. Trabajos inéd. de la Acad. de Córdoba, 1876. TRES relac. peruanas, 1879, TRESGNERAS Y MELO (José), 1880. TRIGO GÁLVEZ (Felipe), 1885. Troncoso DE OIZ (Matilde), 1878. TRUJILLO Y MONAGAS (Federico), 1879. Trujillo (José Ignacio), 1873. Tubino (José M.a), 1872.

TURENA (E. M.), 1886. TUSQUETS (Francisco), 1873.

UBEDA Y DELGADO (M.), 1878. UCEIAY (Enrique), 1880. UGARTE (Javier), 1878. UGARTE Y CASAUZ (Josefa), 1870. UHAGÓN (Francisco R.), 1876. Ulía (Juan de), 1877. ULTIMA Moda (La), 1887. Ulloa (Francisco), 1874. ULLOA (Miguel), 1879. Un capricho, 1884. URBINA Y MIRANDA (Gregorio), URDANETA (Alberto), 1881. URDANETA (Amenodoro), 1877. UREÑA Y SMENJAUD (Rafael), UREÑA DE HENRÍQUEZ (Salomé), URETA RODRÍGUEZ (Juan Francisco), 1881. URIARTE (P. Juan Eugenio de), 1880. URIBE (Juan de Dios), 1880. URIBE (Manuel), 1885. URIBE (Rafael), 1887. URIOL (Mariano), 1878. Urguijo (Felipe de), 1884. URUETA (José P.), 1886. URRECHA (Federico), 1885. Urrestarazu (Francisco de Asís), URRIBE Y ORREGO (Luis), 1886. Urzúa Rozas (Adolfo), 1885. Urzúa Cruzat (Pedro N.), 1883. USATORRE (Perfecto F.), 1882. Usúa y Herrero (José), 1883. UTRILLA Y CALVO (Francisco), 1879. UTRILLA (Juan), 1878.

VAAMONDE (Florencio), 1887.

Valbuena (Antonio de), 1883. VALCÁRCEL (César), 1882. VALCÁRCEL (Manuel), 1882. Valdeiglesias (Marqués de), 1887 (en Alfredo Escobar). VALDELOMAR (Enrique), 1884. VALDELOMAR (Diego), 1872. VALDÉS (Antonio (M.a), 1876. VALDÉS CASTRO (Justino), 1876. Valdés (Luis), 1887. Valdés (Pedro), 1880. Valdivia (Aniceto), 1879. VALDIVIA (Ildefonso), 1878. VALDIVIA (Félix Ramón), 1882. VALDIVIESO (Amando), 1877. VALENTÍ (Juan Ignacio), 1887. VALENZUELA (Jesús E.), 1877. VALENZUELA (Fr. Pedro Armengol), 1876. VALERO DE TORNOS (Juan), 1873. VALVERDE (Joaquin), 1876. VALLADAR (Francisco de P.), 1886. VALLE (Eduardo del), 1886. VALLE ATILES (Francisco del), 1884. VALLE (Rafael del), 1884. VALLEJO (Antonio R.), 1882. VALLS Y RODRÍGUEZ (Tomás), 1877. Vampiro (El), 1884. VAN-HALEN (Margarita), 1875. VARELA (Héctor F.), 1870. VARELA ZEQUEIRA (José), 1880. VARGAS VILA (José M.a), 1886. Vargas (Moisés), 1870. VARONES il. de la Compañía, 1887... Vascano (Antonio), 1884 (en Antonio Cánovas). Vasco Fiel (C. de), 1871. VÁZQUEZ Y CANO (Andrés), 1884. VÁZQUEZ DE ALDANA (Antonio), Vázouez Núñez (Arturo), 1878. VAZQUEZ DE PARGA (Jacinto), 1885.

VÁZQUEZ Y RODRÍGUEZ (Leopoldo), 1879.

VEDIA Y MITRE (Mariano de),

Vega (Federico de la), 1873. VEGA INCLÁN (Miguel de la), 1874.

VEGA ARMENTERO (Remigio),

VEGA (Ricardo de la), 1870. VELARDE (José P.), 1876.

VELÁZQUEZ ARENAS (Joaquín), 1877.

VELILLA Y RODRÍGUEZ (Mercedes de), 1873.

VENANCIO (Magin), 1881.

VERA Y CHILIER (Juan Antonio), 1887.

VERA (Robustiano), 1881. VERAGUA (Duque de), 1884. VERBEL Y MAREA (Eva), 1876. Verdes Montenegro (José), 1883. Verdier (Ana), 1880.

VESTEIRO TORRES (Teodosio), 1874.

VIALA (Arturo), 1879. VIANA (Gregorio), 1885. VICENTI (Alfredo), 1877.

VIDAL (Diego), 1887.

VIDAL Y VALENCIANO (Eduardo),

VIDAL Y CIRERA (Félix), 1887. VIDAS de varones guipuscoanos de la Compañía, 1870.

VIEYRA DE ABREU (Carlos), 1875. VIEITES (Vicente), 1887.

VIELA (Desiderio), 1878.

VIGIL (Ciriaco Miguel), 1887.

VIGNAU (Vicente), 1874.

VILARRASA (Eduardo M.a), 1875. VILLA (Antonio Martín), 1886.

VILLA (José G.), 1877.

VILLAHERMOSA (Duque de), 1881 (en Aragón Azlor).

VILLAFAÑE (Justo), 1887.

VILLAFRANCA (Faustino), 1870.

VILLALOBOS (Rosendo), 1886. VILLAR Y BUSTOS (Francisco del), VILLARMINO (S. de), 1876.

VILLARRAZA (Juan G.), 1886.

VILLAURRUTIA (Wenceslao Ramírez de), 1881.

VINADER (Ramón), 1870.

VINAGRETA (El Abate), 1886. Viñas (Fernando), 1887.

VIÑAS Y DEZA (Lucio), 1881.

VIÑAZA (Conde de la), 1881 (en Muñoz y Manzano).

VIRAVENS (Rafael), 1876.

VIVANCO (Bernabé de), 1878.

Volandas (El Tío), 1878.

VUELTA POR ESPAÑA (La), 1872.

WILDE (Eduardo), 1878.

XENES (Nieves), 1877. XIMÉNEZ (Ximeno), 1879 (en Díaz de la Quintana).

YAGÜE (Mariano), 1875.

ZABALA (Francisco), 1885. ZAHONERO (José), 1881. Zalabardo (José), 1886. ZALDÍVAR (Antonio), 1887. Zambrana (Antonio), 1873. Zamora (Antonio), 1884. ZAMORA (Antonio G.), 1884. Zamudio (Adela), 1887. ZAPATA (Marcos), 1871. ZAPATERO DE OTAL (Rosario),

1876.

ZAPIOLA (José), 1872. ZARAGOZA (Antonio), 1881.

ZARAGOZA (Justo), 1872.

ZARRANZ (Félix), 1880.

ZEBALLOS (Estanislao S.), 1878.

ZÉNDEGUI (Gabriel), 1879.

ZEPEDANO (José M.ª), 1870.

ZERDA (Liborio), 1883.

ZERPA (Víctor Antonio), 1883.

ZOBEL DE ZANGRÓNIZ (Jacobo), 1879.

ZOEL (R. P.), 1880.

ZORRILLA DE SAN MARTÍN (Juan), 1877. ZUECO (Fr. Ramón), 1886. ZUGARRAMURDI (Justo), 1881. ZUGASTI (Julián de), 1876. ZULIMA, 1885. ZULUETA (Juan), 1880.

## ÍNDICE DE LÁMINAS

•	PÁGS.
Autores del género chico	-16
Autores del género chico	36
José G. Padilla (El Caribe)	42
Armando Palacio Valdés	56
Crescente Errázuriz	80
Paul Groussac	82
José Toribio Medina	
José Echegaray	112
Rafael Núñez	128
Francisco Rodríguez Marín	144
Marcelino Menéndez y Pelayo	166
Joaquín Costa	
Escritores mexicanos	192
Juan Zorrilla de San Martín	216
Blanca de los Ríos	238
Leopoldo Alas (Clarín)	264
Escritores uruguayos	
Luis Bonafoux	_
Salvador Rueda	
Escritores venezolanos	-
Escritores colombianos.	418
Poetas uruguayos	424
Escritores colombianos	444
Vicente Blasco Ibáñez.	468

ESTE TOMO SE ACABÓ DE IMPRIMIR
EN LA TIPOGRAFÍA DE LA "REVISTA DE
ARCHIVOS, BIBLIOTECAS Y MUSEOS"
EL DÍA XXVI DE SEPTIEMBRE
DEL AÑO MCMXVIII

## Obras de D. Julio Cejador y Frauca

GRAMÁTICA GRIEGA, según el sistema histórico comparado. Pesetas 15.—Herederos de Juan Gili; Cortes, 581. Barcelona, 1900.

LA LENGUA DE CERVANTES.—Gramática y Diccionario de la Lengua castellana en el "Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha".—Tomo I: Gramática. En España, pesetas 10.—Tomo II: Diccionario y Comentarios. Pesetas 25.—Jubera Hermanos, Campomanes, 10. Madrid, 1905-06.

CABOS SUELTOS, Literatura y lingüística. Pesetas 5.--Perlado, Páez y C.\*, Su-

cesores de Hernando, Arenal, 11. Madrid, 1907.

NUEVO MÉTODO TEÓRICO-PRÁCTICO PARA APRENDER LA LENGUA LATINA.—Primer curso: Tomo I, Libro de clase; tomo II, Libro de casa. Pesetas 12.—Segundo curso: Tomo I, Libro de clase; tomo II, Libro de casa. Pesetas 12.—Victoriano Suárez, Preciados, 48. Palencia, 1907-08.

EL LENGUAJE.—Serie de estudios, de los que van ya publicados los tomos

siguientes:

Tomo I: Introducción á la Ciencia del Lenguaje.—Segunda edición, enteramente refundida y aumentada. Pesetas 6.—Jubera Hermanos, Campomanes, 10. Palencia, 1911.

Tomo II: Los Gérmenes del Lenguaje, —Estudio físico, fisiológico y psicológico de las voces del lenguaje, como base para la investigación de sus orígenes.—En España, pesetas 10.—Jubera Hermanos, Campomanes, 10. Bilbao, 1902.

Tomo III: Embriogenia del Lenguaje.—Su estructura y formacion primitivas, sacadas del estudio comparativo de los elementos demostrativos de las lenguas.—En España, pesetas 12.—Jubera Hermanos, Campomanes, 10. Madrid, 1904.

Tomo IV: Tesoro de la Lengua Castellana, Origen y vida del Lenguaje, Madrid, 1908-1914.—Tomo A, E, I, O, U.—Perlado, Páez y C.a, Arenal, 11. Pesetas 12.

Tomo V: Tesoro de la Lengua Castellana, etc., etc. Tomo R.

Tomo VI: TESORO DE LA LENGUA CASTELLANA, ETC., ETC. Tomo N, N.

Tomo VII: TESORO DE LA LENGUA CASTELLANA, ETC., ETC. Tomo L.

Tomo VIII: TESORO DE LA LENGUA CASTELLANA.—Silbantes. Primera Parte.

Tomo IX: Tesoro de la Lengua Castellana,—Silbantes. Segunda parte.

Tomo X: Tesoro de la Lengua Castellana.—Silbantes. Tercera parte.

Tomo XI: TESORO DE LA LENGUA CASTELLANA.—Silbantes, Cuarta

Tomo XII: TESORO DE LA LENGUA CASTELLANA,—Labiales (B, P). Primera parte.

Tomo XIII: TESORO DE LA LENGUA CASTELLANA.—Labiales (B, P). Segunda parte (en preusa).

Oro y oropel, novela. Pesetas 3.—Perlado Páez y C.ª, Arenal, 11. Madrid, 1911. Pasavolantes, colección de artículos. Pesetas 3.—Jubera Hermanos, Campomanes, 10. Madrid, 1912.

MIRANDO Á LOYOLA, novela. Pesetas 3,50.—"Renacimiento", San Marcos, 42.
Madrid, 1913.

Arcipreste de Hita, edición, prólogo y comentario: dos tomos. Pesetas 6. Paseo de Recoletos, 25, "La Lectura", 1913.

Rojas, "La Celestina", edición, prólogo y comentario: dos tomos. Pesetas 6.—Paseo de Recoletos, 25, "La Lectura", 1913.

Mateo Alemán, Guzmán de Alfarache, edición y prólogo: dos tomos. "Renacimiento", 1913.

LORENZO GRACIÁN. El Criticón, edición y prólogo: dos tomos. "Renacimiento", 1913-14.

EL LAZARILLO DE TORMES, edición prólogo y comentario: un tomo. Pesetas 3.—Paseo de Recoletos, 25, "La Lectura", 1914.

DE LA TIERRA...!, colección de artículos. Pesetas 3.—Jubera Hermanos, Campomanes, 10. Madrid, 1914.

TRAZAS DEL AMOR, novela.—J. Ratés, plaza de San Javier, 6. Madrid, 1914.

EPÍTOME DE LITERATURA LATINA. Pesetas 3.—Victoriano Suárez, Preciados, 48. Madrid, 1914.

MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA. Biografía, bibliografía y crítica. Madrid, 1916. Pesetas 2.—En las mismas librerías.

QUEVEDO, Los Sueños, edición, prólogo y comentario: dos tomos. Pesetas 6.
Paseo de Recoletos, 25, "La Lectura", 1916-17.

HISTORIA DE LA LENGUA Y LITERATURA CASTELLANA (desde sus origenes hasta Carlos V), tomo I. Madrid, 1915. Pesetas 10.—En las librerías de Sucesores de Hernando. Victoriano Suárez y Jubera Hermanos.

HISTORIA DE LA LENGUA Y LITERATURA CASTELLANA (época de Carlos V), tomo II. Madrid, 1915. Pesetas 10.—En las mismas librerías.

Historia de la Lengua y Literatura Castellana (época de Felipe II), tomo III. Madrid, 1915. Pesetas 10.—En las mismas librerías.

HISTORIA DE LA LENGUA Y LITERATURA CASTELLANA (época de Felipe III), tomo IV. Madrid, 1916. Pesetas 10.—En las mismas librerías.

HISTORIA DE LA LENGUA Y LITERATURA CASTELLANA (época de Felipe IV y Carlos 11), tomo V. Madrid, 1916. Pesetas 10.—En las mismas librerías.

HISTORIA DE LA LENGUA Y LITERATURA CASTELLANA (siglo xvIII hasta 1829), tomo VI. Madrid, 1917. Pesetas 10.—En las mismas librerias.

HISTORIA DE LA LENGUA Y LITERATURA CASTELLANA (época romántica, 1830-1849), tomo VII. Madrid, 1917. l'esetas 10.—En las mismas librerias.

HISTORIA DE LA LENGUA Y LITERATURA CASTELLANA (época realista, 1.º parte, antes de la Revolución, 1850-1869), tomo VIII. Madrid, 1918. Pesetas 10. En las mismas librerías.

HISTORIA DE LA LENGUA Y LITERATURA CASTELLANA (época realista, 2.º parte, después de la Revolución, 1870-1887), tomo IX. Madrid, 1918. Pesetas 10. En las mismas librerías.

En prensa: Historia de la Lengua y Literatura Castellana (época regional y modernista, 1888-1907, 1.ª parte), tomo X.







